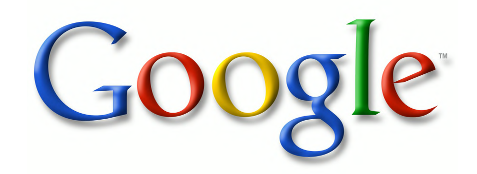
This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google™ books

https://books.google.com





Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

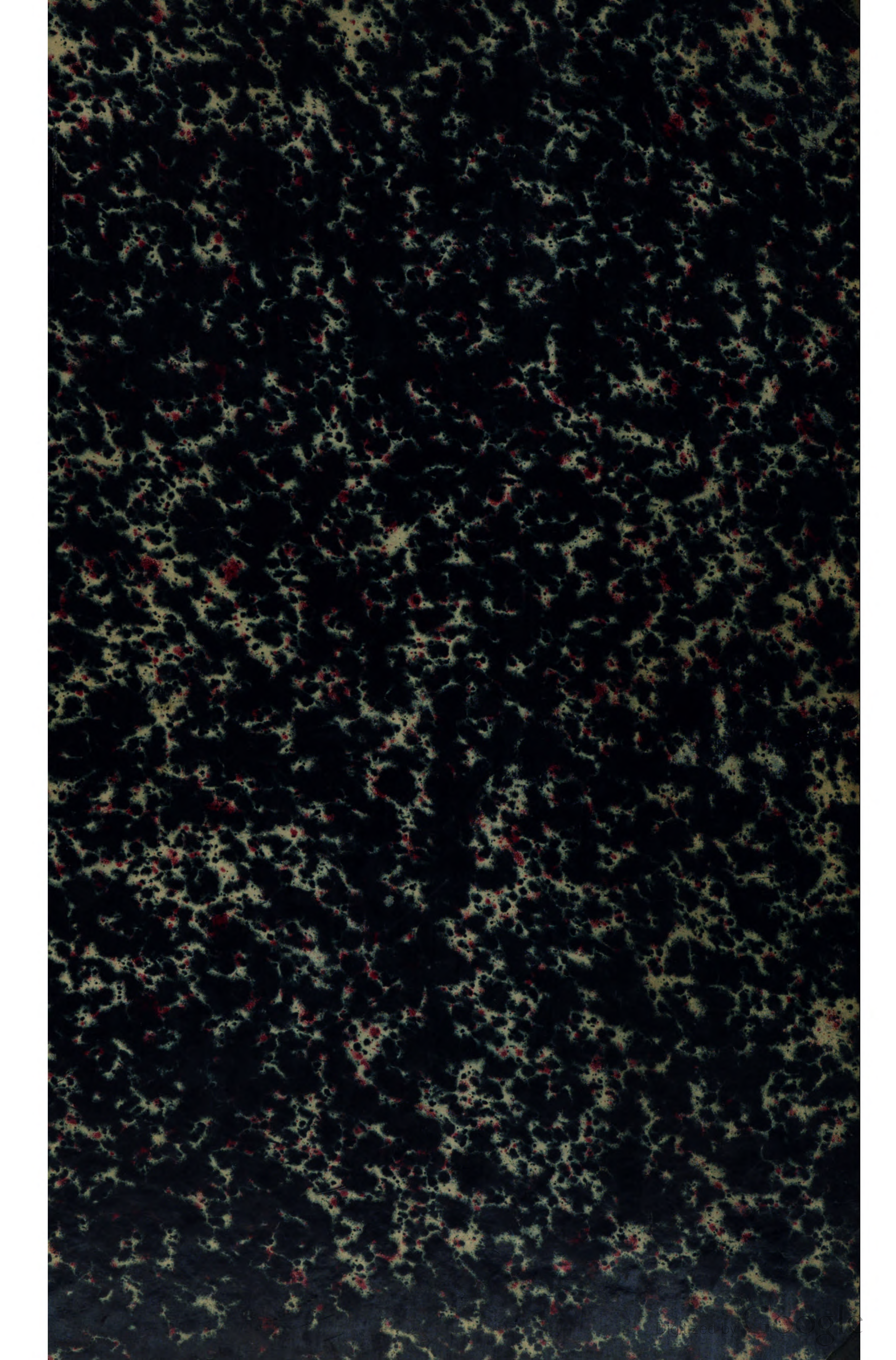
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

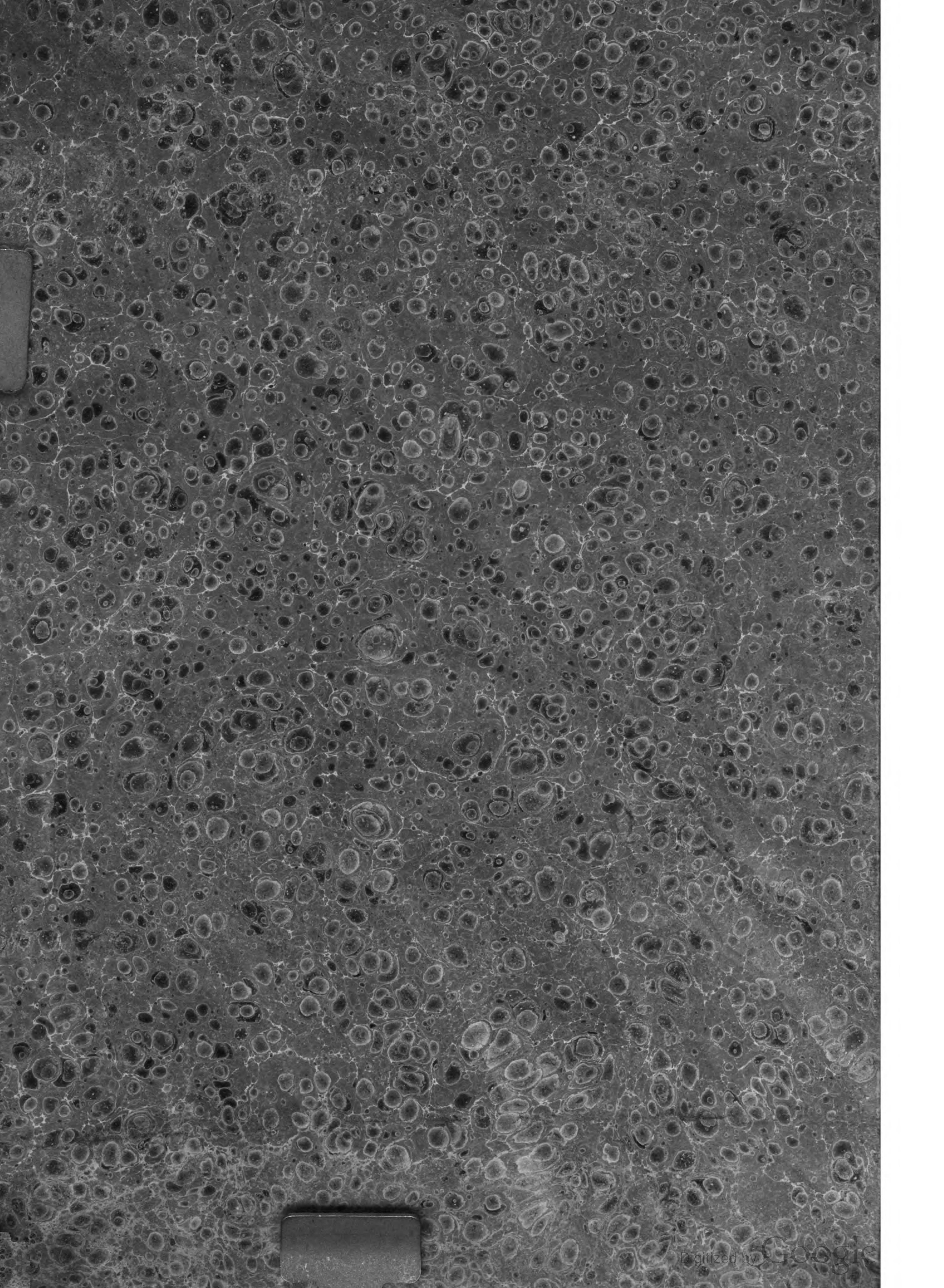
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

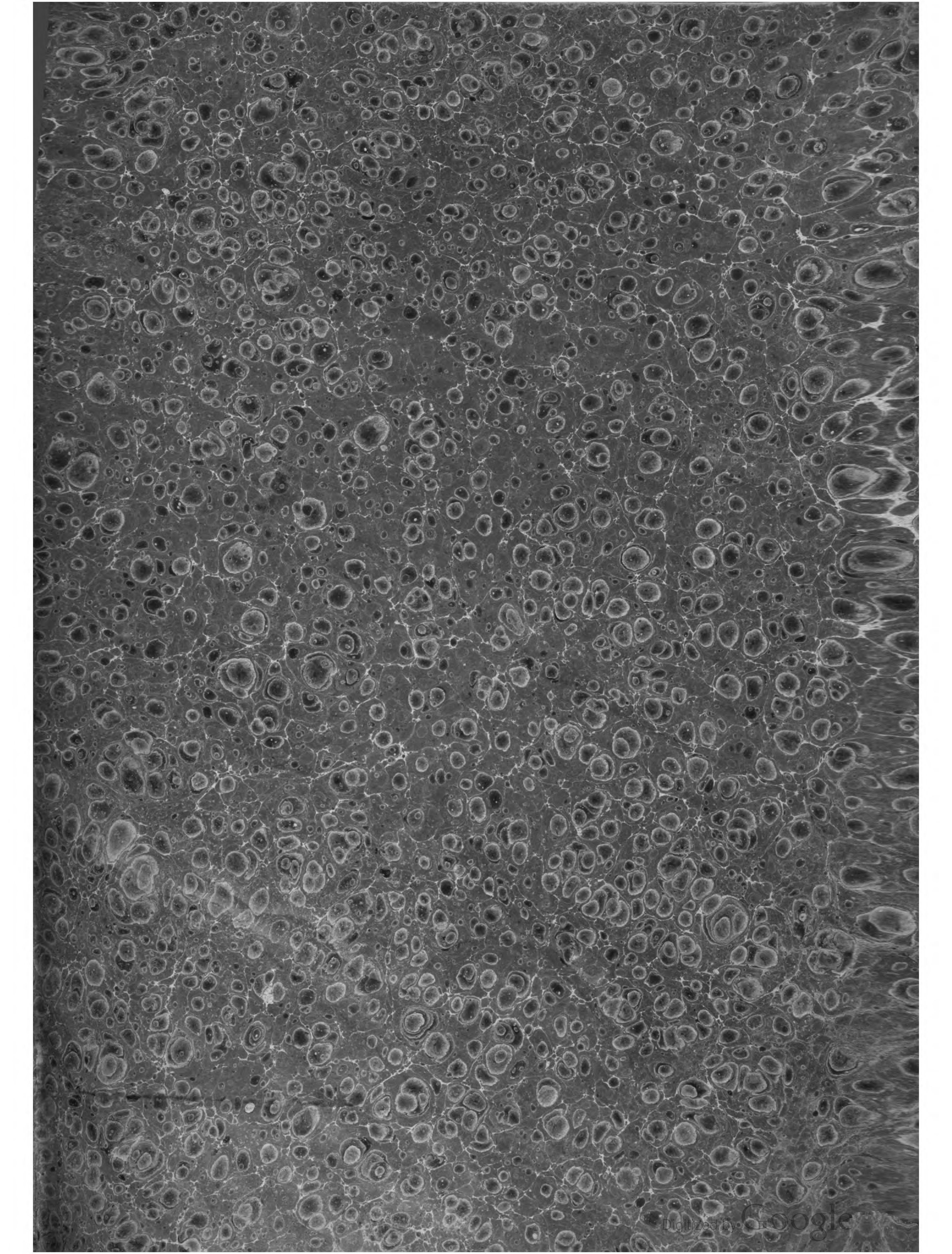
Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`



Digitized by Google


Digitized by Google


Digitized by Google

~~7-1-18~~ 30-1-1829

~~26-2~~

Digitized by Google

AÑO PRIMERO.

EL MUSEO UNIVERSAL.

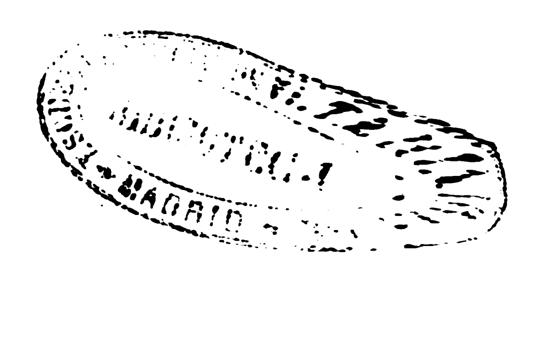
PERIODICO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, INDUSTRIA Y CONOCIMIENTOS UTILES,

ILUSTRADO

CON MULTITUD DE LAMINAS Y GRABADOS POR LOS MEJORES ARTISTAS ESPAÑOLES.

1857.





MADRID.
IMPRENTA Y LIBRERIA DE GASPAR Y ROIG, EDITORES,
Principe, 4.

Digitized by Google


UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
5325694611

Digitized by Google

INDICE DE LOS ARTICULOS (1).

(1) A los artículos que van marcados con una * les acompaña grabado.

Digitized by Google

Digitized by Google

mos verdaderamente artistas! ¡cómo se robustecerán y desarrollarán nuestros sentimientos! Todo cobrará en nosotros vida; para todo hallaremos tipos, si no en el mundo real ni en la historia, en el fondo de nuestro espíritu. Un nuevo mundo brotará de nuestras manos; el arpa de los grandes maestros se estremecerá bajo nuestros dedos y despedirá torrentes de armonía; el alma de Byron y de Shakspeare revivirá en nosotros, y rasgaremos como ellos el velo del corazon del hombre.

La industria vendrá tambien á despertar de vez en cuando nuestro dormido entusiasmo. Sus prodigios arrancarán de nuestras liras acentos desconocidos de los antiguos poetas; sus esforzados servidores nos proporcionarán mas gloria que dieron los soldados de la ribera del Arno á Miguel Angel ni los reyes de Grecia á Homero. La ciencia y la industria son hermanas inseparables: cantaremos juntas sus glorias y palidecerán de seguro los héroes de Ossian ante el que, cual otro Prometeo, arrebató el rayo de las nubes, ó ante el que forzó la naturaleza á reproducirse á sí misma en el fondo de una *cámara oscura*. Cada obstáculo destruido por la industria hemos visto que es para el hombre un paso mas en el camino de lo infinito: ni la caida de los muros de Troya, ni la de los de Cartago son asuntos mas dignos del artista ni del poeta que la de uno de aquellos obstáculos.

¡Dichoso el que añada á su grandeza de corazon el sentimiento de lo bello! ¡Dichoso el que no cierre nunca su oido ni su alma á la voz de la humanidad ni á la del hombre!

¿Es verdaderamente sacrílega la union del arte y de la industria?

F. P

VELAZQUEZ.

Nació Diego Rodriguez de Silva y Velazquez en Sevilla el año 1599. Niño aun, dió claras muestras de haber nacido para las artes; y apenas hubo concluido su educacion escolar, cuando empezó á cultivarlas. Tuvo de muy jóven por maestro á Francisco Herrera, de quien tomó ya la manera franca y atrevida que caracteriza sus obras; mas no pudo sufrir por mucho tiempo la aspereza de carácter de este artista, y pasó al estudio de Pacheco. Halló en Pacheco, si bien un conocedor del arte y un amigo de copiar los seres vivos, que estudiaba detenidamente los asuntos de sus cuadros y dibujaba correcta y graciosamente la figura, un hombre de frio corazon y apagada fantasía que no acertaba á dar alma á sus producciones; mas no por esto le abandonó en muchos años, bien porque contase con sus propias fuerzas para suplir lo que en él echaba de menos, bien porque le retuviesen los atractivos de la hija del maestro, con la cual contrajo mas tarde matrimonio, bien porque le cautivase la escogida sociedad de literatos, artistas y hombres de ciencia que frecuentaban aquel taller y le animaban con sus variadas é instructivas pláticas.

Dedicóse Velazquez con afan al estudio de la naturaleza viva; y ya que hubo alcanzado la seguridad de pincel, la correccion de dibujo y la verdad que tanto se echan de ver en sus figuras, se consagró con no menos ahinco al de la naturaleza muerta con el fin de rectificar y mejorar su colorido. Obtuvo por este medio brillantes resultados, con lo que se prendó tanto del mundo real, que casi nunca se elevó al de las ideas. Empleó sus grandes dotes primero en la pintura de *bodegones*, luego en la de cuadros de género; y aun cuando quiso trasladar al lienzo las divinidades del Olimpo ó las bellezas de la Biblia, lejos de buscarlas en las regiones del sentimiento, ni en las del pensamiento, lo hizo entre los seres que le rodeaban, sin detenerse muchas veces á escoger los tipos mas acomodados á la sublimidad de sus asuntos.

No habia salido aun de Sevilla, cuando tuvo ocasion de ver obras notabilísimas de las demás escuelas de España y de las de Italia; mas no halló en ninguna motivos para abandonar ni modificar esencialmente su sistema. No se enamoró de Rafael sino de Ribera, naturalista como él, que despues de haber seguido servilmente las huellas del sombrío Caravaggio, lo corrigió y escedió ennobleciendo algun tanto el *realismo* ya grosero á que este se habia lanzado por el deseo de presentar un vivo contraste con el idealismo de sus contemporáneos y predecesores. Tomó de Tristan de Toledo; pero solo colores.

Contaba, sin embargo, sobre veinte y tres años cuando resolvió pasar á la córte con el objeto de estudiar las obras de arte recogidas en los sitios reales y tal vez con el de probar fortuna. Halló en su compatriota Fonseca, ugier de Cámara, una proteccion decidida; mas no pudo lograr aun que se le encargara el retrato de Felipe IV, distraido en los placeres que los primeros años de reinado suelen traer para los príncipes. Regresó á su patria despues de algunos meses empleados en el exámen de los cuadros del Escorial y el Pardo; volvió tras algunos mas á Madrid, llamado ya por una carta del poderoso conde-duque de Olivares, entonces en el apogeo de su privanza. Aposentóse esta segunda vez en casa del mismo Fonseca, promovedor, como es de suponer, del llamamiento, y empezó por retratarle.

No bien tuvo concluido este retrato, cuando un hijo del conde de Peñaranda, camarero del Cardenal-Infante, lo llevó á Palacio, y dió motivo á que una hora despues fuese su autor la admiracion de la córte. No tardó en ser admitido al servicio de Felipe, que buscaba principalmente en las artes el consuelo de sus frecuentes desventuras. Recibió á poco la órden de retratar al infante don Fernando, luego la de retratar al Monarca mismo. Representó á Felipe armado y á caballo; y con tan buen acierto, que lleno este de entusiasmo, le dió por la obra trescientos ducados, le prometió no dejarse reproducir por otro pincel sino el suyo, y trató hasta de reunir y destruir los retratos anteriores. No recibió menos ardientes elogios de los grandes y los poetas, que solian ver en aquel tiempo por los ojos de sus reyes, ni del pueblo entero de la córte, que tuvo ocasion de admirar el lienzo, espuesto en la calle Mayor frente las gradas de San Felipe. Fue nombrado desde luego pintor de cámara, agraciado con un donativo de otros trescientos ducados para la traslacion de su familia, alojado en el Tesoro.

¿Podia su fortuna ser mayor ni mas rápida? Llegó Velazquez por segunda vez á Madrid al empezar la primavera de 1623, allá por el mes de marzo. Fue admitido con fecha de 6 de abril al servicio de palacio. Concluyó el retrato del rey en 30 de agosto. Obtuvo el despacho de pintor de cámara en 31 de octubre; las últimas gracias antes de concluir diciembre.

En medio del esplendor que le rodeaba parecia que Velazquez, ya que intentase ejecutar alguna obra de arte para romper la monotonía á que le condenaba la órden de retratar á toda la familia de Felipe, habia de escoger por asunto alguno de los preclaros hechos de nuestros héroes ó cuando menos alguna de las costumbres de la alta aristocracia. Pintó con todo en el año 1624 un solo lienzo que no contenia un solo retrato, y este fue el de los *borrachos*, donde figura gente, no ya baja, sino abyecta. ¿Sentiriase arrastrado por la fuerza de sus primeros estudios? ¿Guardaria en su cartera los elementos de que se debia componer el cuadro?

No que por esto dejara de ganar en crédito y en buen nombre, porque el lienzo era á la verdad inimitable en originalidad, en vigor de espresion, en fuerza de colorido; mas no le dió tanta fama como cuando pintó por órden del rey la espulsion de los moriscos en competencia con Caxes, Nardi y Carducho. Entonces llevó ventaja sobre todos sus rivales, y obtuvo no solo el ugierato de cámara, premio del concurso, sino tambien la llave de gentil-hombre para sí y cargos judiciales para su padre, que rentaban unos tres mil ducados.

No paró aquí el favor de que gozó en la córte de Castilla. Estimulado por Rubens, que acertó á venir á Madrid en 1628 de enviado de la archiduquesa la infanta Isabel, gobernadora de los Paises-Bajos, concibió la idea de pasar á estudiar los grandes modelos en Italia, y alcanzó de Felipe licencia por dos años y una gratificacion de cuatrocientos ducados sobre los sueldos que tenia, de Olivares muchas cartas de recomendacion, una medalla del rey y otros doscientos ducados de regalo.

Embarcóse Velazquez para Italia en el puerto de Barcelona el dia 10 de agosto de 1629. Tomó tierra en Venecia, donde se hospedó en el palacio del embajador de España; pasó de allí á Ferrara; de Ferrara á Bolonia; de Bolonia á Roma por el camino de Loreto. Rehusó en Roma el aposento que le ofreció en el Vaticano el Sumo Pontífice; vivió lo mas del tiempo en la ciudad, sobre dos meses en la *villa* Médicis, edificada en los antiguos jardines de Lúculo, allá en las cumbres del Pincio, que domina completamente la en otro tiempo capital del mundo y su campiña. Cansado ya de Roma, se trasladó á Nápoles; de Nápoles á España. Solo en la ciudad de los Pontífices pasó un año; en Nápoles desde últimos de 1630 hasta la primavera de 1631; en Bolonia y en Ferrara dias; en Venecia meses.

¿Abjuró tampoco ni modificó esencialmente su sistema á la vista de tantas obras distintas de las suyas como enriquecian los museos y los templos de aquella region de las artes? No fué á modificarlo sino á fortalecerlo. Prefirió la escuela de Venecia á la de Roma, la de Miguel-Angel á la de Rafael, la de Ribera á la de los sicilianos idealistas. Copió de Rafael, pero solo algunos frescos, ninguno de esos lienzos en que mas se refleja la dulzura de estilo y el idealismo del gran maestro. Sobre las pinturas de Garófalo, sobre las de la escuela de Bolonia detuvo apenas sus ojos. ¿Por qué? Porque naturalista por carácter, por sistema, por orgullo, sentia cierta aversion á lo que no era una reproduccion fiel de la naturaleza; y los pintores boloñeses, Rafael, la escuela romana en general, hubieran llegado á creer que profanaban el arte si para sus grandes cuadros mitológicos y bíblicos no hubiesen creado tipos mas perfectos que aquellos entre que vivian; al paso que la escuela veneciana, la del mismo Miguel-Angel y sobre todo la de Ribera y Caravaggio querian ver siempre al hombre aun en los tipos mas ideales.

Se creerá tal vez que exageramos; mas no rogamos al lector sino que eche una ojeada sobre *la fragua de Vulcano*. Compuso Velazquez este cuadro durante su permanencia en Roma. Su Vulcano ¿es acaso ese dios de talla gigantesca que nos ha pintado Homero forjando las armas de Aquiles? Los auxiliares de Vulcano, ¿son esos tremendos cíclopes que fraguaban el rayo para el Dios de los dioses? El Apolo, ¿es ese rey de la poesía que presidia el círculo de las musas junto á la fuente de Hipocrene ó dirigia los caballos del carro del sol en las alturas del Olimpo? No, no alumbra el fuego de la divinidad la frente de ninguna de sus figuras: su Vulcano y sus cíclopes son tan solo un herrero vulgar y sus mancebos. Vulcano, dice la fábula, se construyó en el cielo un palacio de bronce sembrado de estrellas relucientes; allí, añade, él trabajó la armadura de Eneas, el cetro de Agamemnon, el collar de Hermione, la corona de Ariadna. ¿Es tampoco este palacio lo que ha escogido por escenario nuestro artista?

De vuelta á Madrid recibió Velazquez nuevos y mas señalados favores del Monarca. Pasó á vivir en el mismo alcázar real, en la galería del Norte, en aposentos cuyas ventanas miraban al monasterio de San Lorenzo. Era allí visitado todos los dias por Felipe, que poseia una llave particular de su estudio y se complacia en seguir paso á paso los progresos de sus obras; era allí halagado, era allí consultado por el rey-artista aun sobre los mas árduos asuntos del Estado.

Ejecutó por entonces otro retrato de Felipe IV, que sirvió de modelo para la hermosa estátua ecuestre que hoy embellece los jardines de la plaza de Oriente, los de Felipe III y la reina Margarita, los del mismo Felipe IV y la reina Isabel, su primera esposa, y el del conde-duque de Olivares; retratos todos á caballo que hoy son la gala de las salas españolas del Museo. Por entonces tambien reprodujo las facciones del duque de Módena, Francisco I, que vino á Madrid á ser padrino de bautismo de la infanta María Teresa.

Admiran todos estos retratos; pero son retratos, no obras verdaderamente artísticas como la que luego compuso para las monjas de San Plácido. Ante la idea de pintar á Cristo no tuvo ya el valor de Caravaggio. Veia en Cristo al hijo de Dios hecho hombre; y sentiria tal vez hasta sublevarse su conciencia contra el pensamiento de ir á buscar el tipo del Verbo en la naturaleza. Buscólo en su propia alma, en la intensidad y en la pureza de sus mismos sentimientos religiosos; y creó esta figura noble y casi divina cuyo semblante velan sus propios cabellos y la sombra de la muerte. Cristo está muriendo en su cruz; y no parece sino que acaba de pronunciar el *consummatum est* y bajando la cabeza rendir el espíritu.

Acabó Velazquez esta obra maestra en 1639. Tres años despues salió con el rey para Cataluña, sublevada en defensa de sus fueros; y de paso por Aranjuez, donde se detuvo la córte, copió en dos grandes lienzos uno de los mas bellos paseos de aquel sitio y una de las fuentes mas artísticas, ocultas bajo las frondosas y pintorescas alamedas del jardin de la Isla. Conocedor profundo de la naturaleza, es casi inútil decir que la copió y pintó como los mejores paisajistas de su siglo: no solo la naturaleza viva, sino la muerta eran esclavas de sus pinceles.

La espedicion de la córte á Cataluña no tuvo en aquel año efecto: el rey no llegó sino hasta el centro de Aragon, desde donde dió la vuelta para sus alcázares. Mas lo tuvo el año 1644, en que Felipe asistió personalmente á la toma de Lérida. Velazquez le acompañaba tambien; y allí tuvo que retratar por centésima vez á su orgulloso soberano, tal como se presentó en medio de la poblacion enemiga, vestido de púrpura y oro, adornado de deslumbradora pedrería, con una gallarda pluma en el sombrero, apretando los hijares de un fogoso corcel napolitano. ¿De qué otro modo podia representarle ya á Felipe IV? Le pintó aun orando de rodillas sobre un lujoso almohadon de terciopelo.

Retrató Velazquez al regresar de aquella espedicion á muchos personajes notables de su época, á un don Francisco de Quevedo, á un Simon de Rojas, á un Pereira, á un Gaspar de Borja. Retratólos como por via de distraccion y pasatiempo, porque tenia entonces concentradas las altas facultades de su espíritu en el cuadro de *las lanzas*, cuadro histórico lleno de sencillez y de verdad, donde supo personificar en la sola figura del marqués de Espínola la cabal caballerosidad é hidalguía de nuestros mas esforzados capitanes.

Volvió por segunda vez el año 1648 á la poética Italia, donde le llevó una comision de Felipe para recoger obras de arte. Embarcóse á la sazon en Málaga, y aportó despues de una larga y penosa travesía en la ciudad de Génova. Ya que hubo estudiado allí al célebre Van-Dyck, recorrió ciudades y museos que aun no conocia. Examinó en Milan las grandes obras de la escuela lombarda, en Parma las de Coreggio, en Florencia las de Salvator Rosa, Pedro de Crotona y Dolce. Fué por fin á Roma, mas no á estudiar, sino á recibir plácemes y obsequios de grandes y de artistas. Retrató entre otros á Inocencio X; y mereció de él, ademas de los honores concedidos solo á los pintores mas ilustres, una cadena de oro y una medalla. No dejó á Roma hasta el año 1651, en que despues de haber pasado algun tiempo en Nápoles, donde cultivó la amistad del temido Ribera, entonces en la cumbre de su grandeza, se embarcó, sin haber tampoco modificado sus ideas, para la ciudad de Barcelona.

Entró en Barcelona en junio de aquel mismo año; y apenas hubo llegado á la córte, fue nombrado aposentador mayor de la casa real con tres mil ducados de sueldo.


Digitized by Google

Traia consigo este cargo deberes incómodos, serviles é indignos de un artista; pero en aquellos tiempos se tenia por mas honrado al que servia de mas cerca á los príncipes, y era el oficio de aposentador, bajo este punto de vista, de los buenos entre los mejores. Desempeñólo Velazquez hasta el fin de su vida; y parte por sus atenciones en palacio, parte por las comisiones que le fueron confiadas de colocar los cuadros traidos de Italia en las galerías del alcázar y los de otros pintores en el monasterio de San Lorenzo, no pintó ya sino algunos retratos de la reina Ana y el famoso lienzo de las *Meninas*, donde la perspectiva lineal, la aérea, la ciencia del claro oscuro, la del diseño, la del colorido tocaron casi sus límites.

Valiéronle las Meninas, segun fama, la última y mas alta distincion que recibió en su vida, la cruz de Santiago. Admirado el rey del efecto de aquel lienzo, dicen que cogió el pincel y la paleta, y lleno de entusiasmo, pintó aquella cruz en el pecho de la figura del artista que es una de las principales del cuadro. Si asi fue, no cabe por lo menos duda en que tanta magnanimidad no bastó para que Velazquez fuese nombrado caballero. Tuvo que acreditar antes su nobleza; y por no ser suficientes las pruebas y documentos que adujo, impetrar de Alejandro VII una bula que no llegó á Madrid sino tres años despues de concluidas las Meninas, cuando estaba ya muy entrado el de 1659. Celebróse el acto de su admision en la Orden el dia 29 de noviembre, en que le fue padrino el marqués de Malpica y le confirió las insignias el conde de Niebla.

Cuatro meses despues tuvo que trasladarse nuestro artista á la frontera de Francia. Acababa de ajustarse la paz de los Pirineos, tan fatal para España; y se esperaba en la isla de los Faisanes á Luis XIV, que habia de venir por la mano de la infanta María Teresa. Velazquez fue el encargado de dirigir en la isla la construccion del edificio donde debian verse y alojarse las dos familias reales. Cumplió su cometido, y figuró en aquellas suntuosas fiestas como uno de los caballeros mas notables de la córte de Castilla. Lozano aun, de cara agraciada y espresiva, de porte hidalgo, llamó la atencion no menos por su figura que por la reputacion de que gozaba. Vestia sobre una casaca ricamente bordada, una capa corta sobre que se destacaba una preciosa gorguera. Llevaba en la capa la cruz de Santiago, al cuello las insignias de la Orden que pendian de una cadena de oro y diamantes, en el cinto una espada con la empuñadura de plata y la vaina cincelada. Calzon y calceta de seda negra y unos lujosos zapatos completaban su trage.

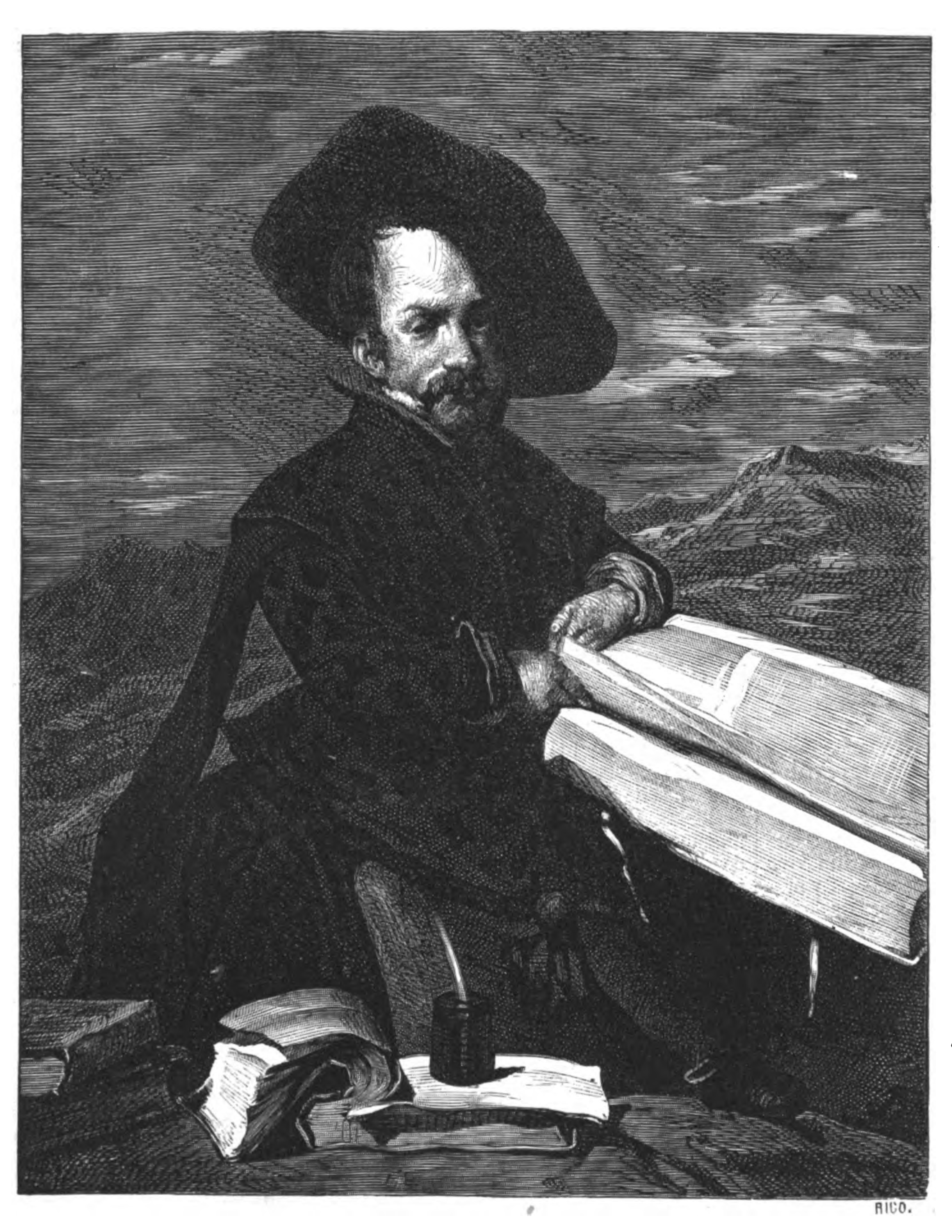
Fueron aquellas jornadas verdaderos dias de gloria para Velazquez; lo fueron todas las de su tránsito por las ciudades de Castilla que fue recorriendo lentamente con Felipe IV.

Llegó á Madrid y murió. El 6 de agosto del mismo año 1660 era ya cadáver.

Estuvo dos dias de cuerpo presente. Fue objeto de funerales espléndidos en la parroquia de San Juan, que ya no existe. Halló su tumba en la capilla de los Fuensalidas.



DON DIEGO DE VELAZQUEZ.



CUADRO DE VELAZQUEZ. (DIBUJADO POR D. A. PEREA.)

Hoy, causa rubor decirlo, se ignora donde descansan sus cenizas.

El grabado que trasladamos aquí está tomado de uno de sus mejores retratos, el de un enano de la córte de Felipe que se halla en el Real Museo de pinturas.

F. P. M.

COVADONGA.

Singular placer esperimenta el hombre en remontar el curso de los rios hasta llegar á su orígen y contemplar cómo una piedrezuela entorpece la marcha del humilde raudal que sustenta luego poderosas naves y desbarata sin esfuerzo los diques mas sólidamente construidos. Muy semejante es la satisfaccion que nos proporciona el estudio del comienzo de los grandes imperios, y nuestra soberbia se goza en ver á la Roma de Augusto amamantándose en el seno de una loba, y á la España de Cárlos V escondida en el hueco de una peña. En la cuna de los Estados se sorprende siempre el gérmen de sus cualidades distintivas y rasgos mas característicos.

Los historiadores hallarán en las diversas vicisitudes del Imperio Romano algo de la rapacidad de la nodriza de Rómulo y Remo, y en la monarquía de Isabel la Católica se distinguirá en todos tiempos la sencilla fe que animó á Pelayo en Covadonga.

¿Quién fue Pelayo? ¿A qué debe Covadonga su celebridad?

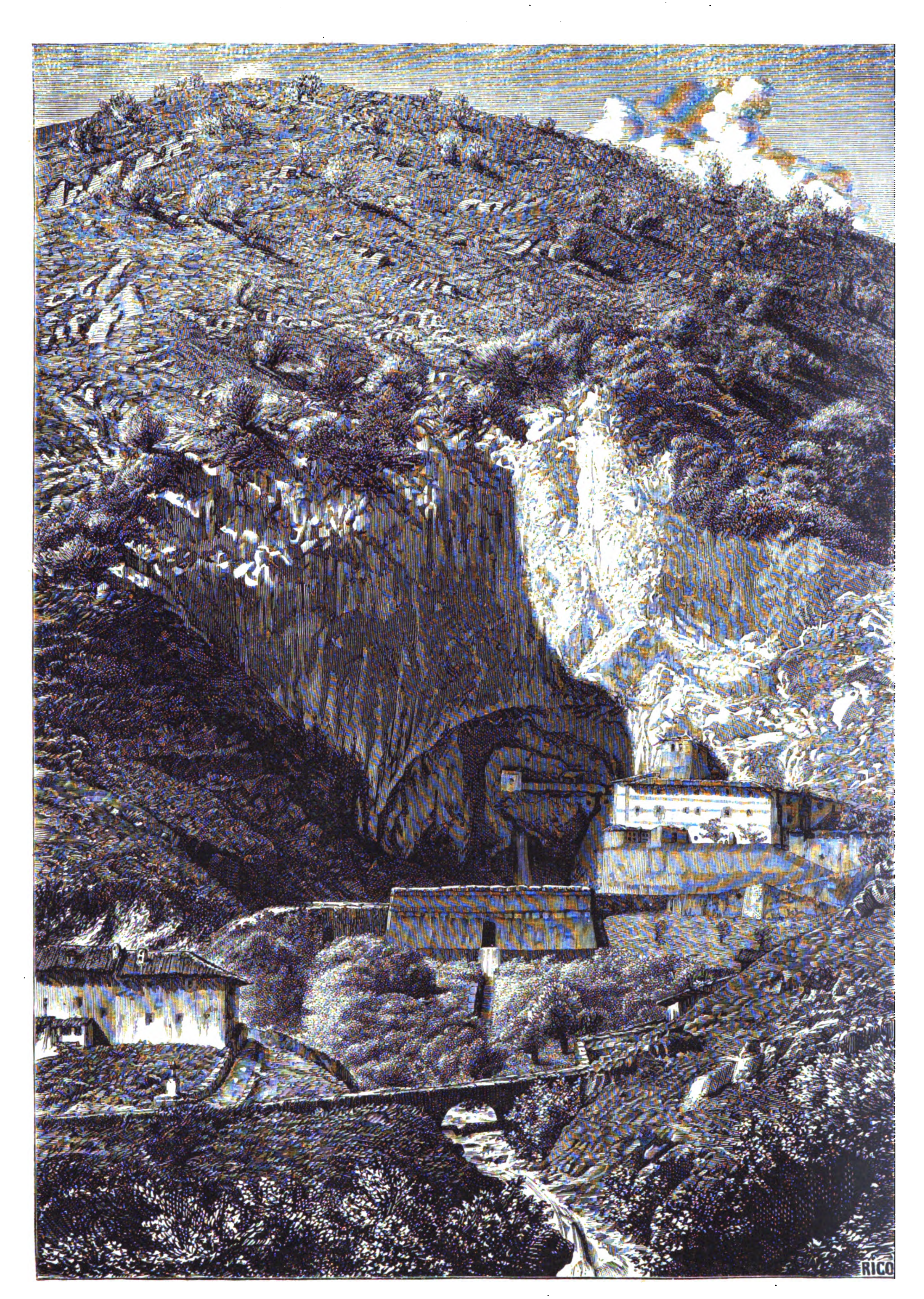
Podrán contestar hoy á estas preguntas el patan mas rústico, el niño que haya pisado una vez las aulas en España, y sin embargo, á estas preguntas responde con un silencio glacial, el único historiador contemporáneo de Pelayo y del levantamiento de Covadonga. Algunos críticos que pretenden ser mas sabios cuanto mas se apartan de las opiniones vulgares, fundados en el silencio de Isidoro de Beja, han creido que Pelayo es un mito, y Covadonga un paraje semifantástico semejante al palacio encantado de Toledo en que Rodrigo vió pintadas las gentes que habian de destruir la monarquía goda. Con todo, la existencia de Pelayo y la victoria por él obtenida contra los infieles son hechos completamente demostrados, no solo por la tradicion, sino por los historiadores árabes de la época. El silencio del Pacense prueba solo que los escritores coetáneos no suelen apreciar debidamente la importancia de los sucesos que pasan delante de sus ojos.

El historiador que en sus ligeros apuntes omite el nombre de Pelayo y deja pasar inadvertido el levantamiento de Asturias, es el mismo que se detiene en pintar el estado tributario que á costa de vergonzosas paces y de indignas alianzas sostuvieron en la parte oriental de la Bética, Teodomiro y Atanagildo. Proclamado el primero sucesor de Rodrigo por los soldados que huyeron de la matanza del Guadalete, él era sin duda para Isidoro el eslabon que habia de enlazar con los siglos venideros la cadena de la monarquía goda, y desdeñó quizás á los que, á modo de foragidos, levantaban en escondidas breñas el estandarte de la religion y la independencia.

El primero, sin embargo, jamás será contado en el catálogo de nuestros reyes, y en él y fuera de él será imperecedero el nombre del segundo: el uno representa la debilidad, la política acomodaticia y de circunstancias; mientras que el otro es la personificacion de la fe, del entusiasmo, de la verdad absoluta, intolerante y eterna.

En ese pintoresco valle de Covadonga, cerrado por tres montañas cubiertas de bosques seculares, por entre los cuales blanquean los peñascos y saltan espumosos los torrentes, formando cascadas estrepitosas que ensordecen y salpican al viajero: en esa cuenca abierta apenas al paso de los riachuelos que corren bulliciosos, ora bajo el dosel de los peñascos que avanzan la rugosa frente para mirarse en el espejo de las aguas cristalinas, ora bajo el toldo de los castaños cuyos retorcidos brazos se entrelazan de una orilla á otra; ahí estaba guardada el arca santa de la religion y la libertad, ahí estaba oculto el sacro fuego del amor patrio. Los próceres, los gardingos y tiufados confundidos en la desgracia con los bucelarios y siervos, huyendo mas que del alfanje mahometano, de los hierros de la esclavitud, buscaron á Pelayo, duque de Cantabria, consuelo y esperanza de todos.

Los grandes señores acostumbrados á las delicias de la córte de Toledo, tenian por palacio una cueva, para habitar; la cual habian desalojado á las fieras, por lecho el heno y las pieles no curtidas, por alimento la carne mal asada del venado y jabalí, por bebida el agua del torrente que mugia á los piés, por perfumes el humo de las teas y fogatas.



LA CUEVA DE COVADONGA. (DIBUJO DEL NATURAL POR D. MARTIN RICO.)

Con semejante vida su espíritu y su cuerpo se habian vigorizado á la par. No eran ya los visigodos cobardes y afeminados de Witiza; eran los dignos descendientes de aquella raza teutónica que vino á mezclar su sangre con la del Bajo Imperio para salvar la civilizacion europea; eran aquellos hijos del Norte que se apellidaban el azote de Dios, debiendo llamarse la Providencia Divina. La sencillez de las costumbres y la aspereza de vida, presta al alma las alas que cortó la molicie, y el espíritu con alas se remonta hácia Dios tan naturalmente como la piedra desprendida busca el centro de la tierra.

En aquella cueva pululaban los obispos y sacerdotes, ora con su blanca estringe, ora con la malla del guerrero: en los huecos de la peña habian depositado las reliquias que pudieron arrebatar de los templos antes que fuesen devorados por las llamas del implacable Musulman: allí, pues, levantaron un tosco altar á la Virgen, allí ofrecian al Señor el sacrificio de la Hostia inmaculada. Eran sencillos, eran buenos, ¿qué les importaba ser pocos? El vicio les habia perdido; la virtud debia salvarlos.

Los árabes ocupaban toda España: Covadonga era un escollo en medio de un océano de enemigos. Por temerario que fuese el empeño de resistir á las olas de aquel mar siempre creciente, para la fe
Un año despues de la batalla del Gu
vieron venir serenos un ejército f
concluir con ellos. Penetran las
por los desfiladeros del valle; llega
sale Pelayo al frente de algunos ce
infiel y su caudillo quedan allí sepu
do la temible frankisca, esparce la
ces ya desordenadas. No hay salvac
intentan retroceder encuentran o
desfiladero con los peñascos arrojad
los robustos astures: los que qui
estrellan contra inaccesibles mural
tra el hacha de dos filos de Pelayo.
una victoria tan completa, una mort

La crítica discurre así: la tradicion es mas breve y sencilla: la batalla de Covadonga fue un milagro. La saeta despedida por el brazo del Musulman, se volvia contra el corazon del que la habia disparado.

Si la victoria puede esplicarse naturalmente ó tenemos que recurrir á la milagrosa intervencion del cielo, no queremos disputarlo: á nuestro propósito basta consignar que sin esa fe sencilla en que se apoya la tradicion, Covadonga seria hoy todavía albergue de fieras, no la casa solar de nuestros reyes; los árabes y los moros continuarian dueños de España.

Atraidos por esta misteriosa voz de la tradicion, los peregrinos han ido en todos tiempos á postrarse á los piés de una tosca imágen de la Vírgen y á saludar los sepulcros de Pelayo y Alfonso I, incrustrados en las toscas paredes de la Santa Cueva.

Aparece esta en medio de una tajada peña: la boca es de unos cuarenta piés, el fondo de treinta. Forman el techo inclinado y desigual, caprichosos picos y seculares estalactitas, remedando los caprichos de la arquitectura árabe normanda. El piso es natural en el fondo; pero de la mitad hácia adelante lo compone un tablado que vuela atrevidamente sobre un precipicio de noventa piés de altura. El borde está defendido por un balconage de madera, que le da el aspecto de galería, en uno de cuyos estremos, álzase la capilla de la Vírgen, donde apenas hay espacio para el altar, el sacerdote y el ayudante.

Es magnífico, sin embargo, el espectáculo que ofrece un pueblo arrodillado delante de esa pobre choza, cuando en ella se celebran los sagrados ritos. En aquel barranco cercado por todas partes de montañas gigantescas y enriscadas que elevan hasta las nubes sus desiguales picos, cubiertos de nieve la mayor parte del año; en aquellas faldas de vigorosa vegetacion, en aquellas rocas y viejos edificios, tapizados de musgo y yedra, en aquel recinto, aislado al parecer del resto de la tierra, ostentase el altar de la Vírgen suspendido sobre el abismo, como un nido de palomas. El torrente, brotando de lo interior de la cueva, se precipita en espumosa cascada debajo de la capilla, como el caudal de mercedes que dispensa la Madre de Dios: la cueva ostenta toda su rústica grandeza y sus salvajes sinuosidades se desvanecen en lo oscuro del fondo, como sus recuerdos en el misterio de la antigüedad, y encima de la peña campea como una cúpula, la cumbre del monte Orandi, cuya denominacion mas antigua es la *Montaña de Santa María*.

Cuando en 1777 las llamas devoraron el templo levantado en el sitio mismo que hoy ocupa la humilde capilla, Carlos III comisionó á su gran arquitecto Villanueva para construir en Covadonga un edificio digno de los reyes de España. Principió en efecto por hacer un pretil que conteniendo las aguas del torrente y dándoles conveniente salida, sirviese de basamento á la obra. Sobre este primer cuerpo, semejante á un alcázar, debia alzarse el panteon de Pelayo á la altura de la gruta, y encima de todo y cubriendo esta, la iglesia en forma de rotonda. Afortunadamente el clásico artífice no pasó del pretil que basta para acreditar la grandeza y osadía de su pensamiento, sin robar á las áridas miradas del peregrino que por vez primera penetra en el valle el anhelado aspecto de la venerada cueva.

Al pié de ella yace un pequeño monasterio que ahora sirve de colegiata. Su iglesia, ó mas bien capilla, dedicada á San Fernando, nada ofrece de notable escepto dos sepulcros bizantinos de personajes desconocidos.

En cuanto á las tumbas de Pelayo y Alfonso I de que hemos hablado mas arriba, aunque con inscripciones que no remontan mas allá del siglo XVI, conservan algunos restos que pudieran muy bien ser obra del siglo VIII. Consta que Alfonso se enterró allí: de Pelayo solo se sabe que fue sepultado en la cercana parroquia de Santa Eulalia de Velamia: si hemos de dar crédito á la tradicion es preciso suponer que fue trasladado á la cueva teatro de su principal hazaña.

Todo es oscuro, todo misterioso en la existencia de ese personaje histórico cuya elevacion, como dice un elegante escritor, cual la de ciertos picos culminantes, va en aumento con la distancia. De todas maneras es indudable que la fe y el amor á la independencia que resplandecen en Covadonga, son el gérmen de todos los grandes hechos con que se ufana nuestra historia.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

COSTUMBRES.

NO COMO EN CASA.

Entre los mil recursos de buena sociedad que ha inventado la fraseología moderna, ninguno nos parece mas filosófico, ni retrata mejor el espíritu de nuestra época, que la esclamacion vulgar: *no como en casa*.

Estas palabras, que lo mismo son hijas de la alegría que de la desesperacion, que significan tan pronto un desaire como una amenaza, han llegado á popularizarse de tal manera, que apenas se encontrará un individuo, sean cualesquiera su edad y su condicion, que no las haya pronunciado en circunstancias mas ó menos solemnes.

Citaremos algunos ejemplos:

Luis es un muchacho apreciable y juicioso. A los ojos de su mujer no tiene mas defecto que ser su marido; á los de las demás no tiene otra falta que no serlo. Luis es muy desgracia lo á pesar de todo. Con mas alientos que un portugués rico, y mas esperanzas que un autor coronado, Luis no ha podido pasar de su modesta categoría de oficial primero de la clase de últimos en una direccion. Esto le desespera tanto mas, cuanto que debe llegar su suegra de un momento á otro, en compañía de su mitad, que viene á la córte á pretender, y ya le han anunciado que no le harán la ofensa de ir á parar mas que á su casa.

Luis tiene la debilidad de estar dominado por su costilla, como él la llama, y no se estraña por lo mismo, cuando al entrar en su habitacion se encuentra en medio de ella una cama colocada para los viajeros, mientras le dice la criada señalándole un colchon tendido en el suelo de un aposento contiguo:

—Aquel colchon es para V.; lo ha mandado la señorita.

Luis vuelve á ponerse el sombrero y el talma que habia dejado sobre una silla, y retrocediendo sobre sus pasos, llega á la puerta de la escalera.

—¿A dónde vas, querido esposo? grita en esto á su espalda una voz entre dulce y provocadora.

—Tengo que hacer, murmura por lo bajo el infeliz.

—¿Cómo? ¡cuando es probable que esta misma tarde tengamos aquí á los forasteros!

Luis dirige una mirada á su mujer y otra al cielo raso de su habitacion; despues, tomando una resolucion heróica, abre el picaporte y esclama con acento entrecortado:

—Me voy: *no como en casa*.

La oracion, sin embargo, está mal construida. Luis solo debe decir: *no como*. Mientras su suegra, ya instalada en su cuarto, oye de boca de su mujer la relacion de la conducta inmoral y viciosa de un hombre que se atreve á comer fuera de su casa, él cruza como un desesperado las calles del Retiro, y envidia la suerte del hombre de barro colocado sobre la fuente egipcia, que si no está tan abrigado como él, tiene por lo menos la dicha de no conocer á su suegra.

Y si semejantes frases significan en este caso toda la angustia, todo el dolor que pueden caber en un hombre predestinado ¿cuál no será su importancia y su significacion cuando broten en una espansion de alegría?

Figuraos un estudiante de leyes que ha salido de su casa con el cuello del gaban levantado para que no le conozcan sus acreedores, y que se presenta poco despues á la patrona, no ya con el gaban, sino hasta con el chaleco desabrochado, y la dice mostrándole un billete de lotería en una mano, mientras agita en la otra un enorme cigarro de cuatro cuartos, con todas las apariencias de un palo del telégrafo:

—Patrona, no se canse V. en esperarme; *no como en casa*.

Figuraos despues al estudiante instalado en una mesa del Cisne enfrente de un amigo, y decidme si ciertos goces pueden disfrutarse bajo el techo del hogar doméstico, y si no es una cosa muy agradable no comer en casa.

Esto sin contar con los mil compromisos de que puede libraros aquella indicacion hecha á tiempo.

Dos antiguos conocidos se tropiezan en la Carrera de San Gerónimo.

—Adios, don Marcos.

—El le guarde, mi querido don Restituto.

—¿V. por Madrid?

—Si señor; aquí vengo á reponerme.....

—¿Cómo? ¿padece V.....?

—Sí; una cesantía crónica de que han prometido curarme.

—¿Y viene V. solo?.....

—Solo; pero tenemos mucho que hablar; ¿V. ha comido?

—No señor; voy precisamente á eso.

—Entonces me convido; acompañaré á V., y de paso veré á mi señora doña Mónica y á los chicos.

—Lo siento mucho, pero es imposible.

—¡Imposible! ¿y por qué?

—Hoy, contra la costumbre de toda mi vida, *no como en casa*.

No hay que darle vueltas; pudiéramos aducir mil ejemplos semejantes que nos conducirian á declarar las fondas establecimientos de utilidad nacional.

¿Qué héroe, antes ó despues de una batalla; qué dramaturgo antes ó despues de un estreno; qué padrino antes ó despues de un lance de honor, han comido jamás en su casa?

No comer en casa equivale á ser rico; es hacer uno la campaña de la vida fuera de sus posiciones; es tener una doble personalidad, y hasta una doble vista, porque al través de lo que toma, se está reflejando lo que deja.

¡Desgraciados aquellos que no han tenido ocasion de esclamar; *¡no como en casa!* Esos son los que llamados á definir un napoleon escribieron en un diccionario:

«*Napoleon:* moneda de cinco francos que se usa en Francia. *Nota.* Tambien hubo un emperador de este nombre.»

Y sin embargo, ¿quién ignora lo que es un napoleon?

Preguntad á un borracho qué representa esa moneda, y os contestará que es un océano de vino; ochenta y cinco vasos que en una cabeza bien preparada equivalen á ochenta y cinco dias de felicidad.

Preguntad á un avaro, y os dirá: un napoleon es una parte de vida que se adquiere, una dicha que se compra; guardado, un vicio que se evita; en circulacion, un deseo que nace.

Preguntad á una muchacha bonita y alegre, y os responderá: un napoleon es el lazo conque adorno mis cabellos, y en que prendo muchos corazones; es mi abanico de chinos, detrás de cuyo varillaje han hecho mis ojos mas guerra que todas las baterías de Sebastopol.

Y si esto os dice la jóven presumida, oireis decir al amante:

Un napoleon es el rostro de mi amada, adquirido á esa costa en un daguerreotipo; es el billete del baile de máscaras, donde podré verla y contarle mis tristezas al compás de la polka; es el carruaje en que podré llevarla con su mamá al Prado la tarde en que pueda vernos mas gente.

Y dirá el almivarado pollo:

—¡Un napoleon! ¡bah! eso cuestan unos guantes en casa de Dubost, un pastel en casa de Lhardy, un folleto en la Imprenta Nacional, ó un chocolate y un puro en el café Suizo.

Y el que sepa apreciar lo bueno en su justo valor prescindirá de las definiciones; pero al verse con un napoleon, sonreirá para sus adentros y esclamará dirigiéndose al primero que tenga á mano: *no como en casa*.

En buen hora sostengan los moralistas que la comida es el lazo de union de las familias, el vínculo del hijo con el padre, del novio con su prometida, del amo con su criado; esta teoría ha caido por su base desde el momento en que comen tambien los hombres solos.

¡No como en casa! hé aquí la espresion mas fiel de nuestro siglo nivelador y caprichoso; de nuestro siglo, que, en su afan de crear, ensancha á un tiempo los límites de la inteligencia y del estómago.

Un amigo vuestro, un compañero de la infancia debe partir en breve; el buque le aguarda en el puerto; dentro de algunas horas abandonará la ciudad, la patria, la Europa quizá, sin que que le de él mas recuer lo que su nombre que creereis escuchar en el murmullo de las olas al besar la playa. Desearíais acompañarle, dividir con él los peligros; pero ya que esto no es posible, enlazais al suyo vuestro brazo y lo conducis á una fonda de las mas ignoradas, no sin decir antes á vuestra madre: *no como en casa*.

Y haceis bien; quizá el desventurado se aleja para siempre; los vientos son traidores, las ondas coquetas, la nave va entregada al acaso; el Océano es el sepulcro de muchas esperanzas; vuestro amigo lo sabe, y por eso os confia todos sus secretos, os da la misteriosa llave del tesoro de sus sueños, y derrama al concluir lágrimas de que se avergonzaría delante de gentes.

Años despues le encontrais en el puerto sano y salvo. *¡No como en casa!* vuelve á ser vuestra esclamacion, y los temores de entonces son ahora deseos; aquellos sueños pueden convertirse en realidades, y os trasportais con él á las regiones del Nuevo Mundo, y brindais tal vez por su suerte que le ha sacado triunfante de los mares, para hacerle perecer mas tarde en el paso de algun arroyo.

¡No como en casa! He aquí la maldicion del amante desesperado; la amenaza del esposo ofendido, la queja del compañero de habitacion, el suspiro del cesante desahuciado; el grito de guerra del hijo desobediente; el *fiat lux* del autor dramático desconocido; el himno de triunfo, por último, del que logra atrapar una rica heredera, ó cobra un crecido dividendo de una mina de cuyo nombre no quiere acordarse.

¡Ah! nuestros padres debieron ser muy desgraciados. Ellos no conocieron las comidas de cien cubiertos, y apenas si alcanzaron alguna sencilla merienda de campo, preparada en la casa, y que se engullian prosáicamente en la alameda de Osuna, ó en las nada deliciosas ni floridas riberas del Manzanares. Ellos no fueron servidos jamás por mozos de frac y corbata blanca, al resplandor de candelabros de gas, mientras la orquesta daba á los aires sus armonías, y los rostros de los convidados alegres y entusiastas se reflejaban como en espejo en la envoltura plateada de un enorme salchichon de Génova.

¡No como en casa! Hace un siglo nadie podia decir esto sin mandar sacar al mismo tiempo á su mayordomo ó ama de llaves la casaca bordada y el espadin de acero reservado para las grandes solemnidades; habia llegado el dia del santo de algun gran personaje, y este recibia en su casa al confesor y otros dos ó tres amigos, retirando en cambio de la mesa los hijos pequeños, para que no derramaran sobre los convidados la indispensable natilla, ó la taza dorada donde se encerraba el arrope manchego, regalo de las anteriores navidades.

Hoy vivimos en otra atmósfera y tenemos otros gustos y otras necesidades. Desde la humilde hostería donde el trabajador encuentra á las doce su sopa y su cocido, hasta el lujoso hotel donde se encierran todos los productos del arte y de la naturaleza, los hijos del siglo XIX tenemos cuanto pudiera desear la vista mas antojadiza y el espíritu mas apenado y enfermo.

Por eso en todas nuestras grandes alegrías; en nuestros momentos de fastidio; en esas horas en que la soledad parece un asilo bienhechor que la mano de Dios nos depara, y el silencio un consuelo que nos reanima, abandonamos el techo que cubre nuestras esperanzas y nuestras miserias; nos aislamos del mundo en que vivimos, y nos


Digitized by Google

entregamos á la reflexion que produce siempre un buen apetito, despues de pronunciar la frase sacramental: *no como en casa.*

Gozaos en vuestra obra, hijos dichosos de este siglo; yo tambien quiero gozar alguna vez de sus dulzuras; y si algun dia soy feliz y poderoso, yo os haré cómplices de mi felicidad... pero no: no me busqueis entonces, porque yo el dia que soy feliz, *no como en casa.*

MANUEL DEL PALACIO.

NUEVO PROCEDIMIENTO PROTOGALVANOGRÁFICO.

El descubrimiento del daguerreotipo ha abierto un nuevo campo á las ciencias y á las artes, habiéndose manifestado su importancia no tanto por sus primeros productos, cuanto por las ramificaciones subsiguientes y por los progresos incalculables á que debe dar lugar. De la fotografía, hija del daguerreotipo, dice un periódico inglés, que es mas bella que la madre; pero es todavía mas sorprendente el invento que vamos á describir.

La fotografía convierte al sol en pintor, pero el procedimiento *protogalvanográfico* convierte la electricidad voltáica en grabador por medio de una de las invenciones mas curiosas del siglo. Este procedimiento puede producir grabados con todos los detalles naturales segun se encuentran en la fotografía, trasmitiendo línea por línea y perfil por perfil, el dibujo ó la pintura del artista. Pocas semanas son suficientes para la reproduccion de láminas completas, algunas de las cuales, por ejemplo, las de originales fotográficos, serian imposibles de grabar, ó necesitarian años de trabajo.

El operador en este procedimiento cubre una lámina de cristal con una solucion gelatinosa preparada con ingredientes químicos sensibles á la luz. Esta lámina se espone á la luz en contacto con el dibujo que se quiere copiar. Despues el relieve se modela, y en seguida el molde se coloca en una batería electrotípica que produce una lámina delgada llamada matriz, la cual sirve para obtener por el electrotipo el grabado á que se aspira.

La fotografía ordinaria sobre papel finísimo especialmente preparado, es la base del procedimiento, y las cinco operaciones, incluyendo la doble electrotípica, dan por resultado el grabado exactamente igual al original, aunque colocado del revés. Este descubrimiento se debe al señor Pretsch, director de la Imprenta Imperial de Viena, y formará época en los anales del arte.

ISPAHAN Y EL SHAH DE PERSIA.

La guerra que la compañía de las Indias ha declarado á la Persia á últimos del año anterior ha llamado la atencion hácia aquel país. Las dinastías persas han cubierto todo su territorio de representaciones plásticas de sus hazañas. Las montañas y las rocas les servian de libros donde grababan con el cincel los anales del imperio. Estos libros, si asi pueden llamarse, se han salvado de la furia de los árabes; ellos, con sus esculturas, recuerdan todavía las cacerías de los antiguos monarcas y la entrevista de Aureliano con Sapor en el sitio que lleva su nombre. En las ruinas de Persépolis se encuentra representada en un gran número de piedras la fatal noche en que Alejandro, embriagado de amor y de vino, puso fuego á la ciudad. A este acto de locura se debe, sin embargo, la conservacion de las ruinas que, inhabitables é inhabitadas desde entonces, han estado menos espuestas á las devastaciones de los árabes.

La principal ciudad de Persia es actualmente Ispahan, ciudad inmensa á la cual los persas han dado el título de *Medio Mundo.* Sus monumentos mas importantes son las mezquitas, cuya construccion comenzó en el reinado Harun-al-Raschid en el siglo XIII. El mejor de estos templos está situado en la *Plaza Real:* tiene al frente un espacio pentagonal y á un lado una elegante puerta de madera de ciprés con dos minaretes, que conduce al interior del templo. En el centro de un patio interior hay un gran estanque donde se hacen las abluciones, y alrededor estan las aulas donde los mollahs enseñan á sus discípulos. Al otro lado está el santuario y en su centro el Mehrab, al cual dirigen la vista los mahometanos cuando rezan. Esta mezquita fue edificada en tiempo del Shah-Abbas que gastó en ella cerca de 100.000,000 de reales.

El Shah actual de Persia es gran protector de las artes, á cuya circunstancia se deben muchas de las noticias de su córte traidas á Europa por Mr. Flandin, artista agregado á la embajada francesa, enviado á aquel país en 1843. El Shah mandó á sus autoridades que auxiliasen á Mr. Flandin en todas sus investigaciones y espediciones artísticas, y le mostró grande afecto durante los años que le tuvo en su córte.

ESCAVACIONES EN MENFIS.

En 1850 el gobierno francés envió á Egipto á Mr. Mariette para estudiar en los monasterios cristianos de las orillas del Nilo los manuscritos coptos y siriacos que en ellos se encuentran. Mr. Mariette se trasladó á su destino inmediatamente y en una visita que hizo á las cercanías de Menfis halló indicios que le llevaron á descubrir la calle formada de esfinges y el Serapium ó tumba del dios Apis, de cuyo culto hablan Herodoto y otros escritores.

Las arenas del desierto invadiendo estos sitios les habian cubierto de una capa espesa y dura donde las escavaciones han sido difíciles. Sin embargo, animado Mr. Mariette por el descubrimiento de la calle de las esfinges, que tiene cerca de dos kilómetros de estension y muchos centenares de estátuas, continuó los trabajos con perseverancia, y al fin logró el objeto á que aspiraba de descubrir el Serapium. Sus esfuerzos han sido premiados con un éxito superior á sus esperanzas. Ademas del templo de Apis, abierto en la roca viva, ha encontrado estátuas de bronce que representan poetas, filósofos y personajes del tiempo de los Tolomeos; y una de las habitaciones de la tumba del dios intacta todavía y tal como quedó cuando fue tapiada en el año 30 del reinado de Ramesces II, es decir, hace treinta y siete siglos.

El Serapium está formado de una galería principal y otras muchas secundarias con sesenta y cuatro aposentos llenos de momias de los diversos bueyes que con el nombre de Apis fueron objeto de la adoracion de los egipcios. Los sarcófagos son de granito pulimentado y luciente de doce á trece piés de altura y quince de longitud.

Todos los objetos hallados por Mr. Mariette en número de mas de 7,000 están destinados á adornar el Museo del Louvre de París.

MISTER BRITTON.

Ha muerto en Londres este distinguido escritor, cuya vida ha sido una prueba de lo que puede efectuar el celo y el trabajo con moderados talentos y sin instruccion académica. Nació en 7 de julio de 1771 en el condado de Wilt, donde su padre era panadero y labrador de una pequeña tierra que llevaba en arrendamiento. Recibió la instruccion elemental en la escuela de su aldea, y habiéndose quedado sin padres por aquel tiempo, se trasladó á Londres al amparo de un tio que le puso de aprendiz de cillerero en casa de un mercader de vinos. Allí dedicaba todo el tiempo de que podia disponer á visitar los puestos de libros viejos, comprando algunos en ocasiones, y leyéndolos en la bodega con luz artificial en los ratos desocupados. Terminado su aprendizaje se encontró sin relaciones ni destino, y esperimentó grandes privaciones por espacio de siete años, viviendo en un oscuro aposento que le costaba un real diario, y leyendo en la cama durante el invierno por carecer de medios para proporcionarse lumbre. Trató de ganar la subsistencia componiendo romances y canciones de las que se recitan por las calles; y habiendo hecho con buen éxito un esfuerzo mas ambicioso, componiendo un libro titulado *Relacion de las sorprendentes aventuras de Pizarro*, pudo alcanzar mejor posicion y entrar en relaciones con el editor del *Sporting Magazine*, el cual le encargó la compilacion de una obra titulada *Bellezas del condado de Wilt.* Britton emprendió esta obra en union con un jóven amigo suyo, de mas erudicion que él, y el libro tuvo muy buena acogida, por lo cual el editor le encomendó tambien la descripcion de las *Bellezas del condado de Bedford* y otros condados. Despues salió á luz la grande obra de Mr. Britton *Antigüedades arquitectónicas de Inglaterra*, que estableció su reputacion y le aseguró una vida independiente á favor de la cual pudo publicar otras muchas obras de arqueología y arquitectura y algunas biografías, distinguiéndose entre aquellas el Diccionario de Arquitectura y Arqueología de la edad media. En 1847 se retiró de la vida activa, limitándose á escribir su propia biografía que debia imprimirse con fondos suministrados por sus amigos en prueba de afecto, para lo cual estos habian formado una sociedad llamada el *Club de Britton.* Habia manifestado el ardiente deseo de vivir hasta el 1.° del año de 1857 para completar su biografía, y en efecto, murió en 1.° de enero, si bien su obra ha quedado incompleta.

Ha producido gran sensacion en la Australia el haberse encontrado una masa de oro de quinientas libras de peso. Creése, no obstante, que sea una masa de cuarzo con algunas betas de oro.

REVISTA DE LA QUINCENA.

El año de 1857 ha empezado en nuestro país bajo buenos auspicios para el progreso de las ciencias y las letras. La Academia de Ciencias, que entre las diversas corporaciones de este género existentes en España, es la que da mas señales de vida, celebró el dia 11 la sesion pública que estaba anunciada para la recepcion de un académico y la adjudicacion de premios. El nuevo académico era don Felipe Naranjo y Garza, profesor de geologia y paleontologia en la Escuela especial de Ingenieros de minas, que entraba á reemplazar á un distinguido catedrático de mineralogia, don Donato García, cuyas lecciones en el Museo de Ciencias naturales han producido aventajados discípulos. Los premios eran tres, uno ofrecido por el gobierno y los dos restantes por la Academia; el primero á los autores de los tres mejores Manuales de Física, Química y Mecánica aplicadas á la agricultura y á la industria; el segundo al autor de la mejor Memoria sobre los caracteres distintivos del huevo ó semilla en las especies unisexuales, zoológicas y botánicas; y el tercero á quien mejor describiese las rocas de una provincia de España y la marcha progresiva de su descomposicion con aplicaciones á la agricultura y selvicultura.

El Sr. Naranjo y Garza leyó su discurso de entrada, cuyo tema era la necesidad de una completa descripcion de Sierra-Morena con relacion á los tres reinos de la historia natural. Esta necesidad era fácil de demostrar; pero al desempeñar su tarea el nuevo académico dió pruebas de conocimientos nada comunes, examinando la composicion y producciones de esa parte tan importante de nuestro territorio y comunicando á su discurso un verdadero valor científico. El presidente, general Zarco del Valle, contestó, segun disponen los estatutos de la Academia, con otro discurso en que despues de hacer la debida mencion del ilustrado don Donato García, cuya pérdida lamentan cuantos tuvieron la suerte de conocerle, se fijó en el aspecto orográfico de España y Portugal y proclamó la íntima relacion existente entre la configuracion topográfica de un país, sus leyes hidrográficas y la naturaleza de los terrenos que lo constituyen; concluyendo por manifestar el noble deseo de que las investigaciones de todas las ciencias, reunidas en un solo cuerpo de doctrina, viniesen a contribuir á la descripcion de la naturaleza del país bajo todos sus aspectos.

Terminado este discurso, el señor ministro de Fomento puso en manos del académico el título y la medalla que distingue á los de su clase y en seguida se procedió á la adjudicacion de premios. Catorce obras se habian presentado aspirando al primero. La Academia declaró que conceptuaba merecedor de él al autor del Manual de Física registrado con el número 5, don Eduardo Rodriguez, catedrático de esta ciencia en el Instituto industrial; y que los autores de los Manuales de Química y Mecánica contenidos en las trece obras restantes no habian llenado el objeto propuesto.

Para optar al premio destinado al que asignase los caracteres distintivos del huevo ó semilla en las especies zoológicas y botánicas no se presentó memoria alguna; pero al tercer premio, ofrecido al autor de la mejor memoria descriptiva de las rocas de una provincia española, optaron dos aspirantes, uno describiendo el suelo, clima y cultivo de la provincia de Vizcaya, y otro el de la provincia de Cáceres. La Academia juzgó merecedor del premio á don Lucas de Olazabal, autor de la primera de estas memorias, é ingeniero de montes.

Las tareas de la Academia han obtenido una entusiasta acogida en el público inteligente. Asistió á esta solemnidad tan considerable número de personas, que á pesar de la grande estension de la sala, muchas no pudieron tener cabida en ella.

Otra solemnidad se ha celebrado en estos dias. Hablamos de la inauguracion de una sociedad que, á ejemplo de las que existen en los paises estranjeros, se ha fundado en España para propagar la libertad de comercio. La asociacion tiene por núcleo á varias personas conocidas ya como profesores, ya como cultivadores de la ciencia económica, y los directores de varios periódicos políticos. Hubo un banquete de inauguracion y discusion sobre la crisis de subsistencias y sobre los medios de estender y propagar la doctrina libre-cambista, y se acordó ponerse en comunicacion con las sociedades de París y Bruselas. Creemos que si la sociedad se aumenta, se harán los banquetes independientes de las discusiones científicas.

Los amantes de la literatura han aplaudido el pensamiento, con que se ha inaugurado tambien el nuevo año, de dar mejor organizacion á la Biblioteca Nacional, y sobre todo el de hacer que los bibliotecarios se ocupen en la redaccion de un gran Diccionario bibliográfico de autores españoles. Tiempo era ya de que se emprendiese una obra de este género, y tiempo es tambien de que se concluyan y publiquen los índices de la biblioteca: que las riquezas literarias y científicas no son como las del avaro, mas apreciadas cuanto menos conocidas, antes bien adquieren mayor importancia y valor con la publicidad.

Dos obras de mérito se hallan en curso de publicacion: la coleccion de Discursos y Obras de don Joaquin M. Lopez, y la Teoría de la *Autoridad* por don Calisto Bernal. De la primera se han dado á luz los tomos 4.° y 5.°. El señor don Fermin Caballero se ocupa actualmente en escribir la biografía del autor, y varios de los mas conocidos literatos escriben diversas poesías para la corona fúnebre conque ha de concluir esta publicacion. Bajo el aspecto literario, las obras de don Joaquin M. Lopez serán siempre admiradas por su brillante colorido y la belleza de las imágenes, mas que por la profundidad de los pensamientos: como hombre político á otros toca juzgarlo. De la teoría de la *Autoridad*, que constará de dos tomos, se ha publicado el primero. Es una obra en que se eleva la política á las altas regiones de la filosofía; y asi como en las producciones del señor Lopez predomina la imaginacion y escasea la profundidad, sacrificándose á veces el fondo á la belleza de la forma, en los escritos del señor Bernal reinan despóticamente la razon y la lógica, y se desdeña en ocasiones la compostura y adorno de la frase.

El arte escénico ha perdido una de sus mayores celebridades: el dia 3 á la una de la tarde falleció el actor don Antonio de Guzman último de esa serie de artistas que tan bien han sabido interpretar las obras maestras de

Digitized by Google

nuestro teatro antiguo Los jóvenes actores del teatro del Príncipe y algunos escritores rodearon su lecho en los últimos momentos: su muerte, dice un periódico, ha tenido cierta semejanza con la de Moliere que espiró representando el *Enfermo de aprension*. En efecto, esta comedia fue la última en que Guzman se presentó al público pocos dias antes de su fallecimiento.

Dos dias despues fue conducido el cadáver al cementerio entre un número inmenso de personas de todas clases y categorías. El carro mortuorio llevaba encima el manto de Carlos III y una corona de laurel: los actores y discípulos del difunto, Osorio, Zamora, Olona y Manini sostenian cuatro de las cintas del féretro; y llevaban las otras cuatro otros tantos nacionales veteranos, á cuya sociedad habia pertenecido el ilustre actor. Las orquestas de los diversos teatros, situadas en el del Príncipe, tocaron una marcha fúnebre al pasar el cadáver por esta calle, y desde los balcones del teatro las actrices arrojaron coronas y flores sobre el ataud. En el cementerio se pronunciaron varios discursos, y un primer actor del teatro francés en nombre de sus compañeros se asoció noblemente al sentimiento comun.



SOLEMNE DISTRIBUCION DE PREMIOS A LOS ARTISTAS EL DIA 31 DE DICIEMBRE DE 1856.

Don Antonio de Guzman habia nacido en Madrid el 10 de diciembre de 1786. A los 16 años abandonando el arte de la pintura, se dedicó al teatro para socorrer á sus padres, menesterosos á la sazon, y en 1815 figuraba ya entre los buenos actores del Príncipe en la compañía que dirigia Maiquez. Desde entonces su vida ha sido una larga serie de triunfos. El teatro del Príncipe tuvo cerradas sus puertas el dia de la traslacion de su cadáver.

Desgraciadamente no ha quedado de Guzman retrato auténtico que podamos reproducir.

El mismo dia 3 en que fallecia Guzman se esparcia en París el funesto rumor del asesinato del Arzobispo, mientras estaba oficiando en San Estéban del Monte. El Arzobispo habia ido á la iglesia para presidir la novena que comenzaba en honor de Santa Genoveva, patrona de París. Despues de las vísperas y del sermon, se organizó una procesion alrededor de la iglesia, y cuando el Arzobispo llegó á la puerta, salió de entre la multitud un hombre que le dió una puñalada en el pecho cerca del corazon. El Arzobispo retrocedió dos pasos esclamando: ¡Ah miserable! y cayó en los brazos de los eclesiásticos que le rodeaban. Inmediatamente fue llevado á la sacristía y espiró á los pocos minutos. El asesino era un clérigo como de 30 años de edad, llamado Verges; no hizo movimiento alguno para escaparse y fue inmediatamente preso, teniendo todavía el puñal en la mano. El Arzobispo le habia retirado sus licencias por haber predicado contra el dogma de la Inmaculada Concepcion. Segun los periódicos era tambien un hombre de mala conducta moral.

Este acontecimiento ha causado gran sensacion en París asi por lo horrible del crimen como por la persona que lo ha ejecutado. Monseñor Domingo Augusto Sibour, Arzobispo de París habia nacido en 1792. Tomó las órdenes religiosas siendo todavia muy jóven, y aunque inclinado al partido liberal, se mezcló muy poco en política. En 1840 fue consagrado obispo de Digne en Provenza, y en 1848, despues de la muerte del virtuoso arzobispo Affre, fue nombrado para reemplazarlo. Animado de un gran celo por el desarrollo de los estudios eclesiásticos, estableció conferencias públicas en su diócesis y trataba de aumentar el número de templos en los barrios populosos de París cuando el asesino Verges puso fin á su existencia. Sus funerales se han celebrado con gran solemnidad.

Los ingleses, segun las últimas noticias, han bombardeado á Canton. El motivo ó el pretesto de esta terrible medida ha sido la captura de diez ó doce súbditos británicos por las autoridades chinas en un buque. Es probable que de resultas de este bombardeo se obtengan por Inglaterra algunas ventajas mercantiles en China: el rumor de que los rusos han celebrado un tratado con el emperador Hien Fung para auxiliarles contra los rebeldes de Nankin, debe de haber perjudicado mucho á los pobres habitantes de Canton.

Aquí debemos terminar esta Revista, dejando para la próxima el tratar con alguna estension de las obras públicas ejecutadas y en proyecto, y de las composiciones dramáticas que se han representado en los diversos teatros. Entre las obras terminadas debemos notar el ferro-carril de Mataró á Arenys de Mar, inaugurado hace pocos dias, y entre los proyectos descuella el de la Puerta del Sol. De ellos hablaremos en adelante.

En cuanto á producciones teatrales, la quincena ha sido bastante estéril; sin embargo, los *Pobres de Madrid* han producido buenas entradas al teatro del Príncipe.

N. F. C.

DISTRIBUCION DE PREMIOS Á LOS ARTISTAS.

El último dia del año en los salones del Conservatorio se verificó la adjudicacion de los premios á los artistas que mas se habian distinguido en la esposicion celebrada en mayo de 1856.

Desde que el rey Fernando VI fundó la Academia de Nobles Artes se establecieron públicas recompensas para los alumnos mas aventajados. La guerra que sostuvo la nacion á principios del siglo interrumpió las útiles tareas de la Academia; pero pasadas aquellas circunstancias, prosiguieron celebrándose las esposiciones públicas con mas ó menos concurrencia hasta nuestros dias. Sin embargo, las anteriores, comparadas con la última, fueron siempre en corta escala, al paso que en la de que hablamos se cubrieron las galerías de la Trinidad de mas de 200 cuadros originales de diversos géneros, mas de 20 estátuas de todos tamaños, 6 de ellas en mármol y algunas en marfil, preciosos modelos de ornato y buenos dibujos de arquitectura, litografía y grabado. Esto dice mucho en favor de los artistas españoles que han sabido vencer las dificultades que vicisitudes de toda especie han opuesto en España á los progresos del arte.

SS. MM. la Reina y el Rey, asistieron á la solemnidad y repartieron por su mano los premios El secretario de la Academia, señor Cámara, leyó una estensa memoria acerca de la marcha que en estos últimos tiempos ha seguido la enseñanza de las bellas artes: el señor duque de Rivas, presidente de aquella corporacion, pronunció en seguida un discurso sobre la importancia de los estudios artísticos; y despues de la distribucion de los premios, los señores general Pezuela, marqués de Auñon, Madrazo (don Pedro), y Dacarrete leyeron cada uno una composicion alusiva al acto que se estaba celebrando.

Tambien el señor ministro de Fomento pronunció algunas frases de estímulo aludiendo á las obras presentadas en la última esposicion, como prueba de que el cielo no niega su inspiracion divina á los artistas españoles.

Queriendo nosotros contribuir en lo posible á la gloria de los que mas se han distinguido, publicamos á continuacion los nombres de los que han obtenido premios.

1.ª clase.	Pintura. . . .	D. Eduardo Cano.—D. Luis Madrazo.
id.	Escultura. . .	D. José Pagniuci.—D. Andrés Rodriguez.
2.ª id.	Pintura. . . .	D. Carlos Esquivel.—D. Isidoro Lozano.—D. Juan Martinez Espinosa.—D. Benito Soriano Murillo.
id.	Escultura. . .	D. José Vilches.—D. Plácido Zuloaga.
id.	Arquitectura.	D. Luis Cabello y Aso.—D. Fernando Coello.
3.ª id.	Pintura. . . .	D. Juan Barroeta.—D. Antonio Gomez y Cros.—D. Carlos de Haes.—D. Carlos Larraz.—D. Domingo Martinez.—D. Manuel Rodriguez de Guzman.
id.	Escultura. . .	D. Juan Figueras.—D. Enrique Martin.—D. Fernando Tarrago.
id.	Arquitectura.	D. Luis Céspedes.—D. Adolfo Conejero.—D. Juan Talavera.



Los que deseen suscribirse al MUSEO UNIVERSAL, podrán recibir este número primero, que se halla en todos los puntos en que se suscribe á la *Biblioteca Ilustrada*.

Los precios son los siguientes:

MADRID.		PROVINCIAS.	
Por números sueltos á. .	2 rs.	Tres meses.	14
Tres meses.	11	Seis id.	25
Seis id.	21	Un año.	48
Un año.	40	En el estranjero un año.	70

A los suscritores de Madrid y Provincias que se suscriban por un año se les dan *gratis* entregas de la *Biblioteca Ilustrada* por valor de lo que pagan por el periódico, de manera que les resulta gratis; todo conforme al Prospecto que se halla en los puntos de suscricion.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

MADRID: IMPRENTA DE GASPAR Y ROIG, EDITORES, PRÍNCIPE, 4.


Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 2. MADRID, 30 DE ENERO DE 1857. AÑO I.

CALDERON.



Ese, oh lector, que ves de rostro largo, de noble y espaciosa frente, de nariz aguileña, de sutiles labios, y de penetrante mirada, entre severa y apacible, es el famosísimo poeta madrileño don Pedro Calderon de la Barca.

Nació, segun don Juan de Vera Tasis y Villarroel, en 1.° de enero de 1600; pero segun don Antonio de Iza Zamácola, y don Gaspar Agustin de Lara, cuyas noticias sobre este punto son claras y terminantes, no nació hasta el 17 de dicho mes. Por manera que el error de Vera Tasis pudo ser producido por el deseo de que el principio de un siglo lo fuese tambien de la vida de tan eminente poeta, y por el deseo, mas fuerte aun, de aprovechar aquella supuesta coincidencia que tan favorable ocasion le ofrecia para trazar algunos clausulones al gusto de su tiempo al «correr veloz su pluma para escribir en un abreviado suspiro un prolongado sollozo.»

De poco menos de nueve años principió el estudio de la gramática latina en el colegio de la Compañía, adelantándose á todos sus condiscípulos. Pasó despues á Salamanca, donde en cinco años de estudios abarcó con su penetrante y clarísimo entendimiento la historia sagrada y profana, con sus auxiliares la geografía y la cronología, el derecho civil y canónico, las matemáticas y las mas abstrusas doctrinas de la filosofía escolástica. Vuelto á los 19 años de su edad y de su siglo á su patria, Madrid, halló en ella la mas grata acogida. Su esclarecido ingenio, que ya por aquel tiempo se habia dado á conocer públicamente en nuestros teatros, y la hidalguía de su cuna y de su carácter, le granjearon amigos entre la mas alta nobleza.



D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

Ambicioso de todo género de gloria, ó impelido quizá por alguno de esos secretos resortes que con tanta frecuencia obran en nuestra juventud impulsándonos á tomar una senda que nunca nos pasó por el pensamiento recorrer, pasó el año de 25 á servir á su rey en los Estados de Milán y Flandes. Llamado á Madrid por S. M. para que se dedicase á la composicion y direccion de las piezas dramáticas que habian de servir para solemnizar las fiestas reales, desempeñó este encargo tan á gusto del monarca, que el año de 36 le hizo merced del hábito de Santiago.

Asi recorria, siempre lisonjeado por la fortuna, el camino de su vida nuestro esclarecido poeta que, rey de los ingenios de su tiempo, puede decirse con verdad que compartió con Felipe IV el dominio de la monarquía española. Fue objeto de las mayores finezas de este rey, que aficionado á la poesía y autor de varias comedias, halló sin duda en don Pedro Calderon un corrector eminente y discreto y con demasiado caudal de gloria propia para tener necesidad de cercenar la de otro.

A los 51 años de su edad se decidió á ser sacerdote, como asi lo verificó, sin dejar por esto de cultivar la poesía, que tanto le debia y de la que él habia recibido tantos y tan singulares favores. El año de 81, á 25 de mayo dejó de existir don Pedro Calderon, y fue sepultado en la iglesia de San Salvador de esta córte. Madrid, honrando la memoria de tan querido hijo, trasladó en abril de 1841 con solemne pompa sus restos mortales á la capilla del cementerio de San Nicolás. Pero ¿qué son sus restos? polvo. El misterio de las maravillosas creaciones del genio no le hallaremos en su tumba, sino en sus escritos. No debe consultarse con la materia, sino con el espíritu. El de Calderon no ha muerto; con nosotros vive; en nuestra mano está el evocarlo. Su pensamiento son sus obras. Estas van á fijar nuestra atencion por un breve espacio de tiempo.

Muy encontrados están los críticos al tratar del mérito de las obras dramáticas de don Pedro Calderon. Esto, no obstante, el mayor y mas respetable número de votos es favorable á nuestro esclarecido poeta, aclamándole con ardiente entusiasmo por uno de los

Digitized by Google

mayores ingenios que han producido los siglos para el difícil arte dramático. Este dictámen es, á nuestro humilde parecer, justísimo, porque para juzgar á Calderon, no debe prescindirse de las circunstancias en que escribió. En una córte caballeresca y voluptuosa, en una época de mal gusto, rodeado por todas partes de agudos conceptistas, debió forzosamente embotarse en nuestro insigne poeta aquel sentimiento de la verdadera belleza que tanto resplandece en los escritos de Garcilaso y Fr. Luis de Leon. Pero ¿fue poco enseñorearse de la escena sin conocer rivales que pudiesen disputarle el título de príncipe de nuestros dramáticos? ¿fue poco crear ese mundo fantástico donde vemos á los santos, á los caballeros, á las damas, á los héroes y hasta á los mismos dioses del paganismo, moverse á voluntad del poeta, embellecidos todos, como lo están las figuras de un cosmorama al verlas al través de los cristales? El enredo de sus comedias prueba los inmensos recursos de su privilegiada imaginacion. No puede el espectador adivinar á donde le conduce el poeta; los hilos de su trama dramática son tan sutiles, que admirando lo primoroso de la tela, no es posible averiguar el término de ella. El ingenio, la discrecion y la donosura brotan á raudales, acompañados de la armonía de sus versos. Armado con el terrible puñal de la tragedia hace que se ericen los cabellos del atónito espectador, y que crujan sus huesos cual si se hallase tendido en el lecho del tormento; habla el lenguaje de la generosidad y del entusiasmo, y no hay pecho que no lata tomando parte en la suerte del desgraciado, y ayudando en su ilusion con sus deseos á su libertador; hace sonar el cascabel de la locura, y vénse las convulsiones de la risa en todos los semblantes que poco antes contraia el terror ó dilataba el entusiasmo. ¿Era un dios ó era un hombre el que tan fuertes y tan opuestos efectos producia á su voluntad en la escena? Honrado por su rey, agasajado por la grandeza, aclamado por todo un pueblo que llevaba su admiracion hasta los términos de la idolatría ¿pudo pensar don Pedro Calderon en tomar otra senda, dejando aquella que á tan elevado puesto le habia conducido? No está en manos de ningun escritor librarse enteramente del influjo de su siglo; y esto, que generalmente hablando es cierto, eslo mucho mas tratándose de un autor dramático, cuyas obras han de ser juzgadas inmediatamente por la multitud. ¿Debió Calderon escribir sus dramas para que se representasen dentro de cien años? Pues si no debió escribirlos, claro está que escribió como debió escribir en el siglo en que escribió. Estas razones pudo haberlas tenido presentes don Nicolás Fernandez de Moratin antes de haber criticado con tanta dureza á don Pedro Calderon, diciendo, despues de afirmar, que en vez de retratar á la naturaleza la desfigura: «El principio de su comedia *La vida es sueño* lo acredita. Yo quisiera saber si una mujer que cae despeñada por un monte con un caballo, en vez de quejarse donde le duele y pedir favor, le dice todas aquellas impropias pedanterías, que las entiende el auditorio como el caballo. Si algun apasionado suyo cayese por las orejas, llámele *hipógrifo violento*, y verá como se alivia.» Mordacidad y gracia, aunque ruda, hay en este lugar de Moratin, pero no justicia ni desapasionada crítica. El mérito de don Pedro Calderon no se ha de pesar por este ó aquel lugar de sus obras, sino por el todo de ellas. La comedia de que se trata, es precisamente una de aquellas que menos pueden sujetarse á las reglas de una crítica ordinaria. Producto de una imaginacion que se ha lanzado fuera de este mundo visible, apenas puede leerse sin participar de la misma duda que asalta á su protagonista: ¿estoy soñando ó despierto? Por lo que hace á don Nicolás Fernandez de Moratin no hay duda que muy despierto estaba cuando esta crítica hizo; pero el que sabe que está despierto debe mirar y criticar con indulgencia al que discurre colocado en esa línea imperceptible que señala el límite que separa el mundo de las realidades del mundo de las ilusiones.

No es esto decir que don Pedro Calderon pueda considerarse como un autor perfecto, al cual deban recurrir los que sintiendo en su corazon la divina llama del entusiasmo dramático quieran adoptar un modelo para ensayarse en sus primeras tentativas. Defectos parciales tienen sus obras, y estos no las deslucen. El mal está en un defecto trascendental, que debe evitarse cuidadosamente, porque perjudica, no á la parte, sino al todo, desluciendo los mayores aciertos del poeta.

Este defecto es, en nuestra humilde opinion, la falta de verdad que se nota en la espresion de los sentimientos mas profundos del corazon humano. ¡Que inmenso partido habria podido sacar nuestro gran poeta si, aprovechando las innumerables situaciones altamente dramáticas que brotaban de su fecunda imaginacion, hubiese sintetizado los grandes sentimientos pintándolos con el lenguaje sencillo aunque vehemente y profundo de la verdad! Pero aquellas situaciones se desaprovechan casi siempre; y pudiera decirse á don Pedro Calderon lo que aquel capitan cartaginés dijo á su general: «sabeis vencer, Annibal, pero no sabeis aprovecharos de la victoria.» A no ser por aquel defecto, las obras de nuestro poeta no serian de esta nacion ó de aquella, sino de todas las naciones; no serian de aquel siglo ó del otro, sino de todos los siglos: porque siempre y en todas partes late el corazon humano, cuando la poderosa mano del genio hace vibrar las ocultas cuerdas que consonan con sus naturales sentimientos.

Mas, ¿qué hace don Pedro Calderon para espresar los pesares del alma cuando en ella rebosa el dolor y la amargura? ¿que hace? Sustituir en lugar de las palabras que debian manifestar aquellos sentimientos, unas cuantas interjecciones que ninguna fuerza dan al razonamiento, que despojado de ellas no conserva vestigio alguno que nos revele la pasion de que está agitado el que habla. Vaya un ejemplo tomado de *El galan fantasma*:

Astolfo acaba de caer en un jardin, herido de una estocada; su amante, que ha presenciado la riña y que por muerto le juzga, responde al padre del herido, que entra al ruido preguntando qué es aquello, de esta manera:

Tu hijo Astolfo (¡muerta estoy!)
Es (¡que pena tan tirana!)
El que (¡rigurosa estrella!)
Sobre (¡el aliento me falta!)
Estas flores (¡que rigor!)
Caducas ya (¡que desgracia!)
Hizo (¡terrible desdicha!)
Que con su púrpura y nácar
Se conviertan en rubíes
Las que fueron esmeraldas.

Ahora, quítense de este período las esclamaciones postizas que hacen las veces del sentimiento que no hay, y aparecerá, como es en realidad, lo mas frio é inoportuno que imaginarse puede.

Este defecto capital de las obras de don Pedro Calderon, tiene tambien su disculpa en el mal gusto de su tiempo; no porque en las épocas de decadencia y de mal gusto varíe el lenguaje de las pasiones profundas, sino porque el poeta que pinta aquellas pasiones no puede menos de desfigurarlas: en una palabra, el mal influjo que aquellas épocas ejercen en las obras de imitacion, no consiste en que la naturaleza se aparte de la verdad, sino en que las obras de imitacion se apartan de la naturaleza. No se infiere de lo dicho que don Pedro Calderon no interpretase á veces con la mayor verdad y belleza los mas hondos sentimientos del corazon humano. En efecto, gran poeta fue el que hizo decir á un marido zeloso:

¡Que á otro mi honor se sujete;
Y sea (¡injusta ley traidora!)
La afrenta de quien la llora
Y no de quien la comete!

Gran poeta fue, repito, el que de un modo tan profundo dejaba ver el corazon de un hombre lacerado con los agravios de una esposa, y abrumado con el enorme peso del deshonor que no merecia.

Otro de los defectos que le imputan á don Pedro Calderon es que se repite con frecuencia, y que tambien con ella se vale de ciertos resortes dramáticos para el enredo de sus comedias. Sobre este punto solo diremos que quien haya escrito como él ciento y veinte, sin incurrir en aquel defecto, tendrá derecho para afirmar que puede evitarse.

Táchanle tambien algunos de culto y ampuloso. Es verdad que algunas veces es oscuro, pero muchas lo es mas por efecto de su superior ingenio que por afectacion. No es como Góngora, que es oscuro porque destroza el lenguaje y trastorna las ideas. La oscuridad de don Pedro Calderon, es debida á lo elevado de sus conceptos; y sus diálogos, que no siempre se entienden con facilidad, son muchísimas veces perfectísimos modelos de cortesanía y discrecion... Poco diremos acerca de sus voluntarios errores cronológicos y geográficos; pues con decir que son voluntarios y que cualquiera puede corregirlos y enmendarlos, está dicho todo.

Concluyamos: don Pedro Calderon de la Barca es uno de aquellos escritores por cuyo poderoso influjo vivirá la lengua española, aun cuando (¡nunca suceda!) deje de existir España. Porque si las naciones pueden desaparecer, no así las obras del genio, cuya duracion se mide desde el descubrimiento de la imprenta, por la duracion de la especie humana.

ZACARÍAS ACOSTA Y LOZANO.

COSTUMBRES VASCAS.

Nos proponemos pintar en una serie de artículos las costumbres vascas. El que espere hallar en ellos solo retratos cómicos, conténtese con leer su epígrafe. No somos amigos de buscar el lado ridículo de los hechos de los hombres.

Describiremos las costumbres como son en sí ó como acertemos á verlas; que si no es fácil determinar el carácter de un individuo, lo es aun menos decidir el de toda una clase ó todo un pueblo. La imaginacion los bosqueja pronto: no tan pronto la atenta observacion de un órden dado de fenómenos.

El pueblo vasco es digno bajo todos conceptos de un detenido estudio. Regido por instituciones distintas de las demás de España, con una historia hasta cierto punto especial, con una lengua que no tiene afinidad con otra alguna de Europa, rica en giros y modos para espresar aun los mas fugitivos accidentes de la idea, presenta una fisonomía completamente suya y da lugar tanto á delicadas pinturas para el poeta, como á interesantes observaciones para el publicista y el filósofo.

Estudiaremos primero de las provincias lo particular, lo variable, mas tarde lo general, las leyes de su vida.

No se sorprenda el lector si empezamos por artículos humildes. Hoy por hoy vamos á ceñirnos á hablar de

EL CASERO GUIPUZCOANO.

La provincia de Guipuzcoa es una de las mas montañosas de España. Sus caminos se pierden casi todos entre las quebradas y las gargantas de sus cordilleras. Los pueblos, á escepcion de los que animan las costas del Océano, están situados ya en la loma ó las vertientes de sus cerros, ya en valles estrechos cercados por todas partes de montes cubiertos de verdor. Tienen generalmente sus villas poca ó ninguna calle, mucho caserío esparcido ó en las faldas de sus montañas, ó en profundas barrancadas, ó en las mismas cumbres. Villas hay, y no pocas, que cuentan reunidas diez ó doce casas y en su término doscientos ó trescientos caseríos. Están asi todas sus pintorescas alturas tan pobladas, que cuando cree el viajero hallarse mas sumergido en la soledad y en el silencio, no es raro que oiga tras sí la alegre algazara de niños que están jugando á la sombra de los castaños ó voces que le revelen la existencia de toda una familia. Vuelve la cabeza, y tarda tal vez en distinguir asomando en la cresta de un verde altozano un caserío á que dan sombra algunos árboles.

Estas moradas campestres y sus habitantes, llamados aquí *caseros* y por apodo *taños* presentan una fisonomía particular digna de ser descrita. Permítasenos que nos consagremos hoy á esta tarea.

Hállanse generalmente los caseríos al pié de una vereda que blanquea entre márgenes cubiertas de grama cuando no de argomas y de helechos. Suelen ser mas anchos que profundos: están construidos de piedras desiguales á medio labrar, cuyos intersticios llena la argamasa. Rebocados ó no, presentan siempre un aspecto mucho mas alegre y menos pobre que las casas de campo de Aragon y Castilla, de paredes de cascajo y tapia. Tienen muchos en la entrada un soportal con dos ó tres arcos donde no es raro ver ya uncida ya desuncida una carreta baja, estrecha y larga con pequeñas ruedas cegadas y algun tanto convexas, no poco parecidas á los escudos antiguos. Sobre esta galería carga algunas veces, aunque pocas, otra: comunmente un piso superior con ventanas ó balcones, cuyos antepechos de madera están rústicamente trabajados. Soportales hay sostenidos simplemente por estacas; pisos superiores abiertos en uno de sus frentes y defendidos del aire solo por viejas y carcomidas tablas. La hiedra y la enredadera trepan en muchos á lo alto de la fachada, sobre la que se estienden aleros, por punto general muy anchos. No es raro ver las tejas sin argamasa sujetas solo por franjas de piedras; lo es ya que conduzcan á la entrada caminos abiertos bajo techos cubiertos de follaje y flores. En torno de cada caserío está su huerta, cercada á menudo de árboles frutales; á no mucha distancia su castañar y sus maizales, pequeños cuadros abiertos en las faldas de los cerros; allá al volver de una encrucijada, ó en un repecho del monte, ó en el fondo de una torrentera, su fuente de aguas cristalinas, sobre cuyo pequeño mar, que sirve de aljibe, se dibujan los movibles ramajes de las hayas y de los robles.

¿Atravesaremos el umbral y describiremos la disposicion interior de tan humildes casas? En lo interior de los caseríos de Guipuzcoa lo verdaderamente notable son sus huéspedes. Forman generalmente todos parte de la familia; los labradores á jornal son aquí escasos. Ocurre con frecuencia que las labores del campo exijan mas brazos que los del marido, la mujer, los padres y los hijos; mas en casos tales se ayudan recíprocamente los habitantes de los caseríos próximos. Tiene en vascuence esta clase de trabajo en comun el nombre de *auzolan* que equivale á obra de vecinos, y constituye una costumbre que, sobre conservar cierto sabor de patriarcalismo, cierra el paso á odios enconados y profundos.

Es generalmente el casero guipuzcoano alto de cuerpo, de rostro enjuto, nariz larga y afilada, los ojos vivos, el menton ancho, las facciones todas muy pronunciadas, el color moreno, el porte ágil y digno. La casera, de estatura mas bien alta que baja, semblante agraciado, colores encendidos sobre un fondo un si es no es oscuro, al revés de lo que sucede en las mujeres valencianas. Es de mas carnes que el hombre, pero nunca obesa; de nariz menos afilada, de pié grande, de hermosa cabellera.

Corto y respetuoso el casero cuando niño, saluda al forastero con la mano en la boina, la mirada baja, el labio trémulo. Mancebo ya, le mira con cierta indiferencia; hombre, le revela al paso cortedad y orgullo; viejo, le abre calle y le habla con afabilidad como deseoso de servirle y oirle. Ni viejo ni jóven, le niega jamás un asiento en su hogar, ni le responde con desprecio, ni le engaña si le pregunta este, perdido en sus enmarañados montes, cuál es su camino. Viejo, se adelanta á los mismos deseos del viajero. Conoce que va desviado y se lo advierte, y le enseña la vereda que le debe conducir al término del viaje.

Es entre los de su clase franco, jovial, alegre; para con la autoridad, obediente y dócil; para con el sacerdote, humilde y hasta sumiso. La órden del alcalde es


Digitized by Google

para él la del rey; la voz del cura la de Dios. Se le manda que vaya á desbrozar una senda que él no ha de hollar, y la desbroza; que vaya á limpiar una fuente en que no ha de beber, y va y la limpia. Odia empero todo aparato de fuerza.

Aun en las grandes reuniones, si ha de haber un celador de la provincia, le quiere con una sola varilla en la mano y sin mas armas. Ve soldados que tratan de imponerle un órden que él desea: basta para que ame el tumulto y le provoque.

Para con su cura es tan sumiso, que le divisa á lo lejos y deja su azadon y se descubre; le halla en su camino, y se detiene y le abre paso; da con él mientras está entregado á sus placeres, y los suspende y da tregua á su algazara. Raya verdaderamente en temor su respeto al cura; mas prevalece aun sobre la voz de este temor la de sus intereses. Andará una y dos leguas con el pié oculto en la nieve para asistir al templo, no dejará de acompañar en procesion á la Vírgen si aciertan á sacarla cuando él está en la iglesia, dejará en la arquilla su óbolo y en la casa parroquial su presente; mas escatimará, como pueda, el diezmo, que aun paga; y si tiene por censualista la Iglesia, redimirá el censo, aunque irredimible, apenas una ley se lo permita.

Es interesado el casero, ¿y cómo no ha de serlo? Cultiva una tierra ingrata bajo un cielo, si hermoso en el verano, preñado en el invierno de aguas, vientos y nieves. Como no vengan cosechas abundantes, tiene apenas conque satisfacer parcamente sus necesidades. En dos ó tres años algo estériles consume sus ahorros y se atrasa. ¿Busca dinero? ha de caer, quiera ó no, en manos de la usura. Es ademas, con frecuencia, no propietario sino colono: que el cielo sea para con sus campos cruel, que benigno, ha de satisfacer su renta. ¿Es el año bueno? su sobrante vale poco. ¿Es malo? ¿qué le ha de quedar despues de cubiertas sus muchas atenciones?

El casero tiene por todo capital el producto de sus campos y sus montes: paga en especie y por años al cura, al cirujano, al farmacéutico, al maestro de escuela, parte de sus mismas cargas concegiles, parte del precio del arriendo. No suele andar escaso como no se pierdan muchas cosechas; pero tampoco sobrado.

Come asi, no opípara, mas tampoco pobremente; viste, no ricas galas, mas tampoco harapos. Su principal alimento son el maiz, las castañas y la leche. Las castañas ordinariamente las cuece; el maiz le amasa como el trigo y le cuece, ya en hogazas, ya en delgadas tortas que pone á la llama del hogar sobre una pala de hierro ancha y redonda. La leche la mezcla con el mismo maiz logrando por este medio hacer uno y otro mas sabrosos. Pan raras veces le cata, vino solamente las fiestas de guardar en que baja á la calle ó á la venta. No prueba la carne fresca sino en las grandes solemnidades; si, la salada, que come con las verduras y legumbres de su huerta.

Es verdaderamente este sistema alimenticio muy distinto del que usan los labriegos en las demás provincias de España; pero no lo es menos el cuadro de sus productos agrícolas. Guipuzcoa no da vino; y el que le viene de Navarra, sobre no ser de mucho cuerpo, sale comunmente caro. El pan sin vino se hace de difícil digestion, ni le da al labrador bastante fuerza. El maiz, que abunda allí y es de mayor nutricion, ha sido naturalmente preferido. No abundan menos en Guipuzcoa los castaños. Las dos terceras partes de las vertientes de sus cerros están cubiertos de estos lozanos y copudos árboles, cuyas ramas verde-claras esparcen sus alegres sombras sobre los helechos.

Viste el casero en invierno, cuando ya de alguna edad, chaqueta, chaleco y pantalon de paño burdo, polainas de fondo azul, con listas blancas, alpargatas de cáñamo, sombrero de copa baja y alas anchas. Jóven aun, lleva boina blanca, encarnada ó azul, cuya borla deja caer graciosamente sobre el hombro, no usa polainas ni paños tan bastos. La capa es su traje de ceremonia y gala.

No viste menos modestamente la casera, cuyo lujo estriba casi todo en su toquilla con guarnicion de encaje, por entre la cual le bajan tal vez hasta la rodilla sus largas y pobladas trenzas. Un corpiño generalmente negro, unas sayas casi siempre oscuras, alpargatas algo mas ligeras y graciosas que las de los hombres, completan su sencillo traje. ¿Va de visita ó de fiesta? un manton de colores bajos, que no revelan el mejor buen gusto, una capucha negra sobre la toca y hasta la mitad de la frente, acaso un collar de no muy alto precio constituyen toda su pompa y atavío.

Calzan á menudo hombres y mujeres, en vez de las alpargatas, ligeras abarcas de cuero que llevan tambien sujetas á la garganta del pie con cintas azuladas.

¿Habrá ahora por qué describir el traje de verano de unos y de otras? La diferencia mayor está en la materia, no en la forma. Luce la casera en verano, en lugar del manton, sus pañuelos blancos bordados; el casero jóven, una chaqueta de malla gruesa y ancha que suele llevar plegada con cierta gracia alrededor del cuello y encima de los hombros.

Está durante la semana entregado el casero á un trabajo penoso y rudo; mas, llegada la fiesta, se lanza no con menos ardor, al juego y á la zambra. Jóven aun, madruga, oye misa á la primera luz del alba, corre y se divierte, pasa horas jugando á la barra ó á la pelota, bailá al caer de la tarde en la plaza de su aldea ó á la sombra de unos árboles. El tambor y la flauta, una simple pandereta á veces son toda la música. ¿Es ya el casero padre? Asiste á la misa mayor, cierra sus tratos á las puertas de la iglesia, juega al *mus* en la posada ó en su propia casa, siempre al calor del vino y en invierno al de la lumbre.

¿Hay algun partido de pelota en algun pueblo inmediato? El casero no falta. ¿Hay alguna romería á una de las ermitas celebradas en la provincia? Se le ve de seguro bailando al pié de la ermita, se le oye entonando á coro canciones cuyo aire caracteriza mucho aquellas hermosas comarcas. Come y platica alegremente; y puesto ya el sol sobre las inflamadas cumbres de Occidente, trisca al par de la oveja por la vereda que mas directamente conduce á su caserío, dan lo de vez en cuando al aire alaridos parecidos á los de los gallegos, aunque mas agudos, prolongados y alegres.

Aun hoy á pesar de los malos años que han venido uno tras otro, se observa cierta alegría en los caseros, cuyas hijas y esposas suelen bajar con no menos regocijo á la calle la mañana del domingo, llevadas del deseo de vender algunos de los productos de sus campos. Y parece, sin embargo, bien triste y espuesta á inconvenientes su vida. Habitan no pocas veces á dos ó tres leguas del pueblo; y hay para llegar á él cuestas rápidas y veredas estrechísimas que desaparecen debajo de las nieves, se ponen con la humedad resbaladizas y para el hombre de la ciudad completamente impracticables: que si están en Guipuzcoa escelentes los caminos reales y provinciales, son malísimos y por demás infames los de carreta y herradura. Cae uno de la familia gravemente enfermo, y es en invierno, y de noche, y noche oscura: ha de encender otro su *fajo* ó haz de paja é ir en busca de su cirujano ó de su médico. El cirujano está quizás en un pueblo, la botica en otro: llega tarde el socorro al enfermo y pasa en tanto la familia entera horas mortales de angustia. Son durante el invierno las nieves frecuentes y abundantísimas en los altos montes. ¡Cuántas no han de ser sus privaciones!

Por entonces principalmente cuenta el abuelo á sus nietos, que tiene sentados junto á sí alrededor de la lumbre, las sangrientas luchas de esa guerra fraticida de siete años. Por entonces tambien lee tal vez el nieto á sus embebecidos ascendientes la vida de los mártires ó las hazañas de Carlomagno y los Doce pares de Francia, ó los hechos militares del héroe de aquella misma guerra de Sucesion, Zumalacárregui, que es para el casero el moderno dios de las batallas. ¡Qué entusiasmo aun en la boca de esos hombres cuando refieren sus hechos de hace veinte años! ¿Es forastero el que los oye? Le designan el lugar de la accion, el camino que siguieron uno y otro ejército, el punto en que murieron ó cayeron heridos sus caudillos. Recuerdos todos tristes para el que tiene corazon y deplora que la humanidad haya de seguir siempre en medio de contradicciones y de luchas la senda de sus destinos.

Mas no hemos pintado aun al casero en ninguno de esos dias solemnes que forman época para el hombre. Es el casero interesado hasta en sus amores. Busca tanto ó mas en su novia el buen dote que la hermosura; y se decide difícilmente á casarse si sabe que la que le ha cautivado el corazon no lleva siquiera un mediano *arreo*. Es, sin embargo, desprendido y rumboso el dia de la boda. Tiene ya desde por la mañana en su casa arreo y dote que le han sido llevados por uno de la familia de la novia en un carro, cuyas ruedas, preparadas al intento, han ido anunciando la fausta nueva por todo el tránsito con sus agudos chillidos. Sale al campo, y acompañado de sus mejores amigos, va al son de la gaita y el tamboril por su futura, que ataviada ya y dispuesta, se une á la comitiva con la suya, donde va tal vez alguna jóven tocando la pandereta. Dirígense todos al compás de la música á la iglesia; y, celebrados los desposorios, danzan á las puertas del templo no sin soltar los hombres al final de cada baile los mentados alaridos. Regresan al hogar de los cónyuges, siempre al son de los mismos instrumentos, comen con otros muchos convidados, hablan, cantan, brindan y se procede á la entrega y cuenta formal del haber de la novia ante escribanos y testigos. Sobre grandes arcas de madera, atestadas de ropa blanca, se ven sendos colchones: figuran alrededor los demás objetos muebles. En otra caja ó en el fondo de la misma arca viene el dote.

Asciende á veces el número de los convidados á cincuenta y á sesenta: la comida es, si no espléndida, abundante. Y dura á veces dias la fiesta de la boda: la mitad y aun mas de la mitad del dote no es sino muy frecuente que se consuma en estas danzas y banquetes. ¿Es que el hombre ama el contraste? ¿Es que se embriaga en medio del bullicio del festin y no acierta á dejarle? Lo positivo es que esos dias de regocijo y zambra son para el casero un verdadero oasis en el desierto de la vida.

Que se divierta y enloquezca el casero en una boda no es aun sino muy natural, ó por lo menos, tolerable. Mas se alegra hasta en las lúgubres escenas de la muerte. Fallece un individuo de un caserío vecino, y se apresura á vestir su traje de ceremonia para acompañar al difunto á la iglesia, orar por él y darle el último adios al pié de la ya removida tierra ó de la levantada losa del sepulcro. Grave, compungido quizás, envuelto en su capa mientras su mujer en la capucha, puesto en corro al pié del ataud, en tanto que la iglesia reza sobre él las palabras de sus salmos, contribuye á dar por cierto al espectáculo un carácter solemne é imponente. Mas deja el templo y el fúnebre recinto de los muertos; y da y toma su pan y su copa de vino en la casa del que duerme ya bajo la tierra. Asiste á los ocho dias á las honras; concluidas, vuelve á la morada de la familia huérfana. ¿Para apurar otra copa? no, sino para tomar parte en un banquete mortuorio, donde habla, y come, y bebe, y suelta la carcajada, y se divierte sin tener en cuenta el dolor de los parientes del difunto. No es ya este un banquete de boda, pero si de fiesta. Otro casero le da y no anda tampoco mezquino.

Pero son á la verdad bien llevaderos los defectos del casero guipuzcoano. ¡Lástima que no esté mas instruido! La ignorancia le hace supersticioso: la instruccion le perfeccionará.

F. P. M.

EL CASTILLO DE VILASAR.

A tres leguas N. E. de Barcelona, detrás de una vistosa poblacion de la costa catalana, en el declive de suaves lomas y al borde de una rambla amenísima, sombreada de almendros y naranjos, álzase orgulloso y pintoresco el castillo de Vilasar.

Pertenencia actualmente de la casa de Moya, y residencia feudal en los siglos medios de los señores del territorio y de las dos poblaciones vecinas, Vilasar de Dal y Vilasar de Mar, que en recuerdo de su vasallage presentan aun los torreones que á la vez las resguardaban y oprimian, esta soberbia morada es uno de los monumentos mas curiosos de su época en Cataluña, ya por lo bien conservado, ya por caracterizar especialmente las construcciones que se estilaban en esta parte del Mediodía de Europa.

Efectivamente, el que haya recorrido la provincia, habrá observado la analogía de sus monumentos arquitectónicos de cada época determinada, no solo en castillos, sino en templos, ermitas y edificios particulares. Los caracteres de las construcciones de que el castillo de Vilasar viene á ser el tipo, son grandes masas de paredones y torreones cuadrados, mucha desnudez en toda la estension de los muros, suma economía de detalles, hasta reducirse á lo mas preciso del estilo dominante (una sencilla columnita en las ventanas, una simple cenefa de arquitos en resalto, etc.) y por defensa almenas con saeteras, ancha ladronera sobre la entrada, y elevada atalaya en el centro ó en uno de los ángulos del edificio. No se busque en este y en los de su clase el carácter belicoso de ciertas fortalezas de la montaña y de las fronteras, ni menos el sombrío de los presidios aragoneses y asturianos, ni el ligero y florido de las almenaras castellanas y arabescas; pues, sin duda, por la índole del país ó por la particular posicion y destino de estas residencias, no se consideraba ó no era necesario hacer de ellas unas verdaderas defensas, y aunque feudales sus dueños, mas familiares los señores catalanes con sus aparceros que en otras regiones, tal vez templaban su poder jurisdiccional con las blandas funciones de propietarios agrícolas.

Esta doble naturaleza de señorío feudal y de rústica jurisdiccion que reunian los hidalgos de Cataluña, esplica hasta cierto punto el carácter de *bourgeoisie*, como dirian los franceses, que ofrecen ese y otros curiosos monumentos de la provincia, segun cabe juzgar por la muestra que presentamos; (y quizá esto mismo podria esplicar la estraña apelacion de *torres* que aun se da á las quintas ó casas de recreo). En efecto, el castillo de que tratamos para la estrategia es de escasa utilidad, pues nada domina y nada defiende; de otra parte su perfecta conservacion prueba los pocos combates que habrá tenido que sufrir por el ímpetu de las armas, y si bien presenta un aire de fortaleza con su recinto esterior, sus defensas, foso y puente levadizo, del cual se ven indubitables vestigios, consiste en que la propia defensa era una necesidad general de todo propietario aislado en la edad media, una condicion precisa de existencia siquiera para guarecerse de los malhechores. A veces, sin embargo, cuando estos albergues servian de residencia á alguna familia poderosa, al paso que eran habitacion suya, eran tambien un refugio para sus colonos y terratenientes en caso de peligro, y un punto de apoyo para las aldeas que se agrupaban alrededor del solariego.

Imponente es á la verdad el aspecto de aquellos sombríos castellones que en los picachos del Jura ó en las márgenes del Rhin sorprenden á cada paso al peregrino y escitan la imaginacion del poeta trayendo á la memoria de uno y otro las renombradas y sangrientas proezas de que acaso fueron teatro; pero el ánimo se recrea y la fantasía vaga con mas libertad en presencia de esas construcciones de índole benigna como el castillo de Vilasar, que rodeado de lozanos olivares y pomposas vides, prueba cuánto mas beneficiosas son, y cuánto mas hermanan á los hombres unas costumbres patriarcales que permiten el desarrollo natural del ramo primero de riqueza pública consistente en la agricultura.

Ya al divisar á cierta distancia este castillo-alquería, rodeado de sus cortijos y dependencias, aparécese cual pastor en sus ovejas, cual patrono tutelar entre sus sumisos protegidos. Su torre homenaje atisba la redondez del llano á manera de atalaya vigilante contra cualquier enemigo que pudiera asomar; ved los aldeanos como concurren regocijados á la comun defensa, y mientras

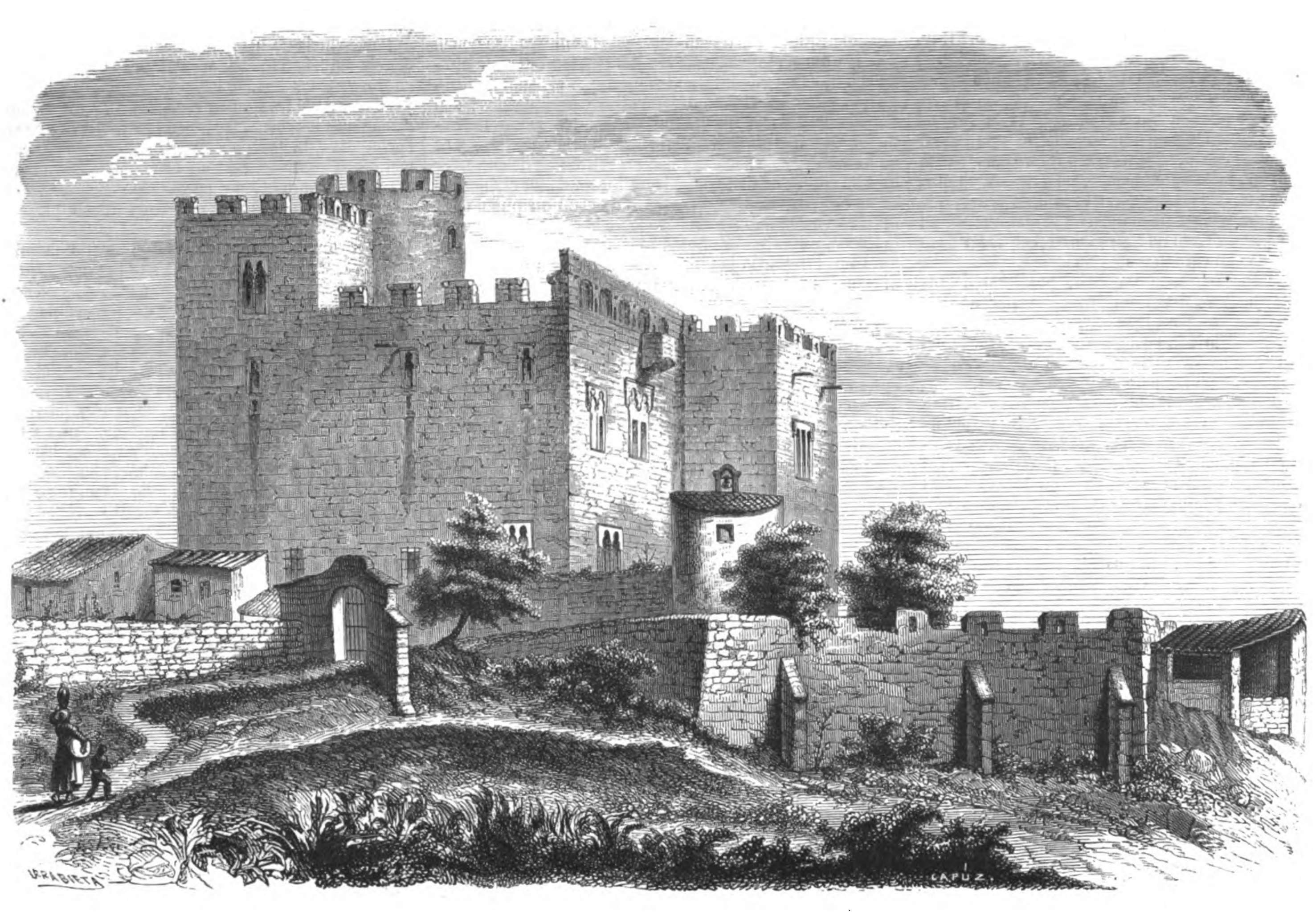
Digitized by Google

que unos cultivan los campos y empuñan seguros el rastrillo y la podadera, los otros guardan la entrada del puente durante el dia con su ballesta al hombro, rondan las avenidas, hacen la *guayta* por la noche, y en caso de peligro sublevan la comarca al *piel del seny*, ó sea el toque de somaten. En épocas ordinarias, place ver á los señores presidiendo las atareadas faenas de sus campesinos, quienes repartidos por la era, por los corrales ó por el zaguan del gran casar, se dedican á las diferentes operaciones de la recoleccion, rastrillando, cohechando y encerrando el grano en las trojes, que ocupan la parte superior del edificio, ó bien proceden á la confeccion del vino, esprimiendo el mosto en los lagares y prensas, y trasegando despues el rubicundo líquido á las bodegas, que con los silos, cuevas, caballerizas, cocinas etc., corren por todo el piso bajo; y por fin completan el cuadro la castellana y sus doncellas que se dedican en las habitaciones principales á sus tareas y labores, ó bien departiendo amablemente con los colonos, no se desdeñan á las veces de tomar parte en ciertas ocupaciones que parecerian impropias de sus delicadas manos, ó acarician la cabrita que sale á pacer con otras reses, ó ensillan el potro, cuyos hijares oprimirá el caballero en la próxima carrera ó en la caza. Otras veces, desde lo alto de la maciza escalera descubierta que sube hasta las galerías, manos piadosas reparten limosnas al desvalido mendigo, ó admiten al fatigado viandante, y aunque no tan á menudo dan acogida al ambulante juglar que distraerá por algunas horas la uniformidad de aquel vivir sencillo relatando en dulces trovas las cuitas de Blancaflor ó de Rosamunda, y las hazañas de los Berengueres y los Arnaldos.

¿Qué se hicieron todas esas hermosas sombras de lo pasado? Ya la patriarcal familia de señores y vasallos, de labriegos y guerreros, no se reune cada noche por los miradores á entonar en habla espresiva y comun, tiernas preces á la Vírgen, protectora siempre del catalan; ya no se oye en la alborada del domingo la alegre esquila que desde lo alto de lacapilla llama á las garridas serranas que ora en cuadrillas, ora aisladas, precediendo ó siguiendo á sus familias, avanzan por diferentes senderos, hasta llegar al pié del altar, donde revestido de sus sagradas insignias les espera el sacerdote para atraer sobre ellas las bendiciones del cielo.

Desiertos y cerrados ahora los vastos salones donde algunos personajes retratados en sombrío lienzo parecen increpar con ojo airado al curioso de nuestros dias, que sin fe en el alma, se atreve á hollar con planta indiferente aquellos suelos por donde tantas generaciones pasaron, el espíritu se oprime, y uno no puede menos de decir: esta vivienda existe, poco mas ó menos cual existia hace cuatro ó cinco siglos, y sin mucha costa podria aun habilitarse; pero ¿dónde están los hombres para quienes se hizo? ¿dónde el espíritu, las ideas, las necesidades y las costumbres que la levantaron? ¡quién comprende ya la poesía y el misterio de esos lugares en que reposa el espíritu de nuestros mayores, mas distantes aun que por el tiempo, por las ideas, de su posteridad!

J. P.



CASTILLO DE VILASAR.

UN DATO PARA LA HISTORIA DE LAS BELLAS ARTES ESPAÑOLAS.

TABLA DE LOS SANTOS INOCENTES.

Es idea corriente, aun entre escritores de valía, el datar la pintura española de la época del Renacimiento. En una obra de moderna fecha se empieza la historia de este arte en España, cantando alabanzas á Giotto italiano, eliminando de un rasgo todos los siglos medios como una época de barbarie, de ninguna utilidad para el verdadero arte, tan estéril en su esencia como en sus resultados. Pero sublimar á Giotto y negar la existencia y progresos de la verdadera pintura en la edad media, es reconocer al hijo y repudiar al padre, admitir una consecuencia y desechar los precedentes. Tan cierto es que hubo una época brillante de pintura en la edad media, como que sin ella no se hubiera formado Giotto, pues todos los progresos humanos reconocen su filiacion; y un talento particular, por descollante que sea, no brota de sí perfecto y consumado, sino que marchando con su época, esplota sus elementos, y lo que mas hace es trillar y señalar nuevas sendas para el porvenir.

Mas la pintura de la edad media ofrece un carácter propiamente suyo, y es que no solo brilla en Italia, cuna ordinaria de las artes, sino en Francia, en Alemania, en Inglaterra y aun en España á pesar del estado de desorganizacion de nuestro país durante casi todo aquel período; y lo particular es que en todas esas naciones ofrece análogos caracteres, recursos, instintos y tendencias; solo la Italia por su especial posicion se resiente mas directamente del influjo de la escuela é ideas neogriegas, iniciando en cierto modo el progreso. La nueva y homogénea constitucion de las sociedades europeas en el siglo V, esplica la especie de identidad de los elementos sobre que fueron desarrollándose en todos géneros; y por esto el arte, como todo lo demás, nacido do quiera de unas mismas tradiciones, alimentado por las mismas necesidades, animado de los mismos principios, mantenido por las propias relaciones, naturalmente debió producir idénticos efectos y resultados. Recórranse los museos y catedrales de Europa, sus gabinetes y archivos, y en todas partes la miniatura y el retablo, el fresco y la estátua se presentarán con los caracteres marcados y especiales de cada uno de los siglos que los produjeron, sin distincion de lugares, sin confundirse unos con otros, y sin diferenciarse en sus secciones mas que por el primor de la ejecucion. Ademan de las figuras, espresion de las fisonomías, plegado de los ropajes, disposicion de los grupos, uso de los recursos artísticos como escorzos, contrastes, bocelado, sombras, perspectivas, etc., todo esto corre parejas en Oriente y en Occidente, en el Norte y en el Mediodía; no hay escuelas alemanas, holandesas ni españolas; toda la escuela pictórica de la Europa media es *bizantina* hasta el siglo XI ó XII, *gótica* hasta el siglo XV ó XVI.

Esta escuela, segun hemos dicho, existió en España, y existió á pesar de las circunstancias, poco favorables á las artes que rodearon á esta pobre nacion, y existió á pesar de esas circunstancias (no vacilamos en decirlo) tanto y mas pujante que en otros paises; y aun, bien analizada, no seria difícil encontrar en ella el gérmen de la soltura y gracejo conque se caracterizó mas adelante bajo los Juanes, Zurbaranes y Riberas. No es esto un mero dicho, sino una verdad demostrada por infinitos monumentos, no solo en grandes museos y en principales catedrales, sino en todos los rincones de España, en las aldeas mas ínfimas y en los eremitorios mas humildes. Tan numerosa es la coleccion, que no creemos hayan dejado de advertirla los que se atreven á negar la existencia del arte antes del renacimiento, de manera que su negativa solo procederá de no admitir como obras de arte las obras llamadas góticas. Tambien entre los *clásicos* fue proscrita cual lastimosa aberracion la literatura verdaderamente *romántica*, esa tierna, pura, fecunda y vigorosa madre del romance y la literatura nacional, á la que tiempo ha se hizo la debida reparacion: ¿por qué, pues, no se ha de hacer á su hermana la pintura?

Decimos qué se ha de hacer, porque estamos convencidos de que no se ha hecho aun. Aludimos antes á las opiniones de nuestros escritores sobre pintura, pues bien: esas opiniones son desgraciadamente la espresion del mayor número. Fuera de un reducido círculo de artistas de corazon, verdaderos sacerdotes del inspirado númen, es comun juzgar y tratar como mamarrachadas los venerables monumentos que aun en tanto número, si bien cada dia en menor escala, brillan como otras tantas joyas olvidadas en los sitios mas re-

Digitized by Google

conditos del territorio español. El espíritu fútil y de mera apariencia de nuestra época se aviene mal con esos vejestorios que *afean* una calle ó la pared de un templo; y estimulada por un celo indiscreto, aprobada por los cuerpos municipales y subvenida á veces de los mismos fondos públicos, la mano osada de la ignorancia enjalbega, embadurna, degrada, abate y á menudo aniquila para siempre obras que no se halla en situacion de apreciar, reliquias preciosas representantes quizá de ocho, diez ó mas siglos, que una vez perdidas nadie podrá restablecer, porque todas las fuerzas del mundo no alcanzarón á hacer revivir el siglo que dejó aquel monumento como prenda de su memoria, como testigo de su paso, como vestigio de su ser.

En vano dicta el gobierno decretos y reglamentos para la conservacion de objetos monumentales y artísticos, y algunas sociedades informan secundando sus miras: como no hay una conviccion íntima, se carece de verdadero celo y no se votan los recursos indispensables, sin los cuales es imposible conservar un objeto material. De otra parte la insensatez no ceja en sus esfuerzos, y mas celosa porque es mas verdadera, estimula si no prepara la demolicion de una fachada, la ruina de un claustro, la enagenacion de un retablo, la mutilacion de un sarcófago, la trasfiguracion de una estátua, y por fin, la profanacion universal de unos objetos que se abominan porque contrastan en la capilla que se pretende salpicar de colorines como pandereta, ó impiden la alineacion de una calle, ú ocupan un local que se ha destinado para otros usos, al paso que los ilustrados estranjeros rodean de verjas, cobijan con techumbres y cierran con llaves tales objetos, aun cuando esten en mitad de una plaza principal ó de un templo el mas vistoso, contándolos entre sus mejores tesoros.



LOS SANTOS INOCENTES. (TABLA DEL SIGLO XV).

Y lo son efectivamente, segun seria dable patentizar si espacio hubiera, porque todo pueblo ademas de sus recursos de actualidad, vive de su carácter, de sus antecedentes, de sus tradiciones, de su historia, en todo lo cual representan no pequeño papel sus monumentos, á fuer de único testimonio de su pasado.

Para iniciar esta santa reparacion, es preciso ante todo deponer esas rancias preocupaciones hijas de la rutina y del poco discernimiento, que hacen decir á un entusiasta descritor de los monumentos arqueológicos de una provincia, que la pintura española *data solo del renacimiento*. No: esas obras producidas durante el trascurso de quince siglos, no son mamarrachadas indignas de figurar en una historia racional del arte, como tampoco son delirios facultativos los caprichos de la arquitectura ojival que condenaron Berruguete y sus amigos, como tampoco es un despropósito literario el poema del Cid, por ejemplo.

Verdad es que en tales obras no rebosan el mérito y la perfeccion que andando el tiempo alcanzaron; mas ¿se negará el talento á un rapazuelo precoz porque no raciocine como un hombre? Las cosas se han de estimar no subjetiva, sino objetivamente, segun sus circunstancias de tiempo y de lugar: el individuo, como la sociedad, no se desarrolla sino por grados; los hombres se forman unos por otros, y los ensayos de los unos sirven para perfeccionar á los que hayan de seguirles. Cuanto vemos cumplido y desenvuelto, tuvo su laboriosa germinacion, su infancia, su crecimiento, su madurez, al traves de contrariedades incalculables, lidiando con infinitos obstáculos, arrebatando millares de existencias. Tal es la historia de los progresos humanos: tal es la historia verdadera de la pintura en nuestro suelo.

En una sola cosa, y aun con reserva, convendremos con los que no están por la edad media, y es que la escuela española tal cual ha sido caracterizada por los modernos, no tiene una conexion directa con las tradiciones esencialmente góticas; pero de esto á negar á la pintura gótica la calidad de arte, y aun de escuela del arte moderno, va mucha diferencia.

Por causas que no es de aquí referir, harto sabidas por lo demás, nuestros profesores pasando á Italia, y viniéndose acá los de allá, dieron á la pintura española un impulso nuevo, subitáneo y en cierto modo estranjero, que sin duda cooperó mucho á hacerla figurar dignamente en la restauracion universal del arte; pero ¿hubiera llegado España á tan alto punto, si no hubiese sido preparada por las tradiciones, y hasta por la iniciativa del goticismo? En otros términos, ¿hubieran nuestros pintores llegado de un salto al principado del arte, si préviamente no hubiesen sido educados por las ideas artísticas corrientes en el país, inspirados por el gusto pictórico en él dominante, en una palabra, si en España no hubiese existido pintura?

Pero esta es otra cuestion que tampoco cumple aquí profundizar; lo que sí afirmaremos una y cien veces, es que en el siglo XV existia en España una escuela de pintura tanto y mas perfeccionada que en Francia, Inglaterra, Suiza, Flandes, etc., y que esta escuela tuvo su historia cumplida, con sus orígenes mas ó menos vagos, con su crecimiento mas ó menos aventajado, caracterizándose hasta por provincias, y habiendo llegado al apogeo que nos demuestran las bellas é ideales concepciones de Castro en Sevilla, de Alfonso en Toledo, de Pedro en Córdoba, de Rincon en Granada, de Dalmau y Borrasa en Barcelona, etc., etc. Pero lo que pocos saben todavía, porque no se han dado á conocer suficientes monumentos, ó no se han apreciado bajo su verdadero punto de vista los que se conocen, es que esta escuela tuvo tambien su renacimiento peculiar, ó mejor dicho, su florescencia completa hasta darse la mano con los sistemas modernos.

Para corroborar semejante verdad, ofrecemos hoy al público el grabado que encabeza las presentes líneas: es la exacta reproduccion de una tabla de ocho palmos de ancho por unos siete de elevaci
gun gabinete distinguido ni en
sa, sino en la sacristía de una l
las mas humildes ciudades del P
tivamente, en la capilla de los
Cervera existe esta obra de car
ñol, de una época evidentemen
to, y sin duda posterior al últi
góticas genuinas, dominantes e
tercio del siglo XVI, siendo en
documentos mas raros, curioso
tes para la historia de nuestra p

La tradicion hace esta tabl
Un rico negociante castellano s
de un recio temporal, habia ido
donde parece se encontró con u
bien por razon de cierta fechorí
que cuidan de aquel lugar, lo m
y lo conservan con ahinco pers
autor de estas líneas tiene un pl
amable cortesía conque durant
secundaron aquellos buenos é i
diferentes de otras personas, q
saben preciar un objeto curio
consagra á su exhumacion, par
devolver al público inteligente l
un egoismo huraño y codicioso.

Acaso nos ciegue la aficion á
piritualista que llamamos edad
sabemos decir que la contempl
reproducido, nos causó singular
ciso verle para admirar toda la
monía y perfecta conservacion
ño especial que ofrece, no pare
pintura análoga, y que si algun
derno purista. Tocante á la com
presentamos da de ella una idea
escepto en Italia, todos los pin
aun con formas rehacias, efecto
tivas, claro-oscuro indeciso, a
ciosas, escorzos oportunos, bue
hasta de sobra, contrastes, rel
imaginacion, sentimiento, verda
plo, esa madre que chupa las he
go; esa mujer desesperada que s
para salvar al hijito de su cora

Digitized by Google

trages que pregonan su fecha y por el estilo en general, pudiera dudarse si este cuadro es posterior á la época que representa; y á no ser tambien por la notoria semejanza que dichos trages, particularmente los femeniles, ofrecen con los de las campesinas riojanas, pasiegas, etc., casi nos inclinaríamos á tenerla por obra de un maestro italiano. Siendo español como lo es sin duda segun el tipo de los personajes, segun la tradicion que hemos narrado, segun el lugar do se conserva, y tambien á juzgar por el estado de mayor adelanto en que á la sazon se hallaban los italianos, no creemos exagerada la importancia que damos á esta pintura, á cuyo impulso la reproducimos creyendo rendir un verdadero servicio á la historia del arte nacional, é inaugurar dignamente esta seccion en un periódico que tendrá una gloria en contribuir especialmente á la propagacion de las bellas artes en España.

Barcelona y diciembre de 1856.

José Puiggarí.

UNA TARDE DE INVIERNO.

¡Qué triste es el color gris del cielo! Azota el viento las altas cumbres y desciende en ráfagas al valle. La superficie de los pequeños lagos está ligeramente rosada, las yerbas de los prados besan el húmedo suelo.

¿Ois crugir las carcomidas tablas de nuestra humilde cabaña? Llamea el hogar; mas apenas deja el humo los medio encendidos leños, se esparce en remolinos por la estancia. Ved como chispea el caldero que cuelga del lagar. Cae el hollin por los bordes de la chimenea.

Nieva, nieva ya, hijos mios. ¡Cuán bella y silenciosamente baja á la tierra ese maná de los campos! Parecen flores los copos llovidos sobre las verdes plantas de la huerta. Mirad, mirad los cerros de enfrente. Apenas se los distingue en medio de la niebla. ¡Cómo crecen á la vista los objetos! ¿No es aquella la pequeña cruz de piedra en cuyas gradas cubiertas de musgo nos sentamos antes de doblar la cumbre?

Mas os estais estremeciendo de frio. Muchacho, baja retama del zaguan y buenos troncos de pino. Arda el hogar y suba la alegre llama al cielo. Y en tanto que crujan y castañeteen los leños, y suene el agua del caldero en sonoro zumbido é hierva despues y se agite en raudas olas como la de un mar alborotado, bebamos y platiquemos, sentados aquí al amor del fuego en buena paz y compaña.

¿Sobre qué será la plática?—¡Ah! ¿te gustan á tí los cuentos sobre las hechiceras y las hijas del agua?...—¿Y á tí las historias de batallas?—¿Y á tí las desventuras del cazador perdido en el bosque, y las del pastor enamorado?—Las hechiceras y las hijas del agua tienen ya tu razon turbada. No te atreves á moverte en las tinieblas. Te espanta de noche tu propia sombra. Guardas hasta la cabeza bajo la cubierta de tu cama. Ves al través de tus mismos párpados esos mentidos fantasmas de la imaginacion de los primeros pueblos, evocados sin cesar por la poderosa voz de la poesía. No, no te convienen á tí los cuentos de hadas.

—¿Qué ves tú en las batallas, hijo mio, para que te complazcas en oir referirlas?—Dices que se te figura oir el redoble de los tambores y el trémulo sonar de las cornetas, los gritos de los moribundos confundidos con el relincho de los caballos y el pavoroso estruendo de la pelea, los alaridos de triunfo de los vencedores mezclados con el rumor de los precipitados pasos de los que huyen sintiendo sobre sí la lanza del bárbaro soldado; que ves levantarse á tus ojos entre nubes de polvo y humo los dos ejércitos combatientes con sus armas y sus cascos, que relumbran como heridos del relámpago al fuego de los cañones; que ves flotar al aire sus banderas y sus estandartes trepados por la bala y la metralla; el suelo tinto en sangre, la sangre de los heridos saltando bajo los herrados cascos del intrépido caballo. Y ¿no te afecta dolorosamente la imágen de tan horrible espectáculo? Las batallas, hijos mios, han sido una necesidad en el mundo. Se las cree hijas del capricho, ya de los reyes, ya de los pueblos, mas injustamente. En todas se han hallado frente á frente dos principios. La civilizacion ha luchado con la barbarie, la idea con la realidad, lo porvenir con lo pasado. Las revoluciones y las reacciones no son mas que batallas: ¿qué son las revoluciones y las reacciones? Llevamos la contradiccion en el espíritu: ¿cómo no ha de aparecer en los hechos de la humanidad y el hombre? He aquí por qué vivimos separados en bandos y remueve la guerra el suelo de las naciones. Mas, seres dotados de razon, ¿podemos sentir nunca un placer en recordar esos combates sangrientos, hijos de la triste condicion de nuestro espíritu?

Tú eres mujer, hija mia, y amas las aventuras y los cuentos de amores. Guárdate de que te seduzcan. ¿Qué es para tí el amor?—¿Una copa de oro? si, una copa donde unos beben el néctar del placer, otros las lágrimas de la desesperacion y del remordimiento. Pintáronle los antiguos niño y vendados los ojos. ¿Deberemos dejarle que busque ciego las flores de la vida? ¿no deberá antes la razon desceñirle la venda?

No os dejeis llevar nunca, hijos mios solo de la imaginacion y del sentimiento. El sentimiento sin la razon no es mas que el relámpago en una noche oscura. Deslumbra mientras brilla; hace luego mas profundas las tinieblas. ¿Qué es sin la razon la fantasía? Mariposa que anda errante entre las flores; y despues de haber cruzado galanas praderas y risueños valles, deja tal vez abrasar sus bellas y pintadas alas en la mezquina luz de un reverbero. Procurad comprender ante todo si quereis ser hombres. ¿No habeis oido que nuestro cuerpo es una cárcel? La razon es la lámpara que nunca se apaga de este calabozo oscuro. No os empeñeis en cerrar á su luz los ojos del espíritu.

Ver y no comprender, sentir y no comprender, ¿es acaso ver ni sentir para el hombre? Sin comprender ve y siente tambien el bruto. Teneis abierto ante vosotros un gran libro, y no acertais á leer en él una palabra. Vuestra misma personalidad es para vosotros un enigma. Os pregunto á todos por qué arde ese viejo tronco de pino, y guardais silencio; por qué esa copa de vino os conforta y calienta, y no os atreveis á responderme. El mundo, os ha dicho vuestra buena madre, es el templo de los templos: el sol es su lámpara de oro, las estrellas sus lámparas de plata, los cielos su bóveda, los montes sus altares, la yerba y las flores de los campos su matizada alfombra. Mas despues de todo, ¿qué conoceis del mundo? La tierra que pisais rueda bajo vuestras plantas, el sol está inmóvil en medio del espacio, planetas mucho mas grandes que la tierra giran en perpetuo movimiento alrededor de esta lumbrera del dia. Vosotros lo ignorais aun, y no debeis ignorarlo. Abrid desde hoy el corazon á la ciencia: preguntad ó preguntaos la razon de todo.

Mas los leños están ya casi hechos ascua: solo una que otra llama azul corre y ondula sobre la negra superficie de los carbones. Venid y ved, hijos mios. La naturaleza se ha vestido de blanco al par de la casta vírgen que va y consagra á su Dios su mano y su hermosura. ¡Qué bien se destacan ahora aquellas blancas cumbres sobre las agrisadas nubes! Hasta las ramas de los árboles se inclinan al peso de la nieve: mirad como vuelan despavoridas las aves sin hallar donde recoger el alimento de sus hijos. ¿No distinguis tambien allí á lo lejos una como sombra que cruza la falda de aquel cerro? Es el buitre que pasa casi al ras de la nieve batiendo apenas sus estendidas alas.

¡Qué solemne es en estos instantes el silencio y el reposo de la naturaleza! El labrador no dejará ya hoy su hogar, ni las ovejas su aprisco, ni los pastores su majada. ¡Quiera Dios que el viajero no pierda su camino oculto bajo la nieve! que no resbale en el hielo formado por la noche fria, ni caiga con el furor del témpano al fondo de los precipicios.

La noche está ya cerca, hijos mios; id y decid á vuestra madre que apreste la cena. Poned sobre el blanco mantel vuestras jarras de leche: ruede el tamboril de las castañas en la lumbre. Mas ¿no brilla aun el sol sobre los agudos picachos de Occidente? No parece ya un globo de fuego sino un disco de oro. ¡Qué hermosa aureola la de sus grandes rayos que brillan por claro sobre el oscuro fondo de las nubes! Una linea de luz corre como una franja de azofar sobre la ondulante cresta de los cerros. Uno de ellos está bruscamente cortado por un despeñadero en que no pudieron sostenerse los copos de la nieve. Se presenta por oscuro y no parece sino la boca de una espantosa caverna.

¡Naturaleza! ¡naturaleza encantadora! ¿quién podrá agotar jamás tus bellezas? ¿qué pintor reunir en su paleta los colores de la tuya? Idos, idos, niños, y disponed la cena: Dejadme gozar á solas de este espectáculo sublime. Vuelve á silbar el viento en las desnudas ramas de los árboles, y el cielo á recobrar su azul sereno. Quiero ver cómo la noche descoge su manto de estrellas sobre los blancos valles y los blancos montes. Quiero contemplar á la luz de la luna, cómo estienden los árboles sus inmóviles y misteriosas sombras sobre ese sudario en que se me figura va ver envuelta la naturaleza. Quiero oir en el silencio de la noche las cien voces de los arroyos que desatará el viento entre la nieve y el pavoroso rumor de la lejana cascada.

Siento ya sumergida toda mi alma, todo mi ser en este mundo que vive, da mi vida y encierra hasta en la dormida piedra el espíritu de Dios que vive y adquiere en mí la conciencia de sí mismo.

¡Silencio, silencio! no interrumpais mi éxtasis. No trocaria por él la corona de los Césares.

F. P.

ORIGEN DE LA FRASE FAMILIAR

ESTAR EN BERLINA.

La frase española «estar en berlina», que el Diccionario de la Academia dice «se aplica al sugeto que por cualquiera circunstancia es objeto de la conversacion y censura pública», procede directamente de la lengua italiana; en la cual, la primera acepcion de la palabra *Berlina* es forense, y espresa una especie de castigo que se da á los malhechores, esponiéndolos al desprecio público en un paraje que tambien se llama *Berlina*. De modo que, *Esporre*, *Mettere alla berlina*, significa esponer á uno á la vergüenza y desprecio público en pena de un delito; y por semejanza «Hacer que otro sea despreciado».

Se ve, pues, que esta voz Berlina corresponde á la castellana *Picota*, que era el rollo ú horca de piedra que solia haber á la entrada de los lugares, á donde ponian las cabezas de los ajusticiados ó los reos á la vergüenza; y de ningun modo tiene relacion con la voz *Berlina*, coche inventado en Berlin.

«Que sea llevado por las calles públicas acostumbradas, al rollo ó picota, y allí sea ahorcado por el pescuezo, los piés altos del suelo, hasta que naturalmente muera». (Monterroso, *Pract. civ.* y *crim.* fol. 58).

La voz italiana *Berlina*, que da orígen á la frase antedicha, procede directamente de la francesa *Pilori*. El eruditísimo Muratori manifiesta, que primeramente se dijo en Italia *Pilorina*, y despues *Pirlina*, *Birlina*. *Berlina*; cosa muy natural, supuesta la fácil mudanza de la *p* en *b*, y de la *i* en *e*.

La voz francesa *Pilori* indica un aparato de varios géneros en que todavía á principios del siglo XVIII esponian á los criminales no condenados á muerte. *Pilori*, segun el gran diccionarista Bescherelle, es una corrupcion de *Puits Lori* (pozo de Lori); porque el pozo de un sugeto llamado Lori, estaba situado cerca del primer aparato de este género puesto en París. Véase aquí, pues, manifestado clara y precisamente el orígen de la frase *estar en berlina*.

Si bien dicha frase nos ha venido de la italiana anteriormente citada, la voz francesa *Pilori* pasó directamente en otros tiempos á Aragon, aunque alterada, diciéndose *Pellerich*, y significando una argolla fijada en el rollo ú horca para esponer los reos á la vergüenza. Esto se prueba con cierto pasaje que se encuentra en una coleccion de antiguos fueros aragoneses, intitulada *Fori qui non sunt in usu*, en cuyo folio 2.°, columna 4.ª se dice asi: «Que si algun arrendador, ó collidor de la dita Tosureria usara en cualquier manera de aquella, que aquel tal esté por todo un dia en el *pellerich*».

La voz francesa *Pilori* la han adoptado tambien los ingleses, diciendo *Pillory*, é indicando con ella un instrumento de madera para castigar á los delincuentes, é infamarlos esponiéndolos á la vista del público. La Enciclopedia Británica, hablando de *Pillory*, y diciendo que equivale á *collistrigium*, esto es, *collum stringens*, la hace salir del francés *Pilleur*, ratero, ladron, ó de *pelori*, voz derivada del griego πυλη (*pyle*) puerta, (porque uno que está en el *Pillory*, coloca la cabeza como si fuera entre una puerta) y del verbo οραω (*oraoo*) ver. Skinner, etimologista inglés, cree que sale de la voz latina *pila*, pilar, pilastra, columna, porque el sitio en donde se ejecutaba la sentencia de la ley, estaba en un principio rodeado de *pilares*.—Estamos por la noticia de Muratori y Bescherelle, y desechamos enteramente las etimologías que de la voz italiana *berlina* presentan Ferrari y Menage.

A. Martinez del Romero.

EL ALGODONERO.

Linneo describió solo cinco especies de algodoneros: Lamarck, en su enciclopedia metódica estendió la lista á ocho especies, y Wildenow reconoce diez, pero las mas importantes son la herbácea, el arbusto y el árbol, cada una de las cuales tiene muchas variedades.

La principal y mas útil es la especie herbácea, planta anual que se cultiva en la India, en la China, en los Estados-Unidos, en algunos puntos de Africa y tambien en otros del Mediodia de España. Crece hasta la altura de diez y ocho á veinticuatro pulgadas, tiene las hojas de un brillante color verde oscuro marcado de venas parduzcas y divididas cada una en cinco lóbulos. Arroja flores de un amarillo muy pálido con un gran pistilo y cinco pétalos ú hojas, y una mancha morada en el centro de cada una. Cuando cae la flor, se presenta una baya capsular sostenida por tres hojas triangulares de color verde, profundamente dentadas en sus estremos: esta baya que es de figura semi-triangular y tiene tres celdillas, va creciendo hasta que adquiere el tamaño de una avellana gruesa, y toma un color pardo á medida que madura el fruto ó sea el algodon. Cuando el fruto se halla maduro, su espansion rompe la cápsula y se descubre una bolita de algodon blanco ó amarillento, compuesta de tres vedijas, una en cada celdilla, que encierran la simiente, la cual está firmemente adherida á ellas, y tiene la forma de grandes granos de uva.

La semilla se planta en marzo, abril y mayo, y el algodon se coge á mano pocos dias despues de haber roto las cápsulas en agosto, setiembre y octubre. En América se planta en surcos separados entre sí unos cinco piés y en hoyuelos á distancia de ocho pulgadas uno de otro, en cada uno de los cuales se depositan varios granos. Hay que escardar cuidadosamente el terreno y aclarar gradualmente las plantas de manera que al fin solo queden una ó dos en cada hoyo. Tambien deben podarse dos veces cortando el estremo de los ramos para hacer que echen mas de estos y que den mayor cantidad de flores y fruto. Un campo de algodon en la época de la cosecha, cuando las vedijas blancas aparecen entre las lucientes y verdes hojas, presenta un hermoso espectáculo, el cual es todavía mas notable en los paises cálidos donde se ven al mismo tiempo la flor amarilla y el fruto maduro. En la India, el método de cultivo está muy descuidado; la semilla se arroja como hacen nuestros labradores con el trigo, y crece sin que el cultivador haga el menor caso de ella



hasta la cosecha. Los indios son tambien muy negligentes para recoger el algodon, separarlo de las semillas á que está unido y empaquetarlo, y esto hace que el producto indio sea tan inferior al de los Estados Unidos de América.

Es sorprendente el progreso que ha hecho en este último país el cultivo del algodon. Al principio el algodon en rama que se elaboraba en Europa provenia principalmente de la India, y el mejor venia de Surinam, del Brasil y de la isla de Borbon, siendo este último el mas caro hasta fines del pasado siglo. En 1784 llegó á Liverpool un buque americano con ocho balas de algodon; pero los empleados de la aduana, que hasta entonces no habian visto algodon de los Estados-Unidos, lo declararon de comiso creyéndole importacion de otro país. En 1785 solo entraron en Inglaterra seis sacas de algodon; y estos fueron los principios del inmenso comercio que ahora proporciona ocupacion á millones de almas en una y otra orilla del Atlántico. Segun los abolicionistas este comercio ha sido la principal causa del rápido incremento que han tenido la riqueza y la influencia de los Estados del Sur, donde como es sabido existe la esclavitud.

El cultivo del algodon en América hizo pocos progresos al principio. En 1791, diez y seis años despues de haberse enviado á Europa la primera muestra, el total de algodon americano importado en Liverpool fue de 64 sacas. Pero dos años despues un americano llamado Mr. Whitney inventó un método muy sencillo y espedito para separar las vedijas de las semillas, operacion que antes era fastidiosa y costosísima, y desde entonces se aumentó tanto el cultivo, que en 1801 vinieron á Europa 32,600 sacas y en 1855 se importaron solo en Inglaterra 681.629,424 libras. En el año anterior mas de las tres cuartas partes del algodon elaborado en la Gran Bretaña ha procedido de los Estados-Unidos.

En cuanto á la India el total de las esportaciones para la Gran Bretaña en 1845 fue de unos 58.000,000 de libras, 30.000,000 menos que en el año anterior y 10.000,000 que en el precedente; lo cual prueba la decadencia del cultivo en aquel país, cuyo clima es por otra parte tan á propósito para él.

En España se ha cultivado principalmente el arbusto, pero su cultivo no ha pasado los límites de Andalucía, sobre todo en la provincia de Almería, y no ha llegado á formar hasta ahora un ramo digno de especial consideracion, como en los Estados-Unidos, donde se calcula en 140.000,000 de duros el valor de la cosecha de 1856.

Las últimas noticias recibidas de las provincias del Danubio hablan de un descubrimiento muy interesante para los arqueólogos, hecho en un convento á orillas del Bukowina. Parece que se ha encontrado en un monasterio cerca de Putna, el sepulcro y la corona de Estévan el Grande, príncipe soberano de Moldavia, que subió al trono en 1498 y murió en 1504. Este príncipe tan famoso guerrero, como hábil gobernador, estendió los límites de sus Estados y sostuvo muchas guerras contra Juan, Alberto, Alejandro I y Segismundo I reyes de Polonia, de las cuales salió siempre vencedor. En 1496 en las llanuras de Bukowina, que entonces formaban parte de sus Estados, ganó una gran batalla contra el ejército polaco compuesto de 80,000 hombres, apoderándose de 20,000 prisioneros á quienes empleó en cultivar las tierras, y á estos trabajos atribuyen los historiadores los magníficos bosques que cubren todavía el país y constituyen su riqueza. Estévan el Grande resistió al poder de los turcos lo mismo que al de los polacos; pero despues de su muerte la Moldavia perdió su independencia. Bogdan IV, sucesor de Estévan, se sometió al sultan Selim y desde entonces la Moldávia ha permanecido bajo el dominio de la Puerta. El descubrimiento que acaba de hacerse ha despertado el glorioso recuerdo de Estévan el Grande, y en Jassy se ha promovido una suscricion para levantar una estátua y un monumento á su memoria.

EL DEDO ANULAR.

Pierio Valeriano, en el lib. 41, fol. 303, refiere la antigua costumbre de poner el anillo en el dedo cuarto de la mano izquierda, y que por eso se llama *anular*; y la razon porque le traian tanto los romanos como los egipcios y otros pueblos, era porque creian que este dedo tiene correspondencia con el corazon; y asi le tenian por indicio de él, y le honraban con el anillo, en el cual acostumbraban esculpir la figura de la persona que mas amaban, para dar á entender que la tenian en el corazon. A esto aluden las palabras de Tito Livio, lib. 2 *de Finibus*, hablando de los devotos de Epicuro: *Epicuri imaginem non modo in tabulis sed etiam poculis et in annulis habebant.*

A. M. del R.

EL RACHAME.

En el diccionario médico que trae Iuan Alonso Ruiz de Fontecha, en su obra titulada *Diez privilegios para mujeres preñadas* (Alcalá de Henares, año 1606), se habla de RACHAME, y se dice que es un ave como milano. Pero segun la opinion del P. Fr. Martin Sarmiento, en su Disertacion sobre el pájaro Fenicóptero (MS. de la Biblioteca Nacional, S 148) es la Ossifraga de Plinio ó *Aquila barbata*, especie media entre águila y buitre, *vultus pernocterus*. La voz *Rachame* sale del hebreo רחם *racham*, en árabe رخم *rajam*, pájaro mencionado en el Levítico y en el Deuteronomio, y que segun Arias Montano, se refiere al *Porphyrion* de la Vulgata.

El citado P. Sarmiento dice algo mas sobre este pájaro. «Y porque la voz *Racham* significa *ser misericordioso*, dice Bochart, siguiendo los autores orientales, que es una especie media entre el buitre y el águila, y se llama hoy *Racham* y *Anuk*. Refiere diez propiedades que los árabes le atribuyen; y aun cree que la Ossifraga es ave distinta. Yo creo que el *Racham* corresponde á la que Plinio llama Ossifraga y *Aguila barbata*. Por un acaso se mató esa *águila barbuda* en las sierras de Toledo; y por otro acaso me la trajeron, y la tengo clavada en la pared. Es aguilucho como buitre, con tres varas de ala á ala, y con una barba ó perilla debajo del pico. Dícese que es tan misericordioso, que recoge y cria como á hijos propios los pollos que el águila arroja de su nido. Dícese que este pájaro transmigra, y esta es una de las propiedades del *Racham* de Bochart.»

A. M. del R.

REVISTA DE LA QUINCENA.

Como indicamos en nuestro número anterior, el 10 del corriente á pesar de los entorpecimientos y contrariedades que se habian opuesto, se abrió á la esplotacion pública el trozo de ferro-carril desde Mataró á Arenys de Mar. A las diez de la mañana salió de Barcelona el tren especial que debia trasladar á las autoridades, á la comision directiva y á los convidados, entre los cuales se hallaba representada la empresa del ferro-carril del Norte. La máquina que arrastraba este tren se habia construido en los talleres de la empresa bajo la direccion de don José White, inglés naturalizado en Cataluña. Iba adornada de flores, y es la segunda locomotora que se ha construido en nuestro país, compitiendo, segun el parecer de personas inteligentes, con las importadas de Inglaterra y Bélgica.

Frente de la estacion que se está levantando en la plaza de Arenys, estaba el altar ante el cual debia celebrarse la bendicion del nuevo trayecto y de la máquina. Allí esperaban el clero y las autoridades; la playa estaba llena de gente, y los buques se veian lujosamente empavesados. Cuando el tren llegó, se procedió á la ceremonia religiosa, terminada la cual los convidados pasaron á visitar las casas consistoriales y el astillero, donde existian varios buques en construccion, uno de los cuales debia botarse al agua al dia siguiente. En seguida la empresa dió un almuerzo de ochenta cubiertos, y á las cinco y media de la tarde el tren regresaba á Barcelona. Segun nos dicen de aquel punto, el nuevo trayecto, en la parte relativa á las obras y á la colocacion de los carriles, hace honor á los constructores don Guillermo Riguel y don Joaquin Carreras.

La opinion pública en Inglaterra ha mirado con estremo desagrado el bombardeo de Canton por las fuerzas británicas. El pueblo británico no siempre aprueba los actos de su gobierno, aunque redunden en beneficio de su comercio. El 19 del coriente se celebró en Birmingham una reunion numerosísima de personas influyentes, la cual acordó presentar al parlamento una peticion rogándole que adopte las medidas necesarias para eximir al pueblo inglés de toda participacion en actos agresivos y de crueldad que podrian manchar el honor nacional, y para que en lo sucesivo el parlamento ejerza una fiscalizacion activa y eficaz sobre la política esterior del gobierno.

A la reunion de Birmingham han sucedido otras muchas, en las cuales se han hecho las protestas mas solemnes contra la autorizacion dada á cualquier oficial para hacer la guerra en nombre de su país á las demás naciones. Bajo el mismo punto de vista se ha considerado tambien la espedicion contra Persia.

Otra reunion mas grave, de mas alta importancia y que en cualquier país del continente habria bastado para turbar tal vez el órden público, se celebró el mismo dia 19 en Londres. Treinta y cinco mil hombres sin trabajo se reunieron para acordar los medios de salir de una situacion que los condena á morir de hambre en medio de una ciudad tan opulenta como la capital de la Gran Bretaña. El total de estos degraciados comprende 9,000 carpinteros, 4,000 pintores, 1,000 canteros, 2,000 cerrajeros y adornistas, 15,000 peones y oficiales de albañilería y 4,000 de diversas clases de oficios relacionados con el arte de construccion. Las causas de esta falta de trabajo consisten en el estraordinario acrecentamiento de la ciudad de Londres en los últimos años, donde arrabales insignificantes se han convertido en ciudades de palacios. Han cesado en gran parte las construcciones, y han quedado sin empleo 35,000 hombres. Los periódicos ingleses piden al gobierno que proporcione á estos infelices los medios de emigrar á las colonias.

Los papeles franceses que han estado estos dias ocupadísimos en comentar los hechos, las palabras y hasta los gestos del presbítero Verges, asesino del arzobispo de París, han cesado ya en su tarea á consecuencia de una órden del gobierno que prohibe hablar mas del asunto. El tribunal ha condenado á muerte al reo y segun parte telegráfico, se le ha aplicado ya esta pena, negándosele el indulto que habia implorado.

Fuera de estas noticias, lo mas interesante que los periódicos franceses nos han traido ha sido el anuncio de una Esposicion de animales reproductores y productos agrícolas de todos los paises que se celebrará en París del 1.º al 10 de junio. El gobierno español ha nombrado una comision en esta córte presidida por el señor marqués de Perales para facilitar los medios de que los agricultores y ganaderos españoles puedan enviar allá sus productos. Sabemos que las provincias de Castellon y Valencia especialmente estarán representadas por productos notables en este gran certámen; la comision nombrada en Madrid dará las instrucciones y noticias necesarias á cuantos deseen figurar en la esposicion, y nosotros invitamos á nuestros agricultores á que aprovechen la oportunidad de dar á conocer en el estranjero los pingües productos de nuestro suelo.

El cónsul español en Odesa ha enviado á la sociedad económica de Valencia siete fanegas de trigo de las mejores calidades de la Rusia Meridional, y al mismo tiempo ha dado sobre el cultivo de este grano varias noticias interesantes que conviene poner en conocimiento de los agricultores. Segun ellas, el trigo mas estimado es el que producen las cercanías de Tangarog, y que se estrae por el puerto de Odesa: se siembra en primavera; es el que mas resiste á la sequía y necesita un terreno fuerte que haya estado á lo menos cuatro años en baldío. En las comarcas de Odesa y en otras provincias meridionales se cultiva tambien otro trigo tierno llamado *chirca*, el cual se siembra indistintamente en otoño y en primavera; y en general se prefiere esta última siembra, que se efectúa inmediatamente despues de haberse disuelto las nieves. Sabemos que á consecuencia de estas noticias varios agricultores han hecho pedidos de trigo ruso para hacer en este mismo año los ensayos convenientes.

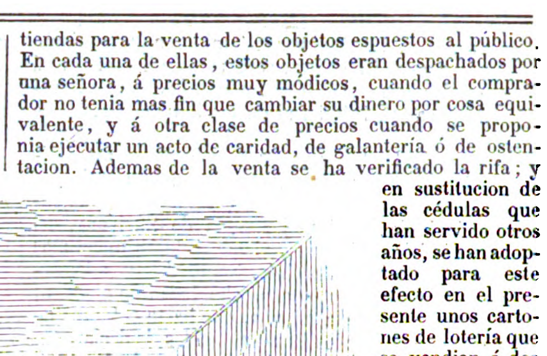
En nuestro número anterior hablamos del arreglo de la Biblioteca nacional de Madrid. El director de este establecimiento no ha tardado en dar muestras de las ventajas de la nueva organizacion anunciando un programa de premios que la Biblioteca adjudicará á los que presenten las mejores y mas numerosas colecciones de artículos bibliográfico-biográficos y de monografías de literatura española. Segun este anuncio, se admitirán los trabajos de los opositores hasta el 30 de noviembre del presente año, debiendo dirigirse con sobre al secretario de la Biblioteca nacional. El autor de la mejor coleccion de artículos originales ó que contengan datos nuevos é interesantes respecto de escritores conocidos, con espresion de las fuentes de donde se han sacado las noticias, recibirá un premio de ocho mil reales. Otro de seis mil se destina al que presente mayor número de monografías de literatura, como catálogos de obras ó de autores que han escrito sobre un punto de historia, ciencias, usos, costumbres, etc., siempre que los datos sean nuevos é inéditos.

De otro concurso tenemos que dar noticia, y es el que ofrece la ciudad de Amsterdam al arquitecto de cualquiera nacion que presente el mejor plano para un palacio de esposicion que comprenda una superficie de 10,000 metros cuadrados y que contenga varios grandes patios. El primer premio será de mil florines holandeses (unos 8,300 reales), otorgándose además dos *accesit* de trescientos florines cada uno. Si alguno de nuestros arquitectos desea adquirir pormenores, debe dirigirse al presidente de la Sociedad internacional de industria, señor S. Sarphaty en Amsterdam.

El gobierno ha dado un decreto, de justa reparacion, mandando honrar la memoria del Gran Capitan Gonzalo Fernandez de Córdoba, cuyos restos, con los de su esposa, han aparecido depositados en el archivo del gobierno civil de Granada. En el año de 1515, el Gran Capitan, que se hallaba retirado en Loja, se trasladó á Granada buscando alivio á sus dolencias, y falleció en aquella ciudad. Sus restos mortales, despues de haber sido honrados durante nueve dias, se sepultaron en la capilla mayor de San Francisco de la Alhambra, primer convento que levantaron en Granada los Reyes Católicos. Posteriormente doña María Manrique, viuda de aquel héroe, pidió al emperador Carlos V el permiso para construir á sus espensas la capilla mayor del monasterio de San Gerónimo, que á la sazon se estaba edificando, y poner en ella el panteon de su esposo y sus sucesores. Otorgada su pretension y ejecutadas las obras por el famoso arquitecto Diego de Siloe, se trasladaron los restos del Gran Capitan á la bóveda de la capilla en 4 de octubre de 1552, poniéndose sobre ellos una lápida provisional mientras se alzaba el mausoleo que le estaba destinado; pero su viuda falleció sin dar cima á este último pensamiento, y su cadáver fue sepultado al lado del de su esposo.

En 1835, á consecuencia de la esclaustracion de los monges, quedó cerrada la iglesia de San Gerónimo y el convento destinado á cuartel. El gobierno habia mandado reunir datos y noticias sobre los templos en que hubiese sepulcros notables, y la Academia de Nobles Artes de Granada, hizo visitar el convento en 1841, recoger las llaves del templo y cerrar la puerta de comunicacion que hasta entonces habia estado á disposicion de la tropa. La misma Academia espuso á la Sociedad económica el estado lamentable del edificio y las señales evidentes que habia observado de haberse profanado el panteon del Gran Capitan; y en virtud de sus reclamaciones, la sociedad dispuso que mientras se procedia á colocar los restos de aquel hombre ilustre en un lugar decoroso, se conservaran en poder de la Academia que los habia encomendado al cuidado de dos de sus vocales.

Digitized by Google



Poco despues en octubre de 1842 se volvió á destinar al culto la iglesia de San Gerónimo; pero los restos del Gran Capitan quedaron todavía en poder de sus depositarios. Creada en 1844 la comision de monumentos históricos de Granada, se formó espediente sobre la autenticidad de aquellos restos, cuyo espediente duró hasta 23 de junio de 1848. De este espediente resulta que la primera vez que se abrieron los sepulcros del Gran Capitan y de su esposa, fue en 1810 por órden del general Sebastiani que mandaba las tropas francesas. Los franceses sin embargo, no hicieron mas que contemplar las cenizas del Gran Capitan, y mandaron tapar de nuevo las cajas; pero en 1819 un monge de San Gerónimo bajó con otros novicios al panteon y volvieron á abrirlas. Posteriormente en 1823 un sacristan del monasterio, para recibir las gratificaciones que le daban los estranjeros y curiosos, estrajo el cráneo de Gonzalo de Córdóba, y lo tuvo por mucho tiempo conservado en un cajon de la sacristía. Aficionado luego con la ganancia, no se contentó con el cráneo, sino que estrajo y vendió fragmentos de ropa y huesos de los esqueletos. Cuando estos actos llegaron á noticia del prior, mandó devolver el cráneo al panteon, é hizo tapar con yeso la losa sepulcral.



VENTA Y RIFA Á BENEFICIO DE LA INCLUSA.

La comision de monumentos artísticos, justificada ya la identidad objeto del espediente, promovió una suscricion para construir una urna cineraria, y restituir las cenizas al panteon de San Gerónimo. Hízose la suscricion; levantóse en la iglesia un suntuoso catafalco; pero habiéndose suscitado una disputa entre la autoridad política y la militar, sobre cual de las dos habia de presidir la funcion, se deshizo cuanto se habia hecho, y los restos mortales del Gran Capitan y de su esposa pasaron al archivo del gobierno político.

El ministerio actual, considerando que interesa á nuestro decoro reparar inmediamente el agravio inferido á la memoria del héroe, ha dispuesto que sus restos, ya confundidos con los de su mujer en fuerza de tantas vicisitudes, se encierren en una urna de madera fina resguardada por otra de plomo, y se trasladen con toda pompa y solemnidad al panteon de San Gerónimo, cerrándose la bóveda con la lápida antigua ó renovándola en la misma forma. Tambien se ha resuelto que se construya un sarcófago con las estátuas yacentes del Gran Capitan y de su esposa al estilo del primer renacimiento, llamándose á público certámen á los escultores nacionales para la ejecucion de la obra.

Una cosa echamos de menos en este decreto del gobierno, y es decidir quién ha de tener la presidencia en la solemnidad que ha de celebrarse: no sea que la etiqueta vuelva á impedir este acto de justa reparacion.

Mas afortunado que el Gran Capitan ha sido el ilustre poeta castellano del siglo XVII, don Pedro Soto de Rojas. De los grandes hechos de Gonzalo de Cordóba nada nos queda, y de sus cenizas nos queda poco; pero de Soto de Rojas, vate andaluz que solo conociamos por algunas citas de sus contemporáneos, se ha encontrado un tomo completo de poesías. Débese este hallazgo al jóven literato don Pedro de Alarcon, y deberemos á Rivadeneira la publicacion del tomo entre sus Autores Clásicos.

No es este descubrimiento el único que se ha hecho en los últimos tiempos: el erudito aleman señor Scherzer está publicando en Viena los célebres manuscritos del padre fray Francisco Gimenez, de la órden de Santo Domingo, que fue misionero apostólico en las provincias de Chiapa y Guatemala. El señor Scherzer ha recogido estos manuscritos en diferentes archivos de América, y va á publicarlos en idioma castellano.

Ya que de antigüedades y de América se trata, no dejaremos de hacer mencion de las ruinas de una gran ciudad llamada *Cinaca-Mecallo*, descubiertas en una elevada llanura entre el Estado de Guatemala y el de San Salvador. Débese el descubrimiento al cura de Jutiapa, don José Antonio Urrutia, que lo ha participado á M. Synier, uno de los mas distinguidos filólogos de Inglaterra. Cinaca-Mecallo parece que significa entre los indios de aquella comarca *cordel anudado*, y el señor Urrutia cree que los primitivos habitantes le dieron este nombre á causa de las muchas parras halladas en las montañas, de las cuales se servian para atar los palos con que hacian las armaduras de sus casas. Los restos de la muralla que rodeaba la ciudad forman un óvalo, en el cual se ven varios caminos ó calles, galerías subterráneas, y muchos edificios arruinados. Entre los edificios notables llaman muy particularmente la atencion los restos de un templo consagrado al sol, labrado en una roca muy sólida, y cuyas puertas dan al Oriente. Sobre la bóveda de la entrada hay figuras esculpidas que representan el sol y la luna, y en lo interior se ven algunos geroglíficos.

Penetrando en una de las galerías subterráneas el señor Urrutia, ha encontrado una especie de salon donde en varios trozos de piedra estaban grabadas las armas de los indios antiguos, y un gran estante tambien de piedra cubierto de inscripciones ó geroglíficos, que á su modo de ver representan algunos pormenores de la vida humana.

Aun no hemos hablado de teatros; pero las producciones de que debemos hacer mencion no son tantas ni tan buenas que no podamos dejar su exámen para otro número.

N. F. C.

VENTA Y RIFA Á BENEFICIO DE LA CASA INCLUSA DE ESTA CORTE.

El gran salon del ministerio de Fomento, sito en el piso bajo de la Trinidad, se ha visto estraordinariamente concurrido por espacio de diez dias, con motivo de la venta y rifa de varios objetos á beneficio de la Inclusa y bajo la direccion de la Junta de Damas de honor y mérito. Sabido es que todos los años esta benéfica asociacion recurre, y no sin éxito, á la generosidad y á la galantería del público para proporcionar recurso á los seres desvalidos puestos bajo su especial proteccion y cuidado. El piadoso ingenio de las damas no ha cesado cada año de inventar algun nuevo incentivo que atraer la curiosidad despertando al mismo tiempo las simpatías generales; y en el año actual se han variado la disposicion del local y el método de las rifas, agregándose ademas á este el de las ventas.

En otras ocasiones hemos visto largas mesas que contenian los objetos rifables debidamente numerados; y las señoras encargadas de la operacion provistas de bolsitas con cédulas arrolladas unas en blanco y otras con los números que indicaban el premio, las cuales vendian por un precio dado. En el año actual estas disposiciones han sufrido una variacion importante.

En el salon de la Trinidad se han colocado diferentes tiendas para la venta de los objetos espuestos al público. En cada una de ellas, estos objetos eran despachados por una señora, á precios muy módicos, cuando el comprador no tenia mas fin que cambiar su dinero por cosa equivalente, y á otra clase de precios cuando se proponia ejecutar un acto de caridad, de galantería ó de ostentacion. Ademas de la venta se ha verificado la rifa; y en sustitucion de las cédulas que han servido otros años, se han adoptado para este efecto en el presente unos cartones de lotería que se vendian á dos reales. Cada uno de estos contenia dos números; cada tienda disponia de cuarenta y cinco números de aquellos, y cada señora encargada de ella sacaba los premios de un saquito que contenia los noventa números. Los cartones se despachan por la mañana, y las rifas se verificaban por la tarde. Durante los ocho dias que han mediado desde el 17 al 25 del corriente, se ha hecho una rifa diaria en cada tienda, y para los objetos que SS. MM. y AA. han regalado, ha habido una rifa particular verificada el 27.

Si el celo de la Junta de Damas necesitara algun estímulo, diriamos que habiamos tratado de estimularlo reproduciendo con el grabado el espectáculo interesante de la belleza, ocupándose en aliviar los males de la inocencia; pero sabemos que la Junta de Damas no necesita estos estímulos para cumplir con amor, caridad y desprendimiento los piadosos deberes que se ha impuesto; y reproducimos el cuadro mas bien como un tributo debido al mérito de estas señoras y como representacion del acontecimiento mas interesante que ha presenciado Madrid en la última quincena.

BIBLIOTECA ILUSTRADA DE GASPAR Y ROIG.

SECCION DE MEDICINA Y CIRUJIA.

Tratado elemental y práctico de patología interna, por A. Grisolle. Se ha repartido la entrega primera de esta importante obra y se halla de manifiesto en los puntos de suscricion.

En el prospecto del *Museo Universal* se hallan las condiciones de la publicacion.



PRECIO DE LA SUSCRICION.

Madrid.		Provincias.	
Por números sueltos á. .	2 rs.	Tres meses.	14
Tres meses.	11	Seis id.	25
Seis id.	21	Un año.	48
Un año.	40	En el estranjero un año.	70

A los suscritores de Madrid y Provincias que se suscriban por un año se les dan *gratis* entregas de la *Biblioteca Ilustrada* por valor de lo que pagan por el periódico, de manera que les resulta gratis; todo conforme al Prospecto que se halla en los puntos de suscricion.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

Madrid: Imprenta de Gaspar y Roig, editores, Príncipe, 4.


Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 3. MADRID, 15 DE FEBRERO DE 1857. AÑO I.

OÑACINOS Y GAMBOINOS.

BANDOS EN GUIPUZCOA.



Divididas estuvieron allá en el último tercio de la edad media las provincias vascongadas en parcialidades y bandos. Agramonteses y beamonteses ensangrentaban el suelo de Navarra la Baja, giles y negretes el de Navarra la Alta, oñacinos y gamboinos el de Alava, Vizcaya y Guipuzcoa. En Guipuzcoa principalmente fueron estos últimos orígen de crímenes y combates bárbaros. Ni uno ni otro vacilaban en apelar al asesinato y al incendio. Mataban á los niños en el regazo de sus madres, robaban y asolaban las casas de sus enemigos.

¿De dónde procedia tan funesta discordia? Las crónicas vascas no refieren sobre el particular sino consejas. En lo antiguo, dicen, los alaveses y los guipuzcoanos, que pertenecian al reino de Navarra, solian reunirse todos los años el primer dia de mayo y conducir en andas á cierta iglesia de la frontera de Vizcaya un cirio enorme de ocho y mas arrobas. Acaeció un año que al ir á levantar las andas, querian unos llevarlas en el hombro, otros á mano; oido lo cual por el concurso, en que figuraban personas de cuenta, sonaron pronto voces y gritos contrapuestos. *Goien boa*, decian unos; *oiñez boa*, otros, es decir *arriba vaya, á pié ó abajo vaya*. Creció la porfía, vínose de las palabras á los hechos, corrió sangre y tornaron á sus casas enemigos, los que las habian dejado para hacer una romería y comer juntos sobre la verde yerba de los campos. Llamáronse desde entonces gamboinos los que habian dado la voz de *goien boa*, oñacinos los que la de *oiñez boa*; y solo ya despues de siglos de peleas y escándalos pudieron unos y otros acallar sus odios.

De leves causas trae, no pocas veces, orígen una larga serie de sucesos; mas dudamos que las crónicas acierten. Dan por acontecida esta refriega cuando Guipuzcoa era aun Navarra; y ponen á principios del siglo XIV el primer combate formal entre los dos partidos. Guipuzcoa pasó á formar parte de la corona de Castilla el año 1200, ciento y mas años antes. ¿Qué hicieron oñacinos y gamboinos en este largo período? Han existido en Guipuzca familias poderosas de los apellidos de Oñez y Gamboa. ¿No parece mas natural que de ellas hayan tomado nombre y voz de guerra las dos parcialidades? El primero que se denominó Gamboa, contestan las crónicas, fue un don Sancho Perez que vivia en la primera mitad del siglo XIII. Mas en esta época era ya castellana Guipuzcoa; y hay quien ha publicado un documento del año 986 en que aparece clara y distintamente tan famoso apellido.

Bandos como los de Guipuzcoa han empezado en todos los paises por una abierta rivalidad entre linajes que han aspirado á predominar esclusivamente sobre su respectiva comarca. Han sido una consecuencia obligada del feudalismo, y han durado mas y tenido mayor fuerza donde mas débil ha sido la accion de los monarcas. Guipuzcoa, bien unida á Navarra, bien á Castilla, ha vivido durante la edad media con una independencia poco menos que absoluta. Situada en la frontera de una nacion poderosa, ha buscado y querido en los reyes, no soberanos, sino auxiliares eficaces contra las invasiones esteriores. Ni ha consentido en pagarles tributo, ni dádoles contra su propia voluntad soldados, ni admitídoles delegado que pudiese menoscabar el poder de su gobierno. Faltas asi en ella de todo freno las familias privilegiadas, pudieron esplayar libremente sus pasiones: ¿era tan difícil que se dividiesen y estuviesen por siglos en constante guerra?

Conviene fijarse bien en que los autores y provocadores de todos los conflictos entre oñacinos y gamboinos fueron siempre los nobles conocidos con el nombre de parientes mayores de Guipuzcoa, que no llegaban á treinta. ¿Qué eran esos parientes mayores sino barones feudales? Tenian sus casas fuertes, convocaban por autoridad propia sus deudos, allegados y adherentes, y corrian la provincia intentando arrancar por la violencia lo que no se les concedia de buen grado. Se duda hoy que pudiesen hacer levas entre la gente de su señorío: mas ¿fundadamente? Las cartas en que los reyes de Castilla á fines del siglo XV ordenaron que ningun pariente se atreviese á tales llamamientos, ni ningun guipuzcoano á obedecerlos, corroboran plenamente que con derecho ó sin él obligaban á seguir en sus mesnadas á hombres que no les estaban unidos por lazos de amistad ni vínculos de sangre.

A su pesar ayudaba, sin embargo, el pueblo á los parientes mayores en las revueltas civiles; tanto, que apenas pudo, se alzó bravío contra oñacinos y gamboinos. A ser cierto el orígen que dan á esas parcialidades los cronistas, ¿hubiera nunca sucedido otro tanto? ¿No hubieran existido principalmente los odios entre pueblo y pueblo y no entre familia y familia?

Para nosotros está fuera de cuestion que los bandos de oñacinos y gamboinos no fueron debidos en un principio sino á zelos, que no dejan de surgir nunca en el seno de aristocracias que no vienen limitadas por el principio monárquico ni por el elemento democrático. ¿Reseñaremos ahora una por una sus escaramuzas y batallas? Seria un trabajo tan prolijo como ocioso. ¿Qué sabria el lector despues que hubiésemos ido catalogando los individuos que vencieron y murieron en tan desastrosas luchas? Bastará para comprender el carácter de ese género de guerra, que citemos las principales jornadas.

Sale á campaña á principios del siglo XIV Martin Lopez de Murua, gefe del bando oñacino, y reta á sus contrarios. Acuden los gamboinos, trábase la pelea en el vado de Uzurbil, y muere el Martin Lopez mientras pasa el vado. Al verle caer del caballo huyen los suyos en desórden y dejan el cadáver en poder del enemigo. ¿No ha de volver por su honor el bando de Oñez? Nueva y mas general batalla en Uzurbil, nuevas desgracias. Sucumben de uno y otro bando los buenos entre los mejores, queda desjarretado Balda el viejo, honra y prez de los gamboinos.

Ved ahora á Juan Lopez de Gamboa saliendo á caballo con los suyos á la luz de la luna. No es ya en un combate donde piensa herir á su adversario. Anda toda la noche y amanece en Marquina. Quema allí á Gonzalo Yañez, quema á dos hijos de Gonzalo, quema á otros ocho hombres, y derriba la casa en que ha encontrado sus víctimas.

Otro Gamboa en el siglo XV se atreve á echar de la villa de Rentería á Martin Sanchez de Ugarte, que era del bando oñacino, y provoca males sin cuento. ¿Por qué fue la discordia? Tenia Ugarte el prebostazgo de la villa, y le queria Gamboa. Pudo mas Gamboa, que desbarató á su rival en dos combates, y fue el preboste de Rentería. Dejamos al lector el comentario.

Digitized by Google

Son luego los oñacinos los que vencen. Mosen Juan de Samper acaba de declarar la guerra á su comarcano el buen señor de Alzate. Acométele un dia al rayar el alba, pelea con él en campo abierto, le acorrala, y logra que mueran él y su hijo. Sabedor del hecho Fernando de Gamboa, solicita la mano de la heredera y se ofrece á vengar la muerte del padre; ¿mas ha de temblar Juan de Samper porque vea venir sobre sí armado de todas armas el ejército gamboino? Le sale al encuentro entre San Juan de Luz y el solar de su apellido, y le desbarata, y mata al Gamboa, y acosa á los fugitivos, y les sigue el alcance hasta el rio que va á San Juan, donde perecen muchos. A mas de ciento cincuenta ascienden los cadáveres: ni un solo gamboino va con armas.

Tardan en reponerse los vencidos. Mas hé aquí que siete años despues salen de noche con gran golpe de hombres y caballos, y al alborada caen de improviso sobre la casa de Lazcano. Poderoso es Lazcano, cabeza del bando oñacino; ¿mas qué ha de poder en tan gran sorpresa? Ni tiempo de vestirse tiene. Salta en camisa al rio que corre por debajo de su palacio y logra salvarse á nado. ¡Ay, empero, de su pobre familia! Su hijo, que no tenia dos años, muere degollado en los brazos de su madre. Su esposa ve cortadas por vergonzoso lugar las faldas de sus sayas. Diez de sus fieles servidores son pasados á cuchillo.

Cara la pagaron, con todo, los gamboinos. Vueltos los de Oñez de su sorpresa, corrieron tras ellos y los alcanzaron en las montañas de Murua. Matáronles el gefe, bajaron al solar de Balda y quemaron el palacio. Armas, acémilas, todo lo perdieron los de Gamboa en su trabajosa retirada: hombres sobre ciento cincuenta.

¿Mas qué es esa pérdida para la que tuvieron treinta años despues los oñacinos? Ocupaban la villa de Mondragon mas de dos mil gamboinos capitaneados por Velez de Guevara, Avendaño y Martin Ruiz de Arteaga. Furiosos los oñacinos, intentan ganarla al mando de Gomez Gonzalez Butron y los señores de Saldivar y Unzueta. Grande estruendo de armas suena á las puertas de la villa, caen de una y otra parte muchos hombres. Mas Gomez Gonzalez se abre paso: los gamboinos tienen mal herido á Avendaño. ¿Qué esperan unos y otros? No habian trascurrido dos dias, cuando vienen de refuerzo otros dos mil gamboinos á las órdenes de Oleaso, Balda y los señores de Zaracoz y Achega. Creen con solo el aparato de su ejército intimidar á Gonzalez; mas pasan dias y no le ven abandonar sus posiciones ni con ánimo de dejar la villa. La incendian y dejan en pié solo dos casas.

Cercado entonces Gomez por cuatro mil gamboinos, pelea desesperadamente; pero en vano. Mueren él y su hijo y su sobrino; muerde el polvo la mitad de su hueste.

¿Podian llegar ya mas allá los bandos? ¿No habian de encontrar quien atajara sus sangrientas revueltas?— A fines del siglo XIV habia acontecido en Guipuzcoa un hecho de gran trascendencia. Temerosos los pueblos de que Enrique III no quisiese confirmar sus fueros, y viendo ya que los recaudadores de Castilla se atrevian á exigirles tributos que no habian nunca pagado, se reunieron por medio de procuradores en la iglesia de Santa María de Tolosa y se confederaron para la defensa de sus inmunidades. Fueron por de pronto nueve los que dieron este atrevido paso; mas se les adhirieron á no tardar hasta cuarenta entre villas y lugares. Bien fuese por temor, bien porque desease levantando á los pequeños abatir á los grandes, accedió el rey á los deseos de los pueblos. Regocijáronse mucho los confederados, y conociendo ya todo el valor de la union, tendieron todos los dias á estrechar mas y mas sus lazos. Constituyéronse en una vasta hermandad, ó por mejor decir, dieron nuevo vigor á la que de antiguo existia y fueron organizándose. No ya solo los cuarenta y nueve pueblos; todos los de la provincia menos Oñate entraron en la grande alianza.

En mas de medio siglo ¿no habia de haber tenido lugar de robustecerse esa hermandad de Guipuzcoa? Ocupados los nobles en sus mezquinas disensiones, no hacian alto en los progresos de la que debia acabar mas tarde con el tiránico poder de que gozaban. Los atropellos mismos de que eran siempre víctimas las clases inferiores las hacian sentir mas vivamente la necesidad de agruparse y mantenerse unidas. No era sino muy fuerte la hermandad al promediar el siglo XV. Hé aquí los efectos.

Gracias á ella pudo ya el rey en 1448 castigar á los autores del incendio y combate de Mondragon, hechos por demás escandalosos. En 1451 pudo ya la hermandad misma quemar la casa de Guevara y condenar á don Pedro Velez al pago de 5,000 florines de oro. En 1456 acabó con los bandos desterrando de la provincia á todos los parientes mayores y quemando y derribando, á escepcion de dos, las casas fuertes en que habian vivido encastillados. Coaligaróse entonces contra ella los parientes mayores y retaron á todas las villas que la componian; mas sintiéndose el rey con mas apoyo que nunca, los llamó y procesó y confiscó los bienes de los mas revoltosos. Puestos los nobles entre dos enemigos, no tuvieron ya mas remedio que doblar humildemente la cabeza.

¿Fué poca fortuna para Guipuzcoa? ¿pequeño triunfo para los confederados? No merecia por cierto otro fin una oligarquia tan impía y turbulenta.—

F. P. M.

UN EPISODIO HISTORICO.

I.

El martes 22 de enero del año de 1516, en Madrigalejo, villorrio de Estremadura, poco distante de la ciudad de Trujillo, en un desnudo y negro aposento de un meson, se estinguia lentamente la vida de un hidrópico.

Servíale de lecho una cama de campaña, y junto á él, sentado en un viejo sillon, y contemplando profundamente al enfermo, que al parecer dormia, estaba un padre grave de la Orden de Predicadores.

Era la hora del crepúsculo de una lluviosa y nublada tarde de enero, y solo se escuchaba el continuo y monotono zumbar de la lluvia, que un fuerte cierzo arrojaba silbando dentro de la habitacion á través de la desguarnecida ventana, en que, en vano, se habia clavado por sus cuatro ángulos un lienzo, como para preservar al enfermo de la inclemencia de la atmósfera.

Aquel aposento daba frio; el hombre que dormitaba en el lecho daba una compasion profunda.

II.

Y habia en el semblante de aquel hombre, que dormia acaso su último sueño, un no sé qué de escepcional, de grande, de terrible: bajo aquel semblante inmóvil y sudoroso, parecian trasparentarse, pasar, revolverse, las oscilaciones, los recuerdos de grandes destinos cumplidos, puestos en lucha con aspiraciones no logradas, como si lo que aquel hombre habia hecho estuviese en completa discordancia, en ruda enemistad con lo que le quedaba que llevar á cabo: comprendiase, á la simple vista de aquel semblante, que con aquel hombre, moria algo mas que un hombre: algo que podriamos llamar una fatalidad.

En cuanto á la parte física, aquel semblante era rudo, enérgico, grave; parecian estar estereotipadas en él, mas que la magestad de los seres superiores, la espresion de dominio de los fuertes; mas que la reflexion de los prudentes, la suspicacia de los astutos; mas que la firmeza de la virtud, la inflexibilidad de la soberbia: eran sus cabellos entrecanos, espesos, cortados á manera de cerquillo en la frente, y largos en los costados y en la parte posterior de la cabeza: pobladas las cejas, salientes; deprimidas las sienes; la frente ancha y protuberante; la nariz enérgica y los labios delgados y comprimidos. Aunque, en razon de la dolencia, tenia un tanto crecida la barba, se comprendia que acostumbraba llevarla afeitada, y que, aun no estando enfermo, debia ser el color de su semblante una palidez biliosa.

Parecia viejo, gastado por la continuidad de trabajos rudos y de gravísimos cuidados; figuráos por un momento una de esas estátuas góticas yacentes, en la que el cincel de un escultor de la edad media ha trasmitido al mármol la espresion formidable de uno de esos dominadores de pueblos, que han sacrificado la sangre agena y la conciencia propia, en aras de su autoridad y de su ambicion; que han luchado contra la humanidad, con el pensamiento y con la espada, con el alma y con el cuerpo, aumentando su fuerza y su grandeza con la grandeza y la fuerza de un pueblo entero, y tendreis una idea aproximada de la fisonomía del enfermo, que dormia, soñaba y dejaba ver el reflejo de sus sueños en su semblante inmóvil y sudoroso.

III.

¿Quién sabe lo que soñaba aquel hombre?

Pero su sueño, á juzgar por la espresion de su semblante, debia ser terrible.

Contemplábale profundamente el fraile, y contemplándole, de tiempo en tiempo se estremecia: durante algun espacio permanecia tan inmóvil como el dormido, y tan grave, tan sombrío como él, aunque no con una espresion tan característica.

Acaso la gravedad y la fijeza del religioso provenian del estado en que el enfermo se encontraba; acaso de causas mas graves.

Aquel grupo, en aquel aposento, á la luz opaca de la tarde, cuando el viento silbaba, y el múltiple, sordo y monotono gotear de la lluvia continuaba con una insistencia tenaz, aquel grupo, repetimos, daba frio, ese doble frio que se siente en el cuerpo y en el alma, que nos envuelve en una atmósfera especial, á través de la cual vemos á los seres vivientes como espectros, y negro al cielo, al mundo como un vasto y silencioso cementerio donde solo se escucha el roer de los gusanos.

IV.

Levantóse silenciosamente el fraile.

Adelantó con recato hasta la puerta del aposento, la abrió y salió.

Atravesó otro aposento enteramente desamueblado, y abrió otra puerta: entonces se oyó el rumor de algunas voces contenidas, y se vió un hombre de armas por la parte esterior de la puerta, inmóvil como una estátua de acero, y apoyado en la ancha cruz de una espada cuya punta descansaba en el pavimento.

Al fondo de aquel espacio agrupados en un ángulo habia siete hombres: tres de ellos daban á conocer á primera vista por sus trajes y su aspecto, su noble alcurnia; otro llevaba sobre sí la vestidura especial de los obispos de la época, y los otros tres lobas negras, largas, como las que usaban los licenciados.

Uno de estos adelantó hácia el fraile y le dijo sin disimular su ansiedad:

—¿Qué nuevas nos traeis, fray Tomás?

—Durmiendo dejo á su alteza, señor licenciado Zapata, contestó con voz opaca el fraile; pero, si Dios no provee en su infinita misericordia, témome que se nos vaya perdida ó dudosa el alma, dejando mas que á punto de perdidos estos reinos.

Y el fraile bajó la cabeza triste y pensativo.

—Reducirle es nuestra obligacion, dijo el mas anciano de los tres que parecian magnates; que si su alteza muere inconfeso y sin revocar ciertos capítulos del testamento que otorgó en Burgos, no solo su salvacion pone en duda, sino que muchos han de perderse; que á quedar asi las cosas, bandos y desastres habrá dejado su alteza en herencia á sus reinos, y ocasion de poner á prueba á los mejores de ellos.

—Vuestra señoría se pone en lo justo, señor marqués de Denia, contestó el religioso; empero la misma fe del rey don Fernando, es el mas fuerte enemigo que pudiera darnos batalla; á confesar se niega, porque en vivir confia, y no ha dos horas que con voz entera y buen discurso, me dijo: padre Matienzo: ¿no creeis, por desdicha, que Dios suele hablar á los reyes desde el cielo, por las palabras de sus elegidos en la tierra?

—Quemara la Inquisicion á los embaucadores que mienten la palabra de Dios, dijo otro de los caballeros, y la beata del Barco de Avila (1), no volveria el seso á su alteza, haciéndole creer en lo de que antes de morir ha de ganar á Jerusalem.

—Y tal ha creido su alteza los embelecos de esa traidora, que no hay poder humano para que me oiga cuando de confesion y de testamento le hablo.

—Resístese su alteza á morir, no dejando un hijo de la reina Germana, que venga á ser el cuchillo que separe á Aragon y á Sicilia de Castilla, dijo el marqués de Denia.

—Pues sús, caballeros, dijo el duque de Alba; lo que el rey enmarañado deje, lo soltaremos nosotros con las espadas, y si Dios quiere que estos reinos se despedacen en bandos civiles, que se cumpla la voluntad de Dios.

Oyóse en aquel punto, fuera, el galope de un caballo; poco despues el crugir en los corredores de las piezas de un arnés, y luego entró en el aposento donde el confesor del rey se encontraba con el prelado, los tres grandes y los tres licenciados, un hidalgo que esclamó con el acento de quien da una nueva importante:

—Siguiéndome la carrera viene su alteza la reina Germana.

—¡Ah! trájola el diablo antes, y Dios la envia ahora, esclamó el duque de Alba; vamos, pues, padres y caballeros, á recibir á su alteza.

Y el duque de Alba, y el marqués de Denia, y el almirante de Castilla, y el obispo de Burgos, y el confesor, y los tres consejeros del rey don Fernando el Católico, se precipitaron á los corredores, bajaron las escaleras, atravesaron el zaguan del meson, que estaba lleno de hombres de armas, y á pesar de la lluvia que caia á torrentes, salieron al camino, á lo largo del cual se veia ya cercana, entre la niebla, una dama que adelantaba al galope de una mula, seguida por un resguardo de ginetes.

V.

¿Qué soñaba entre tanto Fernando V el Católico, muriendo en un miserable meson de una aldea, tan miserable, que él era su mejor aposentamiento?

Soñaba que un dia en Granada, su último hijo varon, el príncipe don Miguel, el heredero de todas las coronas de España, habia muerto.

Veíale con las sangrientas señales de la caida del caballo que habia ocasionado su muerte, sobre el campo, que, en conmemoracion de aquel suceso, se llama aun del Príncipe.

Y sentia el rey en su sueño, ó en la reaccion de su conciencia, el estremecimiento frio, horrible, que le causó la vista de su hijo ensangrentado y yerto.

Y recordaba á su esposa, la noble reina doña Isabel, doblegada la cabeza, inmóvil, muda por el dolor, secos los ojos, porque lo intenso de aquel dolor de madre comprimia en su corazon las lágrimas.

Y dentro del dormido cuerpo del rey moribundo, su alma despierta, viva, sentia ante el recuerdo de aquel funesto suceso, una rabia concentrada y fria, la rabia de un rey que pierde á su heredero varon, no el dolor sin consuelo de un padre que pierde á su hijo; la desesperacion que solo pudo comprender Felipe II cuando mató al príncipe don Carlos; la conciencia, la certidumbre tremenda, de que con la muerte de su heredero varon,

(1) Era esta una especie de pitonisa cristiana, tenida en gran loa de santidad, á la que la supersticion de las gentes sencillas, y aun la de graves personas, suponia iluminada por Dios.



moria su dinastía, para dar vida á otra dinastía estranjera: á la dinastía austriaca.

Felipe II al cabo vió salvada, continuada, despues de él, aquella misma dinastía, gracias á la juventud de su última esposa Ana de Austria, que le dió un nuevo heredero en el príncipe don Felipe.

Don Fernando no podia alentar una esperanza semejante: la reina Isabel habia cumplido ya los cuarenta años... estaba enferma...

Al soñar esto el rey se estremecia.

Pasaron por el alma del rey en su sueño y en un punto cuatro años.

Y parecióle que se encontraba en Medina del Campo el fatal martes 17 de noviembre de 1504

Y que veia entre sus brazos muerta á la que solo habia vivido para la virtud y para la grandeza.

A la incomparable, á la grande Isabel de Castilla, que habia amado á la par de sus hijos á su esposo, á la par de á su esposo á sus vasallos.

A la sin mancilla, á la mártir, á la santa.

Y con no sabemos qué horrible despecho, qué desesperacion de condenado, escuchó la voz del duque de Alba don Fadrique de Toledo, su primo, gritar al pueblo congregado en la plaza:

«¡ Real! ¡real! ¡real! ¡Castilla! ¡Castilla! Castilla, por los muy altos y poderosos señores reyes, doña Juana y don Felipe!»

Castilla se le huia de entre las manos.

No era su rey, sino su gobernador.

Y esto gracias á la reina doña Isabel que le habia nombrado; gracias á la locura, á la nulidad de doña Juana, su hija, que hacian necesario un gobernante para el reino.

Quedábanle Aragon, Nápoles y Sicilia...

Pero á su muerte, doña Juana debia heredar los reinos patrimoniales, que pasarian á ser el patrimonio de la casa de Austria.

¡Y para dejar ese magnífico legado á una dinastía estranjera, él habia batallado durante treinta años, habia conquistado reinos, habia puesto el signo de la redencion en las torres de la Alhambra, y doña Isabel habia enviado á Cristóval Colon á través de los mares, para encontrar un tesoro inagotable en las entrañas de un nuevo mundo.

¡Y el gran capitan habia conquistado á Nápoles! ¡y la pobre Castilla de Enrique IV se habia enriquecido y héchose prepotente!

¡Y para esto habia reprimido la nobleza; habia desmantelado sus castillos; habia promulgado las Ordenanzas reales; habia incorporado á la corona los maestrazgos de las órdenes militares; habia creado la Inquisicion, *y la Santa Hermandad*; habia dado fuerza al trono y unidad á España; habia promulgado leyes; hecho una revolucion completa y preparado un renacimiento necesario, dando con su cetro de hierro el golpe de gracia á la edad media!

Fernando el Católico no comprendia, no queria comprender, que no habia trabajado por cuenta propia sino por cuenta de la Providencia; que no habia sembrado para su familia sino para sus reinos, ó por mejor decir, Fernando el Católico no veia en sus pueblos, como debiera haberla visto, la familia que Dios le habia confiado, por cuyo engrandecimiento y prosperidad debia velar.

Veia solo que prepotente en Castilla, obedecido, respetado, temido por la nobleza y por el clero, el clero y la nobleza, tenian dificultad en reconocerle como gobernador del reino, á pesar del espreso mandato testamentario de la reina Isabel.

Cuando su sueño le recordaba aquellas córtes de Toro, en que, como por respeto á la reina doña Isabel, le concedia Castilla aquella autoridad transitoria, Fernando V abarcaba en una sombría mirada á aquellos procuradores, á aquellos prelados, á aquellos próceres que constituyeron las córtes de Toro, y volvia á sentir, como la sintió entonces, la vehemente tentacion de romper por todo, de envestir por las fronteras castellanas con su ballestería aragonesa.

Pero en su sueño, como once años antes, su política le hizo retroceder ante este pensamiento: él no podia deshonrarse, ni sobre todo empeñarse en una guerra de resultado dudoso en que esponia á perderlo todo, probando la suerte de las armas para revindicar su orgullo ofendido.

(Se continuará.)

MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ.

(1) Literalmente histórico.
(2) Histórico.

ULTIMA ENFERMEDAD, MUERTE Y EXEQUIAS DEL REY DON JUAN II DE ARAGON, SEGUN LA MEMORIA ESCRITA POR EL ARCHIVERO MIGUEL CARBONELL Á RUEGO DEL SEÑOR REY DON FERNANDO EL CATÓLICO, EN EL AÑO 1479.

Don Juan II llamado el *Grande*, y el *Hercules de Cataluña* por la singular energía de su constitucion, que á los ochenta años le permitia aun entregarse á los incentivos del amor, al ardor de la montería y á las fatigas de la guerra, fue el mal aconsejado padre, que por contemporizaciones con su segunda esposa doña Juana Enriquez y con los hijos de este matrimonio, sostuvo una lucha injusta y cruel contra los del primero, el *infortunado* don Carlos, príncipe de Viana, y su hermana doña Blanca. Antipatías inconcebibles de parte de un padre, y ojerizas harto concebibles de una ambiciosa y astuta madrastra, originaron esas reyertas domésticas, que tratándose de príncipes refluyen en detrimento de sus Estados, conforme sucedió esta vez, pues á mas de sucumbir malogradamente los inocentes objetos de tan interesado odio, las provincias de Navarra, Aragon y Cataluña pagaron cara y acerbamente su demasiada fidelidad.

En efecto, si revolucion hay que honre á un pueblo, es la que en el Principado escitaron las vejaciones contra el infante, rey electo de Navarra y primogénito de Aragon, ejercidas por su propio padre don Juan, con notoria violacion de los derechos de justicia y de naturaleza. Los catalanes, no por interés propio, no por mira alguna de orgullo ó grangería, antes con grave menoscabo y quebrantos materiales, alzáronse como un solo hombre al ver amenazada la inocencia por la mas inicua opresion; y aquellos hombres leales, tan sin razon inculpados de rebeldes, mostraron cuan grabadas tenian en sus pechos las inspiraciones de la verdadera equidad, cuando no vacilaron en contrarestar una injusticia, á pesar de que nada les iba en ella, á pesar de que venia de su rey.

Doce años sostuvieron una lucha porfiadísima, primero para defender á la inocencia, y despues para vengarla, no vacilando hasta en imponerse señores estraños, antes que reconocer otra vez por soberano al que tan malas muestras habia dado de sí; y si al cabo, abandonados á sus propios recursos, acorralados en su última trinchera hubieron de sucumbir, fue con todos los honores de la guerra, y mas como vencedores que como vencidos, pues, el rey, en su capitulacion de Pedralbes de 16 de octubre de 1472 pasó por todas las condiciones que el pueblo quiso imponerle; condiciones humillantes en cierto modo, que sin embargo cumplió el monarca, dando con ello una loable prueba de moderacion, quizá impulsado de secreto remordimiento, y no pudiendo menos de respetar la noble é intrépida arrogancia de sus generosos vasallos.

Si lo eran ó no, dígalo la conducta que observaron despues de su rendicion. Al dia siguiente, el rey hace su entrada solemne en la ciudad, y es tal el obsequio y buena acogida que recibe, que él mismo se admira, y no puede menos de manifestarlo así á los suyos (3). Desde entonces anduvo siempre por las calles con la mayor llaneza, acompañado solo de cuatro escuderos, y parándose á platicar con las gentes del pueblo á la vuelta de cada esquina (4).

Pues bien: este rey, objeto poco antes de una animadversion tan fundada y universal, causador por su inconsideracion de tantas víctimas, de la destruccion de tantos pueblos, y á poco mas de la completa ruina de la ciudad de los Condes, viene tranquilamente á retirarse á ella, y descansando sin posible recelo en la hidalguía barcelonesa, pocos años despues muere en los brazos de sus vasallos, cobijado por su amor, venerado por su respeto, asistido por su celo, y llorado por su lealtad.

Tal es el suceso que en ingenuas frases nos rasguea el cronista archivero de la Corona de Aragon, coetáneo de los sucesos y que figuró personalmente en ellos, cuyo relato diligentemente conservado en el propio archivo entre otros MS. del autor (5), es el que trascribimos á continuacion, notable no solo por contener la noticia de un hecho histórico poco conocido, cuanto por los curiosos pormenores que encierra tocante á lugares, personas, cosas y costumbres, particularmente acerca la estraña y original ritualidad observada en las funerarias de los reyes. Es una flor sencilla con todo el sabor de la crónica y toda la rigidez de unos anales, impregnada de verdad y color local, como nacida bajo la impresion de los sucesos, de una pluma nimia ya de sí, y que ademas obedecia á la inspiracion de su rey y señor. Creemos que los aficionados nos agradecerán la reproduccion de este monumento.

Contaba el rey ochenta y tres años de edad (6). Deseando apartarse algun tiempo de los negocios hasta las próximas fiestas de Navidad, el jueves 10 de diciembre de 1478 determinó salir á caza hácia los castillos de Citjes, Vilanova de Cubelles y de la Jultrun (7), y asi, oida misa por la mañana, despues de comer, y habiendo sesteado segun solia, sentado en una silla, en su alojamiento del palacio episcopal de Barcelona, hácia la una de la tarde salió para S. Boy de Llobregat (8), donde pernoctó aquel dia. Madrugó el siguiente á las cinco de la mañana insiguiendo su costumbre, pues á mas de levantarse á esta hora, era su vida ordinaria comer á las ocho ó á las nueve, cenar á las seis y acostarse á las diez.

Oida misa, una hora despues salió con sus monteros y halconeros cazando desde el Prat hasta Gavá (9), y fue á recogerse en Castell de Fels.

El sábado, corriendo asimismo el monte, fue por Garraf á comer en Citjes; pero la fatiga del camino y su demasiado ejercicio, le ocasionaron un ataque de gota, con calentura, reteniéndole en cama todo el domingo.

Algo mejorado el lunes, el martes, á pesar de ser un dia ventoso y frio, quiso trasladarse á Vilanova, desde donde, en la tarde del 15, salió á correr una liebre en el castillo de Cubelles (10).

El miércoles salió tambien en medio de un tiempo crudísimo, para ir á comer en el castillo de Calafall. En su término le tenian concertado un jabalí (11) que mató con gran algazara por su propia mano; mas luego, sintiéndose algo desazonado, con resfrio y dolor de muelas, se retiró á Vilanova, cenó mal y durmió peor.

El dia siguiente, jueves, no bien repuesto aun, sin embargo de estar el dia lluvioso, con viento y frio, esforzóse á salir, á la noticia de que le tenian acorralado otro gran jabalí en el bosque de Canyelles (12), y vistiéndose apresuradamente, mientras le ensillaban la mula, oyó misa. Tomó despues el camino del bosque, con intencion de ir á comer en el castillo que pertenecia á Mossen Francisco Terré, caballero de Tarragona; pero al llegar tuvo que apearse, habiéndole hecho detener sus monteros porque la fiera se habia desviado. Entonces S. M. cediendo al rigor de la intemperie, cayó aterido de frio, y estuvieron mucho rato sin poder calentarle, teniéndole muy envuelto en paños; y en cuanto su estado lo permitió, retrajéronse al inmediato castillo, donde arrimado á una buena lumbre, pasó mas de un cuarto de hora probando en vano á reanimarse. Visto esto, tomó un bocado y se acostó, siguiendo con la propia desazon. Era empero su complexion tan recia, que al poco rato volvió á levantarse, y bien cubierto y arropado (13), cabalgó para Villafranca del Panadés, sobre las dos de la tarde, y fué á posar en la casa de Terré. Allí estuvo tambien sentado en uña silla, junto á la chimenea del salon, y como el dia siguiente fuese Nuestra Señora de la Esperanza, no quiso cenar, tomando solo un mendrugo de pan, y con el propio frio, y ademas molestado de la gota, se fué á recoger.

Durante la noche púsose malo, con diarrea y dolor de quijadas. Entonces mandaron luego por su médico Gabriel Miró y por un buen cirujano de Barcelona, los cuales, llegados con premura, examinaron el estado de su boca, y observando el cirujano que tenia una astilla en el hueso de la quijada, pasó á operarle con unas pinzas de barbero; y dicen algunos que arrancó la astilla dejando la muela, el caso es que S. M. fue empeorando mas siguiendo de gravedad el viernes, sábado y domingo.

Algo mejor el lunes 21, quiso oir misa por ser dia de Santo Tomás, y habiendo emprendido la marcha para la villa de San Sadurní (14), propia del noble Mossen Jorge de Heredia, pasó en casa del mismo, aquel dia con su noche.

El martes se vino á Martorell, y el miércoles llegando á comer en San Andrés de la Barca (15) despues de hacerse la barba pasó á pernoctar en la capital.

Siendo muy buen cristiano y devoto de Nuestra Señora, dispúsose á celebrar dignamente la fiesta de Navidad, y dió un paseo á caballo por las calles de la capital, víspera de la fiesta, sin querer acostarse, mandó juntar capellanes y sochantres en la sala mayor del palacio episcopal, y á las diez de la noche empezaron á entonar los maitines con algunos motetes y coplas alegres, adecuadas á las circunstancias (16), siguiendo en esta ocupacion hasta la madrugada, en cuya hora oyó allí mismo las tres misas propias del dia, y despues de oirlas, comió (17). Al dar las nueve dirigióse á caballo hácia la iglesia, donde se aguardaba su llegada para empezar los divinos oficios; observóse, empero, en esta ocasion que su rostro, regularmente colorado, estaba pálido y descompuesto.

Este era el preludio de su última enfermedad, que empezó al anochecer del martes 5 de enero de 1479 con lianteria ó cólico, ataque de reuma y tos; y alarmado

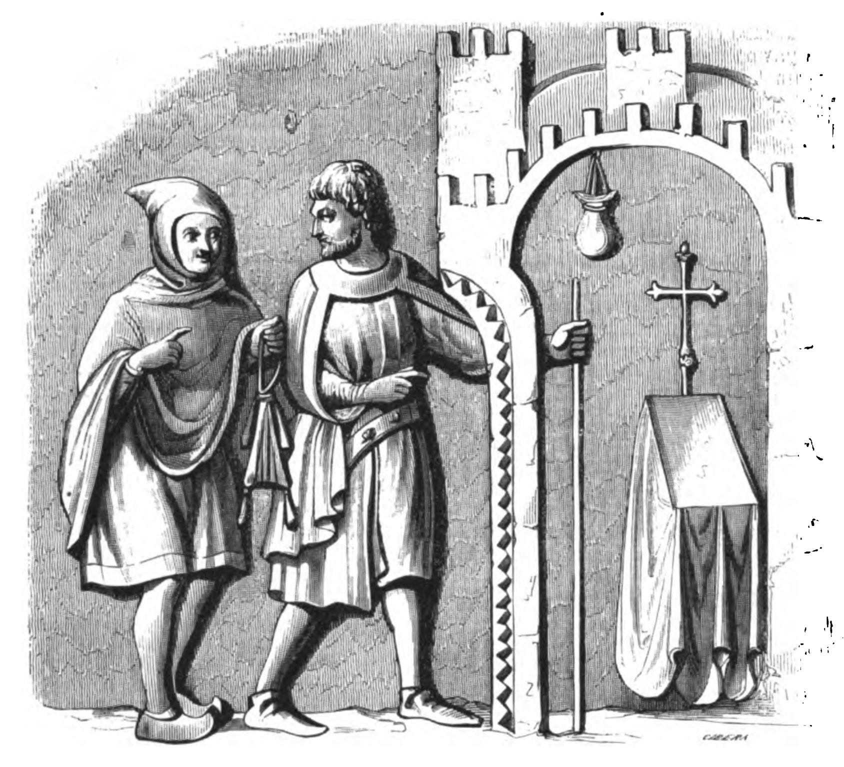
(3) Pi, *Barcelona ant. y moderna*, t. 2.º pag. 604.
(4) Carbonell, *Croniques de Spanya*.
(5) En breve saldrá á luz en la curiosa coleccion de documentos inéditos del real archivo de la Corona de Aragon, que de órden del gobierno está publicando su ilustrado archivero actual don Manuel de Bofarull.
(6) Zurita le da ochenta y dos.
(7) Son poblaciones situadas en la costa al S. O. de Barcelona, á seis ó siete leguas, la primera llamada aun Sitjes, y las segundas Cubelles y Villanueva y la Geltrú. Los castillos de Cubellas y la Geltrú existian ya mucho antes del siglo X. Cerca de Villanueva existió una gran poblacion romana.
(8) San Baudilio del Llobregat á una dos tercios leguas O. S. O. de Barcelona, en el camino de Sitjes.
(9) Prat á una y media leguas S. O. de Barcelona junto á la desembocadura del Llobregat; Gavá una legua mas allá, y Castell de Fels á igual distancia del segundo, á tres cuartos de las costas de Garraf, todas poblaciones costaneras, y que por el órden que se citan prueban que el rey avanzaba y retrocedia á medida que iba batiendo el monte, muy silvestre y frondoso por aquel lado.
(10) Ya hemos dicho que existia este castillo en las inmediaciones de Villanueva: el pueblo de Santa Cruz de Calafell, á que seguramente dió nombre el otro castillo que se cita dista, nueve un cuarto leguas de la capital.
(11) *Porch salvatge*.
(12) Cañellas, villa á ocho un tercio leguas de Barcelona y á una un tercio de Villafranca.
(13) *Eulocat*, dice el MS.
(14) A dos leguas de Villafranca y una y dos tercios O. de Barcelona, en el camino de Martorell.
(15) Por este punto se cruzaba entonces el río Llobregat, dejando á un lado las Rocas de Droch, por donde sigue ahora la carretera.
(16) *Cansons honestes é portants alegria de tal nativitat del Fill de Deu.*
(17) *Diná.*


Digitized by Google





CLAUSTROS DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA.



CLAUSTROS DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA.

el médico de cámara Miró, dió parte de sus recelos á doña Beatriz, infanta de Aragon y de Sicilia, madre de don Enrique duque de Segorbe y viuda de don Enrique de Aragon (1). En efecto, el jueves hácia el medio dia le entró al rey gran frio y calentura, que duró catorce horas, lo cual visto por el médico hubo de manifestar al real consejo que ciertamente «el señor rey se encruscaba.»

El viernes, siguiendo la fiebre, acompañada de sofocacion, dieron al enfermo jarabe y leche, que le hizo obrar, pero como no pudiera ya arrancar la *materia flemática*, se le consideró en peligro de muerte.

El sábado declarósele una fiebre pútrida, llamada cuotidiana, por cuya razon, el doctor Miró, convocados el cuerpo particular y el general de la ciudad, concelleres, prohombres, jurados y demás, llamó consulta, la cual se reunió la noche del domingo, compuesta de todos los médicos de la ciudad. Estos opinaron como el de cabecera, aprobando su plan y desde entonces cada noche se quedó á velar un conceller, acompañado de dos prohombres.

El lunes, el doctor aconsejó al rey que se confesara y recibiera los Sacramentos, fundado en la práctica y obligacion que ellos tienen de hacer esto con los enfermos despues que les han visitado dos veces; y el rey, conformándose de buen grado, mandó á buscar al maestro Márcos Berga, sabio religioso franciscano, con quien se estuvo confesando largo rato.

El martes salió el Santísimo Viático de la Seo, con los préveres y todos los canónigos, en atencion á ser el monarca de Aragon otro de ellos, como lo es igualmente de la Seo de Valencia, asistiendo al rey, que estuvo muy edificante y compungido, los concelleres, prelados, sus ilustres nietos, etc., etc.



CLAUSTROS DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA.

El jueves mandó que le trajeran de la Seo el velo de Nuestra Señora para adorarlo; acto en que mostró tambien grande edificacion, y despues dictó algunos codicilos, disponiendo entre otras cosas restituir á la Iglesia ciertos bienes que habia usurpado.

A media noche del domingo 17, le administraron la Estremauncion, conservando él bastante serenidad.

El lunes, perdida ya toda esperanza, diputaron á su vice-canciller Mossen Juan Pagés, caballero, para que haciéndole presente su estado se dispusiera á bien morir. El rey echó un sueño de hora y media, finado el cual pidió un crucifijo que estaba en un altarcillo aparejado junto á su cama, y abrazado con él derramó copiosas lágrimas. Despues dictó una carta de despedida en castellano (2) á su hijo el Ilmo. don Fernando, rey de Castilla, y otra á su hija doña Juana, reiná de Sicilia.—Durante esos dias, segun costumbre, los médicos se juntaban á menudo, daban cuenta al real Consejo del estado del enfermo, y de este relato se levantaba acta formal para perpetua recordacion.—Al anochecer del mismo lunes empezó el rey á agonizar, fervidamente abrazado con la cruz, y haciendo reiteradas protestas de fe. Al mediar la noche perdió el habla, y por fin espiró dadas las siete de la mañana, del martes 19 de enero de 1479.

Apenas hubo espirado el rey, echóse un bando para cerrar puertas y tiendas, y abstenerse de toda labor por espacio de tres dias. El cadáver fue embalsamado en la forma antigua, no obstante haber dispuesto lo contrario el difunto, en atencion á las ceremonias que debian practicarse y á la costumbre de la real casa de Aragon. Mandóse tambien pintar *marragas* ó sacos de luto para todos los familiares y palaciegos, y distribuir *brumeta* y paño negro para las gramallas y caperuzas que debian vestir las personas de mas autoridad (entre ellas el autor de esta noticia.)

El real difunto fue primeramente espuesto en su cama, muy bien aderezado, alumbrado y acompañado de clerecía; pero despues se le colocó en el gran salon del palacio mayor real, sobre una litera soberbiamente labrada, compuesta de un bonito catafalco y cuatro colchones, con su rico cobertor de raso, cobijando el todo.



CLAUSTROS DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA.





CLAUSTROS DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA.

(1) Halláronse presentes á la muerte del rey esta infanta, su cuñada y cuatro infantes sus nietos. Zurita, *Anales*, lib. 20, cap. 28.

(2) Puede verse esta carta en el tomo II de la *Historia de España* el señor Cortada, Barcelona, Brusi, 1841.

Digitized by Google

un pabellon ó *alquella* de seda blanca sembrado de rosas de oro, suspendido del techo. El salon fue asimismo colgado de rica tapicería y paños de raso entretejidos de oro y plata, seda de diversos colores y delicados estambres, en esta forma: allí donde suele estar el trono real de madera, y en el lienzo fronterizo en que está pintada una grande y hermosa imágen de Nuestra Señora, entre los dichos paños de raso nuevos y viejos, habia unos que representaban los siete Gozos y la historia de Alejandro, muy sutilmente imaginados é historiados, con variedad de figuras de hombres, mujeres, santos, ángeles, reyes, etc. Habia ademas una tapicería nueva que S. M. en vida hiciera venir para su uso, de Flandes y de la feria de Medina del Campo. Veíanse ademas repartidos por el salon nueve altares, dos en el testero, donde estaba la imágen de la Vírgen, otro sobre el trono real y tres á cada lado; levantados espresamente para celebrar misas en sufragio del ilustrísimo buen rey.

(Se continuará.)

DETALLES SOBRE LOS CLAUSTROS DE[...] DE TARRAGONA.

La metropolitana del principado, ca[...] gua, ilustre y heróica Tarragona, es[...] cios mas curiosos de la provincia, mag[...] aquella época de creencias, en que el c[...] la inteligencia y la mano del artista ob[...] piraciones del dogma. Probablemente



CLAUSTROS DE LA CATEDRAL DE TARRAGONA.

bajo el pontificado del santo Olegario por los años de 1120 y siguientes, esto es en el primer tercio del siglo XII, cuando florecia en todo su vigor el gusto bizantino, que se prolongó en Cataluña hasta allende un siglo despues.

Entre las partes de este notable templo mas dignas de la consideracion del artista, figura en primera línea el claustro que se abre en el lado derecho en frente de la arcada que desde el crucero conduce á las gradas del presbiterio. No es ahora lugar de entretenernos en su descripcion; baste decir que cada uno de sus cuatro ramales tiene sesenta y dos varas de estension, comprendiendo seis grandes arcos ogivales, que cobijan otros tres menores cimbrados, con un roseton entre cada dos cimbras, reuniendo en conjunto ciento noventa y dos columnitas pareadas, á cuarenta y ocho por lienzo, sin contar las ocho que hay dentro de cada arco, para disfrazar en cierto modo la magnitud de los estribos, ni las cuatro correspondientes á los ángulos interiores del jardin, y otras setenta y dos en las paredes esteriores que suman de por junto doscientas noventa y seis, todas de rico mármol, lo mismo que sus bases y capiteles. A primera vista no es profusa la ornamentacion, pues los arcos apenas ofrecen sencillas molduras en las entradas y paramentos; pero al detenerse á contemplar las columnas, sus capiteles é impostas, el curioso queda estasiado viendo allí reunidos todos los primores del graciosísimo estilo normando, todos los caprichos del gusto ingénuo de los artífices de aquel tiempo, todas las inspiraciones de una concepcion piadosa y grotesca de puro sencilla, y por fin una profusion de tipos que caracterizan la época, la índole, el gusto, el arte, las costumbres y hasta las personas que los crearon. En este punto la riqueza de los claustros á que nos referimos es incomparable; rasgos de ingenio curiosísimos, caprichos los mas originales, pasajes religiosos é históricos, escenas de la vida pública y doméstica, se hallan repartidos con profusion entre aquellas ciento noventa y dos columnas, presentando un magnífico album, una rica y curiosa galería de objetos los mas interesantes para la historia artístico-monumental, y aun para la pública y privada del condado de los Berengueres.—Los dibujos que acompañamos pueden dar una idea de la riqueza y mérito de estos detalles, y ofrecer una muestra de ellos en cada uno de los conceptos que encarecemos.

No se crea que por lo diminutos y toscamente labrados, tengan menor significacion de la que les corresponde en nuestro concepto, pues obras mas grandiosas ó mas detenidas hemos visto de la misma época, que sobre presentar idénticos caracteres artísticos, acaso no contienen tanto mérito como las presentes, asi en lo tocante á la idea, como á la forma y á la representacion. Ese Descendimiento es bárbaro á no dudarlo, pero es sentido, naturalísimo, y sin duda alguna conforme al modo de concepcion, espresion y ejecucion de los escultores normandos y bizantinos del siglo XII. No nos alucinamos hasta el punto de tomar por una obra correcta esas pobres figuras que de puntillas sobre el suelo desclavan al Crucificado; pero si recorremos los monumentos de otros paises y los muchos documentos conservados en manuscritos, hallaremos á cada paso desproporciones tanto y mas groseras que esta. ¿Por ventura el artista moderno va á aprender en tales obras las teorías de la estética? Sin embargo cada uno de ellos es sin duda alguna importantísimo para conocer los orígenes y el desarrollo de las producciones del ingenio, y de un valor especial en su línea como trabajo y reliquia de una época que ya no puede volver. La composicion por lo demás no carece de un mérito particular, cual es redondear lo que representa en brevísimo espacio, adaptándose cumplidamente á la ornamentacion del capitel en que fue esculpida.—La lid ó torneo que figuran esos dos caballeros desmontándose á botes su lanza, y el grupo que representa dos devotos llevando la iglesia, tienen otro particular valor, y es tr[...] exactamente el traje y la fisonomía de los que vivian setecientos años há, sus hábitos d[...] de piedad; en uno de los asuntos la montura, l[...] el traje especial de los combatientes, muy dist[...] manoseada cota de malla conque solemos fi[...] revestidos en toda ocasion á nuestros buenos al[...] la edad media, y en el segundo el traje civil de[...] ticulares; su peinado, su calzado, la iglesia, la lámpara etc. detalles todos á cual mas curiosos en vano seria pedir á otra parte.

Como modelo del género *humorístico* reprod[...] la *ya famosa* procesion de los ratones conforme d[...] de los esploradores de esta catedral, cuyo relieve el arquitrabe de las columnas correspondientes al arco semicircular junto al tercer machon del [...] dor oriental, y del que el malogrado autor de los Re[...] dos y Bellezas de España, tomo primero de Cat[...] dice lo siguiente: «forma dos particiones: en la un[...] ratones celebran los funerales del gato, que coloca[...] andas, llevan á enterrar; precede á la procesio[...] raton con el hisopo y agua bendita (á nosotros nos [pa]rece vela y espuerta) y to[dos] los personajes si así pue[den] llamarse, están ejecutados c[on] gusto y espresion; en la o[tra] mitad el gato ha saltado de [las] andas, y anda cazando á l[os] enterradores, que huyen p[or] todas partes. Estas esculturas, á pesar de lo diminutas que son (apenas el doble de nuestro grabado), respiran gracia y complacen al crítico mas severo.»—Finalmente para dar una idea de los capiteles de simples arabescos sin figuras, hemos escogido algunos de los mas graciosos y que en verdad justifican las ponderaciones conque el indicado autor se complace en describirlos y recomendarlos al viajero entusiasta. Otra vez acaso, ampliaremos nuestras investigaciones en este rico pensil de[l] arte bizantino; entre tanto basten las muestras presentadas para llamar la atencion de los curiosos, y revelar al mundo inteligente ese tesoro arrinconado ó poco menos, como otros muchos de nuestro amado suelo, digno por cierto de una superior ilustracion.

J. P.



SEPULCRO EN COVADONGA.

SEPULCROS EN COVADONGA.

En el artículo que dedicamos en el primer número del *Museo* á describir este santuario, hicimos referencia á dos notables sepulcros que se hallan en la iglesia. Hoy completamos aquella descripcion trasladando una copia exacta de uno de ellos segun se encuentra actualmente.

Estos antiquísimos sepulcros del gusto ultrabizantino, están incrustados en la pared. Son enteramente iguales, si

Digitized by Google

bien uno de ellos se halla falto de los tres leones que se han conservado en el que presentamos, y ambos tienen báculos abaciales grabados en el plano de la cubierta.

TARDES DE INVIERNO.

EL FUEGO.

¿Me preguntas tú Eduardo, por qué arden y crujen esos viejos troncos? ¿Y tú por qué baja hoy el humo en remolino, y se derrama por la estancia? ¿Y tú por qué os dije que ya no solo del fósforo sino del mismo aire puede brotar fuego?

El calor es, hijos mios, la vida. Mana á torrentes del sol, hierve en el seno de la tierra. No le sentís en muchos seres, pero le hay hasta en el hielo. Concentradle y tendreis lumbre; despertad el que duerme en la madera, la piedra, el hierro, la atmósfera, y vereis nacer fuego como por encanto.

Abrasan aun los mas templados rayos del astro del dia cuando se les recoge en un solo punto por medio de una lente convexa, ó de un espejo cóncavo de metal bruñido. Encienden fuego los indios, restregando la punta de un leño seco contra la superficie plana de otro leño. Incendia el viento dilatados bosques, poniendo en roce las desnudas ramas de los árboles. El herrero bate un clavo en su yunque é inflama con él su pajuela de azufre; á fuerza de martillazos pone roja una pieza de hierro. ¿No habeis visto vosotros mismos saltar chispas del pedernal herido por el eslabon de esos pobres colonos? Las vereis saltar no pocas veces de las piedras del camino, bajo los herrados cascos de fogosos caballos. Poned ahora yesca en el fondo de un tubo, coged el émbolo, comprimid el aire: ¿no es cierto que arde la yesca? Tritura el químico ciertas sales en su almirez y obtiene fuego.

¿No comprendeis el motivo? El frote, la percusion, la presion, desarrollan el calor oculto en los cuerpos. Este calor ¿basta para inflamar una sustancia? La inflama en cuanto se desprende. ¿Cómo quereis, luego, que no pueda mas el calor concentrado que esparcido? Bajan los rayos del sol, é inundan vuestro cuerpo. Si derramados por todos vuestros miembros los calientan, recogidos en uno ó en la centésima parte de uno ¿cómo no han de abrasaros? Sentiais antes en aquel punto el calor de un solo rayo; sentís ahora el de ciento. ¿No es verdad Elena?

Tu pregunta, Eduardo, es ya mucho mas concreta: ¿por qué arden y crujen esos viejos troncos?—En la naturaleza, se presentan escasos fenómenos que no sean debidos á la accion de elementos de distintos cuerpos, que ya se atraen ó se repelen, ya se absorben ó se separan, ya se prestan mutua vida ó se destruyen. ¿Quereis creer que es imposible esplicar la combustion de esos leños, sin conocer el aire que respiramos? Hay en él dos gases: el oxígeno y el ázoe. En ázoe puro, todo objeto encendido se apaga; en oxígeno puro, arde con mas rapidez y despide una luz deslumbradora. No produce el oxígeno el fuego, pero le alimenta. Dotado de una gran tendencia á combinarse con los cuerpos combustibles, se precipita sobre ellos apenas el calor los penetra y no los abandona ya mientras existen.

Mas ¿que es un cuerpo combustible? Un cuerpo que como esos troncos, como el carbon vegetal, como el de piedra, está principalmente compuesto de hidrógeno y carbono. El carbono es sólido, el hidrógeno gaseoso, el carbono capaz de calentarse y enrojecerse, el hidrógeno inflamable. ¿Qué hacemos cuando deseamos que arda en el hogar la leña? ¿No ponemos debajo una tea encendida, ó ascuas ó rescoldo ó algo de lumbre? Pone el calor en libertad el hidrógeno de los troncos, que apenas desprendido y en contacto con el oxígeno del aire y con el fuego, da de súbito llama. Prende la llama al carbono y le calienta. Unese con él otra cantidad de oxígeno. Fórmase gas ácido carbónico. Opérase la combustion: hay fuego.

Poned sobre los leños algo que impida al acceso del oxígeno, y vereis cómo no se encienden. Ponedlo sobre ascuas y vereis como se apagan. He aquí por qué silban y no arden los troncos verdes ni los que están mojados hasta que el fuego inferior ha evaporado la savia ó la humedad de las lluvias. He aquí porque arrojamos agua á raudales sobre los edificios que devora el incendio. Basta el agua para detener el paso del oxígeno.

No habeis observado por otra parte cómo vuestra buena madre cubre de noche el fuego de la hornilla bajo una capa de ceniza? La ceniza no impide, pero dificulta la union de aquel flúido con el carbono. Las ascuas no siguen ardiendo sino lentamente. Duran hasta el amanecer del nuevo dia. F. P.

LA SEMANA DE LOS TRES DOMINGOS.

¡Oh! ¡corazon de tigre, testarudo, salvaje! dije para mi caletre una tarde á mi tio Raimundo, amenazándole con el puño en mi imaginacion.

¡Solo en mi imaginacion! Lo cierto es que existia una pequeña diferencia entre lo que decia y lo que no tenia valor de decir; entre lo que hacia y lo que tenia bastante tentacion de hacer.

Mi tio, al abrir yo la puerta del comedor, se hallaba sentado junto á la chimenea y con un vaso de vino de Oporto en la mano, haciendo valerosos esfuerzos para obedecer el precepto de la cancion que dice :

Llena tu vaso vacío
Vacía tu vaso lleno.

Querido tio, le dije cerrando la puerta con suavidad y acercándome á él con la mas cariñosa sonrisa, es V. siempre tan amable, me ha dado pruebas de su bondad, de tantos, de tantos modos que..... que estoy persuadido que bastará someterle esta pequeña peticion, para obtener su completo consentimiento.

—¡Hum! dijo, continúa muchacho.

—Estoy seguro, mi querido tio (maldito vejestorio), que en realidad, no tiene V. designio de oponerse á mi enlace con Catalina. Es solo una broma de V., lo se; ¡ah! ¡ah! ¡ah! ¡Qué alegre está V. algunos ratos!

—¡Ah! ¡ah! ¡ah! dijo, si. ¡Dios te maldiga!

—¡Oh! ya tenia yo seguridad. Sabia que era una broma. Pues, querido tio, cuanto Catalina y yo deseamos en este momento, es que nos dé V. sus órdenes... sobre la época.. ¿está V. querido tio...? sobre la época en que le convenga que la boda... que la boda se concluya.

—¿Concluya, pillastre? ¿qué quieres decir con eso? Espera que se empiece.

—¡Ha! ¡ha! ¡ha!–¡he! ¡he ¡he!–¡hi! ¡hi! ¡hi!–¡ho! ¡ho! ¡ho!–¡hu! ¡hu! ¡hu!–¡ho! ¡escelente! ¡admirable! ¡qué talento! Pero lo que ahora necesitamos, querido tio, es que V. nos señale la época precisa.

—¡Ah!... fija.

—Si, tio mio, esto es, en caso que á V. le convenga.

—¿No seria lo mismo dejarla indeterminada, como quien dice, de aquí á un año poco mas ó menos? ¿Que necesidad hay de fijar la fecha?

—Si, querido tio, si gusta V. fijarla.

—Pues bien Roberto, ya que quieres una fecha exacta... te voy á dar gusto.

—¡Querido tio!

—¡Silencio caballero! dijo ahogando mi voz con la suya. Tendrá V. mi consentimiento y el gato (es necesario no olvidar el gato); ¿á ver? ¿cuando será? ¿Hoy es domingo? Pues bien, se casará V. precisamente, cuidado, *precisamente, la semana que tenga tres domingos*. ¿Ha oido V. caballero? ¿Qué es lo que hace V. ahí con la boca abierta? Le repito que se casará con Catalina y tendrá su dote, la semana de tres domingos; pero antes no, tunantuelo, antes no, aunque me costase la vida. Ya me conoces, *soy hombre de palabra*; ahora sal de aquí. Dicho esto, se bebió el vaso de vino de Oporto, mientras yo salia de allí desesperado.

Mi tio Raimundo era un digno caballero, pero tenia sus rarezas. Era un hombre bajo, rechoncho, soberbio, semi-circular, de nariz roja, muy testarudo, de gran bolsillo y una idea muy elevada de su importancia. Con el mejor corazon del mundo, habia conseguido, á causa de su genio, pasar para los que le trataban superficialmente, por un mezquino. Como muchas personas muy honradas, parecia hallarse dominado por un espíritu de contradiccion que era fácil á primera vista confundir con la malevolencia. A toda peticion su respuesta inmediata era un no positivo, pero al fin despues de una larga, muy larga espera, se le hacian muy pocas peticiones á que no accediese. Todo ataque á la bolsa hallaba la mas tenaz resistencia, pero la cantidad que se le sacaba se hallaba siempre en razon directa de la duracion del sitio, y de la obstinacion de la defensa. Nadie hacia limosnas con mas generosidad y con peor gracia.

Despreciaba profundamente las bellas artes y particularmente á las bellas letras; y habiendo sabido que Casimiro Perier era de su misma opinion, citaba siempre su autoridad para preguntar: «¿de qué sirve un poeta? con una pronunciacion muy cómica como el *non plus ultra* del espíritu lógico. Asi es que mi aficion á las musas, me habia valido todo su desagrado.

Habia pasado con él toda mi vida. Mis padres á su muerte me habian legado á él, como una herencia preciosa. Creo que el viejo gruñon me queria como á un hijo, casi tanto como á Catalina, pero me hacia arrastrar una existencia de perro. Desde el primer año al quinto, me azotaba todos los dias con mucha regularidad. De cinco á quince años, me amenazaba á todas las horas del dia con la casa de correccion. De quince á veinte no se pasó dia en que no me prometiese el no dejarme un real en su testamento. Yo era revoltoso, es verdad, pero eso era natural, era un artículo de mi fe. Sin embargo, tenia en Catalina una amiga segura y lo sabia. Era una buena muchacha, y me dijo, con unos modales muy dulces, que podria poseerla (con gato y todo) en el momento que mi tio Raimundo diera el consentimiento necesario. ¡Pobre muchacha! solo tenia quince años y sin este consentimiento no podia disponer en diez años de la pequeña suma que tenia en el banco. ¿Que nos quedaba que hacer? A los quince años y aun á los veinte y uno (porque acababa yo de pasar mi quinta olimpiada) diez años de perspectiva son una eternidad. En vano acudiamos al viejo con nuestras importunidades. Era una ocasion de resistencia que aprovechaba siempre con un humor perverso. Ni aun el mismo Job hubiese sufrido con paciencia, el ver el modo conque este viejo gatazo, se portaba con nosotros, pobres ratoncillos. En el fondo de su corazon lo que mas deseaba era nuestra union; hubiera dado cuanto poseia por hallar una escusa que le permitiese acceder á nuestros deseos; pero habiamos cometido la imprudencia de iniciar este asunto nosotros mismos: y no hacer oposicion en este caso, no estaba, lo creo sinceramente, en su poder.

Ya he dicho que tenia sus debilidades, pero entre ellas no incluyo su obstinacion que era su fuerte, lejos de ser su flaco. Cuando he hablado de sus debilidades, aludia á una chocante supersticion de vieja que le dominaba. Era muy aficionado á los ensueños y pronósticos *et id genus omne*; estraordinariamente quisquilloso sobre el menor punto de honra, y hombre de palabra á su modo, pues al paso que no tenia escrúpulo en faltar al espíritu de sus juramentos, respetaba estrictamente la letra como sagrada é inviolable. De esta última particularidad de su carcáter tratamos de valernos por inspiracion de Catalina; y ahora que como los poetas y autores modernos he agotado en prolegómenos todo el tiempo y casi todo el espacio de que puedo disponer, voy á esplicar en pocas palabras lo que constituye el fondo de mi historia.

La Providencia habia querido que entre los conocidos de mi novia hubiese dos viejos marinos que acababan de desembarcar en las costas de España, despues de haber dado la vuelta al mundo.

En compañia de estos caballeros, mi prima y yo convinimos en hacer una visita á nuestro tio Raimundo en la tarde del domingo 10 de octubre, tres semanas justas despues de la cruel decision que habia dado al traste con nuestras esperanzas. Durante la primera media hora la conversacion giró sobre cosas indiferentes, pero al fin hallamos medio de que naturalmente siguiera el siguiente curso.

El capitan Martinez. Pues, he estado ausente un año justo, justo hoy un año, por mi fe, ni mas ni menos. ¡A ver! Si, estamos á 10 de octubre. ¿Se acuerda V. don Raimundo? Vine hace un año tal dia como hoy á despedirme de V. Y sea dicho de paso, ¿no es una rara coincidencia que nuestro amigo el capitan Carvajal, que se halla presente, haya estado tambien un año justo fuera de España? ¿No es verdad?

Carvajal. Si, un año dia por dia. Ya recordará V. que vine con el capitan Martinez á ofrecerle mis respetos antes de marchar.

Mi tio. Si, si, si, me acuerdo muy bien, ¡es raro en verdad! ¡los dos salir hace hoy justo el año! ¡qué rara coincidencia!

Catalina. Sin duda, papá, es una coincidencia estraordinaria; pero el capitan Martinez y el capitan Carvajal no han seguido el mismo derrotero, y esto envuelve una diferencia como V. sabe.

Mi Tio. Yo no sé nada de eso pichoncita. Hallo al contrario, que la cosa es mas sorprendente.

Catalina. Pero papá, el capitan Martinez ha ido por el cabo de Hornos, y el capitan Carvajal ha doblado el cabo de Buena-Esperanza.

Mi tio. Precisamente, uno ha ido al Este y el otro al Oeste, tunantuela, y los dos han dado la vuelta al mundo.

Yo. Capitan Martinez es preciso que venga V. con Carvajal á comer mañana con nosotros; nos contarán Vds. sus viajes, jugaremos y....

Martinez. Mañana no puede ser, querido; es domingo, y....

Catalina. Hoy es el domingo.

Mi tio. ¡Cierto, cierto!

Martinez. Perdone V., sé positivamente que mañana es domingo porque....

Carvajal (*sorprendido.*) ¿En qué piensan Vds.? ¡si domingo fue ayer!

Todos. ¡Ayer! ¡Bah!

Mi tio. Hoy es el domingo, señores. ¡Si lo sabré yo!

Martinez. Don Raimundo, está V. trascordado: es mañana.

Carvajal. Están Vds. locos unos y otros. Tan seguro estoy de que fue ayer domingo, como de estar sentado en esta silla.

Catalina (*con alegría.*) Ya veo lo que es, lo veo todo. papá, este es un pleito fallado contra V. tocante.... tocante á lo que V. sabe. Me esplicaré: la cosa es muy sencilla. El capitan Carvajal dice que ayer era domingo; tiene razon. Mi primo Roberto, papá y yo, decimos que lo es hoy, y tenemos razon. El capitan Martinez se obstina en que es mañana, y en efecto tambien tiene razon. El hecho es que todos tenemos razon, y que asi estamos en *la semana de tres domingos*.

Carvajal (*despues de una pausa.*) En verdad Martinez, Catalina nos ha derrotado completamente. ¡Qué imbéciles somos los dos! Señor don Raimundo este es el hecho: la tierra, como V. sabe, tiene 24,000 millas de circunferencia. El globo gira sobre su eje, hace su revolucion, recorre estas 24,000 millas de Oeste á Este, precisamente en veinticuatro horas. ¿Comprende V.?

Mi tio. Ciertamente, ciertamente.

Carvajal. Pues bien, es á razon de 1,000 millas por hora. Ahora suponga V. que desde aquí hago 1,000 millas al Este. Es evidente que me adelanto una hora á la salida del sol en este sitio, y veo salir el sol una hora

Digitized by Google

antes que V. Si en la misma direccion hago otras 1,000 millas me adelanto dos horas, con otras 1,000 me adelanto tres y asi sucesivamente hasta que haya dado la vuelta al globo, y vuelva á este punto. Asi, habiendo andado 24,000 millas al Este, me he adelantado á la salida del sol en veinticuatro horas, y ganado un dia sobre la cuenta de V.

MI TIO. Pero me parece....

CARVAJAL (*en alta voz.*) El capitan Martinez por el contrario, cuando ha caminado 1,000 millas al Oeste se ha atrasado una hora, y cuando ha hecho 24,000 millas su retraso es de 24 horas ó un dia respecto de este sitio. Asi es, que para mí ayer era domingo, para Vds. lo es hoy y para Martinez lo será mañana. Y aun hay mas señor don Raimundo; es claro que todos tenemos razon, porque no se hallaria razon filosófica que determinase que el modo de ver de uno tenga la preferencia sobre el de los otros.

MI TIO. ¡Qué demonio! Y bien Catalina, y bien Roberto, este es un pleito fallado contra mí como decís, pero soy hombre de palabra; ¡ *observad esto*! La tendrás (con *gato* y todo) cuando quieras. ¡Me convenzo por Júpiter! ¡Tres domingos en hilera! No hay que titubear, me cogieron.

PEZ DE NUEVA ESPECIE.

Un pescador de Palermo ha descubierto un pez nuevo en circunstancias particulares.

El pobre pescador habia dormido sobre la ardiente arena á orillas del mar. Grandes gotas de agua que caian sobre su pecho desnudo, le despertaron.

Sin embargo el tiempo estaba hermoso y el cielo de puro azul: al cabo de algunos minutos sintió de nuevo la cara mojada.

Gran porcion de moscas revoloteaban á su alrededor; algunas se le pusieron en la cara; las ahuyentó; una de ellas persistia con tenacidad, cuando un nuevo golpe de agua le cogió de lleno el rostro. Sus miradas se fijaron entonces maquinalmente en una porcion de pececillos de forma y color estraño que habian salido á flor de agua y parecia se estaban calentando á la orilla. Algunos de ellos sacaban la cabeza fuera del agua, y entonces mojaban al pescador.

Cogió, pues, este sus redes y consiguió apresar algunos que colocó en una gran tina sobre la cual puso una barrita untada con una sustancia azucarada. Las moscas acudieron y en el momento en que el agua estuvo en calma, cada pez sacó su cabeza y descargó con un tino asombroso un chorro de agua sobre los insectos, los cuales cayeron en la tina y fueron devorados al momento. El pescador ha dado parte de su descubrimiento al jardin zoológico de Palermo, en donde se han repetido los ensayos y reconocido una nueva especie de pez á la cual se ha dado el nombre de *Eyaculador*, que recuerda sus hábitos singulares.

Se anuncia en Francia la próxima publicacion de las obras completas de Mr. Edgardo Quinet, el célebre autor del *Genio de las revoluciones* y de *Ahasvero*, alejado de su país por las circunstancias políticas. Se publicará un tomo cada mes desde 1.° de abril próximo, y se harán dos ediciones una en 8.° y otra en 18.°

Se ha formado en Inglaterra una compañía general de navegacion por el Támesis; y segun la memoria que se ha publicado con el prospecto, el número de personas que viajan anualmente por dicho rio, asciende por término medio á cuatro millones.

Hace poco tiempo un médico francés llamado Quesneville, anunció que habia inventado una tinta que llamó *Tinta de las damas*, porque los caracteres trazados con ella desaparecian completamente al cabo de un tiempo mas ó menos largo. Segun parece, esta tinta de que no teniamos noticia, no es nueva, y se conoce en América con el nombre de *Tinta de los cuatro ladrones*, porque algunos estafadores la han solido usar para firmar documentos y obligaciones, por cuyo medio han sacado dinero á los incautos, negando la deuda al vencimiento del plazo. Los que se creian asegurados por medio de un contrato formal, al examinar sus documentos se han encontrado conque habian desaparecido las firmas de sus deudores. Segun la relacion de una de las víctimas, ni los mejores lentes, ni los reactivos mas eficaces pueden hacer que reaparezcan las letras señaladas con esta tinta.

Hace pocos dias ha nacido en Valencia un niño de regulares proporciones con cuatro ojos, dos narices y dos bocas. Vivió solamente tres horas, y algunos profesores de medicina que han tenido ocasion de observar este fenómeno, parece que piensan publicar á su tiempo su descripcion anatómico-fisiológica.

El dia 10 se ha celebrado la primera sesion de la *Sociedad de aclimatacion*, organizada en Francia y compuesta de representantes de todas las naciones. Del concurso abierto por esta corporacion no se esceptúa país alguno, y se ha acordado recompensar la introduccion tanto en Francia como en cualquier otro punto, de los vegetales y animales exóticos y sus productos, siempre que se consiga su aclimatacion y aplicacion industrial.

Las personas que visitan el colegio de Sordo-mudos y ciegos de Madrid, que cuenta ciento once alumnos de ambos sexos, quedan agradablemente sorprendidas al contemplar el estado próspero en que se halla el establecimiento y las mejoras que ha recibido desde el último viaje hecho al estranjero por el director don Juan Manuel Ballestero. Entre los objetos destinados á la enseñanza, llaman la atencion un magnífico globo terráqueo con los continentes é islas en relieve, la coleccion de mapas del mismo género y los aparatos para leer, escribir y calcular.

Hay tambien talleres de imprenta, encuadernacion, carpintería etc. donde se ejercitan los jóvenes sordomudos, mientras las jóvenes tienen á su cargo la cocina, lavado, planchado y demás faenas domésticas.

El señor Aleu, profesor de escultura de la Academia Barcelonesa de Bellas Artes, ha concluido en Barcelona un precioso busto que representa el actual Capitan general de Cataluña. Las personas inteligentes que lo han examinado, califican esta obra como un trabajo de recomendable mérito artístico. El busto representa al Capitan general de gran uniforme, pero con capa replegada sobre los hombros, y ademas de la exactitud del parecido, se distingue por la finura conque están representados los mas pequeños detalles.

REVISTA DE LA QUINCENA.

No habia pasado un mes desde el asesinato del arzobispo de París, cuando una nueva tentativa contra la vida de otro prelado ha venido á conmover la opinion pública. El homicida pertenece tambien al estado eclesiástico; es un clérigo italiano llamado Ancona, de la ciudad metropolitana de Matera, en la provincia de la Basilicata en Nápoles. El arzobispo monseñor Rossini, despues de haber concluido los divinos oficios en la Catedral, estaba arrodillado delante del altar mayor, cuando Ancona se lanzó sobre él con un puñal en la mano para matarlo. Un canónigo llamado Bonsanto, que se hallaba rezando á la inmediacion del prelado, acudiendo á tiempo, é interponiéndose entre este y el asesino, logró impedir el atentado. Ancona sacó entonces una pistola del bolsillo, la disparó contra el canónigo, á quien dejó muerto en el acto, regando con su sangre las baldosas del pavimento; y en seguida, blandiendo de nuevo el puñal, acometió al arzobispo. Este, en medio de la sorpresa y del temor procuró defenderse; ambos cayeron el uno sobre el otro, y habiéndose enredado el puñal entre las vestiduras del prelado, el asesino no pudo servirse tan pronto de su arma, que antes no llegara gente que, arrojándose sobre él se le arrancase y le entregara á la autoridad. Se ignoran las causas que han podido escitar al criminal para cometer un delito tan abominable y al cual todas las circunstancias dan un gran carácter de gravedad.

El año no comienza bien para las altas dignidades de la Iglesia. La muerte nos ha arrebatado al cardenal arzobispo de Toledo don Juan José Bonel y Orbe, que falleció el dia 10 en esta córte de resultas de un catarro pulmonar. Habia nacido en Pinos del Rey, diócesis de Granada, en 17 de marzo de 1782. En 13 de julio de 1830 fue nombrado obispo de Ibiza y poco despues trasladado á la iglesia de Málaga; en 29 de julio de 1833 pasó á ocupar la silla de Córdoba, y en agosto de 1847 fue elevado al primado de las Españas. Era el único cardenal español que contaba el sacro colegio: su cadáver será conducido á Toledo, donde los arzobispos tienen un panteon.

No es este prelado el único personaje importante cuyo fallecimiento tenemos que anunciar: el general Nogueras que estaba de cuartel en Canarias, y el general Mazarredo han pagado su tributo á la muerte: ambos parecian gozar de perfecta salud y prometian largos años de vida; un accidente apoplético arrebató al primero y una aguda enfermedad de pecho ha concluido con la existencia del segundo.

Tambien ha muerto en París la princesa de Lieven, tan célebre en los salones diplomáticos y que ha tomado gran parte en las intrigas de gabinete de toda esta última época. La princesa de Lieven era hija del general Benkendorf, favorito del emperador Alejandro de Rusia, tio del actual, y acompañó á su marido, el conde, á la embajada de Berlin. En 1812 la jóven condesa pasó á Londres, donde obtuvo los triunfos mas brillantes por su habilidad y por sus gracias, y en 1835 se trasladó á París donde durante veinte años ha ejercido una influencia preponderante, siendo, segun se cuenta, la ninfa Egeria de algunos hombres de Estado. A su muerte ha dejado una correspondencia voluminosa que probablemente publicará algun editor.

Demasiado lúgubre por cierto comienza esta revista; pero no podemos abandonar todavía este asunto sin hablar del tristísimo acontecimiento, tantas veces anunciado en los diversos siglos que lleva el mundo de existencia, y que pronosticado ahora por no sabemos qué astrónomo aleman, promete la destruccion del globo terrestre para el dia 13 de junio por efecto del choque de un cometa. La cosa es grave y merece que nos detengamos un momento á examinar la cuestion, tanto mas, cuanto que un amigo de Newton atribuia el diluvio universal á la influencia de uno de esos cuerpos celestes; Buffon los suponia desprendidos del sol; Maupertuis creia que el anillo de Saturno no era ni mas ni menos que un cometa que le habia envuelto entre sus pliegues, y otros han supuesto que la luna es pura y simplemente un cometa, que despues de haber andado errante por los espacios superiores sin saber á qué atenerse, se decidió por hacerse satélite nuestro.

Los cometas son astros que tienen un movimiento propio y recorren una elipse tan escéntrica, que no pueden verse durante una gran parte de su revolucion. Los catálogos astronómicos hacen mencion de 172 de estos cuerpos, observados hasta ahora, y de este número, 162 se han mostrado de improviso, sin que ningun cálculo hubiese indicado su aparicion: prueba de que la ciencia, respecto de los cometas, no está suficientemente adelantada para predecir la época, la manera, ni mucho menos la probabilidad de un encuentro.

Hay ademas, segun las observaciones hechas, diferentes especies de cometas; el núcleo de algunos es probablemente sólido y opaco; en otros es muy diáfano, y la mayor parte de los observados son una simple reunion de ligeros vapores al través de los cuales se pueden ver otras estrellas. De suerte, que los efectos de un choque, supuesta su probabilidad, serian en estremo diferentes segun la naturaleza del cometa.

Ahora bien: ¿es posible que un cometa venga á chocar con la tierra ó con cualquier otro planeta? Véase lo que dice el célebre Arago en sus lecciones de astronomía: «los cometas se mueven en todas direcciones y recorren elipses muy prolongadas que atraviesan nuestro sistema solar y cortan las órbitas de los planetas. No hay, pues, imposibilidad absoluta de que se encuentren algunos de estos astros; el choque de la tierra con un cometa es *posible*, rigorosamente hablando; pero al mismo tiempo es escesivamente improbable. La evidencia de esta proposicion será completa si se compara la inmensidad del espacio en que se mueven estos globos, con el pequeño volúmen de la tierra y de los cometas. Calculadas numéricamente las probabilidades de semejante choque, estan en razon de 1 á 281.000,000. Se vé, pues, que seria ridículo que el hombre durante los pocos años que debe pasar sobre la tierra, se alarmase por un peligro semejante.»

Estas palabras del astrónomo francés pueden bastar para desvanecer temores vulgares.

Entre tanto que llega el cataclismo previsto por el aleman, un filántropo de los Estados-Unidos nos da el medio de mantenernos á poca costa hasta el terrible momento. Trátase de un pan de su invencion llamado *galleta carne*, cuyo mérito especial consiste en que, en un peso dado, quede concentrada tanta sustancia alimenticia como la que tiene un quíntuplo de carne fresca. Para confeccionar esta galleta, se toman las partes sustanciosas de carne recien muerta y se cuecen por bastante tiempo hasta separar perfectamente las partes nerviosas y los huesos; se deja evaporar el agua en que se han disuelto estas sustancias, se les echa luego harina, y se amasan, cortando la masa en forma de galletas é introduciéndola en el horno á un calor moderado. Segun el inventor, el consumo diario de cuatro onzas de este pan, es mas que suficiente para mantener á un hombre; y diez libras de galleta asi preparada, sirven para un mes. Desearíamos saber si este inventor ha hecho la prueba sobre sí mismo y los efectos que le ha producido este régimen alimenticio.

Hablamos en nuestra última revista de la esposicion de productos agrícolas que debia celebrarse en París en 1.° de junio, y de los preparativos que en ciertas provincias se hacian para que España estuviese dignamente representada en ella. Los periódicos anuncian ahora que á consecuencia de reclamaciones de agricultores de otros paises, que piden mas tiempo para tomar sus disposiciones, esta solemnidad no se verificará en el año actual. Si la noticia es cierta, creemos que el gobierno debe publicarla oficialmente para conocimiento de los interesados. Estos, sin embargo, no habrán perdido su tiempo: la Sociedad Económica Matritense parece que se ocupa en promover la celebracion de una gran *Esposicion* industrial, artística y agrícola de los productos de la península y sus colonias.

El Liceo de Málaga anuncia para el próximo mes de abril un certámen literario para la adjudicacion de tres premios; los dos primeros consistentes en una medalla de oro y el último en una flor del mismo metal. El primer premio se dará al autor del mejor juicio crítico sobre la literatura española en el siglo XVI, con observaciones acerca del carácter literario del siglo anterior; el segundo se ofrece á la mejor memoria sobre la influencia del estudio de las ciencias naturales y exactas en la civilizacion moderna; y el tercero se promete á la mejor composicion en verso acerca de la mujer. Los trabajos que se destinen


Digitized by Google

á estos actos, podrán remitirse al señor director de la Academia hasta el 31 de marzo próximo.

Vuelve á llamar la atencion de los geógrafos y de los viajeros el descubrimiento de las fuentes del Nilo. El reciente viaje del inglés Livingston, primer europeo que ha penetrado en las estensas llanuras del Africa, ha demostrado que en lo interior de aquella parte del mundo, lo que se creia un inmenso desierto de arena es una vasta estension de agua dulce que cubre desde el Ecuador hasta los 20 grados de latitud Sur. Opínase que de allí provienen las aguas del Nilo; y dos viajeros ingleses, ya célebres por sus anteriores espediciones, han salido de Bombay con el objeto de esplorar ese gran lago que los naturales del Africa llaman Niyasi. Se esperan de este viaje resultados interesantes aun cuando no se descubran las fuentes tantas veces buscadas.

A propósito de viajes: los periódicos franceses nos dan la noticia de la próxima llegada á Andalucía de un célebre literato de aquella nacion, Alfonso Karr, el cual trae el pensamiento de escribir sus *impresiones*. Dios le tenga de su mano y le dé suficiente cordura para evitar los desatinos en que han incurrido sus predecesores.

Háblase de un nuevo sistema de ruedas aplicadas á los buques de vapor, inventado en Nueva-York por Mr. Muntz: estas ruedas son, segun dicen, enteramente distintas de las que se han usado hasta el dia, y tienen la figura de dos alas de pájaro estendidas terminando en punta. Ensayadas en un vapor de remolque, le hicieron navegar quince millas en dos horas con quince libras de vapor, mientras con las ruedas antiguas se necesitaban veinticinco para el mismo remolque. Tienen tambien la ventaja las ruedas inventadas por Muntz de evitar el sacudimiento que producen en el buque las que hoy se emplean.

Réstanos hablar de teatros: materia harto descuidada por nosotros en las últimas revistas, pero tal vez mas descuidada aun por las empresas que tienen á su cargo el darnos obras nuevas y de efecto.

Cuando ahorcaron á Quevedo es una zarzuela original del señor Eguilaz, de la cual ya nadie se acuerda, aunque apenas hace quince dias que dejó de ponerse en escena. Algunos pasajes de mérito, algunas descripciones verdaderamente admirables, no bastan para que se perdone al autor lo malo del conjunto.

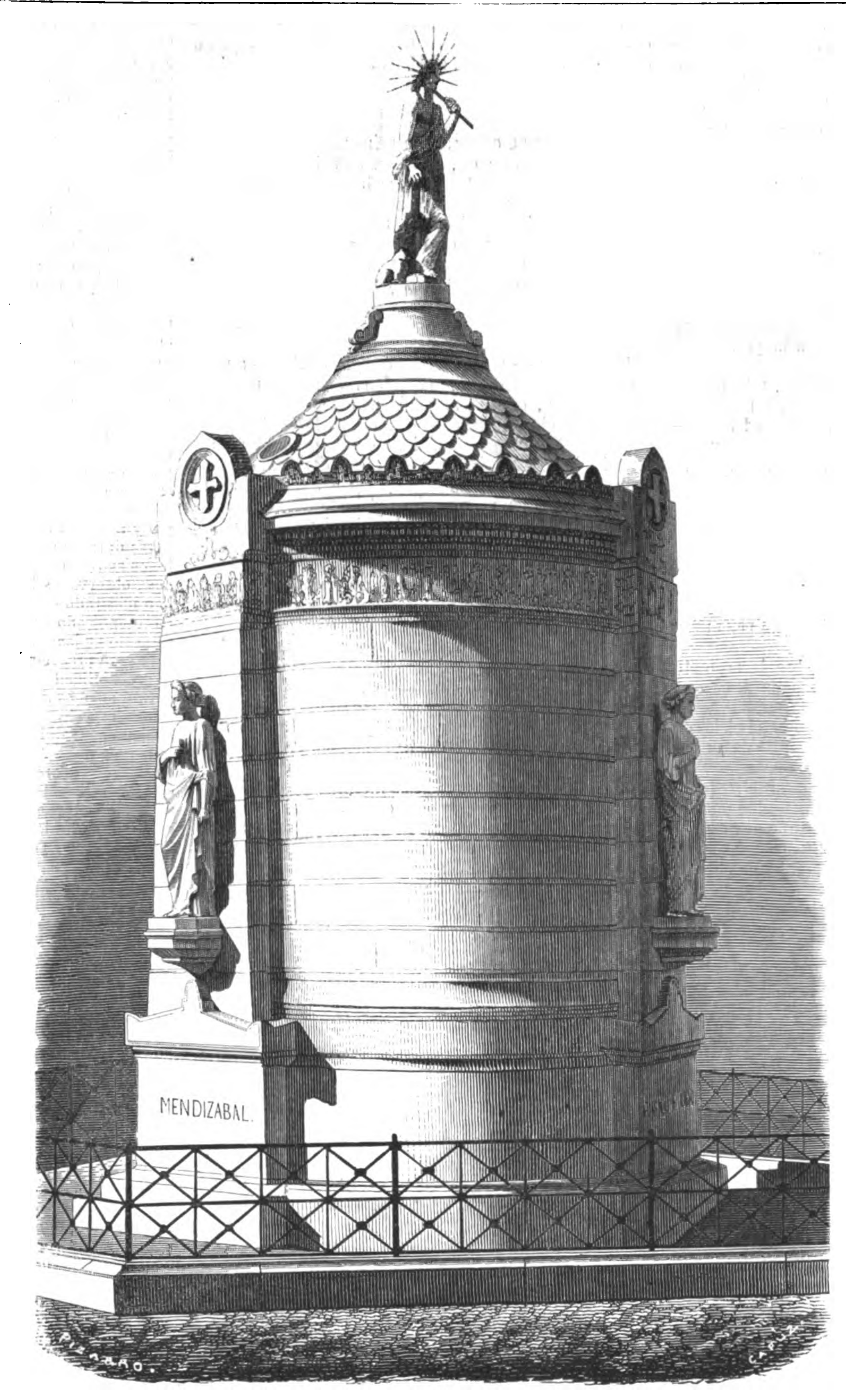
El Lancero, otra zarzuela de los señores Camprodon y Gaztambide, ha obtenido aplausos de una parte del público, de esa parte que se entretiene con los chistes de mal gusto y con los equívocos mas que verdes: esta produccion que no es siquiera original, porque el señor Camprodon sabe escribirlas mejores, tiene por principal argumento los zelos de un teniente coronel de húsares que lleva consigo y con su regimiento á su mujer vestida de húsar. Esta manía da lugar á varios lances mas ó menos cómicos, pero en los cuales la delicadeza de los sentimientos del público no queda siempre bien tratada. La música por lo demás es agradable.

En el Circo se ha puesto en escena una comedia tambien traducida, titulada la Ninfa Iris. *Iris* se llama por apodo cierta mujer perdida que se vale de su propio marido para dar citas al amante por medio de señales hábilmente combinadas que lleva encima la desdichada víctima. El color del chaleco que Iris hace poner á su marido segun las circunstancias, sirve para espresar los diversos afectos, vicisitudes y peripecias de este amor criminal. Todo esto se combina con una tia jóven y bella, amada y solicitada de su sobrino, no obstante que va á casarse con un hombre de edad provecta que en sus tiempos ha tenido relaciones con Iris. Los franceses tal vez hallarán algun mérito en producciones de esta clase, si por ventura pintan tipos muy comunes de su sociedad. Afortunadamente esos tipos no se encuentran con tanta frecuencia entre nosotros; por lo cual la generalidad del público español es incapaz de apreciar su mérito bajo el punto de vista de la exactitud del parecido.

En cuanto á *vis cómica*, no la hallamos ni en el diálogo ni en las situaciones, sin duda porque no entendemos el chiste que encierra el que una mujer engañe indignamente á su marido. Y sin embargo, la mayor parte de las producciones que aquí se traducen del francés con el nombre de comedias, se fundan en esta que sin duda para los franceses debe ser una fuente inagotable de gracias.

Véase para la primera vez que hemos hablado de teatros, cuán poco y cuán malo era lo que teniamos que examinar.

N. F. C.



MONUMENTO EN MEMORIA DE ARGÜELLES, CALATRAVA Y MENDIZABAL.

MONUMENTO EN MEMORIA

DE ARGÜELLES, CALATRAVA Y MENDIZABAL.

Una de las obras arquitectónicas de que tenemos necesidad de ocuparnos, es el monumento elevado en el cementerio de San Nicolás en honor de esos tres hombres ilustres, y cuya inauguracion, que debia haberse verificado el 3 del corriente, se celebrará el 20.

A la muerte de Mendizabal acaecida en 1853 ocurrió á varios amantes de nuestras glorias levantar un monumento que recordase la memoria de los eminentes varones que por su probidad y los raros méritos de que se encontraban adornados, hacian necesaria una muestra de consideracion, de respeto, de amor, de cuantos sintiesen dentro de sí el fuego sacro del entusiasmo por las virtudes de que desgraciadamente da pocos ejemplos nuestra época.

Estos varones cuya memoria debia perpetuarse y se ha perpetuado, cuanto es posible á los hombres, son, ya lo sabeis, Argüelles, Calatrava y Mendizabal.

Abierta una suscricion y nombrada una comision, á cuyo frente se puso el general San Miguel, en breve se reunieron los fondos necesarios al objeto.

Llamóse á certámen público, al cual concurrieron veinticuatro opositores, y se dió la preferencia al plan presentado por D. Federico Aparici, alumno á la sazon de la escuela de arquitectura: aceptada sin duda con buenas razones por la comision encargada de llevar á cabo el pensamiento. Hoy, que tan poco estímulo tienen las artes, nos es grato recordar la ejecucion de obras que tanto escasean entre nosotros.

En el patio principal del cementerio de San Nicolás se levanta este monumento severo y al par sencillo, compuesto de cuatro estátuas que representan *La Libertad*, *La Pureza*, *La Reforma* y *El Gobierno*: la primera corona el monumento y las otras tres aparecen sobre los sarcófagos de los ilustres personajes cuyas virtudes simbolizan. La estátua de la Libertad es obra de don Ponciano Ponzano, y las tres restantes han sido ejecutadas por D. Sabino Medina. Ambos profesores han comprendido las condiciones artísticas que la diversa colocacion de sus obras les imponia; aunque el señor Ponciano nos ha dado otras obras incomparablemente mejores.

En el interior se ve una alegoría pintada por D. Leopoldo Sanchez del Vier[illegible] en la cual se representa[illegible] figura simbólica de la autoridad jurando la ley sobre el libro del Evangelio, obra muy estimable, ejecutada segun el gusto del renacimiento.

Para que juzguen de esta obra nuestros lectores con completa exactitud, le hemos reproducido en fotografía, como reproduciremos siempre que nos sea posible, del mismo modo, las vistas monumentales que estampamos.



PRECIO DE LA SUSCRICION.

Madrid.		Provincias.	
Por números sueltos á. .	2 rs.	Tres meses.	11
Tres meses.	11	Seis id.	25
Seis id.	21	Un año.	48
Un año.	40	En el estranjero un año.	70

A los suscritores de Madrid y Provincias que se suscriban por un año se les dan *gratis* entregas de la *Biblioteca Ilustrada* por valor de lo que pagan por el periódico, de manera que les resulta gratis; todo conforme al Prospecto que se halla en los puntos de suscricion.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

Madrid: Imprenta de Gaspar y Roig, editores, Príncipe, 4.



EL MUSEO UNIVERSAL.

MUSICA Dº — CAPUZ Dº

NUM. 4. MADRID, 28 DE FEBRERO DE 1857. AÑO I.



SUPERSTICIONES POPULARES.

Discurrir sobre la materia de que trata este epígrafe, es casi engolfarse en un asunto interminable. ¿Cuál es el orígen de las supersticiones populares? Seria preciso irlas examinando una por una, y trazar su marcha, remontándonos de siglo en siglo; porque cada una tiene un sello particular que la distingue segun la índole, los hábitos, el clima de las naciones que las han adoptado. Las supersticiosas tradiciones de los pueblos meridionales participan de la brillantez de la imaginacion de esos pueblos; mientras en las del Norte se observa la energía salvaje, la grandeza sublime, la melancólica nebulosidad de las regiones septentrionales.

Sin embargo, ya se encuentren estas creencias supersticiosas en el Norte, ya en el Sur, ya en el antiguo, ya en el nuevo continente, se observan en todas ellas rasgos y caracteres que indican una procedencia comun, el Oriente, cuna del género humano. Su orígen es casi contemporáneo del de la especie humana; ellas acompañaron al primer desbordamiento de las naciones por los puntos desiertos de la tierra; se dividieron, como se dividió la humanidad, y á donde quiera que el hombre dirigió sus pasos, allí le siguieron adoptando la forma, el carácter, el distintivo de las diversas razas.



No hay que burlarse de las preocupaciones de nuestros padres; respetemos sus errores, aunque los reconozcamos; nosotros tenemos los nuestros, que otros siglos indicarán: fuera de que esas creencias tienen todas un fondo de verdad; son en mi concepto una verdad primitiva, oscurecida y envuelta, digámoslo así, por las fábulas de que la ha revestido la imaginacion, fábulas que trasmitidas de siglo en siglo en la larga serie de las edades del mundo, se han enlazado con ella hasta el punto de ser casi imposible purificarla. Muchas de esas tradiciones son evidentemente bellas, y todo lo que es bello no puede menos de ser una verdad para nuestra alma, si no es realmente un hecho para nuestros sentidos.

La creencia en las relaciones directas del hombre con seres superiores á su naturaleza es una de las que hallamos universalmente estendidas. Arxuna en la India sube al cielo de Indra; la imaginacion de los griegos pobló toda la tierra, el aire y las aguas de seres sobrenaturales; las fuentes tenian sus ninfas, los bosques sus driadas y hamadriadas; el mar sus tritones y nereidas; los romanos no concebian afecto, ni pasion, ni aun acto que no tuviera por abogado, protector ó iniciador un ser mas elevado que los hombres y dotado de propiedades inmortales; y llegó su furor de deificarlo todo, hasta el punto de poner bajo la advocacion de los dioses las acciones mas impuras é indecentes; en la edad media el Norte nos ofrece sus gnomos que habitan las entrañas de la tierra; sus wilis que cuidan de los bosques y sus ondinas que pueblan las orillas de los lagos. Las walkirias son doncellas hermosas que cuidan de los guerreros muertos en los combates, y les sirven la comida en el cielo de Odin. En el Oriente encontramos las huríes del paraiso de Mahoma, al ángel Gabriel dictando al profeta el Coran, y á los genios apareciéndose á cada momento como mensajeros de la Divinidad á los creyentes. En nuestros climas y en tiempos mas modernos, hallamos los duendes, trasgos, espíritus foletos y los diablillos familiares; seres benéficos ó maléficos, segun la imaginacion de los que los han descrito. Y escritores muy graves y muy sesudos, y doctores muy versados en materias de filosofía escolástica, nos han pintado con gran minuciosidad y abundante copia de datos las costumbres, naturaleza, índole y carácter de esos seres, que aun sin despojarlos de sus atavíos actuales, encontramos tambien en épocas remotas. Sócrates tenia, segun dijo varias veces, un diablo familiar, que le aconsejaba lo que debia hacer y con quién hablaba con frecuencia. En ocasiones, en medio de una conversacion con sus amigos, en el paseo, en marcha, se detenia, se quedaba como absorto, no oia lo que pasaba á su alrededor; estaba oyendo á su diablo familiar. Numa Pompilio no tomaba ninguna disposicion para su gobierno sin contar con la ninfa Egeria que le daba los mejores consejos del mundo; Sertorio tenia una cierva que le hablaba al oido y le revelaba las órdenes de los dioses; Cornelio Agripa nos daba hace cuatro siglos instrucciones detalladas sobre el arte de evocar los espíritus y hasta las palabras de la evocacion; posteriormente Swedenborg asistia diariamente á una tertulia de seres sobrenaturales; no hay hombre grande de quien no se haya dicho que tenia á su servicio y devocion algun demonio familiar, y en nuestros dias las verdaderas ó supuestas alucinaciones de un personaje, se han querido hacer pasar por revelaciones de una hada bienhechora.

Hallamos tambien universalmente estendida la creencia en dones sobrenaturales concedidos al hombre. Los magos del Oriente son y serán siempre famosos por sus prodigios; en Grecia se conocen desde los tiempos mas antiguos las pitonisas que en el recinto de los templos, inspiradas del respectivo númen, dictaban los oráculos y anunciaban su suerte á los pueblos ó particulares que las consultaban; las sibilas se presentaron en Roma y hasta escribieron libros, donde estaban los destinos de la ciudad eterna; las sagas en la misma ciudad se ocupaban en hacer sortilegios, rehacer doncellas, procurar envenenamientos, abortos ó enfermedades, componer filtros amorosos, para lo cual se valian de yerbas cogidas á la claridad de la luna en medio de palabras misteriosas conque evocaban los espíritus, de sangre de niños sacrificados en determinadas horas, dientes de cadáveres y otros objetos terroríficos.

Y véanse aquí descritas nuestras brujas y hechiceras. Tambien ellas buscaban los dientes de los ajusticiados para componer sus amuletos y sazonar sus brevages, y tambien se ocupaban en los mismos oficios que las sagas romanas. Solo que las brujas tenian sus conciliábulos y estaban unidas por pacto espreso al demonio, el cual las congregaba en distintas ocasiones, no solo para que celebrasen á su vista sus juegos y danzas, y para tener con ellas un rato de solaz que le distrajese de sus graves tareas, sino tambien para comunicarles sus instrucciones sobre el modo de dañar á los hombres. Ademas del gran demonio, tenian las brujas cada una su diablillo familiar en figura de sapo, que conservaban cuidadosamente guardado en una bolsita hecha al efecto. Este las avisaba su obligacion, las servia en los encantamientos y las conducia por el aire, ya haciéndolas subir en el palo

Digitized by Google

de una escoba, ya en el lomo de una cabra, ya, en fin, entregándolas al mismo demonio en persona.

Pasó el tiempo de las brujas, pero aun continuaron gozando de universal crédito los adivinos y adivinas, los que cultivaban las ciencias ocultas, los intérpretes de sueños, augures, arúspices, taumaturgos y autores de prodigios que desde tiempo inmemorial habian venido apareciendo en todas las naciones. José interpreta en Egipto los sueños de Faraon; Daniel en Babilonia los de Nabucodonosor; el anciano Tiresias es la admiracion de la Grecia por sus pronósticos; «guárdate de los idus de marzo», dice un adivino á César, y César es asesinado en los idus de marzo. Los devotos de San Pascual Bailon admiran la singular bondad conque este santo por medio de tres palmadas les avisa con anticipacion de tres dias la hora de la muerte. A últimos del pasado siglo apareció en Europa el célebre Cagliostro, que se jactaba de ser uno de los arquitectos del templo de Salomon; Cagliostro conocia y presagiaba el porvenir, habia tenido siete vidas en el mundo y contaba pasar otras muchas mas. Aun no se ha olvidado en Francia á la célebre profetisa Lenormand, que vivia en 1820, que vaticinó su suerte á Napoleon y á los Borbones, y que diciéndose descendiente de la Sibila de Cumas, escribió un libro de oráculos. En España tenemos una raza entera de agoreros, y hemos tenido tambien personas inspiradas que no es del caso citar. Todavía en toda Europa se practica la *cartomancia*, la adivinacion por medio de las cartas; la quiromancia es tan antigua como el mundo; actualmente en Roma hay una *Catalina* que se ha atrevido á predecir su suerte á los cardenales; y todos los años una multitud de profetas, mas ó menos falsos ó instruidos, nos anuncia el porvenir.

Si del hombre pasamos á los animales fabulosos, aun encontraremos sobre este punto creencias universales. El dragon, por ejemplo, es tal vez el animal mas célebre y mas minuciosamente descrito por poetas, pintores y artistas. Represéntasele generalmente en figura de serpiente, pero con piés como el cocodrilo, con alas como el águila, y con escamas impenetrables; y asi como se ha querido que pudiese andar por la tierra, por el aire y por el agua, se le ha dado una astucia y un poder proporcionados á estas cualidades. Tambien la idea del dragon vino del Oriente: los chinos creen todavía que el sol está perseguido por un gran dragon que trata de devorarlo; y cuando ocurre algun eclipse, se reunen en gran multitud en las plazas y calles, cada cual con los instrumentos sonoros que puede haber á la mano, y hacen con ellos un ruido infernal á fin de espantar al monstruo y obligarle á abandonar su presa. Sus tradiciones mas antiguas hablan de un dragon enorme que fue destruido por uno de los espíritus celestes que gobernaban el mundo en las primitivas épocas, bajo la direccion del Ser Supremo. ¿Será este un vislumbre de la verdad conque las Escrituras nos presentan la lucha entre los ángeles buenos y los malos?

Filostrato, en la vida de Apolonio de Tiane, dice que los indios se entregaban con furor á la caza de dragones por medio de artes mágicas. A una de estas cacerías asistió Apolonio, segun cuenta su biógrafo, y en ella esperimentó gran placer «por ser caza magnífica que tenia tanto de humana como de divina.» El mismo autor nos describe los monstruos, objeto de las diversiones sobrenaturales de los radjas indios y de su comensal Apolonio. Sus ojos y escamas, dice, brillaban como carbunclos; estas eran impenetrables y duras como diamantes; aquellos causaban un efecto eléctrico sobre los hombres, de que solo por artes mágicas era posible librarse. No solo los pantanos, sino los montes y las rocas, añade Filostrato, abundan en estos animales. Los dragones de las montañas son grandes, feroces y magníficos; tienen una cresta que toma considerables proporciones á medida que crece el animal; unos son encarnados y con barba, otros tienen las escamas blancas como plata; las pupilas de sus ojos, de un brillo singular, poseen la virtud maravillosa de descubrir los tesoros escondidos. Las piedras preciosas que los dragones de las montañas llevan en la cabeza, son un antídoto contra el veneno; pero, dice Plinio, deben ser estraidas cuando el animal está vivo.

Los cuentos árabes nos hablan repetidas veces de los dragones guardadores de diamantes y piedras de singular virtud en la cima de montañas, en el fondo de valles inaccesibles, en cavernas de ilimitada profundidad y estension. Otros custodian tesoros encargados á su celo por genios ó por magos; algunos son fieles y vigilantes depositarios del huevo que estrellado en la frente de un descomunal vestigio, ha de destruir el encanto en que yace aprisionada una hermosísima princesa mora; otros, en fin, tiran del carro de la Noche ó conducen gigantes por los aires ó salen de sus cuevas á sus espediciones asoladoras, y esparcen el terror por comarcas dilatadas envenenando el aire con su aliento.

De esta clase de dragones se ven muchos en la antigua Grecia, despues entre los romanos, y luego en la edad media. Hércules mereció la apoteosis por haber destruido multitud de estos monstruos, entre ellos la famosa hidra de Lerna. La mitología griega ha hecho célebre el dragon que guardaba las manzanas de oro del jardin de las Hespérides, y todo el mundo sabe que los Argonautas no emprendieron su peligroso viaje sino con el objeto de apoderarse del vellon de oro de un carnero puesto bajo la especial tutela y vigilancia de un enorme dragon que echaba fuego por la boca y por los ojos.

En la edad media el dragon es generalmente el símbolo del demonio, como lo muestran las efigies de San Miguel, en que Satanás suele estar representado en esa figura. San Anton retirado en el desierto esperimentó varias veces las tentaciones del enemigo en figura de dragon monstruoso; San Jorge pelea ya con un dragon y le vence, no como San Anton con las armas de la penitencia, sino con su lanza como guerrero del Señor. No hay caballero andante en la edad media que no tenga que habérselas á menudo con un dragon mas ó menos formidable, de cuyo vencimiento depende el éxito de una importante aventura. Santa Marta, estando un dia predicando en Aix, tuvo noticia de los estragos que hacia un horrible dragon llamado *Tarasca*, que tenia su habitacion en un pantano inmediato. La santa se dirigió sin perder tiempo á la morada del monstruo, le apaciguó rociándole con agua bendita, y quitándose despues una liga, le ató y le llevó por Aix como si fuese un cordero. Y los que tenemos alguna edad, ¿no recordamos todavía haber visto en nuestra niñez la *Tarasca*, precediendo á la procesion del Corpus? Era esta una figura de serpiente que alargaba y encogia la cabeza, y ponia todo su conato en atrapar el sombrero del que se le acercaba. De sus espaldas salian unas figurillas que entretenian á los muchachos mientras la serpiente trataba de hacer presa en el adorno de sus cabezas. Véase segun don Juan de Zavaleta escritor del siglo XVII, lo qne aquel símbolo significaba.

«Aquella, dice, es la serpiente que venció Cristo en »la cruz y que va como vencida en el triunfo. Entregado »va allí el demonio á los muchachos como loco, pues no »puede haber locura mas grande que oponerse á Dios. »Va á los muchachos entregado, porque son los que re»presentan á los justos.... Aquella culebra va alargando »la garganta á los sombreros, como el demonio á las ca»bezas; á todos los quiere tragar el entendimiento para »que sin entendimiento obren.... De las espaldas de es»ta serpiente salen de cuando en cuando bullendo con »holgura los vicios para divertir al muchacho á quien »intenta cogerle el sombrero. El que se divierte, le pier»de; el que se desvia, se escapa. De estos reparos puede »resultar reparo en las costumbres · quien no los hace, »no se aprovecha de la intencion del dia.»

Vemos, pues, cómo las creencias populares han tenido ya un fondo de verdad, ya una razon de ser, un orígen religioso, ó filosófico ó moral, aunque despues en el trascurso del tiempo se haya perdido su primitiva significacion, y se haya enredado la verdad entre fábulas mas ó menos bellas, mas ó menos inverosímiles ó absurdas.

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

UN EPISODIO HISTORICO.

(CONCLUSION.)

Delante de él se levantaron como dos amenazas sombrías y terribles á su intencion, el cardenal don fray Francisco Jimenez de Cisneros, el hombre de hierro; Gonzalo Fernandez de Córdoba, el Gran capitan, el conquistador de Nápoles, el terror de los franceses, el invencible, y tras estos dos gigantes la luminosa pleyada de la nobleza de Castilla, con sus nombres ilustrados en la conquista de Granada, con su sangre vertida sobre los arenales de Africa y sobre los verjeles de Italia.

Fernando V, pues, pensamiento de Maquiavelo, alma curva, se doblegó ante lo irresistible de los sucesos como se habia doblegado tantas veces, y aceptó lo que le daban proponiéndose tomar lo que á las manos se le viniese.

Pero la reina doña Juana era su hija, y Aragon, Nápoles y Sicilia sus reinos; podia por una parte influir en el ánimo de doña Juana en daño de su esposo, y en cuanto á sus reinos...

Un segundo casamiento podia darle hijos...

Fernando el Católico envió agentes secretos á doña Juana para entablar con ella secretas negociaciones, al mismo tiempo que pedia por mujer al rey de Portugal, á aquella desdichada hija de Enrique IV, desheredada por culpas de su madre del trono de Castilla, llamada por los castellanos la *Beltraneja*, y por los portugueses la *Excelente señora*.

Pero el emisario del rey á su hija fue descubierto y encerrado, encerrada en su aposento de palacio la reina doña Juana, y por la parte del rey de Portugal negada al rey la mano de la *Excelente*, que, sepultada en un claustro hacia ya muchos años, habia renunciado completamente á las vanidades mundanas, y manifestó una repugnancia invencible á este enlace.

El implacable sueño seguia reproduciendo en el rey Católico, avivando, los amargos sinsabores que habia empezado á esperimentar desde la muerte del príncipe don Miguel, y que habia exacerbado la de la reina Isabel.

Y siguió el sueño.

Allá en Francia habia una princesa, hija del conde de Narbona Gaston de Foix, hermana del rey Luis XII, nieta de doña Leonor, hermana del rey don Fernando, hija del rey de Navarra y de Aragon, don Juan, su padre, y de doña Blanca, reina propietaria de Navarra.

Esta princesa se llamaba Germana de Foix.

Era jóven y hermosa, pero indigna de reemplazar en el tálamo de Fernando V á la reina doña Isabel.

Fernando cerró los ojos á todo: ¡un hijo! ¡un hijo que robase sus reinos á los austriacos! ¡un hijo que dividiese otra vez á España, é hiciese infecundo aquel consorcio admirable que parecia haber sido decretado por la Providencia!

Hiciéronse paces á causa de este matrimonio entre Francia y España por ciento y un años (que sin embargo no duraron otras tantas semanas), y Fernando V tuvo una segunda esposa.

Uniéronse en fin la ambicion y la locura, y entonces el sueño implacable, terrible, la mirada retrospectiva á su pasado desde el borde de la tumba, hizo gemir al rey, retorcerse, sentirse torturado por aquel letargo cruel, por aquella segunda vida del remordimiento.

Su ojo suspicaz vió á Castilla escandalizada ante el monstruoso consorcio de un rey envejecido por la insaciable sed de dominio, por la continua lucha con los hombres y con las cosas, con una bacante coronada. Repugnó á los menos escrupulosos aquella intencion innoble de robar á su hija, á sus nietos, una herencia que les pertenecia, y la nobleza castellana abandonó al rey, yendo los unos á poblar las cámaras de los embajadores flamencos, los otros á sus castillos, quedando solo al lado de Fernando, Cisneros, el Almirante, el marqués de Denia y el duque de Alba.

¡Oh! ¡y que sueño tan horrible!

¡Oh! ¡que horrible el semblante del moribundo en que se reflejaba aquel sueño!

¡Oh! ¡y cuanta razon tenia fray Tomás de Matienzo, confesor de Fernando, en estremecerse ante aquello que pasaba por el semblante del rey Católico, incomprendido, sombrío, mas sombrío por su misterio, misterio que solo sondeaban, el rey que sufria aquel martirio, Dios que en su justica lo permitia!

Y siguiendo el sueño, vió el rey llegar un dia en que cayó á los piés del trono de Castilla como un arbol herido por el hacha del leñador, el estranjero que le ocupaba.

Felipe murió.

Murió, y una sonrisa convulsiva, sardónica, cruzó por los labios de Fernando V.

Y vió que apenas muerto Felipe el Hermoso, la mal domeñada nobleza de Castilla, empezó á revolverse, y que volvian los antiguos trastornos, y que desconfiaban los unos de los otros y se hacian la guerra los mas allegados.

Vió con un amargo despecho que los castellanos para sosegar el reino, pensaban en el gobierno de Cisneros, juzgando insuficiente el suyo, y vió traido y llevado de villa en villa, y de fortaleza en fortaleza, á su nieto el infante don Fernando, de quien los principales magnates querian apoderarse y jurarle sucesor de la corona en daño de su hermano Carlos de Gante.

Porque el infante don Fernando habia nacido en Castilla y don Carlos en suelo estranjero.

Y crecian los bandos y las parcialidades, y los desafueros y los desastres, como en un reino falto de cabeza.

Y este recuerdo pasaba por el sueño del rey, y á este seguia otro: el del dia en que los castellanos, desesperados recurrieron á él y le confirmaron en el gobierno del reino.

Y el sueño seguia revuelto, terrible, torturando á Fernando V, amargando su agonía, representándole en el porvenir una horrible lucha entre sus dos nietos don Carlos y don Fernando, y una no menos horrible guerrra civil en sus reinos.

Y en medio de este torbellino de sucesos pasados, aparecia la reina Germana, con sus galanteos, con sus dispendiosos gastos, como el reverso repugnante de la reina doña Isabel.

Para consolar estos dolores, su rivalidad hácia Cisneros, su injusticia para con Gonzalo Fernandez de Córdoba, la usurpacion del reino de Navarra á Juan de Labrit, hubo un momento en que el rey creyó logrados sus deseos, satisfecho su odio contra la casa de Austria.

La reina Germana estaba en cinta.

Fernando V llegó entonces á amar á la reina Germana.

Dios le concedia el heredero que tanto habia deseado.

¡Caricia traidora de la fortuna, promesa no cumplida, alegría tornada en despecho!

Fernando el Católico, vió otra vez ante su dormido pensamiento el cadáver de aquel infante, muerto apenas nacido, perdido apenas logrado.

Y se obstinó, y su obstinacion, su rebeldía contra el cielo que parecia avisarle, apresuró el fin de su vida, de aquella vida tan agitada por la sed de dominio, por lo insaciable de su ambicion.

Por el mes de febrero de 1513, empezó á sentir la dolencia que debia acabar con él, y que se atribuyó á no sé qué potaje que le dió la reina su mujer con codicia de tener hijos; potaje ordenado por unas mujeres, de las cuales dicen que fue una doña María de Velasco, mujer del contador Juan Velazquez. (1)

De modo que su ambicion y su orgullo costaban á Fernando V la vida, como si Dios hubiera querido castigarle.

¡Horribles eran los recuerdos que su sueño de

(1) Literalmente histórico.


Digitized by Google

muerte presentaba á aquel hombre que tan grande aparece en la historia al lado de Isabel I, y cuya gloria empañó tanto su casamiento con la reina Germana!

Y aquel sueño se concentraba y se revolvia, y hacia pedazos la conciencia del rey.

Y en medio de aquel impuro y ardiente torbellino de recuerdos, entre los lívidos semblantes del archiduque don Felipe su yerno y del Gran Capitan, el hombre á quien habia odiado mas porque era el único cuya grandeza pudiera darle mas zelos, le pareció ver á Isabel la Católica que le miraba severa y le acusaba en silencio, y le pedia cuenta de aquellos doce años perdidos en una lucha infecunda y vergonzosa y en preparar á Castilla nuevos desastres.

Y cuando el rey, no pudiendo resistir mas, sentia uno de esos terrores pánicos que envuelven nuestro espíritu en medio de una horrible pesadilla y parecen aniquilarle, oyó una voz que decia:

—Don Fernando, don Fernando, despertad que vuestra esposa os llama.

Y el rey despertó, y fija aun en sus ojos la imágen de la reina Isabel, vió sobre su semblante el semblante de una mujer jóven, con la candente mirada fija en sus ojos.

Aquella mujer era la reina Germana.

—¡Oh! ¡y que ensueño tan temeroso! esclamó el rey.

VI.

Por algun tiempo continuaron mirándose el rey y la reina.

El con la mirada medrosa y estraviada; ella con la mirada ardiente, llena de una ansiedad innoble.

La una representaba el terror del remordimiento: la otra el miedo del egoismo.

Estaban solos.

—Paréceme que andábais en córtes en Calatayud, dijo al fin el rey, ¿por qué sois venida, señora?

—Nuevas me han llegado esposo y señor, que mas de tristeza y cuidado que de contentamiento han sido para mí. Los médicos dicen...

—¿Qué mi fin es llegado, y venís á verme morir?

—Vengo á donde Dios me manda estar.

—Un hechicero me dijo que moriria en Madrigal: una santa que antes de morir ganaria á Jerusalen: paréceme que ni el sepulcro de Cristo he sacado del poder de los infieles, ni este pueblo es Madrigal sino Madrigalejos. Tambien el cardenal Adriano ha venido ayer á mí como los cuervos al olor de la carne muerta: pero le he hecho que se vuelva sin que me vea, y tambien mi confesor, el padre Matienzo, se ha empeñado en que me muero, y me habla de confesion y de testamento, como si yo no hubiese ya otorgádole en Burgos...

—Pero señor, dijo adelantando el doctor Carvajal, que habia asomado poco antes á la puerta; de los prudentes es vivir prevenidos y la mayor virtud de vuestra alteza ha sido siempre la prudencia.

—Si morís, señor, sin renovar el testamento de Burgos, dejareis en grandes dudas á estos reinos y muchas cosas por hacer, dijo la reina.

—Entre otras el señalamiento de maravedises para vos, dijo el rey.

Púsose pálida la reina; porque al decir el rey estas palabras, habia en sus ojos algo de estraño y terrible.

—Y cierto, si teneis razon, añadió el rey: por lo tanto quiero creer en lo de mi muerte y disponerme á ella. Doctor Carvajal confesarme quiero: haced venir al padre Matienzo, y vos, señora, dejadme solo con mi confesor.

Poco despues el padre Matienzo entró.

VII.

De la confesion resultó que el rey mandó llamar al licenciado Zapata, al doctor Carvajal, sus relatores y refrendatarios de su cámara, y al licenciado Zapata su tesorero general, todos del consejo real.

Encerrados con el rey Católico, este con gran secreto les dijo.

—Ya sabeis señores, cuánto he fiado de vosotros en la vida, y porque de lo que me habeis aconsejado siempre ha resultado bien, ahora en la muerte os ruego y encargo mucho que me aconsejeis lo que hacer debo, principalmente acerca de la gobernacion de los reinos de Castilla y de Aragon. En el testamento que hice en Burgos, dejo encomendada al infante don Fernando, mi nieto, esta gobernacion, pues, como sabeis, le he criado á la costumbre y manera de España y creo que el príncipe don Carlos no vendrá á estos reinos, ni estará de asiento en ellos para regirlos y gobernarlos como es menester; que estando, como está fuera de ellos en la tutela de gentes no naturales, mirarán aquellas antes su propio interés, que no el del príncipe, ni el bien comun de estos reinos.

Calló el rey, y por algun espacio callaron los consejeros, porque veian claro la intencion de Fernando V de mantener su anterior testamento; pero como era necesario que contestasen, dijo al fin á nombre de los otros el doctor Carvajal:

—Vuestra alteza, sabe bien, señor, con cuánto trabajo ha reducido estos reinos al buen gobierno, paz y justicia en que están, y que los hijos de los reyes nacen todos con codicia de ser reyes; que ninguna diferencia en esto hay entre el mayor y los otros hermanos que el de tener el primogénito la posesion. Asimismo conoce vuestra alteza, la condicion de los caballeros y grandes de Castilla, acostumbrados á acrecentarse en las perturbaciones y en las necesidades en que en otro tiempo han puesto y ahora quisieran poner á sus reyes: parece por lo tanto á los de vuestro consejo, señor, que debe vuestra alteza dejar por gobernador de estos reinos de Castilla al príncipe don Carlos, á quien de derecho corresponde la sucesion de ellos; porque, sin embargo en que el señor infante don Fernando es tan escelente de virtudes y buenas costumbres, siendo de tan poca edad como es, necesita ser regido y gobernado por otros, en los cuales, acaso no se pueda tener tanta seguridad que, puestos en el gobierno, no deseen movimientos y revoluciones para destruir el reino, y destruyéndole acrecentarse. Y no puede haber seguridad alguna que esto escuse sino dejando lo suyo á su dueño, cosa muy conforme á Dios y la buena conciencia, á la razon natural, al derecho divino y humano y en que hay menos inconvenientes. Acuérdese vuestra alteza de lo pasado y de las dificultades y trabajos que vuestra alteza y la reina Católica tuvieron cuando empezaron á reinar, y conocereis, señor, claramente, en cuánta desgracia quedará todo dejando por gobernador al infante don Fernando, estando ausente el príncipe don Carlos y viviendo la señora reina doña Juana vuestra hija. Ved, señor, que dejando el gobierno al infante, le poneis en grandes tentaciones de hacer lo que su condicion no le aconseja y que apoderado el infante de estos reinos, nunca vendrá á ellos su legítimo señor el príncipe don Carlos.

Calló el doctor Carvajal y el rey guardó silencio por un gran espacio, sin que ninguno de los consejeros se atreviese á romperle.

—Ya que no deje el gobierno al infante, dijo de repente el rey, ¿á quien creeis que debo dejarlo entre tanto viene de Flandes ó provee de ello el príncipe don Carlos?

Guardaron silencio embarazados por esta pregunta los del consejo, y solo Zapata se atrevió á nombrar al cardenal arzobispo de Toledo fray Francisco Jimenez de Cisneros.

Frunció el rey el cano entrecejo y dijo con voz ronca.

—Pronto vosotros sabreis su condicion.

Y como ninguno le replicase, añadió con voz mas serena.

—Aunque es buen hombre, de buenos deseos, criado de la reina y mio, y siempre hemos visto y conocido tener la aficion que debe á nuestro servicio.

—Asi es la verdad, señor, dijo el licenciado Francisco de Vargas, y tan buena es la eleccion, que sin grandes inconvenientes no puede hacerse en otros señores y grandes que la esperan.

—¿Y en lo de los maestrazgos, dijo el rey con voz insegura, puedo dejarlos á mi nieto el infante don Fernando? ¿Qué me aconsejais?

—Si la posesion de un solo maestrazgo, señor, dijo el licenciado Vargas, ha bastado tantas veces para poner en turbulencias el reino, ¿cómo quiere vuestra alteza que no sea peligroso poner tres maestrazgos en una persona real? Quedar deben en la corona, y no robustecer y dar soberbia á vasallos, tanto mas, cuando vuestra alteza y la reina Católica proveyeron tan sabiamente poner su administracion en sus personas.

—Verdad es, dijo el rey; pero mirad que queda muy pobre el infante don Fernando.

—La mejor riqueza que vuestra alteza puede dejar al infante, es dejarle bien con el príncipe don Carlos, su hermano mayor, rey que ha de ser, y por lo demás, vuestra alteza puede dejar al infante en el reino de Nápoles lo que fuere servido, que esto aprovechará á Castilla, y aprovechará tambien á la guarda de Nápoles.

—Quiero pensar á mis solas en lo que me habeis dicho, contestó el rey despues de un momento de meditacion: id y llamad á mi protonotario Clemente Velazquez, y volved.

Los tres consejeros salieron.

El rey quedó solo á la opaca luz de una lámpara que habian puesto sobre una mesa dentro de la estancia, oyendo el zumbar del viento y el continuo rumor de la lluvia.

—Mi nieto don Carlos se ha criado entre gente estraña, murmuró el rey. Los flamencos son tales mercaderes, que harán mercancía de Castilla... Don Carlos será un mal rey de España... de ella sacará soldados y dineros para defender lo que no será de España, sino suyo... ¡Ah! ¡mis hijos! ¡ah mi hijo don Juan! ¡ah mi hijo don Miguel! ¡ah mi noble reina Isabel!

Y los ojos del viejo rey se arrasaron de lágrimas, y tocando Dios su corazon con el santo recuerdo de sus hijos muertos, de su esposa muerta, se arrepintió de lo que habia intentado, tuvo vergüenza de las debilidades conque habia empañado su grandeza, púsosele delante su gloria, y á través de su gloria vió á sus reinos, á su Aragon, á su Castilla, que fijaban asidos de las manos, una mirada ansiosa en su lecho de agonía.

—El infante don Fernando le he criado yo... seria un buen rey, murmuró; quiera Dios que algun dia no sienta Castilla la revocacion de mi testamento de Burgos.... Pero la guerra civil... la nobleza... las codicias de los unos... la traicion de los otros... Cúmplase la voluntad de Dios. Sea rey de todos nuestros reinos el príncipe don Carlos

. . . .

VIII.

Poco despues el protonotario Clemente Velazquez redactaba las nuevas cláusulas del testamento del rey Católico: la tentacion habia pasado, las malas pasiones se habian estrellado contra la conciencia del rey, que no se atrevia á presentarse ante Dios con la grave culpa de haber dejado en herencia á sus reinos la guerra civil.

Sus últimas disposiciones marcan cumplidamente hasta dónde llegaban la prevision y la política de Fernando V.

Si nombrado por él regente del reino el infante, este hubiese podido dominar los sucesos, España hubiera ganado mucho; pero Fernando V conocia bien á sus vasallos: los aragoneses hubieran sacudido el yugo, esto es, su union con Castilla, y esta hubiera vuelto á los tiempos de Enrique IV.

Puede decirse que Fernando V abarcó en su última mirada el porvenir, y que si algunos años antes de su muerte, incurrió en debilidades, de que ningun hombre se libra, y menos los reyes, reconquistó su nombre, le restauró, asegurando en su testamento la paz y la unidad de sus reinos.

La agonía del rey fue penosa: aquella alma fuertísima no podia separarse sin un gran esfuerzo del cuerpo que habia alentado.

Entre una y dos de la mañana del dia 23 de enero, murió.

¿Quereis ver aquel rey tan grande, tan justamente célebre, compañero de la reina de las reinas, y partícipe de sus glorias?

Id á Granada, y allí, bajo la abside de un severo templo gótico, vereis un magnífico sarcófago de mármol de Carrara.

Mirad sus dos estátuas yacentes, en las que tiembla la luz de una lámpara que perennemente arde desde hace trescientos años.

Son los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel.

¿Dónde está la reina Germana?

Fue una sombra que pasó por la vida del rey Católico.

El duerme allí eternamente con su amorosa Isabel.

¿Dónde está el miserable aposento del meson de Madrigalejos?

Aquella fue la ceniza puesta por Dios en la frente del soberbio.

Sobre ese magnífico mausoleo, parece que brilla aun el sol de la grandeza de las Españas; sobre él se apila la gloria de nuestra patria, y un dia, tal vez no lejano, podamos acercarnos á ese sepulcro sin vergüenza, y decir á Isabel y á Fernando:

—Levantáos de vuestras tumbas; levantáos un momento, y mirad á vuestra España grande, feliz, próspera, respetada: levantáos un momento, y despues dormid en paz.

MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ.

MONUMENTOS DE TOLEDO.

LA PUERTA DEL SOL.

I.

Existe una arquitectura, ó por mejor decir, existen los restos de una arquitectura, que fue el símbolo y es hoy la fisonomía mutilada de un gran pueblo.

Poético, ardiente, civilizador el pueblo que la produjo, calcándola sobre la arquitectura bizantina que encontró en Oriente ante su paso conquistador, esta arquitectura fue á su vez poética, ardiente, civilizadora.

Tomó de la arquitectura vencida el fuste, el capitel, le arco ornamentado, la sencillez de las líneas y la complicacion de los detalles: pero hizo mas esbelta la columna, mas caprichoso el capitel, mas ligero el arco, mas ingenioso, mas profuso, mas rico el adorno. Alumbró con una luz mas fantástica, mas misteriosa, mas dulce, el interior de sus templos y de sus palacios; escribió alrededor de las colúmnas, de los arcos, á lo largo de los frisos, entre los adornos, leyendas de religion y de amor; imprimió en la piedra y en el estuco, y en los ladrillos de colores, un no sé qué vago, dulce, infinito, espíritu de un pueblo soñador y creyente; hizo, en fin, un poema y una historia de cada uno de sus monumentos, y los arrojó á la admiracion de las generaciones como otros tantos himnos escritos en piedra.

Aquel pueblo y aquella arquitectura su símbolo, fueron el pueblo y la arquitectura árabe.

Característica, severa, mística en Oriente; robusta sencilla, parca, al pasar á Occidente, tuvo una nueva modificacion; se habia encontrado con la arquitectura bizantina meridional, mas dulce, mas bella que la de Oriente; se habia detenido ante ella, la habia contem-

Digitized by Google

plado, la habia admirado, y se dulcificó, se embelleció imitándola; despues, viajera procedente del Norte, vino á visitar á las arquitecturas bizantina y árabe del Mediodia, la severa arquitectura ojival, y la árabe se modificó de nuevo á su vista, y la robó la ojiva y la bóveda, pero asimilándoselas, dulcificando la una, complicando la otra, creando el arco de herradura apuntado y el arco y la cúpula estalactítica.

En esta nueva modificacion la arquitectura árabe se hace mas esbelta, mas ligera, mas delicada; cuida mas de la belleza, de la simetría y de la conclusion de los adornos; los prodiga por todas partes; en la almena, en el muro, en la puerta del castillo, de la ciudad, del alcázar y de la mezquita: quiere presentarse engalanada, en el lujo de su belleza; cuida del contraste, elige la luz y el lugar, lo aprovecha todo, y se hace cada vez mas característica, mas árabe, á medida que se separa de las arquitecturas bizantina y ojival sus madres.

Fue una arquitectura sensual, híbrida, indolente, si se nos permite esta frase; ofreció en todas sus partes, en los contornos, en los planos, recreo á la vista, pasto á la imaginacion: fue, por decirlo así, una poesía romántica en variedad de metros; un ensueño realizado; una tradicion de las maravillas del jardin de Hiram, contada por los caravaneros del desierto, convertida en un hecho.

Pero esa arquitectura árabe tan bella, tan mística y tan sensual; tan guerrera y tan indolente á un mismo tiempo, tan poética y tan fantástica, no vayais á buscarla ni en Constantinopla, ni en el Kairo, ni en Damasco: allí solo encontrareis su cuna, el capullo abandonado por la crisálida: si quereis encontrar esa arquitectura en todo su esplendor, en todo su desarrollo, cumpliendo, realizando, en fin su destino, buscadla en España: buscadla en Toledo, en Sevilla, en Córdoba y en Granada.

Allí encontrareis la escala completa de su desarrollo: allí encontrareis tambien la maravillosa y delicada belleza de su decadencia: allí vereis marcados los siglos en una modificacion continua de esa arquitectura, cuya fecundidad es maravillosa, cuyos contrastes, infinitos.

época en que, introducida en España la arquitectura ojival, la árabe se modificó, prolongando sus arcos, alzándolos, apuntándolos, levantando sus columnas, haciéndolas mas esbeltas, adoptando, en fin, la ojiva y la estalactítica.

Puede, pues, suponerse por comparacion, por deduccion, que la Puerta del Sol de Toledo fue construida á fines del siglo XI, ó principios del XII.

Obsérvese bien esa puerta: su arco mayor, su arco



LA PUERTA DEL SOL EN TOLEDO (SACADO EN FOTOGRAFÍA).

árabe que la guardaba, ni el atalaya que vagaba de noche en su almenar: es un resto de una civilizacion que ha pasado: un fragmento que ha sobrevivido á aquella civilizacion: el paisano y el carromatero pasan indiferente, bajo ella, y solo el poeta, el artista, el hombre de corazon se detiene, á contemplarla.

Es bella, está engalanada, pero sencillamente; á su construccion ha precedido un gusto esquisito; se ha cuidado, para evitar la monotonía, de romper la línea de su almenar, elevando mas el de las torres en que se apoya: en sus pequeños matacanes, que parecen jaulas de pájaros colgadas del muro, se han labrado agimecillos fingidos, y se han coronado estos matacanes de pequeñas almenas inútiles: inmediatamente sobre la ojiva, se han cincelado en la piedra ligeros arcos entrelazados, y sobre estos, para no dejar un espacio muerto y peado hasta las almenas, se han esculpido otros arquitos estalactíticos.

Y la puerta es armónica, y bella, y poética.

Es un testimonio del buen gusto y de la civilizacion de los árabes.

Pero ¡ay! su belleza no la ha librado de ser marcada como una esclava.

Sobre su primer arco de herradura está esculpido el escudo de armas de la catedral: el vencedor la ha bautizado, la ha rociado con un hisopo, ha impreso un signo cristiano sobre su frente musulmana, y no contento con esto, la ha hecho servir para la esposicion de un monumento de infamia.

Entre su arcada hay dos grotescas estátuas de mármol, que sostienen sobre sus cabezas otra cabeza humana.

Oigamos la tradicion.

Dicen antiguos papeles, que un Fernando Gonzalez, alguacil mayor de Toledo, allá por los tiempos de Fernando el Santo, se atrevió, violenta y desusadamente á dos damas de gran valía, y que acudiendo estas al rey, el rey mandó cortar la cabeza al alguacil y poner un simulacro de ella en la Puerta del Sol, para que sirviese de ejemplo y pusiese espanto á los demás por cuanto durase la puerta ó no se cayese la cabeza de piedra, ó no se le antojase á alguien quitarla.

Como tradicion hemos recibido el anterior relato, y como tradicion le hemos dado á nuestros lectores.

MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ.

II.

Como una muestra de esta arquitectura, estampamos en nuestras páginas la reproduccion exacta de una fotografía que hemos heho tomar de la Puerta del Sol de Toledo.

Inutilmente hemos querido averiguar, de qué fecha data la construccion de esta puerta. Girault de Prangei, autor francés que ha publicado un libro acerca de los monumentos árabes españoles, acompañado de dibujos bastante exactos, opina que esta puerta debió ser construida á fines del siglo XI, suponiendo que fue edificada por los árabes durante la monarquía toledana, en cuyo período de setenta y cinco años, se reedificaron los muros de Toledo: y el señor Amador de los Rios, en cuyo libro *Toledo Pintoresca* encontramos este dato, no tiene reparo en admitir hasta cierto punto la opinion del escritor francés.

Nosotros nada podemos decir acerca de esto porque ninguna prueba tenemos; pero para nosotros es indudable, que esta puerta pertenece por su género á la esterior, es un arco ojivo pronunciado, ligeramente modificado, impuesto sobre dos columnas esbeltas: contrastando con esta innovacion, y produciendo un bello efecto, el segundo arco, el menor, y los subsiguientes de la arcada, son de herradura; parece, pues, que se está en un período de transicion, que hay lucha: mas adelante el arco de herradura se apuntará, y el ojivo irá deprimiéndose, ensanchándose... pero estamos delante de la Puerta del Sol.

No pudiendo decir nada seguro sino por deduccion, por comparacien, acerca de la fecha de su nacimiento, ocupémonos de su presente, representado en nuestra lámina.

El aspecto que representa la puerta considerado en el conjunto, es armonioso: esbelta, originalísima, por una parte se apoya en un torreon cuadrado y por la otra en una esbeltísima torre cilíndrica: sus almenas están lamidas por el viento y por la lluvia; sus muros ennegrecidos por el tiempo, surcados de cicatrices, de mutilaciones que los ennoblecen, dándoles ese bello y poético color monumental que solo da el tiempo: ya no tiene su coraza, su doble puerta de hierro, ni el soldado

DON JUAN ANTONIO RIBERA.

PINTOR DE HISTORIA, CONTEMPORANEO.

Los artistas de mérito, (permítase esta flor retórica), pueden muy bien compararse con el *ave Fenix* que renace de sus propias cenizas. Los pintores, siguiendo la condicion del linaje humano, desaparecen del mundo; pero sus obras quedan; desde el momento de su muerte toman mas estimacion, y su nombre ocupa una página honrosa en la historia.

Pasan años, trascurren siglos, y los nombres de Rafael de Urbino, de Miguel Angel, de Leonardo de Vinci y otros, que omitimos por no ser prolijos, viven en el mundo artístico y se recuerdan con gloria. A medida que el tiempo vuela se miran con mas entusiasmo las obras que nos legaron estos príncipes de la pintura. No

Digitized by Google

parece sino que fueron unos ángeles brotados de la tierra para formar el buen gusto y el encanto de los amantes de lo bello.

Nada, pues, mas justo ni mas natural que ensalzar el mérito donde se encuentre; y enaltecerlo con justicia, echando á un lado la pasion que ciega y compromete el nombre póstumo de un artista. ¡Harto severa es la opinion pública que juzga las cosas y no se equivoca fácilmente!

Se comprende bien que el pintor *Ribera*, padre, de mediados del siglo XIX no puede considerarse á la altura de los célebres españoles Diego Velazquez de Silva, Bartolomé Murillo y Josef Rivera *el españoleto*, porque genios de esta clase nacen pocos. Estaba reservado á estos hombres estraordinarios, lumbreras de nuestra patria, la gloria de crear la *Escuela española*, tan apreciada hoy dia en los principales museos de Europa, y tan ávidamente buscada por los inteligentes. Muy lejos estamos de tal idea; creemos, sin embargo, que no se le puede negar por nadie, sin faltar á la justicia, un mérito relativo en el arte. Fundados en esto mismo y hecha la salvedad que dejamos indicada, le juzgamos con un derecho indisputable á figurar en la galería de los pintores hijos de Madrid como un artista notable de nuestro tiempo.

El pintor de historia, *don Juan Antonio de Ribera* nació en Madrid el 27 de mayo de 1779, habiendo recibido el agua bautismal en la pila de la iglesia parroquial de San Justo. Fueron sus padres don Eusebio de Ribera y doña Petra Fernandez de Velasco.

Pasó los cinco años primeros de su infancia en la villa de Navalcarnero, á cinco leguas de esta córte, de donde era natural su madre, habiendo recibido despues la educacion que era costumbre en la buena sociedad de aquella época.



D. JUAN ANTONIO RIBERA.

De una vivacidad estraordinaria, y de un talento claro y precoz, comprendia bien los primeros rudimentos de la enseñanza: su inclinacion predilecta desde muy niño siempre fue el dibujo; y siguiendo su padre la inspiracion y el genio que revelaba por las bellas artes, le puso á la edad de once años en el estudio de su amigo don Francisco Bayen, pintor en su tiempo de una reputacion aventajada.

El año memorable de 1790, año en que empezó Ribera su carrera, todos saben que la antorcha del buen gusto estaba apagada, porque las ideas proclamadas en la revolucion francesa hicieron variar enteramente la marcha tranquila de la Europa, y porque las bellas artes, reñidas como lo están siempre, con el estruendo de las armas, dejaron entonces de mostrar sus saludables efectos en todas las naciones.

Ribera sin embargo, continuó con su maestro Bayen los primeros años de la pintura; mas habiendo fallecido este profesor, y á muy poco tiempo tambien su padre don Eusebio, quedóse huérfano y pobre.

Sin desmayar por estas dos sensibles pérdidas, firme siempre en su propósito de ser pintor, no anhelaba otra cosa que proseguir sus estudios aun cuando fuera trabajosamente. Llegó, pues, á su noticia que en el colegio de las Escuelas Pías estaban ocupados varios jóvenes en pintar una coleccion de venerables de la orden para los claustros del convento; y no obstante sus pocos años, no vaciló en presentarse al P. Luis Minguez pidiendo ocupacion. Tanto interesó al P. esculapio la demanda del huérfano, que desde luego le encargó varios retratos, no sin alguna desconfianza al contemplarle tan jóven; pero él los ejecutó tan á satisfaccion del esculapio, que este le pagó un doblon de oro por cada uno facilitándole ademas un puesto preferente en el refectorio.

El carácter humilde, la honradez y el poco orgullo del artista Ribera, que bien pronto se distinguió entre los demás jóvenes que pintaban, hizo que el ilustrado P. Minguez le tendiera su mano protectora, consiguiendo del gobierno una corta pension de seis reales diarios sobre los fondos de correos para que continuase su carrera.

Animado con este respiro, y aprovechando los consejos saludables de su hermano mayor (que á la sazon era relojero de cámara) emprendió la copia del gran cuadro de Rafael que existe en el museo Real, conocido por el *Pasmo de Sicilia*, firmando en seguida como uno de los opositores á los premios generales de la Academia de nobles artes de San Fernando.

Constante en superar los obstáculos que se le opusieran, y con la idea siempre fija de sobresalir por su aplicacion entre sus condiscípulos, ganó legalmente el segundo premio de primera clase, concediéndole en su consecuencia el rey Carlos IV la pension anual de siete mil reales para pasar á París con el objeto de perfeccionarse en la pintura.

Octuvo esta gracia de la munificencia real, y marchando en seguida al estranjero, tuvo la suerte de que le recibiera como discípulo el célebre *Mr. David*, bajo cuya direccion emprendió de nuevo su carrera, tomando un estilo desconocido entonces en España.

No tardó mucho en granjearse Ribera el aprecio de su maestro-director, tanto por su disposicion artística, como por su sentimiento de lo bello, rayando su aplicacion hasta el punto de rivalizar á los tres años con sus condiscípulos mas aventajados. Esto fue confirmado en las oposiciones mensuales que habia en el estudio de *Mr. David* para los puestos, en las cuales llegó á ocupar el español Ribera, no obstante su cualidad de estranjero, el primer lugar entre sus condiscípulos, *MM. Abel de Pujol, Guilmó, Drolling, Dupré*, y otros pintores que dieron despues honor á la Francia y á su ilustre maestro. Mérito encontraria Mr. David en Ribera para concederle lugar preferente sobre sus compatriotas.

Empezó á tomar nombre este artista por un buen retrato que hizo del señor Rodriguez del Pino, muy elogiado por los inteligentes. Pintó despues el cuadro de composicion representando á *Cincinato cuando le fueron á separar del arado para que dictase leyes á Roma*. (cuyo grabado ponemos en este número); cuadro, juzgado muy lisongeramente por el mismo Mr. David en términos, que el maestro dió un tierno abrazo á su discípulo á la



CUADRO DE D. JUAN ANTONIO RIBERA (SACADO EN FOTOGRAFÍA, DIBUJADO POR URRABIETA).

Digitized by Google

vista de todos los demás, como prueba de cumplida satisfaccion.

Tambien ejecutó el cuadro original de una *Sacra familia*, dedicado al ministro de Estado, entonces el señor Ceballos, cuadro que se llevaron despues los ingleses, por cuyas obras mereció de la natural bondad del rey Carlos IV, que se le aumentase la pension hasta doce mil reales para que permaneciera otro año mas en París, y pasara despues á Roma á estudiar los grandes maestros de la pintura.

Ocurrió la invasion de Napoleon Bonaparte en España á los dos meses justos de haber obtenido esta gracia, y Ribera, por el rompimiento de las hostilidades entre las dos naciones, quedó sin auxilio alguno en París, con otros veinte y seis españoles, únicos que entonces habia en la córte del imperio francés.

Ni por esta nueva y fatal vicisitud se amilanó Ribera. Con el entusiasmo natural que tenia por su arte aprovechó la rara ocasion que se le presentaba de ver y estudiar de cerca los mejores cuadros del mundo, que el emperador Napoleon, en el apogeo de su grandeza, hacia llevar de todas partes al museo nacional de París; y se dedicó, obligado por la necesidad, á sacar copias de aquellos cuadros mas difíciles y estimados, copias que por su mérito y semejanza con los originales, le eran compradas con avidez por los mismos artistas estranjeros.

Pintó entonces Ribera una bella copia del gran cuadro de *La comunion de San Gerónimo*, del Dominiquino, que fue muy celebrada por todos los profesores, pues se equivocaba con el original. Gran semejanza y mérito reconocido tendria la reproduccion de este célebre lienzo, cuando en el año de 1824 fue vendida en París en la suma de cuatro mil quinientos duros. Al artista español se la sacaron con engaño en solo dos mil francos. Tambien copió el *Endemoniado*, del mismo autor, *San Juan Evangelista*, de Rafael, y el *San Miguel* de Guido.

Hizo otras copias de gran estimacion artística de las obras primarias de Rafael, Guido-Reni, Rubens, Poussino, Rembrandt, Gerardo-Go, y otros que no se nombran, en gracia de la brevedad, las que se encuentran repartidas en Polonia, Alemania y Rusia.

Encontrándose en París el príncipe Issupoff, tio del emperador Alejandro, encargó á Ribera una copia del San Miguel de Rafael, cuadro colosal por su tamaño, que fue remitido despues al Ermitás de San Petersburgo. El príncipe de Kurakin, embajador entonces de Rusia, le encargó tambien su retrato y el del emperador, que fueron ejecutados con maestría. Tanto gustaron estos cuadros en la córte imperial, y tanto distinguieron á Ribera los estranjeros, que se le hicieron por el príncipe Issupoff proposiciones muy alhagüeñas para que trasladase su residencia á San Petersburgo. Pero el artista, en cuyas venas hervia en toda su pureza la sangre española, antes que ser ruso, prefirió ir á Roma al servicio inmediato de los reyes padres Carlos IV y María Luisa, que le honraron con el nombramiento de su pintor de cámara en 1.° de agosto de 1811.

Lo mismo en Roma que en París, se distinguió por sus obras, habiendo merecido por lo mismo el alto honor de que se le nombrase académico de San Lucas. Y fue tal el esmero, el desinterés y acrisolada lealtad conque sirvió á las reales personas, que en 5 de marzo de 1815, le concedieron los reyes el sueldo vitalicio de 18,000 reales, confirmado despues en las capitulaciones con Fernando VII; sueldo que le fue suprimido por ignorarse sin duda la procedencia de esta carga, en el arreglo de la servidumbre de palacio del año 1835, sin que la modestia del artista haya permitido jamás que se reclame á S. M. la reina sobre este particular.

Debió tambien á los reyes padres, en el referido año de 1815, el alto aprecio de que tuvieran en la pila bautismal de San Pedro de Roma á su hijo primogénito don Carlos Luis, bien conocido ya entre los amantes de las bellas artes, por sus obras.

Cuando fallecieron los reyes, fue nombrado tambien por Fernando VII su pintor de cámara en 17 de setiembre de 1816, comisionándole ademas para traer á España todas las pinturas de su pertenencia.—Continuó, pues, sus servicios en la real casa pintando al fresco el techo de la bóveda 18 de Palacio, representando *La entrada en el cielo de San Fernando*, rodeado de los preclaros príncipes Hermenegildo, Recaredo y don Pelayo.

Otro techo, tambien al fresco, tiene pintado Ribera en el palacio del real sitio del Pardo, representando el *Parnaso de los grandes hombres de España*.

En el casino de Vista-Alegre hay otro trabajo suyo y tambien un techo con varios asuntos de la fábula.—En el palacio de Aranjuez existen en el oratorio secreto de S. M. la reina, dos preciosos cuadritos originales, debidos á nuestro artista, y que representan *La coronacion de espinas* y la *Resurreccion* de Cristo.

En el real Casino de Madrid tiene el cuadro de *Cincinato*, de que ya hemos hablado, y cuyo grabado damos á la luz pública; el del *rey Wamba cuando le ofrecen la corona*, dos *crepúsculos* y dos *estaciones*.

En la sacristía de la capilla real del Palacio de Madrid, pintó un *Cristo* hermoso de tamaño natural, y otro *Divino Señor* muerto, que se pone todos los años en el monumento de las escuelas pías de San Antonio Abad.

Ultimamente, deja este artista á la posteridad, nueve originales al temple, asuntos tomados del Antiguo Testamento, representando á *Judit* mostrando al pueblo la cabeza de Holofernes.—El *becerro de oro*.—*La toma de Jericó*.—*David* y *Abigail*.—*La copa de oro* en el saco de Benjamin.—*José* esplicando los sueños á los presos de la cárcel.—*Agar* é *Ismael* despedidos por Abraham.—*Adan* y *Eva* llorando á su hijo Abel muerto.—La *sombra de Samuel* aparecida al rey Saul.—Todos ellos composiciones complicadas, de figuras de tres piés, donde reina la inteligencia y el buen dibujo que tanto distinguen á su autor. Tambien hizo *la Trinidad* al óleo en figuras de tamaño natural, con otras obras mas, que omitimos por no alargar esta biografía.—Y ahora mismo, en medio de su avanzada edad, está reproduciendo cuadritos notables de Rafael y algunos de los lindos caprichos de Goya.

Debemos declarar, porque esto le honra mucho, que ocupado en las lecciones de dibujo de los infantes, y siendo maestro de S. M. el rey don Francisco de Asís, en la primera edad de este príncipe, desempeñó tambien durante siete años el delicado cargo de director del museo real del Prado, en el cual estableció con su rara habilidad, superior á todo elogio, la *restauracion*, no conocida en España hasta entonces, de muchas tablas y lienzos deteriorados por la negligencia y el tiempo; cuadros que, reputados ya como unas joyas perdidas para el arte, han vuelto otra vez á la admiracion del público.—Buena prueba de ello es el de la *Transfiguracion del Señor*, por Julio Romano, depositado hoy en el museo nacional de la Trinidad.

Combatido siempre este notable artista por las privaciones y las desgracias, le tocó quedar escedente y oscurecido en la reforma de la servidumbre de Palacio hecha en 1835, y en esta posicion, verdaderamente triste para un hombre de su mérito y singulares servicios en la real casa, relegó la paleta y los pinceles al olvido, fijando su atencion en la vida tranquila del campo.

Pero el genio, que nunca puede prescindir de sus naturales inclinaciones y que deja por donde pasa una honrosa huella, le impulsó á comprar en 1838 la ermita de San Roque, en la villa de Navalcarnero, la cual se encontraba convertida en un pajar. Reedificada esta ermita con el gusto que es consiguiente, ha labrado en ella su panteon, llevando allí el primer cuadro que copió de Rafael y el último original que ha pintado representando una hermosa *Vírgen en su trono con el* Niño Jesús, San Roque y el Angel Rafael.

Don Juan Antonio de Ribera, en fin, en medio de todas las vicisitudes de su vida pública, está considerado, no solo como un artista notable y de mérito reconocido, sino como un gran maestro y un conocedor profundísimo de su arte, cuyas lecciones y cuya esperiencia saben apreciar sus discípulos mas inteligentes, á quienes ha mostrado en mas de una ocasion el camino de la celebridad. El estudio que hizo en París de los grandes modelos completó enteramente su educacion artística, no habiendo quien le aventaje en conocer con ojo certero los cuadros de las diferentes escuelas.—Su genio raro y filosófico, en oposicion con el trato falaz de la sociedad moderna; la ninguna ostentacion y el descuido natural de su persona, contribuyen mucho á que el pintor de cámara que ha sido de tres monarcas españoles, no luzca lo que debiera por su mérito y por su clase.—Se deja inferir por esto mismo, que Ribera no tenga cruces de ninguna órden, aun cuando le hubiera sido muy fácil obtenerlas, decorando solo su pecho con la medalla de mérito de la Academia y con el honor de ser individuo de la de San Lucas de Roma.

Hombre justo, sencillo y de una exactitud notoria, sirve en la actualidad la plaza de profesor del modelo natural en los estudios de la real academia de nobles artes de San Fernando, siendo muy querido y respetado de todos sus discípulos.

J. S. Milanés.

ULTIMA ENFERMEDAD, MUERTE Y EXEQUIAS DEL REY DON JUAN II DE ARAGON, SEGUN LA MEMORIA ESCRITA POR EL ARCHIVERO MIGUEL CARBONELL A RUEGO DEL SEÑOR REY DON FERNANDO EL CATÓLICO, EN EL AÑO 1479.

(conclusion.)]

Su traslacion del palacio episcopal al real, se hizo procesionalmente en una litera de camino cubierta de riquísimo palio de oro, con dos almohadones de brocado, vistiendo el regio cadáver ropon de terciopelo carmesí aforrado en martas cibellinas, jubon de raso tambien carmesí, calzas de grana; zapatos de velludo plateado ó ceniciento con *guaspas* de terciopelo negro, á la cabeza sobre un bonete negro la real corona, al pecho el collar del duque de Borgoña, y en las manos, llenas de sortijas, el cetro y la espada; su rostro, tan afable como en vida, permanecia descubierto; acompañáronle gran número de personajes llevando sendas antorchas ó cirios negros, y la procesion siguió por la plaza de San Jaime (ahora de la Constitucion), calle de los Boticarios (ahora Arlet), plaza de las Coles y plaza del Rey, hasta el gran palacio (hoy convento de Clarisas).

Estuvo el rey espuesto por espacio de diez dias, desde el de San Sebastian, 20 de enero, hasta el viernes 29. Durante este tiempo ardieron sin cesar antorchas delante del cadáver; se celebraron misas seguidas desde el amanecer hasta medio dia, en los sobredichos nueve altares; las comunidades de uno y otro sexo iban diariamente mañana y tarde con cruz alta para las absoluciones y velaban continuamente, salmodiando á contra punto, segun su costumbre, los capellanes, chantres y escolares de la capilla real (Santa Agueda, adjunta al palacio). A cuantos pobres acudian se daban panecillos *doblers* ó de á dos dineros, de modo que en los diez dias se repartieron mas de treinta mil. En esto, los ejecutores testamentarios, reunidos en la habitacion de la infanta doña Beatriz de Aragon y de Sicilia, sita en la casa arcedianal de la Seo que comunica con el palacio episcopal (1), escribieron á los religiosos de Poblet para que viniesen por el real cuerpo sin demora.

En la tarde del jueves verificóse la imponente ceremonia de la proclamacion funeraria y despedida de la casa real. A las tres, juntados los magnates y personas de oficio en torno del real lecho, entraron en palacio por la puerta adjunta al archivo cuatro heraldos á caballo, cubiertos ellos y sus monturas, de cabeza á piés, con marragas ó sacos de luto, llevando ademas la cota y bandera real de sus respectivas armas, Sicilia, Navarra, antiguas de Aragon y Oriflama. A estos seguian otros cuatro con el respectivo escudo, de punta arriba, y en pos toda la montería del señor rey, llevando trompas y bocinas, y las traillas de perros, cubiertos, hombres y animales, de los correspondientes sacos. Llegados al salon, dieron silenciosamente tres vueltas alrededor del féretro, y en seguida el rey de armas que venia acompañándoles, despues de pedir y preguntar á todos por el rey, interpeló en alta voz al camarlengo del rey diciendo:—¡Ah Mossen Rebolledo! ¿qué noticias nos dais del rey? ¿Dó para, que no le vemos? ¿Qué ha sido de él?—A eso respondió el camarlengo con voz compungida:—¡Ha muerto!—El rey de armas manifestó dudarlo; entonces Rebolledo, poniendo la mano sobre el féretro, esclamó:—¡Caballeros, he aquí á vuestro rey! ¡podeis ver si ha muerto! ¡Llorad por él!—A estas palabras, los heraldos arrancaron á correr alrededor del túmulo, arrastrando por el suelo sus banderas, y saliéronse hácia la plaza, mientras los escuderos, puestos uno á cada ángulo, tiraban sus escudos con grande ímpetu dejándose caer sobre ellos desde los caballos, y los monteros, apoderándose de los escudos golpeaban la tierra con ellos y hacian ahullar á los perros, tañendo las bocinas y clamando á grandes voces:—¿qué haremos, pobres vasallos, sin este rey? ¿dónde encontrar otro semejante y tan piadoso? etc., etc. La compasion y el enternecimiento eran generales. Habiendo salido afuera los ocho caballeros y la montería, precedidos de los dos heraldos ó reyes de armas, llamados uno *Cataluña* y otro *Lacedes*, con iguales demostraciones y aparato fueron repitiendo esta ceremonia por todos los ángulos de la ciudad.

Hácia las diez de la mañana del viernes, llegaron y se presentaron para los responsos los religiosos de Poblet y de SS. Cruces, con sus blancos sayales, precedidos de la cruz y acólitos, acompañados de dos bordoneros con su capa coral de terciopelo negro y bordones de plata, cerrando la comitiva el abad, mitrado, con su diácono y subdiácono, todos de pontifical, llevando aquel el báculo y este el libro (2). Concluido su responso, cantaron sobre la marcha un oficio de requiem.—El mismo dia, á las doce, el concejo municipal, usando de la prerogativa que cree competirle de ordenar los regios funerales, si bien con protesta de los testamentarios del rey, diputó doce prohombres con la comision de convidar para el duelo á todas las personas notables de la ciudad, funcionarios, nobleza, damas, etc., y á los magnates de la córte entre los que figuraban la ya mencionada doña Beatriz viuda del infante don Enrique de Aragon, don Jaime infante de Navarra, don Alfonso de Aragon, hijo natural del rey don Fernando, los hermanos don Felipe y don Juan de Aragon, don Juan y don Fernando, tambien de Aragon, el gobernador Mossen Requesens de Soler, Mossen Rodrigo de Rebolledo, Mossen Fernando de Rebolledo, don Pedro de Castro y su hermano el vizconde de Evol, el embajador de Castilla don Gomez Suarez de Figueroa, los obispos de Gerona, Urgel, Vich y Anguello, etc., etc.

En la mañana del sábado se efectuó otra ceremonia no menos solemne y antigua, peculiar de esta casa. Juntados de nuevo los magnates, con los comisionados en el salon de palacio, el camarlengo Rebolledo, puesto de pié al estremo de la litera á la derecha, tomó y levantó en alto el sello secreto del rey diciendo:—¡este es el sello secreto del rey! ¡El rey ha muerto, lloremosle! ¡Sean rotos los sellos puesto que el rey no podrá ya usarlos!—Dicho esto, sobre un yunque que le pusieron delante, rompió y machacó á grandes martillazos el sello secreto, y seguidamente, con igual solemnidad quebró los grandes sellos comunes de Aragon y de Sicilia. Poco despues se presentaron vestidos de sacos y haciendo grande llanto los alguaciles mayores y todos

(1) Media entre uno y otro edificio la calle dicha del Obispo; el pasadizo de comunicacion ya no existe; pero vénse vestigios de la puerta que conducia al palacio desde la casa del arcediano.

(2) El abad de Ripoll era limosnero, y el de SS. Cruces capellan mayor de los reyes de Aragon. (*N. del autor.*)



los ugieres y oficiales de vara (1), llamados escuderos del oficio de la alguacilería de la real casa, para quebrar tambien sus varas.

Seguidamente rompió la procesion para guardar el órden y curso acostumbrado, precediéndola los ocho caballeros del jueves, á manera de los batidores (2), que preceden en campaña á las gentes de armas para descubrir las celadas del enemigo, vestidos de sus marragas y caperuzas como el resto del acompañamiento, arrastrando sus banderas, con los escudos revesados, é invitando al pueblo á llorar á su rey. Venian en pos los blandones y cirios costeados por los ejecutores testamentarios, por la ciudad, por los prelados y magnates, etc., cada uno de peso á lo menos de cinco libras, señalado con las armas del costeante, á cuyo efecto habíanse recortado doscientos escudos de papel para los ciriales de la marmesoria, treinta y tres de las armas de Aragon, otros tantos de las de Navarra y Cerdeña, y ciento de las de Castilla, formando las antorchas un total de dos mil quinientas, que iban colocadas en bancos y blandoneras llevadas en palanquines. Iban por su órden las cruces de las parroquias, á saber: la grande y hermosa de la Seo, la cual, durante todos los dias de la esposicion, permaneció colocada en el testero del túmulo real; las mayores de Santa María del Mar y Santa María del Pino, la de San Pedro, la de San Justo, la de San Miguel, la de San Jaime, la de San Cucufate, las de Santa Ana, Merced, Cármen, Agustinos, Predicadores y Minoritas, en número de catorce, todas de plata sobredorada, y esmaltadas de ricas labores, acompañadas de sus correspondientes acólitos, con candeleros de plata. Tras las cruces marchaban las respectivas clerecías; primero el clero secular de las parroquias, y despues el regular de todos los conventos, Mercenarios, Carmelitas y Agustinos por su órden, y los Dominicos y Franciscanos interpolados. Cada órden y parroquia traia sus bordones y gremiales, y sus ternos, capas y dalmáticas de terciopelo negro, labradas de brocado de oro ó de damasco y raso, con bordados y galonaduras de oro ó plata, etc. Seguia el clero y cabildo catedral, entre el que se observaban seis canónigos bordoneros, llevando capas de velludo negro brosladas de oro, y varios monaguillos para incensar el féretro cuando se entonaban los responsos. Al gremial ó palio, de velludo broslado de oro, venia con tres asistentes el obispo de Gerona Juan de Margairt, vestido de pontifical y puesta su mitra de damasco blanco. Seguian los chantres, capellanes y monaguillos de la real capilla vistiendo gramallas y caperuzas de bayeta, los cuales entonaban varios salmos á canto de órgano contrapuntado, como suelen hacerlo en dicha capilla, y presidíanles dos canónigos de los mas antiguos, puestas sus capas de fino paño negro aforradas en veros grises. El real cuerpo iba dentro de dos cajas de madera de ciprés, la una cubierta de paño de grana, encajada en la otra que lo estaba de terciopelo carmesí, y el regio cadáver, perfectamente embalsamado, vestia jubon de raso carmesí, con su ropon de damasco negro, calza de grana, zapatos de paño aterciopelado (3), y espuelas de oro, ciñendo rica espada de dorada empuñadura, llevando ademas sobre este traje alba, dalmática, estola y manípulo de damasco blanco, en la cabeza bonete y corona, y en las manos cetro y pomo de oro (4). Las cajas estaban colocadas sobre una bonita litera de tablas, de hasta cuatro canas de larga, á manera de andas (5), formando cuatro luengos barrotes, á semejanza de las que se usan para llevar la custodia en la procesion, cubiertas andas y litera de paño de grana, y cobijado el todo por un toldo de riquísimo y suntuoso palio negro de velludo aterciopelado, brocado de oro y de reciente obrería, nuevo y muy soberbio, guarnecido todo alrededor de diversos escudos de las armas reales de Aragon, Navarra y Sicilia. En el testero de la litera veíase sobre un almohadon de brocado de oro, una corona real con el cetro y pomo de oro, y separadamente la dalmática, manípulo y estola, y la espada del señor rey, todo muy suntuoso y de gran valía. Llevaban en hombros esta litera doce criados de la real casa vestidos todos de paño negro, y por la parte de afuera conducíanla veinte y cuatro notables entre concelleres, caballeros, gentiles hombres y ciudadanos, todos cubiertos de marragas y caperuzas. Entre los dos brazos de la litera, presidia en el propio traje el camarlengo mayor Rebolledo, y cerraban el grupo dos canónigos-dignidades cubiertos con sus capas forradas de veros. En pos del rey marchaba toda su casa, dirigida por tres reyes de armas y heraldos ó percevantes, con las respectivas cotas sobre el traje de luto, y por don Pedro de Evol, que iba montado en un caballo encubertado, y llevaba á la cabeza un almete bien atravesado, con dorado timbre y real corona y el murciélago peculiar, divisa de los reyes de Aragon; al hombro izquierdo un asta con rico guion, gallardete ó estandarte colgante, llamado *tallamar*, divisado de las armas reales de oriflama; y ceñido al cuello, colgando sobre el izquierdo brazo, un escudo de las propias armas. A este personaje acompañaban cuatro ugieres de armas del rey, embrazados los respectivos escudos de Navarra, Sicilia, Aragon, oriflama y Aragon de campo azul y cruz blanca, parecida en la forma á la de Malta. Sucesivamente iban todos los empleados de palacio, camarlengos, camareros, ugieres de armas, confesores, médicos, secretarios y escribanos, entre ellos el propio cronista en calidad de archivero, especieros, cirujanos, porteros, ministriles, etc., etc.; todos de luto con sus sacos. Cerraba la procesion el acompañamiento de personajes convidados, haciendo cabeza del duelo tres concelleres, el principal llamado *Conceller en cap*, el cuarto y el quinto precedidos de dos maceros con vergas de plata sobredorada, y siguiendo en ordenados grupos primeramente los individuos de la real familia, los ilustres don Jaime de Navarra y de Foix, don Alfonso de Aragon y de Castilla, don Felipe y don Juan de Aragon y de Navarra, hermanos; doña Beatriz de Aragon y de Sicilia, viuda del ilustre don Enrique de Aragon, gran maestre de Santiago y madre del infante don Enrique, duque de Segorbe y conde de Ampurias, la cual iba sostenida debajo los sobacos por el infante de Navarra y don Juan de Aragon, y acompañada por don Juan de Aragon, conde de Ribagorza, y su hermano don Fernando de Aragon, procurador de Cataluña, y por la noble señora doña Isabel de Avellaneda, madre del obispo de Mallorca, en clase de aya ó camarera. Iban tambien el arzobispo de Sasser, el noble Requesens de Soler, vice-gobernador de Cataluña, los obispos de Urgel y Vich, el veguer de Barcelona Francisco Antonio Setantí, el obispo Gonzalo de Argüello, el abad de Ripoll, Bernardo Juan de Marimon, baile de Barcelona, los cónsules de la lonja y el almotacen de la ciudad, con otros muchos señores, funcionarios, representantes de varias corporaciones, etc., etc. Entre las damas, las cuales iban tambien vestidas de luto, llevando mantos y *albernias* de paño negro y velos negros en la cabeza, descollaban doña Antonia de Torrelles, condesa de Iscla, doña Juana, vizcondesa de Rocaberti, doña N. de Alagon y de Pinós, vizcondesa de Illa y de Conet, doña Juana de Armendariz y doña Beatriz de Pinós, las nobles doña Catalina de Moncada y doña Brianda, madre de don Felipe de Aragon, las esposas del camarlengo, del veguer, del baile y otras muchas damas de calidad que seria prolijo referir.

La procesion recorrió las siguientes calles: plazas del Rey y del Blat (ó del *Trigo*, ahora del *Angel*) pasando por delante de la *Corte del Veguer* (6), Boria, hasta la capilla de Marcús, Moncada, Borne, plaza de Santa María é iglesia del mismo nombre, cruzándola desde la puerta que abre sobre el cementerio mayor, al través del coro, delante del prebisterio hasta la puerta de los Faquines (7), la cual cae al cementerio de la Fuente, que allí está, y luego siguió por los Cambios viejos, calle Ancha, por el frente de las Carnicerías, Regomir, calle y casa de la Ciudad, plaza de San Jaime, calle del obispo hasta el palacio episcopal, y torciendo entre la capilla de las Vírgenes (ahora de Santa Lucía, detrás de la catedral), y la casa del Arcediano, fué á entrar en la Seo por su puerta mayor, atravesó el coro y se detuvo en la gradería de Santa Eulalia.

Habia en este lugar preparado un suntuoso catafalco y litera con sus gradas y bancos ó estrados alrededor, cubierto todo de paño de *molada* negro, y encima del entarimado alzábase un real y muy noble tugurio, llamado en catalan *capell-ardent* (8), sosteniendo mas de seiscientos cirios, elevado sobre cuatro altísimos pilares de madera á modo de columnas negras. En cada ángulo habia otros tantos paveses y dos banderas, y por debajo pendia un rico pabellon de tela azul adornado de follages, alcachofas y cardos de oro fino, con los cuatro escudos de armas reales en las esquinas y otro mayor central muy bien labrado y pintado de oriflama. Colgaban ademas por los lados anchos cortinajes de la propia labor, adornados por ambas caras de blasones de familias ilustres emparentadas con la Real de Aragon.

Colocados todos en su lugar, celebróse la misa fúnebre que dijo de pontifical el obispo de Gerona, y en el ofertorio cada uno de los concurrentes dió dos gruesas velas y un dinerillo. Concluido el oficio, el mismo celebrante subió á un púlpito prevenido ya cabe á la puerta de la reja del altar mayor, bien aparejado con un palio de terciopelo negro brocado de oro, y dijo la oracion fúnebre, tomando por tema el texto de San Pablo á Timoteo, (2.°, cap. 4.°, v. 7). *Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi*, sobre el cual, despues de reseñar la egregia prosapia del difunto, fue encareciendo sus diversas prendas personales. Termináronse las exequias con una solemne absolucion general, y en seguida, como fuesen ya cerca de las dos de la tarde, todos se fueron á comer, quedando el real cadáver espuesto aquel dia y el domingo, velándolo sus familiares y el clero, celebrando continuas misas y responsos, etc.: al medio dia, durante el oficio, habiase repartido en palacio una cumplida limosna á los pobres.

El lunes tocó el turno á la ciudad de costear los funerales, con mas esplendidez si cabe que los del primer dia, predicando en latin una famosa oracion el M. Marcos Berga, religioso. El martes, dia de la Purificacion de la Vírgen, 2 de febrero, y el miércoles, fiesta de San Blas, siguió la esposicion del regio cadáver.

En la tarde del jueves, reunida la misma procesion y comitiva, con añadidura de los gremios y cofradías de la ciudad que llevaban sus grandes luminarias, ademas de las de la ciudad y marmesoría, fue sacado el real cuerpo para trasladarlo á Poblet, tomando por las calles del Obispo, plaza de San Jaime, Córte del Baile, Call (9), Baños Nuevos, Puerta de la Bocaria (10), calle del Hospital de Santa Cruz, Padró y Puerta de San Antonio. En aquel sitio estaba delante de la iglesia del mismo nombre la comunidad de religiosos de Santas Cruces, con su abad, de pontifical y mitra, para hacerse cargo del régio difunto; y cantada una absolucion, siguió el acompañamiento hasta la iglesia de Valldoncella, extramuros, donde el cadáver fue depositado aquella noche bajo la custodia de los monges de Poblet y de la abadesa y religiosas del monasterio.

El viernes, cantada una misa de requiem, colocaron el cadáver tal cual estaba, en una litera real, con la que cargaron quince hombres ya prevenidos, los cuales juntos con otros cincuenta, debian irse relevando por el camino. El acompañamiento componíase tambien esta vez de muchos sugetos principales á cuyo frente marchaban los consabidos ocho caballeros con sus pendones y escudos revesados, y un religioso montado, llevando cruz alta; alrededor del féretro iban cuatro ginetes con linternas encendidas en el estremo de un palo, y detrás de él el caballero con el yelmo, escudo y tajamar. Sobre las andas habiase estendido un paño de molada negro atravesado de una ancha cruz blanca.

Saliendo hácia el Coll de la Creu (11) y la Carnicería dels Sants (12), tomaron la via de la villa del Hospitalet (13) y fueron á hacer alto en Molins á Rey (14). En cada pueblo eran recibidos con repique de campanas, y acompañados por el clero á la parroquia, donde se cantaba un responso. Por fin despues de cruzar el Llobregat en San Andrés de la Barca (15), siguieron por Ayguestosas hasta Martorell, donde pernoctaron.

El dia siguiente, por estar malo el camino á consecuencia de lluvias y aguaceros, llegaron muy tarde á Villafranca del Panadés, en cuya poblacion reposaron todo el siguiente domingo.

El lunes hicieron noche en Vilarodona.

El martes, pasando por Cabra, se detuvieron en Montblanch, donde hubo funerales y sermon en la mañana del miércoles, y por la tarde siguió el acompañamiento hasta Poblet, habiendo llegado ya anochecido. Esperábanles á las puertas del monasterio los monges con el patriarca de Alejandría, arzobispo de Tarragona, y descendiendo la caja, cubierta con el mismo palio de brocado de oro que sirvió para su traslacion del palacio arzobispal al real, en Barcelona, depositáronlo hasta el dia siguiente en un catafalco que habia en la iglesia con su litera de paños de raso, de oro é imperiales, y las cuatro banderas y escudos reales alrededor, viéndose en el testero el guion ó estandarte, y el escudo real barreado de oro y flama.

El otro dia, jueves 11, se celebró solemne aniversario, predicando el ofertorio un religioso francisco y sábio teólogo de Barcelona, llamado M. Pedro Lopis. Terminados los oficios, el monasterio obsequió á los ilustres acompañantes con un espléndido banquete.

Llegaba la noche y tratábase de colocar definitivamente los restos de Juan II en el regio panteon de los monarcas aragoneses. Puesto el ataud al pié del sarcófago del serenísimo don Fernando, padre del difunto, adelantóse el camarlengo Rebolledo y dijo que cumpliendo la voluntad del rey, venia á depositar sus restos en el monasterio. Entonces el representante de la comunidad preguntó si verdaderamente era el rey el que venia en el féretro, y que para cerciorarse y poder dar de ello fe, convenia verle por sus ojos. Acto continuo trajeron las llaves, y abiertas las cajas se puso de manifiesto el cadáver en el traje descrito de dalmática, estola, alba y el ropon de damasco en calidad de caballero; pero se advirtió que las facciones estaban muy descompuestas y desfiguradas. Ultimamente, garantida la identidad por todos los circunstantes, se hizo la inhumacion allí mismo, en la tumba que estaba al pié de la de don Fernando, al

(1) *Homens de la verguela.*
(2) *Corredors.*
(3) *Drap de vellut.*
(4) El traje religioso era de ceremonia entre los soberanos y usábanlo en sus coronaciones, entradas reales, y segun aqui vemos, tambien en sus exequias; aunque siendo los reyes de Aragon considerados como canónigos de la catedral en virtud de cierto privilegio, puede ser que lo usasen tambien por esta razon. El bonete era una especie de casquete ajustado á la cabeza, cubriendo parte de las orejas, y fue del uso general en el siglo XV.
(5) *Scales.*

(6) El edificio asi llamado *(Audiencia del Veguer)* habia sido famoso castillo en la época romana, despues residencia vizcondal de los Salomones y Vifredos, y modernamente cárcel, de la cual se ven todavia algunos restos.
(7) Esta puerta es la principal de la iglesia, donde aun se ven las figuras de los *faquines* que la costearon. El coro, tiempo ha que dejó de existir en el centro del templo. El cementerio, ahora plazuela, conserva aun la fuente gótica que aquí se menciona.
(8) Capel ardente, *cobija* ó sombrero ardiente.

(9) Por Call se entiende en catalan el barrio de los Judíos, segun veremos mas adelante.
(10) La ciudad en su segundo ensanche terminaba por este lado, siendo una mera barriada las calles que seguian. Ahora la plaza de la Boqueria es una de las mas céntricas de la capital.
(11) Ahora *Cruz cubierta*, punto de partida de la carretera real, á un tiro de fusil de las murallas.
(12) Estas palabras esplican el nombre y el orígen, bastante ignorado de una poblacion, la mas inmediata sin embargo á Barcelona. Seria probablemente entonces una simple capilla dedicada á San Bartolomé y á otro santo que aun se veneran en la actual parroquia, y probablemente habiéndose establecido junto á ella un matadero, se iria formando el pueblo conocido ahora por *Sans*.
(13) La antigua carretera, como se ve por este itinerario, seguia hácia la marina, formando una ligera curva hasta Molins de Rey; precisamente la línea que recorre ahora la via férrea de Martorell.
(14) *Molins da reig*, dice el testo, á 2 1/2 leguas O. N. O. de Barcelona.
(15) De este vado tomó nombre el pueblo, en cuyo punto se cree existió antiguamente un puente para pasar el rio, aunque no es probable existiendo algo mas arriba el romano de Martorell.

Digitized by Google

lado del altar mayor, cubriéndose ambas con el suntuoso palio de brocado de oro. De todo lo practicado, se formó acta é instrumento público.

Era este rey muy dadivoso, en prueba de lo cual apenas se le encontró numerario á la fecha de su muerte, si bien tenia abundante montería y valiosos joyeles, cosas que dan mucho realce á la magestad (1) (*).

REVISTA DE LA QUINCENA.

A las doce de la mañana del 18, nueve dias despues de la muerte del señor arzobispo de Toledo, se verificó la traslacion de su cadáver á la capital del arzobispado. Una parte de la guarnicion se hallaba formada de antemano en diversos puntos de la carrera que debia seguir la comitiva, la cual á la hora señalada se puso en marcha desde el palacio arzobispal, siguiendo por las calles del Sacramento, Mayor y Alcalá, hasta el Prado y puerta de Atocha. La comision de palacio encargada de escoltar el féretro, lo entregó allí á la diputacion que el clero de Toledo habia enviado, y que debia acompañarle en el camino.

La comitiva se componia segun el órden en que salió del palacio arzobispal, de los acogidos en los colegios de Doctrinos y Desamparados; las cruces parroquiales con el clero de cada parroquia; el Tribunal eclesiástico de Madrid y el cabildo de curas párrocos, el primero presidido por su fiscal y el segundo por el vicario; varios eclesiásticos que llevaban la cruz y los atributos de la dignidad cardenalicia; el cadáver del cardenal arzobispo conducido en un coche-estufa de la casa real, rodeado de los maceros del Senado y seguido de un piquete de alabarderos; los convidados y amigos del difunto presididos por el señor patriarca, y la guardia de honor que corresponde á un general en gefe muerto en campaña.



EL CARDENAL D. JUAN JOSE BONEL Y ORBE.

Toda esta fúnebre procesion iba precedida de un piquete de guardia municipal á caballo, y seguida de cincuenta á sesenta carruajes. Junto á la fuente llamada de la Alcachofa se habian detenido en carretela descubierta, sin escolta ni servidumbre, la reina y el rey vestidos de negro, que habian ido á despedirse de los restos del prelado. SS. MM. vieron allí desfilar la comitiva, y puestos de pié oyeron cantar un responso por el alma de su eminencia.

Hecha la entrega del cadáver á la diputacion del clero de Toledo, el coche fúnebre tomó la carretera general con su nuevo acompañamiento, pasando la primera noche en Parla y la segunda en Olias. En este último punto esperaba el cabildo de la catedral, que acompañó el cuerpo del finado hasta depositarlo, despues de algunos dias de esposicion pública, en el panteon donde descansan los restos de los arzobispos sus antecesores. El 28 se celebraron sus funerales con toda pompa en la iglesia de San Isidro; y hoy por complemento de esta relacion y de la noticia biográfica que insertamos en el número anterior, damos el retrato del ilustre difunto.

Dos dias despues de su traslacion se verificaba en el cementerio de San Nicolás otra ceremonia fúnebre: la de trasladar al panteon que les está destinado, los restos mortales de Argüelles, Calatrava y Mendizabal. Comenzó la ceremonia por una misa solemne que se cantó en la capilla del cementerio; despues los tres atahudes cubiertos de coronas de siempreviva, fueron conducidos procesionalmente al templete que da frente al panteon; y habiéndose cantado por el clero las oraciones de costumbre, el presidente de la comision general San Miguel, el señor don Francisco Luxan, el señor don Pedro Calvo Asensio y el señor Argüelles, pariente del difunto, pronunciaron sentidos discursos alusivos á la solemnidad que se estaba verificando. Leyéronse tambien algunas composiciones poéticas, y en seguida se depositaron los féretros en la bóveda del panteon, separándose la numerosa concurrencia que á pesar del mal tiempo habia acudido á autorizar la solemne ceremonia.

Nunca ha habido un Carnaval tan fecundo en solemnidades fúnebres; y para que todo fuese triste hasta el último dia, los tres que precedieron al miércoles de Ceniza han sido por lo lluviosos, de los peores de este invierno, hasta el punto de impedir la salida de las alegres comparsas que otros años recorren las calles de la capital. Solamente el domingo pudo reunirse en el Prado alguna concurrencia, que si bien numerosa, no llegó ni con mucho á lo que hemos visto otros años.

Los bailes, sin embargo, no han dejado de estar animados, y en el año actual ha habido en este punto una novedad digna de mencionarse. Hablamos de dos bailes de niños dados el uno en el palacio de Villahermosa, y el otro en casa del señor don José Ceriola. El primero ha dado orígen á una admirable descripcion llena de poesía, ternura y sentimiento, y debida á la pluma de una de nuestras mas célebres escritoras. Tratar de pintarlo nuevamente, seria de parte del autor de esta revista repetir el ejemplo del cuervo de la fábula que quiso imitar al águila; y como no hay diferencia entre una y otra fiesta de esta especie, suprimimos por la misma razon la descripcion del segundo baile.

Los teatros han estado tambien muy concurridos, gracias á la lluvia, pues por mas que diga Moratin, es lo cierto que cuando llueve valen mas las comedias. La prueba es que *La córte de Mónaco* y *Fra-Diavolo* se han visto favorecidas por un grandísimo número de espectadores: la primera es de los señores Navarrete y Saldoni, autor aquel de la letra y este de la música. Es de suponer que el señor Navarrete no se haya propuesto aumentar su reputacion literaria con esta obra, cuyo argumento se reduce á una crisis ministerial en uno de esos principados cuyo soberano

Se couchant de coté
couvre de son corps, toute sa principauté.

Hallándose su alteza sin ministros, echa mano para este efecto de una compañía de ópera. De aquí varios chistes no muy originales y que hacen reir mas ó menos segun la novedad que cada uno les encuentra. El pensamiento mismo de la zarzuela tampoco es nuevo; recordamos haberle visto desenvuelto en una produccion francesa (creemos que de Scribe): solamente que la accion en vez de pasar en Italia pasa en Alemania, y que la compañía en vez de ser de ópera es de verso.

Fra-Diavolo es pura y simplemente una traduccion de una mala comedia francesa. Mucho se admiraria el personaje histórico, puesto en escena en esta produccion, si levantándose de su sepulcro viera que un autor francés, despues de suponerle salteador de caminos y héroe de varias aventuras galantes, le hacia alistarse en las banderas de Buonaparte. Fra-Diavolo ó fray-diablo fue un guerrillero calabrés de principios del siglo, que habiendo hecho la guerra á los franceses en defensa de su patria con menos fortuna que por acá el cura Merino y otros sus contemporáneos, cayó prisionero de los franceses, los cuales le ahorcaron en Nápoles en 1806. El autor francés le ha hecho aparecer en escena persiguiendo las guineas de un lord y galanteando á una lady coqueta, mientras un sargento, con su partida, procura cogerle las vueltas. Dos ó tres veces vemos á este sargento mandar el manejo del arma á los suyos delante de los espectadores; y las entradas y salidas de la tropa, las precauciones de Fra-Diavolo disfrazado de conde, la coquetería de milady, la indispensable ridiculez de milord y los sencillos amores del sargento con una aldeana, forman todo el argumento. El autor, en una de las escenas de mas efecto, hace desnudar á esta tímida jóven para meterse en la cama; y el espectáculo iba ya conmoviendo demasiado al público, cuando afortunadamente la muchacha recordó que no habia rezado, y habiéndose puesto á implorar la proteccion del cielo, la sorprendió el sueño en esta actitud interesante.

Con esta zarzuela el teatro de la calle de Jovellanos ha terminado el Carnaval: la Cuaresma no promete ser mas fértil en acontecimientos dramáticos. Otras funciones de muy distinta índole llamarán sin duda en ella la atencion.

En efecto, una comision compuesta de un antiguo monge del Escorial y del administrador del real patrimonio, se ha presentado al rey pidiéndole fondos para poder colocar en la próxima Semana Santa el grandioso monumento que posee aquel monasterio. S. M. prometió cuanto fuere necesario para que se celebren las funciones con la mayor pompa y solemnidad. El monumento, que ha veinte y cinco años se encuentra cubierto de polvo en los almacenes, es obra de grandes artistas y causa la admiracion de cuantos le ven. La última vez que se colocó en el templo en 1832, acudió á verlo tanta multitud de forasteros, que una gran parte tuvieron que acamparse. Este año no promete ser menor la concurrencia, y en el Escorial se hacen ya preparativos para recibirla.

La Sociedad económica de Amigos del país de Barcelona ha abierto una suscricion para un objeto altamente moral y filantrópico. Trátase de reunir los fondos necesarios para conceder premios en metálico á los jornaleros que mas se hayan distinguido por sus acciones virtuosas; estos premios, segun el programa, se adjudicarán, si es posible, en el mes de noviembre, publicándose los nombres y las circunstancias de los agraciados y el hecho á que hayan debido tan honrosa distincion.

Mientras la Sociedad barcelonesa trabaja por reunir los elementos necesarios para llevar á cabo su buen propósito, la Matritense se ocupa tambien en premiar el mérito; y en una de las últimas sesiones ha concedido dos premios al señor don José Botana por sus preciosas obras de nácar trabajadas con no visto primor. El señor Botana ha encontrado nuevas especies de conchas nacaradas en las playas de Galicia, ha inventado un método ingenioso para despojarlas de la capa térrea y dejar en su pureza el nácar, y por medio de sencillas y económicas preparaciones ha logrado dar á las conchas multitud de aplicaciones diversas. La Sociedad le ha premiado con la medalla de oro y un certificado de mérito.

Continúa la animacion en los astilleros de Vizcaya, donde hace pocos dias se han contratado fragatas de ciento cincuenta piés de quilla ademas de los muchos buques que hay armados en los astilleros. El gobierno toma tambien disposiciones para activar las construcciones que se estan verificando en los arsenales del Estado, y todo anuncia que así la marina mercante como la militar, recibirán este año un regular aumento.

En el estranjero las obras mas notables que van á inaugurarse son las del camino de hierro del Mediterráneo al Eufrates y el ferro-carril del istmo de Panamá. El 20 de enero salieron de Alepo los ingenieros ingleses que estan al frente de las obras del primero de estos caminos, á fin de señalar la línea que ha de pasar por Seleucia y cuyos estudios están ya terminados. El ferro-carril del Istmo es una de las mayores maravillas del arte; y ha sido necesario para construirlo arrancar árboles de estraordinarias proporciones, desecar pantanos, levantar arcos inmensos, y lo que es peor, sacrificar muchas vidas á consecuencia de los miasmas pestilentes desprendidos de aquellos terrenos.

Prevenimos á los Señores que deseen favorecernos con artículos para la insercion en este periódico, que no respondemos de los que se nos remitan cuando por cualquier motivo no se inserten.



PRECIO DE LA SUSCRICION.

Madrid.		Provincias.	
Por números sueltos á. .	2 rs.	Tres meses.	14
Tres meses.	11	Seis id.	25
Seis id.	21	Un año.	48
Un año.	40	En el estranjero un año.	70

A los suscritores de Madrid y Provincias que se suscriban por un año se les dan *gratis* entregas de la *Biblioteca Ilustrada* por valor de lo que pagan por el periódico, de manera que les resulta gratis; todo conforme al Prospecto que se halla en los puntos de suscricion.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

MADRID: IMPRENTA DE GASPAR Y ROIG, EDITORES, PRINCIPE, 4.

(1) Zurita, Anales de Aragon, lib. 20, cap. 21, dice: «Para celebrar las obsequias de este príncipe fue necesario vender el oro y plata que habia en su recámara por no tener dinero ninguno, y para socorrer á los oficiales y criados de la casa que estaban en estrema necesidad, y empeñáronse las joyas en cantidad de 10,000 florines que bastaron para suplirlo, hasta empeñar el collar de la órden del Toison que traia el rey ordinariamente como hermano de aquella órden del duque de Borgoña, que fue caso bien digno de considerar.»

(*) En el próximo número daremos un curioso é interesante apéndice á esta narracion, que trata de las ceremonias fúnebres celebradas por los judíos.



EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 5. | MADRID, 15 DE MARZO DE 1857. | AÑO I.

QUINTANA.



ecia Quintana en el año 1813 al ilustre Cienfuegos, muerto pocos años antes: «Nada importa que el mármol del sepulcro le tenga ya separado de la region de los vivientes. ¿Desata acaso la muerte los lazos de amor y de estimacion que unen entre sí á los hombres?»

Estas palabras deben ser repetidas ahora por los que como nosotros tenemos el sentimiento de anunciar el término de la vida del mas esclarecido discípulo de Melendez.

Para Quintana habia llegado en efecto la época de la posteridad, aun antes que la muerte le arrebatara de entre nosotros. Anciano de mas de ochenta años, hacia ya tiempo que habia dejado la pluma, con la cual se supo conquistar tantos laureles en España, en Europa y en América. Justamente celebrado de propios y estraños; calificadas sus obras entre las verdaderamente clásicas; proclamado como el patriarca y restaurador de la moderna literatura, como el cantor del patriotismo y de la virtud, como el Plutarco español, su muerte produce en nosotros el dolor natural del que ve desaparecer poco á poco los últimos representantes de una época gloriosa para nuestra patria, pero no añade nuevos quilates á la reputacion del grande hombre, no hace mas que imprimir su sello indeleble en el diploma de inmortalidad que los contemporáneos le habian otorgado.



D. MANUEL JOSÉ QUINTANA.

El cadáver de Quintana reposa ya en la noche del sepulcro; pero su genio vive y vivirá entre nosotros mientras dure la historia, mientras haya una literatura nacional, mientras existan corazones capaces de comprender, apreciar y admirar la belleza en sus manifestaciones diversas. No ha roto, pues, no ha podido romper la muerte los lazos que á él nos unian. En su dilatada vida consagrada al servicio de su patria, se ha conquistado un puesto entre los claros varones, cuya historia dejó escrita con esos rasgos indelebles que solo nacen del que es capaz de sentir, comprender y ejecutar lo que describe.

Don Manuel José Quintana, nació en Madrid en 11 de abril de 1772, é hizo sus estudios de Humanidades, primero en Córdoba y despues en Salamanca, donde tuvo por maestros al insigne poeta Melendez Valdés, y al erudito y esclarecido escritor Jovellanos.

Dióse á conocer la índole de su genio tanto en los escritos poéticos como en los históricos y políticos, todos marcados con el sello de un ardiente patriotismo, de un intenso amor á la virtud y á los altos hechos, y de un horror profundo á la tiranía y á la corrupcion. Teniendo á la vista en su primera juventud los ejemplos de una córte corrompida, sus primeros acentos casi puede decirse que fueron los de la indignacion; y ya se dirija á su amigo *Cienfuegos* convidándole á gozar de la vida del campo en versos llenos de imágenes dignas de Gessner, ya cante las glorias de *Padilla*, ya la *invencion de la imprenta*, ya el *combate de Trafalgar*, ya fije sus miradas en el *panteon del Escorial*, ya traiga á la memoria la restauracion de nuestra patria, en su tragedia *Pelayo*, su voz robusta y enérgica truena contra todo lo que ve de innoble, de bajo, de abyecto en derredor de sí.

La invasion de 1808 enardeció aun mas su patriotismo; y haciéndose intérprete de los sentimientos de que entonces se hallaban poseidos todos los españoles, llamó al combate y á la libertad á aquella raza que parecia degenerada y que se levantó poderosa y gigante ante los ojos de la atónita Europa. Sus odas á *España despues de la revolucion de marzo de* 1808 y

Digitized by Google

su grito de guerra *contra los franceses* son la espresion mas digna, mas fiel y mas sublime del espíritu que animaba entonces á nuestros padres. Incapaz de someterse á la tiranía el que habia conservado la independencia de su alma aun en medio del abatimiento general revindicando en 1797 la memoria de Padilla despues de tres siglos de ultrajes, abandonó los puntos que los franceses ocupaban y siguió á la junta central como oficial 1.° de sus oficinas, redactando las proclamas y los mas célebres documentos de aquella época. No descuidó sin embargo otros trabajos literarios; y antes de terminar aquella lucha, escribió por encargo de la regencia, como secretario de la comision nombrada al efecto, un luminoso informe sobre los medios de arreglar la instruccion pública, en el cual se espusieron ideas de gran progreso para su tiempo y que mas tarde en 1822 debian llevarse á cabo. Es notable tambien en este género el discurso que pronunció por encargo de la direccion de estudios al instalarse la Universidad central, establecimiento que debia desaparecer á impulso de las vicisitudes políticas, en las cuales el mismo Quintana, atendidas sus ideas, no podia menos de verse envuelto.

Pero la persecucion no entibió su fervor patriótico, ni su amor á la verdad. Refugiado en Estremadura en 1823, escribió sobre los sucesos de la segunda época constitucional unas cartas á lord Holland que son un precioso monumento de gusto y de correccion literaria, asi como de imparcialidad, de severidad y de verdad históricas.

Esta fue la última obra importante que de la pluma de nuestro autor ha visto la luz pública. Ella y las anteriores le habian conquistado demasiados laureles para que anhelase ceñirse otros nuevos, al paso que las desgracias, las vicisitudes, los desengaños, las miserias de estos últimos cincuenta años, y los achaques inseparables de la edad, justifican bastante su silencio posterior.

Sus contemporáneos, como hemos dicho le habian decretado ya la palma de la inmortalidad. Procer, senador en varias legislaturas, director de estudios en 1835, coronado públicamente en una reunion solemne hace pocos años, vice-presidente del Consejo de Instruccion pública en los últimos tiempos, no habia sociedad, ni academia que no se enorgulleciese de contarle entre sus mas preclaros individuos. A las siete de la mañana del dia 11 recibió la Estrema-Uncion y pocas horas despues exhaló, con la tranquilidad del justo, el último aliento.

Las obras que nos quedan de su pluma pertenecen á tres géneros distintos, en los cuales descolló igualmente: poesía, historia y política. Ademas de los escritos que hemos mencionado arriba, escribió la tragedia el ***Duque de Viseo***; y tenia muy adelantadas otras tres, con los títulos de ***Roger de Flor***, el ***príncipe de Viana*** y ***Blanca de Borbon***. Todo el mundo sabe y cita tambien con elogio su oda á la espedicion española enviada para propagar la ***vacuna en América***. Entre sus obras históricas sobresalen las ***Vidas de Españoles célebres***, libro que comprende las del Cid, Guzman el Bueno, Roger de Lauria, el príncipe de Viana, el Gran Capitan, Vasco Nuñez de Balboa, Francisco Pizarro, don Alvaro de Luna y Fray Bartolomé de las Casas. Escribió tambien una noticia histórica y literaria sobre ***Cervantes***, otra sobre ***Melendez Valdés*** y una ***introduccion*** para la coleccion que arregló de poemas castellanos.

Por último las cartas á lord Holland, sin dejar de ser una narracion histórica, pueden considerarse mas bien como políticas por espresar las ideas del autor en materias de gobierno y administracion.

Sus escritos inéditos, segun su última disposicion testamentaria, no se publicarán sino despues de un maduro exámen, encomendado á una comision de eruditos y personas inteligentes.

Quintana ha dejado á la Academia de la Historia la corona de oro que en ceremonia pública ciñó sus sienes hace pocos años; á la de San Fernando el busto de Jovellanos; á la Española un ejemplar de la obra de lord Holland sobre Lope de Vega; al país su genio que no ha muerto, y sus inspirados acentos que tantas enseñanzas contienen para la juventud anhelosa de seguir sus huellas.

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

DOS RETRATOS.

—Yo fui, señor, dijo Borja, gran pecador desde mi niñez, y di muy mal ejemplo al mundo con mi vida.
(Fray Prudencio Sandoval).

I.

Distante pocas horas de ***Placencia*** (nombre cuya etimología es el verbo ***placet, evat*** que significa gozar, que tanta es la hermosura de aquellos parajes pintorescos y bien amados de la naturaleza), alzábase, señor de una verde campiña y frondosísimo huerto, allá por los años de Cristo 1557, un magnífico monasterio de solitarios de San Gerónimo.

Era una de esas benditas mañanas en que el color diáfano del cielo deja ver nuevos horizontes á la limitada vista de los mortales, mientras que la elasticidad del aire perfumado y tibio les hace escuchar mejor los augustos rumores de la soledad: una de esas mañanas, tranquilas como una dormida laguna, en que el ayer se ve claro al través de las olas de la existencia, y se penetra con la memoria en el cenagoso fondo del pasado: una de esas mañanas en que lloran los viejos, no sé si de tristeza porque recuerdan la mañana de su vida, ó de júbilo y amor á Dios al ver que viven en un mundo tan hermoso: mañanas en que aman mas los pechos enamorados, y creen mas los corazones fieles al Altísimo, y lloran insensiblemente los tristes y desamados, y se encuentran mas solos los huérfanos y los peregrinos: mañanas en que el corazon del hombre se dilata al par del cielo y de la tierra, y vienen al alma mas vivos y melancólicos que nunca los recuerdos de los seres queridos que nos arrebató la muerte.

Tal fue aquella mañana, pasada hace ya tres siglos.

A eso de las once brillaba el sol tan alegremente sobre la fachada del convento, cantaban los gorriones con tan dulce tranquilidad, parecia, en fin, tan feliz todo lo criado, que nadie hubiera pasado por aquellos lugares sin envidiar la existencia pacífica de los padres Gerónimos y sentir un vago deseo de abandonar para siempre las cosas del mundo, tan agitadas y revueltas en aquel entonces.

Tales debian ser los pensamientos de dos personajes que, asomados á una ventana del tercio del Mediodía del edificio, llevaban media hora de no hablar una palabra, sumergidos como estaban en la contemplacion de aquella sosegada y deliciosa campiña.

Ninguno de estos dos personajes vestia el hábito de la Orden Gerónima, á pesar de hallarse en una celda del monasterio. Uno de ellos llevaba el traje negro talar que aun usan nuestros sacerdotes; y el otro una humilde ropilla negra, sin mas espuela, ni mas armas, ni otra distincion que pudiera dar á conocer su condicion en el mundo.

El eclesiástico tenia cuarenta y seis años, pero aparentaba muchos mas. No imagineis su cabeza segun el tosco tipo de frailes ó guerreros que nos ha legado aquella generacion: era una cabeza fina, trabajada por una existencia varia y azarosa, pulimentada por el dolor, iluminada por la reflexion y el estudio: una cabeza amarilla, medio calva y medio cana, surcada de hondas arrugas y cruzada por grandes rasgos prominentes que indicaban fortaleza y magnanimidad, á tal punto que podian pasar á los ojos de quien conociera la vida de aquel hombre, por las tirantes bridas conque su voluntad tenia á raya sus pasiones.

El seglar era á los cincuenta y seis años un hombre decrépito, pero no un anciano. Su elevada estatura se encorvaba ya hácia la tierra, tanto por un ligero vicio de conformacion como agoviada por largos dias de rudos trabajos: conocíase á primera vista que sobre aquellos robustos hombros habia pesado un mundo material, asi como sobre la frente del otro un mundo de pensamientos. Este caballero de tan humilde apariencia, tenia esa mirada dura y fija peculiar de las águilas y de ciertas razas identificadas con la superioridad por la costumbre de ejercerla. Su barba gris, de corte cuadrado, ocultaba una boca sin dientes, hundida por esta causa y por la rara configuracion de las mandíbulas: su cabeza, calva y pelada á punta de tijera, ofrecia una depresion muy de notar por lo nada comun en aquel siglo que aun conservaba la tradicion del tipo español: aquel hombre parecia estranjero.

Hemos dicho que estos dos personajes llevaban media hora de silencio y meditacion en la ventana del convento.

Hacia mucho rato que el de la ropilla negra seguia con la vista á un águila que habia recorrido todo el horizonte, dominado todas las alturas é invadido mas de una vez regiones del aire á que apenas alcanzaba la vista del hombre. Cuando la reina de las aves hubo al fin trasmontado la última cumbre y desaparecido hácia otro horizonte, el que la habia estado observando dió un suspiro, como quien termina una penosa tarea, y dijo á su compañero.

—Creo, hermano Francisco, que moriré pronto.

—Señor... murmuró el otro, no sin estremecerse.

—No hay mas señor que el de cielo y tierra, interrumpió el de la barba gris. ¡Llamadme hermano!—¡Ay! continuó sin dar tiempo á que el clérigo le replicara; ¡qué pequeño me ví el dia que abandoné el mundo de los hombres! ¿Te acuerdas de 1542?

—Me acuerdo, respondió el padre Francisco.

—Estábamos en Monzon y marchábamos al socorro de Perpiñan... ¡Hace quince años! Tú y yo, vestidos de hierro, llenos de juventud y de energía, soñábamos con la gloria de la tierra... Mi nombre atronaba el universo: mi fama domó todas las eminencias como ese águila que acaba de desaparecer por el Mediodía... pero nunca se remontó hácia el cielo tan alto como ella...

—¡Oh, Carlos! ¡Qué grande sois en este momento á los ojos de la eterna sabiduría!

Carlos sonrió melancólicamente.

—Nadie en el mundo sabrá nunca las causas de mi reclusion. Mentirá la historia una vez mas, y yo volveré á ser polvo como aquella que me dejó para siempre... ¿Te acuerdas de Isabel?

Francisco palideció al escuchar este nombre.

Entre tanto, Carlos murmuraba ya otro en el fondo de su corazon, como retumba alterado en la oscuridad de una gruta el eco de una queja lanzada desde un valle...

—Era el Viernes Santo, prosiguió Carlos, como si hablara solo. Habia yo vuelto victorioso de Italia y acababa de perder á Argel. Paseábame por una calle de cipreses del Monasterio de la Mejorada... Yo creo que Dios se me apareció aquel dia como á San Pablo, diciéndome: ¡***Carole***! ¡***Carole***! ***¿quid me persequeris***? Ayuné hasta la noche, y lloré... Cuando volví á mi alojamiento, aun pesaba la mano de Dios sobre mi corazon, que desde entonces late tranquilo. Habia formado la resolucion de retirarme á un convento.

En este instante dieron las doce en cinco relojes que habia en la celda; los bronces sonaron á un tiempo con una regularidad pasmosa.

No obstante, Carlos miró las muestras con un gesto de disgusto.

—¡Nunca, dijo, las pondré en perfecto acuerdo! Asi van las cosas de los hombres. Sentémonos, Francisco, y dime el objeto de tu visita. Hablemos de tí. ¿De dónde vienes?

—De Roma.

—¿Qué te ha dicho el Santo Padre?

—He vuelto á rehusar el capelo, pero he obtenido de Su Santidad cuanto deseaba en favor de la COMPAÑÍA. Si Dios ayuda á nuestros herederos, habremos logrado lo que vos intentais inútilmente.

—¿Qué?

—¡Poner de acuerdo dos cosas; el cielo con la tierra!—Loyola será canonizado.

—Y tú tambien, Francisco.

—Yo no... ***Yo fui, señor, gran pecador desde mi niñez, y di muy mal ejemplo al mundo con mi vida*** (1); y si vengo á vos desde tan lejos, es porque para acallar los gritos de mi conciencia necesito que me perdoneis.

Y el clérigo se arrodilló humildemente delante del caballero.

Este le alzó, estrechóle en sus brazos, y le dijo con dulzura.

—Habla, Francisco: desde el claustro se perdona todo, porque todo se comprende. Asi me perdone Dios errores mios que ni yo acierto á comprender.

Y el nombre que retumbaba en su corazon llegó á estremecer sus labios, que no lo pronunciaron.

Francisco habló de esta manera.

II.

—Sabeis, señor, la historia de mi desacertada juventud. Primogénito de una de las mas principales casas de España, y nieto, como vos, de Fernando V el *Católico*; criado en la córte al lado de vuestra augusta hermana Catalina, como su paje de honor; halagado por la suerte, vencedor en los combates; bien mirado de las damas; mi soberbia creció con mis años y á tal punto, que cuando apenas tenia uso de razon, á la edad de diez y seis años... ¡Ay, insensato! habia olvidado á Dios.

La vida de la tierra se me ofrecia tan agradable y tentadora, que reduje á ella las miras de mi espíritu; mas pronto toqué la vanidad y la amargura de los placeres mundanales y halléme sin cielo ni tierra, perdido en el vacío de mis desengaños, jóven y robusto como el primer hombre, pero mas desgraciado que él, puesto que habia perdido dos paraisos, el terrenal y el eterno, sin que me quedaran para consuelo el trabajo, la ignorancia, la curiosidad y una compañera del corazon. ¡Ay! mi tristeza no tenia límites. Mi alma me pedia alimento á grandes gritos, y yo no tenia alimento que darla.

El ocio, el hastío, el cansancio, la duda, corroyeron las fibras de mi corazon, que se quedó aislado y huérfano en medio de mi pecho como una isla desierta en medio de los mares.

Nacido al amor y la caridad, sin objeto á que consagrar mi ternura, no bastante desgraciado todavía para conocer que solo en Dios podia hallar el descanso y la nutricion de mi espíritu, buscaba en vano por la tierra alguna cosa digna de mi amor, de mi respeto, de mi fe, de mi religion...—Perdonadme, César!...—Todo esto lo encontré en vuestra esposa.

Carlos arrugó la frente al oir estas palabras.

El jesuita hundió la suya y besó la mano al caballero.

—Continuad, padre, dijo este con la voz demudada.

—¡Oh, qué penosa confesion... y cómo la necesitaba mi conciencia! Pero tranquilizaos, señor... La emperatriz nos oye desde el cielo.

Carlos V suspiró; pasóse las manos por la frente y aun por sus labios como para apagar una pregunta. Pero, al fin, aquel carácter impetuoso no pudo dominarse por mas tiempo, y dió salida á estas palabras entrecortadas y terribles.

—¿Qué sabeis de mi hermana Margarita?

San Francisco de Borja, pues asi se llama hoy aquel jesuita, miró fijamente al emperador sin lograr hacerle abatir los párpados.

—Señor, esclamó en seguida: ¿pregunta V. M. al confesor, ó al hombre?

(1) Histórico.


Digitized by Google

—¡Duque, véte al diablo! gruñó el emperador, que al sonreirse dejó ver la oscura cueva de su boca desdentada. Cuenta... cuéntame eso, que me parece curioso. ¡Con que te enamoraste de mi *Hæc habet et superat*! ¡Bah! ¡Bah! ¡Nos prendimos á un rey de Francia y á un pontífice de Roma! ¡Je... je!... ¿Y qué tal D. Felipe, nuestro augusto sucesor? Sabrás que soy su vasallo y le dirijo memoriales... Es todo un hombre... que no quiere á su padre, á Carlos V emperador de dos mundos! ¡Oh!.. ¡mi Felipe será un gran rey... particularmente para vosotros. ¡Yo no me hubiera atrevido á tanto! ¡A ver!... La una... Voy á dar cuerda á mis relojes.

Dijo y se levantó, dejando atónito á San Francisco.

Indudablemente, el emperador habia sentido el aguijon de los zelos.

Comprendiólo asi el padre jesuita, y para reducir de nuevo á la seriedad á aquella fiera herida, atacó su vanidad por la mansedumbre de que hacia tan hipócrita alarde.

—Hermano Carlos, murmuró tristemente; he venido por vuestro perdon. Pensad que sois cristiano.

El emperador guardó silencio; arregló los relojes con prolijo cuidado y tornó á sentarse, grave y magestuoso como si estuviese ante la *Dieta*.

—Habla, dijo.

III.

—El dia que os casásteis con la infanta de Portugal, estaba yo allí.... en la catedral de Sevilla.... no sé si os acordareis. Llamásteis, señor, *Las tres Gracias* á aquella inolvidable señora, la princesa mas hermosa que ha conocido el mundo.... ¿qué mucho ¡oh magestad! que yo la encontrase digna de la adoracion que rehusaba á Dios y á sus criaturas? ¡Su belleza, su virtud, su grandeza, y sobre todo la idea de que nunca seria mia una de sus miradas, dieron cuerpo al deseo indeterminado que perseguia mi alma en la soledad de mi existencia! ¡En amarla empleé toda mi fuerza, toda mi fe, toda mi vida! El obstáculo, la imposibilidad, el respeto, los zelos, el silencio... todo exacerbó mi pasion. Ya tenian rumbo mis dias, alimento mis horas: ya no estaba vacío el mundo; pues se hallaba en él la emperatriz. Verla, seguirla á lo lejos, oir el acento de su voz, era mi cruz y mi paraiso. Al empezar á amarla la habia ya perdido para siempre.... ¡porque amaba lo irrealizable! ¡Oh noches perdurables de insomnio y de dolor! Estaba como el escultor de la fábula enamorado de una piedra. ¡Esa piedra era lo imposible! Tal fue y debia ser el fruto de mi disipacion y de mi hastío. ¡Perdon, señor.... pero sufrí mucho!

El emperador estaba inmóvil, sombrío, espantoso, no ya de zelos, sino de remordimientos. Aquel amor desesperanzado.de que le hablaba San Francisco; aquella lucha de una temeraria voluntad con lo desconocido, con lo vedado, con la manzana fatal de Eva, le recordaba un siniestro episodio de su vida, ¡quizá el mas importante para su corazon!

—Habla, Francisco, habla.... balbuceó. Dime que fuiste débil.... que el demonio te hizo su esclavo.... que.... ¡Ah! no... pero no lo digas. A pesar de todo, yo amé siempre á mi mujer.

—Podeis seguir amándola, replicó el Santo con inefable melancolía. La emperatriz no conoció nunca el culto ciego de que era objeto. Obtuve su amistad y la vuestra: vos añadísteis á mi título de duque de Gandía el de marqués de Lombay: la emperatriz me hizo su caballerizo mayor. Desde entonces estuve á su lado, la ví á todas horas, me habitué á no tener esperanza, y la adoré como los indios adoran al sol. Pero ¡ay! ni éste descanso me permitió la justa ira de los cielos. La emperatriz puso un decidido empeño en que yo me casase con una de sus damas, con doña Leonor, que ya mora en el santo asilo de los mártires. Obedecí y me casé. Desde entonces mi corazon fue un infierno. Mi esposa, era digna por sus virtudes y su hermosura de que yo la hiciese feliz, y ya que esto no pudiese lograr, decidí no hacerla desgraciada. Huí, pues, de la una y de la otra.

—¡Ah!... dijo Carlos V., apretando los labios, ya que no mordiéndoselos, porque esto era materialmente imposible. ¡Te digo que serás canonizado!

—Lanceme á la guerra, prosiguió Borja; demandando á las fatigas de la batalla, la muerte ó el olvido. ¡Inútil afan! Combatí con vos á Barbarroja en Africa; penetré en Francia á vuestro lado; llené mi vida de obligaciones; fuí virey de Cataluña, maestre de Santiago; pasó el tiempo.... ¡Todo perdido para mi redencion! ¡Cada vez que volvia á verla, me encontraba mas miserable! ¡La ausencia exasperaba mi pasion lejos de amortiguarla! ¡La muerte me respetó en medio de los combates.... y aun mi rebelde corazon no habia intentado acudir al Eterno Padre de los hombres sin ventura! ¡Y aun no me habia ocurrido apelar al sumo Dios! ¡Ay! ¡pronto vino el dolor en ayuda de mi fe vacilante! Llegó el año de 1539....

El emperador se puso sombrío al escuchar esta fecha.

—Hallábame yo en Toledo, prosiguió Borja. Era el 1.° de mayo, dia de San Felipe y Santiago, jueves.... Hacia una mañana tan hermosa como esta... Ese mismo sol... ese mismo cielo... ¡Ay!

El jesuita lloraba Calló un momento, y luego esclamó...

—¡Pasad, vapores terrenales, que venis á enturbiar el oriente de mis eternos dias!...

Carlos V se acariciaba las barbas con visible impaciencia; porque conocia que iba á conmoverse.

San Francisco, repuesto ya de su emocion, tomó de nuevo el hilo de su relato con voz mas lenta y apagada.

—Aquella mañana habia yo acompañado á misa á la emperatriz, y á la vuelta, despues de haberla dejado de visita en casa de don Diego Hurtado de Mendoza, paseábame solo por la orilla del Tajo. De pronto llegó á mis oidos el estruendo de la campana mayor de la catedral... No sé por qué me estremecí... Al cabo de un momento mi terror tuvo ya una causa. ¡La campana plañia el toque de los agonizantes! ¡Aquella campana... la campana mayor de la catedral de Toledo, no podia anunciar otra muerte que la vuestra ó la de vuestra esposa! El dia se oscureció á mis ojos; dióme frio, y caí sobre la tierra como un árbol herido del rayo. Cuando me reporté, corrí casa de Hurtado de Mendoza... ¡No habia nadie! ¿Dónde estaba la emperatriz? ¡Las oleadas de la muchedumbre me arrastraron á casa del conde de Fuensalida, donde supe que Isabel de Portugal, emperatriz de Alemania y reina de España, acababa de abandonar la tierra al dar á luz un niño muerto!

Para el que está ausente de Dios; para el que está solo en la tierra; para el que no piensa en la otra vida, la muerte, César, es una desesperacion semejante á la del infierno. ¡Entonces el dolor es cólera, es impotencia, es condenacion! El creyente que pierde á una prenda querida, sufre como Adan arrojado del paraiso: el impío, puesto en la misma situacion, sufre como Lucifer arrojado del cielo. ¡Ah! ¡yo sufria sin esperanza! ¡Y ni este aviso de Dios fue suficiente á despertar de su letargo mi pecho empedernido! ¡Aun no estaba colmada la copa de mi amargura!

Escuchad: yo, que habia amado ciegamente á la emperatriz, ¡que habia codiciado besar la fimbria de su manto! que habia pasado años enteros saboreando un *adios* que me dirigiera indiferentemente; que guardaba sobre mi corazon una perla caida de su tocado despues de haberla armado de puntas de acero para que me punzase la carne y me dijese *¡aquí estoy!*; yo que bebia agua de los rios que habian copiado su imágen, y guardaba en globos de oro aire del que ella habia respirado; yo, en fin, que hubiera dado el resto de mi vida por pasar una hora á sus piés, como ante una santa... ¡yo, señor, fui el encargado de trasladar á Granada los adorados restos de su hermosura, su cuerpo sin par, su idolatrado cuerpo; aquella urna preciosa en que habia vivido su alma!

¡Ah!... ¡ya es mia! decíame yo durante aquel viaje... Va aquí, conmigo, confiada á mí, á mi custodia, á mi voluntad. Yo mando andar y hacer alto. Puedo pasar la noche recostado en su lecho; puedo besarlo; puedo decirle todo lo que la amo... Ya no tenia zelos de vos... señor; ya no volveriais á verla... ya era mia tan solamente... ¡mia y del sepulcro!

¡Asi pasé doce dias! Durante ellos, el frio de aquel cadáver se trasmitió á mi corazon: mis cabellos se cayeron ó se pusieron canos. Cuando llegué á Granada era viejo.

IV.

Llegó tambien entonces para mí el momento de la eterna separacion: delante de un escribano y testigos hube de hacer entrega de aquel inapreciable tesoro, y para ello fue preciso abrir el ataud de plomo que lo encerraba.

—Y ¿estaba hermosa todavía? preguntó Carlos V, con un tono de voz que en aquel instante era un sacrilegio.

—¡Oh vanidad humana! replicó el Santo con acento sepulcral. ¡Qué cuadro se ofreció á mis ojos!... Hermosa! ¡Hermosa!... Lo habia sido, señor... Pero cuando la abandonó el alma, la fealdad se enseñoreó sobre su cuerpo, como sobre ningun otro. ¡Nunca fuera la muerte mas cruel, mas devastadora, mas repugnante! ¡La putrefaccion de aquel cadáver fue tan rápida, tan intensa, tan espantosa, que no dejó ni un rastro, ni una línea, ni un perfil de la pasada hermosura! ¡Ay... señor! ¡Que leccion tan elocuente me daba el cielo!

Horas enteras permanecí mirando tan horrible realidad.

Aquella mujer, la mas hermosa de cuantas han existido, la que nunca pudo ser retratada sin mengua de sus encantos; vuestras *Tres Gracias*, señor, eran una masa de barro podrido, un charco infecto, un lago de corrupcion como el mar asfáltico. ¡Aquellos ojos, hogar donde buscaba amparo mi alma aterida, antorcha donde yo habia encendido una y otra vez la tea de mi silenciosa pasion; aquellos ojos, ébrios de juventud, de amor, de vida y de esperanza, eran dos cuencas vacías, dos hoyos negros, dos madrigueras de gusanos! Aquella boca... aquella boca, señor... estaba profanada por la muerte, que al besar sus labios los habia deshecho. Aquellas manos de nacar... aquellas manos. ¿las recordais?... eran un hediondo grupo de huesos... ¿Y su voz?... ¿y su sonrisa? ¿y su gracia sobrehumana? ¿Y su alma? ¿y el fuego de su existencia?... ¿Dónde... ¿dónde estaba la emperatriz? ¡Ah! no... no era aquella... no era aquella... ¿Cómo podia haber residido tanta fealdad debajo de tanta belleza?... ¡Yo no la hubiera amado! ¡Ay!... ¿dónde... dónde estaban sus años de poder, de hermosura, de pasion? ¿Dónde estaban sus dias de gloria y de grandeza? ¿Dónde estaban sus horas de soberbia mundanal?

Se habian ido para siempre, llevándose mis ilusiones terrenales.

Todos los que me acompañaban huyeron ante el espectáculo horrible de vuestra esposa y ante la fetidez que despedia.

Obligado yo á jurar que aquel lodo corrompido era la emperatriz, no me atreví á hacerlo, sino que dije que era el mismo cuerpo que se mo habia confiado.

Alejáronse todos, como he dicho; pero yo «por el par»ticular amor y reverencia que siempre habia tenido á »la emperatriz, no podia desviar mis ojos de ella, tan »hermosa poco antes y tan estimada en el mundo» (1).

Quedé allí solo, é hice propósito de renunciar al mundo para pensar en mi alma; porque al ver ante mí la mayor belleza y el mas alto poder convertidos en tan inmundo y despreciable polvo, no pude menos de volver la vista hácia el eterno reino de Dios, donde es imperecedera la hermosura del alma.

La muerte de mi esposa y la del gran poeta *Garcilaso*, me dejaron libre y solo sobre la tierra... Hícime sacerdote, y aquí me teneis, aliviado de las falsas grandezas conque aparecí en el mundo, humillado ante vos, esperando el perdon de lo mucho que os he ofendido con el pensamiento.

Carlos V se enjugó una lágrima con el revés de la mano y levantó á San Francisco de Borja, diciéndole con la efusion mas verdadera que esperimentara en toda su vida.

—¡*Este es mi cabo de Buena-Esperanza*! (2) Francisco, has fortalecido mi resolucion... ¡Vuelve con frecuencia...! Ahora.... déjame. ¡Yo te perdono.... Reza por mí!

Dijo, y mientras el Santo se retiraba silenciosamente, él apoyó la cabeza en las manos y los codos en la ventana... Vió al jesuita montar en su mula y partir .. Contempló de nuevo la eterna juventud de la naturaleza... Oyó á lo lejos el rumor del mundo, de la gloria, de la política, de los campamentos.... Vióse luego viejo y achacoso, comprometido con la historia á morir oscuramente en aquel retiro... y lloró con desconsuelo, murmurando muchas veces este nombre:

—¡*Margarita*! ¡*Margarita*!

En esto dieron las dos.

EPILOGO.

Dos veces volvió á visitar Francisco de Borja al monge de Yuste.

Una de ellas le comisionó este para que diese el pésame á la córte de Portugal por la muerte del rey, y al decir de un cronista, le entregó las *memorias de su vida* para que las enmendase; pues el emperador, lo mismo que César, se ocupaba en escribir la historia de sus campañas.

La otra vez le habló é hizo encargos sobre sus dos hijos ilegítimos, Margarita, que residia en Ondenarda, y Juan, que vivia en Ratisbona.

Este bastardo se llamó mas tarde don Juan de Austria.

La última vez que el ilustre jesuita volvió á Yuste, se encontró con la muerte del emperador que tuvo lugar á las dos de la madrugada del 21 de setiembre de 1558. Es famoso el sermon que predicó en sus honras.

Borja sobrevivió catorce años al César, y despues de ser general de los Jesuitas, de cuya compañía se le tiene por segundo fundador, y habiendo reusado varias veces el capelo que le ofrecian los papas, murió en Roma el dia 30 de setiembre de 1572.

Réstanos desmentir una noticia y consignar otra.

Es falso que Carlos V hiciese su entierro en vida como aseguran algunos escritores.

La casita que edificó y vivió este augusto monge, adherida al convento de Yuste, se vendió hace diez y ocho años á don Fernando Borja y Tarrius en la cantidad de ¡1,500 reales!

PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

APENDICE.

ULTIMA ENFERMEDAD, MUERTE Y EXEQUIAS DEL REY DON JUAN II DE ARAGON. FUNERALES DEL MISMO REY CELEBRADOS EN LA CIUDAD DE CERVERA (3).

Si bien se tenia ya noticia del fallecimiento del señor rey por conducto del gobernador de Cataluña Mosen Requesens de Soler, el dia 21 de enero se recibió oficial por carta que dirigieron al municipio de Cervera los conce-

(1) Histórico.
(2) Histórico.
(3) Noticia tomada de unos curiosos apuntes cronológicos exist. n.


Digitized by Google

ıtamente los pa-
: Mosen Diego de
' las tiendas y die-
lo la carrera que
pañados de mu-
de sacos, y otros
eruzas, y prece-
tribunal (1) que
lo las puertas, y
¡ Viafora ! » (2),
ɔanas, las cuales
dia de la solem-

ordenar lo nece-
i cuantas perso-
r á las honras fú-
biendo presentar
:idos de luto cual
ı se hicieron gra-
: setenta particu-

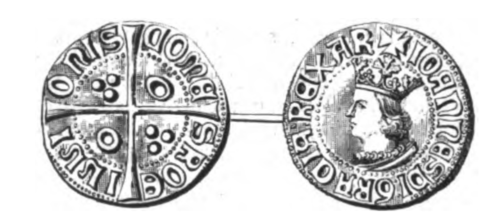
ɔncurriendo el re-
órdenes religiosas
pueblo, salió de la
a la de San Agus-
ciertos personajes
ban cada uno con
ı de á veinte y cin-
ıbres de la misma
ɔcesion en la iglesia
nde estaba ya pre-
doce palmos, con
or y posterior, cu-
n rico paño de ter-
ro de oro. A la ca-
noble doña Aldon-
'rancisco Desval de
el brazo á dos gen-
ıla mas de cuatro-
ıas del clero de la
rroquias foráneas, y
de Santo Domingo,
San Antonio y San
inoritas (Franciscа-
alina (Dominicas).
radías de Santa Ma-
Francisco de Asis,
y San Miguel, lle-
narias. En el teste-



D. JUAN II, DE ARAGON (*).

ro del túmulo colocáronse dos grandes antorchas ó ciriales de peso de treinta libras cada uno, y otros al pié del mismo y en sus cuatro ángulos, y por cada lado veinte blandones negros de á seis libras. Dieron al capitan, al veguer y á doce prohombres, velas de dos dineros para el ofertorio, y á los demás concurrentes solo de uno, notándose empero que los eclesiásticos y el síndico, á mas de su vela ofrecieron un dinero. La oracion, notable por cierto, fue pronunciada por el reverendo maestro Orts, de la órden de Predicadores. Despues del oficio, los celebrantes subieron al túmulo é incensando con el incensario de plata, celebraron las ceremonias de costumbre en las honras de cuerpo presente. Por fin habiendo salido la comitiva de la iglesia en el mismo órden, fue despedida en la casa pabería.

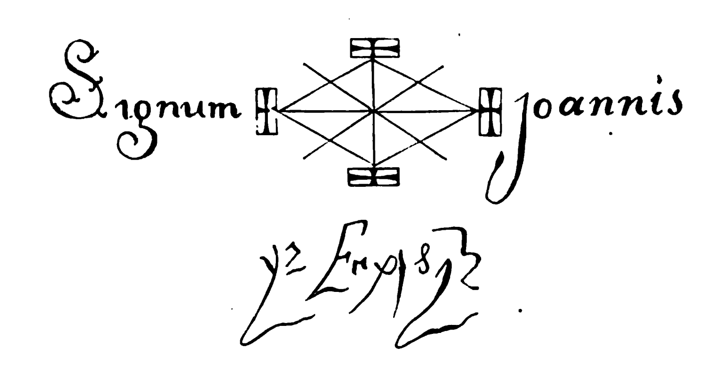
El martes 9 de febrero á las dos de la tarde, la aljama de los judíos, segun tenia acostumbrado de muy antiguo, procedió á celebrar por su parte los funerales saliendo ordenadamente del Call situado en la plaza de San Miguel (3), vestidos los unos de sacos, llevando un monumento cubierto de negro y por encima con un paño de seda en cuyas puntas y centro se veian escudos de las armas reales, del tamaño de un palmo poco mas ó menos. Iban hombres y mujeres, salmodiando y llorando como es debido en tales casos, haciendo los altos convenientes que préviamente fijaron hasta llegar á la plaza del Trigo, donde colocado el monumento sobre un túmulo cubierto asimismo de negro, hicieron sus lamentaciones (4) ordenadamente, primero los hombres y despues las mujeres, en alternados coros con sumo órden. Despues hizo solemne panegírico maese Cresques Co Fen, relatando muchas escelencias y virtudes del señor rey. Seis de los judíos mas honorables condujeron en hombros el monumento, yendo delante cuatro hombres buenos con antorchas de diez palmos de largas y gruesas á proporcion, de modo que tenian que sostenerlas con ambas manos, las cuales fueron despues colocadas sobre pértigas en cada ángulo del túmulo, amen de doce blandones negros que ardian á una y otra parte. Con-



MONEDA DE PLATA DE D. JUAN II, ACUÑADA EN PERPIÑAN.



SELLO DE D. JUAN II.



AUTÓGRAFO DE D. JUAN II.

eo, los judíos honorables ya di-
.atro endechas (5) en romance,
ɔredicho señor rey, para con-
ɔyentes, y despues los otros ju-
:s acordes, entonaron otras dos
as y con armonioso son, á seme-

ı la aljama de la presente villa

tiene grande fidelidad y amor al señor rey, y forma cuerpo suficiente, para mayor solemnidad invitó á las de Targa, Bellpuig, Agramunt y Santa Coloma, con lo que se presentaron mas de sesenta varones y treinta mujeres, la mitad de ellos vestidos de sacos, y los restantes de gramallas negras y sus caperuzas.

le aquella ciudad, en un volúmen titu-
de Cervera, escrito de varias manos,
acaba en el de 1637.

uera, usada en el principado, en oca-
sucesos.
barrio ó call de los Judíos en dos ca-

llejones, que van desde dicha plaza de San Miguel á la de San Francisco, en el centro de la poblacion, siendo de notar allí como en Barcelona unos grandes arcos apuntados en su ingreso.

(4) *Ferent complant*, dice el original.

(5) *Cantirelles*.

(*) Este retrato se ha sacado de la Galería de Soberanos que existe en la audiencia de Barcelona, acomodando el traje á la exactitud histórica, de que generalmente carecen.

Debemos á la amabilidad del señor director del archivo de la Corona de Aragon el autógrafo del rey y el signo de su firma; como igualmente el sello grande de cera roja colgante de los privilegios de aquel reinado.

ALCÁZAR DEL REY D. PEDRO EN TOLEDO.

El alcázar es uno de los edificios que llaman la atencion del viajero al visitar la antigua ciudad de los Concilios, y no porque despierte ningun recuerdo verdaderamente histórico, ni porque sea una preciosidad artística, sino por su orígen incierto y las tradiciones á que esta incertidumbre ha dado lugar.

Nosotros tratamos hoy de desvanecer los errores en que sobre este punto han hecho incurrir á artistas y escritores de nombradía, los noticieros toledanos.

Digitized by Google

Hace ya mucho tiempo que con los estranjeros que visitan frecuentemente la famosa ciudad, vienen ejerciendo la profesion de *cicerones ó dragomanes* asalariados, personas indoctas, de ninguna educacion literaria, jornaleros sin trabajo ó empleados subalternos de la catedral. Merced á estos guias iliteratos se han propagado prodigiosamente las noticias mas absurdas, han tomado cuerpo descabellados rumores, y se ha viciado por fin el depósito sagrado de las tradiciones, parte acaso, sino principal, la mas interesante de la historia de Toledo. Solo es concebible el daño que estos narradores populares han causado, al recordar los que en su época hicieron á la verdadera crítica, lastimando los fueros de la verdad, los DEXTROS y LUITPRANDOS, los PEREZ y los HITAS con sus falsos cronicones.

De tales fuentes, pues, procede sin duda la noticia, ya muy estendida, que atribuye al rey don Pedro I de Castilla, por sobrenombre el *Cruel*, un alcázar situado en la plazuela de Santa Catalina, sobre el terreno que ocupa el monasterio de Santa Isabel la Real, de donde está tomado el dibujo que copiamos.



EL TITULADO ALCÁZAR DEL REY D. PEDRO, EN TOLEDO (DE UNA FOTOGRAFÍA.)

Los tres principales historiadores de Toledo, ALCOCER, PISA y el CONDE DE MORA que tan minuciosamente describen los palacios reales de la ciudad imperial, nada nos dicen del alcázar del rey don Pedro: un silencio profundo guardan sobre este punto los demás escritores de época posterior, que directamente ó por incidencia hablan de los monumentos toledanos; y nosotros no hemos llegado á ver ningun dato que haga mencion de esta noticia peregrina, publicada la primera vez por el señor Amador de los Rios en su *Toledo Pintoresca*, aunque cambiando el edificio, y desde luego con la buena crítica que distengue á este autor, presentando como inverosimil el hecho, cuya solucion encomienda al exámen de los curiosos.

¿Tan poco importantes hubieron de ser esos palacios, que de ellos se haya perdido toda memoria? ¿Los disturbios y sangrientas escenas de que fue teatro Toledo en el turbulento reinado del rey don Pedro, no marcaron los sitios que habitara este monarca con ese sello indeleble que raras veces se escapa al ojo penetrante de los historiadores? Cuando todos nos han trasmitido la noticia del célebre palacio árabe donde habitó Abdalláh Ben Abdel-el-Aziz, walí de Toledo á fines del siglo X, el cual debió estar unido á lo que son hoy las casas de los condes de Cedillo en la misma plazuela de Santa Catalina, ¿cómo han callado y nada han escrito del alcázar del rey Justiciero?

Parece que el silencio de los historiadores es una prueba negativa de bastante valor en punto tan importante; pero todavía pueden presentarse otras positivas y de mayor convencimiento.

Consta de una manera indudable que ya en los tiempos del rey don Pedro estaba concluido y habitable el régio alcázar principal, que *como castillo defendero dentro de la ciudad*, segun la espresion del cronista Lopez de Ayala, habia mandado edificar Alfonso VI despues de la conquista, y que ensanchó, decoró y arregló años despues Alfonso VIII, el de las Navas, para aposento de él y sus sucesores. En este alcázar ademas estuvo relegada y torpemente recluida doña Blanca de Borbon, esposa legítima de aquel monarca, sin la honra ni el servicio que á tan gran señora correspondia, hasta que el pueblo toledano, condolido de su lastimosa suerte, sacóla de la prision y á riesgo de incurrir en las iras de don Pedro, hizo se la diese trato de reina, aposentándola en lo mejor de palacio, rodeada de numerosa y lucida servidumbre, y protegiéndola con suficiente guardia de caballeros. Asi lo refieren las crónicas: asi se halla escrito en documentos é historias particulares. Y de ello deducimos nosotros que teniendo el rey don Pedro un alcázar suntuoso y principal, en cuya edificacion hubo de tomar alguna parte, como aseguran Llaguno y Amírola, no habia de habitar, ni menos construir otro nuevo.

Existen á mas otras memorias que rechazan la noticia que venimos examinando. Algun historiador ha dicho que el convento de Santa Isabel se fundó con casas que fueron de doña Juana Enriquez, hija del vigésimo sesto almirante de Castilla don Fadrique Enriquez, segundo de este apellido, mujer que fue de don Juan II de Aragon, y madre del rey Católico don Fernando, el cual las cedió en 1477 á doña María de Toledo titulada la *pobre* por su humildad, fundadora del monasterio. Si asi fue, debieron ser aquellas casas del abolengo de la reina de Aragon, heredadas tal vez de su madre doña María de Toledo, primera mujer del almirante é hija de don Diego Hernandez de Córdoba, segundo conde de Cabra, y de doña Inés de Toledo, señora de Casarubios.

Mal se ajusta esto en verdad con lo que escriben Alcocer y Pisa de haber otorgado merced los Reyes Católicos *de quellas casas á donde hicieron el monasterio de Santa Isabel, que eran suyas dellos*, pues esta frase supone dueños á ambos monarcas y como que revela que las dichas casas pertenecian á la corona, de donde acaso se deduzca haber existido en ellas el alcázar del rey don Pedro. Pero de cualquier modo esto nunca podrá servir de apoyo á semejante conjetura y
bará que aquellas no tuvieron el
buye, puesto que no tan fácilme
das, ó por lo menos, para realzar
á las monjas, se hubiera espresa
tiempo palacio real, segun la cos
antiguos privilegios.

Mas sea de esto lo que quiera,
te pertenece al período de imit
glo XV, segun lo revelan sus detall
artes, viva representacion de las co
social, participaban de ese doble
cristiano que por necesidad debió
y trato tenido con los árabes por t

Asi se notan en la puerta, cuy
al lado de finísimos filetes enla
bigo, fajas y grupos representan
ras del gusto gótico; entre ellas
titud de disparar una flecha á la
dentro de los compartimientos en
soberbio dintel de una sola pieza
puerta por la parte superior, se
Castilla y Leon, las cuales apare
sostenidas por dos grifos repetida
bolizando, en medio de todo el c
fuerza y el poder cristianos victori
tes agarenas en aquella gran epope
pio en las montañas de Asturias y
la rendicion de Granada, último
risma.

Digna es, por lo tanto, del mayo
monumental, tal vez lo único primi
de las casas de doña Juana Enrique
tólicos sobre que se levantó el mon
bel la Real, donde falsas é injustific
ponen haber existido el alcázar de
ciero, ó el Cruel como otros le llam

ANTONIO M

Digitized by Google

TARDES DE INVIERNO.

LA LLUVIA.

Desde esta cumbre se domina el valle: sentémonos en las gradas de esta cruz y observemos atentamente la naturaleza.

¿No distinguís una niebla, allá á lo lejos bajo las ramas de los árboles? Vedla como crece y se levanta. Cubre ya la colina, trepa por la falda de los cerros.

¿Me preguntais dónde ha nacido; mas acaso no la habeis visto brotar de la llanura? De la humedad de la tierra, del agua de los arroyos, de las olas del mar desprende el calor vapores que absorbe el aire cuando templado y seco, y condensa cuando frio y húmedo. Las nieblas como las nubes, no son mas que esos vapores parcialmente condensados. Nacen hoy en el valle y mañana en una altura, al otro dia en el Océano y al otro en la corriente de un rio. ¿No adivinais el motivo? No anochecerá tal vez sin que el viento haya llevado á otros paises el aire que hoy ha dejado surgir una al pié de aquella quebrada.

Vedla aun allí en la estremidad de esos campos. Lejos de ir subiendo se ha estendido á lo largo de las alamedas. ¡Cuán hermosamente sobrenada en ella la flexible punta de los chopos! Parecen sumergidos en un lago.

Estrañais cómo no vuela á lo alto de la atmósfera; mas dejaria, si tal hiciese, de ser niebla. Las nieblas y las nubes no solo reconocen una misma causa; están igualmente compuestas de pequeños glóbulos que las hacen flotar sobre la tierra. ¿Sabeis en qué se distinguen? Precisamente en que las unas apenas se separan, y las otras se elevan á gran distancia del lugar que les dió vida. ¿Están mas frias las capas inferiores del aire que la superficie de que se exhalan los vapores? Los vapores no las pueden vencer por hallarlas muy densas, y permanecen debajo en forma de niebla. ¿Están por el contrario mas calientes? Los vapores se abren paso hasta dar con otras de menor temperatura y constituyen nubes.

—¿Que estás diciendo Adela? ¿Que te dan las nubes enojo? ¿Enojo hija mia? Nos envian la lluvia que fecunda los campos, la nieve que los defiende contra el hielo y la escarcha, la tempestad que purifica el aire. Templan el calor de los rayos solares, impiden la irradiacion del de la tierra. ¡Desgraciado del país sin nubes! Cautiva un cielo sereno; mas las nieblas y las nubes ¿no le dan belleza? A tí misma, Adela, te he visto estasiada ante los claros arreboles que dora el sol cuando baja á su ocaso ó asoma por Oriente; estasiada ante el oscuro nimbo en que se dibuja magestuosamente el arco iris; estasiada ante las coronas de la luna y hasta ante esas blancas nubecillas que parecen ya ricos penachos ya cabelleras sueltas y esparcidas por el viento. Sin nieblas ni nubes que pasasen por delante de la luna ¿tendria la luna aureolas? Sin negras nubes que reflejasen los rayos del sol descompuestos por las gotas de agua suspendidas en la atmósfera ¿veríamos nunca el iris? Sin nubes que recibiesen el color rojo de la primera y la última luz del astro del dia ¿hallaríamos arrebolado el cielo?

No hace mucho, allá al caer del otoño, sorprendí á Eduardo contemplando cómo corrian y cambiaban de forma unos densos nubarrones que venian de Occidente. Pregúntale si gozaba ó no viendo aquel espectáculo. Ya le parecian las nubes torres colosales, ya figuras gigantescas, ya dragones alados cien veces mas fantásticos que los creados por la fábula. Ora se cerraban y apiñaban aumentando la oscuridad del espacio; ora se abrian derramando sobre la tierra una luz mortecina y pálida. ¿No es verdad, Eduardo?

Toman infinitas formas las nubes y no es por cierto raro. Ligeras, poco ó nada compactas, de partículas esencialmente movibles, se modifican al menor hálito del viento. ¿Contienen electricidad? Se atraen unas á otras, se repelen, se unen, se destruyen segun sus diversas condiciones eléctricas. Son todas hijas de la humedad, del agua; mas el agua pudo estar embebida en la tierra y en el aire. ¿No es de creer que por esta diferencia cambien tambien de figura? La luz las hiere por fin desigualmente y las viste de colores al estar el sol debajo del horizonte.

Varias, muy varias son las formas de las nubes: ¿os sorprendereis si os digo que es fácil predecir por ellas las mudanzas del tiempo? Esperad dias claros si ya en Oriente ya en Occidente veis arreboles de oro; porque es seguro indicio de que no están aun condensados los vapores de la tierra ni basta á condensarlos el frio de los crepúsculos. Esperadlos aun si rizadas nubecillas blancas cruzan; como bandadas de cisnes, la bóbeda del cielo; porque no aparecen sino cuando hay muy poca humedad en el aire. Temed ya de los arreboles oscuros, de las nubes de contornos perdidos, de las que se os presentan bajo la forma de monstruos y quimeras. Llevan estas el rayo en sus entrañas, aquellas la lluvia; la anuncian los primeros. ¿Los recordais los arreboles oscuros? Son de un amarillo cobrizo; y el amarillo es entre los colores de los rayos del sol el que necesita de un aire menos denso para llegar hasta nosotros. Cuanto menos denso, mas húmedo está el aire, mas probables son las aguas.

Traed ahora si podeis á la memoria el aspecto del horizonte momentos antes de que llueva. Las nubes hace poco negras, están pardas; oscuras en el centro, van clareando hácia los estremos hasta ponerse trasparentes. ¿Podeis decidir nunca donde acaban? Las lluviosas ofrecen todas el mismo carácter; no así ya las tempestuosas. ¿No habeis advertido en las tardes borrascosas de verano cuán desiguales pero bien definidas están las nubes? No, á no estarlo no podria vuestra imaginacion ver en ellas fantasmas.

Observad sin cesar, hijos mios el mundo que teneis por morada: no siempre os dareis razon de los fenómenos, pero los ireis reuniendo y conocereis mas ó menos tarde la ley á que obedecen. ¿Creias tú Alfredo que no era posible augurar buen ó mal tiempo? ¿Auguran de él los labradores del campo; y no ha de augurar la ciencia? Hasta muchos de esos pronósticos vulgares que tan á menudo escitan tus sonrisas tienen su razon de ser y están fundados en el estudio de la naturaleza.

No son solamente las nubes las que anuncian la lluvia. Horas antes de llover abate la golondrina el vuelo en busca de los insectos que la alimentan y han dejado por lo frias las altas regiones del aire; relajado su sistema nervioso, abandona la oveja los mas frondosos prados y se echa indolentemente al abrigo de los setos; las flores como que despiden mas fragancia porque detienen su perfume los vapores de que está impregnada la atmósfera; el trebol y la pimpinela que apenas sienten sobre sí la luz del sol y llevan infiltrada en sus vasos la humedad que los rodea, cierran ó tienen á medio cerrar sus hojas. Efecto de esta misma humedad, las puertas se entumecen y no cierran, las lámparas chisporrotean, el humo del hogar se derrama por la estancia. ¿Está próxima no ya solo la lluvia sino la tormenta? Abandonan los peces la superficie del Océano; y la gaviota que sustentaban cruza presurosa la playa á caza de las pequeñas larvas; el ánade marino nada en la cumbre de las olas agitadas y recoge los insectos envueltos en la espuma.

Mas ¿qué es al fin lluvia? pregunta el buen Alfredo. ¿Cómo está á veces el cielo cubierto y no da una gota de agua? ¿Cómo otras se oscurece de improviso y cae el agua á torrentes?—Evapora el calor la humedad; liquida los vapores el frio. La lluvia no es mas que vapor liquidado, cuyos glóbulos se convierten en gotas. Ha de bastar empero á provocarla una simple baja de temperatura? El horizonte puede estar encapotado, el aire seco, y el vapor condensado ser absorbido por la atmósfera. Que no esté la atmósfera saturada de vapores, es difícil que llueva solo porque se enfrien las nubes. El aire de la noche es siempre menos templado que el del dia. Nubes, sin embargo, formadas hoy al calor del dia no es sino muy comun que cierren mañana el paso á la luz del sol sin haber humedecido la tierra. ¿Vas ya concibiendo la naturaleza de la lluvia?

Prodúcenla, y no pocas veces, la electricidad del aire, causa principal de los grandes aguaceros del verano; prodúcenla sobre todo los vientos que ya hinchan repentinamente las nubes dándoles los vapores que han recogido al atravesar los mares, ya las disipan y absorben por venir sedientas de lugares áridos y desiertos abrasados por un sol sin niebla. ¿Qué no os podria decir ahora tanto de la electricidad como de la influencia de los vientos?

Pero os va ganando el frio y las sombras de los árboles están ya muy prolongadas sobre la vertiente del cerro. Bajemos al valle antes que descoja la noche su manto de tinieblas.

F. P.

LA INES.

CUENTO.

Podria muy bien tener otros veinte nombres, pero nunca la oí llamar mas que por este. «Apártate Inés, le decian.» ¿A que es Inés quien ha roto ese vaso, perdido ese libro? No te acerques, ¡qué fea eres Inés! En tales términos que la infeliz se persuadió que llevaba en la frente el sello de Cain.

Tenia hermanos y hermanas; pero eran bonitos y listos, alegres y picarillos; que cuando querian conducir á cabo cualquier proyecto, abrazaban á sus padres, les adulaban, conseguian su objeto y despues se felicitaban entre sí de su prudencia. Asi es que sus cajones se hallaban siempre repletos, mientras los de Inés estaban vacíos. Todas estas desgracias hacian mella en su pobre corazon, y viendo la adulacion y la mentira mejor recompensadas que la sinceridad y la verdad, comenzó á desesperar de su suerte, y sus ojos á cada momento se llenaban de lágrimas. Todos los impulsos de su alma eran rechazados ó sofocados, y donde habian de crecer las suaves flores del amor y la confianza, las malas yerbas de la desconfianza y de la sospecha echaban amargas raizes.

No tomaba parte alguna en la conversacion: la llamaban necia, y como se lo habian repetido tanto, ella lo creia. A veces cuando alguna persona de talento se introducia en el círculo de familia, Inés escuchaba en un rincon, y sus ojos espantados brillaban como carbones encendidos. Pero habia un lugar en donde Inés reinaba sin trabas: era un cuartito abandonado en lo mas alto de la casa, que habia adornado á su gusto, y donde se hallaba tranquila y libre de reprensiones.

Allí debia vérsela, su corazon lleno de ternura pronto á deshacerse de dolor, dudando de su inteligencia, y derramando amargas lágrimas por su tontería, su fealdad y su carácter, que hacian que nadie la quisiese. Allí contrajo amistad con las estrellas, las nubes, el arco iris, la luna y el relámpago, y un artista, viendo la animacion de su rostro en aquella ventanita, hubiera podido tomarla por una improvisadora italiana. Allí, sacudia sus cadenas, su alma se hallaba libre y se reflejaba en su fisonomía. Pero en el momento que bajaba al círculo de su familia, volvia á ser la Inés.

—La hija menor de V., señor don Lucas, se diferencia mucho del resto de la familia, dijo doña Ana, vieja solterona que estaba de visita en la casa.

—Si, si, repitió el anciano alzándo los hombros: no se parece mucho á los demás; nada tiene de hermosa. Es una chica estraña é incomprensible; prefiere la soledad á la sociedad y no se cuida de nada. A veces se me figura que es de otra casta, que la cambiaron en la cuna ú otra cosa parecida.

—¿Pero en qué pasa el tiempo?

—No lo sé. Mi mujer dice que se ha arreglado una especie de covacha en lo mas alto de la casa, donde se está las horas muertas contemplando las estrellas. ¡Qué estravagante es la tal Inés! y bestia como un leño.

Y don Lucas tomó su periódico y atizó la chimenea.

Doña Ana se quedó pensativa. Tenia un corazon muy amante para ser vieja y solterona; sentia no haber sido madre, aunque no fuese mas que para hacer ver al mundo lo buena madre que hubiese sido, y se resolvió estudiar á la Inés.

Un dia oye llamar esta á la puerta del camaranchon. ¿Quién podrá ser? Sospecha si irán á espulsarla de su retiro, y abre la puerta como asustada.

Doña Ana entra.

—¿Estás incomodada conmigo porque te vengo á visitar hija mia? Parece que no te contenta el verme.

—No, no es eso, dice Inés, apartándose de los ojos sus cabellos negros y enredados, pero es tan raro que haya V. tenido la ocurrencia de venir. Nadie ha pensado nunca en visitarme.

—¿Y por qué no, Inés?

—¡Ah! no lo sé, respondió con humildad: á menos que no sea porque soy tonta, fea y desagradable.

—¿Quién te ha dicho eso?

—Todo el mundo lo dice en mi familia y me importa poco, ¡pero... (dos lágrimas le cayeron por las mejillas) es tan terrible conocer que nadie nos quiere!

—¡Hum! dijo doña Ana. Ven acá Inés. ¿Te miras alguna vez al espejo?

—Hace mucho tiempo que no lo hago, dijo la muchacha retirándose.

—Acércate y mírate en este espejito. ¿Ves tus ojos grandes negros y brillantes? ¿Ves esa abundancia de cabellos negros, que dispuestos por una mano hábil te servirian de adorno, mientras que asi enredados te desfiguran? ¿Ves esos miembros flexibles que con un poco de cuidado y de educacion, se volverian graciosos? Tu frente y tus ojos demuestran inteligencia, tu voz tiene algo que llega hasta el corazon. Eres un diamante en bruto, es imposible que seas fea. Pero escúchame. Toda mujer tiene obligacion de ser amable. Tú misma te has despreciado y abandonado, pobre niña. La naturaleza no ha sido avara para contigo. No te digo esto para que te engrías, sino para inspirarte la confianza que debes tener en tí misma... ¿Pero qué es esto? dijo viendo caer á sus piés una cartera.

—¡Oh, doña Ana!... por dios... no... No son mas que alguos garabatos... cuando era muy desgraciada... ¡Oh, no... por caridad!

—No qniero escucharte. Esto es precisamente lo que necesito ver.

Y continuó leyendo hoja por hoja, mientras Inés permanecia delante de ella en la actitud de un delicuente convencido de su delito. Cuando concluyó la lectura, dijo pausadamente y con deliberacion.

—Inés ven acá. ¿Sabes que eres un genio?

—¿Un qué, doña Ana?

—¡Un genio, deliciosa niña, un genio! Pronto sabrás lo que esta voz significa ¿Que haya yo sido la primera en descubrirlo?

Y cogió en sus brazos á la niña llena de sorpresa, y la cubrió el rostro de besos, á tal estremo, que Inés se persuadió que el genio debia ser la cosa mas hermosa del mundo para inspirar de repente tanto amor.

—Mírame Inés; ¿hay alguien que tenga noticia de esto? y la enseñaba el manuscrito.

Inés meneó la cabeza.

—¡Mejor..... Tonta, fea y desagradable! ¡Hum! ¿Sabes que te vas á venir conmigo? dijo la anciana. Ya veremos, ya veremos, señorita Inés.

Se pasaron cinco años. Pero Inés ha empezado nueva vida. Ya es una alta y graciosa jóven. Su andar tiene la ligereza del gamo; su fisonomía no es seguramente hermosa, si se ha de juzgar con respecto á las reglas del arte: ¿pero quién seria capaz de criticarla

Digitized by Google

habiendo visto la movilidad de su espresion? Nadie piensa en analizar sus atractivos. Produce el efecto de la hermosura; fascina, magnetiza. Doña Ana está satisfecha, porque sabia que habia de suceder asi.

En casa de sus padres, casi han olvidado á Inés. De cuando en cuando se preguntan si doña Ana estará ya cansada de tenerla en su compañía. Doña Ana piensa en que la vean á su tiempo.

Su sorpresa no conoció límites cuando doña Ana les presentó la Inés.

—Es una cosa inesplicable, dice el padre; verdaderamente es casi hermosa... Sin embargo se observa el mismo despego en sus maneras para con ella.

Y la vieja no hubiera podido contenerse, sino hubiese tenido buenas razones para tener paciencia por algun tiempo mas.

—A propósito, doña Ana, dijo don Lucas. ¿V. como literata, puede decirme quién es el autor de este tomito de poesías que llama tanto la atencion en los círculos literarios? Es raro que yo me entusiasme, pero daria cualquier cosa por ver al autor de esta obra.

La ocasion habia llegado. Los ojos de doña Ana centelleaban con un maligno placer. Le alargó un volúmen diciendo:—Tome V. un ejemplar que la autora me ha mandado entregarle.

Don Lucas limpió sus gafas, se las caló y leyó en la hoja blanca que precedia al título: « A mi querido padre don Lucas Diaz, su afectísima hija, la autora. »

Don Lucas saltó de la silla, y cogiendo á su hija por las dos manos, la dijo:

—Inés Diaz: estoy orgulloso de tenerte por hija..

Los ojos de Inés se llenaron lentamente de gruesas lágrimas y le contestó:

—No, eso no, querido padre: abráceme V. y dígame: Inés yo te amo: y dejó caer la cabeza sobre el hombro de su padre. El viejo lee en fin en el corazon de su hija, lo ve todo, ve cuán desgraciada ha sido durante su infancia y cubriéndole la frente, la cara, los labios de besos, dice con voz conmovida: ¡Perdona á tu anciano padre, Inés!

Esta le impone silencio poniéndole la mano en la boca, mientras que las lágrimas y las sonrisas se disputan su rostro, como el sol y las nubes se disputan el cielo en abril.

¡Ah! ¿qué es la fama para una mujer? Lo que las manzanas de las orillas del mar Muerto; una cosa hermosa á la vista, y cenizas al tocarlas. Del fondo de su corazon se levanta una voz que nadie puede apagar: « Apartad de mí toda esta gloria, pero dadme un poco de amor. »

F. F.

¿POR QUÉ SE BEBE MENOS Y SE COME MAS EN INVIERNO QUE EN VERANO?

El objeto de la alimentacion es proporcionar á la economía: 1.º cuerpos combustibles compuestos principalmente de carbono é hidrógeno, destinados á ser quemados en el acto de la respiracion, y á conservar por su combustion el calor animal.—2.º sustancias *plásticas* capaces de trasformarse, por asimilacion, en tejido muscular, en líquido sanguíneo, en sustancia huesosa, etc.—3.º líquidos destinados á suplir la pérdida del agua que se efectúa constantemente por las secreciones, y particularmente por la traspiracion. Los alimentos, propiamente dichos, sean sólidos, sean líquidos, tales como la carne, las legumbres, la manteca, los huevos, el cocido, los lacticinios, realizan los dos primeros objetos: el tercero se consigue por medio de las bebidas, cuya base esencial es el agua, que no puede ser sustituida por ningun líquido. Si el vino, la cerveza, la sidra, quitan la sed, es porque contienen una proporcion de agua considerable. El alcohol, aun cuando no obrase como tóxico, no podria quitarla, y si puede usarse sin inconveniente en pequeña dosis, es como un alimento combustible y no como bebida. Lo mismo sucede con el aceite, que tampoco debe ser considerado como bebida.

Conocidos ya estos principios elementales de fisiologia, es fácil esplicar las modificaciones que las estaciones traen consigo con respecto á nuestras necesidades.

En invierno, hallándose mas baja la temperatura atmosférica, la evaporacion cutánea es de poca consideracion y el cuerpo conserva mas tiempo su provision de agua; por otra parte, el frio esterior hace necesaria mayor actividad interior: de aquí, el mayor apetito, la mayor aficion á los alimentos suculentos y abundantes en carbono. En verano, por el contrario, los tejidos dilatados, segregan bajo la forma de sudor, gran abundancia de agua que hay que renovar con frecuencia: de aquí proviene esa sed que, en los grandes calores, á poco que se favorezca la traspiracion por el movimiento y el trabajo, se deja sentir casi constantemente. En cambio, el calor mismo del ambiente permite disminuir proporcionalmente la combustion respiratoria. Al mismo tiempo la flojedad de las fibras y de los tejidos priva á los músculos de su energía: se vuelve uno perezoso, á lo menos físicamente; trabaja uno menos á no ser que se vea absolutamente obligado á ello, y se sufren menos pérdidas de sustancia *plástica*. Por otra parte el calor parece que ejerce sobre el organismo, y particularmente sobre el sistema nervioso, una accion debilitante, cuyo carácter no está bien determinado; lo positivo es que induce á la inaccion, al sueño: testigo la pereza innata en los habitantes de los paises cálidos; testigos el *far niente* y la *siesta*, invenciones todas meridionales. Por lo demás, es sabido, que la sobriedad de los habitantes del Mediodia está en razon directa de su pereza: y la una sirve de compensacion á la otra.

En cuanto á la eleccion de las bebidas, cuando no se trata mas que de proporcionar alimento á la traspiracion, la única necesaria es el agua, é importa poco, ni aun en verano, que sea fria ó tibia: por lo general, es preferible tomarla á la temperatura del aire. Las bebidas frias producen una sensacion mas agradable al paladar y refrescan, á lo menos por el momento, absorbiendo cierta cantidad de calórico para ponerse en equilibrio de temperatura con el cuerpo: las bebidas aciduladas, gaseosas y otras, son tambien mas agradables, pero no mas saludables que el agua pura. Sin embargo, no olvidemos nunca que no solo se bebe para quitar la sed, sino para ayudar á la digestion diluyendo los alimentos y estimulando las membranas interiores del estómago. Bajo este punto de vista, el vino, y á falta de este la cerveza, la sidra, etc., deben preferirse al agua. Estas bebidas en efecto, son tónicas y ligeramente nutritivas, y su uso no es menos higiénico en verano que en invierno, porque neutralizan hasta cierto punto el efecto enervante de los calores intensos. No hay necesidad de añadir que en toda estacion el abuso de estas bebidas es tan funesto como beneficioso es su uso moderado.

En la provincia de Soria y á las inmediaciones del Burgo de Osma se han descubierto unas ruinas que se cree sean de la ciudad celtíbero–romana Uxama: en el sitio que llaman Purlubi, de donde se estrae piedra para la obra de un puente, se ve una pieza de 23 piés de largo de N. á S. pintada de amarillo hasta la altura de una persona, y con una cenefa rameada con colores azules y encarnados, ejecutada con mucha valentía y buena perspectiva. Hay otro tramo de 33 piés de largo y á continuacion una entrada formando un tambor, obstruida por escombros, por cuya razon no puede verse su conclusion. La pintura se conserva bastante bien; sin que la fuerza del tiempo y los escombros naturales de las ruinas le hayan hecho perder su colorido. Se ha mandado suspender la estraccion de piedra.

Un español, don Benito Monfort, conocido ya como fundador de varios establecimientos y publicaciones científicas en la vecina Francia, va á construir en Biarritz un casino con inmensos salones para conciertos, bailes, reuniones, juegos, música, lectura, etc. y un considerable número de habitaciones para alojamiento, cuyas ventanas dominarán la playa mas hermosa del Océano. Las obras se han principiado ya y en este verano podrán los viajeros hacerse cargo, por lo que haya hecho, de la acertada distribucion que tendrá el edificio.

En el palacio del señor duque de Medinaceli que se está restaurando, se construirán sobre la cornisa cinco torrecillas de ligera y graciosa forma, donde se colocarán otras tantas esferas que marcarán las horas por medio de una sola máquina, á virtud de la electricidad. La esfera que da frente al salon del Prado señalará los dias, los meses y las fases de la luna, y la central tendrá una magnífica soneria al estilo de Alemania ó Bélgica que cada vez que dé la hora, tocará un aire nacional. Por el pronto estos aires serán 16, tomados de las canciones populares de los paises donde el duque tiene Estados que son la mayor parte de las provincias de España.

La direccion general de hidrografía, publicará muy en breve la *Carta esférica del globo terráqueo* que consta de cuatro hojas, grabada en acero, construida segun los trabajos mas modernos y últimos descubrimientos en los mares polares, con las derrotas nacionales y estranjeras. Se han sacado pruebas, y los inteligentes aseguran que esta obra, escelente bajo el punto de vista científico, no lo será menos á los ojos de los mas escrupulosos por su hermosura y aspecto.

Parece que hay el proyecto, si las obras no sufren interrupcion, de inaugurar el canal de Lozoya el dia 10 de octubre próximo, haciendo que llegue el agua hasta la fuente de la Red de San Luis en esta córte.

En una de las últimas sesiones de la Academia Francesa de ciencias, uno de sus miembros presentó varias plantas de trigo que tenian la desconocida altura de dos metros (cerca de dos varas y media) y cargadas de numerosas espigas. Esta variedad del trigo tiene por orígen unos granos encontrados en una tumba egipcia, y sustraidos de las influencias esteriores hacia muchos siglos. Sembrados en 1849, brotaron con gran vigor y dieron en una primera cosecha 1,200 por 1. Los esperimentos hechos con los productos de cosechas sucesivas han dado tambien magníficos resultados.

El número de estranjeros que han ido á Roma este invierno es sumamente elevado. Se calcula en 60,000, de los cuales una mitad ha ido de Italia, y la otra mitad de fuera, durante el carnaval, tan celebrado en la capital del mundo cristiano.

REVISTA DE LA QUINCENA.

Aunque faltemos al órden cronológico, habremos de empezar esta Revista por el suceso que al tiempo de escribirla embarga mas nuestra atencion, y es, la ceremonia fúnebre celebrada anteayer 13 del corriente en el cementerio de la Patriarcal para depositar en su última morada los restos del ilustre Quintana, cuyo retrato, acompañado de una sucinta biografía, damos en este mismo número. A las tres y media de la tarde salió la comitiva de la casa mortuoria en medio de una inmensa concurrencia de personas de todas clases, deseosas de rendir este último tributo al insigne poeta y escritor, que ha sabido interpretar fielmente en todas épocas los sentimientos generosos del pueblo español. Los carruages que acompañaban al carro fúnebre, quizá pasarian de doscientos, y la multitud de personas que acudió á pié, á pesar de lo desapacible del tiempo, era verdaderamente innumerable. Las corporaciones científicas á que pertenecia el difunto, habian enviado al duelo sus representantes; la prensa no podia menos de tener los suyos en el entierro del autor de la célebre *Oda á la Imprenta*; y la comision que habia entendido en la ceremonia de su coronacion hace pocos años, presidia esta otra ceremonia triste y solemne.

Terminadas las oraciones de la Iglesia, la señora doña Gertrudis Gomez de Avellaneda, leyó la siguiente composicion tan bella como todas las que salen de la pluma de esta célebre poetisa:

Cantos de regocijo y de victoria
Nuestras voces alzaron aquel dia,
Que régia mortal mano te ceñia
Mezquino lauro de terrestre gloria.
Y hoy que á la voz de tu Hacedor acudes
A recibir la fúlgida diadema,
Que la inmutable Magestad Suprema
Guarda en la eterna patria á las virtudes...
Hoy nuestra flaca condicion humana,
Su aliento en vano á remontar aspira...
¡No le es dado arrancar, noble Quintana,
Ni un tierno adios de la enlutada lira!
Que aunque la *Fe* con resplandor divino
La densa noche del sepulcro alumbre
Y la *Esperanza* hasta la escelsa cumbre
Vuele mostrando tu triunfal camino;
Aquí, al mirar tus fúnebres despojos
A la tierra volver, solo nos queda,
Con tu corona que la España hereda
¡Duelo en el corazon... llanto en los ojos!

En seguida el señor Martos pronunció un discurso notable que el público oyó con atencion y acogió con aprobacion marcada; el señor Fernandez y Gonzalez leyó una composicion del aplaudido poeta señor Navarro Rodrigo, llena de vigor y de sentimiento, y despues el señor Castelar entusiasmó á la concurrencia con uno de aquellos discursos en que este jóven orador sabe hermanar la profundidad de las ideas, con el brillo y galanura de la frase. El señor Vila y Goirí leyó otra composicion digna del personaje cuya memoria recordaba; el señor Alarcon pronunció algunas frases llenas de amargura; y por último, el señor Calvo Asensio, con buena entonacion leyó la *Oda á la Imprenta*, oda que hace cincuenta y siete años habia compuesto el gran Quintana, y cuyas estrofas fueron interrumpidas muchas veces por las señales mas evidentes de admiracion y de entusiasmo. La reunion se retiró del cementerio al anochecer despues de haber pagado este justo tributo á la memoria de uno de los mas dignos restauradores de nuestra literatura moderna.

No es este el único suceso lamentable ocurrido en España desde nuestra última Revista. Tenemos que deplorar tambien las inundaciones y los desastres marítimos ocurridos en las costas de Levante. El pueblo de Benicasim, en las playas de Valencia, ha sufrido pérdidas de gran consideracion á consecuencia de los últimos temporales, y tanto en las costas valencianas como en las de Cataluña, se han perdido varios buques, si bien en la mayor parte de los casos han logrado salvarse las tripulaciones. Tambien las costas del Norte se han visto agitadas por tempestades; pero los desastres en ellas no han sido tantos.

Al mismo tiempo que de los naufragios se nos da cuenta del movimiento de nuestros astilleros. En las nuevas gradas del Ferrol se va á construir un navío de hélice; en el *Francisco de Asís* se están haciendo las divisiones interiores; se han colocado en gradas las primeras piezas del nuevo vapor *Narvaez* y se ha botado al agua la fragata


Digitized by Google

Berenguela, buque que, segun el parecer de los inteligentes, puede competir con los mejores de la marina de guerra de Europa. El porte de esta fragata es de 31 cañones; cuenta como auxiliar con el propulsor de hélice y su máquina tiene la fuerza de 360 caballos. El 6 se botó al agua en Mahon con toda felicidad el vapor *Mahonés* que entró despues en el baradero, verificándose ambas operaciones bajo la direccion del entendido constructor señor Tudurí; por último, el gobierno acaba de tomar disposiciones que podrán imprimir gran movimiento á los trabajos del arsenal de la Carraca.

Tambien continúa activamente el movimiento de las obras públicas y de las mejoras en los diversos ramos, si bien en muchas de las disposiciones dadas por el gobierno á este fin, es mas de aplaudir el buen deseo que el acierto. Se ha nombrado una comision para el arreglo de las escuelas públicas; se han publicado dos memorias una por la direccion del canal de Isabel II, y otra por la direccion del Banco de España, la primera de las cuales demuestra el estado de adelantos en que se encontraban los trabajos á fines del año anterior, y la segunda da cuenta de la situacion próspera del establecimiento á pesar de las crisis de 1854 y 1856; se trata de estender el beneficio de correo diario á todos los pueblos de la Península que tengan alguna importancia; para lo cual se hará una nueva division postal. Bajo este aspecto puede ser útil el Diccionario Geográfico de correos que está publicando el señor Capelastegui, siempre que sea estudiado ó por lo menos consultado con alguna frecuencia por los empleados del ramo. Para el 24 de setiembre, segun el decreto é instrucciones que inserta la Gaceta del 12, se abrirá al público en la montaña del Príncipe Pio de esta capital una exposicion de los productos agrícolas de la Península, Islas Adyacentes y provincias de Ultramar: serán tambien admisibles á esta exposicion los ganados, instrumentos, máquinas y aparatos agronómicos, sus modelos y planos, y los de canales, presas, edificios ó fábricas y demás construcciones aplicables al cultivo y beneficio del terreno. La exposicion durará hasta el 4 de octubre: una junta directiva nombrada ya y compuesta de personas entendidas se encargará de prepararla, y un jurado de quince individuos determinará el mérito respectivo de cada producto u objeto. Los premios consistirán en medallas de oro, plata y bronce, recompensas pecuniarias y menciones honoríficas, y se adjudicarán en el dia que se señale por el ministro de Fomento. Por último, la Gaceta de ayer inserta otra disposicion de importancia dirigida á conocer exactamente el número de habitantes de nuestra península. A este efecto, en un mismo dia, ó por mejor decir, en una misma noche, se hará un empadronamiento general en que consten todas las personas que en aquel momento habiten cada uno de los edificios en la vasta estension de la península.

Al propio tiempo que el gobierno español hace esfuerzos que han de redundar en beneficio del progreso material y moral si en ello se persebera con buen tino y rectas intenciones, el gobierno francés ha nombrado una comision científica para examinar los descubrimientos hechos con opcion á un premio de 50,000 francos ofrecido al autor que invente el mejor modo de aplicar económicamente la pila de Volta á la industria ó al alumbrado, á la mecánica ó á la medicina práctica. En la Gran Bretaña se hacen preparativos para echar el cable submarino entre Irlanda y Terra-Nova, é inmediatamente que esto se verifique se emprenderán las obras del telégrafo eléctrico que debe unir á la isla de Cuba con el Norte de los Estados-Unidos y con Europa. La fijacion del cable entre Cayo-Hueso y Cabo-Florida siguiendo la serie de arrecifes y entre el Cabo-Florida y Sarrunnah no ofrece dificultades; solamente en las noventa millas que median entre Cayo-Hueso y la Habana se ignora todavía si la rapidez de la corriente ó la profundidad del canal opondrán obstáculos de consideracion; pero de todos modos como la distancia es tan corta, aun dado caso que esos obstáculos existieran, una vez ejecutado el resto de la línea podríamos tener en Madrid en menos de veinte y cuatro horas noticias de la isla de Cuba.

En producciones literarias la quincena ha sido poco interesante, nada se ha publicado digno de mencion especial, ó á lo menos nada ha llegado á nuestra noticia. Sin embargo algo se ha hecho que mereceria los honores de la publicacion: hablámos de varios artículos y composiciones poéticas que se han leido en dos reuniones literarias la del Sr. Cruzada Villamil y la del Sr. Janer. El primero los viernes y el segundo los domingos atraen á sus salones una escogida reunion de literatos, artistas y aficionados á las letras y á las artes, en las cuales se dan á conocer producciones que como hemos dicho merecerian los honores de una publicidad mas estensa.

El gran acontecimiento teatral de la quincena ha sido el beneficio de la Penco en el teatro de la plazuela de Oriente. Despues de haberla oido en el *Roberto el diablo* caracterizando la parte difícil de Alicia con un esmero incomparable y produciendo en los oyentes un efecto inmenso é imposible de describir, ha obtenido un triunfo igual ó mayor tal vez en la Norma, ópera que eligió para su beneficio y que se representó el 12 en medio de una concurrencia estraordinaria. El público, que siempre acude presuroso á oirla, la aplaudió con entusiasmo.


ROSINA PENCO.

En el Circo el traductor de la *Ninfa Iris* ha tenido la feliz idea de traducir *Una idea feliz*, graciosa pieza en un acto que ha servido como de fin de fiesta durante las representaciones de los *Amantes de Teruel* y *El qué dirán* en que Romea ha mostrado una vez mas sus grandes dotes de actor. La idea feliz es la de un hombre que sabiendo que los ingleses pagan bien, pero ignorando el inglés, trata de alquilar su casa solamente á los hijos de la Gran Bretaña; pone un anuncio á la puerta ofreciendo habitaciones amuebladas *con asistencia ó sin ella*, y añadiendo *english spoken* (se habla inglés), y mientras él se ensaya con su mujer en aprender algunas palabras de este idioma con arreglo al método Robertson, llegan una señora y un caballero á pedir habitacion. La señora viniendo de Andalucía con su marido habia tenido sed al llegar á Pinto; el marido habia bajado para proporcionarle agua y en aquel instante habia partido el tren dejándole con el baso en la mano. En esta situacion un galante caballero inglés que venia en el mismo coche, se habia ofrecido á acompañar á la señora hasta una casa de huéspedes. Los zelos del marido que aparece luego en busca de su mitad, la seriedad del inglés y la triste posicion en que se encuentra el dueño de la casa, cuya única criada se despide en el momento de la llegada de los huéspedes producen escenas chistosas y bien desempeñadas.

La zarzuela, ó por mejor decir el Sr. Camprodon nos ha dado otra produccion nueva, *Juan Lanas*. No hay que asustarse; no se trata de ningun marido. Se trata de un albeitar establecido á corta distancia de Lisboa que pasando á la capital, se encuentra en el camino con una señora baronesa acompañada de su hija. Era la víspera del levantamiento de Lisboa en favor de don Juan de Braganza: los nobles portugueses y los soldados españoles andan buscando al Pretendiente, los unos para ponerle en el trono y los otros para llevarle al patíbulo; y tanto unos como otros en vez de tropezar con el verdadero don Juan, topan con el pobre Juan Lanas. Este infeliz despues de haberse visto en la cumbre del poder cuando estaba próximo á abdicar su corona por casarse con la hija de la baronesa, la cual le habia impuesto por condicion que volviese á ser albeitar, se encuentra rodeado de soldados y cara á cara con un capitan gallego que tiene órden de cortarle la cabeza en el acto. Afortunadamente el verdadero don Juan acababa en aquel instante de apoderarse de Lisboa y por estas señas pudo al fin convencerse el gallego de que el hombre que tenia en su poder no era el personaje á quien buscaba. Los papeles de Juan Lanas y de la baronesa han sido bastante bien desempañados.

N. F. C.

Geroglífico.

Prevenimos á los Señores que deseen favorecernos con artículos para la insercion en este periódico, que no respondemos de los que se nos remitan cuando por cualquier motivo no se inserten.

El Museo Universal

Segun las condiciones establecidas en el prospecto, á todos los suscritores de provincias que optaron por las entregas gratis de la *Biblia*, se les ha remitido el tomo 3.° que se compone de 24 entregas é importa 36 reales.

Los que optaron por las entregas gratis del Año Cristiano, y quienes recibieron ya el tomo 2.°, se les remitirá el 3.°, el último del presente marzo, que se compone de 38 entregas é importa 57 reales. Los que lo reciben con orla de color, pagarán 61 rs. y 16 mrs. en lugar de los 57.

Sin embargo de las condiciones establecidas y de que se remite un tomo de Biblia cada mes y uno de Año Cristiano cada tres meses; todos aquellos suscritores que prefieran recibir la obra completa se les servirá con su aviso.

Toda suscricion se sirve en el mismo dia que se recibe el aviso.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

MADRID.		PROVINCIAS.	
Por números sueltos á. .	2 rs.	Tres meses.	14
Tres meses.	11	Seis id.	25
Seis id.	21	Un año.	48
Un año.	40	En el estranjero un año.	70

A los suscritores de Madrid y Provincias que se suscriban por un año se les dan *gratis* entregas de la *Biblioteca Ilustrada* por valor de lo que pagan por el periódico, de manera que les resulta gratis; todo conforme al Prospecto que se halla en los puntos de suscricion.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

MADRID: IMPRENTA DE GASPAR Y ROIG, EDITORES, PRINCIPE, 4.


Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 6. MADRID, 31 DE MARZO DE 1857. AÑO I.

LA TELEGRAFIA.



e los descubrimientos que mas honran á nuestro siglo, y cuyos resultados son incalculables en pro de la civilizacion y del progreso, es la aplicacion de la electricidad á los telégrafos. Por su medio vemos suprimidas las distancias, tocarse las poblaciones mas apartadas, lanzar el pensamiento al través del espacio con asombrosa celeridad, manifestar nuestra voluntad con mayor rapidez que la del rayo á personas de quienes estamos separados por inmensos paises, y conversar con el mundo entero triunfando del espacio del tiempo. La telegrafía eléctrica es la palabra perfeccionada, es decir; la palabra que se oye á todas las distancias y que penetrando en el corazon de las ciudades, lleva consigo la vida del comercio y de la industria, y las noticias de los sucesos que acaban de acaecer en apartadas regiones. En adelante se fatigarán en vano los hombres de imaginacion mas ardiente por prever los maravillosos resultados que en breve han de producir las ciencias, porque poseyendo ya un agente cuya celeridad sobrepuja á cuanto podríamos desear, no nos es dable llegar hasta la realidad de sus efectos. Pero no se reducen á la trasmision de la palabra las aplicaciones de la telegrafía eléctrica; tiene otras muchas si bien de menor trascendencia, no menos admirables por sus resultados, como son: la de poner de acuerdo muchos relojes de una misma casa ó ciudad con exacta precision, la de medir desde lejos las variaciones del termómetro, del barómetro del psicrómetro etc. con completa seguridad, pudiendo por lo tanto averiguar desde nuestro gabinete la presion atmosférica de los abismos, asi como su temperatura, humedad etc., la de medir asimismo la duracion de tiempos sumamente limitados, y otra multitul de aplicaciones mas ó menos útiles pero prodigiosas todas como debidas á un agente de tal naturaleza. Mas dejando aparte cuanto no se refiere directamente á la comunicacion de las ideas, vamos á trazar la historia de la telegrafía dando una ligera idea de su estado actual en España con la estension que permiten las columnas de este periódico.

La telegrafía es el arte de comunicar las ideas con rapidez y á grandes distancias. Este arte que nació en el Asia al principio de las sociedades, habia de resentirse naturalmente de la falta de conocimiento de los medios que pueden emplearse para llegar al fin apetecido. La telegrafía se redujo por entonces á encender una hoguera en la cumbre de la montaña mas próxima al punto de donde salia la noticia, y en vista de ella se iban encendiendo sucesivamente nuevas hogueras de monte en monte hasta el punto adonde aquella se dirigia. Pero este recurso tenia el inconveniente de anunciar solo los sucesos previstos y no era capaz de trasmitir los acontecimientos inesperados como una sublevacion, una muerte etc. Se servian tambien como medio de comunicacion de centinelas colocados de trecho en trecho, y que se comunicaban verbalmente de unos en otros las noticias urgentes que habian de atravesar grandes distancias. Por este medio se salvaba aquel inconveniente, pero adolecia de otros muchos que desde luego se dejan conocer.

Precisamente habria de ocupar á los gobiernos la resolucion de un problema de tan trascendentales consecuencias y aun se hace mencion en la historia de varios proyectos de telégrafo, que no han llegado á plantearse y que acaso serian aceptables en las épocas en que se concibieron; pero no se tiene noticia de que se haya realizado ninguno en el espacio de muchos siglos, hasta que en el III antes de Cristo hizo la telegrafía en Grecia un adelanto de consideracion.

Solo entonces pudo decirse que existia el telégrafo, porque los medios de que antes se habia hecho uso no merecian este nombre. El procedimiento de que hablamos era como sigue: se dividieron las letras del alfabeto en cuatro columnas, y el vigía de quien partia la noticia daba la señal de que iba á empezar á trasmitir levantando dos luces que pudieran ser vistas distintamente por el vigía inmediato; este hacia la misma señal para manifestar que estaba atento, y lo mismo los de las demás torres. Luego elevaba el primero hácia la derecha el número de luces que designaba la columna en que se hallaba la letra que se queria trasmitir, y hácia la izquierda otro número de luces que indicaba el lugar que dicha letra ocupaba en la columna. Este método era en estremo exacto, y como hemos dicho, nos daba descubierta la telegrafía, pero se hallaba muy lejos de la rapidez que se requiere para ser aceptable.

Los romanos no tuvieron telégrafos hasta despues de dicha época y es probable que aprendieron este arte de los griegos, pero posteriormente cruzaron sus vastos Estados de admirables calzadas y sobre ellas levantaron torres destinadas únicamente á comunicarse las noticias relativas á los movimientos de los ejércitos y á los demás asuntos del gobierno. Es probable que este elemento tan útil á las aspiraciones y necesidades de la antigua Roma, recibiese en sus manos alguna mejora, pero nada se sabe respecto de su sistema de trasmision.

Durante las irrupciones de los bárbaros y al principio de la edad media, tanto este arte como todos los conocimientos de Europa, cayeron en el olvido ó sufrieron una paralizacion completa, y apenas se vuelve á hablar de telégrafos hasta el tiempo de las guerras que España sostuvo contra los moros. Entonces se construyeron atalayas que á la vez servian para registrar el campo en aquella incesante lucha de guerrillas y emboscadas, y para comunicar desde una á otra las noticias que pudieran importar al buen éxito de una empresa Resulta pues que los españoles y los moros hacian uso con buen resultado de los telégrafos ópticos, lo cual prueba que no eran como al principio un medio de comunicacion prolijo é inseguro, sino que tenia las condiciones apetecibles con arreglo á las necesidades del país: y sin embargo los franceses y los ingleses, que hasta fines del siglo XVII no han pensado en telégrafos, quieren quitarnos la gloria de haberlos usado antes que ellos, como tratan de apropiarse la de la enseñanza de los sordomudos y la del descubrimiento del vapor que tambien nos pertenecen. Y para probar que en España era familiar la telegrafía reformada antes que ninguna otra nacion de Europa se sirviese de ella, diremos solo, que el telégrafo que actualmente está en planta en la marina, es el mismo que han usado desde el siglo XV las naves que hacian el viaje á América. Su mecanismo está reducido á cierto número de banderas sujetas á unas astas con sus correspondientes drizas para subirlas y bajarlas segun la señal que se quiere trasmitir.

El doctor inglés Hooke inventó un nuevo aparato que consistia en caracteres bastantes voluminosos para poderlos descubrir á cierta distancia.

Poco despues el académico francés Amonton propuso que se empleasen anteojos de larga vista para la observacion de las señales, y desarrolló la teoría del telégrafo tal como un siglo despues llegó á establecerse en Francia.

Cuando la revolucion enemistó á este pueblo con toda Europa, comprendió la Convencion nacional la suma

Digitized by Google

utilidad de trasmitir sus órdenes á los ejércitos con toda la rapidez posible, y acogió con gran satisfaccion la máquina telegráfica que le presentó Claudio Chappe. Se compone esta de un madero grande llamado *regulador* y otros dos pequeños que se llaman *indicadores*.

El regulador tiene atravesado por medio un eje alrededor del cual gira en un árbol vertical, y toma cuatro posiciones; vertical, horizontal, oblicua de izquierda á derecha y oblicua en sentido contrario.

Los indicadores se mueven tambien al rededor de dos ejes colocados á los dos estremos del regulador y pueden formar con él ángulos rectos agudos ú obtusos; de suerte que el aparato es capaz de hacer 196 signos diferentes de los que se rebajaron mas de la mitad para indicar las nieblas, las averías y demás accidentes relativos al servicio de la línea.

Fácilmente se echa de ver la insuficiencia de aquellos recursos cuando hayan de trasmitirse despachos estensos porque no satisfacen á las condiciones de rapidez y exactitud necesarias en todo buen sistema telegráfico. El gran número de señales que es preciso hacer para formar una palabra ó una letra, un punto ó una coma, retarda considerablemente la trasmision y fatiga á los empleados, que cometen por consiguiente muchos errores, á lo cual contribuye tambien la confusion de los signos de que disponen. Para compensar los escasos servicios que prestaba el telégrafo durante el dia, se trató en Francia de que funcionase de noche por medio de luces, pero fueron infructuosas todas las tentativas que se hicieron con aquel objeto. Asi pues el mismo M. Chappe se vió precisado á confesar, que su trabajo no era mas que un ensayo que serviria de punto de partida á los que se dedicasen á este género de estudios. Mas tales investigaciones apenas han tenido lugar porque cuando se principiaba á estudiar la telegrafía aérea, ha venido la electricidad á dar un nuevo rumbo á las comunicaciones telegráficas. Esto no obstante daremos una ligera idea de los progresos que ha ido despues haciendo, porque siquiera no haya ganado nada con ellos la telegrafía, no son adelantos perdidos para la ciencia.

M. Gonon inventó en 1840 un aparato que parece llenaba las condiciones de un buen telégrafo y ademas un diccionario que segun los esperimentos que hicieron, ha obtenido resultados ventajosos sobre todos los demás que se conocen, y con el cual pueden trasmitirse despachos en todos los idiomas. Por otra parte, segun él mismo dice, ha elegido 40,960 señales entre las innumerables que puede formar su aparato, y con ellas espresa cuantas palabras contienen todas las lenguas. Ignoramos de qué manera está formado este diccionario, y M. Gonon tiene un decidido empeño en ocultarlo á todos, esperando sin duda sacar partido de su invencion. Solo sabemos, que con las 40,960 señales traduce palabra por palabra todos los despachos imaginables con citas de lenguas estranjeras, los nombres propios alemanes, rusos, polacos, turcos, árabes etc., pues casi todas las señales espresan cada una, dos, tres, cuatro, ocho, diez y hasta doscientas ó trescientas palabras. Esto le proporciona el medio de comunicar con rapidez cualquier despacho, en atencion á que emplea menos número de signos que de palabras.

Ademas de este adelanto ha conseguido M. Gonon, gracias á sus incesantes desvelos, que pueda comunicarse de noche por medio de su telégrafo ayudado de un gas inventado por M. Charolais. Orgulloso con su telégrafo y mas particularmente con su diccionario, supone que la telegrafía eléctrica es de todo punto irrealizable, y se ensaña en ella con furor porque ha venido á hacer inaplicable su descubrimiento é inútiles sus esfuerzos. Tal es la fe y la decision conque la ataca, que nos veriamos inclinados á creerle, si las líneas eléctricas no se hallasen tendidas ya por toda Europa y gran parte de América, produciendo resultados admirables.

En España quedó olvidada la telegrafía óptica hasta el año de 1820 en que se construyó una línea de que apenas se hizo uso. Posteriormente, en 1844, llamó el gobierno á los que quisiesen presentar proyectos de sistemas telegráficos para elegir el que mas ventajas ofreciese, y en setiembre del mismo año fue adoptado por tener mejores condiciones el presentado por don José María Mathé, actual director del ramo. Poco tiempo despues estaban construidas las líneas de Andalucía, Castilla y Valencia. Comprendia la 1.ª las capitales de Ciudad Real, Córdoba, Sevilla y Cádiz, y la 2.ª las de Valladolid y Burgos hasta la frontera de Francia, y la 3.ª la de Valencia. El sistema de trasmision de estos telégrafos es sumamente sencillo; y por medio de las diez cifras de 1 á 9 y el cero, pueden espedirse cuantas palabras existen en la lengua castellana con inclusion de nombres propios y apellidos y aun de nombres estranjeros. Ademas, segun se nos ha asegurado, este sistema puede ser aplicado á cualquier lengua con ventaja sobre los de otras naciones, superándolos asimismo en la rapidez de la trasmision y en la seguridad y exactitud con que se traducen los despachos. En el dia continúan estos telégrafos en los puntos donde aun no se han establecido los eléctricos; pero esperamos con ansia que esto se verifique para hallarnos á la altura de las demás naciones de Europa. ¡Quién habria de figurarse que siendo nuestra España la primera que hizo felices esperimentos en la telegrafía óptica se hallase en tal estado, cuando la mayor parte de las otras naciones tienen una red de alambres en sus territorios!

Estudiando los agentes que existen en la naturaleza advertimos que no solo podemos servirnos para comunicar á distancia nuestras ideas, de los signos empleados en los telégrafos ópticos y luminosos, sino que nos es dable recurrir al sonido; pero si bien estos recursos serian aceptables cuando no era conocida la electricidad, ya no es posible servirse de ellos desde que disponemos de tan maravilloso agente. Asi pues, un descubrimiento de tanta trascendencia ha tomado de pocos años á esta parte el rápido desarrollo que advertimos en todas las naciones civilizadas. Y ¿cómo no habia de ser asi cuando (prescindiendo de otras consideraciones) al establecerse los caminos de hierro, era de imprescindible necesidad disponer de un medio de comunicacion que sobrepujase á la rapidez del vapor, y la electricidad llenaba plenamente este objeto? No ha sido por tanto dudosa la eleccion de este medio desde el punto en que han sido un tanto conocidas las leyes del fluido eléctrico: y á fin de que puedan comprenderse las sucesivas esperiencias que vienen haciéndose de medio siglo á esta parte, daremos una ligera idea de la manera conque se forma la electricidad. Estamos persuadidos de que para la mayor parte de nuestros lectores son innecesarias las indicaciones preliminares que ponemos á continuacion, pero creemos oportuno consignarlas para las personas que no tienen conocimientos de las propiedades de los cuerpos.

Cuando se frota el vidrio ó la resina con una piel de gato ó un pedazo de lana, adquieren la propiedad de atraer los cuerpos ligeros como las pajas, las barbas de las plumas, etc. Esto nos pareceria en estremo sorprendente sino fuera muy comun entretenerse en frotar una barra de lacre con la manga de un vestido de paño y en ver como atrae las pajitas que se ponen á cierta distancia. La causa de este fenómeno se atribuye á un fluido imponderable, análogo al magnético, llamado fluido eléctrico. Ciertos cuerpos, como la resina, el vidrio, la goma laca, la seda, los ladrillos, las piedras, el carbon y los aceites solo se electrizan en la parte frotada ó puesta en contacto con una corriente eléctrica; al paso que otros como los metales, los hilos de lino, el agua y los cuerpos húmedos se electrizan inmediatamente en toda su superficie. Los primeros se llaman cuerpos malos conductores, y los segundos buenos conductores. La tierra es buena conductora de la electricidad asi como tambien el cuerpo humano, y por tanto no puede electrizarse un cuerpo buen conductor que se halla en contacto con el suelo, porque la tierra absorbe inmediatamente la electricidad que se va desarrollando en él.

Para que el fluido eléctrico se mantenga en un cuerpo buen conductor, es necesario aislarle del suelo por medio de otro cuerpo mal conductor. Los mejores aisladores son la goma laca, la gutapercha, el vidrio, la seda, el ámbar, la resina y la porcelana, pero si se humedecen se convierten en buenos conductores. El aire es mal conductor si está enteramente seco, pero no lo es en caso contrario.

Se llama péndulo eléctrico á una bola de médula de sauco suspendida de un hilo de seda, que sirve para conocer si un cuerpo cualquiera está electrizado. Esto se consigue con solo aproximar al péndulo el cuerpo que queremos probar. Si el segundo tiene electricidad, atraerá al primero quedando este inmóvil en caso contrario.

Supongamos dos péndulos A. y B. y aproximemos al primero una barra de vidrio electrizado. Tendremos que el péndulo será atraido por el vidrio, y que despues que se haya impregnado de electricidad, se separará de este rápidamente. Haciendo la misma operacion con otra barra de resina y el péndulo B, obtendremos un resultado igual. De aquí se deduce que dos cuerpos electrizados con el vidrio, se rechazan mutuamente y que el mismo fenómeno se observa en los cuerpos electrizados con la resina. Ahora bien; si al péndulo A electrizado por el vidrio y rechazado por él, aproximamos la barra de resina, se obtiene otra nueva atraccion. Y del mismo modo, si al péndulo B, electrizado por la resina y rechazado por ella, se aproxima la barra de vidrio, este le atraerá. Por consiguiente, la electricidad desarrollada en la resina, no es de la misma naturaleza que la del vidrio; y ademas, estas dos clases de electricidad se atraen mutuamente. El fluido que aparece en el vidrio se llama vítreo ó positivo; el que produce la resina fluido resinoso ó negativo, y el que resulta de su mutua neutralizacion, fluido neutro. Cuando se frota una barra de vidrio con un pedazo de seda, el vidrio se electriza positivamente y la seda negativamente; y si la barra es de resina y se frota con una piel de gato, aquella queda electrizada negativamente y la piel con fluido positivo; de suerte que es imposible producir una de las electricidades en un cuerpo frotado, sin producir al mismo tiempo otra en el cuerpo frotante.

La máquina eléctrica consta de un disco de vidrio que gira alrededor de un eje y entre cuatro almohadillas forradas de piel. Las almohadillas tienen comunicacion con la tierra por medio de una cadena de metal, por la cual se escapa el fluido negativo que han tomado aquellas, quedando el disco cargado de electricidad positiva, que á medida que se va desarrollando pasa á un cilindro de metal llamado conductor. Cuando la máquina está cargada, basta tocar el conductor con el dedo para hacer saltar una chispa y producir en el brazo una sensacion mas ó menos fuerte.

Se llama botella de Leiden un frasco de vidrio cubierto esteriormente de una chapa de estaño, que se llama armadura esterior y lleno de hojas de oro ú otro cuerpo buen conductor, con el cual se pone en contacto una barrita de metal retorcida en forma de gancho llamada armadura interior. Para cargar la botella hay que asirla por una de las armaduras y ponerla en contacto por la otra con la máquina eléctrica. Impregnadas las dos armaduras de fluidos contrarios, si se establece comunicacion entre ellas se descargará la botella produciendo chispas eléctricas y conmociones mas violentas que la máquina eléctrica.

Toda accion química produce necesariamente cierta cantidad de fluido eléctrico. Si se sumerge una lámina de zinc en agua acidulada con ácido sulfúrico; este metal descompone el agua en dos gases, oxígeno é hidrógeno, y resultará electricidad, cargándose el agua de fluido positivo, y pegándose al zinc el fluido negativo. Poniendo en aquel líquido otra lámina de cobre, el fluido positivo se pegará á la superficie de este metal; de suerte, que si se coloca al estremo de cada plancha un hilo buen conductor y se les une esteriormente, saldrán dos corrientes encontradas. La plancha de cobre constituye el polo positivo y la de zinc el negativo. Este aparato se llama un elemento de pila y esta consta de varios elementos, en los cuales se ponen en comunicacion el zinc de uno con el cobre de otro, escepto los dos estremos de donde salen los hilos. Advertiremos de paso que se ha convenido en llamar direccion de la corriente de las pilas á la direccion del fluido positivo.

Llámase electro iman un hierro en forma de herradura, á cuyos estremos se arrolla un hilo por el cual se hace pasar una corriente eléctrica. De este modo se trasforma en un iman capaz de atraer otro hierro y dejará de atraerle cuando se corte la corriente, viniendo á ser de este modo una verdadera fuerza motriz utilizable para la industria.

Las corrientes eléctricas ejercen sobre las agujas imantadas cierta influencia de que tambien se ha sacado partido en la telegrafía, al propio tiempo que las agujas sirven para medir la fuerza de las corrientes.

Estas ligeras indicaciones son suficientes para comprender las esplicaciones de los distintos aparatos usados en la trasmision por medio de la telegrafía, cuya historia vamos á trazar ligeramente.

Si deseamos saber en qué tiempo y por quién se principió á aplicar la electricidad á las comunicaciones y se lo preguntamos á los ingleses, nos dirán que desde 1850 es conocido en su país aquel poderoso agente, y que allí se concibió antes que en ninguna otra parte la idea de darle tal aplicacion, si bien no se llevó á cabo el proyecto. Si preguntamos á los franceses, nos contestan que en la misma época, el sabio Gerónimo Luis de Lesage, *de origen francés*, fue el primero que se sirvió de la electricidad para las comunicaciones, y lo prueban diciendo que en 1782 escribió á M. Prevost una carta manifestándole haber hecho aquel descubrimiento treinta ó treinta y cinco años antes. Nos admira esta buena fe, y no podemos menos de consignar que si cualquiera de aquellas naciones poseyera un documento auténtico que probase suficientemente su aserto, nos le hubieran hecho leer mil veces aun en las obras completamente agenas á la telegrafía. En cambio España tiene uno irrecusable para demostrar que llevó á cabo el telégrafo eléctrico antes que ninguna otra nacion y no se ha acordado nunca de hacer valer sus derechos. El documento de que hablamos se halla en la Gaceta del dia 25 de noviembre de 1796 y dice: que don Francisco Salvá y Campillo habia presentado á la Academia de ciencias de Barcelona una memoria y un telégrafo de su invencion, con el cual podian trasmitirse partes por medio de la electricidad y con la rapidez consiguiente.

No podemos figurarnos que nadie ponga en duda la autenticidad de este documento, que es sin duda alguna el primero que se ha publicado respecto de telegrafía eléctrica; pero tenemos que añadir que dos años despues un periódico de Alemania anunciaba que el infante don Antonio habia mandado construir un telégrafo en grande escala, por el cual recibió noticias importantes.

El mismo Salvá propuso en sus memorias inéditas de 1801, la conveniencia de servirse para la trasmision de las arcas de rana preparadas por el precedente de Volta, cuyos órganos animales han dado lugar con mucha posterioridad á la construccion del galvanómetro (1) de Matteucci. La aplicacion de los galvanómetros inorgánicos ó magnéticos, dada por Wheatstone á los telégrafos que con grandes ventajas ha construido en Inglaterra, nos dan una idea de la importancia del proyecto de nuestro Salvá cuando trató de establecer su telégrafo eléctrico desde Madrid á Sevilla.

Es cierto que no pasó de proyecto esta idea, pero tampoco se llevó á cabo en ninguna parte, ni aun se adelantó tanto, á pesar de que los estranjeros nos citan nombres, como Lesage, Lemond, Cavallo y Reirser. Hasta el año de 1800 en que Alejandro Volta, célebre físico de Como, descubrió una nueva forma de electricidad, no se pudo sujetar á este agente tan inconstante, tan caprichoso y casi quimérico, y naturalmente habrian de ser inútiles cuantos medios se pusiesen en planta para darle aplicacion. En aquella época solo se conocia la

(1) Instrumento destinado á apreciar la cantidad de electricidad de una corriente.



electricidad estática, es decir, desarrollada por frotamiento, y al inventar Volta su pila, se tuvo un manantial permanente de fluido sin tendencia á abandonar los conductores metálicos en que circula.

Se llama pila todo aparato que sirve para producir la electricidad por contacto. La de Volta se compone de discos de cobre y de zinc colocándolos primero uno de ellos, luego el otro y encima un pedazo de paño húmedo, y asi se continúa poniendo cobre, zinc, paño, cobre etc. segun la fuerza que se quiera dar á la pila. Cada disco forma un elemento de pila, y dos elementos se llaman un par. La estremidad que termina por el zinc toma el nombre de polo zinc, y la opuesta el de polo cobre. Esta pila se llama tambien pila de columna.

En 1811 presentó Sœmmering á la Academia de Munich un plan completo de telegrafía que teóricamente considerado es un esfuerzo de ingenio, pero no sucede lo mismo en la práctica.

El célebre Œrsted descubrió en 1819, que si se coloca próxima al conductor de una corriente eléctrica, una aguja imantada, esta se desvía de su posicion, volviendo á ella cuando cesa la corriente.

Poco tiempo despues del descubrimiento de Œrsted, inventó Schweiger un aparato á que llamó multiplicador. Le llevó á construirle la idea de que la electricidad que pasa por un hilo conductor arrollado sobre sí mismo cien veces, produce un efecto cien veces mayor que la que circula por otro hilo de una vuelta. Para hacer un multiplicador se toma un alambre de plata ó de cobre rojo cubierto de un hilo de seda cuyas vueltas esten muy apretadas, y se rodea á un cuadro de cobre ó de madera, dentro del cual está colocada la aguja: dejando sueltos á los dos estremos del cuadro las dos puntas del alambre que se llaman los dos hilos del multiplicador.

Tanto el descubrimiento de Œrsted, como el de Schveiger considerados con relacion á la telegrafía eléctrica fueron de una trascendencia inmensa. Por el primero se creaba una fuerza hasta entonces desconocida; y por el segundo se compensaba la debilidad de las pilas. Solo faltaba dar á estas regularidad y evitar el rápido descenso de su intensidad.

Ampère reprodujo en 1820 con algunas mejoras el sistema de Sœmimercin, que consistia en un teclado con tantas teclas como letras tiene el alfabeto, y á cada una de las cuales correspondia un conductor y una aguja imantada destinada á señalar una letra: y Richtie y Alexander proyectaron ótra mejora del mismo.

M. Arago enseñó por la misma época las propiedades magnetizantes de las corrientes eléctricas. Notó que si se metia en las limaduras de hierro el hilo que une los dos polos de una pila, aquellas quedaban adheridas á él y se desprendian cuando cesaba la corriente.

El hecho de la imantacion por medio de la pila unido al principio del multiplicador de Schweiger, proporcionaba el medio de trasformar el hierro en un iman tanto mas ventajoso, cuanto que puede hacerse ó anularse esta trasformacion cuantas veces se quiera con solo abrir ó cerrar el circuito. Diremos de paso que hácia el año de 1831 se construyeron imanes que levantaban un número crecido de toneladas de peso.

La única dificultad que quedaba que vencer era la de sujetar á las pilas á producir una accion enérgica y constante, y esto lo han conseguido sucesivamente, M. Becquerel, Bunsen, Wollaston y Daniel. Creemos innecesario hablar de estas pilas despues de lo que llevamos dicho.

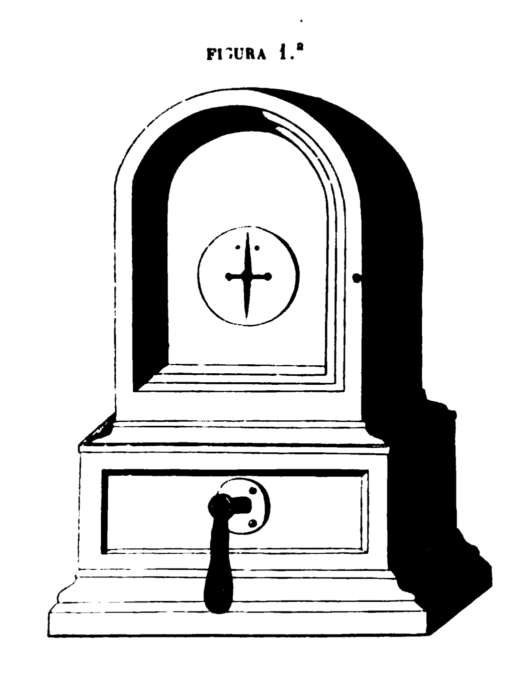
Reunidos ya los materiales, ignoramos á quién pertenece la gloria de haber realizado prácticamente la telegrafía eléctrica. Hay quien dice que pasan de sesenta los que pretenden tener derecho á la gloria del descubrimiento. Dos de los principales que se le disputan son los anglo-americanos Morse y Jacson. Este dice que yendo á bordo del paquebote Sully en octubre de 1832, esplicó á Morse el telégrafo electro-magnético que habia inventado; y Morse presenta como testimonios de que él es el verdadero inventor, dos cartas: una de M. Rives, representante en Francia de los Estados-Unidos y otra de M. W. Pell capitan del paquebote.

Mas dejando aparte las interminables contiendas que sobre el asunto han promovido el espíritu de nacionalidad y el deseo de gloria, daremos idea de los telégrafos que han pasado de proyecto.

Ademas de los aparatos de que hemos hecho mencion, existen otros muchos de que pudiéramos hablar, pero estando todos basados en las leyes físicas que dejamos apuntadas, esplicaremos solamente algunos de los usados en Europa.

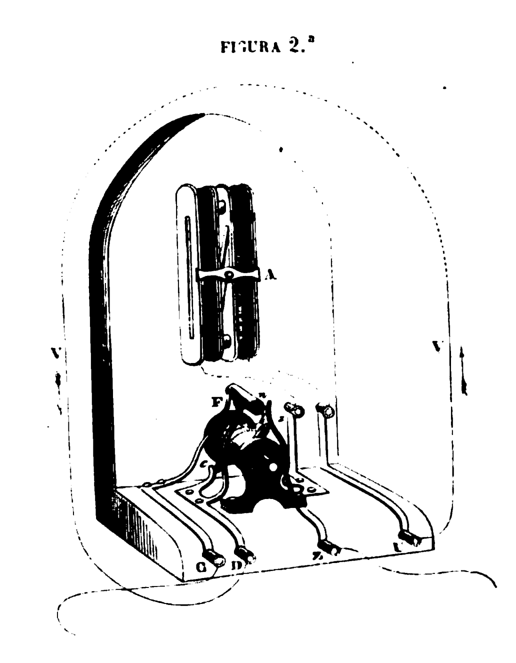
Tomando Wheatstone por base de su sistema el hecho de la desviacion de las agujas magnéticas en virtud de las corrientes voltáicas, construyó un aparato que es á la vez activo y pasivo, es decir, que puede trasmitir y recibir las comunicaciones. Ya hemos dicho que segun la direccion de las corrientes al pasar junto á una aguja, esta se inclina hácia uno ú otro lado. La figura 1.ª es el esterior de la máquina en cuya parte superior se halla la aguja que marca los signos que representan las letras. Dos inclinaciones de la aguja hácia la izquierda significan la letra A; tres en el mismo sentido la B; cuatro hácia el mismo lado la D; una inclinacion hácia la derecha la M; dos tambien hácia la derecha la N; una á la izquierda y dos á la derecha la Y, y asi las demás. En la parte inferior de la máquina hay un manubrio con el cual inclinándole á la derecha ó á la izquierda se producen en la aguja de la estacion conque se comunica, las señales de que hemos hablado. Para mayor claridad damos en la figura 2.ª el aparato del mismo sistema, mirado por la parte posterior. A la derecha se ven dos hilos que salieron del galvanómetro A van á parar, el de la izquierda, al polo zinc de la pila, y el de la derecha, á la línea U. Aquel

FIGURA 1.ª



antes de llegar á Z pasa por una pieza de cobre que está casi oculta en la figura, pero puede formarse una idea de ella por la que se encuentra al otro lado del cilindro B. Estas piezas están en comunicacion metálica por medio de dos resortes de acero que tocan en las dos puntas de la pieza aislada n; por tanto hallándose C y D en comunicacion por medio del hilo V V, está completo

FIGURA 2.ª



el circuito, y la corriente pasa desde U al galvanómetro del lado derecho; desde este al del lado izquierdo; desde aquí á la pieza y resorte del lado derecho, y pasando por n y por el resorte del lado izquierdo hasta D, sigue el hilo V V hasta U donde principiamos. Lo mismo sucederá si principiamos por el punto D, pero tendremos sin embargo la diferencia de que la corriente entrará en el primer caso en el galvanómetro por el hilo derecho y en el segundo por el izquierdo, lo cual hará que la aguja se incline á un lado ó á otro.

El cilindro B está formado de tres piezas, la de en medio de marfil b y las de los estremos de cobre; de cada una de estas dos salen un pinzote c b. Este cilindro está unido al manubrio de que hemos hablado en la figura 1.ª y se mueve con él; de suerte, que su parte posterior, comunicando con un polo de la pila, y la anterior, con el otro polo, se abre ó cierra la comunicacion por medio de estos y se verifica en la aguja de la estacion á que se trasmite, el mismo movimiento que se ha verificado en el manubrio.

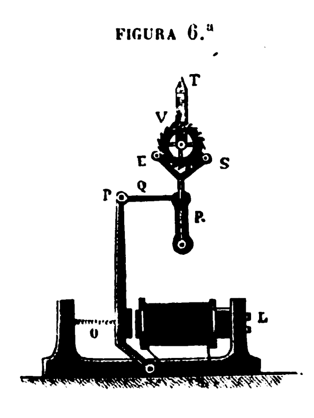
Como el ruido de las agujas al oscilar y tocar en los puntos de marfil que se ven en la figura 1.ª, no es suficiente para llamar la atencion, se han inventado unas campanillas, cuyo aparato está reducido á un muelle real y un sistema de ruedas como las de un reloj, sujetas por un gatillo de hierro dulce. Al lado de este se coloca un electro-iman que al recibir una corriente se electriza y atrae el gatillo, el cual con este movimiento deja sueltas las ruedas, y empiezan á dar vueltas impulsadas por el muelle real. Una de estas ruedas tiene dos martillos á los estremos de una barrita sujeta al eje de una de aquellas, y chocando en un timbre, producen un ruido penetrante y que dura mientras está pasando la corriente ó hasta que se acaba la cuerda del aparato de relojería.

Para que pueda comprenderse el modo conque se manipula con el telégrafo de Wheatstone, presentamos en la plana inmediata la figura de un aparato de esta clase en frente del cual está sentado un empleado de telégrafos en actitud de recibir un despacho.

Una de las varias clases de telégrafo de cuadrante bastará para dar idea del mecanismo de los demás. Consta de dos partes, *manipulador* figura 3.ª y *receptor* figura 5.ª, destinados, el primero á comunicar y el segundo á recibir las señales como su nombre indica. Están en comunicacion un aparato con otro, por medio de dos hilos metálicos que irán de uno á otra estacion, y cada uno tiene un cuadrante con las veintiseis letras del afabeto, y un espacio entre la Z y la A que sirve de punto de partida al empezar á trasmitir, y de descanso cuando termina cada palabra. La manivela C, figura 3.ª, se ase por el mango que tiene á su estremo, y como gira alrededor de su eje D, puede colocarse en la letra que se quiera trasmitir. La corriente eléctrica pasa desde la pila por un hilo de cobre H, figura 4.ª, á una lámina de laton E, en contacto con la rueda metálica G, y desde la rueda se comunica á otra lámina F, desde donde se dirige al punto que se trasmite. Al llegar allí circula por el hilo de un electro-iman F, figura 6.ª, cuyo puesto es detrás de la esfera del receptor. Este electro-iman está fijo por el estremo L, y por el otro estremo atrae á la armadura de hierro M, unida á la palanca angular M P, movible alrededor de su punto de apoyo N, al paso que un resorte O, la atrae en sentido contrario.

Asi pues, cuando pasa la corriente, el electro-iman atrae la palanca M P, la cual con el brazo Q, viene á obrar sobre una segunda palanca R, fija á un eje horizontal, y unida á una horquilla S. Cuando queda interrumpida la corriente, el resorte O, tira de la palanca M P, y de todas las piezas que dependen de ella, resul-

FIGURA 6.ª

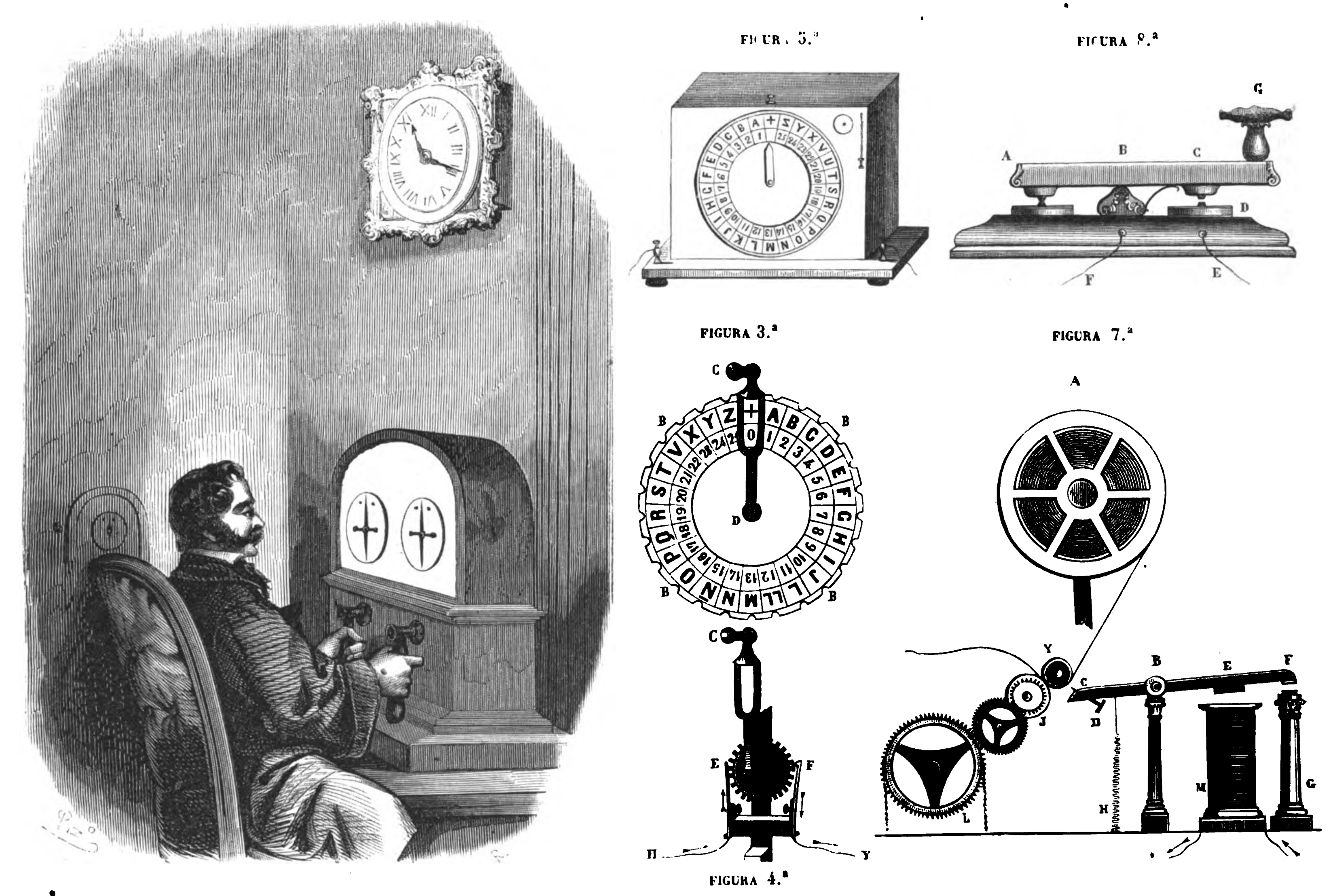


tando un movimiento de vaiven que se comunica á la horquilla S, la cual le trasmite á la rueda V, cuyo eje sostiene la aguja T. La inclinacion de sus dientes hace que se mueva siempre en el mismo sentido, al recibir el impulso de la orquilla.

Para comprender las alternativas que produce el electro-iman, no hay mas que notar que la rueda G, figura 4.ª, que debe hallarse unida al manubrio D C, figura 3.ª, pero que la hemos puesto aparte para que se comprenda su mecanismo, tiene 27 dientes, y que cuando se agarra el manubrio y se da vuelta á la rueda G, unida á él, el estremo de la lámina E, está siempre en contacto con los dientes: la lámina F, por el contrario tiene una figura tal, que unas veces está en contacto y otras no. Por consiguiente cuando un diente de la rueda toca al estremo F, hay comunicacion eléctrica entre E y F, y dejará de haberla cuando no toque. Supongamos por ejemplo que la corriente pasa de E á F cuatro veces y que queda interrumpida otras cuatro; sucederá que el electro-iman J, figura 6.ª, á donde va á parar la corriente, habrá sido atraido cuatro veces á la palanca M y esta se habrá separado de él otras cuatro veces por la fuerza del resorte O; por tanto la rueda V, habrá pasado cuatro dientes, y como cada diente corresponde á una letra, la aguja de la estacion de llegada habrá recorrido exactamente el mismo número de letras que la de la estacion de partida. Parece escusado decir que cada estacion tiene los dos aparatos que acabamos de describir.

El mecanismo del telégrafo de Morse está reducido á lo siguiente: la armadura E del electro-iman M, figura 7.ª, está unida al estremo de la palanca C B F, que tiene en el otro estremo un punzon D, destinado á imprimir las señales en el otro estremo. Arrollada á la rueda A hay una cinta de papel que pasa entre los cilindros Y. J. los cuales tiran de ella impulsados por las ruedas inmediatas movidas por medio de un muelle real L. El resorte H sirve para tener el punzon separado del papel mientras la corriente no pasa por el electro-iman; y la columna de metal G, en la cual toca la prolongacion F. de la palan-

Digitized by Google



ca, tiene por objeto evitar el contacto de la armadura con el electro-iman. Cuando se cierra el circuito, queda cargado el iman y atrae la armadura y por consiguiente la palanca que está apoyada en el punto B, se eleva por el estremo donde se halla el punzon, y este marca en el papel solo puntos si el circuito se abre y cierra rápidamente: si por el contrario queda cerrado cierto tiempo, aquel marcará una línea tanto mas larga cuanto mas tiempo ha estado cerrado el circuito; y finalmente como el papel no cesa de pasar entre los cilindros, presentará un largo intervalo sin ninguna señal si el circuito ha quedado abierto por mucho tiempo. Estos puntos, rayas y espacios en blanco, producen una multitud de combinaciones con las cuales ha formado Morse un alfabeto y los signos de los números.

El aparato que acabamos de bosquejar tiene por objeto recibir los partes; para trasmitirlos se hace uso de un *martillo* figura 8.ª con el cual se forman segun se quiere puntos ó rayas en el aparato receptor. Consta de una palanca A B C que se halla constantemente en comunicacion con el hilo de la línea. El estremo G de la palanca tiene una pieza de metal C, debajo de la cual hay un boton D en comunicacion con el polo positivo de la pila. Para que pase la corriente al hilo de la línea, no hay mas que apoyar ligeramente el dedo en el mango G y cerrándose el circuito por el contacto de las piezas C y D, se marcará en la estacion donde termina el hilo de la línea, ó un punto ó una raya segun haya sido mayor ó menor la duracion del contacto. Este telégrafo va adquiriendo de dia en dia mas estension y si no se hace algun nuevo descubrimiento, dentro de pocos años será acaso el único que se use en Europa.

Parece que en 1832 tuvo el baron de Schilling el proyecto de establecer en Rusia un telégrafo que consistia en cinco agujas susceptibles de diez movimientos, y que representaban las diez cifras, que combinadas en un diccionario especial formaban todas las palabras posibles.

Los alemanes Gauss y Weber establecieron en 1834 un telégrafo desde el observatorio al gabinete de física de la universidad de Gotinga; pero se cree que no fue nunca su idea plantearle en grande escala.

Pensando M. Steinheil que un telégrafo que solo hace signos visibles, no podia ser perfecto, ha tratado de producir sonidos que pudiesen convertir el lenguaje telegráfico en una imitacion de la palabra. Para conseguirlo ha colocado al lado de dos agujas inmantadas, dos campanas de distinto sonido. Cada desviacion de las agujas produce un choque contra la campana correspondiente; y como se puede desviar una ú otra aguja en el sentido que se quiera, se obtiene instantáneamente el sonido que se desea. No contento con esto, ha fijado los sonidos trazando en el papel signos que los representan. Para esto ha hecho que salgan por medio de las dos agujas imantadas dos pequeños tubos puntiagudos llenos de una tinta particular. A cada golpe de campana, sale uno de los tubos á tocar á una banda de papel que se mueve con regularidad, y señala un punto que representa la nota musical dada por la campana.

M. Worsselman de Heer ha creido que el único medio posible de tener telégrafo eléctrico, era valerse de los efectos fisiológicos de la pila: segun él, las señales debian dirigirse no al oido ni á la vista, sino al tacto. Su aparato consiste en diez hilos fijos por sus estremidades á diez teclas enteramente iguales y separadas unas de otras. Las teclas son dobles y su conjunto forma dos teclados colocados uno encima del otro. Las superiores comunican una á una con las inferiores por medio de barras metálicas, y para recibir los despachos es necesario atender á la fuerza de la impresion que la corriente produce en los dedos; y estar perpetuamente sentado en frente del teclado con las manos sobre él. Para evitar este inconveniente, hizo que las teclas comunicasen con un conductor metálico bastante largo que termina en un cilindro de cobre, bastando tener en la mano este conductor ó pegado á cualquier parte del cuerpo para recibir el aviso de que venia un despacho. Con esto, dice, puede el encargado de una estacion telegráfica echarse á dormir, seguro de que será despertado cuando sea necesaria su presencia ante el aparato.

Creemos suficiente lo dicho para que nuestros lectores comprendan, que al paso que se han hecho en telegrafía eléctrica de medio siglo á esta parte descubrimientos de inmensa importancia, se ha desbarrado cuanto puede imaginarse. Esperamos sin embargo, ver salir prodigios de los desvarios mas inadmisibles, creemos firmemente que no ha de ser inútil el perseverante desvelo conque se entregan á la ciencia algunos hombres dotados de genio investigador.

Está próximo el momento en que veremos á nuestro país cruzado en todas direcciones, por los mágicos alambres del telégrafo y al progresar por su medio el comercio y la industria, tendremos el consuelo de ver nuevos adelantos de las ciencias y menos triste la condicion del mayor número.

Hasta ahora tenemos en España las líneas eléctricas de Barcelona y Gerona á la Junquera y la que va desde Madrid á Irun tocando en Guadalajara, Zaragoza, Pamplona, Vitoria, San Sebastian, Bilbao, Teruel, Soria y otras poblaciones menos importantes. Están á punto de principiar á disfrutar de este beneficio Cáceres, Badajoz, Valladolid, Segovia, Avila y Cuenca. Antes de un año estarán tambien concluidas las lí-



FRANCISCO SALINAS.

Digitized by Google

neas que partiendo de Madrid terminan en Valencia. Malaga, Gibraltar, Badajoz, el Ferrol y Gijon, de suerte que podrán comunicarse unas con otras todas las capitales de provincia y las poblaciones de alguna importancia de España. ¡Ojalá que estuviese tan próximo el establecimiento de los caminos de hierro proyectados! Parece que el vapor y la electricidad han de ir siempre unidos, parece que se reclaman el uno al otro, y ya que no es España quien menos parte ha tenido en ambos descubrimientos, no debieramos ser los últimos en aclimatarlos en ella.

***

FRANCISCO SALINAS.

Como las mujeres que han pasado de la edad de las esperanzas, España se consuela de sus males presentes con sus gloriosos recuerdos. No es esto decir que nuestra patria no tenga esperanza, Dios me libre de hacerla tal injuria; pero el mismo doctor Pangloss si levantase la cabeza de su sepulcro y la mirara detenidamente, dudo yo mucho que se atreviera á decir: la España del siglo XIX es la mejor España posible, y como el porvenir es incierto, aun creo que hace perfectamente en esperarle volviendo los ojos al pasado, que bien la pueden envidiar algunas naciones que la miran con desden.

Quizá en este mismo afecto que profesamos á los tiempos antiguos influya no poco aquello de que

siempre á nuestro parecer;
cualquiera tiempo pasado,
fue mejor;

quizá todos los siglos, pueden compararse á decoraciones de teatro, que vistas de cerca espantan cuanto agradan de lejos; quizá los mas bellos no son tampoco los mas felices, y aun en los que nos parecen mas felices y mas bellos podríamos, si á ellos nos fuese dado trasladarnos, encontrarnos tantas cosas malas desconocidas que por evitarlas nos reconciliariamos con el presente; pero asi y todo, no puede negarse que nuestro pasado tiene grandes glorias, y que aun en él contaríamos algunas mas, si perezosos hasta en nuestro orgullo, no hubiéramos dejado que los estranjeros recogiesen y se apropiasen tantos de nuestros laureles.

España constantemente ha inventado y abandonado sus invenciones. Los estranjeros las han recogido, desarrollado, dado forma y perfeccionado, y España les ha aplaudido y admirado en vez de decirles como el fabulista:

« gracias al que nos trajo las gallinas. »

Al mismo tiempo sea por lo mucho que les debe, que los servicios cuando son demasiado grandes y numerosos producen naturalmente la ingratitud, sea por la pereza antes citada, España ha sido frecuentemente muy ingrata con sus hijos, y aun tratándose de aquellos cuyas obras ó inventos ha conservado con orgullo, ha olvidado desdeñosamente sus personas, semejante á aquellas coquetas que se engalanan con los presentes y olvidan á los adoradores á quienes los deben.

Preguntad á mi amigo Cruzada y él os dirá cuánto trabajo le cuesta cada busto que añade á su galería de hombres celebres, cuantas pesquisas tiene que hacer para hallar cada retrato; preguntad por las sepulturas de nuestros primeros autores y nadie os sabrá dar razon de ellas. Esto mismo sucede con sus biografías, hay algunas en que para hacerlas bien habria que emplear años enteros de trabajo.

¿Y por qué no se emplean? dirá alguno. Porque...



SAN JUAN DEL MERCADO EN VALENCIA (DE UNA FOTOGRAFÍA).

Muchos años hace que Horacio dijo que los autores debian guardar en su escritorio las obras nueve años antes de publicarlas; todos aprobaron este precepto aunque muy pocos le obedecieron, hasta que al fin Enrique Heine ha esclamado en nuestros dias.—El precepto es incompleto: el señor Horacio debió haberle acompañado de una receta para que los escritores pudieran pasar nueve años sin comer.

Sirva esto de contestacion á la anterior pregunta, y entremos en materia que ya es hora.

Todo lo que llevo dicho hasta aquí sirve, sino para disculpar, para esplicar á lo menos, la falta de datos que puedo ofrecer al público acerca de la vida de don Francisco Salinas, de quien dice Weiss que ha sido acaso el mejor organista que ha existido.

La música es precisamente una de las artes en que mas ha brillado la inspiracion española y cuya gloria sin embargo hemos dejado oscurecerse en el olvido mas profundo. España es acaso tan rica en música como en literatura; aun se cantan en la capilla sistina magníficos trozos compuestos por Perez tres siglos ha; en Valencia aun podemos oir la musica de Comes que tiene la misma fecha, y Monteverde fue uno de los creadores de la ópera italiana. Los archivos de nuestras catedrales guardan verdaderos tesoros de música religiosa, que es digámoslo asi nuestra música erudita, y dificilmente se hallará una nacion cuyos cantos populares rivalicen con los nuestros. Es mas, cuando las demás naciones aun no conocian los pentágramas ni la clave, nosotros las usábamos ya como puede probarse por un manuscrito de las *Cántigas* de don Alonso el Sabio anotado de mano del mismo rey, que conserva el cabildo de Toledo.

Pero nuestra música erudita era religiosa como ya he dicho, y no salió jamás de las catedrales; quedáronse aquellas abandonadas y sus órganos enmudecieron. La música popular no ha sido bien estudiada aun, y por Dios, que nada perderian los que se dedicasen seriamente á su estudio, pues acaso solo de él son producto mas de la mitad de las bellezas de *Roberto el diablo*, esa obra maestra del genio que parece haber hallado el medio de reunir en una sola fórmula las poesías de dos grandes pueblos, España y Alemania, la poesia del dia y de la noche, del corazon y de la inteligencia.

En una de esas catedrales abandonadas, á fines del siglo XVIII, la edad de oro de nuestra música, hacia resonar las trompetas del órgano un famoso maestro, ciego como Beethoven, y cuyo nombre era Francisco Salinas. Habiendo nacido en Burgos (se ignora el año) de familia honrada y noble, perdió la vista siendo aun niño; continuó no obstante sus estudios, para los cuales mostraba ya escelentes disposiciones, y en breve se hizo dueño de las lenguas latina y griega que, sobre todo la primera, llegó á escribir con admirable correccion. Tambien se instruyó en las matemáticas y en seguida pasó á Italia donde estudió la música y permaneció cerca de veinte años agregado á la iglesia de San Pancracio de Rocca Scalegna, en el reino de Nápoles, siendo muy distinguido por los príncipes y pontífices de aquel tiempo De regreso á España, entró de maestro de música en la Universidad de Salamanca, donde habia una cátedra de este arte desde el tiempo de su restaurador Alonso X, y allí contrajo estrecha amistad con Fray Luis de Leon que le dedicó la siguiente oda incluida en la coleccion de sus poesías.

A FRANCISCO SALINAS.

El aire se serena
Y viste de hermosura y luz no usada,
Salinas, cuando suena
La música estremada
Por vuestra sabia mano gobernada;
A cuyo son divino
El alma, que en olvido está sumida,
Torna á cobrar el tino
Y memoria perdida
De su orígen primera esclarecida.
Y como se conoce

Digitized by Google

En suerte y pensamiento se mejora,
El oro desconoce
Que el vulgo vil adora,
La belleza caduca engañadora.
Traspasa el aire todo
Hasta llegar á la mas alta esfera,
Y oye allí otro modo
De no perecedera
Música que es la fuente y la primera.
Y como está compuesta
De números acordes luego envia,
Consonante respuesta
Y entre ambas á porfía
Se mezcla una dulcísima armonía.
Aquí la alma navega
Por un mar de dulzura y finalmente,
En él ansí se anega
Que ningun accidente
Estraño ó peregrino oye y siente.
¡ Oh desmayo dichoso!
¡ Oh muerte que das vida! ¡ oh dulce olvido!
Durase en tu reposo,
Sin ser restituido
Jamás aqueste bajo y vil sentido.
A este bien os llamo,
Gloria del apolineo sacro coro
Amigo á quien amo
Sobre todo tesoro,
Que todo lo visible es triste lloro.
¡ Oh! suene de continuo
Salinas, vuestro son en mis oidos,
Por quien al bien divino
Despiertan los sentidos
Quedando á lo demás adormecido.

Allí compuso tambien, antes de 1575, su erudita obra sobre la música impresa en 1592. Está escrita en latin y dividida en siete libros. El primero de estos, trata de la música en general, á la cual tomando la definicion de Arístides *(scientia autem est cujus cognitio firma est et ad omni errore prorsus aliena)* coloca en la categoría de las ciencias, por fundarse en las matemáticas que no solo son una ciencia, sino la mas exacta de todas; da la definicion de la música y sus divisiones, separándose de las antiguas teorías y concediendo que los jueces primeros de la armonía son los sentidos; levanta sobre ellos sin embargo la razon como juez supremo, y presenta en fin los principios elementales, deteniéndose á esplanar la teoría de la tabla ó mesa de Pitágoras.

Dedica el segundo libro al estudio del sonido que dice es en música lo que el punto en geometría, y esplana tambien su teoría acerca de los tonos y las consonancias.

En el tercero, habla del género (cuya definicion toma de Tolomeo) y sus divisiones.

El cuarto, trata de las especies.

El quinto, del ritmo.

El sesto, de los metros.

Y el sétimo y último, de los versos.

Estos tres últimos libros, son interesantes, no solo para los músicos, sino tambien para los poetas.

No me es posible, profano como soy al arte, hacer un juicio crítico de esta obra, pero personas muy competentes la tributan los mayores elogios. El historiador *de Thou* dice, que se tenia por superior al esfuerzo de un hombre. Resalta desde luego en ella una erudicion no comun, gran lógica en las deducciones, gran ingenio analítico en las divisiones y sobre todo mucha claridad en la esposicion de las teorías. El latin es fácil y sencillo como conviene á una obra didáctica en que la gala y brillantez de la diccion pudiera llegar á ser un defecto, sin embargo el estilo de Salinas, no carece de bellas frases. Podríamos decir que es un estilo no pobre, sino modesto.

Salinas murió por los años de 1590.

Nicolás Antonio, Ambrosio de Morales, Augusto Tuano, Scoto y Caldeira y otros muchos, le han tributado grandes elogios, pero de todos ellos solo me ha parecido conveniente trasladar aquí la oda de Fray Luis de Leon, porque ademas de probar el entusiasmo que producia este organista, es una obra literaria en que, sino tanto como en otras, brilla siempre aquel estro poético que mereció el renombre de Horacio español al poeta de *la vida del campo, la profecía del Tajo, la Ascension y la noche serena.*

CARLOS RUBIO.

SAN JUAN DEL MERCADO EN VALENCIA.

Entre los edificios que llaman la atencion y merecen una visita del viajero en Valencia, se encuentra el antiguo templo de San Juan, que se levantó á mediados del siglo XIII pocos años despues de conquistada Valencia por don Jaime de Aragon. Estaba situado entonces en un barrio estramuros de la ciudad que de su nombre se llamaba San Juan de la Boatella, nombre que todavía tiene su recuerdo en la calle de las *Botellas* inmediata á la plaza de la Comunion y que termina en la Bolsería. Ocupó primero el lugar que hoy es huerto y calle de las Rejas, y á consecuencia de un incendio fue reedificada algunos metros mas al Oriente en el sitio en que hoy está. Otro incendio en 1592 obligó á renovarlo y hermosearlo y desde entonces se han ido haciendo en él sucesivas mejoras.

En 1628 se inauguró el altar mayor, obra del escultor zaragozano Miguel Orliens; en 1643 derribándose algunas casas contiguas, se construyó la capilla de la Comunion al N. del paralelógramo que formaba la primitiva obra; por último en 1693 se comenzó la renovacion y decoracion interior de esta iglesia, que concluyó en 1702, costeada por los fieles de la parroquia. El conde de Parsent, uno de los feligreses, hizo construir á sus espensas, la sillería del coro, los facistoles, el trascoro, las barandillas y puertas de bronce y un frontal de plata fabricado en Como (Lombardía). El gran pintor Palomino, llamado de Madrid, ejecutó la pintura del techo y medallones: el estuco y talla de adorno se encomendaron al milanés Jacobo Barthesi; el flamenco Andrés Vergero construyó los órganos que fueron costeados por el clero de la parroquia; y el púlpito todo de jaspe trasparente y mármoles, obra elegante de Ponzanelli, fue traido de Génova.

El aspecto interior de la iglesia tal como en el dia se encuentra es magnífico é imponente, llamando sobre todo la atencion los famosos frescos de Palomino que representan pasajes de las vidas del Bautista y del Evangelista, personajes alegóricos, una inmensa gloria poblada de ángeles y santos, y en la concha del presbiterio la Santísima Trinidad, los dos santos arriba mencionados, la Vírgen, etc. A cada lado de la nave del templo hay seis capillas, de las cuales la mas notable es la llamada de la Comunion, en cuyo altar mayor se ve un cuadro de la Concepcion del célebre Juanes, pintado para la iglesia de los Jesuitas y que fue trasladado al sitio donde ahora se encuentra á consecuencia de la estincion de la Compañía en España.

Dan entrada á la iglesia tres puertas, una al pié mirando á Poniente y otra en el centro de cada costado. Sobre la primera hay una inmensa rosa circular, que en tiempos antiguos debió dar luz á la iglesia, pero que en el dia se halla tapiada. Su círculo es el tipo proverbial de comparacion entre el vulgo; y todavía se dice: «es mas grande que la O de San Juan.»

En cuanto á la fachada, cuya vista damos en el presente número, manifiesta que aun en aquellos remotos tiempos, en que el deseo de singularizarse conducia hasta la estravagancia, todavía el genio se ha abierto paso al través de la prosáica ampulosidad que imprimia su sello distintivo en las obras del arte. Bajo este aspecto se distingue el frontispicio de la iglesia por la graciosa torre del reloj que la termina. La forma triangular de su planta se halla trasformada en su segundo cuerpo en un exágono irregular para ostentar en sus lados mas pequeños las columnas salomónicas, reservándose los mayores para los balcones coronados de guardapolvos circulares formando un todo ligero y elegante. El remate del templo por la parte esterior es una terraza con tres estátuas decorativas, sobre las cuales descuella una pirámide, y en su cúspide una esfera coronada del águila de San Juan Evangelista que sirve de veleta. Vense aquí ménsulas, consolas invertidas, los indispensables angelitos sosteniendo un escudo, colgantes de flores, frutas y hojas con colosales estátuas sobre caprichosos pedestales y en suma todo el acompañamiento obligado de la arquitectura de la época; pero el artista ha sabido combinar tantos objetos con mucha gracia y esbeltez.

Tal es la iglesia de San Juan, una de las mas notables de Valencia. P. P.

LA CUEVA DE ZAMPOÑA.

(TRADICION.)

A poca distancia de Soria, y en el centro de una pequeña eminencia, á cuyo pié se desliza mansamente el Duero, existe una profunda sima abierta sin duda en la roca por la mano del tiempo, y á la cual no se acerca ningun habitante de la comarca sin esperimentar un vago sentimiento de terror.

Sobre la entrada de aquella caverna y labrada con groseros caracteres se lee, ó se leia hace algunos años, la siguiente inscripcion:

EL QUE EN ESTA CUEVA ENTRARE
NI VIVO NI MUERTO SALE.

Niños aun, muchas veces sentados á la chimenea del hogar, mientras la nieve cubria las calles de la antigua Numancia, hemos oido referir los terribles secretos que encierra aquel abismo, y que al través de los siglos se conservan en la memoria del vulgo. Sobre estos secretos, que guardamos como un alegre recuerdo de la infancia, hemos levantado la siguiente tradicion.

I.

Corria el mes de abril de 1328.

En aquella época, como quinientos años despues, el mes de abril era la risueña estacion en que las flores abren sus cálices perfumados, en que los árboles se envuelven en su manto de hojas, en que los valles se matizan de verde, alfombrando el camino de la primavera.

Gozando de todos estos encantos, aunque al parecer muy ageno á ellos, un hombre de baja condicion á juzgar por el traje, paseaba lentamente por una estrecha senda de álamos, á la orilla del rio, y fuera de la muralla que cuarenta años antes habia levantado Sancho el Bravo en su guerra contra los aragoneses.

Este hombre, que podia tener unos treinta y cinco años, y cuyo rostro moreno y enjuto era notable por su espresion de audacia, no llevaba mas armas que un largo puñal encerrado en una vaina de cuero, y destinado sin duda á la defensa de un pergamino que de vez en cuando acariciaba entre sus manos, volviéndolo á colocar en su cinto, y continuando su paseo misterioso sin despegar sus labios ni escuchar otro ruido que el de las limpias y serenas ondas del Duero.

Habria pasado media hora, y ya el sol trasponia la cumbre del Moncayo, cuando el paseante se detuvo, y fijó sus ojos en un punto negro que se distinguia á lo lejos entre una nube de polvo, y que iba creciendo á medida que se alejaba la nube. Pronto aquel punto habia desaparecido viéndose en su lugar un ginete que á todo escape avanzaba por la llanura con direccion á la ciudad. Entonces el hombre del puñal se adelantó y colocóse en medio del camino aguardando la llegada del viajero, que no tardó en apearse y dirigirse hácia él, despues de haber atado á un tronco su caballo.

—¡ Ola! Zampoña: esclamó el recien llegado dando una palmada en el hombro de su compañero.

—Dios sea con vos, don Alfonso, respondió este con la mayor humildad.

—¿ De dónde vienes?

—De Toro.

—¿ Traes algun mensaje de don Juan el Tuerto?

—Os traigo su última voluntad.

—¡ Cómo! ¿ ha muerto el señor de Vizcaya?

—Hace cuatro meses: el 1.° de noviembre de 1327.

Don Alfonso desenvolvió con avidez el pergamino que Zampoña le presentaba, y arrollándole nuevamente, lo guardó con cuidado bajo su coleto.

—¿ Fuiste testigo de la muerte de don Juan? preguntó en seguida.

—Le vi caer, señor, lo mismo que á sus vasallos Garci Fernandez Sarmiento y Lope Alvarez Hermosilla.

—¿ Y ha sido el rey el autor de esos asesinatos?

—El rey convidó á comer á don Juan con otros caballeros, y abrió al pueblo las puertas de su palacio para que fuera testigo de su reconciliacion; yo penetré con las turbas, y vi que á una señal de don Alonso los convidados se trocaron en asesinos.

—¿ Y despues?

—Viendo que nada podia hacer para salvarle, y que mi sacrificio seria inútil, marché á Valladolid y di cuenta de lo ocurrido á Fernan Rodriguez de Balboa.

—¿ Y qué dijo el prior?

—El prior ha avisado al infante don Juan Manuel, del peligro que corre, y este reune sus gentes en Chinchilla, lugar seguro para él como un nido de águilas.

—¿ Se ha presentado la madre de don Juan á reclamar la herencia de su hijo?

—Al contrario, señor, el rey le ha comprado el señorío de Vizcaya, despues de haberle confiscado mas de ochenta villas y castillos.

—Y ahora ¿ qué piensas hacer?

—Vuelvo á Soria, señor, donde me esperan mis hijos: ¿ y vos?

—Tengo prevenidos unos cien hombres en Almazan, y marcho á ponerlos al servicio de don Juan Manuel contra nuestro enemigo coronado.

—No olvideis que los nuestros solo aguardan la señal, y que el zapatero Zampoña sabe cumplir con su obligacion.

—Lo sé, y no tardará en saberlo tambien el infante. Mientras recibes su recompensa, aquí está la mia.

Y dando al mismo tiempo á Zampoña un abrazo y un bolsillo, don Alfonso Arias montó á caballo, y no tardó en perderse de vista entre la doble sombra que formaban la niebla del rio por un lado, y por otro el manto de la noche que comenzaba á tenderse sobre la tierra.

Zampoña permaneció parado un corto rato viendo cómo se alejaba el caballero, y pocos momentos despues tornóse tranquilamente hácia la ciudad desapareciendo en una de sus intrincadas callejuelas.

II.

En el sitio que hoy ocupa en Soria el arco de la plazuela de Herradores, existia en 1328 una vieja casilla que formaba parte del arrabal de la ciudad, y que era conocida en todo el barrio con el nombre de la casa de Zampoña. Allí habia nacido el zapatero que hemos dado ya á conocer en nuestra historia, y allí habia visto crecer tambien á sus hijos, únicas personas que habitaban con él, y que conocian algunos de los misterios de su vida.

Habian pasado cinco meses desde los sucesos que lle-


Digitized by Google

vamos referidos y nada habia adelantado la conjuracion del infante, el cual se contentaba con talar la frontera de Castilla, mientras el rey don Alonso arrojaba á los moros de Olvera, y su almirante Jofre derrotaba en el mar á las escuadras de Granada y Marruecos.

Era la mañana de un hermoso dia de setiembre. Pura como un sueño de amores, y hermosa como la felicidad, veíase una mujer sentada detrás de la balaustrada de madera de un balcon de la casa de Zampoña, que dominando la llanura y el rio, ofrecia á la vista el magnífico espectáculo de un bello panorama al que servian de marco los muros de algun monasterio, ó los cerros coronados de atalayas. Aquella mujer, que tal parecia por el desarrollo de sus formas, y la serena magestad de su rostro, era sin embargo una niña de catorce años; era la hija del zapatero, tesoro porque suspiraba mas de un noble, pero que guardaba cuidadoso su padre.

María estaba sola, pero no tardó en abrirse la puerta, y un gallardo mancebo se adelantó hasta colocarse á espaldas de la jóven, en cuyo cuello puso sus labios con tal ligereza, que esta no hizo otro movimiento que alzar la mano y llevarla hácia sus cabellos creyendo alguno desprendido, y juguete de la fresca brisa.

Pero su mano tropezó con otra mano que se apoyaba suavemente sobre su hombro, y entonces volvió la cabeza que retiró sonriendo.

—Creiste asustarme, pero no lo has conseguido, Beltran.

—¿Y nuestro padre? preguntó el mancebo sentándose en frente de su hermana.

—Lo ignoro.

—¡Cómo!

—Hará unas dos horas que un caballero á quien no habia visto nunca, llegó preguntando por él y salieron juntos despues de un rato de conversacion.

—¿Y no sabes siquiera el nombre de ese caballero?

—Sí: lo sé por una casualidad. Al ir ya los dos á doblar la esquina de la calle, doña Mayor, nuestra vecina, me dijo: buenos amigos tiene tu padre en la córte, niña.

—¿Y qué mas?

—Yo la pregunté entonces cómo se llamaba, y me dijo su nombre.

—¿Y quién era?

—Garcilaso de la Vega, merino mayor de Castilla.

—¡Rayo de Dios! esclamó Beltran ahogando un rugido: ¡cuando volveré á ver á mi padre!

—¡Cielos! ¿qué dices? balbuceó María arrojándose en brazos de su hermano, mientras dos lágrimas pugnaban por salir de sus ojos.

—Ese hombre, María, ese hombre es el favorito del rey don Alonso.

—¿Y qué hacer? ¡Dios mio!

—Tú quedarte en casa, y que nadie sospeche siquiera nuestra desventura.

—¿Y tú?

—¡Silencio! ¿no sientes pasos en la escalera?

—¡Si; ya está ahí!

Y la hermosa jóven corrió hácia la puerta, y la abrió, retrocediendo en seguida y dando un grito. En el dintél apareció, como una figura encerrada en su marco, un soldado armado de piés á cabeza, inmóvil y sombrío como la venganza.

—¿Qué quereis? interrogó con voz serena Beltran.

—¿Os llamais Beltran Nuñez, y sois hijo del zapatero Zampoña?

—Si, contestó enérgicamente el mancebo.

—Entonces, tomad.

Y el soldado entregó á Beltran un manojo de llaves sujetas por un aro de cobre que el jóven reconoció en seguida.

—Bien, esclamó, sesta son las llaves de mi padre.

—Es preciso ahora que me deis cuantos papeles esten guardados por esas llaves.

—¡Miserable! gritó Beltran dirigiéndose hácia un rincon donde lucia colgada una brillante espada, regalo del infante don Juan Manuel, al zapatero. Pero antes de llegar se detuvo, calmó repentinamente su ira, y dijo dirigiéndose al soldado.

—Estoy pronto: id abriendo uno por uno los cajones á que corresponden las llaves.

El soldado sacó del aro la primera de ellas, y abrió un antiguo armario colocado encima de una mesa, y cuya tabla al caer, dejó ver multitud de cajones con preciosos embutidos de metal.

Beltran permaneció impasible durante la operacion del registro, y cuando el soldado hubo concluido, recogiendo multitud de cartas y pergaminos, apartó el aro que encerraba las llaves, ofreciendo estas al soldado que las dejó encima de la mesa murmurando:

—Ya para nada las necesito.

Y dirigiéndose hácia la puerta la abrió diciendo al salir á los jóvenes con voz de trueno.

—Dentro de algunas horas rogad á Dios por el alma de vuestro padre.

Un momento despues, cuando aun sonaban en la escalera los pasos del soldado, Beltran corrió hácia su hermana medio desmayada en un sillon, la levantó, enjugó sus lágrimas, la estrechó contra su corazon, y dirigiéndose hácia el rincon donde se ciñó la espada de su padre, y una afilada daga por añadidura, esclamó con un acento de ferocidad indefinible.

—¡Ahora yo!

Pero María que no habia adivinado su pensamento se cruzó delante de él.

—¿Dónde vas, hermano mio? preguntó.

—¡Qué! ¿no lo ves? á salvar á mi padre.

—¡Ah! no me engañes: ¿sabes acaso dónde se halla?

—Si: me lo ha dicho; mira.

María tomó con avidez el aro de cobre que estaba encima de la mesa, y una esplosion de alegría se escapó de su pecho, envuelta en un suspiro.

En la parte interior del aro una mano firme y segura habia trazado con la punta de un puñal las palabras: «*en la Cueva Encantada*,» y aquella mano habia sido la de Zampoña, y aquella cueva era la que el mancebo habia visto temblando, cuando niño inocente jugaba con su hermana á orillas del rio.

María asió entonces de un brazo á su hermano, lo condujo hasta la escalera, y dándole un tierno beso en la frente.

—Vé, le dijo, hermano mio; que si acaso no vuelves, yo te prometo vengar á mi padre.

Beltran saltó de tres en tres los escalones que le separaban de la calle, y á los diez minutos estaba ya fuera de la ciudad.

III.

La Cueva Encantada, que solo debia este nombre al espíritu supersticioso del vulgo, habia sido en todos tiempos un asilo favorable para los bandidos, y para los que andando ocultos de un lugar á otro podian arribar á ella sin ser vistos. Era cosa corriente entre el pueblo, y probablemente lo será todavía, que llegada la noche oíanse salir de aquel abismo lamentos, gritos y maldiciones, mezclado todo con un ruido tal de cadenas que atemorizaba al mas osado y emprendedor.

Al frente de esta cueva llegó Beltran Nuñez media hora despues de haberse separado de su hermana, y con el firme propósito de libertar ó vengar á su padre.

El cielo que al principiar la mañana estaba sereno y apacible se habia encapotado poco á poco, y algunas gotas de lluvia hacian presagiar una de esas tempestades de otoño, precursoras de la caida de las hojas, pero pasajeras como el aroma de las flores. Beltran contempló un momento las nubes que se agrupban sobre su cabeza, el rio cuyas oscuras aguas parecian murmurar á su oido frases incomprensibles; la ciudad á que tal vez no volveria, y un suspiro, uno solo se escapó de aquel corazon de diez y seis años que hasta entonces no habia conocido la desgracia. Pasado este momento, el hijo de Zampoña arrojó al Duero su tabardo y su gorra, examinó si su espada salia con prontitud de la vaina, y penetró en seguida entre las sinuosidades de la cueva.

No sin algun trabajo, consiguió llegar á una especie de salon subterráneo iluminado debilmente por algunas teas, y alrededor del cual se veian varias arcas colocadas simétricamente. Beltran asió con la mano izquierda una tea, empuñó con la diestra su daga desnuda, y abrió sucesivamente dos de las arcas. La primera estaba llena de doblas castellanas que compondrian una fortuna inmensa: la segunda de saquitos de cuero en cuyo fondo brillaban el aljofar y las piedras preciosas con deslumbrante profusion. El mancebo volvió á cerrar las arcas y una sonrisa de desprecio se dibujó en sus labios; sin duda que todas contendrian lo mismo, y esto no merecia la pena de mirarlas siquiera. Pero al llegar en frente de la última, Beltran resbaló, y tuvo que apoyarse en el arca para no caer; con gran sorpresa suya aquella arca estaba abierta, y su mano se undió en un objeto que no podia ser dinero ni nada parecido. Beltran sin embargo, trató de seguir adelante, mas su pié resbalaba de nuevo en el terreno húmedo y fangoso, por las contínuas filtraciones. Inclinóse entonces hácia el suelo, y á la luz de la tea vió que el barro que pisaba era rojo, que este color cambiaba al separarse del arca, y que no podia ser el agua la que lo producia. Una sospecha horrible hirió la imaginacion del mancebo, y veloz como el rayo levantó los paños que cubrian el fondo del arca. Entonces, un grito, el mismo grito que debió arrancar al alma de Abel el crímen de su hermano, brotó ronco inarticulado, salvaje del pecho de Beltran, llenando el recinto de la caverna que lo devolvió en ecos á su vez. Lo que yacía en el arca era un cadáver, el cadáver de Zampoña sobre el cual habia un pergamino con estas palabras:

EL QUE EN ESTA CUEVA ENTRARE
NI VIVO NI MUERTO SALE.

Beltran se inclinó sobre aquel hombre que le habia sido tan querido; sus manos trémulas dejaron escapar la daga y la tea que sostenian, y sin fuerzas, sin valor, sin esperanza, cayó inanimado sobre el barro amasado con la sangre de su padre.

Dos dias despues, una hermosa jóven enlutada, acompañada de un caballero armado, y seguida de dos escuderos cruzaba el atrio del monasterio de San Francisco de Soria, arrodillándose poco despues delante del altar donde se celebraba el sacrificio de la misa. Antes de separarse del caballero que con los dos pajes fué á colocarse junto á una columna, la jóven estrechó su mano, y murmuró dulcemente á su oido:

—Gracias, don Alfonso.

Ya el cura se aproximaba al tabernáculo, cuando un sordo rumor se levantó en la iglesia, y gran ruido de armas y voces se escuchó fuera del monasterio.

Toda la multitud se agolpó entonces al sitio de donde el rumor salia, y entre ella fué tambien la hermosa jóven enlutada que preguntó á uno de los soldados:

—¿Qué es eso?

—Mirad señora: es el noble y poderoso Garcilaso de la Vega, merino mayor de Castilla, que acaba de ser asesinado en la iglesia.

La jóven cruzó las manos sobre su pecho, y esclamó con voz entrecortada por los sollozos.

Ha cumplido su palabra; ¡gracias, Dios mio!

Algunos meses mas tarde, María Nuñez daba en Valladolid la mano de esposa á don Alfonso Arias, y partia con él á Portugal.

La Cueva Encantada se llamó y sigue llamándose desde entonces *la Cueva de Zampoña*.

MANUEL DEL PALACIO.

REVISTA DE LA QUINCENA.

El movimiento de las obras públicas ha sido bastante activo en la última quincena, sobre todo en la parte concerniente á los caminos de hierro. Han llegado á Sevilla los carriles y otros efectos para la construccion de la via entre esta ciudad y la de Córdoba, y parece que no se interrumpirán los envíos del material que tiene ya contratado la empresa para poner en esplotacion este camino lo mas pronto posible. El ingeniero gefe va á construir muelles de desembarco con líneas férreas provisionales para el mas fácil y pronto trasporte de los efectos, y todos los trabajos, así de terraplen como de obras de fábrica, prosiguen con la mayor actividad. En Jerez se espera que en el próximo verano comiencen las obras de construccion de la línea en las afueras de aquel pueblo, y las de esplanacion desde Puerto Real á Cádiz.

Segun parece, en consejo de ministros se ha acordado el establecimiento de un cable eléctrico submarino entre la Península y las Islas Baleares y Canarias. Los señores Echevarría, director de obras públicas, Mathé, director de telégrafos, y los ingenieros gefes de las respectivas islas, están encargados de formar los estudios y proyectos para la ejecucion de este acuerdo importante, que deseamos ver llevado en breve á feliz término. Entre tanto el 28 debió inaugurarse el trozo de ferro-carril desde Alar á Reinosa, uno de los tres en que se divide la línea de Alar á Santander; y se cree que en julio próximo se abrirá el de la parte correspondiente á esta última poblacion. No tardarán tampoco en empezar en grande escala las obras de la limpia del puerto de Barcelona, habiéndose acordado encargar á Inglaterra todo el material de dragas y demás aparatos necesarios al efecto.

Sentimos tener que anunciar que la junta consultiva de guerra, cuyo parecer se ha pedido respecto de la direccion del camino de hierro del Norte, ha opinado contra el trazado por los Alduides, creyéndolo inconveniente bajo el punto de vista militar. No sabemos en qué puede fundar la junta esta opinion: si la funda en que fácilmente podria atravesar la frontera valiéndose del camino de hierro un ejercito invasor, habrá que deducir por consecuencia que no debe hacerse ferro-carril ni por los Alduides ni por ninguna otra parte, pues sabido es que el resultado inmediato de los ferro-carriles es facilitar las rápidas comunicaciones entre los distintos paises. Por lo demás, las brillantes hojas de servicio de los distinguidos militares que componen la junta consultiva, demuestran perfectamente que la defensa de un país no está en los obstáculos que pueda presentar el terreno, sino en los pechos de sus naturales.

En la última revista hablamos de la esposicion agrícola convocada por el gobierno. Hoy podemos anunciar que se están tomando disposiciones para la colocacion conveniente de todos los objetos en la montaña del Príncipe Pio. Levantado el plano de esta montaña, se proyectan unas galerías, donde se pondrán con la debida separacion los frutos especiales de cada region agrícola.

De otra esposicion tenemos que dar cuenta y es la que anualmente se celebra en Sevilla, dedicada á mostrar los adelantos de las bellas artes. La Academia Sevillana ha señalado para esta solemnidad los dias comprendidos entre el 15 y el 30 del próximo mes de abril en el Museo de pinturas de aquella capital.

Desde que comenzó el año, y por consiguiente desde que comenzaron estas revistas, no hemos podido vernos libres de la obligacion de hablar de algun difunto ilustre. Hoy tenemos que cumplir este deber mencionando el decreto inserto en el periódico oficial del 21, en el cual se manda honrar la memoria del cardenal Jimenez de Cisneros. Con este objeto el consejo de ministros ha dispuesto que se restaure el sepulcro de aquel eminente hombre de Estado, y se coloquen sus cenizas solemnemente en el mausoleo de la iglesia magistral de Alcalá de Henares, destinándose sesenta mil reales para atender á los gastos que esta solemnidad ocasione. Mucho celebramos que se pague


Digitized by Google

tan justo tributo de respeto y admiracion á aquel príncipe de la Iglesia y regente del reino, cuyos actos llevaron el sello de su vigorosa inteligencia y de sus austeras virtudes, y que nos dejó monumentos literarios y artísticos, y establecimientos útiles capaces de hacer su fama imperecedera. Sin embargo, el gran número de eminentes personajes que han dado lustre al país exigiria que, á ejemplo de otras naciones, se erigiese en España un panteon para todos ellos, en vez de dedicar á cada uno un pequeño monumento.

Otra medida ha adoptado el gobierno que requiere una mencion particular, hablamos del decreto y reglamento para la creacion y organizacion de escuelas especiales de comercio. El gobierno opina que el atraso en que se encuentra el comercio en nuestro país, depende de lo poco estendida que se halla la instruccion mercantil; y partiendo de esta idea, establece escuelas en Madrid, Alicante, Barcelona, Bilbao, Cádiz, Coruña, Gran Canaria, Málaga, Rivadeo, Santander, Sevilla, Valencia y Vergara. No es este el lugar oportuno para discutir si la idea que ha presidido á la creacion de estos estudios es o no equivocada, y si su organizacion podrá conducir ó no al objeto que se ha propuesto el gobierno. Diremos solamente que segun su plan, la enseñanza comercial se dividirá en dos períodos. En el primero, que durará tres años, los alumnos deberán estudiar aritmética y algébra elementales, metrología, sistemas monetarios, teneduría de libros, cálculo mercantil, lenguas francesa é inglesa, geografía y estadística comerciales, derecho mercantil español, legislacion de aduanas y economía política; y despues de saber todo esto, podrán aspirar al título de *péritos mercantiles* y optar á las plazas de corredores é intérpretes de navío. El segundo período durará un año y en él se estudiarán la historia general del comercio y el derecho internacional mercantil y se adquirirán conocimientos de las primeras materias y sus manufacturas y nociones de física y química. Con estos estudios se podrá optar al título de *profesor de comercio* y á los empleos de agentes consulares y de bolsa.

En materia de instruccion pública, queda mucho por hacer, sobre todo en lo que concierne á la educacion de las niñas, acaso mas importante bajo el punto de vista social, y evidentemente mas descuidada, que la del otro sexo. Con este motivo no podemos menos de elogiar el establecimiento que con el título del *Cármen* han establecido en esta córte las hermanas carmelitas, procedentes de Cataluña, para instruir á las jóvenes en la religion, socorrer á las niñas pobres y moralizar el servicio doméstico abriendo escuelas dominicales gratuitas. Todas las instituciones particulares que se funden con este objeto, cualesquiera que sean sus fundadores, merecerán de nuestra parte los mas sinceros parabienes.



ANJELINA ORTOLANI.

El movimiento literario ha sido corto, aunque mayor que en la anterior quincena. En Leon ha publicado el profesor D. Miguel Gonzalez y Gonzalez un libro lleno de buenas ideas con el título de *estudios prácticos de filosofia medica*; en Granada se ha dado á luz la cronica inédita del bachiller Andrés Bernaldez que comprende la historia de los Reyes Católicos; se anuncia en la misma ciudad una coleccion de composiciones religiosas de una inspirada poetisa; y en Madrid el editor Rivadeneira ha publicado el tomo 40 de *Autores españoles* con el Amadis de Gaula y otros libros de caballerías y una interesantísima y estensa introduccion del erudito D. Pascual Gayangos.

Las cartas y periódicos de Argel hablan de un descubrimiento importante bajo el punto de vista arqueológico, hecho por un oficial francés de guarnicion en Cherchel. En Cherchel estuvo situada la célebre y opulenta *Julia Cesarea*, capital de los Estados de Yuba II; y entre otros restos encontrados en las escavaciones que se han hecho se mencionan el busto de Yuba y una Venus marítima, uno y otro bastante bien conservados. Los ingleses por su parte hacen escavaciones en los sitios que ocupó la antigua Cartago y últimamente se han llegado á descubrir preciosos mosáicos que se han enviado al museo de Londres.

Los teatros nada nuevo nos han dado en la última quincena: la única seminovedad ha sido la *Redoma encantada* que se está representando hace unos dias en el teatro del Principe. El autor la ha alterado en mucha parte, no sabemos si por su gusto ó por exigencias de la maquinaria; pero en general la antigua *Redoma encantada* nos parece preferible á la moderna. Se han suprimido en esta, sin causa aparente, pasajes bellísimos de aquella; y las bellezas añadidas no compensan las que se han dejado perder.

La Dardalla, aunque actriz de muchas esperanzas, luchaba desventajosamente con los recuerdos de la Teodora, y Osorio aun mucho mas con los de Lombía. Las decoraciones han gustado mucho; la maquinaria, á lo menos en la primera representacion, dejaba bastante que desear.

En el teatro de la Plazuela de Oriente se ha representado la bellísima produccion de Donizetit *Lucia de Lamermoor* á beneficio de la Ortolani. La beneficiada desplegó en esta ópera sus escelentes facultades de voz y de espresion de un modo que entusiasmó á los oyentes; los cuales la llamaron repetidas veces á la escena para darle en aplausos, en flores y en coronas una muestra de lo mucho que les habia complacido.

N. F. C.

Geroglífico.



SOLUCION DEL ANTERIOR.

La Araucana figura en primera linea entre las obras literarias.



AVISO.

Los señores suscritores por trimestres, cuyo abono concluye en este número, se servirán renovar la suscricion sino quieren sufrir retraso en el próximo número.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

Madrid.		Provincias.	
Por números sueltos á. .	2 rs.	Tres meses.	14
Tres meses.	11	Seis id.	25
Seis id.	21	Un año.	48
Un año.	40	En el estranjero un año.	70

A los suscritores de Madrid y Provincias que se suscriban por un año se les dan *gratis* entregas de la *Biblioteca Ilustrada* por valor de lo que pagan por el periodico, de manera que les resulta gratis; todo conforme al Prospecto que se halla en los puntos de suscricion.

A los que optaron por las entregas de la Biblia, se les ha remitido ya el tomo 3.°

Los que optaron por el Año Cristiano, han recibido el tomo 3.°

Sin embargo de las condiciones establecidas y de que se remite un tomo de Biblia cada mes y uno de Año Cristiano cada tres meses; todos aquellos suscritores que prefieran recibir la obra completa se les servirá con su aviso.

BIBLIOTECA ILUSTRADA DE GASPAR Y ROIG.

OBRAS EN PUBLICACION.

HISTORIA UNIVERSAL, por César Cantú. Se ha repartido la entrega 12 del primer tomo de documentos. Se halla en prensa y se publicará en breve el tomo que comprende la *Historia de Cien años*.

LOS TRES REINOS DE LA NATURALEZA, museo pintoresco de Historia Natural. Se ha repartido la 8.ª del tomo 7.° que se concluirá en todo el mes de abril.

De la coleccion de láminas iluminadas se ha repartido la serie 35.

OBRAS DE CHATEAUBRIAND, el 10 de abril se repartirá la entrega primera del *Analisis razonado de la historia de Francia*, que constará de 6 entregas.

TRATADO histórico, crítico, filosófico de los procedimientos judiciales, segun la nueva ley de Enjuiciamiento, por Caravantes. Se ha repartido la entrega 3.ª del 2.° y último tomo.

LIBRERIA SELECTA para médicos y cirujanos. Se han repartido cinco entregas que componen el primer tomo del *Tratado elemental y práctico de Patologia interna* por *A. Grisolle*, se considera como la primera obra en medicina. Constará de 4 tomos, su precio saldrá muy económico.

TRATADO TEORICO PRACTICO DE METALURGIA, por D. Constantino Saez. Se ha repartido la entrega 4.ª constará de unas 25.

DICCIONARIO ENCICLOPEDICO DE LA LENGUA ESPAÑOLA. Se ha terminado la publicacion de esta importantísima obra, superior á todas las que de su género han visto la luz hasta el dia, y la mas económica en comparacion. Consta de dos grandes volumenes, y contienen juntos 154 entregas.

PROXIMO A PUBLICARSE.

OBRAS DE LAMARTINE.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.


MADRID: IMPRENTA DE GASPAR Y ROIG, EDITORES, PRINCIPE, 4.

Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 7 MADRID, 15 DE ABRIL DE 1857. AÑO I.

FRAY LUIS DE LEON.



Casi nada tendriamos que decir de los escritores antiguos si hubiesen sido tan cuidadosos como lo han sido muchos modernos en darnos noticias de sí mismos y de sus obras, y lo que de estas dijésemos quedaria reducido á un juicio crítico. Sabriamos desde luego cuándo y en qué lugar nació tal autor; quiénes fueron sus padres, hermanos, parientes y amigos, y cuál la casa donde por primera vez rodó su cuna. Ignorariamos, es verdad, lo que hizo en aquellos primeros años

Que unimos á la vida, sin que dello
Nuestra memoria la razon abone;

pero no por esto dejarian de conservarse algunas de sus gracias infantiles trasmitidas á él por el conducto de sus padres ó nodriza.

Muchas veces me ha ocurrido la idea de que si tuviésemos en una vastísima galería los retratos de una misma persona sacados con entera exactitud y en cortos intervalos de tiempo, al recorrer aquel recinto pasariamos por una gradacion insensible, del semblante alegre y lleno del niño, al desabrido y arrugado del anciano. Pues esta idea la han convertido en una realidad los que han escrito sus *Memorias*.



FRAY LUIS DE LEON.

Pero este cuidado que de sí mismos han tenido algunos escritores, lejos de favorecer su celebridad juzgo que la ha perjudicado. El hombre solo es grande mirado de lejos; y contemplarlo en sus *Memorias*, es verlo en su casa, es oirlo, es comunicar con él. Resucitad por un momento (la imaginacion hace milagros) á esos grandes hombres cuyos bustos se conservan en el templo de la inmortalidad, y decidme ¿qué veis?—Un mendigo ciego que gana su sustento cantanto.—Ese es Homero.—Un soldado manco de la mano izquierda, que bañado el rostro en melancólica sonrisa escribe preso en un calabozo.—Ese es Cervantes.—Otro soldado falto de un ojo espirando en un miserable lecho de un hospital —Ese es Camoens... Pues bien, ninguno de esos hombres se ocupó detenidamente de sí mismo. La posteridad les ha hecho justicia, concediéndoles el don que mas apetecieron en los dias de su peregrinacion; la gloria.

Todas las reflexiones precedentes, y muchas otras que me callo, contando con el agradecimiento del lector, me han sido sugeridas con motivo de dar alguna noticia de nuestro célebre poeta y teólogo, Fray Luis de Leon. Grandísimo es el interés que me inspiran los escritos y la vida de este hombre. Pero no sabiendo de él mas que lo que de él han escrito los que han escrito antes que yo, á las noticias de estos se subordinan las mias.

Segun los datos mas seguros hasta ahora publicados, Fray Luis de Leon, nació el año de 1527 en la villa de Belmonte, situada á catorce leguas de Cuenca. De muy corta edad, se trasladó á Madrid al lado de su padre, y de catorce años pasó á Salamanca, donde hizo sus estudios y tomó el hábito en el convento de San Agustin. Fue uno de los mayores teólogos de su tiempo, y despues de estar enseñando teología mas de veinticuatro años, primero en su orden, y despues en la Universidad, sufrió la mas furiosa persecucion. Acusado al Santo Oficio como sospechoso en la fe, amigo de novedades peligrosas, y de haber declarado en castellano los *Cantares* de Salomon, fue puesto en las cárceles de la Inquisicion en Valladolid, á fines de marzo de 1572. El principal móvil de esta diabólica trama, fue indudablemente el maestro Leon de Castro, á quien llama D. Gregorio Mayans, «perseguidor de hombres piadosos y sabios.» Pues si á este buen maestro le bastaba para perseguir á un

Digitized by Google

hombre que fuese piadoso y sabio ¿con cuánta mayor gana no perseguiria á Fray Luis de Leon, que á aquellas prendas reunia la particular circunstancia de ser su enemigo personal? Así dice Fray Luis de Leon en uno de los escritos que presentó defendiéndose: «el mal ánimo y poca verdad del maestro Leon de Castro, se ve tambien en esta manera. Lo primero, por ser mi notorio enemigo por las causas que articulé en el interrogatorio que presenté en julio de 72, que estarán probadas, etc.» Mas no fue solo el maestro Castro el que declaró contra Fray Luis: otros muchos testigos depusieron contra él; pero todos de una manera vaga y artificiosa, trasluciéndose en lo que decian la dañada intencion que los llevaba á declarar. Era una guerra en que muchos infames se habian juramentado para perder á un hombre cuya superioridad les era insufrible, haciendo armas para dañarle, de su corazon generoso, de su carácter franco y de su conducta desnuda de artificio.

Cinco años duró esta horrible persecucion; y el resultado de ella fue absolver al maestro Fray Luis de Leon, amonestándole que en lo sucesivo mirase cómo y dónde trataba materias que fuesen de la calidad y peligro de las que resultaban en el proceso; y mandándose que por justos respetos se recogiese el cuaderno de los *Cantares* puestos en castellano por dicho maestro.

Las persecuciones que padeció nuestro célebre teólogo y poeta, no perjudicaron en nada á su buen nombre, antes bien le ganaron la estimacion de todos los hombres de sano corazon, para los cuales es un deber que llenan gustosos reparar con las mas señaladas muestras de aprecio, los agravios que padece el virtuoso por la dañada intencion del perverso. Por julio de 1578, el general de los agustinos confirmó á Fray Luis de Leon la cátedra que tenia, y le dió licencia para oponerse á otras. El último de los cargos que mereció á su religion fue el de provincial, y no llegó á ejercerle á causa de su muerte acaecida en el convento de Madrigal, á 23 de agosto de 1591. De allí fue trasladado y enterrado en el convento de Salamanca. Hace poco que sus restos, ó los que por tales se tomaron, fueron trasladados á la capilla de aquella universidad.

Los *Nombres de Cristo*, la traduccion y declaracion del *Libro de los Cantares*, su esposicion del *Libro de Job*, y *la perfecta Casada*, son obras donde á la par de un sano juicio y depurado gusto, brillan las dotes del eminente teólogo y profundo moralista. ¿Qué lugar ocupa Fray Luis de Leon entre los hombres que versados en las lenguas sabias han esplicado las divinas letras? Dígalo quien teniendo de ellas los conocimientos necesarios sea voto competente en tan alto asunto. Por mi parte estoy limitado á admirar estas obras, por la sana y evangélica doctrina que enseñan. Lo ameno de su estilo hace que se beba la medicina sin disgusto del paladar. Nunca es trivial el autor; nunca apoya sus doctrinas en vanas sutilezas; los pensamientos falsos están reñidos con la solidez de su juicio y severidad de su gusto. Las figuras retóricas nunca las busca, y segun hace uso de ellas, parece que las inventa. En sus obras tiene todo el carácter de espontaneidad que algunas veces se echa de menos en los escritos del V. Fray Luis de Granada, dicho sea esto sin ofensa de este admirable varon á quien veneramos como á un prodigio de virtud y de elocuencia, y cuyas obras aprendimos casi de memoria en nuestra juventud. Adhiriéndose al voto de D. Nicolás Antonio, D Gregorio Mayans y Ciscar, en la vida que escribió de nuestro Fray Luis, quiere que el estilo de este sea el mejor de la lengua española. Este problema así propuesto, me parece mal planteado, pues yo opino que la bondad del estilo no puede considerarse de un modo absoluto, debiendo sí atenderse á la conformidad que guarda con el asunto en que se emplea. Lo que me parece indudable es que Fray Luis de Leon manejó la lengua española con singular gracia y maestría, y que si á sus esfuerzos se hubiesen unido los de los escritores que le siguieron, nuestra lengua sin haber perdido nada de su elegancia y sonoridad, hubiera ganado mucho en su estructura, tomando un carácter mas preciso y filosófico.

Nada hemos dicho aun de las obras poéticas de Fray Luis de Leon, y es precisamente porque queremos examinarlas con algun detenimiento. Se imprimieron por primera vez en 1631, cuarenta años despues de la muerte de su autor. A don Francisco de Quevedo Villegas debieron las letras esta publicacion, con la cual se propuso hacer guerra á los sectarios de Góngora, que convertian el lenguaje poético en una gerigonza que á no dudarlo no siempre podrian comprender los mismos que la hablaban. No es difícil conocer que á los inficionados con tan mal gusto poca ó ninguna impresion podrian causar las poesías que se les presentaban como modelos. ¿Cómo es posible que ninguno de ellos leyese con gusto, ni siquiera tuviese paciencia para leer unas composiciones que eran inteligibles, y en las cuales se dejaba conocer que el poeta habia escrito con ánimo de que le entendiesen? A pesar de esto, los partidarios del buen gusto debieron darse la enhorabuena por una publicacion en que se ve á la musa castellana mirar frente á frente sin ruborizarse á los genios de Horacio y de Virgilio. Bien sé que no faltará quien me acuse de exagerado en esto que digo; pero suplícole considere que las obras poéticas de nuestro Fray Luis de Leon, son no, el resultado de un trabajo asiduo y detenido, sino el fruto de algunos ratos de ocio en que el teólogo de profesion se distraia de sus penosas tareas, y tomaba aliento para volver á ellas de nuevo. «Nunca (dice) hice caso desto que compuse, ni gasté en ello mas tiempo del que tomaba para olvidarme de otros trabajos, ni puse en ello mas estudio del que merecia lo que nacia para nunca salir á luz.»

Por otra parte, las circunstancias en que escribió Fray Luis de Leon, en nada se parecen á las circunstancias en que escribieron Horacio y Virgilio. Estos hallaron en la poesía su honor y su fortuna, siendo premiados por Augusto y halagados por el aura popular. Fray Luis de Leon no tiene ningun estímulo para ser poeta, éslo solamente porque siente arder en su alma la llama de la divina inspiracion; pero ocúltalo, porque teme el juicio errado de nuestras gentes. «Y ansi (dice) tenia por vanidad escusada, á costa de mi trabajo ponerme por blanco á los golpes de mil juicios desvariados, y dar materia de hablar á los que no viven de otra cosa.» Pues bien, las obras poéticas de este escritor que se califica á sí mismo reconociéndose y confesándose humildemente como un simple aficionado, son la página mas brillante de nuestro parnaso. No se da tormento por buscar las bellezas, sino que las bellezas le buscan; y porque son nacidas espontáneamente, producen aquel efecto mágico que nunca pueden alcanzar las que conservan vestigios de los esfuerzos del poeta.

Este carácter de las poesías de Fray Luis de Leon hace que sean inimitables, porque son los acentos de un espíritu que resuenan sin hallarse desfigurados por los cuidados del arte, y para producirlos seria forzoso poseer aquel mismo espíritu. Algunos han dicho que el maestro Fray Diego Gonzalez llegó á imitar á Fray Luis de Leon hasta el punto de confundirse sus versos con los de este último poeta. Esto no es exacto. El maestro Gonzalez habia estudiado hasta tomar de memoria las poesías de Fray Luis de Leon, y algunas veces toma versos, su original y otras se acerca mucho á la parte material de su estilo; pero nada mas. Ni podia ser otra cosa; pues el espíritu dulce, afectuoso y festivo del maestro Gonzalez, carecia de la fuerza necesaria para tocar en lo elevado y nunca se remontó á lo sublime. Su mejor composicion es el ***Murciélago alevoso***. Su égloga intitulada ***El llanto de Delio***, carece de espontaneidad, y por consecuencia de sentimiento. Es una aleacion (permítaseme esta palabra metalúrgica hoy que tanto domina la pasion minera) de Garcilaso y Fray Luis de Leon.

Volviendo á este último, confesamos que su negligencia en embellecer las formas de sus poesías hace que estas rayen algunas veces en el desaliño; pero este desaliño nunca toca en el verdadero prosaimo y mucho menos en la trivialidad. Es, digámoslo así, el arco que se embebe para lanzar despues la flecha con mayor fuerza y hacer mas penetrante la herida. Otras veces ese mismo desaliño contribuye á hacer mayor el efecto de sus poesías, como se esperimenta en su inimitable oda *En la Ascencion* (1). Hablando de esta admirable oda un poeta y crítico cuya memoria respeto, dice que «seria la mejor de todas si tuviese un poco mas de esmero en la versificacion, que es lánguida y falta de cadencia.» Fortuna nuestra es no tener necesidad de contestar á esta crítica; pues el mismo que la hace nos ahorra aquel trabajo, con decir al hablar de uno de los sonetos del ***Bachiller Francisco de la Torre***: «El desaliño y abandono que tienen los versos, contribuyen admirablemente á producir el efecto que se busca; mas esmerados y sonoros no estarian tan bien.» El desaliño que á veces se nota en la versificacion de Fray Luis, no es un defecto sino una cualidad de sus poesías, y á aquella deben estas su mayor mérito.

En algunas de sus composiciones, basta el primer verso para colocar al lector en la misma situacion de espíritu en que se encuentra el poeta. Otras veces parece que dormita, pero muy pronto es tocado por la llama de la inspiracion, y entonces su estilo sin perder su peculiar sencillez que es su mayor encanto, es rápido, es enérgico, es magestuoso, es sublime.

Llenos están nuestros preceptistas de ejemplos tomados de las poesías de Fray Luis de Leon. Pero esta obra es una mina inagotable de bellezas; y asi es que en el breve exámen que de estas nos proponemos hacer, no recurriremos á las ya sancionadas.

En su *Oda á Santiago*, composicion que tiene muchos puntos de enlace con la *Profecía del Tajo*, aunque no es tan igual, el poeta haciendo presente *lo que ha sido*, ve á su patria amagada de la invasion de los mahometanos. Alza su cabeza al cielo y hace votos por la salud de España; bájala despues, porque lee escrita en tablas de diamante la terrible sentencia; ve cumplirse esta en la batalla del Guadalete; y nos pinta, por último, de una sola pincelada el cuadro de la horrible devastacion que ocasionan triunfantes las huestes enemigas:

¿Cuál río caudaloso
Que los opuestos muelles (2) ha rompido
Con sonido espantoso,
Por los campos tendido
Tan presto (3) y tan feroz jamas se vido?

Hé aquí al gran poeta. No se detiene á enumerar y describir menudamente los estragos causados por los árabes: el lamentar de las viudas, el llorar de los huérfanos, el gemir de los ancianos; el fuego que con horrible estallido reduce á pavesas las mieses, los bosques y los edificios... todo esto calla, y lo ciñe en un solo rasgo su valiente pluma. Así centuplica el efecto poético, á la manera que los rayos del sol reunidos en un breve círculo producen el calor activo que no producirian en su estado natural de dispersion.

Si en el siglo de Quevedo debieron presentarse las obras de Fray Luis de Leon, como modelos opuestos al depravado gusto de los poetas oscuros y conceptistas, no con menor motivo debieran ofrecerse hoy á los que atraidos y estraviados por una apariencia de belleza, se dejan seducir por una poesía de relumbron y hojarasca, tomando lo estravagante por lo original, el afeite por belleza, y lo vago de la frase por lo profundo del concepto Pero afortunadamente el mal no cunde, y segun entiendo cada dia van ganando mas terreno los partidarios del buen gusto. Volvamos á nuestro principal propósito.

La economía poética no solamente la usa Fray Luis de Leon en sus descripciones. Hé aquí un símil brevísimo; y con dificultad podremos hallar otro en nuestro parnaso, ni mas atrevido, ni mas bello, ni que con mayor viveza y verdad haga salir la semejanza entre el hecho que se quiere presentar y el que para este fin se adopta:

Como en la ardiente arena
El líbico leon las cabras sigue,
Las haces desordena
Y rompe y las persigue,
Armado, relumbrando,
La vida por la gloria despreciando.

En la armonía imitativa es tambien admirable nuestro poeta. Difícil es describir una tempestad y sus efectos con mayor economía, belleza y sublimidad que él lo hace en tres estrofas de aquella composicion que todos sabemos de memoria:

Y entre las nubes mueve
Su carro Dios, ligero y reluciente:
Horrible son comueve,
Relumbra fuego ardiente,
Treme la tierra, humíllase la gente.

Alguno, siguiendo á otro, ha dicho que este lugar es una imitacion de aquel de las Geórgicas en que Virgilio describe una tempestad; y de aquí deduce al parecer que este y otros semejantes rasgos de nuestro poeta no tienen todo aquel mérito que tendrian á ser originales. En mi opinion esta crítica es injusta. El poeta de hoy si quiere pintar á la naturaleza, encuentra el mismo original que encontró el poeta del siglo de Augusto. Segun esto, el retrato debe ser el mismo, si está bien ejecutado, y la diferencia que se note solo podrá consistir en la manera mas ó menos franca, en el colorido mas ó menos brillante, en la mas acertada eleccion de los accesorios. Y bien sea que cada una de estas partes se considere de por sí, ó que se atienda al conjunto de todas ellas, no tiene nuestro poeta por qué bajar la frente ante el autor de las Geórgicas. En Virgilio no mueve Dios entre las nubes su carro ligero y reluciente; y este sublime rasgo, bastaria por sí solo para probar que la pintura de la tempestad hecha por nuestro poeta está sacada del mismo original de que sacó la suya el poeta mantuano. Si á pesar de lo que dejo dicho hay quien insiste todavía en que este y otros semejantes lugares de Fray Luis de Leon son imitaciones, yo seguiré encariñado con mi opinion, y dejaré á cada cual que siga la suya, con tal que me conceda que llamándose á esto imitar, nada deberia desear tanto una nacion amante de su gloria literaria, como poder descartarse de muchos de sus poetas originales á cambio de algunos pocos imitadores.

Pero en lo que me parece que ninguno de nuestros poetas ha podido esceder á Fray Luis de Leon es en esa parte de la armonía imitativa que por un efecto, cuya causa no admite clara esplicacion, coloca al que lee en una cierta situacion de espíritu en la cual esperimenta aquellas mismas sensaciones que el poeta debió esperimentar al tiempo de escribir su composicion. Cuando Garcilaso dice:

«Y recordando
Ambos como de un sueño, y acabando
El fugitivo sol de luz escaso,
Su ganado llevando
Le fueron recogiendo paso á paso.»

No solamente vemos la marcha pausada de dos pastores que se dirigen á sus cabañas, sino que los vemos caminar pensativos y cabizbajos. Esto último no lo ha dicho el poeta; pero nosotros lo vemos, porque no podian caminar de otra manera, dos hombres que despues de lamentar sus desgracias vuelven en sí *como de un sueño*, y se retiran bañados en las tintas de ese cuadro sublime y melancólico que ofrece la naturaleza al ocultarse el sol.

Del mismo modo, cuando dice Fray Luis de Leon:

¡Qué descansada vida! etc.

Nos hace participar de esta situacion, que él goza y encarece á un mismo tiempo; y cuando despues dice:

(1) Algunos escriben *A la Ascension*, pero debe escribirse *En la Ascension*, como lo dice el original. Esta no es una poesía muerta, son los lamentos que dirije un discípulo á su Divino Maestro en el acto mismo de remontarse á los cielos.
(2) *Los opuestos muelles*. Los muros opuestos que enfrenaban su corriente.
(3) *Tan presto*. Tan veloz, tan rápido.


Digitized by Google

Tendido yo á la sombra esté cantando.
A la sombra tendido, etc.

Nos parece sentir la agradable impresion que alguna vez hemos esperimentado al guarecernos del sol debajo de un árbol. El autor dice *tendido*; y esta palabra es bellísima por su verdad: el que está recostado descansa, pero estar tendido es la plenitud del descanso.

La intencion poética es otra de las cualidades sobresalientes en las composiciones de Fray Luis de Leon, y por ella tienen muchas veces una energía y una fuerza que escede á toda ponderacion. Habla con Salinas; y despues de ponderar los admirables efectos de la música gobernada por su mano, deja de dirigirse á él y convida á sus demás amigos á que vengan á gozar del bien que Salinas puede proporcionarles:

A este bien os llamo,
Gloria del Apolíneo sacro coro,
Amigos á quien amo
Sobre todo tesoro,
Que todo lo visible es triste lloro.

Asi estaba escrito este lugar en la edicion de las obras poéticas de Fray Luis de Leon publicada por don Francisco de Quevedo. Don Gregorio Mayans y Ciscar no alcanzó la intencion de Fray Luis, y dijo: «El original dice *amigos*. Pero debe leerse *amigo*, porque habla con Francisco de Salinas.» (1) Pero la verdad es que el original dice *amigos*, y que *amigos* debe leerse. Por ventura ¿hablar con Francisco de Salinas en un lugar es impedimento para hablar con sus demás amigos en otro? ¿No habla en *La Noche Serena* con Oloarte, y despues lo deja y dirige su voz á los cielos, y luego á los hombres que duermen *de su suerte no cuidando*? El poeta quiere alabar como se merece á Salinas, y para esto llama testigos que le acompañen en su alabanza; el contento que siente no cabe ya en su corazon, y busca amigos que de él participen. ¡Pero llamar á Salinas para que goce del bien que como músico está produciendo y disfrutando! Lo repito, *amigos* dice el original y *amigos* debe leerse (2).

Dice en su Oda á Santiago:

Del grave espanto herido
Los rayos de su vista no sostiene
El moro descreido:
Por valiente se tiene
Cualquier que para huir ánimo tiene.
Huye! si puedes tanto,
Huye!... por demás es, que no hay huida:
Bebe dolor y llanto etc.

Aquí el poeta se convierte en espectador del sangriento destrozo; brinda á los enemigos con la fuga, pero es con el mas profundo sarcasmo. No es la compasion la que habla, es el odio. Yo dudo que pueda darse mayor grado de energía á una composicion, ni que pueda pintarse con mas vivos colores los afectos que sentia el poeta al tiempo de escribirla. En esta misma oda dice hablando de Santiago:

Allí por la maldita
Mano el sagrado cuello fue cortado...
¡Camina en paz, bendita
Alma, etc.

El poeta se dirige aquí al espíritu del apostol y le ve subir á los cielos; y de este modo nos presenta un cuadro que no lo pintaria mejor Rafael: la tierra humeante con la sangre del mártir, el cielo abierto para recibir su espíritu.

En su composicion *Al apartamiento*, dice hablando de este.

De tí, en el mar sujeto, (3)
Con lástima los ojos inclinando,
Contemplaré el aprieto
Del miserable bando
Que las saladas olas va cortando.

Despues grita á uno que lucha, nadando, con la muerte:

Esfuerza!... opon el pecho! (4)
Mas ¿cómo será parte un afligido
Que va, el leño (5) desecho,
De flaca tabla asido
Contra un abismo inmenso embravecido?

Son innumerables los lugares que pudiéramos citar como ejemplos de esa intencion poética que en tal alto grado poseia Fray Luis de Leon y que dan tanto realce y tanta vida á sus composiciones.

En una de las que dedica á Felipe Ruiz de la Torre y Mota, despues de ponderar las ventajas del hombre moderado y constante dice:

»Exento á todo cuanto
Presume la fortuna, sosegado
Está y libre de espanto
Ante el tirano airado
De hierro, de crueza y fuego armado.
»El fuego, dice, enciende (6),
Aguza el hierro crudo, rompe y llega
Y si me hallares, prende,
Y da á tu hambre ciega (7)
Su cebo deseado y la sosiega.
»¿Qué estás? (8) ¿no ves el pecho
Desnudo, flaco, abierto?.. ¡oh! no te cabe
En puño tan estrecho
El corazon que sabe
Cerrar cielos y tierra con su llave (9).
»Ahonda mas adentro,
Desvuelve las entrañas, el insano
Puñal penetra al centro... (10)
Mas es trabajo vano,
Jamás me alcanzará tu corta mano (11).
»Rompiste mi cadena
Ardiendo por prenderme (12); al gran consuelo
Subido he por tu pena (13):
Ya suelto encumbro el vuelo,
Traspaso sobre el aire, huello el cielo.»

No tengo duda sobre que este lugar se dirige el maestro Leon de Castro, enemigo furioso, como ya sabemos, de Fray Luis. Que esta composicion fue escrita despues de salir nuestro poeta de su larga é injusta prision, no tiene duda. La estrofa cuyos dos primeros versos son:

Bien como la ñudosa
Carrasca en alto risco desmochada,

es la espresion de la divisa ó empresa que adoptó Fray Luis de Leon despues de haber triunfado de sus perseguidores. La energía de este pasaje es superior á todo encarecimiento. Hay en él algo de incorreccion, algo de desórden, algo de frenesí. Es el recuerdo de cinco años de inmerecida cárcel. Pero ¿cómo se venga nuestro autor de su encarnizado enemigo? A esta pregunta responderá el mismo: «el dolor de la envidia es la felicidad de aquello que envidia (14).» Poco diremos de las traducciones de Fray Luis, y eso que bastarian para formar una reputacion. El salmo 18, el 44, el 103, y el 136 son joyas preciosas. El mérito de la traduccion de los capítulos de Job no se hartan de encarecerlo los inteligentes. Vaya una muestra de este trabajo:

«Cuando tintas del negro humor las venas
Caiga la pesadilla al hombre, y cuando
La noche ofrece formas de horror llenas:
Adentro de los huesos penetrando
Un súbito pavor me sobrevino
Y sin saber de qué, quedé temblando.
Y como soplo un aire peregrino
Pasó sobre mi rostro, y cada pelo
Se puso en mí mas yerto que el espino.»

Despues de tantos elogios como hemos hecho de las obras poéticas de Fray Luis de Leon, no faltará quizá quién nos tache de apasionados. Yo confieso francamente que de todos nuestros poetas, es Fray Luis de Leon el que mas me agrada, y el que mas se apodera de mi espíritu. Su sublime sencillez me encanta. Su alma flexible, que con tanta viveza y energía pinta sin esfuerzo los afectos de que está poseida, se apodera de la mia y la hace participar de aquellos mismos afectos. Algunas veces, ya lo he dicho, toca su sencillez en el desaliño; pero esta falta de belleza en las formas, se compensa muy ventajosamente por aquellos rasgos conque luego se apodera del lector. Cualquiera que le lea desapasionadamente encontrará en sus poesías ese tinte de sencillez sublime, de fe viva, de entusiasmo ardiente. La moral segura, la filosofía evangélica, la esperanza consoladora, brotan de sus escritos, cuyas bellezas nunca podrán percibir perfectamente los que entregados á una poesía escéptica, se gozan en esas profundidades que dejan ver la horrible imágen del caos. Por último, el hombre tiene sus simpatías con ciertos libros, como las tiene con ciertas personas; y en este supuesto mi modo de juzgar las poesías de Fray Luis de Leon, no pasa de ser el voto de uno de sus apasionados.

Una de las cosas que mas deben sentir los amantes de aquellas obras poéticas, es que no hubieran salido á luz en vida de su autor. Don Francisco de Quevedo las publicó como ya queda dicho cuarenta años despues de la muerte de Fray Luis, valiéndose para ello de un manuscrito que le proporcionó don Manuel Sarmiento de Mendoza, canónigo de Sevilla. Esta impresion salió con bastantes erratas, muchas de las cuales se hallarian en el manuscrito. El mismo año se imprimió esta obra en Milan por mandado del duque de Feria, en cuya impresion se notan los mismos defectos que en la primera.

El año de 1761 se imprimieron en Valencia las obras poéticas de Fray Luis de Leon, y se repitió la impresion en 1785. En la primera de estas impresiones se propuso hacer desaparecer las faltas y erratas de las precedentes una persona inteligente, y que contaba con los consejos de don Gregorio Mayans y Ciscar. A la verdad, muchos de los lugares que corrigió los corrigió bien; pero otros debió dejarlos como estaban en la edicion de don Francisco de Quevedo. Ya hemos citado una de estas malas correcciones hecha en la oda á Francisco de Salinas. Otra mala correccion es haber puesto *carros* por *carro* en la traduccion del salmo 103; pues debe decir:

Las nubes son tu carro, tus alados
caballos son el viento.

Porque no se trata aquí de muchos carros, sino del carro *ligero y reluciente* en que pasea Dios la bóveda de los cielos. La falta de concordancia entre *nubes* y *carro* es solo aparente, pero no existe en realidad; pues el objeto del poeta es dar á las nubes que son muchas el oficio de carro, que es uno, lo cual se hace, pero en un sentido inverso, cuando se dice despues: *tus alados caballos son el viento*. Ademas, la traduccion de Fray Luis está conforme en esto con el testo hebreo, el cual dice traducido literalmente por don Antonio García Blanco: *pone nubes por carro suyo*. Don José Amador de los Rios, en una bellísima traduccion de este mismo salmo, dice: *son tu carroza nubes*.

En la edicion de don Francisco de Quevedo, se lee asi el siguiente lugar, que corresponde al capítulo XIX de Job:

Callaba y aun me oia: cuando hablaba
Por no perder de mis palabras una
En mí los ojos fijos enclavaba.

En la edicion de Valencia, se lee:

Callaba quien me oia: cuando hablaba etc.

Hay asi al parecer mas correccion, pero ha desaparecido la mayor belleza de este pasaje, la cual, consiste en la verdad con que se pintan los efectos del respeto y de la adulacion. Callaba Job, y aun le seguia escuchando el que le oia. Para convencerse de que en este sentido tradujo este lugar Fray Luis de Leon, léase la traducion en prosa que de él hizo en su *Esposicion del Libro de Job*.

Otras muchas observaciones me ocurren acerca de las correcciones hechas en las ediciones de Valencia; pero este artículo ha crecido demasiado, y es menester irse acercando á su conclusion. Pero antes de esto, juzgo conveniente notar que algunas de las composiciones de Fray Luis de Leon, fueron escritas en la cárcel, y otras despues de puesto en libertad. Su cancion á la Vírgen, que empieza «Vírgen, que el sol mas pura,» ya escribió don Gregorio Mayans que le parecia haber sido compuesta en la prision, y sobre esto no le quedará duda alguna al que lea dicha composicion. En el mismo lugar debió escribirse la elegía que principia: »Huid, contentos, de mi triste pecho.» Por último, en leyendo con alguna atencion las poesías de Fray Luis de Leon, se notan con facilidad varios lugares en que gime el hombre encarcelado, y recuerda el puesto en libertad sus pasados sufrimientos. Vamos á otra cosa.

En la edicion ya citada, de las obras poéticas de Fray Luis de Leon publicada en Valencia, se pone al fin una cancion á Cristo crucificado, suponiendo que es de aquel poeta. Basta leer la espresada cancion para quedar convencidos de que otro y no nuestro Fray Luis debió de ser su padre. Pedro Espinosa, en las *Flores de poetas ilustres*, página 176, la atribuye á Miguel Sanchez. Lo que de esta composicion se sabe, es que se imprimió en Madrid año 1618, junto con una traduccion del *Miserere*. Tan malamente escrita estaba la citada Cancion, que el maestro Fray Juan Interian de Ayala, tuvo que dedicar un particular cuidado para corregirla y presentarla algo menos defectuosa. Yo no conozco la primera impresion de esta poesía, pero por lo pésima que es en su estado actual, me figuro lo que deberia ser antes de que el maestro Ayala la puliese, corrigiese y enmendase. Vamos á analizarla brevemente.

(1) Obras propias y traducciones... En Valencia... MDCC.LXXXV. Pág. LXXVIII.

(2) Esta correccion de don Gregorio Mayans, me recuerda otra no menos graciosa de Pellicer. Dice Cervantes (Quijote, parte II, capítulo LIX): «No comia don Quijote de puro pesaroso, ni Sancho no osaba tocar á los manjares, que delante tenia, de puro comedido, y esperaba á que su señor hiciese la salva; pero viendo que, llevado de sus imaginaciones, no se acordaba de llevar el pan á la boca, *no abrió la suya*, y atropellando por todo género de crianza, comenzó á embaular en el estómago el pan y queso que se le ofrecia.»

Pellicer en vez de *no abrió la suya*, ha sustituido *abrió la suya*, y pone la siguiente nota: «En la primera edicion y en las demás se decia *no abrió*. Se ha suprimido en esta el adverbio negativo, considerándole por yerro de imprenta que destruia el sentido.»

Lo que sin duda no pudo concebir Pellicer es cómo, sin abrir la boca, pudo Sancho embaular en el estómago el pan y queso, y efectivamente la cosa no parece fácil. Sin embargo, esta dificultad se resuelve fácilmente.

Cuando Cervantes dice que sin abrir su boca comenzó á comer, no significa otra cosa, sino que esto lo hizo sin hablar palabra. Don Quijote, callaba y no comia; Sancho callaba y tenia hambre; y no pudiendo contenerse por mas tiempo, atropelló por todo género de crianza, y sin decir *esta boca es mia* comenzó á comer. No hay, pues, contradiccion alguna en este lugar del Quijote. Sancho no abrió su boca para hablar, pero no hay duda que la abrió para comer, aunque esto no lo diga Cervantes.

(3) *En el mar sujeto*. En el mar ceñido por la Providencia.

(4) Este lenguaje cortado, es muy propio de la situacion.

(5) Es decir, la embarcacion.

(6) Aquí ya está en accion el poeta y frente á frente con su enemigo.

(7) Hambre de venganza.

(8) *¿Qué estás?* ¿En qué te detienes? ¿Qué haces? etc. Es un hebraismo.

(9) Convida á su enemigo á que le arranque el corazon; pero este es demasiado grande para que pueda arrancarlo una mano tan pequeña.

(10) No puedes arrancarme el corazon; pues mete tu mano mas adentro y desvuelves las entrañas. Por último, dirige el puñal al corazon, y acaba de una vez con mi vida.

(11) Aquí termina el poeta su punzante sarcasmo, y se burla de la flaqueza de su impotente enemigo.

(12) *Por prenderme*. Por enredarme.

(13) Esto es, por los trabajos que por tu causa he sufrido.

(14) Obras del maestro Fray Luis de Leon. Edicion de Rivadeneyra, pág. 120.

Digitized by Google

Se nota en esta Cancion falta de vigor, falta de estilo, falta de colorido y falta de sentimiento; y cualquiera que fuese su autor, en lo cual yo no me meto, da pruebas de no haber poseido un alma á propósito para tratar dignamente el asunto que escogió. Juega del equívoco, y le dice á Cristo crucificado:

«Aquí donde das muestras
De maniroto y largo» etc.

Lo *maniroto* se refiere á tener las manos pasadas con los clavos, y lo *largo* á estar estendido con el peso de su cuerpo en la cruz. ¿Es esto sentir? ¿serian estas las palabras de Fray Luis de Leon al ver al Salvador del mundo pendiente de la cruz? Pues luego sigue:

« Alcanzarte confio:
Que pues por el bien mio
Tienes los soberanos piés clavados
En un madero firme
Seguro voy que no podrás huirme.»

Abreviemos: he aquí la espresion del sentimiento que dominaba al poeta al tiempo de espirar nuestro Salvador:

« Por testimonio pido
A cuantos te estan viendo
Como á este tiempo bajas la cabeza,
Señal que has concedido
Lo que te estoy pidiendo,
Como siempre esperé de tu largueza.» etc.

Por manera que el que compuso esta mala poesía va jugando con las palabras, y queriendo parecer ingenioso, parece lo que es: un poeta detestable y descorazonado.

En cuanto á la traduccion del *Miserere*, nada tiene que pueda llamarse malo; y por mi parte la he leido siempre sin disgusto. Me parece, á pesar de esto, que no es traduccion de Fray Luis de Leon, porque este autor cenia mas los pensamientos, y no se notan en esta paráfrasis aquellos toques maestros de nuestro poeta.

De dos ediciones de las poesías de Fray Luis de Leon no hemos hecho mencion: una es la que se hizo por el P. Fray Antolin Merino, no me acuerdo qué año, y otra la que ha salido ahora ha dos años en la *Biblioteca de autores españoles*. La del P. Antolin, pudo ser muy buena, pues tuvo á su disposicion ademas de los impresos que hasta su tiempo habian salido, muchos manuscritos muy autorizados. Pero el P. Antolin carecia de gusto poético, é introdujo entre las poesías de Fray Luis de Leon algunas detestables: todas las que le presentaron con el nombre de aquel autor. En cuanto á la *Biblioteca*, nada ha hecho en esta parte. Los mismos defectos se notan que en la edicion de Valencia, que creo es la que tuvo á la vista el Colector, y ademas muchas nuevas erratas.

ZACARÍAS ACOSTA Y LOZANO.



PUENTE DEL DIABLO EN MARTORELL.

PUENTE DEL DIABLO EN MARTORELL.

En el diario de Barcelona el *Iris Catalan* del dia 16 de marzo, se leia lo siguiente:

«Por noticia particular que tuvo el Excmo. señor gobernador civil de esta provincia, de que el puente llamado del Diablo sobre el río Llobregat presentaba un gran deterioro en uno de sus estremos, ordenó al gefe civil de ingenieros que con toda urgencia se reconociera para disponer lo conveniente; mas el señor General que atiende y quiere todas las cosas con instantánea celeridad, cual es tan propio de militares, se ha constituido en la tarde del dia de ayer en el mismo puente, llevando consigo al coronel de ingenieros y á otros señores, con dos directores del ferro-carril del centro que tuvieron la galantería de acompañarle, disponiendo apresuradamente un tren especial.

«Habiendo dispuesto S. E. se procediera al reconocimiento de dicho puente en su estribo izquierdo donde se manifestaban las señales de ruina, se vió que procedian estas de la debilidad de los muros de paramento, construidos sucesivamente para aumentar su altura y contener las tierras que se han sobrepuesto con el fin de suavizar la pendiente general de aquella via pública. Se advirtió que la desviacion ó falta de verticalidad llegaba á cinco piés en un espacio longitudinal de 25 varas; y en presencia de tan importante hecho, y con el fin de conocer mejor todas sus condiciones, ordenó S. E. al ingeniero militar hiciera una cata en el piso del puente, la que empezada á realizar produjo algun movimiento en la arena y grava recientemente colocadas sobre el piso.

«Anunciado felizmente por esta señal el inminente riesgo que ofrecia la obra, hubo el tiempo críticamente preciso para mandar retirar á los muchos curiosos que se acercaron al puente, y á los operarios que trabajaban, y en seguida se desplomaron como unas 200 á 300 varas cuadradas del muro de mampostería ordinaria que componia el paramento ó cara de agua abajo del estribo izquierdo del puente de Martorell.

«Minutos antes se hallaban abalanzados sobre el pretil que coronaba el muro arruinado, para examinarlo, el capitan general, el ingeniero y demás personas de su comitiva, á quienes ha salvado la Providencia, como por un milagro, de la mas horrible desgracia. Conocida es la grande altura del puente del Diablo, y tan solo en un ligerísimo momento ha consistido se desviaran de aquel inminente peligro.

«Mas la actividad y acreditado celo por el bien público de la autoridad superior de esta provincia ha salvado la vida á muchas personas, precaviendo las fatalidades que se habrian tenido que deplorar; pues sin su presentacion en el predicho puente, viniendo despues á tierra el paredon derruido, son incalculables los daños que podrian temerse en un sitio tan concurrido y especialmente en un dia de fiesta en que ha tenido lugar el hundimiento.

«De suma perentoriedad y urgencia es la recomposicion de tal obra: no dudamos que la autoridad que hoy nos manda y que en favor de los pueblos no perdona medio hasta emplear á los militares en servicio que no les es peculiarmente propio, sabrá proporcionar los recursos que mas prontamente satisfagan tan apremiante necesidad; habiendo tambien nosotros llegado á saber que los señores del ferro-carril del centro, á la primera indicacion de S. E., estimulándolos á que por su parte contribuyan para la reparacion del puente, se han mostrado en estremo deferentes y con el mejor propósito de secundar tan generoso pensamiento.»

A la noticia que precede acompañamos la vista del puente despues de la ruina, que hemos mandado sacar de intento para nuestra publicacion. Este grabado dará una idea exacta asi de la importancia y belleza del monumento, como de la magnitud y trascendencia del daño que ha sufrido. Decimos monumento, porque sabido es que ese puente llamado del *Diablo* por la gallarda osadía de su grande arco, cuya ereccion el vulgo no sabe atribuir mas que á un poder sobrenatural, es fábrica antiquísima, al parecer romana, aunque no falta quien la suponga de época anterior. En efecto, debajo de la especie de nicho que hay en su centro, se ve una inscripcion moderna, la que dando cuenta de una repara-


Digitized by Google

cion verificada en 1768, añade que este puente fue construido por el grande Aníbal en el año 535 antes de J. C. Asimismo el bonito arco triunfal que se alza á la entrada de él, ó sea á su estremo N. E. (véase el grabado) fue segun la propia inscripcion erigido por Aníbal en honor de su padre Amílcar.

Ignoramos de donde se tomaria tan estupendo noticion, como no sea de alguno de aquellos gárrulos analistas, tan comunes en el siglo pasado, que juzgando de las cosas sin crítica alguna, la primera piedra de carácter anticuado aunque fuera de molino la atribuian á Hércules ó á Gerion. A lo menos ya que se colgó el milagro á Aníbal, podia haberse mostrado alguna apariencia de conocimiento histórico reduciendo la fabulosa fecha de 535 años antes de J. C., á los 220 ó 210, época de la segunda guerra púnica y de las hazañas de Aníbal en España. Como quiera, que sea, no hay duda que á lo menos el arco triunfal erigido al ingreso del puente, ofrece un carácter de notabilísima vetustez, y que si no es obra cartaginesa, lo es romana, no muy posterior. Alto, gallardo, imponente y sencillísimo, forma una masa compacta de tierra y piedra, descarnada por los siglos, despojada casi enteramente de su faz esterior, coronada de antiquísimo musgo, pero fuertemente adherida y capaz de resistir otro tanto tiempo como el que ha visto pasar, no ya cual obra de hombres, sino cual fuerte roca ó peñasco natural: en efecto, los monumentos alcanzan á veces tal estado, que lejos de padecer con los embates del tiempo, parecen consolidarse mas y mas, como si el baño de los siglos los revistiera de un barniz impenetrable. Sírvele de base un recio estribo bien conservado que lo es igualmente del puente, formado de enormes sillares de berroqueña con una cornisita en su remate. Encima descansaria el revestimiento lateral del arco que por algun sillar todavía existente, puede colegirse era del todo liso, asi como lo son las dos caras, donde únicamente es de notar la graciosa curva que forma la bóveda interior, compuesta de dovelas asentadas sobre cinco líneas de sillares, perfectamente ajustados entre sí, y unidos al parecer sin argamasa, como otras construcciones de su época. Segun permite colegir el estado de la ruina, en su coronamiento algo saliente y formado de casquijo y obra menuda hasta una línea bien marcada, parece debia correr todo alrededor una cornisa ú otro remate, que daria al conjunto no poca gracia, cual se observa en los buenos monumentos de Roma etc.

El puente, labrado tambien de sillar menudo hasta los dos tercios de su elevacion, aunque romano, es notoriamente posterior al arco triunfal, y ofrece la particularidad de ser de punta sus dos ojos principales, sólidamente formados de dobles y triples arcos de piedra, y trabados entre sí por una curva de enlace. Admirable y sorprendente es el efecto que causa la vista de aquella ojiva atrevidísima, verdadera obra diabólica, tan sutil que parece ha de llevarla el viento, y que sin embargo hace dos mil años mira coqueta y desafía impávida las aguas de un rio furioso en sus avenidas, el cual hartas veces ha dado al traste con poblaciones de importancia.

¡Oh mengua! ¡y ese milagro del arte tan perfectamente armonizado con otro milagro de la naturaleza, el célebre Monserrat, que alza al cielo sus crestas en el fondo de la perspectiva, habrá de desaparecer en mitad del siglo XIX! ¡habrá de inutilizarse precisamente cuando la terminacion por aquel lado del ferro-carril del centro, lo hace mas que nunca necesario, siquiera para el servicio de la poblacion á la que se adhiere! Martorell, villa populosa y de gran porvenir, la *Tolobis* de los Lacetanos segun Caresmar, situada en el límite occidental del país de los Cosetanos, por cuya razon se le llamó *Fines*, era otra de las ciudades de la Via Aurelia, en el gran ramal que partiendo de Narbona iba costeando el territorio catalan hasta Tarragona, distando Fines de Barcelona, segun Antonino, veinte mil pasos, equivalentes á cinco horas (ahora una con el ferro-carril). ¿Porqué el puente comprendido necesariamente en esta vía, no debe atribuirse á la época de la construccion de la misma, ya que la interrupcion del rio haria siempre preciso el puente? ¿eran los romanos gente de tan poco ánimo para detenerse ante una obra como la presente?

Nosotros, que distamos algo de asemejarnos á los romanos, retrocederemos tal vez ante la sola reparacion del puente; y esa soberbia obra digna de todo respeto, tan útil y venerable, por falta de fondos que se invierten á veces en un juguete ó en un capricho, tendrá que ir cediendo á la degradacion ya comenzada. Por desgracia el daño en nuestro concepto es mayor de lo que á primera vista parece, pues examinando bien el arco principal, se observa marcada proyeccion hácia adelante, prueba de que todo él se halla resentido á consecuencia de las imprudentes sobreposiciones verificadas, y mucho es de temer que si ha de recomponerse con solidez lo que falta, sea forzoso derribar algun trozo importante, quizá hasta la raíz del arco. De todos modos, bueno fuera que se diese á esta obra la atencion que merece, sin dejarla postergada, como la del otro puente por ejemplo, situado al estremo opuesto de la misma poblacion.

J. P.



VERGARA.—VISTA DEL SITIO DEL CONVENIO.



D. ANTONIO MARÍA ESQUIVEL.

VERGARA.

Vergara es desde el convenio de 1839 una de las villas mas célebres de España. El lector deseará naturalmente conocerla: y á satisfacer su deseo dedicamos este artículo.

Está sentada Vergara en la orilla derecha del Deva, á la raiz de los montes de San Miguel, Uguesarri y Angua. A la de Angua, á lo largo del camino de Bilbao, se estienden sus barrios de Zubieta y de Basalgo, á la de San Miguel en los dos lados de un ángulo que forma la calzada de Francia sus arrabales de San Antonio y Zubiaurre, á la de Uguesarri el cuerpo de la villa con su espolon, sus dos conventos de monjas, su parroquia de San Pedro, sus casas consistoriales y su seminario. Entre Angua y Uguesarri se alzan las modestas paredes de su ermita de Santa Ana; á la otra parte del rio, en un estrecho y pintoresco valle, su recien construido cementerio, una que otra casa ennegrecida por los siglos, y su iglesia de Santa María de Oxirondo. A la izquierda del Deva está tambien su fábrica; mas al otro estremo de la villa, al pié de un puente donde tuercen á un lado el camino del Norte y al otro las aguas del rio.

Para la historia del arte son á la verdad de escaso interés sus monumentos. Brillan aun en San Pedro los últimos rayos del estilo gótico; pero con luz muy pálida. Un simple arco ojival constituye su fachada;

Digitized by Google

un bajo y oscuro átrio sobre que descansan el órgano y el coro, su vestíbulo ó *narthex*; dos pilares en haz, la separacion de sus tres naves. Es la central muy ancha, estrechas á proporcion las laterales; la ojiva en estas muy pronunciada, en aquella casi imperceptible. Forman una verdadera red de aristas los nervios de los lunetos de las bóvedas; mas no entre lazos graciosos como los que suelen decorar las de la decadencia gótica. Bajo las del presbiterio, ya mucho mas sencillas, chispea á la luz de las lámparas el retablo mayor pintado y sobre dorado. Es tampoco una obra de arte. No pertenece á la época de la iglesia, pero afecta las mismas formas: es plano, está dividido en pequeños compartimentos, lleva en cada compartimento una serie de nichos, en cada nicho una ó mas figuras. Son todas detestables. Un Cristo en una de las dos capillas que ocupan las estremidades del narthex es todo el tesoro artístico de la iglesia de San Pedro.

Ofrece aun menos interés Santa Marina, templo construido en la segunda mitad del siglo XVI sobre las ruinas de una capilla ojival de que se conservan aun restos en la parte esterior del ápside. Cuatro columnas dóricas de que arrancan arcos de plena cimbra, dividen sus tres naves: ¿podria nadie esperar que sus bóvedas por arista presentasen la misma complicacion de molduras y de líneas que las de San Pedro? Esta mezcla de formas, esta especie de ingerto arquitectónico es siempre de un malísimo efecto. Permitiéronse los artistas del siglo XI sentar la ojiva sobre los macizos pilares lombardos de algunos monumentos. Cohonestábalo en cierto modo la favorable impresion que acababa de producir aquel arco en el ánimo del pueblo; cohonestábalo sobre todo el hecho de no haber llegado aun á la época de su desenvolvimiento una curva que habia de ser mas tarde la línea generatriz de todo un sistema; mas no bastan ni aun estas consideraciones para que, al ver tan lastimosa incoherencia, dejemos de sentir vivamente lastimado nuestro sentimiento estético. La unidad es la primera condicion del arte; y no la tiene Santa Marina de Oxirondo. ¡Si cuando menos respirase la religiosidad de las iglesias del siglo XI! Pero es monotona, fria, no habla ni al corazon ni á los sentidos.

No, no poseen interés para el arte ni Santa Marina ni San Pedro. Y son no obstante en la villa los edificios de mayor importancia. El convento de las monjas de la Enseñanza no parece sino una de nuestras grandes fábricas de manufacturas; la Trinidad está completamente falta de carácter, el Seminario presenta una fachada mezquinísima junto á un modesto pórtico. Tiene el Palacio del Consistorio tranquilas y magestuosas líneas; pero dista aun mucho de ser una página digna de figurar en el album del viajero.

¿Qué hay, pues, en Vergara capaz de impresionar al que la visita?—Vergara, como la mayor parte de los pueblos de Guipúzcoa, tomó vuelo principalmente desde que la hermandad de la provincia logró abatir el orgullo de sus parientes mayores que los traian desasosegados é inquietos merced á sus sangrientos combates é infatigables bandos. Fueron construidos entonces sobre los escombros de las antiguas *torres*, palacios suntuosos; decorado el esterior de humildes viviendas con delicadas y caprichosas molduras del estilo plateresco; revestidas de un aspecto verdaderamente monumental muchas de las casas solares. Existen aun estas casas; y esparcidas acá y acullá en los barrios de la villa, animan las calles y aun esas mismas iglesias á que dió tan pobre vida el soplo creador del arte.

Son indudablemente bellas las calles de Vergara para el que aborrece la monotonía de las poblaciones modernas. Aquí vemos en las jambas de una puerta dos bustos de alto relieve dentro de sencillos medallones; allí en las de una ó mas ventanas columnitas cinceladas que llevan sobre pequeños entablamentos frontones galanamente decorados; acullá bajo prolongados aleros una serie de ojivas treboladas y hermosas tracerías labradas en una especie de estuco. Abundan las puertas de arco de sillería con grandes escudos de armas sobre los dinteles, los balcones sentados en elegantes repisas, las paredes interrumpidas en sus ángulos por vetustos blasones ó abiertas por ventanas de mas ó menos graciosas molduras. Hay casas como las de la moderna y espaciosa calle del Convenio, con doble y triple galería; las hay como la del Hospicio y una del pié del puente de Zubieta, con graves y sencillas ventanas ojivales; las hay como una de la calle de Vidacruceta y otra que está en un estremo de la de Barrencale, donde entre bien proporcionadas columnas, ya aisladas, ya pareadas, sostenidas por airosos pedestales se abre bajo un mas airoso entablamento una gallarda plena cimbra. Estiéndese la decoracion á dos ó mas cuerpos y hasta en ligeros detalles no es raro distinguir las mejores líneas del renacimiento.

Casas particulares, las hay muy notables en Vergara. Frente á la ermita de Santa Ana, allá en una plaza solitaria y triste, al pié de un arroyo que baja saltando entre unas piedras, se alza uno como palacio que pertenece al conde del Valle. Filetes y solo filetes adornan el marco cuadrilongo de su puerta; sencillas y muy sencillas cornisas, sus balcones y ventanas; un alero nada complicado el remate de sus muros. Es estremada la simplicidad de todas sus líneas; y sin embargo tan bello!... Tiene la plaza árboles y á su sombra mesas y bancos de piedra. ¡Con cuánto placer no hemos estado muchas veces contemplando tan sobria y bien entendida decoracion al través de los ramajes, dulcemente agitados por las templadas brisas de la tarde!

Es pobre la opuesta ermita; pero no menos humilde que célebre. En ella dijo su primera misa aquel famoso duque de Gandía, compañero de Ignacio de Loyola, á quien cuenta hoy la Iglesia entre sus santos. Desde ella hizo oir su poderosa voz á los fieles de su siglo que llenaban todo el ámbito de la plaza y se derramaban por las calles contiguas.

Mas no hemos salido aun del cuerpo de la villa. ¿Subiremos al puente de Zubieta para ver cómo abre Vergara los arcos de sus corredores y galerías sobre las verdes huertas que constituyen la alfombra de sus casas? ¿Iremos á escuchar entre las silenciosas paredes de su nuevo cementerio, el sonoro rumor de las aguas del rio, en tanto que echamos una ojeada sobre los nacientes jardines que cubren la plataforma superior de sus tumbas de piedra, guardadas en estrechas celdas por dobles rejas de hierro? ¿Examinaremos desde el Espolon la fábrica de hilados, tejidos y pintados de los señores Blana y Silva, sentada al borde mismo del Deva con sus tres cuerpos avanzados, sus dos puentes, su triple puerta y sus lindas casitas situadas en los estremos?

Detrás de esta misma fábrica descuella un viejo caseron, al parecer abandonado, que lleva en cada uno de sus ángulos una pequeña torre, señal inequívoca de la nobleza de sus dueños. Pertenece á los Gavirias, y llama por solo este hecho la atencion de cuantos conocen la historia de las Provincias. El heredero de aquel nombre era en lo antiguo uno de los parientes mayores y figuraba hasta entre sus iguales como persona de gran valía. A un simple aviso del rey, aun bajo el reinado de Felipe II, ponia en pié de guerra una mesnada de doscientos hombres. Invadian á menudo los franceses la provincia, y era siempre de los mas solícitos en llevar su gente y su pendon á la frontera. Antes del año 1456, donde tiene ahora el caseron, tenia su casa fuerte con sus torreones almenados y su puente levadizo; destruida por la hermandad, la reedificó tal como hoy la vemos sobre los escombros.

¿Carece la casa de importancia histórica? Mas sus balcones están ya casi todos cegados; plantas parásitas escalan y agrietan sus muros; el viento le arroja como en desprecio las densas nubes de humo que se escapan de las chimeneas de la fábrica. A tal estado han venido los palacios solares de la primera nobleza vascongada.

Levántase esta casa de los Gavirias á la entrada del barrio de Zubiaurre; á la salida se nos presenta bellamente situada la del no menos poderoso Ozaeta, otro de los parientes mayores. Está la casa de Ozaeta debajo de San Miguel, á la vera misma del cerro, en una encrucijada del camino de Mondragon, al pié de un puente, bañada en las aguas del Deva. Grave, severa, con un patio anterior cerrado por muros de piedra, un cuerpo posterior adornado de una triple galería, otro central flanqueado de torres y coronado por una soberbia cornisa, recuerda aun la grandeza del que la costeó y los buenos dias de la restauracion greco-romana; ¿mas deja de revelar tampoco la decadencia de la vieja oligarquia guipuzcoana? Es hoy una casa de labranza. Están cegadas algunas de las aberturas de sus miradores, ocupadas otras quizá por haces de míseros helechos. Reina en toda ella un abandono en cierto modo poético; trepa la hiedra desde las aguas del rio hasta los primeros arcos.

Dejemos ya, empero, las casas solares, trasladémonos á la otra parte del Deva; sigamos por breves momentos la calzada de Castilla. A pocos pasos del mismo puente de Ozaeta, á la márgen izquierda del camino, despues de un pequeño criadero, se ve trazado en la mitad de un campo, un círculo de cuyo centro apenas sobresale un humildísimo enebro. ¿Qué significa allí este arbusto? ¿qué aquel círculo? ¡Oh! allí fue firmado el convenio, allí se aceleró el fin de una guerra fratricida que por siete años tiñó en sangre nuestro suelo.

¡Ira de Dios! Y para un hecho, si pequeño en las causas, grande en los efectos tan mezquino recuerdo! ¿No habia en los cerros inmediatos de donde arrancar tres ó mas pedruscos para construir un dólmen á la manera de los celtas? Sobre su tabla hubiera podido grabarse en caracteres profundos el suceso y su fecha; y veinte siglos despues se habria aun conmovido el viajero al distinguir de lejos tan sagradas piedras. ¿Se preferia el símbolo á la palabra escrita? Dos espadas rotas, cruzadas y labradas en la misma tabla hubieran indicado elocuentemente que tuvo allí fin una lucha. ¿Se deseaba llamar la naturaleza en auxilio del arte? No habia mas que ceñir el dólmen de una triple corona de robles que fuesen á entrelazar sus ramas sobre él y le cubriesen con su sombra.

Se ha tratado de levantar un monumento donde está el enebro: ¿llegará á realizarse? ¿se realizará de modo que no se lastimen los sentimientos de ningun partido?

Perdónenos Vergara si soltamos, al llegar aquí, la pluma. ¿Qué podriamos decir ya que tuviese interés, ni acerca de sus apartados barrios de Elosua, Elorregui y Goyenso, ni acerca de su historia? Dos son los grandes hechos acaecidos en Vergara, los dos á cual mas fecundos en beneficiosos resultados: el convenio y la creacion de la célebre sociedad vascongada, fundadora de su Seminario.

F. P.

DON ANTONIO MARIA ESQUIVEL.

España acaba de perder uno de sus buenos artistas. El dia 9 del presente mes, á las ocho de la noche, ha dejado de existir el distinguido pintor don Antonio María Esquivel, en cuya escuela se formaban tantos jóvenes estudiosos, que conservarán en su corazon el recuerdo indeleble de este maestro.

Nació Esquivel en Sevilla el dia 8 de marzo de 1806, y fueron sus padres, don Francisco Esquivel y doña Lucrecia Suarez de Urbina. Habiendo perecido el primero, siendo capitan de caballería, en la memorable jornada de Bailen, y dejando á su viuda y su hijo sin recursos, los primeros años del huérfano pasaron entre los combates y las privaciones de la vida; sin embargo, los esfuerzos de la pobre viuda le proporcionaron una educacion digna de su clase. Su madre deseaba dedicarlo á la carrera de las letras; pero desistió de esta idea en vista de las reiteradas instancias de uno de sus primeros maestros, que adivinó en Esquivel la inspiracion del artista. Concurrió, pues, desde luego á la Academia de las Bellas artes, donde mostró su aficion y sus talentos, y debió sus primeros adelantos á las lecciones de don Francisco Gutierrez, artista sevillano de bastante mérito, y escelente imitador de Murillo.

Por entonces interrumpió sus trabajos y sus estudios para asistir al sitio de Cádiz y defensa del Trocadero, donde se distinguió por su arrojo y valentía, mereciendo por estos hechos, que el gobierno lo agraciase en 1840 con la cruz y placa de aquel sitio. A su vuelta continuó su vida artística, en la cual en breve se habria puesto al nivel de los pintores mas eminentes, si habiéndose casado á los veintiun años, no hubiera tenido muchas veces que posponer el estudio á trabajos poco instructivos, pero que le facilitaban los medios de subsistencia de que carecia. Siguió en Sevilla; y en medio de esta lucha, y á fuerza de vigilias y tareas, adquirió mayores conocimientos, y conquistó un nombre, que ya era conocido en Madrid, cuando él llegó en compañía de su amigo don José Gutierrez, con los recursos que generosamente le proporcionó el consul inglés, Mister Villiams. Al momento fue admitido en la Academia de San Fernando, y muy poco despues, en primero de julio de 1832, nombrado académico de mérito de la misma. La acogida que recibió en la córte, y el partido que supo granjearse, lo impulsaron á fijar en ella su residencia; y desarrollado su talento emprendedor, fue uno de los principales fundadores del Liceo, á cuyo crédito y lustre contribuyó, asi como al de otras corporaciones artísticas y literarias, que por entonces se fundaron. Pintó despues algunos cuadros que dieron á conocer sus dotes artísticas, y un número tan prodigioso de retratos, que era necesario verlos, para convencerse de que los habia hecho en tan poco tiempo una misma mano, y que eran dignos de la fama que tenian.

Asi continuó hasta el año de 1840, en que un humor herpético que le cargó á los ojos, le privó completamente de la vista. Sus amigos entonces le dieron pruebas del grande aprecio en que tenian sus obras y talento; y cuando al cabo de largo tiempo y mucho padecer recobró la vista y la salud, su primer cuidado fue corresponder á las muestras de simpatía y generosidad que durante su desgracia habia recibido del Liceo de Madrid, regalándole su cuadro de la «*Caida de Luzbel.*»

Desde entonces adquirió su talento nuevo vigor y fuerza, y ha pintado innumerables lienzos, que le hacen digno del nombre que ha gozado. Ademas del de la caida de Luzbel que ya hemos citado, recordamos, entre otros, la «*despedida de Agar é Ismael*,» el «*David*» que posee el señor Santaella, la *Virgen de Belen*, el *Sacrificio de Isaac*, la *Santa Teresa* y *Santa Isabel*, que pintó para la iglesia de Chamberí, otra *Santa Teresa* que hizo para un propietario de Chile, un cuadro que representa *una reunion de literatos* para la lectura de un poema, un *Salvador*, dos retratos de la familia real, encargados por el rey, el de la infanta doña Josefa, el de sus hijos, el de las niñas del señor Osma, y en fin, el retrato de cuerpo entero del general Prim, y un *Cristo crucificado* de tamaño de tres varas, que han sido sus dos últimas obras. Prescindimos de los innumerables episodios que hemos visto suyos, sacados de la Historia Sagrada, y de los muchísimos estudios y bocetos que aun conserva su familia; porque ni la estension ni la índole de este artículo nos permiten estendernos todo lo que seria necesario para citarlos.

Multitud de cruces, honores y distinciones fueron concedidas á Esquivel durante sus últimos años, como premio de su mérito; y el afecto de personas de distincion que han sido sus constantes amigos y admiradores, lo ha consolado en sus padecimientos, y le ha hecho menos amargos sus últimos dias.

Tenemos la confianza de que el genio de Esquivel no ha muerto: la juventud á quien tanto queria, y para quien inició últimamente la «Sociedad protectora de las bellas artes,» lo ha recibido como un legado, que lo

Digitized by Google

trasmitirá á sus obras. Su hijo, digno heredero del nombre de su padre, ha demostrado ya tambien que es muy capaz de conservar y aun enaltecer su gloria, su crédito y su lustre.

LITERATURA ANTIGUA.

EL VIENTRE DE UNA BALLENA.

Fantasía, por Luciano, autor griego.

Despues de dos dias de navegacion, divisamos hácia Oriente, monstruos, y una ballena que se adelantaba hácia nosotros con la boca abierta, y en el momento que nos abrazábamos dándonos la última despedida, nos tragó, como asimismo á nuestra embarcacion. Pero no nos destrozó entre sus dientes, los tenia tan separados, que nuestro buque siguió su ruta por entre ellos hasta llegar al fin de la garganta. Al principio nada vimos en aquel antro, tanta era la oscuridad. Pero habiendo abierto la boca el animal para respirar, descubrimos á nuestro alrededor espacios de alturas inmensas, anchuras y profundidades: habia espacio para fundar una ciudad de diez mil habitantes. En el centro se hallaban peces, animales, palos y jarcias de buques, áncoras y huesos de hombre, y á las inmediaciones tierras y colinas formadas por el limo que el cetáceo habia tragado. Allí habia crecido un bosque, y se veian toda clase de árboles, arbustos y plantas y grandes llanuras parecidas á nuestros campos cultivados. Este continente podria tener unos doscientos cuarenta estadios de circuito (cerca de veinte leguas). Hallamos pájaros de mar, gabiotas y alciones, que anidaban en los árboles. Comenzamos á llorar pensando en nuestra desgracia, despues, cobrando ánimo, anclamos nuestro buque, encendimos lumbre con ayuda de algunas piedras, y nos pusimos á comer. Al siguiente dia, veiamos la luz, las montañas, el cielo y las islas, cada vez que el monstruo abria las quijadas; le sentíamos correr con una rapidez estraordinaria de un punto al otro del Océano: acabamos por acostumbrarnos á nuestra nueva habitacion, y escoltado por siete compañeros salí con objeto de esplorar el país, y emprendimos nuestra ruta por entre el bosque. No habíamos andado aun cinco estadios, cuando nos hallamos frente á un pequeño templo de Neptuno, segun pude comprender por la inscripcion que tenia. Un poco mas lejos hallamos multitud de sepulcros coronados de pequeñas columnas con inscripciones, y cerca de ellos una fuente de agua cristalina. Oimos ahullidos, y divisamos humo, lo que me hizo comprender que estábamos cerca de alguna habitacion. Apretando el paso, nos encontramos con un viejo y un jóven ocupados en abrir nna zanja para que corriera el agua. Su vista nos regocijó, y al mismo tiempo nos dió pena. Ellos se sorprendieron y no dijeron ni una palabra: esto era natural. Despues del primer momento de estupor, el viejo nos contó su historia, y que habiendo sido tragados por la misma fatalidad que nosotros, se habian visto obligados á habitar en el vientre de la ballena. Le contamos la causa de nuestro encuentro, despues de lo cual, nos condujo á la habitacion que se habia construido y que estaba provista de camas, mesas y todas las cosas necesarias para la vida. Nos sirvió legumbres, bellotas, peces, vino, y despues de estar bien satisfechos, nos rogó le contáramos nuestras aventuras, lo que hice minuciosamente sin omitir nada, ni la tempestad que habíamos sufrido, ni lo que nos habia sucedido en la isla, ni nuestra navegacion aérea, hasta el momento de entrar en la barriga del pez...

Despues de esta narracion, el anciano toma la palabra, y les cuenta que reside hace veintisiete años en el vientre de la ballena. Les hace la descripcion de los bosques, de las lagunas, de los campos, de las viñas que contiene, y de las naciones que la habitan. Estos eran: los Taricanes, de cuerpo de anguila y cara de escarabajo; los Tritonomendetas, con busto de hombre y piernas de gato; los Carsinoquiso, los Cinocéfalos, los Paguvastos, los Psitopodos, etc.; pueblos feroces, malos, inhospitalarios, contra los cuales el anciano implora el auxilio del autor y de sus compañeros. Estos consienten en auxiliarle, se declara la guerra, y entonces comienza una serie de combates diabólicos, y de episodios guerreros, que se efectúan en aquellas regiones desconocidas de los geógrafos, y no concluyen sino en el momento en que todos aquellos Jonases consiguen salir ellos y el buque, de las entrañas de la ballena.

Este pasage está tomado de Luciano. Es un fragmento del capítulo primero de su *Historia verdadera*, para la cual escribió dos libros de ocurrencias tan verosímiles como este. Luciano era un filósofo griego del segundo siglo de la era cristiana. Nació en Samosata, ciudad de Siria el año 120 y murió en 200, en un viaje que hizo á Egipto por órden del emperador Conmodo. Era hijo de padres pobres y oscuros, nació bajo el reinado de Trajano, en un principio le destinaron á la escultura, pero un incidente fútil le hizo abandonar la carrera. Habiéndole castigado su maestro por haber roto un madero que le habia mandado pulir, se escapó de la casa y se dedicó al estudio de las bellas letras y de la filosofía. Despues se hizo abogado, luego retórico. Vivió en Antioquía, despues en Jonia, luego en Grecia. Habitó algun tiempo en las Galias é Italia, pero incapaz de permanecer mucho tiempo en el mismo sitio, volvió á Siria y de allí pasó á Egipto, donde concluyó sus dias á la edad de noventa años. Dejó gran número de escritos, los mas conocidos son los *Diálogos de los Dioses* y los *Diálogos de los muertos*. Pero existen de él gran número de obras donde su humor satírico se desarrolla con toda libertad. Es el burlon mas delicado de todos los escritores de la antigüedad y aquel cuya originalidad ha envejecido menos. Tiene páginas en las que chispea el ingenio como en los mejores escritos. Es el Voltaire de los antiguos, y los escritores mas agudos que han venido desde su época han tomado sus inspiraciones. Fenelon, Fontenelle y otros imitaron sus diálogos de los muertos. Tomás Moro tomó de él la idea de su *Utopía*. Cirano de Bergerac la de su *Viaje á la luna* y Sivit su *Gulliver*. Voltaire heredó su escepticismo y pincante burla, pero nadie le imitó tanto como Rabelais. Rabelais ha reproducido acomodándolas á sus ideas y sazonándolas á su modo, la mayor parte de sus obras fantásticas. El capítulo XXXII del Pantagruel, en el cual maese Alcofribas se va á habitar en la boca del rey de los Depsodos, parece una copia exacta del pasage de Luciano que hemos descrito,

—Pues, dice Rabelais, del mejor modo posible subí encima de su lengua y caminé dos horas antes de entrar en la garganta. ¡Pero oh dioses y diosas cuánto ví allí! Júpiter me confunda con sus rayos si miento. Anduve lo mismo que si fuese de Sofia á Constinopla, y vi grandes rocas como los montes de los Dannoys, creo que eran sus dientes, y grandes praderas y bosques, hermosas ciudades no menores que Lyon y Poitiers. El primero que encontré fue un buen hombre que estaba plantando coles: sorprendido le pregunté. ¿Buen amigo qué haces aquí? Estoy plantando coles. ¿Y para qué ni cómo? le pregunté. ¡Ah caballero! me contestó, gano asi mi vida y las llevo á vender al mercado, en la ciudad inmediata. Jesús le dije ¿hay aquí un nuevo mundo? Si señor, me contestó: pero dicen que fuera de aquí hay una tierra en donde tienen sol y luna y otras buenas cosas, pero este es mas antiguo. Veamos, le dije, amigo mio ¿cómo se llama esa ciudad donde vas á vender tus coles? Tiene por nombre Asfarage y son cristianos, gente honrada y os tratarán bien. En fin me determiné á ir allí.

Despues la relacion continúa, como en Luciano por la descripcion de este nuevo mundo visitado por el autor en su viaje de esplorador. Encuentra en él ciudades, montañas, prados, campos, viñas, habitaciones á la italiana y veinticinco reinos habitados, á la entrada de los cuales le roban unos bandidos. La permanencia de maese Alcofribas en aquellas regiones no dura menos de seis meses, despues de los cuales concluye, como los navegantes griegos, por volver á las del dia.

SOCIEDAD PROTECTORA DE LAS BELLAS ARTES.

Hace mas de un año que con este título, que espresa perfectamente el objeto que se propone, se ha establecido en Madrid una sociedad para promover la emulacion y el esplendor del arte, desarrollar el gusto y la aficion en el público, alentar al artista pobre, socorrerle con decoro, vendiendo sus obras, y prestar al genio recursos para que salga de su oscuridad.

Reducido al principio el pensamiento de la fundacion á algunos artistas deseosos de propagar en nuestra patria el entusiasmo por las bellas artes y de proporcionar auxilio al talento oscurecido por falta de medios, ha logrado estenderse y constituirse sólidamente en el breve período que lleva de existencia, apoyada por el gobierno, por la Academia de San Fernando y sobre todo por el favor del público.

Sin embargo la junta directiva deseosa de ensanchar cada vez mas el círculo de sus benéficas operaciones, ha dirigido últimamente una comunicacion á multitud de personas conocidas por su ilustracion y su amor á las artes, invitándolas á inscribirse en la lista de los socios, los cuales por la módica cantidad de veinte reales al mes, ademas de la satisfaccion de apoyar tan honroso pensamiento, tendrán derecho á obtener en premio de su desembolso los grabados y objetos de valor artístico que se rifan todos los meses segun su reglamento.

El *Museo Universal* que recibirán todos los socios, segun el contrato que la misma ha celebrado con la empresa de este periódico, contribuirá en lo que esté de su parte á su mayor lustre informando á los socios y al público de todo cuanto se refiera á su situacion y operaciones.

La direccion facultativa de la asociacion, de que es presidente y protectora S. M. la reina, ha estado desempeñada hasta hace pocos dias por el malogrado don Antonio María Esquivel. Para vice-presidente ha sido nombrado el señor don José de Salamanca, que ha aceptado con gusto este nombramiento.

Una de las mayores dificultades conque ha tenido que luchar la sociedad ha sido la falta de local á propósito para un establecimiento de este género, donde se esponen al público cuadros y objetos artísticos. Esta dificultad se halla ya vencida, y la sociedad instalada en uno de los locales mas á propósito y que ofrece considerables ventajas sobre todos los demás en que hasta ahora habia tenido que situarse.

El regalo correspondiente al mes de marzo, que consiste en un hermoso cuadro de San Juan, copia de Murillo, ha tocado al socio don Pedro Tomé.

Se ha fijado en quince dias el plazo para recoger los cuadros de estudio, que se sortean gratis semanalmente en los salones de la sociedad. Pasado este término, se entiende que renuncian su derecho los que no los hubieren recogido.

El monumento que en honor de la Inmaculada Concepcion, se está erigiendo en la plaza de España en Roma, para perpetuar el acto solemne en que Pio IX sancionó el dogma de la Purísima Concepcion de María, adelanta de un modo prodigioso. La hermosísima columna de mármol, es de un solo pedazo, se halla colocada en un pedestal, y se ve coronada con un capitel corintio de mármol blanco, obra de bellas formas y de admirable ejecucion. La estátua en bronce de Nuestra Señora, se fundió ya felizmente en el magnífico molde del inteligente escultor Abici, quien al idear esta obra ha dado prueba de grandes conocimientos artísticos. Las estátuas colosales de mármol, ejecutadas por escelentes artistas, están ya concluidas. El monumento, pues, en el intervalo de pocos meses, quedará concluido, y se hará famoso por el concepto arquitectónico salido de la mente fecunda del comendador Luis Paletti, por el ornamento de las maravillosas estátuas y por la riqueza de los mármoles; procuraremos dar el grabado en las páginas de este periódico.

El Museo del Louvre ha comprado la coleccion de dibujos de Leonardo Vinci, propiedad que fue del difunto Villardi de Milan, en 35,000 francos.

REVISTA DE LA QUINCENA.

Pasaron los dias consagrados por la Iglesia á la oracion y al recogimiento, y empleados por los fieles segun la dosis de recogimiento y devocion que cada uno ha podido atesorar. Los templos han estado muy concurridos; las damas de la junta protectora de los establecimientos benéficos, han ostentado su caridad y sus galas en la cuestacion anual para los niños espósitos, la cual no ha producido menos que otros años; y en algunas iglesias la concurrencia ha sido inmensa, no sabemos si por devocion, ó por el deseo de oir algun orador de fama, ó de ver el efecto de algun nuevo trasparente. Entre los sermones que se han pronunciado, han llamado la atencion con mas ó menos justicia, los de Mr. Arriete, en la capilla de San Luis de los Franceses; los del señor Blanco, secretario del arzobispo de Santiago, predicados en la Capilla Real; los del señor Monzon, canónigo lectoral de Toledo; los del señor Montes, en San Sebastian y en otros templos, y los del señor Carrera, magistral de Canarias, en el Carmen Calzado.

En cuanto á los monumentos, se han hecho notables por su novedad: el de las monjas de Santo Domingo, donde se veia un magnífico cuadro, obra de un jóven artista de grandes esperanzas, que representaba el sepulcro de Jesucristo guardado por dos sayones; el de San Antonio de los Portugueses con bellos trasparentes que daban honra al pintor don Eusebio Lucini; el de San Martin, cuyo templo estaba todo colgado de negro, y en la noche del Viernes, cuajado de inmensa concurrencia que habia acudido á oir un nuevo *Stabat mater*, compuesto por el señor Saldoni; y otros que seria prolijo enumerar. Pero no debemos concluir esta parte de la Revista sin hacer mencion del famoso monumento del Escorial, estrenado en 1587 en presencia de Felipe II y de toda su córte, y que desde 1832 no habia vuelto á presentarse á la admiracion de los fieles. Este monumento, cuyo grabado reproducimos en el presente número, se distingue mas por lo pesado de su mole, que por su mérito artístico; y se conoce desde luego que ha estado veinticinco años guardado en los almacenes de un convento sin moradores. Para levantarlo en medio de la nave principal y bajo la cúpula del cimborrio, ha sido preciso fijar en cada ventana de los cuatro ángulos, poleas con maromas de un pié de diámetro; se han necesitado cuatro tornos para subir las columnas que descansan sobre la planta baja; y la colocacion de los arquitrabes sobre ellas no ha sido de poca esposicion para los operarios.

El primer cuerpo con su fachada frente al pórtico, estaba alumbrado por catorce candelabros de bronce de siete piés de altura; setecientas luces iluminaban las graderias y balaustres.

El tiempo no ha favorecido á los concurrentes al célebre monasterio. Desde el miércoles comenzaron á reinar los vientos impetuosos que tan frecuentes son en aquel sitio, y á ellos siguieron durante toda la semana, el agua, el granizo, la nieve, hasta el punto de hacer mas desagradable que otra cosa la espedicion que muchos habian intentado como un objeto de recreo. El viernes, terminados los oficios, comenzó á las doce y media el anunciado sermon de las siete palabras, en que segun se habia dicho, despues de quitado el cuerpo superior del monumento, debia aparecer el calvario figurado en el interior; pero sin

Digitized by Google

duda las dificultades del desarme hicieron que se conservase el monumento intacto.

En Jerusalem, las funciones de Semana Santa, han podido celebrarse con asistencia del cónsul español don Miguel Tenorio. Este funcionario llegó el primero de marzo á Jaffa, donde fue recibido por los religiosos españoles y acompañado hasta Rama y Jerusalem por el dragoman, genízaros, y una escolta que le dió el gobernador. A los pocos dias, entró con toda solemnidad en la Ciudad Santa, y avisado el Bajá de su llegada, envió otra escolta para recibirle. Tambien salieron á darle la bienvenida todos los cristianos españoles que habia en la ciudad. Las cartas de aquel país, hablan de las esperanzas que ha hecho concebir el señor Tenorio, cuya influencia con el gobierno se cree que bastará para sacar de su estado actual los conventos y colegios españoles de Nazaret, Belem, del Santo Sepulcro, de San Juan de Judea y otros que se encuentran casi enteramente desiertos, con grave daño de los intereses religiosos y políticos que debemos promover allí.

Cesando ya de hablar de funciones religiosas, diremos que al fin se ha contratado por el gobierno el servicio de la correspondencia marítima entre España y las Antillas, adjudicándose á los señores Gauthier hermanos de París, representados por el conocido banquero de esta capital don Nazario Carriquiri. La subvencion será de treinta y dos mil pesos fuertes por viaje redondo, haciendo el servicio con cinco vapores. Damos la enhorabuena á las Antillas, y mas todavía á los señores Carriquiri y Gauthier hermanos, de París.

MONUMENTO DE SEMANA SANTA EN EL ESCORIAL.

Dos disposiciones acaba de adoptar el gobierno que merecen tambien especial mencion, la que autoriza a la diputacion provincial de Madrid para contraer un empréstito de seis millones de reales, y la que inserta en la *Gaceta* de ayer, anunciando que por el ministerio de Fomento se formulará un proyecto de ensanche de esta capital. El empréstito de la diputacion, que se destinará á la construccion de caminos vecinales y carreteras provinciales tendrá un interés de ocho por ciento y un dos por ciento de amortizacion. El proyecto de ensanche comprenderá: la zona que de la parte esterior ha de agregarse á la actual poblacion; la designacion de las grandes vías; el encauce del rio Manzanares y el destino que ha de darse al canal de este nombre; la delineacion de las áreas que han de ocupar los parques, alamedas y barrios principales; la fijacion de solares para los edificios públicos que han de levantarse; la distribucion de manzanas, y por último el sistema de tapias ó barreras que han de rodear á la villa para que puedan verificarse cómodamente las operaciones del registro y recaudacion de los derechos de puertas. Como se ve el proyecto es grandioso, y solo falta que se lleve á ejecucion, sobre cuyo punto permítasenos abrigar alguna duda al tender la vista hácia la Puerta del Sol y verla con tanta boca abierta.

No nos asombraría sin embargo que se ejecutasen las maravillas que el gobierno se propone. ¡Como de esas maravillas nos presenta el siglo en que vivimos! Sin ir mas lejos ahí tenemos en Paris á un M. Hume que hace prodigios mas difíciles que ensanchar una poblacion, y sin salir de España tenemos en Cádiz á un honrado fabricante de palancanas, que segun cuentan, es un verdadero taumaturgo. M. Hume es un magnetizador y no sabemos si un prestidigitador de primera clase, y ha producido tal sensacion en Paris, donde los iluminados y los prestidigitadores siempre han hecho de las suyas, que el gobierno ha tenido que prohibirle sus milagros.

Il est defendu
de faire miracles en ce lieu.

M. Hume no solo evoca los muertos, cosa no completamente desconocida en España, sino que los hace introducirse por debajo del tapete que cubre la mesa y apretar la mano de las personas que desean tener esta satisfaccion. Tambien predice el porvenir, esplica los sueños, descubre ocultos misterios y ejecuta otra multitud de habilidades de este género, tanto que á Dumas el célebre novelista le ha pronosticado que vivirá 113 años y morirá en un desafío, lo cual es tan verosimil como pueden suponer nuestros lectores.

Su rival el palancanero de Cádiz no se contenta con evocar los muertos; y elevándose á operaciones mas sublimes, evoca toda clase de espíritus. El magnetismo que M. Hume ejerce sobre simples mortales, le ejerce el alfarero gaditano sobre seres superiores, y les hace revelar los mas ocultos y profundos arcanos. ¡Lástima que estos dos grandes hombres no hayan encontrado un gobierno que les proteja! A Hume ya hemos dicho que Napoleon le ha prohibido sus operaciones; mientras que las de su digno émulo de Cádiz han sido condenadas severamente por el señor obispo de la diócesis.

El dia 5 se verificó en el teatro del Príncipe la reunion promovida por los redactores de la DISCUSION para llevar á cabo el monumento en memoria de los inspirados poetas Larra y Espronceda. La concurrencia fue numerosa; y se nombró la comision que ha de dirigir todos los trabajos, poniéndose á su cabeza los Señores Martinez de la Rosa, duque de Rivas y Olózaga, en representacion de las academias científicas de España. La prensa periódica, las artes y la bella literatura obtuvieron tambien su presentacion.

Tenemos el sentimiento de anunciar la muerte del célebre pintor don Antonio María Esquivel, cuyos restos fueron trasladados el sábado último al cementerio de San Isidro del Campo. La comitiva, compuesta de jóvenes artistas, poetas é individuos de la sociedad protectora de bellas artes, atravesó por el centro de Madrid, en cuyas calles se le agregaron multitud de personas, deseosas de rendir este homenaje á la memoria del difunto. En el cementerio el jóven abogado don Carlos Modesto Blanco, director del periódico LA JUSTICIA, pronunció una sentida improvisacion, y el señor Sanchez Ramos leyó un buen soneto; disolviéndose la numerosa concurrencia despues de haber tributado los últimos deberes al apreciable artista.

Los teatros despues de la interrupcion de la semana santa han continuado representando la *Redoma encantada*, el *Terremoto de la Martinica* y otras novedades de este género. Solamente la Zarzuela se ha separado de los demás para ofrecernos los *Madgiares*, produccion que se estrenó el domingo con grande aparato de decoraciones y trajes. Un colega nuestro dice que el público aplaudió mucho las principales situaciones del libreto, algunas piezas de música, y las decoraciones del señor Muriel que son escelentes, habiendo sido por fin llamados á la escena los autores y los actores. Celebramos el buen éxito de esta produccion; pero no habiéndola visto todavía, nos reservamos para mas adelante emitir nuestro juicio si hay ocasion oportuna de hacerlo,

N. F. C.

SOLUCION DEL GEROGLÍFICO DEL NÚMERO ANTERIOR.

La fiera parca ni respeta los dorados techos, ni las míseras cabañas.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

MADRID: IMPRENTA DE GASPAR Y ROIG, EDITORES, PRINCIPE, 4.

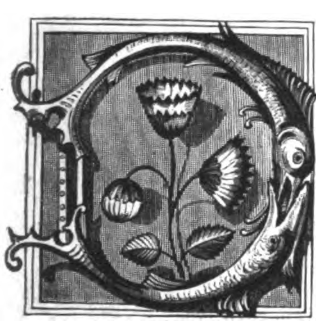

Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 9 | MADRID, 15 DE MAYO DE 1857. | AÑO I.

JUAN LATINO

(EL NEGRO.)



urante algun tiempo, á fines del pasado siglo y principios del presente, con motivo de haberse suscitado en Francia é Inglaterra la cuestion de si convenia emancipar ó no á los esclavos, se sostuvo por algunos de los partidarios de la esclavitud, que el negro no pertenecia á nuestra raza, y que por lo tanto no era mas culpable quien le privaba de su libertad, que quien privaba de la suya á un cordero ó á un orangutan.

Buscáronse pruebas anatómicas de esta opinion, y se declaró que su organizacion interna y esterna diferia notablemente de la nuestra. El color negro no era un accidente de su piel, pues que todas las moléculas de su cuerpo estaban mas ó menos impregnadas de él; su cabello, el abultamiento de sus facciones, el estraordinario desarrollo de su cerebelo con relacion á su cráneo, la pequeñez de este, que segun cierto observador puede contener nueve onzas de líquido menos que el del hombre blanco, su médula espinal, la composicion de sus huesos, mas calcáreos que los nuestros, todo probaba para los que hacian notar estas particularidades, que el negro no era una degeneracion de nuestra especie sino, una especie aparte desde el principio del mundo, un modelo de hombre en que Dios ensayó las formas que pensaba dar al ser que habia de reinar sobre la tierra, como un pintor que hace primero el boceto de su cuadro para juzgar los efectos de su composicion, y que en el cuadro verdadero corrige sus imperfecciones.

No me es dado, por ser profano á la medicina, tratar esta cuestion con arreglo á los principios de la ciencia; pero creo que acaso el color del negro pudiera traer su orígen de alguna enfermedad desconocida, padecida en tiempos lejanísimos por un solo individuo ó una sola familia, cuya descendencia, heredera de aquella enfermedad, haya llegado á constituir una raza. La deformidad de las facciones del negro, la pequeñez de su cerebro, etc., se podrán esplicar á mi entender por su género de vida y de educacion. Una raza que no usa mas facultades que las animales ¿qué estraño es que degenere y pierda las intelectuales? ¿acaso de esta pérdida se podrá deducir que nunca las ha tenido ni las puede recobrar?

Sobre todo, negar que la inteligencia del negro sea capaz de desarrollo, es contradecir á la esperiencia. Diversos autores hablan de negros á quienes han conocido ejerciendo la medicina, dirigiendo fábricas, resolviendo problemas matemáticos, y hasta sobresaliendo en la literatura. El obispo Gregoire compuso una obra llena de pruebas de la aptitud de los negros, siendo notable entre los ejemplos que cita, el de Filis Weathley, que trasladada de Africa á Inglaterra teniendo apenas ocho años, á los diez y seis compuso poesías inglesas sumamente notables.

Con la biografía de esta jóven negra, tiene muchos puntos de contacto la de Juan Latino, negro tambien, y tambien poeta, de que me voy á ocupar.

Casi todo lo que sabemos de su vida está resumido en la siguiente inscripcion que don Nicolás Antonio copió de su libro de epitafios:

Hec Joannes Æthiops Cristicola ex ætiopia usuque advectus excelentissimi et invictissimi Gonsali Fernandi á Corduba Ducis Sueffæ, Gonsalvi Magni Hispaniarum ducis nepotis servus, ab ipso infantiæ lacte simul nutritus cum ipso á rudibus annis liberalibus artibus institutus et doctus et tandem libertate donatus Granatæ ab illustrissimo Petro Guerrero Granatensi Archiepiscopo extra omnem aleam doctisimo S. Eclesiæ Granatæ catedram Grammaticæ et Latini sermonis accepit moderandam, quam per viginti annos moderatus est & Granatæ ætatis suæ anno LVIII.

En efecto, traido muy niño de Etiopia de donde era natural, y educado en casa de Gonzalo de Córdoba, nieto del Gran Capitan, recibió la misma instruccion que este caballero, siendo en él tan aprovechadas las lecciones, que admiró á cuantos tuvieron ocasion de verle. Su amo por esta causa, y tambien por la amistad que le habia cobrado desde la infancia, le dió al fin la libertad, y Pedro Guerrero á la sazon arzobispo de Granada le proporcionó una cátedra en la escuela de su iglesia, donde por espacio de mas de veinte años esplicó la lengua latina.

Su notable virtud, la fama de su talento y sus bellas prendas personales, hicieron olvidar en breve su orígen y ascendencia, cosa estraña en aquellos tiempos, y no solo logró hacerse apreciar de las personas mas notables de la córte, sino que enamorado de una noble dama llamada doña Ana de Carleval, obtuvo su consentimiento y el de sus parientes para tomarla por esposa.

Con ella yace enterrado en la iglesia de Santa Ana de Granada, donde dice su epitafio segun le copió don Nicolás Antonio:

DEL
MAESTRO JUAN LATINO
CATEDRATICO DE GRANADA
SU MUJER
Y HEREDEROS. MDLXXIII

Granatæ doctus, claræ Doctorque juventæ,
Oratorque pius doctrinâ et moribus unus,
Filius Aethiopum, prolesque nigerrima patrum,
Infans ille suscæpit præcepta salutis,
Augusti Austriadæ cecinit qui gesta Latinus.
Conditur hoc cippo: surget cum conjuge fida.

Como puede deducirse de este epitafio, la obra mas apreciada de Juan Latino era un poema en dos cantos, escrito en loor de la victoria de Lepanto, con el título de la *Austriada*, y efectivamente es su mejor obra, aunque no la única, pues juntamente con ella publicó otro poema *De Rebus Pii Quinti*, y una coleccion de epigramas y epitafios, todo en versos latinos sonoros y elegantes. Pero aunque el poema de la victoria de Lepanto no fuera la mejor obra de Juan Latino, se comprenderia que fuese la citada para su epitafio, porque es la que comprende el pensamiento fundamental de las demás que pueden considerarse como accesorios de ella. Escusado es advertir que en el poema de Pío V hablará de don Juan de Austria y la victoria de Lepanto; pero hasta en los epitafios, y sobre todo en los epígramas, versos en su mayor parte de compromiso, aunque mejores que suelen ser los de compromiso, escritos para adornar con ellos los arcos de triunfo que se levantaron en Granada por el nacimiento del príncipe don Fernando, el entusiasmo por el combate naval de Lepanto es la fuente de su inspiracion.

Todas sus obras forman un tomo de pocas páginas con algunos grabados, que fue impreso por el mismo tiempo en que murió Juan Latino, es decir, el año 1573, y como en este libro dice él mismo que tenia 58 años, resulta que debió nacer hácia el año de 1515.

Pedro Bayle no aprueba este cálculo, pues dice con razon que Juan Latino pudo escribir la fecha de su edad

Digitized by Google

en el libro antes de 1573, pero nunca seria mucho antes, pues del mismo libro consta que el rey firmó el privilegio de impresion en el Escorial á 30 de octubre de 1572, y en 14 de abril de 1573 Pedro de Mármol le tasó á 70 mrs. el pliego á peticion del mismo autor. Puede decirse, pues, que el libro se imprimió bajo su direccion, y siendo asi, si la fecha de su nacimiento hubiera estado equivocada, la hubiera corregido con facilidad.

Mas razon tiene Pedro Bayle cuando censura á los que dicen que quien trajo á España á Juan Latino fue Clenard en 1542. Si fuera cierta esta fecha, Juan Latino debia haber muerto de 34 á 35 años cuando mas, ó hubiera sido traido á España de 26 ó 27 años, siendo ambas suposiciones falsas, pues la primera se opone abiertamente á lo que el mismo Latino dice, y la segunda sobre ser poco verosímil, porque un negro adulto y sin educacion no es ya fácil que aprenda en pocos años hasta convertirse en sabio maestro, está tambien contradicha por Juan Latino y en evidente contradiccion con el epitafio de su sepulcro, que dice espresamente.

Infans ille suscœpit præcepta salutis.

Tambien están en su lugar las observaciones que hace Pedro Bayle á otros autores que han hablado de Juan Latino, dando mas detalles de su vida, pero no fundados los unos y los otros apócrifos, faltas que el mismo Moreri evitó menos de lo que debiera al hablar de este escritor; por eso me he limitado en esta breve reseña á los hechos sobre cuya certeza no cabe duda, por mas que sean muy escasos y enumerados ya; y termino mi trabajo lamentando el olvido en que yacen autores tan dignos de aprecio como este, que si no son, pueden ponerse al lado de los mejores poetas latinos, no merecen tampoco ser desdeñados, y lamentando sobre todo la causa de este olvido, que es el de la lengua latina

CARLOS RUBIO.

POESIA ALEMANA.

CANCIONES

DE

ENRIQUE HEINE (1).

Traducidas del aleman al castellano,

POR

D. E. FLORENTINO SANZ.

Wenn Zwei von einander scheiden

Al separarse dos, que se han querido,
ay! las manos se dan;
y suspiran y lloran,
y lloran y suspiran más y más.

Entre nosotros dos, no hubo suspiros
ni hubo lágrimas..... Ay!
lágrimas y suspiros
reventaron despues..... muy tarde ya!

Warum sind denn die Rosen so blass

¿Por qué, díme, bien mio, las rosas
tan pálidas yacen?
¿Por qué están en su cesped tan muertas
las violas azules?... Lo sabes?

¿Por qué, díme, tan flébil gorjea
la alondra en el aire?
¿Por qué exhalan balsámicas yerbas
hedor de cadáver?

¿Por qué llega tan torvo y sombrío
el sol á los valles?
¿Por qué, díme, se estiende la tierra,
cual sepulcro, tan parda y salvaje?

¿Por qué yazgo tan triste y enfermo
yo propio?... Lo sabes?
¿Por qué, aliento vital de mi alma,
por qué me dejaste?

Die Mitternacht war kalt und stumm

Ay! á la media noche, muda y fria,
solo gemí del bosque entre las sombras,
y de su sueño recordé á los sauces,
que inclinaron de lástima sus copas.

Sie haben mich gequälet

Me hacen mudar de colores,
me atormentan sin cesar,
con sus rencores los unos,
y con su amor los demás.

Me han envenenado el agua,
me han emponzoñado el pan,
con sus rencores los unos,
y con su amor los demás.

Pero ¡ay! la que mas tormentos
y mas angustias me dá,
ni rencor me tuvo nunca,
ni amor me tuvo jamás.

Ich hab'im Traum'geweinet

En sueños he llorado.....
Soñé que en el sepulcro te veia!....
Despues he despertado,
y continué llorando todavía.

En sueños he llorado.....
Soñé que me dejabas, alma mia.....
Despues he despertado,
Y aun mi lloro amarguísimo corria.

En sueños he llorado.....
Soñé que aun me adorabas, y eras mia!...
Despues he despertado
Y lloré mas,... y aun lloro todavía.

Die Rose, die Lilie, die Taube, die Sonne

Por rosa, lirio, paloma y sol
sentí yo un tiempo dichoso amor!..
Ya no lo siento.—Que es Ella
la que amo no mas ahora;
Ella, la linda, la esbelta
la pura, la... en fin, la sola;
Ella, venero de todo amor,
que es rosa y lirio, paloma y sol.

Wir haben viel für einander gefühlt

Mucho, en verdad, los dos hemos sentido
tú por mí, yo por tí!.. Y hemos vivido
llevándonos tan bien!.. Y hemos jugado
á marido y mujer, sin que arañado
nos hayamos jamás, ni sacudido.
Juntos, en risa y regodeo y broma,
supimos tiernamente
jugar á beso-daca y beso-toma!
Y, cosas de muchachos, de repente
jugar al escondite resolvimos;
y tal jugado habemos,
y tal maña nos dimos,
y tan rebien al fin nos escondimos,
que ya, nunca jamás nos hallaremos.

Vergiftet sind meine Lieder

Que están emponzoñadas mis canciones!...
¿Y no han de estarlo, dí?
Tú de veneno henchíste, de veneno,
mi vida juvenil.

Que están emponzoñadas mis canciones!..
¿Y no han de estarlo, dí?
Dentro del corazon llevo serpientes,
y á mas, te llevo á tí.

Du hast Diamanten und Perlen

Tienes diamantes y perlas,
y cuanto hay que apetecer;
y los mas hermosos ojos...
¿Qué mas anhelas, mi bien?

A tus ojos hechiceros
he dedicado un tropel
de canciones inmortales...
¿Qué mas anhelas, mi bien?

Con tus hechiceros ojos,
cual me has hecho padecer!..
y me has arrojado á pique...
¿Qué mas anhelas, mi bien?

Gekommen ist der Maie

Ya vino mayo; con mayo tornan
plantas y troncos á florecer,
y en la azulada region del cielo
nubes de rosa cruzar se ven.

Y entre el ramaje de la espesura
de ruiseñores canta el tropel;
y los corderos de albos vellones
por la verdura triscan tambien.

Y yo en la yerba, porque los males
mi voz ahogando, baldan mis pies!..
Y oigo á distancia vagos rumores,
y sueño á veces... yo no sé qué!..

Ich liebe eine Blume, doch weiss ich nicht welche.

Hay una flor que adoro, mas, por mi mala estrella,
no sé cuál es mi flor;
Yo miro una por una, las copas de las flores,
buscando un corazon.

Dan á la tardecita las flores su perfume,
su canto el ruiseñor...
Un corazon quisiera, tan bello como el mio,
tan bello de pasion!

El ruiseñor gorjea... Yo entiendo los gemidos
de su armoniosa voz...
A entrambos nos aflige tal dolor y tal pena,
tal pena y tal dolor!..

Ich halte ihr die Augen zu

Siempre le cierro los ojos,
cuando la beso en la boca;
y ella, por saber la causa,
con mil preguntas me acosa.

Y á cada instante me dice
desde la noche á la aurora:
¿Por qué me cierras los ojos,
cuando me besas la boca?

Yo no le digo el por qué,
ni lo sé yo propio ahora...
Mas yo le cierro los ojos,
para besarla en la boca!

Die Welt ist so schön

Es el mundo tan hermoso,
y es tan azulado el cielo!...
y exhalan tan suavemente,
su álito puro los céfiros!
Y señas se hacen las flores
del valle, de flores lleno;
y en el matinal rocío
quiebran cambiantes reflejos!
Y gozan las criaturas
do quiera mis ojos vuelvo...
Y yo, con todo, quisiera
yacer de la tumba dentro,
de la tumba, y replegarme
contra un amorcito muerto.

Ein Fichtenbaum steht einsam

Solitario en el Norte se alza un pino
sobre arrecida altura soñoliento;
Con su manto blanquísimo le embozan
nieves y yelos.

Con una palma sueña, que, al Oriente,
solitaria tambien, y lejos, lejos,
padece silenciosa, entre peñascos
que brotan fuego.

EL MENSAGE.

Mein Knecht! steh'auf und sattle schnell

Sus, servidor, y enjaeza
mas que á paso tu alazan;
y ¡arriba! y por la maleza
galopa á la fortaleza

(1) Este poeta prusiano, el primero sin duda entre los líricos alemanes, se ha hecho ya popular en casi toda Europa: y sus poemas cortos (á cuyo número pertenecen los que hoy empezamos á publicar) puestos en escelente música, se cantan en toda Alemania. Los amantes de las letras lloran la muerte de Heine, acaecida el año último en Paris, donde este poeta residió largo tiempo, enfermo y postrado en la cama, en que ha pasado los últimos años de su vida.

Nadie mejor que el señor Sanz pudiera ser el intérprete español de Heine, por los muchos puntos de contacto que existen entre estos dos poetas, segun podrán notarlo nuestros lectores al repasar algunas de estas canciones, que aun traducidas del aleman, parecen mas bien originales del autor del *Quevedo* y *Achaques de la Vejez*. Al ofrecerlas á los suscritores del *Museo Universal*, tenemos la satisfaccion de ser los primeros en demostrar al público que la residencia del señor Sanz en Alemania, como agente diplomático, no será estéril para las letras españolas, que ya miran en él con tanta razon uno de sus mas dignos representantes.

Advertimos á todos los periódicos, que hemos resuelto usar del derecho que nos da la ley para impedir la reproduccion de estas canciones sin nuestra anuencia.

(Nota de la Redaccion.)


Digitized by Google

del rey Cristian.

Y con maña te desliza
en la real caballeriza,
y sonsaca, por quien soy,
al palafrenero real,
cual de las Princesas, cual,
se casa hoy.

Si fuere la rubia, al punto
ven de retorno, y me avisa;
Si la morena... El asunto
no corre prisa;

Y en tal caso, lo primero
al maese cordelero
compra un cordel, al pasar;
monta luego en tu corcel,
y despacio, y sin chistar,
tráeme el cordel.

Madrid 1.° de mayo de 1857.

LA ROMERIA DE SAN ISIDRO.

El mes de las flores ha mediado; vánse cubriendo las praderas de verdura, puéblanse de aves las arboledas, los aires se impregnan de suaves aromas, y un sol tibio y sereno inunda de luz los campos, las selvas y las ciudades. Tú especialmente, Madrid, tú, que has pasado el invierno aterido de frio y durmiendo como una marmota, acurrucado como un raton en el agujero de un cuarto bajo sombrío, húmedo y desmantelado, si eres el Madrid pobre; ó bien repantigado en muelle butaca junto á la chimenea confortable que esparcia dulcísimo calor en tus lindos gabinetes, si eres el Madrid rico; tú debes echar hoy una cana al aire y ponerte el traje dominguero. Ea, pues, arroja á lo alto el sombrero de seda, si perteneces al Madrid rico, ó el chato calañés de áspero fieltro, si al pobre; y saluda al 15 de mayo con el cariño y la alegría del novio que ve llegar su novia á la cita; con la efusion del amigo que abraza al amigo que se le presenta despues de una larga ausencia; con el júbilo de un verdadero amante de las glorias literarias de su país, cuando lee una obra de la cual puede al fin decir: ¡esto es algo!

¡El 15 de mayo! ¡Ahí es nada! ¿Sabeis lo que significa el 15 de mayo? La resurreccion de Madrid, la libertad de la encogida crisálida que, rompiendo su capullo, sale ya trasformada en mariposa y vuela de flor en flor, de sitio en sitio, sin fijarse en ninguno, imitando la veleidad de las coquetas, y luciendo á los rayos del sol sus alas de oro salpicadas de colores.

Pero dejémonos de metáforas, y hablemos de la fiesta que se celebra en el dia de San Isidro, patron de Madrid, que es el objeto principal de este artículo.

La citada fiesta no es otra que la famosa *Romería* de los habitantes de la heróica villa á la ermita del Santo labrador, que está al otro lado del humilde Manzanares, conforme vamos de Madrid, y cuya piadosa fundacion se debió á la esposa de Carlos V, la emperatriz Isabel, quien la llevó á cabo por los años de 1528, á consecuencia de haber recobrado la salud el príncipe don Felipe, su hijo, con el agua de la fuente inmediata, abierta por el Santo con un instrumento de labranza, segun la tradicion.

Situada la capilla en uno de los cerros mas altos de las cercanías de la córte, domina desde aquel punto una grande estension de terreno sembrado de verdes huertas y alamedas que agitan sus ramages al soplo de los céfiros primaverales. Distínguense en primer término los amenos arbolados del canal, las orillas del rio cuya incomparable mansedumbre ha celebrado la musa zumbona de Quevedo; y en progresiva lontananza, á derecha é izquierda, por detrás y por delante, parte del Sitio del Buen Retiro, varios pueblecitos de los alrededores de Madrid, los jardines y bosquecillos que hácia la izquierda del rio parece así como que han nacido al contacto de una vara mágica á los piés del real Palacio; testigos la Cuesta de la Vega, el Campo del Moro y la Montaña del Príncipe Pío. Allá en los últimos límites del horizonte se ven las cumbres del Guadarrama, cubiertas con su manto de nieve; y todos estos pintorescos paisajes forman un singular contraste con la desnudez ó miserable cultivo que por otros lados de la córte se descubre. Allí en la colina de la ermita, el cielo es mas azul, el aire mas puro y diáfano, mas clara la luz y la vegetacion mas risueña.

Desde tres ó cuatro dias antes del 15, suceden á la ordinaria soledad y silencio del santuario y sus avenidas, una animacion estraña, un ir y venir de gente, un transitar de carros y caballerías, que claramente indican la gran solemnidad que se acerca. Y aunque en la córte no es fácil notar en su principio este movimiento, como no se nota en el Océano el de una pequeña corriente contraria á la de la inmensa mole de agua que le constituye; el observador atento, y mucho mejor si sobre atento es curioso, echa de ver que las confiterías ostentan en sus escaparates desde la rosquilla modesta hasta el soberbio roscon, dedicados por los confeccionadores de estas y otras golosinas al patron de Madrid; todo, por supuesto, para mayor honra y gloria de... sus bolsillos, pese á la dedicatoria. ¡Mas valia que los señores confiteros, para celebrar de una manera digna de loa la notable festividad, regalasen al consumidor, ya que los tiempos anden escasos, los productos de su melosa industria, imitando así la conducta de San Isidro, cuya pródiga mano siempre estuvo abierta para los pobres. Bien sabemos que los confiteros responderán disculpándose con lo que hacen los fondistas, quienes, á su vez, y sin respeto á la conveniencia del prójimo, suben el precio de los géneros que ponen á la venta, dejándonos por puertas, como dice el refran, con el aumento de la contribucion, especialmente en el artículo *pasteles*. ¡Pasteleros! Lo peor es que nos darán gato por liebre.—Tambien los taberneros y licoristas siguen tan reprensible ejemplo; aunque si bien se examina, consideran las operaciones hidráulicas á que se dedican en semejantes dias, con afan digno de mejor causa, como otras tantas aplicaciones provechosas de los principios fundamentales de la higiene... taberna ria y licorera. Como es tan fuerte el vino que recogen en las fuentes de Madrid, le mezclan con un poco de jugo de la uva, para suavizarlo. Por otra parte (y es hasta donde puede llevarse el interés por la salud del prójimo), no consienten que á los bebedores *se les suba el santo al cielo*, precisamente cuando desean que les asista en la tierra.

Hablemos ya del dia grande, del dia 15, del dia esencialmente madrileño.

La córte es una feria, la calle de Toledo una Babel, y las avenidas del Canal y de la ermita, infiernos abreviados: cruzan carruajes de diversos tamaños, y de todas épocas, en las mas opuestas direcciones, y principalmente, siguiendo la que conduce al santuario, el charavan ligero; la tartana, vehículo oriundo de la tierra del arroz y de las chufas; la pesada galera; el carromato perezoso; el tres por ciento vivaracho de nuestras notabilidades *financieras*, como ahora se dice, y *burocráticas*, como no se habia dicho hasta ahora; el venerable coche de principios del siglo, especie de castillo gótico medio derruido; recuerdo vivo, aunque viejo, del sistema ambulativo de nuestros abuelos; arca de Noé, que trasporta por entre oleadas de gente, colecciones de vetustas familias, en las que se distingue cierto sello antediluviano; nido de aves raras á los ojos de los *dandys* que las flechan sus audaces lentes; la calesa clásica del año ocho, pintarrageada, retozona, saltarina, *independiente*, de rompe y rasga, que se cantonea, y se mece y brinca como una loca embriagada, y aturde con el *dilin, dilin, dilin* inacabable de los racimos de cascabeles y campanillas que ostenta el gallardo (licencia poética), bruto que la arrastra desempedrando la calle que por raro privilegio está empedrada: la carretela aristocrática, de figura de góndola veneciana, antítesis del coche feudal y de los simones de alquiler, de los cuales, todavía quedan algunos desventurados que afrentan y ruborizan á nuestra rozagante y charolada civilizacion; el caballo qne relincha y caracolea lujosamente enjaezado y al trote; la mula prudente que camina á paso lento como la regeneracion de España, cargada de escabeche, naranjas, pellejos de vino, caza y aves domésticas vivas, que muy pronto reposarán en el sueño eterno, si los madrileños se portan como de costumbre en la Romería: el asno cabiloso, porque tambien los asnos cabilan, que se mueve como una tortuga llevando sobre sus lomos (flacos, se supone, porque la cebada está cara), la pesadísima cruz de cuatro ú seis banastas de huevos que harán chillar á mas de cuatro sartenes... y despues un hormiguero de gente que habla, y canta, y chilla, y gruñe, y llora y rie, que vá y viene, y anda, y corre, pisándose, codeándose, y aun estrujándose en ciertos parajes próximos á la ermita: todo esto, y los vistosos trajes conque se engalana cada una en su esfera, así la humilde moradora del Rastro, calle de Toledo, Maravillas y Avapies, como la opulenta hija del banquero y la encopetada heredera del grande de España; tanto el hortera, vestido de prendería y encartonado de los comercios de las calles de Atocha, Postas, Mayor, Toledo y plaza de la Constitucion, cuánto el presumido elegante que tiene mas de un rasgo de semejanza, por su afeminamiento, con los individuos del sexo contrario; todo esto, repetimos, y aquello, y lo otro; la clase baja y la media, y la alta; el dinero, la ciencia, el poder, la grandeza y la miseria, forman un cuadro que en vano trataria de trazar con alguna exactitud nuestra desaliñada pluma, pero ni aun la mas hábil y esperta.

La escena en los alrededores de la ermita y en la pradera, es mil veces mas animada, mas jovial y mas varia. Allí la alegría raya en frenesí; el pueblo que allí se agrupa y bulle, parece un pueblo de dementes, como si todos los desgraciados habitantes de las casas de Leganés, Zaragoza, Valencia y otros puntos en que existen dichos establecimientos benéficos se hubiesen escapado en un momento de descuido ó durante el sueño de los vigilantes y guardianes respectivos. Los ejércitos de Jerjes, Tamerlan y Napoleon reunidos, y ayunos de tres dias, no devorarían, ni beberian, de seguro, lo que en la pradera se bebe y se devora en el 15 de mayo de cada año. Podríanse edificar torres de pan, ciudadelas de rosquillas y bollos de Fuenlabrada, castillos de chuletas, pirámides de frasquetes, de dulces, asados y otros artículos de fonda y repostería; formaríanse arroyos de aguardiente, rios de licores, y océanos de vino. Cada tenducho al aire libre, cada barraca mal cubierta, cada fonda improvisada, de lienzos, palos, esteras ó tabla, con pretensiones artísticas algunas de ellas, ostenta, ya al lado, ya sobre la techumbre, abigarradas banderolas, y en su parte anterior aparadores mas ó menos surtidos, así de comestibles y bebidas, como de santos y figuras de barro, madera y plomo. ¿Qué pueblo, qué país no envidia nuestras romerías, y en particular la de San Isidro en Madrid? Hasta los franceses que son gente de broma, se quedan con la boca abierta contemplando tan bello espectáculo. Nada diremos de los alemanes y los ingleses, cuyas fiestas populares son, en comparacion de las nuestras, exequias de difuntos.

Los romeros madrugadores, son como es consiguiente, los que se apoderan de los sitios mas cómodos, aunque, gracias á Dios, para nadie falta. El que ha ido el dia 14 ó el 15 al rayar el alba, da principio á la funcion con un almuerzo sabroso y en general, abundante, acompañado de frecuentes libaciones; de manera que cuando se dirige á la capilla con objeto de oir la misa y el sermon, puede decirse, pese al claro sol, que ya se halla entre dos luces, ó *entre Pinto y Valdemoro*, sin embargo de que no ha abandonado la pradera.

Pero lo óptimo, lo máximo de la fiesta, cuando la locura llega á su colmo, es despues de comer, á media tarde: aquello es un torbellino que produce vértigos y que hace formar una idea aproximada de lo que serian las saturnales y lupercales de la antigua Roma. No se mueve un pié, sin tropezar con un corro de gente de todo pelo, que se entrega á las delicias del canto y de la danza. La guitarra, la bandurria, la pandereta y las castañuelas alternan con tal cual violin trasconejado; con tal cual flauta melancólica ó dulzaina irrespetuosa: cada paso es un peligro, esto es, una murga; y decimos peligro, porque si siempre lo hay para las personas de nervios y de gusto en oir las referidas orquestas ¿cuánto mayor no será en un dia en que la intemperancia es la que sopla ó tañe los instrumentos? Esto ni quita ni pone para que los vendedores de santos ¡sacrílegos! acompañen tan sabrosos conciertos con el de las campanillas de barro y de metal, en las últimas de las cuales se ven esculpidas las figuras... Ibamos á decir, que se ven esculpidas las figuras de San Isidro y Santa María de la Cabeza, su esposa, con la vista del esterior de la ermita y parte del paisaje; pero nos arrepentimos, porque el glorioso labrador tiene en ellas cara de grillo misántropo y la gloriosa labradora parece lo que ustedes quieran. Los artistas de escalera abajo tienen no obstante, sobre los de escalera arriba, la ventaja de que estos producen obras cuyo mérito apenas es apreciado mas que por los inteligentes, que son los menos, y las de aquellos las aprecian los ignorantes, que son los mas, pero cuya cándida fé las reviste de una belleza y de una poesía verdaderamente celestiales.

Mas no son únicamente las campanillas, los instrumentos aislados y las murgas las que acrecientan el bullicio que resuena en la pradera y á larga distancia de ella; lo son, asimismo, los cohetes y petardos que disparan los muchachos, y, mas que todo, el frecuente y atronador zumbido de las campanas de la ermita, las cuales voltean rápidamente, lanzando al viento robustas armonías que sin duda resucitarian á los muertos que descansan en los vecinos cementerios, si continuasen calavereando muchos dias.

Lo que en esta *Romería* se despilfarra, se grita, se come, se bebe, se baila y se rie, es indecible; y la sola festividad de San Isidro labrador acreditaria á Madrid de uno de los pueblos mas alegres de la tierra, aun cuando en el resto del año no diera señales de vida, lo cual no sucede, por cierto.

Cuando el crepúsculo de la tarde anuncia la proximidad de la noche, el cordon humano que apenas se ha interrumpido en alguno que otro momento, se engruesa mas y mas; y muchos de los que salieron de la capital firmes, despejados, serenos, regresan tambaleándose al son de los instrumentos y con la razon nublada por densas telarañas. En esa hora es cuando mas resuena el cascabeleo de la coqueta calesa, trono que envidiaran los reyes mas felices, si hay alguno que lo sea, y en el cual domina con absoluto imperio la manola sandunguera, en cuyo brazo reclina su hermosa cabeza el majo que la camela, tan embriagado de pasion como de bebida: en esa hora es cuando mas ternezas dice el querido á la querida; que la alegría y las sombras siempre han favorecido á los amantes: en esa hora es cuando el calesero de raza, con mas gracia y entusiasmo apostrofa al ganado con las sabidas esclamaciones de: *¡riiuuu!* *¡morena!* *¡generala! ¡salerosa!* mezclando el *¡chis! ¡chis!* del látigo con cada interjeccion que tiembla *el universo mundo*.

Multiplícanse los requiebros y los galanteos:

—¡Vayá usté con San Isidro, mi reina! dice una voz tomada por el mosto, como una plaza por un conquistador.

—¡Miste que pantasma me ha salío al camino! esclama la manola floreada, volviéndose á su *gaché*, y apuntando con el dedo índice al requebrante.

—Mamá, ¡yo quiero bollos! grita un mocosillo mofletudo, poniéndose delante de su madre.

—Pues quiérelos mucho, responde esta.

Digitized by Google

VISTA DE LA ROMERÍA DE SAN ISIDRO EN MADRID.

—¡ *So...o...o...o..o...* ! ¡ *Chis* ! ¡*chas* ! ¡que mancho! vocea el conductor de un ómnibus atestado de gente, sacudiendo á los caballos que van como alma que lleva el diablo. ¡*Roncero*¡ ¡*mohino*! ¡*riiiiiuuu*! ¡*gitano*!

Y una nube de polvo se levanta del camino á manera de niebla espesísima que, unida á las sombras de la noche y á las que flotan dentro del cerebro de los vinientes, impide á estos, casi completamente, el ver la peña que estorba, el cascajo que obstruye el paso, el bache que amenaza perniquebrar á los devotos romeros, ó bien los charcos y lodazales cuando el santo bendito se despide con un aguacero, como ha sucedido muchos años.

Ahí teneis, discretos lectores, una descripcion, aunque ligera é imperfecta, de la nunca bien ponderada *Romería de San Isidro*, patron de la villa del oso y del madroño.

VENTURA RUIZ AGUILERA.



LAS PUERTAS DE RODAM (PORTUGAL)

VIAJE A LISBOA POR EL TAJO.

ARTÍCULO SEGUNDO.

TEMPLO ROMANO.—IGLESIA DE SAN BENITO DE ALCÁNTARA. —REEDIFICACION DEL PUENTE DE TRAJANO.—VALENCIA DE ALCÁNTARA, HERRERA Y CEDILLO.—OBRAS PARA HABILITAR LA NAVEGACION.—EMBARQUE EN CEDILLO.—LLEGADA Á VILLABELLA (PORTUGAL).—LLEGADA Á ALVEGAS.

Dimos ya cuenta en el anterior artículo, de nuestra salida de Cáceres en direccion al Tajo, del reconocimiento del puente de Mantible, de las penalidades que nos hizo sufrir la subida al pintoresco sitio llamado el *Salto del gitano*, y de nuestra llegada á Alcántara.

La noche vino á interrumpir nuestra visita al famoso puente de Trajano, cuya descripcion dimos tambien. La noche vino á ofrecernos la perspectiva de un próximo descanso, y á él nos entregamos, siendo acompañados hasta nuestro lecho por la dulce armonía de los mejores instrumentos que habia en la villa, y que nuestros amigos reunieron para obsequiarnos.

Lució por fin un nuevo dia, y acompañados del distinguido abogado, y uno de los primeros propietarios, don Lorenzo Bernaldez, del alcalde de la villa, don Jacinto Burgos, y de otras personas no menos respetables de Alcántara, continuamos nuestras investigaciones.

Digitized by Google

En el artículo anterior no pudimos estendernos á algunos de los accesorios del puente romano, que tienen por cierto tanta importancia como este monumento. Vamos á hacerlo hoy.

Al bajar desde la villa, y á la entrada del puente, se ve una capillita llamada de San Julian, cuyo campanario se destaca del resto del pequeño edificio. El campanario es un remiendo de mala tela en un rico paño de brocado. El pequeño edificio es un templo romano. Es todo de piedra, y estas de gran tamaño y cuadradas: tiene veinte piés de largo, y catorce de ancho, cerrándose por arriba con seis piedras por cada lado, tambien muy grandes, y con las cuales se forma el tejado, hechas las juntas con tanto arte que no filtra el agua. El tallado de las piedras que constituyen el edificio, y que es fácil contar, porque no son en gran número, no puede ser mas perfecto. La portada del templo la forman solo tres piedras.

Sobre el frontispicio se lee esta inscripcion:

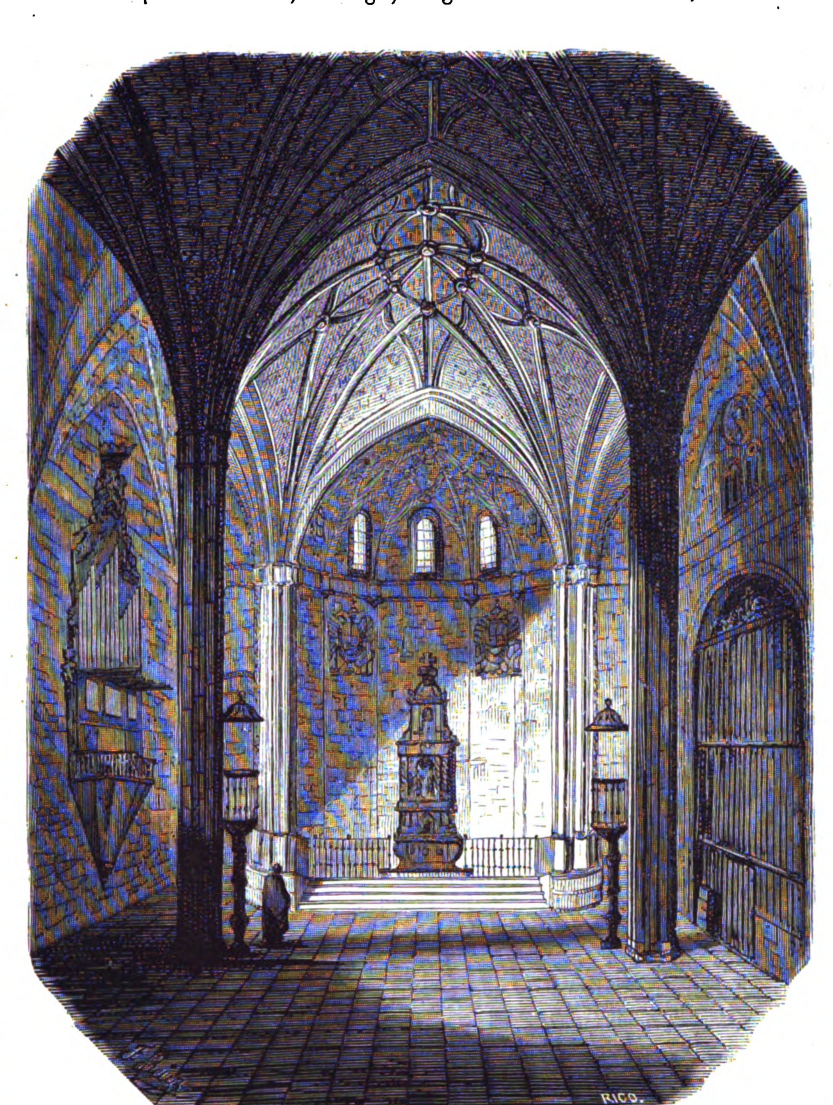
IMP. NERV. TRAJANO. CAESARI AUGUSTO. GERMANICO. DACICO. SACRVM.

«Dedicado este templo al emperador Nerva Trajano, César Augusto, Germánico y Dacico.»

A continuacion se lee la siguiente:

TENPLVM. IN. RVPE. TAGI. SVPERIS. ET. CAESARE. PLENVM.
ARS. VBI. MATERIA. VINCITVR. IPSA. SVA
QUIS. QVALI. DEDERIT. VOTO. FORTASSE. REQVIRET.
CVRA. VIATORVM. QVOS. NOVA. FAMA. IVVAT
INGENTEM. VASTA. PONTEM. QVI. MOLE. PEREGIT.
SACRA. LITATVRO. FECIT. HONORE. LACER.
QVI. PONTEM. FECIT. LACER. ET. NOVA. TEMPLA. DICAVIT.
SCILICET. ET. SVBERIS. MVNERA. SOLA. LITANT.
PONTEM. PERPETVI. MANSVRVM. IN. SECVLA MVNDI.
FECIT. DIVINA. NOBILIS. ARTE. LACER.
IDEM. ROMVLEIS. TEMPLVM. CVM. CAESARE. DIVIS.
CONSTITVIT. FELIX. VTRAQVE. CAVSA. SACRI.
C. IVLIVS. LACER. H. S. F. ET. DICAVIT. AMICO. CVRIO.
LACONE. IGAEDITANO.

«Por si los caminantes desean saber por quién y por»qué se fabricó este puente gigantesco y este templo »cabado en la misma peña del Tajo, lleno de la mages»tad de los dioses y del César, en donde el arte queda »vencido por su misma materia, sepan pues, que Lacer, »hombre esclarecido en el arte divino de la arquitectura, »hizo este puente que durará mientras dure el mundo: »Lacer, despues de acabarlo con admirable magnificen»cia, hizo igualmente y dedicó este templo á los dioses »de Roma y al César, teniéndose por dichoso en ofre»cerlo con este noble y sagrado motivo. Cayo Julio La»cer, hizo este templo y su dedicatoria en union con »Curio Lacon, su amigo, de Igitania.»



IGLESIA DE S. BENITO DE ALCANTARA.

Sobre lo alto de la fachada hay una piedra bastante destrozada, en que se lee:

C. I. LACER
HANC. ARAM
EREXIT UT
DIIS. SACRA
FACERET

«Cayo Julio Lacer erigió esta ara para sacrificar á los dioses.»

Esto hace creer que el ara estuvo dentro del templo.

A la derecha de la anterior inscripcion, se encuentra esta otra:

C. IUL. LACER. H. S. E.
S. T. T. L.

«Cayo Julio Lacer, está aquí sepultado; séate la tierra ligera.»

Quinientos años ocuparon los árabes á Alcántara, y conservaron este precioso templo que pasó despues de la conquista á ser *Ermita de San Julian*, como recuerdo del principio de la Orden de Alcántara que fue antes de *San Julian del Perero*.

Seria necesario mucho mas espacio del que podemos disponer, si nos detuviéramos á dar cuenta de todas las antigüedades romanas de Alcántara. Tampoco cumpliriamos con el principal objeto de nuestro artículo.

De la dominacion árabe, queda en esta villa una inscripcion bastante borrada en una lápida de pizarra que se halla en la puerta de Jartin. Traducida dice así:

ESTA OBRA MANDÓ HACER HACEN-AMED.
EMIR IGUAL Á MUZA.

Al artículo anterior acompañaba una viñeta del esterior de la casa ó convento de los caballeros de Alcántara, edificio suntuoso, á cuya obra se dió principio en 1505 por mandado de don Fernando el Católico, y que no terminó hasta la época de Felipe II. Una famosa escalera de caracol, el magnífico corredor de Oriente, la iglesia y algunas otras partes del convento, se atribuyen al célebre Juan de Herrera, y algo hay que no pudo concluir este arquitecto por haber sido llamado á Toledo á dirigir varias obras. Todo el convento es de piedra cantería, y lo mismo la iglesia, que se compone de tres naves de ciento cuatro piés de elevacion. Tiene varias capillas con muchas urnas sepulcrales, y entre estas, la del Comendador Nicolás Obando que tanto figura en la historia de los descubrimientos de América. El sepulcro tiene inscripcion.

«Esta capilla la mandó hacer para su »enterramiento E. M. I. S. D. Nicolás »Obando, Comendador de esta insigne »Orden y caballería de Alcántara, capi»tan general de las Indias, islas y tierra firme del mar »Océano. Falleció en 25 de mayo de 1511.»

Algunas buenas pinturas de Morales se encuentran tambien en esta iglesia.

El templo y el convento desaparecerán muy pronto á pesar de todas las comisiones de monumentos que existen en la *Guia de forasteros*, sino se cuida de cierto en cierto tiempo de su conservacion, que bien la merece.

Otra de las iglesias notables de Alcántara, es la de



CASTILLO DE ALMOROL, EN MEDIO DEL TAJO (PORTUGAL).

Digitized by Google

Nuestra Señora 'e Almocobar, edificio gótico de bastante solidez, y en el cual, nos llamó la atencion el siguiente epitafio.

MESE DON FREY MARTIANUS.
AQUI IACE AQUELLE, QUE POR NENUA
COUSA OVE PAVOR EN SEU CORAZAON.

Este sepulcro es del maestre don Martin Yañez de la Barbuda, que nació en Portugal, y era clavero de la Orden de Avís. Entró al servicio del rey de Castilla, y por los servicios que en la batalla de Aljubarrota prestó, le concedió el maestrazgo de Alcántara. Dice Mariana, que era de «genio precipitado, voluntario, y resoluto». Un ermitaño llamado Juan Sago, le convenció fácilmente de que habia tenido una revelacion, y que segun ella podia el maestre conseguir grandes victorias sobre los moros. Bastó esto para que el maestre juntase su gente y retase al rey de Granada, ofreciendo entrar en liza treinta ó cien caballeros cristianos con otros tantos moros. Despreció el reto el rey moro, y sin esperar á mas, juntó el maestre su pequeño ejército, entró en terreno enemigo, y junto á Egea fue destrozado, quedando don Martin en el campo, y consiguiéndose al fin, que los moros entregaran su cadáver que fue depositado en esta iglesia.

Algunos otros edificios notables, aunque de menos antigüedad tiene Alcántara, y cuya descripcion corresponde á un trabajo de otra índole del que nos ocupa.

Antes de abandonar la villa, diremos algo sobre los trabajos de restauracion del puente romano, dejando la parte referente á la navegacion para mas adelante, y cuando tenga lugar nuestro embarque.

Las obras consisten en la reedificacion del arco quinto cortado desde la época de la guerra de la Independencia, como aparece en la viñeta que acompañaba al artículo anterior, y ademas en la reparacion completa de los demás arcos y pilas. Esta reparacion era indispensable para evitar la ruina del puente dentro de algunos años. Tan abandonado ha estado este notable monumento, que en las juntas de algunos sillares, llegó á desarrollarse la vegetacion hasta el estremo de verse ya arbustos con troncos de un pié de grueso. La reparacion está ya muy adelantada: para la del cuarto arco, que es el mayor, y por el cual pasa casi siempre todo el caudal de aguas, y para las pilas centrales que están constantemente sumergidas, están ya preparados dos aparatos completos de buzos llamados *Scafandras*, con los cuales pueden trabajar cómodamente y sin peligro los obreros dentro del agua. Se han construido en París en vista de los escelentes resultados que recientemente han dado en los trabajos hechos en algunas obras importantes del Sena. Creemos que sean los primeros aparatos de esta clase que hayan venido á España.

Se han reunido parte de las maderas necesarias y hasta quinientas treinta y cuatro vigas de pino de Cuenca, adquiridas en el real sitio de Aranjuez que han bajado hasta el puente por el Tajo: en el arco destruido se han colocado seis hiladas nuevas de dovelas, no pudiendo colocarse mayor número hasta el mes de julio que esté terminada la cimbra. Entonces se calcula en dos meses el tiempo necesario para voltear el arco, y en fin de este año podrá estar completamente concluida la reedificacion y reparacion.

La reedificacion del arco quinto, es una obra importantísima que aumentará indudablemente la buena reputacion de que ya goza en el cuerpo de ingenieros el señor don Alejandro Millan.

Vamos á montar á caballo en direccion á Valencia de Alcántara. Despidámonos de la antigua residencia de los maestres de la Orden, y de nuestros amigos á quienes tan buen recibimiento debimos. Nos acompaña un grato recuerdo de su escesiva amabilidad y de los placeres de su mesa. Estábamos en Estremadura, y claro es que no nos abandonaria ni un momento el esquisito jamon ni la abundante caza, ni un riquísimo vino que muy pocos conocen en la córte, porque todo se consume en aquella provincia. Nuestro compañero de viaje, y gentil hombre de boca, cuya delicada glotonería hemos tenido ocasion de citar, no quiso llevar solamente en el corazon el recuerdo de tan escogidos manjares: quiso tambien llevarlos en sus cestas de provisiones. La pérdida sufrida en la célebre subida al *Salto del gitano* le habia afectado, y Alcántara le consoló muy pronto de aquella pérdida de comestibles que él habia creido irreparable.

Salimos á las nueve de la mañana y á las once establecimos nuestro campamento á orillas del rio Salor, y junto al puente del mismo nombre. Allí pudimos profundizar los misterios de aquellas cestas que nos seguian: allí nos dió nuestro gentil hombre de boca una prueba mas de su prevision. No podia pasarse sin té despues del almuerzo, y muy pronto se nos presentó el aparato conveniente con su espíritu de vino, y té de la mejor calidad y un enorme pilon de azucar. Fuerza es confesar que un compañero de viaje que posée tan altas cualidades no tiene precio.

Volvimos á emprender nuestra caminata; descansamos una hora en el pueblo de Membrio y despues de anochecer llegamos á Valencia de Alcántara villa situada á una legua de Portugal, antes plaza fuerte, que ha conseguido ya autorizacion para destruir sus murallas, y sin embargo las conserva. Tal es la costumbre que tienen sus habitantes de vivir fajados y aprisionados por aquellos pedruscos, que todavía los miran con respeto pudiendo dar un gran ensanche á su poblacion, destruyendo unos muros que levantaron en 1766 los vecinos de la villa, y por cuyo servicio quedaron dispensados entonces de dar el contingente para las milicias provinciales.

Pocos sitios habrá mas pintorescos que los alredores de Valencia de Alcántara llenos de huertas y de escelente arbolado.

En el interior de la villa se ven muchas fachadas de casas de arquitectura árabe, y son tambien notables algunos templos y las portadas de ellos. Hay ademas un casino y un teatro, y residen en esta villa un gran número de familias que forman una escogida sociedad.

Tuvimos tambien ocasion de observar las bellezas de las hijas de Eva con motivo de una romería que se celebraba en una ermita situada en las afueras; y si mucho tuvimos que admirar en Alcántara, mucho y muy bueno hay que celebrar en las hijas de Valencia.

Es natural de esta villa nuestro compañero don Cipriano Montesino y en ella reside una parte de su familia con su hermano don José que como médico ha sabido sostener el buen nombre de su padre el señor don Pablo Montesino, uno de los hombres que mas han honrado al partido liberal y que tan señalados servicios prestó á la instruccion pública de nuestro país.

La familia del señor Montesino hizo los honores á los viajeros obsequiándoles espléndidamente en los dos dias que tuvimos el gusto de permanecer á su lado.

La vecindad de una famosa casa de labor en territorio portugués dirigida por un caballero inglés, da lugar á que no se carezca en Valencia de Alcántara de escelente manteca, esquisitos quesos, vinos muy bien trabajados y entre estos un delicado *Champagne*, que puede competir con el mejor que hoy se nos da en las mejores fondas de Madrid.

Muchos amigos del señor Montesino quisieron obsequiarnos tambien con una cacería, y para que esta no retrasara nuestro viaje, se convino en emprenderla en la misma direccion que llevábamos hácia el pueblo de Herrera.

Con un escelente dia se puso en movimiento la caravana dirigida por el señor don Rodrigo Barrantes, arcipreste y caballero de la Orden de Alcántara y con una tempestad horrorosa llegamos á Herrera antes de anochecer.

Valencia de Alcántara está separada algunas leguas del Tajo. Herrera está á la orilla y este será uno de los puertecitos que reportarán mas beneficios de la navegacion. Sus naturales nos recibieron con demostraciones de júbilo y la cacería se formalizó ya al dia siguiente, tomando en ella parte las mejores escopetas del pueblo, donde hay escelentes tiradores.

En aquella misma tarde nos dirigimos al pueblecito de Cedillo, que se encuentra ya en la frontera de Portugal y á orillas tambien del Tajo donde debiamos embarcarnos. Llegamos antes de oscurecer y salieron á recibirnos al camino el ayuntamiento y el cura, hospedándonos unos en casa de este y otros en la del alcalde.

Poco despues de nuestra llegada se presentaron al señor Montesino los señores Juan Felipe de la Rosa Alpedrinha y José Ferreira Pinto, empleados en las obras de navegacion del Tajo de la parte de Portugal, y enviados por el señor brigadier don José Julio Guerra, director de dichas obras los cuales habian llegado á Cedillo el dia anterior en un barco que el señor Guerra ponia á nuestra disposicion. Estos empleados presentaron tambien al patron Manuel de los Santos y cuatro marineros.

Fueron invitados los señores Alpedrinha y Pinto á comer con nosotros, y muy pronto pasamos á la mesa que estaba ya dispuesta. El señor cura, don José Bravo nos hizo los honores y se desvivió mientras estuvimos en su casa por obsequiarnos.

Cedillo es otro de los pueblos que ganarán mucho con la navegacion. Hoy mismo llegan continuamente barcos cargados de trigo y muy pronto ha de aumentarse su corto vecindario.

Pasamos la noche en Cedillo y al amanecer nos pusimos ya en movimiento. Antes de embarcarnos diremos algo sobre la navegacion de la parte española, cuyos trabajos están tambien encomendados al mismo ingeniero encargado de la reedificacion del puente de Alcántara, el señor don Alejandro Millan.

El trozo de la parte española en que se desea facilitar la navegacion, tiene una estension de ciento siete y medio kilómetros ó sean veinte leguas próximamente desde el punto en que desemboca en el Tajo el rio Sever, que es el límite de España, hasta las ruinas del puente de Mantible ó barcas de Alconetar, de que ya hablamos en nuestro anterior artículo. Las obras se dividen en cuatro trozos.

1.° Desde Cedillo á Herrera. . .	12 kilómetros.
2.° Desde Herrera á Alcántara.	50 kilómetros.
3.° Desde Alcántara al callejon del Gitano.	15 ½ kilóm.
4.° Desde el callejon del Gitano á las barcas de Alconetar. . .	30 kilómetros.
Total.	107 ½ kilóm.

El ancho del rio varía entre trescientos y cien metros. El callejon del Gitano tiene solo en algunos puntos, los mas estrechos, catorce metros, (poco mas del que tienen las carreteras generales). Entre el callejon del Gitano, y Cedillo varía entre ochenta y ciento veinte metros. En el puente de Alcántara tiene cincuenta metros. Los citados anchos se refieren al estado de aguas bajas del verano; pues en las crecidas se estienden mas ó menos en los diferentes puntos, segun varia el encauzamiento de las escarpadas márgenes.

El pensamiento que preside á los trabajos es el de obtener pronto un mejoramiento del lecho para habilitar cuanto antes la navegacion hasta Alcántara, y esto se conseguirá tal vez en el presente año.

Las principales dificultades que presenta el rio son: las presas de las aceñas en número de diez, desde Cedillo hasta Alcántara; los puntales ó contrafuertes naturales de roca, que desde las márgenes avanzan á la corriente; las pesqueras y alguna que otra piedra de fondo: todo esto desaparecerá por medio de desmontes y de dragados. La profundidad del agua es variable, pero en general hay suficiente en el verano para el calado de los barcos chatos que han de navegar por el rio.

Tanto el puerto del Sever, cerca de Cedillo, como el de Herrera y Alcántara, ofrecen seguridad y aun en las grandes crecidas, cómodos y espaciosos abrigos.

Una de las obras mas necesarias que reclaman estos puertos para su servicio, es la construccion de pequeños trozos de carretera, que den fácil acceso á los vehículos dedicados á los trasportes de efectos de embarque y desembarque. En el dia, ni aun á pié es posible andar por un terreno tan áspero y escarpado. Las obras de estos puertos se proyectan con plano inclinado y ferro-carril sobrepuesto, desechando los diques longitudinales que generalmente se construyen cuando la altura á que llegan las mayores crecidas no es tan considerable como la del Tajo.

Los trabajos están ya bastante adelantados. Se encuentra ya habilitado el trozo de navegacion desde el Sever á Herrera, y terminada la difícil esplanacion que desde Cedillo se ha proyectado hasta el primero de aquellos dos puertos. Tambien se ha empezado á trabajar desde Alcántara á Herrera: las continuas crecidas han impedido adelantar en los trabajos hidráulicos.

Llegó la hora de nuestro embarque; hasta la misma orilla nos acompañaron los señores don Rodrigo Barrantes, don José Montesino, los señores Peñaranda, Sandoval, Perez y Lopez de Tejada, que desde Valencia de Alcántara habian venido con nosotros.

El barco habia izado ya el pabellon portugués blanco y azul, y la tripulacion estaba en su puesto.

A las ocho de la mañana partimos, y á un cuarto de legua de Cedillo nos encontramos en la frontera de España, que la forma en aquel punto el rio Sever, que desemboca en el Tajo.

A muy corta distancia tuvimos que pasar el ***cajon de San Simon***, que así llaman los portugueses á un fuerte hervidero formado por los materiales de una antigua presa completamente destruida. En las miradas de los remeros y en la actitud de Manuel de los Santos que dirigia el timon, comprendimos la dificultad de este paso donde pudiera haberse hecho pedazos nuestra barca algo mas grande que las que acostumbran á subir hasta aquella parte del rio. Manuel de los Santos nos dió ya pruebas en esta primera ocasion, de ser un escelente práctico.

El Tajo corre por este punto completamente encerrado entre enormes masas de pizarra de muy grande elevacion.

En las tres leguas que median desde Cedillo hasta Villabella que es el primer pueblo portugués, tuvimos que salvar otros cuatro cajones ó chorreras; la del Algarbe, la de Velo, la de Prera y la de Cuello: unas formadas por los restos de las presas destruidas y otras por algunos peñascos. Todos estos obstáculos que presenta el rio para su navegacion, desaparecerán por medio de barrenos y de dragas.

A las diez llegamos á Villabella que es un puertecito muy bien situado y de cuyo pueblo se esporta gran cantidad de corcho, casca, trigo y carnes.

Saltamos en tierra y fuimos invitados por los señores Pinto y Alpedrinha, á pasar á la casa del primero donde se nos tenia preparado un almuerzo de órden del señor brigadier don José Julio Guerra.

Admitimos el convite, y tomamos posesion de una salita desde cuya ventana se descubria la pequeña ensenada que forma el Tajo delante del pueblo.

Quedamos agradablemente sorprendidos al encontrarnos con una mesa cubierta de sabrosos manjares sin que faltase como final un escelente ***chah*** (1) y una manteca de Flandes no menos escelente. El chah está en Portugal mucho mas generalizado que en España, aun en las poblaciones de menos importancia. Nuestro almuerzo estuvo sazonado con la presencia de una jóven hermana política del señor Pinto, por la cual fuimos servidos con estremada delicadeza. Y no era solamente jóven sino bella y ataviada con sencillez y gracia. María de la Cruz, que este es su nombre, tenia ademas de otras prendas personales dos hermosos ojos negros, á los que daba una encantadora vivacidad, oyendo los justos elogios que de ellos hizo uno de nuestros compañe-

(1) Té.


Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 10. MADRID, 30 DE MAYO DE 1857. AÑO I.

TIPOGRAFIA.

I.



antas son las ciudades, que, faltando algunas de ellas á la verdad á sabiendas, se disputan la inmarcesible gloria de haber sido la cuna de la imprenta, de este agente el mas poderoso que ha concedido Dios á la civilizacion para desenvolverse en el globo; y tantos los títulos mas ó menos valederos que cada una de ellas alega para legitimar su pretension, que se pierde en un laberinto de conjeturas el que se empeña en averiguar cuál fue el principal inventor del arte prodigioso que libra al pensamiento humano de la oxidacion y del moho con que las edades lo roian; que aumentando su volatilidad para que se propague, le presta al mismo tiempo solidez para que no se avapore; que le da alas como á un pájaro, y estabilidad como á una fortaleza; que embalsama las tradiciones y las crónicas para que no se corrompan, como los cadáveres en su contacto con la atmósfera; que impone á las palabras una forma material, tangible, permanente, y las reproduce hasta lo infinito, y prolonga su eco de una manera que nunca se acaba, que nunca se debilita, que nunca se pierde en ningun horizonte, que permite á los siglos conversar todos entre sí, como si estuviesen todos presentes, como si se hubiesen todos citado á una misma hora en un punto fijo; que hace vivir al hombre con la vida de todas las eras, y que está colocado en el mundo como un centinela vigilante, como un idómetro infalible, que cuenta y mide uno trás otro todos los progresos, todas las evoluciones, todos los pasos de la humanidad en marcha, cuyas tendencias se dirigen incesantemente á avasallar el tiempo y el espacio.

Hay invenciones, que aunque son el resultado de ideas que la una engendra la otra, requieren en el que las concibe una fuerza de ilacion tal, que apenas se comprende cómo ha podido llegar á ellas. ¿A quién no asombran, por ejemplo, los trabajos de Niepce y de Daguerre, que llegaron con su maravilloso procedimiento á fijar las imágenes de la cámara oscura, sin mas conocimiento preliminar, sin mas punto de partida que el que les suministraban los antiguos alquimistas, los cuales, despues de haber conseguido unir la plata con el ácido marino, notaron que de esta combinacion resultaba un producto blanco, que gozaba al ponerse en contacto con la luz, de la singular propiedad de ennegrecerse? Lo mismo pudiéramos decir de la galvanoplastia, de las armas de fuego, del alfabeto, de la numeracion, de la escala natural y cromática, invenciones á las cuales no podia llegarse sino por una serie de cálculos, por una repeticion perseverante de análisis y de síntesis que revelan un ingenio muy poderoso; lo mismo pudiéramos decir de la litografía, de la locomocion por el vapor, de la telegrafía eléctrica. Entre el descubrimiento del agente, que puede y suele ser debido á la casualidad, y en aplicacion al objeto á que se le destina, hay que recorrer una serie de conocimientos que parecen superiores á la penetracion humana.

Pero la imprenta no se encuentra en este caso, y no tanto nos admira que se haya inventado, como que se haya tardado tanto en inventarla. ¿Se concibe que no inventasen la imprenta los antiguos, hallándose de ella ya tan cerca como nos lo demuestran las inscripciones y cifras de los egipcios, de los griegos y de los romanos, que por medio de un hierro frio ó caliente se grababan en relieve y en sentido inverso en los ladrillos, en las monedas, en los panes, en la frente de los esclavos fugitivos, y como nos lo demuestran sobre todo los rótulos de sus libros, que grabados al revés en el molde se reproducian al derecho en el objeto? De eso, á la invencion de la imprenta no hay mas que un paso, y sin embargo, se tardó en dar este paso, siglos y mas siglos.

Trescientos años antes de Jesucristo, habian ya los chinos concebido la impresion, pero por procedimientos muy imperfectos y muy distintos de los actuales. No es exacto, como afirman ellos á impulsos de su vanidad característica, que la imprenta sea tan antigua como el mismo celeste imperio, es decir, que sea treinta siglos anterior á la era cristiana. Los monumentos tipográficos de la época de los Han, contemporáneos de Augusto, época que es en la China la del renacimiento de las letras, desmienten tan jactanciosas aserciones.

En Grecia, Agesilao II, rey de Esparta, que nació en el año 445 antes de Jesucristo, tuvo ya una idea de la impresion húmeda ó estampa, cuando para inspirar aliento á su ejército abatido, tocó las entrañas de la víctima consultada por los arúspices, y dejó en ellas estampada la palabra *victoria* que habia escrito antes al revés en la palma de su mano.

Los caracteres móviles, de que nos hablan ya San Gerónimo y Quintiliano, eran conocidos en Roma en tiempo de Ciceron, como lo prueba el pasaje en que el esclarecido orador, para combatir la opinion de que el mundo es el resultado de un azar, decia: «¿Cómo el que cree posible que produzca la casualidad tan maravillosa armonía, no ha de creer tambien que tirando al suelo miles y miles de letras del alfabeto, de oro ó de cualquiera otra sustancia, podrían quedar dispuestas en tal órden que permitiesen leer los *Anales de Ennio*? Pero esos caracteres móviles no se aplicaban á la impresion, sino simplemente á la enseñanza de los niños, que aprendian á leer con ellos, sirviéndoles al mismo tiempo de juguete.

A los mismos niños, para enseñarles á escribir, se les sujetaba á otro procedimiento. Empleábanse al efecto páginas enteras con letras recortadas cuyos contornos seguian los niños con el estilo, que no podia fácilmente desviarse, hallándose contenido por los bordes que le obligaban á seguir el curso. Este procedimiento, muy encomiado por Quintiliano, es el mismo de que se valian para poner su firma Justino y Teodorico, rey de los Ostrogodos, siendo de oro la lámina en que se hallaba su nombre vaciado, y era tambien igual con poca diferencia el que empleaban los iluminadores para trazar las letras capitales de los libros de canto llano y de algunos manuscritos sobrecargados de adornos. Este medio estaba aun en boga en Alemania á principios de este siglo, especialmente en algunos conventos. La estampa ó impresion húmeda se usó mucho durante la edad media, en que con tanta prodigalidad y profusion se empleaban las tintas de colores.

Con un mecánismo bastante análogo al adoptado en Roma para enseñar á escribir á los niños usado aun hoy por los pintores de brocha gorda, reprodujo Varron las imágenes de los grandes hombres. Plinio califica este procedimiento de maravilloso, y lo elogia con una magnificencia de frases que revela una admiracion y entusiasmo.

El procedimiento de los chinos consiste simplemente en pegar á una piedra muy lisa la hoja en que se hallan

Digitized by Google

dibujados los objetos que quieren reproducir, sean letras; flores, retratos, ó figuras de animales, etc., aplicando á la piedra la cara escrita. En seguida frotan el papel hasta que desaparece, y no deja en la piedra mas que los rasgos escritos, que se vacian entonces con el buril. Ennegrecen con tinta la superficie de la piedra, aplican á ella una hoja de papel, y queda la imágen reproducida en blanco sobre un fondo negro. En cuanto á las caras, en lugar de ahuecar los perfiles ahuecan todo lo demás, y los contornos quedan salientes, y resultan de consiguiente negros en el papel.

El uso de los patrones ó dechados se aplicó á los naipes, cuya invencion tiene la fecha de 1328, siendo por tanto falso que se inventasen para distraer en su enfermedad á Cárlos VI de Francia. Mas adelante, habiéndose popularizado mucho, se trató de fabricarlos con mas prontitud y economía, y el primitivo procedimiento cedió un puesto á los moldes de madera en relieve. Esto era ya un buen punto de partida hácia la xilografía, de la cual nos limitaremos á decir que una representacion de San Cristóbal, pasando el mar con un niño Jesús en brazos, es el primer grabado en madera que se conoce. La primera mitad del siglo XV nos ofrece ya varios libros con láminas grabadas en madera, procedentes en su mayor parte de Harlem, y hasta hay quien cree que Gutemberg era tambien xilógrafo cuando la invencion de la imprenta.

A. Ribot y Fontseré.

CUANDO ENTERRARON Á ZAFRA...

CUENTO.

Una de las tardes en que subia, no hace muchos años, al Albaicin de Granada, barrio donde existen bastantes recuerdos del tiempo de los árabes, y cuyas casas y callejuelas conservan cierto aspecto monumental aun á través de las infinitas restauraciones que han sufrido en el trascurso de tantos años, me hallé sorprendido por unas cuantas gotas de agua que cayeron estrepitosamente sobre la copa de mi sombrero. En estremo disgustado por aquel ataque brusco, alzé con rabia mi airada vista creyendo que provendrian de cualquier balcon cuyas macetas regadas intempestivamente por la mano de alguna maritornes desprendíanse de las sobras de su alimento refrijerante; pero con harto sentimiento de mi ánima, conocí que las tales gotas venian de un poco mas lejos: el mismísimo cielo las enviaba que aparecia á la sazon negro cual mis pecados y cerrado por todas partes como el horizonte de mis esperanzas.

Aquellas primeras gotas, que cuando mas podrian ser hasta seis, se convirtieron á la media docena de pasos en media docena de millones, que me obligaron á buscar un refugio en el dintel de una cercana puerta, y no tardó la preñada nube en regalarnos con una lluvia de torrentes acompañada de truenos y relámpagos, capaces de infundir miedo á un corazon de bronce; y por lo tanto, el mio que no es de tan dura materia, ni mucho menos, se llenaba de horror al considerar los estragos que la tormenta estaba ocasionando... en mis botas de charol recien compradas y en mi sombrero de cinco napoleones, de noventa y cinco reales, si, lector carísimo, que era una compasion el ver de qué modo lo estaba despeinando la lluvia, porque el estrecho vano de aquella puerta, no me resguardaba sino como se hacen en España todas las cosas, esto es, á medias, y Dios sabe á qué deplorable situacion hubiera llegado mi ex-lujoso *couvre-chefs* como dicen nuestros vecinos de *allende*, á pesar de su impermeabilidad, si la compasiva dueña de la casa, atisvando sin duda mi falsa posicion por entre alguna rendija de la puerta, no la hubiese abierto de pronto con grave riesgo de mis espaldas que estuvieron á pique de medir la superficie del portal, brindándome luego con una silla para descansar en cuarto que no diese agua.

Acepté de muy buena voluntad la superlativamente mejor de tan amable huespeda, y la seguí á un piso superior, pobremente adornado, donde sobre una blanca mesa de pino, ardia un cabo de cera bendita que el cura de su parroquia le entregó como sobrante de la vela entera conque la piedad de esta feligresa habia contribuido para la iluminacion del santo monumento de aquel año, y el cual estaba encendido en este dia con el religioso fin de que librase Dios al recinto que iluminaba, de cualquier rayo ó centella que arrojase la tormenta en el espacio.

—Entre su merced y siéntese donde mejor le acomode, me dijo la buena mujer, con un acento particular de la gente de los barrios bajos y altos de la Andalucía.

Hícelo así dándole gracias al mismo tiempo por su buen corazon, que me conservaba siquiera dos napoleones, porque de los cinco que representaba mi sombrero, el valor de tres, cuando menos, habia desaparecido completamente, merced á la influencia atmosférica: y en el ínterin pasaba el chubasco, me entretenia guiado por ese instinto observador que debo á la naturaleza para mi desgracia, en reparar cuantos objetos me circundaban en aquel paraje, segun acostumbro donde quiera que el acaso ó el deber me conducen; y lo único que llamó mi atencion, ademas de la vela bendita, fue el regimiento de santitos de barro y estampas de todos tamaños y colores, formado en círculo convergente sobre la mesa, de modo que cada uno de sus individuos recibia la parte de luz que le estaba destinada, sin usurpar á su adlátere ni una pizca de la que le correspondia.

La dueña de la casa podia tener algunos sesenta años, era baja, rechoncha y morena. Llevaba un vestido de burdo sayal, tela muy usada entre las gentes de su clase, y un pañuelo de algodon en la cabeza, anudado por debajo de la barba.

—¿Llueve mucho aun? le pregunté al cabo de un rato, impaciente por marcharme.

—Mas que *cuando enterraron á Zafra*, contestó despues de haber abierto la ventana para enterarse.

Aquella respuesta escitó vivamente mi curiosidad. Habia oido hablar del *Rey que rabió*, *de Perico el de los palotes*, *de Vargas el que todo lo averiguaba*, *de Cachano con sus tejas*, y de otros célebres personajes, pero jamás hice conocimiento con Zafra ni su entierro, así es que rogué á la hospitalaria anciana me pusiera en relaciones con el referido caballero, esplicándome el lance que ocurriera al ejecutarse con el desventurado señor, una de las obras de misericordia.

—Es un *dicho* que hay entre las gentes de este pueblo, me respondió la mujer, y que aun cuando corre de boca en boca, no hablan sino por la de ganso la mayor parte.

—¿Y V., señora mia, por boca de quién habla? le pregunté.

—Por la de mi abuela, que era, bendito Dios, una mujer muy de su casa y á quien nadie de este mundo halló en un renuncio.

—Lo cual quiere decir que podrá darme razon del orígen de ese refran del señor de Zafra.

—Y con sus pelos y señales, porque he oido muchas veces la relacion á la que gozando de Dios se halla, y la que llegué á aprender de la cruz á la fecha.

—En tal caso, sino temiera abusar de su paciencia, le suplicaria que mientras pasa la lluvia...

—Con mil amores, caballero.

Y sentándose junto á mí la buena mujer, empezó á dirigirme la palabra en estos términos.

—«Ha de saber su merced, señor caballero, que muchísimos años atrás, habia en Granada un señor muy poderoso llamado don César de Zafra, descendiente de aquel don Hernando de Zafra señor de Castril, que segun dicen, fue secretario de la reina doña Isabel la Católica. Este señor don César tenia un hijo, á quien pusieron de nombre Alfonso, y era el galan mas rondador y el mancebo mas gallardo que paseaba las calles del Albaicin: tenia la voz de un jilguero y nadie le ganaba á puntear las cuerdas de una vihuela; por supuesto, que se guardase muy cualquiera de *mirarlo de reojo*, porque don Alfonso se las apostaba con el mas diestro espadachin de diez leguas á la redonda en esto de manejar una tizona de seis tercias, y era capaz de plantar una estocada al mismo lucero del dia por un *quítame allá esas pajas*. ¿Qué era verlo con su ropilla de terciopelo azul y su blanca pluma en el sombrero, ginete en su caballo negro, de ancha cabeza y largas crines, hijo del mismo viento y ardiente como la tierra donde vió la luz, trotar por esas calles de Dios, dejando tras su huella un rastro de fuego, que arrancaban de las piedras, los clavos de sus herraduras? Pues para eso, cuando por las noches terciándose la capa, y echándose el sombrero sobre los ojos salia don Alfonso á dar sus serenatas á la señora de su corazon: ni el ruiseñor le igualaba en dulzura, ni la tórtola en arrullos, ni la calandria en valentía, porque el primor de sus cantares no es para dicho. Las doncellas se morian de amor por don Alfonso, y los mozos de su edad, mudaban de color todas las ocasiones que á su paso lo encontraban porque la envidia consumia sus pechos y minaba el interior de sus almas.

Por aquel entonces hallábase don César lejos de su patria, y su hijo, indiferente á las miradas codiciosas de señoras muy principales, habia fijado sus ojos y entregado despues su corazon, pásmese su merced, señor caballero, á una gitanilla llamada Azucena, que vivia con su madre, vieja de cincuenta navidades, en un jardin, á espaldas de la casa de don César, cuyo jardin sembraban de flores y hortalizas de marzo á octubre, que iban á vender al mercado y con lo cual se mantenian, amén de cierto *teje maneje* que durante el invierno y al decir de los murmuradores vecinos del barrio, traia la vieja con algunas personas de calidad que iban por la noche á su casa, y á quienes daba muchas recetas y medicinas para la cura de aquellos males que los doctores no entendian: pero la verdad del caso es, señor caballero, que la gitana, podria ser todo lo que se quisiera, pues las gentes no dejan honra segura ni fortuna quieta, mas nunca tuvo que ver con ella la justicia ni la inquisicion, segun me aseguraba mi abuela, *que era una mujer muy de su casa*, y que antes se hubiera caido muerta al suelo que dejar de persignarse todas las mañanas para que la librase Dios de malas tentaciones, y en la vida dió *gato por liebre* á persona alguna.

Pues señor, como iba diciendo, enamoróse don Alfonso de Azucena, y no sabe su merced cuánto tuvo que pasar el mancebo antes de que la gitanilla quisiera corresponder á su cariño; teníase por muy honrada la moza y conocia que un señor tan encopetado no podia acercarse á ella con buenos fines; porque quien pensara otra cosa en este particular, *contaba sin la huéspeda*; era Azucena á pesar de ser gitana, una niña muy en *sus puntos de honra* y aunque habia sido solicitada por no pocos caballeros, pues su hermosura tenia fama de un cabo á otro de la ciudad, siempre *quedábase en sus trece*, rayando en asunto de amores mas alto que el pico de Sierra Nevada.

Pero tanto *fué y vino* don Alfonso, requeríala de tal suerte y sufria con una constancia sus desdenes, que *al fin y á la postre*, ella, que *no era de piedra berroqueña* y él, que con los rayos de sus miradas podia inflamar á la misma nieve, sucedió que llegaron á quererse *como á las niñas de sus ojos* y á no poder vivir el uno sin el otro, *como si fueran uña y carne*.

Así las cosas y cuando don Alfonso se creia el hombre mas feliz del universo y Azucena la mujer mas dichosa del mundo, el diablo que todo lo ha de enredar, hace de modo, que una noche sorprendiera cierto galan desdeñado al hijo de don César en sabrosa plática con la gitana por la reja de su casa, que era cuanto aquel habia conseguido de esta, con objeto de que nadie de este mundo tuviese que echarla en cara cosa alguna, si accediendo á sus instancias le hubiera dado entrada en su casa como en su pecho y llegasen el dia de mañana á saberse semejantes visitas porque nada hay oculto mucho tiempo de cuanto se hace sobre el haz de la tierra.

No fue necesario mas y á los pocos dias no se hablaba en la ciudad de otro asunto que de los amores de don Alfonso y Azucena. Figúrese su merced, cuántas vueltas no darian al negocio, conque si era un disparate segun unos, una locura segun otros, y una calaverada al decir de los mas, que á fuerza de tanto darle por arriba y por abajo, llegó la noticia á oidos de don César, quien, como es de suponer *tomó el cielo con las manos* y se puso inmediatamente en camino para su casa, á donde llegó *en un dos por tres*, sin que su hijo pudiera *caer en la cuenta* ni aun por asomos, de la catástrofe que le aguardaba.

A todo esto, me habia olvidado de decir á su merced que la vieja, la madre de Azucena por otro nombre, *no tocaba pito en la fiesta*: porque sabia *cuantos puntos calzaba la doncella* en lances de honra y *le daba cuerda larga* bien segura de que jamás tendria que arrepentirse.

Unicamente *atendia á su juego* que era bajar al jardin todos los dias en cuanto apuntaba el alba, coger las flores abiertas y las hortalizas maduras, llenar dos cestas con ambas y dirigirse en seguida al mercado de donde volvia con los bolsillos llenos y las cestas apuradas, á fin de estar puntualmente en el jardin á la hora en que venia el agua para regar su hacienda, que era la misma que iba á saltar en las fuentes de la casa de don César, quien pagaba un censo muy crecido al real patrimonio por este raudal de agua.

Pues señor, una noche en que don Alfonso, despues de haber echado al aire las coplas con que se anunciaba á la amartelada tortolilla por cuyo querer *bebia los vientos*, se hallaba segun costumbre recostado en la reja de Azucena, dando aliento á su llama, cate su merced que se le llega un embozado y sin decirle siquiera *esta boca es mia* le pone la mano en el hombro; vuélvese don Alfonso como si le hubiera picado una vívora, porque ya le he dicho que el tal caballero *no aguantaba ancas de nadie* y *en un tris estuvo* que no aconteciera una desgracia; cuando bajándose de pronto el embozo de su capa, quedóse don Alfonso mas frio que corazon de corchete al reconocer nada menos que á su padre en aquel hombre, quien le mandó seguirlo imperiosamente y ambos se alejaron á buen paso de la calle, sin decir *oste ni moste* á la desdichada Azucena, que cerró la ventana con el mayor desconsuelo, esperando la venida de la siguiente noche para mitigar la pena en que se ahogaba.

Un año fue para la triste gitanilla el dia que la precedió, que cuando algun pesar nos inquieta, contamos por dias las horas que nos separan del suspirado término de nuestros afanes; pero como todo en este mundo tiene su fin, vióselo Azucena al eterno dia de sus congojas, pero no así á estas segun esperaba, que antes por el contrario se aumentaron estraordinariamente, porque don Alfonso no vino aquella noche á la reja á pesar de ser esperado desde muy temprano y con una inquietud de doncella enamorada.

Y no fue esto lo peor, sino que tampoco vino aquel dia el agua para el riego del jardin; por lo cual se daba á los diablos la vieja, poniendo el grito en las nubes y mesábase los cabellos de ira, cada vez que aplicando el oido á los caños del pilar no escuchaba el rumor de la corriente.

Llegó la noche del segundo dia, y la del tercero y muchas otras despues y ni el caballero venia á la reja, ni el agua al jardin de la gitana, y esta veia con harto dolor de sus entrañas, marchitarse las rosas de sus sembrados y las mejillas de Azucena.

Todo se le volvia á la muchacha suspiros y mas suspiros; pero la vieja *no tenia pelo de tonta* y sin que su hija le hubiese dado *vela en el entierro* de sus alegrías, ya estaba *del hilo al pábilo* de cuanto sucedia, por lo cual, y viendo tambien por otra parte que toda su



hacienda iba á volverse *agua de cerrajas* si proseguian por mucho tiempo las cosas de aquella manera, determinó allá para sus adentros *herrar ó quitar el banco*, y al efecto sin revelar á su hija ni pizca de lo que proyectaba, tomó cierta mañana su mantilla de franela, y se plantó *en un decir Jesús* en la habitacion de don César de Zafra, para manifestarle la sequía de su huerto, y la miseria que por esta causa le aguardaba, viendo si podia averiguar algo de don Alfonso y *matar dos pájaros de un tiro*. Don César que habia hecho encerrar á su hijo en una torre de la Alhambra, y dispuesto el daño de que la vieja se le quejaba, para escarmiento de sus culpas y pecados, como encubridora y tercera de los torpes galanteos de aquel, recibió á la gitana con una cara de vinagre, capaz de intimidar al mismo diablo; mas la vieja que no se *paraba en barras*, ni *le hacian sombra los pinos* estuvo *erre que erre* en su pretension, jurando y perjurando, tendria que pedir limosna de puerta en puerta, si el agua dejaba de venir á su jardin. Don César no queria *dar su brazo á torcer*, porque era muy supersticioso y le atemorizaba una maldicion de gitano mas que un ejército de enemigos, asi que se guardó muy bien de hacer á la madre de Azucena cargo alguno sobre lo pasado, contestando únicamente, que no lo podia remediar y que tambien participaba del perjuicio, porque no corrian las fuentes de sus patios; pero á la vieja *no la comulgaban con ruedas de molino*, y como sabia que aquello era solo *letra menuda* para salir del aprieto, no dejaba de insistir: el padre de don Alfonso seguia ponderando su grande escasez de agua, y ella *vuelta* con su pobreza, y él *dale* con no tener gota, hasta que conociéndo la gitana que por *remate de cuentas sacaria lo que el negro del sermon* y encolerizada á la vista de su desgracia, decidióse *á tomar las de villadiego*, mas no sin que antes hubiera deseado á don César tal abundancia de agua, que muriese sumergido en ella.

Mire su merced, y dirán luego que *si esto* y *lo de mas allá* tocante á las maldiciones de gitano; *haga cada uno de su capa un sayo* y crea lo que le acomode; por mi parte solo podré decirle lo que aconteció á don César al poco tiempo de su plática con la madre de Azucena. ¿Querrá su merced creer que ya no *volvió á echar mas luz* el desventurado señor, cayendo despues en una melancolia tan negra que se lo llevó la muerte en *menos que canta un gallo*? Pues asi sucedió y no de otro modo que como se lo cuento. Murió el pobre caballero y lo colocaron en la sala principal de su casa, muy vestido de negro, y con doce cirios como mi brazo, ardiendo en rededor de la caja segun la costumbre que observaban todos los señores de su tiempo. A cosa de las once de aquel dia, empezó á teñirse el cielo de pardos nubarrones que fueron estendiéndose poquito á poco hasta cubrirlo enteramente y ponerlo mas cerrado que *boca de lobo*; á eso del oscurecer, se levantó un huracan tan furioso, que silbaba como un condenado por entre los callejones de la ciudad, arrancando de raiz los árboles de cien años, cual si fueran pajas de centeno; no tardaron en sonar truenos espantosos que se iban escuchando cada vez mas cerca, hasta que al dar las ánimas en todas las parroquias, empieza á caer un aguacero tan terrible que los cielos se desgarraban; aquello era un diluvio, señor caballero, pero tan continuado y violento, que el rio Darro fue creciendo, creciendo... hasta salirse de madre; las ondas desbordadas inundaron calles y plazas y llegando á los balcones la corriente, entró por los de don César, apagó las luces de la sala y sacó fuera la caja con el difunto, que en union con los enormes troncos que llevaba la avenida, fue arrastrado hácia los campos y solo Dios sabe donde iria á parar, porque hasta la fecha no se ha vuelto á tener noticia de su destino.

Dueño ya don Alfonso de su voluntad con la muerte de su padre, no esperó á que se cumpliera el año de luto, y *haciendo oidos de mercader* á todas las murmuraciones de la capital y *sin andarse por las ramas*, dijo á Azucena, en cuya busca habia corrido apenas se vió libre de su encierro, que él era mas firme en sus palabras que los *árboles de Aranjuez* y *el peñon de la Gomera*, y que á pesar del *run run* de las gentes se queria casar con ella, como lo ejecutó al poco tiempo, marchándose en seguida á una de sus muchas posesiones del campo, porque al fin y al cabo *tenia su alma en su almario*, y como no era cosa de prohibir á cada prójimo que soltase la sin hueso *á tontas y á locas*, podian *no venirle bien los sayos que le cortaran* al tanto de su casamiento, y tener un lance á todas las horas del dia, porque ya sabemos que se *le antojaban los dedos huéspedes* y era capaz de armar querella con el *sursumcorda* por un *aquí te la puse*.

La vieja siguió á su hija muy satisfecha del resultado de su visita á don César, pero se guardó en todas las ocasiones *de sacar los trapos á relucir*, aparentando *no ver mas allá de sus narices*, en un negocio del que estaba tan convencida como de haber ofendido á Dios, porque si don Alfonso hubiera vislumbrado la verdad del caso, la sangre no podria menos de hacer su oficio, y el de la suegra era seguramente quien hubiera llevado la peor parte de la esplosion: pero nada de esto convenia á la vieja que todo lo habia previsto, pues segun ya consta á su merced, *cortaba un pelo en el aire*; asi es que nadie de este mundo pudo nunca sospechar la maldicion de la gitana, que dió orígen al acontecimiento que le he referido, el cual andando el tiempo vino á quedarse como refran entre las gentes del pueblo, quienes para ponderar la fuerza de la lluvia se acuerdan del entierro de Zafra.»

Todo esto me relató aquella buena mujer *de la abuela muy de su casa*, mientras pasaba la nube que me habia obligado á buscar en la suya un refugio contra sus rigores; pero despues de haber reflexionado en el hecho, tengo para mí que debió de incurrir en un error al referírmelo, pues eso de que la gitana fuese tan discreta con la maldicion dirigida á solas á don César, que ni aun la misma tierra lo supiese despues, es cosa de que nadie puede convencerme: porque de otro modo me seria imposible proporcionar á mis lectores esté descubrimiento, que sino de tanta importancia como seria el de la direccion de los globos aerostáticos ó de cualquier buen sistema de gobierno, en España, *el saber no ocupa lugar*, segun decia el dómine de mi pueblo al esplicarnos las diversas maneras de cazar los grillos y luciérnagas, y siempre es bueno no ignorar porque llovió tanto cuando enterraron al buen señor de Zafra, aunque tan siquiera sirva para añadir un refrancico mas á nuestro particular repertorio, y puede que algun dia me den las gracias por este servicio que en la actualidad estoy seguro consideran como trivial y supérfluo.

José J. Soler de la Fuente.

VIAJE A LISBOA POR EL TAJO.

ARTÍCULO TERCERO.

SALIDA DE ALVEGAS Y LLEGADA Á ABRANTES.—UN PLATO DE «PRESUNTO».—HISTORIA DE UN MARINERO.—COMIDA A BORDO —LLEGADA Á SANTAREM.—EL CANAL DE AJAMBUJA.—EMBARQUE EN EL VAPOR «CAMOENS» Y LLEGADA Á LISBOA.

Nos encontramos en Portugal, y á once leguas de la frontera de España. En una posada del pueblo de Alvegas, á donde arribamos el mismo dia de nuestro embarque, tuvimos el sentimiento de separarnos de nuestros lectores al terminar el artículo anterior. Durmiendo nos dejaron: despiertos nos encuentran hoy, y á las seis de la mañana del dia 26 de setiembre de 1855.

Lo natural es que deseen saber aunque no sea mas que por cortesía, cómo hemos pasado la noche.

¿Por qué hemos de decir que bien, si nuestros huesos no lo sienten asi?

Y cuidado, que nos hemos propuesto ser muy deferentes con nuestros vecinos: en primer lugar, porque nos agrada sobremanera aquel pais, y la dulzura de carácter de sus habitantes: en segundo, porque somos de los que desean que lleguemos á estar algun dia mas unidos que lo que hoy nos hallamos: pero como el decir solamente lo que nuestros huesos sientan, no ha de alterar *l'entente cordiale* que existe entre los dos paises, nos lamentaremos por el momento, de la sensible indiferencia conque miran los portugueses la lana cuando preparan sus colchones. Se nos dirá que tambien es muy difícil encontrar camas buenas en las posadas de España. Estamos conformes; pero siempre, y al lado de dos ó tres jergones, no falta por lo regular, un colchoncito de lana, que aunque tísico, se encarga de hacer los honores al recienvenido. En Portugal no es asi; la lana escasea tanto que no es solamente en las posadas donde se advierte su ausencia; lo mismo sucede en Lisboa y en los hoteles mas suntuosos. ¿Qué estraño es que en la posada de Alvegas se quejaran nuestros huesos del lecho que les destinábamos? Y si á la dureza del jergon se une el encuentro de alguna mazorca de maiz deslizada entre la paja, sin ser vista del colchonero, entonces ya es cuestion cardenalicia y grave, que fue la que nos obligó á guardar cada uno en el lecho una posicion dada hasta practicar un reconocimiento y conseguir aislar en un punto determinado del jergon las mazorcas, las calabacitas y todas las demás frutas secas que hacian nuestras delicias.

Despues de ésta operacion, que fue penosa, pudimos ya descansar regularmente y llegar al siguiente dia, embarcándonos á las siete y media con direccion á Abrantes. En el primer cuarto de legua es bastante dificultosa la navegacion por algunos peñascos que se encuentran en medio del rio. Desde Alvegas desaparecen las montañas que aprisionan al Tajo. Éste se estiende ya á su capricho, viéndose agradablemente acompañado por unas orillas sumamente amenas, por campiñas deliciosas y fértiles, salpicadas de preciosas quintas.

Despues de la tempestad del dia anterior, el cielo habia quedado completamente despejado, y la temperatura era muy agradable.

A las nueve de la mañana llegamos á la villa de Abrantes, que dista dos leguas de Alvegas. Está situada á la orilla derecha del rio, aunque existe tambien poblacion en la banda izquierda, y quedan algunos vestigios de un puente que debió unir ambas orillas. En la parte poblada de la orilla izquierda, se ven algunos edificios muy buenos, destinados á fábricas y grandes casas de labor. La parte mas antigua de la villa, está situada en una eminencia, y la nueva poblacion se estiende casi hasta el mismo puerto siempre lleno de barcos, porque aquí el rio los permite ya de mayor calado, y el movimiento comercial va cada dia en aumento.

La villa de Abrantes tiene 6.000 habitantes y es considerada por los militares como uno de los baluartes de la capital cuyo camino cubre.

Entramos en una escelente fonda situada á corta distancia del puerto y parece imposible que en una villa de tan corto vecindario exista un establecimiento tan bien montado donde ni los manjares ni el servicio dejan nada que desear.

Hubo un plato que anunciado por el camarero como cosa *boa*, escitó en nosotros grande curiosidad. Nos preguntó si queriamos *presunto* y al momento respondimos que nos trajera tres raciones.

Mientras el camarero mandaba disponerlas, hicimos mil cálculos sobre el importante plato que nos esperaba, y despues de habernos inclinado á creer si seria algun pescado desconocido para nosotros, se presentó el camarero y colocó sobre la mesa el plato pedido, diciendo «*O presunto.*»

¿Qué creen nuestros lectores que es el *presunto*?

Pues no es mas que *jamon*.

No fue seguramente desairado el *presunto* pero nos dió un solemne chasco porque creiamos que íbamos á paladear un manjar completamente nuevo para nosotros.

Nuestro almuerzo fue espléndido y solo nos faltaba pagar su importe y encaminarnos de nuevo á la orilla.

Llegó el camarero con la cuenta que importaba 2.400 *reis* y la verdad es que este guarismo nos sorprendio; pero muy pronto nos tranquilizamos al ver que solo habiamos gastado poco mas de 42 reales.

A las diez y media de la mañana desplegó vela nuestro barco y con buen viento continuamos nuestro viaje.

A un cuarto de legua y á la márgen derecha se encuentra un pueblecito llamado *Rio Muiños*: á muy corta distancia la aldea *d' Amourera* y algo mas allá la de *Tramagal*.

A una legua de Abrantes y tambien á la márgen derecha está el pueblo de *Montalvo* y á la legua siguiente el lindísimo puerto de *Constancia*. Esta poblacion presenta desde el rio un golpe de vista sumamente pintoresco. Todas las fachadas de las casas están pintadas de distintos colores: son muy capaces y de dos pisos, y las que llegan hasta la orilla guardan una perfecta alineacion. El número de barcos que se encuentran en el puerto es tambien crecidísimo. Junto á *Constancia* desemboca el caudaloso rio *Zerere*.

A tres cuartos de legua de *Constancia* se encuentra en medio del Tajo una enorme roca sobre la cual descuella el castillo llamado de Almorol, de la época de la dominacion sarracena, y cuya viñeta acompañaba al artículo anterior.

A una legua de este castillo está el pueblecito de *Tancos* en completa ruina y casi abandonado. Sus vecinos se trasladaron al inmediato pueblo de *Barquiña* que es otro puertecito no menos interesante que el de Constancia.

Próximo á *Barquiña* vimos un palacio suntuoso de bellísima arquitectura y rodeado de grandes jardines y despues de muchas tierras de labor.

Preguntamos por el dueño y uno de los marineros se apresuró á contestarnos y nos dijo que el dueño habia sido pobre como él: que sabia su historia y que él tambien tenia esperanzas de poder ser algun dia tan poderoso.

Le dijimos que nos refiriera la historia, y para no perder ninguno de los detalles de la narracion, tuvimos la paciencia de escribir en nuestra cartera, al mismo tiempo que el jóven marinero narraba:

«Nao há muitos annos, que o L... hoje por nome L...
»de C... passou por um convento, que havia um quarto
»de legoa para baixo da Barquinha: e elle iá muito mal
»arranjado, era pobre, e deziaõ ser da Provincia de Va-
»lencia. Sentouse de fronte do dito convento, é dissera
»¡ay!: este convento ainda ha de ser meo. Todo o seu
»dinheiro e toda a sua riqueza eraõ seis vintens (1) que
»trazia no bolço. Finalmente embarcou para India e ne-
»gociando na escravatura de pretos, é dize, que ainda
»de brancos trouxe de lá muito dinheiro, mandou fazer
»do convento a quinta; e hoje tem muito dinheiro é
»terras.»

Esta es la relacion exacta que nos hizo el marinero, cuyos ojos tomaban mucha espresion, al recordar el gran capital, hecho por aquel pobre *mal arranjado* con solo dedicarse á la *escravatura de pretos*, es decir, á la trata de negros, y aun á la de *brancos*, segun nos advirtió el marinero. Este pobre, no perdia todavía la esperanza de llegar á poseer un palacio como el que acabamos de encontrar á la orilla del Tajo, y que empezamos á perder de vista, porque el viento nos era muy favorable, y nuestro barco volaba.

A media legua de *Barquiña*, vimos otro barco mayor que el nuestro, que llevaba la bandera real portuguesa. Hicieron señas para que nos detuviéramos, y muy pronto pasaron á visitarnos los señores Cándido Xavier d'Abreu Vianna, capitan de Estado Mayor, y Eusebio Pereira Marsel, capitan de infantería, y aspirante del cuerpo de ingenieros. Ambos oficiales, están á las órdenes del señor brigadier Guerra, superintendente de las obras del Tajo, y se ofrecieron á acompañarnos hasta el pueblo de *Chamusca*, donde segun ellos debíamos dormir.

(1) Poco mas de dos reales.

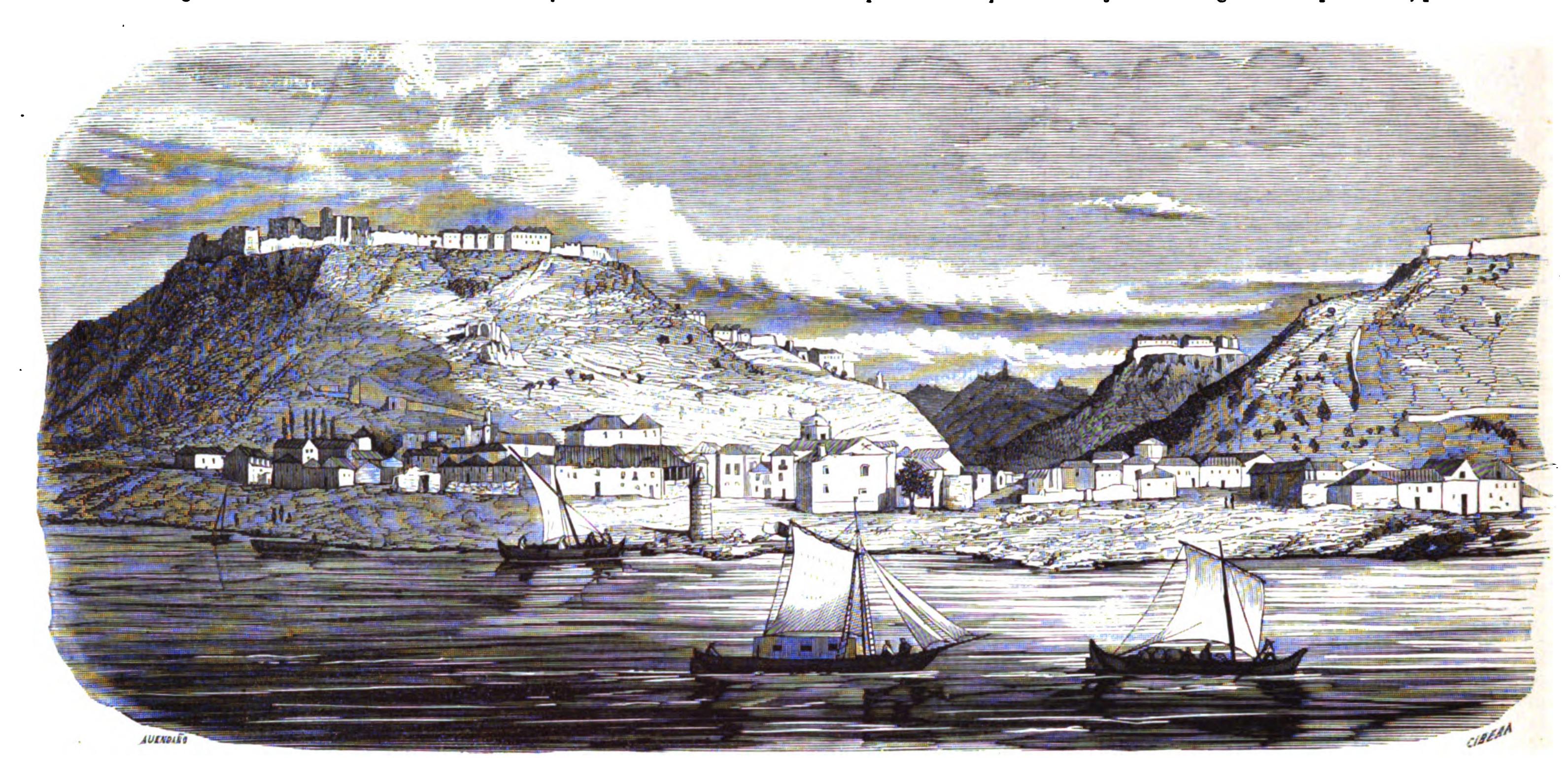
Digitized by Google

Nos dirigimos al punto indicado, encontrando antes los pueblecitos de *Pinheiro* y *Carriguerra*, y á la márgen derecha la villa de *Golegam*.

A las cinco de la tarde saltamos en tierra, y nos dirigimos con nuestros equipajes á *Chamusca* que dista de Abrantes seis leguas.

Comenzamos á recorrer posadas y casas de huéspedes: pero todo fue inútil; no habia una sola habitacion desocupada. No dejó de admirarnos esta falta de alojamientos, en una poblacion bastante grande, y preguntamos, si habia habido ferias ó fiestas: entonces supimos que no era el escesivo número de personas lo que nos privaba de un cuarto, sino una inmensa concurrencia de melones y sandías, cuyo fruto se recoge en abundancia por aquellos alrededores, y en aquella estacion, y todas las habitaciones son pocas para darles albergue.

Antes que recurrir á recomendaciones, para poder alojarnos en alguna casa particular, preferimos continuar nuestro viaje hasta Santarem, aunque llegáramos á media noche.



VISTA DE LA CIUDAD DE SANTAREM (PORTUGAL).

Los oficiales Vianna y Marsel, nos invitaron á pasar á su barco que tenia un escelente y cómodo camarote, y donde nos colocamos muy bien seis personas.

Eran las seis de la tarde, y no habiamos comido. Nuestro cocinero auxiliado de los asistentes de los dos oficiales, nos preparó al momento un opíparo banquete, al cual nos acompañaron los señores Marsel y Vianna, y para que nada faltase, uno y otro apelaron á su biblioteca selecta, y muy pronto nos presentaron dos botellas de vino de Santarem, dos de Collares y dos del célebre Oporto.

Pusimos á su disposicion nuestros mejores cigarros, y muy pronto llegó á establecerse tal fraternidad y tal simpatía, que recordaremos siempre con gusto aquel camarote y aquella comida improvisada.

A las ocho y media de la noche salimos á cubierta, y por algunos momentos, nos creimos trasladados á una de las góndolas, que en las noches de estío atraviesan el Bósforo, alumbradas por el tranquilo resplandor de la luna, y abrigando en su seno, dos corazones cuando menos, á quienes la luz del nuevo dia, suele encontrar desfallecidos de amor.

La verdad es, que nosotros no teniamos en nuestra góndola, ninguno de esos corazones, que pudieran causarnos semejantes deliquios: todos eran corazones masculinos, pero la noche era templada, la brisa que nos acompañaba era suave; nuestro barco se deslizaba insensiblemente por unas aguas, que apenas indicaban la mas ligera oscilacion; la luna nos alumbraba, como alumbra á las góndolas del Bósforo: y esto nos bastaba, porque sultanas y circasianas en el Tajo, es mucho pedir.



ENTRADA DEL CANAL DE AJAMBUJA (PORTUGAL).

A las nueve volvimos á nuestro camarote, y descansamos hasta las diez, á cuya hora arribamos á Santarem. Tenian ya dispuestos caballos, y subimos á la parte alta de la ciudad, donde está situado el palacio del duque de Palmella, que es la residencia del señor brigadier Guerra. Este se hallaba á cuatro leguas de Santarem; pero tenia dadas sus órdenes, y fuimos alojados en el palacio, con toda esplendidez, y recibidos por el señor mayor Goulgan. Al dia siguiente, se presentó el señor Guerra á hacernos los honores de su casa, y á dispensarnos toda clase de deferencias y obsequios.

Santarem, es una ciudad de 8.000 habitantes. En ella han residido algunos reyes de Portugal, y conserva todavía, aunque ruinoso, un antiguo alcázar. La parte alta de la ciudad, está construida en una elevadísima montaña, y la parte baja, que es mucho mas moderna, se estiende hasta la orilla del Tajo, y forma un barrio importante, habitado principalmente por el comercio.

En Santarem reconcentró don Miguel todas las fuerzas realistas al verse perseguido por los constitucionales; pero no se atrevió á defenderse en esta plaza, y la abandonó durante la oscuridad de la noche, saliendo en direccion á Evora-Monte, donde ya se vió precisado á

Digitized by Google

firmar en 27 de mayo de 1834 la convencion, por la cual tuvo que abandonar el reino.

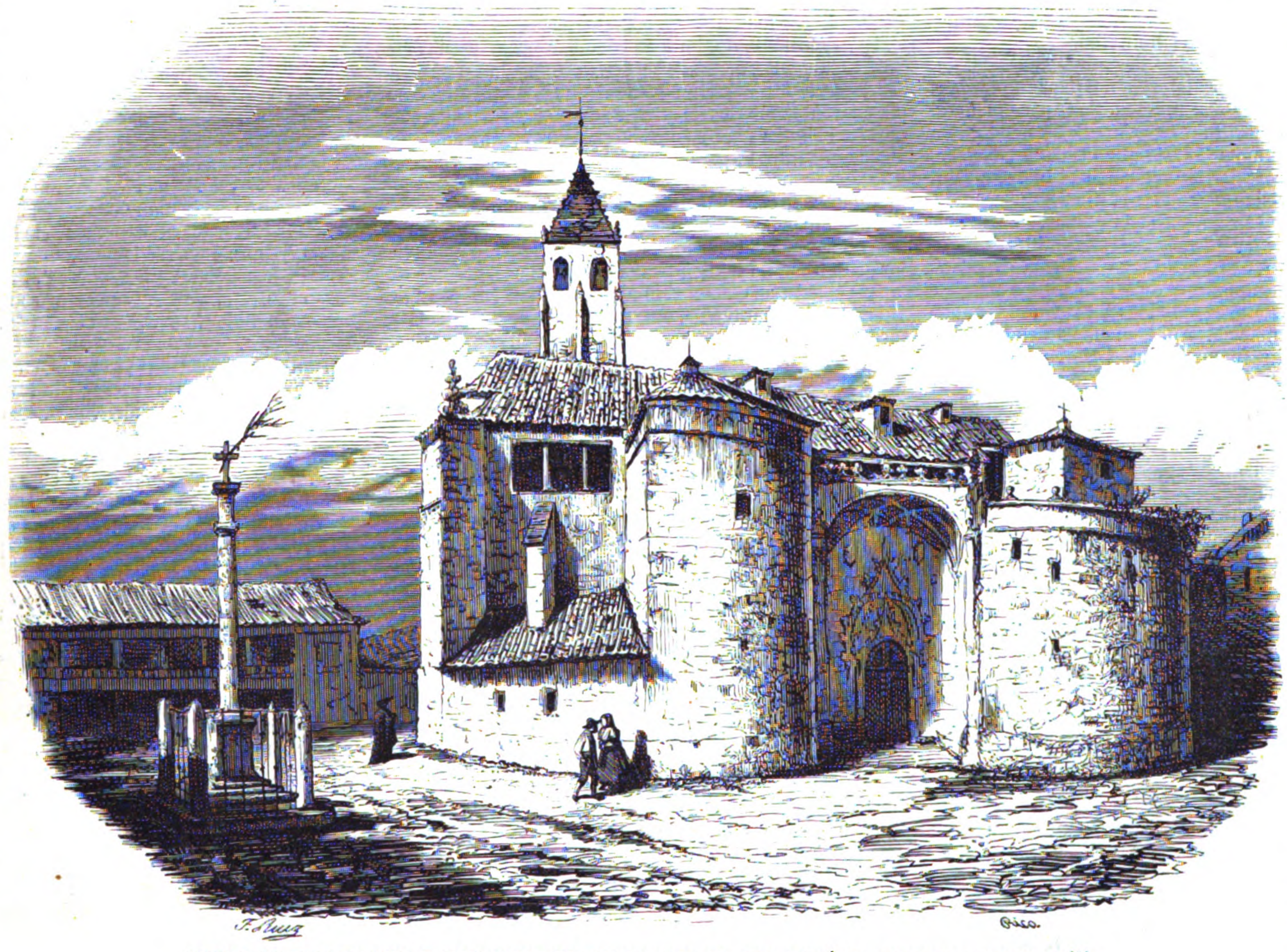
Recorrimos los puntos mas importantes de la ciudad, y despues de la comida, y á la hora de tomar el té, se improvisó una escogida reunion de oficiales y gefes que estaban á las órdenes del señor brigadier Guerra, y con los cuales discutimos largamente sobre Portugal y España. La mayoría de estos oficiales eran muy instruidos y pertenecian á los cuerpos de artillería, ingenieros y Estado Mayor.

El señor brigadier, Manuel José Julio Guerra, es un brillante militar, y un escelente oficial de ingenieros. No quiso servir al infante don Miguel, y emigró á Francia. Tomó una parte activa en favor de la causa de don Pedro, y estuvo á las órdenes de Saldaña; fue gefe de Estado Mayor de las fuerzas que mandaba el conde de Bomfim, y dirigió las fortificaciones de varias plazas. Terminada la guerra se le confió la direccion de muchas obras públicas importantes, y hoy entre otras comisiones civiles y militares, está encargado como superintendente, de las obras de navegacion del Tajo. En este puesto ha manifestado siempre las mayores consideraciones á los ingenieros españoles que han tenido que pasar por Santarem, auxiliándoles en cuanto ha sido necesario; y hoy mismo se le ve con frecuencia, al recorrer las obras del río que están á su cargo, pasar á España á examinar los trabajos de nuestro ingeniero el señor Millan, complaciéndose en los adelantos que se advierten diariamente, y manifestando grande interés y vivísimas simpatías por todo lo que tiene relacion con España (1). El señor Guerra está condecorado con las cruces militares mas distinguidas de su país, y el gobierno español le hizo tambien Comendador de la orden de Carlos III.



EL CARDENAL JIMENEZ DE CISNEROS.

Con sentimiento tuvimos que separarnos del que es ya nuestro amigo, y á las seis de la mañana del 28, montamos á caballo acompañados de varios oficiales, dirigiéndonos al canal de Ajambuja, que dista una legua corta de Santarem. Podíamos haber continuado nuestro viaje por el Tajo en nuestro mismo barco, pero el viento era contrario, y temiendo retrasarnos bastante y no llegar á tiempo á tomar el vapor, preferimos ir por dicho canal, y á las siete y media nos embarcamos en una cómoda góndola tirada á sirga por caballerías. El canal es poco profundo, y á una y otra orilla hay varios embarcaderos donde la góndola se detiene para tomar la mucha gente que de aquellos pueblos van á buscar el vapor que por el Tajo sigue á Lisboa. Cuatro leguas tiene de estension el canal, y á uno y otro lado se descubren campiñas muy pintorescas, casas de labor y quintas, para las cuales tienen los portugueses un gusto especial.



IGLESIA DE TORRELAGUNA Y SITIO DONDE ESTUVO LA CASA EN QUE NACIÓ EL CARDENAL CISNEROS (2).

A las once arrivamos al punto á donde llegan los vapores de la compañía del Tajo, que es la entrada del canal de Ajambuja, por el cual acabábamos de navegar.

Junto al embarcadero hay varios edificios destinados á los empleados del canal, segun se ve en la viñeta que acompaña á este artículo; y ademas una fonda bastante regular. En ella nos refugiamos huyendo de un nubarron que descargó poco despues de nuestra llegada, y entre las distracciones de una mesa regularmente servida, y unos cuantos paseos á los diferentes caseríos y establecimientos que rodean el canal, pasamos dos horas; las necesarias para que arrivase el vapor *Camoens*, que en aquel dia se retrasó mas de lo acostumbrado.

Llegó por último á la una y media de la tarde; dejó en tierra los viajeros que traia, y sin detenerse mas que lo necesario para tomar nuevos pasajeros, dió la vuelta á Lisboa, de cuyo puerto nos separaban treinta y dos kilómetros en el momento de nuestro embarque.

En la orilla derecha, del río se encuentran algunos puertecitos, como Vila-Nova-da Rainha, Alhandra y Villafranca, en los cuales se detuvo el vapor para recoger pasajeros. Villafranca es el mas importante, y se advierte mucha actividad en su comercio.

A las cinco y media de la tarde entramos en la inmensa ensenada del gran puerto de Lisboa, donde pueden encontrar seguro fondeadero todos los buques de Europa. El aspecto de la ciudad no puede ser mas pintoresco: está construida en forma de anfiteatro, y como Roma, sobre siete colinas.

Fuimos á fondear frente al soberbio *terreiro do Paço*, plaza magnífica, de grandes proporciones, en cuyo centro se levanta una estátua ecuestre de bronce, del rey José I, y cuyos principales edificios, están ocupados por los Ministerios y por algunas otras dependencias importantes del Estado. Del fondo de esta plaza, que da frente al puerto, parten las tres calles principales de Lisboa.....

Suspendamos aquí nuestra narracion: hemos prometido dar cuenta de nuestro viaje, hasta llegar á la capital del reino Lusitano. Todavía no hemos saltado en tierra: cuanto hemos referido del *terreiro do Paço* (plaza de palacio), lo vemos desde el vapor, porque este y hasta los de mayor calado, pueden muy bien fondear casi á la misma orilla.

En el momento de anclar, suben á bordo una multitud de mozos de cuerda: nuestro criado y cocinero al mismo tiempo, corre á nosotros y nos dice lleno de júbilo:

—¡Señoritos, ya tenemos ahí paisanos nuestros!

Nuestro criado que era valenciano, quiso decir sin duda, que habia encontrado españoles, porque los mozos de cuerda son todos gallegos. Pasan de 12.000 los hijos de Galicia que se hallan establecidos en Lisboa; y de 28.000 los que residen en todo el reino de Portugal, dedicados esclusivamente á mozos de cuerda, aguadores y criados de servicio.

Muy pronto se apoderaron de nuestros equipages y nos vimos precisados á seguirlos.

Aquí estamos ya en el deber de despedirnos afectuosamente de nuestros lectores. Tal vez tengamos ocasion de volver á ocupar las columnas del Museo con una ligera descripcion de Lisboa y de sus pintorescos alrededores. Si llegara este caso tambien diriamos algo sobre las costumbres portuguesas y contribuiriamos en cuanto pudiéramos á que desaparecieran una multitud de preocupaciones que hacen formar á los españoles un juicio poco exacto del carácter portugués.

Para la generalidad de nuestras gentes, un portugués

(1) En el próximo número publicaremos el retrato del señor Brigadier Guerra y el del ingeniero español señor Millan que dirige tambien las obras de navegacion.

(2) En la plaza de Torrelaguna, y frente á la iglesia, existe una cruz tal como se ve en la viñeta, y que hemos mandado copiar. Aquella cruz indica, segun la tradicion, el sitio que ocupaba la casa en que nació el célebre cardenal, y es uno de los monumentos que el pueblo tiene en mas estima.

Digitized by Google

está *siempre reventando de forte.* Nosotros los hemos hallado por el contrario, muy naturales, muy sociables y muy finos.

Si se ha querido á veces poner en ridículo la predisposicion que pueda haber en los portugueses á exagerar algunas cosas, no olvidemos que la España tiene en su seno toda una Andalucía, que en materia de exageraciones no ha de consentir que la aventaje ninguna nacion del mundo.

F. MONTEMAR.

EL CARDENAL JIMENEZ DE CISNEROS.

La historia del cardenal Jimenez de Cisneros ha sido escrita dentro y fuera de España por personas eruditísimas, que han dedicado á ella abultados volúmenes sin conseguir detallarla completamente, pues si es difícil tarea la de trazar el retrato de cualquier hombre, la de fijar el carácter de un hombre político y poner su imagen á tal luz que se le vea clara y distintamente á largos siglos de distancia cuando todas las circunstancias, todos los sentimientos y todos los intereses han variado, es una empresa casi imposible. Por eso yo no voy á intentar siquiera en este breve artículo hacer el retrato de Cisneros, sino que me limitaré á presentar el esqueleto, digámoslo así, de su biografía, resumiendo lo que los demás han dicho, reduciendo las obras de los varones ilustres que han escrito sobre esta materia, como en ciertos talleres, con el auxilio de máquinas recientemente inventadas, se reducen las gigantescas esculturas antiguas á las proporciones convenientes para que puedan ser colocadas sobre la piedra de las chimeneas de nuestros pequeños gabinetes.

Nació Cisneros en Torrelaguna por los años de 1436. Su familia, oriunda del reino de Leon, era ilustre, pero pobre. Su padre ejercia el cargo de recaudador de bulas, y su madre, llamada María de Torres, no habia llevado al matrimonio mas bienes que su virtud. A pesar de esto, conociendo en su hijo desde temprana edad buenas disposiciones para el estudio, determinaron cultivarlas, aunque llevar á cabo tal determinacion hubiera de costarles grandes sacrificios; y habiéndole hecho estudiar gramática en Alcalá, le enviaron á Salamanca, donde obtuvo el grado de bachiller en ambos derechos.

Deseoso de conocer la capital del orbe cristiano, y esperando quizá mejorar de fortuna, pasó despues á Roma, donde pasó una vida oscura y trabajosa, hasta que la noticia de la muerte de su padre le hizo volver á su patria para atender el sostenimiento de su madre y hermanos, que habian quedado sin auxilio.

El arciprestazgo de Uceda, de que tomó posesion merced á unas cartas espectatorias del papa, le hubiera servido para mantenerse y mantenerlos; pero el arzobispo de Toledo, don Alfonso de Carrillo, se indignó al saber que ocupaba aquel puesto que él habia ofrecido á otro, y le hizo encarcelar sin piedad de él ni de su familia, á quien su prision dejaba en la mayor miseria, teniéndole encerrado seis años, hasta que al cabo de ellos la esposa del conde de Buendía alcanzó su libertad.

Trocó entonces su arciprestazgo por una capellanía en Sigüenza, y en aquel retiro pasó acaso los dias mas felices de su vida, entregado al estudio y á los santos deberes de su ministerio. Allí comenzó á estenderse la fama de su virtud y de su ciencia, á la cual debió el ser nombrado vicario general de aquella diócesis; pero este destino no le agradó porque no le dejaba el tiempo que él deseaba para estudiar; y aprovechando la ocasion de fundarse el monasterio de San Juan de los Reyes, tomó en él el hábito franciscano, trocando su nombre de Gonzalo por el de Francisco, que es con el que generalmente se le conoce, y alcanzando de sus superiores que se le enviase, primero al Castañar, y luego á Salceda, donde sin mas libros que los sagrados, y viviendo en una mísera choza, pasó algun tiempo en la mas perfecta soledad.

Mas su empeño de huir del mundo no le valió, antes fue causa de todas sus fortunas posteriores, pues nombrado arzobispo de Granada el antiguo confesor de la reina Isabel, Cisneros por la fama de su virtud fue llamado á desempeñar aquel cargo en 1492, y la misma dificultad que puso en aceptarle fue causa de que la reina le tomase mas aficion, y le distinguiese, como le distinguió en adelante.

Nombrado provincial de su órden, aceptó este cargo, mas bien con el objeto de tener una disculpa para ir con menos frecuencia á la córte, que por deseo de ejercer mando alguno sobre sus hermanos; pero tomada posesion de su cargo, trató de corregir los abusos introducidos en la disciplina de los frailes, y aun de reformar la Orden, lo cual le atrajo serios y graves disgustos, pues los frailes se conjuraron contra él y le declararon una guerra crudísima en que dió pruebas de su valor y su firmeza.

Por este tiempo falleció el arzobispo de Toledo, y la reina, tanto por la aficion que habia cobrado á Cisneros, como por miras políticas, hizo que se le confiriese aquel cargo. Nada sabia de esto el pobre franciscano, que cuando llegó á su noticia trató de resistir. Cuéntase esto del modo siguiente: la reina cuando hubo recibido su aprobacion del pontífice, le hizo llamar y le presentó unas cartas, diciéndole.—«Leed esos papeles á ver que quiere el santo padre.» Cisneros tomó las cartas, y habiendo visto en el sobre «á nuestro venerable hermano Fray Francisco Jimenez, electo arzobispo de Toledo, se quedó un momento suspenso; luego se acercó á la reina, dejó las cartas en su regazo y diciendo: no me pertenecen, salió de la estancia. La reina le hizo seguir por las personas que mas podian influir en su ánimo; pero ni sus ruegos, ni los de todos sus amigos hubieran conseguido que aceptase aquel cargo por tantos otros deseado, si no le hubiera obligado á hacerlo un mandato formal del pontífice Alejandro VI.

No bastó este puesto á libertarle de las persecuciones de los malos frailes, antes á estas se añadieron las de la nobleza, y hasta su propio hermano intentó quitarle la vida; pero su virtud y su firmeza eran el escudo en que se estrellaban las maquinaciones de sus enemigos, y retirado á su diócesis en los momentos que ellos y la córte le dejaban libre, se dedicaba á obras tan importantes como la publicacion de la Biblia Políglota, que fue la primera que se publicó en Europa, y la construccion de la universidad de Alcalá, cuya primera piedra colocó en 14 marzo de 1500 á las cuatro de la tarde. Habiendo pasado á Granada con los reyes, allí se dedicó á convertir y bautizar moriscos en compañía del arzobispo de aquella diócesis, Fernando de Talavera. Entonces fue, cuando queriendo privar á los árabes de la lectura de sus libros para que buscasen los cristianos, hizo quemar todos los que encontró, reservando solo los de medicina, lo cual produjo entre ellos alborotos que fue muy difícil calmar.

La reina Isabel le nombró á su muerte su testamentario, y este nombramiento le trajo otra vez á la córte donde no se apartó del rey católico en las dificultades de su interino reinado, siendo gran parte para que muchos calmasen y reprimiesen sus malas voluntades, pues al contrario de lo que generalmente suelen hacer los cortesanos, él, que se alejaba de la monarquía en sus glorias, acudia á su lado en los peligros. Don Fernando agradecido, obtuvo para él en 1505 la púrpura cardenalicia; pero Cisneros deseaba otra paga mas útil á su entender para España y la religion que en su gran alma lo eran todo. Deseaba que se atendiese á una pretension suya, conque ya habia importunado al rey en vida de doña Isabel, á saber: que acabada la guerra de Nápoles, se comenzase otra contra los moros, pues ademas de parecerle segun las ideas del tiempo, mas lícito pelear contra los enemigos del nombre cristiano, que contra los que conservaban por divisa el lábaro de Constantino, no se ocultaba á su penetracion que las conquistas de Italia eran efímeras y pasajeras pudiendo ser mas útiles las de Africa.

Este pensamiento, aunque poco apreciado en la córte, estuvo á punto de llevarse á cabo cuando el conde de Tendilla se ofreció á la empresa, pidiendo solo un auxilio de cuarenta cuentos de maravedís con la condicion de que si sobraba algo se devolveria al rey, y si faltaba el conde lo supliria; pero la muerte de la reina descompuso estos conciertos.

Cuando el cardenal volvió á hablar de ellos, el rey le escuchó mas favorablemente, pues con motivo de sus disensiones con su yerno, le convenia tener un ejército preparado, y no le disgustaba que se aguerriese á costa agena: así pues, habiendo ayudado Cisneros con once cuentos de maravedís, en las costas de Andalucía se preparó una escuadra, y embarcándose en ella don Diego Fernandez de Córdoba, alcaide de los donceles, se hizo á la vela en direccion á Oran un viernes á 29 de agosto. El término de la empresa satisfizo todas las esperanzas, pues los españoles batieron á los moros cerca de Oran, ganando un punto llamado en árabe Mazalquivir, y este suceso animó al cardenal en su designio de conquistar á Oran, Trípoli, Túnez, Bugia y Tremecen.

En 1509 llevó á cabo en parte este designio, para el cual hizo disponer en el puerto de Cartagena una escuadra de mas de ochenta velas, y se embarcó en ella él mismo á 16 de mayo con catorce mil hombres, cuyo mando confió al célebre Pedro Navarro. La plaza fue tomada por asalto; pero el inventor de la empresa no sacó de ella mas que la gloria de haberla llevado á cabo y un desengaño quizá de lo que era el carácter del rey católico. Una casualidad llevó á sus manos una carta que este príncipe, admiracion de Maquiavelo, escribía á Pedro Navarro diciéndole «impedid que el buen hombre vuelva pronto á España; conviene hacerle gastar su persona y su dinero.»

Cisneros tornó entonces á su diócesis, donde no permitió que se le hiciese festejo alguno. Allí procuró crear una dignidad con el título de Abad de Oran; pero se opuso á ello un obispo titular que se llamaba obispo auriense y que pretendía que Auria era su obispado. El cardenal lo negaba diciendo que Auria no era Oran, sino que estaba colocada mas al oriente y pertenecia á la provincia cartaginense de Africa, opinion que al cabo prevaleció.

A la muerte del rey católico, volvió Jimenez de Cisneros, por voluntad de este rey, que así lo consignó en su último testamento, de los tres que hizo, á ocuparse de negocios temporales, y esta fue la época en que brillaron mas sus cualidades como hombre político.

Encargado del gobierno de Castilla en compañía del dean de Lovaina, Adriano Florencio, no tardaron en suscitarse entre ambos graves diferencias tanto por sus opuestos pareceres y costumbres, como porque en aquellas difíciles circunstancias no creia Cisneros que era prudente que hubiera en España mas de un gefe, por la celeridad conque debian tomarse las resoluciones y la firmeza conque debian mantenerse. Por esto y por su genio activo y enérgico, prescindió en breve de su compañero, tomando sobre sí todo el peso del gobierno y tambien la odiosidad conque la nobleza miraba á todo el que intentaba dominarla. Como muestra de la posicion en que desde el principio de su regencia se halló colocado respecto á los nobles, se cuenta la anécdota de haberles enseñado los cañones desde el balcon de su palacio diciéndoles «esos son mis poderes; oponeos á ellos si os atreveis.» Yo, que dudo mucho de todas las anécdotas, no encuentro bastantes pruebas históricas de esta, y creo muy bien que pudiera no ser mas que un cuento; pero es por lo menos un cuento que caracteriza á los nobles y al cardenal. Los nobles le tachaban de agreste y demasiado severo para el gobierno, y el cardenal escribia al rey cartas desconsoladísimas diciéndole que solo la fuerza de las armas podia contener ya la audacia de los nobles. Cárlos contestaba al cardenal asegurándole que seguia obteniendo su confianza; pero esto no se oponia á que mirando las cosas de lejos, de vez en cuando cediese á injustas sugestiones de los nobles, y le inquietase ó pusiese dificultades inesperadas á sus planes de gobierno, de modo que el cardenal tenia que luchar con una nobleza indómita y mas dispuesta á pelear que á oir razones, y con la córte del rey, que por estar tan lejos no podia comprender la utilidad ó inconveniencia de sus medidas.

Para aumento de dificultades, el rey estrechaba al cardenal pidiéndole «que el título de rey que habia aceptado por consejo del emperador su abuelo, fuese confirmado por todos los estados del reino.» Difícil de conseguir era esto, pues por una parte se oponian los parciales de la reina madre, que aun vivia, y á quien segun ellos pertenecia de derecho el reino que don Fernando no habia hecho mas que administrar, y por otra resistian igualmente los partidarios del infante don Fernando, que tenia muchos por haberse criado en España, donde Carlos no era conocido. Sin embargo, la firmeza de Cisneros no conocia obstáculos insuperables. Era su divisa un dardo roto en un risco con este lema: *frangitur in solido*, y solia decir que solo quien nunca cede hace ceder á los demás. Presentóse al consejo, y con un breve discurso venció toda la oposicion que en él tenia Carlos, hízole en seguida proclamar públicamente en Madrid, adonde habia traido la córte; y despues de haber atraido al órden por medio de la fuerza á los nobles que como don Pedro Giron no querian someterse á la ley y á las ciudades que como Málaga se sublevaban contra las autoridades, procuró rodearse de un cuerpo de ejército que hiciera respetar su voluntad.

Con este objeto, so color de contener á los moros, intentó formar una especie de milicia ciudadana en todas las ciudades, que eran desde el tiempo de San Fernando la esperanza de los reyes; pero los nobles se apercibieron á la resistencia y lograron persuadir á muchas ciudades que no debian obedecer tal disposicion. Madrigal, Burgos, Leon, Salamanca, Medina del Campo, Olmedo y sobre todo Valladolid, que llegó á formar una especie de ejército para oponerse al Cardenal, se sublevaron contra ella; y solo se calmaron y obedecieron por haber obtenido Cisneros una órden del rey que las mandó obedecer.

Tambien se estrellaron contra su firmeza y energía, los proyectos de los franceses que favorecian descubiertamente á la casa de Labrit, para que volviese á apoderarse de Navarra.

Ni descuidaba entre tantos disturbios el engrandecimiento del reino. Conociendo como todos los buenos ministros de España, que esta península está llamada á ser una potencia marítima, despues de guarnecer y asegurar á Pamplona, para cerrar por aquel lado el paso á Francia, aumentó la armada que peleó victoriosamente con los corsarios en varios puntos, y se opuso á la publicacion de las célebres indulgencias que dieron lugar al cisma de Lutero en Alemania.

Tambien manifestó su piedad en las órdenes que dió, y que, dicho sea de paso, no aprovecharon, para que no se maltratase á los indígenas de la recien descubierta América.

Solo entre tantos actos dignos de alabanza, el historiador tiene que censurar en él algunos, á que le llevó en aquel tiempo cierto afan de atesorar, inesplicable en un hombre de tan rígidas costumbres y tan pródigo para los desvalidos. El le esplicaba diciendo, que así aseguraba al rey Carlos para cuando viniese á España, dineros conque poder ser liberal, y las simpatías que le habian de atraer sus liberalidades. Pero volvamos á reseñar los sucesos de aquella regencia, que ni hay hombre sin defecto, ni los de los grandes hombres suelen ser otra cosa mas que la consecuencia necesaria de sus cualidades.

No pudiendo venir Carlos á España tan pronto como quisiera, y cediendo á las instancias tanto de los nobles españoles que odiaban al Cardenal, como de los flamencos que comenzaban á temerle, envió á Madrid un tal Carlos Lasao, noble aleman, para que se le asociase en el gobierno. Adriano que hasta entonces no habia con-


Digitized by Google

seguido tener en él la menor autoridad, creyó que era llegado el tiempo de alcanzarla plena; y coligándose con Lasao, trataron ambos de gobernar solos, sin contar con la energía de Cisneros, que no habiendo sido domada por la guerra unánime un dia del pueblo y la nobleza, ni por los amagos de los estranjeros, mal pudiera someterse á dos hombres que seguramente no se hacian notar por su entereza. El primer paso que dieron para mostrar su union y sus designios, hizo que su juego se descubriese. Redújose á mandar que les presentasen los despachos reales y firmarlos, no dejando sitio para que firmase Cisneros, sino despues de ambos; pero Cisneros rompió aquellos despachos, y escribiendo otros, los firmó él solo, haciéndolo asi siempre en adelante sin que Adriano ni Lasao se le opusieran.

Por fin, habia logrado Cisneros dominar todas las causas de desórden, si no era la avaricia de los flamencos, que consideraban á España como los españoles al Nuevo-Mundo, y de quienes cansados los pueblos amenazaba una terrible sacudida, cuando llegaron nuevas de que el rey venia á España, y el Cardenal, tomando las medidas necesarias para recibirle dignamente, hizo aprestar una escuadra cuyo mando dió á Gomez Buitron para que le trajese á su bordo. En seguida queriendo acelerar cuanto fuese posible una entrevista con el rey, salió él mismo de Madrid, y se dirigió á Aranda de Duero con la córte. Quiso de paso visitar el pueblo en que habia nacido y asi lo hizo, pasando despues á Boceguillas donde el dia 10 se sintió gravemente indispuesto. Todo el mundo lo atribuyó á que le habian envenenado, citando unos como prueba que Francisco Carrillo que le sirvió á la mesa, habiendo probado de una trucha destinada al Cardenal, se sintió enfermo tambien, y otros, cierto aviso que segun dicen recibió el padre Marquina, y que tiene muchas trazas de conseja Es lo cierto, que el mismo Cardenal atribuia su enfermedad á veneno y que nada tendria de estraño que fuese una venganza de sus numerosos enemigos.

Este accidente le quitó las fuerzas, pero no la energía ni la razon que conservó hasta el último momento y aun quizá hubiera triunfado de su dolencia, si el rey aconsejado por los flamencos, no le hubiese escrito una carta diciéndole «que saliese á recibirle á Mojadas donde tratarian de las cosas públicas, pudiendo despues retirarse á su diósesis, pues solo Dios podia premiarle.» Miniana asegura que Pedro de Mata, el arzobispo de Badajoz, que era demasiado afecto á los flamencos, y que ademas estaba incitado por sus particulares intereses, añadió á esta carta el retiro del Cardenal. No falta sin embargo quién diga, que cuando esta carta llegó, el Cardenal, cuya mejoría solo habia sido aparente, llevaba diez y ocho horas de una fuertísima calentura y no pudo leerla.

Como he dicho, no le abandonaron sus facultades hasta el postrer momento. Conociendo que su fin se acercaba, dió sus disposiciones testamentarias, pidió los sacramentos, y despues de hablar breve; pero enérgicamente de la instabilidad de las cosas humanas, espiró en Roa (otros dicen que en Torrelaguna) el domingo 8 de diciembre de 1517 á los ochenta años de edad, y ventidos de arzobispado.

Embalsamado su cuerpo y despues de habérsele tributado los honores fúnebres debidos á su clase, fue conducido á Alcalá, donde segun ordenaba su testamento, se le colocó en un sepulcro de la iglesia da san Ildefonso, que estaba en el colégio edificado por el mismo Cisneros. Este sepulcro se cubrió despues con un magnífico túmulo de piedra; pero en 1597, se observó que era tan húmedo aquel lugar que los huesos estaban empapados de agua y reblandecidos. A consecuencia de esto, se trasladaron á un armario del altar mayor al lado del evangelio, segun consta de una nota original del doctor Luque. Algunos años despues volvieron á ser colocados en una sepultura inmediata á la que antes ocupaban, y á causa otra vez de la humedad, el lunes 2 de agosto de 1677 á las nueve de la noche, fueron sacados secretamente de allí, y depositados en una capilla de la misma iglesia, en que el Cardenal solia decir misa, redactándose un acta de todo esto, que se conservó en el libro becerro de la iglesia, y de la cual tomaron copia varios colegiales que con el padre Quintanilla asistieron á aquel acto. El ignorarse la existencia de tal acta hizo que por mucho tiempo se llorasen por perdidas aquellas reliquias, hasta que últimamente habiéndose encontrado despues de restaurado su sepulcro, han sido colocadas en él, de donde no saldrán ya probablemente sino para entrar en el panteon nacional, si algun dia se lleva á cabo la idea de su construccion, acariciada por todos los amantes de las glorias españolas.

Completaremos estas breves noticias con un ligero bosquejo de este gran hombre. Segun los historiadores fue alto, nervioso, y fuerte de cuerpo como de alma, mas larga la parte superior de su cuerpo que la inferior, y su cráneo muy levantado por detrás. Sus ojos eran algo hundidos y tiernos, pero penetrantes; su nariz larga y aguileña; sus labios gruesos, sus dientes iguales y unidos, aunque sus colmillos estaban algo levantados, lo cual dió lugar á varios chistes de sus enemigos. Mesurado en el andar, parco en las palabras, y mas aun en las sonrisas, era muy frugal en su comida, muy severo en sus costumbres, y muy amante de la soledad y del estudio. Sacerdote ejemplar, jamás entre las pompas de la córte olvidó la austera regla en que habia profesado; hábil político, dirigió con fortuna el timon del Estado en tiempos de tempestades y borrascas capaces de hacer zozobrar al mas hábil piloto; severo, rígido, y firme sobre todo por naturaleza, á su firmeza y su virtud debió su elevacion, que él no buscó, sino que por el contrario huyó constantemente, aceptándola solo cuando no le fue posible reusarla. De su integridad basta decir que nadie la ha puesto en duda á pesar del ansia de atesorar que mostró en su regencia. Las rentas de su arzobispado las gastó en obras de pública utilidad. Su amor á las letras le movió á fundar la universidad de Alcalá, y á publicar á sus espensas la Biblia Políglota, y la Liturgia Muzárabe, dejando á su muerte muy adelantada una edicion de Aristóteles.

España le cuenta hoy en el número de sus mas eminentes políticos, y acaso algun dia le venerará entre sus santos.

CARLOS RUBIO.

SOCIEDAD PROTECTORA DE LAS BELLAS ARTES.

El mártes de la última semana celebró esta sociedad una de sus habituales sesion de competencia, que estuvo aun mas animada que las anteriores, consecuencia del ingreso de un considerable número de socios. A las once se sortearon entre los concurrentes siete bocetos de los que se habian ejecutado en la misma sesion.

Laudable es el celo conque la junta directiva procura aumentar cada dia el lustre de esta sociedad y el número de sus individuos. A sus constantes esfuerzos, no menos que á la bondad del pensamiento que los guia, se debe que hayan tenido ingreso en la sociedad un gran número de personas de todas clases, y especialmente de la mas distinguida por el nacimiento y la riqueza, la cual naturalmente se halla mas en estado que ninguna otra de protejer las artes.

Entre las personas que se han inscrito últimamente en el catálogo de los socios, se cuentan los señores conde de Altamira, marqués de la Isla, duque de Alba, conde de Casa-Bayona, duque de Rivas, marqués de la Cañada, marqués de Villavieja, don Francisco de Paula Retortillo, don Angel Calderon de la Barca, don Francisco Muñoz del Monte, don Balbino Cortés, don Nazario Carriquiri y otros muchos.

Ha sido nombrado director del Museo de pinturas del Prado y primer pintor de Cámara el célebre artista don Juan Antonio Ribera, cuya notable biografía hemos dado en el número cuatro de nuestro periódico. Celebramos que este nombramiento haya recaido en una persona que á su gran mérito y á sus distinguidos conocimientos en el arte, reune el de hacerse amar de sus discípulos y de todas las personas que le tratan.

El señor don José Madrazo que desempeñaba estos cargos, de los cuales habia hecho dimision, ha sido jubilado con todo su sueldo en premio de sus buenos servicios.

Alfredo de Musset, cuya muerte anunciamos en nuestro número anterior, y cuya pérdida llora la Francia, tenia cuarenta y seis años. Habia hecho sus estudios en el colegio de Enrique IV y á su salida se dió á conocer como gran poeta en los «Cuentos de España.» En 1832 publicó el «Espectáculo en un sillon» y en 1840 «Las Noches» uno de sus mejores poemas.

Sus novelas se distinguen por la gracia y naturalidad del estilo y de los caracteres: basta citar «la Dama de las Camelias», que algunos de nuestros lectores tal vez conocerán por haber sido traducida al español; y en sus comedias se observan toda la riqueza de estilo, toda la viveza de ingenio que distinguia especialmente á este escritor dotado de un verdadero espíritu francés en el buen sentido de la frase.

Las últimas observaciones hechas en Francia sobre el censo de poblacion de 1856 han demostrado dos hechos que están llamando la atencion de los estadistas y que pueden inspirar sérios temores para el porvenir: el uno es la disminucion considerable de la poblacion total, disminucion que viene efectuándose desde 1851: el otro, acaso mas grave, el movimiento de traslacion que desde la misma fecha se observa en los habitantes de los campos, que abandonan sus moradas para vivir en las grandes capitales y sobre todo en París. Mientras que la industria cuenta con sobra de brazos hasta el punto de vivir en la mas espantosa miseria millares y millares de personas, se nota falta de operarios para los trabajos del campo.

En cambio, la poblacion de Holanda y de Bélgica crece rápidamente. En la primera de estas dos naciones, el aumento fue en 1855, de diez por ciento; la Bélgica en veinte años, se ha aumentado con cerca de dos millones de habitantes.

DIRECCION DE LOS GLOBOS AEROSTATICOS.

Segun parece, se acerca, si no ha llegado ya, la época de dar por resuelto este importantísimo problema. En la Gaceta ilustrada de Leipzig, correspondiente al 25 de abril, hallamos la relacion de un oficial austriaco, que á continuacion insertamos, con la noticia del invento, y el grabado que representa el aparato: todo lo cual creemos digno de la atencion y estudio de los inteligentes.

Siendo constante, dice esta relacion, que á un barco no se le puede dar la direccion, ya sea en agua corriente, ya en agua estancada, valiéndose esclusivamente del timon y faltando otro agente impulsor, no lo es menos, que á un globo no se le puede tampoco dirigir disponiendo tan solo del timon ordinario, pues en este caso seguirá la propia direccion y rapidez que la de la corriente de aire en que se encuentre.

La fuerza impulsiva de avance, que hasta ahora se ha echado de menos, consiste, segun mi mas íntima conviccion, en la rotacion de un tornillo de Arquimedes, el cual, de la propia manera, que sucede con un vapor de hélice, surcando por el agua, impulsa al globo por el aire.

Respecto á la velocidad que se ha de conseguir á favor del tornillo en cuestion, objétase frecuentemente que el aire le ofrece una resistencia inferior á la que encuentra en el agua. Esto es muy cierto; sin embargo, no hay que olvidar que el movimiento de avance de un globo reclama en la propia proporcion menos fuerza que el de un barco.

Una rotacion de la hélice en un vapor, hará avanzar á este otro tanto que en el aire á un globo. Empero ¿cuál será, aun con menos fuerza, el número mayor de rotaciones de la hélice alrededor de su eje en el aire, comparadas con las que tendrá en el agua? Si admitimos que sea diez, lo que en verdad no es demasiado, nos resulta que el globo, impulsado á favor de la hélice, tiene una velocidad diez veces mayor que un barco de vapor.

Que efectivamente produce el tornillo el efecto deseado, nos lo demuestra el ensayo siguiente:

En 1854 participé mi invencion á un oficial del ejército imperial, muy aventajado en obras mecánicas, el cual adhiriéndose al propio sistema, construyó de chapa de hierro un carrito con un peso total de un cuarteron próximamente, colocando sobre el mismo, montada al aire, una hélice, cuya rotacion se efectuaba á favor de un mecanismo parecido al de un reloj.

Si se daba cuerda al muelle respectivo, soltando despues el carrito en terreno llano, comenzaba el tornillo incontinenti á funcionar, arrastrando dicho vehículo en miniatura en menos de diez segundos, hasta una distancia de diez pasos, poco mas ó menos; y es de advertir que el muelle de la máquina era sumamente débil.

El tornillo que muestra el dibujo, tiene cuatro aspas ó aletas helicóideas, de las cuales, cada una describe un cuarto de círculo. Creo que el de cuatro aletas es preferible al de una, ó dos, pues que con el primero, sin mengua alguna de fuerza, se consigue reducir su longitud y peso respectivo.

Para el mencionado ensayo tenia el tornillo un eje de madera, mientras que la parte esterior era de alambre, sobre el cual estaban aseguradas las superficies curvas (de tiras de papel) con goma. Aun para ensayos en escala hasta cierto punto mayor, bastaria esta clase de material, pues que justamente la curvatura de los planos da al conjunto una consistencia muy grande. Hélices de seis ó mas piés se podrian acaso confeccionar de aquel laton en hoja, bastante maleable, de que se sirven los fabricantes de instrumentos; y tambien vendria en su defecto muy al caso el aluminio, metal de reciente invencion, á causa de su escaso peso específico.

El timon *St* se compone de un plano horizontal *a*, y de otro vertical *b*, movibles en cada una de estas direcciones. Sirve el plano vertical para dar direccion al globo, ora á la derecha, ora á la izquierda, mientras que el horizontal tiene el destino de ir restableciendo la situacion horizontal del globo en caso de que la perdiese.

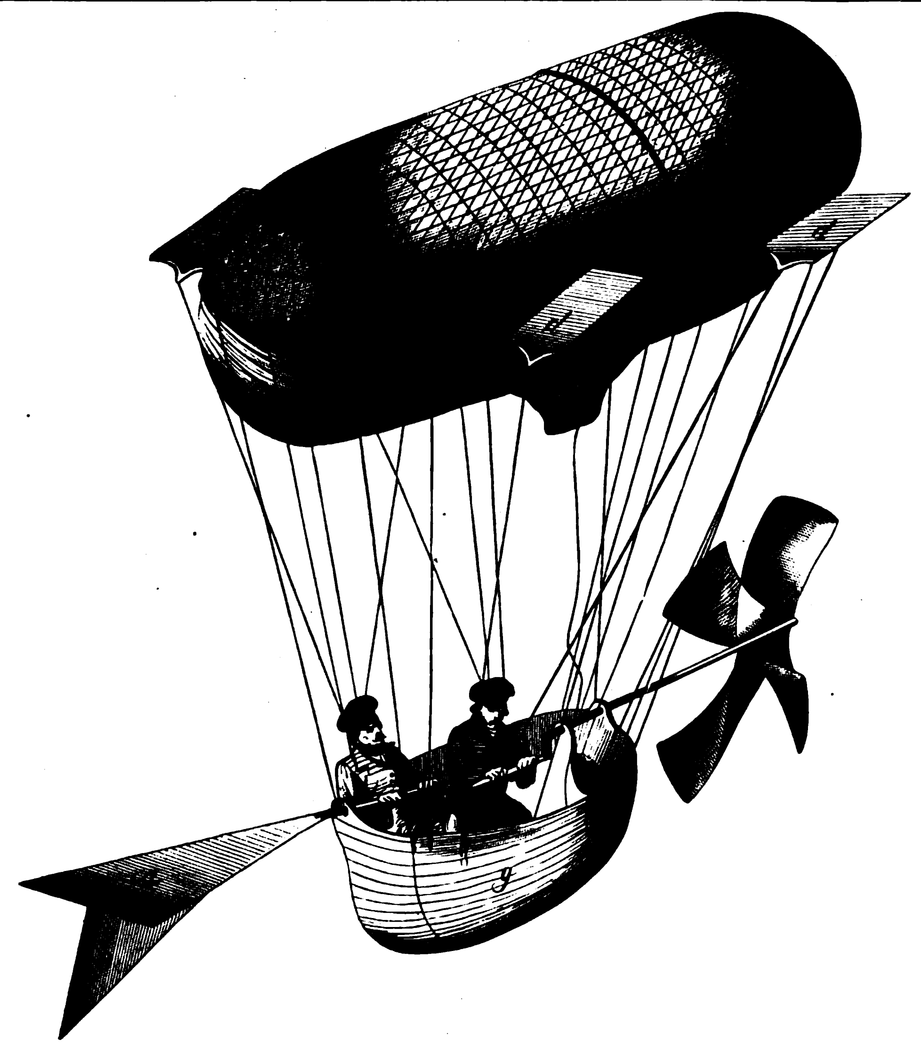
Luego que la hélice funcione ya plenamente, se puede al arbitrio hacer bajar el globo, ó dejarle remontarse á favor de los dos planos *d*, que existen en los dos costados de la góndola, á los cuales se les dará la posicion oblícua que señala el dibujo, en el caso de que se quiera dejar ascender el globo.

El dibujo que el lector tiene á la vista le da una idea general del sistema ó principio que prevalece, representando un globo de forma cilíndrica, ascendente, en cuya góndola se halla en un estremo la hélice, y en el opuesto el timon. No trataremos al presente de lo que se refiere al agente motor del tornillo, bastando para un mero ensayo la fuerza de un hombre. Aparatos de vapor, aun cuando fuesen calentados con espíritu de vino, son aun prescindiendo de su peso, inadmisibles, á causa del peligro del incendio; en cambio, seria muy á propósito para el caso la máquina de rotacion electro-magnética, toda vez que la misma, como lo creo, se vaya perfeccionando hasta el punto conveniente.

Si en el dibujo que presentamos, suprimiendo el globo, aseguramos la góndola á un plano horizontal oblícuo

Digitized by Google

de unos cuatrocientos piés cuadrados, tendremos en lugar del globo una cometa, la cual, á causa de su reducido coste, seguridad y estraordinaria velocidad, reemplazará, á no dudarlo, con el tiempo á los globos aerostáticos.



NUEVO GLOBO AEROSTÁTICO.

REVISTA DE LA QUINCENA.

Con arreglo á las disposiciones adoptadas de antemano por el gobierno y sus delegados, se procedió el 21 al empadronamiento general en toda España. Los vecinos de Madrid y de las provincias, recibieron aquel dia una papeleta en blanco que debian llenar, y en la cual se les exigia que anotasen el número de habitantes de cada casa, su sexo, nombre, edad, estado, profesion y ocupacion. El 22 debieron recogerse estas papeletas; sin embargo, aunque se espera en breve el resultado de la operacion, no solo no se conoce todavia, sino que se cree que en no pocos puntos habrá presentado graves dificultades, ya por culpa de los empleados, ya por la prevencion conque semejantes medidas se miran en nuestro pais. En muchas poblaciones de corto vecindario, la formacion del censo ha dado orígen á los comentarios mas absurdos, llegándose á suponer, que durante la noche del 21, todos los vecinos debian tener sus puertas abiertas, y que iban á practicarse registros en el interior de las habitaciones. En algunas poblaciones importantes se han encontrado barrios enteros poblados de personas que no sabian leer ni escribir. De aquí, tambien muchas de las dificultades que la operacion no puede menos de haber presentado. De todas maneras, el método que se ha seguido por el gobierno es el que mejor puede conducir á averiguar con la exactitud posible la poblacion de España; y si el número total que de este modo se obtenga, no es enteramente exacto, por lo menos poseeremos un dato bastante aproximado.

El Congreso de diputados ha aprobado en estos últimos dias el proyecto de que hablamos en la Revista anterior, para llevar á cabo las obras de la puerta del Sol. Remitido inmediatamente el Senado, en la primera reunion de este cuerpo se nombrará la comision que ha de examinarlo; y como es probable que adopte en todas sus partes el dictamen del Congreso, creemos que en toda la semana próxima podrá ser sancionado, y que en todo el mes inmediato se podrá dar principio á las operaciones que han de preceder á los trabajos.

A pesar de las ventajas que ofrece el empréstito que la diputacion provincial de Madrid está autorizada para llevar á cabo con destino á carreteras provinciales y caminos vecinales, en la subasta celebrada el 25 no se presentaron sino cinco proposiciones admisibles en demanda de doscientas sesenta y cinco acciones, cuyo valor, á los tipos ofrecidos por sus autores, asciende á poco mas de medio millon de reales. En vista de este resultado, y para completar los seis millones se abrirá nueva subasta, la cual deberá verificarse el dia 8 de junio en el salon de sesiones de la diputacion. Esperamos que esta vez la provincia sea mas afortunada, y empiece á crearse con este ejemplo el crédito provincial de que tan buenos resultados pueden reportar los adelantos locales de los pueblos.

Ya otros, como Santander, Valladolid y Bilbao, aprovechándose de las facilidades que da la ley de 1855, han establecido sus bancos, que en un porvenir no remoto convertirán á estas plazas en grandes centros de actividad comercial.

La quincena ha sido poco fecunda en diversiones y espectáculos; es verdad que el tiempo no los ha favorecido. Las carreras de caballos que se verificaron el 14 y 17 á las cinco de la tarde estuvieron sin embargo bastante concurridas. En el primer dia, la yegua *Moldova*, propia del duque de Frías, ganó el premio de mil reales, ofrecido por la inspeccion de Carabineros, corriendo la distancia de dos mil varas en dos minutos y veinte segundos la primera prueba, y en dos minutos y trece segundos la última. Disputaron este premio los caballos *Hernani* y *Kedger*, de los duques de Fernan Nuñez y Alba, y la yegua *Semiramis*, del marqués de Alcañices. Esta y Kedger, arrojaron al suelo á sus respectivos ginetes. El premio de dos mil reales ofrecido por la sociedad de la cria caballar, se adjudicó al caballo Stambul, del duque de Frías, que corrió mil quinientas varas de distancia en un minuto y treinta y tres segundos. Una nueva yegua llamada *Besika* del mismo duque de Frías, recorriendo en tres minutos y diez y nueve segundos tres mil varas de distancia, ganó el premio de seis mil reales; y por último, el de ocho mil ofrecido por el ministerio de la Guerra, se adjudicó á la yegua *Chispa*, del duque de Fernan-Nuñez. En el segundo dia de carreras, la yegua *Moldova* volvió á ganar otro premio de tres mil reales en competencia con la *Caledonia*, del duque de Alba, y la *Iberia*, del marqués de Villafranca: el caballo *Stambul* tuvo la misma suerte, disputando el premio de cuatro mil reales, contra *Caton* y una *Beata* propios, el primero del señor Salamanca, y la segunda del marqués de Alcañices. No tan afortunada la *Besika*, tuvo que ceder el triunfo en el premio de doce mil reales, al caballo *Buckingham*, de don Juan Mizen, que corrió cuatro mil quinientas varas en cinco minutos y quince segundos. Verdad es, que perdió solamente por un cuarto de segundo. Asi, pues, los honores de las carreras, se deben principalmente á los caballos del duque de Frías.

El público ha asistido y asiste con grande interés á los ejercicios del gimnasta Buislay, que asciende y desciende por un plano en espiral con los piés sobre una bola y sin asirse de ningun objeto. En los últimos dias ha verificado algunas ascensiones aerostáticas, trabajando al mismo tiempo en el trapecio con suma habilidad.

El Circo, con el título de Susana, nos ha dado la reproduccion de una pieza francesa, obra de Alejandro Dumas, hijo, que ya habíamos visto representada en francés bajo el nombre de *Le Demi-monde*. Es una produccion bien concebida, pero que no ha logrado atraer gran concurrencia al teatro de la antigua plaza de Godoy. Mas concurrido estuvo el teatro del Príncipe en las primeras noches de la representacion del *Camino de Presidio*, drama terrorífico en siete cuadros, cada uno de los cuales se distingue por un robo ó una tentativa de asesinato. El autor de Los pobres de Madrid, no ha sido tan feliz en este arreglo como en el anterior.

Segun escriben de París, M. Guizot, ha publicado una novena edicion de sus *Ensayos sobre la historia de Francia*, á la cual ha puesto un nuevo prólogo. Feruk-Khan, el embajador de Persia en París, ha sido elegido individuo de la sociedad oriental de aquella ciudad, y ha prometido á su vuelta á Persia, escribir algunos artículos para *La revue de l'Orient*, que sirve de órgano á aquel cuerpo científico. Hace pocos dias tomó parte en una discusion sobre el famoso poeta persa, Omar Kaiyam, que floreció hará unos setecientos años, y comunicó á la sociedad una de sus canciones báquicas, observando que á pesar de su religion el gran poeta era aficionado al vino.

Háblase en París de un pleito curioso. Hay en la plaza llamada del Chatelet, una tienda de vinos contigua á la *Chambre des Notaires*, á cuyo dueño se le ha ocurrido poner por rótulo: *Au rendez vous des notaires*. La ilustre corporacion de notarios, indignada de esta libertad, y no pudiendo obtener del irreverente tabernero la supresion del rótulo, le ha demandado ante la justicia. El pleito será curioso.

Está llamando la atencion de la capital de Francia un melodrama en seis actos, que se representa en el teatro de la Porte Saint Martin, con el título de Guillermo Shakspeare, produccion de M. Fernando Dugué: en ella se presenta al gran poeta inglés como un indigno libertino, que abandona á su mujer por una actriz, como un soñador místico, un gran espadachin y un profundo político, que aconseja á la reina Isabel en los asuntos de Estado, mezclando con sus consejos no pocas insolencias. Con este personaje juegan un milord Winchester, que trata de sobornarlo para que escriba un drama contra María Estuardo; un cuñado del poeta, que sin saber por qué trata de cortarle el cuello, y un milord Brick, que organiza una conspiracion para silbar en el teatro la pieza de *Romeo y Julieta*. El teatro se llena todas las noches para ver este fárrago de estravagancias.

Mas justificada está la sensacion que ha producido la reaparicion del grande actor Federico Lemaitre, despues de una larga ausencia de la escena. Ha hecho su nueva salida en el drama *Andrés Gerard*, que representa un grabador, que reducido á la miseria por su cortedad de vista se dedica al juego, se hace fullero, y descubierto, es tratado indignamente, y abrumado de vergüenza y de remordimientos, muere de la rotura de un aneurisma. El anciano Lemaitre ha admirado al público con el vigor de sus maneras y su habilidad en el difícil arte que posee.

En el teatro de la Reina, en Londres, ha vuelto á presentarse la Alboni, desempeñando el papel de Rosina en el *Bárbero*. La voz de la Alboni dicen que ha adquirido nuevo vigor desde la última temporada.

En Munich, el señor Simonides, ha empezado á publicar una revista mensual arqueológica, con el título de *Memnon*, escrita en griego y en aleman, y que tiene principalmente por objeto descifrar los geroglíficos egipcios. El autor de esta revista censura ágriamente á los literatos de Berlin, Leipzig y París, que se han dedicado á esta clase de estudios; les llama necios é impostores, y dice que en breve presentará sus faltas ante el mundo en toda su desnudez. No hace mucho tiempo que el señor Simonides se atrajo la atencion del público con motivo de la falsificacion de ciertos manuscritos.

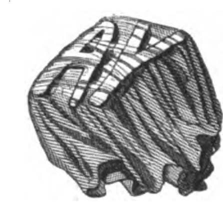
Entre los que han quedado inéditos del célebre Enrique Heine, de cuyas producciones nos ha dado una muestra brillante nuestro apreciable poeta español Florentino Sanz, se ha encontrado un tomo de poesías satíricas llenas de ingenio y de gracia. Varios editores alemanes se han ofrecido á darlas á luz. Las publicará el señor Duesberg de Munich, con las demás obras del autor.

N. F. C.

Geroglífico.







SOLUCION DEL ANTERIOR.

En tierra de ciegos es el tuerto rey.

AVISO.

Se advierte á los señores suscritores por un año, que optaron por el regalo de las cuatro estampas, y que todavía no hayan recibido la primera, que el 10 de junio, ha de obrar en su poder la que representa la Ciencia.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.



MADRID: IMPRENTA DE GASPAR Y ROIG, EDITORES, PRINCIPE, 4.

Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 11 — MADRID, 15 DE JUNIO DE 1857. — AÑO I.

FESTIVIDAD DEL CORPUS-CRISTI.

SUMARIO:—GRATO INFLUJO DE LAS PRIMERAS INSPIRACIONES RELIGIOSAS.—SIGNIFICACION Y ORIGEN DE LA FIESTA DEL CORPUS.—BARCELONA, PRIMERA CIUDAD QUE LA CELEBRÓ.—PROCESION EN VICH.—BANDO PARA LA DEL AÑO 1323.—APARATO CONQUE SE HACIA EN VARIOS PUNTOS DE ESPAÑA.—AUTOS, DANZAS, ROCAS, TARASCAS, GIGANTONES.—FIESTA EN VALENCIA, PONTEVEDRA, TOLEDO, SEVILLA, MADRID.—ESPLENDIDEZ Y ETIQUETA DE ELLA EN BARCELONA.—FUNCIONES Y PROCESION EN EL SIGLO XIV, JUGLARES, ENTREMESES, AGUILA, CUSTODIA RIQUÍSIMA.—PROCESION DE LA OCTAVA.—PROCESION Y FIESTA EN 1583, CEREMONIAS, DISTRIBUCION DE RAMILLETES, PASACALLE, ORDEN DE LA PROCESION, BANDERA DE SANTA EULALIA, GREMIOS, COMUNIDADES.—OCTAVA DEL CORPUS EN LA ACTUALIDAD.



a religion, sobre hacer feliz al hombre, llena de poesía su existencia: ¡amar y creer! ¿qué mayor poesía? He aquí por qué nos embelesan tanto aquellas dulces inspiraciones religiosas que recibidas en la edad primera, de boca de una madre ó de una abuela venerable, se desarrollaron con el tiempo afianzadas en la esperiencia, en las especulaciones del saber, en los sólidos principios de una conviccion bien arraigada. ¿Qué hombre, preciado de cristiano, no ve con infantil alborozo, reproducirse anualmente esas pomposas solemnidades, brillantes faces de una religion que ha ennoblecido al individuo y regenerado á los pueblos?

En medio del hastío de una existencia falaz, vuélvese siempre la vista con placer hácia aquel florido abril de la infancia en que, rodeado de un círculo de seres idolatrados, y las mas veces, ¡ay! ya desaparecidos, el niño, alegría de todos, á cualquier objeto prestaba ó amoldaba su exuberancia de vida, su energía impresionable, su ardorosa fantasía, su ser vírgen, su ávido corazon, su alma de fuego y su sensibilidad angelical. Si le hablaban de la Vírgen bendita, madre de los amores, del niñito tierno, rey de los querubines, de los coros angélicos, veladores de la inocencia, veia estas bellas imágenes aparecérsele en sueños, sonreirle en los altares, tomar vida y cuerpo, y cobijarle, y morar con él. Por Navidad concurria á Belen con los pastores, adoraba al Dios niño reclinado en el pesebre, y representándose todos los objetos con una lucidez fantasmagórica, contemplaba al vivo el suave perfil de María, la noble gravedad del patriarca su consorte, los mansos brutos dando calor al recien nacido, la sombría silueta del portal destacándose sobre un país nevado al pálido fulgor de la luna, y resaltando en el confin del horizonte los tintes dorados del crepúsculo, ó la nítida aureola del ángel de la anunciata. Llega la Semana Santa: véisle compungido y apesarado, cual si presintiera una gran catástrofe: la ráfaga silbando al través de nubarrones imponentes que se condensan y se deshacen en lluvia, para convertirse en celajes de grana, é imprimir á toda la naturaleza un tinte sanguinolento ¿acaso no es el anuncio de una novedad estraordinaria? Si por cierto: algo acontece: los trabajos cesan; las gentes acuden enlutadas y cabizbajas. Penetra nuestro niño en la iglesia, y ve los altares cubiertos de negro, cuajados de luces; símbolos de muerte; un pueblo humillado: sale á la calle y una comitiva lúgubre le ofrece tétricos emblemas, cuadros en que se figura una lastimosa tragedia; do quiera amargura y desolacion. ¡Oyese un horrible fragor! es el oficio de las tinieblas; ¡ suenan agudos clarines ó patéticos cantares! es la Iglesia que llora á Jesús en el monumento. ¡Si, Jesús ha muerto! ved al niño impresionado con qué sentimiento le besa en la cruz, le contempla en el sepulcro ó le compadece en los varios pasos de su pasion; vedle cómo se asimila á los dolores de ese Dios muerto por el hombre, de su madre benditísima taladrada de espadas; cómo les adora en los varios misterios que la Iglesia celebra, ya pacientes en la tierra, ya triunfantes en el cielo, identificándose con ellos, amándoles y admirándoles aun antes de poderles conocer!

Pero á la tristeza sucede el alborozo; á la semana de Dolores, la alegre Pascua y la risueña octava del Corpus, fiestas sublimes de esperanza y amor, consagradas por cuanto hay de solemne y augusto para el ser que cree; motivo de inocentes desahogos en las familias, y de festivos regocijos populares. ¡Oh época feliz del año! el sol vibra sus rayos con un vigor renaciente, los árboles se cubren de flores y los campos de verdor; corren arroyos fertilizando la vega; trinan por los aires retozones pajarillos; todo revela vida y contento, todo parece cantar al Criador que ha prodigado sus tesoros en sus obras. El hombre mismo, reanimado por vivíficas emanaciones, siéntese poseido de nuevos bríos, y en el entusiasmo de la hermosa existencia que disfruta, alza con gratitud su vista al cielo, y enajenado aclama y bendice al Dios que le crió, al Dios que le da cuanto á su ambicion puede cumplir.

Tal es el tiempo en que la Iglesia, madre siempre previsora y sabia, ha colocado la fiesta del amor por escelencia, por la cual se nos recuerda el misterio de aquel bondadosísimo Señor, que habiendo toda su vida *deseado con vehemente anhelo* comer su última pascua con los hombres, no paró hasta consumar su divino sacrificio con la institucion de la Eucaristía. El jueves santo es el dia propio de esa gran fiesta del cristianismo, pero sin duda para celebrarla con mayor esplendidez y desahogo, se trasladó á una época mas oportuna; y con rito especial practicábanla muchas Iglesias antes del siglo XIII (1), en cuyo primer tercio parece la estableció solemnemente el obispo Roberto de Lieja, á inspiracion de una santa mujer de aquella ciudad, llamada beata Juliana. Urbano IV antiguo dean de la misma sede, dictó la bula de institucion en 1263, confirmada bajo Clemente V en 1311, en el concilio general de Viena, al cual concurrieron los monarcas de Aragon, Inglaterra y Francia; y Juan XXII en 1316 estableció la octava y la procesion, que desde entonces ha seguido practicándose en toda la cristiandad. Las primeras ciudades en celebrarla fueron Barcelona, en 1319, segun los dietarios municipales (2); Sens en 1320, Tour-

(1) Toledo en 1280 celebró una fiesta semejante á la que despues se generalizó en obsequio á Jesús Sacramentado, con asistencia del rey don Alonso el Sabio, y Sevilla la celebró dos años despues. (Castellanos, *artículos sueltos*).

(2) Hasta ahora nadie se habia atrevido á sentar esta proposicion, por falta de debido exámen. Ni el erudito don Jaime Ripoll, ni el menos laborioso don Andrés A. Pí, autor de la *Barcelona antigua y moderna*, pensaron negar la primacía á la ciudad de Sens en Francia, siendo asi que uno y otro bebieron en las fuentes de donde nosotros hemos sacado esta noticia. El libro de ordenaciones *ab anno* 1290 del archivo municipal de Barcelona, cuya rúbrica cita el señor Pí (tomo I, pág. 578 de su obra), contiene del año 1319, el pregon que li-

Digitized by Google

nay en 1323, segun Thiers, Vich de Cataluña, en 1330, á tenor de las memorias auténticas, publicadas por nuestro sabio é infatigable investigador, el canónigo don Jaime Ripoll; Chartres en la propia fecha; Valencia en 1335, y Pavía en 1404.

El opúsculo del citado Ripoll, nos da noticias preciosas que vanamente buscaríamos en otra parte. Corriendo el indicado año de 1330, y siendo obispo de Vich don Galceran La Costa, dictó su cabildo una resolucion, donde entre otras cosas se lee: «quod anno quolibet fiat processio cum capis servicis extra sedem, videlicet quod processio exeat per portam majorem ecclesiæ, et transeundo ante domos franquitatis de Medolia, et per plateam et carrariam vocatam Jacobi de Cardona, vadant ad Mercatale (ahora plaza del Mercadal), et redeando transeat per callem Novam (en el dia de la Riera), et vicum qui dicitur de Ramata (calle de la Ramada), et transeundo per capellam Sanctæ Mariæ Rotundæ (capilla ó templete de la *Rotonda*, que se alzaba aislado en una plazoleta en frente de la catedral), redeat ad sedem.—Et nota quod in hac die, statim dicta Missa, fiat processio per civitatem, et portatur Eucharistia cum custodia multum notabili et pulcherrima, (la misma que hoy dia se lleva). Quam quidem custodiam debent portare duo canonici et quatuor presbyteri vel plures, induti singulis camisiis sive *camis* albis, precincti, et cum stolis ad modum presbyteri. Quæ quidem Eucharistia debet portari honorifice, cohoperta panno aureo sive *sobrecel*, quod est solemne... et debet portari cum sex bordonibus per dominum Vicarium regium (el Veguer) et honorabiles consiliarios, doctores etc., prout fieri consuevit.» Debian concurrir á la procesion, los religiosos y el clero «ornati omnibus capis, iocalibus et ornamentis pulchrioribus sedis,» presididos por el obispo que llevaba la mitra puesta, ó bien por los tres oficiantes, cantando todos á dos coros. «Populus etiam cristianus, se añade, preparatis et mandatis, ornatis et empaliatis atque enramatis omnibus locis atque viis, ordinet prout habent de bona consuetudine, plura joca et representationes, ut sic tam per clerum quam per populum, dicta processio, honorificentior que poterunt, fiat.»

En el bando ó pregon, que echaron los concelleres de Barcelona para la procesion del año 1323, sobre prevenirse la misma formalidad de adornar calles y plazas, se observa otra particularidad interesante que caracteriza la candidez de la época, y es la concurrencia simultánea de hombres y mujeres á la procesion. He aquí su contenido: «Oid, como los concelleres y prohombres de la ciudad os hacen entender y saber á todos, que por razon de la bienaventurada fiesta del Cuerpo santo precioso de nuestro señor Dios Jesucristo (bendito sea), que ocurrirá mañana, han ordenado se haga procesion, la cual saldrá de la Seo y pasará por la plaza y calle de la Mar, dirigiéndose á la iglesia de Santa María del Mar, y de vuelta por el Borne, y calle de Moncada, irá al convento de PP. Predicadores (Santa Catalina) regresando por la Boria á la Seo. Suplican, pues, los concelleres y prohombres, á todos los prohombres y á las mujeres todas, que de mañana concurran á la iglesia para seguir la procesion en honra y reverencia de nuestro señor Jesucristo, debiendo unos y otros llevar sus cirios ó blandones, grandes ó pequeños, segun fuere del agrado de cada uno. Además se previene á los vecinos de las calles de la carrera que barran y siembren de juncos el piso, y enramen, aderecen y adornen los frentes de sus casas como mejor pudieren, en honor de Dios y de la dicha fiesta (3).»

Al principio era grande el aparato que se desplegaba en esta solemnidad, pues llevados de sincera fe nuestros mayores, no se contentaban con menos que representar de un modo tangible los principales pasages del Antiguo y del Nuevo Testamento, y sacar en danza á toda la córte celestial, sin olvidar á los padres de la vieja Ley. De ahí las comparsas, bailes, autos y entremeses que tanta reputacion adquirieron en varios puntos de España, ofreciendo ancho certámen á sus ingenios, de cuyas costumbres subsisten no pocos vestigios en las capitales, que por mas antiguas ó entusiastas se distinguen en la celebracion del Corpus, cuales son: Sevilla, Valencia, Zaragoza, Barcelona, y por imitacion muchos pueblos secundarios. Las danzas de espadas, de ángeles y diablos de la mala hembra; las *Tarascas*; las célebres *Rocas* valencianas; los gigantillos y otras arlequinadas que todos conocemos, y que al presente condenamos no encontrándoles sal ni sentido, á causa de las adulteraciones que han ido sufriendo, son restos de invenciones simbólicas muy costosas á veces, que en su orígen se veian con edificacion, y cuya importancia daremos á conocer por curiosas memorias de la época. Valencia, á mas de las dichas *Rocas* ó carros triunfales tirados de briosos cabestros, que representan ya la creacion del mundo, ya la derrota de Luzbel, los misterios de la Fe y de la Concepcion, la apotéosis de San Vicente Ferrer, etc, conserva sus danzas de vicios y virtudes, entre estas, Abigail, Ruth, Esther y Judith, sus comparsas de niños, ángeles, apóstoles y evangelistas, su David bailando ante el Arca, su Tobías con un pez verdadero, las águilas del Evangelio y de san Juan, teniendo en el pico un pichon vivo, representante del Espíritu Santo, y muchos relicarios, tabernáculos y alegorías segun se estilaban hace tres ó cuatro siglos. A la procesion que sale del santuario de la Peregrina, en Pontevedra, va un barco empavesado, que llaman *la Santa Nave*, en memoria de la hazaña del almirante Charino, que cuando la toma de Sevilla en 1247, rompió la gran cadena de los moros que cerraba el puerto. A su vez Toledo, lucia, no ha mucho, la Tarasca de voraces fauces, llevando encima una saltarina vulgarmente conocida por *Ana Bolena*, y en lugar de los actuales gigantes que recibió de Barcelona en 1755, poseia una verdadera compañía de ellos; cuatro alusivos á las partes del mundo, dos menores llamados Gigantillos, y otro Colosal, alfange en mano, simbolizando nada menos que al héroe de nuestras leyendas, el poético Ruy Diaz de Vivar. Sevilla, igualmente ostentosa en sus festejos, conserva no pocos de los ricos *pasos* y opulentos emblemas conque, asi en la procesion del Corpus, como en las de Semana Santa, llamó la atencion de toda España durante los siglos XVII y XVIII. Gigantes y enanos, tarascas y tarasquillas, *mojanillos* y tamborileros, *seises* y *veintenes*, sagrarios, pasos y reliquias de santa Justa, Jesús Niño, san Leandro, Lignum-crucis, etc., músicas de paloteo, vihuelas y clarinetes, joyas como la custodia, que pesa cuarenta y tres arrobas de plata; tal era el grandioso aparato que evidenciaba la religiosidad de aquella antigua córte de los monarcas castellanos. Madrid, á fuer de mas moderna en orígen é importancia, si bien capital de la monarquía, nunca se distinguió por esta clase de funciones, y si no fuera por la presencia de los altos cuerpos del Estado, dignatarios, personajes, y S S. M M. que suelen concurrir á la procesion general, nada ofreceria digno de notar durante el Corpus. Sin embargo, en tiempo de Felipe II, tenia por su parte danzas y mogigones, amen de la imprescindible tarasca, que hasta ha dado orígen á coplas y refranes; el Sacramento era llevado en unas andas tan ponderosas, que apenas bastaban con ellas veinticuatro sacerdotes, por cuya razon en los años sucesivos fue necesario sustituirlas con carrozas. Lo mejor del Corpus en Madrid eran los autos sacramentales, especie de farsas religioso-alegóricas que debian representarse por las compañías de comediantes, en tablados al aire libre, ya delante de palacio ó de las iglesias, ya en los ministerios á presencia de los embajadores. Castellanos, dice citando antiguos documentos relativos á esta fiesta, que en 1482, la reina Católica asistió á la procesion de la capital llevando una antorcha, «y que concluida dicha procesion hubo danzas para divertirla, y mogigones para darla placer». Añade, que en el año 1528, asistiendo Carlos V con sus alemanes, se representó junto al arco de la Almudena, una oracion en que María vencia á Satanás, y le mataba Jesús lanzándole á los infiernos, «y se hizo con tal verdad, que lloraron los presentes de gozo, y los alemanes llevaron mucho que contar de bueno.»

En la imposibilidad de hablar de todas las variedades de la fiesta en diversas localidades, nos limitaremos á referir la de Barcelona, ya que tenemos sobre ella datos precisos y exactos en tres períodos principales, á saber: en su orígen, en su medio, y en la actualidad. La antigua capital del Principado, notable durante los siglos medios, residencia de sus reyes, emporio de la industria y del comercio, orgullo de los naturales, envidia de los estranjeros, conociendo su valía y zelosa de su buen nombre, aprovechaba todas las ocasiones de divertirse y lucir patentizando al mundo el alto civismo y religiosidad de sus hijos, y el crecido punto de ilustracion que alcanzaban. Aquellos pundonorosos concelleres que constituian su patriciado, dignos patriarcas de las libertades catalanas, los cuales, para defender sus timbres no vacilaban en arrostrar el enojo de los mismos reyes, y habérselas con personajes los mas encopetados, tambien en esta ocasion daban el tono á la solemnidad del dia, con la arrogancia y autoridad propias de ciudadanos de tal entereza. Las varas del pálio que cobijaba al Sacramento, nadie podia llevarlas sino ellos, ó las personas reales, y los representantes de otras potencias hallados en la ciudad, mensajeros ó embajadores, siendo tal su rigorismo en este particular, que habiendo el virey en 13 de junio de 1555, á falta de uno de los concelleres designado al prior de Cataluña para que le reemplazara, protestaron diciendo «que los eclesiásticos no tenian lugar al pálio», y como enojado aquel diese las varas á simples caballeros, retiráronse resentidos asaz hasta que la reina gobernadora les escribió dándoles satisfaccion de semejante agravio (4). En el año 1389, no quisieron admitir en la procesion á la cofradía del rey, por el hecho *muy perjuicial*, de pretender sus dos mayorales llevar en los cirios el escudo de las armas reales. Tambien en 1365, parece suspendieron el concurrir por disensiones con el gobernador, sobre si este debia tener simple *almohadilla* en su asiento, ó *almohada* como ellos tenian, y al año siguiente, habiendo determinado asistir *no obstante la prohibicion*, estuvieron con el gobernador, sin que se hablase de la almohadilla.

Guárdase en el archivo municipal una coleccion de curiosas memorias, bajo el título de *Ceremonial de cosas antiguas y memorables*, en cuyo principio hay escrita la procesion *de Cόrpore Christi*, tal cual se celebraba en el siglo XIV, antes del año 1380. Juntados los honorables concelleres, el miércoles por la tarde, en el local de la Lonja, que estaba donde ahora la Diputacion, en frente de la iglesia de san Jaime, «notablemente enramada de yerbas y flores, y reunidos con ellos muchos honrados ciudadanos, mercaderes, los cónsules de la mar, etc. etc, prévia invitacion á los embajadores ó enviados que se hallaran en la ciudad, dirigíanse en buen órden hácia la catedral precedidos de juglares (5), para asistir al oficio de vísperas. A la mañana siguiente, vueltos á reunir y con igual ceremonia, iban otra vez á la iglesia; y oido el sermon y la misa mayor, que se celebra con mucha solemnidad, sin mas intermedio procedíase á hacer la procesion en la forma, manera y órden siguientes, cuyo arreglo corresponde á ciertos honorables canónigos y á los honrados obreros, y á cuatro ciudadanos elegidos al intento.»

«Primeramente todas las trompas; la bandera de santa Eulalia; los gonfalones de la Seo, santa María del Mar, *madona* santa María del Pino, san Justo; san Pedro, san Miguel, san Jaime, san Cucufate y santa Ana; los blandones ó ciriales de la Seo al lado derecho, y los de la ciudad, que son cuarenta, al lado izquierdo; de los estropeados y contrahechos, de los faquines, tallistas, panaderos, tahoneros, pescadores, tejedores de lino, cofradía de san Julian, curtidores, carpinteros y pellejeros; las cruces de las indicadas parroquias y las de la Merced, Cármen, agustinos, predicadores (dominicos) y frailes menores (franciscanos); cierta parte del clero, esto es, cincuenta: los escolares y presbíteros de las iglesias parroquiales,

teralmente vamos á transcribir en su genuino original lenguaje para mayor autenticidad: «Ordonaren los concellers els promens de la ciutat, que com lo St. Pare Apostoli, á honor e á lahor e á gloria de Deu e exalsament de la fe catholica, haia ordonat que per tot lo mon, lo segon dijous apres la festa de Cinquegesma, que será demá, sia feita per tots temps per cascun any, festa del Cors St. preciós del N.e Salvador Deus Jhesuxpi, e aya dat e atorgat molts grans perdons a cascú e á cascuna daquels qui serán á les hores de la Missa, e de les vespres, e de les altres hores del dia, e á les vespres de vuy; que tot hom e tota dona sia demá matí á la Seu á la Missa, e á la *professó*, e al offici qui si ffará *ab gran solempnitat*, e que tuyt fassen festa ab gran alegria e ab gran devoció, axí com lo jorn de Paschua ó de Nadal, é que no tenguen obredor obert, ne taula parada, ne plaça de cotó, ne de blat, ne daltres coses. E qui beu ffará, N.e Sr. Jhesuxpi lin retrá bon guardó. E que null hom estrany ne privat noych gos metra lenya, ni payla, e qui contrafará, que li será encontinent cremada, e que pach dos diners al pregoner qui la fará cremar.»

(3) Libro de ordenaciones de los años 1322 y 1323, fol. 34 vuelto: «Ara ojats queus fan saber los conseillers els promens de la ciutat, com tuyt sapiats que per raho de la benehuyrada festa del Cors Sant preciós de N.e Senyor Jhuxpi, beneyt sia ell, la qual será demá, han ordenat que sia feta demá professó: deu partir de la Seu e passar per la plassa e per lo carrer de la Mar, e anar á madona Sta. Maria de la Mar, e partent daquin passará per lo Born, e per lo carrer de Muncada, e anar á als preycadors, e puix tornar per la Boria á la Seu. Perqué us preguem los Conseillers els promens de la ciutat, á tots los promens e ha totes les dones, que tuyt sien á la Seu demá bon matí per seguir la professó e per ffer honor e reverencia á N.e Senyor Deus Jhuxpi. E que tuyt comunalment axí promens com dones, deyen portar lums á la professó, so es de ciris ho de brandons, grans ó pochs, segons quels placia. E que tot hom deja en son veynat, e devant sa porta, per los lochs hont passará la professó, escombrar e enjoncar les carreres, e enramar, e endressar y embellir axí com puga, ha honor de Deu e de la dita festa.» Segun se desprende de este pregon y de otros datos aducidos, era entonces costumbre entrar las procesiones en las iglesias de paso, para que en ellas se saludase á S. D. M., ó porque, conduciéndose el Sacramento en un simple viril, pudiera descansar el sacerdote que lo llevaba; conforme aun se practica en las aldeas, donde se ponen al intento bonitos retablos en las calles. En el año 1694 se trató en acuerdo concejil de «que las procesiones volvieran á entrar en las iglesias, insiguiendo la antigua costumbre.»

(4) Nadie se maraville, dice en su *Rúbrica* el candoroso Bruniquer, refiriéndose al año 1473, la presente ceremonia leyendo, si ve cosa no acostumbrada; porque cónde ni eclesiástica persona no suelen ser colocadas (al pálio), sino son estranjeros ó enviados. Añade en otro lugar que el señor rey ó el señor duque (el príncipe heredero), cuando están en Barcelona, llevan regularmente vara de pálio junto con los concelleres; así en 1391 alternó con estos el infante don Martin; en 1478 el rey don Juan II; en 1481 don Fernando el Católico; en 1535 el emperador, asistido del infante de Portugal y de los duques de Cardona y Calabria. A 10 de junio de 1599 llevó el rey antorcha en pos del arzobispo de Tarragona, que iba de pontifical, siguiéndole el nuncio y el embajador de Venecia.

Era tal el rigor de la etiqueta en estas solemnidades observado, que por la menor cosa tronaban sus señorías, y aquellos mismos que debian hacer profesion de humildad eran á las veces los mas quisquillosos. El año de 1414, contendiendo agustinos y carmelitas sobre su respectiva preferencia, hubo de declararse por acuerdo de 5 de junio que turnasen por años marchando unos á la derecha y otros á la izquierda, y como caso notable, que mereció consignarse en actas, los agustinos el año 1466 anduvieron al lado derecho. A 23 de mayo de 1606, los carmelitas descalzos, sin duda por razones análogas, se resistian á concurrir á la procesion. Los gremios y corporaciones tambien reñian cada dia sobre cuestiones de prioridad, y eso que se hallaba esta debidamente reglamentada, pues en 8 de junio de 1508 se graduó á las cofradías; en 5 de marzo de 1641 se dió el órden que debian llevar los prohombres y obreros de la ciudad, etc. Entre el virey y el obispo medió un acalorado debate en 27 de febrero de 1588, sobre querer aquel andar al gremial; y en 15 de junio de 1634 se contendió si el obispo debia llevar silla, conforme despues se ha estilado, aunque por entonces hubo de pasarse sin ella para evitar un escándalo. Los mismos concelleres, titulados en razon á su antigüedad 1.°, 2.°, 3.°, 4.° y 5.°, nunca salian en público sin guardar el órden debido, marchando delante los mas modernos.

(5) La música concejil componíase en el siglo XIV de *juglares* que tocaban diversidad de trompas. En el siglo XV tomó notable incremento, pues observamos en el relato de la traslacion de una reliquia al hospital de Santa Cruz (17 de noviembre de 1459), que precedian á la procesion «trece trompetas y tres tamborcillos *(tabalets)*, con sobrevestas y pendones de la ciudad, tañendo sus trompas y flautines *(flaviols)*, y seis músicos de cuerda que iban delante de la reliquia.» A principios del siglo XVII, esto es, en 1612, fue creado un timbalero mayor, previniéndose á los colegios y cofradías que no se sirvieran de otro; al mismo tiempo existia un maestro trompetero que en 13 de setiembre de 1620 reclamó para sí un privilegio esclusivo, con uso de la bandera é insignias de su oficio, y título de cabo de los otros *ocho* trompetas del comun. En 1626 y 1634 proveyéronse las plazas de cabo maestro de ministriles, y de la música de ciegos, que era de cuerda, con variedad de instrumentos segun se desprende del exámen de dos ciegos, hecho en 3 de octubre de 1707, uno de *arpa* y otro de *violin*. Vestian estos músicos cota y sombrero, y se espresa en un partido del año de 1686 que las cotas ó ropones eran de damasco carmesí, franjeados de seda, siendo en esta fecha seis los ministriles, ocho los trompeteros y tres los timbaleros. La música de ciegos subsiste aun para la procesion de Corpus; y ciertamente da pena ver á aquellos infelices vestidos ahora de sobrepelliz y roquete, tocando á intervalos un


Digitized by Google

con sobrepellices; los religiosos mercenarios de dos en dos, los carmelitas al lado derecho y los agustinos al izquierdo, los dominicos al lado derecho y los franciscanos al izquierdo; (6) y los canónigos con todo el clero de la Seo.—Aquí seguian las representaciones (7); 1ª. la creacion del mundo y los doce ángeles cantando, Señor Dios verdadero; el Infierno con Lucifer encima, y cuatro diablos con él; el dragon de san Miguel; el mayoral ó macero conductor de veinticuatro diablos que lidiaban á pié con los ángeles; san Miguel á la cabeza de los doce ángeles de espada para batallar con los doce diablos; Paraiso *con todo su arreo*; el ángel querubin de Adan, solo; Adan y Eva; Cain y Abel; el Arca de Noé con su correspondiente aparato; Melchisedech y los Mancebos; Abraham é Isaac conduciendo el asno; las dos hijas de Lot; este y su mujer; Jacob y el ángel; David y el gigante (8); las doce tribus de Israel de dos en dos, doce ángeles cantando «victorioso.»—Seguian las representaciones que estaban á cargo de la Seo: Moisés y Aaron, Ezequías y Jeremías, Elías y Eliseo, Ezequiel y Jonás, Abacuc y Zacarías, Daniel é Isaías; san Juan Bautista solo; los jueces de santa Susana; Susana acompañada del ángel y de Daniel; Judith y su criada; san Rafael y Tobías; la anunciacion de la Vírgen María y los ángeles cantando, «oh Dios Magnífico,» ó bien, «oh María;» el entremés de Belen ó sea la Natividad de Jesucristo; los tres reyes de Oriente cabalgando uno tras otro; seis judíos vestidos de capas y gramallas y cuatro judías; el entremés de los Inocentes y Raquel puesta encima; los hombres de armas; el rey Herodes y dos doctores; los alemanes; doce ángeles cantando, «loemos á la Hostia sagrada.»—Venian luego las representaciones de santa Ana: san Joaquin y el pastor; santa Ana y santa Isabel; santa Elena en compañía del emperador Constantino y sus doctores y caballeros; santa María Egipciaca y Zozimo con el Leon; santa Paula y santa Perpetua; san Telmo; santa Beatriz.—Venian en pos las representaciones á cargo de los PP. mercenarios, á saber: santa Ursula sola; las santas Tecla y Cándida, Catalina y Bárbara, Inés y Cecilia, Agueda y Lucía, Clara y Eufrosina, Apolonia y Quiteria, Margarita sola con su dragon, y varios ángeles tañendo; la Virgen con el niño y san José; el Resucitado solo, llevando la cruz; san Dimas y su ángel; Gestas y su diablo; Longino solo, con el cendal; José de Arimatea y Nicodemus; los doce ángeles con las llagas cantando; el monumento bien aderezado, y encima la Magdalena; san Antonio y san Onofre, san Pablo ermitaño y san Alejo (9).—En seguida las representaciones propias de santa Eulalia del campo: san Francisco de Asis (10) y san Nicolás; santo Domingo y santo Tomás de Aquino; san Bernardo y san Ibo; san Benito con el diablo; san Honorato y san Paciano; san Basilio y san Mauro; san Macario y el diablo; san Guillermo (*qem*) y su compañero con el asno; san Matías y Jesucristo en figura de pobre; el ángel de san Julian y la cierva (*cirvia*); san Julian y san Alzeas, san Gregorio y san Gerónimo; san Ambrosio y san Agustin; doce ángeles cantando «ay vos buena gente honrada!»—Representaciones á cargo del mayordomo de Santa María del Mar: santos Clemente y Dionisio, Lorenzo y Vicente, Blas y Pedro mártir, Estéban, Poncio y Baudilio, Severo y Fabian, Hipólito y Cucufate; Abdon y Senen, Cosme y Damian, Cristóval y el niño Jesús acuestas; martirio de san Sebastian con los caballitos (*caballs cotoners*) y los turcos, el ave fénix sola; entremés de santa Eulalia comprendiendo las compañeras de la santa, los hombres de armas y comitiva de Daciano, y el tablado con santa Eulalia, el emperador y los doctores encima; san Jorge á caballo acompañado de la serpiente (*vibre*), la roca ó castillo encerrando la doncella del santo, y el rey y la reina padres de dicha doncella, con su acompañamiento. Venian despues los que representaban los apóstoles: santos Pedro y Pablo, Andrés y Santiago el mayor, Felipe y Santiago menor, Maciano y Tomás, Bartolomé y el diablo, Bernabé, Simon y Tadeo; el águila sola (11), los ángeles tañedores de instrumentos, en seguida los cirios; aquellos que entonaban delante del sacramento; la custodia con el sagrado cuerpo de Jesús (12) y los cuatro evangelistas en los ángulos; el señor obispo seguido de sus ministrantes; otros cirios blancos si los habia, ángeles y diablos percucientes, dos hombres salvajes llevan lo una pértiga para contener á la gente, y todo el pueblo detrás.—Para que esta procesion siguiese un órden y una marcha regular, nombraba el consejo veinte y siete ciudadanos entre los vecinos de la carrera, los cuales estaban al objeto repartidos por varios puntos de ella, con unas varas en las manos. Elegianse tambien, para que alumbraran á la custodia con los ciriales blancos, diez y seis ó veinte sugetos notables colocados por riguroso órden de antigüedad y gerarquía, á quienes hácia 1454 sustituyeron veinticuatro presbíteros revestidos de sendas albas y dalmáticas, con barbas y cabelleras de cáñamo blanco, rizadas, y coronas en la cabeza, representando á aquellos ancianos que el Evangelista vió estar delante de la silla de Dios cantando: ¡santo, santo, santo!

Por entonces, segun parece, toda la fiesta del Corpus acababa con la procesion de la mañana; y á lo mas habria el Sacramento espuesto en cada parroquia durante los ocho dias. Solo en el año 1490 se encuentra á 23 de junio un acuerdo para que en adelante se verificase otra procesion el dia de la octava; y en una nota de 10 junio de 1518 se dice que «por ser la octava del Corpus, se celebró la acostumbrada procesion en la parroquia de san Pedro asistiendo la reverenda abadesa y religiosas del monasterio.» En el año 1542 trasladóse la general de la mañana á la tarde, conforme se practica aun ahora, dando con ello singular animacion al resto del dia.

Vengamos al año 1583 y en un curioso volúmen de apuntes por Pedro Juan Gomez titulado *Llibre de algunes coses asenyalades*, que se conserva en el archivo de la Casa Consistorial, leemos al folio 588 y siguientes otro relato aun mas detallado de la fiesta y procesion del Corpus, segun en esta fecha se practicaba. Han desaparecido ya las *Representaciones* y entremeses, las cándidas farsas de los dos siglos anteriores; pero en cambio se han aumentado la etiqueta y la verdadera importancia de estos religiosos actos. El concejo no se contenta con juntarse la víspera del Corpus, para ir á la catedral, sino que toda la semana se atarea para dar á la fiesta gran pompa y solemnidad: el lunes manda pregonarla con ceremonia por los ocho trompetas del ayuntamiento vestidos de damasco carmesí, y tres timbaleros negros, los cuales anuncian la carrera que seguirá la procesion, invitando á los vecinos á concurrir, y á colgar los frentes de sus casas. En la tarde del mismo dia, la música de cuerda va á dar un concierto al escribano nacional del concejo, que tiene á su cargo la direccion de la procesion, y despues de recibir en cambio una buena colacion, pasa á tocar delante del consistorio, acompañada algunos años del águila que danza (13). El martes los síndicos y vergueros á nombre del concejo, invitan á los cónsules de la Lonja, á los prelados y demás notabilidades eclesiásticas, militares, y civiles, á que se reunan en la tarde del miércoles en el pórtico de san Jaime (lo que se llamaba formar *prohomemia*); y efectivamente, al dia siguiente á la una, ya están en la plaza los timbaleros y trompetas, sacabuches, y violines para recibir al concejo, á los prohombres y demás ilustre comitiva, que suele estar reunida á eso de las dos. Entonces salen de la Seo á tomar hora tres embajabas del ilustre cabildo, con intermedio de ocho minutos una de otra, compuestas del maestro de ceremonias y de un paborde precedidos de varios monaguillos con sobrepellices, y acompañados del baile del cabildo que viste un ropon morado de camelote y sombrero de lo mismo, llevando una luenga vara en la mano. «Antes de partir, introdúcese el acompañamiento en la iglesia de san Jaime donde el conceller tercero, los obreros con tres ó cuatro agregados y el escribano de la obra, apuntan á los presentes por órden de gerarquía en un libro llamado de *Graduaciones*, y despues, llamando por turno, salen ordenadamente yendo delante los ministriles y tañedores. En la iglesia oyen reunidos en el presbiterio lo que falta de vísperas, porque regularmente hacen tarde, y acabado el rezo es práctica que el clero celebre una conmemoracion delante de la capilla del Corpus, que está en los claustros (14). Regresando con la misma pompa á la iglesia de san Jaime, colócanse en los asien-

himno graciosísimo en verdad, altamente adecuado á las circunstancias, que exhalando un singular perfume de piedad y bendicion, á la par reconoce una antigüedad tradicional. La otra música se conserva asimismo á la altura de los conocimientos actuales, honrándose muchas veces con profesores de merecida reputacion. En ciertos casos salen á luz las características timbalas, vulgarmente el *Saldoni* (Celedonio), nombre procedente de algun *maestro* antiguo y popular, que por estension se da á toda la banda.

(6) Ya indicamos en la nota 4.ª las cuestiones que sobre antigüedad mediaron alguna vez entre los mismos cuerpos religiosos.

(7) Lo que aquí se llama *representaciones y entremeses*, eran unas verdaderas farsas, que sin violencia podemos considerar como origen de los *Misterios* y cual primer albor de las representaciones teatrales. Vése en efecto en la descripcion que continuamos, un trasunto de tablas escénicas, ora figurando el Paraiso, el Infierno ó el Arca de Noé *con todo su arreo*, ora la cueva de Belen, el castillo de San Jorge ó la sangrienta arena de san Sebastian, con sus actores principales y comparsa de ángeles, diablos, soldados, moros, cortesanos, y tambien damas y doncellas. A trechos se detenian á representar acciones determinadas por medio de diálogos y pantomimas, bien así como ciertos bailes, commemorativos que aun subsisten en los pueblos. Para que se forme idea de lo que eran tales entremeses, vamos á dar el inventario de uno de ellos, continuado en los folios 91 y 155 vuelto, tomo III del *Ceremonial de cosas antiguas y memorables* (arch. del ayunt.) Por convenio entre el concejo y el oficio ó gremio de algodoneros, á 15 de noviembre de 1437, encárgase este mediante cierta suma anual, del entremés de san Sebastian, dicho del *gran turco*, con obligacion de conservarlos, montarlos y servirlos, recibiendo con dicho entremés (tablado ó aparato), todos los caballitos (caballs cotoners ó *gotoners*) que la ciudad tiene y son *ocho*, provistos de los correspondientes arreos y arneses; la diadema, barba, cabellera y vestido de piel del que representa al santo; las barbas del gran turco y de los jueces compañeros suyos, y el tambor grande para los turcos de á pié. Quedan obligados los contratantes á repasar, pintar y si conviniere tornear de nuevo el castillo donde residia el gran turco, la roquita en la que se colocaba san Sebastian y todos los dichos caballos con sus arneses, debiendo ademas pagar á los faquines que llevaren el aparato, y procurando que sean muchos y bien arreados servidores al entremés, conforme antes se estilaba.

El año 1446 no pudiendo los algodoneros hacer frente á tales gastos á pesar del estipendio de 35 florines de oro aragoneses que disfrutaban, tomó sobre sí la empresa el pintor Tomás Alemany por 10 florines menos, obligándose á costear y conservar los varios adminículos del referido entremés, á saber: «el dosel, ídolo y banderas del castillo ó entremés; la roca y árbol, y los faquines para llevarlos con sus respectivas barbas y vestiduras; los ocho caballitos, provistos de frenos ó cabezales, retrancas y mantas; y lanzas, espadas y adargas, quijotes, almetes y gorguerines para los ginetes, escepto cascabeles y el maderámen; todo el arreo para los veinte y cuatro moros que han de lidiar con los caballos, esto es, vestiduras, alfanjes, barbas, etc., y tres rodelas con lunas de plata, una para el abanderado y dos para sus escoltas; el rey y su corona, cabellera y barba; el gran *eschangel* (quizá alfanje) y baston del alguacil; la maza y sobrevesta del macero, y el pendon del gran turco; cuatro barbas y cabelleras para aquellos que van con el turco encima del entremés; la barba cabellera y cetro del emperador, y la del que lleva la bandera amarilla con lunas de plata; el pendon de san Jorge; diez y seis barbas y flechas para los asaeteadores de san Sebastian; dos atambores grandes y sus baquetas *(batons)*, un tamborcillo (tal vez pandereta, *temboret*) provisto de cascabeles y *morenas*; la sobrevesta de san Sebastian, calzas, sudario *e lo reseks*; la diadema con el Jesús, y tres pares de alas para los ángeles, provistas de gafas ó cornetes. Queda á cargo de la ciudad alquilar petrales y retrancas de cascabeles para el servicio de los caballitos.» Resulta de este curiosísimo inventario que el tal entremés se componia de dos aparatos, uno la torre del gran turco, bastante capaz para abarcar el ídolo y cinco personas; otro, la roca y el árbol de san Sebastian, donde este seria asaeteado, y glorificado despues por los tres ángeles; resulta ademas componerse el personal, amen de los ocho caballitos, guiados por el Santo, el emperador, un tambor y un pendonista; del gran turco, un alguacil, un macero y cuatro jueces, dos tambores, un abanderado y dos escoltas, veinte y cuatro turcos y diez y seis flecheros; total sesenta y cuatro individuos, sin contar los conductores del entremés: ¡cuántos teatros no tienen la mitad de esta compañía! Con tales elementos ya se comprende que la accion no seria corta, pues á lo menos mediaba un combate, rematado por el cautiverio del Santo, que seria presentado al turco, derribaria el ídolo, y condenado á muerte, sufriria el martirio, recogiéndole despues los ángeles y efectuándose una verdadera apoteosis con Jesús y la gloria, etc. ¿puede darse cuadro dramático mas acabado y completo? Y cuenta que cada entremés ofrecia el suyo; acompañando á todos la respectiva comparsa, que simulaba con mas ó menos propiedad las principales escenas alusivas; ya la espulsion de Adan del Paraiso; ya la adoracion de los pastores y los magos en Belen; pasages históricos, como la vida de santa Eulalia, ó simples alegorías y visiones, como la disputa de los padres de la Iglesia ó el rapto de san Francisco. Todo esto funcionaba, se animaba, bullia en cada calle, tras cada esquina, á gran maravilla y edificacion de la concurrencia: júzguese cual seria el entusiasmo causado por semejantes espectáculos! En el año 1447, sin duda por el abuso de repetir, ordenó el concejo que solo se hicieran representaciones ó juegos en los determinados puntos que el bando prefijaba, esto es, una ó dos veces en cada calle, ó delante del palacio y de las iglesias, etc.

(8) De este dato y de alguno otro que sigue, colegimos el orígen de los gigantes, buey, águila, leon, dragones, etc., que se han conservado hasta nuestros dias, sin dárseles nunca una esplicacion plausible; pues en efecto, ¿á qué vienen y cuándo se introdujeron en las procesiones esos incóngruos personajes? Pero como David tenia su Goliath, Belen el buey y la mula, Zozimas el leon, san Jorge la víbora (brivia), santa Margarita el dragon, san Juan el águila; hé aquí la procedencia de esos animaluchos *concejiles*, que sobreviviendo á los representantes animados, salieron á campaña mas adelante, y compuestos y armonizados han tenido la honra de vincular esclusivamente la parte grotesca, por decirlo así, de semejantes espectáculos.

(9) Cada personaje ó santo se distinguia por sus atributos; así resulta de unos resúmenes de efectos *(arreus)*, conservados en las iglesias de la Merced y Santa Ana, segun el tantas veces citado *(Ceremonial de cosas antiguas y memorables*: la rueda (*rotlo*) de santa Catalina, el plato y los ojos de santa Lucía, la roca y un brazo de santa Tecla, la muela y tenazas de santa Apolonia, la torre de santa Bárbara, la espada y un corazon atravesado de santa Brígida, la vestidura *pelosa* de santa María Egipciaca, el leon y *vestimenta para dos hombres salvajes, con sus barbas y cabelleras*; una cota de tela de Constanza recamada de oro y aforrada en tela azul *para aquel que representa* á María Santísima; dos pares de alas plateadas para los ángeles del monumento; el serafin de san Francisco; tres pomos de madera dorados para san Nicolás, el sol de san Benito; vestidos, calzas de cañamazo y testas para los diablos; mitras *de papel* de san Agustin y san Ambrosio; la cuna de santa Ana, etc., etc. Mucha parte de estos emblemas se llevaban aun en 1667, pues á 10 de marzo de este año se trató en concejo de renovarlos.

(10) En 1412 este santo fundador daba asunto á un nuevo paso ó entremés, del cual se encargó el pintor Pedro Deuna mediante 45 florines, y constaba de lo siguiente: cuatro testas de ángeles, con alas y diademas doradas, y seis pares de alas doradas y plateadas para otros tantos ángeles, los primeros tañedores, y los segundos cantores en este entremés; una Aracelí con el serafin *(saraff)*, y un árbol lleno de hojas y de manzanas doradas.

(11) El águila, entidad esencial de las procesiones de Corpus, pues la vemos figurar en diversas localidades, sin duda como representante del arrebatado evangelista, águila del Apocalipsis, desaparece en las memorias que estractamos, hasta febrero de 1579 en que vuelve á citarse en un ajuste hecho para *fabricarla de bulto*. Su sola recomposicion (año 1677) costó por empresa 170 libras catalanas (1,816 reales vellon), cantidad de harta monta, que prueba así el lujo desplegado en estos objetos, como su magnitud. En efecto, el águila era tan grandiosa, que los que la llevaban se veian obligados á reposar á menudo, y á este objeto la acompañaban tres hombres con horquillas revestidos de aguiluchos, cuyo traje en 1676 importó 18 libras (192 reales). La *brivia*, víbora, araña ó dragon hembra, sujeto tambien muy popular, parece se reconstruyó en junio de 1679 por precio de 72 libras 10 sueldos (770 reales), y el año siguiente para cubrirla de *pieles blancas* junto con el dragon (*drach*), pagáronse 46 libras, 2 sueldos (490 reales).

(12) Aun no se llevaba en esta época la riquísima custodia que hoy dia admiramos, la misma representada en el grabado, compuesta de un relicario primoroso, que se afianza sobre una verdadera silla gótica de plata maciza, trono del rey don Martin á fines del siglo XIV, y asiento triunfal en que fue conducido don Juan II al regresar victorioso de Perpiñan, en 28 de octubre de 1473. «Ciñe la silla, dice el señor Pi *(Barcelona ant. y mod.*, t. I, pág. 157*)*, una banda de terciopelo carmesí bordada de oro y cuajada de piedras preciosas, y toda la custodia está adornada de joyas de gran valor: una gruesa cadena de oro formada de hermosas perlas; un rubí cabujon del grandor de un huevo de paloma; una cruz de sesenta y seis diamantes, una esmeralda de valor de 1,500 ducados; una cadena de 2,300 duros; un diamante negro, inapreciable, igual al de Sancy, en Francia; una rama de palmera hecha de ópalos de Oriente, regalada por Filiberto de Saboya, estimada en 4,000 duros, etc., etc., reuniendo entre todo mil doscientos seis diamantes, mas de dos mil perlas finas, ciento quince ópalos y cinco zafiros orientales y gran multitud de turquesas; siendo tal el número de donativos y alhajas regaladas en todos tiempos, de gran valor, esquisito gusto y delicado trabajo, que distribuidos con profusion en este tabernáculo, llegan á ocultar la bella forma piramidal, de minuciosos calados, en que está colocado el Santísimo Sacramento.»

(13) «Dilluns abans y mes prop del dijous de la festa de Córpore Christi al matí, fan una crida ab los tabals y trompetes de la ciutat, y los tabalers, los quals son tres negres, y trompeters vestits ab unas vestiduras de domás carmesí... Dit dia van tots los musichs de corda que sónen en la professó, en havent dinat, al toch de la una hora, en casa del scrivá del racional de la ciutat, lo qual te cárrech de tota la professó, y allí sónen desde la una hora en fins á les tres hores; y aprés de haver sonát, lo dit scrivá del racional los dona una molt bona collació y á beurer, y de aquí sen van en casa de la ciutat, y dins lo Trentenari nou, sónen devant los consellers, en fins que als dits consellers bels apar, y alguns anys hi ve la aligua y fá unes quantes danses.»

(14) «Dimecres, que es la vigilia de la dita festa, en habent dinat, al toch de la una hora, acuden á la plassa de S. Jaume los dits tabalers y trompeters, los sacabutxos y los musichs de corda de viola, perque quant vénen los concellers ab sos promens y los senyors principals que son estats convidats, los puguen recibir absó de trompetes, de menestrils y músichs de violas; y quant sont aplegats al porxo de S. Jaume, que casi sempre son al toch de les dues hores, vénen tres embaxades per part del reverent capitol, y entre la una y laltra y ha mitx quart de distancia... apres lo conseller ters, los dos obrés, tres ó cuatre ciutadans antichs y lo scrivá de les hobres, sen entren dins S. Jaume, y sobre la taula de lobra de dita iglesia, lo dit scrivá scriu en un llibre que aporte anomenat de agraduaciones, tots los qui se han de agraduar ab dits consellers... y apres ixen tots defora y cada hu

Digitized by Google

tos de piedra que rodean el cementerio ó plazoleta de la misma, y entretenidos con las danzas del águila aguardan la llegada de las *bandejas* de casa del obrero, en las cuales vienen ramilletes y banderillas de oropel para repartir á los convidados (15). Llevan dichas bandejas muchos domésticos acompañados de caballeros ó ciudadanos que con unas varillas separan á la multitud, y sin embargo los últimos criados regularmente salen atropellados; y concurren para mayor diversion el dragon y diablillos, el gigante y la giganta, y algunos años la Víbora (vibria) y los caballitos. Termina la funcion de este dia con salir de la catedral á recorrer las calles de la procesion seguido de trompetas y timbaleros, el caballo de santa Eulalia, encubertado de terciopelo carmesí en cuyos remates hay bordados en oro unos escudos con la cruz de la santa, montando en él un heraldo ó pregonero que viste ropon de damasco, listado de rojo y amarillo, colores de las armas reales (16).

El jueves, dia de la festividad, ya desde les ocho de la mañana están en la plaza como en la tarde anterior, los ministriles, para guiar á la comitiva, que asiste tambien al oficio solemne y sermon en la catedral. El cronista no dice si antes el concejo refresca, conforme hallamos lo hacia en el siglo XV, y con tal aficion, que



CÉLEBRE CUSTODIA DE LA CATEDRAL DE BARCELONA, EN LA PROCESION DEL CORPUS. (DIBUJO DEL SEÑOR PUIGGARÍ).

segun nota de Bruniquer, prorogada la procesion el dia 12 de junio de 1463 por sobrevenir lluvia, aunque por la mañana habian bebido segun costumbre, quisieron repetirlo el domingo inmediato, al cual se trasladó la ceremonia (17). A eso de las tres de la tarde asisten otra vez á vísperas y completas, é inmediatamente procediendo

se asen en son loch, y lo dit scrivá de les hobres se está al mig de tots dempeus, y lix tots los agraduats, y axí com los anomena se álsen, cada hu per son orde, y posense en filera y comensen á caminar... Sen entren per lo portal maior dins la Seu restant los tabals defora, y entrant las trompetes y tots los consellers, sen munten al altar maior juntament ab los agraduats, y aqui houen lo que resta de les vespres, perque casi sempre vénen com se acaben; y acabades les vespres, es pratiga que lo clero va á dir una commemoració en los claustres en la capella de Córpore Christi...

(15) Esta demostracion de los ramilletes parece datar de antigua fecha, pues en 8 de octubre de 1501 vacando por muerte el empleo de ramilletera para la fiesta del Corpus, se proveyó en calidad de vitalicio en favor de Eulalia Avinyona. Despues se introdujo repartir abanicos de palma guarnecidos de badana plateada, los que aun no hace media docena de años lucian con orgullo los representantes de varios gremios. El citado canónigo Ripoll en su opúsculo, aduce ciertodecreto de la iglesia de Vich de 8 de junio de 1588, en que se dispone entre otras cosas no distribuir abanicos *(ventals)* en la procesion. A 18 mayo de 1616, los concelleres de Barcelona acordaron dar premios anuales el dia de la fiesta, cuyo importe se fijó (3 de julio) en 100 libras (1,066 reales), y cuatro años despues se aumentaron todavía.

(16) Com tórnen de la Seu, no seuen dins lo porxo sino fora, en lo fossar de sobre las scales, ab uns padrissos que rodan lo dit fossar; y aqui mateix que son asseguts, ve la áliga y dansa fins á tant que vénen las bacines de casa lo obrer, totes plenes de ramellets y banderetes de or barbari, les quals vénen de esta manera: primerament vénen devant las bacines lo drach y diablots, mes lo gegant y gegantessa, y alguns anys la brivia y caballs cotoners; y apres vénen les bacines que son móltes, y á cada costat de bacine hi van dos militars ó ciutadans ó mercaders, cada hu ab una verga perque ningú no hi toch; y al tot oixó com ve á quatre ó cinch bacines á la darreria, lo poble las sequeixa *(saquea)* que may las poden defensar; y com les bacines son dalt en lo fossar, vénen los dos obrers y dónenne á cada hu segons son estament, y com cada hu té sa part, tots se alsen y sen van.... Y com tot hom sen es anat, inmediatament ve lo caball de santa Eularia, eixint de casa la ciutat.... y arribat que es á la dita plassa de san Jaume, los negres ab los tabals se posen devant y apres los trompeters, y apres lo dit caball, y fan la volta que ha de fer lo sendemá la professó, ço es, per la plassa del Rey, plassa del Blat, per la Boria amunt girant á la capella den Marcús, per lo correr de Montcada y lo Born y entra dins santa María per lo portal que está devant ahon fan ara los claustres y capitol, y per detras lo cor ve á exir devant lo altar maior, y aprés passant per lo mig del cor hix per lo portal maior y vásen per los cambis, per lo carrer ample amunt, girant al Regomir tot dret, passant devant casa la Ciutat devant la Diputació, devant lo palau Episcopal, sen entre dins lo portal maior de la seu... y aqui fineix tota la festa de la Vigilia.»

(17) «En lo die de Corpus, oida missa en san Jaume segons antigua costúm, e fet lo beure de matí en lort de la casa de la ciutat, etc. (nota del año 1450). A 31 de julio de 1477, prorogada la procesion por

Digitized by Google

el capiscol y dos obreros de la ciudad á arreglar la procesion, organízase esta por el órden siguiente: el dragon, diablillos, gigantes y demás entremeses que hubiere; la música de la ciudad con sobrevestas y sombreros de raso carmesí; la bandera de santa Eulalia (18) llevada por un sacerdote á caballo, el mismo que la tarde anterior hizo la ronda de la procesion revestido de amitos blancos, con una dalmática de terciopelo toda recamada de oro, y puesta en la cabeza una linda corona de plata sobre la cual descuella la cruz de santa Eulalia y en medio de esta la del cabildo; los pendones ó gonfalones de las parroquias; luminarias, blandones y banderas de los oficios, en pos de los blandones de la Seo que van á la derecha, y los de la ciudad á la izquierda, á saber; finados y contrahechos, pelaires, carpinteros, curtidores, jóvenes hortelanos, cofradía de Santiago de los negros, trajineros de mar, jóvenes albañiles, y canteros: faquines de ribera, dagueros, garbilladores, marineros, barqueros, pescadores, vidrieros y esparteros, corredores de reses, revendedores, sogueros, manteros y señaleros, cuberos de plancha doble y sencilla, colchoneros, mesoneros y taberneros, pajeros, hortelanos, cortantes, vayneros, espaderos y lanceros, tejedores de lana, birreteros, merceros, calceteros, algodoneros, zurradores, tejedores de lino, albañiles y canteros, tinajeros y escudilleros á un lado, olleros y ladrilleros á otro, cerrageros de la Puerta Nueva, panaderos y tahoneros, mancebos sastres, tapineros, cerrageros del Regomir, zapateros, freneros y maestros sastres (19) las cruces de las parroquias de los conventos; los monaguillos y presbíteros parroquiales, de sobrepelliz; los frailes de santa Madrona, de la Orden de la Soledad, de dos en dos, los capuchinos; los PP. de san Francisco de Paula; los trinitarios; los mercenarios, los carmelitas y agustinos emparejados; los dominicos y franciscanos tambien emparejados; las sie-



PROCESION DEL CORPUS EN EL SIGLO XIV. (DE UN MISAL DE S. CUCUFATE DEL VALLÉS).

la venida del duque de Calabria, no se hizo la ceremonia de vísperas, ni fue entoldada la plaza, ni los concelleres se juntaron en el pórtico de san Jaime, sino que por la mañana refrescaron *(begueren)* en la casa consistorial con sus prohombres, partiendo directamente de allí.» *(Rúbrica* de Bruniquer).

(18) La bandera de santa Eulalia no solo tenia una significacion religiosa, sino civil y militar: en torno de ella se agrupaban los hijos de la ciudad; llevándola en los combates, y alzábase y fijábase en público siempre que una gran calamidad política amenazaba al Principado. Al parecer era de seda, listada de rojo y amarillo, y recamada de oro, segun demuestran unos partidos de 8 de febrero de 1645, espresando fueron renovadas las dos banderas de santa Eulalia, pagándose 434 libras 10 sueldos (4,634 reales vellon) «per la seda carmesina y groga, y or per las ditas banderas.» Tenia la imágen de santa Eulalia pintada en ambas caras, y en la cúspide del asta un bulto ó figura de la misma, que renovada en marzo de 1584, tenia de peso siete marcos, y de coste 99 libras, 10 sueldos, 7 dineros (poco mas de 1,060 reales). — El confalonero ó abanderado se estilaba igualmente en las iglesias de Valencia, Gerona, Vich y Olot, á lo menos desde el año 1509. En Vich siempre era el último de los beneficiados ordenado presbítero en la catedral, el que llevaba la bandera de san Pedro, á caballo, con dalmática de terciopelo, y rico cabestro y repostero. «La víspera, dice Ripoll, sale de sotana y bonete á formar el pasacalle, acompañado de dos pajes *et cum musici, civitatis bene et decenter ornatis* á su costa.»

(19) Promovido debate de prioridad entre los mancebos zapateros y sastres, ordenaron los concelleres y obreros (1557) que alternaran



ERMITA Y ROMERÍA DE S. ANTONIO DE LA FLORIDA.

te parroquias y el ilustre cabildo, vistiendo los canónigos capas de brocado; las veinte y cuatro hachas que la diputacion hace llevar por beneficiados de la Seo; los veinte y cuatro presbíteros que representan á los reyes del Apocalipsis con los cirios y dalmáticas de la ciudad; los diez ángeles que tañen instrumentos de cuerda; el águila; los chantres cantando delante de la custodia; Nuestro Señor sacramentado; los doce presbíteros representantes de los doce apóstoles junto con Melchisedech que alumbran detrás de la custodia (20) y finalmente todo el pueblo.

El jueves de la octava, se hace otra procesion que sale tambien de la catedral á las tres de la tarde, pero rodeando solo la iglesia por el esterior y por dentro; y es de advertir que en el poco rato que permanece fuera, se cambia todo el paramento del altar mayor, colocándose en él diversas imágenes de plata, y alumbrándolo con inmensa luminaria, asi como el resto de la iglesia, de suerte que toda ella parece arderse; y al volver, el sacramento es reservado por el obispo ó por algun canónigo antiguo, concluyendo asi las fiestas de Corpus y de la octava (21).

En la actualidad el Corpus en Barcelona presenta el mismo carácter; y si bien ha perdido algo del antiguo ceremonial, ha ganado en bullicio y animacion por celebrar todas las parroquias sucesivamente una procesion en determinados dias de la semana. Al aproximarse la ansiada fiesta todo bulle y se agita; las casas se ponen de verano; los aparejadores tenderos y sastres suelen estar de enhorabuena; bellas provincianas acuden de los pueblos para lucir su garbo en la capital; los niños preven dias de asueto, los oficinistas medias vacaciones, los galanes paseos y saraos. Crúzanse esquelas de pendonistas solicitando á amigos y no amigos, para que les favorezcan acompañándoles *con hacha*; y los templos se preparan para dar el mayor lucimiento á las funciones que van á celebrarse. Tambien ahora en la tarde del miércoles salen de la casa consistorial los característicos gigantes, heraldos de la fiesta que retozones á pesar de su gran mole y afectada gravedad, al son de la gaita y tamboril arrastran en pos de sí las miradas de los vecinos asomados á los balcones y una falange de chiquillos que alborotan y vocean con griteria atronadora (22). El objeto de este paseo es saludar á las autoridades y trazar la carrera de la procesion, que es hoy la mismísima de trescientos años atrás.

Apenas luce el nuevo sol, todas las campanas de la Seo, echadas á vuelo, anuncian á los fieles la llegada de la solemnidad. Es imposible definir la grata emocion que aquellos tañidos pausados y festivos escitan en el oido que suele escucharlos de año en año; como si esas vibraciones del bronce sonoro, desprendidas desde las altas torres sobre la ciudad y sobre el espacio de dos leguas en contorno, fuesen otras tantas lenguas del cielo, que llaman á los creyentes á glorificar al Señor. Desde primera hora se barren y riegan las calles, recorridas por vendedores ambulantes que con alegres voces pregonan artículos de la estacion: la fresera, su aromático fruto, el horchatero, su anís y bebidas frescas, la retamera, las doradas flores que se echan en la procesion, los ciegos sus coplas, los chiquillos sus abanicos de á dos y tres cuartos. Los vecinos salen endomingados, á compás de paseo, pintada en los rostros una espansion de alborozo insólito; mas adelante empiezan á asomar solícitos corredores de la diversion que otros disfrutan, obreros de las parroquias retardados; dignos patricios de estirado corbatin, que se agregan á la cohorte municipal; rancios veteranos con su espetera de condecoraciones; caballeros maestrantes, de punta en blanco; uniformes pulcros, nunca empañados por el humo de la pólvora, espadas vírgenes mas dignas de Minerva que de Marte. En pos acuden buenos ciudadanos, pavoneándose con su casacon hereditario, digno contraste de los pollos y pollas, hipérboles de la crinolina, que avanzando relamidamente bajo la presidencia de las respectivas parejas conyugales, son el orgullo de los propios y el cebo de los agenos. ¡Oh cuantas ambiciones se ven satisfechas, cuantas esperanzas quedan colmadas en este dia!

No hay que ponderar la inmensidad del concurso que inunda los templos durante los oficios de la mañana, ni la esplendidez que la católica España sabe desplegar en tamaña festividad. Es preciso verla celebrar en la magnífica catedral de Barcelona, para formarse de ella una idea aproximada: nubes de incienso confundidas con los torrentes de luz que se derraman del afiligranado altar, y los cambiantes del iris que desciende de los calados ventanales, forman como una aureola espléndida, en la cual se envuelve el Dios sacramentado, á cuyos piés dóblanse sumisas todas las cabezas, mientras el obispo, de pontifical, ofrece el sublime sacrificio del Cordero sin mancilla. Flores y colgaduras engalanan el santuario; músicas y cantares hinchen de armonía las tres naves del templo; un rendido acatamiento domina á la multitud, y en aquellos instantes el corazon mas frío late y siéntese arrebatado por la sublimidad del acto.

Oyese en tanto por defuera, la zambra de párvulos y adultos, jubilosos admiradores del *huevo que baila*, chuscada de los monaguillos, que consiste en un huevo vacío sostenido en la punta del surtidor que hay en los claustros, dando vueltas sin desprenderse por efecto de la fuerza misma del chorro y cohesion natural del agua, danzando entre festones de flores y verdura, guirnaldas de cerezas y globos de vidrio llenos de pintados pececillos. Llega la tarde, y con ella, nuevo y estraordinario movimiento. Mientras se van poniendo en las calles asientos y tablados para el público espectador, salen de los cuarteles las tropas vestidas de gala, al son de sus músicas, y como si esos ecos marciales tuvieran un poder eléctrico, de todas partes vense acudir hácia el comun centro, gentes á bandadas, de diversas clases y condiciones, chicos y grandes, ricos y pobres, nobles y plebeyos; porque el espectáculo que se prepara, es democrático de suyo, asi admite al rústico labriego, como al almibarado dandy; á la gran dama como á la fregona; á la fresca rosa, como al aparato de postizos. Pronto veremos á esa muchedumbre de cien mil almas, hacinarse en el breve recinto de algunas calles, unos, con el heroismo del mártir, aguardando sentados en un mal poste dos ó tres horas; otros, mas felices, encaramándose á elevadas regiones, donde aprovecharán el tiempo desafinando pianos ó sorbiendo el clásico chocolate, y el sorbete delicado; otros en fin, permanecerán en la calle con el esclusivo objeto de atropellar á los concurrentes y divertirse obsequiando groseramente á las muchachas.

Pero ya un sordo rumor anuncia el término de la espectativa. La voz de *firmes!* de los gefes, el redoble de los tambores, el cañon de Atarazanas saludando á la custodia que sale de la iglesia, llaman á todos á ocupar sus posiciones; cuélganse damascos en todas las aberturas y por cima de un grupo de serenos y batidores á caballo, despejando la carrera, aparecen finalmente los deseados gigantes. Consecutivamente, al acompasado son de dos timbaleros, que sobre mansos potros y batiendo sus cajas, reciben con forzada resignacion un fuego graneado de retama conque los chiquillos suponen obsequiarles, van desfilando lentamente los pendones y cruces de las parroquias, la clerecía, las corporaciones, los convidados, ministros, acompañantes y demás que forman la procesion de este dia, severa y adecuada al solemnísimo acto que se celebra. Durante el tránsito, todas las calvas se descubren, todos los labios enmudecen, y esa inmensa poblacion, dando cada vez mas sorprendente prueba de morigeracion y piedad, sabe mantener los fueros de sus mayores, y acreditar que el *verdadero* pueblo de Barcelona conserva vivos aquellos altos principios que le hicieron famoso durante siete ó mas centurias entre las naciones de la Europa civilizada.

Barcelona junio de 1857.

JOSÉ PUIGGARÍ.

yendo un año los zapateros á la derecha, y otro, los sastres, marchando en pos de los zurradores.—A 1.° de junio de 1661 se mandó á las cofradías de plateros, terciopeleros, tejedores de velos, fabricantes de velas de sebo y libreros, que concurriesen á la procesion con sus banderas como los demás oficios.

(20) En 15 de junio de 1654 los apóstoles y Melchisedech iban colocados en pos del virey.—Al terminar el siglo XVII (año 1699), iban aun á la procesion reyes, apóstoles y otros adefesios, cuyo vestuario importó en esta fecha mas de 2,500 libras (26,000 y pico de reales).

(21) «Lo dijous aprés seguent, cap de la vuitava de Corpus, al toch de les tres hores, se fa una molt solempne professó per los canonies y clero de la seu, exiut per lo portal maior, girant per lo palau Episcopal tot dret devant S. Jaume, per la Llibretaria girant á la plassa del Rey, per lo costat del palau real, per devant los inquisidors (la Inquisicion, ahora Santa Clara), y per devan la canonia sen tórna entrar dins la seu... Y es de notar que com la professó parteix de la seu, tots los Sants de argent están per los sgraons del altar maior com es acostumat, y com tórne, están tots mudats, perqué pósanlos per tot lo retaule ab unes postetes y ab una grandísima lluminaria, que appar que tot sia foch; de manera que está tant diferent lo altar com sino fós aquel que era com lo professó partí y per la mateixa manera totes les reixes de les capelles están totes llums, que en tota la seu no si veu altra cosa sino grandíssima lluminaria...»

(22) Obra del año de 1653 parecen ser el gigante y la giganta actuales, siguiendo la *Rúbrica* de Bruniquer; sin embargo antes existirian otros, pues se mencionan en la trascrita relacion de Comes de 1583. Un traje para la giganta costó en 1675, 26 libras, 6 sueldos; y 20 libras un aderezo para la misma algunos años despues; en el de 1687 se invirtieron 246 libras (4,757 reales vellon) en ropas para gigantes, diablillos y caballitos; mas por acuerdo de 13 de noviembre de 1696 se previene á los obreros que no puedan gastar en esto mas de 30 libras (una onza) cada año. En fechas mucho mas recientes las parroquias de Santa María y San Cucufate quisieron tambien gigantones para su uso, y la iglesia del Pino tiene dos parejas, unos muy altos y de buena escultura, y otros menores, fabricados cuando las fiestas de la beatificacion del B. José Oriol, antiguo beneficiado de la misma iglesia, celebradas en el año de 1806. Algunas veces no dejaron de condenarse las estravagancias que inventaba la devocion harto ingenua de nuestros mayores: en 1472 veda el concejo, que algú per la professó no gós faher alguns jochs ne artes desonets.» En Vich, el obispo Tono, año de 1568, mandó que así en las procesiones del Corpus como en otras, no se hiciera cosa deshonesta ó risible, ni fuese «ningun caball ó altra bestia entre la professó dels capellans, ó frares.» Habia tambien farsantes intrusos: «algu no gós fer jochs sino los assignats, en la jornada de la dita festa» bando de 1446). Felipe III, en los primeros años de su reinado mandó en Madrid que no saliese la tarasca de la iglesia para evitar irreverencias. En Sevilla se prohibieron igualmente tarasca y gigantones á 21 de julio de 1780.

SAN ANTONIO DE LA FLORIDA.

Entre el sitio llamado la Moncloa, y la Montaña del Príncipe Pío, allá por los años de 1720, se erigió á costa de una floreciente institucion, titulada, el *Resguardo de las rentas reales*, una ermita cubierta de estucos en todo su interior, y de sencilla apariencia en lo esterior. A ella acudian los dignos individuos del Resguardo, con el fin de pedir al Altísimo por la intercesion de San Antonio, el santo titular de la ermita, que les diese buena mano derecha para dirigir el estoque investigador en busca del contrabando. No consta lo que pudo inducir á estos fieles á escoger entre toda la córte celestial á san Antonio para su patrono. Seguramente, san Antonio nada tuvo que ver durante su vida con las rentas reales: mas bien parece que deberia haber sido el elegido san Pedro, por la analogía, aunque remota, que algunos pudieran hallar entre los derechos de puertas, y el poder de abrir ó cerrar á los pecadores las del cielo, segun que hayan ó no satisfecho la contribucion de penitencia que deben por sus culpas. De todos modos, es lo cierto, que bajo la advocacion de san Antonio se fundó la ermita, que se llamó San Antonio de la Florida, por estar inmediata al real sitio de este nombre.

Por espacio de cuarenta y ocho años, continuó esta ermita tal como la habian erigido sus fundadores; pero en 1768, no habiéndose cuidado de su conservacion lo bastante, quedó arruinada, al tratar de construirse el camino del Pardo. Luego que esta obra estuvo concluida, volvió san Antonio á ser adorado en el mismo lugar y en otro templo mas nuevo, edificado en 1770, templo que no debió ser tan sólido, ni tan de bella apariencia como el primero, pues solo duró veintidos años. En 1792 se construyó al fin en el mismo sitio la ermita actual, cuya vista esterior damos en este número. Su fachada principal consta de un solo cuerpo, adornado de dos pilastras dóricas sobre zócalo de granito, en las cuales se apoya el cornisamento coronado de un frontispicio triangular con las armas reales. En el centro de esta fachada se ve la puerta, cuyas jambas, ménsulas y fronton triangular, son de piedra de Colmenar. A los costados del templo, hay dos habitaciones abovedadas, que se unen por la parte posterior de aquel, y que constan solo de planta baja, y sirven de vivienda al teniente cura, y al capellan auxiliar.

Lo interior forma crucero, adornado de pilastras corintias y cerrado por una hermosa cúpula. El retablo del altar mayor es de estuco y en su centro se halla la imágen de san Antonio de Padua labrada por Ginés. Los dos retablos colaterales, tambien de estuco, contienen cada uno un buen cuadro ejecutado por el pintor de cámara de Carlos IV, don Jacinto Gomez: el que está á la izquierda representa á la Vírgen de la Concepcion en un trono de nubes adorada por san Carlos Borromeo y san Fernando; y el de la derecha ofrece las imágenes de san Luis y san Isidro, habiendo tal vez querido el artista significar por la reunion de estos dos santos en un mismo lienzo la alianza entre las córtes que respectivamente representaban: la de Luis XVI que un año despues debia ser lanzado del trono, y la de Carlos IV que diez y seis años mas tarde debia abandonar, aunque no de un modo tan desdichado y sangriento, el trono y la patria.

El pavimento de la ermita es de mármol; y de la cúpula cuelga una bonita lámpara de bronce con una corona real, de la cual se desprenden collares del Toison que rematan en la parte inferior en un precioso grupo de niños, con las manos estendidas en actitud de llamar al templo á los fieles, sean ó no del Resguardo de rentas.

No terminaremos esta descripcion sin hablar de los frescos que adornan la cúpula y las bóvedas de esta capilla, frescos debidos al célebre artista don Francisco Goya. En la cúpula pintó Goya á san Antonio predicando á un numeroso auditorio, en cuyos semblantes y actitud se observan las diversas emociones que las palabras del Santo despertaban. En las bóvedas, á semejanza de otros grandes pintores, retrató en figura de ángeles á muchas señoras de la córte de Carlos IV, que en verdad tenian cara de tales, aunque no dice la historia que lo fuesen.

Tal es la ermita alrededor de la cual todos los años el 12 de junio por la noche, y el 13 por mañana y tarde se reune una gran muchedumbre de pueblo á festejar al Santo. No es esta fiesta tan concurrida como la que un mes antes, ha celebrado Madrid á su patron san Isidro; pero en cambio tiene el doble carácter de *verbena y romería*, privilegio reservado tan solo á san Antonio, no solamente sobre san Isidro que es *romería* solamente, sino sobre san Juan, san Pedro, el Cármen y Santiago que no pasan de ser *verbenas*. En efecto, en la noche del 12, desde la Plaza Mayor á las inmediaciones de la ermita alternan los puestos de flores, dulces y bebidas: no lejos del templo, se establecen músicas y bailes; y la noche por lo regular serena y no muy calurosa, se invierte por los devotos en regocijos más ó menos inocentes. El dia 13 al amanecer, el paseo por la frondosa arboleda á cuyo borde está la ermita, atrae una concurrencia alegre y numerosa, mas tranquila sin embargo que la de la noche anterior, y la que ha de animar el cuadro en la tarde inmediata. Por la tarde, el bullicio se aumenta, y especialmente este año hemos notado mayor animacion, lo cual atribuye un observador á que era dia de sábado. ¡Oh, las tardes del sábado tienen horas venturosas para el trabajador! Se ha terminado el trabajo de la semana: hay un dia de descanso y de solaz en perspectiva; se cobra el jornal; si á esto se añade ser la *verbena* de san Antonio, hacer un tiempo delicioso que convida á gozar del campo y tener una sarten por casa que convida siempre á echarse fuera de ella, tendremos suficientemente esplicadas la animacion y concurrencia mayor que se ha observado este año respecto de los anteriores.



Por lo demás, el ayuntamiento que vigila porque se riegue á veces en demasía, el Salon del Prado, no suele dignarse echar una sola mirada de compasion en tales dias al paseo de la Florida; y en la tarde del 13 una inmensa nube de polvo formada en aquellas alturas se estendió por los jardines del Campo del Moro, invadió á Madrid y hubo quien creyó al verla que habia llegado la plenitud de los tiempos y la última hora del globo que habitamos.

HISTORIA DE MI VECINO.

El hombre ha creado la palabra *suerte* para encubrir con ella el resultado de su ignorancia, de sus debilidades y de sus pasiones. Escepto algunos accidentes fortuitos que están fuera del alcance de la prevision humana, la mayor parte de las desgracias que nos suceden, provienen de nuestra falta de tino.

Ejemplo de esta verdad, es un pobre hombre que vive cerca de mi casa, y cuya historia, aun cuando nada tiene que pueda haceros reir, me parece conveniente referiros. Ella prueba que el mísero mortal, demasiado ciego para conocer lo mismo que le rodea, tiene sin embargo la presuncion de penetrar en lo que está fuera de su dominio, y que cuando tiene que escoger se decide generalmente por lo peor ó por lo mas distante. Si asi no fuese, y el hombre se limitara á mirar y comprender solo lo que está en la esfera de su inteligencia, ¡cuántos disgustos no se evitarían las familias, y cuántas catástrofes la sociedad!

Llámase mi vecino, don Pedro de Zúñiga, y es hijo único de un escribano de cámara, enriquecido por medios que no es esta la ocasion oportuna de enumerar. Hasta la edad de veinte años, mi héroe vivió recogido en su casa como una monja, resguardado por el cariño materno y vigilado de cerca por un padre tiránico, suspicaz y caviloso.

Abrumado su corazon con el peso de los abrasadores deseos que hacian germinar en él las apasionadas lecturas á que en secreto se entregaba, corrompióse en silencio, y se gastó al borde de todos los placeres sin disfrutar de ninguno como una flor que se marchita por demasiado cuidada, y que se inclina moribunda sobre su tallo sin haber recibido las caricias del aura, ni los fecundos rayos del sol. Por desgracia, las almas solitarias se pervierten con mas facilidad aun que las que brillan en el mundo, y la depravacion es tanto mas honda, cuanto que no se debe al conocimiento exacto de la sociedad, sino á las exageraciones de los libros.

Pero ¿qué corazon por gastado que se halle, no alimenta algun sentimiento generoso? ¿En qué desierto, por árido que sea, no nace alguna vez una flor? Mi vecino, á pesar del estraño escepticismo que habian desarrollado en él las novelas de la escuela francesa, llegó á enamorarse perdidamente en los primeros años de su juventud, de una pobre y hermosa huérfana, de quien fue correspondido. Zúñiga no supo ó no quiso esplicarse este cariño, cuya pérdida lamenta ahora, y se empeñó en confundir el violento amor que le arrastraba en pos de Margarita, con un pasajero capricho, hasta con un sentimiento de vanidosa compasion: la infeliz me ama, (se decia), y debo corresponderla, aunque solo sea por piedad.

En la época del romanticismo, Zúñiga hubiera creido alimentar una pasion inestinguible; pero los tiempos habian cambiado. Ya las jóvenes no pedian al vinagre el color de los grandes tormentos morales, ni los hombres encerrados en su melenudo sentimentalismo, arrastraban como míseros mártires de la sociedad, su triste existencia por el mundo. Habia pasado el tiempo de los *incomprendidos*, de las desventuras ocultas, de los pesares roedores, de las lágrimas, de los suicidios con *acqua toffana*, de los amores contrariados, de las venganzas, de la desesperacion y el desencanto. Ya ser *comprendido* por la humanidad no era cosa vulgar y prosáica, ni ser feliz, la mayor de las desdichas.

Habia empezado á penetrar en el corazon de la sociedad, el seco y analítico materialismo que hoy la corroe; la frialdad habia reemplazado al entusiasmo, la muerte á la vida.

Porque en aquella época que blasonaba de escéptica, es cuando mas despóticamente ha reinado en España la fe que todo lo engrandece; entonces corrian los hombres al campo de batalla encendidos en un ardor patriótico; entonces las causas se defendian; hoy se venden...

Verdad es que el tiempo á que me refiero, tenia sus manias ridículas y ¿cuál no las tiene? Que no habia mujer entonces que no tuviese un par de adoradores enterrados para consagrar un suspiro á su memoria, en presencia de un nuevo galan; ni amante que no hubiese sido engañado nueve veces para lamentarse de su desventura delante de quien le engañaba la décima; ni corazon que no se sintiese lacerado, ni ojos sin lágrimas, ni ser amado vivo, ni poesía sin admiraciones, ni puntos suspensivos...

Entonces se equivocaban los hombres por carta de mas, ahora se equivocan por carta de menos. Entonces todo se achacaba al corazon, hoy se culpa de todo á la cabeza; entonces la sociedad creia sentir solo, hoy cree que piensa solo tambien. Exageracion por exageracion, prefiero la primera: una generacion que quiere parecer vieja, está muy cerca de serlo.

Zúñiga, herido por el ciego positivismo de su tiempo, desconocia sus propios sentimientos, el amor que le abrasaba el alma, y la voz querida que le brindaba con la felicidad.—Yo quiero oro, decia, el amor es una mentira que puede esplotarse: es un camino como otro cualquiera para llegar á la riqueza. Margarita es pobre...

Y sin embargo, no pudiendo resistir á la influencia que le dominaba, acudia diariamente á los piés de la pobre huérfana.

Mas como nunca se participa de una dicha completa, el padre de mi vecino que habia formado sus planes para hacerle feliz ¡fatal empeño de todos los padres! y que pretendia casarle con una rica heredera, llegó á enterarse de las peligrosas relaciones de su hijo. Comprendiendo lo mucho que podian contrariar sus propósitos, decidió romperlas á toda costa; pero sus esfuerzos fueron inútiles; ni las amonestaciones, ni las amenazas, ni los mandatos, consiguieron apartar á don Pedro de Zúñiga del lado de su amada; hasta que un dia, fatigado su padre de tan terca obstinacion le despidió, mas para amedrentarle, que para otra cosa, del hogar doméstico.

Mi vecino se alejó de su casa murmurando: todo en el mundo es engaño, ¡hasta el amor paternal!

No tardó mucho, viéndose abandonado á sus propias fuerzas, en sentir las amarguras de la miseria; pero Zúñiga que era hombre de teson, no consintió por eso en doblegarse á las exigencias de su familia. Vivió como pudo, y pudo bastante mal, jurando en el fondo de su alma no humillarse jamás á su padre, y

Antes morir que consentir tiranos.

Otro hombre en su lugar, acaso se hubiera casado con Margarita, ya que por ella habia sido despedido de los paternos lares; pero mi vecino no achacaba su resistencia al amor, sino al orgullo, y en todo pensó, menos en lo que le importaba para su ventura. Lejos de esto, se propuso buscar por diferente lado otra *proporcion matrimonial* tan buena como la que habia desechado; pues queria granjearse una posicion independiente y desahogada para no transigir en ningun tiempo con los caprichos de su familia. Con este objeto empezó á hacer señas á la hija de un banquero, célebre en la córte por sus ruidosas prodigalidades. La muchacha que era jorobada, y tan fea como apacible, no desperdició la ocasion que se la presentaba, pues Zúñiga es lo que se llama todo un buen mozo, y admitió gustosamente sus interesados agasajos. ¡Ay! ¡hubo mas! Como la pobre doncella no estaba acostumbrada á estas bromas, hizo de su primer amante una víctima, sacrificándole á fuerza de apasionadas atenciones y abrumadoras caricias. ¡Cuánto padeció el infeliz!

Un dia el cajero de la casa, que sin saber por qué le habia cobrado aficion, y comprendia los mezquinos pensamientos que le atormentaban, llamóle á parte para manifestarle que no *era oro todo lo que relucia* y que su gefe se encontraba en una situacion mercantil bastante crítica. Como las novelas escépticas habian enseñado al ambicioso jóven á no confiar en la buena fe de nadie, sospechó que el cajero debia tener algun motivo oculto para hablarle asi, y que pretendia engañarle. ¿No podia tambien aspirar á la mano de la jorobada y haber apelado á una estratagema para alejarle del campo, como á un rival peligroso? Mi vecino celebró entre sí su propia penetracion; rióse del pobre hombre que habia tan cándidamente querido sorprender su credulidad y se juzgó con toda su alma un fisiólogo profundo para quien el corazon habia dejado de tener secretos.

—¿Con que tan apurado se encuentra? preguntó al cajero con aire de sorna.

—Y tanto, respondió este ingenuamente: hoy por hoy vive de trampas...

—Basta caballero, esclamó Zúñiga con un tono digno, grave y adecuado en todo á las circunstancias. Ni le he pedido á usted esplicaciones ni las aprecio. La oficiosidad de usted me incomoda.

El pobre cajero se quedó inmóvil y mudo como una estátua.

Por fin, los recursos de mi vecino se agotaron y tuvo que pensar en su porvenir. El era osado, asi es que con la mayor desvergüenza se presentó en casa del banquero, manifestándole sin rodeos ni ambajes que amaba á su hija, que era correspondido y que deseaban casarse, para mayor honra y gloria de Dios. El banquero, que, aunque bolsista, abrigaba un corazon cariñoso, dudó del amor de Zúñiga hácia la pobre jorobada. Imaginaba, y con razon, que el interés era la única pasion que movia al jóven, y para desengañarle le confesó ingenuamente el mal estado á que habian llegado sus negocios. El buen padre no queria labrar á sabiendas la desdicha de su hija.

Dios ciega á los que quiere perder. Mi vecino creyó tambien esta vez que le engañaban. Un hombre que ha leido á Sue y á Dumas no se deja sorprender tan fácilmente—y dijo para sí:

—¡Ah tunante! ¡á otro perro con ese hueso! Has conocido que tu torcido vástago es demasiado feo para inspirar pasion alguna, y quieres penetrar mi intento valiéndote de un recurso de novela... ¡Estos hombres de cálculo no tienen ninguno...

Despues de haber hecho en un momento estas reflexiones, murmuró con trémulo y entrecortado acento: —¡Ay, don Juan, qué mal me juzga usted! Yo no busco en esta ocasion oro; busco el tesoro de abnegacion y virtud que guarda en su casa!...

El banquero reflexionó. Conocia á la familia de Zúñiga y sabia que era rica; asi es que creyó un partido ventajoso para su hija la propuesta union. Disipáronse sus escrúpulos, y esclamó con voz conmovida, estrechando al jóven entre sus brazos.

—Le creo á usted amigo mio, y confio á usted ese ángel para que le haga feliz...

—Jamás hubiera creido que llegase á ceder tan pronto, dijo para sus adentros mi vecino. Pero por lo visto, Dios proteje á los pobres...

Aquella misma noche se despidió para siempre, con lágrimas en los ojos y el corazon traspasado de pena, de la enamorada Margarita. ¡Aun no habia querido comprender el afecto que le dominaba!

A los seis dias se efectuó su matrimonio.

Al mes pudo apreciar toda la malhadada franqueza de su suegro, que se declaró en quiebra.

Al medio año supo que Margarita habia heredado treinta mil duros de renta de un tio suyo, que solo en la hora de su muerte ¡oh colmo de la felicidad! se acordó de que tenia una sobrina en el mundo.

Antes del año, tuvo en fin, que implorar el perdon de la familia para no morir de hambre, y vióse reducido al estremo de tener que aceptar una plaza de escribiente, que su padre con el solo objeto de humillarle, le proporcionó en su misma escribanía.

Entonces se apoderó de mi vecino una rabia ciega, profunda, implacable, cuyos efectos hacia recaer diariamente sobre su desventurada esposa. Esta sufrió por algun tiempo resignada el mal trato de su marido; pero fue tan repetido é inhumano, que al cabo la hizo perder la paciencia, y de una santa que era llegó á convertirse en una furia del infierno, tan enredadora como chismosa, tan chismosa como insolente. Asi es que cuando los dolores de mi vecino parecian próximos á calmarse, su mujer, á quien ha hecho completamente variar de genio, se ha encargado de crearle nuevos tormentos; de martirizarle con sus gritos, con sus quejas y con su figura.

Hoy mi vecino no disfruta una hora de santa paz y concordia.

¿Quién no conoce en el mundo algunos seres parecidos á don Pedro de Zúñiga? ¿Quién tambien puede decir que alguna vez no ha dejado escapar la ventura de entre las manos? Cuando, merced á nuestra torpeza nos sucede algun percance, damos detrás de la suerte ó del sino ó de la Providencia para achacarles nuestros errores, y bien examinado, puede decirse que, la mayor parte de las veces, ni el mendigo, ni el mal casado, ni el mercader que se arruina, ni la mujer que se pierde, ni el jóven que se desilusiona, ni el corazon que sufre, tienen derecho para quejarse de su desventura. El hombre para no tener constantemente que estar riñendo consigo mismo, ha inventado la fatalidad.

GASPAR NUÑEZ DE ARCE.

El 2 de julio, debe darse principio en París á la venta de la biblioteca de Mr. Libri.

Es una coleccion estraordinaria de libros; principalmente de ciencias matemáticas, literatura italiana, historia civil, religiosa y literaria de Italia, bibliografía etc. y donde se hallan tambien obras en latin, en francés, en italiano, en español, en catalan y en chino, sobre la teología, jurisprudencia, literatura, música etc.

Para formar una idea de esta gran coleccion, reproducimos el aviso colocado á la cabeza del catálogo que dice asi:

«Como se vé por el catálogo, las ciencias matemáticas y físicas figuran en esta coleccion por 1660 números ú obras diferentes. Las bellas artes (muchas de las obras con grabados), la música (donde se hallan libros sumamente raros) la caza, los juegos, ascienden á 283; la literatura á 1119 y la historia á 3501. En este número la historia municipal, religiosa y literaria de los diversos paises de Italia, cuenta con 2000 obras varias. Ahora que los trabajos históricos dan tan gran impulso á la Italia, esta coleccion no puede menos de llamar la atencion de los eruditos y de los aficionados en general.»

En el palacio de la industria de París se ha abierto la esposicion de la sociedad central de agricultura, de la cual nos dan cuenta los periódicos franceses.

La sociedad habia convocado á esta fiesta á todos los horticultores franceses y estranjeros, los primeros han acudido presurosos, de los segundos solo un belga llamó la atencion por sus hermosas plantas de invernadero; cultivo especial del país.

De los confines de la Rusia, de un lugarcillo cerca de Moscou llamado Nelkosky, el príncipe Pedro Troubetzkoi ha mandado una preciosa coleccion de palmeras y otras

Digitized by Google



JOSÉ MANUEL JULIO GUERRA.



D. ALEJANDRO MILLAN.

plantas intertropicales, cosa que no se esperaba ciertamente de tal país.

Los horticultores franceses se han esmerado á porfía en presentar gran variedad de plantas aclimatadas y mejoradas de América y la India.

El director del jardin real de zoologia y horticultura de Bruselas, ha enviado una coleccion de plantas recien introducidas en Europa. Todos los años envia á la esposicion de París algunas plantas raras. Los aficionados han admirado este año dos, cuyos nombres copiamos y son: el *cyanoptrillum magnificum*, y el *campylobotys arginorum*.

Tambien la Argelia ha contribuido por su parte, con cuanto produce útil y agradable, naranjas, limones, nísperos, almendras y un número considerable de otras frutas; cereales, licores, tabacos y vinos.

Nuestros vecinos se dan por muy satisfechos y aseguran que el ramo de horticultura se halla en Francia á un grado de perfeccion y progreso el mas culminante.

Segun lo que ofrecimos en nuestro número anterior, publicamos hoy el retrato del señor brigadier de ingenieros, José Manuel Julio Guerra, superintendente de las obras de navegacion del Tajo en Portugal, y persona que ha prestado muy buenos servicios á España. Tambien damos el del señor don Alejandro Millan, ingeniero del cuerpo de caminos y canales, y encargado tambien de los trabajos de navegacion en la parte de España, y de la importante reconstruccion del célebre puente de Trajano en Alcántara.

REVISTA DE LA QUINCENA.

El mes de junio es mes de funciones públicas, de diversiones al aire libre, de flores, de verbenas, de romerías, de simulacros. De poco podremos hablar, por consiguiente, en la revista actual que no se refiera en algun modo á los regocijos públicos ó á las solemnidades oficiales que trae consigo el buen tiempo.

Hemos tenido la fiesta del Corpus, con su procesion por las entoldadas calles, y su paseo despues por la carrera, en que todos los vecinos de Madrid han estrenado sus trajes nuevos, menos los sastres y modistas, que ocupados en vestir á los demás, dejan para despues con mas ocasion y mas recursos el cuidado de vestirse á sí mismos.

De la procesion del Corpus, ya hablamos largamente en este número: en Madrid se han acabado las representaciones, las tarascas, los gigantones y gigantillos y las danzas de moros; pero quedan aun restos en las provincias y sobre todo en Ultramar, donde las novedades tardan, como es natural, mas tiempo en introducirse. A la vista tenemos la relacion de las fiestas conque ha sido recibido en Manila el capitan general de Filipinas que llegó á aquella capital el 6 de marzo; y como parte principal del programa, además de los doce arcos de triunfo que figuraron en su entrada solemne, hubo comparsas de moros y de negritos, bandas de música á la chinesca, gigantes, banderas, flores, esmerándose los gremios y los gobernadores de los pueblos en obsequiar al señor Norzagaray, que ya en otro tiempo ha mandado en aquellos paises. En el pequeño muelle del palacio de Malacañan, donde el general desembarcó, habian construido los chinos una magnífica pagoda que facilitaba el desembarque y daba al muelle un vistosísimo aspecto. Mas séria, mas estrictamente oficial y menos entusiasta ha sido la recepcion hecha en Hungría al emperador y á la emperatriz de Austria, de cuya entrada en Pesth y en Buda nos traen largas relaciones los diarios alemanes y franceses. No han faltado adulaciones, en verdad, ni arengas bien dispuestas; pero en medio de todo, las noticias que nos llegan demuestran que en Hungría no se han olvidado aun las crueles venganzas ejecutadas en 1849 y en los años siguientes por los generales del ejército austriaco.

Despues de la procesion del Corpus, ha venido la fiesta de san Antonio, de la cual hablamos igualmente en el número de hoy, y en seguida los simulacros del cuerpo de ingenieros que ayer se celebraron en Aranjuez con asistencia del rey y de una numerosa concurrencia. Hubo voladuras de minas, estincion de incendios, establecimiento de puentes y otros vistosos ejercicios, y concluidos estos, S. M. dió un banquete de cuarenta cubiertos á los generales que asistieron y á otras personas de su régia confianza. Pocos dias antes se habia celebrado otro gran simulacro entre las tropas de guarnicion en Sevilla, figurando un reñido combate que parece gustó mucho á cuantos le presenciaron.

Entre tanto, en el santuario de Monserrat en Cataluña, santuario célebre por su situacion y por la gran devocion que, sobre todo entre catalanes y aragoneses, tiene la imágen de la Vírgen que allí se venera, se celebraba una solemne ceremonia para hacer la entrega de un riquísimo vestido con manto, una azucena de oro adornada de brillantes y un alfiler de piedras finas que la reina ha regalado á la Vírgen. La señora duquesa de Noblejas era la encargada de esta comision, que desempeñó en medio de un concurso estraordinario que habia acudido de Vich, de Manresa, de Villafranca y otras muchas poblaciones. Dicho se está que tampoco faltarian á la funcion fuerzas de infantería, caballería, y hasta artillería, cazadores y charangas.

Las tropas formaron calle en toda la estension que media desde la puerta de la iglesia, atravesando el patio, hasta la fuente inmediata á la casa llamada de la Ropería; y en una tienda rústica adornada de banderas, en cuyo remate se veia el escudo de armas reales, en medio de los escudos de Cataluña y de Monserrat, la duquesa de Noblejas en presencia del segundo cabo, del regente de la audiencia, del corregidor de Barcelona, del baile, consultor y oficiales del real patrimonio, y de varias comisiones eclesiásticas y civiles, hizo la entrega de las alhajas al obispo de Barcelona, cuyo acto fue saludado por repetidas salvas de artillería. En seguida, la comitiva se dirigió al templo, del cual, salian al mismo tiempo á recibirla procesionalmente la comunidad del monasterio, precedida por el obispo de Vich, en cuya jurisdiccion está aquel construido; y reunidos todos, pasaron al patio, donde en una mesa cubierta de terciopelo, se colocaron las alhajas, y en otra se estendió el acta de la ceremonia. La iglesia se hallaba tambien cubierta de damascos y terciopelos; y habiéndose puesto á la imágen las vestiduras y alhajas, corridas las cortinas que la ocultaban, se ofreció á la veneracion de la devota multitud, mientras los prelados y el clero entonaban el *Salve Regina*.

La Academia de la Historia, ha recibido en su seno al señor don Cayetano Rossell, que leyó un magnífico discurso sobre las causas y resultados de la espedicion á Oran, y del pensamiento de la conquista de Africa. Le contestó el señor don Antonio Benavides, cuyo espíritu ingenioso é investigador es de todos conocido y encomiado. Tambien ha sido recibido en la misma academia el señor don Juan de Cueto, canónigo del Sacro Monte de Granada. El señor Cueto, que ya gozaba de una merecida reputacion como erudito, y que va á continuar sobre la Historia de España, las útiles tareas de los Florez, Riscos, La Canal, Villanueva, etc., leyó un discurso sobre la índole de nuestros congresos nacionales, y su última organizacion, en el cual trató de esponer las diversas causas que influyeron para que viniesen á caer en desuso. Le contestó el señor don Aureliano Fernandez Guerra, atribuyendo, como habia atribuido el señor Cueto, á la corrupcion de los procuradores á Córtes, la decadencia de las asambleas políticas antiguas. Ni uno ni otro dijeron á qué debia atribuirse la corrupcion de los diputados á Córtes, deplorada ya por Mariana y por otros escritores.

No terminaremos esta revista sin hablar de la esposicion que desde principio del mes ha abierto el distinguido escultor, don Ponciano Ponzano, en su taller de la calle de la Alameda, antiguo edificio de la platería de Martinez. El señor Ponzano ha sabido adornar con gusto sus salones, y colocar las luces de la manera mas conveniente para el mejor efecto artístico. Sus obras de escultura se hallan tambien dispuestas ordenadamente, notándose entre ellas algunos fragmentos del fronton del Congreso, una de las obras mas dignas de la merecida reputacion de su autor; un bonito altar gótico para uso de la princesa de Asturias; los bustos del duque de Gor, del doctor Corral, del pintor don José Madrazo, el de la reina y el rey, y algunos otros, descollando entre todas la estátua de la reina, destinada para Manila.

Los que mas nos han gustado, son los tres bustos que hemos citado primero. El Cristo del altar y los santos que le acompañan nos gustan por el carácter de la época que tienen. En cuanto á la estátua de la reina aunque no es de lo mejor que se debe al cincel del artista, revela en todo su conjunto las dotes nada comunes que le distinguen. La ejecucion es sobresaliente, y sabemos que S. M. ha indicado el deseo de poseer otro ejemplar de ella. Entre los objetos de escultura, adornan la estancia varios dibujos, obra como todo lo demás del señor Ponzano, y que se distinguen por la pureza de los contornos.

Hemos tenido una satisfaccion, al ver que el señor Ponzano, ha realizado un pensamiento que debian imitar todos los buenos artistas, el de abrir una esposicion de sus obras. En España tenemos artistas de grandísimo mérito, que si mostraran tanta actividad como genio, podrian aspirar á ser celebridades, no solo españolas, sino europeas. Desgraciadamente, la falta de estímulo por un lado y por otro, cierta fuerza de inércia, que para mejor disculparse se cubre muchas veces con el manto de la modestia, hacen que sean menos conocidos de lo que debieran.

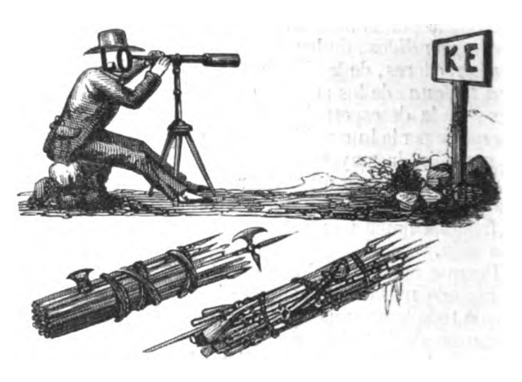
N. F. C.

Geroglífico.









SOLUCION DEL ANTERIOR.

Entre cielo y tierra nada hay oculto.

AVISO.

Los señores suscritores por trimestres y semestres, cuyo abono concluye en este mes, se servirán renovar la suscricion si no quieren sufrir retraso.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

MADRID: IMPRENTA DE GASPAR Y ROIG, EDITORES, PRÍNCIPE, 4.

Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 12. MADRID, 30 DE JUNIO DE 1857. AÑO I.

DESCUBRIMIENTO Y PASO

DEL CABO DE BUENA ESPERANZA.

I.



Si grandes y estraordinarias empresas registra la historia, en que dé algun pueblo repetidas pruebas de valor y constancia, preferente lugar ocupa entre ellas la que sirve de título y asunto al presente y desautorizado artículo.

Cabe á Portugal, y esclusivamente á Portugal, la indisputable gloria de haber acometido y llevado á cabo tan colosal empresa: solo y sin auxilio alguno estraño, ese pueblo hermano nuestro, luchó con los elementos, con las tempestades, con la escasez de recursos, con la ignorancia de la época, con los mil peligros y contratiempos que le salieron al paso, con cuanto la naturaleza y la humanidad pueden oponer de insuperable y enojoso á la tenaz voluntad del genio; y solo *tambien* y sin socorro de nadie, despues de *setenta y ocho años* de afanes y sufrimientos, vió coronada su obra con el éxito mas feliz.

Enarrar sumariamente esa larga y penosa cruzada; recorrer esos *setenta y ocho años* de un trabajo porfiado y lento, cuanto heróico y sembrado de peregrinas aventuras; seguir el descubrimiento paso á paso, enaltecer á los navegantes uno por uno, hé aquí la tarea que nos proponemos llenar. La historia, que no puede menos de ver estos sucesos *al por mayor* (y permítasenos la frase), se contenta casi siempre con citar á *Bartolomé Diaz* y *Vasco de Gama*, como autores y triunfadores de ese peoma de un siglo; y la poesía, la musa del Tajo, la lira de *Camoens*, ha acumulado sobre el último y el mas feliz de aquel millar de héroes y aventureros, toda la prez del resultado. Hacer justicia á los humildes; redimir del olvido á algunos parias de la historia; rebajar la importancia monopolizadora de algunos nombres; levantando hasta ellos el nivel de toda una generacion que no les cedia en fe, tenacidad y denuedo; tal es la filosofía de nuestra tarea. No hemos podido ver con paciencia que hasta la historia y la poesía (reflejos al fin del hombre), han sido idólatras en esta como en innumerables ocasiones, y hemos cogido la pluma, movidos mas que todo por nuestros indignados instintos de iconoclasta. La epopeya no es la fórmula del siglo XIX.

II.

Sabido es que un error de cálculo llevó á Colon á descubrir el Nuevo Mundo, del cual ni aun sospechaba la existencia. Colon, en su fe ciega por la teoría de que la tierra era redonda, buscaba las costas orientales de la India en los límites occidentales del Océano Atlántico. Ahora bien, la idea de encontrar un camino marítimo para la India, no nació con el marino genovés, sino que venia ya de muy antiguo, y estaba encarnada, por decirlo así, en todos los matemáticos del siglo XV.

La India, cuna quizá de la civilizacion del Orbe, no conocida por las naciones de Occidente hasta los tiempos de Alejandro, que la invadió por tierra al prolongarse sus conquistas de la Asiria y de la Persia, escitó siempre la codicia de la Europa, que encontraba en ella cuanto la naturaleza ha producido de mas rico, de mas útil, de mas esplendoroso. Diamantes, perlas, coral, oro, marfil, telas esquisitas, delicadas especias, vistosos tintes, plumas, pieles, medicamentos, ricas maderas, sabrosos frutos, todo lo prodigaba esta parte privilegiada de la tierra, todo estaba allí al alcance de la mano, todo ofrecia esplendor á los monarcas, adelanto á las ciencias, ganancias fabulosas al comercio, campo ilimitado á la industria y á la curiosidad.

Pero el grande inconveniente para la adquisicion de estos tesoros, lo que limitaba su goce á los poderosos de la tierra, lo que hacia renunciar á la generalidad de los comerciantes á las ventajas inmensas de este tráfico era la manera incómoda, peligrosa y costosísima como tenian que hacerse forzosamente los viajes á aquella region de las *Mil y una noches*.

Estos podian ser de dos maneras. Por tierra; siguiendo los caminos que la esperiencia habia enseñado como mas cortos y seguros, pues la geografía no habia determinado aun ni remotamente la estension y los límites de aquellas naciones; y por mar; del mismo modo que hoy se hacen por el istmo de Suez.

Las dificultades de cualquiera de estos dos sistemas eran infinitas. Haciendo el viaje por tierra, en mulas, caballos ó asnos, único medio de que entonces podian disponer los espedicionarios, tenian estos que atravesar los montes mayores del continente: ya los Alpes, ya los Carpacios; unos los Urales, otros el Cáucaso, y casi todos las cordilleras gigantescas del Thibet. En estas peregrinaciones de ochocientas, de mil y de mas leguas, al través de tantos pueblos bárbaros, habrá que luchar con la falta de caminos, con la falta de agua, con los bandidos y con las fieras... ¡La imaginacion se espanta á la mera enunciacion de tantos contratiempos! Haciendo el viaje por mar, era preciso cruzar el Mediterráneo hasta el Cairo, dejar allí las naves, pasar á pié el istmo, disponer de otras naves en Suez, é ir luego costeando por los tempestuosos litorales del golfo Arábigo y del golfo Pérsico, que no osaban perder de vista, temerosos de estraviarse en el vasto Océano Indico que les era desconocido. De vuelta con las mercancías, érales necesario al llegar al istmo, vencer las mismas dificultades, mayores entonces por tener que trasportar el cargamento en caballerías al través de un desierto de veinte leguas, lo que daba por resultado que el comercio se hacia al por menor, ó sea acarreando escasa cantidad de géneros, y con todos los gastos y mayores riesgos que hoy lo hace la mas importante compañía inglesa. Desaparecian pues, por ambos medios todas las ventajas materiales del tráfico de Europa con la India. Uno era por consiguiente, el problema que se agitaba en la cabeza de los geógrafos y de los viajeros: romper el istmo de Suez ó hallar otro camino marítimo para el Oriente.

III.

De la ruptura del istmo de Suez, dorado sueño en la antigüedad y en nuestros dias de cuantos cruzan la estension de los mares, no creemos oportuno ocuparnos en esta memoria: solo consignaremos que durante el siglo XV, época de Titanes, en que se acometieron las mas temerarias empresas, y se dió por primera vez la vuelta al globo, arrancando al Océano sus mas grandes secretos, no cruzó esta idea por ninguna imaginacion, ó si cruzó fue rechazada como un absurdo.

Digitized by Google

No decimos con esto, ni dejamos de decir tampoco, que semejante proyecto sea temerario ó irrealizable: aquí solo nos toca hablar de lo que se hizo entonces por los valerosos portugueses.

IV.

Muchos años antes del nacimiento de Cristóval Colon, que debia buscar mas tarde el camino marítimo de la India navegando hácia el Occidente, surgió en la mente de un jóven sin gloria, príncipe sin porvenir, hijo quinto de un rey de la cristiandad, la idea de encontrar aquel camino navegando hácia el Mediodia. ¡Sublime coincidencia! Uno y otro acertaron en sus cálculos; uno y otro encontraron un camino marítimo para la India, y con pocos años de diferencia, casi al mismo tiempo, cuando ya habian muerto aquellos dos ilustres sabios, entraban en el Océano índico, el barco de Magallanes por la parte de Oceanía, y el buque de Vasco de Gama por la parte de Madagascar. Pero no adelantemos los sucesos.

V.

Don Enrique de Portugal, duque de Viseo, llamado el *navegante*, nació en 1394. Era el quinto de los hijos legítimos de don Juan I, por lo que desesperando de ocupar el trono, pensó en labrarse por sí mismo un lugar honroso en su siglo y un nombre en la posteridad. Desde sus mas tiernos años descolló en él una vehemente aficion á la náutica, á los viajes y á la astronomía, y asi es que á los veinte y cinco años abandonó las cosas de la guerra, en que habia dado pruebas de un valor indómito, como gobernador de Ceuta que habia sido en tiempo de luchas con los rifeños, y se retiró á los Algarbes, donde cerca del cabo de San Vicente, estremo occidental de Europa, en un sitio próximo á Sagres, fundó una villa que llamó *Terra naval*, y que despues llevó el nombre de *villa del Infante*. Allí, rodeado de los marinos y viajeros mas célebres de la época, entregóse al estudio con tal afan y tanto provecho, que muchos le tuvieron por el primer sabio de su siglo, y hasta hay quien le cree inventor del astrolabio, atribuido por otros á Martin de Bohemia.

Pero el gran pensamiento que ocupó siempre su imaginacion, y al que consagró toda su vida, fue descubrir el límite meridional de Africa, y hallar por él camino para las regiones misteriosas visitadas por Alejandro. La grandeza de esta idea no puede comprenderse hoy sin tener en consideracion que se oponia á los conocimientos de aquel tiempo, en que los mismos sabios aseguraban que el Africa no tenia término al Mediodía. De las dos mil ó mas leguas que tiene de estension el litoral de aquel continente por la parte que toca al Atlántico, apenas se conocian doscientas, y en cuanto á lo demás, la tradicion de algunos viajeros llevados mas lejos por los temporales, sostenian que aquella costa se dilataba hasta el infinito, completamente deshabitada, afligida por un sol insoportable é inaccesible por lo tanto al hombre. Erase el tiempo en que seguia válida la especie de San Agustin y de otros varones respetabilísimos, sobre que ni habia antípodas, ni era posible navegar hácia el Sur, donde colocaban la *Mesa del sol*, hoy llamada *Zona tórrida*, muy semejante segun ellos, á un horno encendido, ó á las cavernas mas horribles del infierno; especie que por otra parte, contaba siglos y siglos de antigüedad, pues viene á ser una variante de la idea que se da sobre la figura de la tierra en los famosos *Vedas* de la India.

Pero don Enrique, á pesar de no existir aun la imprenta, consiguió hacerse de las obras mas acabadas sobre geografía y viajes, que habia legado á la edad media la civilizacion del mundo antiguo, y leyéndolas y reflexionando sobre sus páginas, dió con el absurdo palmario de la opinion entonces dominante sobre la forma de nuestro planeta.

Leyendo las historias griegas y romanas, veria que saliendo Menelao, despues del sitio de Troya, por el estrecho de Gibraltar, entonces de Hércules, navegó tanto por el Océano Atlántico, que sin apartarse nunca del litoral de Africa, llegó á ver salir el sol á su derecha, encontrándose al poco tiempo en el mar Rojo, prueba evidente de que habia dado la vuelta al continente africano.

En los escritos de Pomponio Mela, hallaria el infante que Hannon el I, capitan cartaginés, partió desde Cádiz, por órden del Senado, con sesenta pentecontorios (navíos de cincuenta remos), á poblar las ciudades fenicias que se asentaban donde hoy el reino de Marruecos, y que bajó tanto por el Océano, que llegó un dia en que los cuerpos de los marineros no trazaron otra sombra sobre cubierta que una línea de pié á pié, á la hora en que el sol se hallaba en el meridiano, prueba evidente de que se hallaban en la zona tórrida, y de que los habitantes de las zonas templadas podian soportar los rayos perpendiculares del sol.

Veria en Herodoto, quien tenia al Africa por una península del Asia, que Jerjes envió un marino, llamado Setaspes, á que reconociese las costas occidentales de la Libia, y que cansado este de ver siempre lo mismo despues de muchas semanas de navegacion, falto de víveres, y desesperanzado de hallarle fin á aquel litoral inmenso, tornó á Egipto, asegurando haber descubierto mas de setecientas leguas de costa.

En una historia de la misma nacion, veria que dos siglos antes de Jesucristo, hubo un navegante llamado Eudoxio de Cyzico, quien sospechando tambien que el Océano rodeaba á Africa, pidió á Tolomeo Evergetes II una armada para efectuar aquella prodigiosa vuelta. Bien es cierto que Estrabon afirma que Tolomeo no accedió á su demanda; pero en cambio otros historiadores dicen que llevó á cabo su proyecto.

Pero la prueba mas irresistible, la que hacia aferrarse á don Enrique en sus conjeturas, era que ese mismo Estrabon consigna en una de sus obras que Tiberio Neron encontró en el golfo de Arabia, ó sea mar Rojo, unos restos de naves españolas. Ahora bien: si el Africano tenia límites al Sur, ¿por qué mares habian ido hasta allí unas embarcaciones que procedian del estremo occidental de Europa?

Hoy se hubiera podido contestar á aquel ilustre pensador con el cabo Norte de Laponia, los mares samoyedos, el estrecho de Behring, el Océano Pacífico y el mar de las Indias, camino que bien pudieron seguir aquellas naves en alas de la tormenta... pero ¡ah! que esas estensiones del mar y de la tierra estaban aun sumergidas en las tinieblas de la noche á los ojos de la Europa, lo mismo que el Africa, la América y la Oceanía!

Finalmente en las obras de un rabino navarro, llamado Benjanin de Tudela, que viajó por la Guinea mucho tiempo, en los escritos del célebre baron normando Juan de Bethencourt, en Eratostenes, sabio geógrafo, famoso por sus mapas, en Geminio, en Polibio y otros historiadores de la antigüedad, encontraria indicios de la existencia del paso para la India que se habia propuesto buscar: ello es, que nutrido de todas esas historias, compulsó, tradujo, adivinó, y de todo este trabajo inmenso resultó en él una fe ciega, un firme convencimiento, una voluntad irresistible.

VI.

En su virtud; á principios del año de 1419 equipó una pequeña armada, que se dió á la vela, para el Mediodia resuelto á no volver á Portugal ó á doblar el temido cabo *Non*, situado en frente de las Canarias y llamado asi porque hasta entonces nadie habia conseguido pasarle á causa de los bajos que le cercan. Era, pues, este cabo lo último que se habia descubierto de aquella costa.

Pero los valientes portugueses, animados de la misma fe que poseia don Enrique, tomaron una peligrosa y suprema resolucion: apartáronse de tierra hasta perderla de vista; siguieron luego su rumbo al Sur, y cuando calcularon que el cabo habria quedado atrás, se aproximaron de nuevo al Africa. En efecto, habian triunfado, y se hallaban cincuenta leguas mas abajo del inexorable *Non*.

Llenos de alegría regresaron á Portugal y participaron al príncipe tan venturosa nueva. Este dispuso sin pérdida de tiempo otra espedicion, en que adelantaron, veinte leguas mas; pero les sobrevino una calma y faltos de víveres, tornaron nuevamente á su patria.

Entonces el príncipe, entusiasmado con estos descubrimientos, confió (1420) una fuerte nave á Juan Gonzalez Zarco, que pasaba por muy esperimentado marino. Una deshecha borrasca apartó al nuevo espedicionario del litoral de Africa, arrojándole en medio de aquel mar desconocido que se perdia en Occidente; pero ni asi fue estéril este viaje; pues cuando se aquietó la tormenta, Zarco divisó una isla desierta á la que llamó *Porto-Santo*, y cuyo territorio le cedió don Enrique, para que en union de Bartolomé Trillo y Tristan Bax Tejeira la poblase y diese cultivo. Hiciéronlo asi, y no pasó mucho tiempo sin que los nuevos colonos divisaran á lo lejos una sombra, como de tierra, á la que aportaron hallándose con otra isla mucho mayor, tambien desierta, pero tan poblada de seculares bosques que la llamaron de *Madera*. Encomendóles tambien el infante su poblacion; y como para labrar algunas tierras pusiesen fuego al enmarañado bosque que las cubria, duró el incendio siete años.

Ardió toda la isla... ¡Asombroso espectáculo ofreceria de noche al navegante aquel faro inmenso, que surgia de entre las olas iluminando y enrojeciendo el cielo y el Océano!—Las cenizas de aquella hoguera de cincuenta leguas de circuito abonaron de tal modo el terreno, que hoy *Madera* es una de las islas mas feraces del mundo.

Tres años despues, cuando don Enrique repuso algo sus fondos, equipó una carabela y la confió á un marino natural de Lagos, que unos llaman Gil Yañez, otros Giliañez y otros Gil Anés, el cual descubrió el cabo de *Bojador*, si bien no consiguió pasarlo hasta el año siguiente, que volvió en compañía de Alonso Perez Baldayo. Saltaron entonces á tierra en una playa que llamaron de los Rubios, por los muchos peces de este nombre que vieron en ella; pero no encontrando gente, regresaron á Portugal á dar cuenta de todo lo ocurrido.

La muerte de don Juan I suspendió por algunos años estas espediciones; pero en 1435, envió de nuevo el príncipe á Gil Anés y Alonso Perez, quienes esta vez avanzaron hasta el 21.° latitud N. á cuya altura toma ron tierra. Allí si encontraron naturales del país, aun muy semejantes á los moros de Berbería, y habiendo trabado combate con ellos, salieron mal parados los portugueses. Con este motivo y el de la muerte del rey don Duarte, hermano de don Enrique y sucesor de don Juan I, suspendió el infante unas tentativas que requerian mas hombres y mas recursos de los que él podia suministrar.

Sin embargo, como no le era posible abandonar aquella empresa á que habia consagrado toda su inteligencia y toda su vida, en el año de 1441 envió á Antonio Gonzalez y Nuño Tristan á que continuasen los descubrimientos. Marcharon, pues, cada uno en su carabela; y el primero adelantó hasta el cabo que llamó *Caballero*, no pasando el segundo del cabo *Blanco*.

Al año siguiente descubrió Tristan hasta un rio que llamó del Oro, por el mucho polvo de este metal que en él habia; y aun se dice que vió alguna de las islas de Cabo-Verde.

Ya por este tiempo empezaban á variar de objeto la mayor parte de semejantes escursiones; el comercio y las armas iban entrando por algo en ellas, y los portugueses que las encontraban caballerescas y lucrativas, pidieron y obtuvieron venia del rey para equipar naves y marchar á aquellas regiones á buscar gloria y fortuna.

La mas célebre de estas armadas aventureras, fue una, compuesta de seis carabelas, tripuladas de hidalgos arruinados, la cual marchó al mando de un tal Lazarote. No es de este lugar referir los pormenores de aquella cruzada; pero podemos asegurar que es tarea digna de la pluma de Cervantes.

Mas siguiendo nosotros nuestra enumeracion, diremos que en 1444, Vicente de Lagos y Luis de Cadamostro, noble veneciano, deudo de don Enrique, llegaron al rio Gambia, y que en mayo de 1455 partió de nuevo el segundo con el genovés Antonio Noli, en cuyo viaje se hicieron ambos famosos por haber descubierto el archipiélago de Cabo-Verde y esplorado la costa africana hasta Cabo-Rojo.

Nuño Tristan hizo otro viaje en 1456 y descubrió el rio Grande, situado á los 10°. de latitud N.: desde allí avanzó veinte leguas mas hasta otro río, en cuyas márgenes murió á manos de los naturales del país, por lo que el río tomó su nombre; y en el mismo año Alvaro Fernandez corrió otras veinte leguas de costa hasta llegar al cabo de Santa Ana.

Hélos en el inmenso golfo de Guinea.

Entonces debió de suceder una cosa sobre la cual nada dicen los autores que nos sirven de guia en estos apuntes; pero que conjetura fácilmente la imaginacion.

Sabido es que desde el cabo de Santa Ana dejan las costas de Africa de dirigirse al Mediodia, y por espacio de cuatrocientas leguas se estienden hácia el Oriente: es, por lo tanto, muy presumible que los portugueses, siguiendo su cabotage, creyeran haber hallado ya el límite meridional de Africa y esperasen á cada momento ver inclinarse la tierra al Norte, para dar por concluida su tarea.

Cuál debió, pues, de ser su asombro, cuando llegaron al rio Mancee, en frente de la isla de Fernando Poo, la en que Africa volvia á estenderse al Sur! ¡Cuál debió de ser su desaliento el dia que un marino negro, hijo de los desiertos de Benin les dijera que aun les quedaban dos mil cuatrocientas millas para llegar á la estremidad de aquella península gigante, hija predilecta del sol! ¡Y esto, sino volvieron á la antigua idea de que aquel continente no tenia límites!

Nada nos dice la historia acerca de tal cosa: la única prueba que habla de la impresion dolorosa que llevó á todos los corazones aquella ilusion perdida, es la muerte de don Enrique el Navegante, acaecida en 1460.

Al perder la esperanza, perdió la vida: hé aquí el mejor epitafio para ese varon ilustre, honra y gloria del pueblo lusitano.

VII.

BARTOLOMÉ DIAZ.

Pasaron veinte y seis años desde la muerte del infante sin que volviese á pensarse en nuevos descubrimientos... El estado de esta empresa no podia ofrecer mejores esperanzas, puesto que con el último viaje de Diego Cano, resultaba ya que los barcos portugueses se alejaban de Lisboa mil trescientas leguas hácia el Mediodia, esto es, hasta el rio Zairo, de modo que habian pasado la línea equinoccial, cosa que se consideraba irrealizable por aquel lado.

Asi las cosas, el nuevo rey don Juan II, despues de consagrar cinco años á reconocer y esplotar las ricas costas de Guinea, y de haber fundado en ellas un puerto, un castillo y una iglesia, que mas tarde debian ser la ciudad llamada la *Mina*, pensó en continuar la interrumpida obra de su ilustre tio don Enrique.

A todo esto, la corona de Portugal habia obtenido ya del papa la investidura de todos los descubrimientos hechos y que se hiciesen al Sur del cabo Bojador, donacion que fue ratificada sucesivamente por todos los pontífices hasta Sixto IV.


Digitized by Google

En virtud de estas garantías, llamó el monarca ante sí á un hidalgo de provincia, famoso marino, llamado *Bartolomé Diaz*, y le confió el mando de tres buques que salieron del puerto de Lisboa el dia 12 de agosto de 1486, saludados por una inmensa multitud.

Dos de estos buques eran de cincuenta toneladas, y en uno de ellos iba Diaz, como gefe de la espedicion, y en el otro iba Juan Infante, célebre marino del rey; en la tercera embarcacion, que era mas pequeña, iban los bastimentos.

La navegacion se presentó feliz: antes de una semana llegaron á Tenerife, donde hicieron agua; pasaron sin contratiempo el terrible cabo Bojador, y el dia 21 de setiembre se encontraron con el sol sobre la línea equinoccial.

Bartomé Diaz no quiso, como sus prodecesores, navegar con las costas á la vista, sino que engolfábase mar adentro, á pesar de las protestas de la tripulacion que por un lado temia estraviarse y por otro deseaba observar las rarezas de aquellos paises; pero el capitan les consolaba diciéndoles que todo aquello lo habian ya visto otros portugueses; que cuando alcanzasen tierras que nadie hubiera llegado, ya navegarian al cabotage y verian cosas dignas de ser contadas, siquiera por lo nuevas. Un mes despues anclaron en la embocadura del rio Zairo, último país visitado por los europeos.

Allí envió Diaz á unos negros del reino del Benin, que le acompañaban como intérpretes, á que se entendieran con los habitantes del Congo, y supo por estos que sus ideas sobre el límite del Africa no carecian de fundamento. Levaron anclas, por consiguiente, mas entusiasmados que nunca, y en pocos dias corrieron otras ciento y veinte leguas, tomando fondo casi dos grados al Sur del trópico de Capricornio, es decir, fuera de la zona tórrida, en la embocadura de un rio que nombraron de los Elefantes por los muchos que vieron en sus orillas. El comandante saltó entonces á tierra con un marino, á quien queria mucho, y que no era otro que Bartolomé Colon hermano del célebre Cristóval, que ya recorria la Europa mendigando cuatro tablas y un lienzo á cambio de lo cual prometia un mundo; y habiendo subido las márgenes del citado rio, encontraron una media docena de salvajes, negros, desnudos, feísimos y de mas de siete piés de altura, los cuales bogaban tranquilamente en el tronco de un arbol ahuecado al fuego, comiéndose un hipopótamo. Luego que se calmó la mutua sorpresa de aquellos hombres tan distintos entre sí, preguntáronles los dos Bartolomés por medio de los negros que tomaron en el Congo, que quiénes eran, á lo que contestaron que los *kuakua*. Estaban en el país de los hotentotes.

Aquellos gigantes (no tan corpulentos como se les supone), eran tan estúpidos que casi no tenian memoria, desconocian el pudor y hasta carecian de idioma, espresando sus sentimientos con gestos; señas y ahullidos, pero asi y todo se consideraban muy mas civilizados que otra nacion que dijeron hallarse el Mediodia, compuesta de hombres que vivian en los bosques como las fieras, por lo que les llamaron *Bosgemanes*. El clima era templado y cuando llegaron allá los portugueses, que fue á mediados de octubre, concluia el invierno.

Despues de descansar allí algunos dias, levaron anclas los atrevidos aventureros y dirigieron las proas al polo meridional.

Pronto perdieron de vista la tierra.... Quizás habia terminado ya la costa occidental del Africa!.... Viran á babor para cerciorarse, y el mar les repele. ¡Adelante! dice *Diaz*: corramos mas hácia el Sur. Pero pronto se apoderan de los barcos unas corrientes tan impetuosas, que era en vano pensar en dominarlas. Arrastrados, arrebatados, girando en diversas direcciones, ya avanzando hácia el Mediodia, ya hácia el Oriente, pasaron tres dias y tres noches: la tripulacion espantada cree que ha llegado la hora de que Portugal purgue su atrevimiento de un siglo, y que el Océano va á vengarse de cuantos secretos le habian arrancado aquellos impertérritos náuticos.... Al fin, una mañana, el viento y las olas les arrojaron en una bahía baja y arenosa, que denominaron de las *Vacas*.

H bian doblado el cabo tan deseado; habian encontrado el límite de Africa.... pero lo ignoraban todavía.

Continuaron, pues, caminando al Este, siguiendo la inclinacion de la costa y esperando á cada momento que esta se dirigiese de nuevo al Sur, como aconteció en el golfo de Guinea. Asi llegaron á Lagoa.

Allí se sublevó la tripulacion, pidiendo á Diaz que se volviese, pues el barco de las provisiones se habia perdido, y ya se encontraban á mas de mil ochocientas leguas de la patria; pero Diaz obtuvo correr otras veinticinco leguas mas, prometiendo que si en aquel espacio no se inclinaba la tierra hácia el Norte, daria por terminada su espedicion, y regresaria á Lisboa.

Pocas horas despues, la costa de Africa se presentó á los ojos de los portugueses tendida hácia el Norte en toda la estension que alcanzaba la vista...

—Compañeros, gritó el comandante: ¡hemos triunfado!—Hace tres dias que doblamos el último cabo de Africa... ¡á Portugal! ¡á Portugal!

Y recordando que en aquel cabo estuvieron tan espuestos á perecer, llamáronle desde luego el cabo *Tormentario*.

Arribaron entonces á una pequeña isla, que llamaron de Santa Cruz, situada en frente de la Cafrería; y reparadas las averías de las naves, y hechas algunas provisiones, levaron anclas, y volviendo las proas hácia el camino que habian traido, emprendieron la vuelta á Portugal, á donde llegaron en diciembre de 1487, diez y siete meses y medio despues de su partida.

Inesplicable fue el júbilo del rey, de la córte y de toda la nacion, al saber la fausta noticia de que se habia encontrado el fin de Africa, y como dijera Diaz que habia llamado cabo de las Tormentas á aquel promontorio tan deseado:—*No quiera Dios*, respondió el monarca, *que conserve un nombre de tan mal agüero. Que se le llame* CABO DE BUENA ESPERANZA.

Y dijo esto por la que abrigaba de llegar á la India por aquel camino.

VIII.

VASCO DE GAMA.

Pasaron diez años desde la vuelta de Diaz, sin que el rey de Portugal pensase en la ultimacion de aquella estraordinaria empresa: poseido de una estraña preocupacion, dedicóse á buscar al *Preste Juan* por la parte de Egipto, y esperando noticias de este fabuloso personaje, pasó el resto de su vida, que tuvo fin en el año de 1495.

Ya habia descubierto Colon la América, y solo este estímulo pudo sacar de su apatía al nuevo rey don Manuel el *Grande y el muy feliz*, á quien inutilmente animaba su esposa doña ISABEL; (repárese en esta coincidencia), para que mandase una espedicion á la India por el *Cabo de Buena Esperanza*.

Decidido al fin el monarca, encomendó la direccion y equipo de la armada á un noble de Synis, llamado *Vasco de Gama*, hombre de unos cuarenta y siete años y marino de gran reputacion por su destreza y valor estremado.

Cuatro naves compusieron la nueva espedicion. En una iria Gama como comandante, en otra su hermano Pablo, en la tercera, Nicolás Coello, y en la última los bastimentos, al mando de Gonzalo Nuñez. El total de la tripulacion era de unos ciento ochenta hombres

De este modo se dieron á la vela en Belen, puerto situado á una legua de Lisboa, el dia 8 de julio de 1497.

Por una feliz casualidad poseemos un mapa portugués muy antiguo, obra de un fraile de san Gerónimo, donde está trazada escrupulosamente la ruta que siguieron esta vez los espedicionarios. Auxiliados, pues, de esta importante carta, podemos asegurar lo que tantas dudas ha ofrecido á los diversos autores que tratan de este viaje.

Gama tocó en la isla de la *Madera*, donde apagado el incendio se habian plantado sarmientos de Chipre y echado los fundamentos de algunas poblaciones; luego pasó á tres leguas O. de la isla de Hierro, la mas occidental de las Canarias; detúvose en la de Santiago, que es la principal del archipiélago de Cabo-Verde, y ya no vió tierra hasta llegar á la isla de Santo Tomás. De allí fué siguiendo el mismo rumbo que sus predecesores, cuyos rastros encontró mas de una vez, y aun á muchos de ellos establecidos ya en aquellas privilegiadas regiones. El dia 3 de octubre desembarcaron en la bahía de Santa Elena, é hicieron agua en un rio que llamaron de Santiago; y habiendo saltado Gama á tierra con el fin de tomar la altura del sol, atacóle una horda de Bosgemanes, y salió levemente herido. Quisieron sus compañeros vengar aquella ofensa; pero como el número de los salvajes creciera sin cesar, Gama no quiso entrar en una refriega peligrosa cuando ya se veia á cincuenta leguas del cabo de Buena Esperanza. Levaron, pues, anclas, y siguieron su camino.

Pero si resistencia opuso el terrible Cabo al paso de las primeras naves portuguesas, mayor y mucho mas prolongada fue la lucha que sostuvo con la escuadra de Vasco de Gama. El viento S. E. que reina allí todo el estío, y las corrientes indomables de las olas, con mas una tormenta, magníficamente cantada por Camoëns, parecian cerrar á su osadía las puertas del codiciado Oriente.

Al fin, despues de largas horas de agonía, hundióse para siempre en los abismos del mar, aquella figura *robusta é valida* de que habla el poeta citado, aquel gigantesco vigía del *Tormentario* colocado por Dios entre ambos hemisferios.

Gama entró en el mar de las Indias.

Cinco dias despues saludaba el último padron puesto por Bartolomé Diaz en la isla de Santa Cruz. El 25 de diciembre, dia de Navidad, pasaron por una hermosa costa que llamaron *Natal*, en recuerdo de la festividad religiosa que celebraba en aquel instante la Iglesia Cristiana, cuyo nombre conserva todavía. Hicieron agua en un rio que denominaron del *Cobre*, en cuyas orillas permanecieron hasta el 18 de enero que partieron hácia Mozambique, á donde llegaron el 7 de marzo. Tocaron sucesivamente en Mombasa y Melinda, pero no en Quiloa, por recelar que allí les preparaban una traicion. El dia 26 de abril, pasaron nuevamente la línea equinoccial, y habiendo tomado la altura del sol como lo hicieron al pasarla por el otro lado del Africa, dedujo Vasco de Gama, que la anchura de esta parte del mundo no escedia por aquella latitud, de unas setecientas leguas: era la primera vez que se hacia este cálculo. Finalmente el dia 18 de mayo de 1498, fondeó el buque de Gama delante de la India, á dos leguas de *Calicut*.

La dorada esperanza de don Enrique el *navegante*, se habia cumplido treinta y ocho años despues de su muerte.

IX.

Vasco de Gama volvió á Portugal, en setiembre del siguiente año, cerca de treinta meses despues de su partida.

El rey loco de júbilo, le nombró almirante de aquellos mares, permitióle llamarse *don*, y le señaló mil ducados de renta.

Su sucesor don Juan III, le hizo marqués de Vidigueira y virey de la India.

A Bartolomé Diaz le olvida la historia, prueba evidente de que la córte de Lisboa hizo otro tanto con él.

PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

TEATRO DE SAGUNTO.

Disputaban hace mas de trescientos años el arzobispo de Sevilla don Alonso Manrique y don Antonio Manrique duque de Nájera, sobre saber y averiguar cuál de las dos ciudades Sigüenza ó Murviedro, habia sido Numancia; y llevada la disputa ante el tribunal del erudito don Antonio de Guevara, obispo de Mondoñedo; este les contestó entre otras cosas: «si el uno de vosotros no sabe mas de rezar y el otro de pelear, que sabeis de coónicas y historias antiguas, en balde es, el uno arzobispo de Sevilla y el otro duque de Nájara» y les condenó al pago de una buena multa por haber confundido á Numancia con Sagunto, de la cual habla de esta manera:

«El sitio de la ciudad de Sagunto fue cuatro leguas de Valencia, á do es agora Monviedro; y quien dijere que la que agora se llama en Castilla Sigüenza fue en otro tiempo la ciudad de Sagunto, será porque lo soñó, mas no porque lo leyó. Siendo yo inquisidor en Valencia, fuí muchas veces á Monviedro, asi a visitar á los cristianos, como á bautizar los moros; y vista la aspereza del lugar, la antigüedad de los muros, la grandeza del coliseo, la distancia hasta la mar, la soberbia de los edificios y la monstruosidad de los sepulcros, no hay quien no conozca ser Monviedro la que fue Sagunto, y la que fue Sagunto es agora Monviedro y en los edificios que están allí arruinados, se hallan agora muchas piedras escritas y muchos epitafios antiguos de los Hannones y de los Asdrúbales que murieron allí sobre el cerco de Sagunto, los cuales fueron dos linajes de Cartago asaz ilustres en sangre y muy nombrados en armas. Cabe Monviedro hay un lugar que se llamaba entonces los Turditanos y se llama agora Torres-Torres; y como estos eran mortales enemigos de los saguntinos, metióse dentro Aníbal con ellos, y desde allí combatió y asoló y quemó á Sagunto, sin ser entonces de los romanos socorrida, ni jamás despues reedificada»

Por los tiempos en que se tenia esta porfía, sentenciada del modo que va dicho por el obispo de Mondoñedo nacia el historiador Juan de Mariana, el cual refiere que pocos años despues de la guerra de Troya, los griegos de Zazinto enviaron una colonia á España, que desembarcando en la parte donde ahora está sentada la ciudad de Valencia, á tres millas de la mar levantaron un pueblo que del nombre de su tierra llamaron Zazinto, de donde vino despues el nombre de Sagunto.

Aquel pueblo, de quien los arzobispos y los duques del siglo XVI apenas guardaban memoria, habia sido sin embargo uno de los mas notables de España; en cuyos destinos su desgraciada suerte influyó de tal modo, que fue el orígen de la segunda guerra púnica.

Fundado por una colonia griega, procedente segun unos directamente de Grecia, y segun otros de Sicilia, se hallaba en un estado el mas floreciente por los años 200 antes de J. C, y á pesar del sitio que le puso Aníbal y del incendio á que le condenaron sus naturales, abandonados de Roma su aliada, conserva todavía restos que publican su antigua grandeza y esplendor. Entre ellos se cuentan las ruinas del antiguo teatro y las del circo.

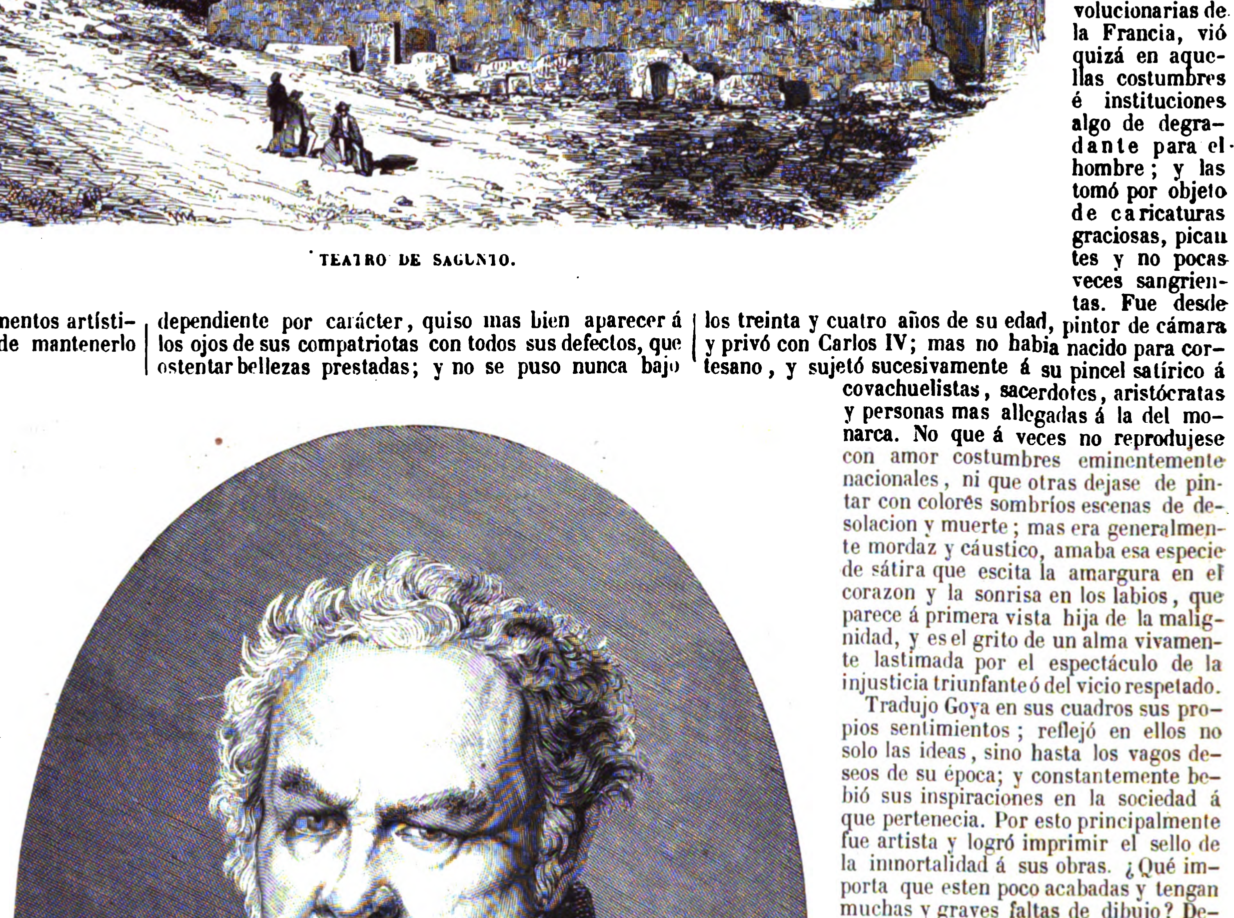
El teatro, cuya vista damos en este número, estaba situado á la falda de un cerro mirando al Oriente en paraje muy acomodado y defendido de los vientos del Sur y del Oeste. Comprendia, como los principales teatros griegos la escena, el proscenio, el postscenio, el púlpito, y la orquesta, y era todo él de piedra azul pequeña, perfectamente unida por las junturas, á escepcion de las gradas, formadas de grandes sillares, segun los vestigios que todavía se observan. Estas eran treinta y tres; las tres primeras estaban destinadas para los senadores; seguian despues las de los ancianos, las de los caballeros mas jóvenes y últimamente las de la plebe; y sobre el pórtico superior habia otras cuatro destinadas para las mujeres. Este pórtico comprendia seis puertas á la parte de la gradería y otras tantas á la del monte; y tanto los senadores y caballeros como el pueblo y las mujeres, tenian puertas y escaleras independientes para entrar al teatro.

Todavía hacia los ángulos se conservan vestigios de

Digitized by Google

arcos, donde estaban las puertas por donde entraban los senadores y caballeros, las interiores, cuadradas, de diez palmos de altura y cinco de ancho, las esteriores, arqueadas, mas altas y mas estrechas.

Este monumento que es la admiracion de cuantos le contemplan y tal vez el mas antiguo que en su clase existe en España, pues que cuenta mas de dos mil años de existencia, se hallaria aun en buen estado de conservacion si en el año de 1808 no se hubiera destruido su parte superior para fortificar y habilitar el castillo de Murviedro. Abandonado despues completamente, solo en 1842 se destinaron algunos presidiarios para desembarazar las gradas y corredores que aun existen de la tierra que les cubria. Actualmente la comision de monumentos artísticos, aunque con pocos recursos, cuida de mantenerlo en el mejor estado posible.



TEATRO DE SAGUNTO.

Del circo de Sagunto, apenas quedan vestigios: hoy crecen árboles frutales y se estienden cuadros de flores sobre el sitio en otro tiempo destinado á las carreras, y apenas algunos trozos de pared y restos de la *espina*, muestran que Saguntο poseyó un edificio de este género, que no tenian en su época sino las mas ilustres ciudades.

N. F. CUESTA.

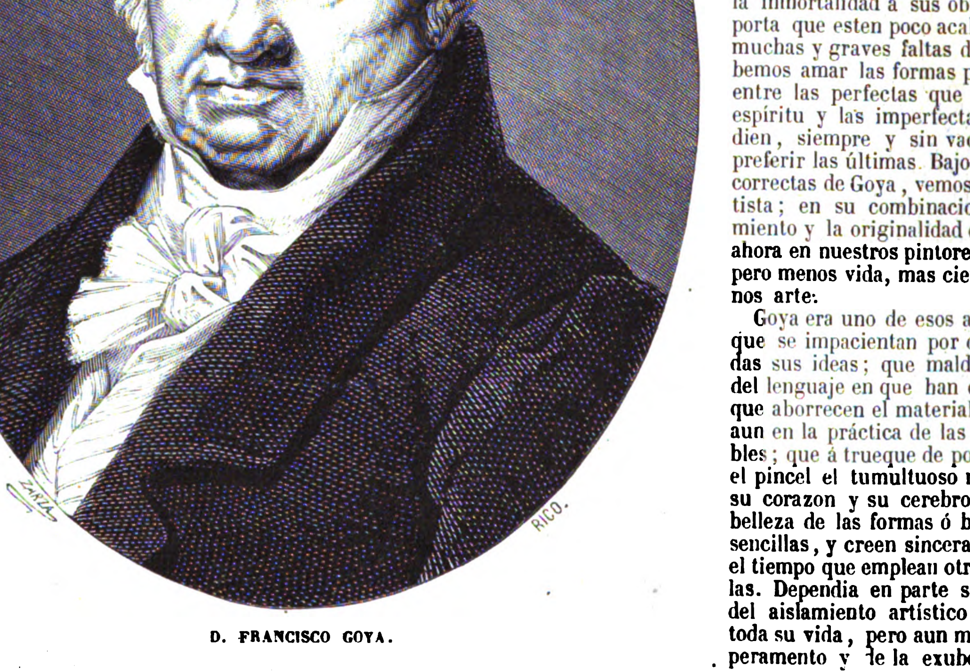


DON FRANCISCO GOYA.

He aquí una de las poderosas individualidades que cuenta en España la historia de la pintura. Nació cuando estaba completamente estinguida nuestra gran generacion de artistas, cuando nuestros reyes se veian obligados á ganar con dádivas y pingües dotaciones á los pintores de otros paises, cuando el pincel de Velazquez y Murillo habia caido en manos tan poco afortunadas como la de los Menendez. Solo, sin maestros, sin mas luz que la de su ingenio, supo con todo hacerse superior al mal gusto de su época, crearse un símbolo y un ritmo propios, ser el eco de las ideas del siglo.

Vió la luz don Francisco Goya y Lucientes, el año 1746 en un lugar de Aragon llamado Fuen de Todos. Recibió lecciones, siendo aun muy jóven, de un tal José Luzan que residia en Zaragoza; mas viendo á los cuatro años que no salia con él de copiar grabados, ni podian desenvolverse con libertad sus facultades, le dejó entregándose á sus propias fuerzas. Tomó como Velazquez, la naturaleza por maestro. Vió y respetó como él, las obras maestras de sus antecesores, sin que le entrara el deseo de imitarlos, ni vacilara en seguir el camino que le habia trazado desde un principio su manera especial de considerar el arte. Pasó como él á Roma, y como él, se limitó á esforzarse en comprender el secreto de reproducir exactamente los seres creados por la ley del universo. Independiente por carácter, quiso mas bien aparecer á los ojos de sus compatriotas con todos sus defectos, que ostentar bellezas prestadas; y no se puso nunca bajo la direccion de nadie, ni trabajó por parecerse á nadie.

Pudo hacerlo porque tenia verdadero talento artístico. Pintó y fue pronto la admiracion de España, que no pudo dejar de ver en él, mas que un restaurador de la pintura, un innovador audaz que no titubeaba en sacarla del estrecho cauce donde la habian encajonado aun los mas eminentes maestros, y que hacia al arte intérprete de las instituciones y las costumbres de su patria. Conmovido primero por la voz de los filósofos, y mas tarde por las escenas revolucionarias de la Francia, vió quizá en aquellas costumbres é instituciones algo de degradante para el hombre; y las tomó por objeto de caricaturas graciosas, picantes y no pocas veces sangrientas. Fue desde los treinta y cuatro años de su edad, pintor de cámara y privó con Carlos IV; mas no habia nacido para cortesano, y sujetó sucesivamente á su pincel satírico á covachuelistas, sacerdotes, aristócratas y personas mas allegadas á la del monarca. No que á veces no reprodujese con amor costumbres eminentemente nacionales, ni que otras dejase de pintar con colores sombríos escenas de desolacion y muerte; mas era generalmente mordaz y cáustico, amaba esa especie de sátira que escita la amargura en el corazon y la sonrisa en los labios, que parece á primera vista hija de la malignidad, y es el grito de un alma vivamente lastimada por el espectáculo de la injusticia triunfante ó del vicio respetado.



D. FRANCISCO GOYA.

Tradujo Goya en sus cuadros sus propios sentimientos; reflejó en ellos no solo las ideas, sino hasta los vagos deseos de su época; y constantemente bebió sus inspiraciones en la sociedad á que pertenecia. Por esto principalmente fue artista y logró imprimir el sello de la inmortalidad á sus obras. ¿Qué importa que esten poco acabadas y tengan muchas y graves faltas de dibujo? Debemos amar las formas perfectas, mas entre las perfectas que no irradien el espíritu y las imperfectas que lo irradien, siempre y sin vacilar hemos de preferir las últimas. Bajo las formas incorrectas de Goya, vemos el alma del artista; en su combinacion, el atrevimiento y la originalidad del genio. Hay ahora en nuestros pintores mejor forma; pero menos vida, mas ciencia, pero menos arte.

Goya era uno de esos artistas fogosos que se impacientan por dejar enunciadas sus ideas; que maldicen la torpeza del lenguaje en que han de espresarlas; que aborrecen el materialismo que hay aun en la práctica de las artes mas nobles; que á trueque de poder seguir con el pincel el tumultuoso movimiento de su corazon y su cerebro, sacrifican la belleza de las formas ó buscan las mas sencillas, y creen sinceramente perdido el tiempo que emplean otros en castigarlas. Dependia en parte su incorreccion del aislamiento artístico en que pasó toda su vida, pero aun mas de su temperamento y de la exuberancia de sus

Digitized by Google

ideas. Todo artista que concibe y siente mucho ó ha de rodearse de una córte de discípulos que se presten á ejecutar sus pensamientos, como Rafael de Urbino, ó dejar sus obras desaliñadas y casi en bosquejo, como Goya, ó adoptar sistemas, tan simples como los de Owerbeck y Flaxman.

No era por otra parte nuestro artista tan desgraciado en las formas, que no se hallasen compensadas sus faltas por notables bellezas. Tenia una gran seguridad de pincel, un colorido verdadero, una gracia especial en componer y agrupar las figuras, una ejecucion franca, y sobre todo, acomodada á la naturaleza de sus argumentos. Contaba poco menos de ochenta años y estaba casi ciego cuando pintaba aun con el mismo cuchillo con que estendia los colores en su paleta. Los lienzos salian aun entonces de sus manos llenos de energía, de verdad, de vida, de alma.

Estudió ademas, y concluyó bien, algunos de sus cuadros. En el museo de esta córte, en el vestíbulo de la sala italiana, hay pintados por él unos retratos á caballo de Carlos IV y María Luisa. Las faltas de dibujo son tan visibles en ellos como su buen colorido y su vigoroso aspecto, mas ambos retratos están bien acabados.

En sus cuadros de toros, no parece sino que están reflejados el carácter, el genio y hasta el sol de España; ¡ que sátira tan fina é ingeniosa, y en ocasiones qué mordacidad, en las caricaturas! ¡qué espíritu de nacionalidad en todas sus obras!

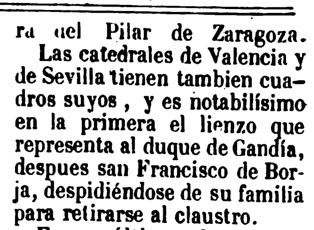
Hojéese luego su preciosa coleccion de caprichos, de la que hemos sacado por via de muestra el que acompaña á este artículo; hojéense esos fáciles y hermosos grabados al agua fuerte, solo comparables con los de Rembrandt. No bien penetramos la intencion que muchos de ellos encierran, cuando parece que nos hallamos en la víspera de nuestra revolucion de 1808, y oimos como en el silencio de sus hogares afilan los ciudadanos sus espadas.



CAPRICHO DE GOYA TITULADO: ¡POBRECITAS!

Goya ha dejado una multitud de obras. Desde las primeras en que se dió á conocer, ejecutadas para la real fábrica de tapices, hasta el cuadro en que se retrató moribundo en el acto de tomar de manos del médico Arrieta una bebida ¡qué vida de artista tan activa, tan fecunda! Es increible el número de sus producciones en ese género en que mas sobresalia: escenas populares, meriendas campestres, toreros, manolas, reuniones de brujas, ataques de bandidos. Hizo tambien gran número de retratos: si el pincel de Goya daba la inmortalidad, ¿que mucho que acudieran á él tantos y tantos, que no tenian otro medio de hacerse inmortales? Generalmente acababa las cabezas en una sola sesion de una hora, y estos eran los retratos mas parecidos. Los del naturalista Azara, de Moratin, de Maizquez y el duque de Osuna, son entre todos los mas célebres.

Ya hemos citado en otro artículo las bellas pinturas al fresco con que adornó de su mano la ermita de san Antonio de la Florida, retratando al mismo tiempo en figura de ángeles mancebos, á las bellezas mas notables de la córte y de la villa. Hay que agregar á estas pinturas, las que ejecutó en las dos cúpulas menores del templo de Nuestra Seño-



ra del Pilar de Zaragoza.

Las catedrales de Valencia y de Sevilla tienen tambien cuadros suyos, y es notabilísimo en la primera el lienzo que representa al duque de Gandía, despues san Francisco de Borja, despidiéndose de su familia para retirarse al claustro.

En sus últimos años, compuso todavía algunos cuadros dignos de atencion, entre otros el lienzo que hemos citado en que se retrató enfermo. Habiendo quedado sordo á los 13 años de su edad, en 1822 su salud quebrantada le obligó á hacer un viaje á Francia en busca de alivio. Allí acabó sus dias en Burdeos, á 16 de abril de 1828, á los 82 años de edad.

F. P.

ESPRONCEDA Y LARRA.

Trasladémonos por unos instantes á los años 33, 34 y 35.

Fernando ha muerto. Los partidarios de Carlos, han tirado de la espada en las provincias del Norte; y se abren á la vez las puertas de la revolucion y de la guerra.

Rotos ya entonces el freno religioso y el político, no tarda en nacer un vivo movimiento literario que empieza por una protesta contra toda convencion y toda regla, y acaba por destruir el símbolo y el ritmo del arte y la poesía clásica.

Este movimiento es digno de estudio: examinémosle.

Le inicia el espíritu nacional, pero no le dirige. Le determina desde luego el romanticismo de los Schlegel, que despues de haber dominado en Alemania, tiene avasallados los primeros ingenios de la Francia.

Se aclimata el romanticismo entre nosotros, y se desarrolla en tres evoluciones.

Rompe en la primera, por decirlo asi, los antiguos moldes del pensamiento poético; cierra con desden las puertas del Olimpo griego; funda la comedia y la tragedia en el drama, y el poema y la novela en la leyenda; aspira á toda la variedad compatible con la armonía y rechaza las unidades de lugar y tiempo; trabaja por conciliar la sencillez de la espresion con la fuerza y la



ESPRONCEDA.



LARRA.

Digitized by Google

poesía del concepto. Mas no baja aun del todo al mundo real y mucho menos al presente: prefiere la tradicion á la historia, el cuento á la tradicion, el mito al héroe; se complace en vagar por entre las nieblas de la edad media, evoca lleno de amor las hadas y las hechiceras de otros tiempos y hasta intenta sustituirlas á las deidades paganas, haciéndolas su *Deus ex machina*. Emancipa el genio poético, mas solo *formal* no *materialmente*. Le da nuevos medios de manifestacion, pero sin dilatarle el campo en que se mueve.

En su segunda evolucion traduce ya libremente la vida interior del hombre y la del mundo, se hace eco de todos los sentimientos, ideas y aspiraciones de los pueblos, revela sin vacilar su idea, arrostra y ataca de frente las preocupaciones del siglo ó las que cree tales; y no respetando por sagrado nada que no lo sea para su razon y su conciencia, arroja con ira sobre costumbres, leyes, instituciones, símbolos, dioses, ora la maldicion y el puñal, ora la ironía y el sarcasmo. Pinta bella la virtud, deforme el vicio; pero sin sacrificar jamás al sentimiento moral el estético, ni forzar los argumentos á fin de presentar abismado bajo la cólera de Dios al que, lejos de sentir remordimiento por sus crímenes, baja tal vez el sepulcro con la copa de oro en la mano, la sonrisa en los labios y la sien coronada de flores. Libre como la idea que le ha dado el ser, no admite ya trabas ni para la imaginacion ni para el pensamiento: deja sin amojonar el campo de la poesía, emancipa por completo el genio.

Retrocede en la tercera evolucion, y abandona de nuevo el mundo. No se convierte como su fundador Schlegel, antes guarda la duda en el espíritu; mas descuelga con mano osada el arpa de los profetas, y canta la fe con los ojos en el cielo, y el corazon en la tierra. Si abandona las regiones del firmamento, es solo para ir á levantar con aparente respeto el sudario de pueblos sepultados en sus ruinas; si deja la historia, es solo para volver á la leyenda ó al cuento fantástico. Censura, no obstante, sus primeras formas, y no toma sino en poetas de tercero ó cuarto órden las que constituyeron el muerto clasicismo.

Es indudablemente grande esta evolucion literaria, en sus dos primeras faces. Mantiene en actividad las almas despiertas al anuncio de una era nueva, y agranda indefinidamente la esfera del arte; nos allana las fronteras de la Alemania, llena de tesoros, de poesía, y de filosofía que nos eran poco menos que desconocidas; nos hace descubrir un nuevo mundo en la edad media, cubierta por el renacimiento con un velo de oprobio; reconcilia al poeta con su siglo y generaliza por él ideas que antes permanecian estériles en las nebulosas cumbres de la ciencia. Lástima que venga luego en su tercera faz á destruir esa reconciliacion benéfica; reconciliacion exigida por los intereses de la humanidad y del hombre, reclamada por las necesidades de la poesía, sancionada por los genios de todas las edades, reanudada por el arte siempre que despues de haber bajado de la creacion á la copia, ha pretendido volver á conquistar el fuego de la inspiracion, y su perdido cielo. Identificado el poeta con el mundo, es la voz de la raza humana; aislado, un pájaro que canta en las profundidades de los bosques. Llegan sus melodiosos trinos á los oidos de los que acertamos á pasar por la orilla; mas no nos dejan huella ni en el corazon ni en la memoria.

No debió salir de su segunda evolucion el romanticismo; mas ¡ay! los pocos en quienes pudo entre nosotros verse realizada, los ilustres *Espronceda y Larra*, murieron cuando no contaban mucho mas de treinta años.

II.

¡Qué inmensa pérdida para las letras españolas la de estos dos hombres! Entre la numerosa multitud de poetas que los admiraron, ni uno solo ha podido seguirlos. En ellos, sí, en ellos empezó y acabó esa segunda evolucion del romanticismo, la mas trascendental y fecunda; en ellos, esa poesía grande y varonil en que se descompone, como la luz del sol en las aguas de una cascada, la vida de la humanidad entera. Ha ido la poesía despues que han muerto precipitándose á un abismo; y nadie hasta ahora ha sido capaz de detenerla en la caida, ni de levantarla del fondo del precipicio.

No era por cierto fácil seguir á esos dos hombres. A una imaginacion y un corazon ardientes, reunian un juicio claro, una comprension vasta, una fuerza de intuicion y de reflexion, que les hacia penetrar en la esencia de las cosas, ver y sondear todos los problemas, descubrir los vicios de las leyes y opiniones humanas, reconocer al través del mas ingenioso manto el fantasma de la duda. Sabian seguir al hombre en todas sus manifestaciones y enlazar hábilmente la poesía con la filosofía, abarcar los mas grandes conjuntos y descender á los mas pequeños pormenores.

¡Con qué superioridad no dominaban su época! Hume evocando los manes de los muertos no ejerce hoy el formidable poder que ellos cuando hacian aparecer á la superficie del borrascoso mar de nuestras sociedades los degradados tipos ocultos en lo profundo de las aguas y medio enterrados en la arena. Conocian la especie no menos que el individuo, y los pintaban hasta hacerlos espantar de su propia imágen.

Eran sin duda escépticos y no negaban su escepticismo; pero ¿dejaban de reflejar acaso el estado de las ideas de su tiempo? Convertian hasta lo mas sagrado en objeto de crueles sarcasmos; mas en este mismo carácter amargo de su sátira ¿no revelaban que en su alma dormia la conviccion bajo la duda como el fuego bajo sus cenizas? No se indigna ni truena el verdadero escéptico contra los errores de los hombres, ni contra las instituciones, fruto de esos errores, ni contra los resultados naturales de esas instituciones, por mas que broten sangre las heridas que han hecho. Estamos tan persuadidos de que si hubiesen vivido mas tiempo hubieran transformado en afirmaciones sus dudas, que abrigamos la conviccion de que Espronceda nos habria dado un sistema filosófico mas ó menos completo en lo mucho que dejó por escribir de su *Diablo Mundo*. La determinacion de la duda es ya un principio de conocimiento; y Espronceda presenta muy bien determinadas las que vierte á torrentes en la brillante introduccion de su poema.

Pero se nos censurará tal vez porque hayamos juzgado y sigamos juzgando indistintamente dos individualidades al parecer del todo distintas. Larra, se nos dirá era principalmente crítico; Espronceda, poeta.—Mas Larra era tan poeta en los mas de sus artículos críticos, como Espronceda crítico en sus poemas. Abrazaban los dos en el círculo de su pensamiento el mundo, empleaban los dos con igual éxito ese tono eminentemente caústico tan necesario para estinguir el vicio. Pertenecian á una misma escuela, se proponian un mismo objeto y lo realizaban con la misma energía de espíritu y la misma libertad en las formas. ¡Que importa que escribiese el uno en prosa y el otro en verso? En los mas de los artículos de Larra, como en las poesías, de Espronceda no hay una idea que no haya recibido el calor del sentimiento. No hablamos por de contado de los pormenores literarios, que si bien escelentes en su género, no son los que mas realzan ni caracterizan la personalidad de Fígaro.

Eran poetas uno y otro, Espronceda y Larra; y ambos igualmente originales Sabemos que en Espronceda no ven algunos sino un reflejo de Byron y de Goethe; mas no vacilamos en decir que están en un error gravísimo. El fondo, el pensamiento del *Diablo Mundo* no está ni puede estar en el *Fausto*. El *Fausto* es bajo su forma primitiva la razon abdicando su soberanía, el hombre entregado á la realidad sensible; el *Diablo Mundo*, la razon vírgen entre las prevaricaciones de la razon cultivada, el hombre primitivo en medio de la sociedad, Adan en el siglo XIX. ¿Qué punto de contacto hay entre los dos argumentos? El *Fausto* es el poema del individuo, el *Diablo mundo* el de la especie; el *Fausto* un ejemplo, el *Diablo Mundo* un cuadro.

Cierto que Espronceda tomó de Byron algunas frases y aun algunos conceptos; mas si en tal ó cual rasgo de su poesia se descubre á Byron, en el conjunto ¿no se ve siempre á Espronceda? El mejor genio, decia ese mismo Goethe autor del *Fausto*, es el que sabe asimilárselo todo sin que su individualidad se menoscabe. Porque haya sentido la influencia de Byron ¿ha perdido realmente de su individualidad el creador del *Diablo mundo*? Es triste ver casi siempre á los críticos juzgando aun las mejores obras por lo que tienen de accidental y no por lo que las constituye esencialmente. ¿Que estraño por otra parte que hubiese cierta identidad de forma entre escritores en quienes se realizó una misma evolucion de la idea romántica?

Hasta bajo este punto de vista de la forma dejaban lo mismo Espronceda que Larra una marcada huella en nuestra historia literaria. Espronceda ha sido el primero de nuestros poetas que en una misma obra, y aun en un corto número de páginas, ha recorrido sin esfuerzo toda la escala de nuestra versificacion subiendo y bajando en ella al compás de sus ideas; Larra, el primero de nuestros prosistas modernos que ha sabido conciliar con el suelto y vigoroso estilo cortado las exigencias de nuestro sonoro y armonioso idioma.

¿Será ahora preciso añadir que las obras de uno y otro son modelos de lenguaje?

Para nosotros los deberes de la crítica literaria se reducen á determinar el carácter de los escritores y á señalar el puesto que ocupan en la serie de evoluciones que constituyen la historia de la literatura. Los hemos llenado ya, aunque no tan cumplidamente como quisieramos; y vamos á soltar la pluma.

No con todo sin manifestar nuestros ardientes deseos de ver pronto guardados los restos de nuestros dos insignes poetas bajo el monumento que trata de levantarles la generosa juventud de nuestros dias.

LA VERBENA DE SAN JUAN.

Hay críticos que detestan al autor de *Mazepa*, de *don Juan* y de *Childe-Harold*, porque en algunas de sus obras usaba frecuentemente digresiones y paréntesis, que ellos consideran como redundancias, como superfluidades poco menos que monstruosas; pretendiendo con esto reducir á fórmulas precisas, matemáticas, inflexibles, la bella literatura, que por su naturaleza es diametralmente opuesta á las ciencias exactas. Al proceder así están en su derecho y en su terreno.

Yo confieso que en este punto soy pecador incorregible. Precisamente uno de los principales títulos de Byron á la inmortalidad es, á mi juicio, el defecto que aquellos le echan en cara; y por mas que amontonen citas, notas y comentarios, no probarian que el eminente poeta inglés, merece, en vez de la aureola de gloria que le circunda, la corona de espinas ó de puerros que mas de cuatro dómines quisieran regalarle.

Tales ó parecidas reflexiones iba yo haciendo anoche al recorrer las verdes arboledas del Prado, magnífico paréntesis, delicioso *oasis* para el que acaba de atravesar el intrincado laberinto de calles, plazuelas y tortuosas encrucijadas de Madrid, no amenizadas, en general, por otra vegetacion que los raquíticos tiestos conservados á fuerza de precauciones, en el ángulo de un balcon, en la palomilla de una ventana de sotabanco, ó en los cuatro pies de techo asfaltado que vemos en tal cual casa, y que los propietarios bautizan con el calumnioso nombre de azoteas.

Digo que anoche pensaba en los admirables paréntesis de Byron. ¿Sabeis por qué? Porque anoche era víspera de san Juan Bautista, y dicho se está, que era un alegre paréntesis en la dolorosa vida del pueblo. Quitad al pueblo las verbenas y demás diversiones análogas, y podeis cantarle un *Requiem æternam*.

¡Benditas sean las verbenas!

Estas nocturnas romerías, son segun unos historiadores, de orígen pagano; otros aseguran que no se conocieron hasta los primeros siglos de nuestra era; pero lo indudable es que son restos de costumbres antiquísimas que no ha podido borrar completamente la mano del tiempo, y que conservan, con algunas modificaciones de forma, su carácter primitivo. Por lo demás, con la palabra *verbena* se distingue una planta comun, á que en otra época se atribuian propiedades maravillosas, en la curacion de muchas dolencias.

La verbena de san Juan, es la verbena principal, la verbena madre, la reina de las verbenas; y si en las primeras horas de la noche se advierte algun movimiento en los miembros, en el cuerpo, y en la cabeza de la metrópoli de dos mundos, despues de las doce, cuando principia el claro repiqueteo de la castañuela, el grave punteado de la vihuela de cuerdas metálicas, el agudo de la bandurria, que tanto tiene de alegre como de melancólico y apasionado, la pandereta llena de cascabeles y de sonajas de hojalata, y el triángulo y la baqueta de acero, entonces el pueblo, cadáver instantáneamente galvanizado, se levanta y corre á la fiesta, sin acordarse de la negra historia de sus dias.

Vamos con él, amigo lector; sigámosle, confundámonos con las oleadas de gente que por la Carrera de san Gerónimo y calles de Alcalá y del Prado, que son las principales avenidas, desembocan en el magnífico salon de este último nombre, teatro espacioso donde va á celebrarse la funcion que describimos.

Desde el *Campo de la Lealtad*, en que se hallan depositadas las cenizas de las víctimas del *Dos de Mayo*, hasta el *Botánico* se estienden colocados simétricamente á orillas de una calle de árboles, no de las mas anchas, las mesas y puestos de los vendedores, que mediante una contribucion, no siempre módica, han conseguido un par de varas de terreno para despachar, ó no despachar sus mercancías; pues á algunos se les puede aplicar, aunque con diferente motivo, el epígrama de don Leandro Moratin á un escritor, cuyo libro nadie quiso comprar.

> En un cartelon leí,
> que tu obrilla baladí
> la vende Navamorcuende,...
> no ha de decir que la vende,
> sino que la tiene allí.

En honor de la verdad, son pocos los vendedores que se encuentran en el referido caso, porque en noches semejantes se gasta y se consume lo que no es decible.

Este punto del Prado es el centro magno de reunion de los romeros de ambos sexos, de todas clases, edades y condiciones, que apenas pueden dar un paso, pero que se entretienen contemplando la infinidad de mesas de pino en que se ostentan los tradicionales botellines de rosa, noyó y aniseta; los enormes frascos de aguardiente, y los platos con *volados* para endulzar el agua fresca recien cogida en las fuentes de Neptuno, la Cibeles, las Cuatro estaciones, el Galápago y la Alcachofa. En otras despiertan el apetito de los golosos el áspero confite, el merengue ovalado, la yema esférica, el bizcochon atortado, y mil diversos dulces en cuya fabricacion se han apurado todas las formas geométricas Entre ellos descuella altanero el cucurucho de colores, como los torreones de la edad media descollaban sobre la misera poblacion que á sus pies vegetaba. Hay tambien mesas ó mostradores de laton, en los cuales se colocan los buñuelos acabados de sacar de negras calderas de hierro, en donde hierven tantas arrobas de aceite al caliente soplo del carbon inflamado.

Y toda esta escena, todo este espectáculo semidiabólico, semi-fantástico, que recuerda *las fraguas de Vulcano*, está iluminado por los faroles de gas del paseo; por los de aceite de la verbena, y por los rojos penachos de fuego chispeante que brotan por los tubos de los horños buñoleros, envueltos en borbotones de humo, que ascienden formando densas espirales y se disipan con el vientecillo que corre de la parte del Retiro.

Vénse igualmente depositadas en hondas cestas, las


Digitized by Google

indispensables rosquillas de Fuenlabrada, de fecha inmemorial muchas de ellas, por mas que el prudente curioso quiera hacer su orígen contemporáneo de la romería de San Isidro.

Allá en segundo término, ó lo que es lo mismo, á espaldas de los vendedores, se balancean y giran columpios y caballos de madera, al descompasado y alarmante son de una dulzaina destimpanizadora y de un tamboril que padece catarro crónico, exacerbado á resultas de los últimos cambios atmosféricos.

Apenas hallareis de nuevo á las doce de la noche, mas que un pequeño aumento de vida, movimiento, y algazara de los ordinarios en toda la estension del Prado. Para hallarlo tendreis que volver pasos atrás, y dirigiros á la Plaza Mayor; que desde la tarde se ha convertido en abigarrado bazar de santitos, muñecos, trompetas, silbatos y tambores; de albahaca, yerba luisa, rosas, alelíes, geráneos, claveles, azucenas y otras flores; de ramos de grosellas, canastas de albaricoques, gloria y orgullo de la vieja ciudad de los Concilios, y naranjas de la patria del Cid, sin que falten buenas provisiones de rosquillas, torrados, cacahuets y pasas.

Si sois devotos, de seguro os acercareis á cualquiera de las tiendas de santos, y por poco dinero podreis comprar toda la córte celestial Sentireis sin duda ver á san Juan Bautista metamorfoseado en mosquetero, gracias al sombrerito amarillo con plumas de barro, por supuesto, con que le han cubierto la cabeza; os afligireis probablemente al descubrir que por túnica de pieles le han pegado con cola al cuerpo un copo de algodon cardado; y tal vez despierta en vuestra alma un recuerdo acerbo la bandera de papel encarnado que empuña con su diestra mano... ¡bandera de guerra! ¿Quién no se asusta al contemplar á un santo, por mas que sea de barro, armado de punta en blanco y en actitud tan belicosa?

Baste lo dicho para comprender que la Plaza es una Babel, un valle de Josafat. El delicado de cabeza, que no vaya, porque ganará una jaqueca, tras de perder el pañuelo ó el bolsillo; el que tenga callos, que huya cien leguas de allí, porque se espone á que un descendiente de Pelayo se los sepulte hasta en los mismos huesos, prensándolos con un zapato cuyo claveteado bien pesará dos libras; si los callos están en la conciencia, ya es otra cosa; en este caso se puede dar una vuelta.

Muchas nodrizas, procedentes del valle de Pas, pecho enorme y fecundo que ha amamantado á la mitad de la nobleza española y á no pequeña parte del Madrid burocrático y mercantil, pasean llevando en brazos su propia cria, la cria que presentan—como el comerciante un retazo de tela para muestra—cuando algun estraño quiere alquilar la sustancia de su cuerpo. Asistentes de militares, fosforeros, municipales, artesanos, pueblo de todos los barrios y cuevas de la córte, desocupados que nunca faltan, tomadores del dos que siempre sobran, mozas desperdigadas y mozas del *bracilete* con otras, ú otros, é infinidad de parejas de la clase media, entran y salen, andan ó se estacionan, comen ó por lo menos abren la boca, hablan ó rien, lloran ó chillan en aquel ancho recinto, que en la verbena de san Juan puede á duras penas contener la inmensa concurrencia que en él se aglomera.

Pero salgamos de la Plaza, horno sofocante, donde se respiran millares de alientos, donde el aire mezclado con la arena que todavía conserva el calor de la tarde, penetra en nuestros fatigados pulmones, y tornemos al Prado, eslabonándonos á la gran cadena humana que une á la Plaza con aquel soberbio paseo, uno de los mejores de Europa. Atravesemos la puerta del Sol, á donde afluyen innumerables turbas, algunas de las cuales se desparraman luego en varias direcciones, mientras la mayor parte continúa su peregrinacion, llenando los aires de canciones y músicas populares. Lavapies, Maravillas, el Rastro, los mas opuestos barrios de la coronada villa, corren como rios desbordados, á pagar tributo al grande Océano, que es el salon del Prado.

El estranjero que viese por primera vez este animado espectáculo no seria estraño que se preguntase:—¿Qué ocurre en este pueblo? ¿va á recibir, como el antiguo pueblo romano al vencedor del enemigo de la patria, para conducirle en triunfo al Capitolio? ¿Es quizá que otro Pedro el Ermitaño acaba de predicar una cruzada religiosa, y se trata del esterminio de nuevos infieles? ¿O tal vez (si en su asombro ha confundido los violines, las guitarras, las panderetas y las murgas con instrumentos de guerra) huyen despavoridos los habitantes de Madrid, la villa libre, porque Atila llama á sus puertas y le trae las cadenas de la esclavitud?

Nada de eso: trátase pura y simplemente de una verbena; y la empresa que se proyecta redúcese en sustancia á conquistar unos cuantos frasquetes de licores, unos cuantos buñuelos y unas cuantas horas de regocijo. El pueblo arroja la copa de la amargura, y toma la del aguardiente ó el marrasquino.

Allí, en medio del salon, se improvisan jotas, fandangos, polkas y redowas en las que reina la fraternidad y el desórden mas envidiables; allí al aire libre se entonan coplas de todos colores, desde el rojo hasta el verde-pimiento, y de todos sabores desde la que raya en insipida hasta la que amarga de puro salada; allí se escucha desde la voz espiritada de la tiple de los bailes de candil, hasta el gruñido cavernoso del bebedor inespugnable; y estallan á menudo coros de atronadores voces no articuladas, mezclados con interjecciones nunca oidas en los atolladeros y barrancos á mayoral ni carretero alguno. A veces al dar un paso se tropieza con una caravana que descansa en aquel oasis, cenando en corro y se ve pasar de mano en mano la bota amiga, llena del tinto de á dieciseis cuartos, mientras las bocas desgarran soberanos tasajos de jamon ó de cordero asado. Los lances amorosos, los galanteos, las declaraciones, las escenas de zelos no escasean, como que constituyen en nuestros dias lo mas esencial de la verbena, como en los tiempos de Felipe IV, cuando las damas tapadas y los galanes de capa y espada, los dueñas y los escuderos suministraban abundante materia al ingenio de nuestros antiguos poetas dramáticos.

Si alguien cree que á las altas horas de la noche no se encuentran en el Prado miriñaques y *levisacs*, capotas y levitas, padece una lamentable equivocacion. En esta romería, ni mas ni menos que en las de san Isidro y san Antonio de Pádua, que la han precedido, y que en las de san Pedro, Nuestra Sra. del Cármen y el apóstol Santiago, patron de España, que la siguen, muchos individuos de la clase media toman parte en la gresca en union y compañía de los que gastan chaquetilla, faja y calañés, mientras la aristocracia acaso se fastidia aprisionada en el reducido círculo de que no le es permitido salir, sopena de abdicar su orgullo hereditario y romper tradiciones que la polilla del tiempo va royendo presurosa con inexorable perseverancia, al par de los árboles genealógicos guardados en sus archivos.

En esta como en otras reuniones populares hay parejas amigas de oir y presenciar el tumulto á cierta distancia; que quieren disfrutar de la comun alegría, y que ya que no han podido llevar el Prado á su casa, van de su casa al Prado. ¿Percibís entre las sombrías alamedas inmediatas al Botánico, al Tívoli, á la platería de Martinez, y sobre todo alrededor del monumento de los mártires de la independencia, ciertos bultos sentados en bancos de piedra, ó bien moviéndose lentamente, mientras en el salon reina una bacanal completa? Pues son parejas solitarias, á quienes no tanto ofende el bullicio como la luz; murciélagos enamorados que prefieren á los lugares de la vida los sitios en que imperan el silencio y las tinieblas. ¡Cuánto secreto no revelarian aquellas verdes acacias, aquellos frondosos álamos, aquellos fúnebres cipreses, si tuviesen el don de la palabra!

Algunos pudieramos descubrir nosotros, y si no los saben los sospechan con fundamento mas de cuatro de los que por el salon calaverean. Pero no teman indiscreciones nuestras, teman si acaso las de Febo que, levantándose de su lecho de sombras, derrama sus resplandores sobre el teatro de la verbena, que desde momentos antes se ve abandonado de los concurrentes, en cuyos rostros han quedado impresos los estragos de la borrascosa velada. En el Prado apenas se encuentra vestigio de tanto bullicio, de tanta agitacion, de locura tanta; y el poeta melancólico que casualmente atraviesa por aquellos sitios, desiertos ya y mudos, á las ocho de la mañana, no puede menos de esclamar con acento dolorido: *Hic Troja fuit*; aquí se celebró la verbena de san Juan Bautista. VENTURA RUÍZ AGUILERA.

TIPOGRAFIA.

II.

A tiempo llegó para la causa de la humanidad, que se hallaba en sus últimas angustias, la invencion de la imprenta. Mahoma habia arrancado de la benéfica influencia de la Cruz el vasto imperio de Oriente, y el Occidente se estremecia como en una postrera convulsion bajo las plantas de los bárbaros. Sin mas armas que la autoridad religiosa, ¿cómo contrarestar el cristianismo las devastadoras irrupciones de los pueblos del Norte? Las mas importantes tradiciones habian perecido en aquel inmenso naufragio social; los manuscritos que habia recogido Matías Corvino, rey de Hungría, en todas las comarcas de la Grecia habian desaparecido sin dejar rastro, sumergiéndose en el polvo de las bibliotecas destruidas por el islamismo, y de tantas riquezas literarias solo sobrevivieron en aquella guerra de esterminio los pocos libros que hallaron un lugar de asilo en el interior de los conventos. Para colmo de infortunio, estos mismos libros escitaron la codicia de algunos frailes ignorantes, que formaban con ellos salterios y cuadernos para venderlos á los niños y á las mujeres. Boccacio que, viajando por Apulia, visitó el convento del monte Casino atraido por su celebridad, lamenta con mucha amargura el deplorable estado de mutilacion en que encontró la mayor parte de los manuscritos que habian llegado á manos de aquellos religiosos.

Sin la imprenta habria en el tiempo una solucion de continuidad, solo comparable á la que produjo el diluvio. Un abismo insondable separaria la época de la invasion de los bárbaros, de todas las anteriores. Pero la imprenta vino, y rehizo el pasado con los pocos restos de la civilizacion caida, que sobrenadaron en las aguas del cataclismo. Su mision fue doble; conservó los despojos de las civilizaciones derrumbadas, y preparó las civilizaciones venideras. No es, pues, estraño que fuese inmenso el entusiasmo conque fue acogida una invencion de tanta trascendencia; se la consideró de orígen divino, y el cristianismo, que es la misma civilizacion, vió en ella un poderoso auxiliar que le venia del cielo. «*Inventa de novo*, dice Tritemo, *mirabili industria, munere divinitatis*, y Felipe de Bérgamo la saludó en 1843 con estas palabras entusiastas: *qua certe nulla in mundo dignior, nulla landabilior, aut profecto utilior, sive divinior et sanctior esse nunquam potuisset*.

Muchas son sin duda las grandes invenciones posteriores á la de la imprenta, que constituyen nuestro actual estado de civilizacion; pero aunque pertenezcan á un órden de conocimientos distinto, y por tanto independiente, del arte de imprimir, es de creer que si este no hubiese ido perpetuando la serie ó eslabonamiento de nociones indispensables para conducirnos á ellas, ninguna hubiera llegado jamás á producirse. Sin la imprenta, las ciencias, de que son hijas todas las invenciones modernas, se hallarian en un atraso tal, que en la actualidad ni siquiera puede concebirse, y este atraso haria incompatibles los numerosos descubrimientos de que el siglo XIX ha dotado á todas las generaciones venideras, enriqueciéndose á sí mismo.

La invencion de la imprenta fue la trasformacion del mundo, fue casi la creacion de un mundo nuevo. Llenó de asombro á sus contemporáneos, que creyeron haber oido la voz de Dios articulando el *fiat lux* en la inmensidad del caos, y sin embargo ninguno era capaz de medir ó adivinar toda la estension de su influencia, á pesar de que jamás ninguna concepcion del ingenio humano habia hecho concebir tan halagüeñas esperanzas ni correspondido mas pronto á ellas. Pero las sobrepujó el éxito. Cuando hubo trascurrido algun tiempo, y estas esperanzas empezaron á realizarse, Harlem, Maguncia, Estrasburgo, Bamberg, Durember, Roma, Augsburgo, Bolonia, Venecia, Rusemburgo, Florencia, Schelestadt, Amberes, Feltri, Lubetk, Basilea, y otras muchas ciudades mas ó menos importantes, quisieron atribuirse la gloria de la invencion; mas si esceptuamos las cuatro primeras que hemos nombrado, y especialmente dos de ellas, ninguna funda sus reclamaciones en derechos que puedan parecer legítimos.

Sin negar á Harlem el mérito de haber precedido á todas las demás en la impresion tabularia, es necesario confesar que los honores del descubrimiento de la imprenta por caracteres móviles corresponden á Estrasburgo y á Maguncia; á Estrasburgo, donde algunos, aunque al parecer equivocadamente, colocan la cuna de Juan Gudemburch, ó Gutemberg, y á Maguncia, donde el inmortal inventor estaba cuando menos avecindado. Esta asercion se apoya en los numerosos testimonios citados por Wolf Meerman y otros, y en la autoridad nada sospechosa de Ulrico Tell y tambien en la de Tritemo. El primero era un impresor contemporáneo de la invencion, que no se hallaba establecido en ninguna de las ciudades rivales que se han disputado la gloria del descubrimiento, por lo que su voto se nos figura desapasionado.

La invencion ó, por mejor decir, su primer ensayo, lleva, segun Ulrico Tell, la fecha de 1440, y se emplearon diez años en perfeccionar todo lo que á ella se refiere. La Biblia latina, impresa en grandes caracteres, es la primera obra que salió de la prensa. En 1457 se fue el arte propagando por varios paises, como lo acredita Palmer con documentos muy auténticos.

Tritemo, que nació en 1462 y murió en 1516, no concede á Juan Gutemberg (Zum-Zumgen) mas que una intervencion poderosa en la invencion de la imprenta, haciendo partícipes de su gloria á Juan Fust, sin cuyos consejos y recursos pecuniarios hubiera Gutemberg cejado en su empresa, y á un yerno del mismo Juan Fust, llamado Pedro Schœffer de Gernsheim, ciudadano de Maguncia. Juan Fust y Gutemberg imprimieron juntos un *Vocabulario*, á que dieron el nombre de *Catholicon*, en caracteres regularmente escritos en tablas de madera y con formas compuestas; pero no pudieron servirse de estas formas para imprimir otros libros por la imposibilidad de sacar los caracteres de las planchas hallándose esculpidos en ellas. Entonces idearon otros procedimientos para allanar este grande inconveniente; y hallaron el medio de fundir formas, á las cuales dieron el nombre de matrices que conservan todavía, de todas las letras del alfabeto latino. Estos caracteres, grabados en un principio á mano, eran de cobre ó estaño. El procedimiento era sumamente costoso. Pedro Schœffer inventó entonces una manera mas fácil de fundir los caracteres, y dejó colmados todos los deseos. En las mejoras de fundicion intervino la esperiencia de Duun, platero muy consumado.

Las vacilaciones de la opinion acerca del verdadero inventor de la imprenta proceden de la circunstancia de no llevar el nombre de Gutemberg ningun libro impreso, lo que nos obliga casi á repetir aquella ingeniosa frase de Victor Hugo: «hay nombres muy desgraciados; Colon no pudo dar el suyo á un mundo que descubrió, y el del doctor Guillotin no se puede separar de su espantoso invento.» La oscuridad que rodea á la imprenta en su cuna se esplica por el interés mercantil de sus primeros esplotadores, que querian hacer pasar los libros impresos por obras manuscritas, para de este modo venderlas á mas elevado precio, y tal vez tambien por el miedo que tenian los primeros impresores de que se atribuyese su arte á manejos de magia ó brujería.

Respecto de Gutemberg, hay quien cree que perteneciendo á una familia noble, y estando legítimamente

Digitized by Google

enlazado con una mujer perteneciente tambien á la aristocracia de la sangre, no quiso asociar su nombre al muy humilde de Schœffer, ni tampoco al del mismo Fust, que eran ambos de estraccion plebeya. Otros dicen que quiso dejar á Maguncia toda la gloria de su invencion, sacrificando, por un esceso de modestia ó de abnegacion cívica, la suya propia á la de su patria, y otros, en fin, atribuyen la circunstancia de no figurar en ninguna edicion el nombre del inmortal inventor, á su estremada miseria, que le obligó á vender hasta su bien merecida gloria á sus auxiliares y consocios Fust y Schœffer.

Duverger atribuye la primera idea ó proyecto de invencion de Gutemberg, á la permanencia de este en Estrasburgo, donde creó los procedimientos del grabado y fundicion de caracteres; pero se cree generalmente que las impresiones de los opúsculos que Gutemberg pudo ejecutar en Estrasburgo, eran xilográficas, ó hechas con letras de madera móviles, análogas á los *Donatos* de Holanda, que le sugirieron la primera idea de la tipografía.

Traspasaríamos los límites que nos hemos impuesto, si nos entretuviésemos en refutar los datos en que fundan sus pretensiones todas las ciudades que aspiran á participar de la gloria del descubrimiento de la imprenta. Esta gloria pertenece principalmente á Maguncia, y solo tienen derecho á alguna parte de ella Harlem y Estrasburgo.

Hemos manifestado ya la trascendental influencia que la invencion de la imprenta ha ejercido en la vida de la humanidad y el frenético entusiasmo conque fue acogida. Con ella están enlazados, aunque sean de un órden distinto, todos los progresos artísticos y científicos, y de consiguiente políticos y morales, que han renovado la faz del mundo. Pero desde la época de Gutemberg á la actual, el arte tipográfico se ha perfeccionado de tal manera que asombraria al mismo Gutemberg si ahora resucitase. ¿Qué diria en estos momentos Juan Andrés, obispo de Aleria, que en una dedicatoria dirigida al papa Pablo II, manifestó su admiracion diciendo, que gracias al *Divino Pastor, que hizo bajar la tipografia del cielo*, costaban los libros menos de lo que costaba antes su encuadernacion, y casi tan poco como el papel en blanco, *papirus vacua et nuda*? ¿Qué diria si viviese ahora Campano, que esclamaba: *imprimit illa die quantum vix scribitur anno*? Con los nuevos procedimientos estereotípicos, con las prensas mecánicas animadas por el vapor, y con la propagacion de la imprenta que ha invadido todas las partes del mundo, hoy en un dia, y tal vez en una hora, se imprime tanto como imprimian en un año todos los contemporáneos de Ulderico Gallus, para quien compuso Campano el hexámetro que hemos citado.

A. RIBOT Y FONTSERÉ.



TIPOS ESPAÑOLES.—GALLEGOS DE LA PROVINCIA DE SANTIAGO.

REVISTA DE LA QUINCENA.

No diremos que Madrid se va quedando desierto; por el contrario, cada dia se aumenta el número de sus habitantes; pero la verdad es que los que en la estacion presente no salen de la capital, no están detenidos en ella por los atractivos que les ofrezca en estos meses de calor, sino porque sus negocios, ocupaciones ó medios de vivir no les permiten otra cosa.

Así, aunque es grande el número de los que se ausentan, todavía es mayor el de los que se quedan, los cuales hacen como siempre, todos los esfuerzos imaginables para pasarlo lo mejor que pueden.

Madrid tiene tambien sus fiestas, sus placeres de verano; y por cierto que en este mes y en el inmediato las verbenas y romerías no son escasas. Pero de tan importante asunto; así como de otros sucesos que en la quincena han ocurrido, hemos hecho en este número capítulo aparte; por lo cual nos contentamos con esta sencilla mencion.

Mientras disfrutamos, ó disfrutan de las fiestas nocturnas, de los paseos, de las verbenas, de las corridas de toros y becerros, y de tal cual drama ó comedia original, últimos resplandores de la musa próxima á estinguirse durante la estacion calurosa, se hacen los preparativos para las solemnidades de otoño. En la montaña del Príncipe Pio, continúan con actividad las obras para la esposicion de agricultura bajo la direccion del entendido arquitecto señor Jareño. En las calles de árboles que forman la parte alta contigua al baño de los caballos, se están construyendo dos galerías, destinadas la una para los frutos y la otra para los instrumentos agrícolas. A la derecha de estas calles, junto á la puerta del callejon de san Marcial; se arma un pabellon para establecer la secretaría de la junta directiva y recibir los efectos que los esponsitores presenten. En el centro de la elevada meseta, donde actualmente se halla el palomar, se levantará otro pabellon para los actos públicos de inauguracion y distribucion de premios. A un lado estarán las jaulas para las aves; al otro las vallas para los ganados formando curva y abriéndose calles en distintas direcciones para el paso del público. Luego que estas obras esten terminadas, procuraremos dar la vista de todo el conjunto.

La esposicion agrícola, promete ser concurrida. A ejemplo de otras provincias, las de Pontevedra y la Coruña han convocado para una esposicion particular. Estas esposiciones particulares, harán que venga á Madrid lo mas selecto de las producciones, á juicio de las personas entendidas.

La Academia Española, ha celebrado solemne reunion para recibir en su seno al entendido y laborioso literato don Aureliano Fernandez Guerra. El señor Guerra trató con gran sagacidad crítica y en estilo académico, un asunto importante para nuestra literatura. Algunos críticos habian negado la existencia del poeta del siglo XVII don Francisco de la Torre, atribuyendo sus composiciones á don Francisco de Quevedo, que no contento con inmortalizarse bajo un nombre, habria querido segun ellos, inmortalizar á dos. El señor Guerra, que ha escrito la biografía de Quevedo, restablecido sus obras purgándolas de multitud de errores tipográficos, y aclarado su sentido tan oscuro muchas veces, era sin duda la persona mas á propósito, por la naturaleza de los estudios á que ha tenido que entregarse, para fallar este punto de crítica. Hízolo con maestría, probando con mucha fuerza de lógica la imposibilidad de que fuesen pasto de un mismo ingenio las candorosas inspiraciones de la Torre, y las amargas sátiras del filósofo cortesano. De las obras de aquel dedujo por indicios clarísimos toda su biografía. La Torre nació en Torrelaguna; tuvo amores con una señorita de elevada clase, para merecerla y adquirir fortuna pasó á la Italia; á su vuelta la encontró casada con un caballero anciano; y por último, abrazó el estado eclesiástico.

El señor marqués de Molins encargado de contestar al nuevo académico, al mismo tiempo que convino en todas sus deducciones, trazó á grandes rasgos la historia de la musa lírica española desde los albores del renacimiento greco-romano.

Pocos dias despues de esta solemnidad, la Academia de la Historia daba igualmente posesion de la plaza de académico de número á don Carlos Ramon Fort, el cual leyó un discurso en que intentó bosquejar los efectos de la concordia entre la Iglesia y el Estado en la época de la España goda. El señor Fort, examinando la naturaleza y facultades de los concilios de Toledo «en que la voz del sacerdocio parecia confundirse con la del imperio», disputó el título de *Córtes* aplicado por algunos de aquellos concilios, fundándose en que jamás asistió el pueblo á tales reuniones «á no ser para manifestar con aclamaciones su obediencia y profundo acatamiento á los autores de las leyes.»

Contestóle el señor don José Amador de los Rios, el cual, despues de investigar la historia de las grandes luchas del catolicismo con el arrianismo en España, examinó los síntomas de decadencia del imperio visigodo, y encontró los primeros en el veto concedido á los obispos, respecto de la eleccion de los reyes. Con esto, dijo el señor Amador, «perdieron los visigodos su antigua independencia, otorgando á la raza vencida, la mas preciosa, la mas trascendental prerogativa de cuantas constituian sus privilegios.» Desde aquel momento, la dignidad del episcopado, que «tuvo en la humildad impenetrable escudo y en la caridad y la ciencia purísima aureola, fue ya considerada como una gerarquía política, y disputada por los próceres visigodos,» hasta que ofreciéndose el fatalísimo ejemplo de Ulfila y de Sisberto, que atentaron contra las vidas de los reyes, y profanaron las reliquias de los santos, «se hicieron posibles las impiedades de Sinderedo y la abominable traicion de don Oppas.»

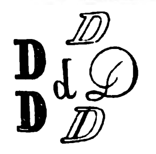
Tenemos que dar una buena noticia á los anticuarios. Parece que las ruinas de Castulon, están siendo objeto de un detenido exámen, hecho por persona competente é ilustrada, que se propone estudiar completamente aquellas ruinas por medio de escavaciones y otros trabajos. Castulon fue una de las ciudades mas importantes de España, fundada segun la opinion mas comun por una colonia siciliana no lejos de Baeza. No dudamos que si se examinan con cuidado estas ruinas, podrán descubrirse monumentos notables.

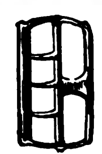
Entre tanto, las de la Puerta del Sol desaparecerán, habiéndose ya sancionado la ley para proceder inmediatamente á la ejecucion de las obras. El gobierno ha nombrado director facultativo de estas obras, al ingeniero gefe, don Lucio del Valle, que tantas pruebas tiene dadas de saber é inteligencia en la construccion del canal de Lozoya, y ha dispuesto que desde luego comiencen las espropiaciones con arreglo á la ley de 17 de julio de 1836.

N. F. C.

Geroglífico.



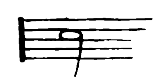




158 + 99
366 − 86
564 × 164







SOLUCION DEL ANTERIOR.

Antes que te cases mira lo que haces.

AVISO.

Los señores suscritores, cuyo abono concluye en este mes, se servirán renovar la suscricion si no quieren sufrir retraso.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

MADRID: IMPRENTA DE GASPAR Y ROIG, EDITORES, PRÍNCIPE, 4.


Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 13. | MADRID, 15 DE JULIO DE 1857. | AÑO I.

MEJICO (1).

A MI AMIGO Y DISTINGUIDO POETA D. MANUEL BRETON DE LOS HERREROS.



Italia tiene una Venecia; esa bellísima ciudad reclinada sobre una alfombra de fragantes flores; acariciada por auras embalsamadas; cobijada por un pabellon de lucientes nubes que oscilan en un cielo purísimo y risueño; bañada por las trasparentes linfas del Adriático: Inglaterra tiene á Londres envuelta en las espesas brumas del anchuroso Támesis: Francia tiene á la bulliciosa París, ciudad de la ilustracion y de la galantería situada á las orillas del Sena, que la divide en dos partes; reina del mundo engalanada con las joyas conquistadas á la Europa entera; la petimetra del orbe que estiende su dominio en letras y modas de un polo al otro de la tierra: España tiene á Madrid, embellecida con su magnífico Retiro, su incomparable y magestuoso Prado donde se eleva el admirable museo de pinturas que no reconoce igual en el mundo, y ostentando por todas partes la riqueza y el gusto de una nacion que fue la dominadora de los dos mundos. Pero si Italia tiene su Venecia, Inglaterra su Londres, Francia su París y España su Madrid, Méjico tiene á la capital que lleva su nombre, á la antigua *Tenochtitlan*, rico floron de la jóven América; hermosa hurí coronada de fragantes flores; muellemente reclinada en un delicioso valle de figura oval que cuenta dieciocho leguas de largo y doce y media de ancho, cubierto de flotantes jardines ó *chinampas*, pintorescas aldeas escondidas entre la espesa enramada de los frondosos árboles que jamás se despojan de sus verdes hojas; de floríferas praderas y de magestuosos bosques: valle delicioso y encantador donde se ostentan, como otros tantos espejos del cielo, los grandes y pintorescos lagos de Chalco, Zumpango, San Cristóval, Tescuco, y Xochimilco; y donde los pueblos de San Angel, San Agustin de las cuevas, Tacubaya, Mixcoac, la Piedad, Santa Fe y otros ciento que, cual lisonjeros, ricos y serviciales cortesanos rodean á la hermosa emperatriz de la risueña América, manifiestan en su exuberante fertilidad, la predileccion con que la Providencia miró este rico suelo donde reina una eterna primavera.

Situada Méjico, que en lengua mejicana significa *fuente ó manantial*, aunque algunos creen que tal nombre se deriva de uno de los ídolos que trajeron sus fundadores llamado Mexitly, dios de la guerra, situada, repito, en ese estenso valle de vigorosa y variada vejetacion, notable por sus deliciosos jardines, sus feraces haciendas y su hermosa campiña, siempre matizada de variadas flores, presenta una vista la mas pintoresca, la mas sorprendente, la mas risueña que jamás ciudad alguna presentara al viajero. Colocada en la zona tórrida, á dos mil doscientos setenta y siete metros sobre el nivel del mar, elevacion que la liberta del escesivo calor, haciendo que ninguna de las estaciones sea sensible ni penosa, reune la incomparable ventaja de presentar constantemente una temperatura templada, un clima saludable y dulce que está en completa armonía con el hermoso panorama que le rodea, y con el limpio, trasparente y claro cielo que, cual luciente pabellon de gasa azul le sirve de lucífera techumbre. Méjico, la antigua *Tenochtitlan* de los valientes aztecas, con sus siete espaciosas calzadas enlosadas y orilladas de frondosos olmos y álamos que forman otros tantos soberbios caminos que conducen á la grandiosa ciudad; con sus ciento quince magníficos templos elevados al Señor, cuyas gigantescas torres descuellan por encima de los espaciosos edificios que la engalanan; con el variado paisaje que la circunda; con los numerosos pueblecillos que á cortas distancias se ostentan; con sus canales y su magestuoso lago de Tescuco cubierto de una nube flotante de densos vapores que levantándose de su superficie como un gran velo acariciado por las auras oculta la base de los nevados y altivos volcanes de *Popocateplt*, y de *Istaccihualt* es la capital mas hermosa y pintoresca del mundo, cuya vista sorprende agradablemente al europeo que descubre en todo lo que á ver alcanza, un carácter nuevo, desconocido, que lleva el sello de la originalidad que forma la fisonomía de ese país vírgen, exuberante y encantador, donde la tierra vigorosa produce ciento por uno el trigo, ciento cincuenta el maiz, y doscientos por uno el arroz. Cuando el asombrado viajero al acercarse á esa gran ciudad, tiende los ojos desde alguna eminencia, por los objetos que le rodean, no puede formar una idea exacta de la estension de Méjico; pero la brillante blancura del conjunto, la regularidad y solidez de sus espaciosos edificios, las multiplicadas torres de sus numerosos templos en que reflejan los rayos del sol, el considerable número de frondosos árboles que por todas las calzadas estienden su tupido follaje y la admirable arquería de los sólidos acueductos que de considerables distancias llevan el agua á la poblacion, le dan un aspecto y un tono que no se descubre en la perspectiva de ninguna otra capital del viejo ni del nuevo mundo, y que puede desde luego declararse única en su género.

Esa magnífica ciudad, esa gran capital de la república mejicana, esa incomparable Méjico de quien todos hablan y á quien pocos conocen, y que está situada á los 19°. 25' 45" de latitud N. y 101° 25' 30" de longitud O. de París, es una honrosa página de la historia monumental de ese país que está manifestando en indelebles caracteres y á todas horas, la inagotable riqueza de su predilecto suelo: un libro de eternos recuerdos donde cada edificio, cada templo, cada acueducto, cada colegio, es una hoja sublime que forma el mas elocuente panegírico de su ilustracion, y que da un solemne mentís á los detractores de esa parte la mas bella de cuantas se conocen en el mapa: libro, á la vez que honroso para los me-

(1) Actualmente, cuando la desagradable diferencia entre España y Méjico llama la atencion pública hácia aquel hermoso país, conquistado y colonizado un dia por nuestros mayores, hoy constituido en república independiente; conocido en lo antiguo por las obras de nuestros buenos escritores, pero hoy desconocido casi completamente entre nosotros por la sensible incomunicacion en que las vicisitudes de los tiempos nos han tenido largos años; actualmente, decimos, cuando el progreso de la época ha cambiado la faz de las naciones, creemos que agradará á nuestros lectores la serie de artículos y grabados que hoy comenzamos á insertar acerca de la moderna Méjico, sus grandes monumentos, bellas producciones, usos y costumbres de sus habitantes. Estos artículos, debidos á la pluma de un español, tienen sin embargo todo el sabor mejicano. Su autor, don Niceto de Zamacois, que hace solo seis meses llegó de aquel país, ha residido en él largo tiempo y ha tenido ocasion de ver y admirar todo lo que describe con bien cortada pluma. El nombre del señor Zamacois como escritor es ventajosamente conocido en Méjico donde ha publicado varias obras justamente apreciadas de los mejicanos inteligentes.

(Nota de la reduccion.)

Digitized by Google

jicanos, glorioso para los españoles que en esas mismas obras monumentales levantadas en su mayor parte por ellos, dan una contestacion elocuente y sin réplica á los implacables enemigos de nuestras glorias nacionales, cuando se empeñan en acusarnos de egoistas, tiranos y rapaces, olvidándose que los ingleses en sus posesiones de la India, nada han hecho por el país conquistado, nada por los desgraciados hijos de aquellas regiones á quienes miran mil veces peor que á esclavos, y á los cuales tienen sumidos en la mas crasa ignorancia y en la mas completa y vergonzosa abyeccion.

La temperatura dentro de la ciudad, es por término medio, 17.° Reaumur, y la que generalmente reina, sin que en el invierno se conozca la dura impresion del frio, ni en el verano ese escesivo calor propio de los paises donde las estaciones son estremosas; resultando de aquí esa dulce suavidad de clima que debe considerarse como la eterna primavera ensalzada por los antiguos poetas.

La Providencia que parece se propuso derramar á manos llenas sus dones sobre esta hermosa capital del Nuevo-Mundo, dispuso que para neutralizar los fuertes calores propios del país en los meses de julio y agosto, cayeran todos los dias, y generalmente á una misma hora, dos ó tres aguaceros que sirven para refrescar la atmósfera. En estos meses que los mejicanos llaman *tiempo de aguas*, se presenta el cielo limpio y claro por la mañana; pero á eso de las dos de la tarde, las nubes se condensan, dejando caer de las tres á las cuatro un torrente de agua, volviendo á quedar otra vez azul, limpio y sereno el cielo. A estos favores de la naturaleza, agrega Méjico otra cualidad digna de tenerse en cuenta. Libre la ciudad por la elevacion á que está situada, de la molesta temperatura de los paises de la zona tórrida, tiene á pocas leguas, el *Estado de Guerrero*, llamado vulgarmente *Tierra caliente*, donde se da con abundancia la caña de azúcar, y todas las producciones propias de los trópicos. Así es, que es comun ver reunidas en las mesas de Méjico, aun en las mas humildes, las frutas de todas las zonas: allí la dulce y esquisita piña luce su amarillo color al lado de la encarnada manzana; el mamey, el zapote y el plátano, junto á la ciruela, la pera y el higo: el coco, la anana, el delicado mango y la reina de las frutas, la dulce chirimoya, al lado de la uva, del albaricoque y de la roja cereza.

Ninguna ciudad del mundo puede competir con Méjico en la regularidad de su forma. Sus calles que llegan á cuatrocientas noventa, son todas de catorce varas de ancho, rectas todas tiradas á cordel; de manera que de cualquier punto en que se sitúe el observador, ve los estremos de la ciudad; bien empedradas en su generalidad y con espaciosas aceras en que pueden marchar con comodidad tres personas de frente. Sus casas todas de piedra sillar, ó de tezonle (amigdaloide porosa) pueden considerarse como otros tantos palacios, tanto por su solidez como por su capacidad. Son generalmente de dos y tres pisos; pero de una misma altura, con balcones de hierro labrado, y de un aspecto sencillo, pero magestuoso. En vez de los tejados que tan triste aspecto dan á las ciudades de Europa, tienen los edificios elegantes y cómodas azoteas que se convierten en otros tantos risueños jardines, colocando en ellas dentro de pintadas macetas y grandes tiestos, naranjos, arbustos y toda clase de flores que perfuman el ambiente, proporcionan un desahogo á las familias, y ofrecen una vista agradable y pintoresca á los transeuntes. A estas espaciosas casas se entra por una puerta de cuatro goznes que no baja de treinta y seis piés de elevacion, y cuya anchura es proporcionada á su altura. Al pasar la puerta, lo primero que se encuentra es un espacioso patio cuadrilátero descubierto en medio para dar claridad y ventilacion al edificio que se levanta alrededor. A los cuatro lados de este patio cubierto por el techo de los corredores ó galerías que todas las casas cuentan en el piso principal, se levantan en pintapos barriles, pequeñas y olorosas limas cargadas de fruta y exhalando una deliciosa fragancia. Frente de la puerta y á distancia de quince pasos, se ve una ancha y cómoda escalera de piedra que conduce á los espaciosos corredores ó galerías puestos al abrigo de la lluvia, cubiertos de tiestos de esquisitas flores que los transforman en otros tantos deliciosos pensiles, alrededor de los cuales están colocadas las piezas de la habitacion con grandes puertas de hermosos cristales que permiten disfrutar de aquella interesante y pintoresca vista. Por lo regular todos los edificios cuentan con cochera y caballerizas; pues los mejicanos que son sin duda, los mejores ginetes que se conocen, no pueden pasar sin tener un buen caballo que montar, ni las familias de una fortuna regular, sin concurrir á los hermosos paseos de Bucareli y la Viga en elegantes carruajes.

Entre las plazas públicas, la mas notable por su inmensa capacidad, es la de la *Constitucion*, conocida vulgarmente por *Plaza de armas*, en cuyo punto están la magestuosa catedral, toda de piedra sillar, cuyo coste ascendió á *dos millones de duros*; el palacio que es tan ancho y espacioso, que tiene todas las oficinas pertenecientes al gobierno, la elegante cámara de diputados y la no menos hermosa de los senadores, cuatro magníficos cuarteles, y las lujosas habitaciones destinadas al presidente de la República: las hermosas portalerías de elevados arcos llamadas *Portal de las Flores* una, y *Portal de mercaderes* la otra; ambas de piedra sillar con escelentes edificios y lujosas tiendas: parte del *Empedradillo*, cuyas casas pertenecian á Hernan Cortés; la grandiosa diputacion, y uno de los ángulos de la bien provista plaza de Mercado llamada del Volador, en cuyo centro se ve la alta pirámide en que hasta la administracion del actual presidente Sr. Comonfort, descansaba la colosal estátua de bronce del general Santa-Anna.

La planta ó área de esta populosa ciudad, mide de N. á S. dentro de sus puertas 4,340 varas; y de E. á O. 3,640, teniendo una circunferencia de cerca de seis leguas. El número de habitantes pasa de 220,000, entre los que se encuentran 12,000 españoles, 3,000 franceses y alemanes, y algunos centenares de ingleses, italianos y norte-americanos.

Pero si Méjico no tiene competidora en regularidad y hermosura, mucho menos conoce rival en la suntuosa arquitectura y en la riqueza de los numerosos templos consagrados al Señor. Santo Domingo, la Merced, San Agustin, la Profesa, San Francisco, San Fernando, la Catedral, el Sagrario, y otros ciento que deben colocarse en primera línea en su género, son monumentos de indisputable mérito, que dan un testimonio el mas fuerte, el mas poderoso, de la magnificencia de esa elegante capital del Nuevo-Mundo y de los ricos minerales de oro y plata que en su seno cuenta la nacion mejicana. Ciento quince iglesias, como antes dije, levantan sus gigantescas torres por entre las espaciosas y sólidas casas, como otros tantos centinelas que vigilan constantemente por la conservacion de la doctrina del Crucificado. Las procesiones y las funciones de iglesia se hacen con la mayor pompa, con la mayor grandeza, con la mas régia solemnidad y con un lujo que escede á cuantas en Europa, sin esceptuar á Roma, se celebran. En los maitines que cada templo suele tener cuando le corresponde, la calle se cubre de luces y vendedoras de todas frutas, buñuelos y refrescos; y al concluirse aquellos, jamás faltan los fuegos artificiales que se verifican frente á la iglesia y en los estremos de la calle, y que consisten en varios castillos de entretenidos y vistosos juegos que se queman entre los acentos de la música colocada sobre un lujoso tablado, el ruido de los concurrentes y los aplausos de la multitud.

Los paseos principales son la Viga, bañada por el canal en que vogan continuamente las ligeras canoas de los indios que bajan á la ciudad con las producciones de los pueblecillos de Santanita, Mejicalcingo y de la ciudad de Chalco: la Alameda de que hablaré en otro artículo, la Piedad, las Cadenas por la noche, y el de Bucareli en que está colocada la colosal estátua ecuestre de Carlos IV, obra del inmortal andaluz Tolsa. Esta estátua que representa al rey á caballo, tiene el sobresaliente mérito de ser de una sola pieza: el metal que se fundió para hacerla, pesaba seiscientos quintales, y en el vientre del caballo cupieron holgadamente veinte y cinco hombres que entraron por una puerta que de propósito se dejó en la parte superior del anca: para trasladarla de la Universidad en que se colocó por los años de 24 á 25, esto es, poco despues de haberse Méjico hecho independiente de España, al sitio que hoy ocupa, se gastaron cerca de veinte mil duros; lo que prueba la magnitud de tan admirable obra.

Entre otros muchos colegios que honran á esta ciudad, merecen particular mencion el Seminario, digno de los mayores elogios por el buen órden que en él reina, San Ildefonso, San Juan de Letrán, el de la Minería y el Colegio militar, de todos los cuales han salido hombres eminentes en ciencias y letras.

No menos digna de elogio es la grandiosa Academia de Pintura, llamada de San Carlos, edificio capaz, claro, ventilado y magnífico, planteado bajo un pié brillantísimo, de donde están saliendo jóvenes muy aprovechados en la pintura y la escultura, y que pasan á perfeccionarse á Italia pensionados por la espresada academia que, para ayuda de gastos, cuenta con doce loterías al año; una de cincuenta mil duros, y las restantes de veinte mil cada una. Los dignos directores de tan recomendable establecimiento son, de pintura, don Pelegrin Clavé, escelente pintor español de reputacion europea; y de escultura el no menos célebre escultor, tambien español, el señor Vilar, cada uno de los cuales disfruta de un sueldo de 3,000 duros, sin contar con lo mucho que, particularmente al primero, le producen los retratos que para las familias principales trabaja. Rivalizando con los colegios antes referidos, está la Escuela de Medicina situada en el soberbio edificio llamado la Inquisicion, que es uno de los mas notables por su hermosa arquitectura, su elegancia, su capacidad y solidez.

Los cementerios que cuenta son nueve, casi todos de lujo, bien ventilados, con escelentes urnas y deliciosos jardines, cuyos nombres son, Santa María, San Fernando, San Diego, San Francisco, el de San Cosme destinado á los protestantes, Santa Veracruz, los Angeles, Campo Florido y San Pablo, sin contar otros muchos de inferior órden como San Sebastian, la Candelaria etc. Tres teatros de primer órden, denominados Santa-Anna ó Nacional, Itúrbide, y el Principal, con otros de segundo órden llamados de *Oriente*, de *Nuevo-Méjico*; y varios de inferior clase conocidos por el del *Reloj*, Puente-quebrado, la Esmeralda, del Progreso etc.: tres bibliotecas públicas: una casa de moneda la mejor establecida de cuantas se conocen en Europa: dos plazas de toros de considerable valor: diez hospitales, entre ellos el de Jesús, fundado por el conquistador Hernan Cortés y en donde existe el sepulcro de este gran político y guerrero; y varios colegios de niñas entre los que merecen particular mencion el de las *Vizcainas*, costeado por particulares vizcainos, y cuya arquitectura interior es el asombro de todos los viajeros que lo visitan. Méjico ademas, cuenta con magníficas fábricas de papel; una de paños y casemires que compiten con los franceses: varias de tejidos de algodon; muchas de cristal y loza, y un número considerable de las destinadas á sombreros. Las casas de beneficencia que la adornan son espaciosas y bien ventiladas, siendo notables el Hospicio, la Inclusa, la Casa de correccion donde hay talleres de todas artes y oficios, y la Penitenciaria que actualmente está en obra.

En el arte tipográfico y litográfico se han hecho tambien adelantos muy notables, pudiendo servir de prueba el magnífico album que el señor Decaen acaba de publicar en Méjico con las principales vistas de los alrededores y edificios de la capital, y en el cual tuve la honra de escribir algunos artículos descriptivos y de costumbres. Los objetos de plata y de cera se trabajan con una perfeccion asombrosa; y continuamente traen á Europa los viajeros muchísimas figuras hechas de la segunda.

Respecto á literatura los mejicanos, pueden tener el noble orgullo de contar, entre los antiguos, al célebre poeta Alarcon, y á Sor Juana Inés de la Cruz, llamada por los literatos españoles la décima Musa: mas tarde al célebre poeta Navarrete, al gran literato Clavijero: al historiador don Lucas Aleman: al poeta Calderon, aunque no el de la Barca: al acreditado Gorostiza: Sanchez de Tagle, Rodriguez Galvan; y en nuestros dias al correcto don Joaquin Pesado, Carpio, Guillermo Prieto, Escalante, Anievas, al Sr. Conde de la Cortina, al señor Lafragua, Sariñana, Arronis, Roa Bárcena, Cuellar, Lacunza, Gonzalez Bocanegra, Paino, Zarco, Tovar, Sebastian Segura Argüelles, y Vicente Segura Argüelles, Quintana Roo, al castizo Ortega, Rivera, Granados Maldonado, Miron Esteva y otros muchos que seria prolijo enumerar.

Entre los bien escritos periódicos literarios que se han publicado, y que dan un testimonio claro del talento, saber y gusto de los escritores mejicanos, deben figurar, el *Museo*, el *Recreo de las Familias*, el *Liceo*, el *Semanario de las señoritas*, el *Mosáico*, la *Cruz*, *el Albun*, la *Ilustracion* y el *Ateneo*. Este último periódico en que escribieron personas del mas alto mérito, fue planteado el año 1840, por el primer ministro español que ha ido en aquella república, don Angel Calderon de la Barca, y el ilustrado señor conde de la Cortina. En relacion con el número de periódicos literarios ha estado y está el de políticos, pues son innumerables los que se publican en la capital, en donde ademas de los nacionales, ven la luz pública dos diarios franceses escritos en su lengua y uno inglés. Esta inclinacion á las bellas letras, y el número de escritores que produce aquel país, se esplica fácilmente diciendo, que para solo la capital de Méjico, salen mas libros de Francia, que para el resto de todas las Américas juntas.

En armonía con la grandiosidad de los edificios, están los mercados, que se hallan perfectamente provistos de todo género de comestibles, pescados, caza, aves de todas especies, frutas de todas las zonas y vistosas flores, á que son escesivamente aficionados los habitantes, tanto, que no hay mesa de fonda ó de casa particular, que no esté adornada con limpias jarras ó dorados vasos de esquisitos ramilletes.

El arte de la música está tan adelantado en Méjico, que es difícil encontrar una señorita que no toque el piano con bastante perfeccion, y que no cante con gusto y delicadeza las piezas mas selectas de las óperas italianas.

El trato de los mejicanos, es sumamente afable; y en los bailes, los convites, y en todas las diversiones, manifiestan una moderacion que cautiva. Las mujeres tienen un atractivo irresistible: á unos ojos negros velados por larguísimas pestañas, reunen una faz blanca rosada que contrasta con el abundante, negro y lustroso cabello peinado con suma gracia; las manos son finas, pequeñas y torneadas; el cuerpo esbelto, y los piés muy pequeños, bien formados y de elevado empeine: su conversacion amena, dulce y franca, y sus ademanes todos llenos de señorio y de noble naturalidad.

Tal es la ciudad moderna, la capital de la república mejicana: veamos ahora lo que fue en tiempo de los emperadores aztecas.

Méjico fue fundada por los aztecas, el 18 de julio de 1327. Estos indios que anduvieron errantes y sin domicilio fijo por mas de cincuenta años, porque el oráculo les habia ordenado que no formaran ciudad ninguna hasta que no hallaran una águila parada sobre una roca, al verse perseguidos por los acolhuas, se dirigieron hácia la laguna que ocupaba una gran estension del valle Dirigidos los aztecas por los sacerdotes, al llegar á la orilla de la laguna, vieron en un punto seco el *Tenuchtli*, esto es, la realizacion de la promesa del oráculo, y convencidos de que aquel lugar era la tierra prometida, empezaron á edificar la ciudad, la cual brotó, por decirlo asi, de en medio de las aguas, tomando el nombre de Tenochtitlan, que significa *tunal sobre piedra*, en cuya planta se habia detenido el águila La po-

Digitized by Google

blacion india en tiempo de la conquista, tenia mas de ciento veinte mil casas, y los habitantes pasaban de trescientos mil. Las plazas eran muchas y grandes, y en la principal que estaba rodeada de portalería, asegura Hernan Cortés, que se reunian mas de sesenta mil personas todos los dias.

Cuando los españoles la descubrieron, era opulenta, floreciente, y centro del gobierno y de la religion: estaba dividida en calles rectas, espaciosas y bien esplanadas, por algunas de las cuales pasaban profundos canales cubiertos de canoas llenas de provisiones para el mercado; pero toda su grandeza, todos sus monumentos desaparecieron cuando los conquistadores se apoderaron de ella. Resuelto Hernan Cortés á apoderarse á todo trance de la ciudad, la combatió con ahinco, y despues de un sitio de setenta y cinco dias, y de una resistencia vigorosa y desesperada en que perecieron doscientos mil hombres de los sitiados, y que honrará siempre á sus defensores, la tomó el 13 de agosto de 1525. Los sitiadores arrasaban las casas á medida que se apoderaban de ellas, no dejando piedra sobre piedra que recordara su pasada opulencia.

Despues de la toma de la ciudad, los españoles se retiraron á Coyoacan, desde donde dispusieron la reedificacion de Méjico sobre las ruinas de la capital azteca.

Para evitar el peligro de las inundaciones, por la poca elevacion de la ciudad sobre el nivel de los lagos, trataron de reedificar á Méjico en Coyoacan ó Tacuba; pero Cortés insistió en que fuese en el lugar de la antigua Tenochtitlan, y prevaleciendo su voto, se empezó á levantar la nueva poblacion sobre los escombros de la antigua, á fines del año de 1521.

Sin embargo, los temores de los de contraria opinion al célebre conquistador, se realizaron; y las notables inundaciones que acaecieron en los años de 1553, 1580, 1604, 1607, y 1629, en que el agua en ciertas calles llegó á cuatro piés de altura, no pudiendo transitar por ellas sino en canoas, obligaron al gobierno español á tomar las precauciones necesarias para que escenas tan desagradables no se repitieran. Al efecto se construyeron varios diques de piedra que impiden que las aguas del lago de Zumpango se viertan en el lago de San Cristóval, y que las de este último entren en el lago de Tescuco. Tales son los diques y esclusas de Tlahuac y de Mejicalcingo que se oponen á los desbordamientos de los lagos de Chalco y de Xochimilco; el canal llamado de desagüe de Huehuetoca construido en el siglo XVII por el ingeniero español, Enrique Martinez, y por medio del cual, el rio de Cuantitlan atraviesa las montañas para dirigirse al valle de Tula; y finalmente, dos canales establecidos por Mier en el siglo XVIII para el desagüe de los lagos de Zumpango y de San Cristóval siempre que se considere conveniente.

Dada á conocer en globo y someramente la rica perla del hemisferio setentrional, la ciudad de las ciudades del Nuevo-Mundo, seguiré describiendo en los demás artículos, aquellos edificios que por su estraordinario mérito merecen ser considerados separadamente, sin olvidarme de los magníficos paseos que hermosean la poblacion, ni de las originales costumbres, dichos y trajes de los habitantes del país en general, y sin separarme un ápice de los límites trazados por la verdad, único termómetro ilustrador que deben consultar los que anhelen tener una idea exacta de aquella bella porcion del mundo á donde los españoles, con el estandarte de la cruz, llevaron la ilustracion y las luces: ilustracion y luces que allí han fructificado de una manera prodigiosa.

NICETO DE ZAMACOIS.

TIPOGRAFIA.

III.

Habiéndonos hecho cargo de todas las probabilidades, y consultado los datos contradictorios que se presentan mas ó menos arbitrariamente para sostener pretensiones rivales, creemos haber recogido la suficiente luz para disipar las tinieblas que oscurecen el orígen de la imprenta. Sin querer menoscabar en lo mas mínimo la gloria que cabe á los auxiliares de Gutemberg, que le ayudaron con su ingenio y sus intereses á llevar á cabo su plan de tan inmensa trascendencia; sin amenguar los honores de los primeros ensayos que disputan á Maguncia otras ciudades de dentro y fuera de Alemania; sin desconocer los títulos que tienen á la consideracion pública los libros impresos que se consideran con derecho para negar á la *Biblia latina* el mérito, que lo quieren para sí mismos, de haber sido la primera manifestacion del arte tipográfico, afirmamos con toda seguridad que Gutemberg es el verdadero padre de la imprenta, que es Maguncia quien meció en su cuna á esa hija primogénita de la civilizacion, y que es la *Biblia latina* el primer vagido con que la tipografía reveló al mundo su nacimiento.

Sentado ya que Gutemberg es el inventor de la imprenta, pocos serán los que no deseen conocer la biografía del hombre inmortal, á quien la posteridad ha levantado estátuas, y que ha inspirado sus cantos mas sublimes á los mas grandes poetas de todas las épocas y de todas las naciones. ¿Pero cómo satisfacer este deseo? La vida de Gutemberg no ofrece ningun accidente notable, y está toda cubierta con un velo que nadie hasta ahora ha levantado. Sufrió sin duda muchas amarguras, siendo tal vez la mayor de todas la que debió esperimentar por no poder unir su nombre á ninguna de las primeras maravillas de su glorioso descubrimiento. Ya hemos indicado las razones conque tratan algunos de esplicarse este accidente de su biografía, pero al fin y al cabo estas razones no pasan de ser conjeturas que distan quizás mucho de la verdad. Apenas conocemos de Gutemberg mas que su nombre y la fecha de su nacimiento y de su muerte. Se sabe que nació en Maguncia en 1400 y que murió en 1468; que su familia era noble; que su verdadero nombre era Juan Gensfleich, y que el que se le daba de Gutemberg era debido á una de las diferentes insignias que distinguian las casas que habitaban las distintas ramas de la noble familia de Sorgenloch á que pertenecia. He aquí lo que se sabe de su biografía. Los monumentos de su tiempo nos dicen que en 1465 fue admitido en el número de los caballeros de Adolfo de Nassau, elector de Maguncia, con renta anual, y que murió á la edad de 67 años próximamente. Todo lo demás que pudiéramos decir del ilustre inventor de la imprenta, se enlaza con la historia del orígen de esta, y de consiguiente lo hemos ya dicho en artículos anteriores.

Réstanos ahora, como complemento de nuestras investigaciones, manifestar de qué modo la imprenta se fue generalizando en Alemania y en todo el mundo; cuales fueron los herederos y continuadores de la gloria de Gutemberg que propagaron su invencion importantísima y los progresos que debe el arte tipográfico al ingenio, de los reformadores que lo han ido elevando al grado de perfeccion en que hoy se encuentra.

Dedúcese de una carta que se encuentra en los archivos de Maguncia, que Gutemberg, al morir, se hallaba asociado con el doctor Conrado Homery, y que este se quedó solo con su imprenta, imponiéndole el príncipe arzobispo Adolfo la condicion de no imprimir mas que en Maguncia, lo que prueba el interés patriótico que el príncipe tenia en la conservacion de aquella imprenta como monumento glorioso para la ciudad en que nació su fundador. Poco tiempo despues el establecimiento fue trasladado á Estoil, arrabal de Maguncia, por haber allí el príncipe fijado su residencia.

A Pedro Schœffer y Juan Fust, que trabajaron unidos y que luego se separaron, se deben varias impresiones, y los dos quieren pasar por los inventores del grabado y fundicion de caracteres. Pedro Schœffer se atribuye la principal gloria, á pesar de que cuando conoció á Gutemberg se hallaba ya este asociado con Juan Fust. Con este motivo dice en unos dísticos que colocó en el final de su edicion de los *Institutos* de Justiniano, que san Pedro, aunque san Juan le precedió, entró antes que este en el sepulcro de Cristo, y esta alusion al pasage del Evangelio de san Juan quiere probablemente significar que Pedro Schœffer, aunque fue el último que se asoció con Gutemberg, penetró antes que él y su primer consocio en el fondo de la tipografía.

El primer libro que Juan Fust y Pedro Schœffer publicaron unidos, es el *Libro de salmos* de Maguncia. La primera edicion de los *Oficios* de Ciceron pertenece esclusivamente á Fust, y pertenece esclusivamente á Schœffer, no á Pedro, sino á un nieto de este, la traduccion alemana de Tito Livio, del cual dió tambien una edicion latina á mas de la de Apiano, una coleccion de inscripciones romanas y varios libros ascéticos.

La imprenta en Estrasburgo á nadie debe tanto como á Mentelin, el cual desde su oscuridad se ocupaba sin meter ruido en interpretar los procedimientos de Gutemberg, Fust y Schœffer, y consiguió perfeccionarlos. Se le deben entre otras obras la *Biblia* en aleman, y el *Arte de predicar*, por san Agustin. Murió en 1478, despues de haberse asociado con Enrique Eggestein. Estrasburgo desde entonces ha estado siempre al nivel de todos los progresos de la tipografía y de la policromía.

Habiendo emigrado de Maguncia varios impresores á consecuencia de algunos disturbios que sobrevinieron en 1462 y en 1463, fueron propagando su arte por varias ciudades de Europa. Roma estaba destinada á ser la primera ciudad de Italia en que se levantase una imprenta, pues á ella se dirigian al efecto Conrado Sweyngheim y Arnoldo Pannartz, pero estos dos impresores se detuvieron en el convento de Subiaco donde imprimieron el *Lactancio*, un *Donato* para uso de los niños, y la *Ciudad de Dios* de san Agustin. Al trasladarse á Roma, una familia noble les ofreció un palacio para poner su imprenta, y las *Epistolas de Ciceron* fueron la primera obra que publicaron.

Las *Epistolas familiares de Ciceron* fueron tambien la primera obra que se imprimió en Venecia, donde se habia establecido Juan de Espira. La impresion tiene la fecha de 1469. Mas adelante los Aldes, luchando contra todos los obstáculos políticos de su época, adquirieron como impresores una reputacion que no ha muerto aun en Italia. Con ellos rivalizaron Andrés de Asola y Pablo Manucio. A Zacarías Calliergi agradece Venecia cuatro bellísimas ediciones.

El primer libro que se imprimió en Bamberg tiene la fecha de 1461, pero no lleva nombre de impresor. El que se imprimió despues de este, en 1462, se titula *Libro de las cuatro historias*, y honra á Pfister á quien se debe su impresion.

Bamler fue el primer introductor de la imprenta en Augsburgo; sus primeras ediciones son de 1466. Cuatro años antes se habia ya hecho célebre en Nuremberg con sus impresiones Antonio Koburger que murió en 1513. Entre los impresores de Nuremberg figura el inmortal pintor Alberto Durero y el hábil dibujante Vincecio Roskener.

Ulrico Zell, que habia trabajado en Maguncia al lado de Gutemberg, fue el primer impresor en Bolonia. Sus ediciones mas antiguas pertenecen al año 1466.

Hasta 1481 no hubo imprenta en Leipsick, y la hubo posteriormente en Berlin, donde Federico el Grande protegió decididamente á Spaner y tambien á Unger, no menos célebre como grabador que como impresor.

En la capital del imperio austriaco, se empezó á imprimir en 1482, y Viena es hoy una de las ciudades en que mas adelantado se halla el arte de imprimir y todos sus accesorios.

La *Historia Hungarica* apareció en Buda en 1473. No hay en Hungría otra impresion de fecha mas antigua

La época de la introduccion de la imprenta en Inglaterra, que es la nacion mas adelantada en el arte tipográfico, es un misterio impenetrable. Nos limitaremos á decir que la corporacion de impresores-libreros, que existe aun en Londres, fue fundada en 1403.

Walter Chapman y Andrés Miller introdujeron la imprenta en Edimburgo en 1508 antes que se introdujese en ninguna otra ciudad de Escocia.

Alest es la primera ciudad de Bélgica en que ha habido imprenta. Debe esta gloria á Juan de Vestfalia.

Las primeras ediciones que se conocen en Holanda son de 1483. En Amsterdam no hay ninguna impresion anterior á 1523.

Bajo el reinado de Juan Basilowitch, se introdujo la imprenta en Moscou, primera ciudad del imperio ruso á quien cabe esta gloria. El libro titulado *Apostol*, del cual no se conoce mas que un ejemplar, fue impreso en 1564.

En Suecia, el primer libro que tiene fecha impresa se debe á Juan Snell, y se titula *Dialogus Creaturarum moralizatus*. Se conserva en Upsal. En 1611 se imprimió por primera vez en Estocolmo en caracteres rúnicos.

En Turquía habia ya en el siglo XV algunos libros impresos que circulaban por Constantinopla. Pero Bayaceto II prohibió la imprenta en 1483 bajo pena de muerte, y en 1515 su digno hijo Selim II renovó el espantoso decreto. La imprenta bajo la proteccion del gobierno no se estableció en Turquía hasta el siglo XVIII, gracias á Ibrahim Effendi, que logró vencer las preocupaciones de sus compatriotas.

Muchos libros de liturgia, y algunos pocos de ciencias y literatura, se imprimian en Venecia hasta el año de 1820, para uso de la Grecia. Algunos se imprimieron tambien en Viena con el mismo objeto, y en París, á costa de los hermanos Zosima, publicó el sabio Coray la *Biblioteca helénica*.

La primera imprenta que se estableció en Francia, se debe á Ulbrico Gering, de Constancia, á Miguel Friburger, de Colmar, y á Martin Crantz, que se instalaron en la misma Sorbona, á instancias de su prior, siendo el primer libro que imprimieron las epístolas de Gasparino de Bérgamo. Aunque este libro no tiene fecha, se sabe de positivo que le corresponde la de 1470.

Un comentario sobre el Pentateuco se imprimió en Portugal en 1489. Es el primer libro impreso que allí se conoció, y fueron sus editores los judíos Raban y Samuel Zora.

España debe á la ciudad de Alcalá la impresion de la primera Biblia políglota, hecha á todo gasto bajo la proteccion del cardenal Jimenez de Cisneros; esta impresion, que honra no menos al cardenal que á su impresor Arnaldo Guillermo de Brocar, costó cincuenta mil *coronas de oro*. Los trabajos empezaron en 1502, y tardaron quince años en concluirse.

La imprenta, como se ve, se introdujo antes en Italia y en Francia que en España. En Valencia se estableció en 1474, en Sevilla y Zaragoza en 1475, en Salamanca en 1485, en Toledo en 1486, en Barcelona en 1497, y en Madrid en 1499.

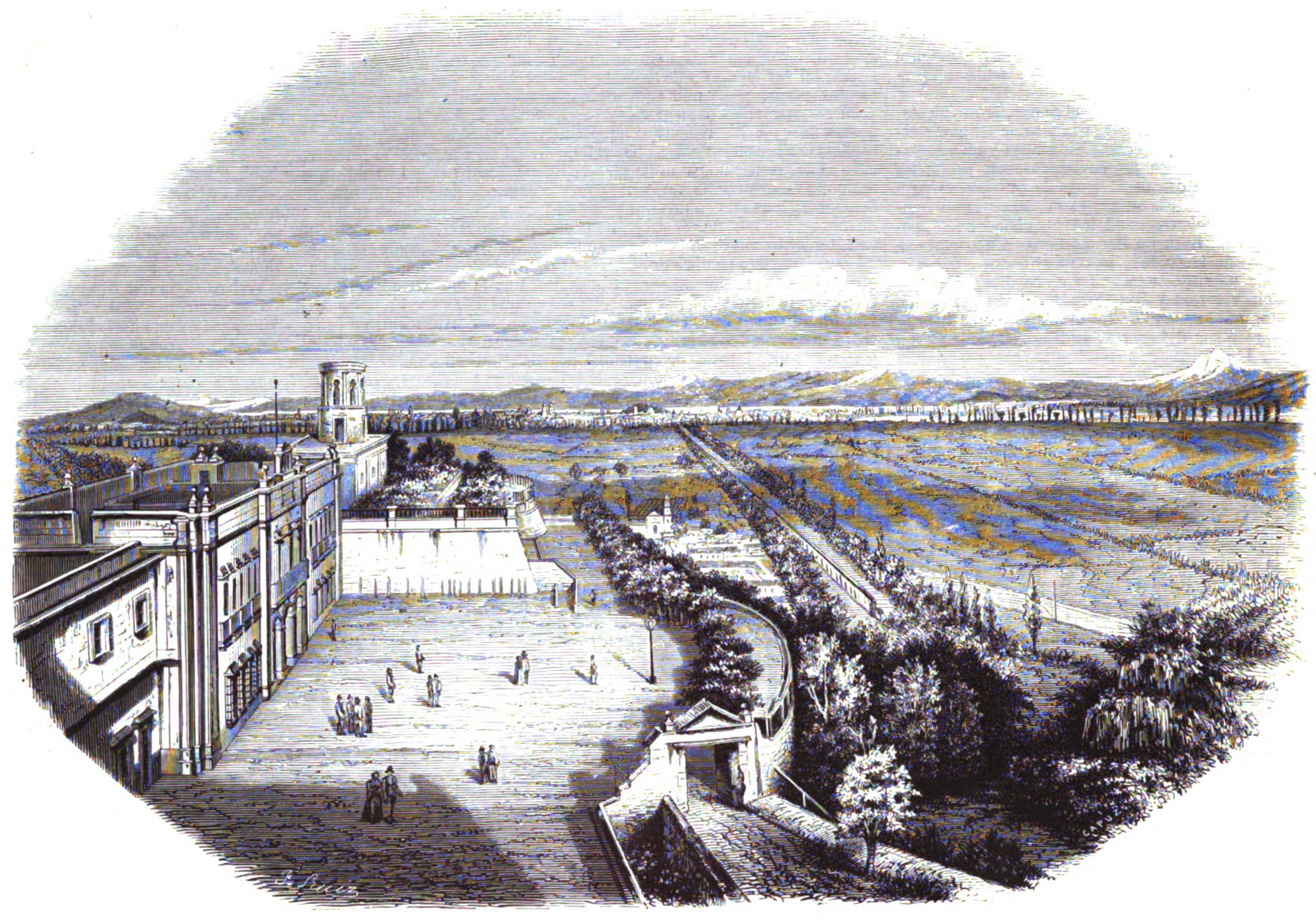
En San Felipe de Játiva establecieron los moros la primera fábrica de papel que ha habido en Europa. En el archivo de la Corona de Aragon se halla escrito en papel un tratado de paz concluido entre Alfonso II de Aragon, y Alfonso IX de Castilla, el cual lleva la fecha de 1178.

Seria muy prolijo citar una tras otra todas las ciudades de Europa en que la imprenta ha pedido carta de vecindad, y la primera obra que se ha impreso en cada una de ellas. No hemos hecho mas que nombrar las principales.

Ahora, despues de haber manifestado las evoluciones que ha practicado la imprenta para propagarse en Europa, debemos indicar las circunstancias que acompañaron su desarrollo en las demás partes del globo.

La verdadera tipografía, el verdadero arte de Gutemberg, no da en China ninguna prueba de existencia anterior al año de 1590. Esta es la fecha en que se imprimió en Macao un libro muy raro, en que se da cuenta de una embajada que partió de Japon á Roma. Está im-

Digitized by Google



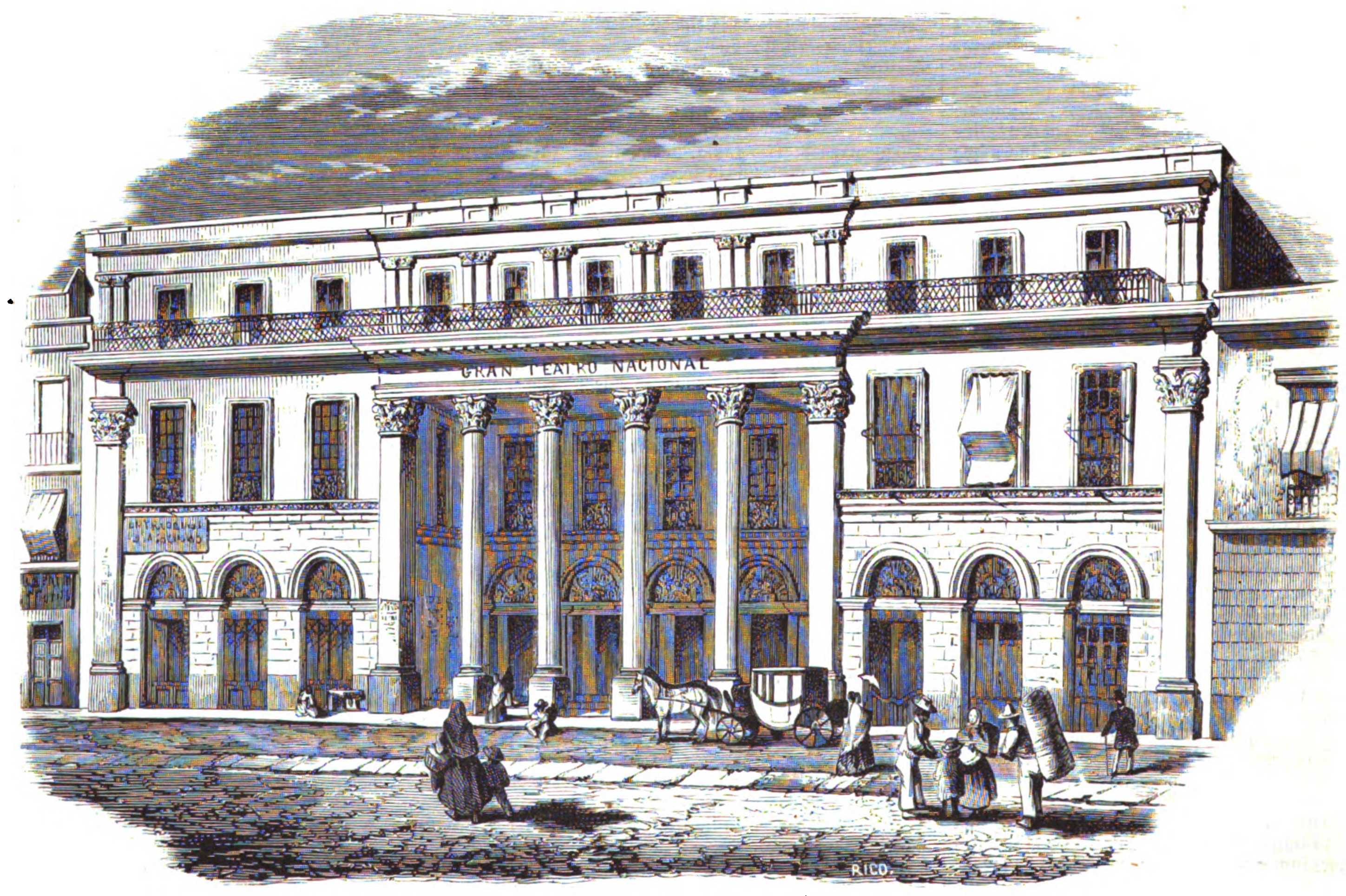
EL VALLE DE MÉJICO VISTO DESDE LAS ALTURAS DE CHAPULTEPEC.

preso en latin, *in Macaensi portu Sinici regni, in domo societatis Jesu.*

Algunos años antes, los jesuitas portugueses habian ya introducido la imprenta en Goa; pero hasta 1712 el arte tipográfico no se estableció en la córte de Coromandel, donde la primera obra impresa lo está en caracteres talmúdicos, procedentes de Alemania.

El primer libro que se imprimió en Calcuta se debe á los ingleses. Su fecha es 1780, y su título el *Guia en la India.*

En Alejandría, en el Cairo y en Gizeh, se establecieron imprentas cuando los franceses invadieron el Egipto, donde en 1800 apareció un periódico escrito en francés y en árabe, titulado: *Courier de l' Egypte, depuis le 12 fructidor an VI jusqu' au 20 prairial an IX.*



GRAN TEATRO NACIONAL DE MÉJICO.


Digitized by Google

salieron de él 116 números. El bajá envió á la última esposicion de Londres algunos libros adornados con arabescos que prueban los progresos que ha hecho la tipografía en la antigua Ménfis.

Los maronitas establecidos en el convento del valle de Kuzaia imprimieron en 1610 un libro de salmos en árabe y siriaco. Esta imprenta de los católicos del Monte Líbano existia aun en 1815.

La Inglaterra ha importado tambien á Australia la magnífica concepcion de Gutemberg, pues en la esposicion de Londres de 1851 figuraban algunas obras impresas en Sydney, con caracteres fundidos en la misma ciudad, y otras impresas en Hobart-Town. El primer número de la *Gaceta de Sydney* vió la luz pública el 5 de marzo de 1803.

En 1818 se estableció la imprenta en Otaiti. Despues que los misioneros ingleses de las *islas del Viento* hubieron colocado una prensa en Afareictu, quiso el rey Pomaré que la primera hoja impresa lo fuese por sus mismas manos, y acompañado de toda su córte, compuso él mismo la primera página de un *Abecedario* en letras capitales. Su entusiasmo y el de toda su córte fue inmenso, y se manifestó con muchas esclamaciones en que se prestaban á la Inglaterra tributos de admiracion.

Introdujo en Méjico la imprenta su primer virey don Antonio de Mendoza, hombre dotado de una instruccion muy vasta y de muy vivo amor á las letras. Mil quinientos sesenta y seis es la fecha del libro mas antiguo que se ha impreso en la América del Sur, cuyo primer impresor fue Antonio Espinosa.

Fue introducida la imprenta en los Estados-Unidos por el reverendo M. Glover en 1638. Se estableció en Cambrigge; treinta y cinco años despues en Boston, y cincuenta años despues en Filadelfia, de donde pasó á Nueva-York. La introduccion es, como se ve, bastante tardía. ¿Pero qué importa? La América del Norte, poblada por una raza inteligente y libre, puede dar á todas las comarcas del mundo algunos pasos de ventaja, bien segura de no quedarse rezagada en la carrera. Allí todos los progresos se desarrollan, todas las ciencias florecen, todas las artes fructifican al apacible calor de la libertad de la industria. Treinta años les han bastado á los Estados-Unidos para dar á la imprenta y á la fabricacion del papel un grado de desenvolvimiento y de perfeccion que no lo han sobrepujado aun ni la Francia ni la Inglaterra. Su secreto, su condicion indispensable de vida, está en producir bien y mucho, y el deseo de satisfacer esta necesidad, sugirió la idea á los MM. Hoe de ejecutar una prensa gigantesca para imprimir el periódico mayor que se conoce en el mundo, el *New-York-Sun*, del cual se tiran cincuenta mil ejemplares. Esta prensa ingeniosa, cuyo coste pasa de 400,000 reales, ha correspondido tan perfectamente á las esperanzas de su inventor, que con solo diez y seis hombres ejecuta en una hora lo que con otro procedimiento distinto hubiera exigido el trabajo de cuatrocientos prensistas.

A. Ribot y Fontseré.

MONUMEMTO ELEVADO EN ROMA A LA VÍRGEN EN MEMORIA DE LA DECLARACION DOGMÁTICA DE SU INMACULADA CONCEPCION.

Hace ya cerca de dos años que la piedad de los fieles impulsada por S. S. Pio IX, ha concurrido espontáneamente para levantar este monumento que está próximo á terminar, y cuyo diseño y descripcion hemos recibido de la capital del mundo católico.

Era justo que la ejecucion de tan grandioso proyecto se confiase á uno de los artistas mas eminentes de la época, y era natural, que debiéndose erigir un monumento religioso tan solemne, se encomendase su invencion y direccion á aquel que con tanto genio y tanto gusto dirige hoy las obras del templo dedicado al Apostol de las gentes. Hablamos del ilustre arquitecto Luis Poletti, el cual luego que recibió tan honroso encargo é hizo sus diseños, dió principio á la obra, trasladando á la plaza de España la antigua columna de mármol caristio que hacia cerca de un siglo yacia en la curia Inocenciana. En mayo de 1855 con solemne pompa religiosa se puso la primera piedra fundamental del monumento, é inmediatamente el señor Poletti comenzó su obra cimentándola con grandes masas de travertino. En breve se vió elevarse de la superficie del suelo hasta la altura de cincuenta palmos, los tres grandes basamentos de forma octágona irregular que debian ser el sosten de toda la obra. El primero, que puede llamarse zócalo, se abre en escalinata en los lados mayores. El segundo se alza sobre este con cuatro prolongaciones en los lados menores, cada una de las cuales sirve de pedestal á la estátua de un profeta. El tercero, de mas altura, descansa sobre el segundo y tiene en sus lados mayores las inscripciones y emblemas del sumo pontífice. Encima de esta grandiosa construccion, se levanta la columna sobre una base ática de mármol blanco, coronada de un vistoso capitel compuesto, adornado con mucho gusto de azuzenas y hojas de olivo, símbolos de pureza y de paz. En las cuatro caras del abaco de este capitel, se ve la sigla coronada de María. Desde su plano se levantará otro pequeño pedestal cilíndrico destinado á sostener la estátua en bronce de la Vírgen, puesta de pié sobre un globo sostenido por los cuatro animales pintados místicamente por Ecequiel y por san Juan, y destinados á representar los cuatro escritores del Evangelio.

Si el señor Poletti ha mostrado en el pensamiento, cuyo diseño damos en este número, un gran genio inventivo, no menos conocimiento ha revelado al establecer las diversas máquinas destinadas á levantar las piedras y colocarlas en su sitio. Para esto, mandó construir un solo andamio de diez y seis columnas dispuestas en cruz, cuatro de las cuales, las mas altas, comprendian el gran pedestal de la columna, y las otras los menores de las estátuas, evitándose así el trabajo de construir y deshacer varios andamios para levantar los diversos pesos. Por último, debiéndose trasladar el gran monolito hasta levantarlo sobre su base á la altura de cincuenta palmos de tierra, se valió de un plano inclinado, al cual dióla pendiente de 14,30 por ciento; raro ejemplo en la historia de la ciencia. La columna de la cual tiraban cuatro poleas, recorrió el plano inclinado y se detuvo sobre su pedestal, sobre el cual pocos dias despues y en el breve espacio de una hora, con el auxilio de once poleas, quedó colocada verticalmente.

En el dia se trabaja sin descanso en torno del monumento, y se cree que podrá estar concluido en el espacio de pocos meses. Ya han comenzado á revestirse los diversos basamentos que sostienen y adornan la parte superior; se ha colocado tambien sobre la columna el magnífico capitel debido al buen gusto del escultor José Palombini, y se han aplicado al fuste los adornos de bronce que revisten una tercera parte de él. Se está fundiendo en bronce la grande estátua de la Vírgen, por el entendido fundidor de Rossi.

Diremos ahora algunas palabras acerca de las estátuas de los profetas y de los bajo-relieves que han de adornar el magestuoso basamento. Comenzando por las primeras, se ofrece ante todo á la vista la figura de Moisés en el acto de pronunciar ante el pueblo las místicas palabras inspiradas por el amor divino, ccmo se leen en el tercer capítulo del Génesis: ***et ipsa conteret caput tuum.*** El escultor, Ignacio Jaccmetti, ha representado en ella mas bien al historiador y al inspirado profeta, que al libertador y legislador de su pueblo. En su frente brillan los dos rayos de luz que hacian bajar los ojos reverentemente á las turbas de Israel. Con ambas manos desarrolla un papiro, que contiene las palabras de la revelacion, y bajo el brazo derecho tiene las tablas divinas de la ley. Está sentado; pero con la rodilla izquierda inclinada en actitud de levantarse, con lo cual el artista ha querido espresar mas claramente el carácter de aquel maravilloso personaje, incansable en su actividad. Viste una larga túnica y sobre ella un manto que le cubre tambien la parte posterior de la cabeza. La ejecucion de esta figura es perfecta, así por la espresion de toda ella, como por el noble artificio de las ropas, la rigorosa verdad y la armonía de todas sus partes.

Sigue despues la estátua de David, debida á la inspiracion del caballero Adan Todolini, profesor de escultura conocido ya en Roma por muchas é importantes obras. Tiene el arpa en la mano, aquella arpa que calmaba los crueles afanes de un príncipe, y que posteriormente debia calmar los de su corazon; pero no está en actitud de cantar con flebil sonido las penas y las desgracias del género humano; canta al pueblo escogido de Israel, que resplandece como faro luminoso entre las tinieblas de la idolatría.

MONUMENTO Á LA INMACULADA CONCEPCION EN ROMA.


BIBLIOTECA MADRID

La otra estátua es la del profeta Isaías, obra del insigne artista Revelli; su espíritu vagando por las escelsas regiones del cielo, parece que ve florecer la vara de José, condensarse un leve vapor en nubecilla, regocijarse la tierra, cantar himnos de gracias el cielo y nacer el suspirado Emmanuel. En una mano tiene el estilo y en la otra la tabla sobre la cual escribe lo que el Señor le revela, y ha puesto ya las primeras palabras de su misteriosa vision: *Ecce Virgo concipiet.* Su rostro está conmovido, sus cabellos erizados y en desórden, sus ojos fijos como si materialmente viesen lo que solo se presentaba á su pensamiento en éxtasis.

Por último, la otra estátua representa al profeta Ecequiel, obra del escultor Chelli. El rostro de esta figura está lleno de magestad; su larga barba le cubre parte del pecho; en el brazo izquierdo tiene desplegado un papiro en que se lee la profecía de la encarnacion divina, y con la mano derecha levantada en alto, señala á la *Inclita y Sola.* Un ancho manto le cae desde la parte posterior de la cabeza formando largos pliegues y rodeando sus rodillas, pero de suerte que estando la figura sentada, deja al descubierto los piés y parte de la pierna derecha. En esta estátua son notables la castigada correccion de las formas y la pureza del diseño.

De los cuatro bajo-relieves que adornan este grandioso monumento, el primero representa la aparicion del Nuncio de Dios en la humilde casa de la Vírgen de Nazaret: es obra del señor Gianfredi, y notable por la actitud dada á la figura de la Vírgen. El segundo tiene por objeto representar la misteriosa vision que tuvo en sueños san José. A la derecha del espectador está san José dormido, á la izquierda María y en medio el ángel del Señor que apareciéndose al durmiente llena su alma de celeste dulzura al proferir aquellas palabras: *Joseph fili David noli timere etc.* Este bajo-relieve, bastante correcto en el dibujo, es obra del señor Cantalamessa. El tercero debido al señor Benzoni, artista de una imaginacion fecunda, representa un asunto sublime y afectuoso. En lo alto está la figura del Eterno Padre, teniendo á su derecha á la Vírgen y á su izquierda á Jesucristo en actitud de poner con ambas manos la corona sobre la cabeza de su divina madre, declarándola reina del cielo y de la tierra. Alrededor los ángeles anuncian el júbilo del paraiso.

El señor Gallí, ya conocido y famoso en este género de obras, es autor del cuarto bajo-relieve, el cual representa lo interior del primer templo del mundo católico y en él á Pio IX en actitud de definir la Inmaculada Concepcion de la Vírgen. El pontífice está en pié, levantando los brazos y las miradas al cielo, y rodeado de los primeros dignatarios de la Iglesia, cuyos rostros espresan la reverencia y la emocion.

Creemos que agradará á nuestros lectores la descripcion que segun los datos recibidos, acabamos de hacer de este grandioso monumento, destinado á recordar la definicion de un dogma sostenido ya y acatado en España mucho tiempo antes que se definiese.

N. F. C.

EL PAÑUELO.

CUADRO DE BATISTA.

(Leido en la reunion literaria del señor Cruzada Villamil la noche del primero de mayo de 1857)

I.

Hay una nacion en Europa, que lo hace y lo dice todo, prueba evidente de que no siente nada.

Presume sin embargo de sensible; pero no da un paso en la senda de su historia sin descubrir el horrible vacío de su alma.

Ella ha inventado la familia universal y la guillotina, los cosméticos y la *Diosa Razon*, los seres mal comprendidos y la naturaleza de *elite.*

Inició el sacrílego comercio, que ya trascendió hasta nosotros, de las *mortajitas para niños*, y vende dolor hecho en las avenidas del cementerio del padre *Lachaise.* Allí encontrareis epitafios de padres á hijos, de esposas á esposos, á cinco francos el lamento! Cuando perdais un pedazo de vuestro corazon, ya no tendreis que llorarlo, sino que ireis á aquellos almacenes de sensibilidad y direis al mercader de lágrimas:—Deme V. una corona de ¡ *Madre mia* ! ó una lápida de *Murió á los quince años.*

Esa misma nacion envenenó el mundo con su ateismo, y cree hoy que Mr. Hume tiene los malos dentro del cuerpo; incendió la sociedad con sus teorías republicanas, y rindió culto al sable de un dictador; plagó la literatura de amores platónicos, de seres ideales, de mártires de la pasion, y arrancaba al mismo tiempo las plumas de las alas de Cupido y las vendia por mazos en los escritorios para dotar con su importe á las sacerdotisas de Mercurio: predicó la paz evangélica y las escelencias de la palabra, y llevó enseguida el fuego y el hierro donde quiera que su vanidad ó su codicia le hicieron ver probabilidades de hacer ruido ó de robar su hacienda á un moro; esa nacion, en fin, que especula con la ciencia y con el error, con el arte y con el crímen, con el ateismo y con la supersticion, con todos los sentimientos humanos, ha entregado al mundo la clave de su falsía, el secreto de su escepticismo, la patente de su carencia de alma y de sensibilidad, aplicando al pañuelo de la mano ó del bolsillo el denigrante apodo de *mouchoire.*

¡ *Mouchoire* ! ¡*moquero*!—Así se llamaba el que nuestra madre nos colgaba de la cintura, allá en la infancia de nuestra vida: así pudo llamarse tambien el pañuelo de los salvajes en la infancia de la sociedad; pero darle semejante nombre hoy que su mas desatendible uso es el que nos sirve de pretesto para llevarle á todas partes; recordar su pecado original cuando hay pañuelo que, si bien se echa al rio, siguiendo en esto la corriente, no del rio, sino del siglo, que ha dado en suicidarse, sabido es que casi siempre entra en las ondas en un perfecto estado de inocencia y sin mancha alguna en su reputacion; hablar así al pañuelo de su procedencia, hoy que esos mismos franceses no admiten otras aristocracias que la del hombre de talento, la del hombre de virtud y la del que ha tenido el talento y la virtud de matar muchos hombres; llamar, en fin, *mouchoire* al pañuelo, cuando todos los idiomas se afanan de consuno en dar denominaciones románticas y cotizables á otras cosas que no tienen perdon de Dios... es notoria injusticia, es palmario atentado, es horrible arbitrariedad que rechaza nuestra hidalguía española, que no permite nuestra proverbial independencia, y que de obligacion toca combatir á los descendientes del nunca bien ponderado desfacedor de agravios don Quijote de la Mancha.

Tal es el objeto del presente artículo. Si en el juicio á que hoy acude el pañuelo desde el fondo de nuestra faltriquera no resulta completamente redimido, culpa nuestra será, que no falta de justicia en nuestro patrocinado. Danos empero confianza,—pésele á la poca que tenemos en nuestras fuerzas,—el pensar que la moral y la razon están de nuestra parte, así como el deber.... y hasta quizás la gratitud.—¡ Quién sabe señores, si estaremos subvencionados por algun rico comerciante de la calle de Postas para escribir en favor de la ropa blanca!—¡ Quién sabe si, como los condenados á la horca que carecen de papel, trazamos estas líneas con sangre de nuestras venas, sobre los hilos de un pañuelo adorado!

Sea lo que fuere, allá va la defensa del *mouchoire.*

II.

No hay escena notable en nuestra vida, en que el pañuelo no desempeñe un papel muy importante.

Supongamos que un poeta va de paseo por el campo con un empresario de teatros Su objeto al sacarle estramuros no ha sido otro que inspirarle amor á la poesía, haciéndole reparar en la hermosura de la naturaleza, y desden á los bienes materiales, mostrándole la estension infinita de los cielos. Cree nuestro vate que por este medio ablandará el corazon del empresario, de quien solicita dinero á cuenta de una obra. Pero como el empresario está muy grueso, se cansa y se sienta. El poeta se ha puesto su mejor pantalon para dar este paso y paseo... ¿Qué hacer? ¿Sentarse en la yerba y manchar el pantalon?—Esto es imposible—¿ Quedar de pié?—Esto es desatento. Pareceria como que censuraba la idea de sentarse que habia tenido su providencia. En tal conflicto, llega el pañuelo, y con una santa abnegacion se tiende sobre la yerba y dice al autor dramático.—Vaya... amigo mio... con franqueza... siéntese V. encima de mí.—Hácelo el poeta: el empresario queda tan contento; desaparecen sus últimos escrúpulos, vuelven á casa, y el adelanto de dinero tiene lugar... pero en plata, en groseros napoleones. —¿Cómo llevarlos? En el bolsillo del pantalon es imposible; pues ya hemos dicho que el pantalon es inviolable.—Vuelve entonces á sacrificarse el pañuelo... pero ¡ ay ! como los napoleones pesan demasiado, lo parten en dos pedazos...—¡ Tal es la suerte de los hombres y de los pañuelos que se sacrifican en aras de la amistad!

Son las seis de una mañanita de enero. Una carretela de alquiler baja por la calle de Atocha —¿Dónde puede ir á esta hora una carretela de alquiler? El tren del ferro-carril sale á las ocho... La temperatura no está para paseo... ¿Qué significa este madrugon?—Cuatro hombres ocupan la carretela. Uno de ellos está en capilla: va á un desafío. Los otros son los padrinos y el cirujano. Todo está previsto por la amistad... hasta la muerte de su camarada, que lleva en el bolsillo del paletót la consabida esquela de suicidio. Pero alguien ha previsto mas: este alguien es una mujer. Al llegar á las afueras de Madrid, el sentenciado que va pálido y grave, no porque piensa en la muerte, sino porque recuerda la vida; no porque va á encontrar al que le aborrece, sino porque acaba de dejar á quien le ama, saca un pañuelo, un elegante pañuelo, ligeramente perfumado, pero sin iniciales algunas, y...—«Toma....» dice á uno de sus padrinos.—« Te comprendo » interrumpe este con la voz alterada,— y toda una adivinada historia de amores cruza por su imaginacion. Figúrase verá la amante desolada y valerosa, á la que quizás tiene la culpa de que su amigo haya tardado un cuarto de hora en acudir al punto de la reunion: oye el último sollozo confundido con el último beso: ve la solemne tranquilidad de aquella despedida, en que la palabra *honor* ata los ruegos y las quejas en el fondo del alma: cree escuchar en fin, estas palabras supremas:—«Para la primera cura... yo lo pediré luego á tus padrinos....»—¡ Ah ! ¿Comprendeis toda la importancia de ese pañuelo?—Ese pañuelo será en el desafío un testigo mas, una mujer en persona, una mujer á quien ni su sexo ni su posicion permiten restañar la sangre de su amado en el campo de batalla, ni tampoco verle durante toda la curacion. Ese pañuelo será ella, algo de ella que impedirá que el alma escape por la herida, que se empapará en su sangre, que le curará... que hará en fin, lo que ella quisiera hacer con sus manos, con sus labios, con sus cabellos.—Y si efectivamente muere su amante, como lo anuncia el corazon con sordos latidos, aquel pañuelo será ... no ya ella, sino él, ¡ él, su sangre, su cuerpo, su vida, su muerte, toda una ignorada historia de amores, el secreto de una mujer, el epílogo de un drama, el testamento de una pasion,—que dormirá primero bajo su almohada, luego irá con ella al teatro, despues asistirá á los bailes oculto entre blondas y flores en un hueco del corsé, en seguida ocupará una cajita de palo de rosa, y por último pasará á manos de otro hombre que lo mandará labar como una prueba de que Artemisa ha olvidado á Mausoleo!!!

Pero mudemos la decoracion; que no siempre el teatro representa un cementerio. Demos que sois gran sultan... ¿Quién á los quince años no ha deseado serlo? A los veinticinco ya es otra cosa. Cien odaliscas os rodean... arrojais vuestro pañuelo... y lo recoge una hija de la Morea ¡ Cátala sultana... luego madre ! El pañuelo se ha convertido en un príncipe, en un Soliman, en un Bayaceto, en un Abdul-Meggid.—Arde la guerra con la Grecia; cogen prisionero á un anciano; el anciano insulta al emperador turco; el emperador turco le condena á la horca; no se encuentra cuerda por el pronto, y le ahorcan con un pañuelo... ¡ con el mismo pañuelo que engendró al sultan !—Aquel viejo prisionero era padre de la odalisca preferida... ¡ Franceses, ved un *mouchoire* que ha estrangulado á su abuelo!

Mas dejémonos de moros, y volvamos á la cristiandad. ¿Cuál será el hombre insensible y descorazonado, que por mas que haya nutrido su espíritu de filosofía escéptica leyendo la *María ó la hija de un jornalero*, por Ayguals de Izco, y las obras de M. Voltaire; si entra en un templo católico ¿á qué diré yo? á tomar el fresco, y se encuentra conque es dia de la Asuncion y la solemne misa ha principiado, no se detenga una media hora, siquiera sea por el placer de oir la música de la capilla? Y una vez atento al sacrosanto rito; aunque nuestro filarmónico volteriano sepa de memoria las *Ruinas de Palmira*, ¿quién os dice que al ver al anciano sacerdote cubierto de oro y pedrería arrodillado al pié de la cruz, abatiendo la encanecida frente contra el frio mármol del ara y alzando con mano trémula el Pan de la Comunion, brindis de alianza entre la eternidad y la vida, entre los cielos y la tierra, no sentirá despertarse en su corazon algo que le hable de la brevedad de la existencia, de la grandeza del universo, de la injusticia de los hombres, del porvenir de nuestra alma inmortal, de las creencias de su infancia, de la existencia de un Dios? ¿Cuál será, cuál puede ser el corazon de piedra que no tiemble al ver temblar simultáneamente la piedra de aquellas columnas, aquel pueblo arrodillado que se golpea el pecho, aquellos millares de luces, aquel aire poblado de las religiosas armonías del órgano y del repique triunfal de las campanillas de oro, aquellas nubes de incienso, aquellas voces que cantan, aquellas lenguas de bronce, que aun por encima de las bóvedas del templo levantan una oracion tan poderosa que detiene á las nubes en su carrera?—En verdad os digo que nuestro racionalista sacará el pañuelo como primer síntoma de contricion, y pondrá sobre él la rodilla, diciendo con el profeta: *Cor mundum crea in me, Deus...* Pero es lo malo, que hoy casi nadie sabe latin.

Pues bien; aunque no sepais latin; supongamos que sois ladron ó libertino: que un grito de vuestra víctima puede perderos; llevaros al cadalso ó á la vicaría: que necesitais en fin, una mordaza... Sacad vuestro pañuelo y punto concluido.

«Ven á las seis...» os dice vuestra novia, echándoos la última mirada, esa mirada conque las andaluzas resumen una larga conversacion; esa mirada que afirma todo lo negado durante dos ó tres horas; mirada tierna y maliciosa, diabólica y angelical, llena de pudor y de abandono; mirada, en fin, que dura todo el tiempo que tarda la niña en cerrar la reja, cosa que hace muy lentamente, dejando á veces una rendijita, y arrepintiéndose luego, y abriendo otro poco, y sonriendo y haciendo algun gestito, y traveseando en un delicioso *hace-que-se-va-y-vuelve...*—«Ven á las seis...» os dice esa encantadora criatura que no tiene mas penas, ni mas cuidados, ni mas pensamientos, ni otra ciencia, ni otro oficio que el amor... el amor, para el cual se viste y se peina: el amor, por el cual se alegra de ser bonita; el amor, en provecho del cual piensa alguna vez en eso que llaman bienes de fortuna; el amor que la lleva á paseo y la tiene de pié toda la tarde, á ella tan débil y delicada, que se cansaria de hacer una centinela; el amor que la conduce al teatro, á ella que maldito lo que la importan la literatura ni la moral, la gloria de Ventura de la Vega, ni la reputacion de Valero; el amor, que la hace madrugar



y trasnochar, á ella tan dormilona, tan perezosa, tan sibarita... el amor, en fin, para el que nació, por el que morirá, en el que vive siempre, y cuyo sacerdocio ejerce en la tierra.—«Ven á las seis...» os dice ese ángel de Dios, y vos, señor mio, temiendo que se os olvide acudir á la cita, pues tan ingratos sois los hombres, os veis obligado á sacar vuestro pañuelo y echarle un nudo, síntesis de la mnemotecnia española.—Al otro dia vais á sonaros y encontrais el nudo...—¡Diablo! decís; ¿de qué tengo yo que acordarme hoy?— Y no dais en ello, y la niña se desespera. . Pero de pronto reparais en que el pañuelo huele al perfume que ayer puso en él la niña, ó en que ella os le regaló, ó en que .. pero no adelantemos los sucesos... Es el caso que recordais la cita; pero no la hora... Y la niña espera entre tanto... ¡Ah... jóvenes! ¡con pañuelo y todo, no mereceis los ratos que haceis pasar!

En cambio, los pasais bien tristes.

Y, á propósito: ¿Habeis llorado alguna vez á solas? ¿Habeis atravesado ese desierto de cuarenta palmos, mas desconsolado y estenso que las arenas de Zahara, y llamado á pesar de todo *casa de huéspedes*? ¿Habeis luchado á brazo partido con la sociedad, con las necesidades de la vida, con una ambicion sin objeto, con un amor sin esperanza.. y con la dueña del establecimiento! ¿Os habeis persuadido al cabo de muchos dias de prueba, de que el huésped es enemigo de su patron, de que el pupilo está en abierta lid con su pupilera? ¿Sabeis lo que es esa lucha á muerte, en que vuestro antagonista ruega á Dios que enfermeis á fin de que no comais? ¿Os han llamado alguna vez *el de la sala... el del gabinete... el numero 18*? ¿Habeis estado solos en una casa habilitada por cien inquilinos, solos como el enterrador que se pasea por un cementerio poblado de gente sosegada, y por consiguiente feliz? ¿Os han despedazado como al tártaro que amarran á cuatro potros salvajes, el deber por un lado, la pasion por otro, la ira y la generosidad arrastrándoos en opuesto sentido? ¿Habeis echado de menos en esas horas de amargura á la mujer que ofendísteis, á los padres que abandonásteis, á los amigos que colmásteis de favores, alejándolos asi por siempre de vuestra antesala? ¿Y os habeis arrepentido entonces del bien que hicísteis, del mal que dejásteis de hacer, de no haber seguido engañando á una, de no haber adulado á otro, de haber tenido en algo, finalmente, á un mundo que tan ingrato os abandona en vuestro dolor?—¿Sabeis, sabeis lo que es llorar á solas?—Mas, ¡qué digo á solas!—Esa misma soledad sale á vuestro camino como la Verónica salió al encuentro de Cristo en la calle de la Amargura, y os pone un lienzo en la cara para enjugaros las lágrimas que la inundan.—Si; el pañuelo, solo el pañuelo viene entonces á consolaros: él seca vuestro lloro; él sofoca vuestros gritos; él guarda, como nadie lo guardaria en un caso semejante, el secreto de vuestra miseria y debilidad.

¡Oh .. ¡bendito sea el pañuelo!

Cantemos las alabanzas de ese cuadrado de batista, que nunca se separa de nosotros, que nos acompaña á todas partes, que como Júpiter y Proteo, adopta todas las formas, mas no en provecho propio, sino en provecho vuestro.

El se dobla en forma de cabestrillo, y sostiene vuestro brazo.

El se hace tiras para serviros de vendage.

El se deshace completamente para convertirse en hilas.

El se transforma en tacos cuando vais de caza.

Con él se presenta al pié del cadalso el mensagero del perdon.

Con él os limpiais el polvo de las botas.

El hace el principal papel en el Otelo de Shakspeare.

El acaba de ingresar en el ejército representando á cincuenta mil novias de otros tantos quintos.

Cuando silban las balas y los hombres caen como espigas sobre el campo del honor; cuando cada detonacion que suena deja á una madre sin hijo, á un hijo huérfano, á una esposa viuda, á un hermano sin hermano... él luce en la punta de una bayoneta en señal de parlamento, y la naturaleza respira alborozada como una madre que recobra á sus hijos.

Yo he visto á una niña de diez y siete años pasar un domingo entero sobre un bastidor, bordando un nombre en el pico de un pañuelo. Parece ser que al otro dia partia su amante para la universidad. ¿Qué pensaba la niña cada vez que añadia un rasgo á aquellos adorados caracteres? ¡Cuántas historias, cuántos castillos en el aire fundaria sobre cada letra! ¡Cuántos recaditos, cuántos encargos daria á cada punto! ¡Qué ventura para la niña! ¡Pronunciar de una vez para siempre el nombre del dueño de su alma; esculpirlo, grabarlo, eternizarlo!...—Quizás era aquella la primera y última carta de amor que le escribia!—Los amantes de la Arcadia dejaban su nombre en la corteza de los árboles... pero aquellos alcornoques crecian tanto con el tiempo, que la inscripcion se borraba... ¡Pero un pañuelo dura miles de años! ¡Dichoso mortal el que lo recibiera!—¿Qué le importaria ya del olvido y de la inconstancia?... Aquel pañuelo podrá acreditarle eternamente que hubo un dia en que fue idolatrado,—¡el dia en que la niña levantó aquel monumento á la gloria de su amor!—¡Bienaventuradas las niñas que han amado siquiera una hora, porque ellas han visto el reino de los cielos!

¡Pues nada os digo de la consolacion que nos brinda el *mouchoire* cuando la ira ruge en nuestro corazon y las lágrimas se niegan á acudir á nuestros ojos! ¡Dulce es entonces despedazarlo con uñas y dientes; cebar en él toda nuestra furia, maltratarle sin piedad... y echarle de menos al cabo de un momento, cuando el achaque nasal viene á decirnos: ¡*aqui estoy*! Y aun entonces vereis que, abofeteado y todo como se halla, presenta la otra mejilla á vuestros ultrajes! ¡No son tan mansos los poseedores de pañuelos! Los maltratamos hoy sin razon, los buscamos mañana para servirnos de ellos, y nos repiten aquel siniestro cantar:

Cuando quise, no quisiste;
ahora que quieres, no quiero...

Por lo demás, hay diputado que no hilaria tres palabras seguidas sino tuviese un pañuelo en la mano,—cosa que sucedia tambien antiguamente á los aficionados que declamaban en un baile.

Paso por alto la tos, el estornudo y el bostezo en que tan indispensable es nuestro protagonista, para venir á hablaros de varios pañuelos que he visto y recuerdo en este instante.

Sé de quien posee el pañuelo que le echaron encíma al tiempo de nacer.

Y de quién conserva otro empapado en el último sudor de una vírgen que murió bendiciéndole.

Hemos visto á miles de caballos caminar tranquilos hácia la muerte en las plazas de toros, solo porque llevan sobre los ojos un pañuelo.

Fiel imágen de los enamorados, que, como todos saben, llevan tambien una venda sobre los ojos.

¡*Morituri te salutant*! pudieran esclamar unos y otros.

Y á propósito de venda:

¡Dulce es jugar á la gallina ciega con muchachas de quince á veinte!

¡Dulce es entrar vendado por una dueña en una torre de Nesle, donde nos aguarde alguna Margarita de Borgoña!

¡Dulce es á los diez y ocho años teñir un pañuelo con sangre de las encías y creerse *traviato*!

¡Dulce es sobre todo, cuando se encuentra uno solo en el campo, cansado de perseguir mariposas, en el mes de julio, á la hora de la siesta, tenderse sobre un haz de espigas y sentir que un pañuelo pasa por nuestra frente y nos enjuga el sudor!

Pues ¡y prestarlo á una señorita á la salida de un baile para que preserve su encantadora cabeza del húmedo relente de la noche!

¡Y regalarlo lleno de confites, el dia de san Antonio abad, á una aldeana inocente, de esas que se ponen coloradas sin saber por qué!

¡Y atarlo á una reja...

Pero este artículo fuera interminable si hubieramos de enumerar todos los méritos y servicios de ese nuestro camarada de glorias y fatigas.

Recordad el *cottillon*, en que una dama os elige por su pareja, entregándoos su pañuelo de nipis.

Recordad el que vela la faz del agarrotado, no bien llenó el verdugo su cometido.

El que cubre los ojos del prisionero que van á fusilar.

El que deja caer una jóven para daros ocasion de decirla ciertas cosas.

El que os saluda desde un balcon á las cinco de la mañana cuando doblais la esquina de tal calle, oliendo en vuestras manos un resto del perfume favorito de la mujer que acabais de dejar.

El que dobladilló vuestra hermana cuando visitásteis el hogar doméstico.

El que envuelve dos pistolas, una de ellas vacía y la otra cargada.

El que os roban en la puerta del Sol.

El que enjuga vuestros labios despues de beber agua.

El que recoge vuestros cabellos cuando atravesais un rio.

El que llenais de violetas en el campo.

El que ata vuestro pié izquierdo al de vuestro enemigo en un duelo á navaja.

El que cela vuestra sonrisa burlona.

Y finalmente, pensad en una despedida eterna, en una de esas separaciones que cierran un período de la vida, que acaban con unos amores, que tuercen en sentido contrario el rumbo paralelo de dos existencias; pensad en uno de esos viajes que ponen término á una temporada de amor y de goces de todos los momentos; en el reló que suena como la campana de agonía, en el silencio de los dos condenados, que careciendo de tiempo para decirse todo lo que sienten, no quieren ofender su mutua desesperacion diciendo demasiado poco: pensad en la mirada intensa, profunda, atónita, desconsolada que dirigís por última vez á la persona querida, en el ronco ¡adios! que abre un abismo entre nosotros, en el postrer apreton de manos que consagra el pacto de vuestra eterna desdicha!

Ya os habeis separado, y aun tendeis los brazos el uno hácia el otro para acortar asi la distancia que media entre lo pasado y el porvenir. Surca las ondas el barco que os arrebata vuestro bien, vuestro tesoro, vuestra delicia... El *adios* hablado se pierde ya en la estension sin llegar á los oidos... Las oscilaciones de las olas rompen la travazon de las miradas... ¡Ya no distinguís el rostro que habeis contemplado tantas y tantas horas! Ya confundís el contorno de su adorado cuerpo con los objetos que la rodean... Ya la creeis perdida... perdida para siempre!...—El corazon se desploma helado en el fondo del pecho, como un cadáver en su sepultura... Prorrumpe al fin, la fuente de un inacabable lloro... La soledad os ahoga entre sus brazos de hierro... Vais á morir... Entonces veis ondear á lo lejos un pañuelo blanco... ¡Es *ella*! ¡Es *ella*! ¡*ella* otra vez! Es su voz, es su mirada, es su beso, es su corazon, es su alma, que os visita de nuevo...—Asi vivís otros fugitivos instantes...—Pero cuando el pañuelo blanco se reduzca, se achique, se atenue, desaparezca completamente en alta mar... perded toda esperanza!—¡Las puertas del paraiso se han cerrado detrás de vuestros pasos!

Mas si teneis un pañuelo, él será vuestro paño de lágrimas.

Pedro Antonio de Alarcon.

INTRODUCCION EN LA AUSTRALIA DEL CARNERO LLAMADO ALPACA.

Un inglés llamado Mr. Tito Salt, ha logrado introducir la Alpaca en las colonias de la Australia Meridional, á pesar de los obstáculos que el gobierno Peruano, en cuyo país se encuentra únicamente esta clase de carneros, ha opuesto hasta ahora á su esportacion. Los carneros de que se trata, han llegado á últimos de marzo á Port-Lincoln donde se espera que han de prosperar, porque el clima, la aridez de pastos y los accidentes del terreno son muy semejantes á los que habita la Alpaca en el Perú.

El vapor inglés Pera, de la compañía peninsular y oriental, salió á últimos del mes pasado de Southampton con un cargamento de plata, de unos 125.000,000 de reales. Esta plata que pesaba ochenta toneladas, habia sido enviada de Londres á Southampton por un tren especial de diez y siete carruages. La esportacion de tan enorme cantidad de plata, escita grande interés en Inglaterra, y revela la grande estension del comercio británico. Cerca de mil quinientas balas de seda, llegan á Inglaterra cada semana por la mala de la India y de la China, y cada bala representa el importe de 10,000 reales. Esto sin contar la que llega en buques particulares. En la venta de la plata para el Oriente, ganan los especuladores un veinticinco por ciento.

En Bruselas van á establecerse cien relojes eléctricos. Las autoridades municipales, han pasado ya aviso á los habitantes por cima de cuyas casas han de pasar los alambres, para que no pongan obstáculo alguno á los trabajos.

Se ha descubierto en el Museo Británico un gran robo de libros importantes. Entre ellos están las obras de Walter Scott y de los poetas Gray y Goldsmith; la mayor parte de las producciones de Longfellow y Gaultier y la célebre coleccion de documentos de Navarrete.

Los católicos de Leeds, (condado de York) acaban de construir una grande iglesia, cuya inauguracion se celebrará el 5 de agosto por el cardenal Wiseman.

Va á restablecerse la imprenta del Vaticano en Roma para imprimir las actas y un gran número de documentos referentes al concilio de Trento. Esta grande obra se dividirá en dos partes, cada una de las cuales comprenderá tres tomos en folio. La primera parte está destinada á las sesiones del concilio en forma de diario y la segunda reproducirá la correspondencia de los nuncios apostólicos, obispos y monarcas y varios documentos de grande interés.

LOS MOROS DEL RIFF.

Desde la época de la conquista de Melilla, los moros dan al frente de esta plaza una guardia con el objeto sin duda de mantener libre de nuestra entrada los límites de su nacion. La duracion de esta guardia es muy molesta para ellos, pues es de tres dias; los que puede decirse pasan á la intemperie. Los moros llegan al puesto el dia que les corresponde, y trascurridos los tres dias de obligacion, se marchan sin esperar órden de

Digitized by Google

nadie. En estos dias si están en paz, se les puede ver tendidos al sol ó á la sombra, siempre fuera del alcance del fusil, entreteniéndose en hacer algun objeto grosero de palma ó de junco ó bien tirar al blanco, pero siempre mirando con mucho cuidado hácia la plaza. Si están en guerra; acechan constantemente el momento de poder ofender á nuestros soldados de servicio y á todo cuanto se presenta al alcance de su espingarda, para cuyo objeto tienen sus ataques formados de tapias de piedra amontonada; que se mandan ó comunican de frente á espalda por medio de caminos cubiertos naturalmente por malezas ó desigualdades del terreno, y se estienden en número de diez desde como un cuarto de hora de distancia, hasta llegar á las inmediaciones de la plaza, dos de ellos están solamente separados por un riachuelo el uno, y por un estrecho barranco el otro, y los demás quedan escalonados á retaguardia. Los moros en dia de guerra, segun ellos dicen, vienen de uno en otro ataque, se aproximan hasta una regular distancia y algunos mas atrevidos llegan hasta el mas próximo, pero permanecen poco en él. Despues de disparar su espingarda, se retiran á ejecutar la larga operacion de cargar el arma á sitio que les ofrezca mas seguridad. Esta operacion hecha, se les ve marchar paso á paso sumamente inclinados hácia adelante, de modo que parece andan á gatas, pararse, quedarse inmóviles, levantar poco á poco la cabeza por el ataque, ó bien quitando ó poniendo piedras con cuidado, formar su aspillera, mirar á nuestros fuertes con ojo de águila, apuntar su arma de treinta abrazaderas y con sonrisa salvaje esperar á veces horas enteras, la ocasion de hacer fuego. Al tirar; gritan con el acento de fieras, grito entre ellos significativo, que se repite á largos trechos.

En las noches de guerra, la hostilidad es mucho mayor que durante el dia, porque toma parte en la agresion la gente que no tiene armas y que hacen sus acometidas á pedradas. Esta clase de guerra es muy molesta por la asombrosa cantidad de piedras que descargan de una vez sobre los fuertes avanzados, pero necesitan no ser vistos ni oidos y situarse al pié de los fuertes y murallas. Para estos ataques eligen las noches mas oscuras y se aproximan arrastrándose como reptiles hasta el punto que intentan apedrear; diez ó doce moros empujan cuantas piedras pueda cargar un jaique ó manta sin romperse, y á modo de manteamiento envian las piedras á considerable altura y direccion, cayendo sobre los centinelas y vigilantes que estaná descubierto una lluvia de guijarros, que suele lastimarlos. Esto produce naturalmente alarma en los puestos, la tropa hace disparos, se arrojan granadas de mano, se ilumina el campo y como consecuencia natural se desvela la poblacion, pero generalmente todo es en vano, porque los moros despues de dar el golpe, escapan y no vuelven hasta que el cansancio rinde á nuestros soldados.



TIPOS ESPAÑOLES.—CATALANES DE LA PROVINCIA DE BARCELONA.

REVISTA DE LA QUINCENA.

Grandes festejos se preparan para celebrar la inauguracion de las obras practicadas en el Ebro desde San Carlos de la Rápita á Mequinenza. La compañía de canalizacion ha dispuesto con grande esplendidez, lo necesario para que esta solemnidad se verifique de una manera digna de la importancia del objeto. Esta noche salen por el ferro-carril para Valencia, las comisiones de los diversos cuerpos del Estado y de la prensa que la Sociedad convida á la inauguracion, la cual habrá de verificarse en Tortosa el 19. De Tortosa, saldrá el vapor *Ebro* á recibirlos, hasta San Carlos de la Rápita; en seguida se bendecirá el vapor, y á su regreso se detendrá en Amposta, donde habrá dispuesto un almuerzo de ochenta cubiertos. En Tortosa, habrá *Te Deum*, cucañas, regatas, novillos y toros con cuerda por las calles. A las cuatro de la tarde, se verificará la comida oficial en el palacio episcopal; por la noche habrá fuegos artificiales, funcion en el teatro, donde se representará una pieza escrita al intento, por el señor Breton de los Herreros, y últimamente, se dispone todo para un gran baile. La empresa, que costea el viaje de los convidados, ha destinado tambien, cuantiosas sumas para distribuirlas entre los pobres de la ribera del Ebro, el dia de la inauguracion.

Las Córtes han resuelto, aumentando la subvencion señalada, las dificultades que habian surgido para la construccion del ferro-carril de Villarrobledo á Málaga con un ramal á Granada. Dícese que á la subasta, que se abrirá en breve, concurrirán capitalistas nacionales y estranjeros, y que van á emprenderse con gran celeridad los trabajos. Mucho lo celebraremos, porque nadie puede desconocer la grande importancia de esta línea, que despues de recibir todo el movimiento de Ciudad-Real, estremo de la línea portuguesa, pasará por el centro de los viñedos de Valdepeñas, y cortando la provincia de Jaen por su parte Noroeste, correrá paralela al Guadalquivir; desde Andujar á Córdoba. Construida luego la línea de Málaga á Córdoba con su seccion en Granada, quedarán unidos los dos mares por medio de un ángulo cuyos dos lados estarán, el uno en Cádiz, y el otro en Málaga y el vértice en Posadas, comprendiendo el gran cabo que forma la península, y cuyos puntos salientes en uno y otro mar son Gibraltar, Tarifa y Algeciras.

Tambien se ha adelantado algo en el ferro-carril que ha de unirnos con la frontera de Portugal; habiendo conseguido los diputados de la Mancha, que se saquen á subasta las diferentes secciones separadamente, conforme se hallen terminados los estudios; con la cual podrán utilizarse en breve muchos de los trabajos hechos. Por último, en Bilbao ha sido motivo de grandes demostraciones de alegría la aprobacion de la línea de Tudela á aquella villa, cuya construccion parece asegurada, merced á los esfuerzos de los bilbainos, asi como la de Barcelona á Granollers, y San Juan de las Abadesas, y las de los criaderos carboníferos de Dargallo y Utrillas, en la provincia de Teruel, á diversos puntos de la ribera del Ebro.

Por lo demás, la quincena que acaba de transcurrir, no ha sido fecunda sino en acontecimientos políticos. Los teatros están cerrados; la literatura duerme la siesta, y para la murmuracion no nos da el naipe. Háblase de unas *Memorias políticas* que en forma de cuatro gruesos volúmenes va á publicar en Francia el célebre M. Guizot, fruto de los ocios á que se entrega en su hacienda de Val-de Richer en la Baja Normandía. Dicen sus amigos que esta obra debe producir gran sensacion por las revelaciones importantes que contiene sobre hechos políticos y diplomáticos del último reinado.

Todo lo que sale de la pluma de tan buen escritor como M. Guizot es leido con avidez por el público: dudamos, sin embargo, que sus *memorias* nos descubran ningun gran secreto político ni diplomático de verdadera importancia.

Otro escritor, que en España goza de grande y merecida reputacion literaria, y que en política tiene algunos puntos de contacto con M. Guizot, ha dado á luz una obra en dos tomos con el título de *Bosquejo histórico de la política de España, desde los tiempos de los Reyes Católicos hasta nuestros dias*. No hemos leido esta obra que hace pocos dias ha salido de las prensas del señor Rivadeneira; pero el nombre de su autor, don Francisco Martinez de la Rosa, promete que nada dejará que desear bajo el punto de vista de la forma literaria. Sentimos que nuestro elogio no pueda estenderse á mas.

La Francia está á punto de perder, si no ha perdido ya, una de sus glorias, el cantor popular, el anciano Beranger, el Quintana francés, que segun las últimas noticias se hallaba á las puertas del sepulcro. Esta pérdida, será tanto mas sensible, cuanto que por ahora no sabemos que exista en el país quien pueda llenar el vacío que deja el ilustre poeta.

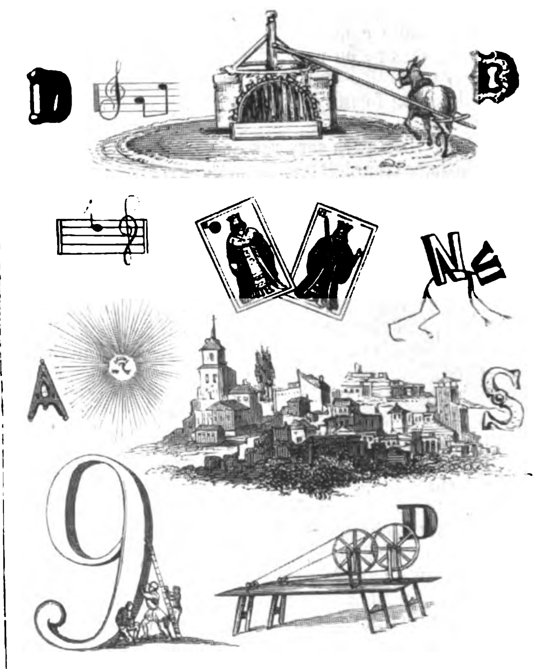
La Academia de Ciencias de Madrid, se ha reunido para examinar las obras que se han presentado al concurso, abierto con el objeto de premiar el mejor manual de Geologia, aplicada á la agricultura y á las artes industriales; y despues de haber enviado su informe al gobierno, ha recibido una real órden mandando conceder el premio y ventajas ofrecidas al autor del Manual número cuatro, que lleva el siguiente lema: «La Geologia es la base racional de la agricultura y de las artes industriales.» No sabemos si el premiado será el mismo propuesto por la Academia, ni de la real órden se puede colegir. De todos modos, en la primera reunion pública que esta corporacion celebre, se deberá adjudicar el premio con las solemnidades de costumbre.

Ya hemos dicho arriba que los teatros están cerrados. El que se llamará de «Novedades», establecido en la plazuela de la Cebada, adelanta hácia su conclusion. Se hallan ya ajustados en la compañía, los actores Valero y Pizarroso, y las actrices, Rodriguez y Cruz, y dicen que abrirá sus puertas en la próxima temporada, con una comedia del señor Breton de los Herreros, titulada, *Mocedades*. Tambien se habla de grandes cantantes de ambos sexos, que se espera vengan á formar parte de la compañía del teatro de Oriente, y de otras notabilidades zarzuelescas, que se cree trabajarán en el de Jovellanos, y en el Circo en la temporada que viene, entre ellas la siempre aplaudida y graciosa Ramirez. A falta de realidades, bueno es tener esperanzas.

El sábado 4, se verificó en el local de costumbre, una corrida de becerros, bajo la presidencia de la señora duquesa de Medinaceli, y con asistencia de las mas bellas damas de la córte, segun dicen los que concurrieron y tuvieron el gusto de admirarlas. Parece que algunos de los vichos eran mas que becerros, por lo cual estuvieron á punto de suceder desgracias; pero afortunadamente nada ocurrió. La corrida, á pesar de la presencia de las bellas damas, no fue *un lleno*.

N. F. C.

Geroglífico.



SOLUCION DEL ANTERIOR.

La feria de Sevilla, cuéntase entre las de mas nota.

AVISO.

Los suscritores por años que optaron por las entregas de *Biblia*, han recibido el tomo cuarto. Los que optaron por el *Año Cristiano*, han recibido el tomo tercero.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.


MADRID: IMPRENTA DE GASPAR Y ROIG, EDITORES, PRINCIPE, 4.

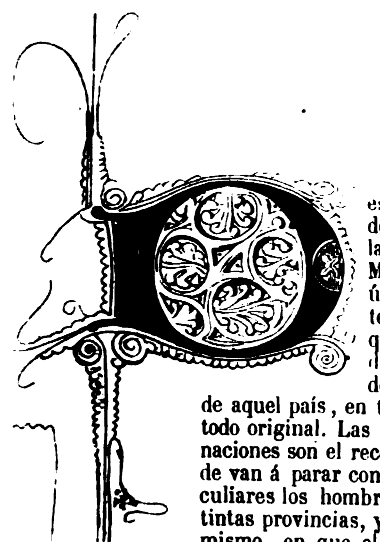
Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 14. MADRID, 30 DE JULIO DE 1857. AÑO I.

MEJICO.

UN PASEO Á SANTA-ANITA Y Á LAS CHINAMPAS.



espues de haber descrito en globo la gran capital de Méjico, nada mas útil y conveniente para el lector que conocer los diferentes tipos de los habitantes de aquel país, en todo nuevo, en todo original. Las capitales de las naciones son el receptáculo á donde van á parar con sus trajes peculiares los hombres de sus distintas provincias, y el punto por lo mismo, en que el escritor puede de un solo golpe de vista descubrir los diferentes matices que marcan al país en general, y á cada provincia en particular. Esta es en mi humilde juicio, la manera mas propia de empezar la historia de las costumbres de un país para darlo á conocer enteramente. Es el boceto de un gran cuadro, que da á conocer el paisaje, aunque despues sea necesario retocar figura por figura, para llevarle á la perfeccion. ¿Y qué lienzo mejor preparado para delinear todas las figuras de un gran pueblo, que uno de esos paseos populares en que se presentan todas las clases de la sociedad para ser examinadas por el ojo escudriñador del observador?

¡La Viga...! Venid conmigo á conocer en este punto de recreo y de animacion, en ese delicioso paseo de la populosa capital de los antiguos aztecas, al pueblo mejicano. Yo, fiel narrador de todo lo que pertenece á ese privilegiado suelo, donde tantas pruebas de deferencia me han dispensado sus hijos, voy á pintar sus originales costumbres, sus agudos y picantes dichos, sus pendencias, sus amores, sus bailes, sus canciones, sus trages y sus inclinaciones. Venid pues, y recorred conmigo en uno de los domingos del mes de abril, ese risueño y animado paseo, á donde acuden en tropel las distintas clases de la sociedad, en elegantes carruajes la alta, á caballo parte de los jóvenes de la misma, y á pié la media y baja, para formar un conjunto heterogéneo pero agradable, donde todo se mezcla y se confunde, como van á mezclarse y confundirse en el espumoso mar los diferentes rios mas ó menos caudalosos, mas ó menos puros que de distintos puntos han partido.

¡Tended la vista por todas partes! ¡Qué alegría se advierte en el rostro de esa concurrencia sin número, que ocupa los diversos puntos de ese lugar destinado al placer y al olvido de todos los pesares! Mirad á la izquierda esa multitud de hombres y de mujeres del bajo pueblo que se agolpan al embarcadero, para marchar á Santa-Anita, pequeña poblacion de indios, y que se afanan por entrar en aquella gran canoa que acaba de atracar. De ella sale la ronca voz del indio remero que, vestido con un ancho calzon blanco de algodon, sostenido por un ceñidor azul del mismo género, en mangas de camisa, descalzo, y cubierta su despeinada cabeza con un sombrero de paja ordinaria, ó de *petate* como ellos le llaman, y de inmensas alas, grita con toda la fuerza de sus pulmones: «A dos por medio á Santa-Anita; á dos por medio. ¿Quien se embarca? Que se larga la *Primorosa*.

Escuchad el *jarabe* escitador que en el arpa y la *jaranita* (tiple) tocan en este instante los músicos que están sentados al borde de cada canoa respectiva, pagados por sus dueños, para que los que se embarcan puedan hacer su viaje bailando ó viendo bailar, y ved cómo en un momento se llenan todas de gente *leperocrática* (1) para quien el pasado y el porvenir son cosas que no merecen tenerse en consideracion, que se entrega con toda el alma al presente, que es el mundo, la existencia, el todo de esa gente del bajo pueblo, y que no tiene exigencias que puedan atormentarla en lo mas mínimo, ni turbar la constante alegría que entre ella reina. Pero dejemos á los embarcados que desaparecen en el pintoresco canal, y detengámonos á examinar esas millares de personas, que esperan agrupadas á la orilla á que atraquen nuevas canoas para elegir aquella que mas en armonía juzgan con su educacion. Observemos sus trages, oigamos sus dichos, traslademos al papel sus palabras sin alterarlas en lo mas mínimo, para que así el lector tenga una idea exacta, un retrato fiel y verdadero de lo que realmente es el pueblo mejicano.

Contemplad ese grupo donde se encuentran unos vendiendo y otros comprando fruta, en tanto que la canoa atraca. Ahí tienen ustedes, junto á esa robusta frutera, al *charro* (2) mejicano con sus *calzoneras* de paño azul celeste, abiertas por los lados, para que la pierna esté libre al montar, con rica botonadura de plata para cerrarla cuando le parezca, dejando ver debajo un ancho calzon blanco; ved su *bota campanera* (3), bordada de colores, que cae hasta cubrir el pié, y asegurada por una hermosa liga, entre la cual y la bota lleva un cuchillo de vaina de acero, tanto para uso propio del campo, como para defensa propia: examinad su airosa *cotona*, especie de chaqueta que participa del jubon y de la chaquetilla que usan los andaluces, de suave cuero café, y sobre cuyos hombros y espalda cuelgan porcion de alamares de plata: fijad la vista en su faja de seda encarnada, bordada con borlas de oro en los estremos que cuelgan por detrás; analizad su redondo sombrero llamado *jarano*, de anchas alas galoneadas con cinta de oro, sobre las cuales descansa una gruesa *toquilla* (4) con *amarres* (5) de plata, sostenida por dos enormes *chapetas* (6) del mismo codiciado metal, y decidme luego si puede haber trage mas propio para montar á caballo. Solo le falta para completar el vestido de *charro*, la rica *manga* (7) azul ó morada, galoneada con cinta de oro al rededor; su gran espada y sus enormes espuelas distintas en todo de las que se usan en Europa. A su lado está la graciosa *china* (8) de desnuda pierna y diminuto pié de elevado empeine, calzado por un zapato de raso azul bien cortado; de enaguas cortas, anchas y de vistosa tela, sostenidas por un ceñidor de seda encarnado que

(1) *Lépero*, palabra aplicada á la gente de la hez del pueblo que no tiene oficio ni beneficio, cuyo modo de vivir se ignora, y cuyo valor personal es indisputable sobre todo manejando el puñal.

(2) Gente de campo, cuyo trage de montar á caballo es enteramente nacional.

(3) Semejante á la polaina de montar de los andaluces.

(4) Grueso cordon de oro, plata, fina piel, ó de chaquira, en forma de culebra enroscada, colocado alrededor del sombrero.

(5) Los estremos en que se une la toquilla.

(6) Adorno figurando águila ú otra cosa, que se coloca á ambos lados del sombrero para que al quitárselo no se salga la *toquilla* por la copa.

(7) Dan el nombre de *manga* á una pieza de paño de tres varas y media de largo, y dos y media de ancho, abierta en medio para meter la cabeza ó embozarse cuando llueve.

(8) *China*, lo que llamamos en España manola.

Digitized by Google

oprime su delgada cintura; embozada en un *relozo* (9) de seda matizado de amarillo y negro, pero no tanto que no deje ver su graciosa boca, sobre cuyo labio superior se percibe apenas un fino y delicado bozo; de ojos grandes y negros, velados por largas y sedosas pestañas que comunican una sombra espresiva á sus delicados párpados; de rosado color y delicada tez, que contrasta notablemente con la brillantez de su lustroso pelo, negro como el azabache, que en dos largas trenzas, unidas sus puntas por una ancha cinta de raso azul, lleva caidas hácia atrás. Mirad no muy lejos de ellos al arrogante *lépero* que, embozado en su vistoso *jorongo* (10) habla de sus pendencias y sus amores con otros que en el manejo del puñal no reconocen superiores en el mundo: al vendedor de *cacahuates* (11) que gritando sin cesar «*al buen tostado de horno, aparen, aparen*, atrae á su derredor á los compradores: á la limpia criada de la alta sociedad, vestida con aliño, y á otro número infinito de personas de ambos sexos que seria prolijo describir.

—Entre, *valedor*,

Grita desde una canoa que se acaba de llenar de gente, uno de cetrino rostro á quien atraviesa una cicatriz el carrillo izquierdo, á otro que, embozado en su *jorongo* y queriendo cubrir un enorme chirlo que desde la ceja derecha hasta la oreja izquierda le llega, se encuentra en la orilla contemplando á una simpática *china* de ojos árabes y provocativo seno, que en compañía de una anciana espera á que atraque otra canoa, en la cual, como en todas las destinadas al populacho, se encuentran dos músicos que sin cesar tocan en la *jarana* y el arpa, las bulliciosas, alegres y animadoras sonatas populares.

—Venga, *valedor*.

Le vuelve á decir el de la canoa, al que contempla á la jóven.

—*Ayá* nos veremos.

Le contesta el que está en tierra:

—Yo soy *pico largo* (12) *valedor*: estás *pelando* el *jalisco* (13) á esa *chula* (14) que se te está mostrando *polinaria*: (15) págala el viaje, y entra con ella para que baile aquí un *jarabe* conmigo.

—¿Y no *queres* bailarlo con la que le acompaña?

—Ya es *noche*, (16) valedor, y no estoy por la *vijilia* (17): déjala en tierra, y ven con la jóven que es la mas *bonifacia* (18) de *toditilas* las mujeres.

Entonces el que estaba en tierra acercándose disimuladamente á la que tan pensativo le tenia, la dijo:—¿Vá *vd.* en esa canoa, mi alma?—¿Es *vd.* mi confesor para que le dé razon de mis *aiciones*? yo me iré donde me *nazna* (19)—¿Se ha enojado *vd.*?—No soy *tamal* (20) para enhojarme.—¿*Quere vd.* que la acompañe?—No necesito vejigas para nadar.—*Mire*, aquí hay *tlacos* (21) añadió el *lépero* sonando con la mano el dinero que llevaba en el bolsillo.—No soy *gayina* para que me suene el maiz.—¿Qué te dice ese hombre?

La preguntó la anciana:

—La digo, contestó el *lépero*, que si *quere* que la acompañe á Santa-Anita.—¿Y de qué *taconea* tan *recio*? (22) replicó la vieja. Sepa que no necesita ella de *emplastos mal pegados*.

Y sin decir mas, se metieron en una de tantas canoas que iban á emprender su marcha, desapareciendo á poco la embarcacion, dejando percibir apenas, el acento de una conocida cancion que los músicos entonaban acompañándola con los acordes del arpa y la *jaranita*. Pero dejemos á esta canoa y á otras ciento que se llenan de gente, y entremos nosotros en una de aquellas pequeñas que, por no tener músicos, solo son ocupadas por personas de mejor educacion. La tomaremos por entero para ir con toda libertad: yo les pagaré á ustedes el viaje, que en esto, los escritores somos gente franca y servicial. ¡Bien! ya estamos dentro de ella: ya se desliza por el estrecho canal con direccion á Santa-Anita. ¡Mirad, mirad qué vista tan sorprendente presenta desde aquí el paseo de la Viga! Ved en toda esa línea que forma la orilla derecha del canal, y que se estiende desde el embarcadero hasta el puente en que está la puerta de la ciudad, un considerable número de sólidos bancos de ladrillo cubiertos de gente de todas clases, sexos y edades, que bajo una hilera de frondosos árboles que guarda el mismo órden, se encuentran; mirad esa otra multitud que colocada en la verde alfombra que cubre el borde del canal, y sombreada por los espesos fresnos que á la orilla de todo el lago se elevan, contempla á los que van y vienen del pueblecillo tantas veces mentado: fijad la vista en ese número considerable de vendedoras de *tamales*, naranjas y caña dulce: en la jóven que sobre una mesa cercada de verdes ramas vende la *chicha* (23) *fresca* en un barril pintado con listas blancas y encarnadas; á las que despachan esa espuma hecha de la cáscara del cacao que aun recuerda la bebida de los antiguos aztecas y que dió orígen al chocolate en Europa; y en esa porcion de dulceros, neveros y rosquilleros, cuyos gritos penetran en los oidos de los muchachos con tanta dulzura como en un rendido amante las palabras de amor de la hechicera que le tiene cautivado.

Proseguid mirando en tanto que navegamos, y notareis, pasada esa barrera de gente que ocupa la orilla del canal y los bancos de ladrillo, notareis repito, otra calle paralela, orillada por ambos lados de copudos árboles, donde ruedan, tirados por arrogantes caballos, los lujosos y dorados coches en que ostentan su riqueza y hermosura, esas lindas jóvenes de la alta sociedad, bellas como las flores de su privilegiado suelo, cuya sonrisa tratan de merecer esos elegantes jóvenes que en briosos corceles cruzan el paseo, manifestando en su apostura la indisputable maestría en el manejo del obediente cuanto fogoso y ligero animal. Llevad mas allá la vista, y despues de otras dos hileras de árboles que se estienden paralelamente á lo largo del paseo, ved entre esas pintorescas y humildes casuchas en que habitan los indios, ved repito, ese número considerable de columpios y voladores, todos ocupados por esa clase artesana y sirviente que no piensa en esos felices momentos mas que en gozar y divertirse.

Pero ya hemos pasado el puente de la puerta de la ciudad hasta el cual llega el paseo de los coches que tiene 1,267 varas de largo, y solo nos faltan para llegar al pueblecillo de la fiesta, 650. Dirijamos la vista por la última vez y antes de saltar á tierra, por el prolongado canal, sobre cuyas inalterables aguas navegamos, para abarcar en globo cuanto nos rodea. Allí, á la derecha, dominando ese inmenso campo cubierto de árboles y flores, se descubre Chapultepec, ese colegio militar situado en la eminencia del antediluviano bosque que lleva el mismo nombre y que fue pertenencia de los antiguos emperadores aztecas. A regular distancia de este vigilante centinela que parece estar cuidando los venerandos sitios de los héroes que precedieron al desgraciado Motezuma, se descubren, al través de espesas y abundantes enramadas, porcion de bonitos pueblecillos, unos al pié y otros sobre la eminencia de los pintorescos cerros iluminados por los dorados rayos del sol, aunque todos ventajosamente situados sobre una rica y matizada alfombra de verde grama. A nuestra izquierda, y por entre los claros de los copudos fresnos que al pié de las montañas estienden su tupido follaje, déjanse ver repartidas algunas cabañas llamadas *jacales*, y pacíficas aldeas ó *ranchos* de indios como las llaman en el país; pero lo que tiene enajenado el espíritu de todo el que concurre á este popular paseo, son esas ciento cincuenta canoas de todos tamaños, cubiertas de gente que no cesan de conducir pasageros del embarcadero al pueblo de la fiesta, y de este al embarcadero. ¡Cuántas veces al recorrer venturoso por este ameno verjel, he recordado los pintorescos caseríos de Albia, Deusto, y Luchana que se estienden á la orilla del Nervion que riega la grata villa de Bilbao en que rodó mi cuna! Ahí vuelve de Santa-Anita «*El Clavelito*» conducido por dos indios remeros: compitiendo en ligereza con él, se ve á «*La hermosa Rebeca.*» á «*La Sierpe.*» y á «*La Dichosa.*» en cuyo costado se leen estas palabras, *sirvo pero no de balde*, llenas todas de personas de todos sexos y edades, sobre cuyas cabezas se ostentan coronas de flores hechas por los indios de Santa-Anita, y sin las cuales ninguna mujer ó niño acostumbra volver de la bulliciosa fiesta.

Ocupando el centro de otras muchas canoas, vuelve el honrado artesano rodeado de su numerosa prole, llevando su esposa é hijos ceñida la frente con olorosas coronas de flores, y divirtiéndose con las otras embarcaciones en que suena la música, y donde los pasageros cantan y bailan sin descansar un momento.

—Eche *vd.* un versito del *Caray*, don Regino.

Dijo á los músicos uno que iba en una canoa que pasaba junto á la nuestra.

—Allá va don Genovevo (24).

Y el tañedor de arpa, sin hacerse esperar, cantó el siguiente verso, colocando á la conclusion de cada pié el estrivillo *caray*.

Cuando á una mujer del dia
Muestra un hombre un duro en plata,
Suele hacer mas reverencias
Que un *maronero* (25) en la reata.

—¡Bien, valedor! otro versito por ese *chisgo* (26), esclamó uno de los que bailaban; y los músicos prosiguieron con este:

La mujer es como un mueble
Que rematándolo están,
Que despues que ofrecen todos
Se va con el que da mas.

—Ese me *cuadra* mas que el otro, dijo el apasionado á las canciones, alargando un jarro lleno de *pulque* (27) á una graciosa *china* de enaguas cortas y cubiertas de lentejuelas; rebozo de seda amarillo que, al desembozarse, lo cual lo hacia con frecuencia, dejaba ver una camisa escotada, bordada de sedas de colores, que mal cubria su elevado y provocativo seno: su faz graciosa y de un color moreno suave, ó *apiñonado*, como dicen en el país, recobraba mas atractivos por las ondas que sobre su despejada frente, cercada de una corona de flores, formaba su negro, crespo, pero suave pelo que, en dos gruesas trenzas, unidas en sus puntas por una cinta de raso amarillo, venian á quedar sujetas en un ceñidor encarnado de seda que oprimia su estrecha y flexible cintura: su pié, pequeño como el de toda mejicana, de elevado empeine, y sin media, como lo lleva toda la gente baja del país, iba calzado con un zapato de raso verde de cuatro puntos, en cuya punta y talon se ostentaba una flor de oro bordada primorosamente.

Pero ya hemos llegado á Santa-Anita, á ese pueblo de indios que al través de los árboles y abundantes enramadas deja ver sus humildes chozas, como otros tantos nidos en medio de las fragantes flores de una deliciosa floresta; y tal es al gentío, que dudo podamos desembarcar. Ya estamos en tierra, y lo primero que las indias nos ofrecen son coronas de rojas amapolas. Obsérvase por todas partes un número incalculable de personas: no hay un solo punto que no esté cubierto de columpios, donde se mecen hombres y mujeres, adornadas estas con coronas de flores. Aquí se baila: allá se merienda: acullá se riñe: en otro *jacal* (28) se canta, y en todas partes se grita. No parece sino que en esta pequeña poblacion edificada por los indios al borde de las apacibles ondas de un pintoresco lago, meciéndose en las aguas como un blanco cisne sobre la límpida superficie de una anchurosa laguna, se han propuesto resucitar los modernos, alegres y festivos mejicanos, el perdido Eden de nuestros primeros padres. Cada choza de indio, hecha de ligeras cañas entrelazadas con enramada, separada á considerable distancia de las demás, cercada de varios árboles y provista á pocos pasos de solicitados columpios, se convierte en un oasis, donde los hombres olvidan el desierto de la vida que atraviesan.

—¿*Queren* sus *mercedes* ir á las *chinampas*? (29). Nos pregunta con respeto y cariño un indio que sale de su choza, dejando en la hamaca, objeto que no falta en ninguna habitacion de indio, á su hijo pequeñuelo.

—Si; atraca tu canoa, *José* (30).

—Está muy bien señor *amito*: (31) entren sus *mercedes*.

Y nuestra canoa se desliza por entre el laberinto de calles de agua que cruzan por entre mas de trescientas *chinampas* ó jardines flotantes que engalanan á Santa-Anita, y que he tenido el gusto de contar. ¡Que vista tan deliciosa forma este risueño y pintoresco punto...! Cada jardin flotante es una encantada isla, cuyas floríferas orillas acarician sin cesar las trasparentes linfas de los multiplicados y estrechos canales que se cruzan y se juntan formando bellas y graciosas calles, sobre cuyo límpido cristal se deslizan rápidamente las ligeras y poéticas embarcaciones. Si; cada *chinampa* es un eden de flores; una isla que se mece mansamente en el azulado cristal, y cuya siembra constituye la principal riqueza del sencillo indio. Esas chinampas que cual otros tantos ramilletes colocados en un inmenso estanque, flotan sobre las leves ondas que riza el perfumado céfiro, forman la mas sublime página del grado de perfeccion á que habia llegado la agricultura de esos pueblos antes del descubrimiento de la América, causando singular asombro esa poética invencion de los jardines flotantes, digna de los paises mas adelantados en civilizacion. Esas risueñas islas ó nadantes pensiles, que solo de flores producen al año doce mil duros, vienen á ser otros tantos cultivados huertos de cien varas de largo y seis de ancho cada uno, de donde ademas de la pintadas rosas y de la delicada verdura que forman la principal riqueza del indio, abundan en larga y jugosa yerba que, hecha manojos de á veinticinco libras, la venden los indios á seis reales fuertes el ciento á los vaqueros de los alrededores de Méjico para alimentar en parte el ganado.

Ved esa multitud de *chalupas* (32) en que las indias cruzan los multiplicados y estrechos canales que, cual otras tantas sierpes de plata, pasan por entre chinampa y chinampa: chalupas cargadas de flores que conducen para hacer vistosas coronas y venderlas á las personas que concurren á la fiesta.

—¿Les hago á sus *mercedes* unos ramitos?

Nos pregunta el indio, deteniendo la canoa á la orilla de una chinampa cubierta de claveles, rosas y encendidas amapolas.

—Si, *José*.

Y mientras el humilde, útil y servicial indio, hace los ramilletes, yo me pongo á meditar en el inocente placer

(9) Especie de chal, hecho en el país, de cerca de una vara de ancho y tres y media de largo, matizado de agradables colores.
(10) Manta de lana de diversos colores, semejante á la que usan los contrabandistas; pero mucho mas fina; pues hay algunas hechas en el Saltillo que valen 200 duros.
(11) Lo que se conoce en Madrid con el nombre de *alcahues*.
(12) Hombre de esperiencia: que huele lejos.
(13) Mirando de hito en hito.
(14) Graciosa.
(15) Ingrata.
(16) Anciana.
(17) Viejas.
(18) Bonita.
(19) Donde tenga voluntad.
(20) Masa hecha de maiz y muy sabrosa, que se envuelve en hojas del mismo.
(21) Dinero.
(22) ¿Y de dónde le viene esa confianza?
(23) Bebida hecha con piña, cebada, agua azucarada, limon y otras cosas.
(24) Entre la gente del bajo pueblo hay una aficion decidida á poner á los hombres nombres de mujeres: asi es que con frecuencia se llaman don Dolores, don Pilar, don Margarito, don Candelario, etc.
(25) Por volatin.
(26) Por ese estilo.
(27) Licor blanco estraido de la planta del maguey, pita en España.
(28) Nombre que dan á las chozas.
(29) Palabra que viene de las voces mejicanas *tlali ompaatl*, que significa *tierra en el agua*.
(30) Este nombre dan los de las ciudades al indio, y por él entiende aunque asi no se llame, lo mismo que las indias por el de *Maria*.
(31) Por respeto llama *amo* el indio á toda gente decente.
(32) Asi llaman á unas canoas sumamente estrechas y pequeñas que se vuelcan con todos, escepto con los indios que las manejan asombrosamente.

Digitized by Google

que disfrutar deben mas de treinta mil almas que concurren á ese paseo: en lo fácil que seria hacer feliz á esa nacion, cuyos hijos son de una índole dulce, de claro y despejado talento, y donde el valor personal resalta de una manera muy marcada. Pero á sacarme de mis meditaciones viene la voz del indio que me dice:

—Aquí están ya las flores, señor amo: téngalas su *merced*.

—Bien, *José*.

—¿No *queren* sus *mercedes* dar otra vuelta por las chinampas?

—No, *José*; porque quiero recorrer con estos amigos que acaban de llegar de Europa, los demás pueblecillos que quedan á la orilla del canal. Y despues de pagarle sus flores, volvemos á entrar en la canoa en que hemos venido de la Viga, y emprendemos nuestro viaje absortos siempre con el hermoso y siempre nuevo panorama que se descorre á nuestra vista.

Aun no acabo de mostrar á mis compañeros de viaje el risueño y variado paisaje que nos rodea, cuando se presenta á nuestros ojos un pintoresco pueblecillo lleno de vida y frondoso, cubierto de árboles y flores, descansando sobre el apacible lago, como una sirena de irresistible atractivo en medio de las azules ondas de un mar en calma. Este pueblo es Ixtacalco, que viene de las voces mejicanas *Ixtla calli*, que significa *casa blanca*: pueblo que no ha perdido el tinte original de sus primitivos tiempos; pueblo que conserva en todo su vigor aquella agricultura sencilla, pero adelantada, que llenó de asombro á los guerreros españoles, que no cabiendo sus hazañas en el viejo mundo, buscaron otro nuevo, virgen y espacioso donde eternizarlas. Examinémosle detenidamente. Ningun cambio se nota en él que haya alterado sustancialmente su indígena fisonomía: chozas, embarcaciones, modo de vivir, todo es igual al que encontraron los soldados de Hernan Cortés. ¡Cuántos recuerdos despiertan en el observador esas chinampas que en número de cuatro mil embellecen ese delicioso verjel, agradable morada de sus sencillos habitantes! Al verlas vestidas de variadas flores, verdura y esquisitas legunbres, y regadas por estrechos y multiplicados canales, sobre cuya trasparente superficie se deslizan rápidamente las ligeras chalupas que obedecen al remo del inofensivo indio, se cree el viajero trasportado á los siglos en que aun la huella del europeo no habia quedado señalada en aquellas apartadas regiones. Aquí, lo mismo que en Santa-Anita, reina la animacion y la alegría: la gente de Méjico desembarca; recorre los jardines flotantes en ligeras chalupas, baila, merienda, se entretiene en hacer columpios, y torna á la capital coronada de flores y cantando el *Butaquito*, el *Artillero*, el *Palomo*, y otra porcion de canciones populares. Pero volvamos tambien nosotros; y en tanto que los que navegan por el largo canal se entregan al regocijo y al placer, me ocuparé yo en dar á conocer las poblaciones que se estienden á lo largo del pintoresco lago, que cual una cinta de oro y plata, brilla herida por los refulgentes rayos del sol. Poco mas allá de Ixtacalco, y siguiendo siempre la orilla del canal, se encuentran San Joanico, San Andrés, Mejicalcingo, Ixtapalapan, célebre en tiempo de la conquista por sus admirables jardines, por su numerosa poblacion que pasaba de cincuenta mil almas, y por haber sido la residencia del príncipe Cuitlahua, hermano del emperador Moctezuma. A esta poblacion de históricos recuerdos, sigue Xochimilco, que significa *campo de las flores*, que bien merece llevar este nombre por estar cercado por todas partes de floríferas chinampas cubiertas de perfumadas rosas y delicadas flores, en cuyos lucientes cálices, liban, agitando sus pintadas alas, los inquietos y diminutos colibris, ó *chupa-mirtos*, como vulgarmente los llaman, que remedan otras tantas flores, que se elevan y descienden de uno en otro rosal, aumentando los encantos del paisaje.

Pero ya hemos llegado al embarcadero de la Viga de donde la multitud que ha asistido á pié al paseo, se retira á sus casas entre las nubes de polvo que levantan los briosos caballos y los numerosos carruajes, á la vez que el magestuoso sol, cediendo el trono á la redonda luna que platea el trasparente lago, desciende por detrás de las montañas, bañando con sus últimos fulgores la tranquila naturaleza.

—¿Qué le ha parecido á usted el paseo de la Viga á Santa-Anita? le pregunto, en cuanto desembarcamos, á uno de los que me han acompañado.

—Muy hermoso, muy pintoresco, susceptible de grandes mejoras, y superior á muchos que en Europa son justamente celebrados. Pero he visto con sorpresa que la gente de suposicion se queda en el punto de los coches, entretenida en ver á un lado á los que navegan, y al otro á los que pasean á pié, á caballo y en lujosos carruajes, y que solo se embarca la gente del bajo pueblo, y alguna parte de la sirviente y la artesana.

—Eso consiste, en que las personas de la alta sociedad, temen que haya desórdenes entre la multitud que concurre á Santa-Anita; y solo asisten á este pueblecillo los dias de trabajo, en que la clase pobre está entregada al trabajo. Si alguna vez viene usted entre semana, verá usted á las familias bien educadas concurrir á Santa-Anita para hacer dias de campo, y notará usted que los concurrentes llevan de Méjico, en grandes canastas, las provisiones de boca que deben consumirse. Ya una familia, cuyos individuos quieren separarse de lo que se llama comer *al estilo del país*, va provista de fiambres, carnes prensadas, salchichas, sardinas en lata, vino de Burdeos, Champaña, cerveza, etc., á la vez que en otra canoa navegan otras personas que gustan comer al uso de Méjico, llevando en inmensas cazuelas, el *mole de guajalote* (pavo en salsa colorada de pimiento), los *frijoles* gordos (judias), las picantes *enchiladas* (33); en grandes pellejos el *pulque* natural, y el compuesto de piña ó de naranja; sin olvidar á los músicos que no cesan de tocar en toda la navegacion graciosos y sentimentales walses que sirven para aumentar la natural alegría que en el corazon de los viajeros reina.

Con frecuencia verá usted tambien que algunas familias prefieren el ir á Santa-Anita por la tarde; y entonces, en vez de la comida de que hemos hablado, suelen llevar, para merendar en medio del campo, delicados *tamales* y *atole* (34) de leche, que es sin duda una de las cosas mas nacionales y sabrosas que se pueden apetecer á esa hora.

En semejantes dias todo es animacion y dicha. Por un lado las agradables y pintorescas chinampas cubiertas de lucientes flores, cuyos penachos oscilan suavemente al suave halago de una aura húmeda y embalsamada: por otro los pintados pájaros de brillante plumaje, cuyos colores encantan la vista: mas allá las rápidas chalupas en que los indios conducen las flores que de cortar acaban, para hacer coronas á las señoras: en otro punto las multiplicadas y rústicas chozas de los indios ocultas en el espeso ramaje de las verdes enramadas como otras tantas ciervas que descansan tranquilas en medio de los bosques: y por último, los dulces acordes de la música cuyas notas van á espirar en el inmenso espacio, y el suave movimiento de las hermosas jóvenes que bailan ó se columpian adornadas todas con coronas de olorosas flores: todo esto, repito, forma un conjunto encantador, que hace del paseo de la Viga y Santa-Anita, un sitio delicioso, un deleitoso paseo, un pintoresco panorama, cuya alta belleza no le es dado á mi tosca pluma encarecer debidamente.

NICETO DE ZAMACOIS.

(33) Masa de maíz redonda como una ancha oblea, encima de la cual echan una salsa de pimiento que llaman *chile*, y que guisan cuidadosamente.

(34) Atole es el maíz molido á mano sobre una piedra, á que dan el nombre de *metate*, y pasado por el tamiz por medio, no del agua, sino de leche endulzada.

D. JOSÉ ALVAREZ DE PEREIRA Y CUBERO.

ESCULTOR.

Uno de esos hombres privilegiados que descuellan entre sus contemporáneos, cuya admiracion cautivan y cuyo aprecio conquistan sin otro apoyo ni patrocinio sino el que les presta el mérito relevante y efectivo de sus obras, fue al finalizar el siglo XVIII y en el primer tercio del presente, don José Alvarez de Pereira y Cubero natural de la villa de Priego, provincia de Córdoba, donde nació en 22 de abril de 1768 Desde sus primeros años ayudando á su padre, que era marmolista, á labrar la piedra, manifestó su disposicion para las bellas artes, demostrando que se hallaba dotado de la aptitud necesaria para distinguirse sobremanera en cualquiera de ellas, y muy particularmente en la escultura.

Apenas contaba Alvarez catorce años de edad, cuando habiendo seguido como oficial de marmolista á su padrino Alvarez de Pedrajas, encargado de ejecutar el Transparente del Paular, tan rico por las materias en él invertidas, como fantástico y singular en su parte artística, hizo, y aun se conservan en el mismo, algunas estátuas que si bien llenas de los defectos consiguientes á la falta de conocimientos elementales y á la corta edad de su jóven autor, demuestran que habia ya en él una tendencia especial al arte en que tanto llegó despues á distinguirse. Escaso de bienes de fortuna, como lo fueron el Españoleto, Murillo y otros grandes hombres, era tambien como estos rico en genio y fantasía; y aun cuando tuvo que luchar con todos los inconvenientes que surgen naturalmente de aquella triste causa, confió en sí mismo, é inflamado por el noble ardor que encierra el pecho de todo verdadero artista, sin mas medios que el entusiasmo que inflamaba su imaginacion, algunos elementos de dibujo que adquirió en Granada, y un corto auxilio pecuniario que le suministró el señor obispo de Córdoba, en cuyo palacio habia trabajado, vino á Madrid y en 23 de abril de 1794 se matriculó como alumno en la Academia de Nobles Artes de San Fernando.

Trabajando de dia en su oficio para atender á su precisa subsistencia, y concurriendo asiduamente por la noche á aquel establecimiento artístico, logró adquirir en dos años de constante aplicacion los elementos mas indispensables para dar á sus naturales facultades la regularidad, buena direccion y energía, que conducen á un perfecto desarrollo. Estas ventajas comunicaron mayor espansion á su ánimo; deseó ejercitar sus conocimientos en una esfera mas estensa, donde le fuera dado remontarse á las elevadas regiones en que el arte ostenta toda su grandiosidad y poderío; y considerándose en disposicion de optar al premio de primera clase de escultura, se presentó, y lo consiguió en el concurso celebrado en 1799. En su consecuencia, y por real órden de 21 de julio del mismo año, le concedió el gobierno una pension para que pasase á estudiar á París y Roma.

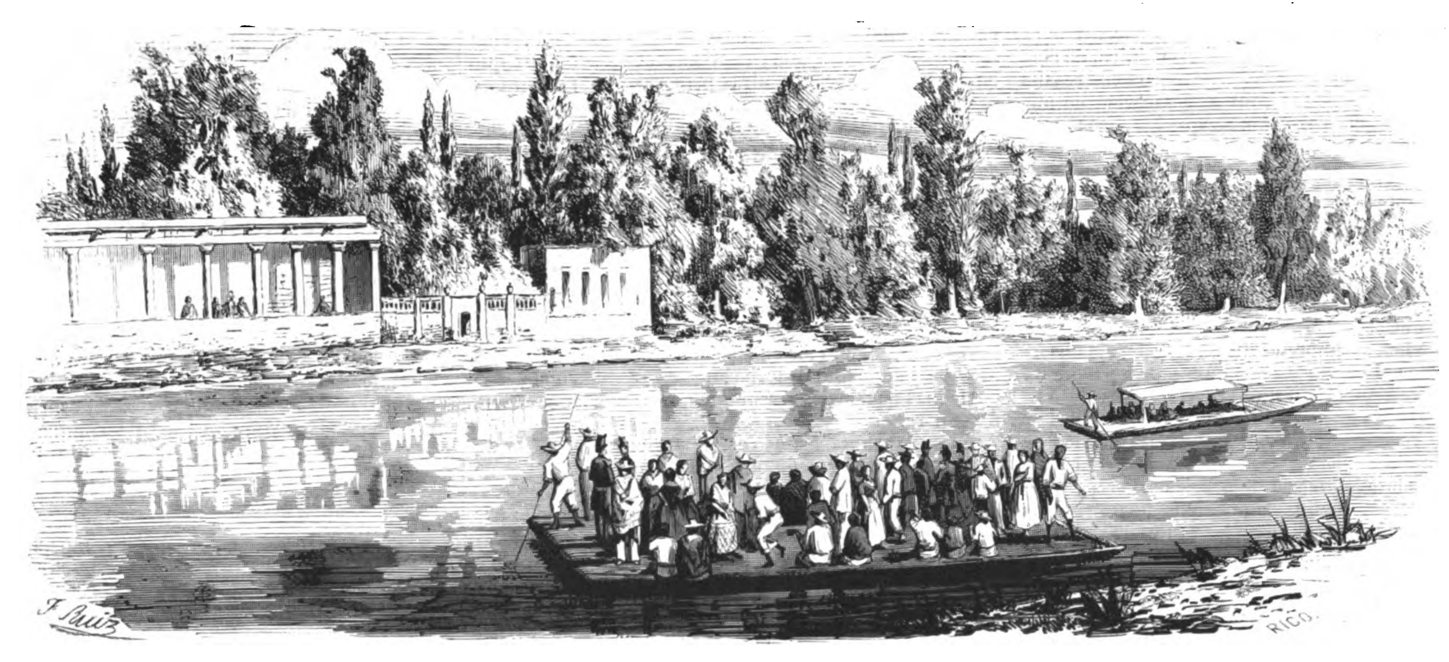
En la capital de Francia se distinguió como discípulo de M. Dejoux, particularmente en el estudio y bien entendida aplicacion de la anatomía á la figura, de lo cual dió marcadas muestras ganando en pública oposicion, celebrada en el Instituto Francés, el premio que este habia ofrecido, si bien nuestro artista no pudo disfrutarlo por completo, porque como estranjero no podia obtener las pensiones para estudiar en Roma en que aquel consistia, y recibió en su lugar una medalla de oro con su nombre inscrito en ella. Dos años despues, en 1804, en el mismo París consiguió otro triunfo que debe calificarse como el mas completo y lisonjero que puede gozar un hombre eminente. Anheloso Alvarez de patentizar cuan íntimamente sentia y sabia espresar cuanto constituye el arte que ya poseía y dominaba, pues el cincel en su mano segura obedecia sumiso los impulsos correctos, bellos y sublimes de su genio, convirtiendo la tosca piedra en objeto animado por la mas viva espresion y sentimiento, presentó en la esposicion pública celebrada á la sazon en la capital de Francia, una bellísima estátua de Ganimedes, de mérito tan notable, que le valió otra medalla de oro; y que Napoleon le ciñera por su propia mano la corona de laurel destinada á premiar el genio.

Algun tiempo despues de triunfo tan glorioso para el artista español, como honroso para su nacion, nuestro compatriota vió por fin llegado el momento de convertir en realidad el dorado sueño de todo verdadero artista; poder estudiar las obras maestras de todos los pueblos y de todos los tiempos en el país clásico de las bellas artes, en la hermosa Italia, y especialmente en Roma emporio de todo lo mas acabado y grandioso que aquellas produjeron. En 1805, pasó Alvarez á Roma, donde muy luego dió á conocer todo su mérito escitando la emulacion de los primeros artistas que por entonces se hallaban en aquella capital. Especialmente el célebre Canova tuvo un marcado empeño en sobrepujarle en su género peculiar, que era el que tiene por base la fuerza de espresion en lo vigoroso y lo sublime en los sentimientos elevados, así como Canova poseía el que produce lo dulce, gracioso y bello, en el cual tambien Alvarez rivalizó con él con buen éxito, ejecutando una Diana, una Venus, un Adonis y otras obras de este género que fueron admiradas y se calificaron de bellísimas. Durante su permanencia en Roma, concibió un pensamiento artístico, grande como su genio y peculiar de su género fuerte y predilecto; se propuso ejecutar un grupo colosal de numantinos; pero esta obra, cuyo modelo llegó á tener muy adelantado, así como otras muchas que ejecutó arrastrado por su amor al arte y su estremada laboriosidad, pues se pasaba constantemente trabajando en su estudio cuantas horas le prestaba el sol su luz, se perdieron destruidas por la accion del tiempo en el frágil barro en que fueron realizadas; porque Alvarez jamás halagado por la fortuna ni protegido por los poderosos, no pudo perpetuar sus obras por falta de medios pecuniarios y á causa tambien de la mayor escasez de recursos á que le redujeron las vicisitudes políticas que sobrevinieron, consiguientes al rompimiento entre España y Francia á que se siguió la guerra de la Independencia.

Como buen patriota, Alvarez sufrió todas las desgracias y privaciones consecuencia de su abnegacion y patriotismo, pues habiéndose negado á reconocer por rey de España á José Buonaparte, estuvo preso algun tiempo en San Angelo. En esta ocasion Canova dió á su antiguo rival pruebas de su aprecio y amistad, auxiliando en su desamparo á la señora doña Isabel Bouguet, con quien Alvarez habia contraido matrimonio en 1804, y dos niños que carecian de todo apoyo desde la prision de aquel. Luego que terminó esta, se dedicó esclusivamente á su arte, produciendo su cincel entre otras obras notables, los cuatro bajos-relieves conocidos por *Ensueños de la antigüedad*, que debian adornar la habitacion destinada en el palacio Quirinal para dormitorio de Napoleon, relieves de mérito tan sobresaliente y estraordinario (a), especialmente el que representa el esfuerzo de los espartanos defendiendo el paso de las Termópilas, que la Academia de San Lúcas de Roma, la de Nobles Artes de San Fernando de Madrid, la de Carrara, la de Nápoles, y la de Amberes, le abrieron sus puertas señalándole espontáneamente lugar distinguido entre sus individuos, y otras muchas corporaciones artísticas, como el Instituto francés, inscribieron el nombre del escultor español don José Alvarez entre sus socios, tributando así justo homenaje al verdadero mérito. Tambien el grupo que representa á un jóven defendiendo á su padre en el sitio de Zaragoza, en cuyas figuras se ostentan con la mayor fuerza de verdad, no solo los sentimientos que dan accion á las facciones, sino muy particularmente el contraste de las cualidades peculiares á la edad, sobre todo en las carnes, ó desnudo, debe considerarse como lo mas acabado, mas perfecto y mas glorioso para su autor, el cual, aunque lo ejecutó en Roma, y aun cuan-

(a) Deseando don Aníbal Alvarez, perpetuar estas obras por medio del buril, las hizo grabar por Pablo Guglielmi y Francisco Gastosi; pero en 1839 al venir á España, le fueron robadas por la faccion de Valencia, y por esta causa son poco conocidas entre los españoles.


Digitized by Google



VIAJE Á SANTA-ANITA, POR EL CANAL DE LA VIGA.

do se le ofreció por estranjeros, admirados de su inimitable belleza, mérito y perfeccion, cuanto hubiera pedido por cederlo, prefirió traerlo á su patria, de la que no recibió (triste es decirlo), sino los gastos que su ejecucion le habia ocasionado. Este grupo es hoy uno de los objetos mas preciosos que se admiran por los inteligentes en el Museo de Madrid.

En 1816, vino Alvarez á España á ofrecer al rey el grupo de Zaragoza, y al poco tiempo volvió á Roma á realizarlo en mármol; en 26 de febrero del mismo año, fue nombrado escultor de cámara, destino que se le confirió con el carácter de primero en 1823, encargándosele en el de 1826 en que definitivamente regresó á su patria, el arreglo de la Galería de Escultura del Real Museo, y en 9 de noviembre del mismo, fue nombrado teniente director de la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando, de la cual era académico de mérito desde 28 de igual mes de 1819, asi como lo era tambien del Consejo Secreto de la de Roma, cargos que desempeñó cumplidamente hasta su fallecimiento acaecido en Madrid en 26 de noviembre de 1827.

Muchas fueron las obras notables que ejecutó este eminente escultor, cuya mayor parte casi desaparecieron por falta de medios pecuniarios, como ya se ha indicado mas arriba, por lo cual, solo enumeraremos las que se conservan. Entre ellas merecen fijar especialmente la atencion, las dos figuras sentadas que ejecutó en el último período de su vida, porque su posicion es de aquellas que mas escollos presentan en escultura, á causa de la gran dificultad que ofrece el sentarlas bien y debidamente. Una de aquellas dos estátuas representa á la célebre duquesa de Alba, figura notable por su magestad y hermosura; la otra á su contemporánea la reina María Luisa. En estas figuras del tamaño natural, Alvarez supo evitar los inconvenientes que le ofrecia la posicion indicada, y lo realizó con tanta maestría y las sacó tan acabadas, y perfectas en las cualidades de parecido, gracia, nobleza y elegancia, que son admirables como obras del arte. Las demás que efectuó fueron las siguientes: estátua sentada de María Isabel de Braganza; la de Apolo inspirado, una Diana, una Venus, un amorcito con un cisne, que se halla en el Real Casino, un jóven dormido, y el sepulcro de la marquesa de Ariza. Estas obras, los bajos relieves del palacio Quirinal, el Ganimedes, y el grupo de Zaragoza, ya men-

VISTA DEL PUEBLO DE IXTACALCO Y SUS CHINAMPAS, EN MÉJICO.

Digitized by Google

cionadas, son casi las únicas que quedan del escultor Alvarez, que bajó al sepulcro á la edad de 59 años, pobre á pesar de su laboriosidad y reconocido mérito, y de haber ejecutado muchos retratos, entre ellos el del rey Fernando VII, el del infante don Francisco de Paula, y el de algun otro elevado personaje. Su nombre sin embargo, esculpido en letras de bronce, y su busto labrado en mármol, colocado en el Real Museo de Madrid entre los demás eminentes artistas españoles, patentizarán á la posteridad, que los grandes genios se bastan á sí mismos para llegar al templo de la gloria donde es eterna su memoria y fama, único objeto de la noble ambicion que los estimula.

**



D. JOSÉ ÁLVAREZ DE PEREIRA Y CUBERO.



EL GRUPO DE ZARAGOZA, ESTÁTUAS DE D. JOSÉ ALVAREZ.

ESTUDIOS CRITICOS.

POETAS CATALANES CONTEMPORÁNEOS.

ARTICULO I.

El orígen de la lengua catalana, una de las primeras que se levantan entre los escombros de las letras latinas, es asunto que requiere largos estudios y prolijas investigaciones, y no es mi propósito demostrar cómo los nuevos elementos traidos por los pueblos del Norte y las particularísimas circunstancias de la historia catalana, prestaron alas á su lengua, la mas varonil entre las sucesoras de la magnífica lengua del pueblo romano. Dignas de exámen son las analogías que ofrece con la lengua de los trovadores, y reclama particular estudio la trasformacion que se opera en el siglo XIII, en el que la poesía provenzal pierde su espíritu, y ve agotarse su génio, engendrando con sus últimos cantos las letras catalanas, que reanimadas por el espíritu nacional, entran en la ancha senda que sigue en aquellos siglos con segura planta el arte español, con sus creencias y su original y guerrera inspiracion. No apuntaré en este estudio los primeros cantos de la musa catalana, ni tampoco es mi intento relatar los gloriosos dias de aquellas armas que, estendiéndose por las costas del Mediterráneo, amenazaron las monarquías árabes, subyugaron Córcega é Italia, y clavaron sus pendones en la célebre capital de los imperios griegos. Rico venero de poesía la literatura catalana, espera que plumas celebradas cuenten su historia y renueven sus dormidas glorias, dando á conocer cuánta es la gallardía de la lengua de los concelleres catalanes y reyes de Aragon, de los diputados en sus Córtes, y de los poetas que, reverenciados en su edad, fueron modelo seguido por los mas famosos vates italianos. Alta estima merece la lengua de los Ausías March, Mendovells, Ferrers, Queralts; y en la que los Jaimes y los Pedros escribieron sus hechos, narró Montaner sus inmortales hazañas, y escribió Pujades las populares tradiciones de su patria.

Propósito mas humilde es el mio. La lengua catalana cuenta hoy poetas dignos de figurar entre los coronados por el aplauso público de Castilla, y su nombre es desconocido y sus cantos se miran olvidados, á pesar de la riqueza de su idioma, hermano del italiano por su dulzura y flexibilidad, y gemelo del de Castilla por la sonora y robusta entonacion de sus periodos. Hora es ya de que la musa catalana no sea estrangera en España, y es tiempo de que el estudio de las letras patrias nos sirva para comprender el glorioso lazo que estrecha á los pueblos de la península en torno de la idea civilizadora y levantada que forma el alma de la nacionalidad hispana. Hijas de una madre comun las lenguas de la península, vistieron un mismo pensamiento, y así el catalan como el gallego, el castellano y el portugués recibieron el fuego que las animó; del mismo foco, y del pecho de la misma raza brotó su primer acento, y con la misma invocacion se encontraron sus poetas en el templo, y sus guerreros en las sangrientas horas de sus continuos combates.

Quizá el aplauso tributado á los nombres de los poetas catalanes reanime el apagado aliento de sus compatricios; quizá los sentidos acentos de los que deploran la decadencia de la lengua catalana, y profetizan su próxima ruina, lleve la inspiracion á nuevas frentes y se conviertan esos presagios en temores vanos y pueriles. Así en Barcelona como en Madrid, todos miramos con indiferencia la ruina de la lengua, y sin voz vemos á un escritor levantar cátedra de castellano en la capital de Castilla y sin dolor le vemos empeñarse en tejer la interminable lista de los galicismos aceptados, sin ver que se escribe el diccionario que servirá á nuestros hijos para descifrar esto que corre entre nosotros como lengua castellana. Síntoma de muerte es el síntoma señalado; una lengua que muere, es un pueblo que marcha al sepulcro.

Así en política como en artes, solo la idea de nuestra nacionalidad puede salvarnos: solo en el seno de nuestras instituciones radica el hálito de vida, solo en el seno de nuestra poesía popular existe el ángel de la inspiracion, el genio del nuevo arte.

Y hoy es preciso cultivar los estudios críticos con el deseo de que resuene en nuestros oidos una voz que nos permita decir, rodaron en este suelo las cunas de Arguijo y de Rioja, de Herrera y Calderon.

II.

Lo Gayté del Llobregat.
Por J. Rubió y Ors, 1841.

Resplandece en los poetas catalanes el espíritu patrio y para mí es la invocacion mas alta y el canto mas noble el que brota del nombre de la patria, el que busca en el hogar su aliento y en la memoria de nuestros mayores la voz que llena sus himnos con las religiosas inspiraciones de ese amor indefinible y santo.

Al evocar el nombre de su patria, siente el poeta el beso materno en la frente, se mira rodeado de la solicitud de sus deudos, renacen los sueños de su infancia, goza otra vez sus ilusiones de niño, y recoge en su seno las lágrimas vertidas por sus antepasados, y brillan en sus sienes las coronas que ciñeron sus nobles, sus poetas y guerreros. ¿Qué mucho que sea entonces la de Quintana su lira?

Apartados de tan nobles senderos los poetas castellanos, vagan sin guia, perdidos entre densas brumas, y el silencio les sigue y el olvido los rodea. Rubió busca en su patria la fuente de sus inspiraciones, y confirma con nuevo ejemplo la opinion apuntada. Encuéntrase en sus producciones ese amor á la edad media que caracteriza una de las épocas de la literatura moderna y que se esplica en el poeta catalan porque es aquella edad la edad gloriosa de su patria. Al abrir las crónicas, la historia de Barcelona se presenta á sus ojos ornada con los mas ricos atavíos, y señora del Mediterráneo, la vió mandar numerosos pueblos y regir populosas ciudades. Al separar la vista de aquellos cuadros de dias ya pasados, las ruinas que pueblan su patria llenaron de amarguísimo dolor su pecho, y sin sentir brotó el canto elegiaco de su alma.

Digitized by Google

Si merece elogio este entusiasmo que anima á Aribau y Rubió, es digno de censura en los vates que buscan su inspiracion en odios y rivalidades de las coronas aragonesa y castellana, y halagando instintos vulgares, juzgan el clamoreo de las pasiones como aplauso digno de un poeta. La alteza del cantor nacional nace de que alcanza la elevacion de su asunto; y el que derramando su vista por los siglos, sorprende el alma y el aliento de las generaciones y mira sus hazañas como respondiendo á los deseos de la nacionalidad, y ve destellar la vida de los pueblos y comprende sus altos destinos, y sorprende su porvenir; ese podrá ceñir el laurel de poeta patrio, no el que busca aplausos nacidos de un odio que reanima, de una rivalidad que despierta, ó de un dolor que aumenta y recrudece.

Poeta de inspiracion no vulgar, no cae Rubió en ese defecto que es un escollo para los vates catalanes, y su acento adquiere robusta entonacion al cantar las glorias de su patria, porque lo pasado no es el porvenir que desea, sino que al levantar los velos de las futuras edades, ve apercibidas para Barcelona coronas no menos ricas que las que ciñera en otros dias.

Estos son los sentimientos que resplandecen en las composiciones que siguen, sin que sea necesario me detenga en señalar la armonía de los versos, y los brillantes rasgos que las embellecen. En una composicion titulada «Mos cantars» se lee la siguiente bellísima invocacion.

Si ab mos cantars sensills ¡Oh patria mia!
Terra sagrada ahont mon bresol sens galas
Balandrejá, al trist tó de las baladas,
Una mare ab amor;
Si cantant, de recorts jo puch un dia
Ta corona refer que fulla á fulla
Dispersá per tes planas regaladas
Dels seggles lo rigor;
Dels antichs trobadors la muda lira
Yo arrencaré de llurs humits sepulcres
Y al geni que divaga entre llurs llosas
Plorant invocaré.
Y despertantse las que el mon admira
Ombras sagradas, noms cenyts de gloria
Los comptes y antichs reys, y llurs famosas
batallas cantaré.

Al hablar de sus cantos, con rasgos valientes pinta la altivez catalana que nunca cede ni desmaya:

Durs seran mos cantars, sens armonia
Saltarán de mon cor mos sentits versos
Com de un acer ardent saltant hermosos
Trossos de foch brillants;

La composicion dedicada á Barcelona es sin disputa una de las mejores del tomo, y sorprende el ver cómo la forma mas elegante de nuestra metrificacion se plega dócilmente al pensamiento del poeta hasta el punto de formar estrofas como la siguiente, que encierra delicadísimo cuadro.

Sembla una reyna hermosa
Que al exir de son bany mitg despullada
En contemplar se gosa
Sa corona orgullosa
En lo mirall del aigua platejada.

Reina en esta composicion el carácter que dominó en la escuela poética de los últimos lustros, que enardecida por los vítores tributados á los llamados románticos en la vecina Francia, imitó su diccion y bebió en sus obras esa vida y energía en la espresion, que fue mirada con amor por las gentes, y ensalzada por los críticos como igual al genio, y como superior á la inspiracion digna y magestuosa de nuestros mayores. Zorrilla miraria como hijas suyas las siguientes octavillas:

Gentil ets ¡oh! vila encara
Pus te ha deixat la fortuna
Per contar tes nits la lluna,
Per dorar tos murs lo sol;
Y un dosser blau plé d'estrellas
Per tas frescas nits y hermosas
Que apar brillen mes llustrosas
Cuant mes aumenta ton dol.

Y llorando la decadencia de Barcelona, esclama con robusta entonacion y arranque poético digno de nuestros primeros poetas:

¡Reina del mar! tas galeras
La mar las ha devoradas;
¡Reina del mont! tas banderas
Las han gastadas los vents;
Pus no tens Rogers de Lluria
Per dar lleis á las onadas,
Ni Evils, Entenzas, Moncadas
Per dars lleys als pobles tens.
¿Qué as fet, segona Roma
De tos blasons, tos arsenals, tas fustas,
Que as fets de ton idioma
Tos jochs florals, tas justas
Las arpas y los cants dels trobadors?

Hablé antes como de pasada del levantado pensamiento que prestaba vida á las inspiraciones de Rubió, censurando á los poetas que ponen los tesoros de su musa al servicio de esas rivalidades y rencillas que limitan la idea de patria y á todos nos rebajan, porque nuestra inteligencia y nuestros sentimientos caminan unidos con tan fuerte vínculo al sentimiento de la patria, que su decadencia marchita nuestras almas, mancha su infamia nuestras frentes, así como su gloria es luz divina que colora nuestra mente, creando ese deseo que conduce á la inmortalidad á los hombres y abre nuevo horizonte á las naciones; pero el poeta catalan, al adorar á Barcelona, descubre en el porvenir nuevos dias de ventura no hijos de la guerra como los pasados, sino iluminados por las tranquilas artes de la paz.

La reina un jorn te aclamará la terra
No perque encadenada
La tingas per la guerra
Com li tenias en los seggles d'or;
Sino perque tallanme
Las onas tas carenas
Com talla i'peix llurs platejats miralls,
Aniran per las vilas
De tas riquesas plenas
Per tornar ricas de estimats metalls;
Mes perque extasiada
La terra al só del arpa
Que t'llegaren tos Marchs y Cabestanys,
Del arpa que olvidada
Tingué ta negligensia
En llurs humits sepulcres per tans anys,
Caurá á tos peus Comtessa
Com cau als peus un jove
De la nineta, reina de son cor...

La lengua latina prestó á la catalana el inestimable tesoro de su sintáxis, y sorprende el ver cuán dócil se plega á los giros originales y atrevidos del poeta, vistiendo el altanero vuelo de su fantasía con aquella forma enérgica que constituye uno de los mas preciados florones de la lengua del Dante y que entre nosotros alcanzó felicísimos dias en los de la escuela sevillana.

La oda dirigida á doña Isabel, condesa de Barcelona, prueba este aserto, y completa la esposicion de las dotes de Rubió, como poeta lírico, de alta imaginacion y vigoroso estilo, cualidades que la oda reclama imperiosamente y que brillan en los trozos citados y en los siguientes:

¿No es cert que l'ceptre al empunyar d'España
Quant encara erau reina petiteta...
. . . .
. . . .
De reys ja vos parlaren valerosos
Que llurs cabells ab l'elm bronsat cenyiren
Y que llurs membres forts de acer vestiren,
Y era un caball llur trono,
Llurs jochs lo guerreyar?
¿No es cert, ó Reina, que os narraren cosas,
Y guerras, y fets de armas os narraren
Que os semblaren llavors maravillosas
Com uns romans de fadas
Increibles per grans;
Y que vostra memoria se agradaba
En retenir llavors los noms gloriosos
D'heroes que vostre seny vos presentaba
Com eixos deus de Grecia
Vencedors de gegans?
¿No es cert que nina encara, Reyna hermosa,
De una ciutat contesa vos parlaren
Per sa belleza y sos recorts famosa,
Famosa per sas fustas,
Famosa per sas lleys?
De una cintat que conta que algun dia
Era del mar tan reyna com Venecia
Y que conta que á sou pobles tenia,
Que son pendó acataban
De genollons los reys?

III.

El venerando título de poeta popular abraza varios conceptos que quizá no reune ninguno de los saludados con tan digno nombre por nuestros críticos, sin esceptuar al laureado Quintana. No basta sentir el recuerdo de los triunfos pasados y llenar sus cantos con estas memorias llamando á la pelea á las generaciones presentes; es preciso sentir la vida del hogar, gozar sus goces, temer con sus tiernas supersticiones y respirar el misterioso raudal de eterna poesía que corre por las áridas montañas y frondosos valles de nuestra querida patria. Creaciones de espléndida luz guarda la tradicion de nuestras retiradas comarcas y gimen cantos dulcísimos en esos cuentos que se miran al través de una y otra edad unidos á unas ruinas, á un árbol, á un torrente recogiendo los sollozos de cuantos los escuchan y los latidos de cuantos los relatan. En el seno de la creencia religiosa nace una mitología cristiana, que puebla los términos de nuestras aldeas de encantadores misterios, y llega á constituir en las regiones apartadas del comercio de la vida una religion de sombras y de ecos que ningun poeta imaginara en sus vigilias, ni viera en los sagrados instantes de la creacion. El temeroso son de una campana evoca nuevos mundos en las almas de los sencillos paisanos, y quien recibiera sus confidencias en aquel instante, no sabria qué admirar mas, si la rica vena que tales poesías crea, ó la sencilla forma con que las viste su imaginacion original. ¡Cuán justo es el amor y cuidadosa solicitud con que eruditos de alto nombre recogen en otros pueblos estas bellísimas y deleitosas creaciones del sentimiento popular!

Rubió y Ors, inspirado en fuente tan pura, escribió composiciones que demuestran no pecan por exageradas sus palabras. *La noche de San Juan*, basada en una costumbre popular, es modelo acabadísimo de este género, y la misteriosa vaguedad de sus ideas y sombrías tintas de los cuadros que pinta, unidas á las brillantes imágenes que la enriquecen, forman un conjunto de tal precio, que solo acudiendo á los modernos poetas alemanes, se encuentran tan originales inspiraciones. El metro aumenta su indefible encanto.

Balleume ninetas
De ma gaita al só
Y al só melancolich
Del trist fluviol;
Pus yá lo astre palit,
Com un escut d'or
Penjat en la tenda
Coberta de dol
De un rey que en l'arena
Caigue valeros,
Del blau sostre penja
Del cel ab tristor,
Ratllantne las onas
Ab sos resplandors
De mobils estrellas
Y espurnas de foch:
Que importa que os prengui
De lluny lo pastor
Per un eixam de hadas
Que en carros de foch
Veniu entre nubols
A correr pel bosch,
De nit en las horas
En que tothom dorm,
La mar en la platja
La boyra en los monts,
Lo vent sobre' ls arbres,
Lo aucell entre flors
Y en l'herba mullada
Las ombras de'ls tronchs?
Balleu donchs, ninetas
De ma gaita al só,
Y al só melancolich
Del trist fluviol;
Que ja las campanas
Ab gays saltirons,
Com noyas que jugan
Saltant entre flors,
Saludan alegres
Desde llurs balcons
Ab llenguas de bronse,
La posta del sol

Figura dignamente al lado de la anterior *la reina del Torneo*, por su sencillez y esquisita ternura, y por nacer en la oda popular, dando forma á una de las tradiciones mas acariciadas por los pueblos, como es la glorificacion de la belleza. Nótese la dulzura de la lengua y la sencillez del método, y se comprenderá cuánto vale la lengua catalana manejada por poetas que posean el estro que á Rubió ilumina.

Per la platja serpentina
Del Llobregat una nina
Ab sa mareta camina
A la ciutat;
Que era de Sant Jordi l'dia
Y en ella torneig habia
En lo cual tornar debia
Alfons lo grand.
Moltas ninas catalanas
Creyan tal vegada ufanas
Ser del torneig soberanas
Aquell jorn;
Mes ahont vé del plá la filla
Tota hermosura se humilla,
Com la estrella que mes brilla
Prop del sol.
Y aquell mateig jorn Maria
De sa mare s'despedia
Y ab corona d'or cenyia
Sos cabells.

Y lo endemá del torneig
Del Llobregat per la platja
Sensa sa filla una mare
A sa cabanya tornaba.
Cuan pensaba en sa comptessa


Digitized by Google

Lo goig l' arrancaba llagrimas;
Mes cuan pensaba en sa filla
De dol la trista ploraba.

IV.

No se compone la corona poética del señor Rubió y Ors de las joyas citadas; otras de igual valor cuenta el Gaité del Llobregat; pero bastan las conocidas para comprender la alteza de sus pensamientos y la feliz inspiracion, que reina en sus cantos, y que le declaran el primero y mas principal de los modernos poetas catalanes. Sin duda no es la lengua que emplea la lengua catalana del siglo de oro de sus letras, y se descubren en sus versos giros y locuciones castellanas, y algunas francesas nunca admitidas por los buenos poetas sus compatricios; pero achaque es este de nuestra literatura, y no es bien ponerlo en relieve en la poesía catalana, cuando mancha en mayor grado á las letras de Castilla.

Mayor gravedad é importancia encierra el cargo que pudiera dirigírsele de haber puesto en olvido el espíritu de la literatura catalana, hermanando sus cantos con los ecos que resonaban allende los Pirineos, y en las escuelas castellanas, sin tener presente que si bien el genio de la antigua poesía provenzal no podia volver á la vida en el seno del arte español, el poeta local debe buscar el fuego que le inspira dentro de las tradiciones que representa, y en el seno de las necesidades que espresa. Contrasentido envuelve el pretender abrazar la inspiracion filosófica del arte moderno usando una lengua provincial, puesto que la naturaleza misma de los medios empleados aconseja el fin á que debe tender el poeta. Y este no es otro que demostrar la parte activa que aporta á la historia nacional el espíritu del pueblo que representa, buscando en su poesía popular las creaciones llamadas á enaltecer y levantar el inspirado genio de la nacionalidad. Este es el destino de las literaturas provinciales, y las lenguas que se conservan en nuestra península deben servir para demostrar la inestinguible fecundidad del genio nacional, probando con esos variados matices de su lengua lo vario de su inspiracion. Digno de severa censura seria escribir en esas lenguas cantos guerreros contra la madre comun, y como ocioso empeño debe tacharse el pretender vincular en una lengua local los nobles pensamientos del glorioso arte de los siglos medios y siglo XVII, que cuenta con la lengua divina de nuestros divinos poetas y encomiados escritores.

FRANCISCO DE PAULA CANALEJAS.

El cable telegráfico entre Inglaterra y Austria, segun las noticias recibidas, deberá empezarse á echar el próximo mes de agosto habiéndose ya completado su construccion.

En la última sesion de la Academia de ciencias de Francia, Mr. Dien leyó un escrito acerca de los elementos parabólicos del cometa descubierto por él en Paris en 23 de junio y por Mr. Klinkerfues en Berlin el 22. Estos elementos son como sigue:

Distancia del perihelio 0,366216; longitud del nodo ascendente 23 grados, 29 minutos, 37 segundos; longitud del perihelio 15 grados, 39 minutos, 4,8 segundos; inclinacion 120 grados, 19 minutos, 39,1 segundos. La brillantez del cometa, anunció Mr. Dien que se aumentaria hasta mediados de este mes, en cuyos dias seria visible con un anteojo de teatro declinando despues y desapareciendo en los primeros dias de agosto. Durante el mes de julio debia pasar sucesivamente por las constelaciones del cochero, del Lince y de Leo en la cual entró el 16; y el 26 debia estar cerca de la estrella Regulo.

SOCIEDAD PROTECTORA DE LAS BELLAS ARTES.

Trasladada ya la sociedad al magnífico local que ha tomado en el cuarto principal del teatro de Lope de Vega; se están decorando las habitaciones con el mayor gusto.

Tanto para dar tiempo al arreglo del local, como á causa de la estacion presente, se han suspendido las sesiones prácticas de pintura, las cuales continuarán como todas las demás dentro de breves dias.

Desde primero de agosto próximo se abrirá una clase de dibujo gratuito, para los hijos de los señores socios.

Se halla sometido actualmente á la apreciacion del gobierno inglés, y con probabilidades de hallar buena acogida, un atrevido proyecto de comunicacion telegráfica entre la India y la Inglaterra. Se ha constituido una sociedad, que ha alcanzado de los gobiernos de Egipto y de Turquia los firmanes necesarios para establecer un telégrafo eléctrico, que vaya desde el Egipto hasta el mar Rojo. La sociedad tiene el pensamiento de estender un cable submarino desde el istmo de Suez á Adem, y desde este punto á Kurrachee, con estaciones intermedias. Para llevar á cabo la línea de Constantinopla á Alejandría, concedida ya por la Puerta, la sociedad inglesa se ha asociado con otra austriaca. Una vez concedida la proteccion del gobierno inglés, la sociedad no pide mas que quince meses para plantear la línea completa desde Alejandría hasta la India. Los gastos que esta obra tendrá, se calculan en ochocientas mil libras esterlinas.

TRASLACION DE LOS RESTOS DE CAPMANY.

La ciudad de Barcelona ha honrado de una manera digna la gloriosa memoria de uno de sus mas esclarecidos hijos que murió en Cádiz en 1813 víctima de la epidemia.

El 15 de este mes á las nueve de la mañana, las personas convidadas se reunieron en la parroquia de San José, donde se constituyó el ayuntamiento; pero como el local se considerase reducido, las formalidades de la entrega de la urna en que descansan los restos del señor don Antonio Capmany se verificaron en la Rambla, en donde apenas pudieron oirse las autorizadas palabras del señor don Pablo Valls, ni el discurso del síndico don Pablo Pelachs al depositar en nombre de Barcelona una corona cívica sobre la urna.

Era un deber de la ciudad de Barcelona el recibir con un público homenaje de gratitud y respeto las cenizas del ilustre patricio que inmortalizó los dias de gloria de su marina, industria y comercio: que en concienzudos trabajos históricos reseñó los antiguos tratados de paz y alianza entre algunos reyes de Aragon y diferentes príncipes de Asia y Africa desde el siglo XIII hasta el XV, y á quien por su célebre obra de la *Filosofía de la elocuencia*, no solo su patria, sino tambien las naciones estrangeras, rindieron un tributo de admiracion.

Iba la urna colocada en una magnífica carroza cubierta de paños negros recamados de oro y tirada por seis caballos cubiertos de ropones negros, con plumajes del propio color y guiados por cuatro palafreneros vestidos á la antigua con sobre-vestas de terciopelo negro, forradas de blancas pieles y en el pecho un escudo con las armas de la ciudad. Sobre la plataforma, y en los cuatro ángulos del carro, otros tantos grifos apoyaban sus garras sobre los escudos de Barcelona. En el centro se elevaba la urna de la cual pendian ocho cintas de crespon y detrás de ellas un pebetero sostenido por una especie de trípode despedia el perfume del incienso, y en el testero se veian un globo terráqueo, una escribanía y un grupo de libros y papeles.

Llevaban las cintas, un representante del ayuntamiento, un diputado provincial, un delegado de la universidad, el comandante de marina, el vice-presidente de la junta de comercio, el presidente de la academia de buenas letras, el director de la sociedad económica y el vice-presidente de la junta de fábricas; y no habiéndose presentado representante alguno del ayuntamiento de Cádiz, fue confiada la primera de dichas cintas á don Pablo Walls individuo de la comision que habia pasado á aquella ciudad á recoger las cenizas del ilustre escritor. Formaban la comitiva fúnebre las cruces y parte del clero parroquial y catedral, gran número de monaguillos con hachas, la corporacion municipal con el corregidor, y el regente de la audiencia que con el nieto del señor Campany formaban la cabeza del duelo. Recorrió este en medio de un gran gentío, las calles Ancha, Platería, Jaime I y otras, dirigiéndose á la catedral que se hallaba adornada con sencilla magestad.

El túmulo era de bellas y bien entendidas proporciones; la iglesia estaba llena de un inmenso gentío: celebró los divinos oficios el canónigo don Manuel Villalonga, y una nutrida y robusta orquesta entonó el bellísimo *Requiem* del maestro catalan señor Lunell.

Concluido el deber religioso, se volvió á colocar la urna en el corro fúnebre y se trasladó á las casas consistoriales; y antes que los convidados abandonaran el salon, quedó depositada en la sala principal del archivo de la municipalidad, repartiéndose con profusion ejemplares de la memoria que don Guillermo Fortesa redactó en elogio de Capmany y que fue premiada en el concurso de 2 de noviembre de 1856.

REVISTA DE LA QUINCENA.

El cantor popular de Francia, el ilustre Beranger, ha muerto el 16 á las cuatro de la tarde. El 17 se verificó el entierro en Paris en medio de una estraordinaria concurrencia, mientras que en las calles del tránsito se vendian públicamente bustos y medallas de este popular poeta, con esta inscripcion: *A Beranger, poeta nacional, el honrado ciudadano.* A las doce y cuarto se puso en marcha la comitiva fúnebre para el cementerio del padre La Chaise, presidiendo el duelo los señores Perrotin y Antier, amigos del difunto, y dos primos de este, cajista el uno y el otro músico de un regimiento. La muchedumbre saludaba á la comitiva con los gritos de *¡ honor á Beranger!* y las tiendas del tránsito estaban en su mayor parte cerradas. No se permitió entrar en el cementerio sino á una pequeña parte de la inmensa concurrencia; y despues de recitadas las acostumbradas oraciones por el clero, la muchedumbre se retiró silenciosa.

No es este solo el fallecimiento de que hoy debemos dar cuenta. Han muerto tambien: en Madrid, el señor don Manuel Codorniu; en Bayona el señor don Mateo Murga, y en Francia el hijo del antiguo mariscal Ney y Mr. Orbigny, y en Copenhague el señor Cristiano Molbeck. El señor Codorniu era un ilustrado profesor de medicina que ha estado al frente del cuerpo de sanidad militar en los últimos años: diputado constituyente en 1855 y 1856, fue el primero que en el parlamento español levantó su voz en favor de nuestros compatriotas residentes en Méjico. El señor Murga era un acaudalado capitalista: los periódicos anuncian que ha dejado 2.000,000 de reales á los establecimientos de beneficencia. Mr. Alcides Orbigny se habia hecho célebre como uno de los mas distinguidos naturalistas de Francia y como profesor de paleontología en el museo de historia natural de París. Una de las primeras producciones de su pluma fue la descripcion de los moluscos de la isla de Cuba, y su obra mas importante es el *Viaje á la América meridional*, copiosamente ilustrado con láminas en folio. Por ultimo el profesor Molbeck, que desempeñaba una cátedra de literatura en la universidad de Copenhague, era uno de los hombres mas instruidos de la época y ha escrito muchas y estimables obras sobre filología, biografía é historia de la literatura. Para que se forme una idea de la estension de sus escritos, diremos que el catálogo de sus obras ocupa doce páginas del diccionario de autores daneses de Ersler.

Anúnciase la publicacion de varias obras importantes en España y en el estrangero. En estos dias se ha repartido el prospecto de una obra monumental cuyo título, será *Historia de los templos de España*. Si el desempeño corresponde á la idea que despierta un título semejante, desde luego pronosticamos á esta obra una merecida aceptacion. Entre tanto en Roma se hacen grandes preparativos para publicar la historia del concilio de Trento, obra que saldrá bajo los auspicios del papa Pio IX. El padre Theiner, su editor y compilador, ha sido por muchos años prefecto de los archivos secretos del Vaticano; y en virtud de su situacion oficial, conoce todos los manuscritos relativos á aquel concilio. Durante muchos años con ayuda de estos manuscritos ha estado escribiendo su historia y reuniendo un número enorme de documentos acerca de ella. En el período de la república romana de 1848, temiendo ser destituido ó que se destruyesen los códices originales, hizo sacar facsímiles de las firmas autógrafas de los padres del concilio, y despues habiéndose proporcionado una audiencia del papa, le pidió permiso para publicar su obra. Su Santidad encomendó el exámen de esta solicitud á una comision de personas instruidas que unánimemente se declaró en favor de la publicacion, y el papa ha concedido diez mil escudos para la impresion de la obra y ha mandado reinstalar la famosa imprenta del Vaticano que comenzará su nueva vida con la *Historia completa del concilio de Trento* por el padre Theiner. Esta obra saldrá á luz en dos partes. La primera, que se compondrá de tres tomos en folio, contendrá el diario completo del concilio segun fue redactado por su secretario Massarelli, y firmado por los padres que asistieron á él; y ademas las actas de las sesiones desde su apertura en 13 de diciembre de 1545 hasta su terminacion en 4 de diciembre de 1563, con todas las discusiones, controversias y correspondencia de aquel período de tiempo. La segunda parte, que constará de otros tres tomos en folio, comprenderá los documentos relativos al concilio, que aunque no oficiales, son necesarios para la inteligencia de su historia. Mientras se prepara la imprenta del Vaticano, el señor Theiner ha hecho un viaje á Trento para examinar los cincuenta y dos tomos de documentos relativos al concilio que se conservan en la libreria Mazzetti.

En Londres se han publicado las memorias científicas y literarias de Andrés Crosse, uno de los sabios que mas esperimentos han hecho y mas resultados han obtenido sobre la electridad. La fama de Mr. Crosse data de 1836. En una reunion de la Sociedad Británica celebrada en Bristol, habiéndose tratado de la influencia del electro-magnetismo en la formacion de los minerales, el presidente anunció que se hallaba presente en la reunion una persona cuyos esperimentos le habian conducido hasta el punto de poder hacer veinte y cuatro especies de minerales, y hasta cuarzo cristalino. Mr. Crosse, que era la persona aludida, se adelantó entonces, y habló de sus observaciones sobre los cristales minerales; describió sus esperimentos, y anunció que haciendo pasar por ciertas soluciones minerales una corriente voltáica continuada por largo tiempo, aunque de poca intensidad y escitada por el agua, habia obtenido artificialmente cristales de cuarzo, aragonita carbonato de cal, de plomo y de cobre y mas de otros veinte minerales artificiales. Entre otros esperimentos anunció tambien que esponiendo á la accion eléctrica de una batería de agua cierta cantidad de ácido fluo-silícico desde el 8 de marzo á fin de junio de 1836, habia obtenido un cristal de cuarzo de forma regular de $^1/_8$ de pulgada de longitud, y $^1/_{16}$ de diámetro; y añadió que estaba convencido de que era posible hasta hacer diamantes y que en un periodo no distante la industria del hombre podia llegar á formar toda clase de minerales. Fácil es comprender el

Digitized by Google

EXEQUIAS DE CAPMANY EN BARCELONA EL 15 DE JULIO DE 1857.

entusiasmo que produciria este discurso; pero al año siguiente debia aun resonar el nombre de Mr. Crosse relacionado con un descubrimiento mas maravilloso. Estando ocupado en ciertos esperimentos de electro-cristalizacion, quedó sorprendido al ver aparecer bajo la influencia continuada de la accion eléctrica insectos en condiciones generalmente desfavorables para la vida animal. ¿Cómo se habian formado estos insectos? El estraño descubrimiento del acaro eléctrico está todavía envuelto en el misterio, y los esperimentos que desde entonces se han hecho no son suficientes para establecer sobre ellos ningun dogma científico, Crosse murió el 6 de julio del año último, y sus memorias tienen un grande interés científico que no es posible desconocer.

El doctor Leo de Berlin, que en el año último hizo un viaje á Upsal para dirigir la copia por medio de procedimientos fotográficos, del célebre Codex Argenteus de Ulfilas, va á reproducir en papel fotográfico facsímiles de las láminas de aquel códice, y á publicar la obra con un testo esplicatorio que acaba de escribir. Por este medio, el público y los particulares podrán adquirir una copia exactísima de aquel famoso manuscrito. El precio de la obra completa, que contendrá sesenta y tres hojas sin contar el testo, será de ochenta y cinco thalers, ó sean unos mil cuatrocientos reales de nuestra moneda.

A la fecha de las últimas noticias, se esperaba en Munich de un momento á otro la publicacion de la relacion completa de la primera espedicion científica hecha por el doctor Roth á las orillas del mar Muerto. Esta espedicion se ha llevado á cabo con buen éxito á pesar de las dificultades que ofrecia; su objeto era examinar el valle que separa el mar Muerto del mar Rojo, á fin de determinar la estension y posicion exacta del antiguo lecho del Jordan. El 6 de abril salió el doctor Roth de Jerusalem, y se dirigió al Sur del mar Muerto hasta que llegó á las orillas del mar Rojo, y dando un considerable rodeo, volvió á su punto de partida. Sin embargo, ha dejado mucha parte del territorio por esplorar, á causa del peligroso estado del país, infestado de ladrones y asesinos.

Por último, para concluir las noticias que tenemos en materia de publicaciones notables, diremos, que el editor Pollak de Sanok (Galitzia), está imprimiendo una serie de las crónicas mas raras é interesantes de Polonia.

Los directores de la línea de ferro-carril entre Roma y Civita-Vecchía, han nombrado un inspector con el objeto de vigilar y proteger el descubrimiento de todos los tesoros del arte antiguo que puedan encontrarse á consecuencia del movimiento de tierras necesario para la construccion de la via. Esta debe pasar por Fregenœ, que al principio de la primera guerra púnica era una colonia marítima de Roma; por Aliseum, donde Pompeyo edificó la magnífica casa de campo que menciona Ciceron; y por Pyrgio donde los Carites, raza de Frigia, establecieron un arsenal, y donde los romanos tenian otra colonia marítima. En el siglo pasado se descubrieron aquí muchos restos de estátuas y objetos antiguos, pero las escavaciones se dirigieron sin método, y ahora se trata de enmendar esta falta.

En Atenas se ha formado, con un capital de ciento veinte mil dracmas, una sociedad para esplotar las canteras de mármol blanco estatuario en la isla de Paros. Es la primera empresa de este género que se forma en Grecia por suscritores esclusivamente atenienses.

El Museo de Londres va á enriquecerse muy pronto con una nueva coleccion de importantísimas antigüedades, fruto de las investigaciones hechas en Budrun, la antigua Halicarnaso, por el consul inglés en Mitilene. Trátase de los restos del célebre sepulcro del rey Mausolo, construido por su esposa Artemisa, y entre ellos se hace mencion de la estátua colosal de un caballo, que dicen pesa cerca de siete toneladas. El buque que conduce estos objetos, salió de Malta á principios del mes, y debe haber llegado ya á Inglaterra.

Tenemos la satisfaccion de anunciar que el jóven marqués de Mirabel ha adquirido la propiedad del monasterio histórico de Yuste, retiro del emperador Carlos V, en la cantidad de veinte mil duros. Parece que trataban de comprar este monumento á nombre de Luis Napoleon; y el marqués se ha adelantado á adquirirlo con el laudable y patriótico deseo de que no pase á ser propiedad de un estranjero.

El 19 se verificó con toda solemnidad la inauguracion de las obras de canalizacion del Ebro. En el próximo número daremos una descripcion exacta de esta fiesta á nuestros lectores.

Desde primero del mes inmediato estaremos en comunicacion telegráfica directa con Portugal, habiéndose al fin canjeado las ratificaciones del tratado celebrado al efecto, que es el mismo que nos une con Francia.

El teatro del Circo ha vuelto á abrir sus puertas con una compañía de zarzuela dirigida por el señor Oudrid y en la cual se ha presentado el barítono Obregon. Tiene este barítono agradable voz, buena figura é inteligencia de la escena y arrancó aplausos en el *Moreto*, zarzuela que eligió para su primera salida. Háblase de la venida de la Ramirez que se presentará de nuevo despues de su larga ausencia en el *Grumete*. Pero el acontecimiento teatral de mas importancia, es la próxima venida de una célebre trágica que llaman la *marquesa Capranica Oll Grillo*. Dejando aparte todos los comentarios que podriamos hacer sobre este singular apellido, diremos que esta dama es la Ristori, que actualmente se encuentra en Londres, donde ha coronado sus triunfos en el papel de Lady Macbeh en la conocida tragedia de Shakspeare. Es de advertir que la Ristori desempeña sus papeles en italiano y por consiguiente que la tragedia fue traducida á este idioma con las trasposiciones y omisiones convenientes. En Madrid dará quince representaciones en el teatro de Jovellanos y se presentará en las tragedias *Mirra*, *Francesca di Rimini*, *Ottavia*, *Le false confidenze*, *Fedra*, *Rosmunda*, *Maria Stuardo*, *Macbeth* y otras.

Por esta revista, y por todos los demás artículos no firmados de este número.—NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

Geroglífico.



SOLUCION DEL ANTERIOR.

De la minoria de los reyes sobreviene á los pueblos, gran número de trastornos.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

MADRID: IMP. DE GASPAR Y ROIG, EDITORES, PRÍNCIPE, 4. 1857.

Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 15. MADRID, 15 DE AGOSTO DE 1857. AÑO I.

MEJICO.

ESTADO DEL SUR.



Puede asegurarse que una de las provincias en donde no ha penetrado aun el exámen analítico del estudioso observador, es el Sur, rico Estado del fértil suelo mejicano, donde la Providencia, á la par que derramó exuberantemente los ricos dones de una vegetacion vigorosa, pródiga en producciones de toda especie, vertió tambien, en compensacion, males sin número, que solo pueden calcularse por el que recorriendo sus fértiles montañas cortadas de torrentes, ríos y cascadas que cruzan en todas direcciones, contempla el poco provecho que de tesoros tan inapreciables han sacado los habitantes de esa provincia, conocida por todos con el nombre de *Tierra caliente*, y de algunos con el de *Estado de Guerrero*. Estos males que de enunciar acabo, y cuya fuerza se hace mas sensible y marcada cuanto mayor es la suma superabundante de los bienes, contra cuya benéfica influencia combaten, son el clima mortífero, cuyos estragos han sentido muy de cerca los españoles, cuando aun adornaba aquel rico diamante la esplendente corona de los reyes de Castilla, los innumerables reptiles ponzoñosos que por todas partes brotó la tierra, y la temible fiebre amarilla que se ceba sangrientamente en los que no han nacido bajo aquel clima abrasador.

La Tierra caliente, provincia del Sur, ó *Estado de Guerrero*, pues con los tres nombres se designa el punto que nos ocupa, es un oasis y un desierto, pues participa de la atractiva belleza del primero, y de la triste soledad que marca el aspecto del segundo: es el molde en que la Providencia vació las felicidades y las desdichas de la tierra que, fundidas y amalgamadas, cuanto mas parece pugnan entre sí, como cuerpos contrarios para separarse, mas se unen y se identifican, arrastradas por una fuerza superior que las dirige; de esta suerte, proporcionando al hombre todos los bienes materiales que codicia, le recuerdan, en sus padecimientos, que no le es dado volver á encontrar en la tierra, el Eden perdido.

Allí se ostenta abundante la *cochinilla* ó grana, ese insecto colorante que se cria adherido á la planta llamada *nopal*, de la cual vive, y que con tanta profusion han enviado á Europa: allí el vistoso y cándido algodon, la rica vainilla, las abundantes minas de oro y plata: los rios que en sus trasparentes linfas arrastran metales tan ricos como los que han engrandecido la California: las esquisitas frutas de delicado gusto que no encuentran competidoras en el mundo; y sobre todo, la caña de azúcar que hermosea los inmensos terrenos de las haciendas, y que rinde al año, solo en aquella provincia, cerca de cuatro millones de arrobas de azúcar, que se consume en los demás Estados de la nacion: allí los espesos bosques regados por caudalosos rios, y las feraces y vírgenes montañas brindando al hombre los inagotables tesoros de la naturaleza. Pero allí tambien la venenosa tarántula, el ponzoñoso alacran que invade hasta las sábanas de la cama; el repugnante cientopiés y la imperceptible *nigua* que se halla estendida en toda la superficie del Estado, penetra en los piés del forastero, é introduciéndose entre el pellejo y la carne, pone en ella sus huevos, y se reproduce de una manera, desgraciadamente prodigiosa, que deja sin accion al incauto que no ha tomado todas las precauciones necesarias para conjurar el mal.

Esta parte que encierra en su seno con igual fuerza lo bueno y lo malo, lo agradable y tormentoso, la vida y la muerte, es una provincia escepcional, de las muchas que forman aquel hermoso país conquistado por Hernan Cortés en una época en que el leon de España se ostentaba como dominador y rey del orbe entero. El Sur es la region inaccesible á todo gobierno; region á donde se refugian los descontentos, donde se reconcentran los elementos sediciosos que, agitados por las intolerantes pasiones de partidos, causan una conflagracion general que abrasa por sus cimientos el edificio aun vacilante levantado por los gobernantes. De aquí la condescendencia forzosa de todos los gobiernos con esa provincia defendida por la naturaleza mortífera de su clima, que diezma los ejércitos, siendo sus habitantes la pesadilla de los que están encargados de regir los destinos de la patria.

La *Tierra caliente* comienza en Cuernavaca; ciudad hermosa y pintoresca situada á 15 leguas de la capital de la nacion. Este pueblo que fue en tiempo de la conquista la capital de un país habitado por los *Tlanitas*, es hoy uno de los mas comerciales y ricos que se conocen; debido en gran parte, á las numerosas fábricas de aguardiente de caña que cuenta, y que esporta para todos los puntos de la República. Colocada la ciudad en un terreno feraz y agradable, y disfrutando de una temperatura templada y apacible, como que es la puerta entre la tierra fria y la caliente, los europeos la visitan y se establecen en ella, influyendo, de esta suerte, en los adelantos de la ilustracion y la industria que han llegado allí á un grado de perfeccion que no se conoce en el resto de la *Tierra caliente*.

Puede decirse que Cuernavaca es el *hasta aquí* de los europeos: el antemural levantado á las letras y á la civilizacion que allí se estancan sin que encuentren un cauce para regar con su benéfico influjo el país abrasador que se encuentra al otro lado. Aquello mismo que ha servido á dar al *Estado de Guerrero* un poder independiente, ha sido á la vez, la poderosa rémora que se ha opuesto á que se llevara el gérmen de la cultura y de la civilizacion que tan ópimos frutos de ventura hubiera producido. El clima, sepulcro de todos los que han osado invadir la *Tierra caliente*, ha sido tambien la tumba de los adelantamientos científicos y literarios, que solo viven en el gabinete de algun hombre estudioso, como las flores de un país cálido en los invernáculos de los botánicos de Inglaterra.

Los gobernantes españoles, á cuya vigilancia estaba sometida esta parte de la Nueva-España en el gobierno vireinal, solicitaron de los vireyes, que se crease en esta provincia el obispado de Chiapa, para que los dignos sacerdotes estendieran la doctrina del Crucificado, convencidos de que, la base fundamental de toda civilizacion, está comprendida en el divino Evangelio. Pero el clima insalubre por una parte, y por la otra, las penosas distancias que era preciso atravesar para pasar

Digitized by Google

de un pueblo á otro, impidieron el que la semilla civilizadora fructificara con la fuerza y fecundidad que hubiera sido de desear. Estos mismos inconvenientes, capaces de arredrar por sí solos al hombre menos celoso de su salud y de su vida, agregados á los innumerables reptiles ponzoñosos que ennegrecen la tierra, han influido en que los europeos no hayan penetrado en ese Estado que, aislado de toda comunicacion con los habitantes del viejo mundo, que se establecen en puntos mas sanos de la República, ha permanecido casi en el estado en que se encontró en la época de la conquista.

Y si en tiempos pacíficos y normales como eran los que corrieron por espacio de 300 años; si durante una paz no interrumpida por tres siglos; si en la época de un gobierno respetado y poderoso, abundante en recursos, lleno de fuerza moral y física, no se consiguieron ventajas en punto á su civilizacion, no obstante los generosos esfuerzos de sus gobernantes ¿qué estraño es que hoy, bajo el mando de gobiernos constituidos en medio de las revoluciones, como todos los que ha habido en Méjico desde su independencia, combatidos por una tormenta no bien han conjurado otra; obligados á mirar por su propia conservacion siempre amenazada, luchando á brazo partido contra la marejada levantada por el soplo de las revoluciones, desconfiando de todos, faltos de los recursos indispensables para acallar la grita de los descontentos y encarrilar á la nacion por la senda de la tranquilidad y el progreso, no hayan hecho ninguna conquista en el Sur las letras y la civilizacion?

La gente que habita el Sur, trae su orígen de la mezcla de la raza india primitiva y de la negra; su color, generalmente hablando, es prieto, toscas sus facciones y el cabello muy áspero; abundan los de cutís cetrino, y es muy considerable el número de *pintos*, llamados así porque en su rostro, lo mismo que en el resto del cuerpo, están pintados de manchas amarillas, negras, rojas, azules, blancas y verdes, que les dan un aspecto raro y repugnante. *El pinto*, cuyo color puede compararse al mosáico, no forma por esto raza diferente de la del resto del Sur: los variados matices que sobre su piel se marcan de una manera pronunciada, provienen de una enfermedad cutánea que se trasmite de padres á hijos, y cuyos efectos no ha encontrado la medicina medio de evitar. Los surianos, como todos los hijos de país cálido y montuoso, son, sino de complexion muy robusta, si ágiles y sueltos, agudos en el decir, pendencieros, de valor personal, nada ambiciosos, pero indolentes en sumo grado, sin duda por efecto del clima y de la abundancia con que su fértil suelo les brinda todas las producciones que sobran á satisfacer sus limitadas exigencias. Libres por la ardiente temperatura, de la necesidad de construir sólidas casas, viven, esceptuando la gente principal que habita en buenos pueblos, en *cuadrilla*; esto es, reunidos en un lugar en que levantan diez ó doce chozas, y que abandonan para habitar en otro cuando lo juzgan conveniente, llevándose consigo las barracas.

El alimento de estos hombres, que desconocen esas necesidades que la ilustracion ha hecho indispensables en los paises cultos, y cuya sola exigencia es la de gozar de una independencia completa, se reduce á tasajo, *chile*, que es el nombre que dan al pimiento, ricas frutas en que abunda el país, *totopo y pinole*. El *totopo* no es otra cosa que la masa del maiz molido en una piedra llamada *metate*, masa que aplastándola entre las palmas de las manos hasta darle la forma de una ancha oblea, la tuestan en una especie de plato poroso de ordinario barro que llaman *comal*, y el *pinole* se reduce á maiz tostado, molido en polvo y mezclado con azúcar.

En relacion con esta frugalidad que distingue á los habitantes de region tan abrasadora, está la sencillez de sus vestidos. Los hombres llevan un ancho calzon blanco de tela de algodon sujeto á la cintura por una faja; camisa de lo mismo, suelta, y que cae encima de los calzones; sombrero de *petate* de inmensas alas, y sandalias sumamente ordinarias. El arma favorita, y á la cual acuden para resolver sus mas ligeras cuestiones, es el *machete*; sable ancho y tosco que jamás apartan de la cintura, que parece forma una parte de su ser, y que constantemente lo están afilando. El trage de las mujeres, que en general son aun mas feas que los hombres, no es el mas á propósito para hacer disimulables los defectos con que las marcó la naturaleza. Llevan enaguas cortas de tela ordinaria de algodon; por camisa un lienzo cerrado por pecho y espalda, y abierto por los lados para sacar los brazos; medias no las usan; y su calzado es en todo igual al que gastan los hombres. Sus hijos pequeñuelos, que se entretienen en correr y divertirse enfrente á la choza en que sus padres descansan tendidos sobre un petate ó meciéndose en una hamaca, sin que les desvele el cuidado del porvenir, ostentan en todo su rigor el mismo trage que usaron Adan y Eva en el paraiso, antes de haber gustado del arbol prohibido.

Connaturalizados los hijos del Sur, con las enfermedades del clima, y familiarizados con la vista de los reptiles ponzoñosos que á los de otras provincias tanto espanto causan, lejos de huir de los venenosos insectos, los buscan como bocado delicioso; y agarrando á los alacranes por la cola, se los comen vivos, arrojando aquella, que es donde guardan el veneno activísimo.

Ya he dicho que uno de los rasgos característicos de los surianos es la indolencia, debida á sus reducidas exigencias y á la abundancia de su rico suelo. Sin embargo, para dar á conocer el grado estremo hasta donde aquella llega, creo conveniente detenerme á referir una de esas costumbres que marcan de una manera indeleble la índole de sus habitantes. Acostumbrados, casi desde que nacen á montar á caballo, la exigencia apremiante de todo hijo del Sur, es tener un buen jaco. El alimento, el vestido, el amor, los bailes y el juego á que tan aficionados son, todo lo dejan por un *cuaco* como ellos llaman al caballo. De aquí aquel versito que ellos cantan, y dice:

Si Adan hubiera tenido
En el Eden un caballo,
No hubiera servido á Eva,
Ni de la fruta probado.

Dueños, pues, de este noble animal indispensable, al suriano, hay pueblos cuyos habitantes cuando tienen necesidad de llevar agua á sus barracas, colocan sobre el caballo cuatro cántaros vacíos, dos delante y dos á la grupa, y montando en seguida ellos, penetran descansadamente en las barrancas abundantes de agua, y entrando por una orilla y saliendo por la otra, consiguen que los cántaros se llenen por sí solos, volviéndose á sus casas, sin haberse tomado la molestia de descargar y cargar.

Los bailes de estos habitantes, felices negativamente, son sumamente estrepitosos, y la música melancólica y rara: son escelentes ginetes, como todos los mejicanos; y su diversion favorita, es correr á caballo tras un toro, lo cual se llama *colear*. Esta diversion consiste en agarrar al toro por la cola con la mano derecha y alzando inmediatamente la pierna para sujetar con ella el brazo, á lo cual llaman *meter arcion*, derribar á la fiera, siguiendo el alazan su carrera, regido por el hábil ginete, que se ostenta encima lleno de satisfaccion y noble porte. Otras veces, colocan una vara tendida en el suelo, y retirándose á regular distancia, vienen con la velocidad del viento sobre el caballo, y sin que este detenga su carrera, se inclinan de una manera firme y admirable al llegar al punto en que está la vara, y alzándola con una facilidad asombresa, continúan corriendo con la misma velocidad. Estas diversiones de que ya hablaré en otro artículo, son comunes á todas las provincias de Méjico.

La organizacion de lo que se llama ejército del Sur, y que en nada se parece al resto del ejército mejicano que está vestido con tanto lujo como el francés, es digna de tenerse en cuenta. Las tropas que están en esa provincia, han de ser formadas precisamente de hijos nacidos en ella. Sin dar servicio activo sino en Acapulco y dos ó tres poblaciones importantes del mismo Estado, para lo cual basta una fuerza insignificante, el resto se ocupa en los trabajos del campo, sin diferenciarse del resto de la poblacion, sino en el fusil que cada uno tiene en su casa. Esta tropa no recibe paga ninguna del gobierno en tiempo de paz; pero cuando hay guerra estranjera, ó movimiento político, el gefe, que es hijo del país, convoca á los pueblos, y todos los soldados acuden inmediatamente con sus armas á defender la patria ó á sostener el partido que estiman conveniente. Este ejército no está uniformado; su trage es en todos tiempos el mismo que usa toda la gentes del país.

El grabado que acompaña á este artículo, representa con todo exactitud á esos mismos hijos del Sur, que entraron en la capital de Méjico en 1855, despues de la caida del general Santa-Anna. Yo los ví entrar en esa suntuosa poblacion, y puedo asegurar que la pintura está en un todo de acuerdo con el original. El lugar que ocupan es el cuartel formado en el convento de San Francisco, y el trage que visten, el mismo conque hicieron su entrada triunfal, llevando á la cabeza á su predilecto general don Juan Alvarez, siendo ministro de la guerra su leal amigo don Ignacio Comonfort, actual presidente de la República.

Como verá el lector, el uniforme que llevan los soldados no es otro que el que descrito queda al hablar del trage en general, sin otra diferencia que la de llevar encima de la camisa las fornituras, el fusil al hombro, algun capote cogido á los contrarios, y en el sombrero el letrero que dice, *soldados del Sur*.

Preciso es pues, no confundir á este ejército que no da servicio ninguno sino en su provincia, con el ejército mejicano, bien equipado, escelentemente armado, y que en lujo en el vestir puede competir con cualquiera de Europa, aunque no en instruccion.

Las provisiones que el soldado del Sur lleva en campaña, se reducen á un pedazo de tasajo, *totopo y pinole*, de que ya tengo hablado al principio de este artículo. Esta frugalidad, comun á todos los mejicanos, es una ventaja para los gobiernos, pues fácilmente atienden á la subsistencia del soldado, que tiene en Méjico la cualidad de ser callado, sufrido, obediente, incansable en sus marchas, y de valor personal.

Dado á conocer lo que se llama *Tierra caliente*, no quiero terminar este artículo sin referir dos hechos históricos, dignos de ser tenidos en cuenta, siquiera sea porque en ambos anda mezclado el nombre español, tan alarmante entre la gente baja del Estado de Guerrero.

Estaba consumada, ya hacia diez años, la independencia de Méjico. Corrian los primeros dias del mes de enero de 1831, y el vice-presidente don Anastasio Bustamante, trató de dar el último golpe á la revolucion que habia tratado de derrocarle y cuya última chispa la sostenia en el Sur, el general Guerrero, hijo de la misma provincia. Hallábase este militar de la independencia, en Acapulco. En el puerto de este mismo punto, se encontraba un buque sardo, del que era capitan un tal Picaluga, cuyo nombre ha quedado entre los mejicanos, para designar á algun traidor. El malvado capitan ambicionando oro, concibió el proyecto mas infame que caber puede en corazon humano. Se presentó á Facio, ministro de la guerra, ofreciéndole entregar al general Guerrero, si en premio de su servicio, le daba la cantidad de 50,000 duros; y habiendo el ministro consultado con el gobierno, convinieron en entregarle la espresada suma, que se le pagó en oro. Picaluga volvió á Acapulco sin que nadie sospechase su inicuo plan; y como pasaba por íntimo amigo de Guerrero, convidó á este á que pasara á su buque, donde le tenia preparado un magnífico almuerzo. El confiado general aceptó el convite de su infame amigo, y á la hora convenida pasó al buque, acompañado de tres ayudantes suyos. Sentáronse todos á la mesa; y cuando Picaluga los consideró mas entretenidos, dejó su asiento fingiendo una ocupacion, subió á cubierta, cerró la escotilla de la cámara, y levando anclas, se hizo á la vela al puerto de Huatulco, donde ya estaba esperando al engañado prisionero, tropa del gobierno. A los pocos dias, y despues de haber sido juzgado ante un consejo de guerra ordinario, á pesar de ser general y legítimo presidente de la República, fué fusilado. Los enemigos del gobierno, levantaron entonces el grito poderoso para medrar, cual era el de suponer que los españoles eran los que habian influido en aquel fusilamiento. Los surianos, á quienes hacia crédulos su misma ignorancia, no dudaron en dar crédito á aquella acusacion que comprometia á los peninsulares establecidos en *Tierra caliente*, y á los cuales han visto y ven con desconfianza.

Preciso es advertir que esta desconfianza, ó mejor dicho mala voluntad, solo existe entre la gente menos pensadora del Sur, pues en los de esmerada educacion son tratados los españoles con la mas alta deferencia; y rasgos hubo, aun en la guerra de 1810, y que forman el otro hecho histórico de que hice mencion, en que algunos de sus hijos se hicieron, por su genenosidad con los españoles, dignos del aprecio universal. Tal fue el señor don Nicolás Bravo, que habiendo empuñado las armas para labrar la independencia del país, combatió tenaz y gloriosamente por ella. Este caudillo tenia prisioneros en su poder trescientos españoles, cuando recibió la noticia de que el gobierno español acababa de fusilar á su padre, que tambien combatia por la causa de la independencia. El señor Bravo en aquel instante de acervo dolor, mandó que le llevasen á su presencia á los trescientos prisioneros españoles, y despues de hacerles saber la noticia que acababa de recibir, lejos de tomar la venganza que ellos temian, les dijo que desde aquel instante estaban en libertad, y que podian irse donde gustasen.

Este rasgo de abnegacion y de generosidad, asombró al virey; y los españoles miraron desde entonces en Bravo, un verdadero héroe.

No he querido pasar en silencio estos dos hechos, porque ellos prueban que, los habitantes del Sur, se dejan guiar fácilmente por el bien ó por el mal; y que la mala voluntad hácia los españoles, entre la clase baja, desaparecería, si lo insalubre del clima no fuese la puerta que cierra á los europeos y á los hijos de otras provincias de Méjico, la entrada á ese Estado malsano que vive aislado en medio de los pueblos ilustrados que cuenta la República mejicana.

NICETO DE ZAMACOIS.

ARQUEOLOGIA.

LOS DIPTICOS.

Bajo el nombre *dípticos* están comprendidos varios objetos, que por su diversa forma y aplicacion, pertenecen así á la historia del arte de la escritura alfabética, como á la litúrgia católica y culto cristiano, al arte pictórico y al arte escultorio. Todos, sin embargo, entran en el dominio de la arqueología que los ha consignado en sus anales; y creemos que una noticia sobre ellos podria ser interesante, no solo para los artistas, sino para los escritores sagrados y profanos. Por tanto, vamos á presentar una descripcion, aunque sucinta, de las clases de dípticos de que tenemos conocimiento, guardando el órden acabado de indicar, y la antigüedad de su invencion y de su uso.

Entre las diversas materias sobre que escribieron los antiguos por espacio de muchos siglos, ademas de la madera y los metales, ocupa la piedra un lugar muy preferente; y puede decirse, que la forma que casi siempre daban á esta materia empleada para dicho objeto, era en tablas de semejanza igual á lo que se indica por el título del presente artículo.

Cuando leemos en varios lugares del Pentatéuco, y especialmente en el Deuteronómio (cap. IV, v. 13), que Moisés, exhortando al pueblo hebreo á la observancia de

Digitized by Google

los mandamientos, le decia que Dios habia mostrado su pacto, mandando «las diez palabras que escribió en dos tablas de piedra»; vemos en esas tablas el orígen de aquellas á que despues dieron los griegos el nombre de *dípticos* (1). Es verdad que las voces hebreas לוחות הברית (Deuteron. IX, 3; *tabulas lapideas* de la Vulgata), no indican tablillas de madera enceradas como las que usaron los primitivos griegos para su escritura; pero no puede haber duda en que esta manera de escribir en dos tablas apareadas, no fue invencion griega, sino que su orígen se remonta al pueblo hebreo, como se remontan á él muchas cosas atribuidas posteriormente á otros pueblos y naciones.

Al hablar el idumeo Job (cap. 31, v. 35-36.) de escribir un libro, aun cuando se ignore cuáles podian ser la materia y la forma de los libros de su tiempo; se deduce que era preciso se escribiesen sobre materias capaces de ser enrolladas ó plegadas; pues asi lo dá á entender suficientemente su contesto. Siempre que en las Bellas Artes se representa á Moisés, se hace poniéndole el signo que mas le caracteriza, consistente en dos tablas, en las cuales aparecen escritos los mandamientos; y por eso se las llama *tablas* de la ley, tablas de la alianza, *tabulas foederis*. Pudiéramos presentar otros pasajes bíblicos en que se mencionan tablas escritas; pero nos parece que basta lo dicho para probar la prioridad del uso entre los hebreos.

Determinado ya el orígen de este procedimiento gráfico, que acaso sería comun á otros pueblos de orígen semítico; vengamos ahora al pueblo griego, en el cual le hallamos desde remotos tiempos bajo la denominacion de *dípticos*.

Dos clases de libros tenian los antiguos: *volúmenes*, que se hacian de materias flexibles, como papiro, pergamino, etc., y que despues se enrollaban; y *códices* ó tablillas de las que se llamaban *dípticos*, cuando eran hechas de materias mas ó menos duras, como marfil, metales bruñidos y madera, y se plegaban y juntaban entre sí. Estas especies de libros ó tablillas, untadas de cera, y denominadas por los griegos πίναξ, δελτίον, γραμματεῖον, debian subir á una remota antigüedad, por cuanto las vemos mencionadas por Homero (Iliada, VI. versículo 168) en la relacion que hace Glauco á Diómedes, de su antecesor el ilustre Belerofonte, enviado á Licia por Preto «con cartas injuriosas, escribiendo sobre *tablillas plegadas* sentencias de muerte»: σήματα λυγρά γράψας ἐν πίνακι πτυκτῷ.

Heródoto refiere tambien el medio que empleó Demareto, que habia emigrado á los Medos, para noticiar á los Lacedemonios que Jerjes preparaba una espedicion contra Grecia; y dice estas palabras en el libro VII, número 239: δελτίον δίπτυχον λαβὼν, τὸν κηρὸν αὐτοῦ ἐξέκνησε, καὶ ἔπειτα ἐν τῷ ξύλῳ τοῦ δελτίου ἔγραψε τὴν βασιλέος γνώμην· ποιήσας δὲ ταῦτα, ὀπίσω ἐπέτηξε τὸν κηρὸν ἐπὶ τὰ γράμματα, ἵνα φερόμενον κεινὸν τὸν δελτίον, μηδὲν πρῆγμα πάρεχοι οἱ προς τῶν ὁδοφυλάκων. «Tomando una tablilla de las de escribir, de estas que se doblan, raspó la cera que en ella estaba tendida, y en seguida escribió sobre la misma madera el pensamiento del rey: habiendo hecho esto, derritió cera sobre las mismas letras, á fin de que aquella tablita que se conducia, no pudiese causarle daño alguno por parte de los que custodiaban el camino.»

Despues refiere Heródoto, que habiendo llegado esta carta á Lacedemonia, nadie podia comprender qué significaba, hasta que Gorgó, mujer de Leónidas, discurriendo, halló el secreto.

Véamos cómo pasó el díptico griego al pueblo romano, y la estension que este dió á ese método de escritura.

Toda la parte oriental de Italia, llamada *Hesperia*, á causa de su posicion, estaba desde mucho tiempo habitada por colonias griegas; y por una consecuencia natural del ascendiente de un pueblo ilustrado sobre el que no lo es, los usos y costumbres griegas se estendieron poco á poco en aquella vasta comarca. Otras colonias griegas establecidas en las islas Eolias, en épocas muy remotas, estendieron su lenguaje, bajo el dialecto que les era propio, entre la multitud de pequeñas naciones que habitaban el reverso de Italia. Veíase en el templo de Diana, edificado por Servio Tulio, sobre el monte Aventino, el tratado de alianza concluido entre los Latinos y los Romanos, grabado sobre una columna de bronce, cuyos caracteres ofrecian una identidad perfecta con los griegos; caracteres en los cuales estaban escritas las Doce Tablas, aun cuando fuesen de época menos apartada. El tratado de paz concluido entre los Romanos y los Gabios, bajo Tarquino el Soberbio, fue escrito con palabras latinas pero con caracteres griegos, sobre un escudo de madera cubierto con la piel de un buey inmolado en aquella ocasion (2). De modo, que era muy natural que al adoptar la escritura griega, adoptaran tambien los Romanos sus mismos métodos y procedimientos; y de aquí, el que desde los principios de ese pueblo se hallase en él el uso de los dípticos; y que la voz griega δίπτυχα la acomodasen sin variacion ninguna á la lengua del Lacio, diciendo *diptycha*.

Parece probado suficientemente, que los dípticos mas antiguos usados entre los romanos eran los llamados *pugillares* (3) (de *pugillum*, diminutivo de *pugnus* puño), porque por su pequeñez podian caber dentro de la mano cerrada; de manera que venian á ser como unos libritos de memoria, formados de ordinario de dos tablillas de boj ó de otra madera dura, y con frecuencia de metal ó marfil. Envueltas estas tablillas en una tela de lino, y sellada sobre cera con el sello del escritor, la escritura contenida en ellas, ya fuese comunicando secretos confidenciales ó de política, ya de amor ó de intereses particulares, llegaba á su destino con la seguridad y reserva que nuestras cartas actuales. Las tablillas estaban cubiertas de cera, y se escribia en ellas con un estilo ó punzon de metal ó marfil; originándose de esta práctica, el que se dijese que un escritor tenia buen ó mal estilo, segun escribia bien ó mal; así como ahora decimos que un escritor tiene buena pluma, cuando es bueno y correcto lo que escribe. Los caracteres, que mas bien podian llamarse grabados que escritos, se borraban con facilidad raspando la cera.

Luego que los romanos vieron que las dos superficies interiores del díptico no eran suficientes para contener todo el escrito que se deseaba, añadieron otras tablillas interiormente, escritas por ambos lados; y entonces dijeron *triptychon*, *pentaptychon*, *polyptychon*, segun el número de tres, cinco ó mas tablillas que el sellado díptico contenia.

Era costumbre entre los romanos dar estos dípticos pequeños como estrenas ó aguinaldos al principio del año, con preferencia á otros objetos, y en ellos escribian votos por la felicidad de las personas á quienes iban dirigidos; pero sobre todo los empleaban frecuentemente para escribir cartas tiernas y amatorias, como se ve por un autor latino que dice de ellos: *habentque usum litteris praesertim amatoriis conscribendis*; ó como trae un escoliasta de Juvenal: *Blandis epistolis et diptychis sollicitare*. Los dípticos *pugillares* eran al principio sumamente sencillos, pues no tenian esteriormente sino algunas labores pequeñas; mas adelante los recargaron de brillante ornamentacion, y sus dimensiones primitivas se ensancharon.

Como la verdadera dignidad consular fue reemplazada en Roma por la púrpura imperial, y los cónsules llegaron á ser oficiales de mas aparato que responsabilidad popular; ostentaron mayor esplendor que el acostumbrado en los severos tiempos de la república. Elegido el nuevo cónsul durante las calendas de enero, se relacionaba por medio de dípticos con los que le habian dado su voto, los enviaba igualmente al senado, á sus clientes de Bizancio, á los templos, á las ciudades, á sus amigos de las provincias, y aun los distribuia entre el pueblo (4).

Todavía continuaba el díptico en la infancia de su invencion; pero á medida que la dignidad consular aumentaba en brillo bajo la proteccion del emperador, así como se disminuia su poder, procuraba el cónsul mantener una ostentacion de su espirante gloria por la munificencia de sus dádivas y la pompa de sus juegos públicos. De esta manera el díptico bajo la direccion del cónsul cambió de naturaleza y destino original. El marfil fue la materia empleada principalmente en su composicion; y Valentiniano III y Teodorico el Grande, ordenaron que solo se reservase para los dípticos consulares. Los mejores artistas se ocupaban en grabar y cincelar sus cubiertas (5), en las cuales se veia el retrato del cónsul con todas las insignias de su dignidad. Añadian sus nombres, sus cualidades, los títulos de sus antecesores; y para mayor magnificencia se representaba tambien el boato que desplegaban en el anfiteatro y en el circo.

Estos dípticos se enviaban á toda Italia y aun á la Galia, sellados de la manera que hemos indicado antes. Suetonio refiere (in August. cap. 10) que Augusto sellaba sus dípticos ó diplomas (voces que llegaron á ser sinónimas) con la figura de una esfinge, para denotar secreto, despues con una cabeza de Alejandro el Grande, y finalmente con su propia imágen: *in diplomatibus, libellisque, et epistolis signandis, initio sphinge usus est: mox imagine Alexandri Magni. Novissime sua.* En tiempo de Constantino recibieron estos dípticos el nombre de *evectiones*, ó sea licencia del príncipe para correr la posta (6).

La fórmula de uno de estos antiguos diplomas ó dípticos, que ha llegado hasta nosotros, mencionada por Marculfo, monge de las Galias, que vivió en el siglo VII, es digna de trascribirse; dice así:

ILLE PRINCEPS OMNIBVS AGENTIBVS IN LOCO. NOS GAIVM I. V. PARTIBVS ILLIS LEGATIONIS CAVSA DIREXIMVS, IDEO JVBEMVS, VT LOCIS CONVENIENTIBVS EIDEM A VOBIS EVECTIO SIMVL ET HVMANITAS MINISTRETVR, HOC EST, VEREDI SIVE PARAVEREDI TOT, PANES TOT, VINI MOD. TOT, CEREVISIÆ, MOD. TOT, CARNIS TOT, PORCI TOT, PORCELLI TOT, VERVECES TOT, AGNI TOT, ANSERES TOT, PHASIANI TOT, PVLLI TOT, OVA TOT, OLEI LIBRÆ TOT, GARI LIBRÆ TOT, MELLIS TOT, ACETI TOT, CVMINI TOT, PIPERIS TOT, COSTI TOT, CARIOPHYLLI TOT, SPICI TOT, CINAMOMI TOT, GRANI MASTICIS TOT, DACTYLI TOT, PISTACIÆ TOT, AMIGDALÆ TOT, CERÆ LIB. TOT, SALIS TOT, OLERVM, LEGVMINVM CARRA TOT, FACULÆ TOT, PABVLI EQVORUM CARRA TOT. HÆC OMNIA TAM EVNDO, QVAM REDEVNDO EIDEM MINISTRARI IN LOCIS SOLITIS, ET IMPERI SINE MORA PROCVRATE.

La version de este curiosísimo y antiguo documento podria ser la siguiente: «El Emperador, á todos sus agentes á quienes pueda pertenecer. Sabed que hemos enviado al ilustre Gayo por nuestro embajador á esos parajes. Por tanto, os mandamos, mediante estos nuestros rescriptos, que le presteis, de todos modos, afectuosa asistencia en lugares buenos y convenientes para que pueda dejar y tomar los caballos que necesite; y le proveais de pan, de muchas cántaras de vino y cerveza, de muchas libras de tocino, carne de vaca, de lechoncillo, de carnero, de cordero, y ánsares y faisanes, así como de gallinas y huevos, y bastantes libras de aceite, y pescado en adobo, miel, vinagre, cominos, pimienta, jengibre, clavos, azafran, cinamomo, granos de mastic, dátiles alfónsigos, almendras, y libras de cera, y sal, y mucha hortaliza y carros de legumbres, y teas, y carros de forraje para los caballos. De todas estas cosas deben proveerle tanto á la ida como á la vuelta en los lugares de costumbre, y sin ninguna dilacion.»

Este díptico ó rescripto imperial nos demuestra cómo se proveia á un embajador romano de lo que necesitaba en el tránsito á su destino. Los dípticos consulares, como antes hemos dicho, estaban cubiertos con tapas de marfil, ricamente labradas, y en ellas se ponian retratos de cónsules con las insignias de su dignidad, y á menudo la representacion de juegos, é inscripciones con los nombres y títulos de la persona celebrada; pues sin esta indicacion hubiera sido difícil decir á quiénes correspondian.

Los dípticos consulares son unos monumentos apreciables, por cuanto sirven de datos para la historia del arte, y guías seguros para conocer los usos, trages y costumbres de las épocas á que pertenecen. Algunos de los que han llegado hasta nosotros parecen del último período del imperio bizantino, segun se ve por los consulados que indican. El mas antiguo que se conserva es el del consul Felix Flavio, de principios del siglo V de la era cristiana.—Varios arqueólogos se han ocupado de estas antigüedades: el jesuita Wiltheim ha descrito y comentado los curiosos dípticos de Burges y Lieja; Sidonio ha explanado los de Compiegne; Hagenbuck, los de Brescia y Zurich; el de Dijon, ha dado orígen á interesantes disertaciones, y de él ha hablado Montfaucon en su *Antiquité expliqueé*; en 1773 leyó Berthod en la Academia de Besancon la descripcion de la piel de un díptico conservado en la biblioteca de los Benedictinos; Salig dió un tratado de *Diptychis*, Halle, 1731; Doni publicó otro titulado *De los dípticos antiguos sagrados y profanos* (en italiano), Luca, 1753; Gori publicó una momenclatura completa de ellos en 1757; Passeri un *Thesaurus diptichorum*; y Coste escribió *Sur l'origine des diptyques consulaires*.

Para dar fin á la descripcion del *díptico profano* nos resta decir que era costumbre entre los romanos escribir en la mitad de un díptico ciertos títulos ó breves inscripciones, con las cuales se queria noticiar al público alguna cosa, y se esponia en los parajes frecuentados á la vista de todos, constituyendo lo que hoy llamamos cartel. Poniase en las casas que estaban de venta, y al cuello de los esclavos tambien de venta, con espresion de su patria, edad, precio y defectos que tenian. Lo mismo se practicaba con los reos de muerte, fijando una tablilla á su patíbulo, en la cual estaban sus nombres, patria y causa que ocasionaba su condena; como hizo Pilatos sobre la cruz de Cristo, segun testimonio de san Juan en su Evangelio, cap. 19. Finalmente, estas tablillas escritas se ponian en las puertas de las casas de algunos personajes ilustres, para que fuesen reconocidas y respetadas de todos por su nobleza y mérito.—Hablemos ahora del *díptico sagrado*.

Entre los varios objetos gentílicos adoptados por los cristianos de los primeros siglos hay que contar igualmente los dípticos; y nada de estraño tiene esto, cuando era frecuente que padres idólatras tuviesen hijos que siguieran el cristianismo. La antigua costumbre romana de inscribir en esos registros públicos los nombres de los cónsules y otros magistrados, fué adoptada por los primeros fieles, pero para distinto fin; y de aquí ha resultado una clasificacion diversa que la ciencia arqueológica ha registrado en sus páginas con el nombre de *dípticos sagrados*. Los que usaron los fieles estaban formados como los de los paganos, de dos tablillas de madera que se plegaban, pero cuyo contenido era diverso. En una tablilla estaban inscritos los nombres de las personas que

(1) La voz *díptico* sale del griego Δίπτυχος; este es un adjetivo que significa *plegado en dos*. Compónese del adverbio Δίς (dis) *en dos veces*, y del nombre fem. πτυχη (ptuxe) *pliegue*. El Diccionario de la Academia española no contiene esta palabra, lo que no es extraño, pues omite muchas de uso frecuente. Algun otro diccionario la incluye, pero equivocadamente, diciendo *díptica*.

(2) DIONISIO DE HALICARNASO, *Antiq. Rom.*, lib. IV, c. 58.

(3) A estos dípticos *pugilares*, empleados antes de la invencion del papel, daban tambien el nombre de *codicilli*. San Gerónimo, en su Epístola «ad Niciam» dice asi: *Ante chartæ et membranarum usum, aut in* dedolatis è ligno codicillis, *aut in corticibus arborum, mutuo epistolarum alloquia missitabant*. Pero aun despues de inventado el papel continuó la costumbre de escribir en esas tablillas, cuando no tenian el papel á mano, ó iban de camino, ó durante la cena, ó en el senado, etc., usándolas como un librito de memoria. *Hic hesterno die sententias nostras in codicillos, et omnia verba referebat*. (Cic. Phil. 8. 10).

(4) «Diptycha consulum, quaestorum, etc., erant tabellae eorum nominibus inscriptae, et imaginibus adornatae, quas ipsi ad amicos mittebant apophoreti vice, et in vulgus spargebant ipso die magistratus initi.» (V. SYMMACHUS, epist. 2, 80.—5, 54, etc.)

(5) ELMES, *A general and bibliographical dictionary of the Fine Arts*.

(6) EVECTIO: *diploma sive chartula, signo principis obsignata, qua potestas alicui permittitur utendi equis cursui publico destinatis*. (FORCELLINI).

Digitized by Google

por su dignidad, virtudes ó beneficios hechos á la Iglesia, tenian derecho á esta piadosa distincion. Primero estaban mencionados el papa, los patriarcas, el obispo de cada iglesia, y aun los miembros del clero de la diócesis; seguian el emperador, los príncipes, los magistrados, y los simples fieles que se habian hecho acreedores á esta gracia. En otra tablilla estaban los nombres de losque habian muerto en la fe católica (7), y venia á ser una especie de obituario.

El diácono leia al celebrante los nombres contenidos en estos dípticos al llegar al canon de la misa, para que durante ella los encomendase á Dios; uso que el cardenal J. Bona, autor ascético del siglo XVII, en su obra *De rebus liturgicis*, hace descender, no sabemos con qué fundamento, de los tiempos apostólicos, ó al menos del siglo de los sucesores inmediatos á los apostoles.

Como quiera que sea, ademas de estos dípticos los habia especiales en que se inscribian los nombres de los obispos que habian dirigido la Iglesia, y en los cuales se les conservaba, si sus costumbres y doctrinas habian sido puras y ortodoxas. Tambien deben distinguirse los dípticos que contenian los nombres de los vivos y muertos recomendados á los sufragios de la Iglesia, de aquellos en que solo se inscribian los nombres de los santos confesores con los cuales queria dicha Iglesia establecer una comunion de méritos y oraciones.

Hace muchos siglos, dice Migne (8), que los dípticos han desaparecido de la litúrgia católica; siendo puramente mental la conmemoracion que ahora se hace, puesto que ya el celebrante no tiene á la vista los nombres de los vivos y muertos que ha de encomendar, como se verificaba en otros tiempos. El misal romano ha conservado sin embargo un recuerdo de la antigua liturgia, poniendo en el memento de vivos y muertos las letras NN, equivalentes á *nomina*.

D. JUAN ALVAREZ, GENERAL MEJICANO GEFE DEL SUR.

El MICRÓLOGO, que es un pequeño tratado sobre los ritos y ceremonias de la Iglesia Romana, y que se atribuye á un autor italiano de mediados del siglo XII, habla de la práctica de leer los dípticos en la misa. como existente en su tiempo; pero Guillermo Durand, obispo de Mende, muerto en 1296, ya no menciona esa práctica en su liturgia, conocida bajo el título de *Rationale divinorum officiorum*. Cantú dice que duró hasta fines del siglo XVI; pero no sabemos en qué datos se apoya para afirmarlo.

En los primeros siglos no se contentaban solamente con inscribir en los dípticos los nombres de los vivos y muertos; poníanse tambien en ellos los concilios. El mismo pueblo pedia en la iglesia por aclamacion que se insertase en ellos el nombre de esos concilios; lo cual sucedió, dice el citado Migne, con los cuatro concilios generales: *Quatuor synodos diptychis, Leonem episcopum romanum diptychis; diptycha ad ambonem*: que se inscriban en los dípticos los cuatro sínodos; que se incluya en los dípticos á Leon obispo de Roma; que se lean los dípticos en el ambon! (9).

La cancelacion ó radiacion de un nombre que habia sido inscrito en los dípticos, equivalia á una excomunion; y si los cismáticos cuidaban de borrar de sus tablillas á los que contradecian su doctrina, y en especial á los obispos celosos en combatirlos; la Iglesia Católica empleó tambien esta severa medida con los que resistian su autoridad; y ni aun los muertos estaban esceptuados de este anatema (10). El papa Agaton hizo borrar de los dípticos los nombres de los patriarcas y obispos monotelitas, especialmente el de Maccario (11); y aun ordenó que sus retratos fuesen arrojados de las iglesias (12).

Réstanos hablar de los *dípticos sagrados* considerándolos como obras de bellas artes, destinadas al culto y devocion de los cristianos, desde fines del siglo tercero.

Por grande que fuese el odio que tuvieran los primeros fieles á las producciones del arte romano, no podian menos de servirse, para sus símbolos, de las ideas y ob-

(7) «Besides this, which was peculiar to the martyrs, they had a lower degree of remembrance, for bishops and confessors, and all other eminent persons departed this life, whom they not only praised in orations at their funerals, but writ their names in their *diptychs*, or *two-leaved records*, which contained in one page all the names of the living, in the other the dead that were of note in the church.» (BISHOP LLOYD. *At the Funeral of the Rev. J. Wilkins*. D. D).

(8) *Liturgie Catholique*.

(9) Ambon: tribuna delante del coro de una iglesia á la que se subia otras veces para predicar, leer ó cantar ciertas partes del Oficio divino.

(10) «And unlike a calender tat I have seen, wherein the holy martirs and confessors of Jesus Christ, who not only had place sometimes in these *diptychs*, but whose names are written in the heaven, are erased out, and traitors, murderers, rebels, and heretics set in their room.» (*State Trials. Against Ign. and Insuff. Ministers*, año 1656.

(11) «E perchè Maccario ostinatamente nella sua opinione perseverava fu co'seguaci iscomunicato». (PLATINA, *Le vite de pontefici;* Agatone, pontefice LXXX).

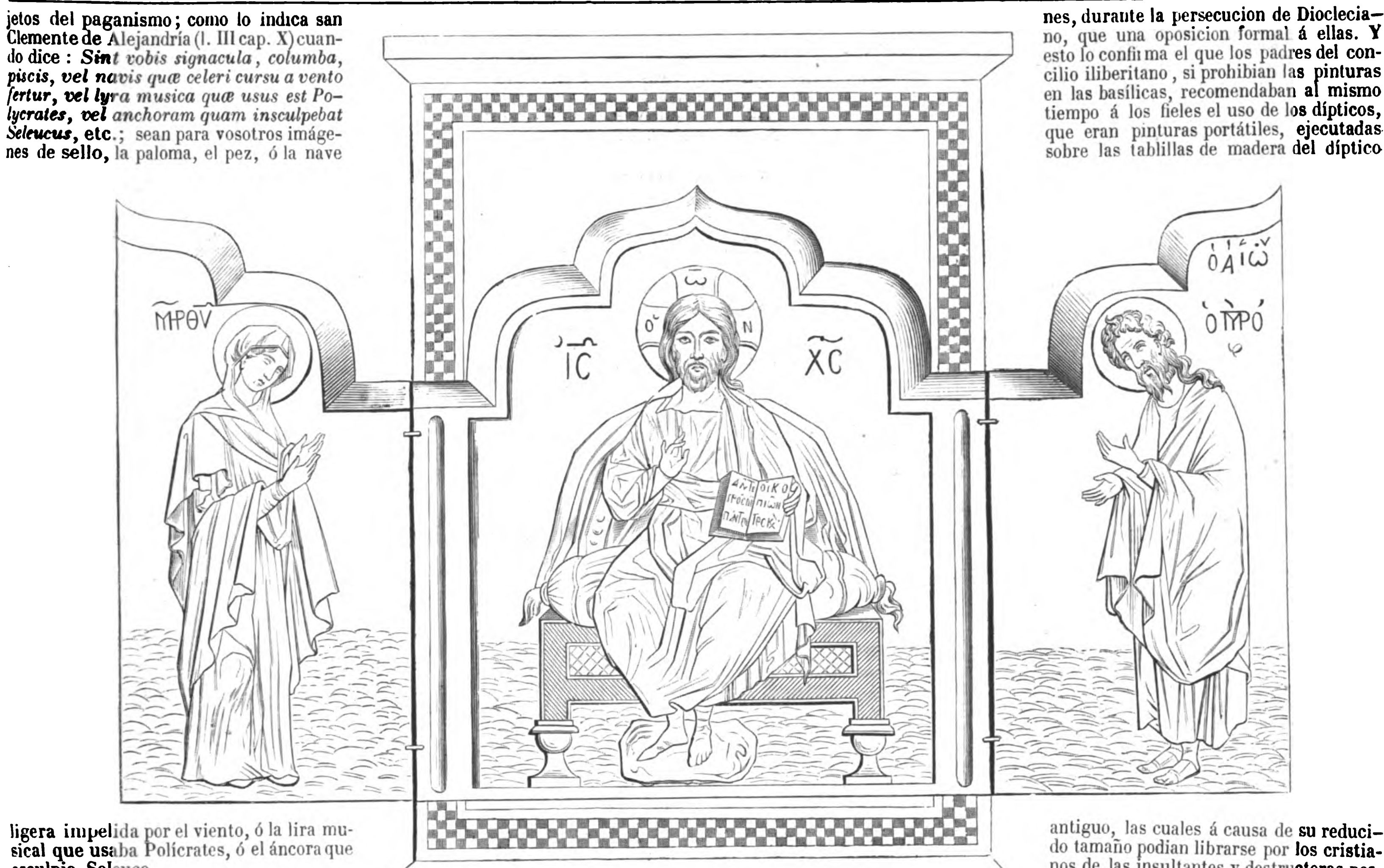
(12) «This is notorius in their tables, their new-fahion'd *diptychs*; where men of honourable name and great worth are called *damnati authores*, and their very name commanded to be put out, and some periphrasis set down for them.» (BISHOP TAYLOR. *Dissuasire from Popery*, part. 2).



SOLDADOS DEL SUR Y PINTOS, EN MÉJICO.

Digitized by Google

jetos del paganismo; como lo indica san Clemente de Alejandría (l. III cap. X) cuando dice: *Sint vobis signacula, columba, piscis, vel navis quæ celeri cursu a vento fertur, vel lyra musica quæ usus est Polycrates, vel anchoram quam insculpebat Seleucus*, etc.; sean para vosotros imágenes de sello, la paloma, el pez, ó la nave ligera impelida por el viento, ó la lira musical que usaba Polícrates, ó el áncora que esculpia Seleuco.



DIPTICO DEL SIGLO XI (ABIERTO).

Los prosélitos de la nueva fe que no tenian á la vista mas que objetos artísticos del politeismo, naturalmente hubieron de recurrir á ellos; y los adoptaron en efecto, pero para el simbolismo cristiano, para darles un nuevo destino religioso, una significacion material como la de los dioses del Olimpo pagano que desaparecia. Por eso no es estraño reprodujesen en las catatumbas y cementerios figuras y decoraciones del culto idolátrico, aunque muy inferiores á sus modelos en la ejecucion; pero siempre figuras emblemáticas de paz, de fraternidad y de resignada esperanza.

Luego que la naciente religion se habia robustecido con la predicacion fervorosa de los sucesores de los apóstoles: que se presentaban los fieles reunidos, no ya en los subterráneos y catatumbas, sino á la presencia de los adoradores de los ídolos; y que la fe cristiana habia conseguido derecho de ciudadanía en todas las capitales del vasto imperio romano, como dice Batissier; los asuntos representados por las toscas imágenes de los primeros artistas cristianos fueron reproduciéndose en los muros de las basílicas, en las capillas sepulcrales, en los cementerios, y en los bajo-relieves de los sarcófagos. Esta práctica sin embargo, no dejó de hallar opositores entre los mismos fieles, especialmente entre varios obispos que creyeron ver en ella una contínua reminiscencia pagana. Entonces se suscitaron disenciones en el seno de la Iglesia, tratándose de saber si los cuadros y bajo-relieves que se esponian, eran en efecto un resto del fetichismo grosero de los antiguos. Fue tal la divergencia, que reunido un concilio en Ilíberis, ciudad ya celebérrima en la Bética en tiempo de Plinio, prohibió en 305, que se pusiesen en las iglesias pinturas relativas al culto y fe de los cristianos (13). La prohibicion contenida en el cánon 36 de dicho concilio, y en la que tanto se han apoyado los sectarios iconoclastas del siglo VII, fue mas bien, segun el parecer de doctos y ortodoxos anticuarios, una medida reverente para impedir la profanacion á que estaban espuestas las imágenes, durante la persecucion de Diocleciano, que una oposicion formal á ellas. Y esto lo confirma el que los padres del concilio iliberitano, si prohibian las pinturas en las basílicas, recomendaban al mismo tiempo á los fieles el uso de los dípticos, que eran pinturas portátiles, ejecutadas sobre las tablillas de madera del díptico antiguo, las cuales á causa de su reducido tamaño podian librarse por los cristianos de las insultantes y destructoras pesquisas de sus enemigos, llevándolas consigo.

Aquí se presenta el díptico con otra forma y destino. Ya no es un catálogo nominal, ni tabla conmemorativa que recuerde al celebrante los nombres de los vivos y los muertos que ha de encomendar al Señor en el divino oficio: las tablillas primero mosáicas, griegas y romanas despues, se han convertido en un pequeño oratorio manual que contiene la imágen del Salvador, la *vera ico Mater Dei*, las efigies de los apóstoles confesores y mártires que derramaron su sangre por sostener la fe. Ya no se verán en ellas las toscas pinturas de los primeros artistas, porque el arte cristiano ha progresado, si bien teniendo á la vista los modelos del arte antiguo; los prosélitos de la fe nueva van á dar á sus composiciones una intencion, un sello y un carácter propios, y á presentar los objetos de su adoracion bajo formas mas aceptables y acabadas. En fin, la pintura cristiana va á ofrecer en los dípticos un tipo especial que no podrá confundirse con sus modelos, porque le caracterizan la severidad y rigidez de las costumbres de la Iglesia primitiva.

Como muestra del díptico pictórico (14), recomendado por el antes citado concilio, intercalamos el dibujo del tamaño natural de uno que tenemos á la vista, el cual, por su mérito y antigüedad, merece la calificacion de muy bueno; lo creemos del siglo XI, y está en regular estado de conservacion.

Es de madera, dorado, y marginado con una faja de escaques de marfil y ébano. Cerradas las portezuelas, se ve á la izquierda una figura con manto rojo, túnica azul con fimbria y bocamanga rojas, con toques de oro, y borceguíes del mismo color: en la mano derecha tiene una cruz, la izquierda en ademan suplicante: cabeza con nimbo (15) y encima una inscrip-

EL MISMO (CERRADO).

(13) «Placuit *picturas* esse in ecclesiâ non debere, ne quod colitur et adoratur in parietibus depingatur—; no queremos que se pongan pinturas en las iglesias, porque no se pinte sobre los muros el objeto de nuestro culto y de nuestras adoraciones.» (CONC. ILIBER, Can 36).

Mariana, en su *Historia general de España*, tom. I, lib. 4, capítulo 16, dice acerca de esta prohibicion: «Mandan no se pinten imágenes en las paredes de los templos; y esto á causa que no quedasen feas cuando se descostrase la pared».

(14) Algunos artistas llaman *trípticos* á los que nosotros *dípticos*, formados como el que estamos describiendo, y como el representado en la viñeta que encabeza este periódico. Lo que les constituye tales dípticos, es el estar el cuadro principal cubierto con dos hojas ó portezuelas, cualesquiera que sea su forma, distribucion y dimensiones. Los Diccionarios mas acreditados de Francia dicen solamente dípticos: «On appelle encore *diptyques* les tableaux ou bas-reliefs recouverts par deux volets qui sont peints aussi.»—BOUILLET. «Diptiques: tableaux ou bas-reliefs recouverts par deux volets dont la surface interieure est également peinte ou sculptée.»—BESCHERELLE.

(15) Nimbo: círculo ó disco de naturaleza lumi-

Digitized by Google

cion griega que dice con todas sus letras: 'Ο ἍΓΙΟΣ ΓΕΩΡΓΙΟΣ, en español *San Jorje*. A la derecha hay otra figura con ropaje igual al de la anterior, solo que el manto es azul y encarnada la túnica; lleva iguales borceguíes: en la mano izquierda una cruz; cabeza nimbada, y encima una inscripcion griega que equivale á 'Ο ἍΓΙΟΣ ΑΜΙΞΙΟΣ, en español *San Amicio*.

Ambas figuras son de jóvenes mártires: el mas nombrado es san Jorje, el cual, segun un legendario, era un príncipe de Capadocia, que en tiempo de Diocleciano sufrió el martirio, y á quien se denomina el *Perseo cristiano*.

Abiertas las portezuelas se ve el centro del díptico: plano rebajado y dorado, semejando un arco bizantino: la figura del Salvador está sentada en un trono de color de vermellon ornamentado de oro, y sobre un cojin de púrpura: piés calzados de sandalias y colocados sobre otro cojin: túnica de púrpura y manto verde con toques de oro: la mano derecha en accion de bendecir á la manera griega, (16) y la izquierda sobre el libro de la verdad colocado en la rodilla, y en el cual se lee: Δεῦτε πρός με πάντες οἱ κοπιῶντες καὶ... que es la mitad del versículo 28 del cap. XI del evangelio de san Mateo en griego, que en la Vulgata dice: *Venite ad me omnes qui laboratis, et...* Este versículo completo dice en español: *Venid á mí todos los que trabajais y estais cargados, y yo os aliviaré*. La cabeza del Salvador está dentro de un nimbo crucífero, y en los estremos de la cruz se ven las letras Ο ΩΝ que forman parte del versículo 14, cap. 3 del Exodo, que dice: ἐγώ εἰμι ὁ ὤν *(ego sum qui sum)* yo soy el que es; palabras dichas por Dios á Moisés, cuando se le apareció en la zarza ardiendo (17). Dios se proclama, en el Apocalipsis, el orígen y el fin de todo lo que es. Esta misma imágen é inscripcion, se hallan frecuentemente en portadas de antiquísimos breviarios griegos.

A la izquierda, está en una portezuela la imágen de la Vírgen, con larga túnica azul, por debajo de la cual asoma el calzado de color carmesí: gran manto de este mismo color, con fimbria y adornos de oro: las manos estendidas, la cabeza inclinada en ademan suplicante, y encima unas cifras griegas que con todas sus letras dicen: ΜΗΤΗΡ ΘΕΟΥ *Madre de Dios*. A la derecha hay una imágen con nimbo: tiene sandalias, túnica azul y manto violáceo: manos y cabeza en ademan de súplica, y encima unas cifras griegas que creemos dicen con todas sus letras 'Ο ἍΓΙΟΣ 'ΙΩΑΝΝΗΣ 'Ο ΜΗΤΡΟΣ ΘΕΟΥ ΦΙΛΟΣ, *el Santo Juan el amigo de la madre de Dios*. Nos fundamos tambien para decir esto, en lo frecuente que es hallar á san Juan con Jesús y María en antiguallas como la presente.

Todas las figuras están sobre un pavimento figurando jaspe verde. El dibujo es sencillo al par que severo: en la disposicion de los pliegues, se observa una belleza que revela las mejores épocas de la estatuaria: la inclinacion de las cabezas de la Vírgen y san Juan, es segun la costumbre y gusto bizantino, como toda la obra, la cual ofrece una pintura monumental, que con muy pocos colores aparece mas digna que muchas de las ejecutadas por el método general seguido despues. En esta época no creyeron que hubiese otro modo mas digno de ejecutar los fondos que sirviéndose del oro.—En el respaldo del díptico hay practicado un hueco cubierto con una tablilla de corredera, sin duda para meter alguna reliquia.

Los artistas de todos los paises siguieron desde aquella época pintando estos dípticos, pero en mayores proporciones; y los museos nacionales y particulares de Europa abundan en obras magníficas de esta especie. No es España la que menos pudiera presentarlos de sumo mérito, asi en Madrid como en el Escorial. El catálogo del Museo Real de Madrid, los registra bajo los nombres de *oratorios*, *retablos* y *ex-votos*; y los hay de varias escuelas y de varios siglos.

Respecto á dípticos esculturados pudieramos hablar de muchos; pero nos limitamos á citar el que existe en el Escorial en la pieza llamada *Relicario*. Es una obra magnífica, á nuestro parecer del siglo IX: consiste en dos planchas de marfil reunidas en la primitiva forma del díptico, divididas en zonas con figuras de alto relieve y coloridas, espresando asuntos religiosos que sentimos no poder reproducir.—Concluimos nuestro trabajo citando un díptico bellísimo que existe en la biblioteca de la ciudad de Sens, el cual no contiene asunto sagrado; es mitológico y de los pocos que hay: en una tablilla está Baco y en otra Venus, y cuenta muchos siglos de antigüedad.

ANTONIO MARTINEZ DEL ROMERO.

nosa, que en varias medallas antiguas y otros monumentos, rodea las cabezas de divinidades y soberanos. Los artistas cristianos adoptaron este adorno para sus imágenes.—Sobre el *nimbo* y la *aureola* publicaremos un artículo en este *Museo Universal*.

(16) La bendicion latina se hace abriendo los tres primeros dedos de la mano derecha, y teniendo cerrados los demás; la bendicion griega, al contrario, marcada toda con un sello de misticismo, se ejecuta formando con los cinco dedos una especie de monógrama divino IC XC, Jesucristo. El índice se abre y forma la I; el dedo de en medio se encorva en forma de C, que es el sigma antiguo; el pulgar se cruza con el anular para formar la X, y el dedo pequeño se dobla como un C. Esta manera de bendecir es constante entre los griegos. El liturgista Guillermo Durand *(Rationale divinorum offic.* lib. V, capítulo II) dice que la manera de bendecir latina recuerda á la Trinidad. El pulgar, símbolo del Padre, que es el creador y el todopoderoso, se abre en compañía del dedo mas largo, que caracteriza á Cristo, y del índice que está en medio. El índice designa el Espíritu Santo, que une el Padre al Hijo, y que no está sin relacion con la inteligencia, á la cual sirve el índice de instrumento y órgano.

(17) Asi como los artistas griegos ponian en los brazos y cabeza de la cruz de Cristo el ὁ ὤν ya indicado, los artistas latinos colocaban en el brazo derecho de aquella una R, encima una E, y en el brazo izquierdo una X para decir: *Jesus est rex*, Jesús es rey.

(18) Ha sido costumbre de los artistas griegos presentar en sus obras á la Vírgen y á san Juan suplicando á Jesús en favor de los hombres; pero debe notarse en este díptico que el san Juan que suplica no es el Bautista, que era el que ponian los griegos, sino el Evangelista, acostumbrado poner en igual caso por los artistas latinos.

NAVEGACION DEL EBRO.

Conforme estaba anunciado, el dia 19 de julio se inauguró oficialmente con grandes festejos la navegacion del canal del Ebro, desde san Carlos de la Rápita á Amposta, y desde esta villa por el rio hasta Cherta.

El pensamiento de la canalizacion del Ebro, como uno de los medios mas eficaces para poner en comunicacion los dos mares que abrazan la península, el Mediterráneo y el Océano, viene ocupando desde hace mucho tiempo la atencion de los gobiernos, y de los hombres de ciencia. Nace el Ebro en la provincia de Santander á una legua escasa de Reinosa, y á diez del mar Cantábrico: su direccion es de N. O. á S. E. y recorre una estension de ciento veinte y tres leguas próximamente hasta desembocar en el Mediterráneo por el puerto de los Alfaques. Recibe las aguas, en su largo curso, de ciento cincuenta rios, algunos de los cuales son de consideracion, como el Arga, Aragon, Cinca y Segre, y pasa por comarcas fertilísimas y hermosas. Besa los muros, segun decian nuestros antiguos poetas, de poblaciones tan importantes como Reinosa, Miranda, Haro, Logroño, Calahorra, Tudela, Zaragoza, Tortosa y otras muchas que fuera difícil enumerar, y atraviesa en su consecuencia las provincias de Santander, Burgos, Logroño, Navarra, Zaragoza, Huesca, Teruel, Lérida y Tarragona.

Segun asegura Plinio, el Ebro fue navegable en tiempos antiguos, desde Varia, lugar situado á poca distancia de Logroño, hasta el mar, es decir, en un espacio de sesenta leguas. Hoy lo es en varios trozos, y lo seria mucho mas si no ofreciese grandes dificultades y peligros la entrada en la gola ó la desembocadura del rio en el Mediterráneo. En 1133, el emperador don Alonso, que se hallaba en Zaragoza, dispuso hacer una espedicion contra los moros de la costa de Poniente, bajando por el Ebro hasta el mar; y segun cuentan crónicas aragonesas, en 1476 don Juan II vino embarcado para celebrar Córtes desde Navarra, donde á la sazon residia, á Zaragoza.

La importancia de la navegacion del Ebro estaba en tiempos antiguos tan reconocida, que por cédulas otorgadas en 1304 y 1391 por don Jaime II y don Juan I, se concedió al consulado de comercio de Zaragoza la superintendencia general de esta navegacion. En dichas cédulas se imponia una contribucion módica de dos sueldos por cada cahiz de trigo y tres por carga de las diferentes mercancias que se condujesen por el rio; disponiéndose que estas sumas se emplearan en el reparo de los pasos difíciles y en los trabajos de encauzamiento. Finalmente, dejando aparte otros datos históricos, diremos solo que en 1677 y 1678 las Córtes de Aragon comisionaron á Luis de Liñan y Vera, célebre ingeniero de aquel tiempo y Felipe Busiña y Borbon, no menos célebre arquitecto para que, reconociendo el Ebro, mirasen si era factible hacerle navegable hasta el mar de Levante. De este exámen facultativo resultó, que podia realizarse el deseo de las Córtes, sin mas que detener el impulso violento de las corrientes del rio, limpiar y profundizar en algunas partes los cauces, apartar las piedras desprendidas de los montes, y construir algunos puentecillos en los barrancos, islas y riachuelos para facilitar el paso de las gentes y caballerías que tirasen de los barcos.

El proyecto de la navegacion del Ebro sufrió varias alternativas que fuera imposible señalar, desde que en 1581 inició esta idea de un modo luminoso el ingeniero Antonelli, en una *memoria* dirigida á Felipe II sobre los rios de España, hasta 1738 en que por órden de Felipe V se hicieron algunos estudios.

Pero cuando adquirió una importancia verdadera, fue en tiempo de Carlos III, cuyo gobierno tan buenos recuerdos de su paternal administracion ha dejado en nuestra patria. Este monarca autorizó en 1770 á la empresa de don Agustin Badin, para convertir en canal de navegacion y riego una acequia construida en tiempo y por órden del emperador Carlos V. Dificultades y obstáculos que surgieron entre el Estado y la Compañía, obligaron al rey á retirar la concesion á los dos años de otorgada.

Entonces encargó de las obras al famoso Pignatelli, que ya comprendió la importancia de la comunicacion entre los dos mares, y que trabajó asiduamente en la construccion del canal.

Entre las obras notables que bajo su direccion se hicieron, deben contarse la famosa presa recta, única en Europa, levantada en la jurisdiccion de Fontellas para elevar las aguas del rio que debian alimentar el canal. Tiene esta presa de longitud ciento veinte toesas; de latitud diez y siete y media, y de altura ocho piés, sin contar los cimientos que penetran profundamente en el rio. Tardóse en su construccion doce años, durante los cuales ocurrieron cincuenta y nueve avenidas estraordinarias, que pusieron repetidas veces en gran peligro las obras.

Gracias á esta presa, pueden entrar en el canal cuatro millones novecientos veinte y un mil seiscientos piés cúbicos de agua, próximamente, por hora; aunque de ordinario solo pasan la mitad, sobre poco mas ó menos. Pignatelli dejó abiertas, cuando le sorprendió la muerte, diez y seis leguas de canal de ochocientas varas cada una y de nueve piés de profundidad, hasta la superficie de las aguas.

Dificultades políticas, financieras y del terreno paralizaron las obras del *Canal imperial*, cuando se hallaba á medio concluir. Tambien se suspendieron las de san Carlos de la Rápita, que hoy ofrece el aspecto de un monton de ruinas, y que debia ser, segun el proyecto del monarca que le honró con su nombre, un gran puerto y una residencia real.

Como anteriormente hemos indicado, el célebre Pignatelli, comprendió la importancia de la comunicacion intermarítima, pero no desarrolló su pensamiento, sin duda porque la muerte le sorprendió demasiado pronto. En 24 de julio del año 1813, presentó don Felipe Conrad un plan para la construccion de un *canal imperial marítimo*, que partiendo del puerto de San Sebastian, y siguiendo la izquierda del rio Urumea hasta Hernani, penetrase en el valle de Oria; despues, dirigiéndose casi en línea recta, debia unirse al rio Aragon, y marchar con él hasta su desagüe en el Ebro, cerca de Milagro. La línea mas corta para la union de los dos mares, asi en España como en Francia, era en opinion de Conrad, la de San Sebastian á los Alfaques, cuya distancia es solo de ochenta leguas de á ocho mil varas.

Este pensamiento, que hubiera sido fecundo en resultados, fracasó como otros muchos, si bien desde entonces no ha dejado sino por intervalos muy breves, de agitarse el proyecto de la union intermarítima; debiéndose á tal circunstancia el que se concediera en 1851 á la compañía que acaba de inaugurar una parte de sus trabajos, la canalizacion del Ebro desde el puerto de los Alfaques á Zaragoza. En esta ciudad el rio se unirá con el *canal imperial*, que se prolongará hasta Tudela, en cuyo punto debe construirse un ferro-carril (cuya subasta se ha anunciado para fines de este mes), con direccion á Bilbao. Las comunicaciones mistas, como la que indicamos, tienen sus inconvenientes; pero son mas fáciles y menos costosas que las que solo tienen carácter hidráulico, y mucho mas en nuestra patria, donde el desnivel de los terrenos produce una irregularidad notabilísima en el cauce de los rios, violenta sus corrientes, y hace casi imposible el régimen de las aguas: sin contar con las avenidas que tan frecuentes son en el invierno, ni con las largas sequías que casi agotan los rios españoles en el verano, ni con otra multitud de obstáculos que hacen muy difíciles en España las comunicaciones fluviales.

Tambien existe el propósito de unir en un plano mas ó menos lejano, el Ebro y el *canal imperial*, con el de Castilla y el Duero, facilitando la navegacion de este rio hasta Oporto. Grandes ventajas proporcionaría á España y Portugal la realizacion de esta idea, y entre otras, la de fortalecer los lazos fraternales que deben estrechar á uno y otro pueblo; pero no por de pronto creemos fácil esta empresa, para la cual serian necesarios inmensos recursos, mucha decision y mucha perseverancia.

Contentémonos, por ahora, con que se abra pronto una rápida comunicacion, completamente fluvial ó mista, entre el mar Mediterráneo y el Cantábrico, que será para España fuente de inagotables riquezas, y un paso gigante dado en la senda del verdadero progreso.

Convidados para asistir á la inauguracion del canal del Ebro, hemos tenido ocasion de admirar una gran parte de las comarcas que este rio baña y fertiliza. Nada tan pintoresco como las márgenes del Ebro, desde Tortosa al mar, pobladas de árboles frutales, de verdes campiñas, y rodeadas á lo lejos por una cadena de montañas, en cuya cima fluctuan como un velo las esparcidas nieblas. De trecho en trecho hay en los bordes del soberbio rio, como en los del Rhin, algunos castillos arruinados, última espresion de una grandeza caida, ó algunas capillas tan añosas como los castillos, pero que sostenidas por la fe, han resistido á la barbarie de la guerra y de los tiempos. Ancho y estendido, con toda la magestad de su fuerza, arrastra el Ebro por esta parte sus caudalosas ondas hácia el mar con rápido y tumultuoso movimiento. Aumentando la animacion y hermosura de este agradable cuadro, cruzan por las aguas en contrarias direcciones, infinitos barquichuelos de vela latina, que el viento infla y llena; y á la orilla un pueblo, infatigable trabajador, arranca á la tierra, con el auxilio del rio fertilizador, el sazonado fruto; que ni Dios ni la naturaleza niegan nada á los esfuerzos del hombre. El trabajo es una plegaria todopoderosa.

El ánimo se ensancha al considerar cuánto ganarán en riqueza y hermosura estas comarcas, ya tan ricas y hermosas de por sí, cuando esté abierta la ansiada comunicacion fluvial y férrea entre los dos mares. Entonces podrá decirse del Ebro como del Tajo, tan celebrado por la musa española, que arrastra, no arenas, sino ondas de oro; la agricultura, la industria y el comercio les prestarán animacion; la naturaleza, encanto. ¡Quiéra el cielo que este dia no se haga esperar mucho, para


Digitized by Google

fortuna y prosperidad de nuestro pueblo! El Ebro, que en otro tiempo ha dado nombre á España, acaso esté destinado á preparar su rehabilitacion; acaso las olas del sacro rio sean las primeras en proclamar que la patria clásica del heroismo, ha entrado ya de lleno en el camino, no menos glorioso, de la industria.

G. Nuñez de Arce.

TARDES DE INVIERNO.

LOS COLORES.

El Padre. Clara y bella es la tarde. Bañan torrentes de luz la atmósfera. Ligeras y templadas brisas agitan la yerba de los prados. Sigamos paseando por estas alamedas.

¿Qué me decias hace poco Adela?

Adela. Esta mañana, padre, salimos Alfredo y yo, y nos sentamos al pié del arroyo. Estaban las márgenes salpicadas de rocío; y fijando los ojos en una gota suspendida de una hoja de hiedra, ya la veiamos de un color, ya de otro: ya de púrpura como la violeta, ya amarilla como la flor de la argoma, ya relumbrando como fuego. Nos levantamos y arrancamos con cuidado la hoja: la gota de rocío era blanca, simplemente blanca.

El Padre. ¿Y á qué habeis atribuido este fenómeno?

Alfredo. En vano hemos pretendido adivinar su causa.

El Padre. ¿Heria el sol la gota de rocío cuando la veiais de colores?

Alfredo. Cierto.

El Padre. ¿Estábais de espaldas al sol ó en la sombra cuando la vísteis blanca?

Adela. Cierto, cierto.

El Padre. ¿Y no habeis siquiera sospechado si los rayos del sol, podian ser la causa de los colores de la gota? ¿Por qué os parece que es verde esta yerba! ¿Porque el color verde está en la yerba? No, sino porque está constituida de manera, que de los colores que recibe del sol, puede tan solo reflejar el verde. Ponedla donde no le dé la luz y la vereis completamente negra. Están en la luz los colores y no en los objetos.

Adela. ¿En la luz? Todos los dias me llenais mas de asombro.

El Padre. Cada rayo de sol está compuesto de siete colores: tres simples, y cuatro que resultan de la combinacion de esos tres mismos ¿absorbe un cuerpo estos colores y no refleja ninguno? Es negro. ¿No absorbe ninguno y los refleja todos? Es blanco. ¿Absorbe seis y refleja solo uno? Es del color que refleja: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, del color del añil ó del de la violeta.

Hay cuerpos que tienen la propiedad de descomponer la luz; y estos son los que como el rocío se presentan ora de un color, ora de otro, segun la situacion del que los observa. ¿A qué os parece que son debidos los colores del arco iris sino á la descomposicion de los rayos del sol por gotas de agua suspendidas en las nubes? ¿A qué los colores del nácar sino á la descomposicion de la luz por los bordes de las imperceptibles láminas sobrepuestas unas á otras que constituyen su superficie? ¿A qué los cambiantes reflejos del cristal y del brillante facetados, sino á la descomposicion de la luz por las aristas de las facetas?

No es aun posible determinar con precision de qué depende que los diversos seres de la naturaleza reflejan distintos colores; mas hay hechos que revelan algo y no los puedo pasar en silencio. Cuando niños habeis hecho todos bolas de jabon, y os habeis divertido en verlas subir por el aire. Observariais que luego de desprendidas de vuestro tubo iban cambiando de color ¿no es cierto? Encarnadas en un principio, terminan casi siempre por ser azules ó de color de violeta. ¿Ignorais por de contado el motivo? Las paredes de la pompa se van adelgazando porque el agua de que están compuestas va precipitándose al fondo. Si pues cuanto mas delgadas reflejan colores mas delicados y cuanto mas gruesas mas fuertes, ¿no cabe por lo menos sospechar que el espesor de los cuerpos influye en el color que reflejan?

El sonido se cree que depende de las vibraciones de la materia ponderable; la luz de las del éter, fluido imponderable difundido por la atmósfera. Cuanto mas delgados son los cuerpos sonoros, dan tambien notas tanto mas agudas, cuanto mas gruesos, tanto mas profundas. Las delgadas láminas de cobre de nuestros grabadores producen por cierto sonidos muy distintos de los de las recias campanas de nuestras catedrales; el bordon de la guitarra, sonidos muy distintos de los de la prima. Una analogía tal ¿no nos ha de dar tambien motivo para que nos afirmemos en la anterior sospecha? Esta analogía es de tanta mayor fuerza, cuanto que existe aun entre los colores y los sonidos de cuerpos igualmente densos. Para que el éter produzca el color de la violeta se ha calculado que ha de vibrar 699 millones de millones de veces por segundo; para que el de la rosa solo 477 millones de millones. Para obtener el sonido mas agudo posible en un piano de siete octavas se ha calculado que una cuerda ha de vibrar 4,224 veces por segundo; para el mas grave solamente 15.

El diverso estado de las moléculas de un cuerpo tengo tambien para mí que ha de influir muchísimo en que refleje un color ú otro. En esas mismas salinas de Cardona de que os hablé otra tarde, hay pedruzcos de sal de distintos colores. Los rompeis y veis siempre en las partes el color del todo. Mas los machacais, los reducís á polvo; y veis ya el polvo completamente blanco. Este hecho no ha llamado, que yo sepa, la atencion de los naturalistas; pero es muy digno de exámen. Dícese que la nieve, el azúcar, la misma sal son blancas porque se componen de un número infinito de pequeños prismas, ¿De qué se compondrán aquellas enormes piedras ya azules, ya encarnadas, ya verdes, ya de una trasparencia por lo menos igual á la de los cristales mas puros? Pero estoy deteniéndome en consideraciónes que no os interesan.

Alfredo. ¿Que no nos interesan? Seguid, seguid, ardo ya en deseos de saber qué condiciones han de reunir los cuerpos para que descompongan la luz de los rayos del sol.

El Padre. La descomponen principalmente los cuerpos trasparentes prismáticos, sobre todo el agua. Tomas mañana un prisma de cristal, y haces que vaya á dar en él un rayo del sol que baje por un agujero abierto en la puerta de tu ventana. Verás al punto reflejados los siete colores, ya en el suelo, ya en el techo, ya en las paredes de tu aposento. ¿No los has visto acaso nunca sobre el mantel descompuestos por el agua de las botellas? El agua descompone la luz del sol en las cascadas, en los blancos y espumosos penachos que forma al salir de las fuentes de nuestros jardines, en las gotas con que salpica las plantas, los metales, los cuerpos que tardan en absorberla y evaporarla.

¿Cómo estás tan silencioso, Eduardo? Nada se te ocurre á tí hablándose de cosas tan bellas?

Eduardo. Temo despegar los labios desde que me dijísteis que sobre la razon predomina en mí la fantasía; mas ya que me estimulais á que diga algo, permitidme que os pregunte: ¿y es solo la luz del sol la que da calor á los cuerpos? ¿sola la luz del sol la que se descompone en el prisma? A la luz de mi lámpara distingo en los objetos los mismos colores que de dia; de noche he visto la araña de un teatro chispeando y despidiendo de sus ricas mazorcas de cristal innumerables reflejos de todos los colores. Lo que habeis dicho de la luz del sol, ¿es ó no aplicable á la luz de todas clases?

El Padre. Bien, Eduardo. Has sabido generalizar lo que yo á propósito habia individualizado. Las generalizaciones, cuando como la tuya vienen apoyadas en hechos, dan buena idea de la razon del que las formula. Toda luz, es cierto, tiene generalmente hablando las mismas propiedades. Mas hay entre la natural y la artificial diferencias, que aunque pequeñas, no son para olvidadas. La luz del sol es blanca, la de tu lámpara amarilla. La de tu lámpara altera, por ser tal, la apariencia de ciertos colores. ¿No has observado nunca que lo que es azul de dia, parece verde de noche? El color amarillo de la llama de las lámparas y las bujías se combina con el azul, y da por resultado el verde, que no es sino la combinacion de aquellos dos colores.

Adela. ¿Darán tambien lugar á que padezcamos muchas ilusiones los colores? ¿no es cierto?

El Padre. ¡Tanto, Adela!... Fijas por algun tiempo los ojos en el sol, el fuego, los campos, el azul del cielo; y al apartarlos, no ves ya ningun objeto con el color que realmente tiene. Tal, que aislado te parecerá vivo, entre otros se te presentará débil; tal, que al través de un cuerpo te parecerá oscuro, al través de otros le verás claro y brillante. ¿Crees tú que tu sangre tiene ese bello color encarnado conque la ves cuando miras al trasluz tus dedos? No; la ves asi porque la materia que la colora flota en una especie de humor lechoso. Al través de un líquido blanco como la leche, todo cuerpo de un color rojo oscuro, adquiere trasparencia y fuerza. ¿Ignoras por fin que cambia el color de tu misma cara segun el del traje que vistes, y el de los objetos que te rodean? Obran recíprocamente unos colores sobre otros; y nacen de esta mutua y contínua influencia gradaciones de color infinitas, que son la desesperacion de los pintores que se empeñan en reproducirlas.

¡El color está en la luz, y es la luz tan engañosa!... Presenta invertida nuestra imágen en el agua, levantado el cauce de los arroyos y los ríos, quebrados en el mar los remos de nuestras ligeras barquillas. Nos hace ver el sol, la luna, los buques de alto porte antes que estén en nuestro horizonte. Sufre refraccion, es decir, desviacion, al pasar del agua al aire, del aire al agua, de un aire mas denso á otro mas raro, de un aire mas raro á otro mas denso; y nos daria ideas equivocadas de una multitud de fenómenos, si nuestra razon no la hubiese estudiado detenidamente, y enseñádonos á rectificar los errores á que con tanta frecuencia nos conduce. No entra por poco esa misma refraccion de la luz, en la colorizacion de ciertos objetos. A ella es principalmente debido, asi el bello color de un cielo arrebatado, como el de esas amarillentas nubes conque se nos suele anunciar la lluvia; á ella, que se nos presenten á veces en órden inverso los colores del iris; á ella, que ni dos personas podamos ver el mismo arco.

Eduardo. ¿Y preguntaba, que si nos engañan los sentidos?—Ved, padre, que el sol traspone ya las vecises cumbres. Mucho deseo conocer la luz, y saber la causa de tan falaces apariencias; mas temo el aire de la noche por la pobre Adela. Cortemos ya la plática y crucemos alegre y lentamente el valle.

BERANGER.

Una exacta biografía de Beranger, poeta esencialmente popular, deberia ser un cuadro en que se desenvolviese la historia de su pueblo en esa época que comenzó en 1789. Nació Beranger en 1780 y ha muerto en 1857, es decir que desde la toma de la Bastilla hasta la destruccion de la segunda república y elevacion del segundo imperio francés, han pasado á su vista los sucesos que mas han influido en la suerte de Europa y del mundo. Un notable biógrafo español advierte que Beranger, nieto de un sastre, mozo de posada, aprendiz de cajista, es conducido á su última morada acompañando su féretro no solo el pueblo de París, sino la córte y los magnates franceses. Esto, sobre indicar los grandes méritos del poeta, esplica tambien la imponderable transformacion de las ideas.

No entraremos sin embargo en consideraciones políticas, agenas á la índole de este trabajo, ni tampoco nos detendremos en referir las particularidades de la vida de Beranger. Toda su historia, como dice Querard, está en sus canciones, mas indeleblemente impresa que en láminas de bronce.

Nacido en París, su familia á fin de alejarle de los peligros que para un niño impaciente y curioso ofrecian por entonces las sangrientas escenas de la capital de Francia, le envió á Perona, con una tia suya mujer virtuosa y devota. Allí dió aun en su tierna edad muestras del ingenio satírico que le distinguió despues entre sus compatriotas.

No tardó en entrar de aprendiz en una imprenta; y al componer una edicion de Chénier, sintió despertarse su genio poético. Antes de dedicarse al género en que ha dominado sin rival, se ejercitó en otros, cuyos ensayos quedarán olvidados por la posteridad, como los habia olvidado él mismo. Beranger se habia educado en las luchas políticas: en el Instituto patriótico de Perona habia aprendido desde muy niño á discutir los principios de gobierno, y su primera cancion fue tambien política. Titulase *Le Roi d' Ivetot* y en ella se hacia una alegre y generosa censura del entonces omnipotente Napoleon. Esta composicion dió á conocer á Francia su nuevo poeta.

La escasez de recursos le obligó á recurrir á la proteccion de Luciano Bonaparte, amante de las letras, á quien se dirigió en una digna y pundonorosa carta. Sus esperanzas no salieron fallidas: el hermano del primer cónsul le acogió benévolamente; y cuando al perder la gracia de este, partió para Italia, dejó á su protegido la pension que cobraba como miembro del Instituto. Beranger se mostró siempre agradecido á quien en el infortunio le habia tendido una mano generosa.

Cuando volvieron los Borbones, publicó el primer tomo de sus poesías, conocidas y cantadas ya en toda Francia. Esta publicacion le valió la amenaza de perder el modesto destino de mil doscientos francos de sueldo que por entonces desempeñaba en la Universidad de París. En 1821 dió á luz el tomo segundo de sus obras; pero en el mismo dia en que se puso á la venta presentó su dimision. El público no encontraba nada nuevo en este libro: todas las composiciones en él contenidas las sabia de memoria y las aplicaba á cada momento. Si Beranger hubiera vivido en aquella época en que ó no habia imprenta ó las impresiones estaban solo al alcance de los potentados, su nombre quizá hubiera quedado ignorado; pero Francia habria tenido siempre un cancionero popular que como el nuestro habria pasado de boca en boca y de generacion en generacion.

Acogiéronse con avidez las nuevas muestras del ingenio del poeta que nos ocupa; pero este no fue tan afortunado, que despues de comparecer ante el tribunal, sobre pagar una buena multa, no diese con su cuerpo en las prisiones de Santa Pelagia. Allí estuvo tres meses; y á su salida, habiendo ocurrido la muerte de Napoleon, compuso su cancion *El Cinco de Mayo*. No la compararemos con la célebre de Manzoni, que lleva el mismo título; pero si haremos notar que esta fue la primera alabanza que le mereció el vencedor de Marengo, porque si Beranger hizo muchas veces la oposicion á los gobiernos, no aduló nunca á los poderosos: *je n'ai jamais flatté que l'infortune*, era su divisa.

En 1825 publicó el tercer tomo de sus poesías, con el cual fue mucho menos afortunado que con el segundo, pues habiendo tenido que comparecer como en 1821 ante el tribunal, no solo fue condenado, sino que se le trató con mas dureza, imponiéndole la pena de nueve meses de prision y diez mil francos de multa, que fueron pagados por medio de una suscricion abierta entre sus muchos admiradores.

Aunque las oscilaciones de la política elevaron despues al poder á sus amigos. Beranger nada quiso contentándose con la envidiable gloria literaria que habia sabido conquistarse. Retirado de la literatura y de la política, vivió desde esta época, consultado y querido de todos, hasta que el 16 del pasado rindió su alma al Creador.


Digitized by Google

Cuéntanse de Beranger varios rasgos que prueban la bondad de su alma: referiremos uno de ellos. Poco tiempo despues de haber salido de su última prision, esparcióse el rumor de que el librero á quien habia vendido todas sus composiciones se presentaba en quiebra. Laffitte, amigo del poeta, llamó á otro librero y le entregó diez y ocho mil francos para que propusiese á Beranger que le cediese la esplotacion de sus obras por tres años á razon de seis mil francos cada uno. Propuso el negocio á Beranger, y este aceptó, y con muestras de reconocimiento firmó el contrato. El librero entonces conmovido reveló el nombre del verdadero bienhechor. Beranger al oirlo rasgó la escritura y no quiso oir una palabra mas sobre el asunto.

Era Beranger un verdadero poeta, es decir, un verdadero inventor; habia sorprendido el pensamiento del pueblo para quien escribia, y lo habia interpretado fielmente; por eso era tan querido y tan popular. Es grande en el entusiasmo, delicado en la sátira, tierno en los amores: bajo el modesto título de canciones están en sus obras incluidos todos los géneros. Nada mas severo que su cancion á Luis XI.

Si quelqu'un chante, il se trouble, il frisonne;
L'horloge a causé son effroi.
Ansi souvent il prend l'heure qui sonne
Pour le signal de son beffroi.

Podríamos citando composiciones suyas prolongar indefinadamente este artículo; la índole del *Museo* no lo permite. Beranger ha desaparecido de la tierra, pero sus obras vivirán mientras se hable la lengua francesa.

RAIMUNDO FERNANDEZ CUESTA.



BERANGER.

REVISTA DE LA QUINCENA.

Habia en cierto lugar de España una jóven que pasaba por santa y tenia llena la comarca de la fama de sus milagros. El señor obispo de la diócesis, quiso verla y cerciorarse por sí mismo de la verdad del caso, porque ciertamente no todos los que parecen milagros lo son, si bien hay algunos que lo son y no lo parecen. La jóven, (y no es cuento, porque el caso ha sucedido hace pocos dias) dejó que le repitieran la órden por tercera vez, y al fin contestó al señor obispo que no podia obedecerle porque se lo impedia el ángel Gabriel, que la habia prohibido de parte de Dios presentarse á su ilustrísima.

Otro tanto me sucede á mí con la inspiracion á quien invoco para que haga el milagro de dictarme una revista agradable. Se ha dejado repetir las órdenes, y al fin me ha contestado que su ángel, Gabriel ó no Gabriel, la tiene ocupada en otra parte y que no puede presentarse á mi ilustrísima persona.

¡Y cuando me abandona la inspiracion! Precisamente cuando mas la necesitaba, porque habiendo poquísimos sucesos que referir á los lectores y ninguno de gran novedad, ella sola podria suplir la falta de noticias, inventándolas y dando color y sabor á lo que de otro modo no podrá salir sino pálido y deslabazado.

¿Qué he de decir hoy que de contar sea? ¿que el rey de Wurtemberg ha sido robado en Biarritz? ¿que le han escamoteado una cartera llena de billetes de banco? El robar á un rey no solamente no es cosa nueva, sino que su orígen se pierde, como suele decirse, en la noche de los tiempos. Al rey de Colcos le robaron el vellocino de oro y á mayor abundamiento su hija Medea le arrebató las alhajas de su casa, y se ausentó con Jason por esos mundos. Al rey Gerion le robó Hercules nada menos que una famosa vacada que era el orgullo de la comarca. Al rey Menelao de Esparta le robaron su esposa Elena, causa de la ruina de Troya. Uno de los Ramesces, reyes de Egipto, era robado todos los dias por el mismo arquitecto que habia construido el edificio destinado á poner en seguridad sus riquezas. En nuestros tiempos el príncipe Maximiliano de Sajonia fue robado públicamente en Madrid en una solemne funcion de iglesia, en la cual le cortaron uno de los faldones de la casaca, precisamente aquel en que llevaba cierta hermosa cajita de oro. Y si fuéramos á escudriñar la historia, ¡cuántos ejemplos no encontraríamos de reyes robados, así en los tiempos remotos como de los actuales! Decididamente el percance ocurrido al de Wurtemberg no pasa de ser uno de esos acontecimientos comunes que se ven todos los dias y que por lo mismo no se recomiendan á la admiracion de nadie.

Para decir algo verdaderamente nuevo, necesitaremos apelar á los estados del mercado. El trigo, dice un periódico, se ha pronunciado en baja. Que me place este pronunciamiento, tanto mas cuanto que es de nuevo género. Hasta ahora los pronunciamientos habian sido mas ó menos políticos y siempre habian tenido por objeto la elevacion de ciertas ideas y de ciertos hombres; pero veáse ahora que se presenta un pronunciamiento triguero, que tiene por blanco y norte la baja. Quiera Dios que se propague á todas las provincias; debo confesar, sin embargo, que no las tengo todas conmigo porque en algunas veo poca disposicion á secundar el movimiento.

Agosto es mes de baja: bajan los calores, bajan los trigos, bajan tambien los fondos, el sol baja mas pronto á su ocaso, y las espediciones veraniegas empiezan á estar de baja. En este mes el labrador, terminadas las faenas del campo, celebra en su pueblo la funcion á su santo titular. Desde la Vírgen de agosto hasta san Miguel de setiembre, empiezan las romerías y las funciones, que comienzan en la iglesia y acaban en la plaza de toros. Los alcaldes con sus largas capas y empuñando la vara, signo de autoridad, presiden por la mañana desde el banco del ayuntamiento la solemnidad religiosa, y dirigen por la tarde la corrida de novillos, ó el baile de tamboril y dulzaina. En otras partes, sin perjuicio de la funcion de iglesia, se corren toros. En esta última quincena ha habido corridas en Santiago, Alicante, Valencia y Tudela que han entusiasmado á los concurrentes. El *diestro* Cayetano ha recogido en las dos últimas poblaciones inmensos laureles y sobre todo un regalo de la Junta del hospital de Valencia que no hay mas que pedir. Julian Casas dicen que ha tenido una pequeña desgracia en Santiago: parece que al dar una estocada á un toro, este sin duda agradecido á la buena intencion, pero no admitiendo el obsequio despidió la espada, la cual al caer fué á clavarse en el pié derecho del matador y le causó una leve herida, que le ha imposibilitado por algunos dias.

Mas nuevo es lo que ahora voy á referir: el Vesubio ha hecho otra erupcion; Mr. Dieu ha descubierto otro cometa; tenemos en el célebre químico Justo Liebig otro comendador de la orden de Carlos III; ha salido ya de Irlanda el buque que conduce el cable destinado á poner en comunicacion telegráfica á la América del Norte con Dublin; la Ramirez y Obregon siguen en el Circo haciendo olvidar el calor, mientras en Francia dispone el célebre Proudhon un drama para el teatro.

El párrafo anterior parecerá á mis lectores un cajon de sastre: ordenemos esas noticias: ya que digamos poco, digámoslo con método.

La erupcion del Vesubio no ha causado estragos esta vez. La lava ha tenido la atencion de alejarse de la parte habitada, y dirigirse á lo que llaman el Foso de Faraon, que es un barranco profundísimo donde puede estenderse á su placer. Desde Nápoles se divisa la corriente; y aunque el gobierno ha puesto un cordon militar, dicho se está que los viajeros á quienes la curiosidad hace arrostrar el peligro no han de detenerse por un cordon mas ó menos; fuera de que los cordones son materia poco resistente si se les pone en contacto con algun metal bien duro.

En cuanto al cometa, que aparece ahora hácia la constelacion de la Girafa, me atrevo á pronosticar que no será el único que se observe en esta época. El tal M. Dieu se conoce que es observador infatigable, y que está en vena de descubrir cometas: el mes de agosto es tambien favorable para esta clase de apariciones. Siga, pues, M. Dieu mirando á las estrellas, y cuide de no tropezar por acá abajo.

La condecoracion dada al insigne químico Liebig, cuyas obras se estudian con gusto y con provecho en España, será llevada á su destino por una comision de personas competentes. El gobierno ha dado una prueba en esta ocasion de que sabe apreciar el mérito, y de que está decidido á premiarlo donde quiera que se presente, y sobre todo en el estrangero.

Al fin, dentro de pocas semanas, podremos recibir noticias instantáneas de América. Falta que desde las Antillas á los Estados-Unidos pongamos nosotros tambien nuestro cable; y no estaria demás que echáramos otro desde la Península á las Baleares, y otro á las Canarias. Las comunicaciones telegráficas van á hacer de los paises civilizados una gran familia. No sabemos si esta gran familia tendrá mas ocasiones de reñir desde el momento en que sus miembros se pongan mas en contacto.

En el Circo brillan, como hemos dicho, dos cometas, que no son ciertamente de los descubiertos por M. Dieu. El mas hermoso, la Amalia Ramirez, es ya conocido, y los astrónomos teatrales han descrito con minuciosidad la órbita que ha recorrido desde su primera hasta su última aparicion. El de mayor cola, que es Obregon, se presenta por primera vez en nuestro horizonte, donde parece que debe adquirir el carácter de estrella fija de segunda magnitud. Mirados ambos con el catalejo desde el observatorio de las lunetas, han dejado satisfechos á los inteligentes.

El drama que M. Proudhon piensa dar al teatro se titulará, segun parece, *El interior de la estátua*. Este título revela la intencion mas ó menos filosófica del autor. Sabido es que Condillac presentó la imágen de una estátua que dotada de sensacion iba adquiriendo por esta sola cualidad, todas las demás que distinguen al ser humano. Esto era simplemente negar la existencia del alma inmaterial, y proclamar el materialismo. ¿Será que M. Proudhon quiera probar que en *El interior de la estátua* hay algo que no procede de la sensacion ni de la materia? Allá veremos.

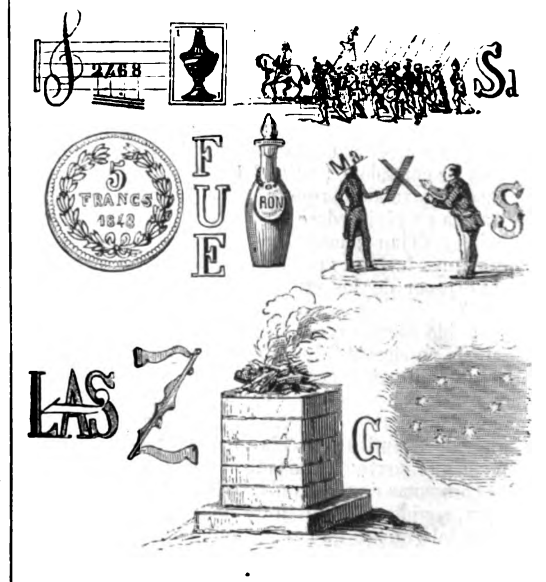
Mientras el escritor socialista da á luz su obra dramática, en Mompeller se está representando una tragedia que causa inmensa sensacion. Titúlase la *Vid salvada, ó el triunfo del Azufre*.

La *Vid*, reina de Medoc, vive con su ministro y confidente el señor Estaca, con su hijo Champaña, abogado travieso y decidor, y con Burdeos, poeta sentimental. Garona y Remolacha sus enemigas, unidas al señor Vinagre, comerciante arruinado, meditan un plan infernal para destronarla. El señor Melon, propietario y filósofo de las cercanías, no entra en el plan, pero el aturdimiento de su pariente Pepino, jóven fátuo y de no muy buenas costumbres, está á punto de comprometerle. Los conjurados aprovechan la enfermedad llamada *oidium*, que acomete á la señora Vid; pero en el momento de la catástrofe se presenta el doctor *Azufre*, médico ingenioso y muy inflamable, y salva á la víctima. Remolacha queda sonrojada, y Garona, desesperada, se precipita en el mar. La alegoría dicen que está bien sostenida: á falta de otras cosas de mas ingenio, el público de Mompeller se contenta con esta. Peor es nada.

Por la revista, y por la parte no firmada de este número,

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

Geroglífico.



SOLUCION DEL ANTERIOR.

No se tomó Zamora en una hora.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

EDITOR RESPONSABLE D. JOSÉ ROIG.—IMP. DE GASPAR Y ROIG, EDITORES. MADRID: PRINCIPE, 4. 1857.

Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 16. MADRID, 30 DE AGOSTO DE 1857. AÑO I.

MEJICO.

CHAPULTEPEC Y LOS ALREDEDORES DE MÉJICO.



ué sorprendente perspectiva desenvuelve á los ojos del viajero, el grandioso valle que se estiende alrededor de la antigua Tenochtitlan!

Nada mas pintoresco, nada mas interesante, nada mas poético y delicioso como los risueños alrededores que engalanan á la bella capital de Méjico, que semejante á una de las diosas de la fábula, yace, servida por sus bellísimas ninfas, muellemente reclinada en un lecho de dúlcidas, matizadas y fragantes flores.

Sin rival en hermosura, gentil como la palmera del desierto, y pura como una vestal de la antigua Roma, descuella á tres cuartos de legua, la reina de las florestas y de las selvas; la sagrada mansion de los poderosos emperadores aztecas; el delicioso y frondoso bosque de Chapultepec lleno de tradiciones y recuerdos, ostentando en medio de sus corpulentos y antidiluvianos ahuehuetes, su magnífico palacio que se levanta imponente como el eterno centinela del valle que custodia los manes de sus antiguos señores.

Besando ese monton de peñas vestidas de arbustos y alfombradas de verde grama, sobre las cuales se ostenta ese magnífico palacio, y rodeado de corpulentas sabinas, presenta una inmensa superficie plateada, la profunda y maravillosa alberca que por encima de un sólido y grandioso acueducto, envia sus límpidas aguas á la magnífica ciudad, que ávida las recoge en sus mil adornadas fuentes.

¡Cuántas veces á la risueña orilla de ese trasparente espejo en que se retratan las verdes ramas de los corpulentos árboles, y bajo la misteriosa sombra de los respetables ahuehuetes, reposaron los emperadores aztecas al lado de sus lindísimas concubinas, custodiados de sus intrépidos guerreros tan arrogantes con el enemigo como sumisos y obedientes con su señor!

Mas ¡ah! cuando con el silbido de las flechas arrojadas del arco del valeroso indio, cruzó el terrífico estruendo del arcabuz europeo, el irresoluto Moctezuma tembló por la primera vez en tu recinto, y tú sorprendiste su pavor y su amargura. Cayeron bajo la planta del conquistador los dioses de tus reyes, los templos, los palacios y las ciudades, y desaparecieron casi de repente, los hermosos verjeles, los impenetrables bosques, las deliciosas florestas, que fueron el orgullo de los reyes de Tenochtitlan y de Tescoco, y el asombro de los soldados del intrépido Hernan Cortés.

Nada queda de los deliciosos sitios consagrados á los emperadores aztecas; nada mas que tú, incomparable bosque, que has sobrevivido á la ruina de las magníficas selvas que embellecian el Anáhuac, y que sobrenadas á la destruccion del antiguo imperio, para revelar al mundo en la sublime página que en tí escribieron tus primeros habitantes, el gusto y la magnificencia de los poderosos reyes de aquella gran nacion que no reconocia igual en el gran continente descubierto por el sabio genovés Colon.

Bajo esas mismas copudas sabinas, cuyo robusto tronco solo es dable abrazar entre doce personas; bajo esos soberbios y magestuosos ahuehuetes, de cuyas estendidas ramas cuelga el encanecido heno, revelando las centurias de años que de existencia cuentan, ¡cuántas veces habrá descansado de las fatigas de la guerra y de los negocios políticos, el valiente capitan Hernan-Cortés, junto á su hechicera y seductora Malitzin! Aun se cuenta, al menos, que en la deliciosa alberca, y bajo la bóveda que forman los arrogantes árboles, aparece, al toque de las doce, en esa hora en que el sol desciende por entre las ramas como una gasa de oro y plata, aparece, repito, encima de las trasparentes linfas, rizadas por las leves auras, la tierna y encantadora india; suelta su negra, lustrosa, abundante y luenga cabellera, pronunciando el nombre de aquel guerrero español á quien tanto ayudó en la grande y arriesgada empresa que con un puñado de valientes habia emprendido.

¡En este bosque todo es bello, todo grande, todo magestuoso! Cada árbol, cada vereda, cada arbusto, cada arroyo de los muchos que cruzan su sombreado recinto, es una epopeya dulcísima de aquellos tiempos que precedieron á la conquista. En esas mismas espaciosas glorietas circundadas de árboles y de asientos de piedra, donde hoy celebran sus dias de campo los modernos mejicanos, se entregaron al regocijo y al placer, poco antes de la desaparicion del antiguo imperio, Moctezuma y Hernan Cortés, Guatimoc y Alvarado, la Malitzin y las beldades indias que embellecian la córte del primero.

Para el filósofo que penetra en esta deliciosa mansion, ¡cuántos encantos reune cada uno de los objetos que le rodean! Este es, piensa, el sagrado recinto, propiedad de la familia real, á donde á nadie le era permitido entrar sino á los grandes del reino, despojándose primero del rico calzado que llevaban. Estas pintorescas sendas que atravieso, son aquellas por donde los emperadores aztecas, seguidos de sus principales guerreros, cruzaban con el formidable arco en la mano izquierda, y la veloz flecha en la derecha, en pos de esos canoros pájaros de brillante plumaje, que agitando sus pintadas alas, se despiden del astro principal, cuyos tibios rayos tiñen el occidente de púrpura y de grana, que al través de la enramada, semeja un trasparente velo salpicado de cintilantes chispas de rosicler y nácar. Estos que á mis plantas pasan murmurantes arroyos, son los mismos en que bañaban sus diminutos y delicados piés las seductoras indias, de rosada tez y turgente seno, que tan llenas de atractivos se presentaron mas tarde á los ojos de los españoles. Esta espaciosa calzada que conduce al grandioso colegio militar, es la misma por donde subian los antiguos mejicanos al palacio del emperador, que se elevaba grandioso é imponente en el mismo dominante lugar en que aquel se ostenta. Desde aquí miraban arrobados de placer aquellos reyes, de la misma manera que yo miro en este instante, á un lado los pintorescos pueblos de Mixcoac, San Angel y Tacubaya, cuyas casas, escondidas entre el ramaje de los árboles, aparecen cual otros tantos nidos de palomas que blanquean á lo lejos: enfrente, la estensa línea de suntuosos edificios de la emperatriz ciudad, con sus gigantescas torres, sus pintorescas calzadas orilladas de frondosos álamos, y sus deliciosas azoteas, convertidas en otros tantos odoríferos jardines: á la izquierda los trasparentes lagos, cubiertos de ligeras canoas de indios; y al S. E. los dos gigantes magestuosos del pintoresco valle, el Popocatepetl, y el Iztlazihuatl, cuyas elevadas cimas, cubiertas constantemente de nieve, semejan los blancos penachos de dos invencibles guerreros, cuyas blancas plumas van á perderse en la trasparente bóveda

Digitized by Google

del cielo. Si, desde aquí se descubren esas dos montañas colosales, llamadas la una Popocatepetl, que significa *monte que arroja humo*, que tiene de altura 5,400 metros sobre el nivel del mar, al cual subió en 1519 el intrépido capitan español don Diego Ordaz, y la otra denominada *Iztlazihuatl*, que quiere decir *mujer blanca*, teñidas ambas por los raudales de luz de un sol abrasador, que al reflejar sus rayos sobre la inmensa capa de nieve, parece brotar de la superficie una nube de llameantes colores que incendia la creacion.

Pero dejemos á Chapultepec con sus magestuosos y soberbios ahuehuetes ostentando el encanecido heno que revela su larga existencia, con sus risueñas glorietas entoldadas con las ramas de las corpulentas sabinas, con sus mil límpidos arroyos que serpentean por entre la verde grama, con su magnífica alberca, digna de ser visitada por todo viajero, y con su pintoresco colegio militar, para trasladarnos á Tacubaya, pueblo próximo al delicioso bosque, apaciblemente reclinado en sus pintorescas lomas, engalanado de primorosos jardines, bien cultivadas huertas, primorosas casas, y de su *árbol bendito*.

Tacubaya es el Aranjuez y la Granja de Méjico. Las principales familias de la capital tienen en esta pintoresca poblacion, escelentes casas donde van á pasar una temporada del año; y con frecuencia se convierte en mansion del presidente de la nacion, á quien suele servir de morada el palacio arzobispal, que es un edificio elegante, bien situado, sólido y espacioso.

La calle principal que sirve de entrada á Tacubaya, está orillada por ambos lados de tupidos chopos y fresnos, y casi todos sus edificios son elegantes casas de campo, construidas al estilo moderno, con magníficos jardines que la dan un aspecto el mas risueño y agradable.

Pero las mas notables de todas, las que particularmente llaman la atencion del viajero, son la del señor conde de la Cortina, la de Carranza, la de Jamison, la de Bardet, la de Iturbe, Algara, Laforgue, Escandon y la del señor Herrera. Todos estos edificios, donde han gastado sus dueños sumas considerables, presentan fachadas las mas elegantes y graciosas; todos tienen deliciosos y grandes jardines de naranjos y limoneros, donde se ostentan á la vez los árboles frutales mas esquisitos, primorosos estanques y las flores mas delicadas. El jardin del señor Bardet, es sin embargo, uno de los que mas encantos presentan á la vista: en él existen agradables bosques, rústicas grutas y montecillos construidos por el arte, que no se cansan los ojos de admirar. En él abundan las graciosas palmeras, los odoríferos naranjos, los árboles mas raros, fuentes adornadas de graciosos surtidores y delicadas flores de todos los paises.

Rivalizando con esta mansion de delicias, se levanta la casa del señor Escandon, magnífica y airosa como uno de esos palacios de hadas que parecen desprenderse de la tierra. Sírvele de entrada una espaciosa portada con elegante puerta y enverjado de fierro, primorosamente labrado. A la izquierda se descubre una casita pintoresca, pintada de encarnado, revelando, de esprofeso, el aire rústico que debe distinguirla; y en seguida se presenta una preciosa calzada, sombreada por los fresnos y chopos que á uno y otro lado levantan su tupido follaje, que conduce á un espacioso terrado circular, donde se destaca el elegante edificio. Sostiene el segundo cuerpo de esta deliciosa casa, un peristilo corintio, con su enlosado de mármol de Génova; y al lado izquierdo y derecho, que dan entrada al edificio, se descubren dos magníficos pórticos, tambien corintios, de un gusto y de un trabajo esquisitos. A la espalda de este que bien merece ser llamado palacio, están las habitaciones de los criados, las cocheras y las espaciosas caballerizas, unidas al edificio por un gracioso pasadizo. El patio, que es de lo mas hermoso que imaginarse pueda, está cerrado por una bóveda de cristal, y las espaciosas galerías ó corredores que dentro de él se encuentran, están sostenidas por elegantes columnatas de cantería, en que el arte supo dejar satisfechas las exigencias del pensamiento. En él llama la atencion un costoso candelabro de bronce dorado, que sostiene tres figuras del tamaño natural, que se enciende por las noches. Para que todo correspondiera á tan brillante esterior, hay una primorosa pieza destinada al billar, deliciosos baños, magnífico corredor, graciosas antesalas, régios salones, y cuanto puede contribuir á la comodidad y regalo del mas grande personaje.

Las paredes, tanto del patio, como del billar y demás piezas, están cubiertas con pinturas de gran mérito, que pertenecieron al Sr. conde de la Cortina.

En la huerta, que es bellísima, hay baño, estanque, juego de bolos, tiro de pistola, gran pajarera con faisanes dorados y esquisitas aves; otro estanque á flor de tierra, donde se bañan los cálidos ánsares, los patos y unos cisnes blancos de Inglaterra, que forman contraste con otros todo negros del mismo país. El jardin es de los mas hermosos y bien cultivados; y el bosque y parque que rodean la casa, dan á esta un aspecto tan magestuoso, risueño y encantador á la vez, que no le es dado á mi mal cortada pluma describir con acierto.

Tacubaya es un nombre adulterado que viene de *Atlacolayan*, que en lengua india significa *lugar donde tuerce un arroyo*. Esta poblacion existió antes de que los *Chichimecas* pisaran el país de Anáhuac. Su clima es uno de los mejores del mundo, como lo prueba el que muchos enfermos curan con solo trasladarse á él, y lo pronto que los convalecientes recobran su salud.

Despues de Tacubaya, el pueblo mas digno de ser visitado es San Agustin de las Cuevas que aun conserva el nombre primitivo de *Tlalpam* que tuvo antes de la conquista, y que en mejicano quiere decir *tierra arriba*. Su situacion es de las mas pintorescas. Hermosas haciendas donde se da en abundancia el trigo, el maiz y la cebada, se estienden á sus piés: riquísimas huertas cubiertas de árboles frutales la engalanan; espaciosas calzadas, orilladas de frondosos álamos, la ponen en comunicacion con la grandiosa capital de la república, y cristalinos manantiales de agua, como el llamado *Ojo* del *Niño*, la fertilizan. Pero no es de su frondosidad ni de su deliciosa posicion de las que me voy á ocupar en este instante, sino del aspecto que presenta en la Pascua del Espíritu Santo, en que se celebra una feria por espacio de tres dias, y en los cuales se traslada la poblacion entera de Méjico á las rústicas casas de S. Agustin.

La feria de *Tlalpam* es acaso la única en su especie en el mundo. En ningun país, al menos que yo lo sepa, tiene lugar un espectáculo tan sorprendente y que despierte la codicia del menos afecto á los tesoros terrenos. No es una feria como las que se celebran en las grandes naciones europeas á donde concurren los comerciantes, los campesinos y los fabricantes, unos con sus géneros y con sus ganados los otros, á vender sus mercancías. Aquí es una feria donde solo es menester que le sople á uno la fortuna por un instante, para enriquecerse. Son tres dias destinados al juego, y en que el libro de cuarenta hojas es el árbitro del porvenir de muchas familias. Desde los gobiernos vireinales le fue concedida á S. Agustin de las Cuevas, la feria que se celebra los tres dias de la Pascua del Espíritu Santo, y que ha seguido disfrutando hasta la época presente. En ella estaba permitido el juego, y las personas que en la ciudad no son capaces de poner á una carta el valor de una judía, aquí arriesgan algunas onzas por via de pasatiempo y distraccion.

No hay un solo carruaje que esté ocioso en Méjico desde el primer dia de Pascua: todos van á Tlalpam cargados de gentes de ambos sexos sin distincion de clases, dispuestas á perder algo. Los dependientes, los amos, los propietarios, los artesanos, todo el mundo, en fin, se dirige con la esperanza en el corazon, á ese punto que halaga con el brillo del oro que en sus mesas está dispuesto para el que sea favorecido de la suerte.

La poblacion se llena de repente de fondas á las que ante todas cosas, concurren los que asisten á la fiesta; y en seguida se dirigen á las casas de juego que, como he dicho, constituyen la parte preferente de la feria.

El juego principal es el monte que noche y dia continua sin cesar en toda la Pascua. Los salones están llenos de gente que no aparta la vista de las cartas que van cayendo sobre la mesa: ni una queja, ni una palabra de disgusto sale de los labios de los jugadores; y solo interrumpe el sepulcral silencio que reina, el ruido de las onzas que pasan del poder del banquero al del que ha apostado, ó del de este al depósito de aquel. Yo he contado muchos años, veinte casas de monte, sobre cuyas mesas habia mas de dos mil onzas en cada una, con otras tantas de reserva, haciendo, entre todas, un total de *ochenta mil onzas*, ó lo que es lo mismo, *un millon doscientos ochenta mil duros*, sin contar las gruesas cantidades que para apostar llevan los concurrentes.

Otro de los juegos en que se cruzan gruesas sumas, son los gallos, cuyas peleas tienen lugar en una plaza construida al efecto, y á la que suelen concurrir muchísimas señoras, aficionadas á esta diversion, acompañadas de sus esposos, de sus hermanos, ó de sus papás.

Todo es animacion: en la plaza se han improvisado cafés y neverías que venden sus efectos á subido precio. Por la tarde un gran número de personas, particularmente señoras, se dirigen al Calvario, que es una pequeña colina, con su ermita, cubierta de césped y rodeada de árboles, donde tiene lugar por la noche el baile.

Es tal la abundancia de fruta que en tales dias se encuentra por todas partes, que personas hay que no hacen otra comida. Allí se encuentra cuanto puede desear el paladar mas delicado; y desde el *ranchero*, nombre que se da á la gente criada en el campo y que está fielmente presentada en el grabado que acompaña á este artículo, hasta el mas fino señorito de bien cortado frac, se detienen á comprar el sabroso plátano, el coco, y la delicada chirimoya, ante la robusta frutera que bajo un ancho sombraje, está llamando con su hermosura, la atencion de los concurrentes.

Está S. Agustin de las Cuevas á tres y media leguas de la capital, tiene 4,000 habitantes y es uno de los puntos á que muchas familias marchan en cierta época del año.

Despues de Tlalpam, debemos hacer mencion de San Angel, notable por las deliciosas campiñas y fértiles huertas que ostenta por todas partes. Dista tres leguas de la capital, y está situado ventajosamente sobre unas colinas en anfiteatro.

San Angel es el punto privilegiado de las familias que habitan la capital y que van á vivir al campo en señalados meses del año. Tiene un lugar llamado el Cabrío á donde las señoras que han ido á cambiar aires, acostumbran ir por las mañanas á tomar leche, montadas en burros, con solo el objeto de divertirse. Por las noches se reunen en una casa donde celebran con frecuencia bailes, y por el dia se entretienen en dias de campo y danzas campestres, en que reina la mayor franqueza, señorío y armonía. Los sábados, al caer el sol, los comerciantes, los empleados y todos aquellos que por sus ocupaciones no pueden dejar la capital, salen en los omnibus á visitar á sus familias, y se quedan en San Angel hasta el lunes por la mañana en que los carruajes les conducen otra vez al punto en que tienen sus negocios.

En la noche del sábado, con la llegada de los hermanos, padres, parientes y conocidos, se reunen algunas familias, y se entretienen los jóvenes de ambos sexos, en cantar al piano las piezas mas selectas de Bellini, Donizetti y Verdi. La noche del domingo está destinada esclusivamente al baile, que tiene lugar en un gran salon, y al cual concurren todas las familias sin escepcion. Aquí se ve á la fina sociedad mejicana, instruida, amable y deferente: aquí á las bellas hijas de ese rico suelo, de amena conversacion, de claro talento, lucir en el baile su diminuto pié y sus esbeltos cuerpos, flexibles como las palmeras que sombrean las fértiles llanuras del Anáhuac: aquí á los elegantes jóvenes de corteses modales, de cuyos labios, ni aun entre ellos mismos, sale una palabra ordinaria, obsequiosos con el sexo encantador, pero sin faltar jamás á ese respeto que indica la alta idea que tenemos de la mujer á quien nos dirijimos y del verdadero aprecio que la consagramos, y que allí se observa religiosamente en todas las clases de la sociedad, escepto la baja.

No cabe en un mejicano la grosería; y desde el medianamente acomodado hasta el presidente de la nacion, reciben á cualquiera con una amabilidad que cautiva, y que yo he tenido la grata precision de admirar muchas veces.

Seria yo un ingrato si no confesase estas bellas cualidades que adornan á los hijos de aquel delicioso país, cuando tan de cerca he tocado sus agradables efectos. No cabe en mi carácter vizcaino, y sobre todo español, tamaña ingratitud, y debo hacer justicia á aquella sociedad, en cuyo seno los españoles son vistos como hijos del mismo pais, y tal vez, y sin tal vez, mucho mas obsequiados que estos. Hablo de la sociedad media y alta, pues de la baja nunca se deben esperar mejores resultados que los mismos que brotan de ella en todos los paises del mundo.

En estos conciertos y en estos bailes, lo mismo que en los que se verifican todos los dias en la capital, se sirven con frecuencia y abundancia en dorados azafates, los mas esquisitos helados, generosos vinos en brillantes copas, delicados pasteles, magnífico queso y riquísimos dulces.

Si la música y el baile son dos cosas que revelan la dulzura que han adquirido las costumbres de un país, puede decirse que Méjico ocupa, en este punto, uno de los principales lugares, pues en el delicioso arte de Euterpe y de Tersícore, la juventud mejicana manifiesta un talento y una gracia difíciles de superarse.

A San Angel sigue Mixcoac, Tacuba y otros cien pueblecillos cercados de risueñas campiñas y espesas arboledas que dan al espacioso valle en que se levantan, una vista deliciosa, que no reconoce rival en ninguna parte del globo. Parece que Dios, al formar esta parte del nuevo mundo, quiso derramar en ella toda la plenitud de sus favores. Lagos, bosques, montañas, volcanes y verjeles se descubren á la vez por todas partes.

Descúbrese en medio de tantos prodigios, á la antigua Tenochtitlan, á la moderna Méjico, hija mimada de Hernan Cortés, hermosa y respetable matrona, á cuyo alrededor sonrien los pintorescos pueblecillos que la envian de sus multiplicados jardines, embalsamadas auras que la inundan de una superabundante felicidad.

«Méjico, dice el respetable baron de Humboldt, debe contarse sin duda alguna, entre las mas hermosas ciudades que los europeos han fundado en ambos hemisferios;» y asegura, que habiendo recorrido Washington, Lima, París, Roma, Nápoles y las principales ciudades de Alemania, ninguna de ellas dejó en su alma tan grata, dulce y grandiosa impresion como Méjico.

La opinion de tan ilustre viajero, no es mas que la franca espresion de la verdad, que la reconoce todo el que haya visitado aquel encantador país, tenga corazon para sentir y admirar las bellezas que derramó en él la pródiga naturaleza, y no haya cerrado los ojos ante el bellísimo panorama que se descorre á la vista con todos los encantos con que se presentó la creacion á los ojos del primer hombre colocado en el Paraiso.

Méjico es la Flora de la fábula, reclinada en medio de una matizada alfombra de dulcidas flores; rodeada de pintorescos jardines, y acariciada por las embalsamadas auras, que despues de haber rizado la límpida superficie de los lagos de Chalco y de Tescuco, mecen las ramas de los odoríferos naranjos que le prestan su deliciosa sombra.

¡Qué hermoso es el conjunto que presenta el valle, cuando la luz del sol, cayendo sobre las ramas de los arboles que dudan cubrir los pueblecillos que en lontananza se presentan como otros tantos nidos de palomas, remeda una lluvia de oro y plata, cuyas brillantes gotas cintilan entre las verdes hojas que se mueven al dulce halago de una brisa leda y embalsamada! ¡Qué delicioso

Digitized by Google

efecto producen ese admirable contraste de sombras y de luz de que se visten todos los objetos! ¡Qué venerables se presentan esos gigantescos ahuehuetes de Chapultepec, plantados por los antiguos aztecas, en que se encierra la historia de tantos siglos que han ido pasando, sin que las tempestades, los huracanes, ni la mano destructora del hombre los haya despojado del heno imponente que cuelga de sus ramas, como las respetables canas que se ostentan sobre la magestuosa cabeza de los grandes hombres á quienes respeta el mundo!

Descansa feliz, hermosísima matrona, en medio de esos millares de pintorescos pueblecillos que te rodean: conserva los encantos con que Dios, en la plenitud de su bondad, tuvo á bien adornarte: no vuelvas á ver ensangrentada la bella alfombra de matizadas flores que te sirven de lecho, y recibe entre las embalsamadas auras que te envian tus deliciosos bosques, el tierno adios de un corazon español, y por lo mismo agradecido, que desde su querida patria te consagra dulcísimos recuerdos.

NICETO DE ZAMACOIS.

DE LA NOVELA CONTEMPORANEA.

Si en materias literarias la popularidad causa la verdadera importancia, si de todo lo que se escribe vale mas ordinariamente, aquello que mas se lee, la novela es sin duda el primer género, el género principal de la moderna literatura. Es un libro que llega á todos, que detrás de un cuento cualquiera descubre á los ricos los pobres, y los pobres á los ricos; que destruye las distancias sin conocer los paises, acerca las épocas cuando conoce su historia; no exige en el lector, memoria, ni saber, ni entendimiento; se plega á todas las clases, á todos los gustos y á todas las edades; alcanza, por fin, la mas vasta, la mas completa publicidad.

Esta universalidad de la novela, proviene de lo vago de su esencia. Una novela no tiene reglas; apenas cuenta media docena de principios. Ser filosófica, sincera, verosimil, eso la basta. Y en el inmenso terreno que abarcan sus tres ó cuatro límites, puede tratarlo todo: comenzar una historia en Pinto para concluirla en Pekin, que de esto se vé á menudo en el mundo, y la novela es el mundo. Es la vida de las calles, de los campos, de las boardillas, de los salones; de los mares, de los desiertos, de todas las sociedades, de toda la sociedad. Por eso hasta Cervantes se llamó historia ó cuento, ó novela caballeresca, ó novela nada mas; y despues se denominó novela filosófica, novela pastoril, novela histórica, novela social, novela marítima, con no sé cuántos otros nombres; por eso hoy no la bastan todos ellos, y tiene tantos apellidos, cuantos son los que han sabido escribirla. ¿Quién no á oido decir: *una novela del género Víctor Hugo, una novela del género Alfonso Karr?* Y es que la vida de la novela estriba unas veces en solo su pensamiento, y consiste otras en la forma solamente. Así varia bajo la pluma del que la traza, hasta cambiar totalmente su ser. De las primeras novelas españolas á la novela inglesa de salon, hay mucha mas distancia que entre los siglos y paises en que aquellos nacieron. Los diálogos vehementes y entrecortados de M. Alejandro Dumas, son tan distintos de las historias dulces y sencillas que ha escrito últimamente M. de Lamartine, como la epopeya griega de nuestra comedia de costumbres. Y sin embargo, ambos escritores han hecho novelas; porque la novela es naturalmente indeterminada, y de ahí el que sea sumamente artística; y de ahí, el que la primera condicion del novelista sea el sentimiento de lo bello; cualidad indispensable para tocar ese horizonte eternamente primaveral, mezcla vaga y preciosa de ideas y sensaciones: el arte.

Pero antes de continuar, y aunque no pretendamos escribir un artículo crítico ni doctrinal, sino algunas inconexas observaciones, necesario es advertir que precisamente á causa de sus pocas trabas debe la novela conservar siempre las que acabamos de indicar; reunir siquiera las tres condiciones que dejamos apuntadas. Novedad y verosimilitud, porque son las cualidades primeras de todo género literario; filosofía, porque la historia de la novela y su colosal importancia, comenzaron en la obra que por la primera vez arrojó, mezcladas la enseñanza y el chiste, la leccion y la intriga. Y no es ya la filosofía que se exige en la novela un simple pensamiento final, un golpe de moralidad que corone historias mas ó menos vulgares; lo que pide el siglo XIX, es todo un libro filosófico; una verdad cualquiera, pero inmensa y eminentemente moral, que llenando primero el alma del autor, rebose despues con mil nuevas aplicaciones por todos los folios de su libro. Es decir, que no basta ya premiar al bueno con goces embozados ó ruidosos; hay que levantar alguna de las cortinas del vicio, enseñar á la sociedad algun medio oculto de practicar la virtud; describir las desgracias que pesan sobre una clase, pintar la gloria que puede lograrse en todas.

Tal es el carácter conque llega á nosotros la novela; el arma poderosa de la moderna literatura, el único género que lejos de decaer, sube hoy á prodigiosa altura y presenta fuera de España la prueba mas elevada de la circulacion del pensamiento humano.

No diremos donde nació esa elevacion, no esplicaremos la inferioridad de nuestra novela relativamente á las del resto de Europa. Hay ideas que no son para concretadas; pensamientos que, á pesar de su exactitud resaltan mejor á la vista del lector cuando puede recogerlas en frases distintas, y darles despues la forma de su apreciacion. Todos sabemos que mientras el teatro ha tenido en Francia y en Inglaterra épocas de pasmosa esterilidad, que al par que pasaron años en que la poesía lírica vivia solo con la vida de los recuerdos, la novela ha vivido constantemente rebosando variedad y savia: y es que la novela por su misma definicion, por su carácter de *historia privada*, se prestaba mas á nuestros tiempos indagadores. Detrás de la duda del siglo XVIII, ha existido la vacilante curiosidad del XIX que no respeta los misterios; que no gusta de las formas puramente fantásticas, sino cuando se trata de poner mas en relieve la verdad del positivismo; por eso no se hacen hoy epopeyas, ni cuenta en nuestros dias imitadores la tragedia clásica, ni nacen Machbets en nuestros teatros. Así gustan tanto esas mezclas de idealismo y de verosimilitud, y mas aun, la verdad ligeramente embellecida sin perder un átomo de su esencia. Dígalo Walter Scott, el ilustre pintor de costumbres, tipos y tradiciones; dígalo Balzac, el moralista fisiólogo, dígalo Soulié, el fotógrafo del corazon, á quien llamaba otro escritor *la organizacion mas literaria que ha existido.*

Si, pues, el siglo en que vivimos por solo el carácter que le imprime la sucesion de los tiempos, gusta tanto de la vida íntima; si conoce tambien que nunca se puede apartar el hombre, segun la posicion del hombre segun sus instintos, el ser de la naturaleza del miembro de la sociedad, claro es que existe una poderosa razon para el desarrollo colosal de la novela contemporánea.

Pero á mas del carácter de verdad desnuda, á mas de esa indagacion penetrante que naturalmente distingue á nuestra época, hay en la historia contemporánea un hecho que cambió la faz de la literatura, como alteró la de toda la sociedad, y ese acontecimiento que engendró en el pueblo la pasion de la lectura, multiplicando rápidamente los géneros y la importancia de la novela, es la revolucion universal; no la revolucion inglesa, ni las francesas del pasado y del presente siglo, ni la italiana, ni la de América, sino la revolucion lenta y constante de todos los tiempos y de todos los paises que ha encontrado en nuestros dias su fórmula, su palabra, su encarnacion.

Bajo la influencia de esa palabra nació la novela social, es decir, la exageracion del pensamiento filosófico de la novela, que como muchas exageraciones tenia algo de ridícula, mas de peligrosa, mas aun de grande. Era un género destinado á pintar la sociedad en todas las gradas de su escala, á enseñar la vida interior de los que sufren, para que la comparacion engendrara remordimientos y correccion en los que abusan del goce; era una historia privada mezclando al rico y al pobre como mil veces se mezclan en el mundo; era el valor cubierto por una blusa, la pasion bajo un vestido de seda, la inteligencia en una boardilla, la ambicion en la celda de un jesuita; era en fin, la democracia en la novela, y si esta palabra mas ó menos arriesgada y prematura, es sin embargo bellísima hasta bajo las formas angulosas de la vieja política ¡cuántos serian sus encantos en el campo de la imaginacion, en el terreno de la novela!

Creció, pues, el nuevo género de una manera rápida y gigantesta

La novela social, que llamamos así á falta de un apellido mas español, se hizo francesa, inglesa, americana; tuvo imitadores en Italia; contó apóstoles entre nosotros siquiera fuesen escasos y poco felices. Formó el nombre de Eugenio Sué, reputacion brillante y simpática; nació en Inglaterra de la pluma de las mujeres, y llegó á un grado de popularidad desconocido hasta entonces. Con los azadones al hombro, preparadas las yuntas y aprovechando la primera luz de la mañana, leia un aldeano francés las entregas del Judío Errante, que escuchaban silenciosos sus compatriotas; y mientras el carácter francés fácil y voluble en el entusiasmo, otorgaba tan completa aprobacion á las obras de Eugenio Sué, la Alemania donde la novela es la parte mas nacional y espresiva de la literatura, desarrollaba aquel género bajo mil formas nuevas y distintas. Auerbach, Gutzkow, y cien novelistas (hombres ó mujeres) han generalizado la novela social en Alemania mas que lo está en ninguna otra nacion.

Tenia sin embargo que oscurecerse aquel género, y una exageracion en su colorido político, creada precisamente por esa Alemania cuya literatura apenas conocemos, y en la que una civilizacion creciente permite á la inteligencia el mas vasto desarrollo, llenó el mundo de San Simones cubiertos con gorras de campo, predicando á las horas en que antes trabajaban; de carpinteros ante-cristos y de mil invenciones atrevidas ó perjudiciales.

Este desquiciamiento hizo necesaria una regeneracion. La novela social cayó en el mundo literario fatigada con el peso de su aceptacion repentina, y desapareció momentáneamente.

Antes, mucho antes, habia muerto en todo lo que no es España la novela histórica caballeresca, popularizada tambien con estraordinaria rapidez, y cuya muerte, que tal creemos su desaparicion actual, no puede citarse sin un especial recuerdo. Era aquella novela histórica un engendro caprichoso de verdad y de mentira; era un medio de digerir el pasado por su mezcla; con creaciones de la imaginacion contemporánea; era un conjunto, precioso raras veces, monstruoso las mas, de tipos sacados fielmente de la urna del pasado y de seres concebidos entre las heroicidades y miserias de nuestra vida moderna; género difícil, que muy pocos lograron escribir á la altura de su objeto en los años trascurridos desde la aparicion hasta que el público empezó á creer, que mezclar la historia y la fábula es casi siempre inutil para la segunda, peligroso para la primera.

La novela caballeresca, la sola que en un principio se llamó histórica, nació en Inglaterra; Inglaterra ha visto tambien, lo que nosotros llamamos su muerte, señalada por la publicacion del Ivanhoe, joya inestimable de la literatura inglesa contemporánea, obra que constituye en nuestro sentir la mejor definicion de su género.

Este género se olvida desde entonces gradual y progresivamente. Escríbense tan solo novelas *de costumbres históricas*, especie ya muy distinta de la que mostraba escenas, caracteres y personajes exhumados respetuosamente de la tumba universal que se llama historia, y entre esos hijos nuevos de la novela muerta, se cuentan algunos cuyo ingenio y erudicion compiten ventajosamente con los de todas las novelas conocidas. Ahí está para probarlo el libro de sir Enrique Bulwer y *Ntra. Sra. de París*, y la publicacion aun mas reciente que se llama «Las noches de Roma»; ahí están muchas otras, inglesas en su mayor parte, cuyos títulos no caben en nuestras observaciones, y que son sin embargo verdaderos daguerreotipos de las épocas que pintan.

Pero la obra primera, la novela histórica que citaba nombres y acontecimientos murió fuera de España hace largo tiempo. Ya nadie busca en el pasado el pensamiento general de su obra. Dar atractivo á tales argumentos seria quitarles algo de su verdad, seria un trabajo que los novelistas contemporáneos juzgan tan difícil como llevar su pensamiento á los tiempos que pasaron y revestirlo con las formas de otros dias para imprimir originalidad á su obra; es decir que se guardan los trajes de todos los siglos y de todos los paises á fin de prestar con ellos mas animacion y mas variedad al cuadro general de la novela; pero se abandonan los asuntos histócos, dando á los hombres de todas las épocas los sentimientos de ellas, mezclados á los del hombre de hoy y prescindiendo con muy buen gusto del ruido de los *puentes levadizos*, de los tormentos inquisitoriales y de las *cotas de malla* que habian llegado á ser el *a b c* de los novelistas.

Libre por fin la novela de los dos géneros que con pretensiones demasiado exageradas habian entorpecido su marcha progresiva, muerta la fábula *histórico caballeresca*, momentáneamente olvidada la fábula social, pudo la novela caminar desembarazadamente y dominar al cabo todo su inmenso horizonte.

No hay que creer sin embargo que estaba completamente regenerada. La novela, por el contrario, atraviesa hoy un período de anarquía; anarquía profunda, general, ininteligible de la cual brotará quizás la verdadera regeneracion; porque mil escritores inventan otros tantos géneros de los cuales perece la gran mayoría, pero de los que viven ocho ó diez que se chocan y se mezclan y se confunden; y cuando se deslinden perfectamente esos géneros nuevos, cuando se sepa bien lo que es novela de salon y se conozca con precision la novela social y se distinga exactamente la psicológica y se defina por aproximaciones la fantástica y se determine absolutamente la de costumbres, caminarán todas rápida y libremente, como conviene á la obra de la popularidad á ese libro que sin anterior preparacion, y con insignificantes sacrificios, escondemos bajo la almohada para distraer nuestros insomnios, que tenemos en la mano para mitigar nuestras penas, que dejamos á la juventud para emplear provechosamente sus ocios, que nos acompaña si viajamos, y al cual en fin, unimos nuestro pensamiento en todos los dolores de la vida.

La novela es ya una de las necesidades de nuestra existencia. Puede hallarse una persona que á gran distancia de poblaciones considerables, viva lejos de la sociedad sin haber visto un teatro; dificilmente se hallará una que no haya leido novelas.

Lo mismo que entre los dorados del palacio ese libro se halla sobre las mesas ennegrecidas del cortijo; no ya como una historia curiosa comprada por aumentar las distracciones estériles y proverbiales de la clase jornalera, segun antes se compraban los curiosos romances, sino como una espansion ambicionada, fructificadora, completa.

Todos quieren esclamar leyendo una novela lo que tantos hemos repetido ante las páginas de Balzac, «esto es lo que he sentido» «perfectamente descrito» «que bien comprende este hombre mi corazon.» Por eso se multiplican los autores del género, y se presenta esa anarquía confusa de la que solo se puede deducir, que la novela de nuestros dias, es una narracion verosimil é interesante.

Si hay alguna especie de novelas particularmente favorecidas del público contemporáneo, es sin duda la novela psicológica; la fábula filosófica por escelencia y la que mas analiza el sentimiento segun descubre su nombre pretencioso; la obra de Balzac, y de Sandeau,

Digitized by Google



TIPOS MEJICANOS DEL CAMPO.

De todos los estudios á que se presta la novela, el que puede ejercer con mas provecho, es naturalmente el del corazon humano; el género pues, que mas se consagre á aquel, el que presente nuestros goces y nuestras penas en determinadas situaciones para que las busquemos ó las huyamos, este es el que mas enseña, ese es el que mas cautiva.

Sin un fondo de filosofía, las novelas se aumentarán como hoy sucede en Europa, hasta el lujo mas superabundante; la proporcion entre las buenas y las malas, será sin embargo triste y desconsoladora.

¡Hay que saber tanto para hablar del corazon!



BOSQUE DE CHAPULTEPEC, EN MEJICO.

Digitized by Google

Pero de todas nuestras observaciones, de todos los pensamientos que vaga y pobremente hemos indicado, pocos son los aplicables á la novela española contemporánea. Así hemos prescindido de establecer comparaciones entre el estado del género en nuestro país y sus gigantescos adelantos en otras naciones; porque aun á riesgo de caer en la desgracia de numerosas gentes que llaman patriotismo á una ciega vanidad, tendremos que confesar que nuestra novela no descubre hoy carácter alguno determinado ó indeterminado, que se encuentra á la altura de hace veinte años, que ocupa un lugar oscuro y apartado en la espléndida coleccion de las novelas de Europa.

Durante la última década se han publicado obras verdaderamente notables, han brillado de vez en cuando nombres de merecida simpatía caidos entre la esterilidad y la calma de nuestros novelistas como una aurora boreal entre cien auroras de invierno: pero la mayoría de las novelas publicadas pasó á nuestro lado sin que sintiéramos su contacto, y para una *Blanca de Navarra*, para una *Cosas de Mundo*, para una *Ruinas de mi convento* han brotado mil y mil vulgaridades, sin forma ni pensamiento, cuya parte mas considerable pertene á esa especie fatal *histórico-caballeresca* que ningun eco encuentra en los lectores.

Reina tambien la anarquía en nuestra novela, pero al contrario de lo que sucede en otros paises, es la anarquía de la esterilidad, la anarquía de las decadencias; no la anarquía de la plétora, no la anarquía de las revoluciones.

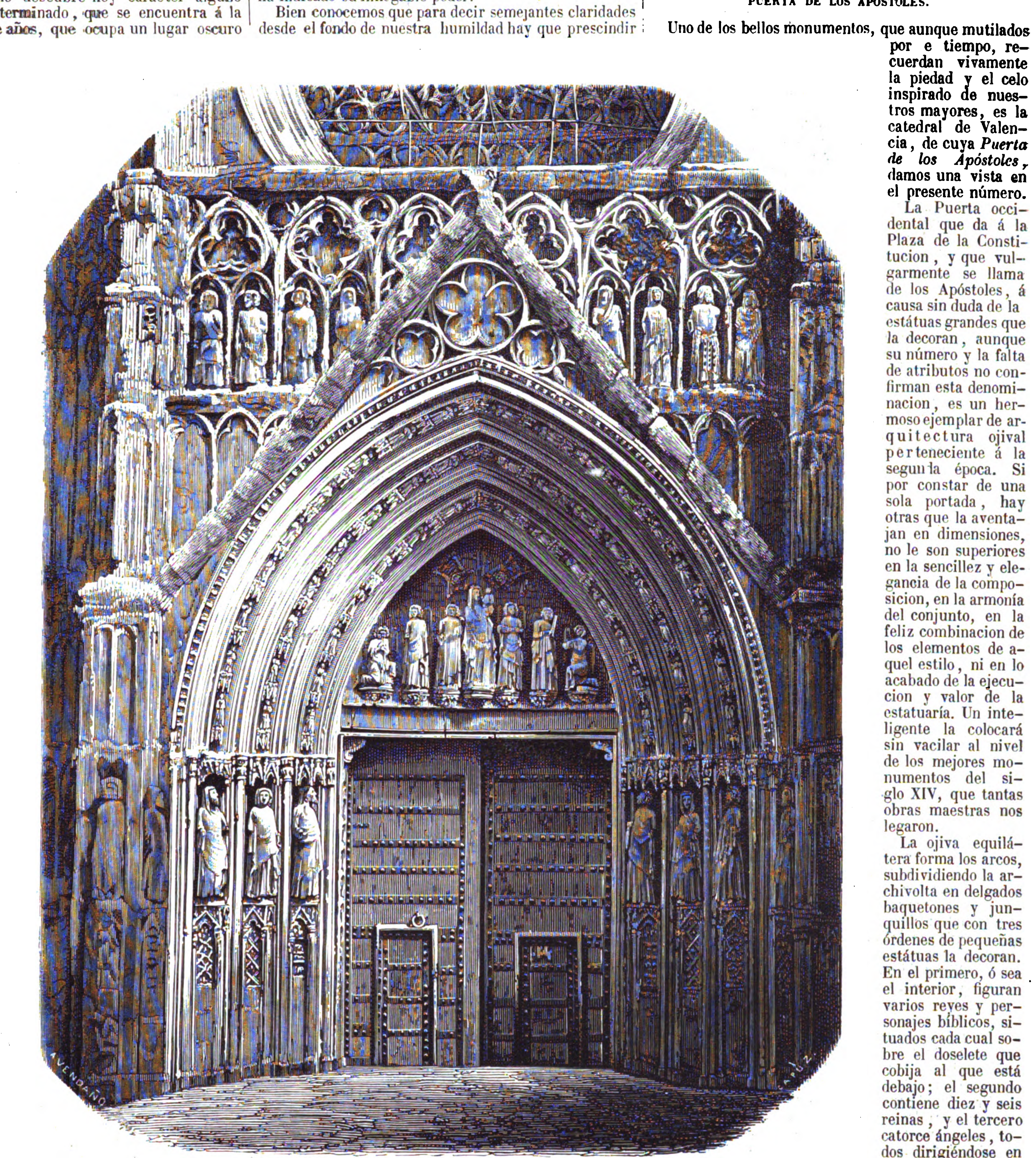
La sobra de novelas, buenas ó malas, preocupa en Francia al mundo literario; nosotros por el contrario, estamos preocupados con su escasísima vida.

Tenemos un literato que sabe hacer la novela histórica, y ese pertenece ya á la vida política, tenemos un articulista que puede escribir la novela de costumbres y ese se agita en el círculo estrecho de una administracion. De suerte que en el legítimo y esclusivo dominio de la novela, queda tan solo la simpática y florida imaginacion de Antonio Hurtado, y el talento patente de Manuel Fernandez y Gonzalez. Aquella para presentarnos de vez en cuando obras de buena filosofía, de interés mas ó menos constante, de formas perfectamente cuidadas; este para sostener con sus fuerzas colosales todos los géneros, todas las ramificaciones de la novela. Parece que la época de su oscurantismo, la que absorbió las primicias de Fernandez y Gonzalez, debiera haber agotado su elástica inventiva, viciando además un estilo poco cuidado al principio; sucede precisamente lo contrario. Fernandez y Gonzalez crece mas á medida que corre su pluma y hace ya bueno, todo lo que quiere cuidar un poco, todo lo que se propone hacer regular. Decide escribir una novela histórica, todos admiramos los *Monfies*; trata de hacer novela fantástica, y nos sorprende deliciosamente con los *Alcázares de España*; emprende despues instado por nosotros mismos: la novela psicológica de costumbres y nace *Amparo*, la lindísima Amparo. En una palabra, Fernandez y Gonzalez lo alcanza todo; si alguna vez decae de sus obras, es que duerme al escribir como duermen todos los talentos fecundos.

Pero Fernandez y Gonzalez es uno; y no basta uno; y ya queda indicado que apenas hay mas; prescindiendo como lo hacemos de la nueva juventud que casi no ha indicado su innegable poder.

Bien conocemos que para decir semejantes claridades desde el fondo de nuestra humildad hay que prescindir de consideraciones hácia los estraños, y hácia la paz de sí mismo; pero segun escribia últimamente un folletinista que tambien ha señalado con fortuna sus primeros pasos en la novela, hay que tener el valor de la censura, hay que hallar fuerzas para silbar á tanto, don Benito y don Juan y don Pedro. El gran mal de nuestra novela, está en esa turba de escritores que sin conocimientos y sin formas literarias, se lanzan á escribir en todas las ciudades y en todos los pueblos de nuestra España. El público se acostumbra á seguir su débil pensamiento, porque el público español necesita novelas, y es lo que mas lee, y lee tantas como cualquiera otro de Europa.

Quien dé á sus novelas las formas del arte moderno y algo de sólida filosofía en el pensamiento; quien estudie la manera de escribir, al mismo tiempo que el modo de pensar, ese merecerá bien de la patria; ese podria utilizar tanta fecunda imaginacion como se pierde hoy en pintar la córte de Alfonso VI, ó de don Juan II; ese contribuirá eficazmente á formar una novela española digna de la patria de Cervantes; ese hallará honra verdadera á mas de provecho indudable. P. GULLON.



PUERTA DE LOS APÓSTOLES EN LA CATEDRAL DE VALENCIA. (DE UNA FOTOGRAFÍA.)

CATEDRAL DE VALENCIA.

PUERTA DE LOS APÓSTOLES.

Uno de los bellos monumentos, que aunque mutilados por e tiempo, recuerdan vivamente la piedad y el celo inspirado de nuestros mayores, es la catedral de Valencia, de cuya *Puerta de los Apóstoles*, damos una vista en el presente número.

La Puerta occidental que da á la Plaza de la Constitucion, y que vulgarmente se llama de los Apóstoles, á causa sin duda de la estátuas grandes que la decoran, aunque su número y la falta de atributos no confirman esta denominacion, es un hermoso ejemplar de arquitectura ojival perteneciente á la segunda época. Si por constar de una sola portada, hay otras que la aventajan en dimensiones, no le son superiores en la sencillez y elegancia de la composicion, en la armonía del conjunto, en la feliz combinacion de los elementos de aquel estilo, ni en lo acabado de la ejecucion y valor de la estatuaría. Un inteligente la colocará sin vacilar al nivel de los mejores monumentos del siglo XIV, que tantas obras maestras nos legaron.

La ojiva equilátera forma los arcos, subdividiendo la archivolta en delgados baquetones y junquillos que con tres órdenes de pequeñas estátuas la decoran. En el primero, ó sea el interior, figuran varios reyes y personajes bíblicos, situados cada cual sobre el doselete que cobija al que está debajo; el segundo contiene diez y seis reinas, y el tercero catorce ángeles, todos dirigiéndose en sus ademanes ó con ofrendas á la vírgen María, que ocupa, con un coro de ángeles que la festejan, el tímpano de la puerta. La perfeccion conque están ejecutadas las figuras, el elegante y natural plegado de los paños, y lo grave y espresivo de las posiciones, les dan subido valor.

En las paredes laterales, varios pilares cuadrangulares ornados de esbeltas columnas, de ojivas, gobletas y piñones, con esculturas emblemáticas ó escudos de armas en el fondo, llenan el espacio que media entre las columnas que sostienen los baquetones del arco; y sirven de apoyo á las estátuas de los graves personajes calificados de Apóstoles. Sobre estas, á la altura de las capiteles, protegiéndolos, y enlazando el arco con sus apoyos, existen unos lindos doseletes, decorados con ojivas, gobletas, y pináculos.

Dos mutiladas gobletas coronan el arco, y se amoldan á los refuerzos, que avanzan por ambos lados de la entrada, y se elevan dejando unos retallos en cada cuerpo

Digitized by Google

Sobre estos debian levantarse los pináculos que sin duda no han existido, porque la obra no llegó á terminarse. El espacio que dejan estos refuerzos, y que interrumpen las gobletas, lo ocupa una decoracion de ogivas lobuladas destacadas del muro, que forman una especie de galería, en donde se custodia una série de estátuas. Lástima que la obra esté incompleta y no nos presente el trasflorado antepecho que debia coronarla. Sin embargo, lo que existe de ella, las estátuas dichas, los capiteles afiligranados con sus hojas de encina, olivo ó cardo, los bajo-relieves simbólicos y escudos de armas ofrecen tal conjunto de bellezas, tan acabado primor, que no dudamos calificar esta puerta de bello tipo de arquitectura gótica de la segunda época.

La injuria del tiempo y las vicisitudes y agitaciones políticas han señalado su paso destructor en este monumento, mutilando la mayor parte de las estátuas, y derribando otras cuyos nichos están vacíos. Igual fatalidad ha cabido á la puerta oriental de la catedral, vulgo puerta del Arzobispo, verdadera joya bizantina de los mejores tiempos.

No han faltado patricios que han soltado una palabra de *restauracion* para esos nobles restos; pero los ecos de esa palabra se han ahogado hasta ahora entre el tumulto de las guerras y de las revueltas políticas. Un elemento existe sin embargo que formará el núcleo de una cohorte de amigos de las artes, y que quizá tenga la gloria de poner mano á esta empresa patriótica y verla terminada. Hablamos del canónigo de la Metropolitana, don Francisco Peris, entusiasta por las bellas artes, poseedor de una escogida coleccion de cuadros, y él mismo pintor de no comun esfera. Hace tiempo que abriga pensamientos grandiosos, uno de ellos la restauracion de ambas puerta. Ojalá que sus buenos deseos y sus laudables esfuerzos se vean pronto coronados del éxito que merecen.

PASCUAL PEREZ.

LETRA ENVIADA AL CONCEJO DE BARCELONA POR EL ILUSTRISIMO SEÑOR DON PEDRO DE PORTUGAL, Y RECIBIDA A 13 DE NOVIEMBRE DE 1463. (1)

A los venerables e caros amigos los concejeros de la insigne cibdad de Barcelona.—Venerables e caros amigos: despues que uve vuestra respuesta de mi embajada, e supe que habiais tomado por senyor al rey de Castilla, ni el grande desplazer que dello uve, ni la desperacion de la cosa me pudieron apartar de aquel grande amor e desseo que naturalmente á vos tengo, e caso que con tales indevidas maneras estuviese algun tanto turbado, todavía recordándome de vuestra antigua virtud, e de como no ignorais mi derecho, quise la presente vos enviar. No solo digo yo, venerables senyores naturales e amigos mios, que vos tengais razon de avorrecer al rey de Castilla por vos quebrantar la fe, e vos menospreciar, dejándovos como si fueredes una pobre gente; mas maravíllome de las vuestras prudencias al enemigo de la patria tomar por senyor. Los reyes de Castilla e sus gentes, muchas vezes pelearon contra los cathalanes por sus virtudes; cierto es que no es de querer, del qual me avergüenzo de fablar, quanto mas vos de lo obedescer. La vuestra gloria tendida es por el mundo; llenos son los libros de vuestras fazanhas: ¿adonde querriais sepultar vuestra gloria e vuestro nombre, sometiéndo vos á los castellanos, gente enemiga e envidiosa de vuestra virtud? Pues si á los franceses vos quereis allegar, asaz vergonzoso es servir á quien soliades vencer. No sois menos vosotros en potencia é virtud que los de la cibdad de Lisbona, que contra la oppinion de la mayor parte de los portugueses e contra el poder de Castilla e de Francia, al rey don Johan mi avuelo, maestre que entonces era de Avis fezyeron, rey. Pues conoceis mi justizia, deveys ser ayudadores della, porque Dios vos ayude; el qual, no á los malos e poderosos ayuda, sino á los buenos, de los quales las mas vezes se fallan pocos. Ansi es, poderoso Dios de vencer á siete mill d' ombres con ciento, como con otra mayor potencia. El se llama Dios de los exércitos, e aquellos que lo aman no pueden ser engannados; e aunque yo sea delante su exelsa Magestad indignísimo, tanta confianza he en él que se recordará por su benignidad de mi derecho, el qual si fue dilatado, no fue perdido; porque delante él todas las cosas son un ser. Qual príncipe, ó qual persona teme á él, que sabiendo que por su respeto vos tomays á mí, vos non tema? y los que á él no teman, no son destimar. E sino me engaño, vuestros grandes ánimos á tantas conquistas e loables fechos acabar, no menguan en esto diziendo que yo no soy poderoso para vos amparar, que mayor gloria es á vos facer rey, que ser defendidos por rey; e no obstante que yo mi confianza tenga en Dios, no penseis que tan solo sea que me mengüen parientes e amigos, e servidores con que grandemente vos pueda ayudar. Veyendo la cosa venida en contencion, ya dexastes el inocente de mi avuelo morir: no dexeis á mí, menos nociente, venir deseredado. En vuestras manos es loor grande e gloria inmortal, e ansimesmo lo contrario. Conmigo no solo los amigos vos serán fieles, mas aun los enemigos. Sin mí perdeis los amigos, e cada dia vos crecen enemigos, indignais á Dios, perdeis vuestro buen nombre e ninguna parte vos é segura. Por ende yo vos ruego e requiero con Dios, e con justizia, que vos me querais tomar por senyor, e non solo por senyor, mas por hermano e fijo; certificándo vos que cuanto mas veo vuestras perplexidades e vuestros trabaxos, mas deseo ser con vos; porque viniendo con ayuda de Dios vos ayudasse, ó muriendo, mi muerte viniesse por bienaventurada á los de mi naturaleza. E pluguiesse á Dios, que ansi como él murió por vos, ansi muriesse yo por vos tornar en vuestra prosperidade; e sed ciertos que queriéndome vos, tanta esperanza tengo en nuestro Senyor, que nengun empacho me embarga de muy aina ser allá; e plazca á él, que siendo assi, vuestros infortunios se tornarán en bienaventuranzas, e vuestros enojos en plazer. Nuestro Senyor sea en todos tiempos con vuestra proteccion; de la mi villa de Avis, á seis dias de octubre.

(Archivo del ayuntamiento, Ceremonial de Cosas antiguas t. 1.° fol. 48).

(1) Entre los varios y singulares lances de la sublevacion del Principado contra su rey don Juan II, fue notable la intrusion del Condestable de Portugal, que con el nombre de don Pedro V llegó á reinar en Cataluña cerca de dos años y medio, hasta que falleció en Granollers despues de la derrota de Prats de Rey. Era don Pedro descendiente de la casa de Urgel, como hijo de doña Isabel, primogénita de don Jaime II el *Desdichado*, conde de Urgel, otro de los aspirantes á la corona aragonesa cuando el famoso parlamento de Caspe, cuya señora casó con el duque de Coimbra, hijo segundo de don Juan I de Portugal. Los catalanes atropellados por la guerra, desechados por la Francia, se habian acogido á la proteccion de don Enrique IV de Castilla el *Impotente*, proclamándole conde de Barcelona en agosto de 1462; pero monarca débil é inconsecuente, los abandonó á mediados del año siguiente, y reducidos otra vez á su propio esfuerzo, veíanse con hartos apuros para sostenerse. Entonces fue cuando don Pedro, que andaba asaz maltratado de la fortuna, apoyándose en su derecho para terciar en la demanda, escribió la carta que trascribimos, ignorada de los historiadores, y que como una curiosidad se guarda en el archivo del municipio barcelonés. Nótase en ella todo el estudio y melosidad de un pretendiente á vueltas de un estilo bastante conciso y elegante para su época. A la verdad los hechos de don Pedro no correspondieron á sus promesas, pues no bien se vió investido del mando, tendió á menoscabar la autoridad de esos *venerables e caros concelleres* á quienes tanto adulaba, mostrándose hasta absoluto, cosa que al cabo redundó en su daño; porque enajenándose las simpatías del público, cuando mas los necesitó careció de los medios indispensables para combatir al enemigo y evitar su propia pérdida.

La comision de monumentos artísticos de Salamanca se ha servido remitirnos un ejemplar de la memoria publicada á consecuencia del descubrimiento de los restos de fray Luis de Leon. La hemos leido con interés y de ella resultan demostradas asi la autenticidad del hallazgo, como la buena fe y la circunspeccion con que han procedido cuantos han tenido parte en este asunto.

En la esposicion de bellas artes verificada este verano en París se han presentado 3,483 obras que pueden clasificarse en esta forma: Pintura 2,515 cuadros, entre ellos 575 retratos.—Escultura 429 obras.—Grabados 149.—Litografías 93.—Arquitectura 85 trabajos.—Fotografías 9.

La esposicion de este año ha sido mas numerosa que las de los anteriores, pues la de 1850 contó entre pinturas y esculturas 1,185 obras, la de 1852, 1,768 y la de 1853 1,768.

Tambien se ha aumentado el número de espositores estranjeros, contándose este año 200, cifra superior á la que arrojan otros concursos.

Durante el año próximo pasado han emigrado á los Estados-Unidos doscientos veinte y cuatro mil cuatro cientos noventa y seis individuos, de los cuales ciento treinta y cinco mil trescientos ocho son varones y noventa y nueve mil ciento ochenta y ocho hembras. Clasificados por razon de su patria resulta, que veinte y cinco mil novecientos cuatro son ingleses, siete mil doscientos cuarenta y seis franceses, setecientos ochenta y seis españoles, ciento veinte y ocho portugueses, siete mil doscientos veintiuno prusianos, novecientos sesenta y dos italianos, sesenta y tres mil ochocientos siete alemanes y cuatro mil setecientos ochenta y tres chinos.

En la última esposicion industrial verificada en Prusia, se han presentado unas hojas de hierro tan sumamente delgadas que pueden usarse como papel; y en efecto un encuadernador formó con ellas un album. No se han hecho hasta ahora aplicaciones de este invento debido al conde Benard, pero podrán hacerse, preparada que sea una tinta especial para imprimir en este papel que á no dudarlo dará mucha estabilidad á los escritos.

En uno de nuestros últimos números dimos una descripcion exacta y una copia del monumento levantado en Roma en memoria de haber sido declarado dogma de la Iglesia el misterio de la Inmaculada Concepcion, hoy debemos añadir que segun un parte de nuestro embajador cerca de S. S., el dia 8 del próximo setiembre bendicirá el Santo Padre desde el palacio de España el referido monumento.

BIOGRAFIA DE D. JOSE PUENTE Y BRAÑAS.

«Náufrago salvado de las tormentas de la política, poeta de corazon adherido á su suelo natal, como flor indígena que esparce sobre él, la aromática esencia de su cáliz.» En estas breves palabras que mi querido amigo Sr. Vicetto, ha escrito en una ocasion, acerca de este poeta, está admirablemente compendiada, su vida, toda modestia y sencillez.

Sin aspiraciones y entregado solamente al dulce comercio de la poesía, desde una hermosa ciudad de provincia, que era tambien su ciudad natal, vió deslizarse los mejores años de su existencia, una de las mas queridas en la vasta estension que forma lo que en otro tiempo ha sido un reino poderoso y fuerte. Poeta de sentimiento, mas que de imaginacion, le bastaba un estrecho círculo en que girar, con tal que pudiese sentir su corazon, que era á no dudarlo su verdadera lira, pues en todas sus poesías, se nota esa grata melancolía, esa vaguedad ternísima, esa dulzura que forma los atributos de la poesía nacida en aquellas costas en que él cantaba.

Corrian los años de 1840 y fue entonces cuando Galicia, ese hermoso país de quien dijo Lope de Vega:

...nunca fértil en poetas

vió surgir de su seno una juventud entusiasta, una juventud llena de inspiracion y de fe en sus esfuerzos. ¡Ay! muchos de aquellos jóvenes que eran la esperanza de su patria, desaparecieron ya: la muerte parece complacerse en agostar en flor los mas esclarecidos ingenios de aquellas cuatro provincias!...

Entre los primeros, descolló el jóven Puente y Brañas, y por eso cuando en 1845 el *Porvenir* periódico literario de gratos recuerdos en aquel país, agrupaba en torno suyo todo lo que habia de bueno y entusiasta en Galicia, él formó á su vez en aquel pequeño ejército de donde salieron periodistas insignes, inteligencias que desaparecieron para siempre, y que menos afortunados que él, duermen su último sueño lejos de su patria querida y bajo un cielo estraño.

Nació Puente y Brañas en la ciudad de la Coruña el 12 de julio de 1824.

Estudió filosofía en la universidad de Santiago, y en esta y en la de Madrid, cursó la carrera de leyes, recibiéndose de abogado en 1845, y empezando á ejercer la abogacía á la edad de 21 años. Profesor de retórica y poética en el instituto de segunda enseñanza de la Coruña, esplicó dos años dicha asignatura, con general aplauso de cuantos asistian á oir sus esplicaciones; y en este cargo, como en el de secretario de la diputacion provincial de aquella capital, que ejerció desde 1854 hasta el cambio de aquella situacion política, se granjeó la general estimacion de cuantos le trataban. Conocida su honradez y su probidad, la autoridad superior militar de aquel distrito (julio de 1856), le conservó interinamente el puesto que venia desempeñando, hasta que constituida de nuevo aquella corporacion, reusó, á pesar de la triste situacion en que quedaba sumido, el seguir en aquel destino y el admitir el sueldo que un señor consejero provincial le cedia por despachar los asuntos que le correspondiesen.

A tal punto llevó sus sacrificios. Pero si su vida política está llena de amarguras que no nos toca enumerar, no asi la literaria. Entre los escritores que huyendo del bullicio de la córte, se dedicaron al ímprobo y penoso trabajo de levantar con su ejemplo la literatura de cada una de las provincias á donde se retiraban, ninguno, estamos seguros de ello, recibió mas plácemes y fue mas generalmente atendido que el autor de *María Pita.*

Las tradiciones, las acciones heróicas, las glorias de su patria, todas tuvieron un lugar en la lira del poeta. Hijo del pueblo, cantó con él y para él; poeta, nos abrió su corazon, él nos dió á conocer en fáciles y sentidos versos el gran tesoro de su ternura: la leyenda, el drama, el romance, todo le sirvió admirablemente para desenvolver sus pensamientos, y asi, desde su primer drama *María Pita*, hasta su leyenda *Alonso Pita da Veiga*, y su romance el *Doncel del rey don Juan*, se ve en él al poeta provincial cantando su patria, la pequeña patria de su pueblo natal, de su provincia querida.

Aunque no vamos á analizar sus obras, porque no es ese nuestro propósito, ni la índole de esta biografía lo permite, séanos permitido presentar á este escritor bajo diferentes fases literarias en que debe ser considerado.

Como escritor dramático, se advierte en él esa facilidad en la versificacion, que constituye el mayor encanto de todas sus obras. Véanse los versos del drama *Maria Pita*, en los qne resume la historia de su heroina, esa


Digitized by Google

historia que no debia cubrir jamás el polvo del olvido del que la levantó la cariñosa mano del poeta.

Una vez cada año aquesta historia
Un sacerdote á nuestro pueblo cuenta (1)
Y escuchando esta página de gloria,
La gente entorno le rodea atenta.
Y en consagrar, por cierto, bien hicieron
Este recuerdo que su honor completa,
Pues para ella ¡ ay ! nunca tuvieron
Cincel el escultor, lira el poeta.
Acaso por ser pobre y artesana
Su valor y heroismo no cantaron,
Y con arpa sonora y cortesana
A los grandes y ricos ensalzaron.
Ninguna lira su valor exalta,
Nadie cantó su portentosa obra;
Mas no importa, por Dios, ni le hace falta,
El pueblo la admiró y esto le sobra.

Supo dar á sus argumentos admirable novedad, sostener los caractéres, con gran maestría, desenvolver la accion de sus dramas con naturalidad suma, sin que se echen de ver jamás en él esas transiciones violentas, esos golpes de efecto á que tan aficionados se muestran nuestros dramaturgos. Baste saber, que uno de sus dramas, el *Juramento cumplido*, no tiene mas que tres personajes, y no decae jamás en su interés, de tal modo, que tiene durante el acto único de que consta, suspenso al público de la novedad de su argumento. De este drama, que se representó con gran aplauso en la Coruña, no podemos resistir á la tentacion de copiar el siguiente diálogo, para que se note la facilidad con que está escrito, y la verdad con que retrata en Fernando aquellos caballeros que todo lo esperan de su valor y de su suerte.

FERN. Creed que de buena gana
Siguiera á cualquiera parte
Su victorioso estandarte..
Mas tengo una madre anciana,
Y á no ver su amor profundo,
Caballero, no os asombre,
Podeis creer que mi nombre
Tal vez fuera espanto al mundo
REY. ¿Esperais mucho?
FERN. Si á fé.
La esperanza sigo en pos.
REY. ¿Y quién os proteje?
FERN. Dios.
REY. ¿Y os auxiliará?
FERN. No sé.
REY. ¿No teneis amigos?
FERN. No.
REY. Mas sois arrogante.
FERN. ¡Oh! si.
REY. ¿Y en quién confiais?
FERN. En mí
Y al fin pienso vencer yo.
REY. ¿Sois ambicioso?
FERN. Ya veis.
REY. ¿De honores?
FERN. Los tengo en poco.
REY. ¿Riquezas tal vez?
FERN. Tampoco.
REY. ¿Luego que es lo que quereis?

No seguiremos; sus dramas que son los siguientes: *Maria Pita*, en tres actos, *El juramento cumplido*, en uno, y *La minoria de Carlos II*, en cinco: sus comedias: *Un amigo*, en dos actos, y el *Gaban blanco*, en uno, y sus juguetes: *Cada cual atienda á su juego*, *La mesa giratoria* y *Manolo*, parodia del Hernani, están escritos de tal modo, que no desmerecen en nada de la justa reputacion de su autor.

Al juzgarle como poeta lírico, séanos permitido no entrar en el exámen detallado de sus diversas composiciones. Su leyenda, si bien se halla despojada de esa poderosa y rica imaginacion con que la ha ataviado Zorrilla, de tal modo que hasta ahora no cuenta rival, en cambio camina á la conclusion con cierta gracia y precision, con tanta fluidez y naturalidad, que encanta y arrastra al lector interesado por los personajes y por las situaciones que ha creado el poeta. En cuanto á las composiciones sueltas, Puente y Brañas escribia con el corazon sin pararse en rebuscar palabras mas ó menos sonoras; y atento al pensamiento, sabia revestirlo, sin embargo, de las sencillas galas de una versificacion facilísima, una de sus mejores dotes literarias.

Tres son las leyendas que bajo el título de *Preludios del arpa*, ha publicado: *La mitra del abad*, *Alonso Pita da Veiga*, y *La virgen de Beneval*, todas ellas notables por la facilidad con que están escritas. Esta última en particular, la mejor de todas ellas, y en la que el autor se presenta en todo el esplendor de su genio, es admirable, y digna del mejor de nuestros poetas. La tradicion, que vive en el pueblo como si fuese su familia, le dió asunto para tan hermoso libro; él recogió los esparcidos huesos, formó el esqueleto, sopló sobre él y le animó. Con gusto copiariamos aquí algunos trozos, para que por ellos pudiese colegirse lo que es en sí aquella leyenda. Véase cómo pinta en una sola quintilla el dolor de la jóven doncella á quien el mandato de un padre arranca á la vida de la pasion para arrojarla en medio de una opulencia que la martiriza, porque es el precio de un perjurio:

¿Qué vale de aquellas galas
La brillante ostentacion?
¿Qué vale si en conclusion
No puede tender sus alas
Para huir de su prision?

Ved qué grito de indignacion arranca á su alma generosa el ver subir al patíbulo, al inocente á quien condenan todas las apariencias.

¡Justicia de los hombres miserable!
¿Quién ante tí no tiembla y no se espanta,
Al ver que sobre voz tan despreciable
Un cadalso sangriento se levanta?

. . . .

No hablaremos ya de sus poesías, en que como en todas sus obras se ven siempre el sello de su originalidad, y la verdad del sentimiento que las ha dictado, dotes nada comunes hoy en que todo se sacrifica al ropaje, á la forma, descuidando, (en esto está el mal) y sacrificando á ella las mas de las veces, la idea que es el alma de toda obra literaria. Nosotros que en nuestra niñez hemos aprendido de memoria los versos del jóven poeta, nosotros que hemos hallado en ellos la inspiracion, la dulce inspiracion de aquellas playas y de aquellas montañas, debemos llorar por el poeta que se fue, debemos llorar por él y consagrarle una memoria, y pedir con su canto que cubran amigas su tumba aquellas ilusiones á quienes dijo en otros tiempos:

Venid ahuyentando la sombra importuna;
De santas creencias, traedme la paz.
Y pues que tan bellas cercásteis mi cuna,
Conmigo al sepulcro piadosas bajad:

Hemos, pues, cumplido con un deber de nuestro corazon; la juventud literaria de aquellas cuatro provincias llora como nosotros al maestro querido, se apresura hoy á llevar sobre su sepulcro las flores de las inteligencias abiertas al dulce rayo de su inspiracion perdida.

Una pasion de ánimo le llevó al sepulcro, de tal modo, que su muerte (2) tiene tambien algo de aquella dulce poesía que llenaba su corazon.

Asi podremos decir de él lo que Lamartine de Byron.—¡Ha muerto tambien!

MANUEL MURGUÍA.

(1) Alude al aniversario de la defensa de la Coruña, que se celebra en aquella ciudad.

(2) Murió el 10 de julio de 1857.

ACADEMIA DE NOBLES ARTES.

Despues de la oposicion verificada en la Academia de Nobles Artes de Madrid para el cargo de profesor de paisaje, donde tanta gloria ha adquirido el señor Haes, segun dijimos en nuestro número anterior, se ha abierto concurso para el destino de profesor de dibujo en la escuela especial de Ingenieros de Minas. Entre ocho opositores que han acudido á este concurso, la Academia ha propuesto tres por el órden siguiente:

1.° D. José Vallejo.
2.° D. Cosme Algarra.
3.° D. José Abrial.

cuyas obras han estado espuestas al público en los dias anteriores. Los ejercicios señalados por la Academia eran dos paisajes, una acuarela y un dibujo al lápiz. El señor Vallejo ha presentado su acuarela figurando un país quebrado con un arroyo y montañas en lontananza: todo bien compuesto y hábilmente ejecutado. Hay en él una figurita montada en un asno, perfectamente colocada. El dibujo al lápiz, del mismo autor, representando tambien un país quebrado, es á nuestro juicio superior á la acuarela; ademas de revelar un gran talento artístico, prueba la práctica que el señor Vallejo tiene como dibujante. Su obra está escelentemente ejecutada y nada exageramos comparándole á un dibujo de Calame.

La acuarela del señor Algarra, tambien país quebrado y montuoso, está muy bien ejecutada y es lindísima; pero aunque seduce al pronto, bien examinada se encuentra que carece un tanto de verdad. El dibujo, de muy buena composicion, aunque no tan bien concluido como el anterior, prueba que el señor Algarra es un digno rival del señor Vallejo.

Algo fatigada, y no de mucha verdad, hallamos la acuarela del señor Abrial; y aunque tiene cosas buenas, y quizá demasiado concluida, no vemos en ella la frescura que exige esta clase de obras. Idénticas cualidades y defectos encontramos en su dibujo.

Creemos por tanto, que la Academia ha obrado con justicia presentando la terna, y proponiendo á estos tres opositores en el órden en que van colocados; el público ha sido de la misma opinion que la Academia; y los amigos del señor Vallejo le dan ya la enhorabuena.

REVISTA DE LA QUINCENA.

«Gloria á Dios en las alturas y paz al hombre en la tierra»: tales son las palabras conque el virey de Irlanda inauguró el dia 5 la grande obra de la union de los dos mundos por medio de un cable telegráfico; y no podia en efecto haber elegido espresiones mas en armonía con los sentimientos que debe inspirar semejante obra despues de ejecutada. Su ejecucion sin embargo no presenta tantas facilidades como los retóricos se imaginan. La operacion de echar el cable adelantaba prósperamente, cuando por espacio de dos dias cesaron las señales, hallándose los buques á distancia de unas trescientas millas de la tierra, sostenidos por una masa de agua de dos millas de profundidad. Este accidente hará que se pierda una buena parte del cable y dilatará la operacion algunas semanas; pero el resultado final está esagurado. Las palabras de la inauguracion serán el primer despacho telegráfico que se trasmita desde una á otra costa del Atlántico; y todos los amantes de la civilizacion las repetirán sin duda en sus corazones.

Ya ondea la bandera de conclusion sobre las galerías preparadas en la montaña del Príncipe Pio para la esposicion agrícola que ha de comenzar el 24 del mes inmediato; y ya han principiado á llegar productos de las diversas provincias. Las galerías se componen de setenta pabellones iguales, cuarenta á la derecha del paseo que está sobre el baño de los caballos y treinta á la izquierda. El público tendrá dos entradas; una por la puerta de la casa de Vacas que da al paseo de San Vicente y otra por el callejon llamado de San Marcial que da frente al cuartel de San Gil. Sobre la esposicion, sus productos y sus resultados hablaremos á su tiempo, segun el plan que nos hemos propuesto y que esplicamos en otro lugar de este número.

Las Academias, tanto en España como en el estranjero están dando pruebas de actividad. La científico-literaria de Madrid en cumplimiento de sus estatutos, ha acordado abrir certámen para premiar la mejor memoria acerca del *Origen y tendencia del individualismo en la edad media* y la mejor *Oda á la memoria del célebre español don Jaime Balmes*. Los trabajos deberán presentarse antes del primero de diciembre, y la adjudicacion de los premios y *accesit* se verificará el 18 de enero en sesion pública.

Por su parte la Academia de ciencias y literatura de Granada ha publicado un programa de *Juegos florales*, presididos por las damas que componen la *Corte de amor*. Esta corporacion convida á los poetas á componer un canto épico á la *Batalla de las Navas de Tolosa* y una *Oda á la esperanza*, (á la virtud teologal, se entiende) ofreciendo por el primero un ramo de laurel de oro, y por la segunda una rosa del mismo metal. Habrá tambien segundos premios que consistirán en laurel y rosa de plata; todos entregados públicamente á los favorecidos por mano de las damas de la amorosa *Corte*. El 31 de octubre concluye el plazo señalado para optar á estos premios.

Del concurso para el destino de profesor de dibujo en la escuela de Minas, abierto por la Academia de Nobles Artes hablamos en otro lugar.

Tambien la Academia Romana Pontificia de Arqueologia ha presentado su programa invitando á los literatos de todas las naciones á optar al premio que tiene preparado para el que mejor trate el interesante punto del *Estado de la ciencia numismática antes del siglo XII*. Las memorias, escritas en italiano, francés, ó latin, deberán presentarse en Roma antes del 20 de julio de 1859, y los premios serán adjudicados en el siguiente noviembre.

En la reunion anual de la Academia de Inscripciones y bellas letras de París el secretario Mr. Naudet leyó hace pocos dias una memoria sobre la vida y obras de Mr. Guerard, célebre por sus investigaciones en arqueología histórica. Despues se adjudicó un premio de dos mil duros, ofrecido para la mejor obra sobre la historia de Francia, á Mr. Hauréau, autor de una continuacion de la *Galia Cristiana*, y otro menor á Mr. Digot que ha escrito una historia de Lorena.

En la Academia de Ciencias Mr. Geoffroy-Saint-Hilaire presentó la cabeza y los cuernos de un buey del polo ártico, llamado por los esquimales *Umingmak* y enviado por un oficial de la marina francesa, que le mató el 14 de mayo de 1853 al norte de la isla de Melville. Segun la relacion de Mr. Saint-Hilaire, el buey del polo ártico es pequeño, pero está tan cubierto de pelo y lana, que parece de tamaño considerable, frecuenta los sitios mas solitarios y escabrosos, corre con gran rápidez, y trepa por las rocas como una cabra. La cabeza del *umingmak* se ha depositado en el Museo de Historia Natural de París.

Ha causado gran sensacion en Francia un discurso de Mr. de Montalembert en el Instituto francés. El elocuente orador ha anatematizado el positivismo de la época, la tendencia á posponerlo todo á los goces materiales; y sus palabras que en otras circunstancias apenas habrian llamado la atencion, han sido oidas, y repetidas con entusiasmo, por los que han creido ver en ellas alguna alusion política. Nosotros no entramos en ese terreno.

Por último, añadiremos á estas noticias, que en Francfort se ha formado una institucion arqueológica é histórica, que en el mes inmediato de setiembre se propone abrir una esposicion de antigüedades; y que en Posen se ha ofrecido un premio considerable al autor de la mejor sátira contra los juegos de náipes. Esta sátira deberá componerse á lo menos de doscientos versos, y el plazo señalado es el primero de diciembre. Advertiremos, que segun nuestras noticias, deberá escribirse en aleman si ya no en polaco, que es lo mas probable. El dinero está depositado en casa del señor Slorzewski de Posen, y los manuscritos deben enviarse al general Morawski, en Lubina.


Digitized by Google

Se ha publicado en estos dias el tomo 42 de la *Biblioteca de Autores españoles*, que comprende los poetas líricos de los siglos XVI y XVII, y ha sido compilado por el señor don Adolfo de Castro. Preceden á las producciones poéticas de aquellos escritores, algunas observaciones del compilador sobre particularidades de la poesía española; el culteranismo, la poesía ascética, la poesía morisca; la poesía judáica, la satírico-política, la hispano-latina, la española en Flandes; breves noticias acerca de los líricos portugueses que han escrito en lengua castellana y apuntes biográficos de los autores cuyas obras comprende el tomo. El señor Castro es escudriñador minucioso y concienzudo.

Háse hablado de varios inventos en la última quincena; pero debemos aguardar á que la esperiencia demuestre su verdad y la utilidad de su aplicacion. Si lo que se dice inventado fuese cierto, y sobre todo, fuese de tanta importancia como se figuran sus encomiadores, ni aun la imaginacion podria seguir á la humanidad en su carrera. Por eso nos limitamos á hablar del descubrimiento que se atribuye á los señores Bachoffner y Deffries, de Londres, de quienes se dice que han hallado un nuevo método para obtener luz y calor á poca costa, por medio de un fuego que no produce humo, ceniza, ni hollin; que no tiene llama ni olor; que no despide chispas; que no quema, y que sin embargo, se encienden instantáneamente, y no necesita cuidado ninguno. En grande nos han puesto á nosotros estas noticias, y en no menor ansiedad estaremos hasta que se nos esplique el asunto. Dícese que las primeras materias con que se produce este maravilloso fuego inglés, que calienta y no quema, que da luz y no despide olor, son el gas hidrógeno, y láminas delgadas de platino. Allá veremos.

Acercándose la época de la apertura de los teatros, abundan las noticias, así sobre ajustes de artistas, como sobre producciones nuevas que están á punto de someterse al fallo del público. Si diéramos todas las noticias que corren, nos espondríamos á tener que rectificar en la revista siguiente, porque en épocas de formacion, los elementos artísticos, lo mismo que los materiales, esperimentan á cada paso mil cambios y variaciones, y se someten á combinaciones diversas. Llegará la época de la inauguracion del nuevo año cómico, y entonces cada cual estará en el lugar donde la casualidad, su reputacion ó la buena ó mala fortuna le haya colocado: entonces hablaremos. Lo que parece positivo, es que tendremos compañías de verso en el Circo, en el Príncipe, en Novedades, en Lope de Vega, compañía de zarzuela en Jovellanos, y tal vez en alguna otra parte mas, amen de la *grande ópera* en el teatro de la plaza de Oriente, y de los espectáculos del Circo de Paul. Con esto, los aficionados no podrán quejarse.



D. JOSÉ PUENTE Y BRAÑAS.

Entre tanto, el Circo sigue dándonos el *Hijo del regimiento*; y aquí era la ocasion de esclamar con aquel buen padre, que no sabiendo pizca de ortografía, como á otros muchos padres les acontece, y queriendo poner una lista de los hijos que iba teniendo, escribió; *el primer higo fue higa*. En efecto, el *Hijo del regimiento* ha sido una higa, que el autor, ó digamos el traductor y el compositor, han dado al buen gusto. La Ramirez, vestida de hombre, y tocando el tambor; mucho ruido; tres jacos aleluyas, que representan á veces por mala parte; mucho uniforme, mucho de disciplina y de indisciplina, mucho disparate, y en las primeras noches mucho aplauso disparatado; tal es el conjunto de la funcion.

Ya que se traduce, ¿por qué no se escogen obras mejores? A propósito, recomendamos á los traductores la última produccion dramática de M. Alejandro Dumas, padre, titulada, *L' Invitation à la Valse*, y que en el *Gimnasio* de París, está como dicen nuestros vecinos, haciendo furor. El argumento es ingenioso. Una hermosa viuda está enamorada de un jóven bello y almibarado cadete, el cual la corresponde con todo el entusiasmo de un puro sentimiento. Viven separados; pero se escriben cartas tiernísimas; y así pasan los años. Al cabo de mucho tiempo se encuentran, la viuda ha adquirido cierto *embonpoint* desagradable, y está un poco *fanée*: el pulido y gracioso Adonis se halla convertido en un capitan de coraceros, tostado del sol, oliendo de diez leguas á tabaco y ron, con espuelas gigantescas, botas que podrian servir para un elefante, un desmesurado sable, y un prominente abdómen. La mutua desilusion es completa: ambos se reparan, y el coracero se consuela casándose con la hermana de la viuda.

Rossini, despues de muchos años de inaccion parece que ha vuelto á componer. No se sabe aun si lo que está componiendo es grande ópera, ópera bufa ú oratorio, pero él compone. Listz por su parte ha compuesto una gran misa que se está imprimiendo en Viena, donde este artista se presentará en noviembre para dirigir su ejecucion en la iglesia de San Agustin. Esta misa se estrenó hace poco para la consagracion de la catedral de Gran.

Por la revista, y por todo lo que no lleva firma en este presente número,

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

ESPOSICION DE AGRICULTURA.

La esposicion agrícola que se abrirá el 24 del próximo setiembre, es para España un verdadero y fausto acontecimiento. Mucho nos lamentamos, y con razon, de que los estranjeros nos juzgan mal porque no nos conocen; pero aun tenemos otro motivo mas deplorable de queja, y es, que nosotros mismos nos juzgamos tambien mal, porque no nos conocemos. Todos convenimos en que la principal riqueza de España consiste en la agricultura; y son pocos los que tienen idea exacta de la abundancia, variedad y calidad de sus productos, de los progresos hechos de algun tiempo á esta parte, de los métodos antiguos y modernos que se ponen en práctica: ignorancia tanto mas perjudicial, cuanto que no hay progreso posible que se funde en el conocimiento circunstanciado de la situacion de aquello mismo que se quiere hacer progresar. La esposicion nos va á dar un cuadro exacto de esta situacion, ofreciéndonos muestras de las fuerzas productoras de nuestro privilegiado país, que en sus diversas zonas se presta á toda clase de cultivos, y en el cual prosperan las plantas de todas las latitudes.

El MUSEO UNIVERSAL, por su especial carácter, por su calidad de periódico científico y artístico, por la naturaleza del pensamiento que presidió á su fundacion y que le sirve de guia en todas sus publicaciones, no podria de modo alguno permanecer indiferente en presencia de esta solemnidad; antes por el contrario, sus circunstancias le imponen el deber de sobresalir entre todos para dar al público una idea lo mas aproximada posible del aspecto general de la esposicion, de sus diversos artículos, de su variedad y abundancia; de los adelantos hechos; de las máquinas y útiles presentados, de las plantas nacionales ó exóticas mas importantes entre las que figuren en las galerías del Príncipe Pío; de los ganados; de las sesiones que los espositores celebren; de los juicios del público espectador; del exámen de los jurados, de los premios propuestos y concedidos, de los pensamientos, en fin, favorables á la agricultura, que no dejarán de surgir de esta esposicion, encaminados al mayor fomento y prosperidad de la riqueza agrícola.

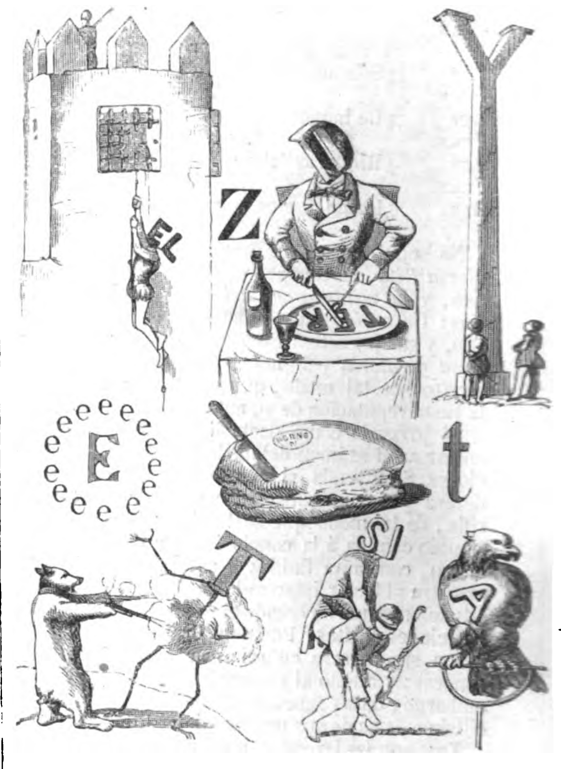
Preparándonos á cumplir con este deber, hemos tomado las disposiciones opurtunas para que en el *Museo* aparezcan, sin perjuicio de los artículos que puedan ser necesarios sobre algun producto especial, ó sobre materias concernientes á la industria agrícola, cuatro importantes reseñas debidas á personas inteligentes, no solo por su estilo, sino por los conocimientos especiales de que se encuentran adornadas, á saber: *Reseña general de la esposicion*; *Exámen de los productos del cultivo presentados*, con las consideraciones á que dé lugar; *Ojeada sobre los ganados*; y *descripcion razonada de los instrumentos y máquinas agrícolas*. A estos trabajos, y á todos los demás referentes á la esposicion, acompañarán los grabados necesarios para la mayor inteligencia del testo; de suerte, que el que recorra las páginas del *Museo*, pueda formar de la *esposicion* una idea tan exacta como si por sí mismo hubiera examinado y comparado cada uno de sus productos. Escusado es decir que los grabados y dibujos, encomendados á los mas distinguidos artistas españoles, serán dignos del *Museo* y de la importancia especialísima que damos á esta gran festividad nacional. Por medio del grabado presentaremos las vistas interior y esterior del local, el acto de la inauguracion, las plantas, animales y artefactos merecedores de una mencion especial, todo en fin, cuanto pueda por la representacion material dar una idea mas completa y acabada de la Esposicion; al paso que por medio de los artículos descriptivos y razonados, ofreceremos al lector lo que el dibujo y el grabado no pueden ofrecer, la parte, digámoslo asi, económica y moral de la solemnidad y de sus resultados.

Para que este trabajo salga mas completo, abrimos las páginas del *Museo* á todos los espositores que gusten valerse de ellas, comunicándonos datos, proporcionándonos noticias, aclarando ó rectificando las que se hubieren dado. Las ofrecemos tambien á las sociedades científicas y económicas que se interesan en la Esposicion, y procuraremos insertar los estractos de sus importantes sesiones que á ella se refieran. Por último, no omitiremos nada de cuanto pueda contribuir al fin que nos hemos propuesto, y que hemos esplicado.

Creemos que los señores suscritores del *Museo* nos agradecerán que nos anticipemos á darles este anuncio, y apreciarán los esfuerzos que hacemos para mostrarnos dignos de la acogida con que nos favorecen.

JOSÉ GASPAR.

Geroglífico.



SOLUCION DEL ANTERIOR.

Las numerosas huestes de Napoleon, fueron diezmadas en la sin par Zaragoza.

AVISO.

Con el próximo número repartiremos á los señores suscritores que optaron por el regalo de las estampas, la segunda que representa La Literatura.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

EDITOR RESPONSABLE D. JOSÉ ROIG.—IMP. DE GASPAR Y ROIG, EDITORES. MADRID: PRINCIPE, 4. 1857.

Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 17. MADRID, 15 DE SETIEMBRE DE 1857. AÑO I.

PHIDIAS.



lta, grande y justa ha sido la veneracion tenida á las artes por todos los pueblos y en todos los tiempos: tributáronsela los griegos por amor, los romanos por orgullo: fue necesidad en aquellos lo que en estos capricho: los griegos las honraron, los romanos se honraron con ellas. Grecia fue la madre de las artes y su mas hermosa hija la escultura. Las ciencias, las letras, las artes todas, menos ella, se han desarrollado han crecido y conquistado nuevos y mayores laureles, y en los siglos trascurridos desde los grandes tiempos de la Grecia hasta nuestros dias, han nacido poetas quizá mayores que Píndaro y Homero, Sofocles y Eurípides; pintores ante los cuales palidecieran Apeles y Parrhasio; pero ni la gloria de Cánova y Miguel Angel, sumada con la de todos los escultores que han florecido en Europa seria suficiente para eclipsar la alta, gigantesca, inmarcesible, imperecedera del autor de Júpiter Olímpico, ó de la Venus de Gnido. Cierto, muy cierto es que el cristianismo aceleró, impulsó, dió movimiento y vida al desarrollo del entendimiento humano, ofreciendo nuevo y fertilísimo campo á la poesía y á las artes, pero lo es tambien que la escultura no podia vivir, crecer y desarrollarse con tanta fuerza, lozanía y vigor, como en aquel campo en que ya con profundísimas y robustas raices habia producido los mas ópimos frutos que pudieran soñarse. La escultura murió al nacer el cristianismo y jamás podrá ser lo que fue, nunca conseguirá mayor perfeccion, porque ya jamás se inmolarán víctimas humanas á los piés de una estátua, porque ya jamás serán deificados los mortales, porque ya jamás se consagrará una estátua por su perfeccion artística, porque la escultura ya no tiene por principal móvil de su existencia la idea de religion. El cristianismo no rechaza á la escultura, no, pero ni ella puede remontarse con grande éxito hasta él, porque es demasiado árida y material, ni él puede descender hasta ella, porque nos enseñó la divinidad absoluta, porque aniquiló la idolatría. Si Phidias, Polícleto y Praxiteles hubiesen modelado Cristos é Inmaculadas Vírgenes en vez de Venus, amazonas y Apolos, no habrían logrado interpretar aquellas estátuas con la sublimidad que en sus obras maestras lo consiguieron.

No cuenta la historia de las artes época tan gloriosa como la trascurrida desde el nacimiento de Phidias hasta la muerte de Praxiteles, período en que se encierra todo el engrandecimiento del arte griego. Cosa cierta es tambien que ninguna de ellas atesoró en este tiempo tanta gloria como la escultura, y que ninguna venció tantas y tan grandes dificultades para adquirirla. Llega el arte por la mano de Phidias á su mayor fuerza y vigor en la Minerva del Parthenon y en el Júpiter Olimpico, y á su mayor encanto, dulzura y perfeccion por la mano de Praxiteles en la Venus de Gnido y en el Apolo Saurectonotes. En los doscientos años que componen esta época comenzados á contar desde la Olimpiada LXX, dió Grecia al mundo los mayores artistas, los grandes maestros, los sagrados oráculos del arte, tanto mas sublimes y estimados, cuanto mayor es el tiempo que de ellos nos separa y cuanto mas se cotejan sus obras con las nuestras. Pero no es solo el arte quien marcha á pasos de gigante á su completa perfeccion; en esta época de oro, se forma y robustece la poesía, la tragedia, la historia, la elocuencia, la ciencia y la filosofía. Entonces fueron Pindaro, Anacreonte, Sofocles, Eurípides, Schilo, Herodoto, Platon, Sócrates, Aristóteles, Teofrasto é Hipócrates; entonces Zeuxis, Parrhasio y Apeles crearon la pintura y entonces Ageladas, Anaxagoras, Phidias, Alcamenes, Myron, Policleto, Scopas, Lysippo y Praxiteles, lograron disculpar en el terreno del arte la idolatría ciega de su pueblo por los falsos dioses de la mitología.

No se hallaba Grecia al aparecer Phidias, desprovista de notables estatuarios: dominaban la escuela ática y dedaliana y en ellas Glauco, Micon, Ageladas y Calamis dejaron trabajos dignos de respeto, si bien reinaba en ellos la manera seca, árida y dura, principal defecto y distintivo de esta escuela. Pero de Glauco á Calamis, la sequedad va desapareciendo; la dureza se ve disminuir, y al aparecer las primeras obras de Phidias ambas escuelas huyen, todo se olvida, muere y abandona, su nueva escuela es proclamada, venerada y seguida con tan férvido entusiasmo, que da á la época el sobrenombre de ***Reynado de los Imitadores.*** En él y principalmente por Phidias, Policleto y Praxitelles, consigue la estatuaria, verdadera gracia y naturalidad en las actitudes, dulzura, suavidad y delicadeza en las carnes, bellas proporciones en el cuerpo humano, rígida pureza en las formas, y el mayor encanto, el mas espontáneo arrobamiento en sus espectadores. Llegó con ellos la regeneracion del arte, nada podia desearse que mas puro y mas perfecto fuese, por ellos pudo el arte lanzar su ***non plus ultra*** y terminar la conquista de su gloria.

Bajo la direccion de Geladas ó Ageladas maestro tambien de Myron y Policleto, adquiere Phidias natural de Atenas, los primeros rudimentos del arte, siendo desconocido para la historia desde el tercero ó cuarto año de la Olimpiada LXX (498 antes de J. C.) época de su nacimiento, hasta la aparicion de la Minerva *Areia* ó Minerva guerrera de los Plateos, estátua de tamaño colosal de piedra y madera, hecha para ser colocada en el templo que á esta diosa levantaron los Plateos en memoria de los triunfos de Salamina y de Platea, costeándola con el producto de los despojos de los persas.

De muchas obras de Phidias tenemos noticias verdaderas; pero el recuerdo que de ellas conservamos no es suficiente para poder citar el órden cronológico de todas. Opiniones respetables hacen seguir á la Minerva de los Plateos, la Minerva *Polliada* ó *Promachos* de Atenas, estátua colosal fundida en bronce de mas de cincuenta piés de altura, sin contar el pedestal, colocada entre los Propiles y el Parthenon, y de tan gigantesca talla que los navegantes divisaban las plumas de su casco desde el cabo de Sinium. Arqueólogos no menos eminentes la colocan entre las últimas obras de su vida, fundándose en que un siglo despues modeló Mys la Centauromachia del escudo y los bajo-relieves del pedestal, por los dibujos que espresamente se encargaron é hizo Parrhasio.

Podemos considerar como subsiguiente, la Minerva *Pellenos* colocada en el templo de que toma el nombre y la primera que Phidias esculpiera en oro y marfil, materias con las cuales desde muy antiguo honraban los griegos á sus mas afamados escultores y en las que tra-

Digitized by Google

bajó Phidias no cumplidos aun los cinco lustros, alcanzando alto renombre en su patria y siendo la envidia de todas las islas de la Grecia.

Trata Cimon en todo el apogeo de su gloria de eternizar la memoria de su padre por el triunfo conseguido con la victoria de Maraton, encarga á Phidias tan rica ofrenda y brotan de las manos del artista ateniense cual si el soplo de los Dioses las animara, las estátuas de Milciades, rodeado de diez héroes representando las diez tribus de Atenas, coronado por Apolo y Minerva. Presenta Phidias sus trece estátuas fundidas en bronce, que los atenienses consagran al templo de Delos, y sin embargo aun no ha firmado ninguna de sus obras, aun no ha creido merecer el justo renombre que acaba de conquistarse hasta modelar la Minerva *Leminia*, estátua llena de gracia y dulzura, diosa titular de la Isla de Lemos, y presiente al firmarla que aquella habia de ser la Minerva que mas apreciaran los griegos, de la que mas tarde dijera Lucano que *la preferia á todas las estátuas de diosa de este genio* y de la que Pausanias afirmase *ser de todas las Minervas, la mas digna de ella que conocia.*

Las estátuas de la madre de los Dioses, que siglos despues atesoraba su templo de Atenas, y una amazona que guardaba el de Delos, deben considerarse sino coetáneas, anteriores por lo menos á la ejecucion del Parthenon.

Llega á ser Pericles gobernador de Atenas, nombra á Phidias director de todos los trabajos artísticos que se hiciesen por órden del pueblo, y no bien acaban de instalarse estos dos genios en sus respectivos gobiernos, apenas se han unido Pericles, Phidias y Atenas brota de ellos la idea de erigir el coloso griego, de levantar el Parthenon. Atenas se entusiasma, Pericles se enorgullece y Phidias evoca todo su genio, llama á Yctinius y á Callicratas, los mas famosos arquitectos de su tiempo y dirigiéndose al pueblo, le consulta y aconseja haga la estátua de Minerva, diosa á la cual habia de consagrarse el templo, no en oro y marfil, materias costosísimas, sino sencillamente en mármol de Paros: óyele el pueblo é impelido por el desmedido orgullo artístico que le caracteriza, le interrumpe y esclama: *Calla Phidias, Atenas quiere para sus obras de arte, los mas ricos y magníficos materiales.*

La estátua de Palas ó Minerva del Parthenon tenia veinte y seis codos de altura, mas de treinta y seis piés de nuestra medida. Estaba de pié, cubierta con la égida, y vestida con túnica talar. Su casco terminaba por la parte superior en una esfinge, á los lados tenia dos grifos en bajo-relieve y sobre la visera un grupo de ocho caballos de frente marchando al galope. Con la mano derecha empuña la lanza y apoyaba la izquierda sobre una victoria de cinco piés de altura. La serpiente sagrada *Erichtonius* se arrastraba por el suelo alrededor de la lanza y el escudo que estaba apoyado sobre el lado izquierdo de la Diosa, representaba en bajo-relieves, por la cara esterior, la Gigantomachia y por el interior el combate de las amazonas con los atenienses. En el plinto se veian tambien el de los lepitas y el de los centauros, y en el pedestal los del nacimiento de Pandora con otros mil, prolijos de enumerar. La estátua de Palas lo mismo que la victoria eran de oro y marfil; de oro las ropas y atributos, de marfil las carnes, y los ojos de piedras preciosas. Los paños movibles de la Palas pesaban cuarenta y cuatro talentos de oro, mas de un millon de reales de nuestra moneda, sin embargo de no esceder su grueso de una línea.

Atenas, la avara, la envidiosa, la hidrópica de gloria, quiso para sí sola la que Phidias conquistara por la ejecucion de su Minerva, y por un decreto especial le prohibe firmarla; pero este mandato, tan ridículo como inútil, es obedecido y burlado por Phidias al retratarse bajo la figura de un *viejo calvo* en actitud de arrojar una piedra, en uno de los muchos atenienses que componian el bajo-relieve de la cara esterior del escudo de la diosa. Un ateniense que no lejos de él se hallaba luchando con una amazona, era otro retrato, el de Pericles.

El Parthenon todo, fue hecho bajo la direccion de Phidias, él solo fue el alma de aquel templo, y ademas de la diosa tutelar, eran de sus manos muchas esculturas esteriores del templo; y todos los bajo-relieves que hoy se conservan, fueron cuando menos, modelados por sus dibujos.

Marchaba Phidias de uno en otro triunfo, sin que la mas ligera nube oscureciera el limpio horizonte de su gloriosa vida, y Atenas, el pueblo á quien acababa de enriquecer con la primera maravilla griega, el pueblo que le vió nacer, que le amaba, que pronunciaba su nombre con respeto, con admiracion, con orgullo, aguarda al mas dichoso y solemne momento de la vida de su adorado artista, para lanzar contra él una calumnia en pos de otra calumnia. Phidias, el escultor que consultara y aconsejara á Atenas sobre la ejecucion de su estátua, es acusado de ladron y sacrílego! Le imputan haber robado el oro que para la Minerva se le entregó, y le delatan por sacrilegio cometido al retratarse en el bajo-relieve del escudo de la diosa en la figura de un ateniense. Mas que indignado Phidias por la negra ingratitud de sus compatriotas, y antes hombre que artista, despreciando el arte por la honra, vuela á rechazar la primera, la principal calumnia, reune al pueblo, le exige mande derribar la estátua del pedestal que la sostiene, y arrancarla el oro que la viste para someter su peso á la fidelidad de una balanza. Atenas, mas artista que criminal, por no demoler su estátua, absuelve á Phidias de la impostura que ella misma le levantara. Libre de la primera, es perseguido con mayor encono por la segunda, y á salvo ya su honra, despreciando esta paradógica calumnia, pero temiendo sus fatales consecuencias, huye de Atenas y se refugia en la isla de Elis.

Las desgracias le impiden continuar la estátua colosal de Júpiter, que tambien de oro y marfil habia de colocarse en el templo que á la sazon la levantaban en Megara. Hallábase completamente terminada ya en barro la cabeza de esta estátua, cuando Pericles publicó un decreto, por el cual prohibia á los megarianos la entrada en Atenas y sus ciudades aliadas, y por este hecho, primer eslabon de la cadena que con otros muchos formó, hijos todos de la animosidad que Atenas abrigaba contra Phidias, resultó la union de esta y Corcyres, contra los corinthios, que ocasiona la lucha courinthiaca, y arrastró á los griegos hasta la horrible guerra del Peloponeso. Rota la armonía entre estas provincias griegas, la obra de Phidias se suspendió, y solo fue terminada en barro y yeso, por un escultor conocido con el nombre de Theocosmos.

Por entonces, émulos los helenos de los atenienses, levantaban á Júpiter un templo en competencia con el Parthenon. Encargaron á Phidias la gran estátua del dios, y el Júpiter de Olimpia fue el asombro de toda la Grecia. La inmensa riqueza de su ornamentacion, su sublimidad y sencillez, el profundo conocimiento con que fue concebida, la gran maestría de su desempeño, y lo elevado é ideal de su espresion, hicieron con sobrada justicia que esta estátua fuese tenida por una de las maravillas del mundo. La principal idea de este dios omnipotente y todopoderoso, con su vida de victorias y estravios fue tan completa é inmejorablemente interpretada por Phidias, que los griegos creian ver en su estátua al mismo Júpiter. La cabeza del dios era la grande obra maestra, la que mas admiraron los griegos. El mismo Phidias manifestó á su hermano Panaenus, que habia querido representar al Júpiter que describe el grande Homero en los siguientes versos de la Iliada: «Dijo y frunciendo las cejas en señal de aprobacion, la sagrada cabellera del dios rey, onduló sobre su inmortal cabeza, y el inmenso Olimpo tembló.» 528—530.

Este Júpiter y la Venus de Praxíteles, fueron las dos grandes obras que produjo la escultura griega, las que mas escitaron la admiracion del mundo. Imposible de todo punto es describir la impresion que producia esta estátua en las almas de los griegos; verla era la felicidad; no haber gozado esta dicha antes de la muerte, era tan inmensa desgracia como perecer sin estar iniciado en los misterios; un terror súbito, colosal, profundo, quedaba grabado en el alma, aun despues de haber contemplado la magestuosa imágen. El Júpiter estaba sentado, y en esta postura tenia sobre cuarenta piés de elevacion, llenando una base de doce; tamaño y posicion que le hacian aparecer mas colosal de lo que realmente era. De oro y marfil era tambien esta estátua; con la mano izquierda sostenia una victoria de las mismas materias, y en la derecha empuñaba el cetro coronado por un águila, formado de la reunion de todos los metales que conocian. El manto, todo de oro, estaba enriquecido con soberbios bajo-relieves esmaltados, ó grabados, representando animales, y principalmente flores de lis. El trono, no menos rico y maravilloso que la estátua, era de madera de cedro, con ricas pinturas, lleno de bajo-relieves de oro y marfil, y todo él salpicado de piedras preciosas. En esta obra los helenos lograron eclipsar á los atenienses, tanto en la ejecucion de la parte artística, como en la riqueza de la ornamentacion. Solo algunos de los rizos de la cabellera del dios pesaban cerca de veinticinco mil reales.

La única Venus que tenemos noticia haya modelado Phidias, fue la Venus Urania, que hizo y colocó en la ciudad de Elis, esculpida tambien en oro y en marfil. De las demás obras que corren como hijas de Phidias, podemos citar una Minerva Ergané ú obrera, de oro y marfil, consagrada en Elis; un Mercurio *Pranaos*, de mármol colocado con una Minerva, en una de las puertas de Thebas, y un Apolo *Parnopius*, de bronce que se veia cerca del Parthenon. Se atribuye á Phidias, por una inscripcion que se ha conservado hasta nuestros dias, uno de los caballos colocados delante del palacio de Montecaballo, en Roma.

Llegó para fin de tantas glorias el primer año de la Olimpiada LXXXVII, y en él,—430 años de J. C.—muere Phidias en Elis, dejando á su patria tres discípulos dignos de su alto nombre, y fieles y aventajados secuaces de su divino estilo. Alcamenes y Agoracritas, jóvenes atenienses, modelaron separadamente bajo la direccion de tan sublime maestro, dos estátuas de la Venus Urania, mas conocida con el nombre de la Venus de los jardines. El tribunal nombrado para elegir una de las dos obras, dió la preferencia á la de Alcamenes, y esta estátua ha sido por muchos atribuida del mismo Phidias. Para consuelo del vencido Agoracritas, consiguió el maestro, que haciendo mudar el peinado y algunos atributos á la Venus, la convirtiese en una Némesis admirable. Compráronla los habitantes de Rhamno y la colocaron cerca de Maraton, sobre un riquísimo pedestal cuyos bajo-relieves modeló Phidias, como prueba del cariño que á su discípulo profesaba.

Estos bajo-relieves representaban por la cara principal, á Helena conduciendo á Némesis su madre y Leda su nodriza, y por la parte posterior, á Tyndaro, sus hijos Agamenon, Menelao, Pyrro, y otros héroes que contribuyeron á la destruccion de Troya. De no menor mérito que los anteriores fue Collotes, que ayudó á su maestro en la ejecucion del Júpiter Olímpico, y mas tarde, probó ser muy digno discípulo de Phidias con sus estátuas de Minerva, Baco y Esculapio.

En los sesenta y cinco ó sesenta y siete años que duró su gloriosa vida, Phidias no halló rival que hiciese oscurecer sus obras maestras; sin embargo, los antiguos, posteriores á él, han solido compararle con Polyclito, y setenta años despues de la muerte de este último en la Olimpiada CXI,—335 años antes de J. C.—con motivo de la restauracion del incendiado templo de Epheso, y queriendo colocar en él cinco estátuas de amazonas, el tribunal de artistas nombrado para elegirlas, dió la preferencia destinándola al primer lugar, á la amazona de Polyclito y subsiguientemente despues á las de Phidias, Ctesilas, Phradmon y Cydon. La de Phidias se cree generalmente ser la que se ve en el museo Vaticano apoyada sobre una lanza, y preparándose para saltar. Mas á pesar de todo, los latinos siempre colocaron á Phidias delante de Polyclito, sin negarle por esto á este último la inmensa influencia que ejerciera en el desarrollo y progreso del arte.

Este, sin embargo, no puede menos de reconocer á Phidias como su primero y mas grande conquistador. Se quiere por algunos sabios arqueólogos, encontrar obras mas bellas que las suyas en los grandes artistas que le siguieron, pero debe tenerse siempre muy presente, que, aun cuando fueran estas dignas de compararse con aquellas, las épocas no fueron las mismas, que todos los grandes escultores griegos datan del tiempo de Phidias, y que todos ellos marcharon por el seguro camino que el talento de aquel les abriera. El comenzó á libertar el arte de la fuerte cadena que le oprimia, él fue quien dió á la estatuaria naturalidad, fuerza y ligereza en las posiciones, blandura y verdad en el desnudo, delicadeza y suavidad en los pliegues, nobleza y gracia en el conjunto. Todo se encontraba en sus estátuas, ellas encerraban el cánon del arte, y solo no pudieron estudiar en ellas los escultores griegos, la espresion de agudos dolores y de arrebatadas pasiones. ¿Seria quizá que la dulzura y nobleza de su carácter no le animase á emprender obras de tal naturaleza?

Como todos los pueblos grandes y de pasiones violentas, Atenas conoció el error, la ingratitud, el insulto que la separó de Phidias; pero Elis, la ciudad que de aquella le amparara, la que la venció y humilló tanto durante la vida como despues de la muerte de su escultor, instituyó los jóvenes sacerdotes de Júpiter, vinculando estos sagrados cargos en la familia del grande artista, y dándoles el nombre de *Phaidrontes*. ¡Alta y tan honrosa como merecida recompensa! Phidias fue el autor de aquellas estátua, sus manos modelaron tan riquísimo tesoro, y Elis quiso que sus mismas manos labraran al labrarla, el sustento y porvenir de su descendencia! Rasgos de respeto y amor al arte de tal naturaleza, solo el pueblo griego los atesora. Justo fue el destino para con Phidias despues de su muerte; á los seiscientos años de consagrado el templo de Júpiter, en vida de Pausanias, existia la descendencia de Phidias en los Phaidrontes, y se veian amorosamente conservados su casa y su estudio.

Para nosotros, en nuestra triste edad en que la escultura es casi un cadáver, sin esperanza de restituirle su espirante vida, sin presente, sin porvenir, sin amparo, los nombres de Phidias y Praxíteles, son un delirio, una hada encantada y misteriosa que soñamos, que concebimos, que comprendemos, pero que nos es imposible describir. Sin proteccion las artes, sin amor hácia ellas, sin dignos representantes, sin entusiasmo, sin aficion, sin deseos de penetrar en sus arcanos, las artes serán siempre en nuestro país objeto de mero lujo y sola distraccion, y los trabajos que sobre ellas se hagan tan áridos y deslabazados como el presente.

CRUZADA VILLAAMIL.

LA GOMA ELASTICA.

Todavía recuerdan muchas personas los tiempos en que no se conocia la goma elástica sino en forma de unos trozos negros y flexibles, mas ó menos feos, que servian tan solo para borrar las marcas del lápiz. Y sin embargo, al presente ¡cuán estenso lugar no ocupa en las artes! Instrumentos para aliviar los dolores ó para producirlos; juguetes para los niños; asientos para mitigar el efecto del movimiento impetuoso de los carruajes; colchones de los mas blandos; vestidos de los mas impermeables; tubos de los mas flexibles; válvulas que se aproximan lo mas posible á las mas delicadas y esquisitas que la naturaleza destinó para las funciones de la vida; bombas y máquinas de vapor, todo se hace ahora de goma elástica, producto que sirve actualmente para todos, ó casi todos los actos de la vida. Se usa en


Digitized by Google

las imprentas, en las comunicaciones telegráficas; es indispensable en los caminos de hierro; preserva al viajero de las influencias de la atmósfera; facilita al buzo el medio de atravesar el seno del Océano; es elemento esencial en los globos aerostáticos; se estira y se contrae como nuestra piel, y es una parte necesaria de los trajes mas usuales, cómodos y graciosos. Sin ella la civilizacion pudiera haberse detenido, y su descubrimiento y el de sus muchos usos puede equipararse con el del oro y de los suyos.

La goma elástica, segun parece, fue traida de América á Europa á principios del siglo XVIII. Era una gran curiosidad, y tan luego como fue conocida, atrajo la atencion de los naturalistas. Estos la sumergieron en toda especie de disolventes; probaron su influencia sobre los sonidos; encontraron en ella la confirmacion de la célebre teoría del calor latente; investigaron sus elementos segun las doctrinas que entonces se profesaban; pero no hicieron nada con ella. Por espacio de mas de ciento veinte años la tuvieron en sus manos y en sus laboratorios, la declararon una sustancia maravillosa que podia emplearse para toda especie de usos; pero no pasaron mas allá del hecho de averiguar que cociéndola en agua sus bordes se reblandecian, y que unidos entonces varios trozos de estas sustancias, se formaba un todo tan homogéneo y completo, como se forma media azumbre de líquido reuniendo en un mismo vaso dos cuartillos. Esta observacion condujo solamente á la formacion de tubos flexibles, y de unos cuantos instrumentos quirúrgicos.

Poco antes del año 1820, M. Tomás Hancock, individuo despues de la casa Macintosch y compañía, ocupado en trabajos de mecánica, empezó sin saber cómo, á tomar un grande interés en todo lo referente á la goma elástica. Estrañó desde luego (pero no se sabe por qué lo estrañó mas que los naturalistas que habian investigado el asunto) que tan curiosa sustancia apenas se usara mas que para borrar las marcas del lápiz; su estrañeza escitó su actividad; no tenia conocimientos químicos y buscando un disolvente para la goma elástica, no encontró ninguno. Entonces, adoptando un medio mas sencillo, cortó la goma en tiras estrechas, las cubrió con un cuero delgado y algodon, y de aquí salieron los ajustadores para guantes, las pulseras, etc. Esta fue la primera aplicacion nueva de la goma elástica en 1820.

M. Hancock siguió sus esperimentos; tenia que abrirse un camino en el mundo, y siempre estaba trabajando sobre la goma elástica, dirigiendo á este objeto toda la fuerza de su inteligencia. Cortó la goma en pedazos pequeños; inventó máquinas para serrarla, para unirla en una masa compacta, la hizo cocer en calderas preparadas, la amasó, le dió forma sólida, la estendio en pliegos casi tan delgados como los tejidos mas finos del cuerpo animal, y encontró al fin un disolvente para ella, el aceite de trementina, que al principio habia sido ensayado con frecuencia, pero que solo bajo la forma mecánica que M. Hancock le dió, produjo el deseado efecto.

Otras personas encontraron nuevos disolventes, y desde entonces las aplicaciones de esta curiosa sustancia se sucedieron en gran número y sin interrupcion, lo mismo en Inglaterra que en otros paises, y especialmente en América. Ahora los diversos usos á que la goma elástica se aplica como sucede con el trapo cuando se convierte en papel, son tan numerosos y variados como las estrellas.

M. Hancock ha sido verdaderamente llamado padre de este importante y maravilloso ramo de las artes; pero ademas del padre, ha tenido muchas nodrizas. En 1823 M. Macintosch empleó la pasta obtenida del alquitran para disolver la goma, haciendo de este modo un barniz impermeable, y despues inventó el uso de las ropas y telas que llevan su nombre, y que ahora se aplican á muchos objetos. El mismo M. Hancock sacó quince á diez y seis privilegios, por diversos adelantos introducidos en la manufactura de este artículo, pero por el espacio de muchos años trabajó con tanto secreto como éxito en el primer gran procedimiento que se puso en práctica para desmenuzar la goma.

Hasta 1843 no se hizo en la testura y cualidades de esta sustancia el grande adelanto llamado volcanizacion, el cual ha estendido sus aplicaciones de un modo prodigioso. En 1842 M. Hancock tuvo ocasion de ver unos pedazos de goma que un agente americano decia que no se endurecian con el frio, y que apenas se reblandecian con un disolvente, fuese el calor ó el aceite. Dar á la goma la propiedad de conservarse flexible en todas las circunstancias de frio ó de calor, y cualesquiera que fuesen los agentes que obraran sobre ella, era lo que mas podia desearse. M. Hancock se puso de nuevo á la obra, y como los pedazos de goma que le habian enseñado tuviesen cierto olor á azufre, hizo toda especie de esperimentos en este sentido, y al fin logró averiguar que la deseada alteracion se efectuaba esponiéndola á la accion del azufre á una alta temperatura. «Si yo hubiese sabido, dice, el modo sencillo conque podia obtenerse este resultado, no me habria maravillado el descubrimiento. ¡ Qué sabios somos despues que la naturaleza ó la casualidad nos ha instruido!»

Preparada la goma con el azufre, mantiene su perfecta elasticidad en toda clase de temperaturas, y volcanizada bajo la presion, constituye una materia sólida y consistente, que puede tomar todas las formas, puede formar latas y tornillos; se han hecho de ella flautas que producen sonidos dulces y delicados, y se pulimentan de manera que parecen ébano; se hacen tambien bastones, marcos de cuadros y delicadas sillas de montar de todas especies; se convierte en látigos, duros como la madera por el mango, y flexibles como el cuero mas fino por la punta. Tiene ademas otras propiedades notabilísimas: si pasa una bala al través de ella, se cierra tan completamente el agujero, que personas que han hecho el esperimento no han querido creerlo hasta haber visto la bala penetrar en objetos colocados detrás de la goma. En una ocasion se puso una pieza de goma de dos pulgadas de espesor, y un pié cuadrado de superficie sobre un yunque, y encima una bala de seis pulgadas. El martillo movido por el vapor cayó entonces con tremenda fuerza haciendo pedazos la bala; pero la goma sobre que estaba se conservó tan elástica y sin mella, como antes de haberla colocado sobre el yunque. Hubo mas, algunos pedazos de la bala quedaron aplastados ligeramente, pero la goma conservó ó recobró inmediatamente su forma y condicion original.

Tales son las propiedades estraordinarias que da el azufre á la goma elástica; y los hechos parecen indicar en los cuerpos la existencia de propiedades inherentes que ni vemos ni sentimos, ni la química hasta ahora ha podido descubrir. Como el análisis químico hecho de la goma asi preparada demuestra que no se ha combinado con ella cantidad alguna de azufre, el profesor Brande supone que las cualidades que recibe son consecuencia de alguna nueva disposicion de sus partes, disposicion que el ilustrado profesor llama un estado allotrópico. Estas palabras, mas bien parecen usadas para ocultar la ignorancia propia, que para disipar la de los demás. La esperiencia demuestra que todavía tenemos mucho que aprender sobre todas las cosas, aun las mas comunes, que nos rodean. De este modo la curiosidad prosigue activamente la investigacion del alma, si nos es lícito usar esta frase, que vive en el mundo material, y que el estudioso naturalista espera descubrir á cada momento

¡ Cuán curioso, cuán admirable es ver el jugo lechoso que exhalan los árboles de las orillas del rio de las Amazonas, ó ciertos arbustos en los bosques de la India, transformado por la industria del hombre en objetos tan inmensamente diversos, tan útiles y tan interesantes! Pero es todavía mas curioso y mas admirable observar que este jugo lechoso, con los muchos usos á que se aplica, forma una parte necesaria del progreso de la civilizacion. Voltaire observaba sarcásticamente que la Providencia habia afligido á los europeos con la fiebre y puesto el remedio allá en el Perú: una filosofía un poco mas elevada le habria enseñado por este solo hecho á admirar y reverenciar una disposicion, que segun demuestra el ejemplo de la goma elástica y otros muchos, tiende á enlazar todas las partes de la tierra, y á unir á toda la raza humana en una grande y gloriosa familia.

Cuando M. Hancock enseñó el primer objeto de su *goma sólida* á un anciano caballero, este esclamó: «aun no ha nacido el niño que ha de ver el fin de esto:» desde entonces el comercio y manufacturas de goma elástica han prosperado en Inglaterra y en todos los paises del mundo civilizado. En menos de cuarenta años, un arte nueva ha salido de las botellas de goma elástica, arte que cada dia va aumentando sus aplicaciones; no es la única que ha nacido en este tiempo, y que ha llegado á una sorprendente perfeccion. Ademas, todas estas artes nuevas, las manufacturas de goma, la fotografía, los caminos de hierro, los telégrafos, etc., son ya comunes á todo el mundo civilizado; se practican en la Australia, habitada hace pocos años tan solo por el Kanguro, y en América poblada de tribus salvajes en tiempo de nuestros padres; y todo indica una rapidez de progreso social hasta ahora desconocida y sin ejemplo.

N. F. Cuesta.

LA FABRICA DE TRUBIA.

Muchas razones tenemos los españoles para contristarnos ante la consideracion de nuestro estado administrativo, ante el estudio de nuestra civilizacion: muchos motivos han influido tambien para que durante medio siglo de agitaciones y luchas, perdiéramos el paso de las naciones importantes, dejándonos adelantar por tantos y tantos paises; pero la causa primera de nuestro atraso al mismo tiempo que el mejor consuelo de nuestra situacion social, es en mi entender, el variado, el encantador, el inestimable suelo de España. No bastando ya para ser poderosos y ricos aquel valor que hicieron proverbial nuestros abuelos, hemos prescindido nosotros de buscar otros medios contentándonos con admirar y cultivar de modo mas natural y casi mas primitivo las maravillas naturales no ya esparcidas, sino aglomeradas, hacinadas desde Cádiz hasta el Pirineo. Y cuenta que al obrar asi no hemos carecido de distintos impulsos, no ha dejado de haber entre nosotros genios señalados que contrarios á la morosidad general trabajaron con fe incontrastable por introducir en algunas provincias las mejoras de cultivo, los adelantos industriales que mas las convenian; pero recibidos fríamente por gobiernos que con causas distintas y mas ó menos respetables, han sido igualmente estériles; rechazados ademas por un espíritu público enemigo, de innovaciones y mas enemigo de ideas cuyo exámen exigiera trabajo, aquellos privilegiados talentos morian ordinariamente sin lograr su objeto.

Hay sin embargo entre nuestras provincias una escepcion considerable; la que por sus progresos fabriles merece la industriosa Cataluña: y existen tambien aquí y allá fábricas y establecimientos rurales inmensamente superiores al estado general del país que cautivarian el ánimo en todas partes, pero que agradan mucho mas colocados como suelen estarlo entre las delicias y contrastes de una naturaleza prodigiosa.

Una de las regiones donde se hallan tres ó cuatro veces esos emblemas de la inteligencia del hombre reposando en el fondo de un valle como un nido de ruiseñores ó dominando la cresta de una colina como si quisieran acercar á Dios el mejor pensamiento de su mejor criatura, es la provincia de Asturias, Suiza de nuestra España, cuyos paisajes nada envidian á los mas ponderados de la Helvecia, cuyas montañas, cuyos torrentes vegas y precipicios, encierran todas las bellezas imaginables y son á las montañas de Europa lo que los llanos de Castilla y de la Mancha á cuantos otros llanos se conocen, lo que los jardines de Granada y de Valencia á los demas jardines de la tierra; es decir el mas perfecto ejemplar de la obra. Y una de esas fábricas importantes, ó por hablar mejor, la mas importante de todas es la fábrica de Trubia. Situada al pié de una montaña, á la orilla de un rio estrecho pero indómito y veloz, la fábrica de Trubia es hoy todo un pueblo formado de establecimientos utilísimos que la inmejorable posicion topográfica ha ido agrupando poco á poco cerca del primero. Hace ya mas de sesenta años que un hombre inspirado por el simpático talento del patriotismo, propuso al gobierno la creacion de una fábrica que al abrigo de invasiones estranjeras surtiera de cañones á la marina española, como Sevilla proveia de ellos á nuestra artillería de tierra. Nació entonces, pero solo en bosquejo, el edificio que rodeado hoy de muchos otros ofrecemos á la vista de nuestros lectores. Mas circunstancias posteriores tan varias como la historia de los primeros treinta años de este siglo, trajeron el abandono casi total de la fundacion del sor Casado. Solo hácia 1844 un nuevo impulso mas vehemente y feliz que los anteriores inauguró para Trubia una época de bonanza que la ha llevado á ser uno de los mejores establecimientos que en su género cuenta la Europa de nuestros dias.

Trubia tenia como ya hemos dicho por objeto principal la fundicion de cañones de hierro para los buques, arsenales y plazas marítimas de la nacion. Una direccion inteligente encontró en aquel punto mil elementos preciosos que sin apartarse de su objeto primordial podia aprovechar en la fabricacion al mismo tiempo que estendia esta. Verificánronse pues muchas plantaciones, profundizáronse los trabajos mineros, construyéronse puentes sobre el *Trubia*; utilizáronse los hornos desauciados y en 1849 tuvo lugar la prueba de los cañones fundidos en aquella fábrica dando por resultado la seguridad de que podian competir con los mejores del estranjero. Algun tiempo despues se generalizó la fabricacion construyéndose en Trubia no solo los cañones necesarios para la marina y las municiones férreas de ambas artillerías, sino todos los utensilios de hierro que se necesitan para el servicio de aquella arma. Hoy, trasladada al mismo punto la fábrica de fusiles que antes existia en Oviedo, se construyen tambien en Trubia todas las armas de infantería, desde los fusiles ordinarios hasta los rewolvers últimamente inventados.

Trubia es por consiguiente una de las primeras notabilidades fabriles de España, tanto á causa de los importantes objetos que en ella se funden y trabajan, cuanto por la escala en que la fabricacion se verifica: así por los ricos criaderos de hierro y carbon que causaron principalmente la fundacion de la fábrica como por el desarrollo creciente de los trabajos mineros que comienzan cerca de la batería en el sitio que bajo el nombre de *boca mina* presentamos hoy á nuestros suscritores.

Mas de quinientos obreros se guarecen en la poblacion creada por la fábrica y que si no cuenta con anchas calles, tiene á lo menos una verdadera plaza, presentando ademas delante del hondo cauce por donde se precipita el *Trubia*, la fachada considerable que constituye el primer término de nuestra vista.

Hay siempre en la fábrica algunos oficiales de marina, varios otros de artillería del ejército, y muchos operarios estranjeros. El Estado se encarga por otra parte, de sostener fuera de España, dos ó tres gefes de artillería, comisionados para traer cada año las reformas, los adelantos hechos por los alemanes ingleses ó franceses, en la fundicion y fabricacion, á la fábrica española pintorescamente situada en el estrecho valle de Trubia.

Y queda el alma sorprendida agradablemente al descubrir desde la montaña inmediata aquellos edificios, cuyos alrededores se han cubierto de caminos, árboles, y baterías de prueba, entre las cuales hormiguea una po-


Digitized by Google

blacion laboriosa, mezclando las conquistas del talento á la calma fecunda de la naturaleza.

Y siente despues mayor satisfaccion, el que penetrando por corredores y talleres claros y ordenados, examina ruedas hidráulicas, hornos, caidas de agua, todo preparado por inteligencias españolas, todo productivo, todo á la altura de la mas elevada civilizacion.

Y esperimenta por fin pena profunda, el que despues de examinar aquel establecimiento digno de las primeras naciones, se aleja por las montañas de Asturias pensando que tan vasta coleccion de trabajos intelectuales y materiales está consagrada á la reposicion de las máquinas empleadas por los hombres en conservar ó acrecer su importancia matándose los unos á los otros; porque segun parece, todavía se necesita eso en la reunion de seres intelectuales y sensibles que se formó bajo el nombre de sociedad para el mutuo sosten y cariño.

PIO GULLON.



PHIDIAS.

ITINERARIO DE JUAN DE HESSE PRESBÍTERO DE LA DIÓCESIS DE UTRECHT (1) DESDE JERUSALEN Á DIVERSAS PARTES DEL MUNDO. (EDICION GÓTICA DEL SIGLO XV.)

La creencia en el Preste Juan de las Indias, fantástico rey y pontífice supremo señor del Universo, fue admitida por varios siglos, desde que un obispo, armenio al parecer, difundió en Europa su primera nocion en 1145. Historiadores poco escrupulosos han sentado como cosa positiva que á mediados del siglo XII un cierto *Joannes presbyter* gefe ó prelado nestoriano, fundó en Tartaria un dilatadísimo imperio; el caso es que todos los viajeros á contar del siglo XIII en adelante, desde Mateo Paris hasta Marco Polo, han fijado sériamente su atencion en este personaje, marcándole por rey de la India ó de la Abisinia y demás *paises desconocidos*; recargando á porfía la pintura de su riqueza y poderío con colores tan subidos como propios para exaltar la imaginacion de los juglares y legendarios de la época, y arrebatar la fantasía del pobre pueblo, que en medio de su real miseria tenia el filosófico recurso de alimentarse de ilusiones.

Mas de una vez ese supuesto papa inmortal del Oriente trajo desvelados á los papas y soberanos de Occidente, como si el cisma debiera surgir de muy luengas tierras; y quizá siguiendo esta idea algun secreto partidario de la reforma, tuvo la humorada de forjar el relato exageradamente fantástico que á continuacion presentamos, como una curiosidad verdadera, aunque oliendo á pura fábula á tiro de ballesta; y aun se nos antoja con cierto husmillo de herejía que acreditaria la verdad de nuestra conjetura. Ello es que por Francia circuló mucho en 1507 una supuesta carta del Preste Juan dirigida al papa (*emperador de Roma*) Julio II, y al rey cristianísimo Luis XII, donde formalmente se invitaba á estas magestades á trasladarse á aquel país beatísimo verdadera tierra de Jauja por sus primores y escelencias. Nada tendria de estraño que el tal documento fuese un trasunto ó imitacion del viaje que reproducimos de ese Juan de Hesse *soidisant* presbítero trajectense, peregrino tan afectadamente devoto como crédulo y que á tomarse sériamente sus asertos podrian ser calificados del mas descarado y embolista viajero que ha habido desde que viajeros mienten, y en verdad que es larga la fecha. Tal como sea, creemos de alguna utilidad la reproduccion de un opúsculo tan raro como original.

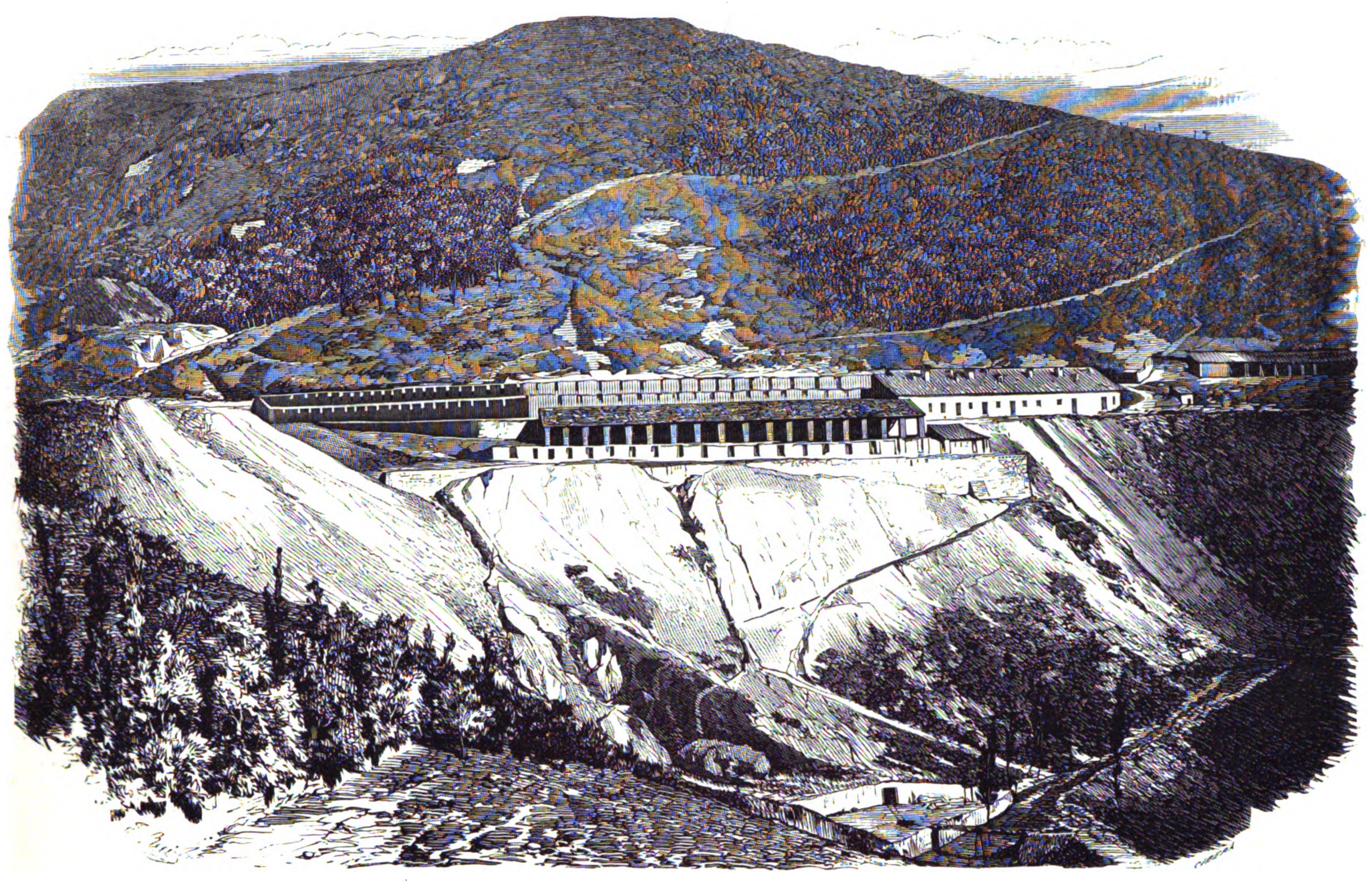
PRIMERAS ESCURSIONES.—LLEGADA Á LA INDIA.

En el año del Señor 1489, yo Juan de Hesse, presbítero de la diócesis de Utrecht, fuí á Jerusalen por mayo

(1) *Trajectensis*, Utrecht en Holanda, *Trajectum* ó *Utrajectum*.

VISTA DE LA FABRICA DE TRUBIA.

Digitized by Google



VISTA DE LA BOCA MINA Y BATERIA DE PRUEBA DE LA FABRICA DE TRUBIA.

visitando en peregrinacion los Santos Lugares; y habiendo enderezado mi camino hácia el Jordan y el mar Rojo, llegué á la ciudad de Hermípolis, (2) titulada capital del Egipto, donde la Vírgen benditísima moró siete años con Jesucristo Nuestro Señor. En el mar Rojo ví unos peces que volaban cual saetas disparadas, bermejos, largos de hasta dos piés con cabeza de gato y pico de aguila, de cuyos peces, yo Juan de Hesse, doy fe de haber comido; y como eran grandes, hacíanse duros de cocer. Tambien ví entre inauditas alimañas, unas serpientes voladoras que salen del mar á la tierra, venenosas para los hombres, contra las cuales se usa la ceniza de palmera quemada, propia del país, y tambien la yerba dicha coral que se halla en el álveo del mar Rojo, en el mismo sitio por donde Moisés guió á los israelitas, y que tiene su entrada y salida indicada, en ambas orillas, por dos grandes rocas negras, fijas en la arena.

En dicha ciudad de Hermípolis se conservan la puerta de la Vírgen y la fuente donde esta bendita Señora solia lavar sus pañizuelos, cuya agua segun dicen, es apropiada para volver la vista á los ciegos, sanar á los enfermos y limpiar á los leprosos. Tambien en dicho huerto crece el bálsamo; ademas hay en esta ciudad una Iglesia de capacidad asombrosa dedicada á la Santísima Trinidad y á la vírgen María, antiguo templo de ídolos, los cuales cayeron al pisar la ciudad la Sacra Familia fugitiva de Palestina.

A ocho jornadas del Hermípolis está la plaza de Aura (3); y allí se cruza otra vez el mar Rojo en recta direccion, para llegar tras siete dias de fatigosa marcha al monte Sinaí. En este se conserva el cuerpo de la bienaventurada mártir santa Catalina, á cargo de ciertos canónigos regulares, que llevan una vida devotísima, comiendo solo una vez al dia, siendo en número de trece. ¡Y cosa admirable! otras tantas lámparas arden siempre en la iglesia, sin estinguirse, sin recibir nuevo alimento, y solo temporalmente se apagan cuando fallece alguno de los canónigos, hasta la eleccion del reemplazante. El monasterio se halla poderosamente resguardado por temor de las fieras. Del sepulcro de la Santa brotan cada semana tres gotillas de aceite, si bien antiguamente brotaban mas, y en el propio lugar se conserva la peña que Moisés hirió en el desierto para apagar la sed de los israelitas. Suelen acogerse á la inmunidad del monasterio unas avecillas llevando ramas de olivo en el pico, del tamaño de la tórtola, con la cabeza blanca.

A cuatro jornadas de Sinaí, en el campo de Helym, vense aun las piedras del ara que el gran caudillo de Dios elevó despues de recibir las tablas de la Ley; y allí brotan doce fuentes, que preservan para siempre de cegar al que bebe de ellas. Las fieras no tienen acceso á este campo, que es rico en toda especie de productos, y notable por las setenta palmeras, fruto de las victorias de Moisés, que este caudillo plantó.

No lejos corre el rio Marah, antes muy amargo, pero endulzado por el gran profeta de Israel al golpe de su vara. Actualmente sucede que los animales venenosos lo emponzoñan al ponerse el sol para que los otros no puedan beber; pero no bien apunta el dia, se presenta el unicornio, y metiendo en el agua su privilegiada armadura, la vuelve buena; cosa que yo ví por mis ojos. Tambien ví á una milla mas arriba á cierto ermitaño establecido en el sitio donde san Pablo primer eremita y san Antonio pasaron su vida, el cual aun hoy dia se sustenta del maná del cielo, duerme sobre un duro canto, y anda cubierto de pieles como san Juan (4).

Avanzando por el desierto, hasta unos quince dias allende por la tierra de Hur de los Caldeos, patria de los

EMBARCACION DE JUAN DE HESSE, SEGUN UN GRABADO DE 1490.

(2) Hermópolis la magna, antigua ciudad del Egipto Central, hoy aldea de Achmunein.

(3) Amrah es una ciudad de Arabia, en el Hedjaz, distante veinte y una leguas N. E. de la Meca.

(4) El desbarajuste de estos últimos párrafos prueba la poca noticia de su autor y la ligereza con que hilvanaba su relacion. Elim fue ciertamente una estacion de los israelitas en el desierto, despues de la de Marah, pero mucho antes de recibir Moisés las Tablas de la Ley. Véase el testo de la Biblia (Exod. 15, 23, etc.): «Y llegaron á *Mara*, y no podian beber las aguas de Mara porque eran amargas, y por eso puso *Moisés* un nombre conveniente al lugar, llamándolo Mará, esto es, amargura. Y murmuró el pueblo diciendo: ¿qué beberemos?... Moisés clamó al Señor, el cual le mostró un madero, y habiéndolo echado en las aguas se endulzaron. *Llegaron, pues, á Elim* los hijos de Israel, donde habia *doce fuentes de agua* y *setenta palmeras*; y se acamparon junto á las aguas. Y partieron de Elim, y vino toda la multitud al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinai, á los quince dias del mes segundo despues que salieron de la tierra de Egipto.»—Es sabido que los santos Pablo y Antonio cumplieron su vida penitentes en los desiertos de la Tebaida.


Digitized by Google

judíos rojos (5), llegamos á orillas del rio Nilo, y al dia siguiente, por el curso del mismo, á la ciudad de Damiad (6). Desde aquí hicimos rumbo por el Océano adentro, echando tres meses para arribar á la Etiopia ó India interior, antiguo teatro de las predicaciones de san Bartolomé, habitado por los etíopes ó negros (7). Mas allá encuéntrase la region de los pigmeos, hombrecillos deformes, de una vara de gruesos, que apenas viven doce años, residiendo, no en casas sino en cuencas ó cavernas, viviendo no de pan, sino de ensaladas y lacticinios á manera de irracionales, y obligados á lidiar casi siempre con las cigüeñas que matan á sus hijos. Avanzando aun por el mar de Etiopia, entre el Lecoreo (mar del Hígado,) (8) y el Arenoso, se llega en cuatro dias al país de los monoculares. El mar Lecoreo es de tal propiedad que atrae las naves hacia el fondo, por el hierro que en ellas se contiene, y por ser su lecho, segun fama, todo de piedra iman. El Arenoso es una masa flotante de arenas, verdadero mar con flujo y reflujo, que cria peces en cuya pesca son muy diestros los monoculares. Otra de las mañas de estos señores es zambullirse en el agua para echar á pique las embarcaciones que osan hacer rumbo por aquel lado. Son los tales muy rapados, vigorosos y regordetes; tienen un solo ojo en medio de la frente que brilla como el carbunclo; trabajan solo de noche, y devoran á los demás hombres.

Remontando todavía hasta mediar la India en la raya del imperio de Brandicano, que es súbdito del Preste Juan, llégase á la gran ciudad de Andrianópolis, convertida á la fe por santo Tomás, habitada ahora por buenos cristianos y muchos religiosos (9): Es ciudad notable, sita á orillas del mar, con grande y frecuentadísimo puerto, elevados edificios, plazas algo angostas para que el sol no moleste á los transeuntes, y sobre el canal que la cruza, procedente de un gran rio, tiene mas de quinientos puentes de cantería. Entre los edificios señálase el convento de mínimos, cuya iglesia es toda de alabastro, y sirve de panteon á los cristianos. En la playa álzase una torre de admirable elevacion y vistosidad, que de noche es observatorio para los astrónomos y literatos dados á la investigacion de cosas futuras, y entre dia sirve de consistorio á los magnates y primados de la ciudad. Remata en cuatro torrecillas, una á cada ángulo y tiene otra mayor en el centro: todas de rica pedrería y oro, que encierran antorchas y piedras ardientes para dirigir á los marinos. En las afueras de la poblacion admírase el precioso santuario de Santa María, mansion de venerandos santones, y punto concurridísimo de peregrinos que acuden de muy luengas tierras.

Por aquellas inmediaciones, unos salteadores de Brandicano prendiéronnos en ausencia de este y nos tuvieron secuestrados siete semanas en el castillo de Compardit, pero en cuanto el Régulo llegó, nos puso en libertad al averiguar que éramos peregrinos de santo Tomás, por el grande temor que este Santo inspira; y en compensacion nos mantuvo doce dias, despidiéndonos al fin con un salvo-conducto para atravesar sus tierras.

A la distancia de doce jornadas dimos con la ciudad de Beliab (10), en el confin de la India media. Allí nos embarcamos, y habiendo navegado por espacio de ocho dias, ocurriósenos notar una altísima y peñascosa montaña que se alza en el mar, cobijando su parte baja un antro largo de tres millas que debe atravesarse con antorchas encendidas á causa de su completa oscuridad. A la salida tuvimos que descender la nave hasta una profundidad de veinte brazas, por desnivelarse el agua en aquel punto; operacion en verdad asaz peligrosa. Esta gruta, llamada *Tenebrosa*, trae una corriente velocísima, arrastrando grandes piedras y produciendo unos zumbidos, retruenos y ecos los mas horribles, cuya procedencia nadie hasta ahora ha logrado averiguar. No lejos de allí, entre dos erguidos altozanos, está la tierra que da la pimienta; producto difícil de coger por razon de las serpientes que infestan aquel terreno. Llegada la época de la recoleccion, los cosecheros pegan fuego al bosque con objeto de ahuyentar ó dar muerte á los peligrosos reptiles, y entonces pueden acercarse sin recelo á hacer su negocio.

Transcurrido otro mes de navegacion fondéase en el puerto de Gadde (11). Allí hay un castillo donde los mercaderes suelen pechar el teloneo al Preste Juan, emperador de todas las Indias.

(5) Ur, *Orfa*, patria de Abraham. Ignórase aun si estaba en la Siria, en la Caldea ó en la Babilonia.

(6) Damieta, capital de la provincia de su nombre en el Bajo Egipto, está en la embocadura del brazo oriental del Nilo, entre este rio y el lago de Menzaleh.

(7) La Etiopia de los antiguos comprende la Nubia y la Abisinia. Aquí se ve la completa ignorancia geográfica del autor de este opúsculo, pues para trasladarse de Damieta á Nubia, lo que hubiera logrado en pocas jornadas, cruzando el istmo de Suez y costeando el Egipto por el Mar Rojo, va á buscar el Océano con rodeo considerable, prescindiendo del Mediterráneo que debia seguir en toda su longitud, y lo que es mas en una direccion diametralmente opuesta á la que finge.

(8) Será un recuerdo adulterado de la Corea, así como el *imperio de Brandicano*, que luego se menciona, del imperio Birman? En tal caso, *¿quién concierta esas medidas?*

(9) Aquí echamos un vuelo á la Romelia (Turquía de Europa) donde está situada la ciudad de Andrinópolis, en los amenos ribazos del Maritza. A la verdad, la relacion fantástica de nuestro viajero, deja traslucir cierta semejanza con la ciudad aquí mencionada, pero esto ¿qué prueba sino una adulteracion incóngrua y por ende la falsedad de este tejido?

(10) Beliab, tal vez Dehlí. En el Indostan inglés, presidencia de Bengala, hay una pequeña ciudad llamada Belinda.

(11) Querrá decir el cabo del Gado, en la costa de Ajan (mar de las Indias), á 36 leguas S. S. E. del cabo Guardafuy.

Del Palacio del Preste Juan en la India superior, con sus siete mansiones y su variada ornamentacion.

A venticuatro dias de navegacion de Gadde se descubre la ciudad de Edissa (12), córte del Preste Juan y capital de todo su reino. Hállase en la India superior de la tierra habitable: es de planta rectangular y capaz como veinticuatro veces la ciudad de Colonia. La morada del Preste Juan, que campea en el centro de la poblacion, tiene cerca de dos millas alemanas de fondo y tres de frente; novecientas columnas la sustentan agrupadas en forma de otra mayor, de la cual arrancan cuatro descomunales atlantes de piedras ricas y sobredorados, en ademan de sostener con su cabeza inclinada toda la mole del palacio. Vénse tambien en varias de las columnas figurones de piedras esquisitas y oro. En las galerías que se forman entre los intercolumnios, reúnese habitualmente un gran concurso, por celebrarse allí juicios ordinarios en lo espiritual y en lo temporal, consejos entre magnates y autoridades; mercados al principio de cada mes, concurridos por comerciantes de todos los paises, y una gran feria el 1.º de agosto. Merece notarse en el propio sitio un recinto particular que contiene, como vasto museo, las sacras imágenes de antiguos papas y emperadores romanos, y algunas reinas como Cleopatra, Elena etc.

Mil guerreros montan por las noches la guardia del palacio. Una soberbia escalinata de quinientas varas conduce al primer piso, observándose en cada grada dos ó mas leones que están dispuestos, segun fama, á devorar al primer hereje que allí fije su atrevida planta. Este piso que abraza todos los bajos del edificio, llámase palacio de los Profetas, los cuales yacen en aquel lugar sepultos debajo de doradas losas y esquisitas piedras; vense adornadas sus paredes de preciosísimas colgaduras y de candelabros muy elegantes, con bujías que arden sin cesar.

Al piso segundo conduce otra gradería tan alta cuanto la mayor elevacion del edificio requiere, y este se llama palacio de los Patriarcas, porque en el se ensalza á Abraham. Contiene varios aposentos y dormitorios preciosamente aderezados, y entre otras cosas un reloj de tal artificio que si por acaso asoma algun prójimo de mal pelage, da un tremebundo estallido como llamando la atencion de los esbirros para que le echen mano; fenómeno que por cierto no alcanzo á esplicarme. Dícese existir tambien en este piso ó morada una famosa biblioteca para el uso de los doctores que en ella se juntan á cultivar sus estudios.

El tercer cuerpo, con su respectiva gradinata, llámase de las SS. Vírgenes y encierra una rica capilla y el refectorio de los legos y familiares

El cuarto, dicho de los SS. Confesores y Mártires, contiene otra capilla, y el refectorio y dormitorio de los señores.

En el quinto está el Coro de los Apóstoles en una suntuosa iglesia donde se celebran los Oficios divinos en presencia del Preste Juan. Nada mas prodigioso que el rico y preciosísimo refectorio de este, engalanado con vistosas imágenes de pedrería y sobredoradas; pero especialmente es de notar la ancha mesa puesta en el centro de la estancia, formada de una sola piedra esquisita, ténue y ligera como tabla, tan nítida que refleja el rostro de los que se acercan, y de tal virtud que si pusieran encima de ella manjares emponzoñados, les quitaria su parte nociva; y adviertase que si se toca con la mano ó con algun instrumento, lanza chispas de fuego. Admírase en el propio lugar una fuente muy copiosa, y una campana que en su tiempo habia mandado labrar el apóstol santo Tomás, á cuyo tañido se desatan los poseidos y se ahuyentan los vestigios y demonios. Esta bendita campana suele tocarse al principio, al medio y al fin de las comidas del Preste Juan, para que en lo necesario produzca en su persona sus efectos saludables. Durante el banquete ocho doctores por turno van leyendo historias divertidas y curiosas. La vajilla y las vasijas del servicio son todas de oro, plata, piedras preciosas y otras materias de tal propiedad, que los manjares nunca se corrompen ni adulteran por mucho tiempo que en ellas esten. El mismo piso encierra el dormitorio de los patriarcas, obispos y demás prelados.

El sesto, titulado Coro de la Sma. Vírgen María y de los ángeles, contiene asimismo una capilla sorprendente en la que cada mañana al salir el sol, se celebra el oficio solemne de la Vírgen. Hay en esta morada, una aula particular para los consejos secretos del Preste Juan y sus doctores, componiendo un recinto circular y abovedado á manera de cielo, donde campean preciosísimas piedras, que por la noche brillan como si fuese dia claro. Es de advertir que los pisos quinto y sesto son mayores y mas capaces que los demás.

(12) Por supuesto, fabulosa. Hay una *Edesa* en la Turquía Europea, en Romelia, pero pasaria de castaño oscuro adoptarla por la opulenta capital del Preste Juan. Sindhy y el Sindya en el Indostan son los nombres que mas analogía ofrecen con la pretendida Edisa: ¿mas á qué buscar esplicaciones donde no caben?

Sigue la gradinata hasta el séptimo y último cuerpo titulado Coro de la Sma. Trinidad, comprensivo de otra magnífica capilla muy superior á las ya descritas, donde se celebra igualmente cada madrugada el oficio de la Trinidad, asistiendo el Preste Juan, que en seguida desciende al piso inmediato á oir el de la Vírgen, y pasa despues al coro de los Apóstoles en el cual se canta la Misa mayor. El Preste Juan suele dejar su lecho poco despues de media noche. La capilla de que se trata tiene una bóveda elevadísima, redondeada como cielo estrellado y orbicular á manera de firmamento; el suelo está cubierto de marfil, y el retablo vestido de lo mismo y recamado de pedrería. Guárdase en esta iglesia una campanilla que preserva de sordera el dia que se oye, y una faz Verónica que guarece de cegar el dia que se mira. Contigua con la iglesia está el dormitorio del Preste Juan, esquisito y tambien redondeado y estrellado como bóveda celeste, presentando el sol, la luna y demás planetas de artificio incomparable. Las curiosidades reunidas en esta cámara son muchas, pero entre todas sobresale un espejo realzado con tres piedras de gran virtud, de las cuales una aguza la vista, la otra el sentido y la tercera la esperiencia; y para utilizar tales dotes, cuatro insignes doctores están allí siempre tomando noticia, segun se afirma, de todo lo que en el mundo sucede. Admíranse en el propio recinto los nueve coros de ángeles en bellas imágenes de oro y pedrería, con los patriarcas, profetas, apóstoles, mártires, confesores, inclusos los tres santos reyes, vírgenes, y por cima la Magestad divina sentada en su trono, ministrada por los nueve ancianos y los ángeles principales que tienen sus arpas en las manos y entonan el *Gloria in excelsis*, el *Sanctus* y demás himnos. Vénse á otro lado tres cruces admirables que el Preste Juan adora sin cesar; dos fuentes, una caliente y otra fria, de distintas virtudes, y por fin un gigante descomunal, poderosamente armado, pronto á aterrar á cualquiera que allí penetrara despues de puesto el sol.

Sobre la mansion séptima descuellan veinte torres de asombrosa magnitud, que cobijan todo el palacio, y abarcan en su recinto otras nueve cámaras ó viviendas practicables unas con otras alrededor. Dejo aun de citar diferentes maravillas de este palacio, que al presente no recuerdo. Toda esta mole asombrosa, se eleva en las márgenes de un rio llamado Tygris, procedente del Paraiso, el cual arrastra pajillas de oro. En las afueras de la ciudad, hay doce santuarios que santo Tomás mandó edificar en virtud, á honor de Jesucristo y de su santo apostolado.

(*Se continuará.*)

J. Puiggarí.

EL GORRO.

Sin saber como ni cuando, por arte de birlibirloque, me encontré hace dias en mi mesa una carta abierta, de letra desconocida, sin fecha ni sobre, cuyo contenido es el que á continuacion traslado. Dejo al lector que averigue, si le interesa y puede, de quién es la carta, y solo añadiré que al lado de ella hallábase tambien un gorro griego, hendido. Esto aumentó mas mi curiosidad, y empezé á leer la epístola que decia así:

«Muy señor mio: vive en frente de mi casa una jóven de diez y siete á diez y ocho años, hermosa como el sol de primavera. Sus ojos son azules, y su boca encarnada y alegre parece un nido de besos, prontos á volar. Tiene los cabellos rubios, las mejillas sonrosadas, el talle flexible, la mano fina y el pié... yo no sé como tiene el pié; pero apuesto doble contra sencillo á que es breve como la órden de un teniente mal humorado.

»Mi corazon es inflamable como una cajilla de fósforos; ve á una mujer y arde; declárala su amor y sigue ardiendo; es corre-pondido y se le acaba el misto. Hecha esta aclaracion nadie estrañará que mi vecina me inspirase una pasion violenta, ni que desde el amanecer hasta el anochecer estuviese yo asomado detrás de los cristales del balcon de mi casa, haciendo mas señas que un telégrafo en época de revolucion. No era menos asidua á asomarse mi vecina, que se vestia, peinaba y aderezaba en un gabinete, con las cortinillas del balcon levantadas; de manera que sorprendia sus menores movimientos y cada vez iba enamorándome mas. Esto sin contar el tiempo que pasaba fisgando como yo al través de los cristales; hasta el punto de que para los curiosos debiamos parecer dos ánimas en pena, ó por mejor decir, dos figuras góticas pintadas en los vidrios.

»Cansado de mirarla y de ser mirado aventuréme un dia á enseñarla un billete, escrito segun la moderna escuela, donde, como de costumbre, hacia grandes elogios de mi corazon—no era cosa de que yo hablase mal de él. —y la ofrecia una *fidelidad eterna*; con lo cual creí poco menos que asegurada mi conquista. ¡Error! No bien distinguió en mis manos el papel, cuando me volvió ásperamente las espaldas, como si la hubiese amenazado con puñal, veneno ó pistola. Quedéme al ver este desvío estupefacto y con el aire de un empleado que acaba de recibir el oficio de cesantía, sin saber cómo esplicarme la conducta de mi vecina, que por una parte no parecia

Digitized by Google

disgustada de mi amor, y por otra me habia enseñado el prólogo de unas solemnes calabazas. ¿Sería el natural pudor de doncella el que la habia obligado á rechazar tan bruscamente mis enamoradas ofertas y rendimientos? ¡Ay no! La casualidad, esa diosa burlona que juega con el hombre y los sucesos, esa cazadora de sorpresas que á lo mejor saca un mundo de la nada ó reduce á la nada un mundo, me dió la clave del proceder de mi vecina: amaba y no era yo el objeto de su amor.

»Era un garrido mancebo de agraciado semblante, que vivia en el piso segundo de mi casa, el que obtenia los favores de mi vecina; aquel á quien ella miraba y el que como yo, aunque con mejor fortuna, permanecia tambien desde por la mañana hasta por la noche asomado al balcon. El dia fatal en que le ví por primera vez tenia puesta una bata alfombrada y cubierta la cabeza con un gorro griego; el mismo que le remito á usted. ¡Ay! en aquel amargo trance, me creí mas digno del gorro que mi venturoso rival.

»El descubrimiento que acababa de hacer me puso de un humor áspero y desabrido; empezé á ver de color negro todas las cosas de la vida, lo cual me sucede muy á menudo; á renegar de mi destino, de los hombres, de mi vecina y del *gorro*. ¡Qué reflexiones me inspiró el malhadado gorro! El es símbolo de todas las desdichas sociales. ¡Evitar siempre los *gorros*! ¡Si teneis casa y buena mesa, no os dejeis alucinar por las compañías de gorra; los *gorristas* os acosarán por todas partes, os comerán, os fumarán, os beberán, os harán palco de teatro, frac ó caballo, lo que mas necesiteis; y cuando á poder de transformaciones hayais llegado á la última, á la miseria, huirán de vuestro lado; mas para mayor escarnio os dejarán la *gorra puesta*! Muchas consideraciones podria hacer sobre el *gorro* y sus *delegados*; pero las omito, porque en boca cerrada no entran moscas.

»Apurando la materia, llegué á conocer que mi rival afortunado debia pecar de candoroso, cuando con el gorro puesto se atrevia á enamorar; y de consecuencia en consecuencia deduje que debia tambien carecer de sentido comun, y le tuve lástima, siendo yo el lastimado, y resolví vengarme, no de él sino de la ingrata que habia hecho de mí un *oso* como Dios hizo una estátua de sal de una mujer.

»¡¡Un oso!! Esta palabra penetró en mi corazon como agudo puñal. ¿Quién no ha visto rondar por las calles de la córte, de noche y de dia, con sol, y con agua, á una infinidad de sombras solitarias como el remordimiento, con el pescuezo estirado á lo grulla, mirando á los balcones, suspirando y confiando sus penas á los portales ó á las esquinas? ¿Y quién no se ha reido alguna vez de estas desventuradas criaturas, que enamoran á cuatro vientos y que yendo á caza de una caricia suelen hallar un pasmo si es invierno ó un tabardillo si es verano? Galanes de balcones que enteran á todos menos á la amada de lo que piden, que pasan la vida en medio de la calle como el arroyo, diciendo ternezas al aire que es el que se lleva sus palabras, y hace bien en llevárselas, pues para otra cosa no sirven. ¿Quién no se ha horrorizado ante la idea de transfigurarse en fiera de esta especie, perseguida y cazada, sino con escopeta ni lazo, con sarcasmos y burlas, acechada por los vecinos que, como á un caballo de copas, dicen siempre al verle: «*Ahí vá*» y despreciado al fin y al cabo hasta por la misma dama, que á la luz de la luna, entre una tos de ida y otra de vuelta, le encaja un *te amo*, el cual de miedo de ser devorado no suele casi nunca llegar á su destino? Este terrible pensamiento, como digo, me animó en mis planes de venganza, y resuelto á todo, entré en mi despacho, tomé la pluma, y evocando las imágenes de mi odio, escribí una carta concebida en estos términos:

«*Señorita*:

Al mirarla en el balcon
siempre de *cuerpo presente*,
un amor vivo y ardiente
inflamó mi corazon.
Atrevíme á hacerla guiños
y señas y cortesías;
hice dos mil *pollerías*
que amor nos convierte en niños.
La pasion que entra de pronto
es ciega y no reflexiona:
yo juzgué que mi persona
no la asustaba y fuí un tonto.
Ya he visto en esta ocasion
que no la agradan mis trazas,
y acepto las calabazas
con toda resignacion.
No la volveré á enseñar
cartas, ni seré molesto:
me retiro, dejo el puesto
y *pelillos á la mar*.
No vuelvo á implorar socorro:
adore usted en buen hora
al del gorro... ¡yo, señora,
no compito con un gorro!»

Escrita la carta, busqué traza para que llegase á manos de mi vecina, y no hallé otra tan adecuada como la de sobornar á una vieja que era madrina de mi ingrata y que entonces por haber venido á menos, servíala de aya. Era la tal, quintañona, remilgada y lo suficientemente fea para vieja, que es cuanto hay que decir. Tenia los ojos escondidos en el cogote, como avergonzados de estar en semejante cara; la nariz afilada y larga, tanto que en caso de persecucion, su dueño hubiera podido ocultarse detrás de ella, como detrás de un biombo; la habla borracha, que á cada palabra daba un tropiezo; la barba prolongada como pescante de coche y mas arrugado el rostro, que un trapo á medio secar. Llorábanla los ojos, ignoro si de arrepentimiento por lo que habian pecado, ó de debilidad: era en fin la mas horrible criatura qne pudo imaginar el diablo. No sé como logró inspirarme confianza la tal estantigua, que hubiera pasado por una bruja en cualquier parte; pero la venganza, como el amor, es ciega y no se para en los medios con tal de conseguir sus fines.

Dila, pues, la carta y un napoleon, y ella por ganarse otro, que rejalgar se la vuelva, en vez de dar el billete á su ahijada, fué y se le entregó al *señor del gorro*, el cual, como es de suponer, se puso que cogía el cielo con las manos. Yo lo supe porque á la mañana siguiente ví entrar en mi casa á dos caballeros muy sérios y muy atentos que venian de parte de mi ofendido rival á proponerme una funcion de pólvora ó sable. Quise demostrarles la inoportunidad de esta distraccion; mas no hubo medio de convencerlos, por lo cual apechugué con el lance que tan inopinadamente se me entraba por casa, y comisioné á dos amigos para que arreglasen con los dos de mi rival las condiciones del desafío. Resolvióse que este fuese á sable y á primera sangre, cosa que no me disgustó y á la madrugada siguiente me encaminé en un coche con mis padrinos al lugar de la catástrofe.

Ya me esperaba en él mi adversario, tanta era la impaciencia que por matarme tenia. Confieso con ingenuidad que al verle temblé; que un hombre que tan á pechos toma una ofensa hecha á su gorro, bien es para inspirar miedo al corazon mas denodado, cuanto mas al mio. Saludámonos fríamente, y cuando ya estuvieron terminados todos los preparativos, agarró con la diestra mano el sable y con la zurda sacó de una faltriquera el consabido gorro, encasquetándosele sin decir una sola palabra.

—¿Qué hace vd? le preguntó un padrino.

—Quiero que presencie el desagravio el que ha motivado la ofensa.

—Pero... añadí procurando en vano ocultar mi turbacion.

—¡En guardia! dijo mi adversario interrumpiéndome.

No hubo mas remedio; atéme á la cabeza un pañuelo de seda para estar en iguales circunstancias que mi adversario, levanté mi chafarote y comenzó la fiesta.

Ninguno de nosotros conocia las armas; pero á pesar de esto, nos acometíamos esforzadamente, y como mi rival tenia la razon, le rompí la cabeza.

¡Figúrese usted cuánto no seria mi asombro al ver partido el *gorro*, orígen de la contienda, y el cráneo de mi adversario! Con el corazon traspasado de pena y la mirada inquieta me alejé de aquel sitio de horror dejando al herido en poder de sus padrinos y del cirujano. ¡Ay! yo me marché de allí abrumado con la idea del crímen que acababa de cometer.

Pasé todo el dia en un desasosiego contínuo y por la noche tuve fiebre. Veia revolar á mi alrededor millares y millares de *gorros* que me miraban y se reian y me perseguían y acosaban sin tregua ni descanso. ¡Aquel era un fantástico mundo de gorros! Tapéme la cara con las sábanas, y nada; la vision no se desvanecia, antes aumentaba; mirábala crecer, oia en torno mio las siniestras carcajadas de aquellos monstruos de paño, cada vez mas prolongadas, mas horribles, mas próximas! Quise gritar y sentí que un gorro chorreando sangre me apretaba la garganta; ¡era mi víctima! ¡era mi remordimiento!

La luz del crepúsculo matinal vino á disipar las sombrías imágenes que durante la noche me habian atormentado. Salté con el alba de la cama, y llamé á mi criado para que me buscase el traje de casa; vino corriendo y lo primero que me presentó fue... ¡el gorro! ¡Ay! hizo mas: en su afan por servirme se atrevió á ponérmelo en la cabeza, pero yo en agradecimiento le puse la punta del pié en un *lugar* de su cuerpo *de cuyo nombre no quiero acordarme*.

—¡Bárbaro! esclamé ¿te han pagado para que me asesines?

—Pero ¿que es esto? ¿señorito? Me preguntó sobresaltado.

—Vete, repuse, y llévate eso.

—¿Cual? ¿el puntapié?

—No, añadí riendo á pesar mio. El gorro.

Ya mas entrado el dia, mandé preguntar por el herido, que como he dicho, vivia en el piso segundo de mi casa; pues tenia ánsia por saber de él. Mi criado volvió diciéndome que la herida era levísima, tanto que no le habia obligado á hacer cama á mi vecino, y yo respiré dando gracias á Dios que quitaba de mis hombros el peso de un crímen sangriento. Para tranquilizar todavía mas mi conciencia, escribí una carta á mi rival, manifestándole mi sentimiento, y ofreciéndole mudarme de casa; pues no queria vivir ni un dia mas en parajes que habian de estar recordándome á cada paso mis tristes aventuras ni volver á ver á la fatal niña del balcon.

El herido contestó á mi carta con otra tan atenta como breve, que decia así:

«Muy señor mio: agradeciendo como debo el interés que me demuestra, acepto los ofrecimientos de usted, y aprovecho esta oportunidad para decirle que en todo tiempo puede disponer como guste de mi amistad y de mi gorro. Soy de usted etc.

Con la carta tuvo mi vecino la idea de mandarme como un mensagero de paz, el gorro que acababa de poner á disposicion mia.

Cumpliendo mi palabra, me mudé á los pocos dias á otra casa, donde vivo sin asomarme á los balcones por temor de tropezar con alguna vecina enamorada, y donde sabe usted que puede contar con el afecto de un infeliz mas castigado por un gorro que por la fortuna.»

Hasta aquí llegaba la carta, la cual sin quitar punto ni coma, antes bien poniéndoselas, he creido conveniente publicar para escarmiento de amantes importunos; aunque hago mal en deducir la moraleja de ella porque me espongo á que sea calificada de *fábula*, cosa que á decir verdad sentiria tanto como puede suponer el piadoso lector.

GASPAR NUÑEZ DE ARCE.

Se ha descubierto un nuevo procedimiento para la estirpacion del *oidium*, el que consiste en una insuflacion de polvos de carbon. Este remedio poco costoso y seguro, segun se dice, ha sido sometido ya para su exámen á la Academia de ciencias de París.

Ha sido premiado en los Estados-Unidos el inventor de una nueva clase de herraduras. Consiste esta en una ordinaria, cuyos bordes están de tal manera dispuestos, que puede quedar sujeta al casco del caballo. Son de acero, delgados y elásticos y se sujetan por medio de un tornillo, con lo cual se evita el uso de los clavos. Desde luego se comprende la economía grandísima que puede resultar de esta invencion, no solo por la facilidad y prontitud de herrar un caballo, sino que cuando este no haya de trabajar se le podrá descalzar sin inconveniente alguno.

La comision encargada de publicar la coleccion de monumentos artísticos de España, tiene ya reunidos muchos materiales para una obra que es tan interesante para dar á conocer á los estranjeros las muchas bellezas que poseemos, de cuya existencia ni aun idea tienen.

REVISTA DE LA QUINCENA.

Empezamos hoy nuestra revista reconociendo un error: no hemos dado hasta ahora especial importancia á la parte teatral; y cuando la farsa es tan comun en el mundo, el no hablar de farsas suele equivaler muchas veces á reducirse al silencio. Para enmendarnos daremos hoy ante todo las noticias relativas al arte escénico, en el cual dicen que vamos progresando maravillosamente.

Ha llegado la princesa del teatro trágico, la marquesa Capránica, en una palabra la Ristori, seguida de toda su córte que se compone de unos treinta personajes, y acompañada del Sr. Gaztambide, encargado por la empresa de hacerle los honores del suelo español. Mañana se presentará al público en una de las piezas de su repertorio, la tragedia *Medea*, produccion de Corneille arreglada al italiano.

Tambien se encuentra en Madrid Olimpia Priora, que si no es marquesa, dicen sus admiradores que podria ser reina del baile estranjero. Esta notabilidad coreográfica que se presentará en el teatro de Oriente en el baile titulado *El Corsario*, viene precedida de una grande reputacion, y asi era menester para luchar con los recuerdos que ha dejado otra linda princesa teatral, la Fuoco, cuyos piés y cuyos peinados, trastornaron en tiempos no muy distantes todas las cabezas.

El domingo último comenzaron con la comedia de Lope de Vega, *El mejor Alcalde el Rey*, las representaciones en el teatro de Novedades. Eligióse esta comedia para el estreno del teatro porque se habia invitado á la reina á que asistiese á la inauguracion, y querian destruirse ciertas prevenciones que se habian tratado de suscitar contra el nuevo coliseo por estar situado en un barrio... es decir, por estar situado en la plazuela de la Cebada. Fieles cronistas, debemos notar que al pasar la reina, así á la ida como á la vuelta, los balcones de la calle de Toledo se ostentaron iluminados y adornados de vistosas colgaduras, mientras en ellos y en la calle hasta el teatro se apiñaba una numerosa concurrencia. El teatro de Novedades se compone de una gran platea de 28 á 30 filas de butacas forradas de terciopelo de Utrecht, con tres órdenes de palcos que tienen por antepecho barandillas de hierro, las cuales permiten á las señoras lucir desde el pié hasta el tocado. Y en efecto, en la primera noche se lucieron muchos piés con no gran contentamiento de sus propietarias. La empresa podria evitar con facilidad este


Digitized by Google

inconveniente del demasiado lucimiento, cubriendo la parte inferior de cada balcon é impidiendo así, que las estremidades del vestido cometan la indiscrecion de asomarse al patio faltando á la mision que les está encomendada. El palco de la reina está colgado de terciopelo con las armas reales bordadas de oro á realce; y es tambien de terciopelo el telon de embocadura que llama la atencion por su riqueza y la profusion de estrellas de oro de que está bordado. El desempeño de la funcion fue bueno: y si la concurrencia se retiró á las dos de la mañana, no fue por culpa de los actores, sino por la del gas, que al principio se negó obstinadamente á contribuir al lucimiento de la fiesta, hasta que se le pudo convencer de que no habia peligro alguno en dejarse ir por los conductos que se le tenian preparados.

El teatro de Oriente, que abrirá sus puertas en breve, ademas de las habilidades de la Olimpia Priora y de su pareja Merante, bailarin *de fuerza* que hace prodigios en el ramo de cabriolas y zapatetas en el aire, dicen que nos ofrecerá *indefectiblemente* las óperas *Aroldo*, del maestro Verdi, *Estrella de San Germano*, escrita últimamente en Viena para el tenor Bettini, y los *Hugonotes, capo di opera* de Meyerbeer. En estas producciones se presentarán la Tossi y la Montenegro; y Picoli, notabilidad maquinista, reformará la maquinaria é introducirá en esta parte notables mejoras.

En cuanto á la zarzuela, parece que no formarán parte de la nueva compañía ni la Ramirez, ni Font, ni Becerra, ni Obregon. La Palma trabajará en el Príncipe y tambien los hermanos Osorios; Romea, Arjona y la Teodora en el Circo. Está pues resuelta la crisis teatral, que por tanto tiempo nos ha tenido en penosa espectativa.

No son estos, sin embargo, los únicos espectáculos que se nos preparan. Sin contar con la esposicion de la industria agrícola y con un simulacro militar que algunos periódicos anuncian para fines de este mes y que segun ellos se verificará en la dehesa de los Carabancheles, tendremos en la primera quincena del mes siguiente carreras de caballos en el hipódromo de la Casa de Campo. Se anuncian premios y apuestas de consideracion para estas carreras que durarán dos dias.



TIPOS ESPAÑOLES.—ASTURIANOS.

Haciendo aquí por hoy punto final en materia de espectáculos, diremos que el gobierno ha publicado la ley de instruccion pública para que empiece á regir desde el próximo curso, y que con este motivo los catedráticos de la Universidad se han apresurado á ofrecer al señor ministro de Fomento una preciosa medalla de oro guarnecida de diamantes. Esta medalla, pieza de mucho gusto, es arreglada al modelo de la que segun los reglamentos corresponde usar al ministro como gefe y rector de toda la instruccion pública. Una comision del claustro pasó el otro dia á presentársela al señor Moyano.

Ya se ha publicado por el gobierno el resultado del último censo de poblacion. Segun el recuento verificado en 21 de mayo, la España tenia aquel dia 15.518,516 habitantes; es decir tres millones y medio mas que los que resultan del censo practicado en 1846. Sin embargo créese que los anteriores datos no son completamente exactos, y segun los reunidos en la comision general de estadística y facilitados por las autoridades civiles, eclesiásticas y militares, la poblacion de España asciende con leve diferencia á 16.301,851 almas. Tomando, pues, un término medio y números redondos, podemos decir sin temor de equivocarnos demasiado, que la parte española de la Península con las Baleares y Canarias, comprende una poblacion de 16.000,000. En un siglo, por consiguiente, se ha duplicado la poblacion de España, á pesar de las vicisitudes, de las guerras, pestes y desgracias de todo género que nos han afligido en ese tiempo. La provincia que segun el último recuento aparece mas poblada es la de Barcelona, que cuenta 713,142 habitantes; á esta sigue la de Valencia, con 605,358; á esta la Coruña con 551,070; Oviedo con 524,288; Madrid con 475,028; Sevilla con 463,409; Málaga con 451,171; Pontevedra, Lugo, Badajoz que varian entre 428,000 y 404,000 siendo las menos pobladas, por comprender menor territorio, las Vascongadas, Logroño, Guadalajara, Huelva, Segovia y Soria.

Ya que hablamos de datos estadísticos, diremos que nos ha llamado la atencion el número escesivo de causas criminales incoadas en el mes de julio en la audiencia de esta capital, que comprende los territorios de Madrid, Guadalajara, Avila, Toledo y Segovia. Para una poblacion de 1.300,000 almas, se han formado en solo un mes seiscientas causas criminales, mas de la mitad de ellas por ataques á la propiedad. A los filósofos y á los jurisconsultos toca investigar las causas de este fenómeno.

El príncipe de Orange que ha viajado por nuestras costas en la fragata holandesa *Groninghen*, llegó el sábado de improviso á Madrid, y hoy debe asistir al banquete que se le ha preparado en palacio. El príncipe es un jóven de diez y siete años, alto, robusto, de fisonomía simpática y benévola; vino á Madrid desde Valencia, á donde volverá en breve, segun parece, para continuar desde allí sus viajes. Tambien se halla en Madrid, y ha debido ser recibido á estas fechas por la reina, un enviado de un príncipe indio, el Maja-radya (gran rey), de Tipperah. Tipperah, es un distrito de Bengala, con unos setecientos cincuenta mil habitantes, situado á la orilla oriental del Brahmaputra, y *protegido* por los ingleses. El príncipe indígena Apurva Krishna Behadur, jóven todavía, parece que es un gran poeta, y un gran conocedor además de idiomas estranjeros, sobre todo del inglés. Hemos visto una *Historia de la conquista del Indostan por los descendientes de Timur*, escrita por él en su lengua nativa, y traducida tan bien por él al inglés, que demuestra no pequeñas dotes de estilo y de ingenio. Su enviado está encargado de presentar á la reina un ejemplar de las obras del príncipe, el cual dicen que ha remitido igual regalo á los demas reyes de Europa.

El dia 8 se inauguró en Roma por Su Santidad, la columna levantada en la plaza de España en obsequio de la Inmaculada Concepcion de la Vírgen. El enviado de España habia hecho los preparativos para recibir dignamente en sus salones al padre santo, y á su comitiva de cardenales y prelados. A la altura de los balcones, se habia construido un gran palco, al cual salió el papa y bendijo la columna en medio de las aclamaciones de un numeroso y devoto pueblo. Ya en otro número hemos dado el grabado y la descripcion minuciosa de este monumento.

Mientras esto sucedia en Roma, se celebraba en un modesto pueblo de Vizcaya, la colocacion del busto de Ercilla, en la sala de ayuntamiento. La señorita doña Elisa de Olózaga, natural de Bermeo, regalaba á su villa natal la efigie del gran poeta, que llevada solemnemente por las calles acompañada de un numeroso concurso precedido por el Ayuntamiento, y colocada en su sitio por manos de la jóven que hacia el donativo, dió ocasion al padre de esta jóven, el célebre orador don Salustiano, á pronunciar uno de sus bellos discursos, recordando las principales vicisitudes de la vida de Ercilla, tan llena de servicios y merecimientos, como escasa de fortuna.

Otra inauguracion está preparada para hoy en Alicante, y es la del monumento que la gratitud de aquella provincia eleva á su digno gobernador don Trino Quijano, que en la última invasion del cólera la salvó de innumerables desgracias, infundiendo en los ánimos el valor necesario para hacer frente al azote destructor, y sucumbiendo víctima de su celo.

Durante las grandes calamidades, hay en Segovia la piadosa costumbre de subir á la catedral la imágen de la Vírgen, que se venera en la ermita de la Fuemisla, edificada al otro lado del rio Eresma al pié de unos altos peñascos, memorables entre otras razones, por haber sido mansion de santa Teresa y de san Juan de la Cruz. Despues, cuando el peligro ó el mal pasan, se vuelve á bajar la Vírgen en procesion á su santuario: pero si la subida puede hacerse sin ceremonia, para la bajada deben asistir las mangas y pendones de todas las parroquias, y en otro tiempo, de todos los gremios en cinco leguas á la redonda. Por eso anteayer, dia señalado para la traslacion de la imágen, que habia sido llevada á la ciudad durante el cólera, se hallaban reunidos en Segovia los representantes del clero de ochenta y cuatro parroquias con sus mangas y pendones, los danzantes de toda la provincia, y un concurso inmenso de los pueblos para acompañar á la procesion, que presidida por las autoridades civiles y eclesiásticas, se efectuó del modo mas solemne. Los festejos y funciones que se han celebrado con este motivo, han dado á la hoy pacífica Segovia, una animacion inusitada, que recuerda los dias de su grandeza, y de sus agitaciones y turbulencias.

No menor animacion mostraban á la fecha de nuestras últimas noticias, los zaragozanos para preparar las fiestas á la Vírgen del Pilar. En el Coso se ponian aceras dobles; se iban á iluminar con gas las calles y plazas principales de la ciudad; y con el derribo de la iglesia de San Pedro y de las casas inmediatas, se trataba de dar desahogo á la importante calle de San Gil, para que pudiera pasar holgadamente la procesion por ella.

La muerte del conocido é infortunado poeta don Francisco Cea, ha causado profundo sentimiento á todos los que habian tenido ocasion de admirar sus dotes de ingenio y de inteligencia. Aun cuando los salones del señor Cruzada Villaamil se hallaban cerrados durante la estacion calurosa, se abrieron estraordinariamente con este triste motivo hace pocos dias, y la juventud literaria acudió á ellos á prestar un homenaje á la memoria de su perdido compañero. No se limitó la reunion á deplorar en fúnebres endechas esta pérdida; sino que en el acto se abrió una suscricion para socorrer á la familia del difunto, y se adoptaron otras disposiciones que llevaban el sello del buen deseo, para librar de la miseria á los seres desventurados á quienes esta muerte viene á privar de su natural apoyo. Mucho celebrariamos que los esfuerzos generosos de la reunion Cruzada, surtiesen el deseado efecto.

Por la revista, y por todo lo que no lleve firma en este presente número,

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

SOLUCION DEL GEROGLÍFICO DEL NÚMERO ANTERIOR.

El hombre es capaz de cometer un grande y espantoso disparate, si se deja llevar del amor al oro.



PRECIO DE LA SUSCRICION.

MADRID.		PROVINCIAS.	
Por números sueltos á. .	2 rs.	Tres meses.	14
Tres meses.	11	Seis id.	25
Seis id.	21	Un año.	48
Un año.	40	En el estranjero un año.	70

AVISO.

Los señores suscritores por trimestres, cuyo abono concluye en este número, se servirán renovar la suscricion sino quieren sufrir retraso.

Los suscritores por años y que optaron por el regalo de las estampas, recibirán con este número la que representa *la Literatura*.

A los suscritores á la Biblia se les ha remitido el tomo quinto y último, y á los que lo están al Año Cristiano el quinto y último que contiene las Dominicas.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

EDITOR RESPONSABLE D. JOSÉ ROIG.—IMP. DE GASPAR Y ROIG, EDITORES. MADRID: PRÍNCIPE, 4. 1857.


Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 18. MADRID, 30 DE SETIEMBRE DE 1857. AÑO I.

MEJICO.

LOS INDIOS.



Es innegable que aquella raza indómita y guerrera que tan obstinadamente luchó contra las fuerzas aliadas del intrépido cuanto gran político Hernan Cortés: aquella raza que contaba entre sus emperadores con hombres del temple de Guatimoc, que sufriendo con heroicidad el tormento del fuego y sintiendo abrasar las plantas de sus piés sin exhalar un gemido, solo despegó sus labios para decir á uno de sus guerreros que se quejaba; *¿estoy yo acaso sobre una alfombra de rosas?* Es innegable, repito, que aquella valerosa y arrogante raza, ha degenerado completamente. A la intrepidez, arrojo y patriotismo que entonces desplegaron los hijos de aquella encantadora region, han sucedido la humildad, la timidez y la desconfianza. Al tornarse de conquistadores en conquistados, debieron sentir sin duda tanto el dolor que esperimenta el valiente de verse vencido, que el desaliento y la tristeza forman sin duda los poderosos agentes que operaron ese cambio repentino que se notó en ellos desde los primeros años de la conquista. Se creyeron superiores á todos los pueblos; y al perder su libertad, desapareció el encanto que les prestaba aliento y brio; se desvaneció la dulce ilusion que los alimentaba, y viendo que hasta sus dioses eran inferiores al Dios de los que luchaban contra ellos, se entregaron á esa desesperada indiferencia en que cae el hombre cuando llega á convencerse de la incurabilidad de sus males. Mientras creyeron en sus tradiciones, mientras tuvieron á su lado valientes emperadores que los condujeron al combate; mientras creyeron en el poder de sus dioses y en la influencia que con ellos ejercian los sacerdotes, lucharon con una constancia que asombró al mismo Hernan Cortés. Pero cuando viéndose vencidos llegaron á persuadirse de que sus tradiciones descansaban sobre una base falsa; cuando vieron aherrojados á sus emperadores casi divinizados por ellos hasta entonces; cuando se persuadieron de que sus deidades eran impotentes, y que sus sacerdotes carecian del influjo divino de que los creian revestidos, cayeron en ese abatimiento que cambia la naturaleza del hombre, y que es el virus mortífero que inocula á las generaciones que van á sucederle.

He aquí, á mi juicio, la causa de ese cambio que se nota entre la raza primitiva y la presente. Podré muy bien equivocarme; pero, en mi concepto, no reconoce otro origen esa transicion violenta que se operó en el antiguo imperio azteca.

Comparemos hoy el carácter de los indios de esas tribus salvajes que caen como un torrente sobre las provincias de Durango y Zacatecas, arruinándolas y devastándolas, con el carácter del indio que admitió el influjo de los conquistadores, y veremos que los primeros son arrogantes, valientes, robustos, sufridos, astutos y altaneros, á la vez que el segundo es sumiso, débil, apocado y falto de energía.

La independecia es á las naciones, lo que el sol á las plantas; necesitan de su fuego vivificador para que no se hiele la raiz que las nutre y fortalece. Verdad es que los indios han recobrado su independencia desde que Méjico se emancipó de su metrópoli; pero á las sociedades que perdieron una vez su libertad, les acontece lo que á las flores arrancadas del pensil en que crecian libremente, y que se colocan en brillantes bombas de cristal dentro del retrete de alguna hermosa; estrañan las brisas puras de la campiña y crecen débiles; y cuando vuelven á ser colocadas en el lugar de que fueron arrancadas, se encuentran ya tan lánguidas, que nada puede prestarles su pasada galanura.

Los reyes españoles vigilaron con un amor verdaderamente paternal, desde los primeros años de la conquista, por la conservacion y bienestar de los indios; y las leyes de Indias son un monumento que honrará siempre á nuestros monarcas. Empero estos cuidados, dignos por cierto de elogio, podian considerarse como los que prodigan los botánicos en la helada Rusia á las plantas de paises cálidos que crecen sin fuerza en los invernáculos en que las han colocado.

Los indios habian cambiado, no por grados, sino de repente, de religion, de creencias, de costumbres, de trages, de Dios y de ceremonias: vieron naufragar su imperio entre la sangre vertida por los intrépidos guerreros que lo defendieron, y levantarse otro sobre la roja espuma, como se levanta un bajel sobre las mismas olas que acaban de sepultar en su seno otra velera embarcacion que poco antes se deslizaba serena sobre el húmedo elemento; vieron suceder á sus *teocallis*, templos católicos magestuosos; á sus queridos penates, las imágenes de los santos; á sus arraigadas costumbres, otras nuevas que habian importado de Europa sus dominadores; y al cambiar de posicion social, cambiaron tambien de carácter y hasta de fisonomía, que á tanto se estiende el influjo que ejerce la parte moral sobre la física.

Hecha esta ligera indicacion para aducir de un hecho cierto, consecuencias exactas que revelen las causas de ese cambio notable que todos advierten en la raza de los antiguos aztecas, pasemos á ocuparnos de lo que hoy son esos descendientes de Moctezuma y de Guatimoc.

De los siete millones de habitantes que cuenta la nacion mejicana, cuatro y medio millones son indios; gente dócil y pacífica que nunca toma participio en las convulsiones políticas que agitan aquella sociedad, y que sin cuidarse de los cambios de gobierno que se suceden unos á otros con tan lamentable frecuencia, no hacen mas que obedecer á las autoridades constituidas por el partido que triunfa. Los indios son el mueble de traspaso que mudan de señor sin quejarse, sin oposion, con ese indiferentismo originado de su ninguna ambicion y de sus limitadas exigencias sociales. Acostumbrado el indio á mirar á la raza europea como á superior en todos los ramos que abraza el saber humano, y hasta en dotes físicas, no se ha creido con derecho para intentar nivelarse con los descendientes de los españoles que han sido los que, desde que se consumó la independencia hasta el presente, han regido los destinos de la patria.

Constituidos los indios por sí mismos mas bien que en libres ciudadanos, en voluntarios siervos de la sociedad, no han aspirado jamás á salir del círculo en que se colocaron despues de la conquista, y ven sin envidia repartirse el mando, los empleos y los destinos, entre los descendientes de sus antiguos dominadores, que son, ademas, los que tienen en sus manos todos los ramos del comercio, de las ciencias, de la enseñanza, de la industria, de las artes y la propiedad.

El indio tiene formado tan bajo concepto de sí mismo, que se juzga destituido de razon, pues solo cree dotadas de tan alta facultad á las personas que no pertenecen á la esfera en que ellos se han colocado.

Esta estremada humildad nunca desmentida, y esa ciega obediencia hácia todas las determinaciones tomadas por los gobernantes, han sido dos virtudes que se han convertido en sus mas poderosos contrarios; virtudes que han llevado sobre él males sin número, virtudes que han acumulado sobre los pueblos indios miseria y

Digitized by Google

lágrimas, y que han dejado eriales los campos. Veamos cómo.

No bien suben los hombres de cualquier color político al mando, cuando ruge por todas partes la tempestad producida por el amalgama de todas las fracciones vencidas que, impulsadas por el viento de la ambicion, amenazan sumergir en un abismo insondable á los que conducen la nave del Estado. Los gobiernos, semejantes al náufrago que anhela salvarse, dirige la vista á su derredor, y no hallando gente sumisa y fiel sino en los indios, decreta una leva que se estiende á ellos, y les arranca del campo, de sus hogares, de sus haciendas y del lado de sus familias, convirtiéndoles en soldados que le defiendan. Ved aquí, como antes dije, convertidas su estremada humildad y su ciega obediencia en sus mas contrarios enemigos.

En Méjico no está establecido el sorteo, y nadie sirve en el ejército mas que los indios; sin que para vestirles el uniforme medie otra formalidad que la de sacarles de su casa, ponerles una cuerda al brazo, y traerles á la capital donde se inscribe su nombre. Y ved aquí otra vez, cómo su estremada humildad y su ciega obediencia, son virtudes que los hacen inferiores á los demás ciudadanos que están exentos del servicio militar.

Los indios tienen la tez cobriza, largo, negro y lacio el cabello que muchas veces lo llevan trenzado con cinta de colores, junta y poblada la ceja; nada de patilla, y escaso el bigote y la perilla, los pocos que cuentan con tal adorno; son bien formados, sueltos y ligeros; tienen ojos grandes y negros; gruesos labios y encendidos, nariz chata, y dientes blancos como el marfil. El trage que usan es: pantalon poco largo de gamuza, abierto por los lados que llaman *calzoneras*, sostenido por un ceñidor ordinario; sombrero de petate de anchas alas, sandalias, ó *guaraches*, como dicen los indios, sujetas al pié, que lo llevan sin media, por medio de ligeras correas de cuero; camisa de algodon que hace á la vez los usos de chaqueta, una frazada de poco valor, hecha por ellos que desempeña los oficios de capa. La mayor parte son labradores que sirven de peones en el campo, ó que se dedican al cultivo de algunas tierras propias, de poca estension, en que siembran primeramente el maiz, que es su principal alimento, crian gallinas, marranos y pavos llamados *guajolotes* que conducen á las grandes poblaciones para su venta. Nadie es capaz de calcular los bienes sin cuento que á la sociedad mejicana resultan de que los efectos de primera necesidad esten al cuidado y en poder del indio. Si los que han empuñado las riendas del gobierno, en todos los partidos, hubieran meditado sobre las ventajas que á la nacion en general resultan de esta circunstancia, lejos de cogerlos por fuerza para el servicio de las armas, hubieran dictado providencias benévolas que sirvieran para dar mayor impulso al aumento de esa raza, digna de todas las consideraciones que la dispensó el emperador Carlos V, y del amor conque la miró siempre el inmortal Fr. Bartolomé de las Casas, conocido por el Padre de los indios.

Sin exigencias y sin ninguna de esas necesidades creadas por el lujo y el regalo; haciendo una comida frugal que se reduce á *frigoles* (judías), *chile* (pimiento) y á un poco de maiz molido de que hacen *tortillas*, que es el pan que consumen; reducidos á vivir en humildes cabañas construidas por ellos; sin criados á quienes pagar ni acémilas que mantener, porque ellos mismos llevan á cuestas sus mercancías á las ciudades, los indios, por todas estas circunstancias, llegan á vender sus producciones con una utilidad tan corta, que ni aun el nombre de ganancia debiera concedérsele. Y ved aquí cómo los efectos de primera necesidad, causa de las revoluciones de otros pueblos cuando encarecen, se mantienen allí á un precio sumamente bajo, que ahorran á los gobiernos cuidados de alta trascendencia, y á la sociedad miseria y lágrimas.

El indio que vive á catorce ó diez y seis leguas de la capital, emprende su viaje á esta desde su pueblecillo, sin mas objeto que el de vender algunos efectos, cuyo valor no ascenderá tal vez á media docena de duros. Quesos, huevos, gallinas, chorizos, longanizas, hé aquí lo que él mismo, sobre sus espaldas, va cargando, y que como nada gasta en su viaje, ni aprecia en nada su trabajo personal, vende á precios sumamente bajos, pero que le bastan para atender á sus reducidísimas necesidades. En el grabado que acompaña al presente artículo, se ve al indio cargando su *guacal* (especie de cajon hecho de palos atravesados) por entre cuyos espacios asoman la cabeza los pavos ó *guajolotes* como los llaman en Méjico: á su lado está descansando su compañero, cuya mercancía se reduce á unas cuantas bateas de palo que le producirán una cantidad insignificante, y á la izquierda la india, todos exactamente dibujados

Como nadie, sino esta pasiva clase de la sociedad, se ocupa en el corte de leña y en hacer carbon, estos artículos, lo mismo que todos los que pertenecen al indio, se adquieren á menos de la cuarta parte á que pudiera vender cualquiera que tuviese las exigencias que cuenta el labrador europeo. Pero no es solo esto, sino que aun resulta otra utilidad de que en el indio que no conoce necesidades de ninguna especie, esten los efectos de primera necesidad. Con él sucede lo contrario que con el labrador europeo. Este sube sus efectos cuando todo está caro en el comercio; y el indio, vice-versa, vende mucho mas barato cuando todo le cuesta á subido precio. La esplicacion es sencilla. El europeo tiene necesidad de una regular casa, de buen vino, de escelente cama, de decentes vestidos. Al indio todo eso le sobra: vive en una humilde choza, en un clima primaveral donde no necesita ropa de abrigo, ni codicia mas alimento que maiz. Asi es que, cuando este está barato, puede mantener sus cerdos y gallinas con poco gasto, y no se afana por venderlos; pero cuando está caro, vende sus animales á bajo precio para no verse en la necesidad de mantenerlos.

Estraño el indio á la política y sin cuidados ningunos en el porvenir, vive tranquilo, sin reflexionar en el pasado ni pensar en el futuro: jamás habla de asuntos políticos, ni de la marcha que sigue el gobierno; ignora quién es el que manda y si está constituida en república ó monarquía su nacion. Libre, pues, de ese trabajo mental que destruye al hombre, el indígena mejicano jamás encalvece ni encanece. De aquí un adagio del país que dice:

> Cuando ya el indio encanece,
> El español desparece.

Los indios, por efecto de su ninguna educacion, son altamente supersticiosos; creen en brujas, y evitan el que ciertas personas que están designadas como poseidas de espíritus malignos, los miren, porque dicen que hacen aojo, esto es, que con solo fijar la vista en cualquier objeto, lo rompen si es inanimado, y lo enferman para siempre si es animado.

Los indios son fanáticos por las funciones religiosas. Nada hay para ellos que tantos atractivos encierre, como el dia destinado á festejar al santo del pueblo. Todas sus economías de un año, que tal vez han tenido ocultas debajo de tierra, se destinan entonces á la compra de velas de cera, cintas de colores, banderolas y gallardetes, conque adornan el interior y esterior de la iglesia. Los puntos por donde ha de pasar la procesion, lo embellecen con arcos de frescas ramas, alternados con otros de olorosas flores; y en frente á la puerta del templo, colocan un castillo artificial que queman despues de la funcion, no sin que le hayan precedido millares de cohetes voladores, varias ruedas de fuegos artificiales al elevar la hostia, y algun *torito* hecho de tronadores cohetes, que lo quema uno corriendo con él á cuestas, al son del tambor, y que tanto que reir da á los espectadores. Pero entre sus fiestas religiosas, las que mas llaman la atencion son las que tienen lugar en la Semana Santa en ciertos pueblecillos de los alrededores de la capital, y á las que he concurrido muchísimas veces Hé aquí minuciosa y exactamente descritas esas fiestas.

Antes de que llegue esa semana memorable en los anales de la cristiandad, los indios acuden á Méjico á proveerse de todos los objetos que juzgan indispensables para dar á la funcion aquel brillo que á dias tan remarcables corresponde. Lama de oro y plata de las mas esquisitas labores; albas finísimas; caretas de carton figurando las cabezas de los animales mas espantosos; castillos artificiales; instrumentos de viento; estandartes de mil colores; penachos de vistosas plumas, todo lo compran y llevan de Méjico con un placer que no lo cambiarian por ninguna otra felicidad del mundo. Por fin brilla la deseada aurora del memorable Jueves Santo; y el rajado esquilon de la iglesia que toca á vuelo, los cohetes voladores que se cruzan por la azulada esfera, la destemplada música de los indios que recorren las calles, la bulla de las indias que se asoman á las puertas de sus chozas; los gritos de los muchachos que tremolando cada cual en la punta de una caña, una bandera ó un pañuelo forman el vítor indispensable en tales fiestas, y el gran número de canoas que cargadas de gente cortesana van llegando al pueblo, anuncian que la hora de dar principio á la funcion de iglesia está próxima.

En este dia el templo está adornado con millares de gallardetes de vistosos colores que cuelgan de la bóveda, muchos de los cuales sostienen en sus puntas, pintadas jaulas con lindísimos pájaros de brillantes plumajes, que no cesan de trinar un solo instante. Mil velas de blanca cera, en que están clavadas de trecho en trecho por ambos lados y á distancia como de dos pulgadas, pequeñas pajas de bálago, con banderitas de hojas de pan de plata y oro, ocupan todo el altar, guardando simetría con millares de naranjas adornadas de la misma manera. El efecto que esto produce á la vista, es admirable. Los raudales de luz que vierten las adornadas velas, sobre las temblantes banderas de oro y plata; el brillante color que adquieren con los matizados reflejos de aquella las fragantes naranjas; el contínuo oscilar de los gallardetes y de las banderolas, halagados por el ténue viento que por la ancha puerta del templo penetra, y el contínuo gorgeo de los pintados pájaros que agitan sus brillantes alas en las doradas jaulas, forman un todo tan agradable, que no le es dado á mi humilde pluma encarecer suficientemente.

Pero apartemos la vista del adornado altar mayor que brilla como un gran rio de oro y plata, bañado por los lucíferos rayos del naciente sol, para dirigirla por el resto del templo. Allí tienen ustedes un número considerable de naranjos colocados en pintados barriles, frondosas ramas y vistosas flores figurando el Huerto en que oró el Salvador del mundo. En medio de ese fingido huerto, se descubre de rodillas al inocente Jesús en actitud humilde y suplicante. Frente al púlpito se ostenta una mesa en que están sentados los jueces romanos, representados por verdaderos indios vestidos con largas túnicas, entre los cuales, y ocupando un lugar principal, se ve á Pilato, con grandes anteojos; personaje que generalmente lo desempeña la persona que entre ellos pasa por dotada de mas talento: allí están todos ocupados en revisar, con el mayor afan, y haciendo ridículas gesticulaciones, el libro de las leyes para juzgar y prender al Salvador: junto á ellos se descubre á Judas, desempeñado por otro indio, que no cesa de sonar el bolsillo lleno de dinero en que habia vendido al Divino Maestro; y dispuestos á ejecutar las órdenes que se les dicten se ve á varios fariseos, personificados tambien por indios, disfrazados todos con caretas imitando la cabeza de una serpiente, de un demonio, de un leon ó de un oso; estos fariseos llevan en la cabeza cascos de carton unos, de hojalata otros, y algunos de laton viejo, adornados con largas colas de gatos ó de perros; en las manos llevan gruesas cadenas que arrastran por el suelo para hacer mucho ruido y destinadas para ponérselas al Redentor en cuanto les den la órden de prenderle. Mientras los jueces y Pilato se ocupan en hojear el libro de las leyes, y dar sendos puñetazos sobre la mesa como quien discute un asunto de los mas sérios, otro indio que representa al ángel de que habla San Lucas que se le apareció al Señor para confortarle, y que regularmente suele estar con una alba vieja del cura, puesta sobre unos calzones *onchos*, se dirige con una gran copa dorada de madera, al Huerto en que está orando el Hijo de Dios, y se la coloca en los labios para que beba. En tanto que dura esta original pantomina, el cura sigue predicando un sermon análogo á las circunstancias; mas viendo que se pasa el tiempo, y que los fariseos no van á prender á Jesús, interrumpe su discurso, y sonando las manos esclama: «¿Hasta qué hora esperan para prender á Jesucristo? ¿No ven ustedes que ya hemos llegado al punto del prendimiento? ¡Van tres veces que les digo que le prendan y nadie se mueve!» Entonces los fariseos, á una seña de Pilato, haciendo gran ruido con las cadenas, corren al Huerto, guiados por Judas, el cual acercándose al Salvador, le da un beso que suena como un cañonazo; mas no bien le ha dado el falso ósculo, cuando los fariseos se arrojan sobre Jesús, le cargan de cadenas, le conducen á la prision, y por la tarde le azotan sin compasion en el átrio, como si realmente fueran judíos.

A las ceremonias del Jueves, siguen las del Viernes Santo, no menos originales y curiosas. En este dia colocan los indios, en medio del átrio de la iglesia, el púlpito en que ha de predicar el cura, al aire libre, el sermon de *las tres caidas*. Desde mucho antes de que llegue la hora de dar principio á este, se llena aquel punto de multitud de gente de ambos sexos que se rebulle como las magestuosas olas de un mar bonancible en un dia sereno en que el lánguido viento apenas osa halagar la blanca lona de las veleras naves. Allí reunido todo el pueblo llora y gime no bien el predicador empieza su sentimental discurso, en tanto que los fariseos, cubiertos sus rostros con horrendas caretas, llevando sus cabezas cubiertas con cascos de hojalata, y en las manos pesadas y largas lanzas, se pasean con arrogante insolencia y haciendo mil visajes ridículos, por en medio de las gentes, profiriendo horrendas blasfemias para imitar á los verdaderos judíos. En tanto que tienen lugar estas escenas, aparece por la puerta de la iglesia, la procesion que va á recorrer las calles. En unas andas sacan á Nuestro Señor con la cruz acuestas, ayudado de Simon Cirineo, que lo hace un indio que va en mangas de camisa, calzon corto verde que se le queda mas arriba de la rodilla, desnuda la pierna y descalzo, pero tan sério como si efectivamente fuera una escultura. Detrás van amarrados codo con codo, el *bueno* y el *mal ladron*, representados tambien por dos indios que marchan con la misma prosopopeya que el primero, y que se sienten tan poseidos del papel que desempeñan, que subirian al Calvario á recibir la muerte antes que hacer traicion al carácter de los personajes que imitan. Al salir de la puerta de la iglesia, da el Señor, que es de goznes, la primer caida; y la gente llora al verle caer y al escuchar las tiernas palabras que desde el púlpito pronuncia el predicador. La segunda caida tiene lugar al pasar el dintel del átrio acompañadas de nuevas esclamaciones del cura, y del copioso llanto acompañado de gritos de los indios; pero cuando se acerca el momento de la tercer caida, y advierte el predicador que la Santísima Vírgen aun no parece para el encuentro, esclama interrumpiendo su sermon: «*¿A qué hora traen á la madre de Dios? Que anden aprisa esos que conducen á la Santísima Vírgen, que ya es hora de que se encuentre con su Divino hijo.* Al oir estas palabras, los que por otra calle conducen á la Reina de los cielos, apresuran el paso, y al encontrarse con Jesucristo, los que cargan las andas hacen que los rostros de ambos caigan sobre el pecho en señal de tristeza, siguiendo despues cada cual su camino, no sin que les acompañe el llanto y los gemidos de todos, escepto los fariseos que se pasean con altanería. Inmediatamente, y cuando aun no acaban de enjugar las lágrimas, se presenta en un caballo blanco, vestido de romano el *pregonero*, como dicen los indios, llevando en la mano un papel con la sentencia dada por Pilato; y acercándose al púlpito, se la entrega al cura, el cual despues de leerla, dice al auditorio, que Jesucristo va á morir entre dos

Digitized by Google

ladrones por todos los pecadores Aquí tambien lo mismo que antes, hay acompañamiento de suspiros, llantos y sollozos. En seguida el sacerdote devuelve el papel al romano, quien abriéndole, lee en alta voz. «Esta es la sentencia en que Pilato manda que á Jesús Nazareno se le dé muerte de cruz»; á cuya lectura siguen los sollozos y los ayes mas lastimosos. Despues de esto, y cuando Jesús aparece crucificado sobre el altar mayor, los soldados romanos, cubiertos siempre con sus espantosas caretas, están allí mismo en la iglesia, jugando á la baraja y á los dados la túnica del Salvador, y con varias botellas y vasos fingiendo que beben, imitando en todo á los que crucificaron á Nuestro Señor.

No quiero pasar en silencio, puesto que he tocado la descripcion del Viernes Santo y trato de dar á conocer en todas sus faces el carácter y costumbres del indio mejicano, una anécdota que pasa en aquel país por cierta, y que la he oido contar á personas muy respetables para mí, aunque el lector está en libertad de admitirla por cierta ó por un cuento, que viene, de todas maneras, en apoyo de cuanto dicho llevo con respeto á la sencillez que reina en esa raza que ha perdido aquel vigor y despejo natural que la distinguieron de los demás pueblos de la América.

Queriendo el cura de un pueblo de indios, nacido en el mismo lugar, conmover á sus paisanos en un sermon que habia dispuesto para el Viernes Santo, encargó á dos indígenas de su confianza, vistieran á Nuestro Señor, que era de goznes, de una manera que conmoviese, para que, cuando en medio del discurso mandase descorrer la cortina que ocultaba al Salvador, se conmovieran los oyentes. Los indios encargados de mision tan delicada, queriendo corresponder dignamente á la distincion conque los habia honrado el cura, discurrieron largo rato sobre la manera conque debian presentar á Jesús; y despues de acalorados debates, resolvieron vestirle de campesino, ó *ranchero*, como dicen en Méjico, pantalon con cuchillos con botonadura de plata, abierto á los lados para montar con libertad á caballo; sombrero de inmensas alas, bordada faja encarnada en la cintura, grandes espuelas; largo látigo en la mano; gran espada al cinto y colocado sobre un corcel blanco en actitud de galopar. Empezado el sermon, y cuando el cura juzgó al auditorio mas conmovido, esclamó con el mayor calor: «¡Vosotros pusisteis á nuestro Redentor hecho un mar de sangre!.. ¿no considerais cúan desfigurado debe estar su delicado cuerpo por causa de los azotes que vuestras culpas han llevado sobre él?... ¡oh dolor!... ¡da compasion mirarlo!.. ¡Ah!... pero es preciso que le contempleis para que aborrezcais vuestros pecados! .. ¡Corred esa cortina que le oculta á nuestros ojos!..

Los encargados corrieron la cortina, pero el predicador que seguia de espaldas al altar y se dirigia al auditorio, continuó lleno de religioso entusiasmo: ¡Vedle..! ¿quién habia de decir que ese conjunto de perfecciones quedase tan desfigurado que le costase dificultad á su escelsa madre reconocerle?

Y entonces, volviéndose hácia donde estaba el Salvador, y sorprendido él mas que nadie, del disfraz conque le habian desfigurado, esclamó asombrado: «Y confieso que no me admiro de que no le reconociera su santísima Madre, pues tal le habeis puesto, que, no digo la afligida Señora, pero ni yo, que soy vuestro cura, le conozco ya.»

Este pasage, (que repito, no presencié), asi como los que le han precedido que han pasado mil veces á mi vista, porque he tenido afan en estudiar las costumbres, dichos y tipos de aquel hermoso cuanto desgraciado país, no son otra cosa que el resultado de la sencillez sin ejemplo de los indígenas mejicanos, del ningun desarrollo que les han dado á sus facultades intelectuales por medio de la instruccion, y de su índole pacífica, dispuesta siempre á no alterar en nada los usos introducidos por sus predecesores.

Separados completamente de la clase pensadora é instruida, porque los hombres de saber no pueden acomodarse á vejetar en pueblecillos de miserables chozas en que el oro y la plata son los objetos que menos abundan, la instruccion de los indios se reduce á no saber leer, ni escribir, ni contar; y ya se deja entender que respecto á religion no han de estar mucho mas adelantados. Pero no solo son estas causas las que se oponen al desarrollo de las facultades intelectuales del indio, sino que viene á servirlas de poderosa palanca, la preocupacion en que algunos de los que debieran instruirles están, de que los indígenas son incapaces de adquirir cultura. Acuérdome que habiendo asistido á un pueblecillo de indios, cercano á Méjico, convidado por el cura del mismo, que era un hombre anciano, virtuoso y sabio, escuché en medio del sermon mas original que darse puede, estas palabras testuales, dirigidas á los indios: Ya os he dicho que no seais *flojos* y *sin vergüenzas*: que no os *emborracheis*, *enamoreis*, ni andeis en *chismes*.»

No pudiendo reconciliarme con estas voces que habian herido mis oidos de una manera desagradable, y habiéndose acabado el sermon, manifesté al cura lo estrañas y disonantes que me habian parecido aquellas espresiones, y me contestó: *«A los indios es preciso hablarles asi para que le entiendan á uno.»*

Sin embargo, yo estoy muy lejos de participar de la idea de creer que el indio sea incapaz de ilustracion y de cultura; porque cosas he visto que revelan que al indígena mejicano le sobran disposicion y talento natural. He visto retratos de barro hechos por los indios de Tonalac, pueblecillo que dista tres leguas de Guadalajara, que nada dejan que desear; parecido, color, ropaje, todo en una palabra, sacan exactamente igual á la persona que retratan, sin que para esto hayan ni aun recibido nociones de dibujo. Tambien para la música tiene el indio una disposicion asombrosa y un oido finísimo, asi como para todas las artes mecánicas.

Varios escritores han dicho; y me consta que de la mejor buena fe, que la culpa de la ignorancia en que se encuentra la clase indígena, reconoce por único orígen, el empeño que el gobierno español tenia en no instruirla para que no tratase de independerse; pero este, en mi concepto, es un error. El gobierno español planteó colegios magníficos en todas las ciudades de aquel estenso país, de donde salieron hombres que figuraron entonces y muchos de los que al presente llaman la atencion por su saber. Ahí está el colegio de san Gregorio, levantado por el gobierno español, esclusivamente para la instruccion de los indios; no muy lejos de él se encuentra el llamado de las *Inditas*, abandonado al presente, pero fabricado entonces para educar á las indias: ahí el de san Juan de Letrán para los jóvenes de la capital; el de san Ildefonso, Seminario, las Niñas y otros ciento que prueban que el gobierno español estaba muy distante de abrigar las innobles miras que se le quieren suponer. Lo que en mi concepto se ha opuesto y se opondrá siempre á la cultura del indio, es el corto número de poblacion blanca que aun cuenta Méjico y de cuyo seno, no pueden salir el número considerable de maestros que son necesarios para educar á cerca de cinco millones de indios que viven lejos de las poblaciones, cuyos insignificantes pueblecillos se encuentran entre sí á considerables distancias, y cuyas vias de comunicacion son malísimas. De esos colegios planteados por el gobierno español, y que son los mismos en que hoy se educa la juventud, salieron Alarcon, el gran Clavijero, sor Juana Inés de la Cruz, Quintana Roo, Gorostiza, Navarrete, Alaman, Pesado, Tagles, Carpio, el emperador Iturbide y otros mil, honra de las letras y las armas de Méjico, que son la incontestable prueba que destruye el error de los que acusan á los reyes españoles de injustos con sus colonias.

El indio reune á su escesiva humildad, un respeto profundo hacia la raza blanca, y muy particularmente á las personas que en su fisonomía revelan un fondo de alma compasivo. No una, sino mil veces, he visto á los indios ancianos de ambos sexos, acercarse á personas que juzgan virtuosas, y poniéndose de rodillas, pedir que le echen la bendicion; y no retirarse hasta no haberla alcanzado, conseguido lo cual, besan la mano del que les ha bendecido, alejándose llenos de regocijo.

El modo de saludarse cuando dos indios se encuentran, es enteramente original. Se quitan el sombrero; inclinan la cabeza casi hasta el suelo; pronuncian ambos á la vez, por largo rato y sin mirarse uno á otro, porcion de palabras indias en un tono igual y humilde: terminan haciendo mil reverencias, y se cubren despues que se separan, pues en tanto que el saludo dura, permanecen con el sombrero en la mano. Cuando al indio se le detiene para preguntarle algo, lo primero que hace es descubrirse, y permanece con el sombrero en la mano hasta separarse del que le detuvo.

Esta humildad y este respeto hácia la gente blanca, hacen del indio un buen criado; un ciudadano pacífico y un escelente soldado que sabe morir donde sus gefes le mandan.

Aunque todos los indios comprenden el español, á penas pueden hablar, y eso muy mal, aquellas cosas indispensables para vender sus efectos y comprar los que necesitan. El idioma que entre ellos usan, es el mismo que hablaban antes de la conquista, y que se divide en tarasco, otomí, mejicano ó azteca, segun la provincia á que pertenecieron los diversos pueblos que formaban el gran imperio de Moctezuma.

En Méjico la mayor parte de los sirvientes de uno y otro sexo, son indios, incluso las nodrizas.

Cuando aquellas ricas posesiones eran pertenencia de la corona de España, los indios estaban esceptuados del servicio de las armas; estaban declarados menores de edad para evitar que en los contratos abusasen los europeos de su ignorancia y sencillez; podian introducir todos sus efectos en los mercados sin pagar derechos ningunos, y solo exhibian al año cada indio el insignificante impuesto de un real que se destinaba á hospitales para ellos: en sus juicios no se les cobraba derechos ningunos; no les comprendia la inquision: los fiscales del rey eran sus protectores natos, y en lo eclesiástico gozaban privilegios no menos notables. Estas consideraciones dispensadas en favor de esa clase tan útil al país, hablan mas alto en pro del paternal cariño conque los monarcas españoles miraron á los descientes de Moctezuma, que todos los exagerados cuadros en que ciertos escritores estranjeros han tratado de presentarnos con el colorido mas negro. Si algunos españoles pudo haber crueles, la nacion fue magnánima: si algun español pudo haber rapaz y avaro, mil otros hubo que supieron gastar abundantemente el oro, levantando gigantescos acueductos que eternizarán sus nombres, como el colosal que embellece á Querétaro, costeado por un solo español que quiso prestar aquel beneficio, á un país que amaba casi como á su patria, y como lo amamos todos los que hemos vivido en él y abrigamos un corazon verdaderamente español; esto es, magnánimo y agradecido.

Cuando esos que tan injustamente nos critican, nos muestren que en sus colonias han levantado monumentos mucho mas grandiosos que los que la patria de Harnan Cortés ha elevado por todo el continente americano: cuando nos hagan ver que las leyes dictadas en pro de sus pueblos sometidos, eran mucho mas filantrópicas que nuestras sabias leyes de Indias; y cuando, en fin, nos prueben que sus conquistas no están manchadas con actos inhumanos que horrorizan, la España les respetará y callará; pero en tanto que esto no puedan; en tanto que nada encuentran que poner de lo que han hecho, al frente de lo que hemos hecho nosotros, callen y enmudezcan, porque cuanto mas alcen la voz para hacerse oir, tanto mas pigmeos aparecerán al lado de la magnánima España.

NICETO DE ZAMACOIS.

NOTICIAS BIOGRAFICAS.

FRANCISCO ZEA.

Las musas españolas vestian aun de luto por Quintana, como elegantemente ha dicho Larra, el hijo del gran crítico, cuando la muerte ha venido á arrebatarnos otra de nuestras glorias mas legítimas, al malogrado jóven Francisco Zea, mas famoso por sus infortunios que por su mérito, que es eminente. Francisco Zea ha bajado al sepulcro á los 32 años de edad, dejando en la literatura española un vacío, cuya estension solo podrá apreciarse debidamente cuando la publicacion de sus obras dé á conocer todo lo que valia ese nombre oscuro, ese genio modesto, ese poeta casi olvidado por el mundo (como suele olvidar todo lo verdaderamente noble y bueno que en él existe) hasta que la muerte se ha presentado á recordárselo y á reclamar, como un acreedor terrible, lágrimas para su tumba, himnos y laureles para su gloria, pan para su familia; ¡sí! pan para su familia, porque la vida de Zea ha sido una vida de miseria, de privaciones y de amarguras increibles, un tránsito doloroso por la tierra, desde el principio hasta el fin de sus dias, una peregrinacion angustiosa, que quizás hubiera terminado antes, si una resignacion heróica, si una fe religiosa incontrastable, si una virtud entera y probada mil veces en el crisol de la desgracia no le hubieran sostenido y ayudado á sobrellevar su largo martirio.

Francisco Zea, hijo de D. Faustino, célebre maestro de armas de pajes de S. M. y teniente mayor de las del reino, nació en Madrid á 2 de abril de 1825, en la calle de la Abada, y ha fallecido en la de Leganitos, núm 11, cuarto segundo, en 3 de setiembre próximo pasado. Estudió humanidades en San Isidro el Real de esta córte: en los años del 52 al 54 desempeñó una plaza de empleado en el ministerio de la Gobernacion, debida al señor Egaña, que sin conocerle, mas que por la relacion que de su mérito y de sus desgracias le habian hecho, quiso concederle algun premio; y desde los últimos meses de 1856 era oficial de Direccion, con sueldo de 12,000 reales en dicho Ministerio, para cuyo destino fue nombrado por el Sr. Rios Rosas, grande amigo y favorecedor de los escritores, y en el que seguia cuando una fiebre tifoidea puso término á su trabajada existencia. El que estas líneas escribe, que tuvo la fortuna de ser el confidente íntimo de su juventud, ha tenido tambien el triste honor de recoger sus últimos suspiros y de rezar la primera oracion por el alma del justo que abandonaba este valle de dolores, del que hallándose *todavía* en su adolescencia dijo en una *Oda* (1) digna de Fray Luis de Leon:

Un tenebroso velo
Con altas sombras cubrirá mi frente,
Como cubre ese cielo
Hondo capuz de duelo
Amortajando inmenso el Ocidente.
Seré hoja desprendida,
(Un tiempo de las brisas halagada
Con la estacion florida)
Del árbol de la vida,
Del ímpetu del viento arrebatada.

Los señores Galvez, Amandi, Coupigny y Pocorrull, amigos y compañeros leales de Zea, habian asistido tambien á este desde el principio de su enfermedad, con un esmero y un cariño de hermanos.

Zea murió pobre, como habia vivido, y su cadáver iba á ser sepultado y perdido en la fosa comun, si al punto no se encontraban medios para depositarlo en un lugar humilde, sí, pero siquiera decoroso. Entonces los señores citados acudieron al ministerio de la Gobernacion, de donde, por órden de los gefes y mediacion de D. Isidoro Gil, se les facilitó con oportunidad la suma

(1) El dia 1.° de noviembre.

Digitized by Google

necesaria para atender al indicado objeto. El dia 5 un carro fúnebre, seguido de unos treinta ó cuarenta jóvenes, la mayor parte escritores, que habian espontáneamente acudido al saber la triste nueva, atravesaba solo sin mas aparato, sin mas pompa, ni mas acompañamiento, las calles del Carbon, Jacometrezo y Hortaleza, conduciendo al cementerio de la Sacramental de San Martin el cuerpo del poeta, que fué colocado en el nicho 260. Cuatro ó seis dias despues se cerró el precioso depósito con una sencilla lápida que contiene esta breve inscripcion: Francisco Zea.—*R. I. P.*

Cumplido este deber sagrado, la literatura no podia permanecer muda ante el conflicto presente; no podia permitir que la memoria del esclarecido poeta quedase con su muerte en la oscuridad en que estuvo durante su vida, ni finalmente, dejar en la indigencia y el desamparo á la familia del amigo y del compañero que tanto habia amado. La Tertulia del Sr. Cruzada Villaamil, que siempre ha estado abierta para todos los amantes de las letras, absolutamente para todos, se reunió en sesion extraordinaria anunciada por la prensa, con el fin de acordar los medios mas espeditos y seguros de ocurrir á las necesidades espuestas, y principalmente á la perentoria de llevar algun consuelo á la virtuosa viuda y á la anciana madre del poeta.

La reunion dió principio á su noble tarea con la lectura de una biografía del finado, magistralmente escrita por Castro y Serrano, á la cual siguieron una inspirada poesía de Larra y otra de Carlos Rubio, notable por su melancólica ternura. Pocos aplausos resonaron aquella noche al terminar la lectura, pero muchas lágrimas rodaron por las mejillas de los que la oyeron, como la última despedida de la amistad al que

..... deja esos mares
y al puerto divino dirige su nave.

Lo que allí pasó despues, el tierno espectáculo que en casa del Sr. Cruzada dió esa juventud, tan mal comprendida como calumniada, y que todos los dias está dando pruebas insignes de las virtudes que atesora, no hay pluma que lo describa; pero grabado está con caracteres indelebles en el alma y en los corazones de lo que lo presenciaron.

Entre otros medios propuestos y acordados para llevar á cabo el pensamiento principal de la reunion, fue uno el de elevar á S. M. una esposicion que irá firmada por los escritores que se hallen en esta córte y quieran suscribirla, solicitando una pension para la madre de Zea, fundada en los servicios que el abuelo y el padre del poeta prestaron como maestros de armas de los pajes de la Real Casa; y otro el de publicar las obras escogidas de este, contando conque el periodismo, los amantes de las letras, y los círculos y establecimientos literarios de España prestarán el apoyo que nunca han negado cuando se trata de enaltecer las glorias del país.

Educado Francisco Zea en la escuela de los grandes escritores del siglo de oro de nuestra literatura, especialmente apasionado admirador de Garcilaso, Rioja, Fray Luis de Leon y Herrera, sus autores favoritos, y conocedor profundo de nuestros antiguos dramáticos, distinguense sus poesías por el sabor eminentemente clásico, la grandilocuencia del estilo y la armoniosa construccion de la frase, la valentía de los giros y de los pensamientos, la brillante novedad de los epítetos y la pureza y correccion de lenguaje, pero sin la afectacion y amaneramiento de los imitadores, sin el mal gusto, oscuridad y prosaismo en que á veces pecaban sus mismos modelos y sin los descuidos gramaticales en que incurren con lamentable frecuencia los que hacen versos, como si la circunstancia de hacerlos autorizase por sí para convertir en licencia admisible lo que en un escritor es imperdonable falta. Sabía él, por otra parte, hermanar tan discretamente las exigencias del gusto de la buena escuela con las necesidades literarias de nuestro siglo, que si por ciertas dotes pudiera confundírsele con los antiguos, rivaliza por otras con Espronceda y Zorrilla, á quien llama su *maestro* en el romance *A*... superando á entrambos en cuanto á gusto y á conocimiento y manejo del idioma. Rasgos hay en su *Inspiracion* que por sí solos le conquistarian el nombre de poeta de primer órden: el vuelo audaz y magestuoso de esta soberbia oda, verdaderamente pindárica, la magnificencia de las imágenes, la riqueza de la diccion, la grandeza, en fin, y solemne entonacion de toda ella, harán que se la considere como una de las joyas de la poesía española contemporánea.



LOS INDIOS MEJICANOS.

Dice Dios al incendio, que sube y se estrella á sus plantas:

¿Qué importa que trepando al firmamento,
blandas la roja tea?
¿No soy yo tu señor?—Tu amarillento
rayo mi sien clarea.

——

¡Sube incendio voraz...! Yo te contemplo!
llega á mí en tu victoria!
¡Un paso mas! . ¡Te colgaré en mi templo
y alumbrarás mi gloria!

Su elegía *A la luna* respira ese vago perfume de melancolía, ese sentimiento dulce y triste del jóven engañado, y conmueve las almas delicadas como un gemido que sale de un corazon lacerado por las amarguras de la vida:

Dice al astro de la noche:

Lámpara hermosa de la noche umbría
astro de duelo, en el cenit colgado,
consuelo dulce de la pena mia:
Mi rostro baña tu fulgor sagrado,
con él de paz mi corazon se llena...
¡Tú has de la eterna soledad brotado!
Al verte, el alma de placer agena,
sintió, en su fondo, desatarse el llanto...
y el llanto, al fin, adormeció su pena.
¡Oh! si del cielo al estrellado manto,
ese vecino templo levantara
de su campana el misterioso canto!
Si, en el silencio universal, rodara
la voz del bosque, en murmurar sombrío,
y el himno de los vientos resonara!
Si al par alzase, con rugiente brío
de sus ondas sin fin las mil canciones,
por mil peñascos descendiendo, el río!...
Cuántas ¡ay! cuántas dulces sensaciones
halagarian mi doliente calma,
Entre tan santos y profundos sones!

. . . .

Esta composicion, las odas *á las estrellas*, *á Francisco Orgaz*, *á las campanas*, *la Soledad*, *el Miércoles de Ceniza*, *á Laura*, *el dia primero de noviembre y A C M*; el romance *á Ramona*, la fantasía titulada *la batalla de Huesca*, *el Olmo de la Ribera y Recuerdos*, dignas son del autor de las primeras, y componen la mayor parte del tomo que en 1846 dió á la estampa el Sr. Ayguals de Izco, que apreciaba en estremo al poeta, á quien favoreció generosamente en varias ocasiones apuradas de su vida.

La citada coleccion, que vió la luz cuando el autor ape-

Digitized by Google

nas tenia veinte años (1), y que por las fechas de algunas de las composiciones en ella insertas, debió escribirse en los tres ó cuatro anteriores á dicha época, se publicará enriquecida con otras muchas entre las cuales podré citar: *Torres y campanas*, una elegía *al dos de Mayo*, un *Idilio* con motivo de la muerte de don Alberto Lista, una *cancion* del género de las de Petrarca, la célebre oda *á Cabrera*, una *parodia contra los traductores de comedias*, una *verbena*, un *Epitafio*, cuatro pensamientos delicadísimos á que daba el nombre de *coplas* (2), y el romance *La trenza de sus cabellos*; composiciones todas, purgadas de los defectos que deslucian algunas de las publicadas en la repetida coleccion que probablemente se omitirán en la nueva.

Hizo tambien varios ensayos para el teatro, que si no revelan al autor dramático digno de tal nombre, consiste, en primer lugar, en que los escribió de priesa, sin estudio, sin meditacion ni mas pretensiones que ganarse el pan que necesitaba para el dia siguiente, para el mismo en que los emprendia; y en segundo, en que nunca los consideró él, y todos sus amigos se lo oyeron mil veces, como obras representables; pero no obstante lo dicho, condiciones hay en esas obras que espresan elocuentemente lo que Zea hubiera hecho para el teatro, con mas desahogo y mas tranquilidad que los que de continuo tenia; porque debo declarar que con frecuencia le faltaban luz, papel y tinta para trabajar. Todos sus borradores parecen escritos con barro. Diálogos pueden, sin embargo, verse en *la Moza de meson*, suya y de Retes, y en *Maese Juan el espadero* (su produccion mas dramática) á los cuales no vacilará ninguna persona competente en calificar de admirables. Dejó, ademas, un entremés titulado *El diablo alcalde*, que es una obra maestra en su clase.

Desgraciadamente, apenas se podrá reunir media docena de escritos en prosa, y digo desgraciadamente porque no conozco autor moderno que mejor haya manejado el habla castellana que Francisco Zea; con todo, eran tales su modestia y su desconfianza, que rara vez firmó su prosa sino con los seudónimos de *El Bachiller Sanson Carrasco*, *Lazarillo de Tormes y Lázaro*. Pero aun cuando no hubiese dejado mas que el *Yo en venta*, artículo publicado por mí en *Los Hijos de Eva*, bastaríale para figurar entre los mejores hablistas y entre los primeros satíricos de nuestra patria. El *Yo en venta* es el retrato del autor, es Francisco Zea en persona, que vá á venderse física y moralmente al Rastro, sin que encuentre quien le ofrezca nada, ni aun el diablo que, habiéndole oido pregonar su alma, le pregunta *si fie*. Poco he dicho, al decir que el *Yo en venta* es la personificacion de ese pobre mártir de la gloria y del infortunio; el *Yo en venta* es el daguerreotipo, es la fotografía de la jóven generacion literaria actual; es el grito horrible de la inteligencia desdeñada é indigente que lucha á brazo partido, pero con fuerzas desiguales, contra el positivismo de este siglo, grande por muchos títulos, es cierto, pero tambien por sus iniquidades contra la virtud y el genio, cuando esta virtud y este genio no se rodean del insolente aparato y ostentacion que siempre han atraido las miradas del vulgo, y cuando no fomentan el mal gusto y la ignorancia de la muchedumbre para arrancarle fáciles aplausos con obras de todo punto estériles para el arte.

VENTURA RUIZ AGUILERA.



D. FRANCISCO ZEA.

(1) Entre los papeles de Zea hay dos numeros de *El Mercado madrileño*, diario de anuncios, que se publicaba en esta corte en 1839, y en los cuales vemos dos romances firmados con las iniciales F. P. Z. Al márgen de uno de ellos hay una nota de puño y letra de Zea, que decia: «*El chiquitin tenia* 13 *años cuando escribió estos versos, y* 14 *cuando los publicó*.» Los dos romances son notables, teniendo en cuenta la edad; pero el señalado con las referidas palabras podria figurar en una buena coleccion, y da una idea honrosa de las altas dotes del poeta, quien en aquel tiempo firmaba *Francisco de Paula Zea*, segun una targeta de *Premio de lectura* que tambien aparece entre sus papeles.

(2) Las habia escrito pocos dias antes de morir, para el *Album de los Postres*.

ITINERARIO DE JUAN DE HESSE

PRESBÍTERO DE LA DIÓCESIS DE UTRECHT DESDE JERUSALEN A DIVERSAS PARTES DEL MUNDO. (EDICION GÓTICA DEL SIGLO XV.)

(CONTINUACION.)

RASGOS DE COSTUMBRES. RESEÑA GENERAL.

Una cosa merece notarse, y es, que delante del palacio del Preste Juan, hay siempre mesa abierta para treinta mil personas, sin contar la gente de paso, aunque solo se hace una comida al dia. El príncipe se dirige á la mesa revestido como el papa, de un preciosísimo manto carmesí, y al retirarse, sale á caballo como rey que gobierna sus estados. En las cartas se firma: «Juan, presbítero, por la gracia de Dios, Señor de los señores, que rigen cuanto hay debajo del cielo, desde el Oriente hasta el Paraiso Terrenal;» y tiene á su mandar diez y ocho reyes, los once cristianos, y los demás idólatras.

La gente del país no viste de lana como nosotros, sino de sedas y pieles coloradas. Con separacion de los hombres viven las mujeres en una isla que hay cuatro jornadas mar adentro, muy bien presidiada dicha *isla femenil*. Tres veces al año salen estas reclusas á verse con los varones para procrear, á saber: por la Cuaresma, y antes de las fiestas de San Juan y San Miguel. En los tres dias que permanecen juntos, no entran en los templos, sino que oyen misa desde las ventanas, durante el mismo período se celebran los nuevos desposorios. Finido este plazo, vuelven ellas á su retiro, y si paren niño, lo alimentan hasta la edad de tres años, pasándolo despues al padre, y si niña, la guardan consigo (13).

Fertilizan dicho país los cuatro rios del Paraiso, el Tygris, que arrastra oro, segun queda indicado, el Phison que da piedras preciosas, el Gyon (Gihon) de dulcísimas aguas y el Eufrates que fecundiza la tierra una vez cada mes, de modo que allí se hacen dos cose—

(13) No es invencion de Juan de Hesse lo de la isla habitada esclusivamente por mujeres. Ya en el viaje de Marco Polo suenan dos islas llamadas *Varonil* y *Femenil*, que se pretende existian en la India, á quinientas millas al Norte de Socotora, la primera á igual distancia S. de Kescuacoran (el Makran) y la segunda á treinta millas de la anterior. Por de contado los hombres moraban en la una y las mujeres en la otra, y juntábanse solo para tener familia, durante los tres meses de la primavera, «quedando las madres obligadas á mantener con recursos propios» á sus hijos varones, hasta la edad de catorce años. Añade el cándido veneciano que aquellos naturales eran



MAPA-MUNDI DEL AÑO 1417, SEGUN UN MANUSCRITO DE LA CATEDRAL DE RHEIMS.

Digitized by Google

chas al año. Tal es el confin de la India y de la tierra habitable.

DE LA CIUDAD Ó IGLESIA EN QUE REVERENTEMENTE SE GUARDA EL CUERPO DE SANTO TOMÁS.

Consérvase el cuerpo del bendito apóstol santo Tomás en la ciudad de Hulna (14) á cuatro dias de Ediowa, en la cumbre de un elevado cerro que se alza dos millas mar adentro. Suele visitarse esta ciudad una vez al año, desde ocho dias de la fiesta del santo hasta el fin de la octava. Los que hacen semejante peregrinacion deben prepararse de antemano, ayunando con abstinencia de carne y pescados y confesando y viviendo devotamente por espacio de quince dias. Entre tanto el mar, en el indicado trecho de dos millas, se abre y separa sus aguas para que los fieles puedan llegar á la ciudad á pié enjuto, formando con sus masas por ambos lados dos altas murallas que son insuperables á los fieles.

La víspera de la fiesta, el cuerpo santo es colocado en un gran trono dorado y enriquecido de pedrería, que se pone y deja en el altar mayor desde primeras á segundas vísperas. La multitud que acude durante los quince dias, pasa las noches en vela, y entonces unos mil guerreros custodian el cuerpo del Santo.

Llegada la fiesta, el Preste Juan en compañía de sus patriarcas, obispos y demás prelados, se traslada á la Iglesia á cantar los divinos oficios. Antes de la Misa mayor dícense gran número de misas rezadas. El celebrante es el patriarca; al entonar el Cánon se descubre el santo rostro del apóstol para que todos puedan admirarle, y cuando el sacerdote eleva la hostia, aquel rostro suele presentar tres distintas apariencias; al principio es lívido, como de persona muerta; en seguida blanco como de hombre sano y últimamente colorado como rosa. El oficiante consagra muchísimas formas para la comunion de todos los fieles, la que tiene lugar concluida la Misa. En efecto, empezando el Preste Juan y siguiendo por su órden los arzobispos, prelados, religiosos y demás cristianos, con devotas y humildes genuflexiones, reciben el sacramento de manos del propio apóstol que á este fin tiene la diestra algo elevada y entreabierta, sosteniendo con dos dedos la hostia sagrada, puesta en ellos por el patriarca, con asistencia de dos obispos, los cuales por simple respeto acompañan el brazo del santo, sin empero darle accion; y es de ver cómo aquel brazo ofrece la hostia á los dignos y la rehusa á los indignos. El cuerpo entero permanece incorrupto, conservando su pelo y barbas, y hasta el traje que llevaba en vida, aunque para la presente ceremonia se le reviste de paños preciosísimos. Durante la comunion dos arzobispos sostienen unas patenas debajo de la mano del santo; y otros dos una preciosísima toalla. El año en que, yo, Juan de Hesse, estuve allí, vi la mano del apóstol rehusar el venerable sacramento á tres hombres, quiénes, arrepentidos despues, llorando amargamente y recomendados por las preces de la multitud, tuvieron al fin la dicha de recibir el sagrado pan de los ángeles. En esta ocasion opéranse estupendos milagros, pues es muy comun sanar los leprosos, cobrar vista los ciegos, y desaparecer como por ensalmo toda clase de enfermedades.

Acabadas las segundas vísperas, el Preste Juan, con auxilio de sus asistentes, vuelve á reservar el cuerpo de santo Tomás en una urna toda de oro y pedrería, la cual se encierra dentro de cierta torre fuertísima colocada en el bonito coro que hay á la parte posterior del templo, colgando de cuatro cadenas á bastante altura. Ciérrase esa torre con fuertes cerrojos y resortes, para no abrirse ya hasta el año siguiente; y la urna queda alumbrada por doce lámparas que arden de continuo, segun fama, sin que nadie les añada aceite. Coronan la iglesia cinco elevadísimas torres ó faros que se descubren á distancia de nueve jornadas desde el mar, de suerte que los navegantes hallan con facilidad el derrotero del santuario.

Al Oriente del mismo están los reinos, que pertenecieron á los tres Santos Reyes ó Magos, abrazando un país todo de montañas, do reina siempre el verano, cuyos moradores tienen harto que hacer para desembarazarse de serpientes y otras alimañas peligrosas. Dícese existir en el mismo, un cerro altísimo llamado *Arabo* donde cuando por un lado es dia, por otro noche, y vice-versa.

SIGUE EL VIAJE POR SINGULARES PAISES HASTA SU CONCLUSION.

Tomada licencia del Preste Juan y de sus magnates, acogímonos nuevamente á nuestra embarcacion y navegamos allende por espacio de diez dias, hasta una isla llana y deliciosa, de unas cuatro millas de estension poblada toda de ricos frutales, flores y ramaje, por entre el cual revoloteaban cantando infinitos pajarillos. Convidados por la amenidad del sitio, doce viajeros con el patron, echamos pié á tierra, prevenidos de no tocar á cosa alguna, y habiéndonos solazado á lo que nos pareció unas tres horas, volvimos al buque: júzguese de nuestra sorpresa cuando los compañeros nos dijeron que habiamos pasado allí tres dias con sus noches! Noche no la vimos, ni creo la haya en la isla. Su nombre segun averiguamos es *Raiz del Paraiso*.

Doce dias despues tocamos al monte Edum que es truncado, á manera de torre, y por lo tanto inaccesible. En él se supone que existió el paraiso terrenal, cuyos muros, cuando el sol los hiere al declinar hácia el ocaso vénse resplandecer á gran distancia, brillantes como estrellas (15). A una milla de allí hay otra montaña en la cual parece que estuvo Alejandro Magno, despues que no contento de haber avasallado el universo, pretendió imponer su yugo al mismo Paraiso.

De vuelta, navegando por los ultimos confines del mar hasta unas veinticuatro jornadas, con viento favorable, abordamos á otra isla horridísima verdaderamente árida y tremebunda, donde se dice existir el Purgatorio. Tres dias estuvimos anclados junto á ella, oyendo siempre el clamoreo y lamentar de las almas allí detenidas, y para su descanso en dichos dias leí tres misas de difuntos á bordo mismo del barco ¡ pero oh maravilla! apenas concluí mi rezo, una gran voz que todos oyeron, sonó diciendo: «¡¡Alabado sea Dios omnipotente por estas tres misas: con ellas se han rescatado tres almas del purgatorio!!» (16)

Cuatro largos meses de navegacion empleamos en arribar á otra isleta lisa y poco estensa, á la cual bajamos para comer; mas no bien pusimos lumbre hundióse la tal isla con los cacharros y provisiones que habiamos traido sin darnos casi tiempo de ganar el barco. Despues se nos dijo que la supuesta isla seria un cetáceo llamado yasconio (chacalote) el cual al sentir el ardor del fuego se habría zambullido (17)

Tras otro cuarto de año, lidiando con vientos y escolleras, avistamos una grande isla poblada de magníficos árboles. Habiendo pasado en aquel apacible lugar un dia y una noche, presentósenos de súbito un monge negro que nos examinó con prolijo ahinco, y habiendo reunido á doce de nosotros, nos guió á su celda para regalarnos opíparamente mientras le contábamos cuanto habiamos visto de santo Tomás y otras particularidades. Allí observamos unas ovejas y cabras tamañas como nuestros bueyes, las cuales crecen tanto por andar todo el dia paciendo, sin que jamás las molesten los rigores del calor y del frio.

Seis dias mas al norte cruzamos delante de dos montañas que vomitaban humo, y mas lejos divisamos cierta isleta por la que divagan hombres salvajes, enteramente desnudos, animales los mas estraños. Siguiendo la misma derrota, observamos de tránsito una tierra habitada solo por jimios, del tamaño de un becerro anal.

Otros cuatro meses trascurrieron antes que arrivásemos cerca de un monte peñascoso y humeante, al pié del cual oimos cantar las sirenas, que con engañosos acentos atraen á los navegantes y echan á pique las embarcaciones; y tambien allí vimos unos monstruos horribilísimos, y pasamos gran temor por una súbita borrasca que nos hizo perder el rumbo lanzándonos á una tenebrosa angostura entre montañas, donde no vimos sol ni luna por espacio de cinco dias. Felizmente el dia sesto empezó á arreciar una brisa favorable que nos sacó á flote, y avanzando por aquellas aguas, un mes despues desembocamos en el océano hácia su lado oriental. A poco descubrimos un continente habitado á la vez por hombres muy negros y muy blancos, en el cual se nos permitió descansar ocho dias. Llámase aquel país Acrazonéa, y se dice que en él están los gigantes Gog y Magog encerrados en el hueco de dos colinas. Los naturales son de tan rara disposicion, que tienen dos rostros, uno delante y otro detrás. El clima es muy cálido, y la tierra montuosa.

Finalmente navegando otra cuarta parte de año hácia el Oriente, despues de atravesar muchas islas, volvimos á pasar á Jerusalen de donde habiamos salido. Sobre la disposicion de esta ciudad han escrito ya muchos autores; por consiguiente aquí pongo fin á mi relacion. Bendito sea el Señor eternamente amen.

CARTA ESCRITA POR EL PRESTE JUAN AL GOBERNADOR DE ROMA, RELATÁNDOLE LAS MARAVILLAS DE SU IMPERIO.

El Preste Juan, por el poder de Dios y la virtud de nuestro Señor Jesucristo, Rey de reyes y Señor de señores, á su amigo Emanuel gobernador de Roma, que tiene deseos de trasladarse á ultramar, salud y gracia:

Se ha hecho notorio á nuestra Magestad, que tú deseabas conocer las escelencias de estas partes y merecer un recuerdo de la alteza nuestra; y tambien hemos sabido por el apocrifario de cámara, que pretendias enviarnos algunas cosas de juego y diversion para solaz de nuestra justicia. Bien nos cumple en cuanto á nuestro ser de hombre; y en cambio por conducto del dicho apocrifario, mandámoste decir algo de nuestras cosas, y aunque algunos de tus allegados te han por Dios como nos consta eres mortal y sujeto á la humana fragilidad, si alguna cosa recreativa necesitas de la sólida largueza de nuestra munificencia, háznoslo saber por alguna afectuosa misiva tuya, y de contado la obtendrás. Considera y mira cual es nuestro asiento, para que si trasladarte quisieres al señorío de nuestra magnificencia sepas que te constituiremos mayordomo y prefecto dignísimo de palacio con ámplia libertad de disfrutar de la abundancia de lo que aquí hay, y dueño de volverte cuando quisieres, mas rico que antes.

EXCELENCIAS Y PODER DEL PRESTE JUAN.

Si conocer deseas hasta donde alcanza nuestro poder cree sin falla que nos el Preste Juan, señor de señores, precedemos á cuantos debajo el cielo están en virtud, riqueza y prepotencia, y siendo setentaydos los reyes que nos rinden vasallaje. Somos devoto cristiano, y do quiera protegemos, sustentándolos con nuestras limosnas, á los cristianos dependientes del imperio de nuestra clemencia. Tenemos hecho voto de visitar el sepulcro del Señor con numerosa hueste, por cuanto se dignó poner á raya la gloria de nuestra Magestad debelando á los enemigos de la cruz de Jesucristo y exaltando su bendito nombre. Tres islas abarca el señorío nuestro estendiéndose por la India ulterior, donde reposa el cuerpo de santo Tomás apóstol, mas allá del desierto hasta donde el sol nace, y aquende hasta la Babilonia desierta y la antigua torre de Babel Setentaydos provincias tenemos en conjunto, algunas de ellas cristianas, y todas regidas por sus respectivos soberanos que nos pagan tributo.

PRODUCCIONES Y POBLACION.

Críanse en nuestros dominios los cocodrilos, los *matagolinarios*, los *camatenos*, las *tinseretas*, las panteras, los *onagro-leones* blancos y rojos (18) los osos blancos los albos mirlos, las cigarras, los grifos, los tigres, las hienas carniceras, los caballos y los asnos salvajes: hombres feroces, otros cornudos, monoculares, con ojos delante y detrás, sagitarios, fáunos, sátiros, *picenos* ó semejantes á peces, acéfalos, gigantes de nueve codos, cíclopes etc. todos con sus respectivas hembras, el ave llamada Fenix, y en general las variedades de animales mas conocidas.

Otras gentes hay que solo se alimentan de carne humana, de bruto ó abortiva, y no temen morir nunca, mas cuando alguno fallece, sus parientes y amigos le devoran con avidez, teniendo por cosa sacratísima el comer la carne humana. Llámanse estas naciones Gog y Magog, Anías y Agit, Azenach, Isomeneperios, Befatos, Coneos, Samantas, Agrimadros, Saltereos, Armeos, Anafrajeos, Vintefóleos, Casbéos y Alaneos. Estas y otras muchas fueron arrumbadas por Alejandro Magno, entre unos elevadísimos montes á la parte del aquilon; mas cuando á nos place, soltámoslas conduciéndolas contra nuestros enemigos, y recibida venia de la Magestad nuestra, devoran en un santiamen cuanto se les opone, hombres ó animales, y despues de esto, los reconducimos á sus guaridas. Estas quince generaciones pésimas saldrán de los cuatro ángulos de la tierra antes de la consumacion del siglo, á saber en los tiempos del Antecristo, y recorrerán los lugares santos y la gran ciudad de Roma, la que podemos dar al hijo que de nos nacerá primero, junto con la tierra, toda la Italia, la Germania, entrambas Galias, la Inglaterra, la Bretaña, la Escocia é igualmente la España y el resto del globo hasta el mar Congelado. ¡Qué mucho si el número de las tales gentes es como las arenas del mar! Y segun el Profeta, ellas no entrarán en juicio á causa de sus abominaciones, sino que un fuego del cielo caerá sobre las mismas

fieles creyentes, y que vivian en santa paz bajo el gobierno de un obispo, dados al comercio y á la pesca. Cuando los obispos gobernaban ínsulas, no es estraño que el gefe supremo se titulase Preste Juan.

(14) En vano se buscará en el mapa. Sin embargo, á corta distancia al Sur de Madrás, existe la pequeña ciudad llamada de Santo Tomás (en árabe Beit-Hunoa, *Templo de Tomás*), que parece fue antiguamente plaza notable con el nombre indio de Mailapur. La mentira es hija de algo los nombres de *Hulna* y *Beit-Hunna* presentan en efecto bastante analogía.

(15) De muy antiguo fijábase la situacion del Paraiso hácia las fuentes del Indo y el Ganges: despues se supuso existir mucho mas al Oriente, al otro lado del mar de las Indias, en una region desconocida. Algunos lo situaban en tierra firme; otros en el mar: nuestro Juan de Hesse opinó por lo segundo, si bien en este caso mal señalaria el curso de los cuatro célebres rios que de él nacian. Porque ni este viajero ni el gran patrañuelo Juan de Mandeville ni otro alguno de su laya, osaron emprender la descripcion de una localidad que ciertamente brindaria ancho campo á sus fantasias aventureras. ¿Fue resto de modestia ó desconfianza de las propias fuerzas?

(16) Desde el siglo XII fue supersticion corriente y opinion muy admitida, que el ingreso del Purgatorio estaba en una ísla del lago de Derg, en Irlanda. Mientras los peregrinos acudian en tropel, los religiosos de un monasterio de san Agustin que allí habia fundado san Patricio, primer descubridor del tremendo lugar, enseñaban con mucha reverencia la puerta de la caverna, sin olvidarse de recaudar las limosnas de los fieles. El bueno de Hesse tiene á bien trasladar esa isla á los últimos confines del Océano Indico, y aunque vacilando al principio, no duda luego en persuadirse y persuadirnos que ha encontrado el verdadero Purgatorio. ¿Quién lo dudará, visto el milagro que le aconteció?

(17) No parece esta, como alguna otra aventura de la actual relacion, copiada de los Siete Viajes de Simbad el Marino? ¿Por qué no existiria entre ambas cierta filiacion cuyo secreto por de pronto es difícil deslindar?

(18) *Metagonium* era un promontorio de la Numidia; de aquí tal vez *metagolinarios*, por cierta ave. *Onager* en latin significa asno de monte: *onagrileones* podria ser chacal ó zebra.



y la ira de Dios las consumirá de modo que ni la ceniza quede (19).

RIO ICONIS. YERBA ASIDOS.

Nuestra tierra fluye miel y rebosa leche por do quiera. En algunas regiones, ni dañan los venenos, ni molestan las gárrulas ranas, ni se crian escorpiones, ni la sierpe rastrea entre la yerba. Allí no se acogen animales nocivos, y en ningun caso pueden inferir daño. En otra de las provincias paganas derrámase en infinitos canalizos por sus confines, el rio Iconis, procedente del Paraiso, que acarrea esmeraldas, záfiros, carbunclos, topacios, crisólitas, conchinos, verillos, sárdios, y otras muchas piedras preciosas. Dáse en la misma la yerba llamada ásidos, cuya raiz ahuyenta del que la lleva el espíritu aéreo, obligándole á confesar quién es, su patria y su nombre; y sin duda por esta razon allá los inmundos no osan habérselas con nadie.

(*Se concluirá.*)

J. Puiggarí.

TARDES DE INVIERNO,

UNA Á LA ORILLA DEL MAR.

Alfredo. ¿Decís que nos engañan á cada paso los sentidos?

El Padre. A cada paso, Alfredo. ¿Ves aquella ola? ¿Te parecerá que avanza y viene á estrellarse contra las rocas de esta playa?

Alfredo. Cierto.

El Padre Pues no avanza ni retrocede; no tiene mas movimiento que el de arriba abajo. Mira sino la boya que sobrenada en ella. ¿Ves que adelante un solo paso? Una serie de olas te parece la continuacion de la primera que alcanzan á distinguir tus ojos. Una de tantas ilusiones.

Alfredo. ¿Qué son entonces las olas?

El Padre. Nada mas que ondulaciones debidas á la presion desigual del viento sobre las aguas. Deprimes tu propia carne en un punto, y la ves crecer en otro. Deprime el viento unas aguas, y se elevan las del lado. Cada depresion y cada elevacion correspondiente, constituye una ola.

Alfredo. Si, mas no me negareis que las olas baten aquí con ímpetu las rocas. Ved cómo se rompen y saltan en el aire deshechas en espuma.

El Padre. ¿Allá á lo lejos no ves tambien cómo blanquean? Donde quiera que dan con un peñasco, un banco de arena, una pequeña isleta, sucede otro tanto. No es la ola la que azota la roca; es la roca la que rompe la ola y la deshace. No en toda la ribera del mar hay rocas. ¿Por qué donde no las hay ves simplemente las aguas estendiéndose como una sábana sobre las arenas de la playa? La sola interrupcion de la curva que describen las olas, constituye las rompientes.

Alfredo. ¿Y la espuma?

El Padre. Espuma la arrojan á menudo las olas mucho antes de llegar á la costa. Da el viento contra su cúspide, y dispersa partículas de agua en todas direcciones. Y si las dispersa allí el viento, ¿cómo no las han de dispersar aquí las rocas?

Alfredo. Comprendo, comprendo; mas he aquí que en tanto que hablamos no parece sino que el mar avanza. ¿Será esta otra ilusion de mis sentidos?

El Padre. No, Alfredo, estamos en la hora del reflujo.

Alfredo. ¡En la hora del reflujo!

El Padre. ¿No has oido segun esto hablar de las mareas?

La luna atrae fuertemente las aguas del Océano y las levanta dos veces por dia. La subida ó crecimiento de las aguas constituye el flujo; su bajada, el reflujo; su subida y su bajada, la marea. Cuando aumentan las aguas en altura ¿no te parece natural que disminuyan en estension y pierdan terreno en la playa? Ya que bajen, ¿no te parece natural que lo recobren?

Alfredo. ¿Y tienen lugar flujo y reflujo siempre á las mismas horas?

El Padre. A las mismas precisamente no, porque el globo emplea solo veinticuatro horas en dar la vuelta sobre su eje, y la luna veinticuatro y cuarenta y nueve minutos para volver á encontrarse sobre un mismo punto de la tierra. Las mareas tienen lugar durante una lunacion, cuarenta y nueve minutos mas tarde por dia. Establécese, sin embargo, por regla general, y cabe establecerla, que en las seis primeras horas del dia las aguas suben, en otras seis bajan, y así sucesivamente.

Alfredo. ¡Admirable fenómeno por cierto! ¿Decís que es debido solo á la luna?

El Padre. La luna basta á producirlo; mas nunca son mayores las mareas que cuando concurren directamente la luna y el sol á atraer las aguas del Océano. En los novilunios y los plenilunios cuando sol y luna están en una misma línea, las mareas son muy altas; en las cuadraturas cuando sol y luna están en ángulo recto, las mareas son bajísimas. Obran los dos astros en un mismo sentido durante los novilunios y los plenilunios; durante las cuadraturas, en sentido opuesto.

Adela. ¿Sabeis padre que os vais entrando sin sentirlo en consideraciones bien difíciles? Os habiais propuesto hablarnos de ilusiones y no de realidades. Enhorabuena que hubiéseis seguido diciéndonos algo de esas engañosas olas que habia creido siempre que nos venian de muy lejos; mas ¿á qué mentar ahora vuestras cuadraturas y novilunios?

El Padre. ¿Quieres entonces que siga destruyendo tus queridas ilusiones? ¡Pobre niña! Levanta los ojos y mira: ¿qué ves sobre tu cabeza?

Adela. ¿Qué he de ver sino el cielo?

El Padre. Rasga tambien esta ilusion, porque ese cielo no está sino en tus ojos. El azul que ves es el color del aire, de este mismo aire que respiras.

Adela. ¿Cómo, padre?

El Padre. Ven y sígueme. Recoge agua en el hueco de tu mano. ¿De qué color te parece?

Adela. Blanca como la de la fuente.

El Padre. Mira, sin embargo, el mar. ¿Es blanca la superficie del Océano?

Adela. No, sino azul.

El Padre. El agua en pequeñas cantidades es pues blanca, azul en grandes masas. Asi del aire. Son tambien incoloras sus capas, mas azul su conjunto, el conjunto de la atmósfera. A cierta altura de la tierra ¿crees que verias ni aun ese color que tan hermosos sueños te ha inspirado?

Adela. ¿Qué es lo que entonces se cubre por la noche de estrellas relucientes?

El Padre. ¡Pobre Adela! Esas estrellas relucientes están á millares de quilómetros de tu cielo imaginario. La altura del aire atmósferico no es de mas de 80 quilómetros. Recorre la luz 320,000 por segundo, y ha tardado nada menos que años en bajar de la estrella mas próxima á la tierra. Calcula á qué distancia de esa bóveda azulada no se ha de hallar la estrella. Está elevado el sol sobre nosotros á mas de 157 millones de quilómetros: baja de él la luz en 8 minutos y 13 segundos. Han de distar las estrellas millones de millones de quilómetros, lo mismo del sol que de nuestro pequeño planeta.

¿Crees por otra parte que ahora como de noche no pueblan el espacio? No las ves ahora porque su luz está eclipsada por la del sol; mas brillan y centellean como en las tinieblas; y aun en lo mas claro del dia podrias distinguirlas desde el fondo de un pozo.

Adela. Y yo que habia imaginado siempre el cielo en lo alto.. !

El Padre. ¿Mas qué es para tí lo alto? Vives en un globo que gira sin cesar sobre sí mismo. No dejas nunca de ver tu cielo. ¿Como lo tienes sobre tu cabeza, no le has de tener debajo de tus plantas? Ese que llamas cielo está sobre tí, debajo de tí, á tu derecha, á tu izquierda,

Adela. Siento ya haberos traido de nuevo á hablar de nuestras ilusiones, porque acabais de sumergir en un mar de dudas mi alma.

El Padre. ¿En un mar de dudas, Adela? Puede muy bien ser una ilusion el cielo de tus sentidos y no serlo el de tu espíritu. ¿Que hay de comun entre tu espíritu y tu cuerpo? ¿Corregir un error de tu cuerpo puede ser jamás negar una creencia de tu alma? No, á no ser que tu creencia descanse pura y simplemente en el testimonio de tus ojos.

¿Dudas tú tambien, Alfredo?

Alfredo. No, mas he oido esplicar el color de ese supuesto cielo muy de otra manera que se lo oí á vuestro buen amigo Carlos. Ese color que ves, recuerdo que dijo son los rayos azules del sol reflejados por la tierra.

El Padre. ¿Y te parece verdadera esta teoría? Mañana se cubre el horizonte, se cierra. No ves ya en la atmósfera los rayos azules. Subes á una cumbre que domine las nubes y sobre las nubes mismas vuelves á ver el azul del cielo.

¿Te indican ya algo esos hechos? La densidad de las nubes es muy distinta de la de la tierra. ¿Concibes que puedan reflejar la luz de un mismo modo ni que reflejen unos mismos rayos?

Mas la impresionabilidad de Adela es mucha. Mírala con la cabeza baja como una rosa que ha dejado marchita el hálito de un huracan ardiente. Llevémosla á su buena madre para que la anime con el rocío vivificador de su palabra.

(19) Ezechiel, XXXVIII y XXXIX. Asi se adultera la verdad con la conseja.

Para no incurrir en repeticiones, hemos omitido la traduccion de un apartado ó párrafo que sigue al presente opúsculo, notoriamente de distinta mano, y reproduciendo sus pormenores sobre los pueblos y productos de la India, con escasa ampliacion. Hé aquí su sustancia: «Da la India ademas de toda clase de piedras preciosas, el jengibre, la nuez moscada, el maces, el rofle, pimienta de dos clases, la canela, el alcanfor, el aloes, el palo verzino, el maná y otros aromas. Las águilas llevan al Preste Juan una piedra preciosísima, que engastada en sortijas conserva y restituye la vista. En ciertas islas hay unas vides que nunca pierden sus pámpanos; montañas de oro defendidas en sus avenidas por grifos y dragones; árboles de tal elevacion, que la saeta mejor disparada no alcanza su copa; higueras tan corpulentas, que á su sombra pueden cobijarse muchos miles de hombres; unas cañas cuyos nudos ahuecados sirven de canoa para tres hombres, etc. En el reino animal señálanse unas serpientes de cinco palmos de gruesò, sin piés, que los naturales comen con delicia; otras en la provincia de Malabar (*Melabria*), largas de seis varas, teniendo una especie de rostro de varios colores representado en su cráneo, las cuales son inofensivas sino las hostigan, y contemplan á los niños con amor: tambien las hay muy venenosas que vuelan ligerísimamente, asi como unos gatos monteses peculiares de otras provincias. Son escelente manjar unas hormigas, encarnadas por encima, semejantes á los cangrejos. En los confines del Cathay (*Cathasii*), críanse unos bueyes muy raros, blancos y negros, con crines y cola de caballo. La provincia de Maissur (*Macinum*), es rica en elefantes. Hay tambien en la India aves estraordinarias, entre otras el ave fénix que es única, y canta dulcísimamente; *phitacos* y *cachos* (papagayos?) que son entre nosotros muy estimados y de gran precio, etc.—La poblacion no ofrece menos variedad: vénse hombres de hasta cuarenta codos, los cuales no escupen, ni están sujetos á dolores de cabeza, ni á mal de ojos, ni á la accion del calor, antes la intemperie los endurece, de suerte que sus filósofos llamados *gymnosofistas*, pasan el dia tendidos en la ardiente arena contemplando el sol de hito en hito. Unos tienen los piés al revés, y ocho dedos en cada uno; otros cabeza de perro y hablan ladrando; andan vestidos solo de pieles, viven de la caza, bien armados de uñas y dientes, y forman una república de mas de 300,000 individuos. En cierta region las mujeres solo paren una vez, y el fruto al punto queda convertido en perro. Cerca de las fuentes del Ganges, en los límites de la India oriental, andan unos hombres vestidos de hojas, sin boca, viviendo solo del olfato; pero desgraciados si á sus narices alcanza alguna hediondez, porque lo pagan con la vida. Otros se conservan muchísimo tiempo sin envejecer. Los hay que carecen de cabeza, teniendo los ojos en el pecho. En varios lugares críanse hermafroditas, faunos, sátiros y otros monstruos. En un rio llamado Conchis hay hombres como peces, los cuales salen de noche, y levantando una hoguera con el frote de dos piedras, atraen el pescado á la orilla y se lo comen: tambien hay ciertos peces semejantes á bueyes y caballos velocísimos de los que las amazonas se sirven en la guerra, y cuando regresan los guardan otra vez en el rio, á guisa de caballeriza. La isla Trapobana está infestada por unos llamados *Tropopagitas* (antropófagos), que tienen unas orejas muy grandes, y comen con gran regalo la carne humana, etc. El Ganges cria unos grandes cocodrilos y otros peces que no conocemos, etc., etc.

Muchos de los patriarcas de la India, gracias á la salubridad del aire y á su frugalidad de vida, alcanzan la edad de ciento cincuenta años, y aunque se casan segun costumbre de los judíos y griegos, apenas conocen á sus mujeres sino para procrear. Tienen en la ciudad de Brichbrich unas incomparables sedes y aulas, á cuyo servicio y custodia hay destinadas treinta mil personas de uno y otro sexo. En la guerra acaudillan un millon de soldados contra los enemigos del nombre cristiano; y no admire este número, porque en la India, como no se conocen pestes ni otras plagas, es fácil allegar una gran multitud. Los indios citeriores usan por armas dardos, espadas, brazales y escudos; los inferiores arcos, capacetes y lorigas, y los ulteriores bombardas y otras máquinas correspondientes á la balística.—Dividen el año en doce meses, como nosotros, pero con diferente computacion, datando sus fechas principalmente del emperador Octaviano que dió la paz al universo. Apenas conocen el papel y escriben en las hojas de ciertos árboles. Por monedas se valen de piedrecitas, ó de unos hierros aguzados, y tambien de unas cédulas con el nombre del rey.—El Preste Juan no solo es pontífice, sino insigne emperador, teniendo por tributarios setenta y dos reyes y ciento setenta y dos arzobispos, los cuales á su vez presiden á veinte ó mas sufragáneos titulados reyes, que les sirven en el ministerio sacerdotal.

Ha sido trasladado al Museo de Antigüedades de Tarragona, el famoso mosáico llamado de Medusa, descubierto si mal no recordamos, hácia el año de 1845. La operacion aunque presentaba algunas dificultades, ha salido perfectamente y ha dado ocasion á que se publique una nueva descripcion del mosáico, cuyo resúmen creemos será leido con gusto. Está construido de piedrecitas de varios colores del tamaño de un grano de granada, perfectísimamente rencajonadas. Cuando estaba completo debia tener veinte piés de largo por catorce de ancho y formaba el pavimento de una salita contigua á un baño romano: hoy se conservan de él poco mas de tres cuartas partes.

En el centro del mosáico hay una cabeza de Medusa de color y tamaño naturales, hecha de piedrecitas de la magnitud de un grano de arroz tan bien casados los colores y tan perfectamente combinadas las medias tintas, que no puede menos de suponérsela obra de un grande artista. Hay quien hace superior esta pieza á las descubiertas en Herculano y Pompeya. A los lados de este cuadro habia otros dos de iguales dimensiones aunque no de tanto mérito. El de la izquierda estaba completamente destruido: el de la derecha se halla en buen estado y figura el pasage mitológico de Perseo salvando á Andrómeda del furor de un monstruo marino. Cada uno de estos cuadros está rodeado de una cenefa y juntos forman un paralelógramo prolongado, al que circuyen tambien varias orlas: la primera representa faisanes, perdices, ciervos y venados perseguidos por perros imitados con toda propiedad; las demás tienen forma de greca. Por último todo el cuadro total está encerrado en un gran marco compuesto de una cenefa de círculos y mostachones alternados, de vivísimos y bien distribuidos colores.

Para la traslacion de este mosáico desde el sitio en que se hallaba al Museo de Tarragona, ha sido preciso vaciarle por debajo, quitándole el lecho de mamposteria sobre que se hallaba asentado, dejándole solo una débil cáscara de doscientos diez palmos de superficie por tres líneas de espesor, que es lo que tienen de grueso las piedrecitas. A seis palmos de tierra debajo del mosáico, se encontraron paredones arruinados y entre otros objetos, varios tiestos de barro saguntino, con una inscripcion ibérica uno de ellos, trozos de estuco de brillantísimos colores y en la parte mas profunda un ídolo de piedra del país que representa una pirámide cuadrangular con una cara toscamente esculpida en su vértice y unos caracteres al parecer caldeos en su base.

El exámen de estos objetos y la comparacion que se ha hecho del mosáico en cuestion, con el célebre de Ampurias hacen creer que pertenece á una época anterior á la romana, tal vez á la griega.

En Arnaulti, aldea inmediata á Farsalia, se ha descubierto un sepulcro que por su inscripcion parece ser el de Hipócrates. En su interior habia una sortija de oro, representando una serpiente, símbolo de la medicina, una cadenita, una hoja en forma de liston del mismo metal y un busto que se cree sea el del célebre médico de



Cos. La *Esperanza* de Atenas de donde tomamos estas noticias dice que los objetos han sido remitidos á Constantinopla por Hurni-bajá, actual gobernador de Tesalia.

REVISTA DE LA QUINCENA.

Las funciones teatrales, las ferias, la esposicion de agricultura son los acontecimientos de la última quincena. De la esposicion que es sin duda el mas interesante como el mas útil y provechoso, el *Museo Universal* hablará con toda estension desde su inmediato número, ofreciendo á sus lectores un cuadro acabado y completo, así de la inauguracion y disposiciones del local, como de los productos presentados, su importancia y bondad comparativas y las consideraciones á que den lugar. Diremos aquí solamente que el 24 se inauguró con arreglo al programa formado al efecto y que aun están llegando objetos y espositores de las diferentes provincias, por lo cual no se podrá juzgar perfectamente del conjunto hasta los últimos dias. El gobierno parece que piensa prorogar el término de este gran concurso, y hará bien. Entre tanto se preparan los catálogos y se trata de celebrar entre los espositores, comisionados é individuos de las sociedades económicas, conferencias sobre las cuestiones mas interesantes para la agricultura.

¿De las ferias qué hemos de decir que no se haya dicho desde los tiempos del *Curioso parlante* inclusive, hasta nuestros dias? Están las ferias de Madrid tan vistas, tan descritas bajo todos sus aspectos y faces, que seria punto menos que imposible, y para nosotros lo es de todo punto, espresar acerca de ellas, una idea medianamente original. No hay que decir de nuevo ni siquiera que la Academia de San Fernando no ha dispuesto esposicion de pinturas porque esta es novedad que desde hace algunos años se repite con harta frecuencia. Solo la sociedad protectora de bellas artes, haciendo esfuerzos laudables por justificar su título, tiene abiertos sus salones, adornados de las obras de sus socios y protegidos.

En cambio respecto de funciones dramáticas tenemos abundante materia para hablar. Y ante todo hablemos de la Ristori.

Confesamos francamente que aquel título de marquesa del Grillo conque la anunciaban algunos periódicos como para realzar su mérito, habia producido en nosotros casi un efecto contrario. Con esta disposicion de ánimo, asistimos á la primera representacion de *Medea*, tragedia, no de Corneille como dijimos equivocadamente en el número anterior, sino de Legouvé, puesta en italiano por Montanelli; y quedamos no solo agradablemente convencidos de lo infundado de nuestras prevenciones, sino profundamente admirados del mérito insigne de esta artista. La hemos visto despues en *Mirra*, en *Maria Stuarda*, en *Pia de Tolomei*, en *Rosmunda*, en *Camma*, en *Fazio* y en todas nos ha parecido el tipo de la perfeccion del arte. Todos los periódicos han hablado ya de las dotes artísticas, del genio podemos decir, de Adelaida Ristori; y el entusiasmo que ha producido ha rayado tan alto, que en vano nosotros, pobres de imaginacion, pretenderiamos remontarnos en los elogios hasta donde han llegado los mas de nuestros colegas de la prensa. En este punto podemos decir lo que la Cordelia de Shakspeare en el *Rey Lear*:

> .....*Then poor Cordelia!* ....
> *And yet, not so; since, I am sure, my love's*
> *More richer than my tongue.*

El sentimiento que nos ha inspirado el mérito de la Ristori es en efecto mas rico que nuestra pluma. Esta artista habla al espectador, no en italiano, sino en el lenguaje universal del alma; por eso basta tener alma para comprenderla. Su voz que se presta á todas las modulaciones, su figura que realiza el tipo severo de la antigua belleza griega, sus actitudes graciosas, académicas, sus gestos espresivos, sus miradas, todos sus movimientos imprimen en el ánimo de los espectadores, mejor que pudieran hacerlo las palabras, cada uno de los afectos que trata de espresar.

Donde hasta ahora hemos visto brillar mas las altas cualidades de la Ristori ha sido en *Medea*, pero debemos advertir que la tragedia de Legouvé es la de mayor mérito entre todas las que se han representado. Las demás no permiten que la artista despliegue sus grandes facultades en toda su estension; y en ellas tal vez hay que juzgarla mas bien por el esfuerzo que tiene que hacer para imponer restricciones á su genio trágico, que por las muestras que de él nos da. Despues de *Medea*, la tragedia mejor escrita es *Camma*: *Mirra* tiene un argumento que el público español no ve con gusto; *Pia de Tolomei*, *Fazio* y *Rosmunda* representadas por otra que no fuese Adelaida Ristori, correrian mucho riesgo de ser silbadas. Hoy debemos verla en el papel de lady Macbeth en la tragedia de este título, de la cual se ha hecho un arreglo no muy feliz; y hoy tambien se nos presentará como actriz del género cómico en la piececita *I gelosi fortunati*. Sin temor de equivocarnos, creemos poder anunciar que en este género agradará y entusiasmará al público tanto como en la tragedia, porque las cualidades que nos ha mostrado hasta ahora, son cualidades de artista perfecta, que admiten y se estienden á todos los géneros.

Segun los apuntes biográficos que ha publicado uno de sus admiradores, fue en efecto en la comedia donde hizo sus primeros ensayos. Casada despues con el marqués, cuyo nombre ha hecho célebre, se retiró del teatro; pero habiendo vuelto á él en 1846 para contribuir á una obra de caridad, los laureles que recogió la hicieron formar la resolucion de continuar su carrera de triunfos y volver á ser *la Ristori*.

Aun tendremos el gusto de oirla en *Francesca de Rimini*, *Judit*, *Adriana* y *Fedra*, así como en alguna otra comedia. En el próximo número hablaremos de estas producciones y daremos el retrato de la célebre artista.

Mañana se abrirán las puertas del teatro de Oriente y hará su primera salida la Medori, cantante de quien tenemos las mejores noticias. Tambien se nos ha dado á conocer y á aplaudir en los últimos dias la Vietti, contralto de mucho mérito y digna de figurar en una buena compañía.

La de zarzuela dicen que comenzará sus tareas en los últimos dias de octubre y que el Sr. Camprodon, y otros que en la temporada anterior han entretenido al público con sus producciones, piensan mejorar este año el género, que á la verdad no fue de tan buena calidad como el público tiene derecho á esperar de su talento. La numerosa concurrencia que asiste actualmente al teatro de Jovellanos prueba que el público español, si acepta lo malo y aplaude lo mediano, cuando no hay otra cosa, sabe preferir lo bueno.

En el Príncipe se han inaugurado las representaciones con el drama del Sr. Rubi *Isabel la Católica*. ¿Hemos dicho que la Palma estaba ajustada en el Circo? Pues no es cierto: ha hecho ya su primera salida en el Príncipe. Este error nos quita el atrevimiento para asegurar que el Sr. Diaz empresario del teatro de que hablamos, está arreglando un drama nuevo con el título de *los tres banqueros*.

El de *Novedades* no nos ha dado estos dias novedad alguna; pero en cambio ha puesto en escena con gran propiedad el drama *Luis XI* en que Valero desempeñando el papel de protagonista se eleva á la altura de los artistas de primer órden. Tambien se ha representado la *Flor de un dia*, drama del Sr. Camprodon, cuyo desempeño muestra que en Novedades hay una direccion inteligente. Deseamos que este teatro prospere y para ello le aconsejamos que procure justificar su título. Lo peor de todo, en arte y en literatura como en otras cosas, es faltar al programa que se tiene ó al título que se lleva.

En el Circo han continuado *sin novedad* las representaciones de la comedia del Sr. Larra.

Por esta revista, y por la parte no firmada del presente número,

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.



JARRON ÁRABE (SACADO EN FOTOGRAFÍA).

JARRON ARABE

HECHO POR DON A. PEÑAS.

Siendo las bellas artes para nuestra publicacion sino el único y principal objeto, el de mayor estima é importancia, tenemos el placer de presentar á nuestros suscritores en el grabado que están viendo, una copia del rico jarron árabe que el aventajado artista y conocido escultor D. Antonio Peñas, acaba de modelar para el Sr. Cruzada Villaamil en los talleres de la Galería de Bustos de Españoles Célebres, calle de Lope de Vega, núm. 15, donde se hallan espuestos al público ejemplares de este elegante jarro.

Hijo de la oriental Granada, el artista señor Peñas, visitando y estudiando siempre la rica joya, el inagotable tesoro de ornamentacion que encierran los altos muros de la suntuosa y sin par Alambra de Granada, ha comprendido y de tal modo se ha empapado en el estilo y manera de aquellos inimitables y primeros adornistas del mundo, que en esta clase de obras no nos parece el escultor contemporáneo, sino un artista árabe que aletargado cuando los dominara Isabel I, acaba de despertar ahora de un largo sueño. Véase sino el jarron que vamos citando, exáminese despacio tan bella obra de arte y díganos el mas entendido en la materia, sino está viendo en él la pureza de las líneas, el maravilloso tejido, el valiente calado y la oriental riqueza que atesoran los frisos, techos, puertas y ajimeces de los régios alcázares de Granada y Sevilla.

Reune este precioso jarron que no escede de media vara de alto, á la ligereza de su forma, fiel traslado de la que tienen los que de mayor dimension hay en la Alambra, el mas grande esmero, la mas esquisita delicadeza, el cuidado mas prolijo y el mas exacto rigor geométrico en los infinitos ángulos, curvas, lazos, piñas, conchas, cintas y grecas que forman un dibujo tan elegante como rico. Por último el autor ha hecho que este verdaderamente maravilloso jarro, sea además de una obra de arte un precioso y elegante adorno, doblemente oriental por su riqueza y por su forma.

Reciba el autor nuestras felicitaciones y con ellas las de todos los amantes á las bellas artes.

Geroglífico.



PRECIO DE LA SUSCRICION.

MADRID.		PROVINCIAS.	
Por números sueltos á. .	2 rs.	Tres meses.	14
Tres meses.	11	Seis id.	25
Seis id.	21	Un año.	48
Un año.	40	En el estranjero un año.	70

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

EDITOR RESPONSABLE D. JOSÉ ROIG.—IMP. DE GASPAR Y ROIG, EDITORES. MADRID: PRINCIPE, 4. 1857.

Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 19. MADRID, 15 DE OCTUBRE DE 1857. AÑO I.

EL VAPOR.

I.



eria una omision imperdonable en un periódico como *El Museo*, que se ha propuesto dejar consignadas en sus páginas las grandes manifestaciones del espíritu humano y los pasos que ha dado la humanidad en la senda de sus inmortales destinos, no ocuparse de la historia de la máquina de vapor, de la historia de esa concepcion prodigiosa que está transformando el universo, que rivaliza, quizás con ventaja, con la misma imprenta y con los mas portentosos descubrimientos que se deben al genio de los navegantes que descubrieron nuevos mundos para que la civilizacion se los asimilase, de esa concepcion que formaria por sí sola la apología de nuestro siglo si su historia no estuviese formada por una generacion sucesiva de ideas que arrancan desde los siglos mas remotos. En efecto, no hay siglo ni hay casi nacion que no tenga derecho á revindicar para sí una parte de la gloria que cabe á nuestra época por haber sido la primera que ha aplicado á la navegacion, á la locomocion, á todas las industrias, la fuerza espansiva del vapor con que se han suprimido las distancias, conque se han dado alas á la humanidad, conque se ha universalizado todo lo que era antes tópico y circunscrito, conque se ha obligado al género humano á describir una de las mas importantes evoluciones para acercarse á la unidad á que tiende desde que el mundo es mundo á pesar de todos los antagonismos que á ello se oponen, conque en fin se ha dotado á la humanidad de una nueva y mas vigorosa musculatura.

Nihil per saltus. Ningun progreso humano confirma tanto la verdad de esta sentencia como la máquina de vapor, porque es el enlace de muchas ideas de primer órden que no podian caber en un solo cerebro. Ocupándonos de ella, no hallaremos solo un inventor, sino muchos inventores, y este trabajo no tiene mas objeto que determinar la parte de gloria que en tan atrevida concepcion corresponde á cada época. Desgraciadamente, si bien *El Museo universal* no puede dejar de reservar algunas páginas á una invencion que podria por sí sola satisfacer el orgullo de la humanidad entera, se necesitarian muchos libros para contener las reflexiones que nos sugiere cada paso que se ha dado para acercarse al término final de la invencion por una série de ilaciones de ideas que nos permiten ver en la máquina de vapor la suma de muchos esfuerzos tradicionales, la síntesis del ingenio humano y el último resultado de los trabajos de todos los siglos. En el limitado espacio que se deja á nuestra disposicion en dos ó tres números sucesivos, apenas podremos hacer mas que señalar las épocas á que corresponde cada paso que se ha ido dando y el nombre inmortal del que en cada época ha dado este paso.

En nuestros estudios sobre la tipografía, manifestamos el asombro que nos causaba que no se hubiese ocurrido á otro antes que á Guttemberg su trascendental descubrimiento. La máquina de vapor, al contrario, nos parece superior al ingenio de los hombres, y no comprenderíamos cómo ha podido inventarse si no conociésemos la série de ideas sucesivas que enlazan á Fulton con Heron de Alejandría.

Acabamos de pronunciar el primer nombre que la historia de la máquina de vapor tiene escrito en sus anales, y este nombre pertenece al último siglo que precedió á la era cristiana. Una simple olla, un caldero cualquiera, que constituye el mas antiguo y sencillo de nuestros aparatos culinarios, pudo revelar al hombre la fuerza motriz del vapor y ser el orígen de las primeras observaciones. Heron de Alejandría, que nació unos 120 años antes de Jesucristo, conoció ya la fuerza espansiva del vapor, y en su tratado llamado *Pneumátia* nos enseña los varios procedimientos de que se valia para engendrar por medio del vapor la fuerza motriz que en tan inmensa escala esplota hoy nuestro siglo. Describe perfectamente dos aparatos en que pone en accion la fuerza motriz del vapor de agua, y otros muchos en que empleó como motor el aire calentado. Poco importa que aplique su ingenio á simples juegos; lo cierto es que se vale para producirlos de corrientes de vapor ó de aire. Por medio de un chorro de vapor hace bailar una ligera bola, y enseña tambien, empleando el mismo agente, á poner en movimiento una esferilla para que gire alrededor de sus ejes.

Prolijo sería hacer mencion de los varios procedimientos en que emplea como motor el aire dilatado, habiendo sido muy fácil reemplazarlo con el vapor de agua. Nos limitaremos á decir que algunos de esos juegos son sumamente ingeniosos, pareciendo algunos de ellos la revelacion del secreto de ciertas farsas y truhanerías que para embaucar al pueblo se practicaban en los altares paganos.

A Vitrubio el famoso arquitecto romano que florecia en tiempo de Augusto, se remonta la invencion de las eolípilas, que consisten en una bola hueca de metal que remata en un pico sumamente estrecho de boca. Esta bola se llenaba de agua, y poniéndola al fuego, despedia el vapor con mucha fuerza.

La descripcion que da Vitrubio de las eolípilas prueba que no conocia como Heron la causa del fenómeno, pues lo atribuye, no al vapor del agua, sino á la impetuosidad del viento, es decir al aire encerrado en la eolípila.

Séneca, en el segundo siglo de nuestra era, supo ya distinguir perfectamente la accion del vapor de agua de la del aire dilatado, esplicándose por medio de la primera, los terremotos que Anaxágoras atribuia á la segunda. «El fuego, dice el inmortal filósofo que tuvo en España su cuna, arde en varios puntos de la tierra, y exhala necesariamente torrentes de vapor que no encuentran salida y dilatan el aire. Cuando obran con mucha energía, derriban todos los obstáculos; pero cuando son menos fuertes, no hacen mas que conmover la tierra. Vemos que el agua hierve espuesta al calor del fuego, y lo que producen nuestras hogueras ejerciendo su accion sobre la pequeña cantidad de líquido encerrado en un caldero, con mas fuerza debe producirlo obrando sobre grandes masas de agua, el fuego subterráneo. El vapor de esas aguas cuando hierven, sacude réciamente cuanto le comprime.» Inútil es decir que de esa fuerza tan prodigiosa no se hizo en tiempo de Séneca aplicacion alguna, y sirvió solo para establecer una de las esplicaciones teóricas que se daban de los terremotos.

Por supuesto, el vapor de agua, como todas las fuerzas naturales y artificiales, se esplotó en provecho de la supersticion antes que el hombre llegase á utilizarlo. En las márgenes del Weser el dios de los antiguos germanos les manifestaba sus iras con una especie de trueno á que sucedia inmediatamente una nube que ofuscaba todo el sagrado recinto, y dice Arago que esta superchería producida por la fuerza del vapor, de que sa-

Digitized by Google

caban partido los sacerdotes de Busterico, no pareció en la edad media inaceptable á ciertos frailes y la emplearon tambien para sus fines particulares.

Hallamos en el siglo VI á Antemio de Tralles, de quien Agatias, historiador bizantino de su misma época, nos da noticias que indican de una manera, aunque vaga, incontestable, la aplicacion de la fuerza motriz del vapor. Antemio era un mecánico que aplicando á la materia las teorías geométricas de su tiempo, se habia dedicado muy especialmente á imitar los fenómenos de la naturaleza. Por medio del vapor consiguió remedar un terremoto circunscrito á la habitacion de un llamado Zenon, abogado vecino suyo, del que deseaba vengarse. Zenon y Antemio tuvieron un altercado que llevó á los dos á los tribunales, y el abogado, gracias á su calidad de tal, salió de ellos victorioso. No pudiendo Antemio competir con él en elocuencia, recurrió á sus conocimientos físicos. Ideó un aparato, del cual salió el vapor con tanta fuerza, que conmovió el techo de su habitacion encima de la cual tenia la suya el abogado. Este, que se hallaba á la sazon con algunos de sus amigos, huyó azorado de su casa, bien persuadido de que iba á desplomarse su vivienda á impulsos de un terremoto.

A mediados del siglo XV aparece Leonardo de Vincio, célebre físico y matemático, entre cuyos manuscritos se encuentra alguno destinado esclusivamente á describir un cañon que funciona por medio del vapor. Este manuscrito del inmortal pintor de la *Cena* ofrece una singularidad curiosa en su escritura, y es que las líneas están trazadas de izquierda á derecha como las de los manuscritos orientales, de manera que para leerlo con comodidad es menester volver la página de arriba abajo, aplicando el borde inferior de un espejo contra los vocablos que quieren descifrarse.

El aparato está representado por Leonardo de Vincio en una lámina. Encima del cañon ó tubo en que se introduce la bala se lee la palabra *architronito* (architrueno) y debajo el siguiente título en abreviatura: *inventione de Archimede* (invencion de Arquimedes). Debemos, antes que todo, llamar la atencion sobre este título, porque él nos dice claramente que Leonardo atribuye á Arquímedes, que precedió en tres siglos á nuestra era, la invencion de la máquina, y no la da como suya. Es tambien de notar que en la descripcion que hace del aparato se vale de la palabra *talento* para espresar el peso de la bala, y talento es un peso griego. Estas dos circunstancias combinadas sugieren á Delecluze las siguientes observaciones que revelan su buen juicio crítico: «Arquímedes, de quien nos quedan aun algunos tratados de matemáticas, habia compuesto un libro titulado *De los Fuegos* que no ha llegado hasta nosotros. ¿No es posible que Leonardo tuviese conocimiento de esa obra por alguna traduccion árabe en que hallase descrito el *architrueno*? Eso podria tal vez averiguarlo algun docto orientalista.»

En efecto, razones no faltan para creer que los mecánicos griegos inventaron algo análogo al cañon de vapor, y las esplicaciones que da Heron de Alejandría, muy familiarizado con las obras de Arquímedes y Euclídes, al describir sus juegos debieron conducir naturalmente á emplear el vapor para arrojar un proyectil á lo lejos.

Veamos ahora la descripcion que se encuentra del architrueno en el manuscrito de Leonardo de Vincio: «El architrueno es una máquina de cobre fino que arroja balas de hierro con mucho estruendo y violencia. Se usa del siguiente modo: la tercera parte del instrumento consiste en una gran cantidad de fuego y de carbon. Cuando el agua está bien caliente, se cierra el receptáculo en que se halla, y desde luego toda el agua se escapa por debajo, desciende á la parte caliente del instrumento, y se convierte en un vapor tan abundante y fuerte, que causa maravilla ver el furor de ese humo y oir el estrépito que produce. Esta máquina despide á lo lejos una bala de un talento y 6. (fraccion del talento).»

De un párrafo de Cisarino, que tradujo á Vitrubio comentándolo, deducen algunos que antes de 1521 se emplearon eolípilas en la guerra. Despues de lo que hemos dicho de Leonardo de Vincio nada tiene eso de inverosímil; sin embargo, del párrafo de Cisarino solo deducen algunos, que él quiso indicar que las eolípilas han recibido la forma de los proyectiles huecos de nuestros tiempos, como bombas y granadas.

A todos los descubrimientos de que acabamos de hacer mencion, para probar que la fuerza motriz del vapor es desde muchos siglos conocida y aplicada, el célebre Arago les da poquísima importancia, y hasta cree que en nada deben haber influido para acelerar el advenimiento de las máquinas de vapor tales como están hoy funcionando. Sentimos tener que decir, como Leon Lalanne que no podemos estar de acuerdo acerca del particular con el ilustre secretario perpétuo de la Academia de Ciencias, cuya muerte dejó en aquella corporacion insigne un vacío que no se llenará nunca. Creemos que los esbozos que hemos enumerado unen por medio de una cadena casi continua los mas antiguos y vulgares aparatos en que se produce el vapor de agua, con las máquinas mas perfectas que funcionan hoy en todas las fábricas, en todos los caminos, en todos los mares.

El órden cronológico de las nuevas invenciones consideradas como precursoras de la máquina de vapor nos coloca en el siglo XVI. No sabemos si despues de los artículos tan luminosos y nutridos de datos que ha publicado en *La América* nuestro particular amigo el señor Ferrer del Rio, debemos hacer mencion de Blasco de Garay, á quien considera Navarrete como el verdadero inventor de los buques de vapor. Segun Ferrer del Rio, en la máquina que Blasco de Garay sometió en 1543 á la aprobacion de Carlos Quinto para hacer andar las grandes embarcaciones sin necesidad de velas ni de remos, no representa ningun papel el vapor, pues el agente destinado á moverlas es la fuerza viva, la fuerza de los hombres. Tambien Arago refuta la opinion de Navarrete y la califica de inadmisible; sin embargo, las pruebas en que apoya la suya nos parecen tan poco convincentes, que si no fuesen mas poderosas las alegadas por el señor Ferrer del Rio, la opinion de Navarrete prevaleceria incontestablemente.

¿En qué funda Navarrete su presuncion de que el inventor verdadero de la máquina de vapor es Blasco de Garay? En qué se apoyan Arago y Ferrer del Rio para negar al marino español la gloria de la iniciativa que Navarrete le concede á manos llenas? Hagámonos cargo de los argumentos que se presentan para sostener y para impugnar una opinion tan controvertida, y procuremos pesarlos sin ninguna resolucion tomada de antemano, desprendiéndonos de toda preocupacion patriótica que pueda ofuscar la verdad á nuestros ojos.

Digno es de notarse que la principal y casi única fuente de que Navarrete ha recogido los datos para formar su conviccion, es la misma á que ha acudido con verdadera sed de esclarecer la verdad, nuestro amigo el señor Ferrer del Rio para formar una conviccion opuesta. Los dos han bebido en el mismo manantial, en el archivo de Simancas. En cuanto á Arago, por ilustre que sea su nombre, no podemos abstenernos de decir, que para refutar la opinion de Navarrete se vale de argumentos un si es no es especiosos, que sirven cuando mas para probar su ingenio. Los de Ferrer del Rio nos parecen concluyentes.

Blasco de Garay, segun dice Navarrete, refiriéndose á una noticia que le fue comunicada por don Tomás Gonzalez, secretario del archivo de Simancas, era un pobre marino que en 1543 quiso construir una máquina para hacer andar, sin necesidad de velas ni de remos, las embarcaciones de mayor porte. Dió cuenta de su proyecto al emperador de Alemania y rey de España, Carlos V, solicitando su alta proteccion para realizarlo. El emperador mandó que se ensayase en Barcelona la invencion de Blasco de Garay. Si bien este no quiso dar á conocer completamente el secreto de su invencion, se echó de ver al ensayarla que consistia en una gran caldera de agua hirviendo y en ruedas móviles colocadas en los costados del buque. El ensayo se hizo en un buque llamado *Trinidad*, que medía doscientas toneladas y acababa de llegar de Colibria cargado de trigo, siendo su capitan Pedro de Scarza.

Como delegados del monarca presenciaron el esperimento don Enrique de Toledo, el gobernador don Pedro de Cardona, el tesorero Rávago, el vice-canciller y el intendente de Cataluña.

Al dar cuenta al emperador del resultado del ensayo, todos en general aprobaron la ingeniosa invencion, muy particularmente por la prontitud y facilidad conque hacia virar el buque, pero Rávago, que miraba el proyecto con desden, dijo que el buque con el nuevo procedimiento no andaba mas que dos leguas en tres horas, que la máquina era muy complicada, y que era muy fácil que la caldera reventase. Los demás testigos del ensayo aseguraron, que el buque viraba con tanta velocidad como una galera segun el método ordinario, y que andaba al menos legua por hora.

Hecho el ensayo, Garay se llevó la máquina, y solo dejó el maderámen en los arsenales de Barcelona. A pesar de la oposicion de Rávago, la invencion de Garay fue aprobada, y Carlos V la hubiera favorecido, sino hubiese sobrevenido la espedicion que le absorbió completamente.

Tal es substancialmente la esplicacion de los hechos que da Navarrete apoyándose en la autoridad de los documentos que le suministró el secretario del archivo de Simancas. Veamos ahora los medios que para refutar sus datos empleó M. Arago, considerando como inadmisible la opinion de Navarrete:

«Las pretensiones de Navarrete, dice, que tienden nada menos que á convencer de que los buques de vapor son una invencion que en nuestros dias no se ha hecho mas que resucitarla, debe rechazarse. Es necesario, en tésis general, fundar la historia de las ciencias solo en documentos impresos, pues los manuscritos no tienen ningun valor para el público, hallándose casi siempre privado de medios para probar su exactitud y su fecha. Menos admisibles son aun los estractos de los manuscritos, pues puede suceder que el autor de una análisis no haya comprendido bien la obra de que quiere dar cuenta, y que substituya, aun sin querer, las ideas de su tiempo, sus ideas propias, á las ideas del autor que compendia. Pero aun suponiendo que ninguna de estas dificultades sea aplicable á la actual circunstancia, que el documento citado por Navarrete sea en realidad de 1543 y que el estracto de Gonzalez sea fiel ¿qué prueba eso en definitivo? Prueba pura y simplemente que en 1543 se trató de hacer andar los buques con cierto mecanismo, y nada mas. Pero se dice, la máquina tenia una caldera, luego era una máquina de vapor. Este raciocinio no es concluyente. Son varias las obras en que hay proyectos de máquinas en que se ve fuego debajo de una caldera llena de agua, sin que el vapor desempeñe en ellas ninguna funcion, pudiendo citar entre otras la máquina de Amoutons. Pero aun admitiendo que el vapor engendrase el movimiento en la máquina de Garay, no se deduciria necesariamente de eso, que esta máquina fuese nueva y que tuviese alguna analogía con la de hoy, pues 1600 años antes Heron describió ya el medio de producir por la accion del vapor un movimiento de rotacion. Agréguese á lo dicho que si el esperimento de Garay se hizo efectivamente, y si su máquina era de vapor, todo induce á creer que empleaba la eolípila de Heron. Este aparato no es de una ejecucion difícil, mientras la mas sencilla de las máquinas de vapor actuales, exige en su construccion una precision de obra muy superior á cuanto se hubiera podido obtener en el siglo XVI. Por lo demás, no habiendo querido Garay enseñar á nadie su máquina, ni aun á los comisionados nombrados por el emperador, cuantas tentativas se hagan despues de tres siglos para saber en qué consistia, no conducirán evidentemente á ningun resultado cierto.

»En resúmen, el nuevo documento exhumado por Navarrete, no tiene ninguna importancia: primero, porque no ha sido impreso ni en 1543, ni despues; segundo, porque no prueba que el motor del buque de Barcelona fuese una verdadera máquina de vapor; tercero, porque si en realidad ha existido una máquina de vapor de Garay, era, segun todas las apariencias, la eolípila por reaccion, descrita ya en las obras de Heron de Alejandría.»

No podemos convenir con M. Arago en que un documento manuscrito carezca de valor para verificar un hecho en los anales de las ciencias, pues si asi fuese no podríamos calificar de auténtico ningun documento anterior á la invencion de la imprenta. Como se demostrase la exactitud de los datos en que Navarrete se apoya, y no tuviesemos para combatirlos los alegados por el señor Ferrer del Rio, nuestras presunciones estarian todas á favor de Blasco de Garay, y no creeriamos equivocarnos atribuyéndole la iniciativa de la navegacion por medio del vapor cualquiera que fuese el aparato que hubiese empleado. Por mas que Heron de Alejandría hubiese descrito diez y seis siglos antes un movimiento de rotacion engendrado por la accion del vapor, no seria pequeña la gloria que á Blasco de Garay cabria por haber adaptado este movimiento de rotacion á remos giratorios. Esta opinion está completamente de acuerdo con la de Leon Lalanne que califica el juicio de Arago de demasiado severo, y la autoridad del distinguido ingeniero, que es siempre muy fuerte por proceder de uno de los que mas concienzudamente y con mejor crítica han estudiado la historia de las máquinas de vapor, debe serlo doblemente en esta ocasion, porque al fin y al cabo es un francés, y no es lícito achacar á egoismo nacional el empeño que tiene en señalar á Blasco de Garay un puesto muy alto entre los inventores. Verdad es que Leon Lalanne cuando dió á luz sus importantes trabajos no podia tener noticia de los documentos que el infatigable señor Ferrer del Rio ha exhumado del archivo de Simancas, especificando su procedencia hasta el punto de determinar los legajos en que se hallan, que son el 45, 47, 55, 56, 58, 59, 288, 289 y 1034 de Estado; 14 y 48 de Mar y Tierra, y en los libros 36 y 37 del Registro del Consejo. Tambien nosotros hemos tenido ocasion de consultar en Simancas estos documentos, cuya autenticidad es incontestable.

Por medio de los espresados documentos prueba el señor Ferrer del Rio que don Tomás Gonzalez indujo á error á don Martin Fernandez Navarrete, el cual no podia ni debia dudar de su veracidad, y asi fue, dice Ferrer del Rio, como se esparció por el mundo la noticia de que la aplicacion del vapor á la navegacion, tuvo su origen en España, como si á imitacion del grajo de la fábula necesitásemos cubrirnos con galas agenas, y como si escaseáramos de glorias.

Ferrer del Rio tiene razon. La nacion que aprestó las carabelas que descubrieron un nuevo mundo, aunque careciese de otras glorias, tendria la suficiente para satisfacer su orgullo; sin embargo, glorias tiene tambien y muy grandes la Gran Bretaña, y ninguna la envanece tanto como la de la invencion de la máquina de vapor, á pesar de que esta gloria, como se va probando en el curso de este mismo artículo, no pertenece ni á una sola nacion ni á una sola época.

Veremos en otro artículo á qué queda reducida la invencion de Blasco de Garay, en la cual no interviene para nada el vapor y ni siquiera la eolípila de Heron de Alejandría. Veremos que en todos los esperimentos el único agente de locomocion es el hombre, y de consiguiente, sin tratos de menoscabar en lo mas mínimo el título ingenioso que no negamos á Blasco de Garay, faltariamos á sabiendas á la verdad histórica si le confiriéremos el de inventor de los buques de vapor. Por otra parte, ¿no seria mas bien ignominioso que honroso para España, que uno de sus hijos hubiese aplicado el vapor á la navegacion, y que ella no se hubiese aprovechado de esta invencion prodigiosa hasta tres siglos despues, y con posterioridad á otras naciones?

A. Ribot.



sombra al fatigado caminante: produce el material de las chozas, de los palacios y de los bajeles que surcan los mares: el tardo animal nacido para ayudarla; el brioso corcel para las fatigas de la guerra; la productora oveja que nos presta abrigo; las prodigiosas plantas que nos alimentan; que alivian nuestros males y recrean nuestros sentidos; todo, en fin, se multiplica por ella, y para ella, como el único patrimonio legado á la humanidad, que olvida á veces su doctrina.

¿Y era posible que la agricultura no contara en sus anales, como otras ciencias y otras artes, bellas páginas de gloria, ni sacerdotes que la santificaran, ni sabios que la enaltecieran? Los primeros hombres del mundo fueron tambien los primeros labradores, como el gran libro inspirado por el divino espíritu, fue el que antes la enalteció.

En el primer siglo de la era cristiana, hubo un Lucio Columela, nacido en Cádiz para honra de esta patria, que ya pidió para la agricultura las cátedras y escuelas que estaban reservadas para diez y ocho siglos despues. San Isidoro de Sevilla ilustró las etimologías agronómicas, y naturalizada en España la agricultura nabatea durante el dominio de los árabes, apareció despues un Alonso de Herrera, el patriarca de la agricultura española, que en el siglo XVI legó á la posteridad un monumento mas conocido y honrado por la generacion presente, que lo que ha de serlo por las edades futuras. Las observaciones de José Antonio Valcarcel, la reunion de los conocimientos botánicos y agronómicos de los Boutelus; los auxilios prestados por los botánicos Ortega, Cavanilles y Lagasca; las preciosas páginas del inmortal Jovellanos; la copiosa luz que derramó el autor de la Ceres española, el príncipe de la Ampelografía, don Simon de Rojas Clemente, y las escelentes doctrinas de tantos otros como el laborioso don Antonio Sandalio de Arias, forman el brillante panegírico de la ciencia agraria, á cuya honra se consagra el acto solemne que presenciamos.

Pródigo el reinado de V. M. en la creacion de establecimientos útiles dedicados á todos los ramos del saber humano y en el impulso de las obras grandiosas de interés público, como los caminos de hierro, la navegacion de los rios y el canal benéfico que ya apenas se contiene en sus diques, no ha sido la agricultura menos honrada ni enaltecida. Cortos años de existencia lleva la escuela de montes de Villaviciosa de Odon, y por la España entera ya se difunden rápidamente las máximas científicas y administrativas que engrandecen la civilizacion y acrecientan la riqueza forestal. Precisamente hace un año que bajo la proteccion y los auspicios de V. M. se dió otro paso gigantesco en favor tambien de la agricultura española. Aun están vivos los gratos recuerdos de aquel dia feliz, en que á la opuesta orilla del caudaloso Tajo, en las frondosas vegas del moderno oásis, tuvo lugar el tierno espectáculo que ofrecia la munificencia de V. M.—La inauguracion de la escuela central de agricultura.

¡Plegue al cielo, señora, que cada año de los sucesivos trace la régia mano de V. M. en los anales de la cultura española una página tan bella como las que engrandecen la Flamenca y la Montaña del Príncipe Pio.

La agricultura encierra un instinto mágico; el misterioso secreto de agradar á todo el género humano, por lo mismo que no hay hijo tan ingrato que niegue su amor á la que, pródiga de amor tambien, le acaricia y vela por su vida. ¿Quién sino ella, reina y señora del mundo, triste y abatida por el desden de los hombres, pero siempre dispuesta á perdonarles y á prodigar sus frutos por medio del trabajo, acalla en su regazo de flores y bajo su manto de estrellas las pasiones mundanas que destrozan la sociedad? A la voz de que la agricultura despierta de su somnolencia y se apresta á caminar por la senda del progreso, á hacerse plaza en el campo de la discusion y del saber, lo hemos visto, señora, no ha habido español que no se haya alistado en nuestra bandera: el rico ganadero acude orgulloso haciendo alarde de su profesion: el labrador modesto, da tregua á sus faenas y nos presenta su bieldo, su laya, ó un puñado de semilla que ansía volver á la tierra para reproducirse: el sabio le anima con sus consejos y le disipa el temor pueril que, naciendo del olvido de ayer y del homenaje de hoy, le hace creer que se conspira para aumentar los tributos: el escritor público se detiene en el camino deleznable de la política, y como si columbrase el fin á que camina por unos ú otros medios, llama á sus adeptos, y en presencia de este compendio de nuestra riqueza, conviene como todos, en que la gran familia española no necesita mas que voluntad para ser feliz.

La junta directiva no concluirá, señora, sin demostrar gratitud en nombre de V. M. y de su ilustrado gobierno, á los espositores que sin mas estímulo que el patriotismo, el amor á las artes y ciencias que profesan, y su esperanza en el porvenir, han venido á honrar, este primer alarde de nuestros elementos de riqueza, precusor de otros en que los adelantos humanos, con la base que ya no es desconocida, producirán los saludables efectos reservados á los concursos, legítima consecuencia de las esposiciones. Haya tambien gratitud para los que tan dignamente han secundado el pensamiento de V. M., estimulando á los espositores con el ejemplo y la persuasion: para las diputaciones, ayuntamientos, juntas de agricultura y sociedades económicas, que con recursos pecuniarios, elocuentes escitaciones ó delicados servicios, han contribuido á la brillantez que de otra manera hubiera carecido este solemne acto, y háyala tambien, en fin, para cuantos españoles han coadyudado á coronar la obra que presenta la junta directiva, avara de que se la juzgue por sus deseos y esfuerzos, mas que por los resultados.

Quiera el cielo, señora, que la paz del reino y la maternal proteccion que V. M. dispensa á los pensamientos útiles, permitan que se inaugure la próxima década del siglo XIX con otra esposicion nacional, consagrada á la agricultura, á la industria y á las bellas artes.»

Ultimamente el Sr. Moyano pronunció un discurso dirigiéndose principalmente á S. M., haciendo notar que en su reinado se daba un gran impulso á la agricultura, á la ganadería, á la industria y al comercio. Tampoco el Sr. Moyano fue la palabra inspirada, la palabra de entusiasmo que nosotros hubiéramos querido en aquellos solemnes momentos. Cuando concluyó de hablar el Sr. Ministro de Fomento, dió un viva á la Reina que fue contestado por la concurrencia.

He aquí ahora el discurso del Sr. Moyano, mas correcto y menos defectuoso, escrito, que pronunciado.

«Señora:

Es la historia del reinado de V. M. una serie de acontecimientos tan notables y gloriosos, como el que nos convoca alrededor del trono, semejante hoy á las estrellas qne brillan mas en el campo que en las ciudades.

Por eso V. M., Reina de una nacion esencialmente agrícola, traslada su régio sólio del alcázar de sus mayores á este pabellon, enclavado en una montaña, que, cual si fuera la mas elevada de la península, pone á la vista de V. M. los muchos y variados productos de esa tierra predestinada por Dios y regida por el cetro benéfico de V. M.

Efectivamente, señora, los dones del cielo han sido admirablemente secundados por el impulso dado á la agricultura y ganadería durante este feliz reinado. Debidas son á V. M. las disposiciones que dividen la propiedad, que acotan los terrenos, que distribuyen las aguas, que tienden á evitar la trashumacion de los ganados, que sustituye los privilegios de la mesta, cabaña y carretería con asociaciones protegidas por V. M., dentro de lo que promete la libre industria pecuaria, que establecen la policía rural, que promueven la colonizacion agrícola, que prescriben se levanten planos parcelarios para tener un mapa general topográfico, que adjudican y auxilian la construccion de ferro-carriles, que regularizan, aumentan y conservan las carreteras públicas, que mandan, por último, formar la estadística territorial, y como si V. M. quisiera presentar una prueba ostensible de la grande importancia que da á esta obra, encomienda su direccion al mismo distinguido repúblico que preside el Consejo de ministros.

Solo faltaba, señora, que las honradísimas clases de labradores y ganaderos vinieran á ofrecer á V. M. los resultados de tan acertadas disposiciones; y al ser yo intérprete de esta oferta, creo serlo tambien de los sentimientos de V. M. si por ello les doy las mas cumplidas gracias.

Y no se crea que España se limita á la produccion de vinos, cereales y sustancias alimenticias, que notablemente figuran en esas galerías; ricas colecciones de maderas, el lino, el cáñamo, la lana, la seda y el carbon de piedra, que con razon se mira como el elemento mas poderoso de la industria fabril, se halla en abundancia en nuestro suelo, dado que nuestros escelentes saltos de agua no fueran por sí solos bastantes á mover toda la maquinaria que pudiéramos necesitar; una materia hay absolutamente indispensable para los usos de la vida; sin el hierro careceríamos de cualquier objeto, pues de hierro abriga España en su seno muchas y muy ricas minas, y en la cabeza de sus hijos bastante entendimiento para dar forma á esta materia.

De litoral cuenta España mas de cuatrocientas leguas por eso España á la vez que agrícola puede ser tambien fabril y mercantil; por eso V. M. al mismo tiempo que atiende con admirable solicitud á la agricultura y ganadería, cuida tambien de la industria y del comercio, y por eso quien, como yo, tenga la ventura de ser testigo de la benévola proteccion que V. M. dispensa á las industrias; quien, como yo, vea el anhelo, la espansion que esperimenta V. M. al ocuparse constantemente de cuanto pueda contribuir al desarrollo de tantos elementos de riqueza, considerará asegurado el dichoso porvenir de un pueblo cuyo instinto es la paz, y su vocacion la agricultura, alargando sus manos á la industria y al comercio.

Yo no habria acertado á interpretar fielmente los sentimientos de V. M., si me sentara sin dar las gracias á los individuos de la junta directiva de esta esposicion, por la inteligencia conque han ejecutado el pensamiento de V. M., por la asiduidad conque han desempeñado su cometido, y por el buen suceso obtenido en este ensayo, precursor, sin duda, de obras mas perfectas; pero que no tendrán el mérito de ser el primer paso dado en una senda desconocida ayer, y hoy llena de gloria y esperanzas.

Delegadas de la Junta las comisiones provinciales, son partícipes de sus lauros, como lo han sido de sus esfuerzos; á ellas como á las corporaciones, la prensa y los particulares, que han contribuido al buen éxito de este certámen, en que toman parte con laudable rivalidad todas las provincias haciendo cada una alarde de su riqueza, debe gratitud el gobierno, y merecen como mas alto precio del agrado de su Reina.

Réstame solo tomar la venia de S. M. para declarar abierta la esposicion agrícola de 1857.»

Con el discurso del Sr. Moyano se dió por terminado el acto y SS. MM. descendieron del trono al mismo tiempo que resonaron en el viento las armonías de la orquesta mezcladas con un himno que se cantaba, alusivo á la augusta ceremonia acabada de celebrar. Los reyes visitaron los diferentes lugares de la esposicion y últimamente descansaron algunos momentos en la tienda de campaña en donde habia preparado un *confortable buffet*.

En aquella hora, que era cuando el sol ya se habia ocultado, cuando el pálido y melancólico crepúsculo apenas despedia una débil luz para distinguirse la sombra, toda la montaña apareció iluminada. Fuegos de Bengala brillaban en el pabellon oriental haciendo resaltar sus trasparentes de diversos colores, faroles que se ocultaban y volvian á aparecer de entre los árboles blandamente acariciados por la brisa, derramaban su luz, los vasos de colores sembrados con gran variedad á los dos lados del paseo estaban encendidos tambien, y la iluminacion de las galerías, hacian aparecer de cerca y lejos á la montaña como un globo de luz, como un pedazo de estrellado cielo. Entonces fue cuando SS. MM. se retiraron á su vecino palacio.

De esta manera ha sido inaugurada y celebrada entre nosotros la primera esposicion agrícola, el gran concurso nacional que ha puesto de manifiesto toda la riqueza de nuestro suelo. En esta esposicion, que sino puede servir de termómetro para medir con exactitud completa todos nuestros recursos, nos los hace adivinar, en esta esposicion hemos podido ver que España es un privilegiado suelo en donde brillan las flores de todos los paises, en donde brotan los frutos de todos los climas, en donde se crian con gran abundancia esos nobles y generosos animales que han economizado en el hombre, en el árido trabajo de la tierra, grandes sudores á su frente, dolorosas fatigas á su cuerpo y horas de angustia y de prueba á su vida que el labrador ha podido consagrar al genio del hogar doméstico, á su esposa, á sus hijos, á su familia en una palabra. ¡Bendito sea nuestro pais! ¡Bendito sea el suelo regado y fecundado por los nobles sudores de nuestros padres y de nuestros abuelos! ¡Bendito el país en donde han de vivir nuestros hijos!

Pero la esposicion última ha puesto tambien de relieve una cosa dolorosa: nuestro atraso en la industria agrícola. A su desarrollo, á su perfeccionamiento deben caminar los esfuerzos de todos los buenos ciudadanos, de los hombres de todos los partidos, de los gobiernos de todas las opiniones, de los labradores, de los propietarios, de los establecimientos científicos, de los institutos agrícolas, de las sociedades económicas. El dia en que nuestra industria agrícola se ponga al nivel que tiene en Francia y en Inglaterra, ese dia España será la tierra de promision. ¿Que importa ahora trabajar mas si vamos á economizar trabajos en el porvenir, si vamos á aumentar nuestra riqueza, si caminamos hácia un período de brillante prosperidad y de supremo bienestar? Siempre hemos creido que se podian perdonar los cuarenta años de peregrinacion en el desierto por conquistar las dulzuras y las delicias de la tierra de Canaam. Esa es la gran imágen que debe tener presente nuestra querida España, un tiempo tan gloriosa, hoy tan abatida y desalentada, pero que sin embargo tiene, si sus buenos hijos lo saben conquistar con su trabajo, con su virtud, con su inteligencia y con la paciente perseverancia, un espléndido destino oculto entre los pliegues del porvenir.

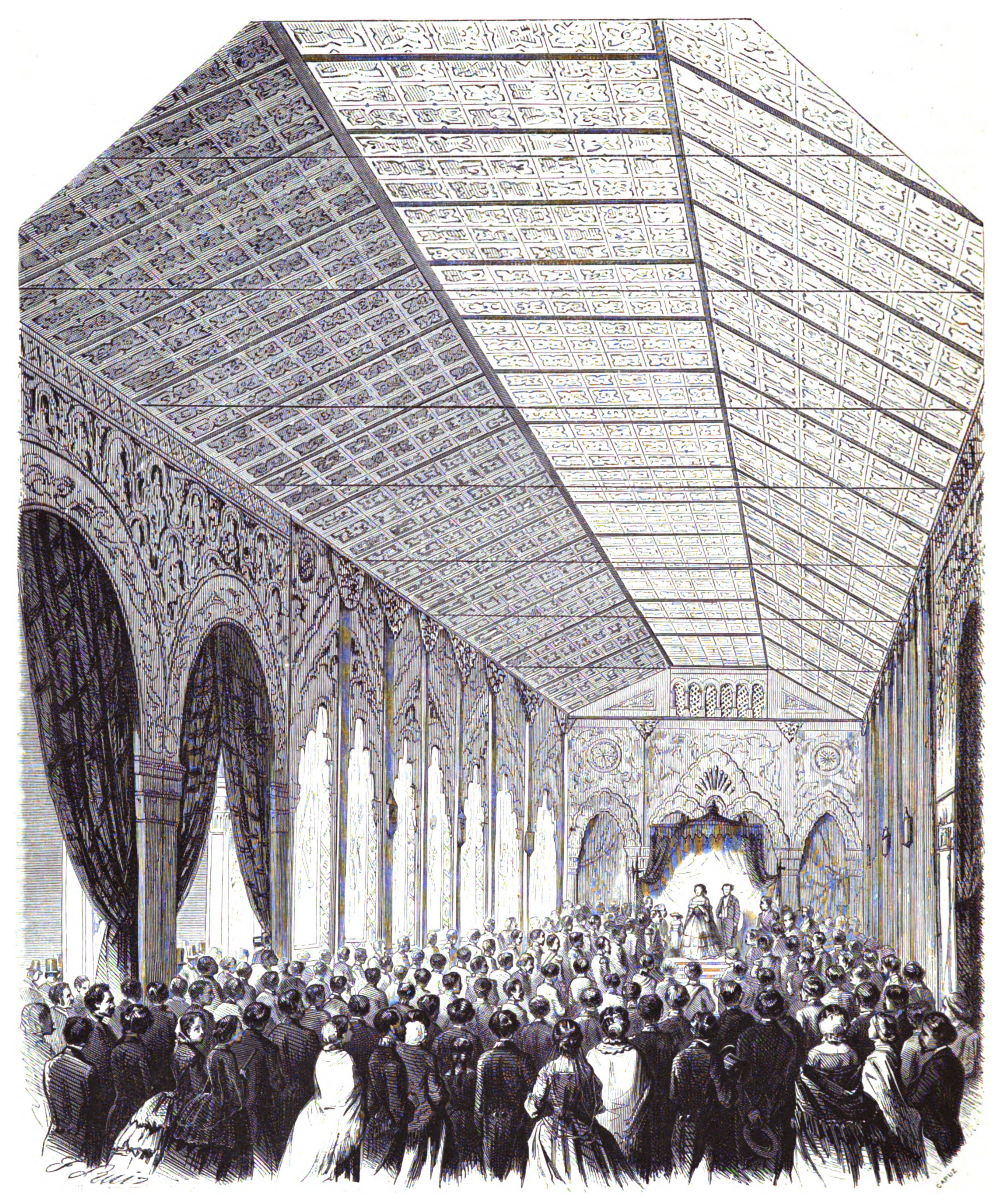
C. Navarro y Rodrigo.

GANADERIA.

A pesar de la inercia que precede á cuantos datos tienden en nuestro suelo á demostrar por hechos lo que poseemos y cuanto valemos; sin embargo del desprecio conque generalmente se mira lo que á la industria pecuaria pertenece, y á pesar de las ideas falsas y siniestras que con intencion ó sin ella, se hicieron con respecto á las miras ulteriores de la esposicion, no ha dejado esta de ser concurrida, aunque no tanto como podia y debiera, con relacion á los ganados.

Para la exacta, justa, razonada y científica descripcion de cuanto de mas notable se ha presentado referente á la mencionada industria, adoptaremos el órden de su colocacion, ó sea *ganado caballar*, *asnal*, *mular*, *vacuno*, *lanar*, *cabrío* y *otros rumiantes*, *de cerda*, *conejos* y *aves de corral*. Al examinar y analizar tales objetos, está muy distante de nosotros censurar ni criticar directa ni indirectamente á los espositores, ni rebajarlos en nada; nuestras miras son mas nobles, las de la instruccion, no solo para los que han visto y compa-


Digitized by Google



SOLEMNE INAUGURACION DE LA ESPOSICION DE AGRICULTURA.

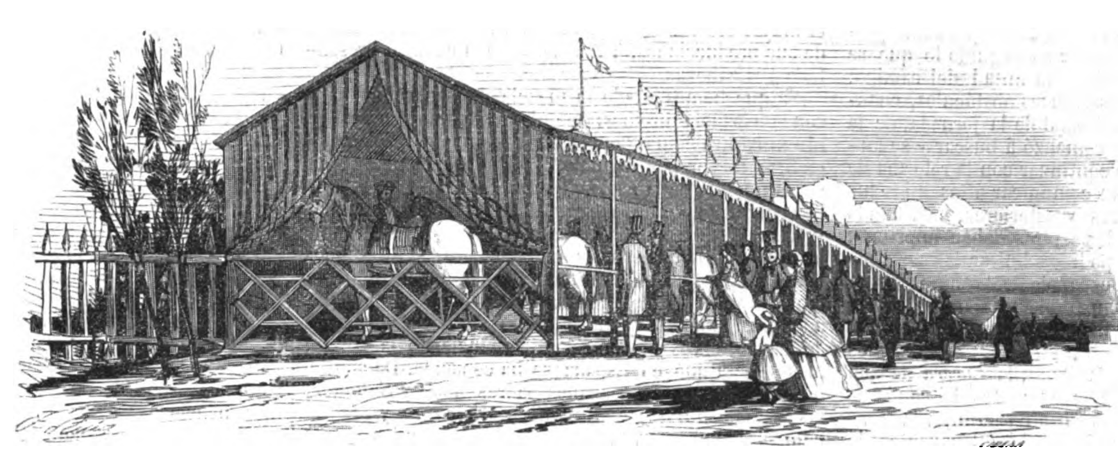
rado los animales presentados, sino para aquellos que no lo hayan podido verificar.

Cuando se pensó en la localidad que habian de ocupar los animales, se creyó que con la mitad de lo construido habria suficiente, y aun sobraria; pero los hechos han sobrepujado las esperanzas que se concibieron, no en la variedad de objetos que demuestren á los concurrentes, á los observadores y á los estudiosos las diferentes razas de animales domésticos que poseemos en las diversas provincias, sino por el número casi escesivo que han remitido algunos ganaderos. El objeto de las esposiciones de este género no es el que un particular haga ver por los ejemplares que posee, el que su ganadería es rica, que la sabe dirigir y conservar en buen estado, que dispone de muchos y buenos productos, si estos llegan á ser idénticos, es decir para un servicio solo, porque en tal caso basta para la demostracion con uno ó dos productos. El objeto grande, trascendental, de aplicaciones, de prosperidad y mejora de las esposiciones de la naturaleza á que nos referimos es hacer ver á los que no pueden recorrer las ganaderías, presentarles en un local dado y en el menor espacio posible las diferentes razas de animales domésticos, á fin de que conocidas su conformacion y cualidades y método de cria, se deduzca los servicios que pueden prestar. En una palabra, saber lo que se tiene, porque nadie lo sabe.

Sin embargo, y á pesar de haber figurado en la esposicion muchas y buenas castas de animales, tanto de raza caballar, mular y asnal, como de vacuno, lanar, cabrío y de cerda, sin olvidar las aves de corral, se han presentado ejemplares, verdaderos hechos incontrovertibles que aclaran y deciden dos grandes cuestiones á cual mas interesantes para la felicidad, prosperidad, poderío y riqueza de la nacion española. La primera consiste en que pueden obtenerse en nuestro suelo el mayor número, por no incluir á todas, de las diferentes razas,

Digitized by Google

que se poseen en los paises estranjeros, como caballos de paseo, de ligereza, de carrera, de tiro, etc. reses vacunas de engorde, lecheras, de trabajo, etc, lanares con lana de carda, de peine ó estambreras, para el degüello etc., de cerda, iguales á los de mayor nombradía, ya de patas cortas, ya de mas de vara; y así de las demás. La segunda cuestion se refiere á los dos sistemas de cría, el de estabulacion ó á mano y el de pastoreo, y sobre cuya preferencia están muy discordes varios ganaderos, diciendo algunos que el primero es costosísimo y poco menos que impracticable en el mayor número de nuestras provincias; mientras que otros con cálculos y con hechos demuestran lo contrario. La resolucion es el fundamento económico y hasta científico de la industria pecuaria.



GALERÍA DE DEPARTAMENTOS DE CABALLOS.

Sentimos no poder entrar en pormenores relativos á estas dos cuestiones que nos separarian de nuestro objeto, mas al hacer mencion de los productos presentados y ganaderías de que proceden, haremos la aplicacion de ellos para sacar las deducciones mas exactas.

POTRA ASKURA DE 1 AÑO, RAZA ÁRABE PURA, DE LA REAL YEGUADA.

GANADO CABALLAR.

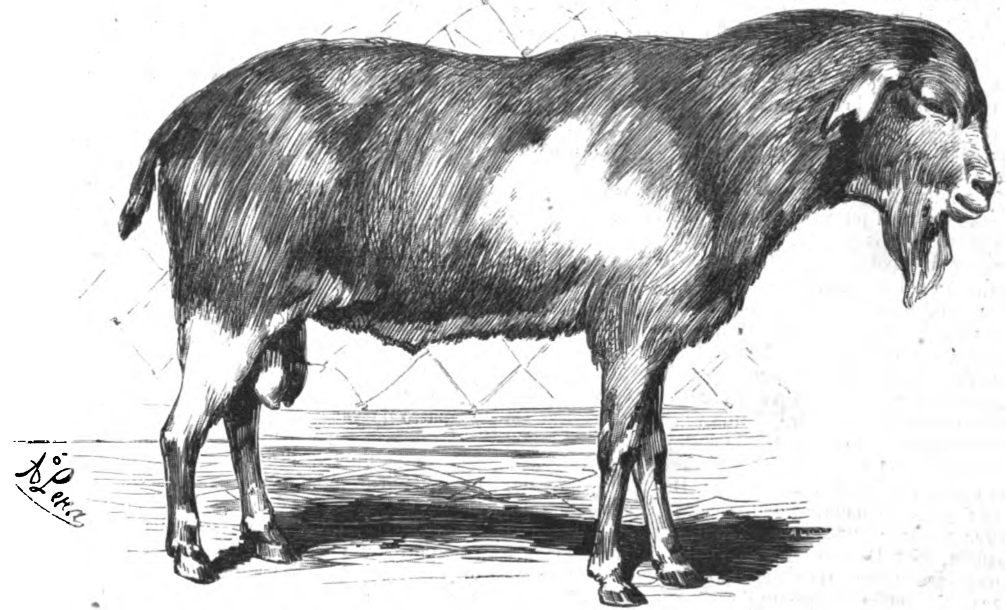
Ganaderos en grande y en pequeño, con productos de razas puras y cruzadas, bajo todos los sistemas, se han presentado á ostentar, unos el fruto de sus afanes, desvelos y desembolsos; otros lo que puede el país que habitan, lo que es dable facilite la misma naturaleza entendiéndola. En la esposicion se han visto caballos preciosos de la pura y selecta raza española, que parece tratan de llegar á adquirir, de volver á conquistar la nombradía europea que tuvieron sus ascendientes, ya por la esmerada eleccion de los sementales, ya por haber introducido en sus venas la sangre árabe que en algun tiempo circulaba pura por ellas, ya por haber acudido á otro tipo que tambien la posee pura, cual es el caballo inglés calificado con este dictado: de aquí encontrar caballos árabes puros y caballos ingleses de pura sangre, con las medias sangres que las cruzas han producido, comunicando á sus descendientes, segun los grados, los caracteres y cualidades que los distinguen.

Se encontraban en primer término, comenzando por la galería de la izquierda ó caballeriza corrida, y ocupando cada animal un pabellon con dos plazas espaciosas, los caballos de S. M. nacidos y criados en Aranjuez; porque tambien Su Magestad se ha dignado presentarse como espositora, como ganadera, pero sin la mira de deslucir á los demás y competir con ellos, sino con la idea de que los ganaderos sepan y vean los tipos obtenidos, á fin de que si los creen útiles, los lleguen en su dia á adquirir y puedan mejorar los que posean, comunicándoles su conformacion ó sus cualidades, pues la esperiencia ha demostrado cuan grande y sorprendente es el poder del hombre en la cría de los animales domésticos, llegando á ser una segunda naturaleza.

Entre los caballos que S. M. ha presentado se encuentran el *Lechuguino*, *Salero* y *Regidor*, de pura raza española, que ocupaban las plazas números 1, 2 y 4, que han competido con el *Abad* y el *Saltador* del Sr. duque de Veragua, que tenian los números 33 y 34; igualmente lo han hecho el *Valenciano*, número 42, de don Leandro Linares, el *Cordoncito*, *Diamante*, *Emperador* y otros, que han recordado lo que fueron nuestros caballos en otros tiempos y han demostrado lo que pueden ser, si hay esmero, criterio y ciencia en la eleccion de los sementales.

Estos caballos, y algunos otros, se han presentado para optar al primer premio ofrecido por el gobierno ó sea para caballos padres de silla de pura raza española. El inteligente, el aficionado, el mero y esclusivamente curioso, hasta el bello sexo, no han podido menos de admirar lo selecto de los caballos que han acudido al llamamiento y algunos desde bien lejos, para ostentar y demostrar la elegancia y lo magestuoso de nuestros productos ecuestres; la armonía y regularidad de sus formas; la energía de sus movimientos y lo sorprendente y admirable de sus aires. Entre ellos los ha habido de mas ó menos corpulencia, pero sin faltarles aquellas cualidades, por ser los caracteres distintivos de la pura raza española; pues aunque los oriundos de la Cartuja de Jerez fueron los caballos que ocuparon, y con razon, el primer lugar, entre todos los de Europa, no será estraño los lleguemos á tener idénticos, al ver las simientes que han figurado en la esposicion. Todo quiere tiempo y ciencia, y como esta llegue á dirigir cuanto á la cría caballar se refiere, no será aventurado pronosticar el que llegará tan ansiado dia, considerando la nueva sangre que ha comenzado á introducirse en la raza, sangre que estaba ya algo gastada, que se ha refrescado, y que producirá efectos cada vez mas crecientes. Nos referimos á los caballos árabes importados del Desierto.

En efecto, cualquiera ha podido comparar no solo las formas de los escelentes caballos de pura sangre española que se han presentado para optar á los premios de la primera division, sino la energía conque ejecutaban sus movimientos, con los que lo han efectuado para los de la cuarta ó sea de media sangre árabe, inglesa ó alemana. En ellos se ha visto la gran mejora obtenida, en todas aquellas formas y en los resultados que de sí se desprenden. De aquí la hermosura, elegancia y energía que se han admirado en los de media sangre árabe, como el *Austriaco*, *Apolo*, *Alcabalero* y *Escritor* propios de S. M. y en el *Coradino* del señor duque de Valencia, sucediendo lo mismo en los potros y potras *Notable* y *Griego*, *Grita*, *Milana*, *Coska*, *Ada*, *Ocasion* y otras de la real yeguada; el *Sargento* del señor duque de Veragua; la *Ubetiza* del Marqués de Perales; la punta de potros del duque de Osuna *Chaff*, *Hacy* y *Pacha*; los siete del general Serrano Dominguez y con particularidad la *Freslena*; el *Nedidi* de don Enrique Tosantos de Logroño y un potro de dos años que ha presentado don Fernando Gamez Zayas. Estos productos hispano-árabes confirman lo que hemos dicho anteriormente, que la cría caballar camina hácia su regeneracion y que ha de partir de la sangre árabe, de las cruzas con buenas yeguas españolas.



MACHO CABRIO DE D. JUAN MIRANDA, DE USANOS, PROVINCIA DE GUADALAJARA.

Para demostrar esta verdad basta solo la comparacion; mas no porque se haya obtenido lo que se ha presentado se ha de suponer haber conseguido lo que se desea, porque será detenerse á la mitad del camino, cuando se habian vencido los grandes obstáculos, cuando se bislumbraba el término final de la jornada, de la empresa, del objeto que se comenzó á buscar y se ansiaba encontrar. Es preciso continuar con la reforma de las madres para que puedan comunicar á los hijos sus buenas cualidades interiores y esteriores, auxiliando poderosamente á las que los padres deben imprimir, pues aunque el público ha podido admirar las sobresalientes yeguas de pura raza española de Aranjuez, como la *Verídica* (con su incomparable hija la *Unica*), la *Primavera* y *Botija*. Las del Sr. duque de Veragua *Mariscala*, *Vizcaina*, *Mayorala* y *Ligera*; del marqués de Alcañices la *Zoraida* y la *Rana*; la *Lucera* de don Antonio Roldan (de Albacete); las cuatro del conde de Canilleros y sobre todo la *Clavellina* y su hija; la *Torda* y *Mora* del marqués de los Salados (Benavente); la *Corsa* del Salamanquino que tanto ha paseado por el local de la esposicion y por las calles de Madrid, etc., etc.; no es todavía suficiente para suponer se ha llegado al fin de la empresa. Aunque poseemos tan buenos elementos, aunque se tienen los materiales precisos, es indispensable darles la verdadera disposicion para que al juntarlos, resulte el cuerpo armónico del edificio que se habia casi derruido.

Ya que hablamos de modificaciones, de reformas, no podemos menos de dejar consignado aquí, la sorpresa agradable que nos ha producido, como á cuantos han examinado lo referente á la cria caballar de pura raza española, la gran diferencia entre los productos de Aranjuez de hace unos veinte años, á los que en el dia han concurrido á la esposicion y que nos consta existen en abundancia en aquel punto. Los caballos procedentes de la real yeguada eran de cabeza gruesa y pesada, con orejas largas y separadas en su base (gachos), ojos pequeños, altos y aproximados á causa de la estrechez de la frente, que ademas era muy acarnerada; el cuello corto, grueso, naciente, demasiado bajo y extraordinariamente ancho; las espaldas cortas y rectas; cuartillas largas y oblicuas; dorso hundido y vientre abultado; corvejones cortos y un poco acodados, que les facilitaba ejecutar movimientos seductores ó tener lo que algunos llaman buenas piernas. Lo que tenian bueno eran los cabos Estos defectos hemos visto que han desaparecido, sino del todo, al menos en su mayor parte, mejorando la ganadería en conformacion y carácter, pues aunque se ha atribuido á los caballos de Aranjuez el ser de mala índole, procedia mas bien de exigir de ellos acciones á que su conformacion no se prestaba, que de malas cualidades instintivas; de aquí la resistencia que oponian y lo que procuraban defenderse. Reciba nuestro humilde parabien la persona entendida que ha sabido conseguir tan gran mejora, continúe por el mismo camino y recibirá el fruto de sus trabajos y desvelos.

La gran reforma que ha comenzado á esperimentar la cria caballar en nuestro suelo, su verdadera regeneracion y mejora, se debe á S. M., no solo por los caballos árabes que comunican su sangre á los productos de Aranjuez, sino por la generosidad de facilitarlos gratis á los ganaderos para la cubricion de sus yeguas, asi como por los sementales que ha cedido para los principales puntos de produccion en Andalucía. Ya que S. M. posee tan buenos tipos, que ningun soberano de Europa puede igualarla; ya que ha sido tan generosa y benéfica que ha hecho aquella cesion para que los ganaderos se utilicen de ella; ya que en el mismo Aranjuez se propaga la sangre árabe pura sin mezcla de ningun género, y ya que tan buenos resultados ha dado y está dando, como lo comprueban, entre otros el caballo *Bonito*, *Seido I* y *Seido II*, la yegua *Matutina* y la *Activa* presentadas en la esposicion, y los potros y potras *Atlé*, *Majahai*, la asombrosa *Askura*, el *Seni*, *Feri*, etc.; convendria que S. M. continuara la misma marcha, presentando ó facilitando á los ganaderos sementales árabes para la cubricion de sus yeguas, y para reemplazar en tiempo oportuno los que existen en los depósitos del Estado. Con esto recordaria la historia sus beneficios y generosidad, y los ganaderos mejorarian extraordinariamente la raza caballar.

En resúmen: S. M. ha presentado en la esposicion 16 cabezas de raza pura española, entre las cuales lo han sido tres caballos padres, siete yeguas con rastra, tres potros y tres potras. Caballos padres árabes nacidos en España uno, dos yeguas de igual raza y procedencia con rastra, cuatro potros y cinco potras De raza pura inglesa dos potros y dos potras. De media sangre hispano-árabe cuatro padres, tres yeguas con rastra, cinco potros y ocho potras. De media sangre anglo-hispana un padre, una yegua con rastra, un potro y dos potras. De sangre hispano-alemana un padre, y una yegua con rastra. De $^3/_4$ de sangre española y $^1/_4$ de inglesa cinco padres y seis yeguas con rastra. De $^3/_4$ de sangre inglesa y $^1/_4$ de española, un potro y una potranca. De $^3/_4$ de sangre española y $^1/_4$ alemana, solo un padre. Mezclas de pura sangre árabe é inglesa un potro. Rastras de raza pura española, diez. De raza pura árabe, dos. De media sangre hispano-árabe, tres. De $^3/_4$ de sangre árabe y $^1/_4$ española, tres. De media sangre anglo-hispana, dos.—Ha presentado ademas dos caballos árabes de los importados del Desierto, el *Messhoud* y el *Mraye*, para que se viera el mayor crecimiento y desarrollo, bajo todos conceptos de sus producciones. Total del ganado caballar presentado 101 cabezas.

Ya que hemos citado la mezcla de sangre alemana con la española diremos: que ni en esta ganadería ni en ninguna otra hemos podido ver cosa qne merezca mencion, á no ser por lo malo. La sangre alemana parece ser antipática de la española en la cria caballar.

El duque de Veragua es uno de los ganaderos que mas sacrificios y desembolsos ha hecho para obtener lo que ha presentado en la esposicion, haciendo desaparecer los defectos que tenian los sementales de que en un principio se valió y que heredaban los productos, dándoles anchuras, aplomos y musculatura sin perder la finura de orígen, antes al contrario introduciendo la sangre mas selecta que en España se ha conocido. De aquí lo que han gustado los caballos padres *Abad* y *Saltador*; las yeguas *Mariscala*, *Saltadora*, *Vizcaina* y *Mayorala*; las potras *Saltadora* y *Espositora*, y los potros *Hermoso*, *Rompedor* y *Corregidor*. Es seguro que continuando tan entendido ganadero la acertada marcha que ha emprendido, recoger á el verdadero fruto de sus improbos trabajos, porque habiendo conseguido ya formar raza, logrará tambien hacer desaparecer los pequeños é insignificantes defectos que se notan en algunos de los productos. El tiempo, la aplicacion de la ciencia y la observacion pura y sincera, son los manantiales de la reforma de las razas, y como el duque de Veragua hace años no se separa de ellos, llegará al fin que en su origen se propuso.

El duque de Osuna ha sido otro de los competidores y como esta ganadería, bajo el tipo de pura raza española, formó parte de la anterior, no debe estrañar sean muy parecidas. De aquí lo bueno de los caballos padres *Cordoncito* y *Elefante* para silla y el *Generoso* para tiro; la yeguas *Carpintera* y *Leona*; y el potro *Leñero*. Esta ganadería ha presentado ademas tres preciosos potros de raza hispano-árabe llamados *Shap*, *Hadji* y *Pachá*, todos de cuatro años y la potra *Diosa* de un año; tres potros y tres potras de cruza con padre de media sangre inglesa y yegua española, que son el *Rebollo*, *Carpintero* y *Salado*, y la *Emperatriz*, *Condesa* y *Dormida*, aunque ha habido ganadero que ha presentado mejor punta. Sin embargo, en los que ha espuesto de pura raza inglesa nadie ha podido disputarle la supremacía con *Sebastopol II*, *Rápido*, *Elena*, *Cantincka*, *Renegcula* y *Liana*. Solo notamos en esta rara preciosa un defecto de bastante trascendencia que convendria hiciera desaparecer, el cual consiste en la falta de aplomos de las manos desde los menudillos, pues todos ó casi todos son mas ó menos izquierdos, y esto perjudica para la firmeza y regularidad de los movimientos.

Este ganadero ha presentado cuatro caballos padres de raza pura española; seis yeguas de igual orígen con cinco rastras de cruza; un caballo padre anglo-francés; una yegua hispano-alemana, y otra anglo-hispana. De raza anglo-hispana, tres potros y tres potras. De cruza hispana-persa dos potros, de hispano-árabe uno y anglo-hispana otro. De pura raza inglesa seis potros; y de cruza anglo-franco-hispana dos potros y tres potras.—Total 34 cabezas.

El marqués de Alcañices ha presentado siete yeguas de vientre, cinco de ellas de pura raza española una anglo-española y la otra, media sangre alemana; llamadas las primeras *Sucesora*, *Niña*, *Zoraida*, *Rana* y *Zaira*; la sexta *Avatida* y la séptima *Baronesa*. Siete potros, tres de ellos hispano-árabes, uno de media sangre inglesa, tres españoles, y uno con sangre alemana y ocho potras de cruza. Entre las yeguas llamaban la atencion la *Zoraida* y la *Rana*; entre los potros el *Napier*, *Raton* y *Chufero* y entre las potras la *Semiramis*. Este ganadero no se ha presentado con pretensiones de ningun género, solo ha querido cooperar con su yeguada al surtido y abundancia de la esposicion, y lo comprueba la variedad de cruzas de los productos presentados. No dudamos que cuando llegue á fijarse en la naturaleza de lo que mas le convenga criar, cuando llegue á formar ó á elegir los sementales para constituir raza, será una de las ganaderías nombradas por la escelencia de sus producciones, cual lo son los caballos padres que presenta todos los años en la parada pública de Argete, y que tantos beneficios produce á los yegüeros que llevan sus hembras á la cubricion de la parada mencionada.

Este ganadero ha presentado cuatro yeguas con rastra de raza pura española; tres de cruza española con alemana y una anglo-hispana. De pura raza española cuatro potros; hispano-árabe cuatro; anglo-hispana cuatro; de sangre española y media sangre española y media sangre alemana dos potros. De pura sangre española dos potras; tres hispano-árabes; cinco anglo-hispanos y cuatro de varias cruzas —Total 37 cabezas.

Aunque el señor marqués de Perales posee escelentes yeguas de vientre de pura raza española, que benefician buenos sementales, y por lo tanto dispone de buena potrada de diferentes edades, no ha presentado en competencia nada de este tipo, habiéndose limitado á tres potros y potrancas de raza inglesa unos y de árabe otros. Los mas sobresalientes, y que han competido con inmensa ventaja con los de su tipo, han sido las potras *Emperadora*, *Amorosa* y *Gavina*, y los potros *Almanzor*, *Gentil* y *Lis*, todos de media sangre inglesa, de conformacion regular y armónica, buenos aplomos, cabezas ligeras, pecho amplio, lomos cortos y anchos sin perder por esto su flexibilidad, articulaciones anchas y secas, musculatura palpable y tendones enérgicos, caracteres apreciables para el servicio que se exige del caballo. Este entendido ganadero destina algunas yeguas á la labranza, sin que por esto deje de beneficiarlas al natural, pero no las ha presentado á la esposicion, siendo seguro que si lo hubiese hecho, nadie le hubiera disputado el premio.

Este ganadero ha presentado tres potros anglo-hispanos; cuatro potras de igual cruza y uno hispano-árabe.

No han sido muchos los ganaderos particulares que de mas ó menos cerca de la provincia han presentado ganado caballar en la esposicion, y los que han concurrido no es posible puedan competir con los que llevamos mencionados, no porque dejen de tener productos y sementales sobresalientes en sus ganaderías, sino por los gastos y esposicion que exige el conducirlos desde tan distante. Asi es que entre ellos debemos contar, aunque de la misma provincia de Madrid, á don Fernando Gamez Zayas, que ha presentado un potro, el *Alí* y una potra, la *Chispa*, ambos de dos años y de raza anglo-hispana, cuyos productos son de escelente conformacion.

Este ganadero ha presentado ademas la yegua *Bruja*, de cinco años, hija de la *Flora*, casta de Aranjuez y del *Ernesto* del Sr. duque de Osuna, de raza pura inglesa; la ha criado y mantenido siempre en la caballeriza, y á pesar de la estabulacion permanente, como lo hace con todos los potros y potras, la Bruja tiene siete cuartas y nueve dedos, y la Flora solo tiene tres habiendo llegado á once la *Chispa*, hermana de la primera. La *Traviata*, hija de una yegua andaluza, con siete cuartas y tres dedos y del caballo inglés Kwtesp, la primera de dos años y cinco meses, con siete cuartas y cuatro dedos. La *Dulcinea*, hermana de padre y madre de la Bruja, de igual edad y alzada que la anterior. La *Victoria*, de raza inglesa, madre de dos caballos escelentes, vendido uno para los depósitos del Estado y otro á las reales caballerizas para el servicio de S. M. el rey, cuya yegua se ha presentado con un potro de cuatro meses hijo del Ernesto, que tiene ya seis cuartas y un dedo. Esto compreba las ventajas de la estabulacion sobre el pastoreo, puesto que los productos han ganado en formas y en crecimiento.

No podemos menos de decir, y debe tomarse como una opinion particular, á pesar de que muchos estarán á nuestro lado sin que llevemos la idea de zaherir ni criticar á nadie, que en España no se ha entendido aun el verdadero modo de cruzar el caballo de pura sangre inglesa con las yeguas del país. En todas las naciones ha dado y está dando esta cruza resultados admirables, sorprendentes, como no puede menos, á causa de que aquel es de orígen puramente árabe; y en los productos de esta cruza solo los hemos visto regulares, pero de módo alguno sobresalientes.

Es muy comun entre los que emprenden la cria del caballo inglés de pura sangre, y los que hacen las cruzas procurar obtener engendros largos de cuerpo, de pecho estrecho y alto; espaldas muy oblícuas y largas, cadera horizontal, pierna larga y corvejones rectos; en una palabra, obtener caballos para la carrera, que sean veloces, que corran mucho espacio en poco tiempo; mas analizados estos productos se ve que carecen de los caracteres y cualidades, que distinguen al caballo de resistencia. Bueno y de alabar es que un producto tenga la propiedad de celeridad; pero no puede ni debe descuidarse de manera alguna que reuna al mismo tiempo la de energía y resistencia, objeto primordial que debe servir de base en la produccion del caballo inglés, ya sea de pura sangre, ya de media ó de cruza. A nuestro modo de ver, segun nuestra humilde opinion, solo el señor de Gamez y Zayas ha comprendido este objeto, ha sabido sacar partido de la sangre inglesa, ha comunicado á los productos presentados las formas de velocidad con la conformacion de resistencia. Cuantos han visto y examinado los productos, asi los han calificado, y nosotros opinamos como ellos.

Entre los ganaderos de provincia deben contarse don Manuel Gonzalez y Gonzalez, de Soria, que ha presentado nueve yeguas, cinco de ellas con rastra al pié, siendo todas trashumantes, las cuales son de muy buenas formas y por lo tanto ademas para el objeto á que las tiene destinadas.

El Sr. conde de Canilleros, de Cáceres, lo ha hecho, entre otros productos, de cuatro yeguas, siendo una de ellas, la *Clavellina* y su potra, que pueden competir en conformacion y cualidades con las primeras de su clase.

El marqués de Montes Claros, de Ciudad-Real ha presentado seis yeguas y todas con rastra, que aunque buenas en su clase, no era dable pudieran disputar la competencia con otras de su especie.

No asi el Sr. marqués de los Salados, de Benavente, con sus dos yeguas *Torda* y *Mora* que deben, en cualquier esposicion de ganado caballar, figurar entre las de vientre de primera clase por su conformacion y cualidades. Un ganadero que disponga de tales madres, si sabe buscar un semental adecuado obtendrá los primeros productos de su clase.

Digitized by Google

Este mismo ganadero ha presentado tambien la potra *Alepa* de raza anglo-hispana que ha llamado la atencion de los inteligentes.

Don José Escobar y Vieja, de Almagro, ha presentado diez potros de cuatro y tres años, que al principio sorprendieron á cuantos los miraban á causa de su desarrollo, alzada y corpulencia, porque en efecto es poco comun. Una de las cosas que mas falta hace en España, es producir caballos de anchuras y buena musculatura, de conformacion regular, con aplomos y articulaciones ámplias, á fin de poderlos destinar á caballería de línea y aun al tiro ligero. Los que conocen un poco los institutos montados, saben el trabajo que cuesta remontar como es debido los regimientos de línea, por no encontrar caballos con las verdaderas y convenientes condiciones y cualidades para este servicio especial. Los potros presentados por el mencionado ganadero, las llenaban en gran parte, y es seguro que si continua como ha empezado, si consigue corregir alguno que otro defecto de los remos que se nota en los potros, colocará cuantos obtenga, y con ventaja, para el ejército.

Se sabe tambien lo difícil que es encontrar una raza cuyos productos reunan los caracteres que se exigen para el tiro; el mayor número de ganaderos se limitan á separar para este servicio, los que ven se han desarrollado mas, que han adquirido ensanches y corpulencia. Como estas elecciones no es dable abastezcan al mercado; como al mismo tiempo no reunen en alto grado las condiciones para el trabajo de tiro, da por resultado el preferir los caballos y yeguas que se importan del estranjero, los cuales, y sea dicho de paso, se pagan á buen precio. Esta escasez de caballos para el tiro, es generalmente conocida, y uno de los datos que lo comprueban, prescindiendo del consumo, es el cortísimo número de caballos padres para el tiro que se han presentado en la esposicion para optar al premio ofrecido por el gobierno en la segunda division del programa, pues solo lo han hecho cuatro: el *Generoso*, del señor duque de Osuna, el *Africano*, de don Francisco Solano Fuentes, de Córdoba, y dos de la yeguada de Aranjuez, el *Leñero* y el *Sargento*. De estos, el segundo nos ha parecido el mejor, aunque ninguno reunia la conformacion y cualidades necesarias para el servicio cual es de desear.

No han sido mas numerosas las yeguas de vientre de pura raza española para el tiro, comprendidas en la décima division, pues solo han competido la *Carpintera* y *Leona*, del duque de Osuna, la *Mariscala* y *Vizcaina*, del duque de Veragua, dos del señor marqués de Alcañices, otras dos del marqués de los Salados, de Benavente, una de don José Melgarejo, y otra de don Juan Alvarez Guerra, la *Confitera*, de Alcazar de San Juan. Tampoco estas madres tenian en rigor la conformacion y ensanches que son de desear en las yeguas de vientre para el tiro, si se esceptuan los del señor duque de Osuna, pues eran en general de raza mas adecuada para producir caballos para la silla.

La necesidad de procrear en España animales para el servicio de coche, es conocida del mayor número, y convendria que los ganaderos, sobre todo en las provincias del Norte, se dedicaran á su produccion. Los particulares que tienen algun tronco de raza española, alaban y ensalzan su buen servicio y resistencia; lo que les falta es alzada, ensanches y corpulencia. Eligiendo buenos padres, y alimentando á los potros con abundancia casi desde su nacimiento, se desarrollarán bien, porque es una verdad, el que el secreto de formar y tener caballos grandes, está en el arcon de la cebada.

Por la reseña lacónica que acabamos de hacer de los productos ecuestres mas notables que se han presentado en la esposicion, cualquiera deducirá que solo han concurrido, como ganaderos en grande, los que tienen sus ganaderías próximas á la capital, habiéndose reducido el mayor número á individualidades mas ó menos notables. Esto nada tiene de estraño, si se considera lo difícil que es mover una yeguada, y el inmenso trabajo que cuesta conducir una potrada, sin contar el riesgo y esposicion que corren los productos. A pesar de esto, ha estado bien concurrida, se han presentado escelentes y sobresalientes tipos, y muchos potros y potrancas, que han de reemplazar con ventaja á los padres que los engendraron, sirviendo de mejora para su especie. Esta parece que va regenerándose en las diferentes provincias, pues hasta de Galicia (Lugo) se han presentado dos potras que en nada desmerecen á las mas selectas de Andalucía, lo cual comprueba que el caballo puede darse en las diversas latitudes de la Península, si se hace buena eleccion de los padres, y por lo mismo no quedar reducida ó limitada su cria al Mediodia, como lo ha estado hasta hace poco tiempo. En épocas remotas nos refiere la historia, que el *caballo español* era escelente; pero ahora solo se nombra el caballo andaluz.

Ya que citamos al caballo andaluz, ya que nos referimos á los cuatro reinos de Andalucía, nos es sensible pronosticar, que tan preciosa raza está amenazada de muerte por dos causas que caminan á pasos agigantados contra tan preciosa é indispensable grangería. Se sabe que las yeguadas se sostienen en aquellos puntos con el objeto casi único de la trilla, y que para ello solo se traen á los cortijos durante esta faena, pasando el tiempo restante en las dehesas cual si fueran animales salvajes. Pocos ignoran lo que han disminuido los pastos por las roturaciones, y muchísimos conocen y predicen, que si los cereales se mantienen en el alto precio que han tomado, cual es de sospechar, se roturarán el mayor número ó casi todas las dehesas que quedan, y entonces desaparecerán las yeguadas por carecer de pastos, por no tener conque alimentar ni á las madres ni á los hijos. Es, pues, de perentoria necesidad prevenirse contra este incidente que se nos figura está muy próximo; es conveniente comenzar la alimentacion á mano poco á poco, é imitar, no solo á los estranjeros, sino lo que hacen algunos nacionales, aunque es verdad no puede ser tan en grande. La disminucion de pastos es la causa del alto precio que han tomado, cuyo valor aumenta de dia en dia conforme van disminuyendo, siendo su escasez tal en algunos puntos, que en ellos ha desaparecido la industria ganadera.

La otra causa que amenaza la desaparicion de las yeguadas en grande, conservadas para las necesidades de la trilla, consiste en la invencion de máquinas. Ya se han ensayado, y algunas con feliz éxito, para ejecutar aquella operacion agrícola sin necesidad de animales: el dia que se adopten como beneficiosas; en el momento que se conozca que con ellas puede practicarse la trilla sin individuos que consuman y sea gravosa su conservacion, se abandonarán las yeguadas, porque ya no se necesitarán para el objeto esencial y casi esclusivo con que se sostienen. Esto perjudicará como es consiguiente á la cria caballar por la disminucion de productos, y las consecuencias no podrán menos de ser fatales, y sobre todo para el Estado, por las dificultades que encontrará para remontar el ejército.

Un medio poderoso pudiera adoptarse á fin de evitar aquel resultado, y consiste en la adquisicion por el gobierno de dehesas potriles y yeguares para dar acogida económica á los que lo solicitaren, ó prohibir su venta y roturacion como está mandado para los boyales. La direccion de remonta del ejército, debiera tambien aumentar el número de las que posee para dar cábida á mayor número de potros, y facilitar una acogida en mas estension á los particulares, con lo que se lograría no disminuir la produccion, y fomentar de una manera directa la cria caballar, continuando con las ventajas y beneficios que proporciona con las pocas dehesas que en la actualidad posee.

No dudamos se nos disimulará esta digresion en que hemos entrado, pues aunque parece no tiene que ver nada con la esposicion que acaba de verificarse, lo tendrá para lo sucesivo, puesto que es presumible no sea la última, y si no se evitan las causas que tienden á disminuir el fomento y conservacion de la cria caballar, no se encontrará representada esta industria como es de desear por la disminucion de sus productos. Surta el gobierno de buenos sementales los depósitos que costeó; hágalos estensivos á todas las provincias; abastézcalos con el número necesario, y sean adecuados á las exigencias de la localidad: disponga de dehesas potriles y yeguares donde dar acogida á los ganaderos que no puedan sostener de otro modo su industria; continuen los gefes de la remonta con el sistema actual, y dése la monta gratis cual se viene haciendo desde que se instituyeron los depósitos, y es seguro, que en vez de decaer la cria caballar, se aumentará y mejorará, porque es lo que en rigor conviene para bien de los ganaderos y de la nacion.

GANADO MULAR Y ASNAL.

No han faltado personas entendidas que han estrañado figuren las mulas en el programa dado por el gobierno para la esposicion, lo uno porque están en la creencia que este híbrida infecundo é improductivo, mas bien perjudica al fomento y mejora de la cria caballar que la favorece, y lo otro porque basta la industria privada, el lucro de la ganancia para sostener y aun mejorar su produccion. Estas razones, á primera vista convincentes, desaparecen al ver que en otras naciones, y en particular en la vecina Francia, se crian buenas y escelentes mulas, y no se han quejado jamás de que perjudiquen á ninguna industria; antes al contrario, importan anualmente á nuestro suelo de cuatro á cinco mil cabezas. Hubo una época en que hasta el gobierno opinó de aquella manera, puesto que como es sabido, hasta el 17 de febrero de 1834, no podian los ganaderos de Castilla, Corona de Aragon, Galicia, Asturias y Navarra beneficiar sus yeguas por el garañon si no echaban la tercera parte de ellas al natural ó sea al caballo; aunque hasta aquella época estaba prohibida la cria de mulas en los cuatro reinos de Andalucía, en Estremadura y Murcia, podian los criadores de la Huerta de la última servirse del garañon. Desde la mencionada fecha quedó libre en toda la península.

Se sabe que la mula es de un uso tan comun y generalizado entre nosotros, que no falta quien crea el que no es dable encontrar animal vacuno que la supla y reemplace. Es cierto se la emplea para la carga ó albarda, para el tiro, ya de carruajes, ya del arado, y aun para la silla, cuyo servicio fue mayor no ha mucho tiempo, siendo bien alabadas y apreciadas las mulas llamadas de paso. No puede negarse la utilidad de la mula, y hasta si se quiere el que sea un animal indispensable para ciertos usos y localidades, pues así lo demuestra el sostenimiento de su multiplicacion, á pesar de cuanto contra ella se ha dicho y escrito, y á pesar de cuantas órdenes se dieron para evitarla. En efecto, nada serían ciertas y conocidas industrias sin las mulas; la labranza y carromatería perderian y no serian lo que en la actualidad son; sucederia lo mismo á las diligencias, postas y correos, á la arriería y maragatería; porque aunque las yeguas y caballos las suplen en otras naciones, y lo mismo debiera ser entre nosotros, no tenemos de manera alguna, á pesar de que se trate de sostener lo contrario, una raza para estos servicios especiales, es preciso formarla cual han hecho los estranjeros, y entonces, y nada mas que entonces, se desengañarán los labradores, podrán desempeñar sus trabajos agrícolas, y tener al mismo tiempo quien les facilite productos para la venta, y reemplazar sus yuntas. Cuando los labradores lleguen á ser ganaderos, cuando la cria caballar sea particular, veremos época tan ansiada.

Aunque poseemos buenas y escelentes mulas; aunque es vulgar la nombradía de las manchegas, castellanas y leonesas, y aunque en la actualidad se producen tambien en los cuatro reinos de Andalucía, en Estremadura y Murcia, han sido poquísimas las que se han presentado en la esposicion para optar á los premios ofrecidos por el gobierno, y eso que estos se limitaban á dos únicas exigencias ó aplicaciones: la primera referente á un par de mulas ó machos destinados á la agricultura; y la segunda á un par de mulas ó machos con destino á transporte y arrastre. Se incluian además las diversas clases de ganado mular, no comprendido en las categorías anteriores.

Sabido es los preciosos pares de mulas que tienen muchos labradores, y que pudieran muy bien haber figurado en la esposicion; pero tal vez la poca recompensa que esperaban, la duda y desconfianza en conseguirla, y las ocupaciones en las labores preparatorias para la siembra, habrá sido la causa del retraimiento. De la casta de Aranjuez, conocidas por su finura y resistencia, aunque en lo general de poca alzada, se han presentado cuatro: la *Vencida, Bruja, Valerosa* y *Corcita*, no con intencion de optar á los premios, puesto que han sido las que han conducido la galera, sino para que se viera lo que en Aranjuez se produce de ganado mular.

Ha hecho muy bien S. M. no presentarse como competidora en esta industria porque nadie hubiera podido luchar, si hubiese traido lo mucho y bueno que tiene en la yeguada. En efecto, ganado mular tan fino como el de Aranjuez no se conoce, bien que en gran parte procede de la calidad de madres que se benefician al contrario, pues segun tenemos entendido las hay de media sangre y hasta de cruza árabe. ¿Y qué ganadero hace esto? Ninguno. Algun que otro particular ha presentado muletos ó muletas sueltos ó bien con rastra al pié, cuyas yeguas hasta cierto punto era lástima alactaran á un muleto cuando lo hubieran podido verificar á un potro ó potranca sobresaliente.

En industria pecuaria casi todo necesita incentivo, pocas ó ninguna será la especie animal que no necesite de estímulo, de proteccion, de recompensa para su mejora, porque en todas cabe y porque en todas se necesita para satisfacer las exigencias del consumo. Solo la mula, forma escepcion á esta regla general, porque el interés particular basta para su sostenimiento y mejora. He aquí la causa del porqué un particular que tiene una yegua, calcula que un potro le valdrá por ejemplo cien á los dos años ó al año y un muleto mil y prefiere como es natural la mayor ganancia, obtener de su industria un beneficio, un lucro mas crecido.

Entre las demás mulas presentadas han llamado la atencion un par castañas propias de don José María Melgarejo; otras dos tordas de don Juan Ramirez (Albacete); una yunta castañas peceñas de don Robustiano Lopez Franco (Palencia); y cinco mulas del Sr. de Muñoz (Madrid), que con el par de Aranjuez, procedentes de la real yeguada optaban á los premios ofrecidos en la segunda division, ó sea par de mulas ó machos destinados á la agricultura.

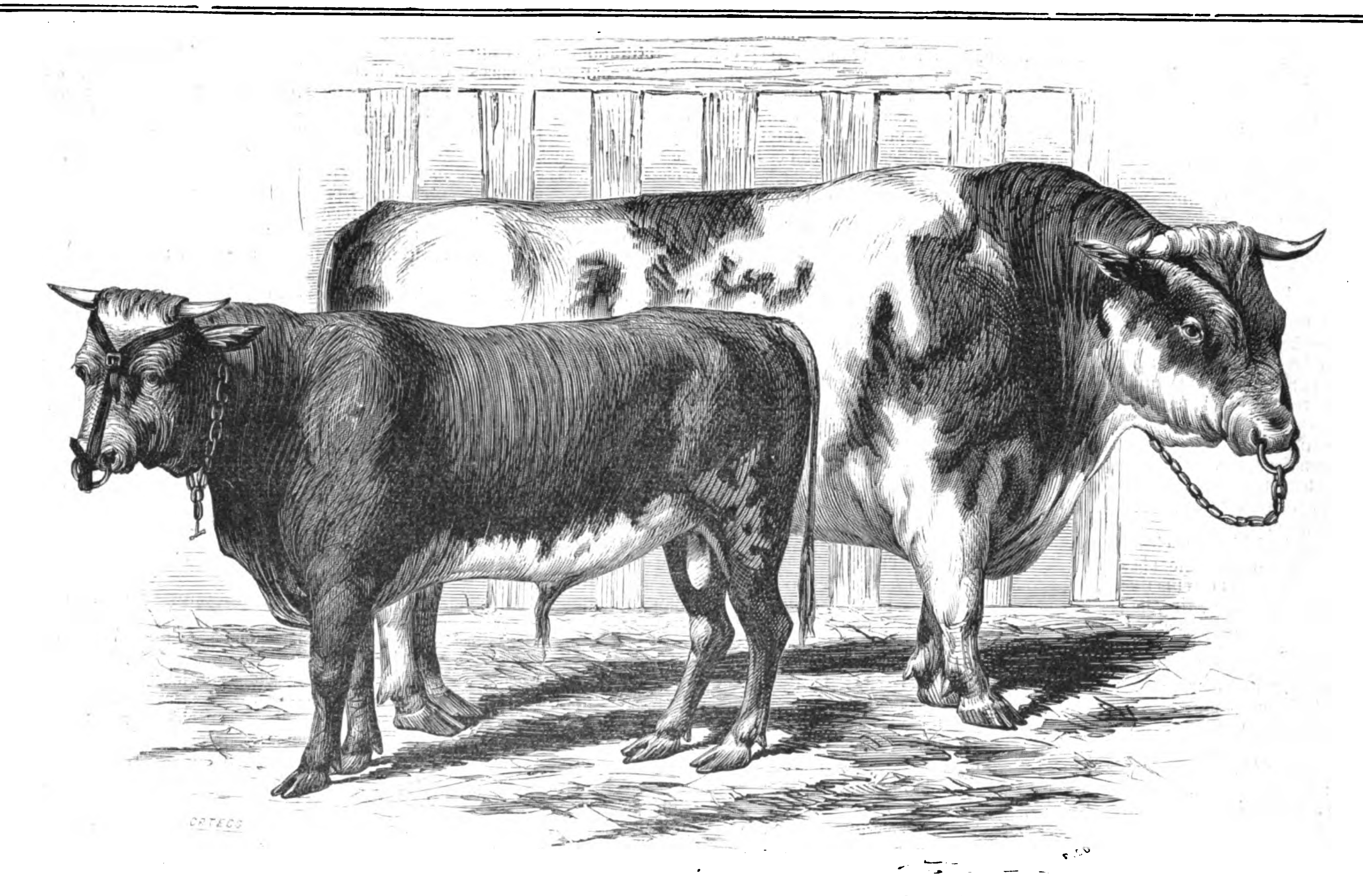
Optando á la tercera division, es decir con destino al trasporte y arrastre, lo han verificado dos de S. M.; otras dos del Sr. Gallego que en el tiro que ha venido desde Zaragoza conduciendo los objetos para la esposicion, ha presentado; mas como las tres que venian con ellas, eran de orígen francés hacia dudar si las dos mencionadas lo serian tambien á pesar de que su dueño aseguraba lo contrario y prometia comprobarlo.

Don Antonio Roldan (Albacete) ha espuesto dos muletas preciosas de dos años y con la alzada de siete cuartas y siete dedos. Don José Garcia Candano (Oviedo) lo ha hecho de una muleta de dos años, con siete cuartas y ocho dedos. Don Manuel Fernandez (Oviedo) de una muleta de cinco meses con seis cuartas y media, y don Lázaro Cabezon (Toro), una muleta de cuatro años con siete cuartas y nueve dedos.

Lo demás eran cosas bastante comunes.

El *ganado asnal* ha estado muy poco representado. Cualquiera que haya visitado el departamento destinado para la ganadería con objeto de estudiarla, compararla y sacar deducciones, si antes no conocia la industria bajo este concepto, es seguro habrá dicho, porque no podria menos, en España son enemigos de los asnos, su cria directa se desprecia ó se mira con indiferencia, así como sucede lo mismo con beneficiar las yeguas al contrario, puesto que ni buenos asnos padres para sostener la raza se han presentado, ni tampoco garañones, á pe-


Digitized by Google



TORO RAZA DURHAM DE 7 AÑOS Y PESO DE 2,000 LIBRAS Y NOVILLO, HIJO SUYO, DE 9 MESES Y PESO DE 600 LIBRAS, DE LA ESCUELA DE AGRICULTURA DE ÁLAVA.

sar de tenerlos superiores, de los mas sobresalientes en su especie. Poseemos tambien burras escelentes y magníficas dedicadas esclusivamente á ser cubiertas por el caballo y obtener los burdéganos ó machos romos, y ha sorprendido y chocado á muchos el que ni una burra dedicada á esta industria, ni un caballo padre burrero haya figurado en la esposicion. Si las producciones de este género se mejoraran, si se emprendiera su industria con verdadero tino y conocimiento, se haria un bien inmenso á la cria caballar, puesto que no se destinarian al contrario las preciosas yeguas que en la actualidad se hace, producirian estas escelentes potras ó potrancas, y no careceria la agricultura, el acarreo y demás, de las preciosas é indispensables mulas para los usos comunes.

Hemos dicho que en España poseemos escelentes razas de asnos, y hasta nos arriesgamos á asegurar que son los mejores de Europa, á pesar de lo poco ó nada que se han estudiado sus diferentes razas y que en gran parte proceden del influjo del clima y de los cuidados que en la cria se les proporcione, habiendo llegado al estremo, á causa de los muchos que se esportaban para el estranjero, de prohibirlo bajo las penas mas severas. En las Andalucías, la Mancha, el Ampurdan, en Zamora, las islas Baleares y varios puntos de Castilla la Vieja, son los sitios donde se producen y de donde se sacan los mejores garañones, los mas finos y de mayor alzada. Habiéndose propagado su uso en sitios en que estaba prohibido, se ha mejorado la especie, dando por resultado ser mas superiores que lo que en algun tiempo lo fueron. En Córdoba ha sido tanto lo que en su cria se ha fijado la atencion, que casi pueden considerarse como los mejores de España; no debiendo tampoco quedar en el silencio los de Aranjuez que, aunque proceden de la raza de los del Ampurdan, han mejorado estraordinariamente. Mas, ha hecho bien S. M. no presentarlos en la esposicion por las mismas razones que dejamos espuestas al hacernos cargo del ganado mular. Sin embargo es sensible se haya mirado con indiferencia la escitacion de presentacion para optar á los premios ofrecidos por el gobierno; bien que hablando con el lenguaje de la verdad ha sido lo mismo con todos los ganados distantes de la capital.

Para optar al premio de la primera division, referente á garañones de tres á siete años y que pasen de la marca, ha presentado uno de seis años, con siete cuartas y un dedo, don Juan Medina Gallego (Jaen), que segun parece vendió en el local de la esposicion en 14,000 reales. Don José Oliva (Albacete) ha espuesto otro de tres años, con siete cuartas y cuatro dedos; y don José María Melgarejo (Ciudad-Real) lo ha efectuado de uno de siete años, con siete cuartas y cuatro dedos y medio.

Como disputando el premio ofrecido en la cuarta division, ó sea asnos y borricas de tres á seis años de edad, de casta grande y destinados á reproducir la especie, lo ha verificado el general Serrano Dominguez (Jaen), con uno de seis años, bastante bueno y destinado, tanto á cubrir burras como yeguas. Don Federico Onís (Salamanca) lo ha hecho de otro de siete años; y don Antonio Cebrian (Albacete) lo ha efectuado con una escelente burra de tres años y que pasa de la marca.

Para disputar los premios de la quinta division del programa ó sea asnos y borricas de casta pequeña y de tres á seis años de edad, solo lo han efectuado una burra de don Antonio Sanchez Moreno, con tres años, y un asno con cuatro del señor de Lontanes.

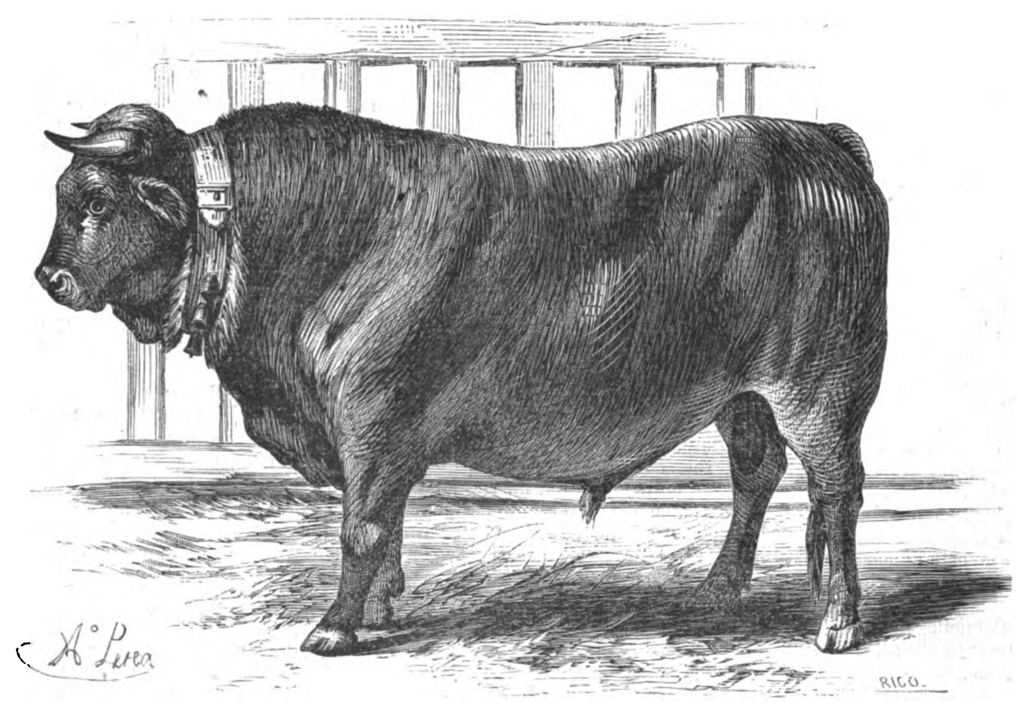
Como especialidades lo han efectuado, don Justo Gonzalez (Lérida) con una preciosa burra de veintisiete meses y de cerca de cinco dedos sobre la marca, y don Francisco Marina (Madrid) un asno de dos años.

Se ve, pues, cuán poco concurrida ha estado la esposicion en ganado mular y asnal á pesar de lo mucho y bueno que se posee y que ha debido concurrir.

Las esposiciones son en todas las naciones para demostrar y hacer ostensible lo que cada provincia, cada distrito, cada pueblo y aun cada particular posee, á fin de que, siendo conocido de todos, se sepa el punto de produccion y de consiguiente dónde debe acudirse cuando este objeto se necesite. Limitándonos al ganado solipedo, terminaremos con manifestar: que si los dueños de las bastantes yeguadas que poseemos en varios puntos de la Península hubieran presentado sus sementales, algunas yeguas, potros y potrancas; si los particulares lo hubiesen hecho de los que benefician y que tan escelentes productos les facilitan, ya procedan de paradas públicas, de caballos de yeguada ó ya de los de los depósitos del Estado; si los labradores hubiesen acudido con algunas de sus sobresalientes mulas ó algunos hubieran acudido con sus parejas para el arrastre; si los que poseen admirables burras ó asnos ó bien garañones de nombradía hubiesen hecho lo mismo, la esposicion hubiera producido su efecto: los que han venido á estudiar lo que tenemos, no habrian dejado por conseguir sus deseos, viendo se limitaban á pocos los objetos de su estudio y que no habia por lo tanto verdadera y estensa comparacion.

Menos número de cabezas por unos y mayor por otros es lo que hace falta para otra esposicion que se verifique, en la que no dudamos se encontrará representada la produccion nacional mejor que lo ha estado en la que acaba de terminar.

NICOLÁS CASAS.



NOVILLO DE 18 MESES PESO DE 600 LIBRAS, DE D. ANDRÉS VECINO, DE TORRES, PROVINCIA DE ZAMORA.

Digitized by Google

Gaudes carminibus: carmina possumus donare, et precium dicere muneri.

HORACIO.

AL EXCMO. SR. GENERAL

D. EDUARDO FERNANDEZ S. ROMAN.

Su amigo que lo quiere

RAFAEL BOIRA.

COMIENZA LA
VERA, DONOSA E PEREGRINA ESTORIA DE MOSEN LUESIA
(TROVADOR DEL PERINCLITO REGE DARAGON DON JACME)
ET DE DOMNA AUREMBEXIA MENINA DE LA INFANTA
DE CASTIELLA DOMNA LEONOR MUGIER DE
DON JACME (1).

FALADA EN LA RECAMARA DE LOS DITOS REGES, CUANDO
LOS PRISO EN LA ZUDA EL BISPE DE ZARAGOZA,
CON EL SU FRERE DON PERO AHONES ET DON
FERDINANDO ABAT, EN LA ERA DE DON
AUGUSTO MILESIMA DUCENTESIMA
ET SEXAGESIMA; ET ANNO DE
LA INCARNACION DE DON
JESUCHRISTO MILESIMO
DUCENTESIMO
VIGESIMO
TERCIO

Es nueit de februario pos lux sin ocaso,
ansi en luminarias es clara et es bella,
cá el Rege don Jacme velose en Turiaso
con filla garrida del Reg de Castiella.
De dia han folguras et iocos donosos,
cá en Agreda enantes casolos el Bispe;
torneos et toros corridos en cosos,
magüer á las fembras el cuer se le encrispe.
De nueit en palacio que el Bispe le empresta,
en las sus parietdes con rico trap doro
et muitos brandones, celebran la fiesta
rico-homes et fembras que danzan en coro.
Et fer trovadores don Reg lemosines,
que faz cabdalosos con ricos presentes;
é fer sus juglares et negros rüines,
que Reges le donan de asaz lueñas gentes.
Don Rege vis nota la tresce vegada,
et es feminino de parvos envites,
et fer muito ceño la su maridada,
cá non fuera el ducho de amor en las lites,
Mi Domna, dit Rege, la de oios velidos,
asaz de froncida tenedes la face,
si ansi remembrades solaces fugidos,
folgad con el canto que tanto vos place.
Tolled ende clamá á Gimenez de Luesia
convusco el gradido laüd remembrado
cá, desque exio domna, Leonor de la Elesia
me vexan sus oios que tanto han plorado.
E tienense todos con magno aborozo;
el laud Mosen Luesias apresta et adova,
é aspectan folguras el viello et el mozo,
cá non es qui faga melior una trova.
Sed es hy una fembra de apuesto talante,
que asconde su face de rojas colores;
la bella Aurembexia del Mosen amante,
que teme abiltosa se fable de amores.

Dit Mosen Luesia:

Rica-fembra de Castiella,
é apuesta é garrida é bella,
ansi Regna Daragon
seas per annos compridos,
cuemo tus oios velidos
é asaz feridores son.

E clama de goio la Cort aprobante,
e alzando su braquio la amante poncella,
al buen Mosen Luesia con negro talante,
sin nadie catallo le frange la oriella.

(1) Creemos que agradará á nuestros lectores esta bella imitacion de la poesía y lenguaje aragonés de principios del siglo XIII.

Es un episodio de las fiestas celebradas en Tarazona en las velaciones de los reyes don Jaime I y doña Leonor, casados en Agreda algunos dias antes.

Como la reina unida con un niño apenas de trece años se hallase demasiado triste y pensativa, mandó el rey cantar á su trovador Mosen Gimenez de Luesia, creyendo que con los dulces y armoniosos versos del poeta podria distraerse la altiva castellana. El poeta tomó el laud, cantó y entusiasmó á todos.

Pero es el caso que el trovador amaba á la bella Aurembexia, menina de la reina, y aunque le correspondia dulcemente era sin embargo tan zelosa, tan egoista, ó si se quiere tan enamorada, que no pudo escuchar con paciencia las trovas dirigidas á la reina. Se exasperó y trató de vengarse.

El entusiasmo era general y por todas partes reinaba la alegría y el contento.

El rey, en premio de haber distraido á su esposa, ofreció al poeta mil morabetines y ademas la mano de la dama que escogiese, cubriéndose antes todas el rostro con unos antifaces.

Mosen Luesia, engañado por el vestido, escoge una de las damas, la lleva á la presencia del rey en medio de la ansiedad general, le levanta el antifaz y se encuentra con una negra.

Su amada, por vengarse, habia dado sus vestidos á una esclava.

E bien de su fembra cognosce la mano,
sed sufre et indura los fuertes dolores,
cá fuera en un home plorarlos leviano
cantando á don Rege las trovas de amores.

Et dit Mosen Luesia.

Cá tus labios apascibles
é rojos é apetescibles
atal non tiene mugier;
nin las tus suaves maxilas,
cual encendidas favilas,
que nos avrasan el cuer.
Ni el tu aureado cabiello,
ni el venustisimo cruello
cobdiciado de mirar;
ni tu muita donosura,
ni el al de tu formosura,
que non oso conloyar.

Et goio han los homes, las fembras enoios
don Rege la trova la fala asaz buena,
é á la su velada se nublan los oios
al ver que Aurembexia ploraba de pena.
E á todos paresce muy lena de gala,
et dit el don Rege—La trova es garrida,
e quiero premiarvos, ansi Dios me vala
—Donadme don Rege la fembra que os pida.
—Ansi vos lo otorgo, si ansi Luesia os place;
sed cá es muito premio, denantes, buen Luesia,
se velen las fembras con un antiface,
si ansi la esleyeres, la fer á la Elesia,
Catad que el es pacto del que ama en abono,
si de ella el talante cual debe remembra;
e dende per trovas tan dulces vos dono
mil morabetines, et item la fembra.
El cap alza Luesia con farto de arguello,
e tiende a las fembras elata mirada;
é vis en la cambra se oyera un resuello:
sed el non se acuita, cognosce á su amada.
E ansi Mosen Luesia de tal guisa avanza,
e ansi las fermosas se legan en filas;
el cuer oprimido de dulce esperanza,
con pannios veladas sus frescas maxilas.
Et tolle la fembra que el veste le dice;
et non esta cierto si teme ó se alegra;
et muitos invidian su sino felice.
Temblando alza el pannio. ¡Don Christo! ¡Una negra!!
Et es, que celosa tollose Aurembexia
los vestes, ornando su negra rapaza;
e diole antiface mandandole que exia,
e finque en su situo negando la traza.
Sus: fugite longe vos partes adversæ,
clamaba don Rege faciendose cruces.
Las fembras oraban temblando al moverse:
el buen Mosen Luesia fincose de bruces.
A tal estantigua donar el mi anillo
non puedo repite. Perdido he la fabla.
Catad el don Rege, ansi os nasca un fillo,
cá yo mugier quiero, sed non quiero diabla.
. . . .
Exid Aurembexia la Regna le grita;
asaz el cuitado peno con el ioco.
Finid amorosa la triste su cuita,
cá temo se torne de tal pena loco.
E tu, el mi velado, que ansi la cruz faces,
permite se ayungan et vivas mil annos
é ten cognoscido, que aun los antifaces,
les sobran á fembras que facen engannos.

RAFAEL BOIRA.

Dentro de pocos dias veremos los ensayos de un ferro-carril que facilita los arrastres por planos inclinados á impulso de fuerza de sangre. Tan pronto como llegue á Madrid M. Alfonso Lonbat inventor de este nuevo sistema de locomocion, se emprenderá la construccion de una via modelo que segun se dice partirá desde el centro de la poblacion. Este se ha adoptado ya en algunos paises. Sus ventajas son incalculables asi para el comercio como para las empresas de caminos de hierro. Los ferro-carriles construidos por el método de M. Lonbat, darán alimento á las vias de vapor, y lo que es mas necesario en nuestro país, facilitarán su construccion. Ademas podrán trasportarse á domicilio pasajeros y mercancías. La baratura es otra de las cualidades que hacen recomendable este invento. El valor máximo de construccion no escede de 80,000 reales por kilómetro: el peso que con carruajes ordinarios arrastran diez caballerías, lo mueve una sola por el sistema en que nos ocupamos, La velocidad es de 14 kilómetros por hora próximamente.

No siendo necesario hacer espropiaciones de terrenos para poner por obra el sistema de locomocion de M. Lonbat, el gobierno segun parece, le ha concedido un privilegio por quince años.

Segun dicen de Valencia, mañana debe colocarse el bastidor de hierro sobre los estribos del puente de Montesa por el cual podrán pasar dentro de pocos dias las locomotoras, llegando hasta Alcudia de Crespis, cuya estacion está ya terminada.

El puente de Montesa forma un magnífico arco de triunfo de 85 piés de altura por 200 de longitud; y se han invertido en su construccion diez y seis meses.

REVISTA DE LA QUINCENA.

La ciencia y el arte nos dan á porfia en esta quincena materia para entretener á nuestros lectores. El 1.º del mes apareció en la *Gaceta* un decreto fundando una Academia de *Ciencias morales y politicas*. Esta academia será igual en categoría á las cuatro ya existentes y que se titulan *Española*, de la *Historia*, de *Nobles artes* y de *Ciencias exactas, físicas y naturales*; se compondrá de treinta y seis individuos y será presidida por aquel en quien recaiga el nombramiento del gobierno. En la misma *Gaceta* se publicaban tambien los nombres de los diez y ocho primeros académicos que el ministerio ha elegido por esta vez para que reunidos elijan los otros diez y ocho que han de completar el número; y se encomienda la presidencia de la nueva corporacion á don Pedro José Pidal.

Las Academias han dado buenos resultados en los primeros siglos de su creacion, es decir en el XVI y XVII. Despues el espíritu de la época lleva á sustituir estos cuerpos reglamentados y dirigidos por los gobiernos con asociaciones libres como las de Inglaterra. Hay mas, las Academias que han florecido bajo los auspicios de gobiernos entendidos, son las que se han dedicado á investigaciones filológicas, arqueológicas, físicas ó matemáticas. Las de ciencias morales y políticas, de modernísima creacion, necesitan condiciones especiales para que puedan dar algun fruto. Sin embargo ya se ha dicho á la nuestra el uniforme que corresponde á sus respetables miembros y se les ha mandado que propongan á la mayor brevedad el emblema y atributos que han de figurar en el anverso y reverso de la medalla que les corresponda. Con esto ya hay mucho adelantado para el fomento de las ciencias de que se trata.

Entre tanto que en España se tomaban estas disposiciones, se celebraba en Dublin la reunion anual de la Sociedad Británica para el progreso de las ciencias; y el presidente Doctor Lloyd que pronunció el discurso inaugural recapituló los principales progresos hechos en el último año en los diversos ramos del saber.

Los descubrimientos planetarios que comenzaron en los primeros años del siglo actual, han continuado desde 1846 sucediéndose con tal frecuencia, que desde entonces no ha pasado un solo año que no haya sido señalado por algun aumento en el catálogo de los planetoides. En 1852 se descubrieron ocho de estos cuerpos; en 1856 se han descubierto cinco, y en el presente año, tres; de suerte que su número es ahora el de cuarenta y cinco. Estos descubrimientos han estimulado la formacion de mapas y catálogos de estrellas; y actualmente se publican dos obras importantes y estensas sobre el asunto: el catálogo de M. Chacornac hecho en el Observatorio de Marsella, y el de M. Cooper, en el Observatorio de Markree en Irlanda. Este último con arreglo á sus observaciones indica la desaparicion nada menos que de setenta y siete estrellas mencionadas en los anteriores catálogos; lo cual parece ser resultado de cambios que se verifican en el sistema sideral. La hipótesis mas plausible que se ha dado para esplicar estos cambios, es la que atribuye los diversos grados de brillantez á la rotacion de la estrella sobre su eje, de modo que presenta á la tierra una superficie siempre distinta. En tal caso la aparicion y desaparicion de estrellas debe ser periódica.

Hasta ahora el único hecho cierto acerca de la naturaleza del sol era que su luz emana, no de un sólido incandescente, sino de una atmósfera gaseosa, es decir que el sol es un cuerpo opaco rodeado de fajas luminosas Schwabe que por espacio de treinta años ha estudiado las manchas solares, ó sea los puntos opacos que presenta el astro, ha observado que la superficie oscurecida se aumenta y disminuye tambien periódicamente, siendo el período de once años y cuarenta dias. Este hecho y la relacion que al parecer tiene con ciertos fenómenos de magnetismo terrestre, han sugerido la idea, que se ha llevado á cabo en el año actual, de establecer en Kew un aparato fotográfico para pintar de tiempo en tiempo el estado de la superficie oscurecida del sol. La luna ha sido tambien objeto de largas investigaciones y lo está siendo actualmente por encargo de la Sociedad Británica. Aun se duda si tiene atmósfera y mares; pero todos convienen en que si los tiene deben ser de muy corta estension para que puedan ser apreciados por los telescopios usados hasta el dia.

En física se está abriendo la senda de inmensos progresos. Habíase observado que las fuerzas de la naturaleza están relacionadas entre sí y que esta relacion es mutua, de suerte que la que es causa en una combinacion de fuerzas, puede ser efecto en otra. Faltaba un paso que dar y le han dado Mayer y Joule descubriendo que existe una proporcion determinada entre las fuerzas interoperantes; de manera que si una se duplica ó triplica, la otra sufre un cambio proporcionado á esta duplicacion ó triplicacion. A esto ha seguido el descubrimiento del *equivalente mecánico* de las fuerzas difíciles de apreciar.

Entre los mas notables descubrimientos hechos recientemente en química inorgánica, se encuentran los de Wohler y Deville relativos al *silicon* y al *boron*. Estas sustancias existen en tres diferentes estados análogos á los tres conocidos del carbono: carbon, grafito y diamante. El

Digitized by Google

boron cristalizado posee una dureza, una brillantez y una propiedad refractiva comparables solo con el diamante; no se modifica con ningun ácido y parece el menos alterable de los cuerpos simples.

En geologia se hacen cada dia nuevos progresos que vienen á confirmar verdades de un órden elevado. El profesor Bronn de Heidelberg en su memoria sobre las leyes de la distribucion de los seres orgánicos en las diferentes rocas de sedimento, obra premiada por la Academia francesa de Ciencias, ha probado que los géneros y especies de plantas y animales que han existido sucesivamente en nuestro globo, han sido *creados* en relacion con el estado que tenia la tierra que les servia de morada, y no *transformados* ó *modificados* por las influencias físicas que les rodeaban, como supone la teoría de Lamarck.

Tal es en sustancia la parte mas importante del discurso del doctor Lloyd. ¿Cuando podremos tener en España una asociacion como la Británica para el progreso de las ciencias?

El primero del mes se abrió nuestra universidad central, inaugurándose el nuevo curso con gran solemnidad y numerosa concurrencia oficial y convidada, en que los estudiantes estaban en minoría. El catedrático don Julian Sanz del Río leyó el discurso de apertura; persona de privilegiada inteligencia y de profundos estudios filosóficos, espuso magistralmente la idea del deber, y siguió el desenvolvimiento histórico del hombre en sus diversos grados, mostrando cómo se enlazan íntimamente todas las generaciones.

La esposicion agrícola ha terminado, y hoy comenzamos nosotros á dar una idea cabal de esta solemnidad. La sociedad económica, supliendo la falta del gobierno que no ha tenido por conveniente convocar las juntas generales de agricultura, ha celebrado sesiones públicas para tratar de los importantes objetos relacionados con el cultivo y la ganadería. En la última, el señor Vidal propuso la formacion de un centro agrícola; y habiendo la sociedad acogido y prohijado este pensamiento, se encargó de promover su instalacion por todos los medios mas eficaces. Para despedida, se celebra mañana en el pabellon árabe de la Montaña del Príncipe Pío, un almuerzo, á que están convidados los representantes del gobierno, de palacio, de los espositores, de la prensa, y de las diversas sociedades científicas.



ADELAIDA RISTORI. (DE FOTOGRAFÍA). DIBUJADO POR A. PEREA.

Tambien han comenzado á principios de mes las funciones en el teatro de Oriente. La nueva compañía en que se distinguen la Medori, la Tossi, el tenor Bettini y el bajo Echevarría, se estrenó en la *Lucrecia*, última ópera de la temporada anterior, en que tan buenos recuerdos habian dejado la Penco y Fraschini. La comparacion por consiguiente fue desfavorable á la compañía actual. Sin embargo, la Medori ha ido agradando cada vez mas al público á medida que se ha presentado en otras óperas donde ha desplegado sus escelentes facultades artísticas, y la Tossi, Bettini y Echevarria, han progresado en el favor del público lo mismo que en su arte.

Hablemos ya de la Ristori, cuyo retrato damos hoy segun ofrecimos, y cuyas representaciones concluyen el dia 16.

Desde nuestra última revista hemos visto á esta célebre actriz en la *Locandiera*, comedia en tres actos, de Goldoni; *Francesca di Rimini*, drama de Silvio Pellico; *Fedra*, tragedia de Racine; *Giuditta*, tragedia escrita espresamente para ella por Giacometti; y *Adriana*, drama de Scribe. ¡Qué diversidad de caracteres y de situaciones! ¡Y cómo no admirar el genio de la artista que sabe identificarse con los personajes que representa, plegar sus alas ó remontarse hasta lo mas sublime, siempre natural, siempre al nivel de las exigencias del drama, siempre interpretando el pensamiento del poeta con mas fidelidad que el poeta mismo!

La *Locandiera* es una comedia mediana. Hace muchos años que la vimos representada en nuestros teatros con grande aplauso, y tanto, que uno de sus personajes ha llegado á ser proverbial entre nosotros con el título de *Marqués de Forlipon*, como tipo de uno de esos hombres que por pura vanidad, ó por otras pasiones menos nobles, venden proteccion á todos sin poder proteger á nadie. En la Locandiera se llama el marqués de Forlimpopoli, pero á pesar del disfraz y del tiempo transcurrido le conocimos. Por lo demás, personaje secundario en la comedia, no sacó el autor el partido que de él pudiera haber sacado. La accion se limita á un ama de huéspedes que pretende enamorar á uno de los que se albergan en su casa, precisamente porque él es el único en toda ella que no se manifiesta prendado de su hermosura; y conseguido este objeto, le desprecia para casarse con su mayordomo. Si en español, y hace muchos años pudo agradar esta comedia, seguramente en italiano y en esta época habria desagradado, á no prestarle interés la gracia conque la Ristori desempeña el principal papel.

Fedra y *Francesca*, son otros dos tipos esencialmente distintos: la una el amor criminal y no contenido por el deber, la otra el amor desgraciado, y reprimido por el honor. Tanto en una como en otra de estas producciones, la Ristori nos ha demostrado cuán poderosa es la elasticidad de su genio artístico.

Pero donde ha brillado especialísimamente, ha sido en *Giuditta*. Esta obra que se ha estrenado en Madrid, puede formar por sí sola la reputacion de un autor. El asunto de la historia de Judit no es para tratado por todos. Giacometti no ha sido el primero en tratarlo; pero ha sabido vencer con arte las dificultades que ofrece; y allí donde otros han sacrificado el pudor de la mujer al patriotismo de la judía, ó la sensibilidad propia del sexo á la exaltacion del sentimiento patrio y religioso, Giacometti ha logrado enlazar con delicadeza todos estos afectos, sosteniéndose siempre á la altura del asunto. Un poco larga y monotona nos parece la esposicion en el primer acto; pero se olvida completamente este defecto con los bellos versos y las grandes imágenes que el autor nos ofrece. En esta obra nos descubre Giacometti, no solo los nobles pensamientos, sino la idea fija que hace latir actualmente el corazon de todo patriota italiano; y tal vez á esta idea se deba el último acto de la *Judit*, especie de epílogo del drama. En cuanto á la Ristori, creemos, y con nosotros cree la generalidad del público, que el papel de Judit es su mejor creacion: lo cual se esplica fácilmente sabiendo que esa tragedia es la mejor obra de todas cuantas ha puesto en escena. El público unió en sus aplausos á la actriz eminente y al inspirado autor, que recibió por el telégrafo la noticia de su merecido triunfo.

Réstanos hablar de *Adriana*. El público español conoce esta produccion, y en ella ha aplaudido siempre y con justicia, á la Teodora Lamadrid. La Ristori ha desempeñado dos noches seguidas el papel de Adriana, y ayer que fue la segunda, se escedió á sí misma en naturalidad, en vigor, en genio, en estudio minucioso y concienzudo. No necesitamos, sin embargo, para adornar las sienes de la Ristori, arrancar siquiera una hoja de la corona que adorna las de la actriz española: reconociendo y aplaudiendo el mérito de la una, podemos reconocer, aplaudir y admirar el genio portentoso de la otra.

Con la funcion de esta noche, se despide de nosotros la actriz europea: si algo pudiera consolarnos de su ausencia, seria la actriz española.

Por esta revista, y por la parte no firmada del presente número,

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

AVISO.

La Esposicion de Agricultura ocupará tres números del MUSEO UNIVERSAL y se venderán á 3 reales el número en Madrid y se remitirán á provincias franco de porte, por diez reales los tres números, siempre que el pedido venga acompañado de una libranza ó sellos de correos. En este caso y á fin de evitar estravíos se servirán marcar bien el nombre y direccion.

Geroglífico.



SOLUCION DEL ANTERIOR.

Entre dos amigos un notario y dos testigos.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

EDITOR RESPONSABLE D. JOSÉ ROIG.=IMP. DE GASPAR Y ROIG, EDITORES. MADRID: PRINCIPE, 4. 1857.

Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 20. MADRID, 30 DE OCTUBRE DE 1857. AÑO I.

EL VAPOR.

II.



epamos lo que resulta de los documentos del Archivo de Simancas, consultados por don Antonio Ferrer del Rio para esclarecer la verdad acerca de la invencion de Blasco de Garay:

«No tan pronto como Garay se prometia, dice Ferrer del Rio, sino el 4 de octubre de 1539, se hizo el primer esperimento en una nao de 250 toneles, baja y muy pesada, que anduvo casi una legua por hora. Tres ruedas la puso á cada banda, con largas vigas por dentro, á las cuales *daban impulso diez y ocho hombres*. Desde luego se observó que ocupaba mucho espacio el ingenio, y producia grande embarazo. Alfonso Garay hizo las oportunas modificaciones, sustituyendo otra especie de movimiento al de las largas vigas, reduciendo las ruedas á una por banda, y recogiéndolo todo en un pequeño espacio: despues de mejorar así el ingenio, lo puso en una naveta de cien toneles para el segundo ensayo que tuvo lugar en 2 de julio de 1540. A bordo fueron mas de cien personas entre capitanes de mar, pilotos, marineros y otros sugetos entendidos, á fin de que diesen su voto, y le acompañaron muchos bateles con gente á la redonda. *Tres hombres movian* cada rueda, remudándose para poder sufrir el trabajo. De este modo anduvo la naveta media legua por hora, y volviendo por el mismo camino para observar si la habian favorecido algo las corrientes, no se tardó ni mas ni menos que á la ida. Luego llevóse la naveta de una parte á otra, é hizo muchas veces ciaboga mas presto que una galera. Todos los que presenciaron el ensayo, calificaron el invento de muy importante.»

Este primer esperimento se hizo en Málaga, y lo mismo el segundo, que se verificó el 7 de julio de 1542 y que, segun relacion del mismo Garay, salió peor que las otras veces, entre otras cosas porque las palas de las ruedas eran muchas y muy grandes, y *los hombres que las movian* no podian sufrir el trabajo. Se verificó otro ensayo el 11 de julio despues de haber corregido algunos defectos, y asi, al decir de Garay, anduvo bien la nave, de modo que la seguia dificilmente una galera de cuatro bancos por banda, *llevando la nave treinta y seis hombres*, seis en cada rueda, á pesar de ir tan sucia que tenia mas de un palmo de yerba.

Se verificó otro ensayo en Barcelona, y es el mismo de que Navarrete, tan pésimamente informado por Gonzalez, da cuenta en los términos que hemos indicado. ¡Cuán diferente es su relacion de la muy fidedigna de Ferrer del Rio! Oigamos á este:

«Se practicó (el esperimento) el dia 17 de junio en una nao llamada *La Trinidad*, de 200 toneles, su capitan, Pedro Scarza, llevando dos ruedas, una por banda, y *moviéndolas cincuenta hombres*, colocados debajo del puente á manera de escuadroncillo y de modo que para pasar dejaban ancho espacio. Presencióle todo Barcelona, y el señor don Enrique de Toledo y el tesorero Rávago, de oficio. Don Enrique manifestóse maravillado en su relacion al comendador mayor, Francisco de los Cobos; y dijo que en su concepto, andar y hacer ciaboga lo verificaba mejor que una galera. Segun Rávago, la nao andaria dos leguas en tres horas, y el ingenio era trabajoso, pues *necesitaba cincuenta hombres casi con igual fatiga que si remasen*, bien que se podria perfeccionar haciéndolo mas fuerte y de manera que no faltara y fuese capaz de mayores viajes, pareciéndole que con la esperiencia podrian resultar primores.»

¿Dónde está el vapor como fuerza motriz en ninguno de esos esperimentos? En todos, como dijimos en nuestro anterior artículo, el único agente de locomocion es el hombre, y al negar á Blasco de Garay una gloria que no le corresponde, no solo cumplimos con un deber de conciencia que nos obliga antes que todo á ser verídicos, sino que nos ponemos en el caso de poder rechazar los cargos de desidia que podrian dirigirse á nuestra patria, si habiendo sido uno de sus hijos el inventor de la máquina de vapor, no hubiese sabido aplicar este agente á la locomocion, sino despues de haber transcurrido tres siglos.

Algunos sabios estranjeros, sin negar la realidad de los ensayos practicados por Blasco de Garay para hacer andar los buques por medio de un nuevo mecanismo, hacen intervenir en este el vapor; pero suponen que los esperimentos de Garay, aunque anteriores á la impresion de los *Sermones* de Mathesius, de que nos ocuparemos luego, no lo eran, sin embargo, á la invencion de las calderas de desagüe establecidas en Joachimstol, ciudad de Bohemia, y de consiguiente pudo muy bien suceder que la invencion de Garay fuese en cierto modo copia de la de las calderas de Joachimstol. Parece que da alguna fuerza á esa presuncion, la circunstancia de hallarse á la sazon la Bohemia y la España íntimamente relacionadas, como que eran provincias de un mismo imperio. Sin embargo, todas las conjeturas se desvanecen al ponerlas en contacto con los documentos exhumados por el señor Ferrer del Rio, y sobre todo con el juicio crítico que acerca de la invencion de Mathesius emite Leon Lalannes. Del exámen que hace este ilustre ingeniero de los *Sermones* que publicó Mathesius bajo el título de *Sarepta*, escritos en un lenguaje bastante oscuro, solo resulta que en 1562, época de la publicacion del escrito de Mathesius, un minero aleman habia conseguido elevar el agua empleando el poder mecánico del fuego, sin que nada pruebe que el fuego obrase formando vapor de agua, mas bien que dilatando el aire.

Ya antes que el nombre de Mathesius, la historia del vapor escribe en sus páginas el nombre de Gerónimo Cardan, que dió cuenta en 1557 de una eolípila dotada de dos aberturas, de las cuales servia la una para la emision del vapor, y la otra para la introduccion del agua. He aquí otro eslabon de la cadena de sucesivas invenciones conque el ingenio del hombre marcha gradualmente á la definitiva conquista del tiempo y del espacio.

En 1567 hace Filiberto Delorme una aplicacion muy indirecta de la fuerza motriz del vapor, con el esclusivo objeto de impedir que las chimeneas echen humo. Esta aplicacion, no proscrita aun en la actualidad, produce resultados importantísimos para activar la combustion alrededor de las calderas, y para acelerar el movimiento de las locomotivas. Consiste la invencion de Delorme en uno ó dos globos de cobre, del diámetro de cinco ó seis pulgadas, que tienen encima un agujerito, por el cual se les llena de agua; se les coloca en la chimenea á la altura de cuatro ó cinco piés, segun la intensidad del fuego, á fin de que puedan calentarse, y causan por la evaporacion un viento tal, que no hay humo, por denso que sea, que no se halle impelido hácia arriba. Este mismo procedimiento coadyuva á mantener encendida la leña, como lo dejó demostrado Vitrubio antes que Delorme.

En una de las obras de Santiago Besson, impresa

Digitized by Google

en 1569, se encuentra, segun M. Arago, un ensayo de determinacion de los volúmenes relativos del agua y del vapor, y si bien este es un esperimento de física mas bien que de aplicacion á la mecánica, no deja, sin embargo, de ser un acontecimiento digno de consignarse en la historia de la ciencia.

En un libro impreso en Leipzig en 1597, que seria debido al aleman Brunau, si fuese á él á quien alude el doctor Th. Young en su memoria sobre el orígen de las máquinas de vapor, se halla la descripcion de una eolípila que podia utilizarse adaptando á ella una rueda, lo que al fin y al cabo es hacer una aplicacion tan sencilla de la fuerza espansiva del vapor que pudo alcanzársele á cualquiera. Ya Cardan en su obra titulada *De Rerum varietate* describe una rueda movida por el humo, formando parte de una máquina muy conocida en su tiempo, y esta misma máquina se halla indicada en los manuscritos de Leonardo de Vincio. No seria estraño que mas adelante fuese reemplazada por la del vapor la fuerza del humo.

Juan Bautista Porta, distinguido físico napolitano, publicó en su patria en 1601 una obra titulada *Pneumaticorum libri tres*, análoga á la de Heron de Alejandría y un tal Juan Escribano, español, dió á luz sieteaños despues una traduccion italiana de esta obra, adicionada con algunas noticias que dice el traductor haber recibido directamente del mismo autor. Resulta de estas adiciones, que Porta sabia ya que el vapor de agua puede comprimir un líquido á la manera del aire, y hacerle subir encima de su nivel. Verdad es que nada prueba que tuviese él una idea de la inmensa fuerza que este vapor es susceptible de adquirir y de la posibilidad de emplearlo como motor eficaz, pues su único objeto era determinar esperimentalmente los volúmenes relativos de una cantidad dada de agua y del vapor en que el calor la transforma.

David Rivault, profesor de matemáticas de Luis XIII, publicó en 1605 unos *Elementos de Artillería* en que hace mencion de la invencion, descripcion y demostracion de una nueva artillería que, cargada solo con aire y agua pura, tiene una increible fuerza. Si bien Rivault nada nos enseña acerca del orígen de las armas de vapor, entra en muchos pormenores relativos al arcabuz de viento, atribuido por él á un artista normando de mucho mérito llamado Marino Bourgeoris.

Llegamos por fin á 1605, y hallamos al célebre Salomon de Caus, convertido en protagonista de dramas y novelas por algunos poetas ingeniosos que han sabido sacar partido de una supuesta carta dirigida á Cinq-Mars por Marion Delorme, el cual decia haber visto entre los locos de Bicetra á un hombre á quien cierta invencion habia hecho perder la cabeza. Esta invencion era nada menos que la máquina de vapor, tal á poca diferencia como hoy la conocemos, pues su inventor queria ya aplicarla á la locomocion de los carruajes. Pero todo eso es falso, absolutamente falso. En primer lugar, nunca Salomon de Caus pensó en emplear el vapor como fuerza motriz industrial. En segundo lugar, en los tiempos de Salomon de Caus, Bicetra no era un hospital de locos, sino una encomienda de San Luis, asilo de militares inválidos. En tercer lugar, Salomon de Caus, que nació en Normandía á últimos del siglo XVI, murió pacíficamente en 1630, despues de haber servido como ingeniero y arquitecto, en Francia, en Inglaterra, y en el Palatinado.

¿Pero qué lugar ocupa en la historia de los inventores ese Salomon de Caus, á cuyo favor revindica M. Arago el honor de haber inventado una verdadera máquina de vapor propia para verificar desagües? Del exámen de los títulos en que funda Arago su pretension resulta que Salomon de Caus sabia que el vapor de agua condensado daba un volúmen de agua igual al que produjo este vapor, y que la presion del vapor formado es bastante fuerte para despedir el agua, no vaporizada aun, fuera del vaso por un orificio, lo que nada tiene que debe asombrarnos despues del aparato de Porta descrito por Escribano. Sin embargo en la obra de Salomon, en que da razon de las fuerzas motrices, hay un teorema que suministra una aplicacion al menos teórica de la fuerza espansiva del vapor. Este teorema es el siguiente: «El agua con el auxilio del fuego se elevará sobre su nivel.» El aparato que describe al efecto no es, á pesar de lo que dice Arago, una verdadera máquina de vapor propia para efectuar los desagües, pues Salomon de Caus no indica ningun medio práctico para introducir el líquido de desagüe en el globo que al efecto emplea, del cual debe ser espelido por la presion del vapor acuoso. En 1557 Cardan habia ya dado el gérmen de este medio, adaptando á la eolípila un tubo de aspiracion diferente del tubo de espulsion. Salomon de Caus no indica nada de eso, y sin embargo poseia el principio con pormenores de construccion muy propios para establecerlo en la práctica. Asi es que un problema titulado *Máquina muy sutil para elevar un agua estancada* es una aplicacion curiosa de los efectos de la dilatacion del aire y está fundada en una máquina muy superior á todas las de Heron de Alejandría. El juego alternativo de las válvulas daria á esta máquina el carácter de un verdadero aparato de desagüe, si en lugar del calor solar obrando *encima* de los vasos, Salomon de Caus hubiese concebido la idea tan sencilla y natural de valerse del calor de una hoguera artificial que hubiese obrado *debajo* y determinado la formacion de cierta cantidad de vapor que hubiese ejercido presion sobre la superficie del agua no vaporizada. Verdad es que entonces la fuerza motriz se hubiera debido al vapor de agua y no al aire dilatado, pero esta misma idea estaba ya preconcebida por Salomon de Caus, siendo digno de notarse que comprendiendo la insuficiencia de la fuerza motriz debida al calor solar, aconseja que se aumente el efecto concentrando los rayos con el auxilio de cristales lenticulares aplicados á los vasos que se quieran calentar.

En conclusion, Salomon de Caus conocia la fuerza motriz del vapor de agua; conocia disposiciones mecánicas muy ingeniosas, con cuyo auxilio su eolípila de chorro de agua caliente habria podido transformarse en una máquina de desagüe capaz de funcionar de una manera útil; pero no pasó de aquí, y hasta un siglo despues de él no encontraremos un aparato de accion verdaderamente provechoso. Salomon dejó á otro la gloria de aplicar principios cuya importancia y fecundidad él no habia previsto.

Bajo el título de *Recreaciones matemáticas*, y tomando el pseudónimo de Van-Etten, el padre Leurechon, jesuita de Lorena, publicó en 1624 un volúmen bastante reducido que á pesar de ser muy acreedor á las acerbas críticas con que quiso menoscabar su mérito Mydorge, hábil geómetra de su época, encierra algunos párrafos curiosos. Se encuentran en él á mas de una primera idea del telégrafo eléctrico, algunos problemas relativos al vapor, que no dan, sin embargo, al padre Leurechon derecho alguno á figurar como inventor en la historia de los aparatos que son objeto de este artículo. Describe un cañon en que el aire y el agua reemplazan á la pólvora sin añadir ninguna nueva idea á las de Rivault, y el procedimiento que indica para hacer funcionar el cañon, es muy inferior al mecanismo trazado por Leonardo de Vincio. Le debemos solamente una indicacion histórica preciosa, gérmen de la máquina de que vamos á hablar ahora.

En 1629, Juan Branca, ciudadano romano, ingeniero y arquitecto distinguido, publicó en Roma un folleto titulado *Le Machine* del sig. G. Branca. En él representa un aparato propio para triturar materias hasta reducirlas á polvo, con el ausilio de un motor maravilloso, que consiste en una cabeza de metal, llena de agua, que se pone encima de las ascuas. Este *motor maravilloso*, que no es otro que el vapor, sirve por vez primera para un objeto verdaderamene industrial. Hasta entonces los aparatos de vapor habian solo sido simples juguetes, ó cuando mas, aparatos de física recreativa. Branca da la idea de uno que sirve ya para pulverizar una materia cualquiera, y este es un paso que debe consignarse en la historia de la ciencia; pero sin olvidar que la idea de mover una rueda con palas por medio de un chorro de vapor, no es de Branca, pues se halla ya desenvuelta en las *Recreaciones matemáticas* del P. Leurechon.

Conocidas son generalmente la erudicion é imaginacion fecunda del padre Kircher, que publicó en Roma en 1641 su obra titulada: *Magnes, sive de magnética arte*. En la descripcion que da de un aparato para producir por medio del vapor un surtidor de agua, se ve claramente que atribuye á la influencia del aire rarificado un fenómeno en que el vapor desempeña un papel esclusivo, lo que prueba que no conocia como Porta y sobre todo como Salomon de Caus, la verdadera causa de la ascension del agua. Sin embargo, un aparato merece citarse en un artículo dedicado á las máquinas de vapor, porque en él se encuentra el vapor empleado como fuerza motriz y producido en su vaso diferente del que encierra el líquido que se quiere elevar. Verdad es que el esperimento de Porta presenta tambien dos vasos distintos, pero en él el vapor no es considerado por el autor como fuerza motriz. Salomon de Caus, al contrario; su esperimento tiene por objeto determinar la ascension del agua encima de su nivel; pero el vapor se halla engendrado por una parte misma del agua que ha de subir.

En 1657 el padre Schott, discípulo de Bircher, publicó una obra curiosa titulada: *Mechanica hidraulico-pneumatica*, en que se limita á reproducir la descripcion dada por su maestro, y una figura que representa el aparato con algunas modificaciones. En el mismo año el padre Dobrzenski, jesuita bohemio, dió á luz en Ferrara una obra titulada: *Redroivi Heronis nova et amanior de Fontibus Philosophia*. El autor atribuye á la rarefaccion del aire una gran parte en el fenómeno de la ascension del agua, tanto que aconseja que el vaso no se llene mas que hasta la mitad. Admite sin embargo tambien un efecto debido al vapor, pero está muy lejos de tener acerca de la causa que produce el fenómeno las ideas tan perfectamente concebidas por Salomon de Caus, el cual, como hemos dicho, hubiera fácilmente trasformado sus aparatos en máquinas de vapor propias para desagüe, con solo calentar por debajo con fuego los vasos que se limitaba á calentar con los rayos solares.

Examinaremos en nuestro próximo artículo, la legitimidad del título de inventor del vapor, que la Inglaterra confiere al marqués de Worcester y la Francia á Dionisio Papin; pero antes, aunque sea interrumpiendo momentáneamente el órden cronológico que nos hemos impuesto, nos trasladaremos al año 1685, época en que Sir Samuel Morland publicó en París un libro titulado: *Elevacion de las aguas por medio de ciertas máquinas, reducidas á la medida, peso, equilibrio*, etc. Por la fecundidad de su ingenio y el método y claridad conque espone el resultado de sus investigaciones, Morland se hace acreedor al título que se le confirió en su tiempo de ingeniero distinguido. Los números que establece para espresar los volúmenes relativos de agua y un peso igual de vapor, no se alejan tanto de la verdad como debíamos prometérnoslo de esperimentos practicados en 1682. Estos esperimentos, aunque un espacio de sesenta y ocho años les separa de la publicacion de las *Razones de las fuerzas motrices*, aseguran al nombre de Morland un puesto en la historia del vapor considerado como fuerza motriz.

Una de las bibliotecas de París posee una copia del *Tratado de la elevacion de las aguas*, que se cree ser la misma que Sir Samuel Morland presentó á Luis XIV. Esta opinion se funda en el esmero conque la copia está sacada, teniendo en su cubierta las armas reales, si bien no contiene mas que los dos primeros capítulos de la obra impresa, y le falta completamente el suplemento relativo al uso del vapor.

Se lee en el tratado una dedicatoria, en forma de carta, dirigida á Luis XIV, y en seguida un prefacio al lector, del cual juzgamos conveniente transcribir el siguiente párrafo.

«Despues de haber examinado con madurez, por espacio de mas de treinta años sin interrupcion (ya en original, ya en modelo, ya en perspectiva), la mala construccion, la vana multiplicidad de partes inútiles, los grandes roces y otros groseros defectos de la mayor parte de las máquinas que se usan en Europa, he tenido al fin la fortuna de hallar un mecanismo de émbolo y cuerpo de bomba enteramente nuevo y sumamente sencillo, con un nuevo movimiento ciclo-elíptico, por cuyo medio se puede muy fácilmente reducir la elevacion de las aguas á la medida, al peso y al equilibrio, y obligarlas rápidamente á subir hasta la cima de la mas alta montaña en razon de tantos moyos ó barriles por hora, segun la fuerza motriz que se emplee, de saltos de agua ó de viento, caballos ú hombres, *fuego ordinario* ó pólvora, por un tubo de plomo, apoyado en la superficie de la tierra, que vaya siguiendo todas sus desigualdades y circunvoluciones.»

De una manera harto sucinta está en el precedente párrafo indicado el uso del fuego como fuerza motriz; pero parece que en el *British Museum*, se conserva un precioso manuscrito, cuyo título es el mismo de la obra impresa, el cual contiene el párrafo siguiente:

«Hallándose el agua reducida á vapor por la fuerza del fuego, este vapor reclama de una manera apremiante mayor espacio (un espacio dos mil veces mayor) que el que ocupaba antes el agua, y antes que resignarse á permanecer siempre comprimido, hace estallar una pieza de artillería. Pero estando bien gobernado segun las leyes de la estática, y reducido por la ciencia al peso, á la medida y al equilibrio, desempeña pacíficamente su funcion, y lleva su carga como un buen caballo, y puede ser de mucha utilidad para el género humano, particularmente para la elevacion de las aguas, segun la siguiente tabla que indica el número de libras que podrán elevarse mil ochocientas veces por hora á seis pulgadas de altura, por medio de cilindros llenos hasta la mitad de agua, é igualmente los distintos diámetros y profundidades de dichos cilindros.»

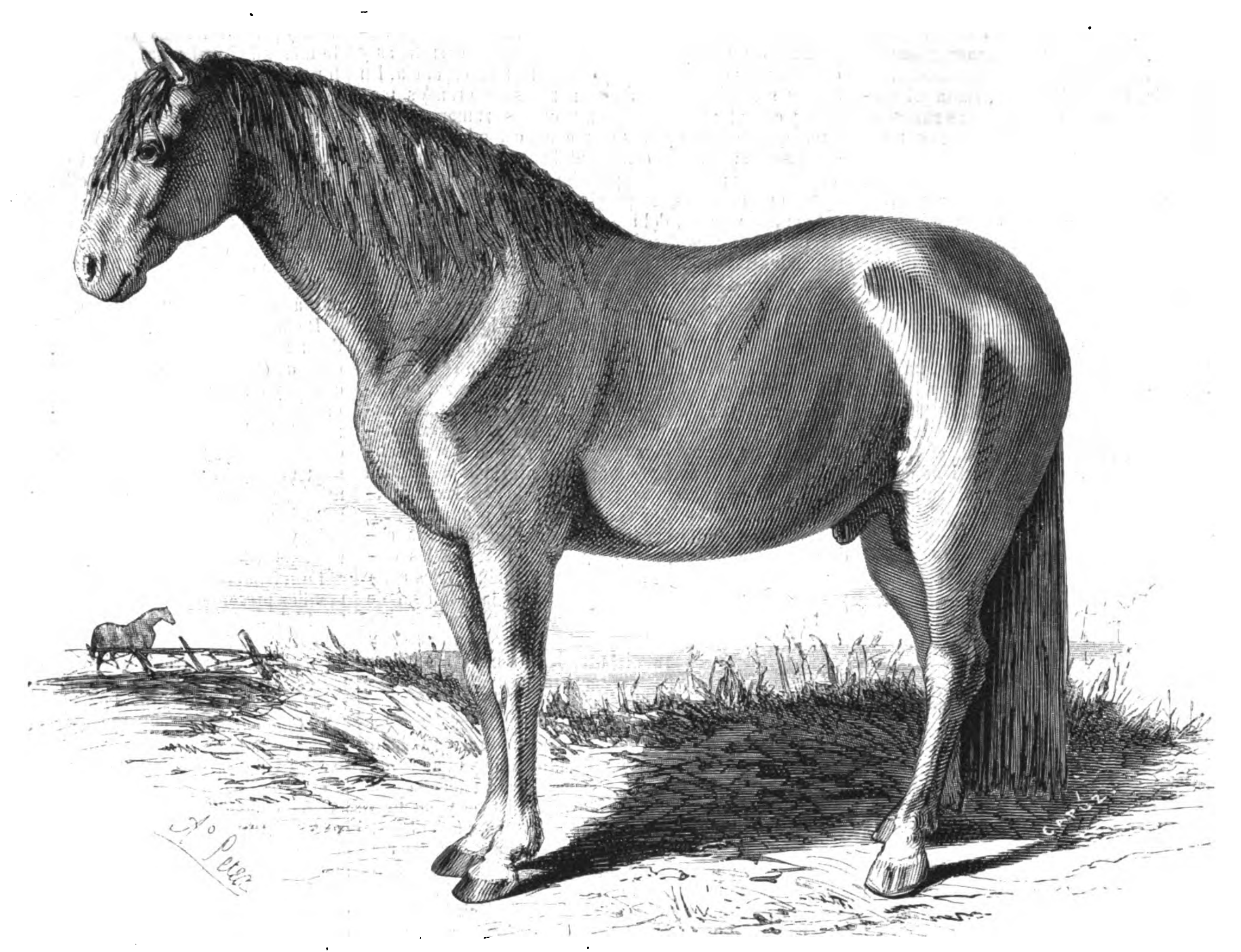
La tabla de que se hace mencion en el manuscrito, está compuesta segun medidas francesas. En él ocupa unas cuatro páginas todo el párrafo relativo al vapor, y se titula: *Los principios de la nueva fuerza del fuego, inventada por el caballero Morland, año 1682.*

No se puede negar que el autor del párrafo que hemos transcrito tenia de la fuerza del vapor una idea mucho mas neta que todos los que le precedieron. Verdad es que dos años antes Dionisio Papin, que en la historia de la máquina de vapor ha dejado consignado uno de los nombres mas gloriosos, habia ya inventado su válvula de seguridad que debe considerarse como el principio de una nueva era; mas no por eso su gloria, que muchos se la han disputado, puede oscurecer la de Sir Samuel Morland que tan bien ha esplicado la accion del vapor comprimido, y los grandes beneficios que de ella puede reportar la industria humana.

En Papin y en Morland empieza la verdadera historia del vapor considerado como fuerza motriz industrial, y por ellos hubiéramos empezado nuestro trabajo, sino hubiésemos querido demostrar, siguiendo la genealogía de las ideas, de qué modo la una engendra la otra, y cómo se desenvuelve la ciencia pasando siempre de lo conocido á lo desconocido. El embrion, el gérmen de la máquina de vapor, tal como la conocemos hoy, se halla en aquellos sencillísimos aparatos conque Heron de Alejandría quiso pura y simplemente llamar la atencion de sus contemporáneos con espectáculos de física recreativa, y sin embargo, el mismo Heron de Alejandría se llenaria de asombro si viese hoy esa multiplicada maquinaria puesta en juego por aquel agente á que él no dió mas que una aplicacion estéril. Ya en lo sucesivo, los nombres que váyamos consignando en las páginas del Museo, serán los de los que estudiando la fuerza del vapor con conocimiento de causa habian previsto sus trascedentales consecuencias.

A. Ribot.


Digitized by Google

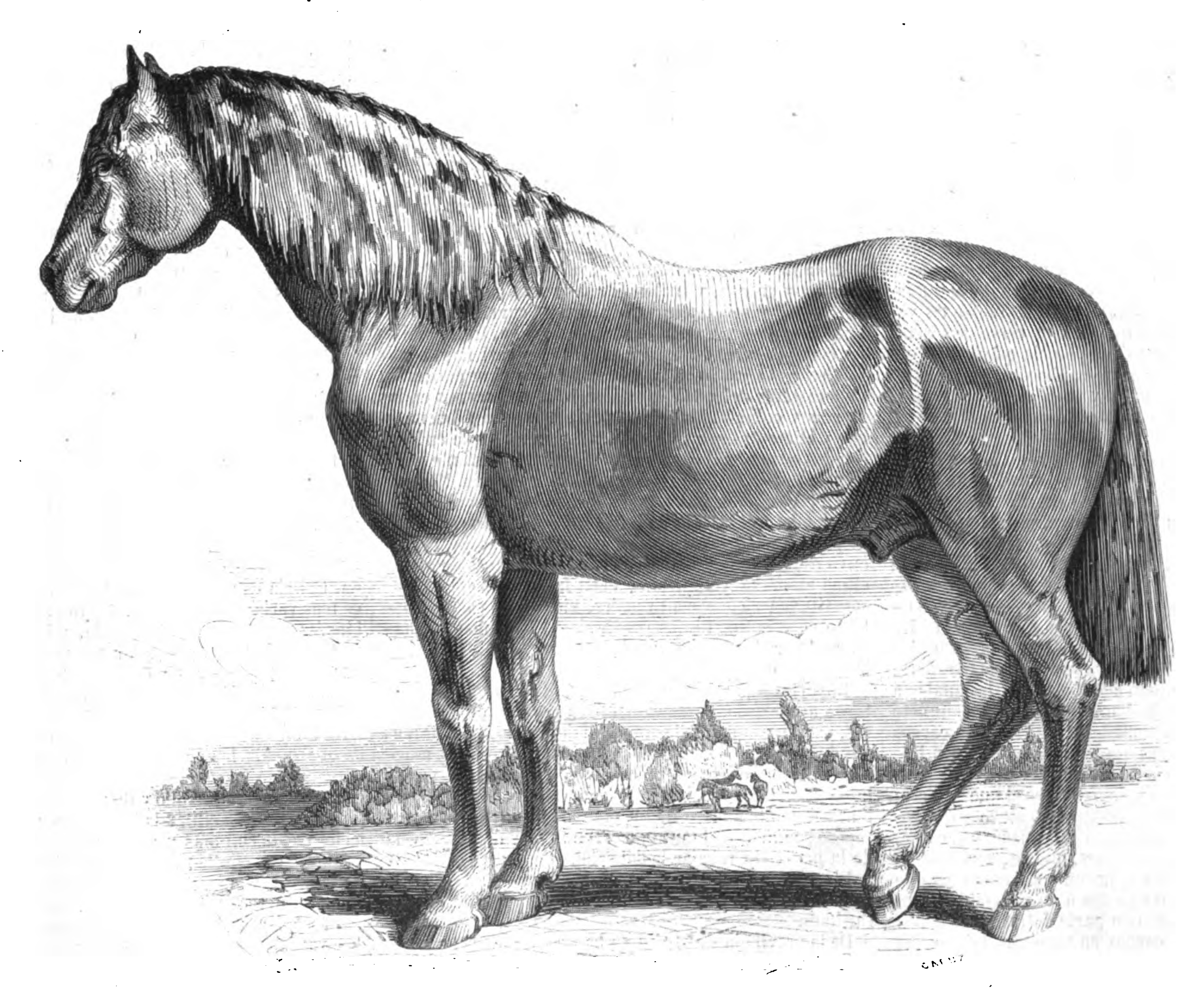


CABALLO LECHUGUINO, DE PURA RAZA ESPAÑOLA, DE LA REAL YEGUADA.

ESPOSICION DE AGRICULTURA.

GANADO VACUNO.

Muchas son las variedades que presenta el ganado vacuno doméstico, denominado comunmente vacas y bueyes, porque trasportados á todos los climas y multiplicados tanto en las montañas como en las llanuras, en las localidades secas, como en las vegas y márgenes de los rios, en los terrenos húmedos y costas marítimas, en parajes fértiles, como en tierras ingratas, ha esperimentado cambios notables en su desarrollo y formas, en el color de su pelo y en sus cualidades características, por la diversidad de alimentos, de educacion é influjos físicos de los paises. La observacion y la esperiencia han demostrado que los climas fríos son mas adecuados pa-



CABALLO ALMANZOR, UN CUARTERON DE SANGRE INGLESA, DE LA REAL YEGUADA.

Digitized by Google

ra el ganado vacuno que los cálidos, y de aquí el que, considerado en general, no hay reses mas corpulentas que las de Dinamarca, la Podolia y la Ukrania; que las siguen las de Irlanda, Inglaterra y Hungría; siendo mas pequeñas las de Persia, Grecia, Turquía, Italia y España. Sin embargo no dejamos de tener algunas razas de bastante desarrollo como las leonesas, zamoranas, murcianas y salamanquinas, siendo generalmente pequeñas las que se crian en las sierras y que constituyen el ganado serrano. Mas á pesar de estas cualidades nativas, propias del país, el hombre ha sabido convertirse en una segunda naturaleza, produciendo reses grandes con gran desarrollo y caracteres especiales útiles donde aquella no los hubiera facilitado espontáneamente.

El hombre no mira los animales que viven alrededor de la superficie del globo, sino bajo las relaciones de utilidad que de ellos puede sacar, y considerados de este modo en todos tiempos y en todas las naciones, ha dado la preferencia al buey colocándole en primer lugar, porque los servicios que le presta son de tal importancia, que la subsistencia y prosperidad de los paises proceden del ganado vacuno. Sin él, considerado en general, los campos mas fértiles se verian acometidos de la esterilidad; la escasez y carestía de los alimentos se notaría en todas partes; una poblacion miserable y sin vigor arrastraria una existencia mezquina, sin esperanza de mejorarla por los esfuerzos de su industria, pues careceria de los materiales indispensables para las artes de primera necesidad, asi como de las de simple adorno. El ganado vacuno reparte con el hombre los trabajos penosos del campo, desmonta los terrenos mas tenaces, los prepara para las cosechas y las acarrea á los trojes. Sin el buey y la vaca los pobres y los ricos vivirian con mucho trabajo; son la base de los Estados, porque la abundancia de ganados son verdaderos bienes materiales y reales, y el oro y la plata lo son solo arbitrarios, representaciones, monedas de crédito, que tienen un valor convencional, mientras que el producto de las tierras se lo den. De aquí el que los pueblos que han fijado su atencion en la agricultura, manantial de pura riqueza y de felicidad, han reservado todos los cuidados para el ganado vacuno, sin que puedan competir con él ni el fogoso caballo, ni la improductiva mula.

En España se poseen buenas y escelentes vacadas que proporcionan reses de un mérito sobresaliente, como nos lo comprueban los toros destinados á la lid; y aunque las corridas han sido criticadas y censuradas de varias maneras y hasta con acritud, hay que confesar el que los buenos bueyes que para el trabajo se tienen, se deben al esmero y cuidado conque se dirigen las vacadas brabas. Mas esto no basta; el ganado vacuno debe variar en sus caracteres esteriores y cualidades segun el servicio que las reses han de prestar. El gobierno lo ha conocido y confesado en su programa, puesto que pide para el concurso vacas lecheras de casta grande y pequeña de raza española ó estranjera, ó bien mestizas; vacas, bueyes, novillos ó terneros cebados ó de engorde; yunta de reses de tiro ó labor; toros padres mansos de raza española, estranjera ó cruzada, y demás clases de ganado vacuno.

En efecto, lo que se necesita son castas que reunan las mejores cualidades para facilitar leche abundante, por ser uno de los beneficios que puede dejar la industria; pero en nuestro suelo son muy raras las escepciones que con tal carácter se tienen y aun estas no se parecen ni con mucho, á las que poseen los estranjeros. Nuestras razas lecheras no son, en general, mas que las comunes, y de aquí el poco producto que dejan al dueño, mientras que en las naciones del Norte abundan las vacas lecheras, habiendo res que da muy cerca de sesenta cuartillos al dia y la de mas abundancia que hemos conocido, aunque nacida y criada en España, era de casta holandesa, ha dado cincuenta y esto mientras criaba.

No es menos necesario el ganado de engorde, y del que solo se conoce el cebon gallego, sin que tenga todas las condiciones que la industria reclama. Si las castas para leche han de ser de formas especiales, no dejan de exigir lo mismo las que se han de desarrollar pronto y tomar muchas carnes en poco tiempo, pero con economía y por lo tanto con el menor gasto posible. Interin se ceba una res comun, puede efectuarse de dos en el mismo espacio de tiempo, y es fácil comprender que estas han de dejar un beneficio doble porque han consumido la misma cantidad de alimento que aquella. En las naciones del Norte y mas particularmente en Inglaterra, que es la norma en cuanto á la ganadería se refiere, han sabido formar razas para aquel destino, las cuales á los dos ó tres años no solo han adquirido su completo desarrollo, sino que han tomado la cantidad de carnes deseables; son verdaderas reses de engorde. En España carecemos de esta clase de ganado: el que se destina para el abasto público ó degüello, es el que se desecha de la labor ó del acarreo, el que no sirve para estos servicios ó el que para ellos no puede colocarse, siendo muy pocas las reses cerriles, que se sacrifican en las casas-mataderos. Todas lo hacen con las carnes que toman naturalmente en los pastos ó en el establo, pero sin que la industria ponga una parte activa en el cebo: de aquí la diversidad de carnes en nuestras tablejerías comparadas con las del estranjero; aquellas son duras, coriáceas; estas tiernas, suculentas.

Con destino á la labor y al acarreo tenemos buenas reses, y basta para conocerlo ver la yunta conque se ejecutan las faenas del campo en las localidades donde suplen á las mulas y observar las numerosas carretadas y carros sueltos que constituyen la carretería española. En ambos servicios se encuentran reses de grandes medros y corpulencia como las murcianas, zamoranas, salamanquinas etc. y otras pequeñas, como las serranas, que hacen su trabajo con igual beneficio que aquellas, teniendo en cuenta las disposiciones físicas del país.

Aunque en todas las provincias se dedican á la cría del ganado vacuno, del mismo modo que á la de los diferentes animales domésticos, y aunque en cada una tienen las reses caracteres especiales, hijos del influjo del clima, los cuales hasta suelen variar segun las localidades constituyendo razas, subrazas y aun variedades que hubiera sido muy útil conocer para saber lo que tenemos, justificar sus aplicaciones y fundar sus mejoras directas ó por medio de cruzas, porque interin no se examine con detenimiento la conformacion de una raza, es imposible resolver á ciencia y conciencia el verdadero modo de conservarla y hasta de mejorarla. Desgraciadamente no ha habido mas que once provincias representadas en la esposicion, resultando de aquí la imposibilidad de saber lo que poseemos y compararlo para sacar aplicaciones de trascendencia en la industria pecuaria.

Vamos á especificar por provincias el ganado que cada una ha presentado, y al verificarlo haremos las observaciones científicas, económicas, é industriales convenientes, sin que en rigor incluyamos la totalidad de las reses, puesto que terminaremos el trabajo mencionando particularmente las que á nuestro juicio nos han parecido mejores para disputar los premios ofrecidos, figurándosenos que de esta manera se evitarán las repeticiones en cuanto dable sea.

La escuela de agricultura de la provincia de *Alava* ha presentado un toro magnífico de seis años raza Durham pura, un novillo de nueve meses, hijo de él, y una novilla de siete, producto cruzado con vaca del país; ademas una buena pareja de labor, raza alavesa. El toro y su hijo han llamado la atencion de los inteligentes, aficionados, curiosos y profanos y no podia menos de suceder asi puesto que era una cosa nueva, desconocida para el mayor número de espectadores. Esta raza inglesa ha tenido su orígen en el condado de su nombre, es decir Durham, y la denominan de cuernos cortos perfeccionada, para distinguirla ó diferenciarla de la raza del país, caracterizada por cuernos mas largos que los de otras razas inglesas. Su pelo es rojo ó blanco, berrendo (pio) en colorado y blanco, brillante y fino como la piel: el cuerpo muy bien formado es casi cilíndrico, el espinazo desde la nuca hasta la base de la cola, horizontal, perfectamente sostenido, cruz gruesa, lomos anchos, costillas largas y redondas, y de aquí la grande capacidad de su pecho y el grosor de esta region detrás de las espaldas y de los codos, los pechos anchos, salientes y descendiendo hasta la rodilla; las manos separadas, los músculos de la espalda, nalgas y muslos, gruesos, y se prolongan hasta la rodilla y corvejon. La carne es fina, de buen grano y escelente; las partes inútiles, las regiones sin aprecio, son escesivamente pequeñas; la terminacion de los remos es delgada y corta; la cabeza pequeña, delgada y puntiaguda; los huesos finos y de poco volúmen; el esqueleto es ligero pero muy amplio. Las cavidades espaciosas, las vísceras contenidas desempeñan con energía sus funciones, y de aquí la facilidad y prontitud del engorde.

Esta raza bien conformada para tomar carnes, es ademas muy precoz, y suelen dar las vacas bastante leche, de treinta y seis á cuarenta y cuatro cuartillos al dia. Debe tenerse presente que esta raza es floja, tiene débiles los corvejones, es mala para el trabajo y casi no puede ir á buscar el alimento á la dehesa ó prado si se encuentra algo distante del establo, pudiendo hacerlo menos en las sierras y colinas: los terneros exigen mucha y buena leche y alimentos escogidos. No prospera mas que en localidades cuyas condiciones higiénicas sean bastante parecidas á las de donde procede. Galicia, Asturias, Provincias Vascongadas y montañas de Santander serian puntos donde prosperaria admirablemente y serviria para mejorar las razas existentes, sobre todo las de cebo y cuyo esqueleto fuese amplio pero fino, á causa de que el clima es suave y templado, caen frecuentes aguas que constituyen riegos continuados, siendo los pastos bastante suculentos. En las provincias del Mediodia se daria mal por el calor y sequedad del aire, por la aridez de los pastos que haria enfermaran las reses.

Importarla para aclimatar la raza pura, seria muy costoso y arriesgado; lo conveniente es para los cruzamientos, para que aumente la amplitud del pecho, dé mas rectitud al espinazo, mas grosor y caida á las nalgas, muslos y piernas en su parte carnosa, y mas finura en los huesos, disminuya el tamaño de la cabeza, establezca el temperamento flojo é inclinacion á la poltronería ó reposo, aumente el tanto de carne neta y disminuya la de la grasa sin rebajar la del sebo.

El gobierno debiera secundar los sacrificios de la escuela de agricultura de Alava, y traer padres de la raza Durham.

De la provincia de *Avila* se ha encontrado representado su ganado por un toro de raza pura española, una vaca y una novilla de igual orígen presentados por don Celestino Martin. Un toro preciosísimo de cinco años, tambien de raza española, espuesto por don Isidoro Rivera y perteneciente al Concejo. Una novilla de ventisiete meses de igual raza, propia de don Victor Rubio. Dos toros de tres años cada uno y una novilla pertenecientes á don Domingo Losada. Una vaca de ocho años y otra de seis, raza del país y con destino á la labor, propios de don Juan Lorenzo del Rio. Y el señor Gobernador de la provincia lo ha hecho de una vaca lechera de raza española, con una novilla hija de ella.

Todas estas reses eran escelentes, con mas particularidad los padres y uno de ellos, el del Concejo tuvo la desgracia de padecer una irritacion general que le originó la muerte, á pesar de haber empleado cuantos medios aconseja la ciencia. Se le trasladó, en cuanto enfermó, á la escuela de veterinaria.

De la provincia de *Badajoz* se han presentado un toro llamado *Coronel* de cuatro años, y tres vacas, la *Jardinera*, *Cordona* y *Comisaria*, con su rastra de tres, cuatro y cinco meses y medio, todos de la raza del país, propios de don José Carbonell. El señor don Manuel Arenzana lo ha hecho de cuatro vacas de raza española, tres de ellas con rastra de cuatro, cinco y medio y seis meses; un novillo de cuatro años, cinco de dos y dos y medio, y dos vacas de tres, con destino á la labor. Estas reses han dado á conocer lo que puede conseguirse en el país, y los escelentes tipos que los ganaderos poseen para mejorar las castas restantes.

Lo mismo puede decirse de las dos vacas y el par de novillos presentados por don Jose Peralta, de Don Benito. De las seis vacas paridas, de seis á ocho años, propias de doña Joaquina Casas. Otras seis de don Aureliano Garcia, con tres terneros y tres terneras de seis meses. Cinco terneras y un ternero, todos de menos de un año de don Juan Miguel Sanchez.

El Concejo de Castrillo la Reina, provincia de *Burgos* ha presentado un magnífico toro llamado *Morito* de siete años y de raza española; que antes fue premiado con la medalla de oro, y don Eduardo Augusto de Besson, lo ha efectuado de un toro *Breton* de tres años y tres vacas *Dido*, *Amorosa* y *Graciosa*, una de cuatro años y dos de cinco, de las que una tenia una rastra de cinco meses. El toro y las vacas eran de raza bretona con destino especial para utilizar la leche. Ha presentado ademas una vaca de casta española, la *Gallarda* de seis años y una novilla de nueve meses; de igual orígen y destino.

La raza bretona es una de las mejores que la Francia tiene en la Bretaña para la utilizacion de su leche y de las que se han conservado mas puras, pues á no ser algunos individuos importados ó mezclados por cruzamiento, que suelen encontrarse en los límites de dicha provincia, presentan todas las reses casi los mismos caracteres. Son pequeñas, el cuerpo proporcionado aunque un poco largo, buenas espaldas, cuello y cabeza finos, remos bien aplomados, delgados; pero musculosos en la pierna y brazuelos. Es raza muy sóbria, y toma carnes despues de haber trabajado bastantes años y facilitado mucha leche, en sitios donde otras razas apenas podrian vivir. La carne es de grano fino y de gusto delicado. Las vacas dan mucha leche respecto al alimento que toman, y es notable, por la cantidad de manteca que contiene. Esta raza, pura ó cruzada, puede ser muy útil en las sierras para mejorar la calidad de las carnes y la de la leche.

De *Cáceres*, ha presentado el señor marqués de la Conquista, seis vacas con seis crias, de las cuales cinco son hembras; otras tres de cuatro, seis y siete años con rastras machos; y tres vacas mas de seis y siete años. Todas las reses eran de buenas formas, características de las razas del país é indicando el escelente estado en que se encuentran.

De la provincia de *Ciudad Real* se han presentado dos vacas de tres años con sus rastras de seis meses; otra vaca de cinco años y tres novillas de dos, todas de pura raza española y del país, propias del señor conde de Montesclaros, las cuales son muy buenas.

Don Agustin José de Vila ha traido desde la *Coruña* dos parejas de bueyes cebones de siete y ocho años, que no han podido menos de llamar la atencion de cuantos los han visto, pues aunque muchos conocen el cebon gallego, el mayor número tienen nocion de él por lo suculenta y tierna que es su carne, pero pocos por las reses en vida. Galicia es uno de los puntos de España, que dispone de mas variedades de reses, tanto para el trabajo y lecherías, cuanto para el engorde, y los ingleses conocen ya tan perfectamente esta última variedad, que acuden á las ferias y mercados y compran todo el ganado que se presenta para importarlo á su país. En efecto, es una de las razas españolas de esqueleto mas fino y de musculatura mas desarrollada. Si la cruzaran con la Durham, de que queda hecho mérito en la provincia de Alava, aumentarian las preciosas cualidades que la distinguen, acelerarian el desarrollo y disposicion al engorde, al propio tiempo de facilitar las hembras mayor cantidad de leche y esta con mas y mejor manteca. Igual cruza pudieran hacer con la raza suiza y holandesa.

De la provincia de *Jaen* ha representado su ganado vacuno un toro de seis años, raza del país, propio de don José María Palacios; lo ha estado igualmente por dos vacas de cinco años y una novilla de diez y ocho meses, de igual orígen que el anterior, espuestas por don Manuel Pando y Castañero. Bien conocidas son de todos las castas andaluzas por su corpulencia, desarrollo y


Digitized by Google

buenas formas, y las reses que han optado al premio no han rebajado en nada el crédito de las del país, antes al contrario han cooperado á asegurarle mas, pero no bajo el concepto absoluto, sino bajo el relativo.

No ha dejado de estar surtida la esposicion del ganado vacuno que se cria en la provincia de *Madrid*, aunque hablando con el lenguaje de la verdad, pudiera y debiera haberlo estado mas, puesto que los gastos de conduccion eran mucho menores; hubiéramos deseado que de este ganado se dijera lo mismo que del caballar.

Don Joaquin Campuzano (*Villaviciosa de Odon*) ha presentado una vaca hispano-suiza con un becerro de cinco meses hijo de ella, y una becerra de cuatro, que cualquiera habrá calificado como buenas reses.

El serenísimo señor infante don Francisco de Paula ha presentado, de la casa de vacas que tiene en la Montaña del Príncipe Pio, un toro de dos años, raza suiza y napolitana, dos vacas de la misma casta y una chota de diez meses de idéntico origen. Estas reses son magníficas y nada han perdido de su procedencia. Su conservacion y cruzas es para facilitar mas leche y de primera calidad, pero producen mejores resultados las razas suizas y holandesas.

Don Vicente Lasala ha espuesto un toro escocés. Esta raza de las Islas-Británicas tiene la cabeza puntiaguda en el copete y carece de cuernos, y de ella se conocen dos castas, la de Galloway y la de Angos ó de Forfar. Son de cuerpo largo, grueso, costillar redondo, pecho y lomos anchos, grupa amplia, espaldas y piernas carnosas, remos cortos. Seria muy útil para cruzas de engorde y para el trabajo en las localidades en que no se use el yugo y se les ponga collerones.

El señor duque de Osuna ha presentado un buen toro de raza cruzada con suiza y napolitana, mocho y de tres años. Por mucho tiempo no se conocia en España, ni aun en Francia, mas casta suiza que la procedente de la parte occidental de esta region del globo, denominándose *vacas suizas ó vacas de Friburgo*, que eran las que se importaban para algunas casas de vacas; pero desde que se han aumentado las importaciones, las razas suizas se han conocido y determinado mejor. Forman dos grupos principales distinguibles por su capa, uno es berrendo ó pio y el otro castaño oscuro. El primero ó raza de Berna, es el que hace ya mas de veinticinco años se designa esclusivamente con el nombre de *raza suiza*. Suelen ser las reses berrendas en negro ó berrendas en colorado, de bastante corpulencia, cabeza larga, cuello grueso, gran papada, cola alta en su orígen, piel gruesa, remos fuertes, encornadura mediana, dirigida horizontalmente hácia afuera. Las vacas tienen tetas grandes y dan mucha leche, aunque hay razas que la facilitan de mejor calidad, pero en menos abundancia.

La mejor raza suiza es la de Schwitz, y convendria que los dedicados á esta clase de industria la importaran para cruzarla con las indígenas y aumentar no solo sus cualidades lactíferas, sino facilitar reses para el trabajo y de buena especulacion para el abasto público, puesto que uno de los caracteres que la distinguen, bajo este último concepto, es tener un tercio posterior bien desarrollado, y se sabe que esto es un defecto bastante comun de nuestras razas, es decir, que son estrechas de atrás, sobre todo en las llamadas serranas y aun en las de las llanuras.

Don Fernando Gamez Zayas, de Aranjuez, ha presentado tres toros de razas diferentes: el *Suizo* de casta pura suiza; el *Favorito* de holandesa, y el *Duque* mezcla suiza y escocesa. Este toro tiene una cualidad especial y apreciable que merece mencionarse. Por la pequeñez y finura de su esqueleto, su cabeza pequeña y cuello corto, pecho ancho y poco vientre, tercio posterior muy musculoso, así como las partes restantes de su cuerpo, nos ha parecido un tipo para reses de engorde. Ha presentado ademas cuatro vacas: la *Pinta* de cruza holandesa-escocesa; la *Montañesa* de suiza y holandesa, la *Calcetera* suiza pura, y la *Gazapa* suiza y escocesa. Seis novillas, la *Megria*, *Sirena* y *Perla* de casta holandesa; la *Confitera* suiza y española; la *Vistosa* holandesa y española, y *Anteojos* escocesa pura. Entre estas reses las habia de tres, cuatro, siete y ocho años, y una de las vacas tenia su rastra de cinco meses. Este ganadero que posee su granjería en la vega de Colmenar por el estilo de las mejores de Inglaterra, ha producido y está produciendo las mayores ventajas á los ganaderos que quieren mejorar sus castas por cruzamientos con las estranjeras, ya para aumentar la cantidad de leche, si esta es el objeto de la cria, ya el de carne, si la mira es destinar las reses pronto al degüello. Convendría se fijara en esto la atencion y no nos contentáramos con lo que tenemos, pues aunque nuestras razas son buenas, consideradas en general, no satisfacen las necesidades cada vez mas crecientes de la civilizacion, ni las exigencias de los consumidores. En el ganado vacuno sucede lo mismo que en el caballar y lanar, que se aprecian y buscan condiciones que antes no tenian, pero que el hombre, auxiliado de la ciencia, ha sabido comunicar á los animales.

La Sociedad de agricultura de *Murcia*, ha presentado una pareja de bueyes de cuatro años y de raza pura española llamada de Almería, yunta que ha llamado, y con justa causa, la atencion de cuantos la han visto y examinado, tanto por sus formas y hermosura, como por su corpulencia. Difícil hubiera sido buscar otra pareja uncida mas preciosa y sorprendente; yunta que indica de la manera mas terminante lo que puede ser el ganado vacuno de labor de raza pura española en determinadas localidades cuando se eligen bien los sementales y se saben criar los productos.

De la provincia de Oviedo ha remitido don Casimiro Dominguez Gil, una vaca, raza holandesa, de siete años denominada *Pinta*, y don Julian de la Vega lo ha hecho de otra llamada *Chula*, de nueve años, pero de casta del país, y ambas como tipos de raza lechera, que en verdad podian disputar la competencia con cualesquiera de su clase, pues reunian, sobre todo la de raza holandesa, las condiciones de conformacion mas adecuadas para su objeto, y estas eran un indicio casi seguro de que los hechos habian de corresponder á las apariencias.

La raza holandesa debe su nombradía á los escelentes pastos del país de que es originaria, en el cual se conserva mas homogénea que en las naciones donde la han importado. Es de mucha alzada, cuerpo grueso y lomos an hos, lo mismo que las ancas, y los cuadriles muy salientes; cuello delgado y recto y sin papada, cabeza pequeña y ligera, ancha en el testuz y frente estrecha desde debajo de los ojos, cuernos cortos y dirigidos hácia afuera y adelante, con la piel, por lo general, berrenda en negro. Son escelentes lecheras, y hay vacas que dan en su país natal setenta, ochenta y hasta noventa cuartillos de leche, pero las que facilitan tanta, suele no ser de primera calidad por ser demasiado acuosa. Son de difícil mantenimiento, exigen buenos pastos, comen mucho y no prosperan mas que en los climas de un temple regular y húmedos. En algunas naciones se han aclimatado y propagan en toda su pureza. Es seguro que en Asturias y Galicia, lo mismo que en donde haya bastante humedad, es decir, que llueva con frecuencia y los pastos sean abundantes, sucederia lo mismo, y así lo ha demostrado la vaca *Pinta*, pues en nada ha perdido los caracteres de su procedencia. Muy útil seria cruzar la raza holandesa con las reses indígenas de mucha alzada estableciendo la cruza en terrenos frescos y húmedos, con objeto de aumentar las cualidades lactíferas. La raza holandesa es la que han preferido en todas las naciones para emprender la industria lechera y nosotros debiéramos hacer lo mismo, de preferencia en las localidades donde se aprovecha la leche y hasta es uno de los recursos domésticos.

Don Juan Martin del Rio lo ha verificado de tres novillos enteros de tres años y otros dos castrados de dos años; todos ellos de buenas cualidades relativas y que han sido una prueba de lo que puede llegar á ser el ganado vacuno español.

De la provincia de *Zamora* ha presentado don Andrés Vecino Torres, un novillo llamado *Terrible*, de diez y ocho meses, de raza del país, una vaca de veintiocho y otra de ocho años con rastra de cuatro.—Don Pedro Antonio Hernandez lo ha verificado de un magnífico toro de siete años. Las mencionadas reses, aunque pocas, teniendo en consideracion lo fomentada y estendida que se encuentra en la provincia la cria del ganado vacuno, han demostrado esta verdad é indicado lo que podria ser si se cruzara, dando la preferencia á la raza Durham.

Manifestado lo que han presentado las diferentes provincias, haremos ahora la calificacion que á nuestro juicio merecen las reses presentadas para optar á los premios ofrecidos por el gobierno, siguiendo el órden que este estableció en su programa.

Vacas lecheras de casta española. Pocas han sido las reses que con estas cualidades se han presentado y no debe estrañar; porque entre nosotros está por formar, y por llamar la atencion como es debido, la industria lechera entre los ganaderos. Nos ha parecido relativamente buena la llamada *Regalo*, criada en el pueblo de Salobrar, en el valle de Amblés, provincia de Avila y presentada por don Santiago Cobo, vecino de Madrid. Era tambien buena la *Morucha* de la ganadería de don Julian Jimenez, vecino de Narros del Puerto, de igual valle y provincia que la anterior, y presentada por don Juan Revuelta, vecino de Madrid. La llamada *Chula*, propia de don Julian de la Vega, vecino de Oviedo, nos ha parecido seguir á las dos anteriores. Igualmente llamaba la atencion la *Gallarda*, comprada en Bilbao por don Eduardo Augusto de Besson, vecino de Burgos y presentada por él.

Vacas lecheras de las razas estranjeras, holandesa ó suiza. Han figurado para optar á este premio las vacas citadas de don Hernando Gamez y Zayas, con un toro de la misma casta, cuyas reses reunen los caracteres deseables para la industria, tanto mas, cuanto son nacidas en España y están real y verdaderamente aclimatadas. Don Casimiro Domingo Gil, vecino de Gijon, ha presentado otra vaca de raza suiza; pero se nos ha figurado el que sin dejar de ser buena, no lo es tanto como las anteriores.

Vacas de razas mestizas nacidas y criadas en España. Dos ejemplares hemos visto correspondientes á esta clase: el primero de una vaca hija de toro holandés y madre española, nacida en el valle de Amblés, provincia de Avila, cuya res en nada desmerece de las de raza pura holandesa.—Don Joaquin Francisco Campuzano, vecino de Villaviciosa de Odon, ha presentado el segundo ejemplar, consistente en una buena becerra de segunda cruza de raza suiza y española, que manifiesta por sus caracteres llegará á ser escelente vaca lechera.

Vacas ó bueyes cebados de raza pura española. Los cuatro bueyes cebados, presentados por don Agustin José de Vila y originarios de la Coruña, nos han parecido superiores á los dos cabestros de raza barrosa, propios de don Juan Antonio Hernandez, vecino de Herguijuelas, provincia de Avila, el cual los ha presentado con las únicas carnes que han tomado en el pasto. Todavía nos han parecido inferiores, sin que por esto dejen de tener su mérito relativo, el toro y vacas de raza guadianesa que ha presentado don José Carbonell y Carbonell, vecino de Badajoz. La mejor res era la vaca llamada *Cordona*.

Vacas ó bueyes cebados en España de raza estranjera y mestiza. No hemos visto res alguna que se haya presentado á optar á este premio, como tampoco ningun novillo ni novilla cebado de aquel orígen, nacido y engordado en España; ni menos terneros ni terneras cebados, ya de raza española, ya estranjera ó mestiza pero con aquellas condiciones. Esta falta es el dato mas comprobativo de lo poco estendida que entre nosotros se encuentra la industria del cebo ó engorde, que tantos beneficios deja á sus emprendedores en las naciones del Norte, pues aunque á los españoles no les gusta en lo general la carne con mucha gordura, el engorde tiene sus límites. Es de lamentar esta incuria. Solo el toro *Duque* del señor Gamez y Zayas pudiera ocupar este lugar por sus formas y estado.

Yuntas de vacas de tiro ó de labor. Don Juan Lorenzo Martin del Rio, vecino de las Casas del puerto de Tornavacas, provincia de Avila, ha espuesto una yunta tan preciosa, que ha llamado la atencion de cuantos han visitado y estudiado la esposicion relativa á los ganados.— Entre las seis que ha presentado el señor marqués de la Conquista, vecino de Trujillo, eran muy buenas dos de ellas, y bastante parecidas á las anteriores por ser de la misma provincia. Una, que criaba un becerro, pertenece á la ganadería de don Lorenzo Garcia, vecino de Navaescurial, provincia de Avila, y la otra, á la de don Manuel Prieto, vecino de Piedrahita.

Yuntas de bueyes de tiro ó de labor. La sociedad de agricultura de Murcia, ha espuesto una pareja de la raza de Almería, que como queda dicho, reune las mas escelentes condiciones para el tiro.— Don Eugenio Garagarza, vecino de Vitoria, lo ha hecho de otra yunta sala manqqina, muy ágil y fuerte.— Don Vicente Lasala, vecino de Cuarte (Valencia), ha presentado dos toros de tres años, raza escocesa, mocha, que pudieran muy bien optar á los premios de engorde, y fue la yunta que se unció para probar algunos arados.

Toros mansos, padres, de raza española, de tres á seis años. Se nos figura que los presentados pudieran colocarse por su órden de mérito, de esta manera: el *Terrible*, propio de don Andrés Vecino, residente en Torres, provincia de Zamora: el *Marquesito*, del ya citado don Juan Lorenzo Martin; uno de tres años, perteneciente á don Isidro Sanchez Rivera, vecino de Piedrahita, provincia de Avila: el *Morito*, presentado por el Concejo del Castrillo de la Reina, provincia de Burgos; y otro de don José María Palacios, vecino de Espeluy, de la de Jaen.

Toros padres de pura raza estranjera, de tres á ocho años. El mejor de los presentados nos ha parecido ser el llamado *Favorito*, de don Fernando Gamez y Zayas, y seguirle el *Suizo*, del mismo dueño. Despues el *Arrogante*, del señor duque de Osuna; el *Jabalí*, de cinco años, del señor conde de Montesclaros; un toro berrendo en negro, de veintisiete meses, de la propiedad del serenísimo señor infante don Francisco.

Toros padres de razas cruzadas, de tres á otros años. No hemos visto ninguna res que corresponda á esta division.

Entre las reses vacunas no comprendidas en las clasificaciones precedentes, debe contarse el toro Durham, de seis años, que con su engendro macho, ha presentado don Eugenio Garagarza, el cual pertenece, como queda indicado, á la escuela de agricultura de Alava, y ya nos hemos hecho cargo de las ventajas que debe reportar la introduccion de esta casta en España.— Una vaca de tres años llamada *Dido*, raza bretona, de don Augusto Besson, que sin disputa es la mejor de las cinco que ha presentado.— La becerra *Larguita*, de diez meses, mocha, raza escocesa, del serenísimo señor infante don Francisco.— Una becerra negra, de veintiocho meses, propia de don Victor Rubio, vecino de Bonillo de la Sierra, provincia de Avila.— Y otra becerra tambien negra, de dos años y medio, raza española, de la propiedad de don Matias Blazquez, vecino de Pesquera, arrabal de Piedrahita (Avila). Todas estas reses tienen un mérito relativo que las distinguia entre las de su clase.

He aquí lo que ha figurado en la esposicion para demostrar lo que es el ganado vacuno en España; el estado en que se encuentra la industria y las castas, ya del país, ya estranjeras, ya cruzadas que poseemos. El que desconozca estas cosas habrá deducido que somos pobres, que disponemos de poquísimas razas, que necesitamos aumentarlas y comunicarlas los verdaderos caracteres que reclaman las necesidades para los diversos usos y aplicaciones económicas, que en la actualidad se hace para sacar cuanto partido es factible de las reses, y remuneren con ventaja los gastos que la industria exige. Sin embargo, el que haya recorrido y estudiado

Digitized by Google

las castas que existen en las diferentes provincias y distritos, no habrá podido menos de decir y conocer, que el ganado vacuno español no se ha encontrado, como pudiera haberse hecho, dignamente representado en la esposicion; tenemos razas mas variadas que no han acudido, y debieran haberlo verificado para que se conocieran, se estudiaran y pudieran sacarse las deducciones científicas é industriales que nadie ha conseguido y todos ignoran, porque no se han visto ni comparado las mencionadas castas, y sin esto nada se adelanta.

Los tipos presentados son escelentes, si se quiere inmejorables con relacion á lo que poseíamos, pero susceptibles de modificaciones, de comunicarles cualidades que no tienen, ó aumentar las que comienzan á adquirir; dar á esta parte de la industria pecuaria el sello de la de las naciones del Norte, y sobre todo el que tan asegurado se encuentra ya en Inglaterra, que es la nacion que debe tomarse por modelo para cuanto tenga relacion con la industria pecuaria. Así es, que las razas vacunas de las Islas-Británicas, ya procedan de Inglaterra, ya de Escocia ó de Irlanda, son mas notables y apreciables bajo el aspecto económico, como reses de renta, que como reses de servicio, como muy adecuadas para mejorar las que se destinan para el abasto público, y hacer mas apreciables las dedicadas á la industria lechera. Bajo el primer concepto, no conocen competidoras; bajo el segundo, tal vez las sobrepujen las suizas y las holandesas. Con relacion á reses de trabajo, no tenemos que envidiar á ninguna nacion de Europa.

La disposicion topográfica de Inglaterra es la que mas ha cooperado para que dispongan sus habitantes de lo que en el dia tienen, así como su carácter de no reparar en sacrificios del momento que mas tarde les han de facilitar pingües rendimientos. Disfrutando como disfruta España de las topografías físicas de casi todos los paises del mundo, podemos tener en ella lo que tanto llama la atencion en otras naciones, el caso estriba en querer hacer, porque donde hay una voluntad habrá una casta de ganado vacuno con las cualidades que se ansien.

GANADO LANAR.

El que hubiere venido á la esposicion con objeto de estudiar nuestras razas lanares; el que haya hecho un viaje para conocer y determinar el selecto ganado merino que de tanta nombradía europea disfruta, que en algun tiempo fuimos sus únicos poseedores y que tantos sacrificios han hecho y continuan haciendo las naciones estranjeras, no solo para conservarle puro, sino para mejorarle, se hubiera llevado un solemne chasco, pues no han estado representadas las razas y subrazas que poseemos. Bien sabido es de todos, las muchas y buenas cabañas que tenemos, absteniéndonos de citar nombres propios porque alguno habia de ser el primero, y pudiera tomarse porque él poseia lo mejor, resintiéndose, y con razon, el amor propio de los demás. Bástenos decir, que tenemos buenos rebaños, que los ganaderos en general ponen de algun tiempo á esta parte el mayor cuidado en el modo de amorecer las ovejas, no solo por la esmerada eleccion de estas, sino por la de los moruecos, así como la que hacen de la corderada, separando los que han de conservar para cria y los designados en el momento ó para lo sucesivo con destino para el degüello. Debe tambien citarse el haber importado del estranjero moruecos con lana especial de que carecíamos, con los caracteres particulares que la distinguen, que tanto han mejorado algunas castas y las irán mejorando en lo sucesivo por la generosidad y patriotismo de los importadores.



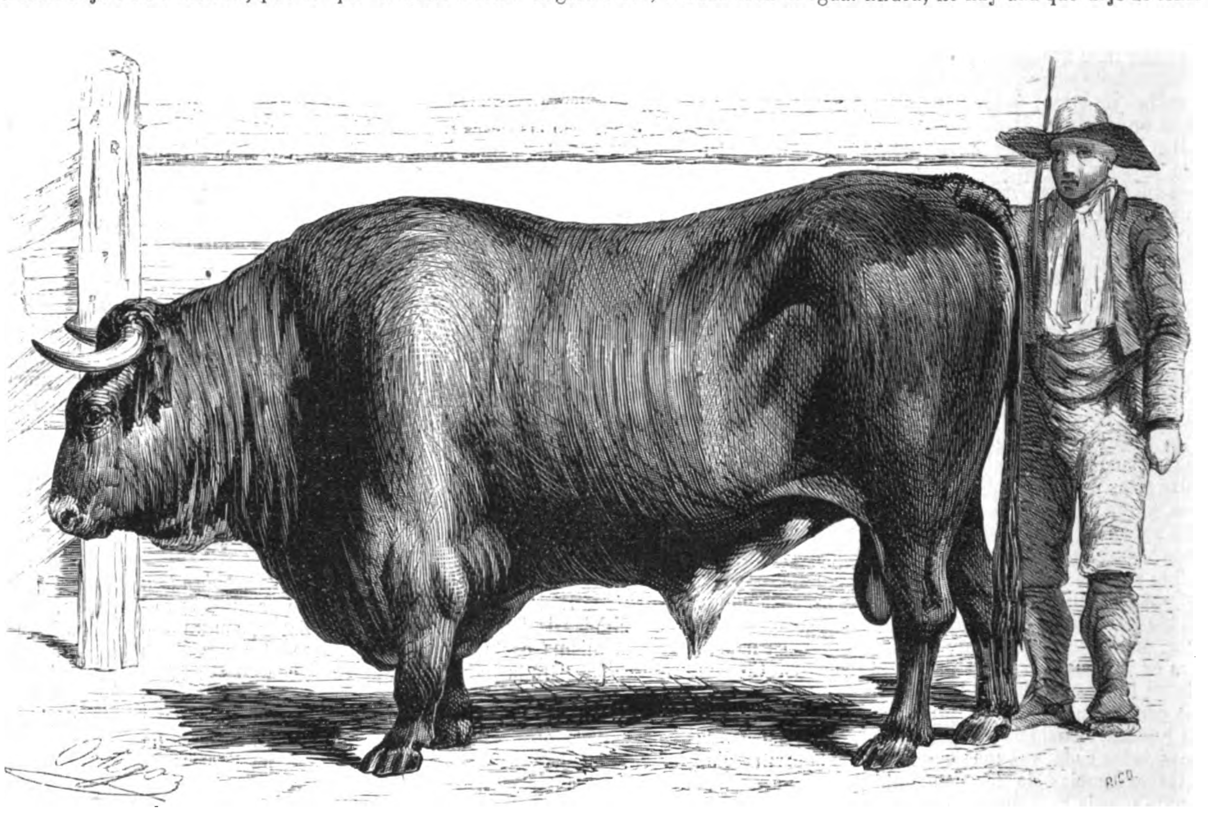
GALERIAS DE PRODUCTOS FORESTALES.

Conocemos que la época en que se ha verificado la esposicion es la peor de todas para el ganado á que nos referimos, porque carecen de lana á causa del esquileo verificado en primavera y por haber partido de las sierras á los estremos ó invernaderos; que la mejor de todas hubiera sido en el mes de abril, pues hubieran lucido su precioso y hermoso vellon; mas para los inteligentes, para las personas estudiosas, basta para la comparacion la pulgada escasa conque se ha presentado de medro la lana merina, puesto que el resto ó como llegará á ser, en el órden regular, para la primavera, es fácil conocer y calcular. Aquel inconveniente é incertidumbre debiera haber desaparecido de los ganaderos, y haberse arriesgado á enviar lotes, como otros lo han efectuado, que figuraran entre los demás. El honor nacional; el orgullo de la cabaña española; el haber manifestado á nacionales y estranjeros que aun conservamos y hasta hemos mejorado lo que heredamos de nuestros antepasados, debiera haberlos escitado á enviar algunas reses que comprobaran lo espuesto. Tal vez, y quisiéramos no equivocarnos, si se repite otro año la esposicion acudirán presurosos á demostrar con orgullo lo que crian, poseen y han mejorado, ocupando la cabaña española, entre los demás objetos de industria pecuaria, el lugar preferente que de hecho y de derecho le pertenece.

Es innegable que apenas habrá una parte de la mencionada industria, de la que mas se haya hablado y escrito, ni que tampoco haya llamado mas la atencion de los legisladores en todos tiempos y en todas las naciones, no conociéndose ninguna que haya sobrepujado ni aun imitado á la España, cual es testimonio irrecusable, la historia del honrado Concejo de la Mesta, que aunque se ignora cuándo comenzó á organizarse, presumiéndose solo lo seria al hacerse independiente el Condado de Castilla, es lo cierto que los privilegios mas antiguos dados por don Alonso el Sabio en el año 1273, hablan ya con el Concejo de la Mesta de los pastores de su reino, como un establecimiento existente de antiguo, que celebraba dos juntas por año; una en invierno en Estremadura, y otra en verano en Castilla la Vieja. Nos separamos de los inconvenientes ó ventajas que dicho Concejo haya originado á la agricultura.

Si se considera que á la abundancia y variedad de ganado lanar debe la Inglaterra, en su mayor parte, su prosperidad agrícola, industrial y comercial, y á sus productos su riqueza y su poder; si se tienen presentes los grandes sacrificios y sumo esmero que hacen Alemania, Francia, Bélgica y otras naciones para mejorar y conservar lo que de nuestro suelo sacaron, y que por el método de cria no se parece á lo que nosotros tenemos, pues casi pudiera mirarse como un producto nuevo, habrá por necesidad que admitir, que no debemos descuidar en nada el sostenimiento y mejora de este don de la naturaleza, que por preocupacion se creyó ser esclusivo de España y que tan caro nos ha costado semejante error.

En la esposicion debieran haber figurado varios y multiplicados lotes de las selectas razas leonesas y segovianas; de las no menos apreciadas sorianas y burgalesas, así como de las cuenqueñas, porque aunque no todas sean de igual finura, no hay una que deje de tener aplicaciones especiales y por lo tanto que deje de ser buscada por nacionales y estranjeros para usos determinados. Las de lanas finas, largas ó cortas, para peines, debieran tambien haberse tenido presentes, pues aunque no tan numerosas y variadas como las merinas ó de

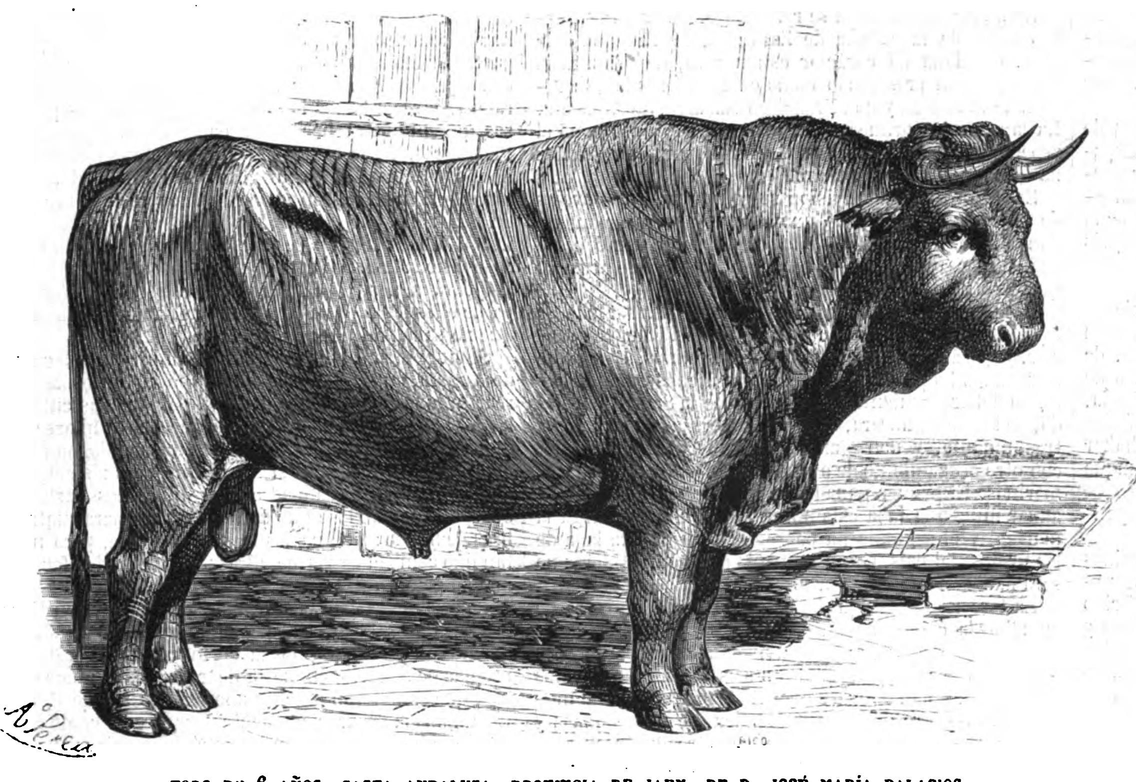


TORO DE 5 AÑOS, RAZA ESPAÑOLA.—MESEZAR DE CORNEJA, PROVINCIA DE AVILA, CORRESPONDIENTE AL CONCEJO Y PRESENTADO POR D. ISIDORO RIVERA.

Digitized by Google

carda, no dejan de abundar y haberse mejorado de una manera sorprendente. Las estantes, ya de lana fina entrefina ó basta, tampoco debieran haber escaseado ya que las tenemos, puesto que no tan solo su lana es de una aplicacion bien conocida para determinados objetos, sino que tales reses se aprecian y buscan para la carnecería. De aquí el crédito conque entre nosotros corre el cordero y carnero manchego, y los de igual clase de tierra de Burgos.

Una de las cosas que mas falta hace en España, y en la que los ganaderos debieran fijar sériamente la atencion



TORO DE 6 AÑOS, CASTA ANDALUZA, PROVINCIA DE JAEN, DE D. JOSÉ MARÍA PALACIOS.

es en formar y tener una raza que, sin desmerecer en la calidad de su lana, fuese de bastante vara y medro, para que con un desarrollo rápido diera muchas libras al peso.

Cualquiera que haya visitado la esposicion y llevado la idea de examinar y conocer las razas españolas de ganado lanar, le habrá sucedido lo que con el vacuno, no ha podido en manera alguna satisfacer sus deseos mas que parcialmente, deseos fundados en la nombradía que en algun tiempo tuvieron, y que por mas que se diga no han perdido aun del modo tan absoluto como algunos se figuran, pues se conservan buenas, abundantes y variadas razas. Sin embargo ha sido tan escaso el número de espositores de las razas y subrazas, puras y cruzadas que se sabe tenemos, que no es dable formar idea de la riqueza de la cabaña, y si por lo presentado se fuera á deducir, se nos tendria por la nacion mas pobre en esta industria; porque aunque se ha tratado de suplir por los vellones lavados ó en sucio, no llena el objeto como seria de desear. Esta apatía, esta indiferencia de los ganaderos, no puede menos de causar males y dar márgen á la crítica; pero es de sospechar, como hemos indicado, que si se realiza otro concurso llegará á desaparecer, mucho mas si se efectúa en época mas oportuna, y entonces la cabaña española, estante, trasterminante y trashumante, se encontrará dignamente representada, acudiendo á porfía los poseedores de lo mucho y bueno que tenemos y que forma parte de la riqueza nacional.

Haremos cita de los ganaderos espositores.

Como reses de lana corta ó de carda, raza sajona, estante, ha presentado S. M. diez y ocho ovejas y cuatro moruecos, nacidos en el Escorial.—El señor marqués de Perales, doce nacidas y criadas en el término del Espinar, provincia de Segovia y ocho moruecos de igual raza y procedencia, con un cordero de diez y ocho meses.—Y don Eugenio Gargaza, vecino de Vitoria, una cordera.

De lana corta, sajona-mestiza, lo ha hecho el señor marqués de Perales de doce ovejas de padre sajon y ovejas españolas de la cabaña Curiel, y siete moruecos de la misma cruza.—Don Manuel Gonzalez y Gonzalez, vecino de Valdeavellano, (Soria), de diez ovejas de la cabaña de S. M.; de diez ovejas de la Hinojosa, sajona; de diez corderos, soriana y sajona y de diez corderas del mismo orígen y provincia.

Como reses de lana corta ó de carda, estante, lo ha verificado don Saturnino Marin, vecino de Urtaroz, valle del Roncal (Salamanca), con dos ovejas de raza pura merina.—Don Francisco Molina y Ramirez, vecino de Santi-Espíritu (Badajoz), con cuatro ovejas merinas.—Don Juan Cobarreda, vecino de Portero, con dos moruecos merinos.—Don Santiago Sanchez, vecino de Cedilla de Juan Vazquez, dos moruecos de igual casta.—Don Fernando Tabernero, vecino de Contino, tres moruecos de la misma raza.—Don Saturnino María, vecino de Ortaroz, valle del Roncal, un morueco merino.—Otros dos, don Juan Garcia, vecino de Esteban-Isidro.—Don José Manuel Garcia, vecino de Salamanca, dos moruecos.—Otros dos don Juan Sanchez, vecino de Torrubias.—Tambien dos don Manuel Cobarreda, vecino de Calzadillo de Balmuza.—Lo mismo don Fulgencio Tabernero, vecino de Terrones, y todos de la provincia de Salamanca.—El señor marqués de la Conquista, vecino de Trujillo (Cáceres), ha espuesto varios moruecos de raza pura merina, y cuarenta ovejas.—Don Ramon Calaff, vecino de Cáceres, lo ha verificado de cuatro moruecos, seis ovejas y doce corderas, todos de la misma raza, merina pura.

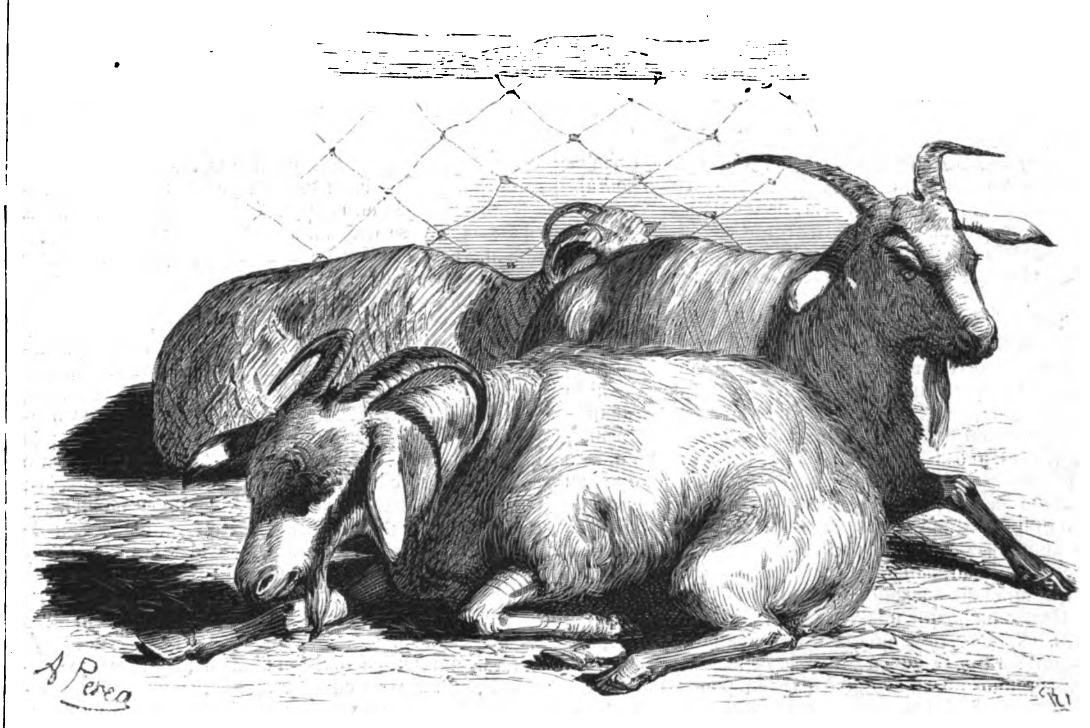
Como trashumantes de igual clase de lana, han presentado reses, S. M. quince ovejas, raza pura merina, de la cabaña Curiel.—Don Bernardo Sanchez dos moruecos y ovejas, de la cabaña del señor marqués de Iturbieta.—Don Manuel Delgado, vecino de Soria, seis ovejas.—Don Monuel Gonzalez y Gonzalez, ya citado, ocho ovejas de raza soriana.—Seis de la misma raza, Don Lorenzo Bartolomé Medrano, vecino del Villar del Ala.—Don Manuel Benito y Campos, vecino de Valdeavellano, doce ovejas, seis corderas y seis corderos; todos de la provincia de Soria.—Don Julian Tomé, de Soria, cuatro moruecos.—Otros cuatro el señor marqués de Lozoya.—Igualmente cuatro, don Luis Contreras y Mensos, el cual ha presentado tambien varios corderos.—Dos moruecos, don Tomé San Roman: todos de raza segoviana.—Don Francisco Javier Azpiroz lo ha hecho de seis moruecos de igual calidad y orígen.—El marqués de la Conquista lo ha efectuado de catorce y de ciento treinta y seis ovejas.—Don Jacinto Hernandez, vecino de Longosto, ha espuesto cuatro carneros capones de raza merina soriana.

Como reses de raza de lana estambreada y entrefina, estante, ha presentado don Jacinto Gonzalez, vecino de Bolaños, seis ovejas de raza pura manchega y un morueco.—Don José María Melgarejo, del Campo de Criptana, dos ovejas, dos moruecos y tres corderos.—Don Antonio Hernandez, de Boloños, dos moruecos y seis ovejas.—Don José María Palacios, de Jaen, cuatro moruecos, dos mestizos de raza andaluza y sajona, y dos de manchega pura, un cordero y una cordera de la primera casta.—Don Juan Alvarez Guerra, vecino de Ciudad-Real, tres moruecos, cuatro corderos y seis ovejas de raza manchega pura.—La asociacion de ganaderos de Zaragoza diez y ocho moruecos de raza de su cabaña y ocho ovejas.

Como reses de lana larga estambrera, estante, el señor marqués de Perales, traida de Inglaterra, de raza pura Disley, tres crias de igual casta, nacida y criada en Perales del Rio: seis ovejas mestizas, padre Disley y ovejas merinas: otras seis de igual padre, pero de ovejas aragonesas: seis corderas del mismo padre y ovejas manchegas: otras seis de ovejas merinas: tres moruecos de cruza Disley y merina por padre y de aragonesa y manchega por madres: tres corderos mestizo de morueco Disley puro y madres aragonesas, manchegas y merinas.—Don Eugenio de Zaragoza, (Alava), ha presentado un morueco Disley.—Mouchamp, un cordero Southdown, otro sajon, dos burdós y una oveja tambien burda.—Don Francisco Navarro, cuatro ovejas de lana estambrera.—Don Miguel Fernandez, otras cuatro.—Don Gabriel de Arce, (La Roda), cuatro primales.—Y don Francisco Navarro tambien cuatro primales: todos de la provincia de Albacete.—De la de Alava lo ha verificado la Escuela de Agricultura de varias reses de raza pura inglesa, sajona y cruzada, total once cabezas.

De raza de lana burda larga han sido varios ganaderos los que han presentado moruecos y ovejas y entre ellos S. M., don Cárlos Mendez, el ayuntamiento de Burgos y su Junta de agricultura, don Isidro Anegon, el ayuntamiento de Fuente-Sauco, la viuda de Mantomajo y otros.

Hecha la cita de los ganaderos que han correspondido al llamamiento del gobierno y en su nombre al de la Junta directiva, que como ha podido verse, no representan ni aun la vigésima parte de las castas españolas, notándose la falta completa de algunas provincias, cuyas cabañas corren con mérito y nombradía en los mercados nacionales y estranjeros, pasaremos á segregar de lo que se ha presentado aquello que segun nuestra opinion merece mencionarse por su superioridad, sin que esto sea rebajar el mérito relativo de las reses, porque se sabe que aun entre lo bueno lo hay mucho mejor; advirtiendo solo que, cuando digamos no hubo competidores



DOS CABRAS CASTA ANGORA PROPIAS DE S. M. Y UNA MERINA PURA, DEL MARQUÉS DE PERALES.


Digitized by Google

para tal ó cual premio, es indicar algunas veces que los optaban no llenaban todas las condiciones.

El gobierno ofrecia en su programa varios premios para las razas de lana corta ó de carda; para las de lana larga ó de peine; para las de lana burda y entrefina ó intermedia; para las razas precoces y propias para el cebo ó engorde; incluyendo tambien las razas no comprendidas en las clases anteriores.

La primera division de la clase primera, comprendia tres premios para los moruecos de raza pura sajona, nacidos en el estranjero ó en España, de dos á seis años. Solo se han presentado á disputarle, cuatro moruecos, propios de S. M., nacidos en el Escorial, y ocho del señor marqués de Perales, oriundos del Espinar. Ambos grupos son de lana de primera y por lo tanto de calidad superior. No hubo competidores para el tercer premio.

La segunda division comprendia lotes de ovejas de raza pura sajona, de tres ó mas reses nacidas en España ó en el estranjero, de dos á seis años. Se han presentado á disputarle los dos únicos ganaderos citados anteriormente, habiéndolo efectuado S. M. con diez y ocho ovejas de igual raza y procedencia, y el señor marqués de Perales, con doce bajo igual concepto. Las de este se nos figuraron ser de mejor calidad.

Tampoco hubo competidores para el tercer premio.

Los premios ofrecidos en la tercera division, eran para moruecos mestizos de raza sajona y merina, de edad de dos á seis años. Presentó el señor marqués de Perales, siete escelentes moruecos de la clase citada, siendo la cruza con raza Curiel; y como ha sido el único ganadero que ha presentado reses, no ha podido haber comparacion ni competencia; pero es seguro que aunque la hubiese habido, hubiera salido vencedor.

Han tenido que quedar cuatro premios sin competidores.

La cuarta division era para lotes de ovejas merinas de raza sajona y merina, de dos á seis años. Los premios eran cinco, y solo se han presentado el referido marqués de Perales, con doce ovejas de igual orígen y procedencia que los moruecos, y don Manuel Gonzalez y Gonzalez, vecino de Valdeavellano, provincia de Soria, que lo hizo de diez ovejas con cruza Curiel, de la cabaña de S. M. Las lanas de las primeras nos parecieron superiores á las de las segundas.

Tampoco se presentaron ganaderos optando á los tres premios restantes.

Para disputar los premios ofrecidos en la quinta division, que comprendia moruecos de raza pura merina, de dos á seis años, lo han efectuado D. Bernardo Suarez con dos, procedentes de la cabaña del señor marqués de Iturbieta (trashumante); don Julian Tomé, vecino de Segovia, con dos de su cabaña tambien trashumante; don Antonio Fernandez Daza, vecino de Castuera, provincia de Badajoz, con tres de su ganadería estante; don Fernando Tabernero, vecino de Conliño, provincia de Salamanca, con dos de su ganadería tambien estante; y don Santiago Sanchez Tabernero, vecino de Coquilla, por dos igualmente estantes. Los de los tres primeros ganaderos se nos figuraron mas superiores.

La sesta division abrazaba cinco premios para lotes de ovejas, al menos en número de tres, de raza pura merina y de dos á seis años. Se han presentado quince escelentes ovejas propias de S. M. de la cabaña Curiel trashumante; doce de don Bernardo Suarez procedentes de la cabaña trashumante del señor marqués de Iturbieta; doce de don Manuel Benito y Campo, vecino de Valdeavellano, provincia de Soria, de igual clase y procedencia; cuarenta del señor marqués de la Conquista, vecino de Trujillo, de su cabaña estante; y seis de don Manuel Delgado, vecino de Soria, de su cabaña trashumante.

Todas las reses nos han parecido buenas en su clase y por lo tanto con su mérito relativo.

Sorprende verdaderamente el ver que se ofrecen premios para raza lanar procedente del estranjero, cual lo es la sajona, siendo bien sabido que las merinas alemanas proceden de las nuestras, importadas por primèra vez el año 1765; pero es tanto el esmero y cuidado que con las reses tuvieron y continúan teniendo, que han logrado facilitar la mejor lana del mundo. Libres de los influjos atmosféricos, sujetas siempre á un método de alimentacion y elegidos los sementales con la mayor escrupulosidad, han obtenido lo que nosotros admiramos y que en el dia ansiamos y buscamos.

Hemos dicho que una de las cosas que nos hace suma falta es tener reses que faciliten lana larga de peine ó estambrera, y el gobierno asi lo conoció cuando ofrece tres premios en la séptima division para los moruecos Disley, Southdown ó sus equivalentes, nacidos en el estranjero ó en España, de cualquier edad que sean; pero la fatalidad ó desgracia ha hecho que ni un morueco siquiera se haya presentado para optar á dichos premios.

En la octava division se ofrecian otros tres premios para lotes de ovejas de aquellas razas y condiciones, y solo el marqués de Perales ha presentado unas cuantas reses en la forma que se pedia y con las cualidades apetecidas pertenecientes á la raza Disley.

La novena division se referia á moruecos mestizos de aquellas razas con españolas, ofreciendo para ellos cinco premios; pero solo el mencionado marqués ha presentado dos moruecos mestizos de raza Disley con manchega, merina y de Aragon, que llamaban la atencion de cuantos inteligentes, aficionados ó curiosos los miraban. A los cuatro premios restantes nadie se presentó.

Para ovejas de igual cruza se ofrecian tambien cinco premios, habiendo sido el mismo espositor el único que presentó reses de las mismas mezclas que los moruecos, quedando por lo tanto sin competidores los cuatro premios siguientes. Es verdad que este entendido ganadero ha traido por su cuenta moruecos ingleses, pero tambien es cierto que ha dado sementales á otros para que crucen y tengan lo que él posee.

La undécima division se referia á cinco premios para moruecos de la cabaña de Zaragoza, de Talavera ó de otra, con lana de carácter estambrero, de dos á seis años. Se han presentado como competidores la Asociacion de Zaragoza y don Francisco Navarro, de Albacete. La lana de los primeros era mas superior, asi como el aspecto general de las reses. Los tres premios restantes no hubo quien los disputara.

En la duodécima division se comprendian las ovejas de las mismas razas, de uno á dos años. Unicamente don Miguel Hernandez, de Albacete, se presentó como competidor, quedando sin disputarse los cuatro premios que quedaban.

La division décimatercera se referia á las razas de aquel género no comprendidas en la clasificacion anterior, y para estas se ofrecian cinco premios. Don Justo Hernandez ha presentado para optar á ellos un lote producto del cruzamiento de moruecos de la Sagra de Toledo, de lana estambrera, con ovejas merinas de su cabaña trashumante, y don Manuel García Ochoa, de Toledo, con otro cruzamiento de ovejas de Toledo con moruecos merinos. El primer ganadero ha logrado con su ensayo afinar mucho la lana estambrera, haciendo mas larga la merina; y el segundo ha conseguido mejorar la lana de las ovejas del país. Como no habia mas competidores no será dable poder adjudicar los tres premios restantes.

La tercer clase de premios se referia á las reses de lana burda é intermedia, ó sea basta y entrefina, comprendiendo la décimacuarta division á los moruecos con lana de dicha calidad, de dos á seis años. Los premios eran cinco, y han optado á ellos S. M. con un lote de moruecos; con otro don Carlos Mendez, de Alcovendas; y don Isidro de Ancgou, de Toro, con otro. El órden respectivo de mérito, en calidad de las lanas y de las mismas reses, se nos figura ser por el que las citamos. Deben quedar dos premios sin adjudicar por falta de competidores.

Constituian como objeto para los cinco premios de la décimaquinta division los lotes de ovejas de dichas razas, de dos á seis años. No se han presentado mas que dos ganaderos: S. M. y la viuda de Mantomajo: las reses primeras nos han parecido superiores. Quedan tambien tres premios por adjudicar.

La cuarta clase de ganado lanar se referia á las razas precoces en su desarrollo y adecuadas para el cebo ó engorde. Estas razas, como hemos dicho, son las que nos hacen suma falta y su produccion no puede menos de ser escesivamente económica, pues con los mismos alimentos y en igual tiempo se engordan y espenden para el abasto público dos reses en vez de una, lo cual es mucho mas lucrativo y beneficioso. La raza inglesa Disley, New-Leicester ó Bakewell demuestra esta verdad, pues ademas de pesar su vellon, de la lana estambrera, mas de ocho libras cuando la res tiene dos años, se la ceba jóven y con facilidad. El dia que los ganaderos y labradores fijen en este punto de la industria pecuaria su atencion y se decidan á obtener reses de desarrollo rápido, variará la faz de la industria, y, sin la menor duda, hasta la de la agricultura.

Se han presentado para disputar los cinco premios de la décimasesta division que comprendia los carneros y ovejas cebados, de cualquier raza indígena no espresada en las divisiones precedentes y que tuvieran mayor peso, fuese cualquiera su edad, don Antonio Hernandez, de Bolaños, Ciudad Real, con un lote de moruecos y ovejas; don José María Melgarejo, con ignales reses; lo mismo don Jose Navarro, de Albacete, el ayuntamiento de Burgos con cinco carneros castrados y bien cebados; don Jacinto Gonzalez, de Bolaños, con lotes de moruecos y ovejas; y don Juan Alvarez Guerra, de Alcázar de san Juan. Aunque las reses presentadas eran buenas y algunas especiales, no llenan aun las condiciones que son de desear y que convendria tuvieran. En esto es en lo que mas hay que trabajar para poseer lo que en otras naciones abunda.

La décimasetima division abrazaba las reses que pesaran mas antes de cumplir un año, de cualquier especie que fueran, y para ellas se ofrecian cinco premios. Optaron el señor marqués de Perales con un cordero Disley y oveja manchega de ciento treinta y siete libras, don Miguel Fernandez Cantos Ladron de Guevara, de Albacete, con otro de ciento veinte y cinco libras; don José María Melgarejo, del campo de Criptana con uno de ciento ocho libras; don Juan Alvarez Guerra, de Alcázar de san Juan, otro de noventa y nueve libras; y un pastor del señor marqués de Guarrate, de Fuente Sauco, provincia de Zamora, lo hizo de uno que aunque bueno, no igualaba á los anteriores.

Ningun ganadero se ha presentado optando á los premios ofrecidos en la décimaoctava division para moruecos de razas estranjeras que hubiesen adquirido su completo desarrollo antes de los dos años, ni para los de la décimanovena ofrecidos para las razas de la misma especie no comprendidas en la clasificacion anterior. Quedan por lo tanto ocho premios por adjudicar.

GANADO CABRIO.

Aunque á la cabra se la llama, y con razon, la vaca del pobre, lo que ha hecho se encuentre bastante multiplicada, sobre todo en las sierras, y á pesar de que tenemos muchas variedades, han sido escasísimas las que han concurrido á la esposicion. En las capitales, y con particularidad en Madrid, hay gran número de cabrerías con objeto de beneficiar la leche por su venta en naturaleza, y recordamos haber visto algunas reses preciosas que hubieran hecho su papel en la Montaña del Príncipe Pio. Las utilidades que las cabras facilitan son bien conocidas, sin embargo de que no han faltado autores, y algunas opinan como ellos, de que debieran proscribirse; de aquí el que en todas las naciones hay leyes mas ó menos severas contra las cabras; pero mirando desapasionadamente los perjuicios que se las atribuyen, no podrá menos de confesarse que tienen la mayor culpa de ellos los cabreros, los que las cuidan y conducen, que no saben refrenar sus instintos.

S. M. y el marqués de Perales han presentado cabras de Angora, cuya multiplicacion no podrá menos de acarrear grandes beneficios, porque el pelo que las cubre es largo, poblado, rizado y tan fino que puede hilarse como la lana de ovejas, fabricando con él tejidos tan hermosos y lustrosos cual si fueran de seda; siempre es blanco y varía de calidad en las diferentes partes del cuerpo, calculándose que una cabra dará para cuatro libras de hilado: los machos tienen mas pelo, pero no es tan fino como el de las hembras; los castrados facilitan mucho pelo y muy fino.

La cria de las cabras de Angora no es nueva en España, pues se sabe que al principio del siglo existia en Boadilla, á tres leguas de la córte, una manada de ellas propias de S. M., compuesta de trescientes quince cabezas, que estuvieron muchos años en la Casa de Campo. Esta manada desgraciadamente desapareció cómo cuanto bueno hemos tenido en industria pecuaria. ¡ Ojalá no suceda lo mismo con las que hemos visto en la esposicion!

Don José María Melgarejo, ha presentado escelentes machos de cabrío, lo mismo que la Asociacion de ganaderos de Zaragoza y don Juan Miranda, de Guadalajara, con la diferencia de que los dos últimos espositores lo han verificado tambien de cabras.

El que haya venido con objeto de estudiar y aprender en la esposicion, habrá dicho, y con razon, la cría del ganado cabrío si no está prohibida en España, los ganaderos la miran con indiferencia, pues parece imposible hayan sido solo tres los espositores de un ganado que tanto abunda.

S. M. ha presentado tambien un lote de *llamas*, género de rumiantes sin cuernos ni astas de ninguna clase como los camellos, pero sin giba en el espinazo y entre las que admiten los naturalistas tres especies: la *doméstica ó guanaco* que es la que ha estado espuesta; la *alpaca* y la *vicuña*. De todas ellas se están haciendo en la actualidad los mayores ensayos por la Sociedad de aclimatacion de París, á fin de ver si puede conseguirse en Europa su naturalizacion. No negaremos las ventajas que esto puede acarrear, pues cuantos mas animales se posean capaces de facilitar alimento al hombre será mejor; pero es preciso reflexionar si otros podrán llenar con mas economía igual objeto. La historia nos manifiesta que las llamas fueron el único ganado que encontraron en América los conquistadores del Perú, las cuales destinaban para la carga, suministrándoles ademas la carne y la lana. La importacion de los caballos ha disminuido estraordinariamente el número de llamas, porque prestan mejor servicio. La carne de las llamas jóvenes es tan buena como la de ternera; la de las viejas es poco sabrosa y dura. Lo mas que andan son tres leguas al dia, por ser su marcha muy lenta, y si se las obliga á salir de su paso se echan en tierra y no se quieren levantar aunque se les quite la carga, que no puede pasar de dos arrobas, lo cual obliga á matarlas y desollarlas en el sitio en que se han echado. Es cierto caminan por senderos montañosos y difíciles: pero lo espuesto basta para conocer las ventajas é inconvenientes de su cria, mucho mas donde tan perfectamente se dan la cabra y la oveja. Otra cosa seria de las vicuñas.

GANADO MORENO Ó DE CERDA.

Que el cerdo doméstico sea el verdadero jabalí errante de los montes, ó que este sea el cerdo salvaje no hay uno que desconozca el que considerados los animales bajo el aspecto de la economía doméstica, no habrá otro que pueda disputarle la preferencia por las utilidades que proporciona, ni tampoco otro que se encuentre por este motivo mas multiplicado. Seria fabuloso y hasta casi increible si hubiese una persona que sacara la estadística general de los cerdos que en el globo se degüellan para alimento del hombre, pues pareceria im-


Digitized by Google

posible que pudieran criarse tantos, y sin embargo seria una verdad demostrada. Esto procede de la fecundidad de la especie, porque aunque la hembra no tiene mas que diez tetas, por lo comun menos y nunca mas, suele muchas veces parir quince, diez y ocho y aun veinte hijos, siendo el término medio de seis á ocho. Como está en disposicion de engendrar en cuanto cumple de nueve meses á un año y puede la cerda ser madre hasta pasados los diez años, efectuándolo dos veces en cada uno, se sacará el cálculo de que una marrana sola dará seis millones cuatrocientos treinta y cuatro mil ciento treinta y ocho cerdos, y rebajando cuatrocientos treinta y cuatro mil ciento treinta y ocho por muertes ó accidentes, quedarán íntegros seis millones, que serán los que podrá haber en España. Una marrana en Leicester (Inglaterra) produjo en veinte partos trescientos cincuenta y cuatro hijos, y antes en doce veces doscientos cinco; total quinientos cincuenta y nueve: ¿si todas las hembras hubieran procreado, cuánta no seria la descendencia de la madre?

Sea el que quiera el consumo que pueda hacerse del cerdo, la fecundidad de la especie y los cuidados harán siempre fácil su multiplicacion para que haya el número suficiente y puedan satisfacerse las necesidades del consumo. Como su cria es fácil y hasta económica y los recursos que proporciona son inmensos, es la causa de que apenas haya labrador que no disponga al menos de una res para procurarse un alimento tan suculento como barato. Mucha gente del campo estaria casi reducida á comer pan seco, ó lo que guisara sin tener buen sabor, si no fuera por la manteca y el tocino que el cerdo la facilita. Mas su cria, que no hay país ni clima donde no pueda hacerse, se encuentra, en lo general, tan mal dirigida entre nosotros que no deja el producto que puede y debe dejar. Esto procede del poco cuidado que se tiene en hacerse con buenas razas y unirlas ó cruzarlas convenientemente procurando en lo posible que desaparecieran, donde dable fuese, las castas pequeñas, reemplazandolas por las grandes, de desarrollo rápido y que tomaran pronto muchas carnes. Los ingleses son los que, como en cuanto á la industria pecuaria se refiere, han sido los primeros que han reflexionado cuánto es capaz de producir la cria del cerdo, y de aquí no haber descuidado nada para mejorarla, importando nuevas razas que crian puras ó cruzándolas con otras para aumentar ó sostener sus cualidades. Pocas son las naciones que no los han imitado, solo nosotros formamos escepcion, pues no puede mirarse como verdadero progreso lo que algun que otro particular llegue hacer, cuando otros no le imitan.

Dos castas, que pueden llamarse comunes, son las que abundan en España, la de patas cortas, que es la mas generalizada, y la de patas largas, con mucha vara, que es la que abunda en las provincias del Norte. El gobierno ha conocido perfectamente lo que necesitamos y asi lo ha dado á entender en su programa al anunciar los premios que ofrecia y ansiaba adjudicar á los espositores.

En efecto, prometia diez y seis premios para las razas grandes (serranas ó magras) distribuidos en esta forma: cinco para verracos indígenas, de mayor peso, cualquiera que fuese su edad; otros cinco para cerdos de igual raza que tuvieran mayor número de lechoncillos; y tres para verracos de razas grandes procedentes de cualquier país estranjero. Once premios para las razas pequeñas (de tierras llanas) de este modo: cinco para verracos indígenas, de tocino gordo; tres para verracos ó cerdos de raza precoz, nacidos en cualquier país estranjero, que pesaran mas teniendo menos edad; y otros tres para verracos ó cerdos mestizos de raza indígena y estranjera y de cualquier otra no comprendida en las divisiones de que queda hecho mérito.

Desgraciadamente ha sido el ganado que menos ha abundado, pues aunque no tenemos mas razas que las indicadas, hay no obstante en las provincias, y principalmente en Estremadura, Asturias y Galicia, multiplicadas subrazas que hubieran llamado la atencion de los inteligentes, y merecian haber ocupado un lugar en la esposicion.

La escuela de agricultura de Alava ha presentado dos verracos de ocho y trece meses, de raza cruzada con casta inglesa, York, perfeccionada y estremeña. Una cerda de igual cruza por parte de padre, pero de madre alavesa y de siete meses de edad. Cuatro cerdos de la misma procedencia, de seis y ocho meses. Y un cerdo cebado, cruza con verraco inglés del condado de Essex, y cerda del país, de catorce meses de edad. La escuela de agricultura ha conocido perfectamente que el punto adonde debe acudirse para mejorar nuestros cerdos es á Inglaterra, cual lo han hecho y están verificando todas las naciones; y á pesar de que poseemos preciosísimas razas, sin embargo conviene cruzarlas para mejorarlas. Esto hace que entremos en algunos pormenores referentes á las castas inglesas, con mas particularidad á las dos importadas.

Las antiguas razas inglesas de cuerpo grande, patas largas, costado plano, cerdas fuertes, parecidas y aun casi idénticas á las de nuestros jaros, que tan multiplicadas se encuentran en las provincias del Norte, los han mejorado y perfeccionado de tal modo que sirven de base para igual objeto en todo el ganado de cerda del mayor número de naciones. Como los ingleses tienen relaciones tan frecuentes con el Asia, han importado cerdos del mar del Sur con mas facilidad y mejores resultados que los demás pueblos de Europa. Han creado razas que por sus formas y cualidades se aproximan á las del Oriente, y por su alzada y fuerza se asemejan á las que ellos tenian antes. Entre estas razas las hay blancas, jaras, negras ó pías, influyendo mucho la eleccion, segun sean las del país al que se piense importarlas.

La raza de cerdos del condado de York era grande y larga de cuerpo, con numerosas cerdas blancas y fuertes, espinazo encorvado, riñones estrechos, huesos bastos y abultados y piernas largas; pero la han modificado de tal manera que han hecho recto el espinazo, redondeado el costillar, pequeño y fino el esqueleto por la delgadez de los huesos; y la grupa ó caderas y nalgas tan cubiertas de carne que descienden hasta los corvejones ó jarretes, lo cual es causa de que faciliten admirables jamones magros. En el mismo condado hay otros cerdos jaros que son mas parecidos á las razas orientales, procedentes de las cerdas inglesas con verracos napolitanos y el cerdo blanco de la China. Son pequeños, con patas cortas, y muy adecuados para mejorar nuestras castas de cerdos jaros.

Los cerdos ingleses de Leicester son pequeños, rechonchos, se ceban pronto, bien y con economía; tienen el hocico recto lo mismo que las orejas, que son muy finas y pequeñas, cuello corto y casi oculto por las espaldas, sobre todo en la res cebada, pocas cerdas y finas. Solo se diferencian de los de Essex en que son blancos y un poco mas redondeados. Existen muchas variedades, siendo algunas tan pequeñas que son verdaderas bolas ó toneles de gordura, con la piel casi sin cerdas. La han formado los ingleses por el cruzamiento de su raza jara con el verraco blanco de la China. Hácia el Norte la califican con el nombre de *raza York perfeccionada*. Es la que mejor conviene para tener reses de pronto y fácil cebo, á los cinco ó seis meses de edad, en los puntos donde se prefieren las jaras. Sus ventajas (aunque otras castas inglesas pueden dar mejores resultados) se han visto en los productos presentados, y á los cuales nos referimos. Muy útil seria que otros imitaran á la escuela de Agricultura de Alava y al señor don Antonio Cavanillas, que citaremos mas adelante.

La antigua raza del condado de Essex, otra de las importadas por dicha escuela y un primo del mencionado Cavanillas, la han formado los ingleses con su casta pía de mucha alzada y patas largas, cruzada y mejorada con verracos del mar del Sur y napolitanos, siendo en la actualidad su nueva raza negra una de las mas apreciadas y mas adecuada para mejorar las formas de nuestras razas jaras, como lo ha demostrado el cerdo cebado, producto de la cruza Essex con las cerdas del país.

Es innegable que las razas inglesas son las mas selectas y apreciables que puedan buscarse para mejorar las nuestras y hacerlas mas precoces, que es lo que debe buscarse en un animal que no presta servicios por su trabajo, ni facilita lana, ni mucho estiercol, que no paga el costo de su alimentacion hasta despues de muerto, por sus mantecas, tocino y carne; pero siempre bajo el concepto de que se les debe mantener bien porque entonces son naturalmente precoces. El cerdo es el único de los animales domésticos que da de beneficio un 94 ó 95 por 100 de su peso en vida.

La raza estremeña, tan nombrada en toda la Península, ha estado representada por dos cerdas de cria propias de don Félix Lopo; y cuatro verracos, dos de don Manuel Molano, y otros dos de don Manuel Melendez: todos de Badajoz. Dos cerdas de don Domingo Balmaseda, vecino de Cabeza de Buey. Conocemos perfectamente lo difícil é incómodo y hasta espuesto, que es conducir el ganado de cerda á largas distancias, pero conforme lo han verificado unos, pudieran haberlo hecho los demás, ya que en ello estribaba el honor y el orgullo nacional.

De la provincia de Cáceres ha presentado la señora marquesa viuda del Reino, trece reses, de las cuales once eran hembras y dos verracos, unas y otros de diez y ocho meses. El señor marqués de la Conquista lo ha verificado de veintiocho reses, entre ellas trece hembras, de dos, tres y cuatro años, dos verracos y trece cerdos castrados.

Todas las reses presentadas han demostrado lo buenas que son nuestras razas de ganado moreno, y entre ellas hemos visto algunas cabezas muy finas, preciosas y de un mérito extraordinario. Es seguro que ninguno de los espositores quedará sin la debida recompensa, pues á ella se han hecho acreedores bajo todos conceptos. Mas, como nosotros, habrán dicho muchos, si en Estremadura no hubiese mas razas que las que han figurado en la esposicion, es seguro no hubiera adquirido la fama que tiene. Si hubiesen venido reses de Asturias, Galicia, Cataluña, las Baleares y Andalucía y de otros puntos que las tienen escelentes, la esposicion hubiera producido sus efectos, puesto que no habria quedado raza, casta ni subraza por figurar, cual debiera haber sucedido, no solo con objeto de saber lo que se posee, sino de conocer las mejoras que reclama y que pueden y deben emprenderse; pero en este punto han quedado, como en otros, defraudadas las esperanzas de los que se han entregado al estudio de la ganadería española y estado de su industria pecuaria, por el exámen é investigacion de los animales presentados.

El señor don Antonio Cavanillas ha espuesto una pareja, cerdo y cerda, de diez y ocho meses, raza anglo-china, que no ha podido menos de llamar la atencion de los observadores por la diferencia en sus caracteres esteriores comparados con nuestras razas comunes, pues tienen el hocico recto y prolongado, oreja grande y estendida, de pelo encrespado, fosco y negro, las patas cortas y muy menudos los huesos. Es raza que engorda mucho y pronto. Parece ser que don Gaspar Cienfuegos Jovellanos, mandó comprar en Inglaterra y conducir á Gijon una pareja de la casta á que nos referimos. Dos hijos de ella fueron remitidos al mencionado don Antonio, desde Asturias, por su hermano don José, en 1855, y han dado tres crias que, ha repartido y repartirá las sucesivas entre los aficionados. Son muy bravos, ajabalinados, se mantienen con poco y comen cuanto se les da. Uno de los cerdos criado en Asturias pesó veintisiete arrobas y cuando se le degolló, comia con la misma voracidad que el primer dia que se le entró en cebo. El don Antonio mató al verraco y á la cerda el año pasado y sin haberlos puesto á cebo mas que un mes escaso, pesó uno de ellos diez y ocho arrobas. En la actualidad tiene dos en engorde; otros dos castrados, y una pareja que reserva para semilla.

La propagacion pura de esta raza ó su cruza con las castas que poseemos no puede menos de acarrear ventajas incalculables, y asi esperamos suceda al ver la generosidad y desprendimiento del que tambien sabe conservarla. Es seguro que la pareja que ha regalado al señor Gamez y Zayas de Aranjuez originará igualmente los resultados que ansiamos, pues desea tambien la propagacion y multiplicacion de las cosas útiles.

Los cerdos del Asia ó del mar del Sur han salido probablemente del jabalí de la Nueva Guinea é importados á Europa de las islas de aquel mar del archipiélago indio. Las principales variedades se indican ó denominan segun el país de que proceden. El cerdo de Siam es bonito en su clase, tiene muy finas las cerdas y la piel poco poblada de ellas; son rojos ó mas ó menos píos, con manchas oscuras sobre un fondo rojo.

El cerdo chino ó conchinchino es una de las primeras variedades de los cerdos asiáticos conocidos en Europa é importado de la China, de las cercanías de Canton y otros sitios del Este de las Indias inglesas. Es pequeño, de cuerpo rechoncho, cuyo vientre casi toca al suelo, patas muy delgadas, cuello corto, cabeza ancha en su estremo y hocico corto, orejas pequeñas y rectas, piel fina, cerdas raras, suaves, negras, pardas ó blancas y aun rojizas; á veces es jaro, azulado ó cobreño. Son útiles para cruzar con nuestras razas y mejorarlas bajo todos conceptos.

Seria de desear que ya por los particulares, ya por las escuelas ó juntas provinciales de agricultura, ó ya por el mismo gobierno se importaran de Inglaterra las razas mencionadas para hacer cruzamientos con las que poseemos, imitando en esta á don Gaspar Cienfuegos Jovellanos y á la escuela de agricultura de Alava, haciendo lo que han efectuado otras naciones y obtener los beneficios que en ellas se han conseguido, y que nosotros hemos comenzado á ver.

AVES.

No quiso el gobierno dejar en el olvido á unos animales que tan útiles son tambien bajo todos conceptos, y que han llamado estraordinariamente la atencion de cuantos acudieron á la Montaña del Príncipe Pio. Las aves de corral deben figurar en toda casa rústica, pues facilitan al labrador medios materiales para cubrir sus atenciones y necesidades. De aquí, el que en todas las naciones del globo civilizado y á medio civilizar, pero reunidas en sociedades sedentarias, no hay casa de campo á cuyo alrededor no se encuentren en mas ó menos número las aves llamadas de corral, y con especialidad las gallinas, no solo por los huevos que ponen y carne suculenta que facilitan, sino por la utilizacion de sus plumas que tanto se emplean en la industria.

En España se poseen numerosas y variadas castas de las aves correspondientes á esta clase; pero ha sucedido con ellas lo que con los ganados, puesto que han sido poquísimas las que han figurado en la esposicion, porque aunque es verdad que los concurrentes han admirado las gallinas de raza oriental, conocidas generalmente con el nombre de Cónchichina, no lo es menos que han escaseado las de las demás razas; mas se ha conocido con lo poco presentado, que pueden muchas criarse en nuestro suelo, que seria útil cruzarlas con nuestras castas, con lo cual se conseguiria la mejora de muchas, ya aumentando su tamaño, ya haciéndolas mas productivas.

Como gallinas de raza española, han figurado las presentadas por don Martin Corral, vecino de Madrid, consistentes en un gallo y cuatro gallinas con sus correspondientes pollos, de la casta sevillana, que han llamado la atencion por su gran tamaño y buenas formas, arraigando la fama de que disfruta.— El mismo espositor lo ha hecho de un gallo y dos gallinas de raza oriental de la casta llamada Brama-Poatra.— Se cree sea esta casta originaria del Hindostan. Dan casi tanta carne como una pava.

Don Juan Alvarez Guerra, vecino de Ciudad-Real, ha presentado un gallo y cinco gallinas negras, que aun-


Digitized by Google

que de casta inferior á las anteriores por lo relativo á sus formas y tamaño, es muy estimada por su fecundidad, y por lo delicada que es su carne. — Esta casta, llamada de Mozambique, se cree sea originaria de la India.

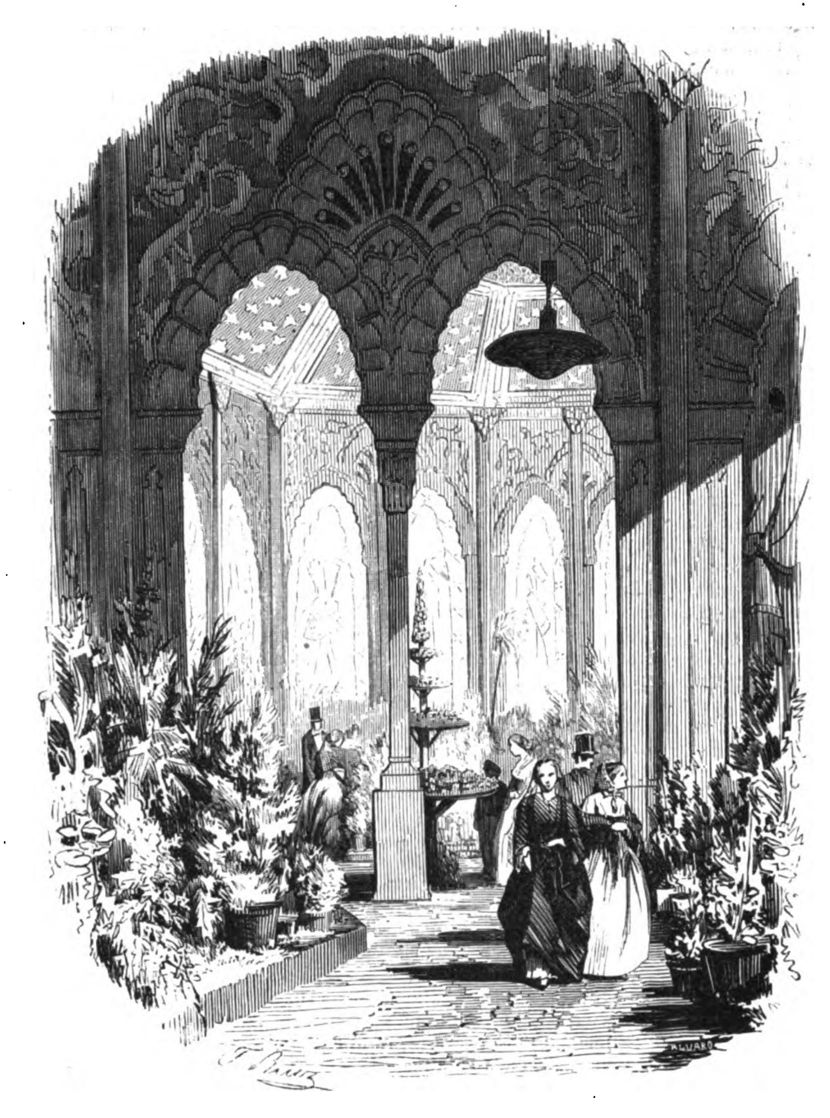
El señor marqués de Perales, lo ha hecho de un gallo y cinco pollos javaneses, que como su nombre indica, son oriundos de Java, los cuales han gustado mucho á los profanos y á los inteligentes.

El mismo señor marqués, lo ha efectuado tambien de un gallo, una gallina y un pollo, raza Bautham, que han llamado la atencion por ser de casta enana, pero muy bonitos y muy listos. Los ingleses los han multiplicado mucho porque son muy fecundos y escelentes para incubar. Lo que no facilitan en carne, lo proporcionan en huevos.

Don Fernando Gamez de Zayas ha presentado á nombre de doña Juana Quevedo, viuda de Bustamante (Santander), un gallo y una gallina blancos y moñudos, que han gustado estraordinariamente, y que se han criado en la Nasara, vega de Colmenar de Oreja, que es donde dicho señor Gamez tiene su quinta. — El mérito de esta casta, consiste en las diversas figuras del moño, y en la variedad de colores. Abundan en la Mancha, y en ella hay gallinas blancas con moño negro, y negras que le tienen blanco. Es casta mas bien de recreo que de renta, pues pone pocos huevos; sin embargo, se cree que su cebo es muy fácil y su carne delicada.

Don José Robles ha espuesto un gallo, una gallina y varios pollos, raza malaya, de los que cria, entre otras castas, en Chamberí, cerca de la córte. — El mismo lo ha verificado de un gallo y tres gallinas preciosas, casta blanca.

Como gallinas de raza europea, ha presentado el señor general Serrano Dominguez, dos parejas de ambos sexos, con plumaje dorado y plateado, de la raza llamada de Padua, con preciosísimos moños. Otra pareja de Padua-Padad, con plumaje singular, pero de tamaño pequeño, nacidas en Jaen. Todas han gustado mucho y han escitado la contemplacion de cuantos las miraban.



PABELLON DE LA IZQUIERDA DEL SALON ÁRABE PARA LA ESPOSICION DE FLORES.

De Canarias se presentaron el último dia de la esposicion de ganados, un gallo y una gallina, de las mayores dimensiones de que puede formarse idea, que rebajaron en cierto modo el mérito que en los dias anteriores habian adquirido las castas que se les asemejaban: á su gran tamaño, unian sus buenas formas y elegancia. Difícil seria encontrar en la Península una pareja mas preciosa. Segun tenemos entendido, salieron ya de Canarias con intencion de regalarlas á S. M. la reina.

Esta señora ha presentado veintiuna gallinas de Guinea ó pintadas, entre ellas, dos y un gallo con pollos, lo cual es el dato mas convincente, de que puede aclimatarse y criar en nuestro suelo; pero como no se lleva bien con las otras aves de corral, es preciso tenerlas separadas. Su carne es esquisita.

Tambien ha espuesto S. M. una coleccion numerosa y variada de faisanes, ya de casta comun, ya de casta dorada y plateada, que igualmente han llamado, y con justicia, la atencion. El faisan es una de las aves de corral que convendria multiplicar en nuestro suelo, estableciendo faisaneras, pues no solo son acreedores por la hermosura de su plumaje, sino por lo apreciable que es su carne á causa de su finura y delicado paladar. Su rareza es el único motivo de pagar caro el que quiere satisfacer el capricho de comerle.

Pavos. Cualquiera conoce y sabe los buenos pavos que se crian en España, sobre todo en Castilla y Cataluña, y aunque pudieran muy bien haberse remitido los pavos padres y pavas de cria, que hubieran ocupado un lugar distinguido en la esposicion, solo lo han verificado tres espositores, siendo la pareja mas sobresaliente, la presentada por el instituto agrícola de San Isidro, en Barcelona.

Patos. Han sido muy pocos los que ha habido, habiendo sido los de mejor casta los remitidos por Su Magestad.

Gansos. Todavía han sido menos que los patos; pero han llamado la atencion los que ha espuesto don Vicente Lasala, de casta francesa, criados en su macia, en el llano de Cuarte en el reino de Valencia.

Palomas. El señor Gobernador civil de Albacete ha presentado nueve palomas de muy buena casta.

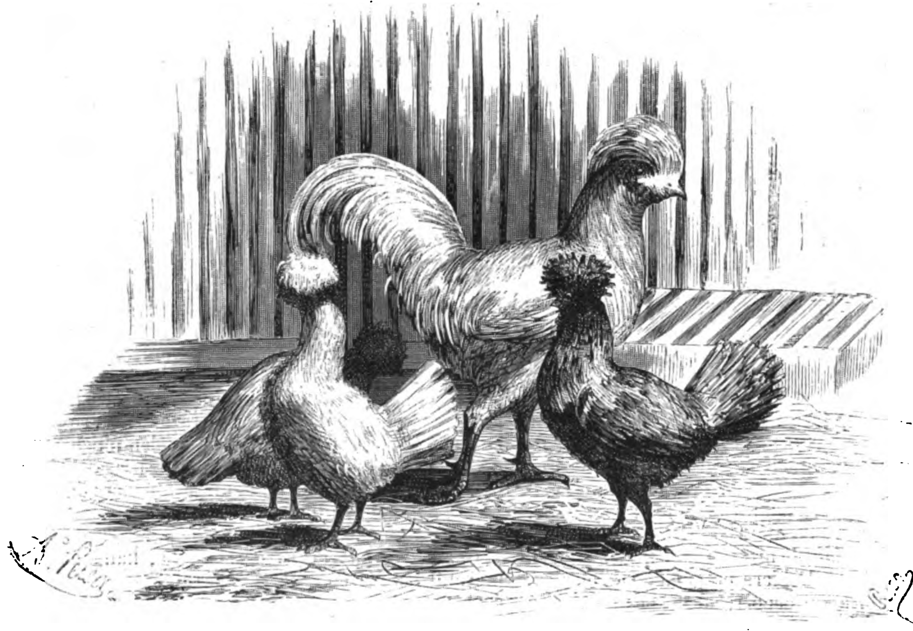
Han figurado tambien pavos reales cisnes y canarios que no merecen nos ocupemos con detencion de ellos por no ser cria para sacar productos de primera intencion, y satisfacer las necesidades de la vida.

Conejos. Entre los presentados, llamaba la atencion por su desarrollo, el de don Fernando Gamez y Zayas, criado en su granjería de Nasera, en la vega de Colmenar de Oreja. Espuso al mismo tiempo un modelo de conejera para la cria económica, aprovechando las malas yerbas de la escarda. Convendria se generalizara.

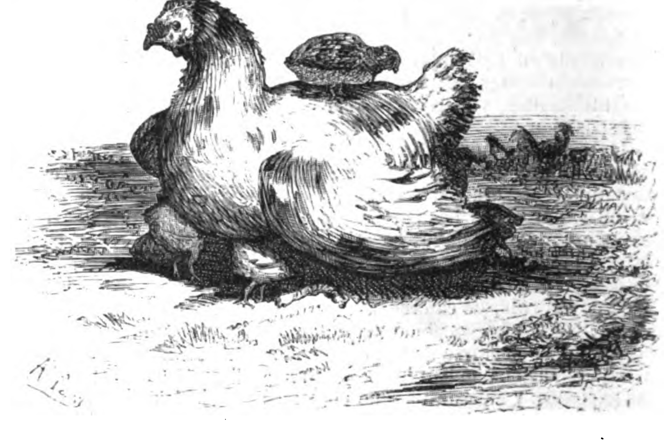
Muy comun es considerar al conejo como la plaga del cultivo en consecuencia de los destrozos que produce en toda clase de plantío; mas como objeto de la industria agrícola, nos referimos á la cria de los conejos caseros, por las utilidades que facilita el aprovechamiento de su pelo, de su piel y de su carne, siendo una verdadera preocupacion el que vicien el aire del punto en que se los cria, siempre que se les cuide como debe y necesitan para que prosperen; y aunque se dice que la carne de los conejos caseros no es de gusto tan delicado como la de los campesinos, la preparacion que se la puede dar, la hace ser enteramente igual aun para los mas finos paladares. Si se capararan los machos, como se practica con los demás animales, aumentaria su tamaño y mejoraria su carne. En los paises estranjeros han logrado á fuerza de cuidados y de una eleccion esmerada, aumentar de una manera tan estraordinaria como sorprendente, la corpulencia de los conejos caseros, y aun estos mismos, por la capadura, llegan á adquirir tal aumento de carnes, y estas son tan finas, que constituye un verdadero ceho ó engorde.

En el número próximo nos ocuparemos de las lanas que han figurado en la esposicion.

NICOLÁS CASAS.



GALLO Y DOS GALLINAS BLANCAS MOÑUDAS DE D.ª JUANA QUEVEDO Y UNA NEGRA DE D. JUAN ÁLVAREZ GUERRA.



GALLINAS Y POLLOS DE COCHINCHINA DE D. MARTIN CORRAL.


Digitized by Google

EL DIA PRIMERO DE NOVIEMBRE.

A MI QUERIDO AMIGO D. JUAN DE LA ROSA GONZALEZ.

Tiene el tiempo, como las fabulosas aguas del Leteo (cuidado que no es fábula) la propiedad de adormecer en el profundo abismo del olvido las alegrías y los dolores de nuestra mísera existencia. En este abismo van cayendo lentamente uno tras otro los recuerdos mas queridos y los sentimientos mas tiernos; fríos cadáveres á cada uno de los cuales espera un oscuro nicho en cada rincon del alma donde instalarse fácilmente, porque allí no se conocen caseros, alquileres, comisionados, ni contribuciones de inquilinatos. Pero hay tambien, dentro y fuera de nosotros mismos, armonías indefinibles, voces sagradas, ecos misteriosos á cuyas vibraciones se levantan galvanizados esos cadáveres, para protestar contra nuestro abandono ante el severo tribunal de la conciencia, juez y verdugo que falla sin apelacion y ahorca con el dogal del remordimiento.

¡Amor de otros dias; antiguas amistades; dulces nombres de padres, hijos y hermanos; inocencia de la niñez, memorias de la juventud... todo ¡ay! todo ha ido desvaneciéndose, como los tibios arreboles de un cielo alegre, cuando las sombras de la noche se esparcen por los valles y los montes, ó si os parece mas exacto, como las burbujas trasparentes del vino de Champaña y de la limonada gaseosa! ¿Os estraña la mezcla de tonos y de colores de este boceto...? Lo siento; pero la culpa no es mia, voy copiando del natural, nada invento. Si el himno se convierte en sátira, y la apotéosis en filípica, y la lira en látigo, no me culpeis tampoco:, soy inocente, tan inocente como lo es el público de que el, teatro de Jovellanos, templo del arte clásico no ha mucho se trasformase de improviso en plaza de toros, chillando el pito agudo, donde resonaba el grave aplauso.

La voz de las campanas se desparrama por el aire, inundándolo de fúnebres melodías, como la luz de los astros llena el espacio infinito, como las hojas amarillas de los árboles alfombran la tierra á la venida del otoño, como el agua del torrente que se desploma de una altura riega un campo inmenso; esa voz es tristísima... asemejase á un gemido largo, monótomo que brota de un corazon desgarrado, de los labios de un moribundo; es una elegía cantada por la eternidad, un *requiem* que cae como un aerolito sobre la nada de nuestras grandezas.

Al oirla, estremécense todas las fibras de nuestro pecho, como las cuerdas de un arpa colgada de un sauce, cuando sopla el viento embravecido; el llanto asoma involuntariamente á nuestros ojos, ó rueda y se deposita sorda y ocultamente en el corazon, escondido lacrimatorio que no pueden profanar las miradas del vulgo.

Al sonido de las campanas del dia de los Santos el alma, desvanecida, ciega, entregada poco ante á las humanas locuras como una prostituta que ha arrojado las flores de su corona virginal para entrar en la orgía del vicio, llénase de una melancolía estraña y suave, sacude el sueño que la aletargaba, y recobrando su túnica inocente y sus castas alas, é impulsada por una fuerza suprema, vuela á regiones purísimas de las que apenas conservaba un vago recuerdo, como Luzbel recordaba en su caida la hermosura de su patria primitiva.

Las veladas de los inviernos que pasamos bajo el techo natal; el fuego que daba calor á nuestros miembros ateridos; los cuentos de los ancianos, las caricias del padre, los besos de la madre; la sonrisa de los hermanos, los juegos de la infancia; los deseos, los pensamientos, las esperanzas, las ambiciones, cuanto formaba en fin, nuestra existencia de otros dias ¡ay! mas felices, va pasando y sucediéndose en nuestra imaginacion bañándola de tristeza y sumergiéndola en una languidez que sería tranquila si no viniese mezclada con los remordimientos.

Pero esa resurreccion de nuestra alma, esas lágrimas que ruedan por nuestras mejillas ó abrasan nuestro pecho, no duran mas que los primeros ecos de las campanas; son el antifaz hipócrita del dolor, que arrojamos unos momentos despues como arrojamos la careta que nos sofoca, á la media hora de entrar en un salon de máscaras. Entonces se alzan briosas, pujantes, engreidas é insensatas todas nuestras vanidades, todas nuestras pasiones.

Al compás de las campanas de noviembre da la coqueta al galan que la ronda, el suspirado *sí*; no parece sino que el bronce anuncia la breve existencia de esta pasion que nace, doblando por ella como si ya estuviese de cuerpo presente.

Al compás de las campanas de noviembre se cierran las puertas de los teatros (las de la literatura dramática honrada, hálas cerrado tiempo há la mano avara de la especulacion), y se abren las del recinto de la muerte, para colocar las decoraciones y dar principio á la farsa que todos los años en él, se representa.

Al compás de las campanas de noviembre la viuda mogigata, rebosando salud y frescura, cuelga guirnaldas de siemprevivas en la sepultura del esposo á quien dieron muerte, acaso mas que la enfermedad, su desamor y sus disoluciones.

Al compás de las campanas de noviembre se despoja la niña elegante y frívola, de sus galas de fiesta, y se viste de luto, con alegría quizás, porque le han dicho que el luto la sienta bien. El luto es una vanidad mas para el bello sexo, es el *dominó* de este carnaval que dura veinticuatro horas.

El cielo tambien suele entristecerse en el dia primero de noviembre, gime el viento, nubes revueltas y oscuras envuelven al sol como cendales mortuorios que descienden hasta la línea del horizonte; pero una ráfaga viene en ocasiones á disiparlas y entonces se desarruga el ceño del astro del dia, y cantan los pájaros en las alamedas, y exhalan su perfume las últimas flores del año, y salen de las selvas apacibles rumores, y se doran con tintas melancólicas las cúpulas de las torres, y la naturaleza desmayada se incorpora en su lecho de yerbas mústias y de hojas marchitas, y sonriese como una vírgen que va á dormir el sueño eterno, y comienza la romería á la ciudad de los muertos.

Hormigueros humanos, negros y movibles cordones de gente ligan á la poblacion de los vivos con la necrópolis; y esa alianza siniestra, ese funesto lazo simboliza la imperceptible distancia que media entre la vida y la muerte, entre la cuna y el sepulcro.

Nunca, empero me ha parecido mas alegre el dolor que cuando se ofrece al mundo en espectáculo, asi como la limosna pierde su carácter santo cuando la caridad se desprende de su túnica modesta y se ciñe el lujoso manto de la filantropía, que es la caridad pública. El verdadero dolor busca y ansía la soledad; el dolor ficticio necesita un teatro espacioso donde agitarse y lucirse, y una concurrencia que le aplauda, ya que su conciencia se niega á ello. El pueblo que dice: «*hoy me toca llorar*» es como al actor á quien le retoza la risa en los labios y tiene, sin embargo, que encargar al arte que le fabrique unas cuantas lágrimas para verterlas en un drama en el que abunda la bisutería del sentimentalismo, y falta el sentimiento, que es oro fino.

El silencio de la tumba es turbado por una multitud de fantasmas que andan; y el lúgubre rumor formado por las preces de algunos pobres corazones afligidos, se confunde con los pasos de los que entran y salen, con las observaciones sarcásticas del curioso escéptico y con la risa impía del que visita el cementerio como si fuese un paseo.

Amarillos blandones y lámparas sepulcrales arden ante los nichos, dentro de los panteones y sobre las losas del pavimento. Muchas sepulturas se ven adornadas, no ya con sencillas ofrendas, ni con humildes coronas, sino con santitos de porcelana pérfidamente modelados; con grabados en madera, que dan una idea detestable del arte; con muñecos de ambos sexos, procedentes de un almacen de juguetes; con perros de aguas, cuyas lanas son de algodon en rama y el cuerpo de badana rellena de salvado; y finalmente, con gatos, caballos y otros individuos zoológicos de igual procedencia y materias análogas. Entre otros objetos he visto un mico de ante ó gamuza, colocado como un epígrama del dolor, en la cornisa de un nicho.

No van los vivos al cementerio precisamente á rogar por las almas de los que fueron; á la mayor parte les guia la curiosidad, cuando no otros sentimientos mas vituperables. Hay quien acude por matar el tiempo, *por pasar un buen rato*; y lo peor es que no faltan motivos para ello; porque apenas hay cementerio en España que en vez de ser lugar de recogimiento y de oracion, no sea museo y archivo de rarezas grotescas y afrenta de las artes. Sobre la puerta de muchos de ellos debiera ponerse, mas bien que *Cementerio*, este epitafio: *Aquí yace la Arquitectura*. Entren Vds. y verán á la escultura convertida en tosca alfarería, como Magdalena que renunciando á la pompa mundana se arrepiente de sus pecados sin número y se ciñe áspero cilicio. Fijen Vds. los ojos en las mil y una lápidas que primero encuentren y sorprenderán á la poesía descoyuntada, como si la hubieran prensado los instrumentos del Santo Oficio. Si son Vds., como no pueden menos de ser, buenos cristianos, rezarán un padre nuestro por el idioma de Virgilio y de Horacio, aunque gentiles; que no quita lo cortés para lo valiente; y despues lamentarán con gritos que lleguen á las estrellas los falsos testimonios que han levantado los epitafistas á la lengua que, mal ó bien, habla nuestro pueblo; pero que de seguro no es el galimatías que han querido perpetuar en tablas, mármoles y alabastros.

Pero no atribuyamos toda la culpa á los *artistas* mencionados; echemos parte de ella á nuestra miseria, que difícilmente se resigna á salir de este mundo sin dejar alguna huella, alguna memoria de su breve tránsito. La fama será una puerilidad, un sueño, un fantasma vano; pero es no menos cierto que desde el mendigo hasta el monarca todos la aman y la buscan. En los cementerios sucede lo que en las funciones de carnaval: la mayor parte de las lápidas, por humildes que sean, sirven de disfraces á glorias y virtudes que por lo mismo que no existen se pregonan con terco empeño para engañar á la posteridad, á quien la pequeñez humana se dirige preguntándola—«*¿Me conoce V?*»—á la manera del que no está acostumbrado á tales cosas y compañías, y no se atreve á apear el tratamiento. La posteridad esclamará para sí, al oir la interpelacion:—«*¿Quién será este pobre diablo?*»—«*¡Vaya un bromazo que corre!*»—ó, lo que es mas cierto, no se dignará abrir su boca.

La helada simetría de los nichos da á nuestros cementerios el aspecto de una estantería de biblioteca. Cada hueco encierra un libro, y cada libro su enseñanza, porque como dijo no sé quién, no hay obra, por mala que sea, que no tenga alguna cosa buena.

Deletread los epitafios que son, como si dijéramos los rótulos y al par los compendios de las obras, y observareis que abunda mas la novela que la historia y mas el cuento que la novela. Léense asimismo nombres y apellidos que mas dignamente figurarian en sainetes que en libros tan sérios. Ejemplo:

«*Aquí yace Crispina Bicoca, sobrina de X..., modelo de virtudes...*»—Que se las cuente á su tia!—Puede concluir el curioso, sin temor de que le desmientan.

Veamos esotro:—«*La inexorable Parca...*»—adelante, que estamos en un cementerio católico y ese principio hiede á pagano.

«*D. Lino de Flor-Roja, nació en 2 de abril de 1838 y murió en 20 de junio de 1855: era un ángel...*»—Patudo! Diecisiete años tenia solamente, pero podia apostárselas al tahur mas consumado y al libertino mas furibundo. Hijo único, y por tanto horriblemente educado, su profunda ignorancia parecia á sus padres sabiduría estupenda, liberalidad sus derroches y sus trampas, y gracias propias de la edad sus repugnantes vicios.

«*El Excmo. Sr. D. N.* (aquí sigue todo el calendario), *Conde de Mano-Blanca, descendiente, por linea trasversal del rey Tulga...*» Este no es epitafio; es árbol genealógico: los gusanos, herederos, por *linea recta*, de los frutos humanos corrompidos, aunque se llamen condes de Mano-Blanca, son los únicos que deben interesarse en la lectura de este documento *de familia*.

«*Fabio*» Este es la antítesis del conde de Mano-Blanca. Fue el Fabio de que se trata, mancebo insigne en letras; pero el epitafista ha rebajado su mérito, que era grande, y su modestia, que corria parejas con su mérito, sellando su tumba con una sola palabra que es un poema de vanidad, defecto de que nunca adoleció el difunto. El epitafio de Fabio es, pues, la única joroba de su gloria.

Mas allá distingo el nicho del actor M** (no le llamo cómico, porque no se levante del sepulcro y me araña), cuya especialidad consistia en representar comedias de costumbres... depravadas, (por supuesto, las costumbres... y las comedias). El pobre lo hacia *naturalmente* mal, pero el público le aplaudia *ignorantemente* bien. La única vez que desempeñó *en regla* y á conciencia su papel en una comedia titulada *Pulmonia*, faltáronle los amigos, los críticos y el público en general, pareciéndoles sin duda que habia estado abominable. ¡Qué injusticia!

Debajo de este nicho *yace* (nunca se ha escrito con mas propiedad el verbo yacer) un autor dramático. Siempre estuvieron asi el actor y el poeta. Este dispuso en el testamento que encerrasen en el atahud juntamente con su cuerpo los manuscritos de varias obras que, por cierto, no habia tenido tiempo de leer en varios años el eminentísimo y ocupadísimo M**. La eternidad es probable que anime á M** á mirar el título de aquellas.

Pero inadvertidamente voy siguiendo el ejemplo de los que visitan el fúnebre recinto en el dia de los Santos. Por doloroso que sea confesarlo, es indudable que en tal dia y de tal sitio mas son los epígramas que suben al cielo, que las oraciones por las almas de los seres que tanto amamos en este valle de lágrimas.

¡Oh! volvamos, volvamos á la populosa capital envuelta ya en la parda niebla del crepúsculo de la tarde; entremos en nuestras moradas, y allí, en la estancia mas sombría, en el rincon mas silencioso, solos allí con nosotros mismos, tal vez el eco de las campanas torne á resucitar nuestra piedad y nuestras santas creencias, y nos disponga á las meditaciones propias de este dia, al cual dedica la Iglesia, como cariñosa madre, piadosos sufragios. Sí, sí; despidámonos *de los que duermen*, pronunciando la frase con que un amigo se aleja de otro á quien ha de ver pronto: «*Hasta luego!*»

La oscuridad reina en la córte: á las nueve de la noche, ó antes, los cafés quedan desiertos, solitarias las calles, y no obstante resuenan de cuando en cuando cánticos roncos y confusos, se perciben sitios llenos de luz, de donde sale un humo denso y negro. Cualquiera presumiria que en ellos se celebran las honras fúnebres y sinceras que echamos de menos en los cementerios.

¿Si será Madrid el cementerio, como decia Larra? Lo que yo puedo asegurar es que lo son los heróicos estómagos de sus habitantes, quiénes, ejerciendo una obra de misericordia que horripila á la higiene y contenta á los enterradores, dan sepultura, á veces bastante cara, en aquella oficina del cuerpo á millares de arrobas de castañas *calentitas*, á inumerables fuentes y bandejas de buñuelos, y á calderadas de espesos puches, sin contar con mil otras golosinas, rociándolo todo, no con aspersiones de agua bendita, sino con tragos épicos del *anisado* y cien líquidos mas, escesivamente confortables para usados en responsos. El fervor con que se celebra y la manera de celebrar la fiesta de los Santos en la corte, son tales que esceden los límites regulares, adquiriendo un carácter, merced al cual no vacilo en bautizarla con el nombre de *Carnaval de noviembre*, mientras no se me convenza de que le conviene mas el que lleva ú otro cualquiera, porque el dia de los Santos principia por una mascarada hipócrita y concluye en una orgía infame.

VENTURA RUIZ AGUILERA.


Digitized by Google

METEMPSYCOSIS.



En 1821, peroraba en Lorencini.
En 1857, Muñidor de cofradía.

METEMPSYCOSIS.



En 1819, alférez.
En 1835, alférez.
En 1854, espendedor de cajetillas de contrabando.

REVISTA DE LA QUINCENA.

Como anunciamos en nuestra revista anterior se celebró en el pabellon árabigo de la montaña del Príncipe Pio, el banquete de despedida con que la sociedad económica de Madrid obsequiaba á los espositores y á los amigos de la agricultura. El almuerzo fue elegante y estuvo bien servido, y los vinos que se consumieron fueron los ofrecidos en abundancia y variedad por los espositores, demostrándose entonces que la España es quizá la nacion de Europa que puede presentar mas rica coleccion de estos líquidos, desde el Jerez, cuya fama es universal y cuya esportacion se aumenta todos los años, hasta el de Mallorca de que vimos una espléndida muestra y otros no conocidos fuera de los límites de España, pero no menos dignos de conocerse.

El señor don Mariano Roca de Togores, marqués de Molins, ha publicado sus obras poéticas en dos elegantes tomos, precedidos de un prólogo del señor Hartzenbusch, un juicio crítico del señor Donoso Cortés, marqués de Valdegamas, una epístola en verso de varios escritores notables y un magnífico retrato del autor y acompañados de notas curiosas que esplican el testo de algunas composiciones. En estas, el marqués de Molins, participando del calor, del espíritu y de la vida de la época en que escribe, aunque no comprenda siempre y á veces cotrarie sus tendencias, muestra que no en balde ha estudiado los clásicos y une al buen gusto y á la forma antigua el entusiasmo moderno. Sus romances titulados, *Recuerdos de Salamanca* y la *toma del hábito de Calatrava*; su soneto, el *Disimulo*, y el drama, *Doña María de Molina*, revelan las altas dotes que distinguen á su autor como uno de los buenos poetas de la moderna España.

Ahora que están á punto de venir á Madrid las aguas del Lozoya, se han encontrado otras que hacia mucho tiempo parecian perdidas y que surtian gran parte de la poblacion: hablamos de las de los famosos caños del Peral. Al hacerse las obras de encantarillado que se están practicando en la calle de la Biblioteca, plazuela de Isabel II y calle del Arenal, se encontraron aguas que impedian la continuacion de los trabajos. Tratóse de agotarlas y por espacio de muchos dias se emplearon diez y ocho bombas sin que se haya conseguido este objeto. Examinadas las aguas, se ha visto que eran de buena calidad; y consultados antecedentes y vistas la naturaleza del terreno y la profundidad á que se encuentran aquellas, todos se han convencido de que el hallazgo es de mas importancia de lo que pareció á primera vista Segun tenemos entendido se trata de aprovechar estas aguas; y véase como estamos á punto de realizar el programa del conde del Sauce en la zarzuela, el *Diablo en el poder*:

Convertire en puerto
La Puerta del Sol.

A propósito de la Zarzuela, diremos que este teatro, lo mismo que el de Oriente, han pasado en los últimos dias por una gran crisis, cuyos pormenores y peripecias han dado mucho que hablar en los círculos donde se discuten los altos destinos del arte escénico. Inauguró la temporada el primero de estos teatros con una zarzuela del señor Camprodon titulada, el *Relámpago*, arreglo de una comedia representada ya con el título de *Fuego del cielo*, cuya comedia es á su vez traduccion de otra francesa, la cual está tomada de una novela del inglés Bulwer, que la arregló aprovechando una tradicion alemana; de suerte que podemos decir que el argumento de la tal zarzuela, es europeo. El tenor que representaba el principal papel, no estuvo á la altura de su mision y de las exigencias del público, y fue silbado. De aquí la suspension de las representaciones, viajes á las diferentes provincias en busca de tenores, proposiciones á la Ramirez, que contratada para la Habana, dice que no puede romper su contrata, y esperanzas de que vengan la Gassier, española casada con un francés, y la Ugalde, francesa casada con un español, á mejorar y entonar la fortuna de nuestro teatro lírico. Entre tanto se ha contratado á Salces, y las simpáticas Mora y Murillo hacen esfuerzos, no siempre infructuosos, para obtener los aplausos del exigente público.

En el teatro de Oriente, despues de una silba en que sucumbieron los jóvenes artistas *Tombessi* y *Zacchis* y estuvo á punto de naufragar la Tossi, y aun hubo que echar un cabo á Echevarría, se trató de poner en escena el *Hernani* en que debia hacer su primera salida Gorin. El empresario, en cuyos oidos sonaba todavía el eco de los silbidos anteriores, llegó durante un ensayo y despidiendo á todos, suspendió la representacion por temor de que Gorin no tuviese fuerzas para resistir la tempestad. Con este motivo dicen que hubo entre bastidores dimes y diretes, convulsiones, palabras mayores, soponcios, y se formaron entre los aficionados dos partidos de gorinistas y urriesanos tan encarnizados como los antiguos Montescos y Capeletes ó como los mas modernos polacos y chorizos. Gorin acudió á la autoridad; por disposicion de esta, cantó la última noche en el Hernani; y el público le aplaudió. El público fallaba entonces su disputa con el empresario, no decidia acerca de su mérito: por lo cual todos le aconsejan que se contente con aquellos aplausos y no procure buscar otros. Escusado es decir que esta crisis producirá si ya no ha producido nuevos viajes y proposiciones de cuyo resultado informaremos puntualmente á nuestros lectores.

Siguiendo la historia de los *siniestros*, debemos anotar aquí el gran naufragio de los *Caballeros de la Estrella*, drama traducido del francés y representado en el Circo hace pocos dias, en medio de uno de los mayores huracanes de silbidos que hemos presenciado. Es verdad que el tal drama era muy á propósito para desencadenar los vientos. En París habia gustado mucho al público especial que presenció su representacion; pero ademas de que allá se puso en escena con mayor aparato, debe tenerse en cuenta que en París hay público para todo, y en Madrid no le hay mas que para lo bueno y eso no siempre.

En cambio, en el mismo teatro del Circo ha sido justamente aplaudida la comedia del señor Serra, titulada, *Un hombre importante*. El señor Serra demuestra en esta produccion ingenio, viveza y chiste especial para la sátira política: su comedia tiene rasgos muy felices; la hubieramos deseado sin embago un poco mas estudiada: en el tercer acto decae como si el autor hubiera tenido prisa por concluirla.

Al Príncipe atrae todas las noches una numerosa concurrencia el drama *Dalila*, traducido del francés, pero segun parece de los buenos. Aun no le hemos visto, por lo cual dejamos para otra ocasion dar sobre él nuestro dictámen. En la próxima revista hablaremos tambien de la comedia del señor Breton, titulada *Mocedades*, que se ha estrenado la última noche en la plazuela de la Cebada. El teatro de *Novedades* nos da por fin una novedad: nos alegramos, deseando que continue en este camino.

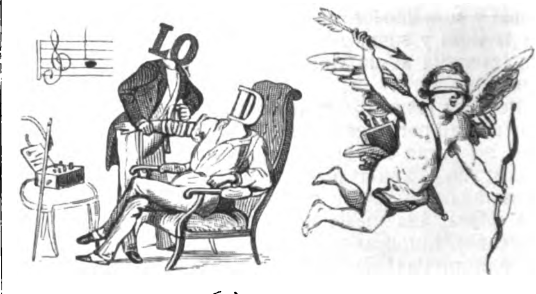
Por esta revista, y por la parte no firmada del presente número,

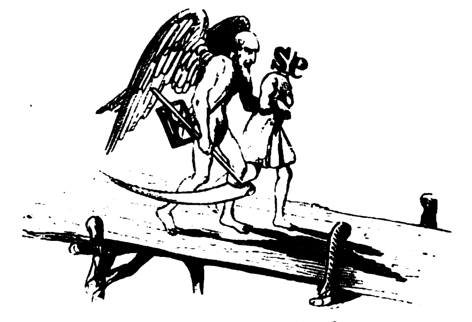
NEMESIO FERNANDEZ CUESTA

AVISO.

La esposicion de Agricultura ocupará tres ó cuatro números del MUSEO UNIVERSAL y se venderán á 3 reales el número en Madrid y se remitirán á provincias franco de porte, por 10 reales todos ellos, siempre que el pedido venga acompañado de una libranza ó sellos de correos. En este caso y á fin de evitar estravios se servirán marcar bien el nombre y direccion.

Geroglífico.





SOLUCION DEL ANTERIOR.

Pescador que pesca un pez, pescador es.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

EDITOR RESPONSABLE D. JOSÉ ROIG.—IMP. DE GASPAR Y ROIG, EDITORES. MADRID: PRINCIPE, 4. 1857.

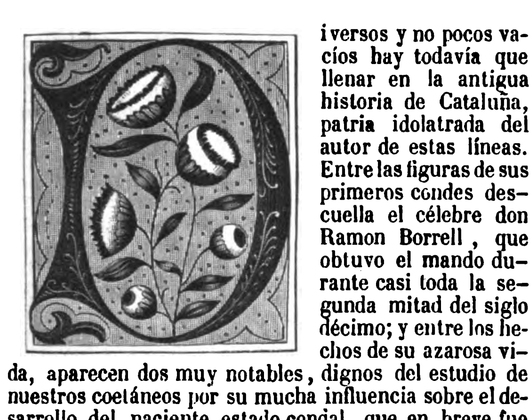
Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 21. MADRID, 15 DE NOVIEMBRE DE 1857. AÑO I.

MEMORIA SOBRE LA TOMA DE BARCELONA Y LA LIBERTACION DEL FEUDO, EN TIEMPO DEL CONDE DON BORRELL III.

I.



Diversos y no pocos vacíos hay todavía que llenar en la antigua historia de Cataluña, patria idolatrada del autor de estas líneas. Entre las figuras de sus primeros condes descuella el célebre don Ramon Borrell, que obtuvo el mando durante casi toda la segunda mitad del siglo décimo; y entre los hechos de su azarosa vida, aparecen dos muy notables, dignos del estudio de nuestros coetáneos por su mucha influencia sobre el desarrollo del naciente estado condal, que en breve fue abarcando toda la Cataluña. Son estos dos hechos la toma y asolacion de Barcelona en 985 por Muhammad Almanzor, hagib del califa de Córdoba Hixem ó Hescham II, con su pretendida reconquista que mejor podriamos llamar reedificacion, por nuestro conde Borrell; y el otro la liberacion del feudo que el condado reconocia á los emperadores francos sucesores de Carlomagno. De este segundo hecho trataremos por separado.

El Sr. D. Próspero de Bofarull conservador del precioso archivo de la corona de Aragon, en su conocida obra de los Condes de Barcelona vindicados, dice en el tomo I pág. 162 «que esta ciudad fue sitiada por los árabes el dia 1.° de julio de 985 y tomada el dia 6.» Segun antiguas crónicas, parece que antes de este suceso medió una gran batalla en el llano dicho de *Matabous* cerca de *Ruvirans*, al pié del Moncada, de la cual salió el conde Borrell harto mal librado. Refiriéndola el caballero Pedro Tomich, autor de las «Historias é conquestes del realme d' Aragó é principat de Cathalunya,» que escribió cuatro siglos y medio despues de los hechos que vamos estudiando, en 1448 dice en el cap. 28 lo siguiente: «E lo compte vehent los grans dans que per los moros havia rebuts, é tots temps rebia, hisque á peu de la ciutat de Barcha (Barcelona) per haver batalla ab los serrahins, la qual batalla fo en Vallés, en un plá que es appellat de Matabous, que es prés de Muntcada, la qual batalla los moros guanyaren al dit compte, en que s' perderen cincho cents caballers, e apres los dits moros anáren metre siti en la ciutat de Barchilona hon lo compte Borrell ere. E los moros aprés stant sobre lo siti, prengueren tots los caps dels caballers qui eren morts en la batalla é trameterenlos al compte ab un giny (*ingenio*) dins la ciutat. E lo compte feu ajustar los caps dels caballers dessus dits, e feulos soterrar ab gran honor en lo fossar dels Martirs, que es en la igleya de Sant Just. E apres tot açó, lo compte Borrell hac á desemparar la ciutat, e delexarla als moros. E lo dit compte retragués en les muntanyes, en la ciutat de Menresa. E tot açó fo en l' any de Nostre Senyor 985.» Pasa en seguida el mismo autor á narrar que como el conde viese la considerable pérdida de sus caballeros, muertos en la rota ó en el asalto de la ciudad, por consejo de los sobrevivientes hizo un llamamiento á cuantos pudiesen ayudarle con caballos y armas propias, llegando á juntar en pocos dias hasta 900 paladines, á los que prometió ennoblecer y tituló *hombres de parage*. Añade Tomich, que auxiliado de ellos y de un socorro que á su peticion le envió el emperador Lotario, emprendió la reconquista de la ciudad. Algunos de los gefes de las tropas auxiliares, se señalan en la crónica con nombres de localidades de Cataluña; pero esta circunstancia no puede admitirse, aunque se diga corresponder á los pueblos y castillos que el conde les repartió, al objeto de aumentar sus fuerzas con aquellas colonias guerreras; puesto que en ese tiempo aun no se conocian los apellidos, y si algun nombre tomaban los magnates, era *fulano* hijo de *zutano* ó bien el del destino ó cargo feudal que ejercian cerca del soberano; y solo ya entrado el siglo undécimo, los que tenian residencia fija en castillos ó lugares fuertes, empezaron á nombrarse *fulano el de tal parte*. Concluye nuestro autor diciendo que el conde Borrell acabó sus dias en la capital, el año de 993.

Otro cronicon titulado *Gesta Comitum Barchinonensium, scripta circa annum MCXC á guodan monacho Rivipullense*, relata aquellos hechos de un modo diferente, pues dice que «despues de haber regido Borrell »sus condados pacífica y tranquilamente por algun tiem»po, los pecados de los hombres acarrearon que la nobi»lísima ciudad de Barcelona fuese devastada y tomada, »sucediendo esta gran calamidad el año de 985; mas Bor»rell reunió gran número de caballeros, echó á los aga»renos de Barcelona y de sus confines, y fijó su domici»lio en la misma ciudad, donde reinó 27 años desde el »comienzo de su gobierno, muriendo en 993.» Este pasage merece mayor crédito por ser solamente posterior de un siglo á los hechos que citamos, y en su propio laconismo reconócese un autor mas antiguo; pero es sensible deje muchos detalles que, si bien no le serian desconocidos, debió pasar por alto por considerarlos impropios de la acelerada reseña que se proponia hacer.

El que suscribe, posee manuscritas ambas crónicas en su biblioteca, siendo la letra del Tomich, de principios del siglo XV, y la de la otra, de últimos del XIII. Como en tiempos del conde Borrell aun no se usaba el papel, y hasta el pergamino andaba escaso, ni tampoco se habia introducido el uso de manuales ó registros de documentos, resultan ser pocas las escrituras de donde se puedan sacar noticias históricas, y las pocas que permanecen, casi todas se reducen á simples contratos entre particulares, de manera que no sirven para poner en claro estas dificultades. Apenas si nos dicen cuán desolada quedó la ciudad, y en qué fecha acaecieron las catástrofes mencionadas; solo cabe conjeturar que seria corta la permanencia de los árabes en Barcelona, pues se encuentran documentos casi seguidos, datados en la misma.

Carbonell, escritor del siglo XVI, Gerónimo Paulo y algunos otros autores catalanes mas modernos, en verdad poco recomendables por su crítica, han supuesto una segunda irrupcion de los árabes hácia el año 992 ó 993, en la que habiendo salido Borrell á rechazarlos con reducidas fuerzas, habria sido derrotado en el Vallés, teniendo que retraerse al castillo de Gantha cerca de Caldes de Monbuy, donde se sostendria por algunos dias, pero descolgándose el enemigo en mayor número, habria perecido con todos sus guerreros, ocurriendo entonces el cortar los árabes sus cabezas y lanzarlas por medio de trabucos dentro de la ciudad ya sitiada, lo que desmayaria notablemente á sus defensores, y daria por resultado una segunda caida y asolacion de la plaza.

Como esa retirada del conde al castillo de Gantha no suena en las crónicas antiguas, ni tampoco los autores árabes hacen mérito de entradas suyas por esta frontera en aquel verano, y constando ademas por lo ya dicho que Borrell murió tranquilamente el año 993; los modernos críticos creen fabuloso el relato de Carbonell y el de los que le han seguido fundados en la autoridad de este cronista, como archivero que fue del real de la corona de Aragon.

Digitized by Google

Sin embargo, para ver algo al través de las sombras de lo pasado, es preciso ir recogiendo los pequeños destellos de luz que arrojan crónicas, documentos y hasta la tradicion, y relacionando unas cosas con otras concienzudamente y sin esclusivismo, pueden acaso dilucidarse muchos puntos que de otro modo yacerian en perpétua relegacion. Raciocinemos pues.

El castillo de Gantha ó Guanta, cuya misma existencia han negado muchos, subsiste aun en parte, formando la base de un casar que posee el autor de estas líneas en la parroquia de Caldes de Monbuy, pero dependiente del término de Setmanat, en el Vallés. Bajo el mismo doble carácter de pertenecer á dos distintos territorios, hay una zona grande de terreno entre los términos de ambas poblaciones, que aun se llama en el dia *lo Condal*, de resultas seguramente de una reserva que se harian los condes de Barcelona, señores feudales de aquella comarca durante los siglos IX, X y XI, cuyos pueblos fueron mas adelante segregados del patrimonio condal por enajenaciones sucesivas. Tiene el infrascrito documentos pertenecientes á dicha hacienda que datan del año 1124, y en muchos se cita su carácter de *fortalitia* y su nombre de *Castellet* de *Ganta Guanta*, que conserva todavía: dista unas tres horas del llano de *Moncada* ó de Matabous, en cuyo promedio y cerca de dicho llano, habia la partida de Rubirans, aglebada á los términos de *santa Perpétua de Moguda*, *santa María la Antigua* vulgarmente *San tiga*, y *Polinyá*, donde se supone que medió la batalla entre el conde Borrell y las tropas de Almanzor. Hállase el castillo, pequeño y ruinoso, situado en el fondo de una estrecha cañada al estremo del llano, alzándose sobre una peña entre desnudos riscos y cerros escabrosísimos, aun hoy dia poblados de espeso bosque, que en aquellos lejanos tiempos seria impenetrable. Lo mas curioso es una cueva llamada del *Conde*, que se abre en el vértice de la peña debajo el castillo, dividida en compartimentos interiores por medio de paredes de adobes cocidos, casi inaccesible en la actualidad, y en tal posicion, que sin gran dificultad puede desde ella recogerse el agua de la cascada que al despeñarse desde los cimientos del castillo forma un torrente llamado en el país *Riera de Sentmanat*.

Es esta cueva un escondrijo tan oculto, que ha servido de refugio á muchos infelices durante la guerra de la independencia y probablemente en otras anteriores, pues que ni en ella ni en el moderno *Castellet de Guanta* asomaron nunca las tropas francesas, á pesar de hallarse acampadas con fuerzas superiores en las inmediaciones de Sabadell y Caldes de Monbuy; y si esto sucedió en tiempo que ya casi han desaparecido los bosques y malezas de las colinas, qué seria algunos siglos atrás cuando todo aquello era una dilatada y profunda selva? A siete ú ocho horas de Guanta está la ciudad de Manresa en la cual parece se refugió el conde, mediando tambien un terreno quebrado y silvestre, entonces muy propio para proteger en su retirada el corto número de personas que formarian con el conde los que con él sobrevivieron.



CASTILLO DE GUANTA Y CUEVA DEL CONDE, PROVINCIA DE BARCELONA.

Insiguiendo los precedentes datos, parece podríamos restablecer el lance histórico citado del modo siguiente. Las avanzadas de Almanzor aparecerian en la comarca del Vallés á mediados de junio de 985. Borrell debia de hallarse en Barcelona ó en sus inmediaciones. Reunidas apresuradamente las fuerzas que tiene mas á mano, sale hácia Moncada para hacer un reconocimiento y ver si es posible rechazar al enemigo, pero tropieza con fuerzas superiores, y no pudiendo resistir el choque, huye á la ciudad dejando en el campo los quinientos caballeros que se citan en las crónicas, cuyas cabezas los árabes cortaron y arrojaron por cima del muro con sus trabucos ó ballestas.

Continuando el conde su retirada, saldria de noche por mar, ocultando su marcha á la persecucion de los cruceros árabes que bloqueaban la costa, y seguido de escasa comitiva desembarcó por la parte de *Castell de Fels*, siguiendo su camino por las montañas de la derecha del rio Llobregat, hácia san Andrés de la Barca, yendo á parar á la cueva que está debajo del castillo de Guanta. De allí enviaria emisarios á sus vasallos y amigos, citándoles para Manresa, adonde pudo dirigirse el dia de la cita por caminos desusados, á fin de burlar la vigilancia de los esploradores árabes, dueños de la llanura. En Manresa ve cuan pocos caballeros le han quedado, habiendo perecido la flor de ellos en el campo de Matabous ó en los fosos y murallas de la capital; y tomado consejo de los que están con él, hace un llamamiento á los labradores ricos, ofreciéndoles título militar ó de nobleza si se presentan con armas y caballo propios. Estos debieron tomar entonces el nombre del lugar do residian, á pesar de lo cual aun que darian vacantes los feudos de muchos de los fallecidos sin dejar sucesor que pudiese cumplir con las cargas de aquellos; porque no es regular que á los recien creados se les reconociese bastante dignos de ejercer el señorío feudal, pasando solo del estado de *payeses de remensa* ó *siervos de la gleba*, al de *hombres de paraje*, ó dueños libres de paraje ú hogar propio.

En medio de estas dilaciones feneceria el verano, y entraria el otoño, época en que los árabes se retirabau hácia el Andalús, dando por terminada su *razzia*; y entonces, teniendo Borrell reunidos ya sus nuevos caballeros y los contingentes de los feudatarios sobrevivientes, podria con facilidad lanzar ó vencer las cortas fuerzas árabes que quedarian á la izquierda del Ebro y á inmediaciones del Llobregat, posesionándose nuevamente de su combatida Barcelona, para dedicarse á reparar los muros y los edificios arruinados, y reunir de nuevo la poblacion dispersa por los alrededores.

En el primer apuro, Borrell demandó auxilio al emperador Lotario, uno de los últimos gefes del gobierno franco de la familia Carlovingia, con la cual nuestro conde estaba emparentado; pero ocupado á su vez aquel en las guerras de Alemania debió tardar en enviarle tropas, las cuales no llegaron hasta el invierno; cuando Barcelona se hallaba reducida otra vez y el país libre de los árabes. Este refuerzo sin embargo no seria inútil, pues menguadas las tropas catalanas por la reciente pérdida de tantos feudatarios, procuraria el conde atraer sino á todos, á la mayor parte de aquellos guerreros del Norte, los que con media escusa se prestarian, brindados por el doble aliciente de mejorar de clima y de posicion; y entonces Borrell se dedicaria á restablecer su gobierno, reorganizar sus fuerzas, levantar nuevos presidios y recorrer el espacio que media entre el Llobregat y el Ebro, donde aun dominaban los árabes. En estas ocupaciones le cogeria la muerte, que le sobrevino el dia 30 de setiembre del año 993, y no 992 como anota el respetable Sr. Bofarull en sus Condes Vindicados, siendo sin embargo de notar que ya tiempo antes de su muerte confiara el gobierno á su hijo Ramon ó Borrell III, probablemente por su edad avanzada que pasaria sin duda de los setenta, pues hallamos mencion del infante Borrell en una escritura de 935. Otra hemos visto de once de febrero de 992, en la cual los *Condes* (ya no *Marqueses*) Ramon y Ermengarda, hacen á Iñigo ó Enneco, cesion ó venta del castillo de Cervellon.

Con este órden de hechos convienen todos los sucesos arriba indicados; sin embargo echemos una rápida ojeada á los puntos que aun ofrecen alguna duda. Es el primero, el fijar la verdadera fecha de la toma de Barcelona por Almanzor: segun el Sr. Bofarull fue el año 986; pero el que suscribe cree fue el anterior, ya insiguiendo las noticias recopiladas por su respetable consocio y amigo D. Miguel de Mayora en una erudita memoria que leyó ante la Academia de Buenas Letras, ya tambien por fijar el año 985 la dicha crónica del monge de Ripoll, y aun el M. S. de Tomich, sentaba el cinco y no el seis, si bien en la fecha faltan dos XX quedando reducida al año 965, lo que evidentemente es yerro de copia, y está bien marcado el V. Ademas corresponde dicho año con los treinta y uno de Lotario indicados en el testamento de Motion hijo de Fruiano, que tantas veces han citado los autores como comprobante de haber ocurrido dicha catástrofe el año 986, en razon de poner al principio esta equivalencia, lo cual ya desvaneció Campillo al copiar aquel documento. Ademas fíjanla en el año 985 los historiadores del Langüedoc, así como los árabes acotan al mismo la *razzia* del hagib Almanzor que produjo la toma de Barcelona, segun espresa Conde cap. 98, citando á el Tayiadh.

Que hubo una batalla en el llano de Moncada ó de Matabous antes de la toma de Barcelona, es una cosa en que todos convienen y que nadie niega; solo unos quieren que Borrell despues de la batalla se retirase al castillo de Gantha, al paso que otros opinan se replegó sobre Barcelona. Nosotros adoptamos esta última version, porque la primera se opone á la historia que presenta á Borrell vivo muchos años despues, y ademas esta opinion concuerda con la de los que dicen que habiendo entrado el conde en la plaza, volvió á salir de ella por mar.

Resultando de las crónicas que por los árabes fueron descabezados los caballeros que quedaron en el campo y disparadas sus cabezas dentro de la ciudad, hemos creido que solo pudo suceder esto con los que murieron en la batalla, pues el conde en esta ocasion no fué á Gantha.

Siendo incontrovertido que Borrell salió de Barcelona y se retiró á las montañas de Manresa, creemos que esta era la ocasion de llevarle á Gantha, pero no al castillo, sino á la cueva que aun llaman del *Conde*; paraje á propósito para esconderse unos cuantos prófugos, deseosos de ocultarse á todas las miradas, lo que no hubieran logrado quedándose en el castillo, donde fácilmente los podian descubrir, cosa imprudente careciendo de fuerzas suficientes para defenderse en caso de ataque. Nos parece tambien que durante su retiro pudo trabajar en reunir tropas al objeto de recobrar la ofensiva.

Aunque no haya documento auténtico que justifique la promocion de los hombres de *paraje*, las hemos admitido aunque interpretándola de un modo razonable, que creemos merecerá la aprobacion de los críticos.

Es verosímil costaria poco reconquistar la ciudad y limpiar el país hasta el Llobregat, porque concluida la *razzia* ya no quedaban sino los moros fronteros que eran en corto número, ademas estaban en contínuo movimiento para vigilar al enemigo y tenerle en contínua alarma, único objeto suyo.

De los historiadores franceses resulta que el conde Borrell pidió refuerzos á Lotario, y que habiéndoselos enviado pronto con su hijo, este debió suspender su marcha y retroceder luego á causa de la enfermedad y muerte que sobrevino á su padre, de donde argüimos que el refuerzo llegaria tarde; y como Tomich y cuantos le han copiado, citan los nombres de los capitanes que vinieron mandando estas tropas, hemos creido esplicarlo suponiendo que los apellidos que se les atribuyen, iguales á los nombres de varios pueblos de Cataluña, indicarian que el conde Borrell se los cedió en feudo á aquellos que quisieron aceptarlos habiendo tal vez pertenecido antes á los que perecieron en la guerra ó cuyas viudas é hijas se enlazaron con los recien llegados.

JOSÉ A. LLOBET Y VALLLLOVERA.

Digitized by Google

ESPOSICION DE AGRICULTURA.

LANAS.

Hemos dicho al hablar del ganado lanar que hubo un tiempo en el que poniamos la ley en todos los mercados del mundo con relacion á este producto, que los estranjeros ansiaban poseer y lo han logrado á fuerza de trabajos, desembolsos y estudios, mientras nuestros antepasados se reian y mofaban porque creian era inútil, perdido cuanto hicieran, á causa del grave error en que estaban de que siendo el ganado merino un don que la naturaleza habia concedido á la España, no podia prosperar mas que en ella, y en medio de esta preocupacion se dejaban sacar los mejores sementales, en rebaños completos de las cabañas mas selectas, hasta ceder los pastores mas instruidos y esperimentados. Solo la esperiencia, únicamente los hechos, pudieran desvanecer esta preocupacion, al ver la lana sajona electoral que supieron confeccionar los alemanes.

No entraremos en pormenores sobre las lanas estranjeras comparadas con las españolas, ni menos investigaremos las causas de que estas ocupen en la actualidad el segundo y aun tercer lugar en los mercados de primer órden, porque seria separarnos de nuestro objeto. Nos limitaremos á decir, que los ganaderos han procurado suplir la falta de reses en la esposicion con la abundancia de vellones, entre los que, aunque los habia malos, regulares y buenos, existian tambien sobresalientes que recordaban lo que en otro tiempo fueron nuestras lanas.

Clasificaremos las lanas presentadas en *lanas merinas* tanto estantes y trasterminantes, como trashumantes; *lanas estambreras*; *lanas mestizas* y *lanas burdas* llamadas tambien aunque con impropiedad *churras* No es posible entrar en el exámen científico, crítico y de aplicacion de cada uno de los lotes presentados por los ganaderos, porque ademas de ser una cosa muy pesada y fastidiosa, que daria márgen á infinidad de repeticiones inevitables al determinar los caracteres, seria separarnos del objeto que nos hemos propuesto. Asi es que nos limitaremos á hacer mencion de los ganaderos espositores y calificar sus productos de una manera general.

S. M. la Reina ha presentado vellones de lana blanca, raza merina Curiel, que nos ha parecido de clase superior, y vellones de sajona pura de igual calidad por su finura, longitud relativa, flexibilidad, fuerza ó nervio y suavidad.

El señor marqués de Perales lo ha hecho de varias muestras sajona y española, tanto de ovejas como de moruecos, y de oveja y morueco pura sajona. Ambas clases son de lo mas superior que puede obtenerse en lanas para carda. Comparando las demás con estas, todas parecian inferiores. Asi es que las han admirado y alabado los inteligentes, los aficionados y hasta los profanos porque en efecto lo merecian.

De la cabaña leonesa, llamada de Rojas, ha presentado escelentes lanas de morueco, oveja y primala, la señora condesa viuda de Bornos. marquesa de Villanueva de Duero. Tambien lo ha verificado de otras clases de la cabaña llamada de Pizarro. De tres de oveja y tres de morueco de la llamada Curiel. Todas eran de pelo igual, fino, de bastante nervio y mucha elasticidad.

El señor de Montero ha espuesto una muestra de lana superior, enteramente igual á la que fue premiada en la esposicion universal de Londres.

Don José María Benjumea lo ha hecho tambien de unos vellones que se nos han figurado de buena clase.

Don Francisco Rivera, de Segovia, ha presentado una lana trashumante con escelentes cualidades; lo mismo que la del señor marqués de Lozoya, y la leonesa de don Julian Tomé de la Infanta, el cual lo ha hecho de dos lotes de clase superior, como la de don Luis Contreras y Mencos.

La Comision de Salamanca lo ha efectuado de otra superior, segun la localidad.

De Soria hemos visto varios lotes de merina fina, entrefina, lavada y en sucio, lo mismo que otras muestras entrefinas negras y estambreras.

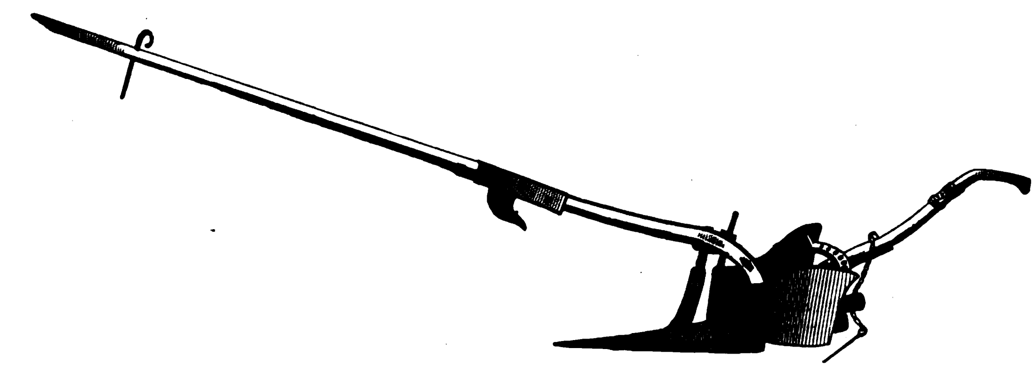
De la provincia de Cáceres han espuesto muy buenas lanas blancas los ganaderos don Bernabé García Viniegra y Sobrinos, don Lucio Moreno, el marqués de la Conquista y don Lorenzo Bernardez; entre ellas las habia estantes de superior calidad, pues reunian cuantos caracteres pueden desearse en las lanas de primera.

De Logroño lo han hecho don Juan Bautista de la Plaza y don Martin Soto Navarrete, con lanas muy buenas para los usos comunes de la localidad.

De Jaen, con muestras de lana blanca y negra, don José María Palacios, que tenian tambien su mérito relativo.

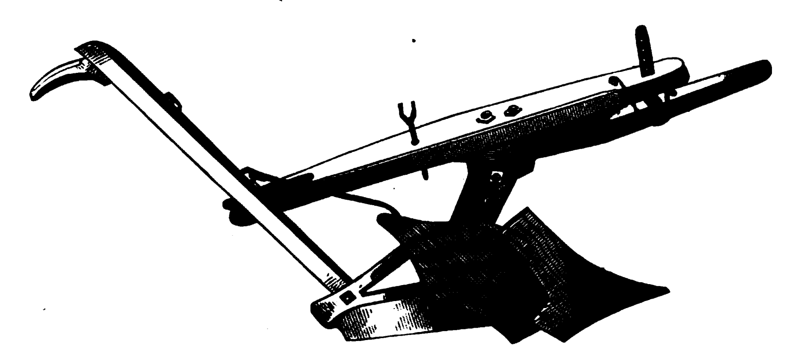
De Córdoba, Burgos, Badajoz, la Mancha y otros puntos, que seria prolijo citar, han remitido muchas muestras de lana merina estante y trashumante.

Lanas estambreras. En España han abundado las lanas para carda, las teniamos por decirlo asi de sobra, mas nos faltaban las largas é iguales para peine, las verdaderamente estambreras, pues las que habia en Aragon, Burgos y otros puntos no tenian los verdaderos caracteres del nombre que se las daba. Era una necesidad producirlas en la Península para satisfacer las exigencias de los fabricantes, y la esposicion nos ha manifestado que dentro de muy poco las tendremos abundantes y tan buenas como las que se producen en el estranjero.



ARADO ASENSIO.—ESCUELA CENTRAL DE AGRICULTURA.

Tenemos el mayor placer el citar en primer lugar al señor marqués de Perales que ha presentado un vellon mestizo de padre Disley y oveja merina, cuya lana nos ha parecido de superior calidad, aunque confesamos que todavía admite mejora, y que es seguro la conseguirá tan entendido como desinteresado ganadero. Tambien á espuesto otro vellon de igual padre y madre manchega, que la hemos calificado de bastante buena y que no puede compararse en finura á la anterior, aunque los pelos son mas largos. Igualmente lo ha hecho de otro vellon de raza pura Disley, que ha importado de Inglaterra y que en nada desmerece á la que se produce en este punto de Europa, tan admirado por la cria de los ganados y productos sobresalientes que facilitan. El señor marqués ha cedido á muchos ganaderos buenos tipos de su nueva raza, para que consigan lo mismo que lo que él tiene y se multiplique estraordinariamente tan precioso producto por hacerlo las reses que le facilitan.



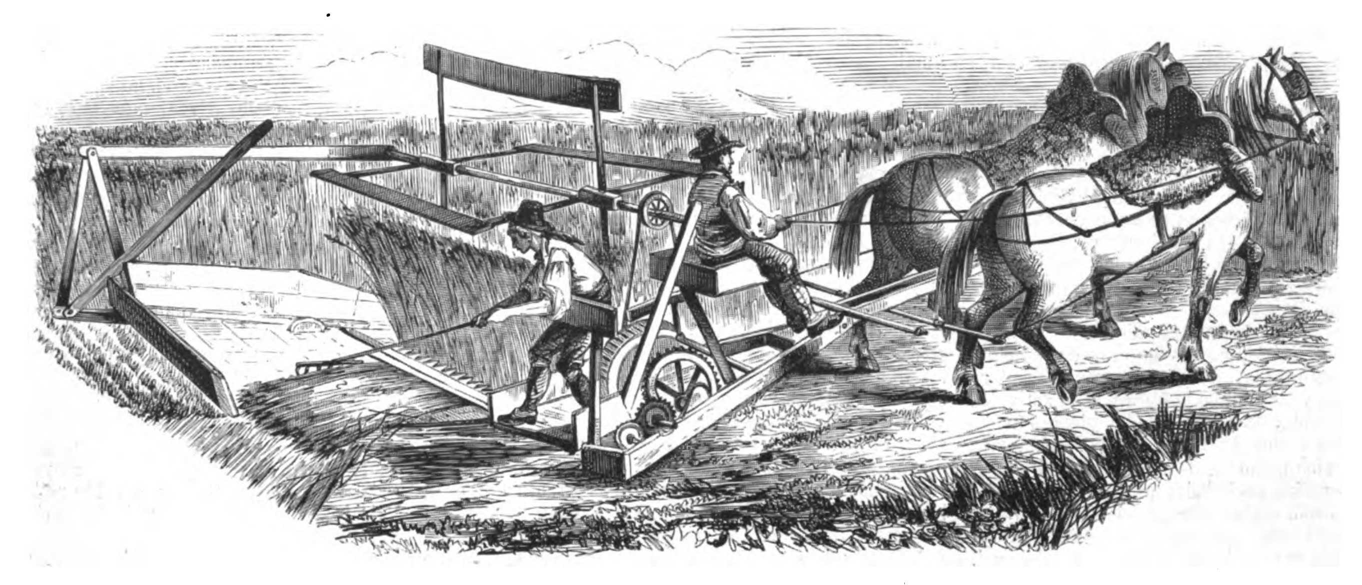
ARADO JAEN, ESCUELA ESPECIAL DE INGENIEROS DE MONTES.—PAMPLONA.

De Zaragoza ha habido bastantes muestras: una de tres vellones de la ganadería de don Francisco de Paula Tunez, merina larga ó estambrera corta que nos ha parecido bastante buena, lo mismo que la presentada por el hospital de Gracia y por el hospital Civil.

Don Luis Ferrer de Pina, don Estéban Sala y don Joaquin Broto las han remitido tambien buenas en su clase.—Don Angel Valero, lo ha hecho de negra estambrera, pero tiene que afinarla y alargarla mucho para que produzca el efecto deseado.

De Zamora han estado espuestos seis vellones blanca y negra para figurar entre las estambreras; pero nos ha parecido algo bronca.

Don Juan Alvarez Guerra, vecino de Ciudad-Real lo ha hecho de muestras regulares blancas y negras



SEGADORA, SISTEMA MAC-CORMIK, ESPOSITOR SEÑOR PINAQUY Y COMPAÑÍA.—PAMPLONA.

Digitized by Google

lo mismo que don Amiano Martinez de Villahermosa. Ambos ganaderos tienen que trabajar bastante para lograr lo que ansían y tardarán algun tiempo sino recurren á las cruzas, por ser lo que mejor y mas pronto da resultados.

Lanas mestizas. Las lanas entrefinas tienen sus usos y aplicaciones especiales de tanta trascendencia y valer como los de las mas finas, sea á la clase que pertenezca y como le tienen las burdas, para cosas que ninguna otra las puede reemplazar. Conveniente y hasta necesario es obtenerlas lo mejor que sea dable, lo cual se consigue por medio de la acertada eleccion para el cruzamiento.

La sociedad económica de Tudela ha presentado un vellon de primala procedente de padre con lana merina blanca y oveja negra del país: es de un color pardo rojizo bastante buena para emplearla en la fabricacion de tejidos.

Don Felipe Fernandez Llamazaz y don Marcelo Casado lo han hecho de una lana negra muy buena por su suavidad, largura é igualdad de los pelos y de bastante elasticidad sin ser bronca ni vidriosa.

Don José Agelet, de Lérida, ha presentado un vellon, que será muy bueno en la localidad, pero que comparada con las muchas y buenas presentadas, no pasa de regular.

De Huesca se han espuesto tres lotes, como lana mestiza ó estambrera corta, que no deja de tener buenas cualidades.

Lo han hecho ademas varios ganaderos, como don Estéban Perez, don José Ventura, don José Pando y otros, con lanas muy parecidas y que se diferenciaban bien poco en sus caracteres.

Don Justo Hernandez ha espuesto ejemplares de varios ensayos de cruza para estambreras finas con morueco de la Sagra de Toledo y ovejas merinas, con manchegas y otras, indicando con esto las ventajas que acarrearian las cruzas bien entendidas para las diversas aplicaciones industriales.

Lanas burdas. La sociedad económica de Tudela (Navarra), ha espuesto muestras de lana negra del país, que en su clase, es bastante buena.

Don Ramon Zalduenda y don Miguel Tozalla lo han hecho de lotes regulares.

De Pamplona se han remitido lotes de lana negra estambrera corta y otro lote de un pardo rojizo, procedente esta última de morueco merino blanco y oveja negra del país. Ambos eran muy regulares, y la parda rojiza bastante buena.

Don Batolomé Diaz, de Palencia, con vellones blancos; y don Pedro Lugo, de Medina del Campo (Valladolid), con otros negros, no han dejado de figurar por los buenos caracteres que los diferenciaban de los demás.

Don Mauricio Carlos de Onis, ha espuesto vellones con escelentes cualidades para el país en que se producen, (Salamanca), y que sin duda deben ser de la mejor clase.

De Guadalajara lo han hecho, don Felipe Lamparero Quer y don Manuel de Torres, de lana negra bastante fina, con relacion á la procedencia.

De Guipuzcua lo han verificado los señores Gastanche y Pastreche, que para el país son superiores.

De Gerona han remitido cinco muestras, algunas de ellas bastante buenas, las demás regulares.

Por último, de Cuenca han estado espuestas dos muestras, una de lana blanca y otra negra, muy finas y elásticas en su clase, que las hace tener por superiores; pero es de sospechar si habrá cruza con merinas al ver los caracteres escelentes que las distinguian.

He aquí cuanto de lo referente á la ganadería que ha figurado en la esposicion creemos necesario decir, no solo para que lo sepan y conozcan los que no la han visitado, sino para que los que lo han hecho, juzguen y comparen su exactitud y la imparcialidad conque hemos procedido en este exámen.

NICOLÁS CASAS.

PRODUCTOS FORESTALES.

En las galerías de la esposicion, colocadas en los andenes del paseo, llamado de las Acacias, habia procurado presentar la Junta directiva de aquel concurso las producciones de la naturaleza y del cultivo, observándose principalmente en ellas los triunfos de aquellas industrias, que tienen por objeto el aprovechamiento de los vegetales útiles.

Campeaban en la galería de la izquierda los resultados del trabajo forestal; los cuales no eran ciertamente de esperar, pasados tantos años de desgracias é infortunios. Las floras y las faunas ofrecen á la actividad humana en casi todos los parajes del globo, maderas y leñas, frutas y simientes, resinas y gomas, caza y pesca y otros cien poductos de orígen vegetal y animal. Reducíase en las sociedades antiguas el aprovechamiento de los reinos orgánicos, á recoger y utilizar las riquezas espontáneas; pero en los tiempos modernos, la ciencia, echando mano de las verdades fisiológicas, provoca la naturaleza á producir lo que es útil. El espíritu del siglo XVIII, traspasando la relacion de las áreas forestal y agrícola, descuajó los estensos bosques, con que la Providencia habia engalanado la estremidad occidental de Europa, y perturbadas hasta cierto punto las condiciones naturales y económicas, hállase España ya amenazada de contínuas sequías, cual varios desiertos de Oriente, si las leyes no restablecen el equilibrio yasmológico. Afortunadamente la esposicion de agricultura ha probado que la reforma puede contar ya con el auxilio de la ciencia.

CARTAS FORESTALES.

La dasografía es una ciencia modernísima; nació el año de 1816. Desde esta época aparece en la historia una cruzada, siempre creciente, compuesta de ingenieros infatigables y dedicados con ardoroso afan al estudio dasonómico del globo; naturalmente hay ya resultados importantísimos no solo bajo el aspecto científico, sino tambien en el concepto industrial. No habiendo en España canevas geodósico, fruto de largos trabajos y observaciones, no podian encontrarse en la esposicion cartas verdaderamente forestales. Pero el cuerpo de ingenieros de montes, creado para restaurar la dasonomia, ha tomado la iniciativa en esta clase de investigaciones y ha presentado algunos trabajos á pesar de los pocos años que cuenta de existencia. Hánse podido estudiar en el concurso geopónico, los croquis dasográficos de las provincias de Avila y Segovia, de los partidos judiciales de Betanzos y S. Vicente de la Barquera, del N. y O. de Sierra Morena y de los territorios, conocidos con los nombres de Liébana, Serranía de Cuenca, Sierra Morena, Sierra Segura y valle de Aezcoa. Estos bosquejos indican las especies dominantes en cada localidad, las vastas armonías de la creacion y el estado en que se encuentran la propiedad y el cultivo. Representaciones gráficas enteramente nuevas en nuestro horizonte científico y muy generalizadas en Alemania y Suecia de donde han venido á nuestras aulas. Base es esta de la reforma forestal, pues que no caben investigaciones de ningun género faltando el conocimiento preciso del objeto sobre que recaen.

PLANOS FORESTALES.

La dasometría, fundamento de la dasografía, principia tambien á cultivarse entre nosotros. S. M. la reina ha presentado el proyecto de ordenacion de los bosques situados en la mesa real de Urbasa, correspondiente al patrimonio de Navarra. El cuerpo de ingenieros de montes ha espuesto los proyectos de la dehesa de Castil-seras cerca de Almaden y de los montes, reservados á las minas de Rio-Tinto. Tambien la escuela especial de ingenieros de montes, establecida en Villaviciosa de Odon, ha presentado un juego completo de los dibujos que constituyen el proyecto de ordenacion de un monte. Estos trabajos al paso que demuestran las aplicaciones de la ciencia, confirman la idea de que la produccion forestal, sujeta á períodos seculares, no puede existir sin inventarios que espresen con rigor su presente y sin planes de aprovechamiento, que aseguren su porvenir. Es de esperar que el exámen de estas primeras tentativas servirá para que los particulares se apresuren á adoptar prácticas tan acreditadas como la de que se trata y que abandonarán el sistema de dirigir los montes por las necesidades del momento, por los intereses perentorios ó por el capricho de una novedad azarosa.

DIBUJOS DE ESPECIES LEÑOSAS.

La escuela especial de ingenieros de montes ha sido la única, que ha llenado esta clase del sistema de clasificacion, adoptado por el gobierno, presentando veinte y cuatro dibujos organográficos con arreglo al método de Teodoro Hartig y rectificados á la vista de las plantas algunas ligeras inexactitudes, que se le habian escapado al ilustre Guimpel. Estos trabajos, útiles en todas épocas y circunstancias, vienen á tiempo en España, donde la decadencia científica ha borrado casi enteramente las huellas de los Ugenas y Cavanilles.

INSTRUMENTOS FORESTALES.

El atraso, en que gimen la cria, cultivo y aprovechamiento de los montes, no daba esperanzas de encontrar en la esposicion abundancia y variedad de instrumentos forestales. Salvo alguno que otro remitido por las provincias, llamaba la atencion del público la série de herramientas, formada bajo la direccion de los ingenieros del ramo; muchos de estos instrumentos han sido construidos por don Laureano Vances, maestro cerrajero de la Real Casa. Llegan á 318 los ejemplares presentados, siendo la mayor parte españoles y habiendo muchos de los que se usan en el Hartz y en el Erzgebirge. Esta coleccion, que ha merecido la benevolencia de la prensa, y en especial de un periódico tan competente como severo, el *Eco de la ganadería y de la industria*, es un conjunto de modelos en real, con cuyo auxilio el profesor esplica á sus discípulos la teoría y práctica de cada instrumento y el cultivador puede mandar construir el que desee introducir en sus propiedades, sin necesidad de recurrir á las reducciones de escala, no exentas de dificultades y siempre peligrosas en los paises donde escasean los artesanos mecánicos. Hay en ella muchos instrumentos de cultivo y algunos de cortas, y es de creer que se enriquecerá con otros de los que sirven para obtener los productos y especialmente con los que se emplean en el trasporte de maderas y leñas, y de los cuales se han visto ya en la esposicion cuatro dibujos, hechos por los alumnos de la misma escuela.

PRODUCTOS PRIMARIOS.

MADERAS.

El rico conjunto, que presentaban las numerosas y variadas colecciones de maderas, se deslustraba con la carestía de los productos leñosos. ¿Donde se encuentran los bosques, que crian tanta diversidad de especies, que alimentan tanto lujo de vegetacion, que producen tantas piezas colosales? ¿No os quejais diariamente de la decadencia forestal? ¿No argumentais con la prosperidad de Sajonia y con las ruinas de Persia? Las muestras que han adornado las galerías de la esposicion, no son especies perdidas, no son el resultado de los esfuerzos de los arboretos, sino que proceden en su mayor parte de las especies indígenas en los bosques de España, acaso mas variados que los del resto de Europa, por participar del carácter de la vegetacion europea, oceánica, africana, mediterránea y continental. Las séries sujetas á nuestro exámen, señalan las riquezas naturales de cada localidad y son hasta cierto punto los inventarios del opulento, que no sabe en qué emplear sus cuantiosas rentas. Sin medios de comunicacion, sin industria, y, en una palabra, sin consumo, los bosques carecen de valor, se arruinan en la proximidad de las carreteras y se conservan quizás ignorados en los parajes solitarios. Sin embargo las colecciones de maderas, presentadas en la esposicion no tienen un interés puramente científico, representan los bosques tipos y por consiguiente el mecanismo de la oferta y la demanda. No es este el lugar conveniente para ser estudiadas en todos sus aspectos; dejemos á los sabios su exámen bajo el punto de vista organográfico y ensayemos el formar su reseña á la luz de los intereses generales.

S. M. la Reina espuso en toda la primera gradilla unos 900 ejemplares procedentes de los reales bosques y jardines. A 231 muestras correspondientes á 148 especies botánicas, ascendió la série que el Patrimonio Real presentó en la esposicion universal de París y que obtuvo la medalla de primera clase. De Aranjuez se contaban en la española 212 especies con 13 pulgadas de altura, cada pedazo, una rarísima troza de taray de 1,m 75 de altura y de 0,m 54 de diámetro, una troza de olmo, cuya altura llegaba á 1,m 92 y cuyo diámetro media 1,m 30 y un machon de olmo, cuyo largo era de 14,m 80, teniendo 1,m 30 de diámetro en su cara inferior y 0,m 78 en la superior. Tambien remitió Aranjuez 39 plantas leñosas como muestra de las especies introducidas en estos últimos años, y que por su pequeñez no pueden todavía dar producciones maderables. Presentó el Buen Retiro 143 especies de 19 pulgadas de altura. La Casa del Campo 83 especies de 18 pulgadas de altura. El Coto del Lomo del Grullo 20 ejemplares. El Espadañal 8 ejemplares. La Guadalupes 34 especies de 10, 12 y 14 pulgadas de diámetro. Jarama 13 ejemplares con 12 y 14 pulgadas de diámetro, distinguiéndose por una troza de taray cuya altura llega á 1,m 04 y cuyo diámetro mide 0,m 34. El Pardo 45 ejemplares de 15 pulgadas de altura y un disco de encinan de 1,m 14 de diámetro. Los bosques de la mesa real de Urbasa en Navarra remitió varios discos: uno de haya con una circunferencia de 3,m 35 y otro de espino majuelo con 2,m 42 de circunferencia. San Fernando 34 ejemplares de 18 pulgadas y 8 discos de 0,m 50, 0,m 60 y de 1,m de diámetro. San Lorenzo 89 ejemplares de 12 pulgadas de altura y 6 discos del diámetro, de á metro. San Ildefonso 58 ejemplares de 18 pulgadas de diámetro, una troza de pino de 3,m y un disco del celebrado pino del Botillo, cuya circunferencia alcanza 3,m 80. El Santo y Quejigar 34 ejemplares de 13 pulgadas de longitud. Los jardines de los Alcázares de Sevilla 7 ejemplares de 18 pulgadas de longitud. El valle de la Alcudia 31 ejemplares de 11 pulgadas de longitud y un disco de encina de un metro de diámetro. Tambien la dehesa de la Albufera de Valencia presentó varios ejemplares de maderas.

Los trozos de esta coleccion estaban labrados por el método de H. Rossmaesler, presentando una seccion horizontal, donde se pueden estudiar las generalidades del tallo, una seccion tabular, donde se ve la tabla de la madera y los cortes verticales de los rádios medulares y otra seccion radial de donde se sacan caracteres muy útiles para la determinacion de las maderas.

En esta coleccion se encuentran principalmente muestras de las especies leñosas, que forman en los bosques característicos de la mesa central de la Península, constituyendo la que Mauricio Willkomm llama en vegetacion el verdadero tipo español. El pino albar representaba los frondosísimos bosques de Valsain; el pino negral los rodales de Cuelga Muros; el roble velloso las matas de Valsain, Rio frio, Piron y la herrería del Escorial; el fresno de hoja estrecha la Granjilla; la encina comun las Radas, las Zorreras, el Pardo, Viñuelas y Moraleja; los álamos, sauces y tarayes San Fernando, Jarama y Aranjuez; las encinas de bellotas dulces, la Alcudia


Digitized by Google

los Guadalupes y el Espadañal; el pino piñonero y uñal el Santo y el Quejigar; la modesta filirea y la humilde retama, la real Casa del Campo, el parque del Campo del Moro y la Montaña misma del Príncipe Pio, teatro de la esposicion.

Además contiene esta coleccion muestras de las plantas exóticas, que se cultivan en los reales bosques y jardines, habiéndose sacado algunas de los individuos primitivamente introducidos. Felipe II enriqueció los plantíos de Aranjuez con todo género de árboles, recolectando las producciones mas útiles y hermosas en todas las provincias del reino. Las calles de la Reina y otras antiguas, atestiguan que en aquella época habia olmos, chopos, álamos blancos, nogales, fresnos, moreras y almeces, pues, en árboles, derribados modernamente, se cuentan bien manifiestos desde 250 á 300 círculos concéntricos. Hubo igualmente esmero en el aumento de frutales, adquiriendo varias castas en cuyo número se hallan las ciruelas de cascabelillo ó francesillas, asi llamadas del pais de su procedencia. A principios del siglo pasado se establecieron en Aranjuez algunos cortos viveros de tillones, charmillas, hayas, castaños de Indias, arces y otras especies comunes en París; pero la ignorancia retrasó estos progresos hasta 1750 en que principió el trabajo ordenado y científico. La verdadera introduccion de los muchos árboles exóticos, cuyas maderas han hermoseado la esposicion, tuvo principio en 1780, época en que se estableció el jardin llamado del Príncipe. Cuando granaban sus simientes, se repartian gratuitamente para su propagacion por España, y no pocas se enviaban á los paises estranjeros habiendo sido Aranjuez la primera escala de su aclimatacion; como la sofora del Japon, el algarrobo de Chile, el Mole, el cedro de Goa, anona, calisol de la China, magnolias, guilandinas, mimosas y otras muchas que resisten al raso en este temperamento. Esceden de cuatro millones los árboles, que en la segunda mitad del siglo pasado se dieron para otros plantíos. De manera que Aranjuez es la patria comun de donde proceden las numerosas colecciones de árboles de todas clases, que hermosean las alamedas, jardines y paseos de mucha parte de España.

Por esta razon formaban suntuosa orla en una misma gradilla los mas preciosos dones de la India occidental y del Oriente. Al lado del falso plátano, cuya madera se supone entró en la construccion del caballo de Troya, se hallaba el arce, que provee de azúcar á los norte-americanos; con el aesculus de Virgilio se hallaban las encinas de Michaux; con el boj de los montes Citores, el boj de las Baleares; con el cedro del Líbano y del Taurus, el ciprés de Goa, y el ahuehue de la Luisiana; con la tuya del Oriente, la tuya del Occidente; con el cerasus del Ponto, los cerezos del Misisipí; con el corylus de las Eglogas, el avellano de la Carolina, con el cytisus de Citerea, las acacias, las guilandinas y las virgilias de la Florida, del Savanah y del Alegany; con el ébano de Creta, la guayacana de Pensilvania; con el haya del divino Alcimedon, el haya de Arton y Loddig; con el laurus del Parnaso, el árbol de Borbon; con el plátano del Liceo y del Gimnaso, el del Occidente y de Virginia.

Al lado de estos triunfos del arte figuraba en la segunda gradilla el primer cuadro de la Silvia Española, compuesta de mas de 1045 muestras y debido al cuerpo de ingenieros de montes. Solo 319 ejemplares presentó este en la esposicion universal de París, logrando la medalla de primera clase en concurso con las colonias inglesas y francesas, con el Canada, y las Guyanas, con la Nueva Gales y la Jamáica, con el cabo de Buena Esperanza y el Imperio Otomano, con Méjico y Vermont. Desgraciadamente no han pisado la arena matritense, el Archipiélago filipino, ni Fernando Poo y Annobon, ni Cuba y Puerto-Rico. En cambio han remitido Cádiz 215 ejemplares; Madrid 141; Valencia 125; Barcelona 105; Canarias 17; Gerona 40; Jaen 41; Granada 45; Baleares 28; Coruña 21; Avila 27; Segovia 21; Málaga 20; Sevilla 48; Guadalajara 21; Huesca 18; Cuenca 24; Lérida 12; Toledo 29; Oviedo 12; Ciudad-Real 11; Leon 11; Tarragona 11; Murcia 10; Santander 10; Cáceres 16; Navarra 6; Zaragoza 9; Córdoba 8; Huelva 5; Logroño 4; Badajoz 2; Burgos 23; Salamanca 85; Guipúzcoa 3; Orense 8; Teruel 21; Alicante 1; Pontevedra 70. De Puerto-Rico hay 198 muestras que desgraciadamente no ha examinado aun el público.

Los trozos de esta numerosísima coleccion, estaban tambien labrados por el método de Rossmaesler de modo que relabradas las secciones con navaja de afeitar, pueden ser estudiados tanto científica como industrialmente.

Considerada esta coleccion bajo el punto de vista dasonómico, acaso representa los elementos forestales de España.

Las jaras y retamas que en ella habia, indican la escasez de árboles en las dos mesetas del centro peninsular; tal como en los jarales de Estremadura, Sierra Morena y Murcia; los tomillares de la Mancha y las llanuras de Burgos, Valladolid y Leon; de los bosques, que orlan la estensa mesa central, figuraban en la esposicion algunas coníferas europeas, á saber: el pino negral, el de Alepo, el de los Pirineos, la sabina comun, la albarra, y la sabina roma, que principalmente se crian en las provincias del Oriente, esto es: parte de Guadalajara, Albacete, Cuenca y Segura y algunas cupulíferas tales como el alcornoque, la encina comun, la de bellotas dulces y el roble tocio, que abundan en los montes de Toledo, Guadalupes, Alcudia y parte de Cáceres y Badajoz; de las montañas centrales y de las pendientes del Norte se observaban el pino silvestre, el roble tocio y el castaño, y el fresno de hoja estrecha al pié del sistema carpetano, finalmente figuraban el haya y el roble tocio procedente de la pendiente ibérica, á saber Moncayo, Bajo Aragon, parte de los puertos de Tortosa y algo de la provincia de Gerona.

De las pendientes meridionales del Pirineo figuraban el boj y otros arbustos característicos tambien de la Suiza francesa y la Borgoña, á saber: coletú, citiso de hojas sentadas y la lantana. En los valles de los Pirineos deben abundar las coníferas propias del centro y Norte de Europa; del centro y de la estremidad oriental del Pirineo han venido el pinabete y el pino pirenáico, y de las regiones occidentales el roble comun, el de fruto sentado, el haya y el castaño, y de los valles hemos visto ejemplares hermosos de olmo, fresno, arce, álamo y sauce.

Los bosques del distrito cantábrico se daban á conocer por la abundancia de los árboles del Norte y Centro de Europa, á saber: el roble comun y el de fruto sentado; el aliso, el sauce, el temblon, el fresno elevado y el olmo de los campos. Algunos arbustos de las ericáceas, leguminosas y rosáceas, representaban los bosques de los cerros y colinas, asi como los helechos, las grandes áreas que estas plantas ocupan en aquellas provincias. Los bosques de Cantabria, Asturias y Galicia se parecen á los del Mediodía de Alemania.

El brezo arbóreo y lusitánico, las cupulíferas y coníferas meridionales, como la encina comun, la de bellotas dulces, el alcornoque, y el pino piñonero, asi como el acebuche y parron, y entre las cultivadas, el naranjo, caracterizaban en la esposicion á las provincias oceánicas, á saber: parte de Pontevedra y Huelva, y algo de Cádiz, avivando el recuerdo de los bosques de Sicilia y Nápoles.

Las provincias mediterráneas estaban representadas por maderas procedentes de matojos, correspondientes á las jaras, genistas, brezos, romero y palmito, y por los pigmeos de los géneros quercus y juniperus; de las montañas de esta parte del territorio, habia ejemplares del pino negral y de sabina, asi como de encinas criadas en la cuenca del Ebro. A juzgar por las muestras de maderas que han espuesto las provincias mediterráneas, domina en ellas el tipo de los bosques italianos, haciéndose sentir la influencia africana.

Decidida esta en los montes del Mediodía, si hemos de juzgar por las muestras de maderas que han remitido los ingenieros que trabajan en una parte de las provincias de Jaen, Sevilla, Cádiz, Málaga y Almería, debiéndose sin embargo, sentir la accion continental en la terraza granadina. De la parte occidental de esta costa hemos visto el pino de Alepo y el piñonero, el alcornoque, la encina de bellotas dulces y la de Portugal; de las llanuras béticas situadas al pié de Sierra Morena, el acebuche y la encina de bellotas dulces, y de las felices riberas de la parte baja del Guadalquivir, el pino piñonero, el alcornoque y acebuche; de la llanura de Sevilla, el palmito; de la campiña de Córdoba, la coscoja; de los bajos y cerros del litoral, las jaras, las retamas, y el rhamnus alaternus y lycioides, el roldon, el mirto, el lentisco, la adelfa y las filireas, varios brezos, la coscoja, la falsa coscoja y la encina pigmea, el juníperus oxycedrus, macrocarpa, phoenícea y oophora; y de la terraza granadina, el pinsapo, especie del género abeto, descubierta por Haenseler, y descrita por Boissier en el tomo XIII de la biblioteca universal de Génova, forma bosques en las calizas de la Sierra de la Nieve, estando su límite inferior á tres mil quinientos piés, y el superior á seis mil

Considerada esta coloccion en sus relaciones con la enseñanza, se aumenta su grado de importancia, porquê sirve para completar una parte de la ciencia poco conocida hasta el dia. El conocimiento de las maderas será empírico é incomunicable mientras no se fijen sus verdaderos caracteres. El color, el veteado, y la densidad proporcionan señales insuficientes. Teodoro Hartig, Emilio Rossmaesler, Hermann Schacht y Enrique Nordlinger, han establecido sistemas para clasificar las maderas, empleando los caracteres que proporciona la organizacion de los tallos; pero como todos los ensayos, sus trabajos se resienten de falta de datos, pues el número de las especies estudiadas es muy corto para elevarse á consideraciones generales. Bajo este aspecto, es importantísimo que se hayan hecho seis colecciones iguales á la que examinamos, y que se hayan distribuidos entre las escuelas forestales, agrícolas é industriales.

Asi se esplica por qué se han pedido y se han presentado en la esposicion especies leñosas, que no son maderables.

La riqueza pública y la industria particular, el movimiento del capital y de la poblacion, y el trabajo, en una palabra, podrán utilizar sin duda alguna los resultados que suministrará el exámen de esta vasta coleccion, y en el cual entraríamos gustosos, si la naturaleza de esta publicacion no lo impidiese.

En la tercera gradilla, se hallaban espuestas otras varias colecciones, debidas al celo de las provincias y de los particulares.

La provincia de *Albacete*, ha presentado una coleccion de maderas, compuesta de doce especies, al parecer espontáneas, siendo muy notables los ejemplares de los pinos salgareño y negral.

La Provincia de *Almería* ha espuesto once trozos tabulares de madera, distinguiéndose dos ejemplares sin labrar de agracejo y carrasca.

De las islas *Baleares* ha espuesto la comision una série de 36 ejemplares de maderas, siendo dignos de estudio el arrayan, la bignonia, el boj, el limon, el laurel, el tamarisco y el arce: tambien ha presentado don Francisco de los Herreros un buen trozo de arrayan.

De la provincia de *Barcelona* ha espuesto el comisario de montes don Rafael Milans del Bosch una coleccion de maderas compuesta de 85 especies y el instituto agrícola de S. Isidro otra que consta de 70 especies, siendo muy notables en ella las muestras de mimosa, de palo santo, adelfa, pino de los Pirineos, pino negro, mostellar comun, parasol chino, y granado.

De la provincia de *Burgos* han espuesto maderas el ayuntamiento de Puras de Villafranca, don Bonifacio Gonzalez, el ayuntamiento de Miranda de Ebro, don José Lomana, de Bribiesca y el ayuntamiento de Espinosa de los Monteros.

De *Cádiz* ha presentado don Antonio Domenech, tres estantes con maderas pulimentadas y barnizadas. El primero contiene 69 muestras, el segundo otras 69 y el tercero 30. Los ejemplares son rajas semicilíndricas y estaban colocados con dos topes en las tablas de los estantes.

La provincia de *Castellon de la Plana* ha presentado una coleccion de maderas, compuesta de 26 especies, ofreciendo mucho estudio los ejemplares de azufaifo, algarrobo, bresquillero, cevera, lima, raigon del Canadá y las raices de enebro y de olivo.

De la provincia de *Ciudad-Real* don José María Melgarejo ha espuesto una coleccion de maderas, compuesta de 33 especies, pudiendo servir mucho para el estudio organográfico las muestras de jara, espantalobos, hiniestas, lentiscos, mesto, espino negro, sauzgatillo, y espino amarillo; ademas presentó seis trozas de madera.

Córdoba espusó 91 ejemplares de maderas, recolectados por el catedrático de historia natural don Fernando Amor y Mayor y remitidos por el instituto provincial de segunda enseñanza, de que es director don Juan Antonio de la Corte: hállanse en esta coleccion las especies mas raras y notables de aquel pais, sobre todo la vid asilvestrada y el peruetano de Sierra Morena, descubierto por Mauricio Willkomn en la elevada planicie de los Pedroches entre Fuencaliente y Pozoblanco el 6 de setiembre de 1846 y descrito bajo el nombre de *mariana* en su *Enumeratio plantarum novarum et rariorum.* Las muestras están labradas de manera que pueden estudiarse muchos de sus caracteres diferenciales.

De la provivcia de la *Coruña* ha presentado don José de Vila una coleccion de trozos de maderas, colocadas en tres cuadros y compuesta de 81 ejemplares. Parece que á esta coleccion acompañan algunos datos sobre los usos de las maderas: ofrecen objetos de estudio las muestras del árbol del pan, árbol dorado, birlo, imperial jazmin, laurel romano, limon agrio, malveta, mercurial, peladillo, piorno, prizco, rabia de árbol, rayan, san juanino, toncalillo y sedraso. La forma adoptada en ella difiere de las que generalmente se siguen y aunque tiene inconvenientes, ofrece la ventaja de presentar á un golpe de vista el sistema cortical y leñoso y de ocupar poco espacio.

De la *Isla de Cuba* ha presentado don Andrés Arango una caña de bambú y una salvadera, un tintero y un colador hecho con tallos de la misma planta.

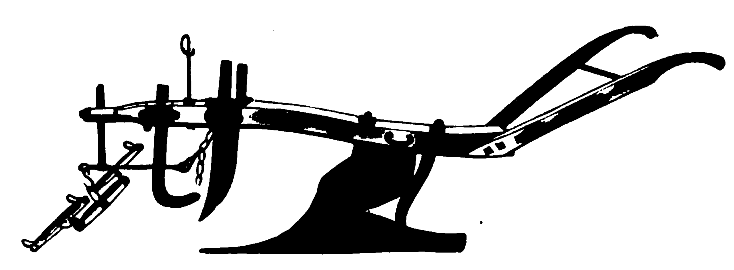
De la provincia de *Cuenca* ha espuesto don José María Moraleda y Espinosa una coleccion de maderas del pueblo de Santa Cruz de Moya, habiendo llamado la atencion un trozo de pino carrasco perfectamente pulimentado y otro de sabina barnizado cual si fuera ébano por el maestro ebanista de esta córte don Isidro Diaz.

De *Gerona* ha espuesto la provincia una coleccion, compuesta de 39 especies, de las cuales serán muy útiles para el estudio anatómico, dos especies del género sarothamnus. Don José Vidal y Parés ha espuesto otra que consta de 64 ejemplares, presentando uno de ellos en tabla; de esta série servirán para las investigaciones litográficas el pino melis, el avío, bogaceta, acacia de java, tamarindo, acacia espinosa, palo santo, llampubu, aligué y tesolé. Don Narciso Fagés de Roma, del partido de Figueras, una rama de ingerto de dos años, de alcornoque sobre patron de encina comun y don José Cordérech, un trozo de blanquísimo acebo.

De la provincia de *Granada* ha llamado mucho la atencion del público un disco modelado en carton-piedra procedente de un olivo, llamado hoy dia de la infanta y que se halla en el término de Orgiva; cuenta 13 varas y media de circunferencia por la caña y 19 y media por la base y, dícese, que suele dar de 14 á 16 fanegas de aceituna. Como se ha hecho ascender su edad á miles de años y no se tiene á la vista el original para decidir esta cuestion en caso de que el tronco se conservara sano, hemos acudido á un observador competente, á don Simon de Rojas Clemente, en cuya historia inédita del reino de Granada, escrita al principio de este siglo hemos en-

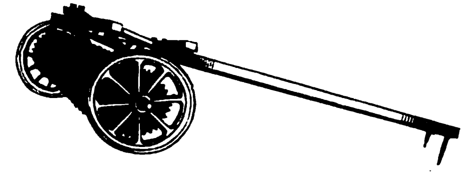

Digitized by Google

contrado lo siguiente: «Los granadinos distinguen por nombres los olivos muy grandes, v. gr. el *Galan*, que son *hijo* y *padre*, que se hallan juntos, mayor ya aquel que este, pues sus ramas se estienden por todos lados



ARADO PARA ABRIR ZANJAS, SEÑOR GAMIZ Y ZAYAS.—MADRID.

en círculo, cuyo diámetro es de 22 varas, y el grueso de su tronco solo es de 4 varas y media. *Tronco gordo* en Benisarte tiene un tronco de 12 varas de grueso ó diámetro y á su lado otro por 2 varas y media, menos grueso. El olivo *Galan padre*, tiene el tronco notablemente mas grueso que su hijo, y los vientos le tienen estropeado; pues, le han arrancado fuertes ramas. Las que le quedan están sostenidas por *horcones* ó palos bifurcados que es comun poner para apoyo de las ramas cargadas de fruto. El hijo está al E. de su padre, que como tal le defiende de los ponientes á costa de sus miembros. *Tronco gordo* y su compañero, están muy viejos y han perdido muchos brazos por los ponientes. El primero está muy hueco y tiene el compañero á su S. Estos olivos son de la casta de Arola: el *Tronco gordo* de los Villarejos es de las picudas, que se caen mucho. Benisarte es hoy una torre de la iglesia del pueblo de este nombre, poco ha despoblado y convertido en hazas, y que se supone mas antiguo que Orgiva. Se ven tambien allí algunos olivos poco menos gruesos que *Tronco gordo*. El diámetro medio de los de buena edad puede suponerse el que medimos en el *Galan hijo*; pero hay muchísimos que le tienen considerablemente mayor. En el haza de los Villarejos de encima de Fondinal hay un olivo de igual estension en sus ramas que el *Galan hijo* con el tronco doble grueso que este y mas alto. Tendrá de elevacion unas 12 varas ó mas, que es la altura mayor que tienen otros olivos de Orgiva. Un olivo de tronco muy grueso que ha perdido muchos brazos defiende del P. á este que ha llegado á dar treinta y dos fanegas de aceituna en un año, las 18 de vara y las demas caidas. En Jodar, reino de Jaen, hay un olivo que llaman del Cahiz, porque llegó á dar 12 fanegas. Los



MÁQUINA PARA DESTERRONAR, SEÑOR ASPE CRESPO Y COMPAÑÍA.—SEVILLA.

galanes están en las hoyas de Pago. En Benifiete hay otro tronco gordo que tiene 7 varas de diámetro. El olivo es la riqueza de Orgiva.»

De *Guadalajara* ha presentado la provincia un muestrario de cinco maderas, procedente de Espinosa de Henares, y el duque de Osuna otra coleccion, que ha de ser importante para ilustrar la monografía de las maderas llamadas llanta y lironera.

De *Guipúzcoa* ha presentado la provincia una coleccion de siete tablas, procedentes de los árboles que se crian en la jurisdiccion de Tolosa, ocho mas de los que produce el término de Legarra, y dos trozas de roble y haya de las cercanías de Oñate. Parece que se ha regalado esta série á la escuela especial de ingenieros de montes.

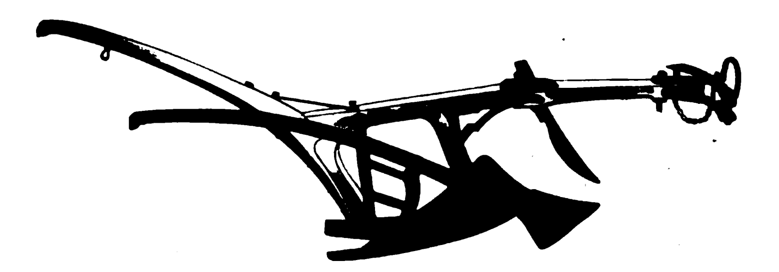
De la provincia de *Huesca* ha presentado don José Venturay un aro de abeto, al parecer pinabete, cuyo diámetro mide 1,m 45; don Francisco Monfort dos tablas de madera de olivo, de Torrente del Cinca y dos de nogal del pueblo de Quintana.

De la provincia de *Jaen* ha espuesto el alcalde de Cazorla una coleccion de maderas, compuesta de 38 ejemplares y recolectada en los montes que el Estado posee en aquella jurisdiccion. Ha de servir esta série para aclarar algunas dudas sobre el arce morisco, el cespejon, el enebro morisco, la sabina morisca y el zaugatillo morisco, plantas introducidas ó descritas por la agricultura mauritánica.

De *Leon* ha espuesto la provincia una coleccion de maderas que consta de siete especies, tipos sin duda de la Silvia Leonesa. Ha espuesto tambien la junta de Agricultura un tablon de nogal cortado en el pueblo de Vilecha, que mide 25 piés de largo y 7 de ancho; parece que este rey de los tablones se ha cortado de un tronco sin grietas ni nudos que media 85 piés de largo ¿A cuántas observaciones sobre crecimiento y edad se presta este magnate vegetal como le hubiera llamado el inmortal Linneo? Y acaso en vez de caer en las manos de un Hartig ó un Schacht irá á parar á un oscuro mostrador de una tienda de aceite y vinagre.

De la provincia de *Lérida* se ha presentado una série de maderas, recolectadas por don Manuel la Rosa, director del instituto provisional de Lérida, y consta de 38 especies; los ejemplares se hallan duplicados y de cada especie hay dos, uno cilíndrico y otro en tabla.

De la provincia de *Logroño* ha remitido la diputacion provincial, dos muestras de acebo de dos varas de largo cada una y dos de avellano de igual largo, cinco muestras de nogal y de roble, una de olmo y dos de cerezo. El pueblo de Cirueñas tres muestras de olmo de cinco cuartas de largo. Villarejo una vara de enebro, Santualejo un ejemplar de haya, Bañares otro de nogal, Villanueva uno de fresno, Monte Potuergos encina, Matute dos ejemplares de haya, San Millan de la Cogulla acebo, Matute y Tovia acebo y Ventrosa una série compuesta de cuatro especies.



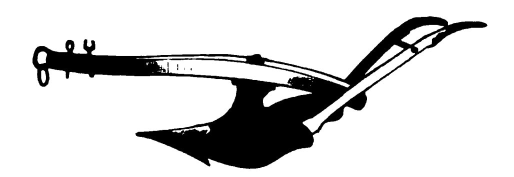
ARADO DE BENTALL, SEÑOR GAMIZ Y ZAYAS.—MADRID.

De *Lugo* ha presentado don José de Villamil un cuadro construido en diferentes maderas y la provincia ha remitido una coleccion, compuesta de 57 especies, los ejemplares están duplicados y uno de ellos se presenta labrado en tabla; ademas de servir esta série para ilustrar el conocimiento de los montes de Lugo, ha de aclarar algunas dudas sobre las maderas, llamadas xecta, sanguiño y lameiron.

De la provincia de *Madrid* ha remitido el duque de Osuna 16 ejemplares de maderas; don Rafael Padilla dos tablones de nogal, cada uno de los cuales tiene 2 varas y media de ancho; el pueblo de Ambite, un trozo de álamo negro y don Agustin Rianzo un trozo de acacia de tres puas.

El profesor de botánica en la universidad central el doctor don Miguel Colmeiro, ha presentado un precioso ejemplar de la madera procedente del *Callítris quadrivalvis* Vent, arar ó alerce africano. Débense á aquel erudito escritor la introduccion de esta especie en nuestros cultivos y unas investigaciones muy importantes sobre la historia de esta madera reputada de incorruptible si se atiende al buen estado en que se halla la existente en las catedrales y otros edificios de Córdoba y Sevilla. Apréciase mucho en las costas septentrionales de Africa y su uso es muy antiguo, pues, en tiempo de la ocupacion romana, era ya artículo del comercio de lujo. A sus tintas vivísimas, á su elegante gateado y á su compacta testura reune una fragancia delicada y agradable; atácanla con dificultad los insectos y aun los agentes atmósfericos y por tanto aparece incorruptible é inalterable. De muchas ruinas hemos visto trozos de arar perfectamente conservados.

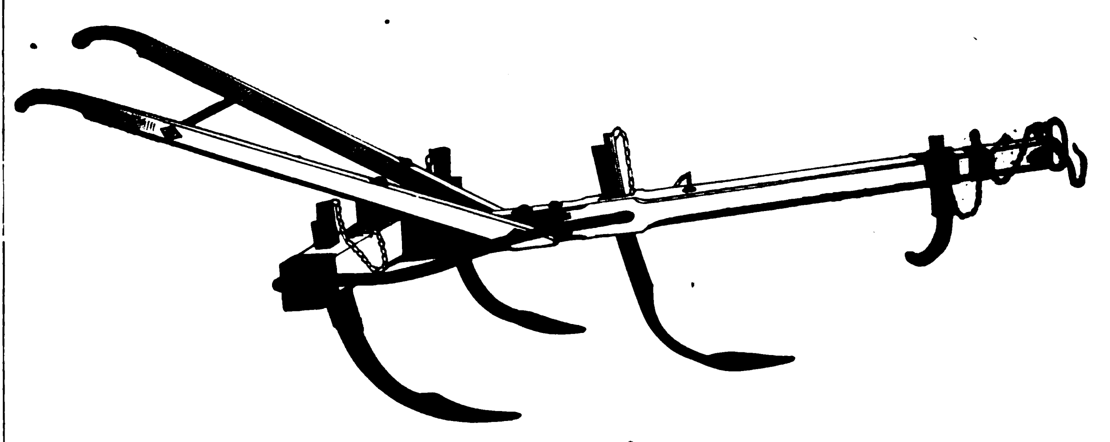
Don Benjamin Leclaire, jardinero mayor del real sitio de Aranjuez y don Francisco Thonchoa han presentado diez muestras de maderas, inyectadas por el método del doctor Boucherie á saber: tres ejemplares de plátano de Occidente, preparados en la primavera del año 1853, uno de tilo comun, otro de sauce de Babilonia, otro de álamo blanco, y cuatro ejemplares de plátano de Occidente, inyectados tambien en la primavera de 1856. De los materiales que el hombre emplea en las construcciones civiles y navales, no hay ninguno mas precioso que la madera, ni mas susceptible de descomposicion. La humedad y los insectos destruyen en algunos meses el fruto de un siglo, y cuesta otro el llenar lo perdido. Por esta razon desde la mas remota antigüedad se ha pensado en resolver el problema de la conservacion de las maderas y en convertir en duras las blandas. El doctor Boucherie, dirigido por ideas científicas ha resuelto indudablemente en Francia este problema de interés general confirmando su triunfo veinte años de esperimentos y un sin número de operaciones. Redúcese este método á introducir en la madera por los conductos de la savia ascedente, un líquido que comunique á la madera nuevas propiedades. Utilizóse al principio la absorcion para hacer penetrar en el árbol vivo el líquido conservador, procedimiento simple; pero de difícil aplicacion á piezas de grandes dimensiones y en terrenos montuosos; pero andando los tiempos, vió M. Boucherie que con una débil presion de dos ó tres metros de agua, se podria lograr el mismo objeto, bastando que la madera estuviese húmeda y penetrada de savia para la introduccion del líquido en los tejidos, pues este sube por una seccion transversal del tallo y sale por la opuesta. Los ensayos han demostrado que el sulfato de cobre es la sal



APORCADOR, ESCUELA PRÁCTICA DE AGRICULTURA DE ÁLAVA.

que asegura mas la conservacion de las maderas. En las que ha visto el público en la esposicion, se observa que la penetracion del líquido ha sido completa y se distinguian muy bien sus trazas en los anillos de la albura; las maderas mas baladies de Aranjuez tenian cierto aspecto que recordaba las finas que nos envian de América.

La provincia de *Navarra* ha remitido poco; pero bueno. No ha tenido en este ramo sino tres espositores. S. M. la Reina que ha espuesto muestras de las maderas de Urbasa, y una coleccion muy completa de la duela ó tablilla de haya con los instrumentos que se usan en su elaboracion. Los SS. Mosso, Bezunartea y compañia que con su capital é inteligencia están vivificando la produccion forestal en los vastos montes del N. de Pamplona y particularmente en los bosques de Irati, conduciendo grandes maderadas por este rio, por el Aragon y el Ebro, han presentado una coleccion mas industrial



ESTIRPADOR, SEÑOR PINAQUY Y COMPAÑÍA.—PAMPLONA.


Digitized by Google

que científica; pero notabilísima por la calidad de los productos: redúcese á dos discos frescos de pinabete de Irati á otros dos discos secos, y á tres troncos frescos de haya de Irati que son las dos especies que constituyen el vuelo de aquellos frondosos bosques. Remitieron ademas un disco de roble de Oroz-betulú, cuyo diámetro pasa del metro, igual si no superior al de Hamburgo y partido en cuatro cachos. Tambien presentaron dos troncos descortezados de tilo procedentes de Artozqui. Don Francisco Dologaray ha espuesto una coleccion de tablas de nogal, cerezo, manzano, roble y castaño.

organográfica de las maderas, el ensayo que sobre las encinas de España han publicado don Miguel Colmeiro y don Estéban Boutelou.

De *Santander* el territorio conocido con el nombre de la Liébana, célebre por sus robles y alcornoques, ha estado representado dignamente en la esposicion, gracias al celo de la sociedad económica establecida en Potes y que con tanto acierto dirige don Matías Lamadrid. A 113 muestras asciende esta série, siendo notable entre otros muchos objetos, dos verrugas de nogal, recogidas á orillas del rio Quibresa y artículo hoy del comercio de



TRILLADORA LOTZ, SEÑOR PINAQUY Y COMPAÑÍA.—PAMPLONA.

De *Oviedo* ha espuesto la provincia una coleccion compuesta de 69 especies. El estudio organográfico de esta série ha de contribuir mucho á los progresos científicos; nótanse en ella especies exóticas, como el álamo de Hudson, el níspero del Japon, el abeto y otras muchas, se ve uniformidad en el crecimiento y mucha limpieza en la madera.

De *Palencia* ha remitido la provincia una coleccion, compuesta de 5 especies, tipos sin duda de los montes que pueblan las regiones septentrionales de aquella parte del territorio.

De *Pontevedra* ha remitido una coleccion de maderas, que consta de 64 especies, presentando de cada ejemplar una muestra tabular. Ha de ser muy útil esta coleccion para fijar los límites de las acciones azórica ú oceánica en la costa occidental de España.

De *Salamanca* han presentado algunas muestras de maderas el duque de Gor y el marqués de Castellanos: ejemplares muy útiles para completar con la descripcion

esportacion. Hallábase indicado en esta coleccion el monte y el pueblo en que se han recogido los ejemplares, lo cual es muy útil para los naturalistas y los consumidores.

La provincia de *Sevilla* ha remitido una coleccion, compuesta de 25 ejemplares y formada por el comisario de montes don Felipe Bermejo y Cortés, un trozo de bambú aclimatado por don Francisco Abuarrea, otro de brezo purpúreo de grandes dimensiones por don José María Ibarra, y otras varias muestras de maderas.

Soria ha enviado una coleccion de discos con la altura de 12 y 14 pulgadas, y cuñas de un metro de longitud. El marqués de Viluma, la duquesa de Gor, el conde de Gomera y algunos pueblos de la provincia, han contribuido á formar esta série, que recordaba las que Austria suele presentar en sus esposiciones: la completaban varios productos elaborados, como aros para cedazos y gamellas para limpiar cacao.

De *Teruel* ha venido una coleccion de 10 muestras de maderas; debe servir para ilustrar el estudio de los pinos que pueblan esta parte del sistema ibérico.

De *Valencia* ha remitido don Juan Bautista Berenguer y Rondahi, madera de bambú, caña brava asiática, cultivada ya en nuestras costas de Levante y Mediodía. Y don José Pezcueta, director del jardin botánico de aquella ciudad ha enviado 110 muestras de maderas, indígenas en su mayor parte y por tanto de una grande importancia para el estudio organográfico y para el porvenir de nuestros plantíos.

Vizcaya ha sido representada dignamente por el profesor de historia natural, don Fernando Mieg, á cuyo celo se debe una coleccion compuesta de 46 ejemplares muy bien determinados; es notable en ella el helecho *Woodnardia radicans, Linn*, característico tambien de algunas regiones de Canarias.

De *Zamora* ha presentado el duque de Pastrana, una coleccion de maderas labradas, que consta de 5 especies y don Andrés Perez Cardenal una série compuesta de 6.

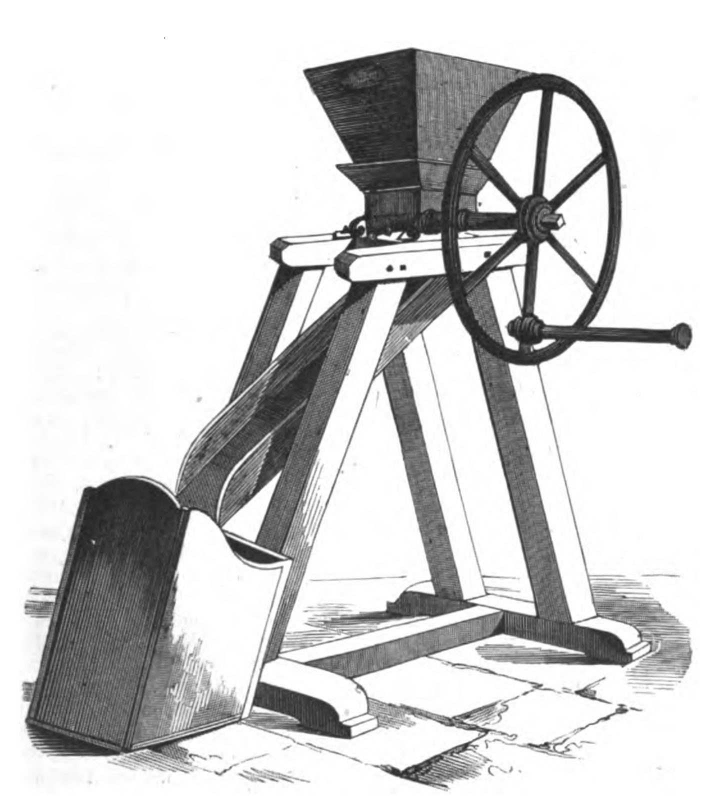
Zaragoza ha espuesto 51 ejemplares duplicados procedentes de las especies leñosas que se crian y cultivan en las afortunadas riberas del Canal imperial; hállanse en ella representante de todas las especies cultivadas desde el establecimiento de los plantíos y de algunas introducidas por su actual director don José Valliere y Escartin, á cuya diligencía se debe la formacion de esta série. Los pedazos son cilíndricos y terminados en punta de flauta. Podrá estudiarse detenidamente esta coleccion, porque parece que se ha regalado á la escuela de Villaviciosa. Va acompañada de una memoria muy instructiva sobre el cultivo, crecimiento y uso de cada especie. Tambien de *Zaragoza* ha acudido don Sebastian Peralta, presentando un tronco de sabina albar criada en el término de Monegrillo.

Finalmente al patriotismo de don José Diaz Argüelles, digno director de Ultramar, se debe que hayan figurado en la esposicion algunos productos de las islas Filipinas y de Fernando Poo, cuyas maderas tanto lucieron en la esposicion de Londres.

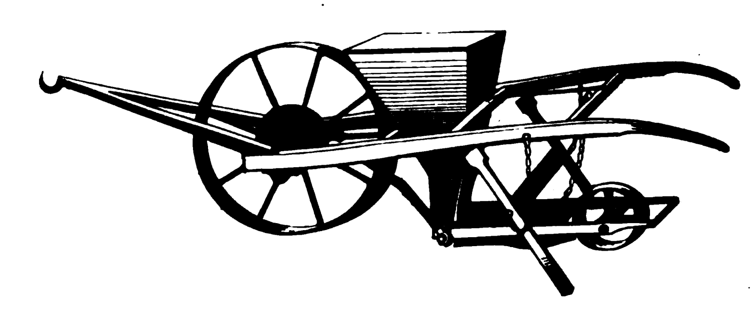
Las colecciones de maderas eran en general no solo ricas, sino instructivas. La esposicion ha manifestado los medios de variar los concursos de productos leñosos y evitar por consiguiente la monotonía, que suele observarse en ellos. Ha habido colecciones de todas formas; solo han faltado las que se hacen al modo de biblioteca y las de discos pequeños con charnelas. El objeto era enteramente nuevo; el estudio de este inmenso material nos revelará lo que tenemos, lo que debemos fomentar y lo que podemos esperar de las esposiciones ulteriores.

CARBONES.

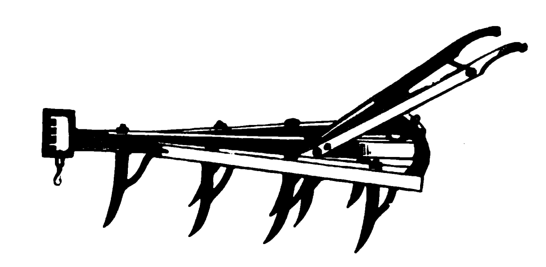
S. M. la Reina ha presentado una coleccion de carbones de haya, procedentes de la mesa real de Urbasa y empleados en los altos hornos de fundicion de la fábrica de San Pedro de Araya.



MAJADOR DE CEBADA, SEÑOR PINAQUY Y COMPAÑÍA.—PAMPLONA.



SEMBRADOR DE MAIZ, GARBANZOS Y OTROS VEGETALES. JUAN FERNANDEZ RICO.—VALLADOLID.



ESCARIFICADOR, ESCUELA PRÁCTICA DE AGRICULTURA DE ÁLAVA.

El cuerpo de ingenieros de montes, que fue el único espositor de carbones vegetales en la esposicion universal de París, donde remitió 63 muestras, preparadas con leña de coníferas, rosáceas, salicíneas, cupulíferas, ulmáceas, etc., etc. ha presentado en la agrícola de Madrid 102 especies, procedentes: de Madrid 4; Cádiz 15, Jaen 4; Granada 3; Baleares 9; Avila 8; Málaga 6; Guadalajara 1: Cuenca 4; Lérida 10; Toledo 4; Asturias 4; Alicante 1; Tarragona 1; Murcia 4; Santander 5; Navarra 2; Zaragoza 3; Badajoz 1; Burgos 2; Salamanca 1; Teruel 5; y Valladolid 6.

Ademas la provincia de *Castellon de la Plana* ha presentado carbon de encina y de matiza. De la provincia de *Ciudad-Real* ha espuesto don Juan Alvarez Guerra carbon para la fabricacion de la pólvora. El instituto de Córdoba ha presentado 22 muestras de carbon, á saber: 19 de especies espontáneas como sanguino, lentisco, arrayan, madroño, adelfa, agnocasto, olmo y otras. De la provincia de *Cuenca* ha espuesto don José María Moraleda y Espinosa un canastillo con carbon de carrasca. La provincia de *Guipúzcoa* ha presentado una coleccion de carbones, de los montes de Legama. De *Logroño* ha remitido la provincia unas muestras de carbones De *Pontevedra* ha presentado la provincia carbon de roble. De *Salamanca* el duque de Gor ha remitido carbon de encina, y el marqués de Castellanos ha presentado carbon de enebro. De *Vizcaya* ha expuesto carbones de madroño, de haya y de roble el profesor don Fernando Mieg.

CISCOS.

El cuerpo de ingenieros de montes ha presentado 39


Digitized by Google

especies de ciscos ó picones esto es 32 mas que los que remitió á la esposicion universal de Paris. Parece que corresponden á las provincias siguientes: Cádiz 14; Jaca 4; Granada 2; Cuenca 3; Lérida 10, Tarragona 1; Burgos 2; Salamanca 1; y Valladolid 2.

El instituto de Córdoba ha espuesto 16 muestras de picones, elaborados al efecto y procedentes de jara, estepa, hoargarzo negro, sanguino, lentisco, cornicabra, hoargarzo blanco, brezo, madroño, dusillo, orujo, acebuche, encina, coscoja, alcornoque, pino y escama de piña. De *Logroño* ha remitido la provincia unas muestras de cisco y de *Salamanca* ha presentado el Marqués de Castellanos cisco de enebro.

CENIZAS.

El cuerpo de ingenieros de montes ha presentado 81 muestras de cenizas, procedentes de: Cadiz 27; Jaen 3; Sevilla 2; Cuenca 3; Lérida 11; Tarragona 3; Murcia 23; Córdoba 3; Burgos 2; Salamanca 1; Valladolid 3; Alicante 1; Granada 2.

De *Alicante* ha expuesto don Jaime Vicente Sausano sosa en yerba de Elche y en piedra. don Manuel Jaen barrilla en yerba de Elche y en piedra. El conde de Santa Clara barrilla en rama. De Jaen ha espuesto don José María de Palacio, cenizas de lentisco obtenidas en la dehesa de Jocanar y aplicadas á la fabricacion del jabon blando. De *Logroño* ha remitido la provincia, cenizas de sarmientos, encina y haya. De la provincia de Madrid ha espuesto don Ramon Tolosa, de Valdemoro. un cajon de cenizas. De la provincia de *Murcia* ha presentado don Lorenzo Carrasco tres sacos de cenizas procedentes de otras tantas salsoláceas y don Pedro Egea barrilla fina acaso cultivada. De la provincia de Toledo ha presentado barrilla ó salicon de Tembleque don Manuel Adoracion de Ochoa.

PRODUCTOS SECUNDARIOS.

PASTOS.

El desden conque en España se mira el aprovechamiento de los pastos, ha sido sin duda la causa de la escasez de plantas de prados, que se ha notado en la esposicion. Sin embargo, de la provincia de *Leon* ha espuesto don Bonifacio de Viedma una coleccion de plantas pratenses, compuesta de 25 especies leguminosas y 33 gramíneas.

De la provincia de *Madrid* han expuesto don Balbino Cortés un herbario de la Flora alpina y de los jardines de Madrid, donde hay muchas especies pratenses, y de Toledo ha presentado don Juan Antonio Gallardo un cajon con fleo de prados, y otro con yerba de Guinea, cultivados en sus posesiones situadas en las cercanías de aquella ciudad.

HENOS.

S. M. la Reina ha presentado dos manojos de heno de gramíneas, procedente de los reales bosques del Escorial. De la provincia de *Lugo* ha espuesto heno don José Jorge de la Peña; de la de Madrid ha presentado don Cristóval Ferriz heno de alfalfa.

FRUTOS.

Los frutos, que constituyen la montanera han estado muy escasos en la esposicion, lo cual no debe sorprender, atendiendo á la estacion, pues, sabido es que hasta S. Miguel no madura la bellota en las provincias del S. O. Sin embargo hemos visto dos muestras de bellotas gruesas y puntiagudas de las reales dehesas de los Guadalupes, otras dos gruesas y aovadas de la real dehesa del Espadañal, otras medianas y puntiagudas del roble dulce de la real Casa de Campo y otras puntiagadas de Valencia. S. M. la Reina ha presentado 66 muestras de semillas de árboles y arbustos procedentes del real sitio de Aranjuez, las cuales se han distribuido entre los cultivadores deseosos de fomentar el importante ramo de arbolados.

El cuerpo de ingenieros de montes ha presentado otra coleccion de frutos procedentes de las provincias siguientes : Gerona 4; Jaen 4; Baleares 29; Coruña 5; Segovia 2; Málaga 5; Guadalajara 5; Cuenca 3; Tarragona 10; Zaragoza 5; Córdoba 1; Orense 4; Teruel 1; Valladolid 5. Es lástima que no haya podido presentar una Monografía como la que del género Quercus formó el ingeniero don Estéban Boutelou y remitió aquel cuerpo á la esposicion de Paris; reducíase esta á 35 cuadros de fondo, y cada uno de ellos contenia un ramo con fruto de una especie ó variedad.

De la Isla de Cuba ha presentado D. Andrés Arango lindísimas vasijas, hechas con el pericarpio leñoso de la Guira Criolla, *Crescentia cucurbitina* y con el del Arbol de las cabalazas, *Crescentia Cujete*.

El instituto de *Córdoba* presentó siete muestras de frutos originarios de Córdoba y Escalonias llamando la atencion las avellanas de secano y de regadío. De *Huelva* ha espuesto la provincia piñas comunes del pueblo de Aljaraque.

CORTEZAS.

El cuerpo de ingenieros de montes, ha presentado una rica coleccion de cortezas, habiendo remitido: Madrid 3; Cádiz 8; Gerona 2; Jaen 6; Baleares 2; Avila 5; Segovia 1; Málaga 1; Lérida 11; Toledo 2; Tarragona 2; Cáceres 4; Navarra 4; Córdoba 1; Badajoz 1; Salamanca 1; Orense 1; y Valladolid 4.

De las islas Baleares se ha presentado una coleccion de cortezas. De la provincia de *Burgos*, ha espuesto don Ambrosio Peña, corteza de encina, y el ayuntamiento de Salas de los Infantes, corteza de retama. De la provincia de Gerona, ha espuesto corteza de acebo, don José Corderch. De Guadalajara, ha remitido la provincia una coleccion de cascas de pino, roble y alcornoque, procedente de Budia. La provincia de Guipúzcoa ha presentado cortezas curtientes, procedentes de los montes de Arendamie. De la provincia de *Jaen*, ha espuesto el alcalde de Cazorla, corteza curtiente de pino carrasco. De la provincia de *Leon*, ha espuesto don Valentin Fernandez de Ponferrada, dos libras de corteza de roble y otras dos de encina, y don Estéban Manuel Moran, cortezas de roble y encina. De la provincia de *Logroño*, ha remitido algunas cortezas la diputacion provincial. De la provincia de *Lugo*, ha presentado una coleccion de cortezas el ayuntamiento de Chantada. De *Orense*, ha remitido la provincia corteza de almez. De *Pontevedra*, ha presentado la provincia cortezas de roble y aliso.

Sin el celo é inteligencia de don Andrés Arango, la hermosa isla de Cuba, con sus olorosos cedros y corpulentos caobos, con sus grandiosos é imponentes vegetales, no hubiera figurado en la esposicion; pero afortunadamente se ha visto una muestra de sus riquezas en la blanquísima daguilla. *Lagetta lintearia*, Juss, cuyo liber, parecido al encaje, se usa para cordelería y otras manufacturas.

De *Vizcaya*, ha remitido tambien el ingeniero de montes, don Lucas Olazabal, una coleccion de fibras estraidas de la adelfilla, ó sea del daphne laureola.

CORCHOS.

Este ramo ha sido uno de los mas ricos de la esposicion; su estudio traspasaria los límites de un artículo. La industria del corcho se aumenta diariamente, y reclama ya una Monografía en que se fije el porvenir de esta riqueza de un modo racional y científico.

El cuerpo de ingenieros de montes, ha presentado una variada coleccion de corchos, á saber: de Jaen 1; de Málaga 2; de Sevilla 1; de Toledo 1; de Santander 13; de Cáceres 1; de Córdoba 2; de Badajoz 7 y de Salamanca 1.

De la provincia de *Badajoz*, ha presentado don José María Clarós, unos ejemplares de corcho cocido, don Miguel de Marcos, tres ejemplares de corcho del pueblo de Jerez de los Caballeros, y don Juan Alvarez de Hita, tapones y trozos de corchos elaborados. De la provincia de *Cáceres*, han presentado, don Francisco y don Juan Gualberto, herederos de don Roque Lopez y Montenegro, siete piezas de corcho, procedentes de la dehesa de Castellanos, y don José Diaz Agero, una coleccion de corchos de tres calidades; la primera se presenta en cuadros para tapones, y la segunda y tercera en panes. Tambien de *Estremadura* ha espuesto don José Martinez de S. Martin, treinta y dos muestras de corcho en tablas, y varias clases de tapones, todo del pueblo de Burguillos. El instituto de *Córdoba*, ha presentado tres clases: casquizo, segundero y bornizo, originarios de Hornachuelos. De la provincia de *Gerona*, ha espuesto don Bartolomé Gorgot, del partido de Figueras, una caja de corcho con muestras de tapones trabajados á cuchillo; don Jaime Turniol, tapones labrados á cuchillo, don Francisco Javier Fonolleras, una pana de corcho en bruto, un cuadro de corcho, con corcho elaborado y tapones, y el marqués de Davalillo, un cuadro con corcho labrado á cuchillo: cuadro con cristal y marco dorado, donde se ven las armas españolas, con una orla de flores un ángel y otros objetos trazados en corcho, por don Jaime Turniol.

De la provincia de *Murcia*, ha presentado don Juan Guinart tres piezas de corcho.

De la provincia de *Salamanca*, ha espuesto una colmena de corcho, don Luis Manzano.

De *Santander*, la sociedad económica de Potes ha presentado veintidos muestras de corcho de la Liébana, panes de catorce, trece, seis y cuatro piés de largo, con anchos de seis, cuatro y dos piés, ya natural, ya cocido, tapas, rodanas, tapones, pulidores y suelos.

De *Toledo* y *Zamora*, han remitido las respectivas provincias, corchos sin labrar.

JUGOS.

El cuerpo de ingenieros de montes, ha presentado una coleccion completa de resinas, procediendo los ejemplares, de las provincias siguientes: Jaen 4; Segovia 6; Málaga 2; Guadalajara 5; Cuenca 4; Lérida 1; Tarragona 2; Burgos 2 y Teruel 2.

De la provincia de *Burgos*, ha espuesto la Comision, aguarrás y brea ó betun, y don Victor Chapero, pez y alquitran, de Quintanar de la Sierra. La provincia de *Castellon de la Plana*, ha espuesto, brea y alquitran de Vistabella. De *Huelva*, ha remitido la provincia, un trozo de brea. De la provincia de *Jaen*, ha espuesto el alcalde de Cazorla, brea del pino salgareño, brea del pino negral, goma de guindo, de cerezo y de ciruelo. De la provincia de *Lérida*, don Ramon Ignacio Gali, pez negra, del término de Tigols.

PLANTAS MENUDAS.

De las plantas que se recogen en los montes como primera materia, han venido muchas á la esposicion; sin embargo, hay algunas que deben considerarse como resultado del cultivo, pero que no han de poderse distinguir por falta de datos.

Tal se observa especialmente en las plantas medicinales, de las cuales se han presentado varias colecciones.

De la provincia de *Albacete*, ha espuesto el alcalde de Cotillos, una coleccion de plantas medicinales, recolectada por don Francisco Mora, y don Lucas Cuenca, la cual consta de ciento cincuenta y cinco especies. De *Badajoz*, don José María Clarós, ha espuesto dos cajones que contienen thlaspi blanco, y thlaspi encarnado. De la provincia de *Burgos*, ha presentado la ciudad de Frías una coleccion de quince muestras de plantas medicinales. De *Cuenca*, han espuesto salvia, la provincia y don José María Moraleda y Espinosa. De *Guadalajara*, don Diego María Toledano, ha presentado once plantas curtientes y medicinales; don Fernando Sepúlveda, diez y nueve plantas medicinales, y la provincia algunas muestras. La provincia de *Huesca*, ha espuesto una coleccion de plantas medicinales del Pirineo, compuesta de treinta y nueve especies. De *Lérida*, ha presentado don Pedro Fontseré, cuarenta y cuatro especies medicinales. De *Leon*, ha remitido don Bonifacio de Viedma, ciento cuarenta y tres cuadros de plantas medicinales, y don G. F. Merino é hijo, cincuenta sacos de plantas medicinales de aquella provincia, y cuarenta y ocho tarros de á libra con estractos tambien de plantas medicinales. De *Logroño*, ha remitido la provincia una coleccion de plantas medicinales, compuesta de trece especies, don Vicente Martinez, otra coleccion que consta de tres especies. De Lugo, ha remitido la provincia un herbario de veinticinco especies de plantas medicinales. De la provincia de *Madrid*, ha presentado un cajon de salvia don Julian Belió. De *Salamanca* se ha espuesto manzanilla. De *Santander*, la sociedad económica de Potes, ha remitido diez y ocho especies de plantas medicinales del territorio de la Liébana. De la provincia de *Teruel*, ha remitido Alcañiz un herbario de cien plantas. De *Zamora*, ha presentado don Andrés Perez Cardenal, un cajon de espliego silvestre. De *Zaragoza*, ha remitido don Florencio Ballarin y Causada, catedrático de historia natural en aquella universidad, treinta y siete muestras de plantas medicinales, don Antolin Anchoriz de Tarazona, salvia de Moncayo, y don José San Gil de Borja, salvia y espliego.

El aprovechamiento de la raiz de regaliz *glycyrrhiza glabra*, limitado poco ha á las orillas del Ebro como artículo de esportacion á Francia, ha tomado mucho incremento desde que los anglo-americanos emplan su estracto para preparar el tabaco que mastican. Asi es que S. M. la Reina ha espuesto raiz de regaliz, procedente de los sotos situados en las orillas del Jarama y Tajo. *Alava* ha remitido un manojo de raiz. De la provincia de *Jaen* ha espuesto don José María de Palacio raiz de regaliz, muy abundante en las tierras del espositor, situadas en Espeluy. De la de *Logroño* ha presentado don Ildefonso Zubías, de Agoncillo y ademas la provincia. De la de *Murcia* la ha presentado el Vizconde de Huerta. De la de *Sevilla* se ha espuesto de las tierras de don José María Benjumea. De la de *Toledo* los SS. Gauthey hermanos, raiz de regaliz de superior calidad. De *Valladolid* ha espuesto regaliz el alcalde de Rio seco. Y de *Zaragoza* don Iñigo Ramirez é hijos, de Tauste, regaliz en especie, en baritas, en pasta y filtrado.

El esparto *macrochloa tenacissima*, que tanto se emplea en la estereria y su pasta en la fabricacion de papel, ha abundado mucho en la esposicion. S. M. la Reina ha espuesto esparto de los cerros, situados á la derecha del rio Jarama. La provincia de *Albacete* ha presentado un kilógramo de esparto cocido y otro en crudo. De la de *Alicante* ha espuesto don José Quesada esparto crudo, curtido, cocido, machacado y rastrillado del pueblo de Crevillente, don Vicente Martinez del pueblo de Almoradis y el ayuntamiento de Monovar otro largo y fuerte. De la provincia de *Cuenca* ha remitido don Fermin Caballero esparto del pueblo de Barajas de Melo en nuestro concepto el mejor y don José María Moraleda y Espinosa de Santa Cruz de Moya. De la provincia de *Madrid* ha espuesto el ayuntamiento de Fuentidueñas del Tajo una maroma de esparto de 130 varas de largo y ademas el presidio del Canal de Isabel II, cribas, espuertas, esportones, serones y un cubo de pleita. De la provincia de *Murcia* ha presentado un haz de esparto don Lorenzo Carrasco y una mata de atocha y tres haces de esparto don José Musso y Fonte. Y de *Zaragoza* ha presentado tambien un haz de esparto don Francisco de Paula Funes.

De la gualda, *Reseda Luteola*, comun en nuestros campos y que sirve para teñir de amarillo, recordamos haber visto muestras escelentes y lozanísimas. De las Islas *Baleares*, espuesta por la Comision y por don Francisco de los Herreros. De *Córdoba* presentada por el instituto. De *Logroño* por la provincia. De *Murcia* por la


Digitized by Google

sociedad económica. Y de *Salamanca* por la provincia.

El zumaque *Rhus coriaria*, ya en rama, ya molido se ha presentado tambien en la esposicion. Notorios son los usos que se hacen de sus ramas en las fábricas de curtidos y conocida la importancia de esta útil produccion en los mercados públicos para que nos detengamos á hablar de las muestras presentadas sobre cuyo valor relativo no puede decidirse sino la análisis química. De *Córdoba* ha presentado zumaque molido el instituto de Córdoba. De *Cuenca* tambien le ha espuesto don Pelegrin Redondo, vecino de Valverde. De *Salamanca* le ha presentado don Raimundo Perez Villevia De *Sevilla* se ha visto un hermoso ramo cultivado por don Leandro Lopez Ayala. Y de *Zaragoza* ha remitido dos libras en polvo don Lorenzo Gumiel vecino del Frasno.

De *Córdoba* ha espuesto el instituto 43 plantas de monte.

De *Huelva* ha presentado don Pedro Egea, 5 manojos de barrilla fina.

De *Zaragoza* ha venido una coleccion de cañizos, junquillo y mimbre fino.

De la provincia de *Murcia* ha presentado la sociedad económica de aquel país, un bote de yesca silvestre.

Don José Martin Iriarte, de Arzibu en Navarra ha espuesto 2 cestillos con yesca, acaso procedente de los hayales que cubren la mesa real de Urbana y el monte del Zumbel.

CAZA.

De caza apenas se ha presentado mas que la coleccion del instituto de Córdoba: á saber: tres cabezas de venado, corzo y cabra montés; tres pieles montadas de meloncillo, gato cerval y jabalí; tres pieles en zurron de las mismas especies; ocho pieles estendidas de tejon, nutria, meloncillo, gato cerval, gato montés, gineta, liebre y conejo, y 25 aves preparadas, entre las cuales hay una perdiz que acaso sea especie nueva y que está cazada en Adamuz.

PESCA.

De pesca no recordamos haber visto sino las tencas vivas que presentó la administracion patrimonial del real sitio de san Lorenzo.

GUARDERIA FORESTAL.

Este ramo principia á cultivarse científicamente. Hasta ahora no poseíamos sino los trabajos de don Mariano de la Paz Graells y de don Lucas Tornos, pero la esposicion crea esperanzas muy lisonjeras.

La escuela especial de ingenieros de montes, ha presentado varios dibujos de los insectos que atacan á los árboles forestales, siguiendo el método de Ratzeburg y rectificado la copia á la vista de los ejemplares.

Don Fernando Amor y Mayor, profesor de historia natural en el instituto de Córdoba, ha espuesto una coleccion de muestras de los desastres, que algunos insectos causan en las maderas.

Habia en ella tres trozos de álamo blanco, acometidos por la *euryghyrea micans*, presentando las galerías de las larvas, los agujeros de salida y los insectos perfectos.

Tres cortezas vistas por su interior y esterior de un olmo acometido por un *callidium*; observándose en ellas las galerías de las hembras y los agujeros por donde se escapa el insecto perfecto.

Dos ejemplares de castaño, atacados por el *callidium variabile* con las galerías de la larva y los insectos perfectos.

Dos trozos de olmo acometidos por la *lampra hieroglifica*, insecto que vive sobre él durante los dos primeros años despues de la corta. En sus cortezas pueden verse las galerías de la larvas, huecas y macizadas con el *ditritus* y los escrementos, las celdas de desarrollo y los insectos dispuestos para salir.

Dos ejemplares de sanguino atacados por el mismo *callidium* del olmo, observándose en la madera descortezada las galerías de la larva y en la corteza los agujeros de salida y los insectos perfectos.

Un tronco descortezado de higuera, y corteza vista por su interior para observar los curiosos trabajos de un xilófago pequeñísimo.

Un trozo de una gruesa rama de olivo acometida por el *phlœotribus oleæ*, pequeño insecto conocido con el nombre de palomilla en Andalucía, en cuyos olivares causa grandes destrozos. La madera se halla descortezada en parte para poner al descubierto el sitio correspondiente al agujero de entrada de la hembra, la celda nupcial en que se fecunda por el macho, la galería ovífera practicada por aquella, las galerías abiertas por las larvas y las celdas del desarrollo. En la corteza pueden verse los agujeros por donde se escapa la nueva prole.

Una rama de fresno con su corteza levantada para poder observar los trabajos de un insecto del mismo género y notar como ha observado M. Perris el admirable instinto botánico de algunas especies para ejercer sus destrozos en árboles de la misma familia, aunque tan distintos al parecer. Acompaña á estas muestras el insecto perfecto.

Habia dos muestras de olmo, atacados por el scolytus *Pigmacus*, especie que causa en pocos años la muerte de un gran número de árboles de nuestros paseos. En las cortezas desprendidas por sus trabajos, pueden verse la galería ovífera, las de la larva, y los insectos perfectos, y en su parte esterior los agujeros por donde estos se escapan. Los ejemplares proceden de uno de los ocho olmos que en Córdoba, en el paseo de la Agricultura, aparecieron hace cuatro años despojados de su corteza, y por consiguiente muertos. Temeroso el señor Amor de que el mal se propagase á los árboles, sobre todo á los mas viejos y empobrecidos, aconsejó á las autoridades municipales se procediese á poner coto á esta plaga procurando dar vida á los árboles, por medio, entre otros, de una poda racional. El mal se cortó sin que desde la siguiente primavera se haya vuelto á ver un pié acometido.

Dos muestras de lentisco con el *sinoxilon sexantatum*, insecto atacador que polula en el ramaje de este arbusto.

Dos cortezas del pino piñonero, desprendidas por los trabajos del *hylargus piniperda*, y vistos por su esterior para observar los agujeros de entrada y salida, y por el interior para poner al descubierto los agujeros de respiracion, las celdas del desarrollo, y los insectos perfectos.

Se veian dos maderas de lentisco acometidas por el *apate capucina*, y presentando los agujeros y galerías, así como el insecto perfecto.

Habia un trozo de una silla de castaño destruida por el *stromatium strepes*, que abunda en los edificios de Córdoba, ocasionando graves daños. Se veian en él las profundas galerías practicadas por la larva, y tambien el insecto perfecto.

Se encontraban tambien en este cuadro, la albura, leño y cortezas del algarrobo, acometidos por un apate. La primera surcada en todas direcciones, con galerías macizadas por el detritus, el segundo intacto, y las últimas con los agujeros de entrada y salida. Al lado se veia el insecto.

Estaba la corteza del pino piñonero, desprendida por los trabajos del *hylurgus ligniperda*. Este ejemplar, ademas de poner de manifiesto sus galerías, celda y agujero de entrada y salida, demuestra comparado con los otros ejemplares de pino piñonero, que si bien hay una completa igualdad en los trabajos practicados por individuos de una misma especie, aparecen ya aquellos algo distintos cuando lo son por los de diferentes especies de un género.

Finalmente, cerraba esta coleccion el loncornio, llamado *hammaticherus heros*, que vive sobre las encinas, causando grandes destrozos en su madera.

CONSTRUCCION FORESTAL.

Poco se ha presentado de este ramo tan importante en todos los paises; sin embargo, no ha estado vacia esta clase del concurso, gracias al ingeniero de montes, don Ignacio Macias de Arévalo, profesor de la escuela especial del cuerpo, que ha presentado un proyecto de una casa de guarda.

En las ricas y metódicas colecciones de los productos forestales, se ven los resultados de esfuerzos perseverantes, se conocen los recursos naturales del país, y se confirman la conveniencia y posibilidad de establecer en España una esposicion permanente, ó sea un museo dasonómico.

MATERIAL AGRICOLA.

Al haber de reseñar los aperos, que constituyen el material de la labranza, haremos á vuela pluma, el exámen de los instrumentos que sirven para preparar las tierras, sembrar las simientes, recolectar los productos y preparar los alimentos y los piensos.

Las máquinas agronómicas, que conforme á las prescripciones del programa, han figurado en la Montaña del Príncipe Pío, eran inventos de españoles, ó introducciones del estranjero. La mayoría de las innovaciones descubren por desgracia mas imaginacion que conocimientos en mecánica; pero este hecho, lejos de deponer del grado de cultura á que ha llegado el país, manifiesta vivo y ardiente deseo por conseguir la reformas geopónicas, ocúltese como quiera el progreso, que siempre se hará á sí mismo traicion. El número de los instrumentos estranjeros era considerable, y no corto el de los espositores, que han visto funcionar en Alemania é Inglaterra, en Francia ó en América, los aperos que ellos mismos usan en sus tierras.

Vimos representados en la esposicion, á lo que nos acordamos en este instante, los aperos de Alava y Burgos, de Cáceres y Guipúzcoa, de Huesca y Jaen, de Lérida y Madrid, de Murcia y Navarra, de Oviedo y Pontevedra, de Salamanca y Sevilla, de Valencia y Vizcaya, y de Zamora y Zaragoza. Los instrumentos estaban generalmente bien construidos, y por punto general puede afirmarse que ya tenemos algunos fabricantes inteligentes y curiosos. Dios nos libre de dar la voz de descanso. España, como su modelo habitual Francia, dista mucho en este ramo de la poderosa Albion. El jurado de la esposicion universal de París, sentia hondamente este atraso; la mecánica agrícola se ejerce casi esclusivamente en España y Francia por simples carreteros de aldea. Inglaterra, es de seguro la nacion mas adelantada en el ramo de máquinas agrícolas; hay ya en ella una verdadera fabricacion con su cortejo de ingenieros, obreros y capital. La Memoria redactada por M. Moll sobre los instrumentos agrícolas, presentados en la esposicion universal de Londres, da á conocer los progresos de la industria inglesa; pero prefiriéndose en el Reino-Unido la perfeccion á la baratura por efecto de la concentracion del dinero y de la organizacion de la propiedad territorial, encuentra el continente en este hecho un obstáculo casi insuperable para generalizar los instrumentos ingleses. Comunícanse sin embargo el espíritu, y todo el mundo desea sustituir al brazo la fuerza de los ganados, ó los agentes inanimados: agua, viento y vapor. Escocia y América realizan con la invencion de la segadora, un pensamiento de la antigua Roma, y en pocos años la generalizan á cientos: admiran los sabios del continente europeo este descubrimiento, pero los labradores permanecen casi sordos á la voz de la mejora.

¿Debe, pues, chocar que la Montaña del Príncipe Pío no haya vencido al campo esperimental de Trappes? Las galerías de la izquierda han sido en nuestro concepto, mas que alardes de genio é invencion, series de datos y de estudios; mas que concurso, esposicion; mas que juegos olímpicos, un museo agronómico; allí se ha visto que es mas numerosa de lo que generalmente se creia la variedad de formas en los aperos españoles. Allí se han examinado los instrumentos de muchas localidades, y allí se ha visto, en fin, que si el labrador español no está todavía al nivel de la ciencia, busca las máquinas é instrumentos que á igualdad de trabajo den mayor resultado. Siga el gobierno ilustrando á la clase agrícola, con escuelas, manuales y esposiciones, fomente la produccion rural, y los errores y la ignorancia desaparecerán bien pronto de los métodos agrícolas.

MODELOS.

Los modelos de instrumentos presentados están toscamente ejecutados y la mayor parte sin escala, de modo que solo pueden servir de recuerdo á los que hayan visto los objetos que representan, pero de ningun modo para que los herreros, carreteros ó fabricantes hagan otros en grande. Este vacío, estaba lleno, en parte y se llenará completamente por el gobierno. La escuela de Villaviciosa presentó una hermosa coleccion de modelos en real, construida por el cerrajero de la casa real Don Laureano Vances bajo la direccion del cuerpo de ingenieros de montes y la escuela de la Flamenca ha establecido un taller de modelos para la enseñanza de los alumnos y para que se propaguen en el país á manera de lo que se practica en Hohenheim: parece que se han fabricado ya algunos y es sensible que por ser todavía en corto número no se hayan presentado al público.

ARADOS.

En esta clase se han expuesto en la esposicion ejemplares de los arados que se usan en España y de los que deben sustituirlos. Seria imposible, sin formar un tomo abultado, el describir todos ellos. Las cifras, obtenidas en los ensayos, que practicó el jurado, ilustrarán mas á los labradores que la minuciosidad de los detalles.

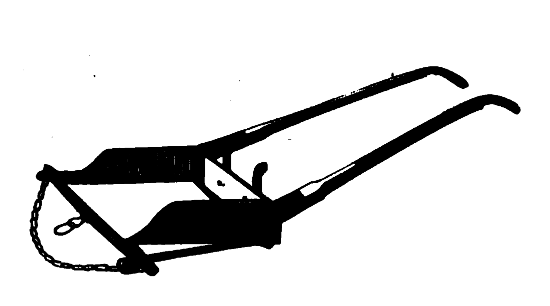
La coleccion de arados ha sido una de las mas completas. Estaban el de Ransomes, el de Hallieé, los seis de Grigson, el americano, etc. etc. estaban los comunes de Castilla, los garavatos de Valencia, el de Asensio, el de Reinoso, el de Zayas, el de Jijon, el de Jaen el de Regás, el andaluz, el de violin de Madrid, y casi todos los que se emplean en España. Esta serie comprueba la lentitud, con que camina la verdad y el estudio de sus formas, comparado con el conocimiento del clima y las costumbres, esplica la preferencia, que se da á los arados sencillos, que pudieran llamarse primitivos y al mismo tiempo la repugnancia que se manifiesta en adoptar los complicados, los que se miran con razon como instrumentos perfeccionados, puesto que llenan mejor las condiciones de una buena labor. Dominaban los arados timoneros, que son los españoles y proceden del egipcio, compuesto de timon, cama, reja y esteva y el cual se ve en las medallas y en los monumentos antiguos. Igual era el arado de Hesiodo é idénticos los de las urnas funerarias etruscas de las cuales segun Winckel, se representa el combate del ateniense Ecetleo con los persas Los galos modificaron el arado egipcio añadiéndole la reja de hierro y las orejeras; tambien inventaron el arado compuesto ó de ruedas, que importado por los Ambrones en el Norte de Italia, fue descrito por el inmortal autor de las Geórgicas y cuyos comentadores han confundido casi siempre con el arado romano, procedente de los etruscos, *arator etruscus analhena cerevi*. La rutina se apoya en un dicho de Caton, el labrador mas respetado y el mejor de su siglo. «No cambies tu arado» pero en el «*Sulco vario*


Digitized by Google

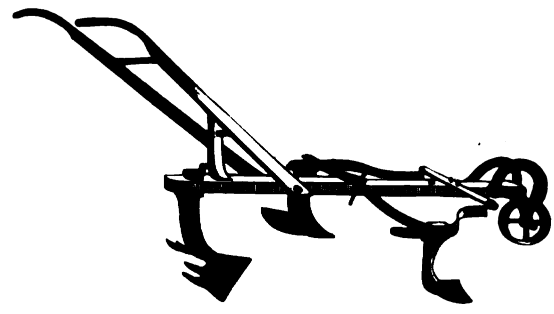
ne ares», Sulco significa labor, pues los autores latinos empleaban las espresiones *secundo*, *tertio sulco* para decir segunda, tercera labor «*Labra* pues, segun Caton, con surcos iguales y á la misma profundidad.»

¿Se conseguirá este resultado con el arado timonero, que *ara* y *no labra?* Quedan con él sin mullir lomos de un pié de ancho próximamente, la grama recalcada para brotar con mas fuerza, las caballerias aprisionadas en el timon, aumentada la resistencia con las orejeras y embarazado el gañan con la ahijada. Pero afortunadamente hállanse vencidos todos estos inconvenientes en los arados de vertera y de timon partido, generalizados por Europa y el Norte de América.

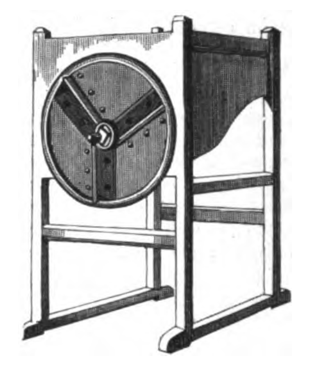
¿Pero de estos ha triunfado alguno en la esposicion hasta el punto de recomendar su adopcion á nuestros labradores? La bondad del arado depende del clima, y sobre todo del estado higrométrico del aire y de las tierras, estudie el labrador su oficio por principios y acomode los terrenos de la mecánica á las circunstancias de la localidad. En todas partes el labrador desea conseguir por el trabajo y el tiro de los ganados que el arado levante, desmenuze y revuelva la tierra con menos tiempo y con menos gasto que si tuviera que labrar á brazo; pero para conseguir este objeto tiene que atender á la fuerza de sus ganados y á la cohesion de las tierras. En los paises secos tienen los buenos campos de pan llevar mayor cantidad de arcilla para retener el agua que en los húmedos y lluviosos, donde debe predominar la sílice para que se evapore el agua sobrante. La resistencia de los animales de tiro, suele hallarse en razon inversa del esfuerzo necesario para preparar estas tierras, perque cuando falta la humedad, escasean los pastos y el pienso es malo ó muy costoso. En la misma proporcion se disminuye el tamaño del arado, se angosta la reja, se achican las orejeras, llegando al caso del arado llamado *coutre* espuesto por don José Oncino de Muro de Roda en la provincia de Huesca, con una simple cuchilla que reemplaza á la reja, dental y orejera de los comunes en el interior del reino y que está armada con la cama para poder romper los eriales endurecidos. El arado de Dombasle es uno y sin embargo el que se usa en Tolosa, París y Lyon está modificado por el labrador de cada una de estas localidades. Así se ha visto tambien en la esposicion que en una misma provincia cada distrito usa de los arados que requieren los distintos términos.



TRAHILLA, SEÑOR PINAQUY.—PAMPLONA.



CULTIVADOR, SEÑOR GAMIZ Y ZAYAS.—MADRID.



CORTA RAICES, ESCUELA PRÁCTICA DE AGRICULTURA DE ÁLAVA.

Es preciso tener varios arados en una misma posesion. Las necesidades han dictado á los hombres en todos tiempos y paises diferentes modos de obrar. De aquí la variedad de arados, de aqui la diversidad de opiniones y de aquí la razon y sin razon de todos.

La esposicion ha presentado materiales preciosos para la historia de las mejoras del arado en España.

Segun dice don Estéban Boutelou, en su tratado del cultivo de la vid en Jerez y Sanlúcar de Barrameda escrito á principios de este siglo, los sanluqueños usaron antiguamente las charruas francesas, tiradas por dos pares de bueyes para preparar los terrenos, que destinaban á plantacion de viñedos, los que aun conservan el nombre de charruados y se reconocen por las piedras que todavía quedan en ellos.

Despues de la paz de 1814, muchos propietarios de Andalucía ensayaron los arados ingleses. En el año de 1815 la junta de Aranceles introdujo el arado de Bravante y don Eusebio Bardají, en el año de 1818 trajo á sus posesiones de Huete el arado del Piamonte.

AFILADOR DE GUADAÑAS, SEÑOR PINAQUY Y COMPAÑÍA.—PAMPLONA.

El ingenioso artista don Andrés Herrarte, construyó en 1817 un arado que, siendo en sus formas, armadura y combinacion de fuerzas, semejante al comun en España, tiene sin embargo ciertas modificaciones en su reja que le dan el carácter de nuevo. Segun las pruebas ejecutadas con este arado cerca de Valladolid, y los ensayos hechos en Aravaca en las posesiones de don Ramon Angulo, produce los mas asombrosos efectos, tanto en la calidad ó condicion de la labor, cuanto en la cantidad de terreno que labra. Comparado este arado con el comun, se labra mas de un duplo con él en igualdad de circunstancias sin fatigarse tanto la yunta. Es lastima que no se haya presentado en la esposicion el modelo de este arado, que generalizó bastante la sociedad económica de Valladolid.

La escuela forestal de Villaviciosa ha espuesto el arado Regás, combinacion del de Small y del comun en España. Fue concebido y ejecutado el año 1818 por el visitador de fábricas de Madrid, don Antonio Regás y ensayado con feliz resultado por los SS. duque de Villahermosa y Bardají y consta de timon, cama, esteva y pescuños idénticos á los que se usan generalmente, pero lleva una vertedera que se une con el dental en toda su longitud, de modo que principiando desde la punta, va insensiblemente elevándose en altura hasta tocar en la garganta ó parte curva de la cama, desde cuyo punto empieza á separarse y formar la vuelta ó parte curva de la vertedera que va elevando la tierra cuando el arado trabaja, y al llegar á cierta altura se desploma y cae por sí misma en el fondo del surco, cambiando enteramente de posicion. Al lado izquierdo se asegura una tabla no muy gruesa y de la misma altura que la vertedera, la cual se une por abajo al lado del dental y por arriba á la cama y á la vertedera formando un plano vertical, liso é igual en todas sus partes que se levanta en ángulo recto sobre el costado del dental. Todas estas piezas forman un cuerpo, que á manera de cuña se apoyan mutuamente y levantan la tierra sin violencia, calando á la profundidad que conviene. Hácese con este arado una labor mas profunda que con el comun, se fatiga menos el ganado en igualdad de circunstancias, y se voltea la tierra de un modo ventajoso produciendo un efecto casi igual al de la pala de azadon. Sin Regás acaso Hallié y Reinoso no hubieran llegado á sus importantes combinaciones.

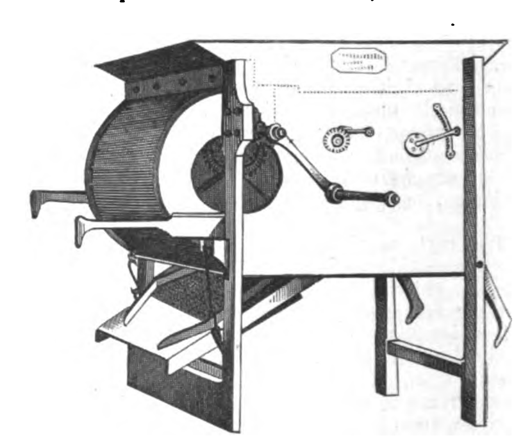
Hemos echado de menos en las colecciones de los establecimientos públicos, el arado llamado de *Small*, inventado en Inglaterra é introducido en España, primero por don Jacobo Gordon, despues por don Eusebio Bardají y Azara, y últimamente por el rector del colegio de Ingleses de Valladolid; merece citarse con elogio, pues reune muchas ventajas, si se considera su sencillez y la escelente labor que hace, tirado por dos yuntas.

Estuvo paralizada la mejora del arado, hasta que en el período de 1825 á 1833, los señores Valdés y Álamo usaron en el soto del Señorito los arados de Dombasle, y desde este punto, construidos muchos de ellos en la fábrica de fundicion de Bonaplata, se principiaron á estender por la península. Tambien en el cortijo de Aranjuez estuvo trabajando algun tiempo un suizo, don Victor Theuvet, los arados de Fellemberg, de Dombasle y con todas las demás máquinas perfeccionadas, que hoy dia están depositadas en el instituto industrial, la escuela superior de montes y la central de agricultura.

Volvióse á interrumpir la mejora durante la guerra civil, y terminada esta, don Mariano Miguel de Reinoso tuvo la suerte de ser el primero que llamó la atencion del gobierno y del público hácia los medios de perfeccionar el arado. Vió el señor Reinoso en Burdeos, el año de 1846 el arado de Hallié, pequeño modelo de Dombasle, perfeccionado en la curvatura de la vertedera, aunque algo abierta y puesto á timon entero, ó mejor dicho, convertido en timonero, con sus cuñas en lugar de graduador y le introdujo en España, fabricando de hierro dulce la reja, y acomodándole á las costumbres de nuestros mozos de mulas. Profundiza mas y con menos coste que el ordinario. Ensayóse con buen éxito en las cercanías de Valladolid y Madrid, y se declaró entonces la opinion á su favor por las ventajas en la profundidad, volteo, corte y estirpacion de raices. La escuela de montes ha presentado un modelo en real del arado de Hallié, con vertedera, timon entero, introducido y modificado por don Mariano Miguel de Reinoso.

Los viajes agronómicos, hechos por España y el estranjero, obligaron á don Pascual Asensio á pensar en el modo de mejorar las máquinas aratorias y entendiendo que lo que contribuye esencialmente á su perfeccion es la disminucion de fuerzas, sencillez, solidez, fácil manejo, baratura y sobre todo la mejor calidad de las labores, procuró reunir estas circunstancias en su invento, que no es un instrumento de formas, peso y dimensiones fijas, el cual no tendria aplicacion mas que á determinadas localidades, sino un modo de colocar las piezas útiles del arado con la mayor sencillez posible y al alcance de todos los labradores, herreros y carpinteros.

El arado *Asensio* es el arado timonero con rejas cortantes, con cuchillas verticales, con vertederas y con graduador de timon partido: pónese la reja plana y cortante para arar las tierras sueltas y estercoladas, y empléanse las cónicas en los terrenos secos ó pedregosos; la cuchilla es una perfeccion de la que se usa en los arados de la ribera baja del Júcar, en Gerona, en las provincias del Norte y las teleras planas de Andalucía; las vertederas que se abren á discreccion, voltean bien la



CERNEDOR, SEÑOR PINAQUY Y COMPAÑÍA.—PAMPLONA.

tierra y están construidas de modo que empezando la reja por cortar horizontalmente secundando la cuchilla en sentido vertical, sigue el cesped por la superficie de la vertedera sin encontrar tropiezo alguno, cambiando de momento en momento su posicion hasta que vencida la tierra por la gravedad, cae lo de arriba á abajo. Ensayóse con buen éxito este arado en 1849 y ha sido presentado en la esposicion por la escuela especial del cuerpo de ingenieros de montes.

Tambien ha espuesto este establecimiento el arado ojero ó palentino y el de Gijon, que ha gustado mucho, pues aunque es algo pesado, da escelentes resultados. Y finalmente, ha remitido ademas dicha escuela el arado americano, modificado por don Tomás Jaen, el cual es de vertedera giratoria, hace buena labor y sigue la besana á ambas manos. Del arado Jaen habia en la esposicion ejemplares con timon y sin él. La anchura de su labor es de 10 pulgadas, la profundidad de 20 y el peso de 125 libras. Los señores Pinaquy y compañía, maquinistas de Pamplona han participado de la gloria de Jaen y desde marzo del año pasado han vendido 128 arados, funcionando 46 en Valtierra, pueblo del Mediodía de Navarra; su valor en Pamplona con timon, es 300 rs.

AGUSTIN PASCUAL.

Digitized by Google

EL CUARTO DEL APARECIDO.

TRADICION GRANADINA.

A la parte E. de Granada, y fuera de su antigua muralla, en una colina cuyas floridas márgenes besa blandamente el apacible Dauro, entre frondosas alamedas y antiguos y fértiles olivares, descubre su estensa fábrica la célebre colegiata del *Sacro-monte*.

Buscando tesoros escondidos por los moros, costumbre muy comun todavía en aquella ciudad, unos pobres jornaleros hicieron escavaciones en el mismo cerro que ocupa hoy la iglesia, á principios del año 1595. En su afan codicioso hallaron un subterráneo y en él varias láminas de plomo con letras grabadas, las cuales presentaron al arzobispo que á la sazon era don Pedro de Castro, y examinadas de su órden por los PP. jesuitas Rodriguez y García, resultaron ser alusivas á la memoria de un santo que en aquel sitio habia padecido martirio. Con cristiano celo por parte del arzobispo y de todos los vecinos de Granada, continuáronse las escavaciones, y nuevos monumentos, calificados por teólogos y anticuarios, de España y Roma, como auténticos, vinieron á demostrar que en aquel sitio habian padecido martirio por la santa fe, san Cecilio y varios de sus discípulos. La ardiente devocion que animaba á nuestros abuelos, bien pronto pobló el cerro y sus avenidas de cruces y monumentos de piedad, de los que aun hoy se ven algunos, y el arzobispo para conservar los venerables restos erigió una iglesia colegial, no sin haber tenido que sostener porfiada lucha con las comunidades religiosas que querian establecer un convento, á la vez que mostrándose tan ilustrado como piadoso erigió un colegio con el título de san Dionisio Areopagita. Terminada la fábrica en que tuvo intervencion el célebre arquitecto Alonso Rico, y ricamente dotada la fundacion por el arzobispo y multitud de personas particulares ha venido siendo la colegiata y colegio del Sacro-monte uno de los focos de ilustracion, que mas varones ilustres han dado á nuestra patria.

Estraño parecerá que donde con tal fruto se cultivan las ciencias, se conserven ciertas tradiciones cuya historia fantástica tan mal se une con los conocimientos y los adelantos de la ilustracion. Quizá consista esto en que elevado el espíritu por la meditacion y el estudio, separado del mundo material, se halla mas dispuesto á creer en lo que nada tiene de comun con la materia, y mucho con la fantasía.

Pero no nos incumbe entrometernos hoy en investigaciones psicológicas. Escuchamos una tradicion en esa Colegiata retiro á propósito para la meditacion y el estudio, y vamos á referirla.

En uno de los años últimos del siglo anterior (que la tradicion no determina) y á la caida de una tarde de otoño, subia montado en una mula modestamente enjaezada, por las siete cuestas que conducen al Sacro-monte y que son conocidas con el nombre de los Siete pecados capitales, un anciano sacerdote de apacible semblante y de mirada dulce y consoladora.

El viento del Norte empezaba á arrancar de los árboles su rica vestidura, y como lágrimas de la naturaleza en su triste muerte, caian las pálidas hojas cubriendo el suelo de crugiente alfombra. Solo y sin haber hallado á persona alguna, hacia largo rato caminaba el sacerdote mirando caer las hojas de los árboles y escuchando el ruido monotono y triste de los pasos de su cabalgadura, al convertir en polvo el que hacia poco era riquísimo follaje.

Al volver cada una de las cuestas en cuyo estremo la piedad habia elevado cruces de piedra, paraba la mula, y despues de recitar en voz baja una oracion, proseguia su camino.

Pero, cosa estraña: sin hacer crugir la seca alfombra de hojas, como si fuera la sombra que proyectara el sacerdote, á la indecisa claridad del crepúsculo hubiérase creido ver que detrás de la mula caminaba otro hombre enteramente vestido de negro, que desaparecia por un corto espacio al llegar cerca de las cruces, quedando largo rato arrodillado delante de ellas, y volviendo á aparecer sin embargo detrás del sacerdote en breve tiempo.

En vano hubiera sido tratar de distinguir sus facciones; todo su ser, ó mejor dicho todos sus contornos eran tan indeterminados, que parecia iba envuelto entre nubes ó que ellas lo formaban. Tal vez fuera creacion de la fantasía en esas horas misteriosas en que el crepúsculo parece que puebla de seres invisibles los bosques y los lagos. Tal vez el piadoso eclesiástico, que venia en aquellos momentos de prodigar los últimos consuelos de la religion á un desgraciado, crearia la incomprensible aparicion, exaltado su espíritu con el espectáculo de la muerte y la esperanza en la eternidad.

Como si nada hubiera notado, prosiguió su camino, y al llegar á la espaciosa plazuela que delante del colegio se estiende, respiró con fuerza como aquel que se libra de un sueño tenaz y aterrador.

Dentro de la estensa portería aguardábale un mozo, que apenas entró, cogió la mula y ayudándole á desmontar le dijo:

—Buenas noches, señor.

—Buenas noches, Blas: ¿ha ocurrido algo durante mi ausencia?

—Nada: todos los compañeros de vuesa merced, los señores canónigos, han ido llegando á sus respectivos cuartos, por lo que me tenia inquieto vuestra tardanza.

—Gracias, buen Blas por tu cuidado: mi pobre amigo el doctor Perez estaba tan enfermo, que he tenido que permanecer á su lado ayudándole en el triste trance de la vida humana, en la muerte del cuerpo, preparándole para el nuevo vuelo del alma.

—Siempre tan bueno para con todos.

—No, Blas: siempre procurando cumplir mi difícil ministerio.

—Pero vos haceis mas que los mejores; y no en vano os tienen en tan alta estima desde el señor arzobispo hasta el último menestral.

—Vamos, vamos, Blas, deja tus alabanzas que agradezco á tu cariño, pero que no puedo escuchar porque no las merezco, y guia á la habitacion, que ya es demasiado de noche en estas galerías.

Y asi, amo y criado, llegaron á uno de los últimos cuartos que dan sobre la planta en la galería principal, donde habiendo entrado y encendido una modesta bujía, sentóse el sacerdote á rezar sus oraciones, mientras el solícito criado le preparaba en la pieza contigua la modesta cena.

Poco hacia que el anciano estaba entregado á sus oraciones, cuando se le presentó el criado, y con rostro satisfecho le dijo:

—Cuando querais, la cena está dispuesta.

—Bien, déjame.

Y continuó entregado á su cristiana meditacion.

El silencio que reinaba era solemne: solo se oia el monotono compás de un reloj de pared midiendo inflexible el paso del tiempo, y el chascarrar de la vela de cera que encima de la mesa ardia.

El sacerdote cerró su libro de oraciones; santiguóse, y alzándose del asiento, se disponia á pasar al comedor.

Pero antes de que hubiera podido separarse del sillon de baqueta, cayó en él anonadado, trémulo, la frente bañada de sudor frio, y sin poder articular un solo acento.

Al otro lado de la mesa, en el sitio que correspondia exáctamente con el suyo, acababa de ver sentado un hombre enteramente vestido de negro, como negra era tambien la espesa barba que cubria sus mejillas, de ese color indefinible de los cadáveres desenterrados.

El sacerdote contemplaba de hito en hito á su compañero, sin poder dominar la profunda emocion que le embargaba.

El hombre vestido de negro seguíale mirando con profunda tenacidad.

Al fin el sacerdote rompió el silencio, y dominándose cuanto pudo, le dijo:

—¿Quién sois? ¿Qué me quereis?

—No soy, contestó el interpelado: fuí.—Quiero cumplir con la conciencia para dormir en paz.

—Estraño modo de presentaros habeis tenido; y estraña es á la verdad vuestra respuesta; pero si juzgais con apariencias sobrenaturales causarme espanto, retiraos y dejad tranquilo á un humilde siervo de Dios.

—Él me envia.

—¡Atrevido! ¿Quién sois para abusar de ese modo de su santo nombre? Ya lo comprendo todo. ¿Pensais que no he observado que seguiais mis pasos desde las cuestas del monte, y que sin duda á favor de la oscuridad os habeis introducido trás de mi criado? Idos, y no turbeis la paz de esta santa casa: si buscais oro, aquí no le habreis de encontrar, porque yo no le tengo: mis pobres monedas pertenecen á mi prójimo desgraciado. Separaos del camino por donde parece marchais, y retiraos.

Y acabadas estas palabras, estendió el brazo señalándole la puerta.

El enlutado nada contestó: bajó la cabeza, y salió de la estancia.

—¿Blas? gritó el sacerdote: acompaña al señor hasta la misma puerta.

Y despues de haber visto salir á su criado detrás de aquel hombre estraño, se sentó en el comedor.

A poco volvió Blas.

—¿Se marchó?

—Si señor.

—¿Le dejaste fuera de la casa?

—Si señor: yo mismo he cerrado la puerta.

—Bien: acuéstate.

—¿No cenais?

—No: no tengo gana.

—¿Estáis malo?

—No: pero la muerte de mi amigo me trae apesadumbrado: puedes retirarte.

El criado, despues de besar la mano de su señor, salió de la estancia, y este quedó solo, pálido, meditabundo, sin poderse esplicar la estraña aparicion.

¡Es cosa rara! pensaba mientras media la habitacion á lentos pasos. Ese hombre no me deja.... ¿Por qué le habré despedido sin oirle? He hecho mal, quizá sea un desgraciado ... pero un desgraciado no sigue los pasos como un criminal, y entra en el cuarto de otro hombre como él lo ha hecho: ¡ah! de seguro debe de ser algun malvado, y Dios sin duda me libró de un peligro inminente, haciendo que mis palabras le impusieran de tal modo que abandonase su criminal proyecto. ¡Bendito seais Dios mio, que me habeis favorecido con vuestro amparo!

Y mas tranquilo, como hombre justo que no tiene recuerdos enemigos en su conciencia, retiróse á su alcoba, donde se acostó en una modesta cama, junto á cuya cabecera habia una silla.

Poco tiempo hacia que gozaba de las dulzuras del sueño, cuando, sin saber por qué, despertó sobresaltado. Miró en torno de sí, y rápido como el pensamiento, obedeciendo á un impulso de su cerebro, herido violentamente por una estraña sensacion, saltó de la cama, sin fuerzas para llamar á su socorro.

En la silla de la cabecera, impasible, mudo, sombrío como la noche, estaba sentado el hombre enlutado, fijando su estraña mirada con implacable tenacidad en el contraido rostro del aterrado sacerdote.

—¿Quién sois? ¿Qué me quereis? volvió á preguntarle balbuciente.

—No me habeis querido oir, y os obedecí retirándome. Pero hay una fuerza superior á mi voluntad que aquí me trae. La justicia de Dios.

—Hablad, hablad.

—Poco tiempo robaré á vuestro reposo: vos sois un digno ministro del Crucificado y gozais en la ciudad un merecido nombre. Pues bien: Dios os escoge para que hagais resplandecer su justicia. Hay una familia, que por los actos de la malicia y del engaño, mañana va á ser desposeida de su fortuna y de su honra, en el tribunal de la Chancillería: son inocentes, y sin embargo, van á aparecer culpados: deben tener los bienes que les van á ser arrebatados, y sin embargo, la justicia humana, engañada por falsas apariencias, va á fallar en contra suya. Un hombre solo podia hacer que brillase su inocencia; pero ese hombre era un malvado, y murió llevando consigo su secreto, obedeciendo la voz de la venganza. Sin embargo, ese hombre no puede dormir en paz el sueño de la muerte. Los papeles que os entrego contienen las pruebas irrefragables de la inocencia de esa familia desgraciada. Tomadlos: hablad al presidente de la Chancillería; presentádselos, y haced que no yerre la justicia humana, auxiliándola con la justicia de Dios.

El sacerdote recibió de manos del hombre estraño un legajo atado con una cinta negra.

El enlutado se levantó, y se dirigió á la puerta.

—Pero ¿quién sois? volvió á repetir el sacerdote.

El enlutado se alejaba, y solo repitió desapareciendo en seguida.

—No soy: fuí.

El sacerdote cayó anonadado en el lecho: una mariposa nocturna revoloteando alrededor de la lamparilla, la apagó abrasándose las alas, y todo quedó sumido en el silencio y en la oscuridad.

Amanecia el nuevo sol del siguiente dia, cuando el bueno del sacerdote levantándose para ir á la iglesia, dijo á Blas despues de terminar su ligero desayuno.

—Qué sueño tan pesado he tenido.

—Si no temiera ser indiscreto, me atreveria á preguntaros...

Y accediendo á las preguntas de su criado, con esa espansion tan propia de quien ha pasado una noche de pesadilla, refirió cuanto ya saben nuestros lectores.

—En verdad que el sueño es pesado, le dijo Blas cuando hubo concluido. Bien podeis iros antes de bajar al coro á que os dé un rato el viento fresco de la mañana, que debeis tener la cabeza cargada.

—Si, me duele bastante, y voy á seguir tu consejo.

El sacerdote se dirigió á la puerta y á tiempo que ponia la mano en el pestillo, oyó que Blas gritaba:

—Señor, señor: os habeis dejado envueltos entre los pliegues de la cubierta de la cama unos papeles.

El sacerdote tembló de pies á cabeza.

—¡Conque era cierto! ¡Gracias Dios mio por haberme hecho el ministro de vuestra justicia!—Y tomando los papeles, se dirigió á la Chancillería.

Al otro dia solo se hablaba en la ciudad de la estraña manera conque Dios habia velado por la inocencia, haciendo que la justicia brillase en todo su divino resplandor.

El cuarto desde entonces, se conoce por «*Cuarto del aparecido.*»

La tradicion, sin embargo, incompleta siempre, ha callado el nombre del digno sacerdote, y nosotros, fieles narradores de ella, no hemos querido añadir tal vez una falsedad á su narracion.

La tradicion es cierta: sobre la veracidad del hecho, terminaremos estas líneas con una frase que los árabes dejaron grabada en los encajes de su Alhambra: ¡Dios es grande!

J. DE DIOS DE LA RADA Y DELGADO.

REVISTA DE LA QUINCENA.

El invierno empieza ya á tomar posesion de nuestro suelo con todo su acostumbrado séquito de lluvias, frios, bailes, reuniones y espectáculos. Si hemos de creer al famoso astrólogo Yagüe, las primeras, acompañadas de truenos, piedra, granizo, aerolitos y otros fenómenos, no nos han de dejar mirar al cielo durante la mayor parte del año que vá á comenzar dentro de poco; y si á los malos tiempos acompañan siempre las buenas caras, la


Digitized by Google



TIPOS DE MADRID.—MÚSICA AMBULANTE.

cosecha de 1858 debe de ser abundantísima. Dios lo haga: ya que el cielo se prepare á mostrarnos ceñudo el rostro, tengamos siquiera alguna compensacion en la tierra.

Nosotros sin embargo abrigamos alguna esperanza de que el señor Yagüe se dejará ablandar de los ruegos de los aficionados á contemplar la hermosura de un cielo sereno y despejado, y empleará al fin su vara mágica para proporcionarnos este consuelo, por lo menos en los grandes dias de las solemnidades religiosas y profanas y en algun otro extraordinario, aunque sea á cuenta de los del año 1859.

Cosas singulares dicen que vamos á ver en el año entrante. El famoso M. Hume, de cuya existencia dudaron graves autores, y que en el año actual se presentó en Madrid metamorfoseado en un M. de Laroche Lambert, pasó de Europa á los Estados-Unidos, de donde era natural, y allí se ha bifurcado, digámoslo así, trasmigrando al cuerpo de dos hermanas jóvenes y bonitas que han de venir de Boston á Europa en el primer correo. El alma de Hume al dividirse en dos, dicen que no ha perdido nada de sus cualidades esenciales, y que por tanto ambas hermanas evocan los espíritus, levantan muertos, pronostican lo futuro y descubren los arcanos mas recónditos. Un médico de Paris es el que segun cuentan, piensa esplotar á estas dos Humes femeninas.

Antes de pasar adelante, diremos una paradoja por via de reflexion filosófica. Nunca es el hombre mas crédulo que cuando no cree en nada. Hecha esta observacion, de la cual cada lector hará el uso que le parezca, prosigamos nuestra revista.

Entre las cosas que segun parece veremos á principios del año inmediato, se cuenta la inauguracion del ferro-carril del Mediterráneo, ya terminado entonces hasta Alicante. Hasta Almansa ya sabemos que se puede ir en camino de hierro; y de allí á Alicante, dicen los que lo entienden, que queda poco que hacer. La empresa se propone traer muchas y buenas máquinas. Buena falta hace todo, las máquinas y el camino.

Veremos tambien colocada en la plaza del Progreso la estátua del señor Mendizabal, fundida en París, y que ha llegado no hace muchos dias. Se piensa construir un pedestal para colocarla, y cuando esté concluido, ya no habrá mas que hacer sino ponerla en su sitio. Esta estátua es una buena obra de arte y el parecido perfecto. En el mismo taller parisiense se han fundido ó van á fundirse dos estátuas de la reina ejecutadas por el señor Ponzano, y destinadas, la una para Manila y la otra para la Habana. Esta última dicen que será sometida á la operacion del dorado, á fin de mantener entre los negros el *prestigio* de los blancos.... Esto lo entenderán perfectamente allá los habaneros. Tambien se funde en París la estátua de Pignatelli, destinada á Zaragoza y modelada por el escultor don Antonio Palao.

Hace pocos dias se han vuelto á empezar las conferencias económico-políticas en el cenáculo de la fonda de Prosper. Los asociados discuten despues de comer sobre la manera de aliviar la suerte de las clases menesterosas. Mañana se inauguran tambien las cátedras del Ateneo: el señor Assas, que en la Universidad continuará este año sus lecciones de idioma sanscrito, comenzadas con tanta aceptacion en el año anterior, esplicará en aquel establecimiento lengua céltica: el señor Castelar nos dará la historia de las Conquistas del cristianismo y de la civilizacion; y sentimos que el señor Cánovas que pensaba hablarnos de la influencia del absolutismo, nos abandone por ir á gobernar la provincia de Cádiz.

El editor Rivadeneira ha dado á luz el tomo XLIII de la Biblioteca de Autores Españoles, ó sea el primer tomo de los cuatro que ha de comprender la coleccion de autores dramáticos contemporáneos de Lope de Vega. Este tomo comprende una comedia de Miguel Sanchez (*el Divino*); cuatro del canónigo Tárrega; tres de Gaspar de Aguilar: una de Carlos Boil; otra de Ricardo del Turia; siete de Guillen de Castro; una de Juan Grajales; dos de Damian Salustrio del Poyo, tres de Andrés de Claramonte; dos de Gaspar de Avila y la tragedia *Inés de Castro*, del licenciado Mexia de la Cerda: coleccion formada con esmero y diligencia, por el señor Mesonero Romanos, que la ha antepuesto un discurso preliminar, escrito con erudita modestia y algunos apuntes biográficos sobre los diversos autores citados, cuyas obras en su mayor parte han estado olvidadas por espacio de dos siglos.

Los teatros nos han dado cada uno su nueva produccion en la quincena última. En el Príncipe, ademas de *Dalila*, se ha representado el drama igualmente arreglado del francés con el título de *Bienes mal adquiridos*; y aunque ambos han sido aplaudidos, damos la preferencia al segundo por la intencion moral. *Dalila* nos ofrece en escena á un músico, que enamorado de la hija de su maestro y debiendo pedirla en matrimonio la noche de la representacion de su primera ópera, cae aquella misma noche precisamente en los lazos de una princesa, especie de serpiente que le atrae como á un inocente pajarito y le abandona por un tenor al cabo de ocho meses. El músico desesperado toma un par de pistolas que destina una para su rival, y otra para la infiel; pero en el camino encuentra el cadáver de su primera amante; y mientras él se desmaya, la princesa y el tenor atraviesan las azuladas aguas del mar en una elegante góndola, y se burlan de su cólera. Entonces no le queda otro recurso sino morir, y en efecto, se muere de un golpe de tos. Este drama tiene algunas situaciones escelentes; fue puesto en escena con esmero, y bien desempeñado por parte de los autores especialmente por la Palma; pero en general carece de verosimilitud, y pinta costumbres que afortunadamente no son las de nuestro suelo. *Los Bienes mal adquiridos* tienen un argumento mas interesante: Un hombre que se ha hecho millonario á fuerza de trampas legales, y que por lo mismo se halla desconceptuado ante la opinion pública, no encuentra medio de casar á su hija con el hombre á quien ella ama, porque este hombre, modelo de honradez y de elevacion de ánimo, se niega á casarse con la hija de un banquero deshonrado, el cual despues de haber atesorado por todos los medios un dote para la niña, ve con dolor que ha labrado su desgracia. El pensamiento es bueno; pero el desarrollo no lo es tanto en el drama, y hay en él escenas que no dejan de chocar. Por otra parte, el desenlace se prevee desde el primer acto. Como el público se interesa y con razon por la jóven hija del banquero, tanto mas, cuanto que desempeña este papel la Palma con gran maestría, desde luego adivina que su padre ha de quedar arruinado, y ella entonces en situacion de casarse con el Sr. Moral, su amante, á quien el autor previendo tambien como el público lo que iba á suceder, ha dotado de una renta de dos ó tres mil duros, porque al fin *sine Cerere et Bacho*..... etc. Esto no obsta, para que el Sr. Moral haga grandes elogios de la pobreza llamándola madre del trabajo y del progreso.

El drama de que tratamos, aunque no carece de mérito, no lo tiene tanto que pudiera dar lugar á competencia entre dos teatros principales. Sin embargo, al dia siguiente de su representacion en el Príncipe, se estrenó en el Circo para el beneficio de la Teodora con el título de *El dinero y la opinion*. Verdaderamente los teatros no tienen toda la culpa de esta competencia: la causa está, en que apenas sale un drama á luz en Paris, los traductores que están alerta se echan sobre él y le vierten al castellano sobre una de las empresas. En esta ocasion le tradujeron dos, y de ahí la doble representacion que ha tenido. En el Circo desempeña el papel de banquero Arjona, y Teodora el de la hija, los cuales como buenos artistas que son, caracterizan bien su parte. Arjona sobresale mas que el encargado de este papel en el Príncipe; pero en cambio, la Palma vence en este drama á la Teodora. Romea menor en el papel de agente de bolsa, es tambien superior al actor del Príncipe; pero Mario, del Príncipe, en el de maestro de música y pretendiente de la señorita, lo es infinitamente al actor del Circo. Es decir, que fuera de Arjona y de Romea menor, la compañía del Príncipe ha gustado mas al público en este drama, que la del Circo. ¿Por qué razon Julian Romea no ha desempeñado el papel de Moral (traduccion del Príncipe) ó de Fajardo (traduccion del Circo)? Esto es lo que todos se preguntaban sin que nadie diese respuesta satisfactoria.

Pero la produccion importante de la quincena ha sido el *Hijo pródigo*, drama del Sr. Alarcon representado en el Circo. Esta obra es la primera que da al teatro su jóven autor, y á juzgar por ella, podemos decir confiadamente que será uno de los mas aventajados que ilustren nuestra escena contemporánea. Todos los defectos que pueden señalarse en el *Hijo pródigo*, son generalmente hablando, defectos de artificio dramático, y están compensados ámpliamente por grandes bellezas literarias. El primer acto y las últimas escenas del tercero, son escelentes. Creemos sin embargo advertir, que entre la conclusion de aquel y el resto de la obra, debió de pasar algun tiempo durante el cual la inspiracion del autor hubo de tomar otro giro. El pensamiento general es grande y en alto grado moral, y el público lo aplaudió con justicia llamando al Sr. Alarcon á la escena.

Las *Mocedades*, comedia del Sr. Breton representada en el teatro de Novedades, se distingue por lo que caracteriza las producciones de este aplaudido literato; chiste continuo en el diálogo, gracia, viveza, manejo inimitable del idioma, sencillez en el argumento. Las comedias del Señor Breton son muy buenas para leidas, y sin duda alguna llegarán todas á la posteridad como joyas literarias; pero en la representacion no todas alcanzan un grande éxito.

De todos modos, la quincena no ha sido tan estéril en materia de arte dramático. Hemos tenido dos buenas producciones originales; ¡ojalá pudiéramos decir lo mismo de las sucesivas!

Por esta revista, y por la parte no firmada del presente número,

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

Gerogrífico.

SOLUCION DEL ANTERIOR.

La locura de amor, con el tiempo se pasa.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

EDITOR RESPONSABLE D. JOSÉ ROIG.—IMP. DE GASPAR Y ROIG, EDITORES. MADRID: PRINCIPE. 4. 1857.

Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 22. MADRID, 30 DE NOVIEMBRE DE 1857. AÑO I.

EL VAPOR.

III.



ue Eduardo Somerset, marqués de Worcester, no merece ocupar un lugar de predileccion en la historia del vapor, van á verlo nuestros lectores. Seria darle una importancia que no tiene, entretenerse en probar el poco fundamento de la que han querido darle algunos de sus apologistas por la obra que publicó en Londres en 1663, á últimos del reinado de Carlos II, bajo el título *A Century of Inventions*. Algunos ingleses creen hallar en el siguiente oscurísimo párrafo de la obra, suficientes motivos para adjudicar á su autor, la gloria de la invencion de la primera máquina que ha funcionado por medio del fuego: «Un medio, dice el noble lord, hay muy admirable y muy poderoso para hacer subir el agua con el auxilio del fuego, y este medio no consiste en elevarla por aspiracion, sino obrando, como dice el filósofo, *intra sphæram activitatis*, verificándose solo á cierta distancia. Este medio no tiene límites si son los receptáculos bastante fuertes.» Habla luego el marqués de un cañon lleno de agua, herméticamente cerrado, que sometiéndolo á la accion del fuego, estalló á las veinticuatro horas con grande estrépito, y habla ademas de algunos fuertes vasos que dispuso de tal manera que se llenaron el uno despues del otro, y salió de ellos el agua, como de una fuente continua, subiendo á la altura de cuarenta piés, de modo que con una medida de agua, rarificada por el calor, elevó una cantidad cuarenta veces mayor de agua fria. Publicó tambien sobre el mismo asunto otra obra titulada *An esact and true definition*, y obtuvo del Parlamento un privilegio de monopolio, que se le otorgó sobre su simple informacion de que era el autor del descubrimiento, y no en vista de ninguna máquina.

En el concepto de muchos ingleses imparciales, el marqués de Worcester, de quien dice la tradicion que debió su primera idea sobre la fuerza asombrosa del vapor al movimiento de una tapadera de un puchero hallándose preso en la torre de Londres, no pasa de ser un estravagante proyectista, y la circunstancia misma de haber descubierto la fuerza del vapor del modo que la tradicion supone, prueba que era un físico de instruccion tan limitada, que no habia oido hablar siquiera de la obra de Branca, ni de las invenciones de Salomon de Caus. A pesar del privilegio que obtuvo de invencion, Somerset no enseñó nada nuevo que no lo hubiesen ya dicho, á mas de Salomon de Caus en sus *Razones de las fuerzas motrices*, el P. Kircher, cuya publicacion es veinticuatro años anterior á la suya, y los padres Schott y Dobrzenski. M. Stuar, que es, entre los ingleses que se han ocupado de la historia de las máquinas de vapor, el mas concienzudo y el que mejor ha sabido desprenderse de toda preocupacion patriótica, niega terminantemente al marqués de Worcester, todo derecho á ser contado entre los que han contribuido en algo á una invencion tan prodigiosa.

Injusticia seria negar ó disputar siquiera á Dionisio Papin los timbres que tan arbitrariamente han querido conferir algunos á Eduardo Somerset. En Papin empieza realmente una era nueva; Papin concibió los primeros órganos conque la maquina de vapor está hoy funcionando. A él se debe la invencion de la válvula de seguridad que en todos los aparatos de vapor, sin esceptuar ninguno, desempeña un papel importantísimo; á él la famosa obra *A new digestasor engine*, en que da cuenta de otra invencion suya, que consiste en una olla de fierro, herméticamente tapada, conocida en los anales de la industria con el nombre de *Digestos* que él la dió; á él en fin se debe la primera máquina de vapor de émbolo y cilindro, cuya descripcion, despues de haberse publicado en latin en las *actas de Leipzig* de 1680, fue traducida en francés por el mismo, con el título de: «*Nueva manera de producir á muy poca costa fuerzas motrices sumamente considerables.*» Respecto del Digesto, tuvo por principal objeto el reblandecimiento de los huesos. La válvula de seguridad es la misma con muy pocas modificaciones que está hoy universalmente adoptada. La máquina de vapor de émbolo y cilindro, llamada mas adelante máquina *atmosférica* porque en ella se pone en juego la presion de la atmósfera, está basada sobre el principio de la máquina de vapor de nuestros dias; tiene una manera de obrar muy distinta de la de los aparatos de Heron de Alejandría, Salomon de Caus y Branca, y ejerce su accion en un cuerpo de bomba que obra contra un émbolo móvil, que se mueve con un roce suave de abajo arriba y de arriba abajo. Conocia perfectamente la causa física de la fuerza de su aparato y de tal modo comprendió que el movimiento alternativo del émbolo en el cuerpo de bomba, podia llegar á ser un motor universal, que propuso muy particularmente la aplicacion del vapor á la navegacion. Buscó un mecanismo en que la fuerza motriz obrase alternativamente encima y debajo de un émbolo dotado, dentro de un cilindro, de un movimiento de ida y vuelta, y trabajó con mucha constancia en la solucion de este problema, ayudando al célebre Huygans que en 1680 quiso resolverlo empleando la pólvora al efecto, como dos años antes habia querido emplearla Júcar de Nahtefenille, segun se desprende de su opúsculo: *Péndula perpetua, y procedimiento para hacer subir el agua por medio de la pólvora.*

En resúmen, Dionisio Papin fue el primero que ideó la máquina de vapor de émbolo y cilindro, el primero que se hizo cargo de que la accion de la fuerza elástica del vapor podia combinarse, dentro de una máquina que llevase en sí misma el fuego, con la propiedad de que goza el vapor, de condensarse tan perfectamente, por medio del frío, que no le queda ni un vestigio de la fuerza que antes tenia, y por último Dionisio Papin, como hemos ya indicado, fue el primero que comprendió en toda su estension la importancia del motor universal que habia adivinado, queriendo aplicarlo á la navegacion.

Dionisio Papin se habia cuidado muy poco de dejar escritas sus invenciones, y sin Lenpod, Cotes y Boile, hubiera sido tal vez imposible recordar los derechos que tiene á ocupar entre los sabios uno de los puestos mas eminentes, porque nos seria enteramente desconocido.

Dionisio Papin nació en Blois, de una familia protestante. Hijo de un médico, él fue médico tambien. Pero aunque francés de orígen, era, como se le calificaba en su época, filósofo cosmopolita, y habiendo abandonado la Francia desde el año 1675, es decir, diez años antes de la revocacion del edicto de Nantes, su emigra-

Digitized by Google

cion fue completamente voluntaria, y no parece que tuviese en llamarse francés el empeño que los franceses tienen hoy en que lo sea. Con este motivo dice muy discretamente un autor francés contemporáneo, que la rehabilitacion tardía de Papin, es una gran leccion cuyo fruto no debe ser perdido, ni para la patria que trata como madrastra á inventores que habria debido conservar en su seno y alentar y glorificar, ni para los hombres eminentes en la ciencia que olvidan harto frecuentemente sus deberes de ciudadanos. Un país, añade el mismo escritor, no puede envanecerse del genio de sus hijos, sino cuando ellos se lo presentan en homenaje y le consagran sus frutos. Papin merecia sin duda por la fecundidad y objeto de sus invenciones, que se le erigiesen estátuas, pero no es á la Francia á quien debe pedírselas. La Inglaterra se las hubiera tal vez levantado, si en ella un estranjero obtuviese justicia delante de las pretensiones de los nacionales.

En 1698, es decir diez y ocho años despues de la insercion en las *Actas de Leipzig* de la máquina de Papin, el capitan Tomás Savery tomó una patente para la esplotacion de una máquina puesta en estado de funcionar, de la cual en 1699 presentó un modelo á la real sociedad de Londres que obtuvo una aprobacion completa. Esta máquina, sobre todo por su pensamiento orgánico, tiene mucha analogía con la fuente ideada en 1615 por Salomon de Caus, para elevar el agua por medio del calor solar. Lo mismo que en la máquina de Papin, en la del capitan inglés, el mecanismo se funda en la formacion del vacío por precipitacion del vapor, y la separacion de la caldera del recipiente en que obra el vapor por su presion, es una idea que Kircher, como dijimos en otro artículo, habia ya emitido en algunas de sus obras. La gloria pues de Savery se reduce á haber ejecutado en mayor escala una máquina de desagüe, y si se quiere, la de haber hallado la condensacion del vapor por el enfriamiento que las rociadas de agua fria ocasionan en las paredes esteriores del vaso metálico que lo contiene.

El mismo Savery en union con Newerman y Lawley hizo desde 1705 á 1712 la primera aplicacion en grande de la máquina atmosférica. Esta máquina, muy hábilmente modificada por Newerman, natural de la ciudad de Darmouth, se compone esencialmente de un cuerpo de bomba, dotado de un émbolo, debajo del cual llega el vapor como en la máquina de Papin, solo que en la de los tres ingleses, el vapor se produce en una caldera separada, y no hay necesidad de quitar el fuego para condensarlo, sino que basta una aspersion de agua fria en las paredes del cilindro. La condensacion por inyeccion, no se ideó hasta 1712 en los primeros dias que empezó á funcionar una máquina atmosférica establecida por cuenta de M. Back de Wolverhampton.

Dalenne en 1705 propuso en Francia á la Academia algo tambien relativo al vapor empleado como fuerza motriz, pero acerca de su procedimiento no se tiene dato alguno.

Graverande y Desaguliers, de los cuales era el primero enemigo personal de Savery, se propusieron modificar la máquina de este, para mejorar su juego y economizar combustible. Hé aquí el juicio que acerca de semejantes invenciones emite el célebre Stuart: «Debemos hacer á Savery la justicia de recordar que la máquina propuesta por su mayor enemigo á guisa de perfeccionamiento, no es mas que una copia servil de las que el capitan habia construido quince ó diez y seis años antes.» Nos abstendremos, pues, de ocuparnos de estas modificaciones impertinentes, como de las muchas máquinas que se han construido sin añadir á la teoría ningun nuevo desarrollo, ni á la construccion ningun adelanto.

En 1725, el aleman Lempold proyectó una máquina para las minas, cuya agua se agota en verano y se hiela en invierno. Esta máquina es en realidad ingeniosa, y en ella la idea de Papin se halla muy mejorada. Su principal inconveniente consiste en que el vapor, funcionando con cierta presion mas fuerte siempre que la de la atmósfera, sale de la caldera en un estado de tension escesiva, y se pierde de consiguiente mucha fuerza motriz. Medio siglo se tardó desde entonces en allanar este inconveniente, utilizando la detencion del vapor.

Confirió la Gran Bretaña el 21 de diciembre de 1736, un privilegio de catorce años á Jonathan Hulls, por una especie de buque de vapor, cuya descripcion fue publicada, junto con una lámina y las cartas patentes relativas al privilegio, por su mismo autor, bajo el título: «Descripcion y figura de una nueva máquina para hacer entrar y salir los buques, contra viento y marea, y en tiempos de calma, de las radas, puertos y ríos.

Acerca del motor de la máquina, se esplica Jonathan Hulls en los siguientes términos: En un punto conveniente del buque remolcador, se colocará una caldera, cuyas dos terceras partes se llenarán de agua, y se cerrará herméticamente por la parte superior. El agua, haciéndola hervir, producirá un vapor que conducido por un gran tubo hasta un cuerpo de bomba cilíndrico y condensado allí, producirá un vacío que dará libre juego á la presion atmosférica, y esta hará descender un piston ajustado á otro cuerpo de bomba cilíndrico, del mismo modo que en la máquina, con la cual M. Newerman eleva el agua por medio del fuego.

Este es el título mas antiguo que alegan los ingleses para presentarse como inventores de los buques de vapor, procurando olvidar que cuarenta y seis años antes, Dionisio Papin habia ya concebido la misma idea. El gran mérito de Hulls consiste en el mecanismo ingenioso, conocido de todos los relojeros de su tiempo, para trasformar en movimiento circular continuo el rectilíneo alternativo del émbolo, y de consiguiente Jonathan Hulls no hizo mas que reproducir las ideas de Papin, mejorando sin embargo la trasmision del movimiento. Respecto de los remos giratorios ó ruedas con palas, Blasco de Garay las habia ya aplicado á sus ensayos, y el capitan Savery trató ya de reemplazar con ellas los remos ordinarios, y el mismo Papin las habia ya imaginado. A ninguno de ellos pertenece, sin embargo, la gloria de haber sido los primeros, pues es una invencion que se remonta á épocas mas remotas, habiéndose ocupado de ella Roberto Valturio en su tratado de *Re militari*, publicado en 1472 en Verona. Scott Russel dice que los antiguos egipcios empleaban ya ruedas de palas que se movian por medio de cabestrantes que se ponian en el interior de los buques, con un mecanismo análogo al que Savery propuso, y M. de Montgery, en sus *Anales de la industria*, cita un manuscrito sin fecha en que se ve que las almadías ó jangadas en que se trasladaron los romanos á Sicilia, á las órdenes de Claudio Caudex, estaban movidas por ruedas de palas á que daban vuelta algunos bueyes. Por último, en un libro que se escribió para el emperador Teodosio, y sus hijos Arcadio y Honorio, se describe un liburno, acompañado de su correspondiente lámina, que consta tambien de tres pares de ruedas de palas movidas igualmente por animales.

¿Pero qué necesidad tiene la Gran Bretaña de exagerar el mérito de Hulls aspirando á una anterioridad que corresponde incontestablemente á Dionisio Papin? ¿qué necesidad tiene de enaltecer á los suyos y de deprimir á los estraños, la nacion que puede hacer alarde de ser la patria del inmortal Watt, cuya sola gloria basta para llenar de orgullo, no solo á una nacion por vasta que sea, sino á la humanidad entera? Acabamos de pronunciar un nombre, que no le vemos nunca escrito sin sentirnos deslumbrados por los resplandores del genio del que lo lleva; un nombre que lo oimos con el asombro que oiríamos el *fiat lux* del Hacedor Supremo, porque este nombre revela tambien una creacion, una sociedad que acaba de nacer, un mundo material, intelectual y moral enteramente nuevo; el nombre de Watt nos trae la idea de la vida de cada generacion centuplicada, porque el vapor ha centuplicado la accion de la humanidad, y la vida es la accion y no es el tiempo.

Hasta la época de Watt no se introdujo en la máquina de Savery y de Newerman ninguna de esas modificaciones capitales que varian el valor de un mecanismo. Gensanne no hizo mas que dotar la máquina de Savery de un regulador, y el portugués Moura concibió con el mismo objeto una disposicion de volantes que revela ingenio. Fitz-Gerald en 1758 publicó el medio que habia ideado para convertir en movimiento de rotacion el alternativo de la máquina atmosférica, valiéndose de un gran sistema de ruedas dentelladas y otras mas pequeñas con husos que se encajaban en los dientes practicados en el arco ó sector del volante.

Habia en Glasgow en 1756 un jóven artista á quien la universidad habia permitido establecer en su mismo edificio una especie de taller. Este jóven, que se llamaba James Watt, contrajo una amistad íntima con un estudiante de la misma edad, que llegó á ser con el tiempo el doctor Robison, nombre ilustre en la historia de las ciencias. Watt cuenta que su amigo fue el que principalmente le llamó la atencion hácia las máquinas de vapor, pues desde mucho tiempo le hablaba de aplicar este agente á la locomocion de los carruajes.

En 1761 hizo Watt varias pruebas relativas á la fuerza del vapor, valiéndose al efecto de la olla de Papin, y llegó á construir una máquina en que adaptaba á la tapa del digestor una geringa provista de un émbolo sólido y de dos espitas para dar paso, como se quisiere, al vapor por encima ó por debajo del émbolo. Sus ocupaciones no le permitieron proseguir sus investigaciones, y no volvió á ocuparse de ellas, hasta que en 1763, habiéndole encargado la compostura de un modelo de la máquina de Newerman que se hallaba en la universidad, inservible, volvió naturalmente á su anterior idea. He aquí lo que acerca del particular tomamos del elogio que hizo de Watt el ilustre Arago: «Sus investigaciones versaron sucesivamente sobre todos los puntos que le parecian propios para desenvolver la teoría de la máquina. Determinó hasta qué punto el agua se dilata al pasar del estado líquido al de vapor, la cantidad de agua que puede vaporizar un peso dado de carbon, la cantidad de vapor en peso que gasta en toda oscilacion una máquina de Newerman de dimensiones conocidas, la cantidad de agua fria que es menester inyectar en el cilindro para dar á la oscilacion descendente de la válvula, tal ó cual fuerza, y por último, la elasticidad del vapor en diferentes temperaturas.

»Si están aun presentes en vuestra memoria las propiedades del vapor, os bastará una sola ojeada para ver que el juego económico de la máquina de Newerman, requiere al parecer dos condiciones que no pueden conciliarse. Cuando la válvula baja, es necesario que el cilindro esté frio, sin cuya circunstancia la válvula encuentra en él un vapor muy elástico, aunque retarda mucho su marcha y disminuye el efecto de la atmósfera esterior. Cuando despues el vapor á 100° se agolpa en este mismo cilindro, si las paredes están frías, el vapor las recalienta liquidificándose él en parte, y hasta el momento en que su temperatura es de 100°, su elasticidad se halla considerablemente atenuada, de lo que procede la lentitud en los movimientos, porque el contrapeso no levanta el piston antes que exista en el cilindro un resorte capaz de contrabalancear la accion de la atmósfera. De lo mismo depende tambien el aumento de gasto, pues el vapor tiene un precio muy elevado... El gasto del vapor, ó lo que es lo mismo, el gasto de combustible, ó en otros términos, el gasto pecuniario indispensable para alimentar el movimiento de la máquina, seria muchísimo menor si se llegasen á hacer desaparecer los calentamientos y enfriamientos sucesivos, cuyos inconvenientes acabo de indicar.

»Este problema, en apariencia insoluble, Watt lo resolvió por un método el mas sencillo. Le bastó añadir á la antigua máquina un vaso absolutamente distinto del cilindro, que no comunicase con él sino por medio de un tubo estrecho armado de una espita. Este vaso, que se llama actualmente condensador, es tal vez la principal invencion de Watt.»

Tenemos, pues, que la esperiencia confirmó, como dice Stuart, la idea que se le habia ocurrido á Watt á principios de 1765, á saber: «que si abriese una comunicacion entre el cilindro que contiene el vapor, y otro vaso libre de aire y de cualquier otro fluido, el vapor, por su espansibilidad, se precipitaria en este último vaso hasta que se hubiese establecido el equilibrio, y si por inyeccion ó de cualquier otro modo se conservase este vaso constantemente frío, el vapor, condensándose á medida que entraria en él, seguiria introduciéndose hasta la perfecta condensacion de todo lo que hubiese en el cilindro.

»El condensador, añade Arago, llama hácia sí todo el vapor del cilindro, por una parte, porque contiene agua fria, por otra, porque el resto de su capacidad no contiene fluido elástico. Pero desde que se ha verificado una primera condensacion de vapor, estas dos condiciones de buen éxito han desaparecido. El agua condensadora se ha calentado absorbiendo el calórico latente del vapor; una cantidad notable de vapor se ha formado á espensas de este agua caliente, y el agua fría contenia por otra parte aire atmosférico que ha debido desprenderse durante su calentamiento. Si despues de cada operacion no se quitase esta agua caliente, este vapor, este aire que el condensador encierra, acabaria por no producir ya efecto. Watt consigue esta triple evacuacion con el auxilio de una bomba ordinaria que se llama bomba de aire, cuyo émbolo lleva una virola debidamente adherida al volante que la máquina pone en juego. La fuerza destinada á mantener en movimiento la bomba de aire, disminuye el poder de la máquina; pero esta pérdida es muy pequeña comparada con la que ocasionaba en el antiguo método la condensacion del vapor en las paredes enfriadas del cuerpo de bomba.

En el próximo número seguiremos poniendo en evidencia la perspicacia conque Watt fue allanando uno tras otro todos los inconvenientes de su prodigiosa concepcion, y nos ocuparemos de los medios de que se valió para entregarla á la industria de su país y utilizar sus aplicaciones, pues este artículo ha llegado ya á los límites precisos que nos hemos impuesto.

A. Ribot.

D. ALONSO DE ERCILLA Y ZUÑIGA.

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON SALUSTIANO DE OLÓZAGA,

vd. que con tanto interés oyó de mi boca el relato de mi espedicion á Ocaña en busca de las cenizas de nuestro predilecto poeta don Alonso de Ercilla y Zúñiga; que tanto se interesa porque se atesoren con el honor debido los restos del autor de la Araucana, dígnese admitir la dedicatoria de este ligero ensayo biográfico.

Muchas son por fortuna, y no de escaso mérito, las biografías, noticias y juicios críticos que de la vida y obras de don Alonso de Ercilla y Zúñiga han visto la luz pública en los años que de este siglo van corriendo, y mucha seria tambien la audacia de ofrecer al público otra mas, si en ella no pudiera presentársele alguna nueva noticia de la vida ó muerte de nuestro poeta. Obligados estábamos, y muy formalmente, á publicar la espedicion que hicimos al convento de monjas Carmelitas de Ocaña, en compañía de nuestro amigo el distinguido escritor don Pedro A. de Alarcon, donde se decia descansaban las cenizas de nuestro héroe; y al cumplir hoy con tan sagrada obligacion parécenos justo (y ojalá creau lo mismo nuestros lectores despues de conocer nuestro trabajo) relatar la vida y hechos de don Alonso, siquiera sea como prueba de admiracion á su gran genio, ya que no como introduccion al segundo trabajo, cuyo fin irá tan solamente dirigido á poner en conocimiento de quienes puedan remediarlo, el lamentable estado en que se hallan los pocos restos que de Ercilla se conservan.

Entre los muchos, grandes y célebres españoles de quienes es madre la villa de Madrid, cuéntase don Alonso Ruiz de Ercilla y Zúñiga, que nació el dia 7 de agos-



to del año de 1533, y fué bautizado en la parroquia de San Nicolás. Su abuelo don Martin García de Ercilla y su padre don Fortun Ruiz de Ercilla fueron ambos naturales de la villa de Bermeo, cabeza del señorío de Vizcaya, señores de la torre de Ercilla.

Solar antes fundado que la villa...

y cuyas ruinas aun hoy dia se conservan. Se puede decir que don Alonso no conoció á su padre, famoso jurisconsulto, pues murió en Valladolid en 1534 á los 40 años de edad; pero su madre doña Leonor de Zúñiga, señora de la villa de Bobadilla, y guarda-damas de la emperatriz doña Isabel, en recompensa de haber pasado á la corona despues de la muerte de su esposo don Fortun, el señorío de Bobadilla, cuidó con maternal cariño de la suerte de sus cuatro hijos don Francisco, don Juan, don Alonso y doña Magdalena. De don Francisco Zúñiga solo sabemos que murió en Madrid en 1545: de don Juan, que como su hermano solo usó el apellido de su madre, que fue abad del monasterio de Hormedes, maestro del príncipe don Fernando y limosnero mayor de la reina doña Ana de Austria, muriendo en Almazan el dia 28 de agosto de 1580: y de doña Magdalena de Zúñiga lo que mas adelante hemos de decir. Don Alonso, el mas pequeño de los tres hermanos, entró al servicio del emperador y luego al del príncipe don Felipe en calidad de paje, por influjo de doña Leonor que logró tenerle bajo su cuidado hasta que don Felipe marchó á Londres á efectuar su matrimonio con María reina de Inglaterra, llevándose consigo al jóven paje que con su vivo ingenio, apacible carácter y sano juicio, logró captarse el cariño de su señor y acompañarle en sus viajes por toda España, Italia, Austria, Hungría, Carintia, Estíria, Silesia, Moravia, Bohemia, Alemania, Flandes, Francia é Inglaterra.

No permaneció mucho tiempo en Londres nuestro jóven cortesano, porque habiendo llegado en 1554 á noticia del rey don Felipe, el levantamiento del tan pequeño como valeroso Estado de Arauco, en Chile, provincia de la América meridional, llamó á su presencia á Gerónimo de Alderete, recien llegado del Perú; nombróle capitan y adelantado de aquellos paises, dióle el mando de algunas compañías, y encargóle partiese al punto á sofocar aquella sublevacion, pacificarla y sentar sólidamente el dominio de los monarcas de Castilla en aquel indomable y turbulento Estado. Al saber Ercilla tal determinacion, ardió en su alma el fuego del entusiasmo y de la gloria, y dejándose llevar por las costumbres de su tiempo, deseoso de distinguirse en la guerra, de crearse un nombre, de ser útil á su patria y á su rey, abandonó las comodidades de la córte y por primera vez de su vida empuñó la espada despues de obtener el competente permiso y beneplácito de su señor, y como él mismo dice,

En compañía
Del nuevo capitan y adelantado
Caminé desde Londres hasta el dia
Que le dejé en Taboga sepultado.

Siguió su viaje don Alonso hasta Lima donde á la sazon se hallaba de gobernador el virey del Perú don Andrés Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete, quien nombró á su hijo don García para sustituir al desgraciado Alderete, y dándole los recursos necesarios de tropas y bajeles les hizo marchar á Arauco, formando parte de esta espedicion nuestro héroe, firme siempre en su primer propósito.

Allí comenzó su gloriosa carrera: poeta y soldado, hizo tantas proezas con la espada como prodigios con la pluma, desarrollando á la par su raro ingenio y su heróico valor. Era durante el dia el guerrero castellano, temerario, ávido de gloria, ansioso de encontrar al enemigo, retarle, batirle, vencerle ó morir; y por la noche, dando treguas al cansado brazo, envainando la fatigada espada, tomaba la pluma y desplegando el raudo vuelo de su valiente imaginacion, escribia en versos tan robustos como eran poderosos los mortales golpes de su brazo, las proezas, los altos hechos de valor y fiereza que durante el dia habian acaecido entre sus compañeros y enemigos. Su noble corazon y ánimo belicoso, las marcadas pruebas y señaladas muestras de valor casi temerario, le hicieron distinguirse no pocas veces sobre todos sus compañeros. Siete batallas campales son sobradas pruebas de su valor, y relatar los hechos de armas de este ínclito español, cuando aun con exagerada modestia el mismo refiere, y sin nombrarse, los hechos de armas de aquellos que en la furia del combate se hallaron á su lado, fuera trasladar aquí entero su poema. Baste decir que activo, infatigable ni le arredraron los mayores peligros, ni le espantaron las mas grandes calamidades, ni le inmutó la vista de la muerte que tan cercana tuvo en tantas ocasiones, ora como guerrero peleando cuerpo á cuerpo, ora como descubridor que huella con su planta la salvaje vegetacion de no conocidas tierras.

Domada ya la soberbia del insolente araucano, acompañó don Alonso á su general en la conquista de la última tierra de Chile hasta el estrecho de Magallanes. En esta tan difícil y mas penosa conquista que la de Arauco, por el continuo paso de rios y desaguaderos que era necesario practicar, se hizo tan notable y se distinguió tanto, que á su cuidado se encomendaban las esploraciones que se verificaron por los rios. Eran tales los peligros á que se esponia en estas espediciones, y tales su valor y su serenidad, que, intentando pasar *el hondo y veloz desaguadero* de Ancudbox, cuya *corriente y ancha travesía* hacía imposible cruzarle, llegó á encontrarse en tal apuro que:

Quedar allí era cosa incompatible,
Y temerario el ánimo y motivo
De proseguir el comenzado curso
Contra toda opinion y buen discurso.
Mas yo, que mis designios verdaderos
Eran el ver el fin de esta jornada,
Con hasta diez amigos compañeros,
Gente gallarda, brava y arriscada,
Reforzando una barca de remeros,
Pasé el gran brazo y agua arrebatada,
Llegando á zabordar hechos pedazos
A puro remo y fuerza de los brazos.
. . . .
Mas visto que la empresa era dudosa,
Y que pasar de allí seria locura,
Dimos la vuelta luego á la piragua,
Volviendo á atravesar la furiosa agua.
Pero yo por cumplir el apetito
Que era poner el pié mas adelante,
Fingiendo que marcaba aquel distrito,
Cosa al descubridor siempre importante,
Corrí una media milla, do un escrito
Quise dejar para señal bastante;
Y en el tronco que ví de mas grandeza
Escribí con cuchillo en la corteza:
Aquí llegó, donde otro no ha llegado,
Don Alonso de Ercilla, que el primero
En un pequeño barco deslastrado
Con solo diez pasó el desaguadero,
El año de cincuenta y ocho entrado,
Sobre mil y quinientos por hebrero,
A las dos de la tarde el postrer dia
Volviendo á la dejada compañía.

De vuelta de esta espedicion llegó á Lima á pasar la crudeza del invierno, y habiéndose recibido allí la noticia de la renuncia y abdicacion que el emperador Carlos V habia hecho en su hijo don Felipe retirándose al monasterio de Yuste, trocando el manto imperial y el dominio del mundo por el sayal del penitente y la obediencia del religioso,—ejemplo el mas grande que presenta la historia moderna, de la humildad ó de la soberbia humana—fue sobrado motivo para que el virey marqués de Cañete dispusiese grandes fiestas y torneos. «Sobre quién habia herido en mejor lugar.»— Refiere Figueroa al relatar esta fiesta:—«hubo diferencia entre »don Juan de Pineda y don Alonso de Ercilla, pasando »tan adelante que pusieron mano á las espadas. Desen»vaináronse en un instante infinitas de las de los de á »pié, que sin saber la parte que habian de seguir, se »confundian unos con otros, creciendo el alboroto en »estremo. Esparcióse voz que habia sido hecha para »causar motin y que los ya fingidos émulos le tenian »meditado por haber decidido algunas ocasiones aun»que ligeras. Prendiéronse por órden del general, que »para infundir temor entre los demás, los condenó á de»gollar, sabiendo ser cualquiera severidad eficacísima »para asegurar la milicia. Sosegóse el tumulto y hecha »informacion, y hallado habia sido caso improviso de »los dos, se revocó la sentencia.»

Refiere Ercilla este mismo suceso en el canto XXXVI de su poema, y hácelo de tal modo y con tal comedimiento, que en él se ve la grandeza de su alma, la humildad de su carácter, la obediencia ciega que á sus gefes tributaba, y mas que todo su corazon magnánimo y grande, y su recto y noble proceder. La alcaldada, que no otro nombre merece la órden que se dió de decapitar á Ercilla, llámala nuestro poeta tan solo *celeridad del juez*, y la pequeñez del delito, dado caso de que este existiera, conviértela en razon de honra don Alonso con los dos versos que terminan la segunda octava y que copiamos á continuacion:

Visto pues en el pueblo asi ayuntados
Tantos galantes jóvenes briosos,
Se concertó una justa y desafío
Donde mostrase cada cual su brío.
Turbó la fiesta un caso no pensado,
Y la celeridad del juez fue tanta,
Que estuve en el tapete ya entregado,
Al agudo cuchillo la garganta:
El inorme delito exagerado
La voz y fama pública le canta,
Que fue solo poner mano á la espada
Nunca sin gran razon desenvainada.
. . . .

Prosigue Ercilla la narracion y cuenta de este modo las consecuencias de aquel lance:

Este acontecimiento, este suceso,
Fue forzosa ocasion de mi destierro,
Teniéndome despues gran tiempo preso
Por remendar con esto el primer yerro;
Mas aunque asi agraviado, no por eso
Armado de paciencia y duro hierro
Falte en alguna accion y correría,
Sirviendo en la frontera noche y dia.

Y continúa:

Aceleré mi súbita partida:
Que el agravio mas fresco cada dia
Me estimulaba siempre y me roia.
Y en un grueso barcon, bajel de trato,
Que velas altas, de partida estaba,
Salí de aquella tierra y reino ingrato,
Que tanto afan y sangre me costaba;
Y sin contraste alguno ni rebato
Con el austro que en popa nos soplaba,
Costa á costa y á veces engolfado
Llegué al callao de Lima celebrado.

Y sigue diciendo:

Estuve allí hasta tanto que la entrada
Por el gran Marañon hizo la gente,
Donde Lope de Aguirre en la jornada
Mas que Neron y Herodes inclemente
Pasó tantos amigos por la espada,
Y á la querida hija juntamente,
No por otra razon y causa alguna
Mas de para morir juntos á una.

Determinó vengar á tantas víctimas dando la muerte al cruel don Lope, pero fue su *trabajo y prisa en vano*, pues supo en Panamá que don Diego García de Paredes le habia derrotado, hecho prisionero, cortado la cabeza y descuartizado en Tocuyo. Allí, dice:

Estuve en tierra firme detenido
Por una enfermedad larga y estraña;
Mas luego que me ví convalecido,
Tocando en las Terceras vine á España:

adonde llegó en 1562 aun no cumplidos los 29 años de su edad. No le fatigaron los grandes viajes ni los riesgos que acababa de correr, pues sigue diciendo en la misma octava:

Donde no mucho tiempo detenido
Corrí la Francia, Italia y Alemaña,
Y Silesia y Moravia hasta Posonia,
Ciudad sobre el Danubio de Panonia.

Piérdese en esta época toda noticia de la vida de Ercilla; nada sabemos de él hasta 1569, año en el cual publicó en Madrid la primera parte de la Araucana. Al siguiente contrajo matrimonio con una ilustre dama de la casa de Bazan, llamada doña María, hija de don Gil Sanchez Bazan y de doña Marquesa de Ugarte, dama de honor de la reina. Fueron padrinos de su boda la misma reina Ana de Austria y el emperador Rodulfo, de quien no sabemos cuándo fue nombrado Ercilla gentil-hombre, é ignoramos tambien si le acompañó en sus viajes por Alemania.

Mucho debió adorar á su esposa don Alonso porque mucho amor y cariño se desprende de los versos en que de ella nos habló en su poema, y mucha es tambien la poesía y ternísimo el sentimiento que arrebató al corazon del belicoso cantor de asaltos y batallas, al decir la causa y la inmensa felicidad que gozara poseyendo el amor de doña María, que de tan sublime manera espresó en estos versos:

Y á mirarme parece la inclinaba,
Su estrella, su destino, y mi ventura.

En 1580 encontramos otra vez en Madrid á don Alonso haciendo una humilde y retirada vida, olvidado del rey y de la córte, sin haber obtenido el justo premio á que tan sobradamente le hacian acreedor sus grandes servicios al Estado y al rey; al Estado lidiando en Arauco y en Chile, inmortalizando estas guerras con sus escritos, y al rey sirviéndole de paje ó menino antes de ceñir á sus sienes la corona de España. De ello se quejaba Ercilla, mas con ánimo grande y generoso, despreciando los premios y el oropel que da el mundo y apreciando solo el verdadero valor; y he aquí la octava en que estos sentimientos manifiesta:

Asi que de mi estrella la porfía
Me tenga asi arrojado y abatido,
Verán al fin que por derecha vía.
La carrera difícil he corrido;
Y aunque inste la desdicha mia
El premio está en haberlo merecido,
Y las honras consisten no en tenerlas,
Sino en solo arribar á merecerlas.

Quizá el generoso relato que hizo Ercillla de la arbitrariedad cometida por don García Hurtado de Mendoza, hijo del marqués de Cañete, cuando siendo su general le condenó á ser degollado, le captase la enemistad de aquel personaje y de su familia, lo que unido á su carácter tímido y cortedad de genio, serán sobradas causas para esplicarnos la poca recompensa que alcanzó por sus méritos y virtudes. Como prueba de cuanto acabamos de decir, citaremos el siguiente caso que en *los avisos para Palacio* se refiere... «hablando algunas veces á »Felipe II, don Alonso de Ercilla y Zúñiga, siendo muy »discreto é hidalgo, que compuso el poema la Araucana, »se perdia siempre sin acertar con lo que queria decir, »hasta que conociendo el rey por la noticia que te-


Digitized by Google

»nia de él, que su turbacion nacía del respecto conque »ponia los ojos en la magestad, le dijo: Habladme por »escrito don Alonso: así lo ejecutó y el rey le despachó »é hizo merced.»

Ignórase completamente qué merced seria la que le otorgase don Felipe II, pero constando de una manera positiva que fue don Alonso caballero del hábito de Santiago, y no sabiéndose cuándo ni por qué se le confirió, no seria muy arbitrario ni gratuito juicio suponer, que esta fuese la merced que el rey le hizo.

Retirado de la vida pública y huyendo de la pompa y grandeza de la córte, pasó don Alonso en Madrid los últimos años de su vida, como se colige de la octava conque acaba la Araucana y que dice así:

Y yo: que tan sin rienda al mundo he dado
El tiempo de mi vida mas florido,
Y siempre por camino despeñado
Mis vanas esperanzas he seguido:
Visto ya el poco fruto que he sacado,
Y lo mucho que á Dios tengo ofendido,
Conociendo mi error, de aquí adelante
Será razon que llore y que no cante.

Y aun cuando no podemos asegurar en cuál acaeció su muerte, es indudable que antes del dia 3 del mes de noviembre de 1595 habia ya dejado de existir, pues en este dia se dirigió su viuda doña María de Bazan al ayuntamiento de la villa de Ocaña manifestándole su decision de fundar allí un convento de monjas Carmelitas Descalzas, para lo que ya tenia reunidas todas las licencias, y practicadas las diligencias necesarias, y como es bien notorio que ni en uno ni dos meses pueden llenarse todos los requisitos necesarios para proceder al establecimiento de una comunidad, y como consta en la escritura de fundacion de aquel monasterio, que doña María de Bazan no pensó en fundar el tal convento hasta *haber quedado viuda y sin hijos*, podemos sin incurrir en error asegurar, que don Alonso de Ercilla era ya difunto en el mes de setiembre de 1595, y que al decir el licenciado Mosquera y los demás biógrafos de Ercilla, que este se hallaba ocupado en 1596 en escribir un poema en el que cantaba las glorias de don Alvaro de Bazan, faltan lastimosamente á la verdad. Dícese que dejó á su muerte don Alonso, algunas hijas naturales y que una fue doña Margarita de Zúñiga, dama de honor de la emperatriz doña María, casada con el muy noble señor don Fadrique de Portugal, señor de las baronías de Orguia y caballerizo de la misma emperatriz. Garabay, que es quien nos da esta noticia, hace hija natural de don Alonso á doña Margarita de Zúñiga, que es la misma doña Magdalena hermana de Ercilla, que hemos sabido fue enterrada con su hermano y su cuñada doña María de Bazan, en el convento de monjas Carmelitas Descalzas de Ocaña, segun consta en la escritura de fundacion de aquel monasterio.

Legó nuestro poeta á la rica biblioteca del monasterio de San Lorenzo en el Escorial, cuarenta y nueve libros entre los cuales se hallaba *la Araucana, por don Alonso de Ercilla y Zúñiga, caballero del órden de Santiago, gentil-hombre de la cámara de la magestad del Emperador*. Este precioso libro, el mejor y mas reputado en España en el género épico, que logró conquistar no menos fama que en nuestra patria, en las estrañas naciones, no llena cumplidamente las severas leyes del poema épico, pero atendidos los grandes conocimientos y la poco comun erudicion que en todo él su famoso autor desarrolla, debemos suponer, sin temor de equivocarnos, que Ercilla no quiso hacer de su obra una epopeya como la de Homero y de Virgilio, pues bien sobradamente conoceria aquel sublime ingenio que el pensamiento y objeto de su libro no eran dignos de tan elevado trabajo. La Araucana, ni es poema, ni este puede escribirse del modo y manera que Ercilla escribia, ni estuvo jamás en su mente que lo fuese: es si, como el mismo autor nos lo dice, una crónica en octavas reales, enriquecida y engalanada con las bellezas de la poesía. Tal es la Araucana, y si con el objeto de relatar la insignificante conquista del pequeño Estado de Arauco se hubiese ceñido estrictamente á las reglas épicas, si no se hubiese separado un ápice de los rigorosos preceptos del género, su trabajo hubiese sido pesado, monotono, árido y desagradable, sin llegarnos á inspirar su lectura el menor interés, y entonces solo podriamos vanagloriarnos de tener un mal poema y quizá al través de tan efímera obra no lograríamos vislumbrar al gran poeta, mientras por el contrario, el giro que dió á su trabajo, le hace interesante y consigue que le leamos siempre con avidez. Sus versos siempre robustos y sonoros, generalmente fáciles, el entusiasmo y ardor bélico y la variedad conque describe las batallas, la inmensa poesía que emplea en todos los símiles, las animadas, verdaderas y bellas descripciones, las enérgicas, sublimes y filosóficas arengas, los razonados discursos, las digresiones que hace relatándonos las desgracias de Dido, S. Quintin y de Lepanto, que tanto le agradecemos



D. ALONSO DE ERCILLA Y ZÚÑIGA.

al leerlas, son sobrados timbres, hartos títulos, para que reconozcamos á su autor por uno de los mas grandes poetas españoles. Resiéntese la Araucana de ser obra de poca igualdad en el conjunto y de poca lima y correccion en lo general, pero esto nos prueba tan solo que su autor no repasaba lo que escribia, y que sobradamente poeta, preferia la fuerza ó robustez que naturalmente animaba á sus versos, á la afectacion y delicadeza, resultados del trabajo y del estudio, que sin ser poeta pueden adquirirse, pero que sin embargo son necesarios, sino de todo punto indispensables, para el completo lucimiento de los trabajos literarios. No era posible que la Araucana fuese de otro modo, cuando nos dice Ercilla en el prólogo que *«se hizo en la misma guerra y en los mismos »pasos y sitios, escribiendo muchas veces en cuero por fal»ta de papel, y en pedazos de cartas, »algunos tan pequeños que apenas ca»bian seis versos: que no me costó po»co trabajo juntarlos.»* Una de las grandes bellezas que encierra este precioso trabajo, y que ninguno de su clase las atesora en tan alto grado, es la variedad y diferencia conque describe las infinitas batallas y combates que en el relato de su asunto con tanta frecuencia se suceden y en los que hallándose casi siempre los mismos enemigos, jamás se repiten los casos sucedidos y jamás suceden los mismos ó parecidos episodios.

Verdad es que ningun otro poeta escribia sus obras en *los pasos y sitios* donde sucedian, y que por lo tanto esta circunstancia viene á probarnos á la par que la sublimidad del poeta, el valor y la bizarría del hombre.

La Araucana en fin es un libro que todos admiran, que todos leen y que por cualquier parte que se abra presenta á nuestros ojos, sublimes pensamientos, versos bellísimos, llenos de fuerza y entusiasmo, descripciones animadísimas y naturales, y caracteres nobles y generosos, y sobre todo espíritu verdaderamente español. Táchasele de no haber ensalzado y tratado con particular predileccion al bando y caciques de los enemigos araucanos, pero es para mí, esta, que otros tildan de falta, honrosa belleza porque ¿no ha de existir diferencia grande entre un pueblo noble que defiende su sacrosanta independencia, comparado con el conquistador estranjero sediento de oro y sangre, que cuando menos solo atiende al engrandecimiento de su gloria? ademas sobradamente echa por tierra Ercilla esta efímera acusacion en los siguientes versos de la segunda octava de su obra.

Que tanto el vencedor es estimado
De aquello en que el vencido es reputado.

Finalmente Cervantes, cuya opinion es sagrada para nosotros, en el Quijote cap. VI, parte I, en que trata del donoso y grande escrutinio que el cura y el barbero hicieron en la librería de don Quijote, pone en boca de aquel, al encontrarse la Araucana, la Austriada y el Monserrate, el siguiente juicio «Estos tres libros, son los »mejores que en verso heróico en lengua castellana »están escritos y pueden competir con los mas famosos »de Italia: guárdense como las mas ricas prendas de »poesía que tiene España.»

G. CRUZADA VILLAAMIL.



GENTES MONSTRUOSAS DE LA INDIA, CITADAS EN EL ITINERARIO DE JUAN DE HESSE. GRABADO ALEMAN DE 1496.

ESPOSICION DE AGRICULTURA.

ARADOS.

No recordamos haber visto el arado modificado por don José Hidalgo Tablada; pero en cambio don José Agapito Carrillo ha espuesto un arado con varias cuchillas colocadas horizontalmente al dental. El espositor le usa en su labranza establecida en Barajas, y está muy satisfecho del servicio que le presta. Es mejor que los comunes aunque inferior á los buenos de vertedera.

Los SS. Aspe, Crespo y compañía remitieron de su fundicion de Sevilla un arado de Ramsomes et Sims ajustado al modo inglés de Ipsnich. En las esperiencias que con este arado hizo el Jurado internacional en la esposicion universal de París se obtuvo para profundidad media de las labores 0,m 18, anchura media de los surcos 0,m 23 y respecto al tiro, corrió 550,m removió 22,8 metros cúbicos, dió en el dinamómetro de Bentall 50 y en tiro relativo 219, ofreciéndose en París al precio de 117 francos. Es un adelanto que se construya en España.

De arados estranjeros recomendamos ademas 1.° el arado americano para las tierras ligeras, introducido del Sur de los Estados-Unidos por don Juan Antoine y Zayas, y los arados de Grignon, que son seis á saber: para primera, segunda y tercera vuelta, para descostrar la tierra, y 2.° aporcar las plantas y para las labores profundas.

RASTRAS.

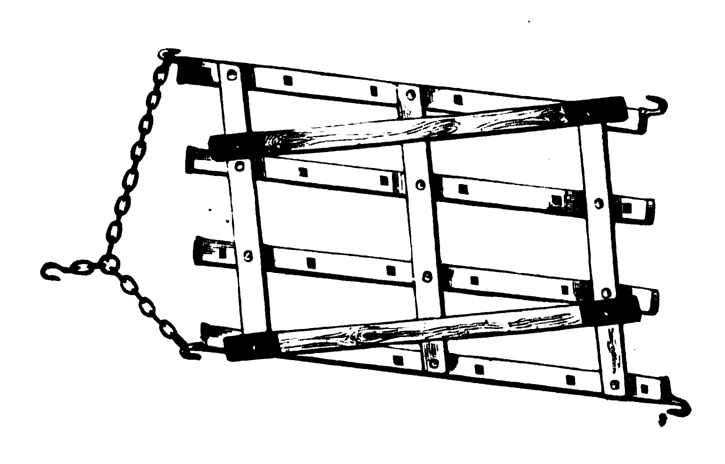
No basta romper, levantar y volver la tierra, conviene desmenuzarla y destruir las malas yerbas. Pocas rastras ó armazones provistos de dientes de hierro ó de madera se han presentado en la esposicion y aun estas pertenecen casi todas á las provincias del Norte: Navarra, Guipúzcoa, Alava, Oviedo y Pontevedra han concurrido con esta clase de instrumentos. En el centro y en el Mediodía suelen arrastrar por los surcos unos tablones bien lisos, bien con clavos. Ha presentado tambien rastras Valladolid, y los SS. Aspe, Crespo y compañía de Sevilla, han remitido una grada del sistema de J. y F. Howard, construida en la fundicion de los espositores. Este instrumento es todo de hierro, consta de tres ó cuatro barras longitudinales iguales entre sí, dos veces acodadas en sentido contrario y reunidas por cuatro ó cinco barras transversales. En las junturas se hallan los dientes asegurados fuertemente por medio de tuercas y en número de 20 á 36, espaciados de manera que las rejas quedan en intervalos iguales. Únense las tres rastras por medio de ganchos. Con tres caballos se ahueca una superficie de 3 m. de ancho haciendo 60 rayas á la distancia de 5 centímetros unas de otras. Tambien la casa de labor de Alava ha presentado una rastra para nivelar la tierra y deshacer terrones.

ESCARIFICADORES Y ESTIRPADORES.

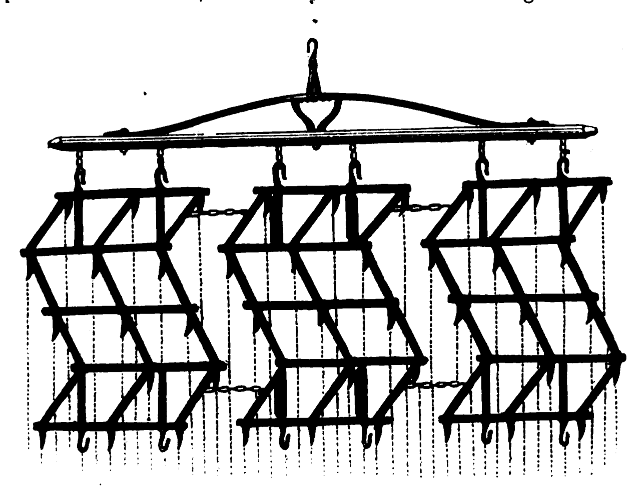
Los escarificadores y estirpadores han figurado tambien en la esposicion, habiendo venido casi todos de las provincias septentrionales.

Los escarificadores, rastras armadas de cuchillas en lugar de dientes, cortan verticalmente la tierra y las raices y sirven para profundizar los terrenos labrados pero endurecidos. El precio de este instrumento en casa de Pinaquy y compañía es 550 rs., la anchura de la labor 36 pulgadas, la profundidad 6 á 10 pulgadas, el peso 132 libras y el precio de una cuchilla 20 rs.

Los estirpadores, rastras con dientes encorvados y cortantes ó con dientes rectos, que rematan en láminas horizontales y de forma triangular á modo de la llana del albañil, cortan horizontalmente la tierra y raices como otras tantas rejas de arado y sirven para destruir las malas yerbas en las tierras algo sueltas. Pinaquy y



GRADA, ESCUELA DE ÁLAVA.



GRADA HOWARD, SEÑORES CRESPO Y COMPAÑÍA.—SEVILLA.

compañía, maquinistas de Pamplona llevan por un estirpador 500 reales, cuya anchura de la labor es 30 pulgadas castellanas, profundidad 6 á 12 pulgadas, peso del instrumento 125 libras castellanas, y precio de una pua 25 reales.

En Inglaterra se transforma este instrumento en otro, cambiando las puas y cuchillas.

Estos instrumentos sirven generalmente para levantar los rastrojos poco despues de la siega, con menos trabajo y con mas brevedad que con el arado, facilitan las labores de otoño deshaciendo con anticipacion la costra de la tierra, y esterminan las malas yerbas, cortando las plantas entre dos tierras. Se generalizará su uso, cuando adoptada la alternativa de cosecha, lleguen los labradores á convencerse de que basta con ellos para deshacer la costra endurecida por la accion de los agentes atmosféricos ó por el pisoteo del hombre y de los ganados. Habrá que aumentar en las casas de campo este material, pero se compensarán los gastos que ocasione su compra, con el ahorro de jornales y ganados de tiro.

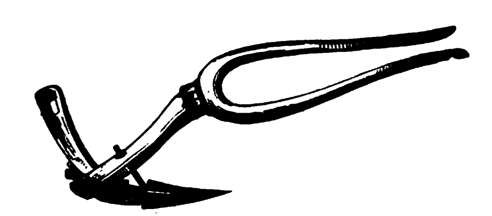
RODILLOS.

No se ha presentado ninguno en la esposicion sin duda porque no se miran todavía como instrumentos de cultivo, á pesar de la utilidad que proporcionan para comprimir la tierra, tablearla y afirmar las plantas, descalzadas por heladas ó lluvias. Créese entre nosotros que los cilindros ó rulos destruyen los efectos del arado, cuando por el contrario le sirven de complemento. El difunto marqués de Montevirgen, usaba con buen éxito poco despues de los hielos de invierno y en los sembrados de las tierras ligeras, rodillos de piedra, labrados en forma de rosca.

DESTERRONADORES.

Ni las rastras ni los rodillos pueden deshacer los grandes terrones y para pulverizarlos se han inventado los desterronadores. Mathieu de Dombasle ideó el rodillo esqueleto compuesto de discos fundidos, con bordes en biseles cortantes y enfilados en el mismo eje. Crosskill perfeccionó esta máquina é hizo una mejora positiva. Los discos son mas numerosos que en el de Dombasle, cada dos se mueven en todos sentidos porque ruedan no solo sobre el eje, sino sobre un anillo que sube ó baja para seguir las desigualdades del terreno. Estos discos movibles tienen un diámetro algo menor que los otros, y cambiando continuamente de posicion relativa, sirven para limpiar el rodillo. Las pinas de los discos están guarnecidas de dientes, de manera que ningun terron por duro que sea, se resiste á la máquina. El eje tiene un cuadro al cual se enganchan las caballerías y unas ruedas para conducirle al campo. El rodillo que Crosskill presentó á la esposicion universal de París tenia 10 discos de 0,m 60 de diámetro cada uno y 11 de 0,m 67, ocupando una longitud de 1,m 60; el peso de la máquina era de 1,000 kilógramos y su precio 400 francos.

No se ha hecho la importacion de esta máquina, en nuestro país sin que el genio agrícola de los españoles le haya impuesto algunas modificaciones. Así es que los señores Aspe, Crespo y compañía han remitido desde Sevilla un desterronador, imitacion de Crosskill. Aunque de menores dimensiones que los que se usan en el estranjero es muy pesado para los animales de tiro que se suelen emplear en nuestras labores, pero es de aplaudir el celo de quien le ha mandado fundir y de quien le ha presentado, que es la provincia de Sevilla. Úsanle ya, segun nuestras noticias, varios propietarios de aquel país, como



ARADO VALENCIANO, ESCUELA ESPECIAL DE INGENIEROS DE MONTES.

don Ignacio Vazquez, don José Reinau, don Cristóval Torres y otros. Su precio es de 2,500 reales vellon.

Otros de los desterronadores que han figurado en la esposicion, es el de la escuela central de Agricultura, imitacion de Crosskill, é inventado por su director don Pascual Asensio. Sin reunir las ventajas que ofrece el modelo, tiene la de su menor coste, la de ser mas proporcionado á la fuerza de nuestros ganados y al estado de nuestros caminos y la facilidad con que por medio de su timon se le puede hacer descansar sobre las ruedas para trasportarle de un sitio á otro ó volverle sobre los discos dentados para que produzca su efecto en el campo. En la práctica llena bien el objeto para que ha sido construido.

Otro desterronador llamado erizo y compuesto de dos cilindros de madera, armados de dientes de hierro y colocados en un bastidor tambien de madera, se ha presentado por don José Agapito Carrillo, quien le usa en su casa de labor de Corralejos, término de Barajas en la provincia de Madrid. Tiene ruedas para facilitar su trasporte y evitar el deterioro de las puas y aunque hay que quitarlas para verificar la labor, no cuesta mucho esta maniobra; porque no es muy grande el peso de todo el aparato. Pueden emplearse uno ó dos rodillos segun la dureza de los terrenos.

TRAHILLAS.

En los pueblos en que el riego es indispensable, se nivelan con mucha precision las tierras para el mejor aprovechamiento de las aguas. Hánse presentado por consiguiente varias trahillas, robaderas, ó niveladoras, cogedores que se usan para igualar ó emparejar la tierra, quitando en un punto y dejando en otro. Los señores Pinaquy y compañía, maquinistas de Pamplona han espuesto una robadera con los costados y fondo de hierro, siguiendo el sistema de Hallié: véndese á 600 reales y pesa 212 libras. La provincia de Murcia ha presentado una de madera y don José Muso y Fontes un modelo, en el cual la tabla del fondo lleva en la boca una chapa de hierro en forma de cuchilla que ademas de arrebañar la tierra, removida por el arado, sirve para evitar que el roce continuo de la tabla con la tierra la embote y destruya. Zaragoza ha espuesto otra robadera toda de chapa de hierro con dos fuertes aldabones para amarrar el tiro y una buena esteva para dirigir la accion del instrumento. Finalmente don Vicente Chulié, de Valencia, ha presentado un modelito de trahilla, sumamente importante por lo mucho que se ha de adelantar con ella el trabajo de los desmontes.

SEMBRADERAS.

España, patria de Lucatelo, inventor de la sembradera hácia el año de 1664, es el país en que menos se ha propagado esta máquina. Las sembraderas, cajones, bien unidos al arado, bien puestos en carritos ó carretillas, arreglados para que el grano se reparta con mas exactitud é igualdad que cuando se siembra á puño han escaseado en la esposicion á pesar de conocerse en España las de don Vicente Asensio, don Antonio Regás, don Luis Negro, y otras muchas de las 32, que se presentaron en la esposicion universal de París. Don José Antonio Lamas, de Zamora ha espuesto una sembradera de garbanzos que no deja de ser ingeniosa por el método, conque cae la semilla al través de los agujeros de una plancha circular dentada, los cuales quedan descubiertos al girar esta sobre el fondo de la carretilla; lamentamos que sea algo complicada; porque ha de estar espuesta á frecuentes entorpecimientos y á muchas composturas. Otra sembradera, sistema americano, ha traido don Juan Fernandez Rico de Valladolid; sirve tambien para semillas algo gruesas; sus cepillos no se hallaban en muy buen uso. Los SS. Pinaquy y compañía, de Pam-

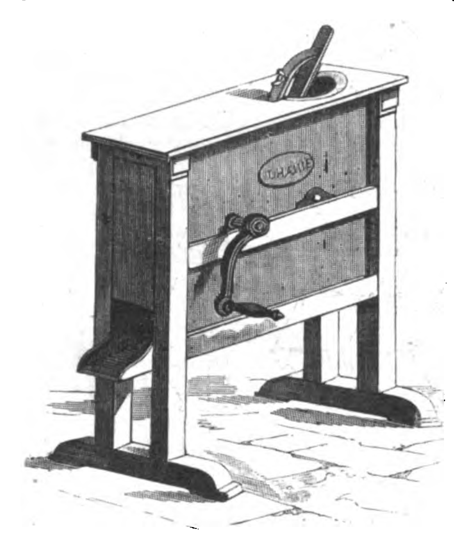

Digitized by Google

plona han espuesto una sembradera en forma de baston muy útil para sembrar en rayas y sobre todo para las siembras de asiento en los pinares. Pero la sembradera mas sencilla de las que han venido á la esposicion es la presentada por D. Balbino Cortés, de Madrid; consta de un embudo de hoja de lata, que se cuelga al cuello el sembrador; tiene un pequeño regulador en la garganta para graduar la cantidad de semilla, que ha de distribuirse, y esto se logra dando vuelta á una cigüeñita, colocada en la parte esterior y á la derecha del que la lleva.

Es sensible que no se hayan comparado los efectos útiles de estas sembraderas como hizo el Jurado internacional en uno de los patios del Palacio Industrial, cubriéndole de yeso molido para apreciar con rigor los resultados de cada máquina.

SEGADORAS.

Llegamos á la parte mas trascendental de los instrumentos agrícolas, que han figurado en la esposicion. Navarra ha hecho un servicio utilísimo mostrando á los grandes propietarios territoriales, residentes por lo comun en Madrid, que el problema de sustituir la hoz y la guadaña, instrumentos manuales, con una máquina



DESGRANADOR, SEÑOR PINAQUY Y COMPAÑÍA.— PAMPLONA.

movida por ganados, está completamente resuelto. Se ha adelantado mas en la siega que en la labor. No es decir que la segadora anule la hoz; el arado con todas sus combinaciones no ha podido aun desterrar al azadon y á la laya. Pero el labrador no recibira ya la ley de los nómadas gallegos, ni aceptará las condiciones de la fuerza brutal. Con la segadora que cuesta 6,000 reales, con dos hombres y otras tantas caballerías se siegan las mieses de 5 á 6 hectáreas y se forman los haces. Ya no hay que temer ni los soles ni las lluvias. El hombre ha conseguido una nueva victoria sobre la naturaleza.

¿Por qué las máquinas de segar, cuyo orígen se encuentra en las civilizaciones antiguas, no han entrado de un modo permanente en la práctica agrícola? ¿Cómo se ha resuelto ahora el problema? ¿Qué invencion nueva ha dado un paso tan decisivo en la mecánica agrícola? ¿Quién ha sacado del dominio especulativo la máquina de segar?

Desde la esposicion universal de Londres se principió á tratar de resolver sériamente el problema de la siega mecánica. El Sr. Maqueira, deseoso de hacer mas llevadera la penosa fatiga de la recoleccion durante los ardientes soles del verano, trajo una de las que habian figurado en aquella solemnidad; pero no logro que se generalizase porque á pesar de que corta perfectamente la mies, queda esta tan mal dispuesta para formar haces, que cuesta mas trabajo el atarlos que cuando la mano del hombre los va dejando preparados con regularidad.

En la esposicion universal de París, es decir, cuatro años despues, Francia exhibió 8 segadoras, los Estados Unidos 3, Inglaterra 3, el Canadá 1 y Bélgica 1. ¿Tenian todas un valor real? He aquí la cuestion que resolvió el Jurado internacional, trasladando las máquinas nuevas desde el palacio de los campos Eliseos á las esperiencias públicas de Tappes. En los ensayos del 2 de agosto se ensayaron nueve máquinas y la de Mac-Cormick segó en 17 minutos 1,987 cuadrados cubiertos de avena, venciendo á las demás; lo mismo pasó en la prueba de igualdad de superficie, pues esta empleó una hora y 25 minutos para segar una hectárea. Convertida en guadaña en vez de hoz, venció tambien á las de Manny y Wrigh é igual triunfo obtuvo en los ensayos públicos.

El precio del jornal varia de un pueblo á otro y aun en un pueblo cambia tambien con la estracion; no ha podido, pues, calcularse en números concretos el beneficio de las segadoras; pero se sabe que la cantidad de trabajo se aumenta de 1 á 8, á 10 y aun á 13; que el gasto no se altera sino de 1 á 3 ó 4, de modo que el uso de las segadoras, ademas de utilizar los momentos oportunos, tiene la ventaja de reducir los gastos á la mitad ó al cuarto, es decir, que ocasiona una economía de la mitad á los tres cuartos de lo que cuesta actualmente la fanega de cereales.

Tienen las segadoras un movimiento rectilíneo de vayven el cual ejecuta la siega y un volvedor para recoger las mieses, cuyo aumento de velocidad es lo que ha contribuido á resolver el problema propuesto y es uno de los adelantos debidos á Mac-Cormick, cuya invencion data de 1831. El movimiento de vayven es infinitamente superior al circular, empleado desde 1801 por Smith de Deanston. En esta y en la de Bell las caballerías se enganchan en la parte posterior, de manera que el instrumento va delante de ellas y este arreglo complica mucho la direccion, pero en la de Mac-Cormick los ganados van delante y en un costado de la máquina, de modo que el conductor dirige perfectamente la maniobra.

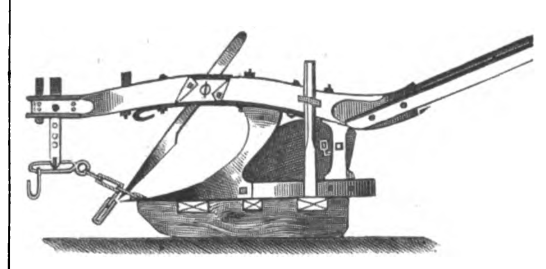
Cuando Mac-Cormick construyó las primeras máquinas, envió algunas á Europa y especialmente á Austria. Pero el Norte de América, escaso de brazos y azotado por las lluvias en la estacion de la siega, ha generalizado estas máquinas hasta el punto de construirse 150 por año.

En España principian á usarse y es de esperar, que escitado el genio de los fabricantes por nuestros labradores ilustrados, se lleguen á generalizar hasta el punto que reclaman de consuno la economía y la humanidad.

TRILLOS Y TRILLADORAS.

A pesar de que en España han mejorado el trillo comun los SS. Manzanares, Pavon y Valdés, Alvarez, Guerra y sobre todo Herrate no hemos visto sino una modificacion con puas semicirculares de hierro, inventada por los SS. Pinaquy y compañía.

Poco conocidas son todavia entre nosotros las trilladoras, máquinas destinadas á separar el grano de la paja por un juego de engrenaje metido dentro de una caja y movido por el vapor, agua ó animales. Haciéndose en España generalmente la siega en estacion, en que no amenazan las lluvias y en que los soles permiten desempeñar con prontitud el trabajo de la era, logrando una paja escelente con el pisoteo de las caballerías en las provincias andaluzas, y con el trillo y látigo en las restantes, nuestras necesidades son en esta parte algo diferentes de las que tienen los estranjeros. Sin embargo, las mejoras se van propagando en todos los ramos de la agricultura. Asi es, que en este los SS. Pinaquy y compañía, han presentado la trilladora, del sistema Lotz, de Nantes (Loire Supérieure) premiada con medalla de primera clase en la esposicion universal de París y del precio de 7,200 reales. Ha funcionado esta máquina dos años en las cercanías de Pamplona, casi toda es de hierro, puede montarse sobre dos ruedas y se trasporta de un punto á otro por dos caballerías, bastando estas en el sitio donde se fija, para ponerla en movimiento. Separa el grano de la paja pero no aventa, siendo



ARADO DOMBASLE.

necesaria esta operacion y la de acabar de triturar la paja, si se desea lograr esta tan fina como entre nosotros se acostumbra obtener para darla en pienso al ganado caballar. Parece que los SS. Pinaquy y compañía la han regalado á la escuela de la Flamenca, desprendimiento generoso, que ilustrará la opinion y fijará las ideas sobre el valor de esta importantísima máquina.

AVENTADORES.

Si las trilladoras no satisfacen en España una necesidad urgente donde por el calor y sequía de nuestros veranos se puede trabajar en las eras con yeguas, matracones y trillos haciendo en poco tiempo mucha parva, no sucede lo mismo respecto al aventar la paja con el grano en la era al tiempo de la limpia. Frecuentes las calmas, algunas localidades quedan espuestas las cosechas á en los accidentes de los incendios y á los peligros de las lluvias. Suplen perfectamente la falta de viento los aventadores, máquinas, que, armadas de paletas en rotacion, engendran corrientes bastante fuertes para separar la paja del grano. Las presentadas son demasiado pequeñas para dar salida al trabajo de un cortijo andaluz. Asi es, que los SS. Pinaquy y compañía han espuesto tambien una tarara perfeccionada con la que se pueden limpiar en los graneros y en las tahonas los granos y simientes mudando las cribas segun la semilla, á cuyo uso se destinen.

MOLINOS.

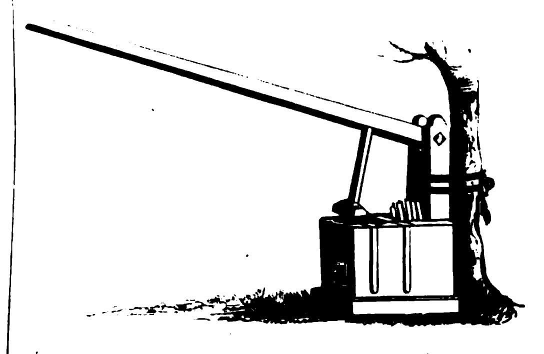
Se ha presentado uno muy sencillo, movido ya por dos caballerías, ya á mano y construido por don Ramon García en Madrid.

Don José Diaz Ajero ha traido á la esposicion un molino inglés, cuyo privilegio de importacion ha obtenido; ocupa bien poco sitio, cuesta 3,000 reales y con el trabajo de un hombre para mover su cigüeña, se dice que pueden obtenerse al dia cuatro fanegas de trigo reducido á harina fina y separada en tres clases distintas en otros tantos cajones, que tienen debajo un tamiz cilíndrico.

TRITURADORES, CASCADORES, CORTA-PAJA Y CORTA-RAICES.

Son sumamente necesarios en las casas de los labradores y particularmente en las yeguadas, vaquerías y cabañas, los instrumentos que facilitan el medio de alimentar los ganados con granos ó semillas majadas ó desmenuzadas y con raices y henos cortados en fragmentos menudos.

Pueden contarse en este número los desgranadores



MÁQUINA PARA HACER TUBOS DE DRENAJE, SEÑOR PINAQUY Y COMPAÑÍA.— PAMPLONA.

de maiz, sistema Hallié, del que han venido dos á la esposicion. Uno presentado por don Juan Fernandez Rico de Valladolid y otro por los señores Pinaquy y compañía, que venden al precio de 600 reales.

De corta-pajas se han presentado dos, uno por don Juan Fernandez Rico, de Valladolid, en el cual las cuchillas obran sobre un cilindro de cuero duro y que no es de la mejor construccion. Otro de la escuela central de Agricultura, en el cual las cuchillas montadas en un macho volante y obrando lateralmente, pueden hacer un gran trabajo, estando armada con tres cigüeñas para que alternativamente ó á la vez, la muevan otros tantos hombres.

Ha habido tambien en la esposicion dos corta-raices, de los cuales uno es el de la escuela central de Agricultura y reduce las que se someten á la accion de las cuchillas al salir de la tolva á rajas bastante delgadas y otro es el de la Casa-Modelo de Alava, de mejor construccion que aquel; porque ademas de dividir las raices en rajas, se subdividen estas en fragmentos menores por medio de otras piezas de acero, fijas en la parte interior del volante y colocadas en ángulo recto con el corte de las grandes cuchillas.

Debe agradecerse á la casa de los señores Pinaquy y compañía el haber presentado varios quebrantadores y cascadores de semillas. El quebrantador ó majador de cebada, modificacion del sistema de Stanley, ahorra diez por 100 en el coste del pienso, maja dos fanegas por hora y le puede manejar un hombre; pesa 8 arrobas, y se vende á 640 reales. El majador de cebada, modificacion del sistema de Ramsomes et Sims, maja igual cantidad y la deja mas triturada; pesa 5 arrobas y se vende á 520 reales. El cascador de habas, tritura las habas secas ó verdes, y da una fanega por hora. Pesa 130 libras castellanas y se vende á 360 reales. Conviene generalizar estos instrumentos en las cuadras y establos, porque ademas de economizar pienso y evitar que los estiércoles lleven semillas no digeridas, son mejores que nuestros majadores y tahonas de algarroba.

CARROS.

El trasporte de las cosechas, abonos, tierras y máquinas, se ejecuta en la casa del labrador con carros y galeras, carretillas y trineos, portadoras y cuévanos. En la esposicion únicamente se ha presentado un buen carro, que la Comision provincial de Zaragoza ha traido para la conduccion de sus producciones, tirado por siete hermosas mulas, elegantemente enjaezadas y una carreta, en que han venido los productos de Murcia, arrastrada por dos bueyes de buen porte. Han venido modelos de los carros de eje fijo y giratorio, usados en Asturias, asi como rastras en que se trasportan los henos y otras materias en los distritos montañosos. De trineos se han presentado los usados en Alava para conducir al campo los arados de Grignon.

No han tenido representante los carritos de una sola caballería, que dan mas trabajo útil que los de muchas bestias en igualdad de tiempo y gasto, ni tampoco las

Digitized by Google

diversas carretillas empleadas en el movimiento de tierras y frutos á cortas distancias. Han faltado portaderas para la vendimia, angarillas para mieses, cuévanos para fruta, y es sensible, porque conviene que lo bueno se vaya generalizando con el ejemplo é imitacion de las provincias mas adelantadas.

Resumiendo, enumeraremos sucintamente lo que mas se ha distinguido en el ramo de material agrícola.

ALAVA.

La Casa-Modelo de Alava, gracias al celo de la Diputacion foral, por los arados y herramientas, que se construyen en sus talleres para venta y uso de aquella hacienda. Esta coleccion constaba de 61 ejemplares entre azadas, zarcillos, picadores, rastras, corta-raices, podadores, trasplantadores, escardadores, escarificadores y los cuatro arados de Grighon, entre las cuales descollaba el número 2, construido bajo la direccion de Francisco Bella premiado en la esposicion de París, donde dió $0,^{m}17$ para la profundidad del surco y $0,^{m}25$ para el ancho y segun los esperimentos hechos con el dinamómetro de Bontall, corrió la distancia de $440,^{m}$ removió 18,7 metros cúbicos, señaló 29 grados y dió para tiro relativo 145.

BURGOS.

Don Eduardo Augusto Besson de Burgos por el ordeñador, mantequera, prensaleches y prensaquesos y corta-raices.

CÁCERES.

La provincia por una coleccion de 16 instrumentos, que da una idea de la agricultura de aquella provincia, pues, entre otros estaban la azada de Garcias, los arados usados en Nava el Moral de la Mata, en Zorita, Cáceres y Logrosan, la podadera usada en La Conquista y el arado usado en Pasaron.

GUIPÚZCOA.

La provincia por las layas, rastra trapezoidal de veinticuatro púas, escarificador de 4 dientes y otro de cinco.

La escuela de agricultura de Oñate por los modelos de herramientas, usadas en el país para las principales labores del campo.

HUESCA.

Don José Oncins, Muro de Roda, por la perfeccion del arado del país.

JAEN.

Don Juan Bautista Perez, armero de Jaen, por su arado económico de hierro, con dos rodillos para disminuir el rozamiento del dental y con pasadores y chaveteros que reemplacen á los tornillos. No se ha probado pero probablemente los rodillos no han de funcionar bien, y las chavetas presentarán mucha resistencia inútil y se perderán con facilidad.

LEON.

Don Valentin Peña, de Ponferrada, por el dibujo de una sembradera sencilla, de su invencion, que se dice pondrá en práctica en este año, y por la que se logra una economía de tres cuartas partes de simiente, igualdad en la sementera, germinacion de todo el grano, y ahorro de tres cuartas partes de tiempo. El origen de este invento ha sido un ensayo hecho este año, sembrando el grano á golpes equidistantes.

LÉRIDA.

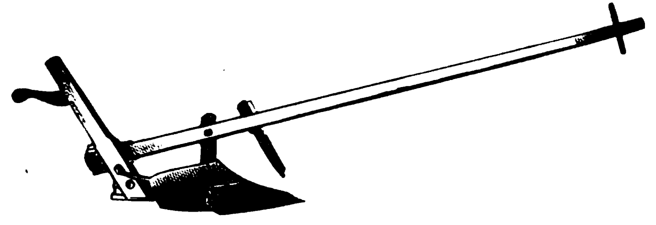
Don Salvador Cercós, de Lérida por un modelito de arado, hecho de maderas finas y con mucho esmero; tiene este en el timon un pié de gato, que encierra la anilla del yugo para que tirando del cordon, que debe ir atado á la mancera, se libre á la yunta del peligro de herirse. Aunque su objeto es igual al que se ha propuesto don José Guerrero de Sedano, es algo mas complicado su sistema y se halla colocado en el timon del arado en lugar de estarlo en el yugo como mas espuesto á descomponerse.

Don Baltasar Clua vecino de Rubio, distrito de Foradada, por la coleccion de horcas de almer de dos, tres, cuatro, cinco, seis y siete púas, con la que se muestra mucho conocimiento en la poda y en la formacion de figuras perfectas y limpias.

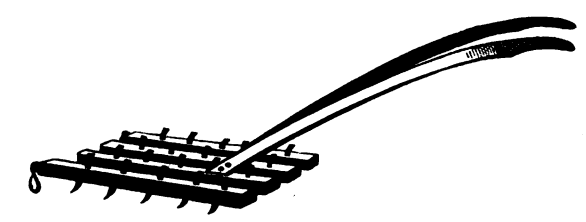
Don José Menra, vecino de Lérida, por un modelo de trillo ordinario con piezas de hierro en lugar de los pedernales y otro de rodillos armados de cuchillas de hierro, llamado comunmente *Diable* y el cual tritura la paja mejor que los otros.

MADRID.

Don José Agapito Carrillo, por los arados para bueyes y mulas, que usa en su posesion de Corralejos de Barajas en la provincia de Madrid, armados con telera en forma de cuchilla y con cuchillas laterales de chapa de acero en forma de sierra, ajustadas con tornillos en los costados del dental, para aumentar en el fondo del surco el trabajo útil de la reja; y tambien por el erizo ó desterronador de cilindros de madera, con puntas de hierro, usado en la misma posesion.



ARADO REINOSO, ESCUELA ESPECIAL DE INGENIEROS DE MONTES.



ESCARIFICADOR, SEÑOR PINAQUY Y COMPAÑÍA.—PAMPLONA.

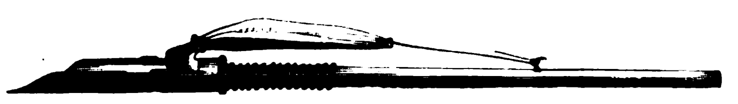
Don José Diaz Ajero, de Madrid, por un molino harinero.

La escuela central de Agricultura establecida en «La Flamenca,» por las máquinas y arados, que presentó, y por el uso que hace de los de Ramsomes y Bermon, Reynoso, Asensio y Jaen, así como del desterronador Asensio y de varias rastras, corta-paja, corta-raizes, tararas y majadores. Tambien usa este naciente establecimiento, el escarificador de M. Coleman, de Chelmsford (Reino-Unido) instrumento fuertísimo, de 400 kilómetros de peso, y que cuesta unos 1,500 reales. Alzase con una palanca muy larga y por consiguiente de mucha potencia, y se regula con un arco de círculo todo lo cual es muy útil en la práctica. Está armado de dientes y de rejas anchas y planas para cortar las raizes, y necesita tres ó cuatro caballerías para dar todo su efecto útil.

La escuela superior del cuerpo de ingenieros de montes, establecida en Villaviciosa de Odon, por la numerosa y escogida coleccion de instrumentos forestales, que ha presentado en esta esposicion. Componíase de 318 ejemplares, todos barnizados y dispuestos en armeros sumamente elegantes. En ella se veian las series completas de los instrumentos que se usan en las cortas de los montes, como: hachas, azuelas, sierras, podones, etc. etc., así como de aquellos, que se emplean en las siembras y plantaciones, como azadas, azadones, arados, etc., etc. En este inmenso arsenal no se han copiado únicamente los dibujos de obras estranjeras, sino que se han reunido los instrumentos usados en los distritos forestales de España y remitos por los ingenieros del cuerpo.

Don Felipe Gallegos, Madrid, calle de Latoneros número 2, por un fuelle para azufrar las vides usado, segun parece, para destruir el oidium en la viña que don Juan Ruiz posee en el término de Leganés.

Don Fernando Gamiz y Zayas, por los arados de Bentall y de los Estados-Unidos, cultivador, corta-paja y corta-raices, molino de mano, desgranador de maiz, banquillo para ordeñar y collares para el ganado vacuno, usado todo en la propiedad llamada «La Nasara» en la vega de Colmenar de Oreja, cerca de Aranjuez. El arado con reja ancha, inventado por M. Bentall, de Heybridge-Maldon, Essex, es muy útil para los desmontes, y fue premiado por esta razon en la esposicion de París.



SEMBRADERA, SEÑOR PINAQUY Y COMPAÑÍA.—PAMPLONA.

Don Angel García, carpintero, vecino de Madrid, por el modelo de una máquina de madera y hierro para elaborar manteca, que tiene su cilindro de haya en el que se mueven las paletas ó batideras con suma velocidad por medio de un engranaje y al impulso de un manubrio. Tiene ademas una llave en el cubo para la salida del suero de la nata.

Don Ramon García y compañía, vecino de Madrid, calle de San Pedro, núm. 8, por un molino harinero de una piedra, de 0^{m}, 70, su precio 14,000 reales; de una piedra de 0^{m}, 80, su precio 16,000 reales; de dos piedras de 0^{m}, 70, su precio 25,000 reales.

Don José Guerro Sedano, de Vallecas, por el yugo para domar mulas, el cual con un gancho que sostiene un mecanismo sumamente sencillo, se separa del arado, tirando de una cuerdecita atada á una anilla que le sujeta á fin de evitar que las caballerías corran el riesgo de enrejarse. Ha preferido este sistema á otros mas delicados, sin duda en atencion á las manos y á las preocupaciones de los gañanes, pues sabido es que las máquinas nuevas suelen ser objeto de burla y su autor del ridículo.

Don Francisco Gabriel Martí, de Madrid, por un modelo de andara, para la cria del gusano de seda.

Don Antonio Mendieta y don Victoriano Gimalez, de Colmenar de Oreja, por dos tinajas para cocederos de vino, cuya cabida no baja de 459 arrobas de líquido.

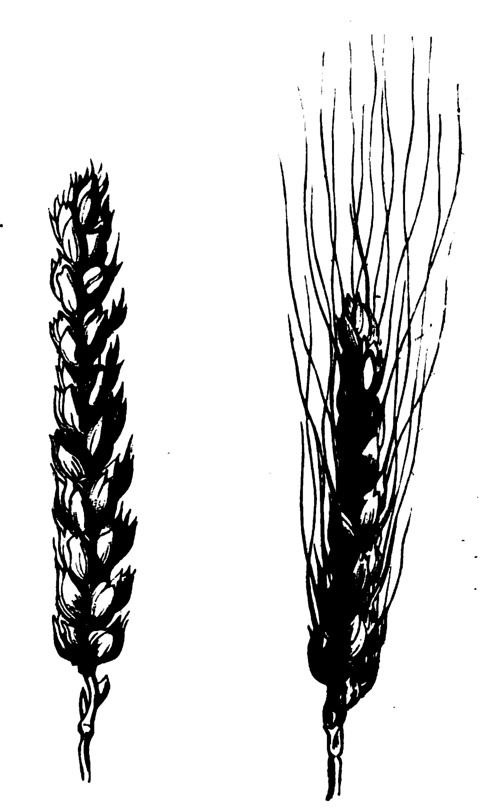
Don Rafael Padilla, de Madrid, por el horcate de arado par una sola caballería que, estando hecho de tabletas reunidas, tiene elasticidad y firmeza y salva la dificultad de encontrar madera con la curvatura conveniente ó el haber de emplear muchas piezas y por tanto hacer un instrumento pesado.

Don Agustin Pio Muñoz, vecino de Madrid, en las afueras de la puerta de Fuencarral, por haber adoptado en el arado comun las orejeras cortantes de hierro, la telera tambien cortante del mismo metal y la reja ancha de boca cortante.

El presidio del canal de Isabel II, por la coleccion de herramientas agrícolas y de cantería, por sus maromas, espuertas y otras obras de esparto como serones, cribas, pleitas, tomizas y filetes, por sus ovillos y madejas de cordelería de cáñamo, por atalajes, albardas, yugo, frontales y otros enseres de servicio para los animales de tiro y carga, y sobre todo por la buena ejecucion de una gran cadena de hierro para el movimiento de las compuertas y de un cerrojo con su cerradura correspondiente. Eran ademas notables unas fotografías de las principales obras del canal.

Don José Quiroga, vecino de Madrid, por un modelo de máquina de noria, movida por el viento; habiéndose ensayado muchas veces un sistema análogo en las inmediaciones de esta córte y no habiendo dado resultados tan satisfactorios como era de desear, conviene continuar su estudio para ver si se logra resolver e problema.

Don Edmond de Yussin, Madrid, calle del Príncipe núm. 1, por una máquina para la empolladura artificial.



TRIGO CHAMORRO. TRIGO ARISTADO CANDEAL.

MURCIA.

La sociedad económica de Murcia por los instrumentos de uso en el país que ha presentado y regalado á la escuela central de Agricultura, y don José Musso y Fontes, tambien de Murcia, por un modelito de trahilla.

NAVARRA.

La subdelegacion patrimonial de Navarra por la maquinita para hacer duela en los hayales de la mesa real de Urbasa.


Digitized by Google

La diputacion provincial de Navarra por la importacion de la segadora de Mac-Cormick y otros varios instrumentos y aparatos agrícolas entre ellos una maquinita para hacer tubos de barro. Navarra, cuyo cultivo se ha perfeccionado muchísimo en estos últimos años, tiene ya un museo agronómico y un taller de máquinas, que proporcionan grandes beneficios á toda la provincia. Sigan las demás ejemplo tan laudable.

Los señores Pinaquy y Compañía por la coleccion de instrumentos y por su celo en introducir y mejorar las máquinas estranjeras. Han presentado el arado Hallié con timon largo y con timon partido, el arado Jaen, un estirpador de su invencion, un escarificador de cinco púas, rastra de veinte púas, robadera construida por Hallié, majador de cebada, modificacion del sistema de Stazzley, majador de cebada, modificacion del sistema de Ramsomes, cascador de habas, modificacion del sistema de Stanzley, afilador de guadañas, sistema Duboy, aventador, invencion del esponente, máquina de trillar, sistema Lotz, trillo modificado, y sembradera del sistema Hallié.

Ha figurado ademas Navarra por algunos instrumentos, que construyó don José Echarre, de Arzoz, y por otros que fabricó don José Negro, de Obanos, don Francisco Irribarren, de Elizondo, don Julian Gorriti, de Huarte Araquil, y don Miguel Joaquin de Jáuregui, vecino de Arbizu, han presentado tambien instrumentos.

OVIEDO.

La provincia por los instrumentos de mano, aperos de labranza y modelos, y entre ellos por un horrex y por la quinta de Logrozana.

PONTEVEDRA.

El ayuntamiento de Estrada por los modelos de aperos de labranza, ejecutados por don Antonio García y don José Amigo que dan una idea bastante completa del estado del cultivo en aquel país y de su industria en la elaboracion de los linos.

SALAMANCA.

La provincia por unos modelitos de trillo.

SEVILLA.

Los señores Aspe, Crespo y compañía, de Sevilla, por el arado, sistema Ramsome, y Sims, el estirpador de cinco rejas, el rodillo Crosskill, y la rastra Howard, instrumentos que fabrican en la calle Tintoreros y que los usa el labrador y consocio Sr. Crespo asi como algunos otros propietarios de la provincia.

VALENCIA.

Don Augusto Belda por el hacha del Canadá, herramienta construida con una perfeccion admirable que convendrá se imita algun dia en España y que con este objeto ha importado dicho espositor.

Don Joaquin Carrascosa y Hernandez por su aparato para avivar la simiente del gusano de seda puesto en uso en Valencia hace muchos años y que ya va adoptándose por varios cosecheros de la provincia.

Don Vicente Chubá, de Valencia, por un modelito de trabilla.

VALLADOLID.

Don Juan Fernandez Rico por las máquinas y bombas que ha presentado construidas en la fundicion de don Félix de la Aldea y compañía y por el aporcador que va generalizando en el país. Parece que Valladolid está llamado á ser cuna de invenciones agronómicas. En 1817 publicó y generalizó la sembradera inventada por don Antonio Regás, en 1818 el arado de don Andrés Herrarte y en 1747 el arado de don Mariano Miguel de Reinoso.

VIZCAYA.

Don Lucas Olazabal por la coleccion de modelitos de instrumentos y aperos de labor usados en Vizcaya, que hacen formar juicio del cultivo de aquella provincia.

ZAMORA.

Don José Antonio Lanzas, por la sembradera de garbanzos.

ZARAGOZA.

La provincia por los diez instrumentos de labranza usados en el país y regalados á la escuela central de Agricultura.

Recordamos ademas á don Donato Soriano por un modelo de máquina aratoria segun el sistema de M. Guival, y á don Francisco Antonio de Echanove por las descripciones del desterronador, escardador sin dibujo.

Finalmente don Narciso Bonaplata remitió unos planos que comprenden una prensa hidráulica para estraer aceite.— Una prensa de tornillo con la misma aplicacion.— Un molino harinero á brazo.— Una máquina para estrujar uvas. Estas máquinas son de hierro y se funden en la fábrica del espositor.

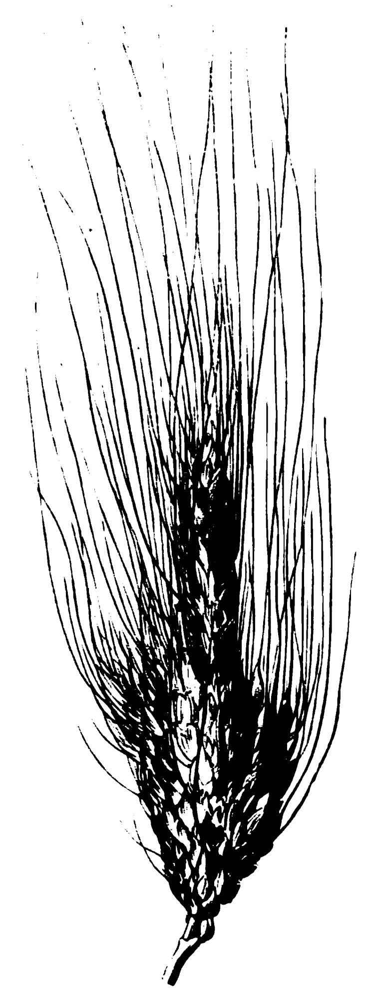
Tal es en breves pinceladas la reseña del material agrícola que se ha presentado en la esposicion; esperamos con ansia el catálogo oficial y la memoria del Jurado, donde se presentará su inventario y se darán los datos necesarios para formar el verdadero juicio crítico.

AGUSTIN PASCUAL.

PRODUCTOS DE CULTIVO.

La esposicion del presente año ha sobrepujado las esperanzas de muchos que no se figuraban pudiese presentar tantos ni tan variados y estimables objetos. Mas el considerable número de plantas, y la gran diversidad de frutos que se han presentado, probarán á todos, que con razon España debe ser una nacion esencialmente agrícola. Si otras naciones fundan su prosperidad esclusivamente en la industria y el comercio, España no la puede buscar sino en la fuerza del arado, en la agricultura. La naturaleza nos convida á ello; un clima benigno, y un suelo tan variado como fértil, no esperan mas que el arte para responder colmadamente á nuestros afanes; y el dia en que con nuestra aplicacion y estudio sepamos acomodar los cultivos á los varios climas y terrenos de la península, multiplicaremos en grande escala las primeras materias, y llegaremos á ser á la vez que agricultores, industriales y comerciantes.

Todos los ramos de la agricultura práctica, han tenido en la esposicion numerosos objetos que atestiguan su floreciente estado: la labranza con sus granos: la horticultura con sus semillas, raices y demás plantas alimenticias; la floricultura con sus variadas y perfumadas flores; la arboricultura con sus esquisitos y numerosos frutos; habiendo tambien muchos árboles frutales afectando diversas formas dadas por la bien dirigida poda y operacion del ingerto, probando con esto, de cuánto vale el arte cuando le guia la ciencia.



TRIGO RAMOSO.

Todos los espositores han contribuido con sus esfuerzos por hacer apreciar los inmensos tesoros de nuestra agricultura: buen testimonio el hallarse ya enriquecida con una infinidad de plantas pertenecientes á los trópicos, de las cuales ha habido muchas que han llamado poderosamente la atencion: es decir, que nuestros agricultores tampoco se han olvidado del arte de aclimatar, ó sea de adquirir nuevas plantas que pueden prosperar en nuestro suelo.

Entre todos los productos, descuella por su número é importancia el trigo, base de nuestra alimentacion, al que están subordinados todos los frutos de la tierra y hasta las materias de la industria y aun del comercio, por lo que no hay que estrañar ocupe un lugar preferente en esta clase de escritos.

El trigo es el mas rico presente que la Providencia ha podido hacer al hombre; constituye el principal alimento de los pueblos de Europa, Africa, América, y gran parte del Asia. Su patria se ignora, asi como la de los animales domésticos; hicimos esta gran conquista á la naturaleza; no se halla trigo en el estado salvaje, se sostiene por nuestro cultivo, y á fuerza de él hemos obtenido variedades apreciables. Si nosotros abandonásemos esta preciosa planta, es mas que probable que desapareceria de la tierra.

Pocas naciones tienen tantos trigos y tan superiores como España: mas de setecientas muestras se han presentado en la esposicion; pero designados con nombres tan raros y estravagantes, que no nos dan una idea clara de sus bellas cualidades para la elaboracion del pan. Unas mismas especies, y principalmente variedades, llevan diferentes nombres vulgares; y variedades distintas denominaciones iguales. Esta nomenclatura vulgar tan confusa é intrincada, hace que no podamos con certeza saber la riqueza que de este cereal hay en España; y seguirá siendo imposible su averiguacion, mientras en otras esposiciones no remitan los labradores los trigos con sus correspondientes espigas. Entonces ya podremos fijar de un modo mas seguro los trigos que se crian en nuestro suelo. Mas para salir de este punto el mas embrollado de nuestro cultivo, bueno será marcar el camino que hemos de llevar, y su gran necesidad.

Si desde luego entrara esponiendo los trigos presentados á la esposicion con sus nombres vulgares sin reducirlos á un lenguaje mas racional y científico, de pocos me haria comprender: y yo ni sabria esplicarme. Véanse en comprobacion de la importancia de este trabajo, los nombres conque se distinguen las especies y variedades de trigo que ha habido en la esposicion, y que el público ha leido.

LISTA ALFABETICA

DE LOS NOMBRES VULGARES DE LOS TRIGOS DE LA ESPOSICION.

Trigo Alonso.
« Alonso y semental.
« Andaluz
« Alaga.
« Asaró.
« Arcinegro.
« Arroz.
« Azul.
« Azulejo.
« Azul ó negro.
« Bascuñana.
« Blanco.
« Blanco mocho.
« Blancal.
« Blanco comun.
« Blanquillo.
« Blanco cañívano.
« Blanquillo rojo.
« Blat fidené.
« Barbilla.
« Barbilla,
« Barrado.
« Boroñon.
« Baltornon.
« Blanco de Flandes.
« Brujo mocho.
« Candeal.
« Candeal abarbillado.
« Cañívano.
« Castro.
« Chamorro.
« Claro.
« Comun.
« Corito.
« Caldories.
« Carragon.
« Catalan.
« Cañihueco.
« Cascaballo
« Candeal rojo.
« Candeal blanco.
« Camporey.
« Candeal blando.
« Claro recio.
« Caldonis mocho.
« Cancotico.
« Corito de Fano.
« Cuero de buey.
« Duro.
« Duro de Africa.
« Escudil.
« Enano.
« Enano de Quintes.
« Espiga blanca.
« Erizo.
« Fino.
« Francés.
« Fanfarron.
« Filipino.
« Firmio.
« Filipino racional.
« Guano.
« Hembrillo.
« de Huerta.
« Jeja.
« Juan Sanchez.
« Jijona.
« Jarachon.
« Lilla.
« Liria.
« Lavandera.
« Moro.
« Macandon.
« Mollar.

Trigo Mocho.
« Marrueco.
« Moñino.
« Mezcladizo.
« Morcajo.
« Marroqui.
« Mayor.
« Mallorquin de Seiches.
« de Monte.
« Marzal.
« Mahoma.
« Mocho inglés.
« Manacor.
« Morillo.
« Moruno.
« Macho.
« Marcero.
« Macolo.
« Negro.
« Negrillo.
« Negro azulado.
« de Niza.
« de Nam.
« de Oxford.
« Pelado.
« Platilla.
« Peladillo.
« Piche.
« Piel de buey.
« Pardon de Verneses.
« Portugués.
« Pasacasa.
« Patianchuelo.
« Raspinegro.
« Rabion.
« Redondillo.
« Raspino.
« Rojo.
« Racional.
« Rubio.
« de Riego.
« Recio.
« Rapin.
« de Roces.
« Racimal duro.
« Richelle.
« Rapin barballon.
« de Rosis.
« Rojan.
« Serrano.
« Santo.
« Sarraceno.
« de Secano.
« Semental.
« Superior.
« de san Fermin.
« Salvador.
« Salmeron.
« Salvado.
« Treuchell.
« Tangarok.
« Trobat.
« Tremes.
« Tremesino.
« Toseta.
« Tosa.
« Tosela.
« Trabat.
« Valenciano.
« Villaviciosa.
« Val de horno.
« de la Isla de Noé.

JOSÉ ECHEGARAY.


Digitized by Google

BARCELONA.

PALACIO DE LOS DUQUES DE MEDINACELI.

El espíritu de especulacion todo lo invade. Al impulso de la piqueta innovadora, desaparecen tradicion, autoridad, glorias pasadas y venerandos recuerdos antiguos. Barcelona, exuberante de poblacion y comprimida en su recinto, mas que otra ciudad alguna, hállase poseida de este fatal vértigo, hasta el punto de que en pocos años ha mudado enteramente de faz, perdiendo sin compensacion preciados monumentos, florones esquisitos de su corona condal.

Unico en su clase el soberbio solar de los Grallas y Medinaceli, alzábase no ha seis meses, en la calle dicha de la *Puerta-Ferrisa*, una de las mas distinguidas en lo antiguo, ofreciendo á propios y estraños los primores artísticos de su fachada vistosísima *Publicæ venustati—Privatæ voluptati*, leíase en el zócalo de las dos columnas de la puerta. Nunca inscripcion estuvo mas oportuna: era en efecto este edificio, para el público, primorosa gala, para sus dueños, una presea de valía que representaba toda la nobleza, toda la hidalguía y pujanza de su egregia estirpe. ¡Vedla esa puerta, que el invento de Daguerre nos permite reproducir con toda fidelidad! ¡Cuánta gracia y primor no campean en semejante capricho del arte! Sencillo y prolijo á un tiempo, uno no sabe qué admirar mas, si la sabia disposicion del conjunto, ó la maestría de los detalles. Un arco perfectamente semicircular, flanqueado de colinas y pilastras, cobijado por una cornisa, todo del gusto corintio, y campeando en elegante remate las armas de la casa, entre festones y genios, lazadas y guirnaldas, flores y arabescos, he aquí perfilada esta preciosidad monumental, sobre la que derramó todos sus primores el estilo que los italianos empezaron á generalizar á últimos del siglo XV, y que siguiendo el vuelo general de ideas y costumbres de la época, no tardó en desalojar al ya decaido arte ojival.

Obra de algun ignorado Branelleschi ó Palomino, la fachada de que nos ocupamos, era tanto mas preciosa, cuanto que venia á ser única representante de su estilo en Barcelona, pues no recordamos otra parecida, como no sea la casa gremial de Caldereros, número 15, de la calle de este nombre, aunque notablemente inferior á la de Gralla, en mérito y riqueza.

De gusto verdaderamente italiano, parecia trasplantada del estranjero á fuer de esquisita maravilla; consta sin embargo, que en 1518 la mandó labrar el entonces gefe de la casa, mosen Miguel, Juan Gralla, maese racional de la ciudad, de cuyo municipio en 25 de noviembre de dicho año, obtuvo uso privado de aguas, «atendiendo, dice la concesion, á la grande obra que el referido mosen Gralla manda hacer en su casa, por la que la ciudad queda muy decorada y embellecida.»

Como quiera que entonces Cataluña tuviese muchas relaciones con Italia, no seria estraño que algun arquitecto de este pais hubiese venido á dirigir la nueva obra; sin embargo nuestros paisanos suelen atribuirla á Damian Forment, valenciano al parecer, uno de los prosélitos de Berruguete, que floreció durante el primer tercio del siglo XVI, y que en el decenio de 1520 á 1530 labró en alabastro el célebre retablo de la catedral de Huesca. No se conocen bastantes obras de Forment para poder decidirnos á su favor; pero siendo indubitable que le pertenece el retablo de Huesca (1), nos parece mas que problemático que el mismo cincel esculpiese la fachada de casa Gralla.

Enriqueció ademas de la descrita puerta seis ventanas en el piso bajo y siete en el principal, todas formando un casamento del mismo gusto corintio, con sus columnas ó pilares, cresterías y peldaños de genios, medallones, mascarillas y trofeos. Demarcando la línea del techo corria por todo lo alto, un adornado ribete ó franja, y entre dos esbeltos miradores cobijaba el desvan un ancho alero sirviendo á la vez de reparo y de adorno. Solo un defecto presentaba esta obra, y era, la irregularidad de su línea en ángulo obtuso, sin duda por exigencias de situacion, lo cual impedia al mismo tiempo que la puerta ocupase su debido lugar en el centro.

Aunque reducido, el patio interior, era notable por ofrecer una curiosa mescolanza de los estilos gótico y plateresco, constando de cuatro columnas angulares que sostenian una galería de esbeltas ojivas apoyadas con doce columnitas corintias de forma ligerísima, las que descansaban á su vez en un antepecho de calados rosetones. A mano derecha pasando del patio al vestíbulo, abriáse una escalera alinternada que conducia á las habitaciones superiores, las cuales en general eran muy regulares y desahogadas, y algunas, particularmente el gran salon, notables por sus prolijos artesonados.



FACHADA DE CASA GRALLA EN BARCELONA (DERRIBADA ULTIMAMENTE).

Al considerar que este monumento ya no existe, un doloroso pesar invade nuestro espíritu. Si algun viajero gozoso de impresiones viene á la ciudad de Barcelona á pedirle cuenta de sus riquezas arqueológicas, en vano se acercará á la plazoleta antes llamada de *la Cocorella*, ahora de *Cocurulla*, donde por espacio de tres siglos se admiró la obra maestra del renacimiento: una área vacía, el polvo de los escombros, he aquí lo que recogerá de la *ilustracion* del siglo XIX. En efecto, la opulenta vivienda que Pedro Despló empezó á levantar en 1306, habiendo comprado en el mismo año á Maria Juliá parte del terreno; que vió las glorias de la familia Ceridana de Gralla entroncada con la del fundador, ennoblecida por la reina doña Juana la Loca en enero de 1512; que ocho ó nueve años despues pasó junto con la mano de la heredera de mosen Miguel al primogénito de los Ceytonas, y que por fin tras mil entronques y alianzas fué á parar á los duques de Medinaceli; esta morada, decimos, ha venido abajo no por obra del tiempo, sino por mano de los hombres, no á impulsos de airada democracia, sino fria y calculadamente con el mas aristocrático desden. Bien ha hecho en tomar su vuelo el *grajo* heráldico, símbolo parlante del apellido de familia! ¡Qué significan tales blasones si el oro prevalece sobre ellos, y en vil mercado pueden enajenarse al que mas paga!

¡Llora, huérfana ciudad, cuna de tantos héroes; llora tus ya finidas grandezas, deplora la pérdida de los monumentos, último y elocuente testimonio de tu brillantísimo pasado, los tres palacios de Vallidasera, Palau y Medinaceli, derribados á nuestra vista, sin que se haya alzado á su favor una sola voz amiga: los suntuosos templos de San Francisco, Cármen y Santa Catalina, que impasibles hemos mirado demoler; la fortaleza palacio de Canaletas; el castillo nuevo y la prision romana de San-

(1) Veanse Llaguno y Cean Bermudez, *arquitectos de España*, t.° 1.° pag. 218.

Digitized by Google

ta Eulalia; las torres de Estudios; los muchos edificios particulares que desaparecen cada dia con mayor rapidez, sin duda porque nuestro raquitismo, no los merece; y gracias aun al esfuerzo de algunos entusiastas, al celo de un dignísimo funcionario y á la piadosa munificencia de nuestra soberana si lo mejor de la casa Consistorial y de la audiencia, y la donosa capilla real de Santa Agueda no han seguido la suerte comun. En cambio pesa la espada de Damocles sobre el antiquísimo monasterio de San Pablo, y sobre los bellos claustros de Santa Ana, amenazando introducirse hasta en la respetabilísima catedral la atrevida mano de la profanacion. Ya que tan servilmente seguimos á los estranjeros, ¿por qué no imitar su celo en la conservacion de monumentos?—Porque somos mas escépticos é ignorantes.

Barcelona y octubre de 1857.

JOSÉ PUIGGARÍ.

ITINERARIO DE JUAN DE HESSE PRESBITERO DE LA DIÓCESIS DE UTRECHT DESDE JERUSALEN A DIVERSAS PARTES DEL MUNDO. (EDICION GÓTICA DEL SIGLO XV.)

(CONCLUSION.)

COSECHA DE PIMIENTA. FUENTE DE TODOS LOS SABORES. PIEDRA NUDIOSA.

En otra provincia crece y se recoge la pimienta, formando un rico renglon de comercio en cambio de trigo, cereales, cueros y ropas. El terreno dó se cria, es escabroso, á manera de carrizal, y se halla infestado de serpientes. Llegada la época de la cosecha los pueblos vecinos amontonan paja, sarmientos y leña seca alrededor del bosque, esperando el primer soplo de aire para incendiarlo y dar muerte á las serpientes, alguna de las cuales se salva en sus madrigueras. Apenas el fuego queda apagado, hombres y mujeres, chicos y grandes, acuden con horquillas á revolver la broza, y echando fuera las serpientes achicharradas, recogen de los arbustos para secarla, la pimienta ya en sazon. Es de saber que á este trabajo no se admite ningun estraño.

El monte Olimpo, al pié del cual se halla dicho bosque, da salida á una fuente que reune todos los sabores, variando á cada hora del dia y de la noche; y nace como á tres jornadas de distancia del Paraiso. El que un dia prueba tres veces de su agua, ya no puede adolecer durante el mismo, y el resto de su vida conserva la apariencia de una persona de treinta años.

Tambien hay en aquel lugar una piedra dicha Nudiosa, que priva de quedarse á oscuras si se lleva encima, y devuelve la luz que falta, despejando los objetos cuanto mas ahincadamente se miran. Es muy celebrada, porque hace al hombre invisible, conjura los odios, concilia las amistades y echa por tierra los amaños de la envidia.

MAR ARENOSO Y RIO DE PIEDRAS.

Una de las maravillas de nuestro señorío es el mar arenoso, formado todo de arenas, sin agua, que flota y ondea á merced de los elementos sujeto á flujo y reflujo como el otro, si bien de ninguna manera es posible cruzarlo. Cerca de nuestras playas cria peces muy buenos para comer, y no conocidos en otra parte.

A tres jornadas mas allá desciende de unas altas montañas un rio de piedras, igualmente sin agua, que se vierte en este mar, desapareciendo para siempre. Tampoco en su curso es navegable; pero á cuatro jornadas hácia arriba se halla un paso.

LA PILA CURALO-TODO.

En el espacio que media entre el mar arenoso y las montañas indicadas, fórmase una gran llanura. Allí se encuentra una piedra de increible medicacion, que á los cristianos, ó á los que de veras anhelan serlo, cura toda clase de dolencias, del modo siguiente: está la piedra escavada á manera de pila ó cuenco de bronce, conteniendo siempre unos cuatro dedos de agua: dos ancianos de venerable santidad la custodian, y cuando llega algun visitante empiezan por preguntarle si es ó desea ser cristiano y si quiere sanar de todo ó parte del cuerpo. Segun su respuesta, hácenle meter desnudo en la pila, y siendo verdadera la profesion hecha, al punto el agua crece, y va cubriendo al enfermo hasta por encima de la cabeza, cuyo fenómeno se repite tres veces hasta que el agua vuelve á su estado. Cuando el enfermo sale de la piedra hállase perfectamente sano de todos sus miembros.

RIO DE LAS JOYAS.

En las inmediaciones del desierto, por entre unos grandes cerros inhabitables, circula debajo de tierra un arroyo que solo se deja ver de vez en cuando, si por casualidad acaece algun hundimiento en la superficie. Entonces, el que rodando por allá fuera bastante ágil para echar mano al fondo, volviendo á sacarla antes que la tierra se junte otra vez, puede dar por bien empleado su trabajo, pues todo el lecho ó álveo de ese riachuelo está cubierto de ricas piedras y joyas preciosísimas. Viértiese despues en otro rio donde los paisanos recogen las piedras preciosas en grandes cantidades, pero no pueden vender ninguna sin que antes la ofrezcan á nuestra Magestad, correspondiéndonos el privilegio de escoger las que nos gusten por la mitad del precio. Hállanse tan adiestrados en este ejercicio desde niños, que hay buzo capaz de estarse tres y cuatro dias dentro del agua. Mas allá del referido rio de las piedras, moran diez tribus de judios, que segun su decir se gobiernan por leyes propias, pero en realidad están sujetos á nos, pagándonos tributo.

DE LA SALAMANDRA.

Otra particularidad de este pais es una oruga llamama salamandra, que únicamente vive en el fuego. Como el gusano de seda fabrica unos capullos que las mujeres de nuestro palacio saben hilar con mucho arte, formando telas para el uso de nuestra persona; y estas telas conservando la propiedad nativa, solo se apañan y aderezan en medio de una grande hoguera.

VIDA PUBLICA Y PRIVADA. HABITOS DE GUERRA Y DEVOCION.

En abundancia de oro, plata y piedras preciosas, variedad de especies animales y numerosa poblacion, creemos no tener par debajo del cielo. Entre nosotros no hay pobres, ni ladrones, adulterios ni avaricias; no prestamos oidos á la lisonja, y acogemos buenamente á los huéspedes y peregrinos. De fijo aquí todo el mundo es rico. Nadie miente ni puede mentir, pues si á sabiendas cae en mentira, al punto muere ó es reputado como muerto, y ya nadie le hace caso, ni se le confiere honor alguno. Por eso guardamos la verdad, y mutuamente nos estimamos, viviendo exentos de todo vicio.

Cuando salimos á la guerra, marchan ante nos á guisa de estandartes, catorce cruces cuajadas de pedrería, cada una seguida de diez mil guerreros y cien mil peones armados, sin contar los subalternos agregados á los bagages para el trasporte de trenes y máquinas. Las otras veces que nos ocurre cabalgar, y conste de paso que nuestras cabalgaduras son pocas y malas, hacemos llevar ante nuestra escelencia, una tosca cruz de palo, sin adorno de oro ni otro realce, para traer siempre á la memoria la Pasion de N. Sr. Jesucristo, como tambien un vaso de oro lleno de tierra, en recuerdo de la fragilidad de nuestro orígen, y otro de plata lleno de oro, á fin de que todos entiendan que somos dominadores de dominadores y que á las inmensas riquezas de la India supera y aventaja nuestra magnificencia.

Cada año pasamos á visitar los santos cuerpos del apóstol santo Tomás y del profeta Daniel, este último conservado en la Babilonia desierta; vamos allá bien armados y con poderosa hueste por miedo de los *tirones* y otras sierpes que son muy comunes en aquel pais, llamadas *densenses*.

Tenemos fortalezas de importancia. Obedecen á nuestro mandar unas gentes deformes y valentísimas, entre ellas las amazonas y los brahmanes. Críanse tambien en estas partes unos peces cuya sangre da el color de púrpura.

GRAN RESIDENCIA DEL PRESTE JUAN.

El palacio dó nuestra Sublimidad se alberga, es semejante al que santo Tomás hizo labrar para el rey Boudóforo, asi en el reparto de sus oficinas, como en sus varios pormenores arquitectónicos. Sus artesonados, solanas y arquitrabes, son todo de palo de hierro, y la cubierta de ébano, para que en ningun caso pueda arder ni sufrir menoscabo. Adornan sus puntas unas manzanas de oro con dobles carbunclos embutidos en las mismas, el oro para que brille de dia, y los carbunclos para que resplandezcan por la noche. Las puertas principales son de sardino mezclado con cuerno de ceraste, para que nadie pueda entrar por ellas veneno oculto, siendo las demás de ébano, y las ventanas de cristal. Amatista y oro forman la materia de las mesas destinadas al servicio de los palaciegos, estribando sobre columnas de amatista y marfil. Frontero al palacio hay un gran palenque donde nuestra justicia suele presidir los duelos, cuyo solado es todo de óceni, á fin de que la virtud de esta piedra esfuerce el ánimo de los combatientes.

Por la noche nadie sube á palacio sin traer consigo luz de bálsamo. La cámara en la cual nuestra Sublimidad reposa, está admirablemente revestida de oro y pedrería y en ella arde el bálsamo sin cesar. Los ónices, colocados segun las exigencias del ornato, lo están entre cuatro cornerinas, á fin de neutralizar su nociva propiedad; el lecho es de záfir, para que la virtud de la castidad permanezca en nos.

Tenemos mujeres hermosísimas que se nos llegan cuatro veces al año, por la necesidad de la procreacion, volviéndose despues á sus retiros, santificadas por nos, cual Betsabé por David.

Reúnense diariamente á nuestra mesa treinta mil comensales, sin contar los transeuntes, y todos ellos reciben de la cancillería bonos para el gasto de sus personas y cabalgaduras. Compónese esta mesa de una preciosísima esmeralda sostenida por cuatro columnas de amatista, que tiene la virtud de impedir los desórdenes de la embriaguez.

ESPEJO MARAVILLOSO.

Ante los portales de palacio y junto al sitio donde los justadores agonizan, admírase un espejo de notable grandeza, al cual se sube mediante veinteicinco gradas, la tercera parte de pórfido serpentino y alabastro, la otra de cristal, jaspe, esmeralda y sardónica, y la última de amatista, jaspe y panthera. El espejo descansa en una columna, esta por su base en dos, estas dos en cuatro, las cuatro en diez y seis, las diez y seis en ciento veinte y ocho, todas de la propia materia que las respectivas gradas: nos sirven estas, la mitad para subir, y la otra para descender. El espejo tiene tal arte, que todas las cábalas y planes que se trazan en pró ó contra nuestra, asi en las varias provincias de nuestra pertenencia como en las demás adyacentes, aparecen de una manera clarísima á vista del que mira en él. Guárdalo sin tregua de dia y de noche un cuerpo de tres mil hombres armados para evitar que se quiebre ó le suceda otro percance.

DE LOS DIGNATARIOS CIVILES Y ECLESIÁSTICOS QUE ASISTEN AL PRESTE JUAN.

Turnando por meses nos asisten en cada uno siete reyes, sesentaidos duques, doscientos sesentaicinco condes y marqueses, sin contar los dignatarios que en palacio ejercen oficios determinados. En la mesa tenemos siempre á nuestra derecha doce arzobispos y á la izquierda veinte obispos, junto con el patriarca de santo Tomás, el Proto-papa, el Sarmógeno y el architapes de Susa, (20) donde existe el trono de nuestra gloria y el palacio imperial. En la capilla nos sirven tantos abades, cuantos son los dias del año.

DE UN CURIOSÍSIMO PALACIO.

Otro palacio tenemos, no mayor en estension y anchura que el ya descrito, pero muchísimo mas elevado y hermoso, cuyo plan antes que naciéramos fue revelado en sueños á nuestro padre el llamado semi-Dios por la santidad y justicia que maravillosamente ejercía. He aquí las palabras que oyó en sueños «Oh tú casi-Dios! levántate y manda construir un palacio para el hijo que nacerá de tí, y que será rey de todos los paises y señor de los dominadores del universo. Este palacio tendrá tal mérito, que nadie podrá enfermar el dia que en él penetrare, ni pasará necesidad, ni fallecerá mientras permaneciere en su recinto.

La mañana siguiente, mi padre semi-Dios, afectado por el recuerdo de tamaña revelacion y discurriendo qué podría ser, oyó lo mismo que sus camareros otra voz de lo alto diciendo: «¡ Oh tú, casi-Dios, no vaciles en cumplir lo que te se ha mandado, pues asi debe hacerse!» Tranquilo ya mi padre, puso manos á la obra, empezando los cimientos con oro purísimo en fusion, y las paredes con esquisita pedrería. El resto del edificio corresponde á tales principios: en su techumbre ó cielo campean espléndidos zafiros y clarísimos topacios, aquellos figurando el azul del firmamento y estos las estrellas que derraman sus fulgores por el interior; el piso se compone de grandes tablas de cristal. Para el reparto ó distribucion de las familias no hay tabiques ni divisiones, sino solo columnas de oro esquisito, en forma de agujas, adosadas entre sí, altas de sesenta codos y gruesas cuanto cinco hombres pudieran abarcar dándose las manos, teniendo cada columna en su cúspide un carbunclo semejante á una gran tinaja. La forma de aguja es para que el resplandor de los carbunclos llegue hasta la base, y en efecto, tal es la luz, que ningun objeto puesto en el suelo por diminuto que sea, deja de verse advirtiendo que en todo el edificio no hay ventanas, sino solo las dichas piedras, y en las paredes y esquinas unos grandes candelabros. La puerta de entrada, de cristal con marco de oro, mira al Oriente, tiene ciento treinta codos de elevacion, y cuantas veces nuestra Sublimidad entra por ella, ábrese y por sí misma y vuelve á cerrarse. Para las demás personas hay porteros que la franquean.

DE UNA FUENTE SOBREMANERA PRODIGIOSA.

Nace en este palacio una fuente sobremanera sabrosa y odorífera, que no sale al esterior, sino que corriendo de uno á otro ángulo del edificio, desaparece en la tierra para volver secretamente á su orígen, bien asi como el sol desde el ocaso vuelve al oriente, tiene la gran propiedad de que á cuantos la prueban sabe á lo que desean; ademas exala tal aroma, que todo el palacio parece rebosar en perfumes, esencias y olores los mas peregrinos. El que en ayunas bebe de ella cada dia durante tres años, tres meses, tres semanas, tres dias y tres horas, puede estar seguro de vivir trescientos años, y otras tantas semanas y dias, conservándose siempre como en la flor de su juventud; mas llegado el término, debe apresurarse á reunir á sus deudos y amigos, diciéndoles: parientes y amigos mios, voy á morir: ser-

(20) Taphii llamábanse unos pueblos del Ponto Euxino, y tambien de las islas Taphias: ¿seria su gefe el *Parchitapes?* Susa (hoy Kuzistan), estaba en la Susiana (Persia) á orillas del rio Euleo ó Choaspe.


Digitized by Google

víos cerrar sobre mí la losa del sepulcro, y rogad por mi alma. Esto dicho, él mismo se acuesta en la tumba como quien se va á descansar, y despedido de todos, al dar la hora prevista, entrega su espíritu al Criador. Sus amigos le lloran *como es costumbre*, y cerrada la losa, oran y se van.

Siempre que residimos en la ciudad de Brichbrich, donde existe el palacio, vamos cada dia á beber de la fuente maravillosa, y en nuestros viajes hacemos traer con nos agua de ella para usarla en los dias de vigilia, segun á nuestro padre fue ordenado. Tambien el dia de nuestro cumpleaños y en las fiestas de la coronacion, pasamos al referido palacio con toda la córte, y allí nos estamos regalando en dicha fuente el tiempo que pasaríamos comiendo, y quedamos tan saciados como si hubiéramos comido de toda clase de manjares (21).

DICTADO DEL PRESTE JUAN.

Si saber deseas por qué causa el autor de todo lo criado, habiéndonos hecho el mas potente y glorioso de los mortales, no permitió que nuestra Sublimidad se condecorase con título mas digno y escelente que el de presbítero, tranquilícese su prudencia al considerar que en nuestra córte abundan dignatarios superiores á nos en título, carácter eclesiástico y ministerio sacerdotal, pues entre otros, el dispensero es rey y patriarca, el copero rey y arzobispo, el camarengo, rey y obispo, el archimandrita ó sumo pastor y caballerizo, rey y abad, etc. Por tanto, nuestra alteza no consiente que nos llamemos con los nombres, ni nos condecoremos con las distinciones que tan prodigadas se hallan entre nuestros palaciegos; prefiriendo por humildad un título y grado inferior, sin que por esto quede menoscabada nuestra magnificencia; pues si contar pudieres las estrellas del cielo y las arenas de los mares, entonces enumerarás nuestros grandes señoríos y la estension del poder inmenso que ejercemos sobre la tierra.

Basta lo dicho acerca de la pujanza del Preste Juan.

J. PUIGGARÍ.

EL GREAT EASTERN.

NAVIO-VAPOR DE CUATRO PUENTES, DE HÉLICE, DE RUEDA Y DE VELA.

Hace unos mil años Londres era una aldea edificada junto á un pantano y rodeada de aguas. De aquí su nombre Llindyn (ciudad en lagos) corrompido primero por los romanos en Lyndinum, despues en Lundinum ó Londinum, por los ingleses en London, y por los franceses y españoles en Londres. Hoy es la mayor, mas populosa, mas estensa y magnífica capital de Europa.

Pues bien, lo que hoy es Londres en comparacion de lo que fue hace diez siglos, es el *Great Eastern* que está para botarse al agua, comparado con los primeros barcos de vapor que han surcado los mares.

En el sesto capítulo del Génesis hallamos las dimensiones del arca de Noé, la cual tenia 300 codos de largo, 50 de ancho y 30 de altura; y calculando el codo á razon de pié y medio, resulta, que aquel gran buque en que el género humano se salvó del diluvio, era de 450 piés de longitud, por 75 de anchura y 45 de alto. El *Great Eastern* es sin embargo mucho mayor que aquella célebre arca, pues cuenta 680 piés de longitud entre las perpendiculares, 58 de altura, desde el fondo hasta el puente superior y 120 en su mayor anchura. Asi, hasta los navíos de tres puentes y de 120 cañones, parecen á su lado de un tamaño insignificante. El de este enorme buque, cuyo grabado damos en el presente número, calculado en piés cúbicos, representa un guarismo de 600,000. En su casco se han usado 30,000 planchas de hierro, cada una asegurada por cien clavos, de suerte que llega á tres millones el número empleado de estos últimos.

Doce mamparas ó paredes de hierro dividen transversalmente lo interior del buque en doce departamentos, cada uno de los cuales puede llenarse de agua hasta el nivel del puente inferior sin que se inunde ninguno de los otros, lo cual es de grande importancia para el caso de un naufragio. Hacia el centro del buque, cinco de estos departamentos forman cinco hospederías completas para pasageros, porque cada uno como el arca de Noé tiene pisos altos y bajos divididos en salones, gabinetes, alcobas, oficinas y está separado de los demás por mamparas de hierro. Los salones que estén sobre el puente inferior, tienen 13 piés y ocho pulgadas de altura, y los situados en el superior, doce piés; los primeros miden 60 de longitud y 70 los segundos. Paredes verticales separan cada departamento en gabinetes centrales ó salones y en camarotes ó gabinetes de costado y los puentes los dividen transversalmente en dos séries.

El *Great Eastern* asi dispuesto, puede conducir 4000 pasageros, 800 de primera clase, 2,000 de segunda y 1,200 de tercera; y en caso necesario hasta 10,000 hombres de tropa. La tripulacion y los maquinistas que forman un total de 350 hombres, se acomodan en los dos estremos del buque, cuyo castillo de popa tiene 140 piés de estension por 8 de altura.

Las disposiciones interiores de este buque, proporcionan á la tripulacion y á los pasageros mas comodidades que las de ningun otro; los puentes, corridos de popa é proa, escepto donde hay claraboyas y ventanas para la ventilacion, ofrecen un paseo de cerca de 700 piés de estension. El *Great Eastern* combina ademas la fuerza del vapor en ambas formas, rueda y hélice, con la de las velas. Lleva 12 calderas; los cilindros de las máquinas de rueda tienen seis piés de diámetro; 24 el propulsor de hélice, y 36 las ruedas. Las máquinas de ruedas son de fuerza de 1,000 caballos y las de hélice de 1,600, dando un total de 2,600 caballos á la presion de 25 libras, aunque en caso de necesidad pueden producir el resultado de una fuerza de 10,400 caballos. Ademas tiene este monstruo de las mares seis mástiles y diez áncoras. Los mástiles son de hierro hueco, escepto el de mesana, donde á la altura de siete piés del puente va colocada la brújula; y llevan unas 6,500 varas cuadradas de lona, aunque no habiendo bauprés, tampoco hay por consiguiente cebadera. Tres de ellos están aparejados con berlingas de hierro escepto en las vergas de gavia superiores. Las velas solo se usan con viento favorable para auxiliar la fuerza del vapor. A fin de facilitar las maniobras á la tripulacion hay tambien máquinas para izar las velas, levar ancla, etc. Hay asimismo 800 brazas de cable de cadena y muchos cabrestantes y calabrotes.

En cuanto á botes auxiliares, ademas de las veinte grandes lanchas que tiene sobre el puente, lleva el *Great Eastern* colgados dos pequeños vapores de hélice de cien piés de longitud cada uno y de cabida de 60 á 70 toneladas que se suben y bajan por medio de las máquinas auxiliares de que antes hemos hablado. Ambos vapores van perfectamente dispuestos para desempeñar el servicio á que están destinados, de embarcar y desembarcar pasageros, conducir equipajes etc.

Para los largos viajes de la Australia y de la India el *Great Eastern* puede llevar hasta 12,000 toneladas de carbon, el cual está ingeniosamente almacenado cerca de las calderas. Las cuatro calderas que dan vapor á las máquinas de rueda y las seis que lo suministran á las de hélice, son tan enormes, que parecen casas. Cada una pesa 45 ó mas toneladas y resiste ordinariamente una presion de 25 libras por pulgada cuadrada; no obstante que segun las pruebas hechas, puede aplicárseles una fuerza de 100 libras sin riesgo alguno. Hay 40 fogones para las cuatro calderas de las máquinas de ruedas y 60 para las seis de las máquinas de hélice, construidos de tal suerte que pueden quemar ó antracita ó carbon comun. Un telégrafo eléctrico comunica las órdenes del capitan á las diversas partes del buque; el gas conque se alumbran sus departamentos se hará á bordo y la luz eléctrica brillará de noche como la de San Telmo sobre los mástiles.

El *Great Eastern* marchará con una velocidad á lo menos de 16 nudos ó sean 20 millas por hora, y hará el viaje de Inglaterra á la Australia ó á la India por el cabo de Buena Esperanza en 30 ó 35 dias. El peso de todo el buque puesto en marcha con carga, pasageros, tripulacion etc, no bajará de 25,000 toneladas. Con toda carga, calará unos treinta piés de agua; pero ordinariamente su calado es de 22, de manera que se levanta sobre la superficie de las aguas á una altura de treinta.

El 2 de diciembre es el dia destinado para botar al agua este inmenso buque, operacion que ofrece grandes dificultades. No dudamos sin embargo que se llevará á cabo y entonces veremos una ciudad flotante, una ciudad mas poblada que alguna de nuestras capitales de provincia y que ofrecerá en medio de los mares el variado espectáculo que puede presentar una poblacion interior.

Acaba de descubrirse, segun nos dice un amigo nuestro, un medio para poder trasmitir desde cualquiera punto de una línea telegráfica á las estaciones mas remotas de la misma, sin auxilio de pila propia y con solo seis á ocho metros de alambre que pueden llevarse en el bolsillo. La esplicacion de este descubrimiento se nos ha hecho tan clara y palpablemente que no ha lugar á duda de ninguna especie. El planteo de este sistema no ofrece inconveniente ninguno, pues se alcanza tan inmenso resultado, montando los aparatos de las estaciones de un modo que difiere en poco del actual. No podemos enumerar los servicios que este utilísimo invento puede prestar, porque es de tal naturaleza, que no es posible seguirlo en su desarrollo. En efecto, por este medio colocada una pila en Madrid, podremos disponer de su fuerza en todos los puntos por donde pasa un alambre que ya directamente ó por ramificaciones esté en contacto con él.

El sistema de trasmision es el mismo que el de Morse, cuyos aparatos pueden servir al efecto, asi como las agujas Wheatstone, tal como se emplean en España en las estaciones intermedias de las líneas, donde se trabaja con aquellos.

Se nos dice tambien que valiéndose de un solo hilo de línea se ha encontrado el medio de arreglar un aparato receptor con tres eletro-imanes que mueven punzones como el del receptor de Morse, y cuyos tres punzones se mueven separadamente y á voluntad del telegrafista por medio de un manipulador al efecto.

Creemos que sea de algun mérito esta disposicion si como no dudamos es cierta.

Nos hemos apresurado á dar esta noticia ínterin nos podemos hacer con datos mas estensos.

REVISTA DE LA QUINCENA.

Verificóse el 28 á las diez de la noche, el parto de la reina, cuya noticia se comunicó instantáneamente por el telégrafo á todas las capitales de España y de Europa, y poco despues salia de Cádiz el vapor encargado de llevarla á América. El nacimiento de un príncipe dará ocasion, segun se asegura, á fiestas magníficas, que deberán celebrarse en el año próximo. El *Museo Universal* procurará, como siempre que se trata de sucesos notables, reproducir por medio de buenos grabados todo lo que pueda satisfacer la curiosidad ó el interés de sus lectores.

Fuera de este acontecimiento, la quincena ha sido escasa de novedades. El señor Lafuente ha publicado el tomo XIX de su *Historia general de España*, que comprende la segunda parte del reinado de Felipe V, el de Fernando VI, y un jucio crítico acerca de los reinados de estos dos primeros Borbones. Los últimos tomos de la *Historia* del señor Lafuente, nos parecen mejores que los primeros.

Otro historiador, M. Thiers, nos ha dado el tomo XVII de una apoteósis de la fuerza bruta, que está escribiendo hace tiempo, con el título de *Historia del Consulado y del Imperio*. No hace mucho, que hablando de M. Thiers el general inglés sir W. Napier, decia: «que sus falsificaciones históricas eran tales, que se refutaban por sí mismas.» No diremos nosotros que este distinguido escritor falsifique á sabiendas la historia; pero examinando lo que ha escrito acerca de la guerra de la Península, notamos que unas veces comete errores groseros por falta de datos y de conocimientos del pais, y otras, si bien cuenta la verdad de lo acaecido, la envuelve de tal modo en consideraciones, que la disfrazan, que suscita en el lector ideas muy diferentes de las que deben surgir de los hechos.

Un libro importante bajo el punto de vista etnológico y filológico, ha publicado en Francia M. Francisco Michel, con el título de: El *pais vascongado, su idioma, costumbres, literatura* y *música*. Comprende esta obra 554 páginas, y está llena de curiosas noticias y doctas investigaciones. Hasta hace muy poco tiempo, el idioma y tradiciones de los vascongados se han resistido á las indagaciones de toda especie. ¿De dónde procede este pueblo? Unos han dicho que era cartaginés; otros que era celta; hasta que un anticuario del Norte, instruido en los idiomas celta y púnico, y en otros varios, ha asegurado que procedia de Finlandia. Comparando los elementos del idioma, y sobre todo la numeracion, se ha acreditado la hipótesis de que los pueblos finlandeses, magyares y vascongados, descienden de un tronco comun, de una raza chúdica, que ocupó la Europa 3,700 años antes de Jesucristo. M. Michel publica y analiza en su obra varias comedias y canciones vascongadas, si bien como es natural se fija mas de cerca en el dialecto de los que habitan la parte francesa. Las comedias son evidentemente imitaciones estranjeras; pero las canciones tienen todo el sello de la originalidad. Seria de desear, que respecto de la parte española se hiciese algun trabajo parecido al que acaba de hacer M. Michel en Francia.

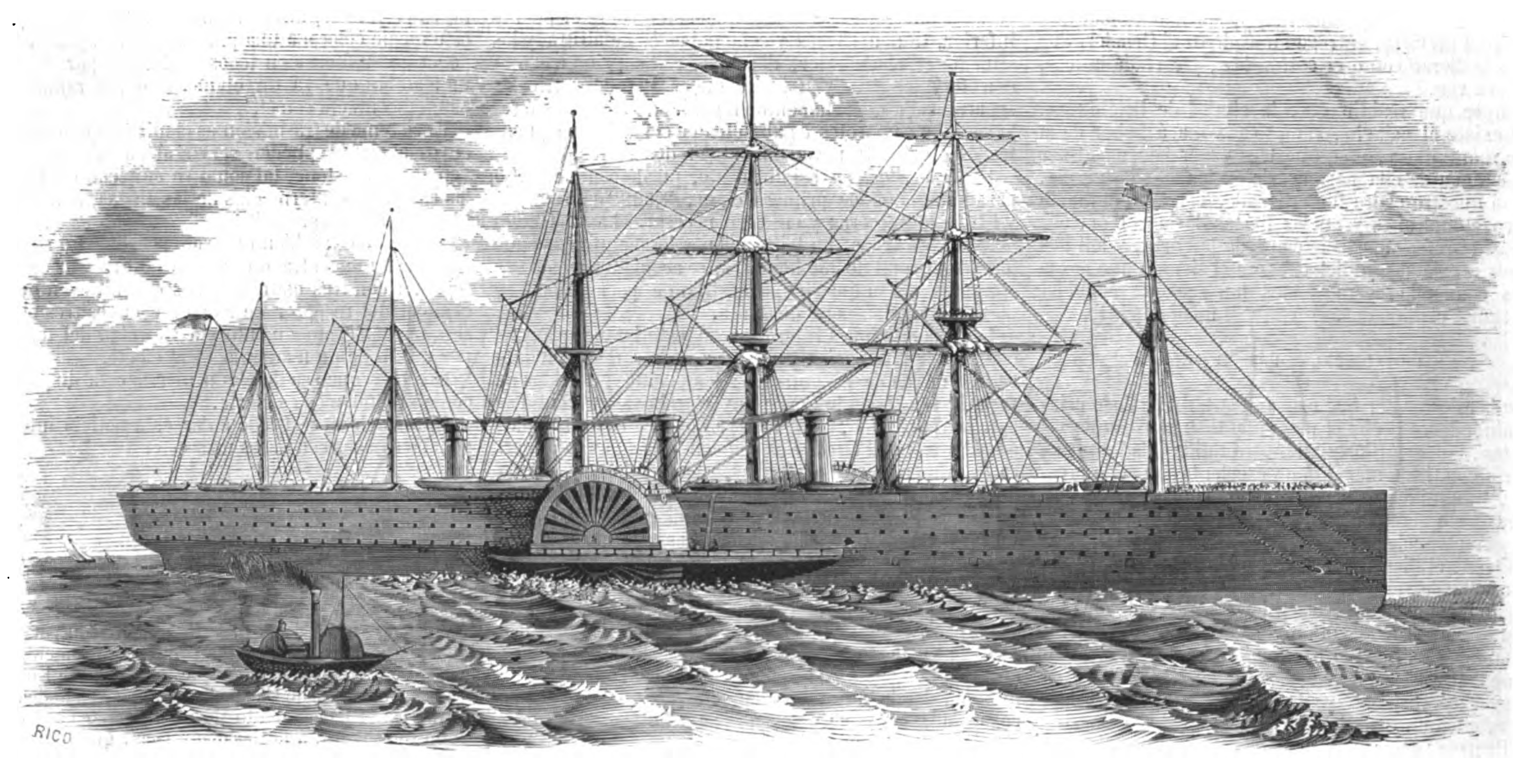
Sigue publicándose la *Historia de los templos* de España, cuya cuarta entrega, que trata de la catedral de Toledo, está ya en prensa. Esta publicacion que se anunció con gran aparato, y comenzó bastante mal, se va mejorando, merced á las reformas introducidas en su direccion.

Se nos ha hablado de un tomo de poesías dado á luz por el jóven marqués de Heredia; pero no le hemos leido aun.

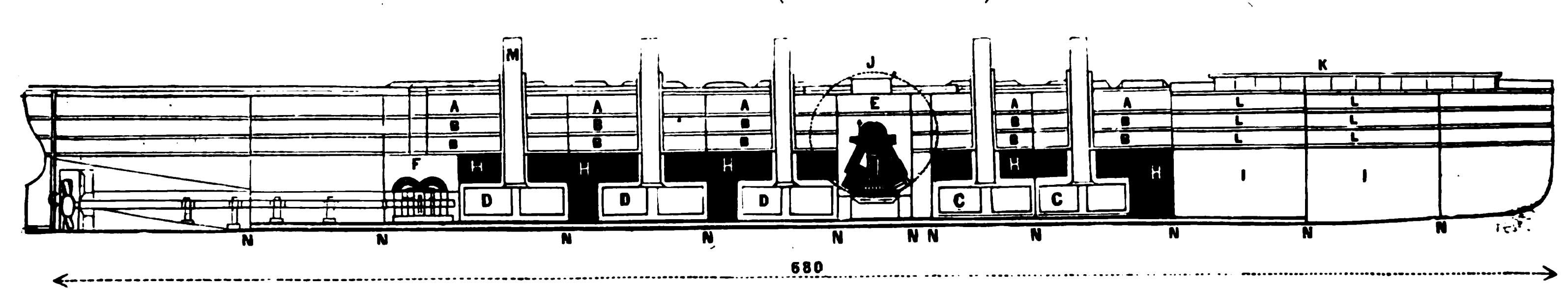
Desde el año próximo el juego de la lotería moderna va á esperimentar una reforma. Los billetes, que hoy se dividen en octavos, se dividirán en décimos y cada décimo costará en adelante 12 reales como hoy cuesta un octavo. Esta es la segunda reforma de que tenemos noticia verificada en el precio y division de los billetes. Antes se dividian en cuartos, y cada cuarto costaba generalmente 10 reales; luego se estableció el sistema de dividirlos en octavos y exigir por cada octavo 12, sin que este aumento en contra de los jugadores se compensara con un gran aumento en los premios: ahora los mismos doce reales se exigirán por tener opcion á la décima parte de un premio. Entramos pues en el sistema decimal de los premios; pero no salimos del sistema duodecimal de las ju-

(21) Prestaria márgen á un curioso estudio la comparacion del espíritu de *maravillosidad* dominante entre los pueblos, en diferentes épocas y paises, y sin duda el poeta y el moralista, el historiador y el filósofo sacarian de él alguna materia para sus deducciones; porque las costumbres se retratan en las ideas, y los vuelos de la fantasía suelen dar la medida del estado de existir material. En el presente relato vése aun en todo su vigor el espíritu de leyenda de la edad media, con sus frios horrores, sus milagros increibles y sus estravagantes vulgaridades; pero compárense con ese viaje novelesco las grandes invenciones de los cuentos árabes ó los cuadros heróicos de las Sagas del Norte, y veráse que obras hijas de tan distintas inspiraciones, son muchas veces análogas en su esposicion y recursos. Los hombres en general todos se parecen: las sociedades en el conjunto presentan siempre idénticas faces, pero descienda el pensador á analizar hombres y sociedades, y encontrará en los detalles una discrepacion tan amena como la ofrecen las mil flores reunidas en lozano y dilatado verjel. Este es en nuestro concepto uno de los lados curiosos de las obras de la clase de este itinerario de Juan de Utrecht.


Digitized by Google



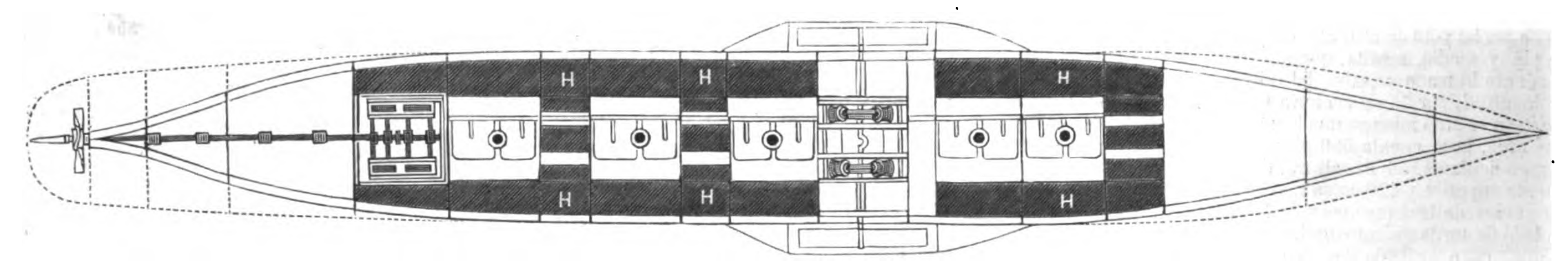
EL GREAT EASTERN. (EL GRANDE ORIENTAL.)



SECCION LONGITUDINAL.

A.— SALONES SUPERIORES.
B.— SALONES PRINCIPALES.
C.— CALDERAS PARA LAS MÁQUINAS DE PALETAS.
D.— CALDERAS PARA LAS MÁQUINAS DE HÉLICE.
E.— MÁQUINAS DE PALETAS.
F.— MÁQUINAS PROPULSORAS DE HÉLICE.
G.— PROPULSOR DE HÉLICE.
H.— CARBON.
I.— ESPACIO DE CARGA.
J.— HABITACIONES DEL CAPITAN.
K.— CASTILLO DE PROA.
L.— CÁMARAS DE LA TRIPULACION.
M.— CHIMENEAS.
N.— MAMPARAS QUE DIVIDEN LOS DIVERSOS DEPARTAMENTOS.

PLANO DE LA CUBIERTA.



gadas. Aplaudimos esta reforma porque retraerá á muchos de jugar á la lotería y conviene que vayan preparándose los medios de acabar con este juego que consume infructuosamente los ahorros de muchos pobres.

Entre los teatros solo el de *Novedades* nos ha ofrecido en esta quincena cosas nuevas. Las *huerfanas de la Caridad* y el *Payaso* han atraido una numerosa concurrencia á este coliseo, donde son inmejorables la propiedad y el gusto conque se ponen las obras en escena. El Sr. Valero no se contenta con ser buen actor, sino que es uno de los mejores directores de teatro. ¡ Así pudiéramos elogiar del mismo modo la bondad de las dos últimas producciones! Pero en ésta parte nos vemos precisados á decir que son dos dramas del género horripilante, que á vueltas de algunos cuadros de efecto, tienen escenas que repugnan. El teatro de *Novedades* debe advertir que una parte del público que á él asiste no tiene formado el gusto ; y por lo mismo que no tiene formado el gusto, es fácil y ademas será provechoso para la empresa, educarle bien.

En la *Zarzuela*, mientras se ensaya la *Jardinera* del Sr. Campodron, y se termina el *caballo de bronce* que está arreglando el Sr. Vega, y otra pieza mitológica que dicen escribe el Sr. Hartzenbusch y que pondrá en música el Sr. Barbieri, han continuado las representaciones de los *Magyares* y del *Sargento Federico*, donde la Zamacois, adquisicion nueva de este teatro, luce su buena voz y su escelente escuela.

En el *teatro de Oriente* se ha estrenado el tenor Naudin con buen éxito en la opera *I due Foscari*, y la Parepa con mejor en *I Puritani*. Se nos prometen los *Hugonotes*; pero esta para el público filarmónico no es gran noticia, porque hace cuatro años que se están prometiendo.

En el *Príncipe* la Ramirez antes de marchar á la Habana ha querido despedirse de nosotros con el juguete lírico-cómico la *Colegiala*; y escusado es decir que su trage y sus juegos infantiles arrancan mas de un aplauso á los aficionados. En esta pieza Fernando Ossorio desempeña perfectamente el papel de don Emeterio.

En el Circo llevan ya algunas representaciones los *Pobres de Madrid*, arreglo de Sr. Ortiz de Pinedo del cual hablamos ya cuando se representó en el teatro del Príncipe en la última temporada.

Por esta revista, y por la parte no firmada del presente número,

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

BIBLIOTECA ILUSTRADA DE GASPAR Y ROIG.

HISTORIA UNIVERSAL

POR CÉSAR CANTÚ.

SE HA REPARTIDO EL TOMO VII.

Vamos á emprender la publicacion del tomo 8.° que trata de la historia del arte de la guerra, de la legislacion y de las religiones.

La historia del arte de la guerra es complemento de una parte importante de la narracion de los sucesos materiales : la de la legislacion forma la parte social é intelectual, la de las religiones es la parte moral ; y el público, por lo que llevamos publicado, se ha convencido de las ventajas que ofrece la edicion que estamos dando á luz, edicion tan económica, con tan bellos grabados y tan completa.

Para facilitar, pues, la adquisicion de tan importante obra, y hacer el desembolso ménos sensible á los nuevos suscritores, hemos determinado abrir suscricion por tomos desde este mes.

Los que al suscribirse no quieran desembolsar de una vez el importe de lo publicado, podrán manifestar el plazo en que desean recibir cada tomo.

AVISO.

Con este número se reparte á los suscritores que optaron por las estampas, la que representa las *Artes*.

SOLUCION DEL GEROGLÍFICO DEL NÚMERO ANTERIOR.

El hombre en general, es un triste animal.

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

EDITOR RESPONSABLE D. JOSÉ ROIG.=IMP. DE GASPAR Y ROIG, EDITORES. MADRID: PRINCIPE, 4. 1857.


Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 23. MADRID, 15 DE DICIEMBRE DE 1857. AÑO I.

EL VAPOR.

IV.



ara es la perspicacia de Watt despues de haber conseguido con el auxilio de una bomba ordinaria, la triple evacuacion del agua caliente, el vapor y el aire que encerraba el condensador, comprendió que no podia desde entonces emplear el agua sobre el émbolo para impedir la introduccion del aire en el cilindro. El agua que habria filtrado en un cilindro en parte vacío y aun caliente, habria entrado desde luego en ebullicion, y habria producido un vapor que no solo hubiera impedido la formacion del vacío, sino que habria enfriado el cilindro por su evaporacion durante la caida del émbolo. «Watt entonces, dice Arago, pensó en cubrir de cera ó sebo la circunferencia del émbolo para facilitar su juego é impedir el paso del aire.

»Vió despues, prosigue el mismo sabio tantas veces citado, que quedando abierto el orificio del cilindro, el aire que llenaba la parte superior al bajar el émbolo sobre el cual obraba, debia necesariamente quitar á las paredes una parte de su calor y que de consiguiente cuando el cilindro se volviese á llenar de vapor, era indispensable que cierta cantidad de este se condensase para elevar la temperatura de las paredes al nivel de la interior. Entonces pensó en adaptar al cilindro una tapa que lo cerrase herméticamente, teniendo sin embargo una abertura á que se acomodaba una caja tapada por la cual se deslizaba el émbolo, y se le ocurrió tambien hacer llegar al émbolo el vapor, cuya elasticidad determinase su descenso, debido hasta entonces á la presion de la atmósfera.

»Tal fue su segundo paso hácia la completa perfeccion de la máquina, y sin haber disminuido en lo mas mínimo su potencia, quedaron reducidos á una tercera parte el gasto de combustible y la pérdida de vapor, y la máquina fue propiamente hablando una verdadera máquina de vapor, que no tenia mas fuerza motriz que este, al paso que hasta entonces habia tenido siempre por agente de movimiento el peso del aire.

»El aire atmósferico enfriando la parte esterior del cilindro producia interiormente la condensacion de una cantidad de vapor, y Watt allanó este inconveniente cubriendo el cilindro de madera ó de cualquier otro cuerpo mal conductor del calórico.»

Concebida la idea, segun dice el mismo Watt, de verificar la condensacion fuera del cilindro, todas las demás mejoras se sucedieron con una rapidez increible, y para asegurarse de las ventajas que se prometia de esta nueva disposicion, hizo ejecutar su plan en grande escala con un cilindro cubierto de madera y los resultados correspondieron y aun escedieron á sus esperanzas.

En 1859 pensó Watt en obtener un privilegio, despues de haber hecho el doctor Roebuck los gastos necesarios para plantear una máquina. Roebuck cedió sus derechos á un hábil manufacturero de Birmingham llamado Bolton, que fue despues el asociado constante del incomparable mecánico.

Retirado Watt á Birmingham, se ocupó en construir una máquina que, establecida en Soho, la tenia como un modelo destinado á ser examinado por los propietarios de minas. Pero su privilegio estaba próximo á caducar, y si se le sujetaba á la regla comun, se quedaba sin él antes de haber cubierto los gastos que debia ocasionarle el establecimiento de su fábrica. En 1774 pidió una próroga al gobierno, y un año despues el parlamento le otorgó el privilegio esclusivo de construir por espacio de veinte y cinco años sus máquinas perfeccionadas.

Con la ayuda de Bolton, estableció en Soho varios talleres, y dotó de máquinas de grandes dimensiones el Staffordshire, el Shropshire y el Wareisckshire, llegando á ser tan grande la importancia comercial de sus máquinas, que en la mina de Chacewater, en Cornouailles, en que habia tres máquinas funcionando, Watt y Bolton, que para conceder el permiso de sustituir con sus máquinas las de Newcomen, exigian el valor de la tercera parte del carbon que en igualdad de efecto se economizaba con las suyas, percibian anualmente 260,000 reales.

Ya antes de obtener su primer privilegio, habia Watt observado el fenómeno conocido con el nombre de *detencion* del vapor, y comprendiendo que la potencia procedente de la detencion, debia obrar desigualmente, trató de vencer este inconveniente por medio de un volante, y lo venció de tal modo, que consiguió que las máquinas de Cornouailles, produjeran resultados inesperados. Con una cantidad de carbon de tierra, que costaba escasamente cuatro reales, realizaban el trabajo que á veinte hombres les hubiese costado diez horas.

Dejemos hablar de nuevo al célebre Arago: «La máquina atmosférica, dice, ya la inyeccion del agua fria se haga en el mismo cuerpo de bomba, ya en un condensador separado, no tiene realmente fuerza sino durante el movimiento descendente del émbolo. Entonces, y solo entonces, el peso de la atmósfera produce todo su efecto. Durante la oscilacion ascendente, este peso está contrabalanceado por la presion del vapor que hace mover el émbolo de abajo arriba. El movimiento se halla entonces determinado únicamente por un contrapeso que escede apenas el peso del émbolo por el valor del frote que esperimenta este en las paredes del cuerpo de bomba. Esto no es un inconveniente cuando la máquina no tiene mas objeto que sacar el agua que inunda las minas, y de consiguiente, para este uso la máquina atmosférica es perfecta, y sus intermitencias de accion no son un defecto. Pero no podemos decir otro tanto cuando esta máquina se emplea como motor. Los órganos de que se compone, funcionan con rapidez durante la evolucion descendente del émbolo; pero durante el movimiento ascendente se detienen, ó solo obran en virtud de la velocidad adquirida. ¡Cuán grandes serian, pues, las ventajas de una máquina que tuviese potencia mientras se ejecutan las dos escursiones opuestas del émbolo! Tal es el objeto de la máquina inventada por Watt, llamada *máquina de doble efecto.*

»En esta máquina la atmósfera no ejerce accion alguna. El cuerpo de bomba está cerrado superiormente por una tapa metálica atravesada en su centro por una abertura tapada con estopa muy apretada, por en medio de la cual el émbolo se mueve libremente sin dar paso al aire ni al vapor. De esta manera el émbolo divide el cuerpo de bomba en dos capacidades cerradas y distintas. Cuando ha de bajar, el vapor de la caldera llega libremente á la capacidad superior por un tubo convenientemente dispuesto al efecto, y lanza el émbolo de arriba abajo, como lo hace la atmósfera en la máquina atmosférica. Este movimiento no encuentra ningun obstáculo, porque mientras se verifica, la parte inferior, y solo la parte inferior del cuerpo de bomba, se halla en comunicacion con el condensador. Cuando el émbolo ha bajado enteramente, todo se encuentra completamente al

Digitized by Google

revés por el simple movimiento de dos llaves. Entonces el vapor que suministra la caldera, no puede ir mas que por debajo del émbolo que ha de levantar, y el vapor superior, que un momento antes producia el movimiento descendente, pasa á liquidificarse en el condensador con el cual se halla á su vez en libre comunicacion. El movimiento contrario de las mismas llaves vuelve todas las piezas á su posicion primitiva cuando se halla el émbolo á lo alto. Así funciona la máquina con una fuerza, con poca diferencia igual, lo mismo subiendo que bajando el émbolo.»

Despues de haber dado al movimiento de vaiven de sus máquinas la mas perfecta regularidad por medio del órgano mecánico, conocido bajo el nombre de *paralelógramo articulado*, y del *regulador de fuerza centrífuga ó péndola cónica*, Watt se ocupó en transformar este movimiento en movimiento de rotacion continuo. Ya hemos visto de qué modo los ilustres Papin y Jonathan Hulls, quisieron dar solucion á este problema. En 1778, Watt trató de ejecutar, acerca del particular, los proyectos que tenia concebidos, y el resultado de sus esperimentos fue satisfactorio, pero no habiéndose cuidado de pedir un privilegio de invencion, le hizo traicion un trabajador encargado de ejecutar el modelo de su máquina, y poco tiempo despues se obtuvo en nombre de Steel un privilegio por la aplicacion del manubrio á las máquinas de vapor. Entonces fue cuando Watt, teniendo que renunciar á su propia invencion, que consistia en un mecanismo el mas sencillo, se vió obligado á reemplazarlo con el sistema de ruedas llamado actualmente *el sol y los planetas*, ó *las ruedas planetarias*, construccion mas complicada, mas costosa, y que se descompone mas fácilmente, y se apresuró á renunciar á ella, desde que habiendo espirado el privilegio de Steel, pasó al dominio comun la aplicacion del manubrio.

Las actuales máquinas de vapor son un admirable conjunto de invenciones diferentes, y todas estas invenciones, grandes ó pequeñas, son el desarrollo de una de las primeras ideas de Watt. Watt, domando al vapor con su genio, lo ha entregado á su patria para que se sirviese de sus fuerzas colosales, y su patria se sirve de ellas en fábricas y en rios y en toda la estension de los mares. Pero la Inglaterra, que nunca es ingrata con sus grandes hombres, proclama en alta voz que Watt ha puesto en sus manos el cetro de su poder, y no halla para él bastantes recompensas. Ha querido que el grabado, el marmol y el bronce reprodujeran sus facciones; pero su verdadero monumento, su monumento imperecedero es su propia invencion, es la transformacion de la máquina de Newcomen en una máquina nueva, en una de las mas maravillosas concepciones que honran al ingenio humano. Son otros ademas sus títulos de gloria, porque era un gran filósofo, un gran químico, un gran físico, y en la historia de la descomposicion del agua, que es uno de los mas brillantes descubrimientos de los tiempos modernos, el nombre de Watt figura tambien de una manera honrosa.

Watt murió el dia 25 de agosto de 1819, habiendo ya en vida empezado á disfrutar, pues no podia dudar de ella, de la inmortalidad que la estaba reservada. Su carácter, sus virtudes cívicas y privadas, se hallaban al nivel de su genio. Exhaló el último aliento rodeado de numerosos amigos, y fue llorado de cuantos le conocian.

Ahora seria necesario que diésemos un paso atrás si quisiéramos ocuparnos de las dos aplicaciones mas importantes del vapor, cuales son la locomocion terrestre y la navegacion. Pero un artículo de periódico solo nos permite dejar consignados los nombres de los que han contribuido á la realizacion de tan prodigiosos proyectos.

Dicho tenemos que ya en 1759 el amigo del inmortal Watt, el ilustre Robison, habia concebido la idea de un carruaje movido por el vapor, pero esta idea quedó en embrion, y ni siquiera se hizo ningun ensayo para ponerlo en planta. La gloria de las primeras tentativas la quieren los franceses para sí, y las atribuyen al ingeniero lorenés, Nicolás José Engnot, que nació en Void el 25 de febrero de 1725 y murió en Paris el 2 de octubre de 1804. Esta opinion, emitida por N. Partinglon, es la que se halla en Francia mas generalizada, y echa abajo la de Bachanmont, que presenta como inventor del primer carruaje que tuvo el vapor por fuerza motriz, al teniente general Gribeanval, haciendo su primera prueba en octubre de 1769.

En 1772 Oliverio Ewans, de Filadelfia, se ocupaba en sustituir á los caballos sus procedimientos mecánicos para los trasportes por las carreteras ordinarias; en 1784 Watt tomaba una patente en Inglaterra para dotar los carruajes comunes de una máquina de vapor, y la misma idea emitieron en 1802 Trevithik y Vivian, tambien ingleses. Blenkisop en 1811 construyó para el camino de hierro de Middlehon á Leeds máquinas locomotivas, cuyas ruedas no tienen mas objeto que sostener el aparato. William y Edward Chapman en 1812 y Brunton en 1813, hicieron ensayos infructuosos fundados en la idea de la insuficiencia de la adherencia, y en la misma época Blokett demostró que el roce ó adherencia de las ruedas aplicadas á los carriles, suministraba un suficiente punto de apoyo. Este principio, combinado con el uso de los dos cilindros de Blenkisop, fue la base del sistema de locomocion que tan rápido desarrollo ha tomado en estos últimos años. Por último, Jorge Stephenson construyó en 1814 una máquina de cuatro ruedas unidas por medio de una cadena, y en 1815 construyó una nueva máquina dispuesta sobre el mismo principio en la cual introdujo Hackworth en 1825 una mejora de la mayor importancia. Algunas otras se deben tambien á M. Séguin, ingeniero francés. Pero de todos modos es incontestable que la primera aplicacion del chorro de vapor á las locomotivas se debe á Jorge Stephenson.

Por lo que toca á la navegacion por medio del vapor, la fecha de sus primeros ensayos es de 1773, si bien esta idea capital habia ya sido emitida por Papin en 1690. Figuran mas ó menos gloriosamente en la historia de esta aplicacion dada el vapor el conde de Auxiron, M. Persier, el abate de Arnal, Guyon de la Plombiere, y sobre todo el marqués de Jouffroy, que es, segun los franceses, el primero que llegó á construir un buque de vapor de grandes dimensiones. En la historia de este nuevo sistema de navegacion son tambien célebres los nombres de Ramsay y de Tirch por sus ensayos practicados en los Estados-Unidos de América, en 1786 y 1787, y digno de mencion especial el de M. Millar, del Delwsson, cerca de Elimburgo, por la descripcion que publicó de lo que él llamaba un triple buque.

En 1795 y en 1796 hicieron tambien en Inglaterra algunos ensayos lord Stanhope y Baldwin, y en 1798 lo hizo en los Estados-Unidos de América, Sirington el asociado de Roberto Tulton, á quien corresponde sin duda alguna la gloria de haber construido el primer buque de vapor, á que no se renunció al ensayarles para el transporte de hombres y mercaderías.

Digamos para concluir que el primer buque de vapor se construyó en Inglaterra en 1812, y se llamaba *El Comch.*

A. RIBOT.

¡VIVA EL PAPA!

A LUIS FARSZEŃSKI, CONDE DE LIPA.

I.

El único mérito de lo que voy á referir consiste en ser histórico en la materia y en la forma.—*Vivo está quien lo cuenta*, como suele decirse, y entiéndase que el que lo cuenta no soy yo;—es un capitan retirado.

Hoy no soy artista; hoy soy un simple amanuense; no os demando por consiguiente admiracion, sino que me creais á puño cerrado.

Para inventado, el asunto es bien poca cosa; y luego pertenece á un género en que yo no me tomaria el trabajo de inventar nada.

Presumo de *esprit-fort*, y un capitan retirado me ha conmovido profundamente contándome las desventuras políticas de un absolutista.

Mi objeto es conmoveros hoy á vosotros con su misma relacion, á fin de que el número de los derrotados quite mengua á mi derrota.

Si lo consigo, podré esclamar como la adúltera; —*El que esté libre de pecado, que me llame neo-católico.*

Habla mi capitan.

II.

Uno de los mas calorosos dias del mes de julio de 1809,—y ¡cuidado que aquel dichoso año hizo calor! —á eso de las diez de la mañana, entrábamos en Montelimart, villa ó ciudad del Delfinado, que lo que sea no lo sé yo, ni lo he sabido nunca, y maldita la falta que me hacia saber que existia tal Francia en el mundo.....

—¡Ah..! ¡conque era en Francia..!

—Pues ¡hombre..! ¡me gusta! ¿Dónde está el Delfinado sino en Francia? Y no crean VV. que ahí, en la frontera... sino muy tierra adentro, mas cerca del Piamonte que de España...

—Siga V... capitan: los niños... que aprendan en la escuela... Y tú, á ver si te callas, Eduardito!

—Pues, como digo, entrábamos en Montelimart, ahogados de calor y polvo, y rendidos de caminar á pié durante tres semanas, veinte y siete oficiales españoles que habiamos caido prisioneros en Gerona... mas no creais que en la capitulacion de la plaza, sino en una salida que hicimos pocos dias antes con el fin de estorbar unas obras en el campamento francés... pero esto no hace al caso. Ello es que nos atraparon y nos llevaron á Perpignan, desde donde nos destinaron á Dijon; y como Montelimart está en el camino de Dijon... ahí tienen ustedes el por qué de lo que digo.

Pues señor, como uno se acostumbra á todo, y el emperador nos pasaba diez reales diarios durante el viaje, que íbamos haciendo á jornadas militares de tres ó cuatro leguas, y nadie nos custodiaba, porque cada uno de nosotros habia respondido con su cabeza de la desercion de los demás, y veinte y siete españoles juntos no se han aburrido nunca, sucedia que, á pesar del calor, de la fatiga y de no saber una palabra de francés, pasábamos muchos ratos divertidos, sobre todo desde las once de la mañana hasta las siete de la tarde, horas que permanecíamos en las poblaciones del tránsito; pues las jornadas las haciamos de noche con la fresca.—A ver, Antonio, enciéndeme esta pipa.

Montelimart... ¡bonito pueblo!...—El café está en una calle cerca de la plaza, y en él nos acogimos á tomar un refresco, es decir, á evitar el sol, pues los bolsillos no estaban para gollerías, en tanto que tres de nuestros compañeros iban á ver al prefecto, para que nos diese las boletas de alojamiento, que en Francia llaman *mandat*. No sé si el café estará todavía como entonces estaba.—¡Han pasado cuarenta y cuatro años!... Yo me acuerdo de que á la izquierda de la puerta habia una ventana de reja con cristales, y delante una mesa, á la cual nos sentamos algunos de los oficiales, entre ellos C... que habia sido diputado á Córtes por Almería y murió el año pasado... Ya veis que esto es cosa que puede preguntarse.

—¿Pues no dice Vd. que ha muerto?

—¡Hombre! supongo que C... se lo habrá contado á su familia;—respondió el capitan escarvando la pipa con la uña.

—Tiene Vd. razon, capitan: siga Vd.—El que no lo crea, que lo busque.

—Dices bien, hijo mio. Pues como íbamos diciendo, sentados estábamos á la mesa del café, cuando vimos correr la gente por la calle, y oimos una gritería inmensa... pero como era en francés. no la entendimos.

—¡*Le Pape*! ¡*Le Pape*! ¡*Le Pape*!... decian los muchachos y las mujeres poniendo el grito en el cielo, en tanto que todos los balcones se abrian y se llenaban de gente y los mozos del café y algunos gavachos que jugaban al villar, se lanzaban á la calle con un palmo de boca abierta, como si oyeran decir que el sol se habia parado.

—Pues parado está, papá abuelo...

—¡Cállese Vd. cuando hablan los mayores! A ver... el deslenguado!

—No haga Vd. caso, capitan... Estos niños de ahora...

—Toma... y si está parado!.. murmuró el muchacho entre dientes.

—¡*Le Pape*! ¡*Le Pape*! ¿qué significa esto? nos preguntamos todos los oficiales; y cogiendo á uno de los mozos del café, le dimos á entender nuestra curiosidad.—El mozo tomó dos llaves; trazó con las manos una especie de morrion sobre su cabeza; se sentó en una silla y dijo. *Le pontifice.*

—Ah... dijo C.. que era el mas avisado de todos nosotros, por eso fue luego diputado á Córtes...) ¡*El pontifice*! *El Papa*!

—*Oui, Monsieur*! *le Pape*! *Pie sept*...

—¡Pio VII!... ¡El Papa!... esclamamos nosotros sin atrevernos á creer lo que oiamos. ¿Qué hace el Papa en Francia? ¿Pues no está el Papa en Roma? ¿Viajan los Papas? ¿El Papa en Montelimart?

No estrañeis nuestra perplejidad, hijos mios...—En aquel entonces todas las cosas tenian mas prestigio que hoy. No se viajaba tan fácilmente; no se publicaban tantos periódicos. Yo creo que en toda España no habia mas que uno, tamaño como un recibo de contribucion. Ademas, los españoles no habiamos leido, ni pensado... El Papa era para nosotros un ser sobrenatural... no un hombre de carne y huesos... en toda la tierra no habia mas que un Papa!... Ahora bien: en aquel tiempo era la tierra mucho mas grande que hoy... La tierra era el mundo... y un mundo lleno de misterios, de regiones desconocidas, de continentes ignorados! Luego... figuraos que aun sonaban en nuestros oidos aquellas palabras de nuestra madre y de nuestro maestro: «El Papa es el Vicario de Jesucristo... Su representante en la tierra; una autoridad infalible, y lo que desatare ó atare aquí, remanecerá atado ó desatado en el cielo...» En fin, para decirlo de una vez; el Papa, entonces, no era para nosotros un coronel que canta misa y llega á cardenal, y á quien despues, la política de tal nacion triunfando de la de tal otra, hace rey de Roma y Pontífice de los cristianos, que no sean protestantes, ó por mejor decir, de los católicos que no sean griegos... No: el Papa era el Santo Padre, el catolicismo la religion mas estendida sobre la tierra, y la tierra la creacion favorita de Dios, en cuyo torno rodaban estrellas y soles para gusto y recreo de la familia de Adan.

Creo haberme esplicado.—Creo que habreis comprendido todo el respeto, toda la veneracion, todo el asombro, toda la uncion sagrada que se apoderaria de nosotros, pobres españoles del siglo pasado, al oir decir que el Sumo Pontífice estaba en un lugar de Francia, y que íbamos á verlo.

Efectivamente, no bien salimos del café, percibimos allá en la plaza, que, como os he dicho, estaba cerca, una empolvada silla de posta parada delante de una casa, que en nada se diferenciaba de las demás, y custodiada por dos gendarmes de caballería, cuyos desnudos sables brillaban que era un contento.

Mas de quinientas personas estaban abocadas alrededor del carruaje, que examinaban con prolija atencion, sin que se opusiesen á ello los gendarmes, que en cambio, no permitian á nadie acercarse á la puerta de aquella casa, donde se habia apeado Pio VII mientras mudaban el tiro de caballos.


Digitized by Google

—¿Y qué casa era aquella, abuelito? ¿La del Alcalde?

—No, hijo mio: era un parador de diligencias.

A nosotros, como militares que éramos, nos tuvieron mas consideracion los gendarmes y nos permitieron arrimarnos á la puerta; pero no así pasar el umbral.

De cualquier modo, alcanzamos á ver perfectamente el siguiente grupo, que ocupaba uno de los ángulos de aquel portal ú oficina:

Dos ancianos... ¿qué digo? dos viejos decrépitos cubiertos de sudor y de polvo, rendidos de fatiga, ahogados de calor, respirando apenas, bebian agua en un vaso de vidrio, que el uno pasó al otro despues de mediarlo. Estaban sentados en unas sillas viejas de anea. Sus trages talares, morados y de color de púrpura, nada tenian de ostentosos; antes parecian pobres y humildes, de tan ajados y sucios como estaban.—Ningun distintivo podia revelarnos cuál era Pio VII, pues nada entendiamos nosotros de aquellas cosas, y sin embargo, todos dijimos á un tiempo:

—Es el mas alto.

Y ¿sabeis por qué lo dijimos? Porque su compañero lloraba y él no; porque su tranquilidad revelaba que él era el mártir; porque su humildad denotaba que él era el príncipe. En cuanto á su figura, me parece estarla viendo todavía.

Figuraos un hombre de mas de setenta años, enjuto de carnes, de elevada estatura, algo encorvada por la edad: su rostro, surcado de pocas pero; muy hondas arrugas, tenia un marcado aspecto de austeridad dulcificado por unos labios bondadosos que parecian manar persuasion y consuelo; una nariz grave; unos ojos de paz, marchitos por los años, y algunos cabellos tan blancos como la nieve, completaban aquella imponente fisonomía.

El sacerdote que le acompañaba, menos viejo que él, debia de ser un cardenal: su rostro era mas enérgico, pero estaba mas contristado. Todo él revelaba á un hombre de pensamientos profundos, de accion rápida y decidida. Mas parecia un diplomático que un apóstol.

Pero ¿era cierto lo que veimos? ¿El Pontífice preso, caminando en el rigor del estío, con todo el ardor del sol, entre dos groseros gendarmes, sin mas comitiva que un cardenal, sin otro hospedage que el portal de una casa de postas, sin otra almohada que una silla de madera?

En tan estraordinario caso, en tan singular atropello, en tan terrible drama, no podia mediar mas que un hombre. Solo él era mas estraordinario, mas singular, mas terrible que cuanto veimos.—El nombre de *Napoleon* circuló por nuestros labios. Napoleon nos tenia tambien á nosotros en el interior de Francia; Napoleon habia revuelto el Oriente, encendido en guerra nuestra patria, derribado todos los tronos de Europa; él debia de ser quien arrancaba al Papa de la silla de San Pedro y lo paseaba así por el imperio francés, como el pueblo judío paseó al Redentor por las calles de la ciudad deicida.

Pero ¿cuál era la suerte del beatísimo prisionero? ¿Qué habia ocurrido en Roma? ¿Habia una nueva religion en el Mediodía de Europa? ¿Era Papa Napoleon?

Nada sabiamos... y si he de deciros la verdad, por lo que á mí hace, todavía no he tenido tiempo de averiguarlo.

Yo se lo diré á V. en pocas palabras, capitan.—Esto completará la historia de V. y dará toda su importancia á ese peregrino encuentro.

III.

El dia 17 de mayo de ese mismo año de 1809, dió Napoleon un decreto por el que reunió al imperio francés los Estados Pontificios, declarando á Roma ciudad imperial libre y nombrando una consulta para tomar posesion de ella.

El pueblo romano aceptó con júbilo esta medida; pero el Papa se resistió pasivamente desde su palacio del Quirinal, donde aun contaba con algunas autoridades y con su guardia de suizos. Sucedió entonces que unos pescadores del Tíber, cogieron un esturion y quisieron regalárselo al sucesor de san Pedro. Los franceses, aprovecharon esta ocasion para dar el último paso contra la autoridad de Pio VII; gritaron: ¡*al arma*!; el cañon de Sant-Angelo pregonó la estincion del gobierno temporal de los papas y la bandera tricolor ondeó sobre el Vaticano.

El cardenal Pacca, que sin duda era ese sacerdote que V. encontró con Pio VII, corrió al lado de Su Santidad, y al verse los dos ancianos esclamaron: ¡*Consumatum est*!

En efecto: mientras el Papa lanzaba su última escomunion contra los invasores, estos penetraban en el Quirinal derribando las puertas á hachazos. En la sala de las Santificaciones encontraron á cuarenta suizos, resto del poder del ex-rey de Roma, que los dejaron pasar adelante por haber recibido la órden de no oponer resistencia alguna. El general Radet, gefe de los demoledores, encontró al Papa en la sala de Audiencias ordinarias rodeado de los cardenales Pacca y Despuig y algunos empleados de secretaría. Pio VII vestia roquete y muceta como que habia dejado su lecho para recibir al enemigo. Era media noche. Radet, profundamente conmovido, no se atreve á hablar. Al fin notifica al Sumo Pontífice que debe renunciar al gobierno temporal de los Estados Romanos; el Papa contesta que no le es posible hacerlo porque no son suyos, sino de la Iglesia, cuyo administrador le hizo la voluntad del cielo; y el general Radet le replica mostrándole la órden de llevarlo prisionero á Francia.

Al amanecer del siguiente dia, salia Pio VII de su palacio entre esbirros y gendarmes, saltando sobre los escombros de las puertas, sin mas comitiva que el cardenal Pacca, ni mas vestigios de su grandeza mundanal que un *papetto*, veinte y dos sueldos, moneda equivalente á cuatro reales de vellon, que llevaba en el bolsillo.

En las afueras de la puerta de Pópolo le esperaba una silla de posta, á la cual le hicieron subir, despues de lo que cerraron las portezuelas con llave, que Radet guardó en su bolsillo. Las persianas del lado derecho, en que se sentó el Papa, estaban clavadas, á fin de que no pudiera ser visto...

IV.

—En esa silla le encontré yo... ¿Lo ven ustedes como no miento?

—Hace V. bien en interrumpirme, capitan; porque el resto queremos oírselo á V. de viva voz.

—Pues voy allá, señores mios:

Ibamos diciendo que Pio VII y ese Pacca, estaban sentados en el portal; que el pueblo se habia agrupado en la calle; que los gendarmes le impedian el paso, y que nosotros los españoles conseguimos acercarnos tanto á la puerta, que veiamos perfectamente á los dos sacerdotes.

Pio VII reparó al fin en nosotros, y sin duda conoció que éramos estranjeros y prisioneros como él; pues despues de decir algunas palabras al cardenal, fijó en nosotros una larga y espresiva mirada.

En esto oimos á nuestra espalda un fandando divinamente tocado y cantado por nuestros compañeros que volvian ya con las boletas. Creo haberos dicho que habiamos comprado dos guitarras antes de abandonar á Cataluña, y si se me ha olvidado, os lo digo ahora.

Al oir aquella tocata y la copla que la siguió, el Papa levantó otra vez la cabeza y nos miró con mas atencion. El italiano, el músico, habia reconocido el canto. Ya sabia que éramos españoles. Ser español, significaba en aquel tiempo mucho mas que ahora. Significaba ser vencedor del capitan del siglo; ser soldado de Bailen y Zaragoza; ser defensor de la historia, de la tradicion, de la fe antigua; mantenedor de la independencia de las naciones; paladin de Cristo; cruzado de la libertad... En muchas de estas cosas nos engañábamos.. pero ¡cómo ha de ser!—En fin, ello es que el rostro del Papa se cubrió de un santo rubor y que el entusiasmo chispeó en sus ojos. Nosotros, por nuestra parte, comprendiendo toda la predileccion conque nos distinguia el Sumo Pontífice procurábamos espresarle con la mirada, con el gesto, con la actitud, toda la veneracion, toda la piedad que nos inspiraba su presencia. Descubrimos casi instintivamente nuestras cabezas,—cosa que chocó mucho á los franceses, que siguieron con sus gorros encasquetados,—y llevamos la mano derecha á nuestro corazon.

El papa levantó los ojos al cielo, y murmuró una plegaria.

El sabia que una bendicion suya nos hubiera comprometido con el pueblo soez que nos rodeaba.

Nosotros sabiamos que el grito de ¡*viva el papa*! hubiera comprometido á Pio VII.

Porque he olvidado deciros, que la multitud que ya inundaba la plaza, veia con fiero júbilo aquel último triunfo de la revolucion sobre la autoridad, y hasta escarnecia al augusto prisionero con una curiosidad descortés y alguna que otra palabra amenazadora.

En esto se abrió paso por entre la muchedumbre y apareció en el cuadro que habian despejado los gendarmes, una mujer del pueblo, mucho mas anciana que el pontífice, una viejecita centenaria, pulcra y pobremente vestida, coronada de cabellos como la nieve, trémula por la edad y el entusiasmo, encorvada, llorosa, suplicante, llevando en las manos un azafate de mimbres secos lleno de melocotones, cuyos matices rojos y dorados se veian debajo de las verdes hojas conque estaban cubiertos.

Los gendarmes quisieron detenerla; pero ella les miró con tanta mansedumbre; era tan inofensiva su actitud; era su presente tan tierno y cariñoso; inspiraba su edad tanto respeto; habia tal verdad en aquel acto de devocion; significaba tanto, en fin, aquel siglo pasado, fiel en sus creencias, que venia á saludar al vicario de Jesucristo en medio de su calle de amargura, que los soldados de la revolucion y del imperio, comprendieron ó sintieron que aquel anacronismo, aquella caridad de otra época, aquel corazon inerme y pacífico que habia sobrevivido casualmente á la guillotina, en nada aminoraba ni deslucia los triunfos del conquistador de Europa, y dejaron pasar á la mujer del pueblo, que penetró temblando en aquel afortunado portal, que ya nos habia traido á la memoria otro portal no menos afortunado, donde unos sencillos pastores hicieron tambien ofrendas al Hijo de Dios vivo!

Tuvo entonces lugar una interesante escena entre la cristiana y el pontífice.

Púsose ella de rodillas, y sin articular una palabra, presentó el azafate de frutos al augusto prisionero.

Pio VII enjugó con sus manos beatísimas las lágrimas que inundaban el rostro de la viejecita; y cuando esta se inclinaba para besar el pié del santo padre, él colocó una mano sobre aquellas canas humilladas y levantó la otra al cielo, con la inspirada actitud de un profeta.—¡VIVA EL PAPA! esclamamos entonces nosotros en nuestro idioma español, dando un paso hácia el portal.

Pio VII oyó el grito, y se puso de pié, tendiendo hácia nosotros sus manos y bendiciéndonos por una, otra, y tercera vez.

Suena á nuestra espalda un sordo murmullo, y volvemos la cabeza amedrentados, creyendo que los franceses se dirigian á esterminarnos llenos de indignacion.

Pero ¡cuál fue nuestro asombro al ver que los gendarmes, los hombres del pueblo, las mujeres, los niños.. ¡todo Montelimar! estaba arrodillado, con la frente descubierta, con las lágrimas en los ojos, esclamando:

—¡*Vive le pape!*

Entonces se rompió la consigna: el pueblo invadió el portal, y pidió su bendicion al pontífice.

Este cogió una hoja verde de las que cubrian el azafate de melocotones que seguia ofreciéndole la anciana, y la llevó á sus labios y la besó.

La multitud por su parte se apoderó de los frutos, como de reliquias; todos abrazaron á la vieja mujer del pueblo; el papa, trémulo de emocion, atravesó por entre la muchedumbre, nos bendijo otra vez al paso, y penetró en la silla de posta; y los gendarmes, avergonzados de lo que acababa de pasar, dieron la órden de partir.

En cuanto á nosotros, durante todo aquel dia no fuimos en Francia prisioneros de guerra, sino huéspedes de paz.

PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

SEPULCRO Y ESTANDARTE

DE HERNAN CORTÉS.

La historia del sepulcro y de los restos de los grandes hombres, suele ser con frecuencia la historia de la ingratitud de aquellos á quienes mas beneficios hicieron; y cuanto mayores son la gloria que alcanzaron y el bien que proporcionaron á su patria, ó á la humanidad, tanto mas profundo es á veces el olvido en que sus contemporáneos ó la posteridad les dejan.

Hernan Cortés, ese coloso que se destaca en primer término del brillante cuadro épico de la conquista del Nuevo Mundo, nacido en Medellin, de una familia noble aunque de limitada fortuna, despues de recorrer con el lábaro triunfal en una mano, y la espada de la victoria en la otra, las estensas y apartadas regiones de la América Septentrional, murió en Castilleja de la Puebla, lugar inmediato á Sevilla, el 2 de diciembre de 1547, á los 63 años de su edad.

Su cadáver fue depositado provisionalmente en la sepultura de los duques de Medina Sidonia.

Los albaceas, cumpliendo con una de las cláusulas del testamento del héroe, en la que les significaba su voluntad, de que sus restos fueran llevados á *su muy amada villa de Coayacan*, los remitieron á Nueva España, donde fueron depositados, tambien provisionalmente, en la iglesia de san Francisco de la ciudad de Tescoco.

Allí permanecieron hasta febrero de 1629 en cuya fecha por mandato del virey marqués de Cerralbo, se trasladaron con gran pompa y solemnidad desusada, á la ciudad de Méjico, y depositándose en la capilla mayor de la iglesia del convento de San Francisco cuya sepultura bendijo el arzobispo de dicha ciudad, don Francisco Alonso de Zúñiga.

Llegó la época del inolvidable vireinato del condestable Revillagigedo y con ella el dia de elevar un monumento á la memoria del héroe de Medellin.

Un sepulcro de mármol, labrado por los mas célebres artistas de entonces, en cuyo frente aparece el busto y armas del conquistador, hechos de bronce dorado, se mandó levantar en la iglesia de Jesús, hospital fundado por Hernan Cortés, donde vivió algun tiempo.

En 1823 consumada la independencia de las colonias, al aproximarse á Méjico los restos de algunos caudillos de ellas, escitaron al pueblo, con impresos subversivos, á que estrajesen las cenizas de aquel varon ilustre, y las quemasen en San Lázaro, como indignas de conservarse al lado de las de aquellos (!!!).

Entonces un conocido mejicano, honra y prez de su desgraciada patria, los sacó de aquel lugar, depositándolos debajo de la tarima del altar mayor de la misma iglesia de Jesús, impidiendo de esta manera se manchase la historia de la naciente república con un borron tan negro como indeleble, y saliendo aquellos preciosos restos de la profanacion y feroz barbarie de los nuevos vándalos de la civilizacion, agravio y vergüenza de la raza hispano-americana.

El conde don Fernando Lucchesi, apoderado del duque de Terranova, dispuso de la caja y huesos, con el busto y armas de bronce que adornaron el sepulcro. Los


Digitized by Google

mármoles desaparecieron completamente en 1833. Año en que el gobierno mejicano nombró un comisionado para la ocupacion de los bienes del conquistador.

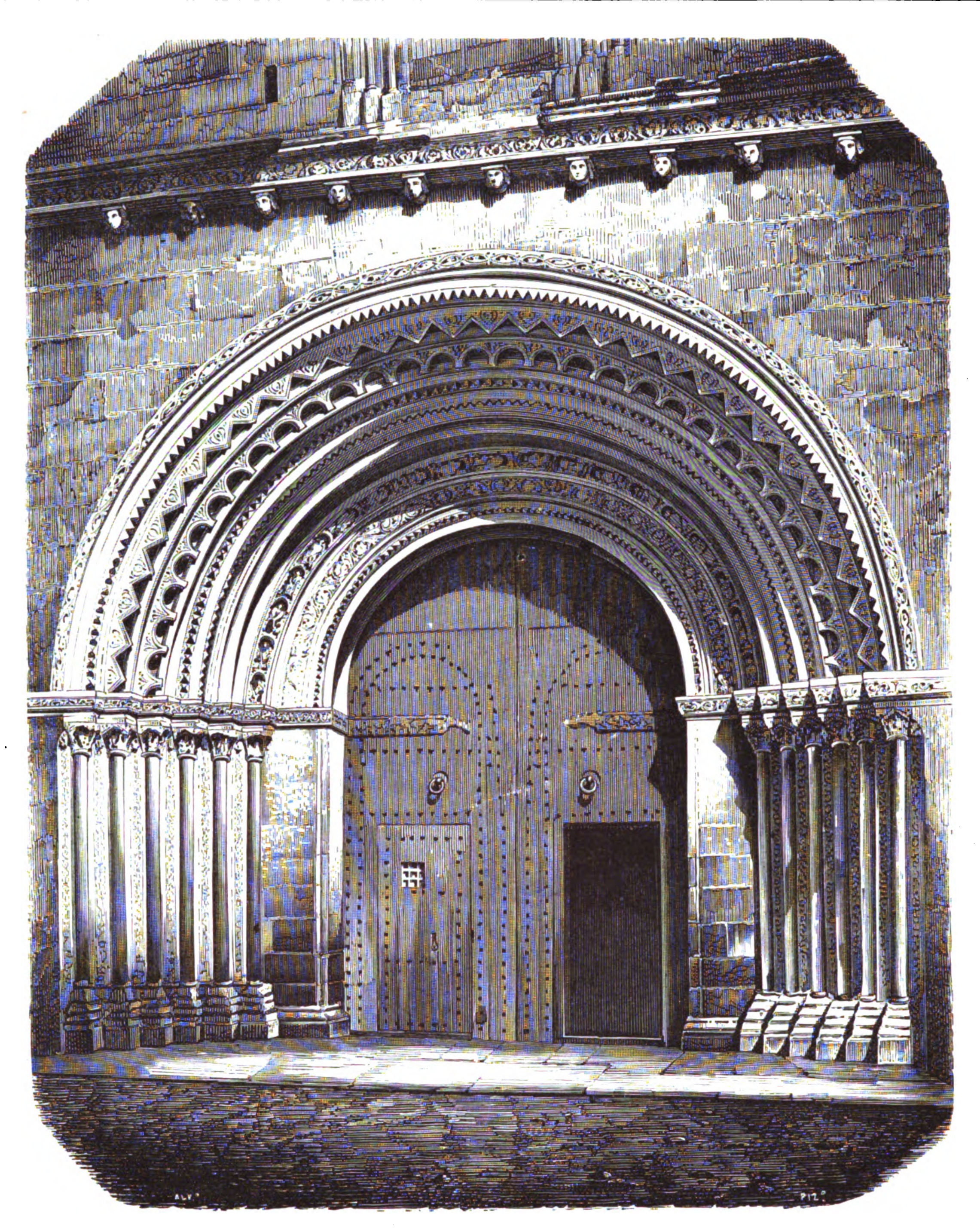
Hoy no queda en aquel vasto campo de las hazañas de Hernan Cortés, mas que la memoria de ellas, escritas en la historia de su Patria, con letras imperecederas, que por fortuna, y para gloria del mundo civilizado, jamás se borrarán.

El estandarte de Cortés existió por mucho tiempo en la capilla de la universidad de Méjico, segun consta del párrafo siguiente del prólogo de las constituciones de la misma, publicadas en 1775, segunda edicion dedicada á Carlos III. «El retablo mayor, dice, de la mencionada capilla, es hoy suave y eficaz atractivo de las atenciones, por hallarse colocado en él magnificamente, en el cuadro principal que habia de corresponder al sagrario, el mas precioso monumento de la conquista de este nuevo mundo, digno á la verdad de la primera estimacion, y de perpétua memoria: es á saber, el estandarte que enarboló el ínclito Hernan Cortés, y conque entró victorioso en esta imperial ciudad, para cuya descripcion acreditada con los inventarios auténticos, y con la vista de cuantos se presentan á dicha capilla, basta lo que dejó escrito el erudito caballero D. Lorenzo Boherini, en el libro que con todas las licencias necesarias, imprimió en Madrid y dedicó al rey, con el título, de Idea de una nueva historia general de la América Septentrional, » donde habla en estos términos: «asimismo pude conseguir el estandarte original de damasco colorado, que el invicto Cortés dió al capitan general de los Tlascaltecas, en la segunda espedicion que se hizo contra el emperador Motezuma, y demás reinos confederados. En la primera haz de dicho estandarte se ve pintada una hermosísima efigie de María Santísima, coronada de oro, y rodeada de doce estrellas, tambien de oro; que tiene las manos juntas, con que ruega á su Hijo santísimo, proteja y esfuerce á los españoles, á subyugar el imperio idolátrico á la fe católica; y no deja de asemejarse alguna cosa á la que despues se apareció en Guadalajara. En la segunda haz, se ven pintadas las armas reales de Castilla y Leon. Reservo para dar en la historia general, los fundamentos indispensables de ser dicho estandarte el solo original que hoy subsiste.» El mismo autor, regocijado con tan precioso hallazgo, decia, que respetaba esta sagrada imágen, infinito, por ser precio de inestimable valor, y que si no hubiera conseguido otra cosa en tantos años de su porfiado trabajo, esta sola bastaria para consuelo de sus penosísimas tareas. El tamaño es de una vara en cuadro, adornado á espensas de la universidad, con un decente marco y vidriera, para darle la duracion que por la edad no prometia lo maltratado de sus telas, y la veneracion y culto de que carecia en los lugares donde habia estado. Vuelto por el dilatado espacio de mas de dos siglos.

Ignoramos hoy, dónde exista el estandarte de Cortés; pero sabemos que se conserva uno en las casas del ayuntamiento de la ciudad de Toscoco, arrinconado, empolvado, y falto de algunos pedazos, que se conoce haber sido cortados espresamente por la atrevida mano de algunos anticuarios.

A. .R

(1) En el próximo número daremos el grabado de los detalles en mayor escala.



CATEDRAL DE VALENCIA.—PUERTA DEL ARZOBISPO (1).

CATEDRAL DE VALENCIA.

PUERTA DEL ARZOBISPO.

La puerta oriental de la catedral de Valencia, llamada vulgarmente del Arzobispo, por hallarse situada frente al palacio arzobispal, con el cual se comunica por una elegante galería, pertenece al género bizantino; pero en su desarrollo vertió el artista todos los tesoros de su fecunda é inagotable vena.

Es difícil precisar la época de su construccion, por cuanto es uno de los puntos en que mas discordes andan los cronistas. Pero debe persuadir que no fue muy lejana de la de la conquista, la circunstancia de hallarse esculpidas en la cornisa catorce cabezas, siete de hombre y siete de mujer, que representan (hay quien eleva la destreza del escultor hasta la categoría de retratista, pretendiendo son verdaderos retratos de las personas representadas) siete parejas de pobladores llamados allá por el rey don Jaime, para que sirviesen de base y núcleo á la nueva poblacion, margarita inapreciable que acaba de engastar en su corona. O porque el escultor adoleciese de modestia, ó porque fiase poco de noticias manuscritas en vitela, quiso perpetuar la memoria de la primera colonia cristiana que reemplazó á los vencidos sectarios de Mahoma, y grabó al lado de cada cabeza el nombre respectivo, el cual, aunque polvoriento y rellenado, se conserva hasta hoy dia legible al abrigo del alero de la cornisa. Las dos primeras cabezas son de Bertran y Berenguela, que vinieron de Lérida con cincuenta jóvenes solteras. Las dos siguientes de Guillen y Berenguela, procedentes de Alcaraz, con cuarenta. Las terceras de Francisco y Remonda, que trajeron de Alguaiza cincuenta doncellas. Siguen Pedro y María acompañados de setenta, venidos de las Borjas; luego Remon y Dolza, de Ulldemolins con cuarenta; Domingo y Remonda de Daroca con treinta y cuatro, y finalmente, Bernardo y Floreta con veinte y seis, cuya procedencia no se indica, formando un total de trescientas diez solteras, las cuales, segun la intencion del conquistador, casaron con cristianos la mayor parte soldados de los que figuraron en aquella gloriosa campaña.

Volviendo á la época de la construccion de aquella puerta, y fundados en la razon indicada, decimos que debió verificarse por los años 1262, bajo el gobierno del tercer obispo de Valencia don Andrés de Albalat, segun la opinion mas admitida. Pudo contribuir á la vacilacion en fijar la época; la especie de anacronismo que ofrece la citada construccion. En efecto, lo es una puerta de estilo bizantino florido; pero sin mezcla ni tendencia al gótico, en el último tercio del siglo XIII, cuando desde el principio de dicho siglo el estilo gótico habia invadido la Europa, y especialmente la España, y reinaba casi sin rival. Sin embargo, igual retraso se observa en otros monumentos de arquitectura de España, lo cual induce á creer que aun en ello hemos pagado el tributo al sino que con tanta frecuencia nos coloca á la zaga de otras naciones.

Tal vez el retraso contribuyó á hacer una obra mas perfecta y realizar en la puerta que presentamos uno de los tipos mas acabados de cuantos se conocen en este género. Mas ilustrados los directores, mas diestros los operarios, al corriente unos y otros de los progresos de otros paises, y apegados quizá á una arquitectura tan bella y tan coqueta, como pudieran estarlo á las gracias y encantos de una querida, trataron de dar á luz una concepcion que rivalizase con la reina del dia, con la poderosa deidad de la moda, entronizada tambien sobre los arquitrabes de los templos góticos y campanarios de las catedrales.

Sobre un elegante basamento descansan doce esbeltas columnitas terminadas en hermosos capiteles que representan pasages bíblicos desde la creacion del mundo hasta las aguas de Moisés en el desierto. La archivolta de lóbulos y la del feston de puntas, ambas son tan ligeras y graciosas, como la de los ángeles colocados dentro de lindas y afiligranadas ornacinas. Las impostas son delicadísimas, cargadas de figuras fantásticas, y entrelazan un galon con perlas de un mérito tanto mas notable, cuanto que sus pequeñas dimensiones dificultan en estremo la perfeccion. Pero si esto es esquisito, no lo es menos la bellísima archivolta esterior compuesta de figuras de hombres y animales en actitud de salir apoyándose sobre los enlaces de galones perlados que la cubren serpenteando graciosamente. Puntas de diamante y diversos baquetones y medias cañas llenan el resto de la múltiple archivolta que forma el arco, coronado todo por la sencilla cornisa que sostiene catorce canes decorados por las catorce cabezas de que hemos hecho mencion, y de los cuales diremos al terminar, que pueden pasar, sean ó no retratos, por modelos de acabada escultura del siglo XIII. La simple inspeccion de los dos grabados hará comprender, aunque imperfectamente, la delicadeza del trabajo y gusto de la composicion de dicha puerta, que en nuestro pobre juicio es uno de los mas bellos ejemplos que pueden darse del género bizantino accidental, de que tan ricos somos en España, y de que tan preciosos ejemplos encierran Tarragona, Segovia, Leon y otras ciudades.

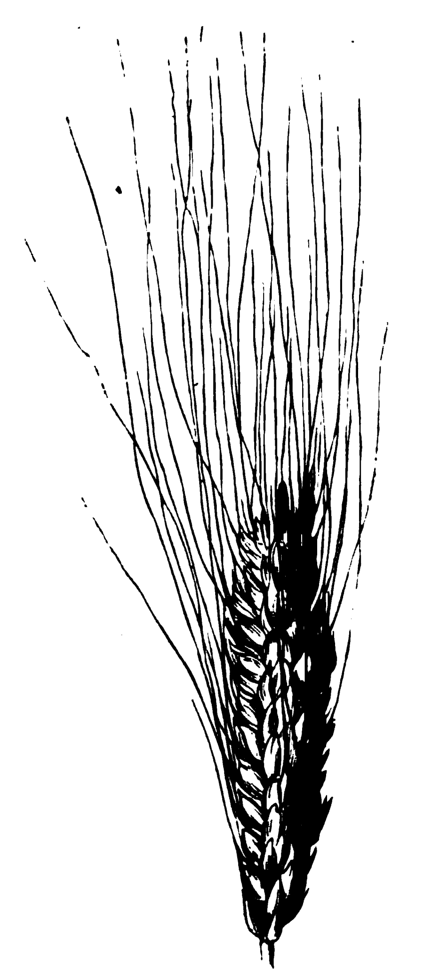
PASCUAL PEREZ.

Digitized by Google

ESPOSICION DE AGRICULTURA.

PRODUCTOS DE CULTIVO.

Todavía hay otros muchos nombres vulgares, que aunque no suenan en este catálogo, no por eso dejan de usarse. Se puede asegurar que cada provincia bautiza los suyos, y la historia de cada nombre seria muy curiosa si llegáramos á averiguarla. No repruebo esta costumbre; pero debian acomodarse estas tan estrañas denominaciones á una nomenclatura mas científica, universal y significativa de las cualidades del trigo. Esto es lo que pienso hacer hasta donde alcancen mis fuerzas al hablar de los trigos de la esposicion. Si siguiera en este escrito el lenguaje vulgar no me haria entender, porque especies de trigo muy diversas, llevan nombres semejantes y al revés, unos mismos trigos son conocidos segun las provincias ó localidades en que se crian, con denominaciones muy distintas. Todo esto proviene de que este cereal, como planta que de muy antiguo está en cultivo, ha sufrido modificaciones numerosas por una infinidad de circunstancias, tanto de los climas por donde ha ido pasando, como de los diversos terrenos en que se ha propagado; y sobre todo el arte del cultivo ha ido creando sucesivamente especies y variedades, y si fuera estudiando la vegetacion del trigo hallaria otras nuevas. Lo mismo ha sucedido al trigo que á los animales. Cada país tiene sus trigos como sus caballos, bueyes y carneros. La misma suerte han sufrido todas las plantas que el hombre arrancó del estado salvaje, siendo una de las que mas se han metamorfoseado el trigo, de tal modo, que en vano lo buscaríamos por montes y praderas, aunque recorriéramos todas las partes del mundo.



TRIGO REDONDILLO.

Si numerosísimas son las variedades del trigo, no estrañaremos la multitud de nombres conque se conocen, pero es necesario reducir estos á un lenguaje mas inteligible y en relacion con los intereses del agricultor.

No es una clasificacion botánica la que en esta ocasion necesitamos, las ciencias de aplicacion tienen las suyas, y la agricultura no podia menos de adoptar una principalmente para distinguir y conocer bien sus granos, con relacion á las necesidades del hombre; marcha que se ha seguido en otros ramos de la misma ciencia, esto es, solo se han admitido en clasificacion las especies provenientes del cultivo con sus variedades. El botánico estudia las especies inmutables de la naturaleza; el agricultor lo que en los animales se llaman razas, que equivale á lo que en agricultura se llama especies: el precisar el lenguaje en las ciencias es un grande adelanto. Prévias estas ligeras esplicaciones, nos comprenderán todos cuando digamos tales especies ó variedades de trigo se propagan en tal pueblo ó provincia, y con mas seguridad se podrán fijar los nombres que deban darse á los trigos, el dia en que estos en una segunda esposicion, vengan provistos de su correspondiente espiga. Aquí sin embargo de esta falta plantearemos, aunque sucintamente, el cuadro analítico en que deben comprenderse todas las variedades y especies de trigos de la esposicion, en armonía con los climas, terrenos y necesidades del país; así tendremos una nomenclatura para cuando hablemos en particular de cada especie de trigo.

CUADRO ANALITICO DE LOS TRIGOS.

PRIMERA DIVISION.

Trigos de granos desnudos ó sea que se sueltan fácilmente en la trilla.

Se dividen en trigos comunes con aristas ó sin aristas. Los primeros, tienen las variedades siguientes: 1.ª de espiga blanca y lisa; 2.ª de espiga roja y lisa; 3.ª de espiga roja vellosa.

Los segundos ó sin aristas tienen las variedades siguientes: 1.ª de espiga blanca lisa; 2.ª de espiga blanca vellosa; 3.ª de espiga lisa de color aleonado; 4.ª de espiga roja vellosa.

Los trigos comunes sin aristas se conocen en España con los nombres vulgares siguientes: trigo-chamorro mocho, mochon, tosela, toseta, tosa, candeal chamorro, trigo desraspado, candeal desraspado, trigo sin barbas; piche, cañivano, pero debe espresarse sin aristas, porque estos dos nombres suelen darse tambien á otras especies. Se le llama blanco porque á las veces un trigo chamorro es tan blanco como un candeal. Tambien se le dice blando y tremesino, pero debe advertirse que todas las especies de trigo pueden ser tremesinas, esto es por su precocidad pueden vegetar y fructificar en poco tiempo, sembrándolo en primavera y viene la madurez de los granos á la vez que los de otoño. Se esplica muy bien este fenómeno, porque siendo las raices mas superficiales ó someras en los tremesinos, reciben mas pronto el calor de la primavera, el que pone fácilmente en movimiento el desarrollo de la planta. Los trigos tremesinos tienen una paja de poca altura, espigas flojas, grano pequeño y dan proporcionalmente mas salvado que los trigos de otoño. Los de esta variedad que se han presentado en la esposicion han sido los de menos mérito.

Los trigos sin aristas tienen muchas variedades, hijas de las circunstancias locales en que se crian.

TRIGO COMUN CON ARISTAS.

Se conocen en España con los nombres vulgares siguientes, segun su variedad.

Jeja y xeixa en Cataluña, Aragon, Valencia y Murcia; hembrilla en la Rioja, Navarra y alta Cataluña; barbilla, piche; pero hay que añadir con aristas, porque se confundiria con el chamorro; pichon, periñan, tremesino, tremeson, tremes, marzal, marcero, trigo de primavera, de estío, candeal cuando su grano es blanco y hermoso, temprano, tardano, valenciano, de prats, blancal, blanco, blando; y cuando se les dé estos dos últimos nombres, se debe añadir que tales trigos tienen aristas, lo mismo que cuando se le llama cañivano. tambien se llaman los trigos comunes aristados, remendina, carricasa, de riego, de monte, de marina y de raspa.

No se dan indiferentemente estas denominaciones á todas las variedades de esta especie, pero solo con la espiga á la vista podriamos aplicarlas con exactitud.

Están tambien comprendidos en esta division los trigos conocidos con el nombre de redondillos, que se caracterizan sobre todo por su grano grueso redondeado y como jorobado.

Se conocen varias especies cultivadas: 1.ª de espiga blanca y lisa; 2.ª de espiga blanca vellosa; 3.ª de espiga roja y vellosa; 4.ª de espiga roja y lisa; 5.ª de espiga negruzca vellosa y 6.ª de espiga compuesta.

Se conocen estas especies con los nombres vulgares siguientes: morisco, francés, pisano, cañivano, pero debe añadirse redondillo; grosal, gordo, brancacho, de couré, mollar, trigo arroz, jarachon. Sus variedades principales se llaman redondillos, lampiños, blanquillos que toman el nombre de redondell en Vich, jeja blanca en Segorbe, arisnegro en muchos pueblos, de couré en Cataluña, barqueño en Alcalá la Real.

Los redondillos lampiños rojales ó rojanos se llaman blancal en Valencia, coll de rosi en Mallorca y Cataluña, boroñon, baldornon y coreto de Fano en Asturias, puros ó rubiones, rubio en Madrid, y al redondillo compuesto de varias espigas, se le conoce con los nombres de trigo ramoso, racimal, de san Isidro, de Smirna y del milagro.

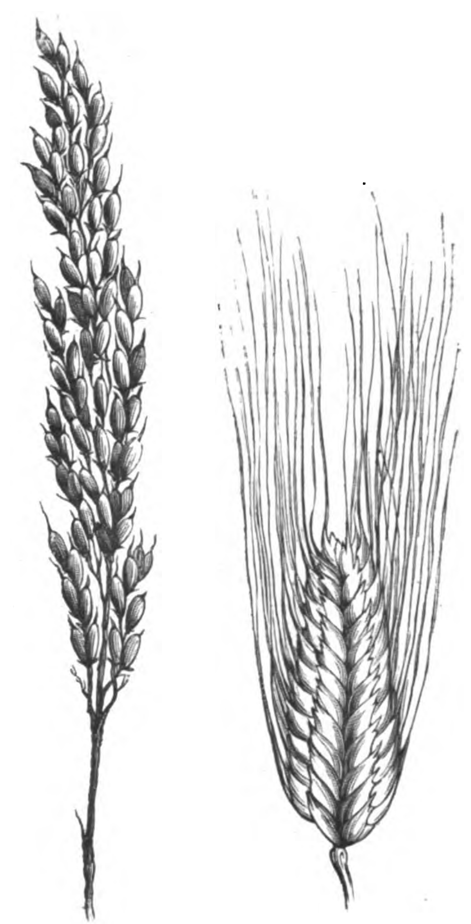
A las variedades de redondillos vellosos se les dice, recio blanco, rubion blanco, jeja de monte, moruno, morillo, macho, blanquillo ramplado, blanco de Borja.

A los redondillos vellosos de espiga de color aleonado se les dan los nombres siguientes: blat rojal en Vich, recio rubro en Navarra, marroquí, trigo de provision, de Egipto, siete-espiquia, racimudo en Corella, moruno.

A los redondillos vellosos de glumas azules, se les dice azulejos, blat de Siria, blat mutaden, forment negre, en Cataluña, blat fideué en la misma provincia.

Pertenecen tambien á esta division los trigos llamados duros, recios ó fuertes, cuyo carácter principal es tener el grano largo como triangular, de color melado y reluciente.

Las variedades de trigos duros, lampiños, blancos se llaman alaga en Leon; en Burgos y Rioja trigo mayor; blanquillos en Andalucía y tambien blancos; rojal y trujillo en Baza y Guadix, rubion en los Velez; tremeses ó tremesinos en Sevilla, y á todas las variedades se les dice trigos fanfarrones.



ARROZ. TRIGO DURO Ó RECIO.

Las variedades de trigos duros, lampiños y rojos, toman los nombres vulgares siguientes:

Los trigos duros ó fanfarrones, los supinos rojales se llaman trobat en Valencia, rojal en Albacete, rubion, rubio en otras partes, fino en el Provencio, piel de buey, monago, macolo, simiente nueva en Mérida.

Los trigos duros con aristas negras y glumas azuladas, se llaman azulejos moratos ó negrillos en la Mancha y Murcia, arisnegros en Jaen y Córdoba, negrillo en Carmona, morillo y azulejo en Granada y Málaga, morisco en Valencia y condado de Niebla, raspinegro en Sevilla, Albacete y Murcia, bascurana en Granada.

Los trigos duros de grano alargado, se llaman trigo de caballos, moro, moruno, lampiño, macandon en Albacete, trigo de Jerusalem en Jaca, en el marquesado de Cenete y en Sierra Nevada.

Los trigos duros vellosos se llaman, moruno y trigo siciliano en Berja, Trujillos y Lucainena, francés en Mojacar, larguillo en Jaen, del brusan en Mallorca, del milagro en Jumilla.

Los trigos duros vellosos, abundantes en nuestros paises meridionales, se llaman blancones, trigo blanco en Albacete.

A los trigos duros vellosos de aristas negras, se les llama, castro en Granada, moruno en Valencia, raspinegros, salmerones, alonsos, fiñonas negras, firmios, los calvos en Jaen, Córdoba, Granada, Málaga. dorado en Lucainena provincia de Almería, claro en Málaga, claro de raspanegra en la Mancha.

Los trigos duros de espiga de color aleonado, se llaman rubiones en Valencia, royal en Jaen, rochal en Valencia, fiñanana rubio en Alcalá la Real, trechel en Castilla la Nueva, fontegis en Almería, morisco en Valencia, de raspa negro.

Los trigos duros ó fanfarrones vellosos de espiga azulada, tienen los nombres de bascuñana negra en los Velez.

SEGUNDA DIVISION.

Trigos con los granos cubiertos que no se sueltan en las trillas: se llaman sus variedades grande escandio ó trigo de cienfuegos; espelta y bassona en Cataluña; y á la de dos carreras escaña melliza.

A los de dos carreras; pero un solo grano en cada espiguita, se llaman pequeña escaña, escaña menor lampiña, espelta comun en Cataluña, esprella y escalla en Jaen, carraon en Barbastro, cizalla en Huesca.

Es una felicidad para el hombre que á cada clima

Digitized by Google

localidad y terreno se acomode una especie ó variedad de trigos. Ninguno de estos cereales considerado de un modo absoluto puede reputarse por el mejor, porque no le hay que reuna las condiciones requeridas para un pan superior con relacion á sus cualidades nutritivas. Todos los trigos se dividen en blancos, blandos ó tiernos, y en duros, recios ó fuertes. Los trigos comunes sin aristas, los aristados y los redondillos pertenecen á los primeros; los fanfarrones y cuantos están comprendidos en esta seccion, pertenecen á los segundos. No se pueden negar las bellas cualidades de los blancos, blandos ó tiernos. Sin embargo, á pesar de su superioridad reconocida, algunas veces son pospuestos y otras preferidos. La causa de esto es que los blancos tienen mas fécula; pero menos glúten y los duros viceversa: aquellos dan un pan blanco pero se seca pronto; solo sirve para el dia. El de los segundos es mas ligado y apelmazado; pero se conserva mas tiempo fresco y no se endurece tan pronto; es mas oscuro, agradable al gusto, pero no á la vista. Se dice que los duros son mas nutritivos porque tienen mas glúten y dan de pan un 70 por 100, al paso que los blancos dan mas por su mayor cantidad de harina, pero no de tanto alimento. El glúten tiene la propiedad de absorber tres veces su peso de agua y á una temperatura de 55 grados la convierte en vapor, el que concurre á la formacion de las celdillas ú ojos del pan, mientras que los trigos blandos que no tienen tanto glúten, solo los forman á una alta temperatura. Por esta razon cuando se quiera elaborar pan con la fécula de la patata, debe añadirse cuando menos 1/10 de harina de trigo duro ó recio: tambien es susceptible de panificacion la fécula de los tubérculos de los ignames por que gozan de mas glúten que la patata. De aquí se deduce la necesidad de mezclar las harinas de diferentes especies de trigos para alcanzar un pan superior, cuya fórmula puede reducirse á lo siguiente: 50 de fécula, 17 de glúten y 33 de agua. Todo pan que se aproxime á ella reunirá las mejores condiciones alimenticias.



CEBADA CELESTE.

Tampoco es verdad que el pan de los trigos duros sea mas nutritivo porque en su harina hay mas glúten; porque esté siempre debe hallarse en la relacion de uno á cuatro con otros principios que desempeñan actos importantes en la vida. Si el glúten dura mas en el estómago, es por ser menos digestible. Para completar el estudio de los trigos de España, no basta el exámen de sus cualidades físicas, sino que es necesario averiguar el peso específico y hacer el análisis que es necesario de sus elementos nutritivos.

Para saber á qué especie pertenece un trigo se acude á la fractura, al color y forma del grano. Los que corresponden á las tres primeras especies que hemos llamado blandos ó tiernos, se rompen fácilmente con los dientes, y ofrecen en su fractura una superficie blanda, blanca y harinosa. En los duros, la fractura es vítrea ó córnea, no se advierte el color farináceo de los primeros, ni su hermosa blancura. El color de los trigos recios es melado, reluciente y su superficie angulosa.

Veamos ahora de qué provincias han venido á la esposicion los mejores trigos correspondientes á las diversas especies en que los hemos clasificado.

Muchas son las provincias que se han distinguido por sus numerosos y escelentes trigos. De Albacete, se han presentado: el trigo chamorro de don Tiburcio Ibañez, que llama el espositor candeal por la blancura de su grano; la jeja ó trigo comun aristado de don Andrés Olivas, el trigo recio ó duro al que llama rasquinegro el espositor don Miguel Fernandez; la jeja platilla de don José Alfaro; el candeal de don Pedro Esparcia; el trigo de don Eduardo Rodriguez al que llama Macardon y es el trigo duro de Ceballos, de grano largo y parecido al trigo polaco; el racimal de don José Gonzalez Pedrosa, que es el mismo que el anterior y otros muchos; los trigos de las Islas Baleares han llamado la atencion; pertenecen al 2.°, 3.° y 4.° y sus espositores han sido don Francisco Manuel Herreros, don Juan Ripoll, don Julio Soler, el marqués de Arbrancas, don Jaime Oleza por su trigo que llama mollar que es un buen redondillo ó sea del 3.° grupo; don Nicolás Orfila, don Gregorio Calzada por su chamorro, don Juan Alonso y don Antonio Ilareseña por sus candeales. Don Rafael Carretera por su jeja. Don Pedro José Frias por su jeja de Mahon y otros.

La Provincia de Barcelona ha contribuido con muy buenos trigos, y se han distinguido don Francisco Flaquer por su trigo del primer grupo; don Bartolomé, don Valentin Casas, don Juan Gambux cuyo trigo jeja procedente de Sabadell, ha pesado 97 libras la fanega; don Gabriel Sgaella por su trigo candeal; por id. don Marcos Maria de la Carrera; el marqués de Alfarras por su trigo del 4.° grupo ó sea duro. etc.

Don Pedro Navadal natural de Vich, ha presentado el llamado trigo sarracénico, que en Cataluña se conoce con el nombre de fajol. No es un verdadero trigo: pertenece á una familia distinta, que es la Polygónea; es negruzco prismático, y puede reemplazar á los granos. Su mayor ventaja ademas de la gran aplicacion de su grano, es de servir de cosecha intercalar. Unicamente ha habido en la esposicion tres ejemplares ademas del de este espositor, de la Granja modelo de Gerona y de la Escuela Flamenca.

La provincia de Burgos ha presentado diferentes especies de trigos, sobresaliendo por su número y cualidades, los que allí llaman alagas, que son variedades del trigo duro ó recio como ya lo tenemos indicado. Sus espositores han sido don Antonio Diaz, de Briviesca; don Antonio Diez, de Huermeces; don Saturnino Benito, de Villegas; don Luis Alvarez, de Villasandino; don Angel Corte, de Sedano; don Domingo Carazos, don Francisco Perez, de Villadiego; don Luciano Perez, de Pampliega; don Manuel Anton, de Lerma; don Ildefonso Alvaro, de Sedano; don Carlos de la Torre Cascajares, de Bureba; don Francisco Rodriguez, de Arenillas; don Vicente Saiz, de Jaramillo; don Juan Conde, de Rublacedo de abajo; don Felipe de la Maza, de Aytines; don Jacinto Ruiz, de Medina de Pomar; etc.

No hay provincia que iguale á la de Cáceres en el número de trigos, casi todos del 2.° grupo, esto es, aristados, blancos, variedad de los candeales. Todos los pueblos han respondido al llamamiento.

La provincia de Ciudad-Real ha traido á la esposicion muchos trigos del 1.°, 2.° y 4.° grupo; superan los candeales siendo muchos los espositores, el conde de la Cañada, don Antonio Carollosa, don José Maria Melgarejo, don Juan Alvarez Guerra, el marqués de Treviño, don Sotero Martin, don José Escobar, de Almagro, don Lorenzo Serrano, del Tomelloso, don Ramon Rueda, don Victor Antonio Cepeda, del Tomelloso, don Juan Antonio Garcia de Villahermosa, etc.

La provincia de Córdoba se distingue por sus trigos del 4.° grupo, ó sea duros, á los que acompañaban sus correspondientes espigas hasta de escaña, y han sido sus espositores, don Enrique Alvear, don Juan Conde, don Manuel Romero de Bujalance, marqués de Benamejí, conde viudo de Torre Cabrera, don Vicente Casado.

La provincia de Cuenca ha remitido pocos trigos, pero de los mas superiores, sobre todo los de don Fermin Caballero, de Barajas de Melo; doña Magdalena Pacheco, de Santa Maria de los Llanos; don Valentin Rubio, don Pelegrin Redondo, de Valverde.

Los trigos de la provincia de Jaen son en general de los del 4.° grupo, ó sean recios ó fuertes, y sus espositores el marqués de Santa Amalia, don José María Palacios, don Agustin Cobo, don Juan Ramon Torres, don Juan Arredondo, el Alcalde de Martos, don José Aguilar y Pareja, don Julian Navarrete.

Madrid campea por sus trigos candeales y chamorros; pocas provincias la igualarán en número y bondad de los granos. Es de notar que un estranjero llamado Bayer, que vive calle de Hortaleza, núm. 42, en donde tiene un depósito de diversas semillas para su venta, ha presentado á la esposicion mas de veinte muestras de trigo de varias especies, pero muy buenas, procedentes de diversas naciones; algunas variedades serian una buena adquisicion.

Los chamorros y candeales de mas mérito son los del Real sitio de san Fernando; de don Antonio Serredillo, cuyo candeal es cosechado en la hacienda de Pavones término de Vallecas; del Ayuntamiento de Torrejon de Ardoz; de don Felipe Ortiz, de Colmenar Viejo; de don Gregorio Martinez, de Villalbillo; de don Celedonio Casanova del mismo pueblo; de don Francisco García, de Alcobendas; de don Fructuoso Martin; de don Agapito Carrillo, de Barajas; de don Tomás Gil, de San Martin de la Vega; de don Julian Lopez Soldado; de don Andrés Arango, de la hacienda de Loeches; de don Andrés Merino Torija, trigo cosechado en Caravanchel.



VARIEDAD DE LA COMUN.

En la provincia de Málaga sobresalen los trigos duros ó recios y aunque pocos, son especiales los de don Fernando Ugarte á cuyo trigo llama formo; El de don Fernando Muñoz, del Valle de Abdalagis; El de don José Alarcos, que ha presentado otras muestras de trigo.

En la provincia de Murcia tambien son numerosos los trigos, fuertes ó duros, y alguna jeja y son de la sociedad económica, de don Rafael Mancha, de don José Musco y Fontes, de don José Moreno Rocafull, de don Felipe Baños y Ramos; don Santiago Caballero, don Pedro Perez de los Cobos, don Felipe Martinez Iglesias; don Jaime Beltran Font; y la Comision de Cieza.

Navarra presenta trigos de tres especies sin aristas con ellas y redondillos, y son de don Manuel Rispalda de Pamplona que ha traido tambien escaña, de don Joaquin Metor, de don José Loreca, de don Joaquin María Azcona, de Lerarte; De don José Ramon Zalduendo, de Tafalla; de don Ciriaco Jimenez, de Sangüesa; de don José Lorens, de Mendigorría; la Escuela de Castel Ruiz, etc.

En la provincia de Sevilla existen los trigos de mas mérito pertenecientes al 4.° grupo ó sea duros ó recios y sus espositores han sido don Juan José Murube, los Palacios, cuyo trigo fue premiado en la esposicion de París, don Antonio Murube, don Francisco Javier y don Alejandro Linares, don José Gonzalez Perez, don Ramon Gonzalez Perez, don Manuel García Gamero, don Manuel de Torres y don José María Crespo.

Abunda la provincia de Toledo en chamorros y candeales. Hay espositor que ha presentado cinco muestras. Se han distinguido los candeales de don Baltasar Rodriguez, de Carmena; de don Manuel Adoracion García de Ochoa, de Mascaraque; de don Juan Verdugo, de don Lino Perez, de Vargas; de don Pedro Ramirez, de Ocaña; de don Bernardo Tizon, de los hermanos Torija, del Quintanar de la Orden; de don Antonio Frutos, de don Lorenzo Fernandez Villarrubia, de Villarubia de Santiago; de don Miguel Auso, de don Ramon Muro, de don Felipe Lopez Guerrero, etc. Los candeales de Valladolid son de los de mayor estima. La viuda de Montealegre é hijo han presentado un precioso candeal que fue premiado en la esposicion de Londres, y son muy apreciables los de don José Cabezudo, del término de Casa sola de Arion, de la Confianza fábrica de Tordehumes, de don Tomás Rodriguez Arias, de don Fermin Macías, de Medina del Campo; de don Eulogio Fernandez de Ventana de la Cuesta, de don Carlos Alonso García, de don Froylan Martin, Nava del Rey.

En Valencia son abundantes los trigos de tres especies; jejas, redondillos y recios ó fuertes; los hay muy buenos y son los presentados por el Ayuntamiento de Villamarchante y por el de Liria, por la Comision de Ayora, por don Augusto Belda, de Aguas Vivas; por don Pedro Plac, de Alcira; por don Juan Bautista Berenguer,

Digitized by Google

por don Ramon Galbanon, de Alcira; por don Felipe Palanco, Luis Corset, Constantino Villanova, Escelentísimo señor marqués de Casa Ramos y don José Tortosa de Onteniente.

En la provincia de Zamora abundan los trigos candeales entre cuyo número los hay muy buenos como los de don Tomás Prieto, de Hinesta; don Francisco Sanchez, de Fuente la Peña; don Eusebio Alonso, de Villarin; don Felipe Delgado, don Luis Gonzalez, don Manuel Castaño, don Pascual Crespo, de Villaralvo; don Francisco Lorenzo, de Madridanos; don Atilano Juan, de Fuente-Sauco; don Francisco Esceves, don Pedro Giron Gonzalez, Valle de Fuente-sauco; don Francisco Lino Martin, don Miguel Moyano, la Bóbeda; don Ignacio Vara, Santa Croya.

Unicamente nos hemos propuesto manifestar qué especies de trigo hay en España, enseñar el camino que hemos de seguir en adelante para conocerlos, distinguirlos y llegar á cerciorarnos de las propiedades de cada especie con relacion á la elaboracion del pan. Asi los habitantes de las diferentes provincias sabrán adonde deben acudir á hacerse con buenos trigos. Por eso no nos hemos ocupado sino de los paises y localidades en donde se hallan los mas sobresalientes.

CEBADAS.

En España se cosechan las cebadas en casi todas las provincias y como plantas de los paises meridionales son escelentes. Se han presentado mas de 600 ejemplares pertenecientes á las especies de cebada comun, ladilla, la de seis filas de espiguitas y la cebada desnuda. Hay algunas variedades sumamente notables, como la cebada negra que Boutelou en el año 1808 reclamaba el honor de haber aclimatado y de la que hay cuatro muestras procedentes de las provincias de Barcelona, presentada, por su comision, de Huesca por don Agustin Rico; de Jaen, por don Ramon Suarez; y de Valencia, Carcagente por don Agustin Belda.

La cebada de seis carreras ha sido presentada por la Escuela de Alava, por la comision de Albacete, por don Manuel Ripalda, de Pamplona; por don Buenaventura Conde, de Soria; por don Manuel Castro de Zaragoza.

La cebada desnuda ha venido de las islas Baleares, presentada por don Narciso Mercadal, de Mahon; de Barcelona, por don José Cadafallch; de Tarrasa, por don Bartolomé Argemis; por don Antonio Cortés, de Sabadell; por la comision de Cardona; y de la provincia de Jaen, por don Francisco Rojas, de Ubeda.

La variedad de cebada llamada de Chevalier, ha sido presentada por la escuela de Alava, y por don Augusto Belda de Carcagente, en Valencia.

Una variedad notable se ha presentado, pero no sabemos de qué especie, llamada cebada de Australia, por el escelentísimo señor don Francisco Serrano, de Jaen; por don José Pinos, de Lérida; y de Logroño, remitida por el escelentísimo señor duque de la Victoria.

La cebada comun ha sido presentada de muchas provincias. Solo hacemos mencion de las mejores, ó de las variedades que mas han llamado la atencion,

ARROZ.

El arroz es una planta de las gramíneas, aunque no debe ser comprendida entre los cereales, porque su grano no es á propósito para la elaboracion del pan, pues tiene poquísima cantidad de glúten; pero preparado el arroz por la coccion, sirve de alimento al hombre, en algunos paises del Asia, el principal.

El arroz *oryza sativa* de Linneo, es una planta anual, sujeta al cultivo desde tiempos muy antiguos, por lo que ofrece algunas especies y muchas variedades, que se hacen subir hasta doscientas, pero solo treinta y nueve vienen descritas por los autores, y con desconfianza. Estas variedades están fundadas en el color de sus glumas y aristas, en la figura del grano y en su precocidad, que es tal en algunos arroces del Asia, que hacen el curso de su vegetacion en tres ó cuatro meses.

Hay tambien arroces de montaña, llamados de secano, pero su aclimatacion en España, por mas ensayos que se han hecho no se ha conseguido.

Se sabe que hay un arroz que vive y fructifica en paises fríos, resistiendo aun de jóven la misma nieve sin detrimento alguno. Existe este arroz en la region llamada Nepal, situada al Norte del Himalaya, en el Indostan, y seria un gran bien para la humanidad su adquisicion.

Tambien se clasifica este grano como el del trigo, aunque de un modo mas sencillo.

Division primera.

Arroces con aristas.—Granos oblongos.

Division segunda.

Arroces con aristas.—Granos globuloideos.

Division tercera.

Arroces sin aristas.—Granos alargados.

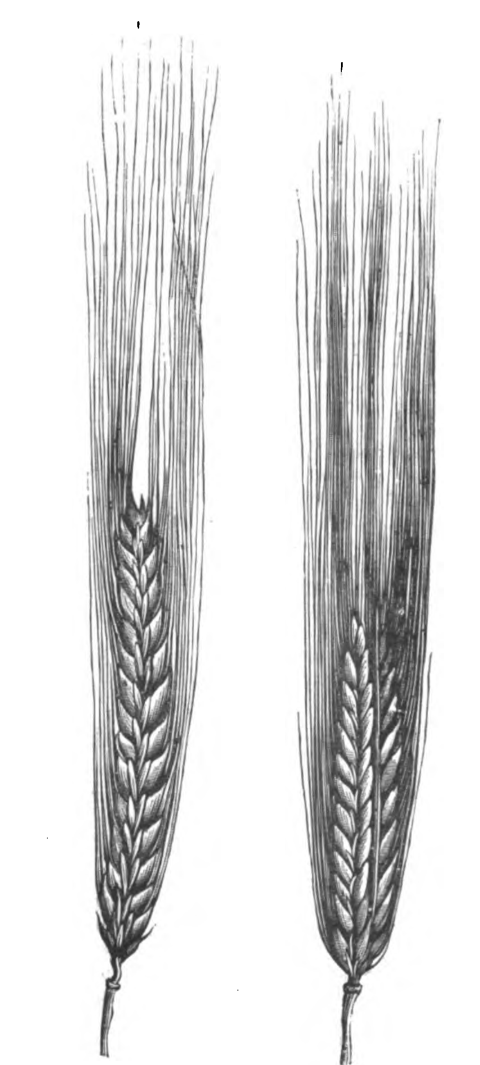
Los arroces presentados en la esposicion, pertenecen á la primera division, y parece que todas sus variedades son de la especie *oryza sativa pubescens*, y vienen con diversos nombres vulgares.

Han sido presentados por don Antonio de la Cuadra, natural de Riola, en Valencia, que ha ofrecido variedades muy marcadas, como el *oryza sativa pubescens communis*, el *rufivalvis*, y el *nigrescens*; don José Toleu de Tabernes de Baldigna, que ofrece la misma variedad; don Juan Bautista Berenguer, de Alberique, don Luis Corset, cuyo arroz parece el *oryza sativa suavis*; don Vicente Meroder y don Constantino Candel, que los presentaron á nombre de don Bernardo Chilos, la sociedad económica de Murcia, don Pedro Pablo, natural de Hellin, en la provincia de Albacete; don Francisco Oberos, de Castellon de la Plana.

DEL SORGO AZUCARADO.

Esta es una de las plantas que mas han llamado la atencion en la esposicion agrícola, por la nueva industria á que se presta, que es no tanto la estraccíon del azúcar, que incristalizable como tal producto no puede competir con la caña de América, como la fabricacion del alcohol y aun vinos.

Una empresa de Canarias compuesta del señor conde de la Vega Grande y del señor de Pedro, ha sido la espositora principal de este rico vegetal presentado en la esposicion con magníficas muestras de una altura de mas de tres varas y de un grosor que supera á la misma caña de azúcar. Sus vastas panojas mas ó menos abiertas y el colorido diferente de su grano, indicaban ser diferentes variedades á cual mas estimables.



CEBADA DE DOS CARRERAS. CEBADA COMUN.

No solo se veian plantas de sorgo de los dichos señores, sino tambien otras procedentes de otras provincias aunque no pertenecientes á tantas variedades.

Mas como en el dia parece que hay un grande afan en estender el cultivo de este vegetal, por creerle capaz de sustituir á la caña de azúcar, bueno será manifestar sus usos y las aplicaciones á que ha quedado reservado.

Esta planta no ha sido desconocida de los botánicos, pues ha tenido el nombre de *Holcus saccharinus*, y últimamente el de *Sorghum saccharinum*. Se la hace proceder del Africa.

Ha sido cultivada desde el siglo XV en Italia, donde probablemente fue introducida por los venecianos y genoveses en la época del esplendor de su comercio marítimo. Ya Arduino ensayó el medio de extraer el azúcar de las cañas de este vegetal, pero vió que era imposible luchar con ventaja con la caña de azúcar. No hace mucho que se intentó hacer lo mismo con el maiz y se tuvo que abandonar la idea. No ha sucedido asi con el sorgo, porque hay un empeño en aprovechar este principio azucarado aunque no para competir con el azúcar para otros usos económico-industriales.

Es planta que se acomoda á diversos paises y se la conoce en algunas partes con el nombre de caña de azúcar del Norte; vive en Madrid dando una vegetacion asombrosa, de modo que puede prosperar en todo pais en que el calor de primavera y estío sea tal que favorezca el desarrollo de esta planta en el corto curso de su vegetacion de tres á cuatro meses.

Aunque esta planta puede proporcionar un buen forraje para el alimento de los animales, su destino principal debe ser para la extraccion del alcohol que es de una riqueza superior á todos los succedáneos de la vid. Estando la vid amagada de un terrible enemigo, que es el *oidium*, debe el hombre vivir bien prevenido para sustituirla, y ninguna otra planta hay que la reemplace con mas ventaja que el sorgo azucarado. De aquí el grande empeño en estender su cultivo ¡y el haber fijado la atencion de agrónomos y químicos. El alcohol que da, es de buen gusto. Se ha sacado un 50 á 60 por 100 de caldo y de este un 10 á 20 por 100 de sustancia sacarina. Admitiendo solo un 14 por 100, sembrando mil fanegas producirá 28,000 hectólitros de alcohol que vendido representa una ganancia de mas de 20 millones de reales.

Se ha fabricado con el sorgo vino análogo por su sabor á la cidra de Normandía. Mr. Luis Vilmorin ha obtenido un producto análogo empleando un procedimiento aplicable á la fabricacion del alcohol. Ha obtenido Mr. Vilmorin con una simple prensa de cidra cerca de un 50 por 100 de caldo de una utilidad media de 1,050 á 1,070 que él concentró por la evaporacion; añadiendo luego cerca de 200 gramas de virutas de encina por hectólitro de melaza, la ebullicion redujo á la mitad el líquido que se hallaba completamente purificado por la precipitacion de las materias albuminoideas que se combinan con el tanino de las virutas. Estas pueden ser tambien de madera de cerezo, y se puede obtener un vino por la fermentacion, por medio de un poco de fermento, y sabores diferentes segun las flores y sustancias aromáticas que se echen.

Evaporando una porcion del líquido que sale de la caña por la presion, se puede obtener un jarabe acaramelado que añadiéndole al líquido en el primer hervor de la fermentacion, produce un líquido ligeramente azucarado que se vuelve un vino espumoso ó gaseoso metiéndolo en botellas antes que se termine la fermentacion.

Cuando el líquido está destinado á la destilacion, es preciso, dice Vilmorin, que casi la totalidad hierva con virutas de madera de encina: $^1/_{20}$ solamente del líquido sin cocer bastará para activar y regularizar la fermentacion, que por necesidad se podrá determinar por la primera vez con la adicion de una pequeña cantidad de levadura ó fermento.

Hay quien le ha hecho fermentar en cubas de vino sin ebullicion prévia echando aguardiente de uva, y obtuvo alcoholes de buen gusto sin distinguirse el sabor herbáceo. En el mercado de Marsella se vendieron estos productos á 200 francos el hectólitro. Los alcoholes del sorgo, formados por Mr. de Bauregard que asi se llama el que ha hecho estos ensayos, dejan un gusto azucarado, semejante al de los aguardientes ó licores fermentados procedentes de la destilacion de la caña de azúcar.

Ha conseguido Vilmorin del sorgo que ha cultivado en Verrieres el resultado siguiente: el sorgo dió lo mas de líquido azucarado un 50 por 100 del peso del tallo, y unos 30,000 kilógramos de caldo por hectárea, del que se podrian extraer lo menos 21 hectólitros de alcohol, de un valor de mas de 14,000 francos. No hay estension de tierra igual que pueda producir tanto, sea cualquiera la cosecha.

Me he detenido en estos detalles porque los juzgo necesarios al ver tantos agricultores que se interesan por el cultivo de esta planta, y que por lo tanto es preciso que sepan todas sus aplicaciones, es decir, el fruto que pueden sacar de ella.

El cultivo del sorgo reclama como toda planta de la que se exija un desarrollo considerable, un terreno bueno, de fondo algo ligero; pero bien abonado y removido. En España no podria prosperar sin riego á no ser al Norte, en donde hasta últimos de primavera y verano aun hay lluvias frecuentes.

Cada grano es capaz de dar cuatro á seis tallos, es decir, que amacolla como los cereales, y aunque no lo es, pertenece á las gramíneas como aquellos. Los mismos granos de la panoja podian utilizarse para los alimentos de los animales domésticos sustituyendo á otros granos.

Esta planta para prosperar requiere frecuentes escardas. Su riqueza sacarina va decreciendo desde la parte inferior hasta su cima, y en los estremos inferiores es mas abundante. Ni la misma remolacha puede ponerse en parangon con el sorgo, porque aquella solo contiene un 8 por 100 de azúcar, y esta da 16 á 20. Ademas la remolacha no da sino un 3 á 4 por 100 de alcohol, impropio para la vinificacion, y el sorgo da 6 á 10 por 100 de alcohol escelente, propio para todos los usos industriales y económicos. De aquí, el poder apreciar el mérito de esta planta cuyo porvenir será brillante en el cultivo.

El grano del sorgo es tambien capaz de dar una cantidad notable de alcohol como otros cereales. Cuando el tallo de dicha planta llega á su perfecta madurez, da en su superficie una eflorescencia cérea, semejante á la de algunas variedades de caña, que es una cera vegetal, seca, dura, y que puede pulverizarse. Esta cera, fusible á los 90 grados, mezclada con un poco de sebo purificado, puede servir para la fabricacion de bujias, cuya


Digitized by Google

luz es de un bello resplandor. De una hectárea podrán salir 108 kilógramos de esta materia. Valiendo menos que la cera de las abejas, puede, no obstante, dejar un beneficio muy considerable. Este nuevo producto podria adquirir mayor importancia, si se encontrasen medios económicos para su estraccion.

El sorgo de azúcar tiene necesidad para completar todas las faces de su vegetacion, de 2,700 grados de calor de temperatura media. El momento mas favorable para su siembra, es á mediados de mayo, si se ha de obtener una bella vegetacion. Asi maduran estas plantas á mitad de setiembre, y pasan ciento veinte dias desde la siembra hasta la madurez de la semilla. Este período es absolutamente necesario para alcanzar buena semilla. Sin embargo, su sementera se puede hacer á una temperatura mas baja aun cuando sea de 12 á 15 grados. La sementera de mediados de abril, madura á mitad de agosto. Los tallos del sorgo despues de recogidos se conservan bien por mucho tiempo.

LEGUMBRES.

Aunque perteneciente á la horticultura, el cultivo de las leguminosas cuando se multiplican por su grano para la alimentacion del hombre, debe corresponder tambien á la labranza cuando se quieran obtener estas semillas en gran cantidad, y con razon debe apoderarse de ellas el gran cultivo, porque las que usa el hombre son supletorias de la carne y pan, como son: los garbanzos, judías, guisantes y lentejas, que son las principales, y sobre todo el primero que es el garbanzo.

Todas estas semillas contienen en bastante cantidad una sustancia vegeto-animal, que tiene mucha afinidad con la que se halla en los animales, y es tan nutritiva como la del mismo glúten; y como se halla en gran cantidad en estas plantas, superan en facultad nutritiva á los mismos cereales. Por eso la gente pobre y trabajadora puede atender á sus labores con solo comer una fuente de garbanzos, judías ó lentejas. Hace mucho tiempo que está ya confirmado por la esperiencia que no solo satisfacen, sino que dan mas energía y fuerza al cuerpo, que los otros productos vegetales; y ahora lo que la esperiencia manifestó, la química ha venido á confirmar. Las dos están perfectamente de acuerdo en que las semillas de las plantas leguminosas dan la mejor y mas abundante nutricion del reino vegetal, no solo para el hombre, sino para los mismos animales.

Ademas de la sustancia vegeto-animal, llamada caseina que se halla en abundancia en estas semillas, contienen fécula en esceso, y otros principios semejantes á los de los cereales. La mejor preparacion que se les puede dar á estas semillas es la coccion.

Sus diversas sustancias son puestas de este modo en una combinacion particular mas íntima, y asi llegan á ser mas solubles y mas digestibles y agradables al estómago. Superan en esto á los mismos cereales, cuyas harinas sufren la fermentacion panaria, y la coccion su pan.

Entre todas las semillas de las leguminosas que se han presentado á la esposicion, deben ocupar el primer lugar los garbanzos. En ninguna parte de Europa se cogen tan esquisitos como en España, aunque no todos son iguales, pues se presentan infinidad de variedades, ya por su grosor y figura del grano, como por ser mas ó menos suaves para comerlos.

El garbanzo tiene una íntima relacion, no solo con el clima, sino con la naturaleza del suelo, el cual influye por sus propiedades físicas y químicas en la bondad del grano. Esta planta probará al agricultor, que la sustancia mineral de las tierras, influye en las cualidades del garbanzo. En los duros se hallarán los carbonatos de cal, y en los suaves los oxalatos. Este estudio debia interesar y preceder al cambio de semillas, porque por mas que se haga con buenas semillas, estas degenerarán si los terrenos no son apropiedados.

Los garbanzos que con razon gozan en general de mas fama, son los de la provincia de Zamora, los de don Juan Francia, de Fuente Sauco; de don Pedro Lorenzo, de id.; de don Francisco Almeida, de Venialbo; de don Wenceslao del Valle, de Fuente Sauco; de don Antonio Sierra, del Cañizal; de don Lucas Calvo, de Casa seca de las Chanas; de don Felipe García Sanchez, de Villamor de los Escuderos; de don Manuel Cabrero, de Jambrina; de don Fernando Sanchez, de Fuente Lapeña; de don Pascual Salvador, de Madridanos; de don Valentin Salvador, de Villalazan; de don Miguel Moyano, la Bóveda.

Tambien los hay esquisitos de otras partes, como de Méntrida, en la provincia de Toledo, de la de Madrid, en la de Burgos, de don Manuel Santos de Olmedillo, de don Justo Martinez, de don Francisco Barona.

En las provincias del Mediodia, se cosechan garbanzos, y aunque son duros, se hace un gran comercio convirtiéndolos en torrados.

Otra de las semillas de esta familia de planta, que con mas profusion han abundado en la esposicion, son las judías, procedentes de dos géneros distintos del *Phaseolus* y del *Delichos*, ó sea legumbre muy larga que comunmente se llaman judías caretas, tan generales en Cataluña y Aragon. Han sido notables las judías por sus variedades de diversos colores; las mas han sido blancas de diferente forma en su grano, mas ó menos arriñonadas ó redondeadas; y por sus variados colores se las puede dividir en blancas, negras, mas ó menos rojas, verdes y jaspeadas. Sin embargo, las mas estimadas para comer, son indudablemente las blancas. Barcelona es la provincia que mas se ha distinguido por el número y rareza de sus variedades. Pocas provincias han dejado de contribuir con sus muestras de judías.

No hablaré de las habas que aunque no tan variadas como las anteriores semillas, no han dejado de serlo por la forma, grandor y color de su grano: las ha habido hasta muy menudas con las que se podia muy bien, despues de preparadas, cebar al ganado de cerda.

Entre las plantas alimenticias no pueden dejarse en silencio las raices procedentes de diversas plantas, como la remolacha que ha habido de las dos principales variedades, pero de un grandor estraordinario. En el dia, en el estranjero tiene la remolacha una gran importancia por su aplicacion á la industria, pues se sabe que de ella estraen el azúcar que compite con el de la caña de azúcar.

No me ocuparé de las patatas, que se crian en todas las provincias de España, que son un alimento muy general en todas partes, y quizá este tubérculo nos esté librando de las terribles hambres que antes despoblaban la Europa, pero sí me haré cargo de otro tubérculo que la puede sustituir, asi como á la batata.

LOS YAMES.

Una de las plantas mas notables que se han presentado en la esposicion agrícola, es la dioscorea ígnamas ó yames, cuyos tubérculos pueden sustituir á la patata y batata, y por su longitud y sus escelentes cualidades nutritivas, aun le sacan alguna ventaja. En la esposicion ha habido en una maceta una planta viva, aunque es verdad que por el ningun cuidado se llegó á marchitar.

La configuracion de este tubérculo ó rhizoma, es bastante larga y puede pesar muchas libras con un buen cultivo. Cuando se le rompe ofrece un mucílago, pero este se pierde por la coccion; sirve de alimento á muchas poblaciones de la China, y en España se halla hace bastantes años, segun las noticias que yo tengo.

En el análisis ofrece los principios que la patata, pero tiene mas ázoe y se podria elaborar pan con su fécula sobre todo mezclando una décima parte de harina de trigo.

Esta preciosa planta vive en los paises frios de la China, lo mismo en llanuras que en montañas y valles, y su cultivo es semejante al de la patata, pero con la precaucion de colocarla á una ó dos pulgadas de profundidad, en tierras ligeras, adquiere mejores cualidades que en tierras arcillosas y húmedas.

El uso de este tubérculo debe estenderse y se estenderá en cuanto se conozcan sus escelentes cualidades y su cultivo.

Es planta bisanual y su tubérculo es mayor cuando se deja dos años en tierra.

Esta planta aumentará la nutricion del hombre y de los ganados.

PLANTAS TEXTILES.

Despues de las plantas alimenticias, no las hay de mas interés que las que suministran las materias primeras para nuestros vestidos y multitud de tejidos, que usamos. De muchas puede sacar materia textil principalmente de los linos y cáñamos, habiendo abundado en la esposicion de unos y otros siendo los linos mejores los de las provincias del Norte, y los cáñamos de las del Mediodía. Es lástima que en el enriado estén tan atrasados los cultivadores españoles, y sigan todavia el método de embalsar los tallos de dichas plantas, cuyas aguas detenidas para que separen la fibra textil, exhalan efluvios ó miasmas deletéreos y despues juntándose con las aguas potables de los rios, son perjudicialísimas á la salud del hombre y de los ganados. Ignoran sin duda los métodos que en el dia siguen las naciones de Inglaterra, Francia y de los Estados-Unidos, que consisten en tener los tallos de dichas plantas sumergidos en agua caliente á los 35 grados por espacio de 70 y aun 90 horas, para lo que colocan las plantas en vasijas de madera, que es el método del inglés Sehen. En Francia los ponen en charcas hechas de obra de ladrillo ó piedra. Las principales plantas textiles son de lino y cáñamo y de la Provincia han venido escelentes muy finos como la seda y fuertes, remitidos bajo todas formas, en tallo, rastrillado, espadado y agramado, por la Junta de Agricultura, don Manuel Fernandez y don Hilario Diez.

Tambien los de Pontevedra han sido superiores, y los de las provincias de Barcelona y Murcia.

Los cáñamos los mejores han venido de las provincias de Alicante, Castellon y Zaragoza.

Ha habido otras materias textiles como de la pita, esparto, y de la provincia de Barcelona, se ha visto una materia textil de una genista, aunque el espositor no dice de qué especie de genista.

Sobre todo, no puede quedar en silencio un magnífico ejemplar de la planta viva llamada lino de la Nueva Holanda, conocida con el nombre botánico de *Phormium tenax*. Planta vivaz de la familia de las liliaceas de la isla citada, que se halla en el Grande Océano austral, de donde es originaria, y se encuentra en la actualidad ya en España en la provincia de Asturias, en donde se ha multiplicado bastante. La que se ha traido á la esposicion, ha quedado repartida entre el jardin botánico y la escuela Flamenca en Aranjuez.

La importancia que esta planta puede adquirir como vegetal textil, nos obliga á trascribir aquí lo que hace veinticinco años dijo Desfontaines en su historia sobre los árboles y arbolillos que podian con ventaja aclimatarse en Francia. Dice este escritor:

«Aunque el Phormium tenax, ó lino de la Nueva Holanda, no es una planta leñosa, creo sin embargo que debo llamar la atencion á fin de recordar á los agricultores las ventajas que pueden sacar de su cultivo.» Sus hojas salen del cuello de la raiz pero muy amontonadas, son duras, fibrosas, enteras, persistentes, verdes por encima y blanquizcas por debajo, envainándose por su base unas con otras, largas de una á dos varas y algunas mas, ensiformes y semejantes á las de las espadañas. El tallo que lleva las flores, se subdivide en ramillos muy abiertos en panoja: la que ha venido á la esposicion, estaba ya en fruto.

Fue descubierto este vegetal por Bauks y Solander, y ellos dieron á conocer sus usos en el primer viaje de Cook. Forster publicó un grabado de esta planta en el primer volúmen del segundo viaje de este navegante.

Los habitantes de la Nueva Zelanda hacen sus vestidos con las hojas de esta planta casi sin ninguna preparacion. Fabrican tubos para pescar y cuerdas, mas fuertes que las de cáñamo, y telas de una gran blancura y de un uso escelente.

M. de la Billarderie presentó al Instituto de ciencias, los esperimentos que hizo para comparar la resistencia de las fibras de esta planta con las de la pita, lino, cáñamo y seda, y resultó que la fuerza de la pita es de 7; la del lino de 11 y $^{3}/_{4}$; la del cáñamo 16 y $^{1}/_{3}$; y la del lino de la Nueva Holanda de 23 y $^{3}/_{11}$ y la de la seda de 34.

Luego el cultivo del *Phormium tenax* es útil á las artes, á la marina y á la economía doméstica, procurando cordelage de una fuerza mucho mayor en un mismo diámetro, y tejidos que en finura y belleza, no ceden á los del lino y cáñamo.

Este vegetal no es sensible al frio. Se han visto algunos vivir al aire libre en París. Vive bien en colinas arenosas y en los valles; prefiere sin embargo, los húmedos y margosos, en donde toma mas acrecentamiento que en ninguna otra parte. Se propaga fácilmente de los brotes que salen de los lados de la raiz.

LUPULO U HOMBRECILLO.

El lúpulo ó planta que entra en la confeccion de la cerveza no debe quedar oscurecido, pues es grande su importancia porque la cerveza que se fabrica en Madrid y demás capitales de España, se hace con la flor de esta planta que viene del estranjero, de Alemania y Bélgica; y nosotros que la tenemos indígena, superior á la que viene de fuera, la miramos con desprecio, y antes queremos dar nuestro dinero y ser tributarios á las naciones estranjeras, que dedicarnos á su cultivo. Existe espontáneamente en muchas provincias de España, en Aragon sobre todo, y provincia de Cuenca y aun de Guadalajara por las montañas inmediatas á Sacedon. No me ocupo en el método de su cultivo, porque en todos los libros de agricultura se trata de él.

PLANTAS EXÓTICAS.

Entre las mas notables por su número como por sus variedades, son las llamadas piñas de América ó sea Bromelia ananas de las que ha presentado hasta 40 el escelentísimo señor duque de Osuna, para cuya adquisicion resalta desde luego la gran habilidad é inteligencia en el cultivo del jardinero encargado de propagar tan delicada planta porque tiene que vivir á una alta temperatura en determinadas estufas. Hay muchas especies pero todas son oriundas de los paises intertropicales. La piña de América es uno de los mas esquisitos frutos de las citadas regiones. Tiene un gusto sabroso y esquisito que reune á la vez el sabor de muchos de los frutos principales de Europa. Antes era una novedad dicha planta en España; pero en el dia se cultiva bastante abundantemente y se ve con frecuencia adornar los escaparates de las fondas mas célebres de esta córte.

Es una planta que ademas de poder lisonjear muy bien los gustos en la mesa, bajo cuyo concepto se va estendiendo, puede servir hasta de adorno, pues es agradable ver en medio de numerosas hojas que salen de la base de la planta, un tallo como una pirámide fuerte y carnosa en cuya cima se levanta una espiga de flores azuladas con su hacecillo de hojas lo mismo que las de la base; pero infinitamente mas cortas, formando una especie de corona que asi se la llama. A las flores reemplaza una masa pulposa que es el fruto, de figura piramidal parecida á la piña por la naturaleza de su cubierta mas ó menos amarilla. Cada piña en América llega á ser del largo de 12 á 15 pulgadas y á 8 y 10 de diámetro, pero no llega en Europa á tanto grosor.

La piña en su país natal que son las regiones cálidas del Asia, Africa y América de donde proceden las diferentes especies que se conocen, es mirada como el mejor de los frutos. Reune en sí el gusto de la fresa, frambuesa, durazno, manzana, reneta y otros. En su país es muy fácil su cultivo: consiste en coger la corona de


Digitized by Google

los mas bellos y mejores frutos y ponerla en tierra, regarla de cuando en cuando y procurar que el terreno no sea invadido por malas yerbas. Ordinariamente esta planta da un nuevo pié al cabo de quince á diez y ocho meses, cuya corona se vuelve á emplear en la reproduccion.

En Europa exige su cultivo mas cuidados y gastos. Los primeros que lo emprendieron fueron los holandeses, luego los ingleses se entregaron á su multiplicacion con mas actividad y mejor éxito, y últimamente otras muchas naciones la tienen tambien en sus jardines. No entramos en los detalles del modo de cultivarla porque los aficionados saben muy bien á qué fuentes deben acudir para enterarse.

Este espositor es uno de los que mas han contribuido á realzar la esposicion agrícola con sus numerosas plantas vivas que han sido cerca de mil cuatrocientas tanto de adorno como de utilidad, algunas muy raras, como el Tamnus elephantipes del Cabo de Buena Esperanza, cincuenta metrosederos, cocos, dracenas, azaleas 24, rhodendros doce, fuchsia 50, igual número de camelias y muchísimas plantas exóticas de mucho mérito.

Del Real patrimonio ha habido plantas de un raro mérito como de adorno, sobresaliendo los árboles frutales con su variedad de frutas, peras y manzanas, habiendo habido hasta fresa en una estacion en que la planta no la daria sino obligada por el arte.

En donde la ciencia ha adquirido mayor lucimiento es en la coleccion de árboles venidos de Aranjuez con sus podas de espalderas, en donde brilla la habilidad de su inteligente agricultor que combinando la poda con el ingerto no solo ha sabido dar á los árboles la forma adecuada á la situacion y lugar en que habian de vivir, sino que sabe muy bien que de este modo se influye en la precocidad y mejor fructificacion. Enumerar y describir los árboles y demás plantas tanto de adorno como de fruto que han venido del Real patrimonio, del espositor que hemos nombrado así como del instituto agrícola del Carmelo y de algunos otros, seria nunca acabar y era preciso escribir un libro. Un artículo en un periódico solo podrá servir para llamar la atencion y manifestar los grandes adelantos que se van introduciendo en nuestro cultivo.

INDUSTRIA VINICOLA.

La España es una mina por esplotar; los estranjeros lo saben mejor que nosotros, y están bien persuadidos que encierra en sí, no solo lo necesario, sino cuanto contribuya á la utilidad y regalo del hombre. Si desgraciadamente se observa el monstruoso fenómeno de ser tributarios de otras naciones hasta en artículos de primera necesidad, no es otra la causa, que la ignorancia de las ciencias y las artes, con ellos mas inmediatamente relacionadas, en cuyo adelanto trabajan con tanto ardor todas las naciones de Europa. En la industria vinícola es en donde principalmente resalta mas esa verdad, pues el motivo del estado de atraso en que se halla la fabricacion del vino en la mayor parte de las provincias de España no es otro, que el desprecio y abandono conque se mira la ciencia agronómica, y la aplicacion de la química, tan necesaria á los adelantos de esta industria.

Despues del trigo, la vid es el vegetal que ofrece á los españoles el mayor interés, por ser nuestra península, lo mismo ahora que en todo tiempo, la mas á propósito para su cultivo. En el año 92 de la era cristiana, el emperador Domiciano dió un decreto que prohibia nuevas plantaciones. El mismo Fenelon que en sus bellas ficciones del *Telemaco*, es como Homero en sus poemas, un fiel historiador, no tiene reparo en decir, que ninguna tierra produce racimos mas deliciosos. Sin embargo, fuera de algunas provincias, (y en estas muy pocos vinos), como lo prueba la presente esposicion; los vinos en general, no han sido tan esquisitos como debieran ser, y si en efecto los ha habido, son en cierto número, y han faltado muchos de antigua y merecida nombradía, sin duda por timidez ó desconfianza. Entre los presentados los hay de muy poco mérito, y estos los mas, á causa de la falta de conocimientos científicos, tanto en el cultivo de la vid, como en la fabricacion del vino.

A pesar de la docilidad conque la vid responde á los afanes del agricultor; no verá este colmados sus deseos de sacar buen vino, sin un esmerado cultivo, porque de él depende, en primer lugar, la mejoró peor calidad del vino. El clima de España no puede ser mas á propósito para el cultivo de esta planta. Sobre todo en los paises litorales y el centro. La vid en sus infinitas variedades, las que Virgilio decia que eran mas dificiles de contar que las arenas de la Libia, tiene inclinacion que le arrastra sin cesar á su país nativo. De aqui la necesidad de que el agricultor haga la eleccion de las plantas las mas apropiadas á la localidad en que se halla. No todas las vides son de igual naturaleza, ni todas fructifican lo mismo ni á un tiempo, ni el mosto tiene iguales principios: hay uvas que no esperimentan un grado de fermentacion que las convierta en un líquido agradable: otras tienen un aroma particular. El estudio que falta es seguir por muchos años consecutivos trabajos de comparacion para saber la calidad de cada uva y su idoneidad para la elaboracion del vino. Se debia averiguar y anotar. 1.° La época de la madurez. 2.° La uva dada por cada cepa, por ejemplo, en cierto número de años. 3.° El mosto suministrado por un peso dado de uva y la cantidad de azúcar contenida en el mosto, llevando ademas el análisis químico hasta lo posible como averiguar al tanino mucílago, principios minerales, y aun su aroma que llama Liebig *éter oenántico*: estos trabajos deben repetirse en cada variedad, y en los diferentes climas en que se crie, y luego la clase de vino que da por resultado.

En una vasta estension, poseemos los vinos mas espirituosos, asi como los dulces licorosos ó de postre, y aun en el centro de la península podrian llegar á ser de los mejores, si pusiesen mas cuidado en lo que decididamente influye en las calidades superiores del vino. Aunque el clima, desde luego imprime un carácter al vino, hay circunstancias que modifican su accion: se debe estudiar lo que se debe á cada una. La diferencia de los terrenos, así como la variedad de vid, tienen una accion inmediata, y sobre todo la clase de cultivo, principalmente la forma de la poda que se ha adecuado á las circunstancias toponomónicas en que viva el vegetal.

La vid es muy sensible á la accion de las causas esteriores, de aquí la diferencia de los vinos, no solo por la naturaleza especial de cada cepa, que lo es en efecto, sino por otra infinidad de causas que la modifican. Otra de las cosas que debe evitarse cuando se trata de perfeccionar los vinos, es la mezcla en un mismo campo de variedades distintas de vides. Los principios constitutivos del mosto de cada variedad de uva, no son los mismos ni en igual cantidad. En los unos, domina tanto el principio azucarado, que no llega á descomponerse sino en parte; en otros, domina el principio colorante, variando este aun en una misma clase de vino; otros tienen un principio astringente. La uva suele pecar por esceso ó defecto de algunos de estos principios; de aquí el haberse intentado la mezcla de vides en un mismo viñedo. La mezcla en efecto, seria un medio de mejora del que se podria sacar partido, porque una compensa lo que falta á la otra; pero es preciso conocer á fondo cada planta y su producto, y luego con este, se pueden hacer mil combinaciones, segun los gustos de los que le hayan de beber. Hay casos en que serán convenientes las mezclas de vides ó sea simultaneidad de cultivo, cuando falta á la una lo que la otra tenga.



TRIGO SARRACÉNICO Ó ALFORFON, FAJOL EN CATALUÑA.

Por esta sucinta esposicion se ve cuánto se debe tener presente para sacar un buen vino aun, antes de llegar á su fabricacion, en la que influyen no solo la bondad y calidad de la uva, sino los procedimientos. Con estos bien dirigidos y prévio el conocimiento de las condiciones del líquido, se pueden obtener diferentes vinos, los que se distinguen por las proporciones del alcohol, azúcar y ácido carbónico. La mayor ó menor cantidad de estos principios da lugar á los siguientes vinos. Se llaman generosos, alcohólicos ó secos los mas ricos en alcohol, es decir cuando todo ó casi todo el azúcar del mosto se ha descompuesto convirtiéndose en alcohol como muchos de España, Italia y Mediodia de la Francia. Los ha habido en gran número en la esposicion. Se llaman vinos licorosos, dulces ó de postre aquellos que ademas de su mucho alcohol, su azúcar no se ha descompuesto del todo por lo que conservan cierto sabor azucarado como algunos de las provincias de Málaga y de Alicante. Se dicen vinos gaseosos los que se hallan saturados de bastante ácido carbónico como el de Champaña, del cual se han presentado algunas muestras en la esposicion agrícola de las provincias de Cataluña, Logroño y Madrid.

Tambien se distinguen los vinos segun los principios que llevan que les dan algun color, y son tintos, blancos, claretes, dorados y todas las gradaciones de todos estos colores. Los del Mediodia son altos de color, los mas. Los de los paises frios contienen algunos ácidos y aun tanino en abundancia y de aquí su verdor y aridez con menos alcohol y azúcar, y por consiguiente son acuosos y sin cuerpo.

PROVINCIA DE ÁLAVA

Han presentado dos botellas de vino; una que llaman supurado, don Angel Amurrio Cuesta, natural de la Bastida y el otro comun don Regino Solorzano, de la Guardia.

ALBACETE.

Han venido de esta provincia siete muestras; una de don Abdon Atienza, de Tarazona. Vino tinto de don Pedro Molina, de las Peñas de San Pedro; tinto de un año, de don Pascual Torres; de este mismo otros dos, uno de dos años y otro de tres.

ALICANTE.

Esta provincia ha sobresalido por sus vinos; es una de las mas ricas de España en esta clase de productos; ha enviado 53 muestras de las que 29 son vinos generosos y 24 comunes, siendo los mejores los del partido de Monovar, y sus espositores han sido, el conde Santa Clara, don Juan Bonanza, don Manuel Senante, don Victorio Diez, don José Cecilia Mompeau, don Manuel Pastor, don Mariano Aznar, don Vicente Santoja, don Antolino Perez, don Antonio Corbi, don Demetrio Perez, don Pablo Antonio Perez, don José Perez Navarro, don Joaquin Verdú Perez, don Pio Perez de Rico, don Luis Verdú, don José Verde y Rico, don Isidro Péyatte, de Monforte; don José Gomez Perez, don Pablo Verda, don Faustino Verdú, don Ramon Pina, don Ramon Aznar, don Joaquin Bañon, don Antonio Ausat, don Francisco Verdú y Verdó, el marqués de Rio Florido.

ALMERIA.

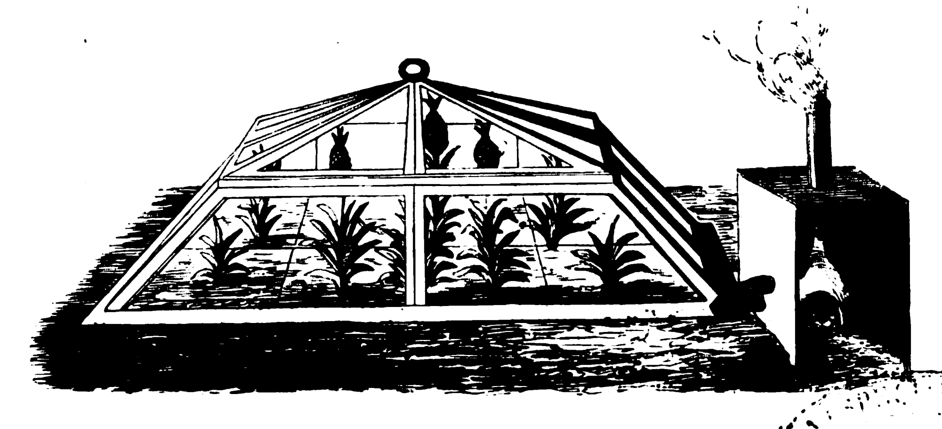
Ha traido nueve vinos tintos y blancos de don Agustin Cortés de Lobrin, de Velez Rubio; don Salvador Segura, don Agustin Cortés, don Salvador Segura, don Diego María Ramirez de Vera, de Velez blanco; don Alejo Saavedra, de Purchena; don Juan Daza Ruiz, de idem; don Joaquin Carbonero, de idem. La comision de Velez blanco, Velez Rubio y Lucainena de las Torres.

DE AVILA.

Solo han venido dos vinos. Sin embargo de esta provincia los hay muy celebrados.

BADAJOZ.

Esta provincia podia haberse distinguido por sus ricos y generosos vinos; solo ha presentado 9 muestras dignas las mas de fijar la atencion, y sus espositores han sido don Antonio y don José Mogollon, don José Ramon Medina, doña María Milaxa, don José María Chacon y doña Ana Muñoz Rubiano.



PIÑA DE AMERICA EN ESTUFA.

BIBLIOTECA MADRID
Digitized by Google

ISLAS BALEARES.

De estas islas han venido 23 vinos, tintos, alcohólicos y licorosos, y sus espositores han sido don Narciso Mercadal, de Mahon; don José Carreras, la Comision de las Baleares, don José Quial Zaforteza, de Palma; escelentísimo señor don Fernando Cotoner, de Bañalfufar; don Antonio Moya, de Porreras; don Adolfo Roten, de Bañalfufar.

BARCELONA.

Esta provincia se ha distinguido tanto por el número de vinos, como por sus cualidades superiores, son 93, 51 comunes y 46 generosos, y 3 de durazno, albaricoque y fresa; y son los principales de don Joaquin Queraltó, don Francisco Arrufal, don José Riera y Duran, don Ignacio March, don José Golas, don Ramon Pinedo, don Rafael Milans del Boch, don Félix Torres, don Félix María Folguera, don Bartolomé Argemis, don José Gisbert, don José Carrera, don Carlos Torrens, don Ramon Olzinellas, don Mariano Funet, don Ramon Vila, don Francisco Trulla, don José Baiginal, don Bartolomé Munllor, don Plácido Montolin, don Martin Sierra, don Antonio Cortés, don Francisco Casa-blanca, don Jacinto Casas, don Jacinto Sabater, don Francisco Puxol, duque de Solferino, don Juan Gubert, don Venancio Soler, José Antonio Vidal, Francisco Oms, y don Juan Alvarez.

BURGOS.

Ha presentado 20 muestras. Claretes, tintos, licorosos ó supurados; hasta chacolí de don José María Nieto de Roa: don Sotero Bartolomé, don Blas García, don Bernardo Santa Olalla, don Juan Gutierrez de Poza, don Agustin Barbadillo, de Covarrubias; escelentísimo señor don Manuel de la Fuente, de Aranda; don José Centeno de Arenillas, de Pisuerga; don Santiago Lopez, de Miranda; don Bruno Feliciano Pintado, don Benigno Serrano, de Sotillo; don Julian Andrés, de Aranda; don Inocencio Requejo, don Eulogio Verdugo, de Aranda de Duero; don Isidoro Perez de Frias; don Francisco García Bonilla y compañía, de Fuentecen ha presentado espíritu de vino sacado del orujo; don Ignacio Robles de Aranda de Duero, ha presentado aguardiente de madroños; don Francisco Martinez, de Lahorra; don José Antonio Martin, de Aranda de Duero; don Sergio, de Juan de Roa; don Julian Andrés, de Aranda de Duero, etc.

CÁCERES.

Ha presentado 52 muestras de vinos, siendo preferibles los del partido de Trujillo, y sus espositores son don Juan Fernandez Arias, el marqués de la Conquista, doña Lucía Elías Alvarez, don Antonio Somoza y Arias.

CÁDIZ.

En donde la industria vinífera se halla en todo su esplendor, es indudablemente en la provincia de Cádiz. Hay año que se esportan vinos por valor de cien millones. La casa de Victor y compañía, ha traido á la esposicion tres clases de vinos, con las que se forman todas las combinaciones que el gusto puede exigir. Veinticuatro muestras son de don Simon de la Sierra, siendo el mas notable el que llama invencible amontillado.

La casa de Gonzalez y Dubost y compañía, ha espuesto tres clases por superiores, y uno dice el espositor que es el mas rancio de Jerez, y desde luego el vino da fe de su antigüedad.

Don Juan Antonio Agreda ha presentado diez y seis, uno blanco fino abrillantado, y son muy buenos los de don Eduardo Hidalgo y don Juan Martinez. De toda la provincia ha habido hasta 88. Sin olvidar los de don Salvador Helvan, don Bartolomé Vergara, don José Truiliers, José Burgos, Félix Trapero y don Antonio José Gonzalez.

CANARIAS.

De estas islas han venido 19, todos generosos, no desmintiendo su antigua nombradía. Siendo sus espositores principales, don Manuel Rafael de Vargas, los señores Bruce Hamilton, conde de la Vega Grande, marqués de Candia, marqués de santa Lucía, señores Campucer y compañía, y don Celestino Ventero.

CASTELLON.

Son 28 sus vinos y algunos escelentes, presentados por don Pascual Vilanova, don Fernando Ocon, don José María Valterra, Miguel Mur, marqués de Villares, don Diego Uconor.

CIUDAD-REAL.

Casi todos vinos de pasto y algunos blancos, hasta 15. Los mejores de don Agustin Salido y don Manuel de la Torre.

CÓRDOBA.

Son 24 muestras las de esta provincia: blancos, tintos, y blancos amontillados, de doña María del Cármen Ruano, Calderon de Cabres, señores Orcaz, don Alonso Tricad, don José Carretero, don Enrique Alvear, de Montilla; don Luis Jurado, de id.; don Antonio Clavijo, de Aguilar; don Romualdo del Pozo, de id.; don Miguel Panadero, de id.; don Agustin Fuentes Horeas.

De Cuenca ha venido un solo vino.

GERONA.

De esta provincia han venido 24; generosos muchos, y rancios y dulces, de garnacha, sin faltar los tintos, malvasía y moscateles. Sus espositores principales, son: don José Coderel, de Espoya; don Juan Pascual, de Cadaques; don Benito Alfaras, de Puerta de la Selva; don Fernando Arolas, de Rosas; don Narciso Racés, de Figueras; don Antonio de Alfar, de Yunsa; don José Urdal y Pares, de Gerona; don Mariano Pagés, de Figueras; don Narciso Gras Puig, de Gerona; don Nicolás Puignan, don Juan Salomó, de Cadaques.

GRANADA.

Nueve son sus vinos, tintos y rancios. de don Rafael Marquez, don Antonio Lopez, don José Juster, don Manuel Moreno, don Juan Ausesi, don José Rojas Garballo.

GUADALAJARA.

Once son sus vinos.

GUIPUZCOA.

Tres de sidra, dos de chacolí y dos de vino comun.

HUELVA.

Cinco generosos de don Isidro Urcaiz, de la viuda de don Hermenegildo Saiz, de don Manuel Rodriguez.

HUESCA.

Son 15 sus vinos presentados: comunes, generosos, añejos, blancos, moscateles y de garnacha. De don Cipriano Santolaya, de Saballés; don Mariano Palacio, de Angües; don Sixto Lopez, de Ayerbe; don Agustin Ruata, de Alcubierre; don Antonio Vallés, de Castilsabás; don José Ordas, de idem; don Manuel Alumdebas, de Lictano; el Ayuntamiento, de Robres; don Antonio Bastarás, de Linaja; don Vicente Languenta, de Sabayés; don Liborio Nivela, de Ayerbe; don Domingo Torres, de Ibieca; don Rafael Panzarro de Angües.

JAEN.

Esta provincia ha remitido ocho muestras de vinos muy buenos de los llamados Pedro Ximenez, amontillados, pajarete, moscatel, de naranja, vino de 30 años del Marqués de Santa Amalia, de Andújar; sobre todos superan los de don Luis Asensio, de Andujar; de don José María Palacio y don Salvador Mateos.

LEON.

Ha enviado tres vinos, clarete de don Vitorio Chucarro, tinto de don Bernardo Malagon y blanco comun de la Junta de Agricultura.

LÉRIDA.

Diez ha habido de esta provincia, moscateles, malvasía, tintos y claretes, de don Juan Cabeses, de Aitona; de don Jaime Prim, de Torres de Segre; de don Jaime Sala, de Llimiana; don Antonio Borras, de Portilla; don José Mestres, de Orcan; don Ramon Llobet, de Grañena, de Cervera; don Antonio Masso, de Arbeca; don Ramon Esteve, de Guardia; don Joaquin María de Sullá, de Tremp.

LOGROÑO.

El número de los vinos de esta provincia, es de 38 muestras, entre las que habia tintos, blancos, comunes, licorosos y espumosos. Son de los espositores escelentísimo señor duque de la Victoria, don José Lloira, don Juan Bautista Plaza, don Simon Gobeo, de San Asensio; don Toribio Martinez, de San Vicente; don Galo Perez, don Gregorio Ceballos, don Valentin Gobeo, doña María de los Mártires, don Cándido Iribarren, de Alfaro; don Narciso Merino, don José Antonio Gutierrez, don Epifanio Orobio, don Fernando Echevarría, don Ildefonso Zubir, don Ildefonso Rubio, don José Elvire, Don Enrique Tosantos, don Andrés Javier de la Plaza, don Pedro Agustin Herrero.

MADRID.

Ha presentado esta provincia 56 muestras de vinos, siete del escelentísimo señor duque de Osuna, y los restantes de otros espositores: en los que están los vinos espumosos de don Joaquin Campuzano: ademas son muy buenos los de don Juan Ruiz, don Antonio Rodriguez, don Saturnino Hedeza, don Javier de Lasa, doña María del Pilar Dotres, don Ramon Aguado, don Felipe Medialdea.

MÁLAGA.

No han acudido todas las clases de vinos que hay en dicha provincia, pues solo han venido 18 generosos y licorosos de los hijos del escelentísimo señor don M. A. Heredia, don Manuel Rubio Velazquez, marqués de Praniega, don Fernando Ugarte Barrientos.

MURCIA.

Ha presentado 19, siendo los preferidos los del Plan de Cartagena. Sus espositores son don Miguel Andrés Starico, don José Varclel, don Pedro Perez de los Cobos.

NAVARRA.

Ha enviado 45 vinos, de los cuales, 8 pertenecen á los generosos y los demás comunes. Sus espositores don Fermin Iracheto, don Pablo del Rio, don Félix Altueza, don Francisco Gonzalez y conde de Guendulain.

ORENSE.

Siete son sus vinos comunes, sobresaliendo el vino llamado tostado, del abad de Carbollera.

OVIEDO.

Seis son sus vinos, y cinco son sidra.

PALENCIA.

Cinco vinos llamados tostadillo de don Santiago María Cachurro, doña Josefa Villazon de Astudillo, y el Ayuntamiento de Torrequemada.

PONTEVEDRA.

Ha enviado siete y uno de naranja.

SALAMANCA.

Solo 3 y Santander 4.

SEVILLA.

Solo cinco vinos generosos ha remitido, uno de naranja de la fábrica llamada Itálica, y los espositores de aquellos, son don José Cisneros, don José María Crespo, don Narciso Bonaplata y don Manuel Valladares.

TERUEL.

Dos de pasto y uno generoso.

TOLEDO.

Son 29 sus vinos; tintos, blancos, algun generoso y licoroso, de don Mariano Soria, José Nebot, don Tomás Hernandez, don Bernardino G. Tizon, don Domingo R. Losada, de Hillescas; don Manuel A. García, don Roman Montero, don Joaquin Perez Gonzalez, don Juan B. Carrasco, de Villarrubia; don Lorenzo Fernandez etc.

TARRAGONA.

Son 18 sus vinos: faltan los famosos vinos del Priorato: hay uno espumoso á imitacion del de Champagne; son de don Juan Vilanova, don Domingo Dalmau baron de las Cuatro Torres, y don Francisco María de Cárdenas.

VALENCIA.

Son 54 los vinos que han venido de esta provincia, de todas clases, generosos, licorosos y tintos, de don Vicente Planells, del Ayuntamiento de Liria, marqués de Tremolar, don Mariano Gisbert, don Raimundo Mosi, el dueño de la Maria de la mar, don Ramon Marti, don Vicente Aicar, don Bautista Alcalde, don José de Nalda, y vino de naranja Laurece y compañía.

VALLADOLID.

Los vinos de Rueda y Nava del Rey campean entre trece que han venido, que son los que han conservado su merecida fama: sus espositores son don Nicolás Diez, don Vicente Pimentel, don Agustin Perez, don Braulio Ceballos, don Valentin Llanos, don Indalecio Martinez, don Evaristo Sanchez.

VIZCAYA.

Solo ha venido uno blanco de don Juan E. Delmás.

ZAMORA.

Son 22 sus vinos, generosos y tintos, distinguiéndose los de la capital, partido de Toro y Fuentesauco, de don Alejandro Rodriguez, viuda de Puya é hijos, Florentino Rovira, don Juan Diez marqués de los Salados, don Pedro de Castro, don Estévan Casaseca, Manuel Gobad, Ulpiano Frias, Rafael Braguera.

ZARAGOZA.

Ha presentado en la esposicion 35 vinos, comunes, generosos y otros que son en general escelentes, y son de don Tomás Sagaseta, de Tarazona; don Manuel Arias, don José Cano, don Santiago Villa, don Alejandro Alvarez, don Mariano Perez, don Gregorio Aramburo, don Francisco Moncasi, don Pablo Blazquez, don Francisco de Paula Funes, don Benito García, don José María Gimeno, don Toribio Pascual, don Mariano Seron.

JOSÉ ECHEGARAY.


Digitized by Google

CUESTION HISTORICA.

CUÁNDO SE EMANCIPARON DE FRANCIA LOS CONDES DE BARCELONA.

II.

Muy diversamente han sido juzgados los condes que fundaron la familia reinante de Barcelona en el siglo IX, especialmente por los antiguos escritores; pero hoy que poseemos mayor copia de conocimientos, podemos fijar algo mas nuestras ideas. Vamos pues á tratar de la verdadera posicion de aquellos condes respecto á los emperadores francos, y de las modificaciones que esta sufrió andando el tiempo, aclarando de paso algunos puntos que lo merecen.

Cuando Carlo-Magno envió sus tropas hasta los Pirineos en persecucion de las huestes árabes que se habian internado por la Francia, halló guarecidos en dichas montañas á muchos cristianos godos é iberos, huyendo de las algaras sarracenas, los cuales imploraron su amparo y se le ofrecieron para acompañarle al través de la cordillera y desalojar á los árabes de las vertientes meridionales de la misma. Desde entonces fueron continuas las correrías de sus generales (llamados duques ó condes de la Marca ó frontera) hácia Cataluña, con resultados mas ó menos felices, y otra de ellas dirigida por Luis el Bondadoso hijo del emperador, llegó hasta poner sitio á Gerona y despues á Barcelona. Estas adquisiciones hicieron necesario nombrar condes fijos que gobernasen el país conquistado, ó sea las Marcas de España, condes que fueron al principio varios y meramente temporales, escogidos ordinariamente entre los gefes francos y á veces entre los godos auxiliares, como *Bera*, *Salomon*, etc.; pero habiendo estos últimos empezado á querer emanciparse, ciñéronse los emperadores á nombrar condes de orígen franco, y en lo posible de su propia familia, segun lo fue Borrel conde de Ausona en 798, padre de Seniofredo ó Wifredo, conde tambien de Gerona en 819 y marqués de Gócia en 844, y abuelo de Wifredo el Velloso conde de Barcelona. Por entonces, ya lo hemos dicho, esos gobiernos eran temporales y algunas veces vitalicios; pero el colosal imperio franco íbase debilitando á medida que se alejaba de la sombra de su fundador Pepino de Heristal, y de su sucesor el magnífico Carlo-Magno. Los *leudos* del emperador, delegados suyos en el mando, se hacian cada vez mas poderosos, y cuando consiguieron sus cargos vitalicios, ya no cejaron hasta convertirlos en hereditarios. Por otro lado, el poder de los emperadores menguaba á proporcion de la mayor importancia de los leudos, sobre todo al suscitarse las interminables disputas entre Carlos el Calvo y sus hijos, de manera que este último vióse al fin obligado á capitular, otorgando á sus agresivos magnates en el congreso tenido en Kiersi año de 877, aquella famosa decision que les sirvió en lo futuro para radicar en ella su derecho al gobierno hereditario de la comarca, que antes regian con el solo carácter temporal.

Muerto Wifredo de Ría, mejor llamado Seniofredo, en 872, siendo marqués de Gócia durante el mando del godo Salomon, crióse Wifredo el *Velloso* en la córte misma de los emperadores, en calidad de paje ó sirviente de armas, como se acostumbraba con los hijos de los leudos ó magnates; hasta que habiendo llegado á mayor edad en 884, bajo la proteccion del emperador, reclamó y obtuvo la herencia del condado de Barcelona, que su padre obtuviera partiendo de la citada capitular de Kiersi de 877. Esto hizo á nuestros condes hereditarios, pero no independientes, pues reconocian feudo al imperio franco, teniendo á mucha honra pertenecer á él, segun confiesan en las datas de muchas escrituras el Velloso, Wifredo II ó Borrell I su hijo, Miron, Suniario y aun Borrell II, usando las pomposas frases de *magno imperio nostro franco*, y otras semejantes, ó bien esta distinta fórmula que corrobora lo mismo: *sub jussione imperatoris*, etc. etc. Prueba de tal dependencia es que en ciertas circunstancias asistian á los emperadores en sus luchas, ya con los bretones, ya con los normandos, y segun los escritores coetáneos, á cada nuevo reinado iban á renovar su homenaje y jurarles fidelidad. Aun quedan no pocos documentos de donaciones, fundaciones y otros actos de los emperadores francos á favor de monasterios, catedrales y particulares del dominio de los condes de Barcelona, durante el gobierno de los que lo fueron primeramente.

Llegó empero un momento de crisis que debia cambiar la faz de las relaciones entre nuestros condes y sus señores naturales. Habiendo fallecido el emperador Lotario á 2 de marzo de 986, sucediéndole su hijo Luis el Indolente que le siguió en breve, pues falleció á su vez en 21 de mayo de 987; Hugo Capeto, nieto de aquel famoso Roberto conde de París, fundó la tercera raza de los reyes de Francia. Diósele este nombre de *Capeto* porque como abad láico ó secular que era de san Martin de Tours, en ciertas solemnidades tenia que asistir al coro vestido de una capa cortita. Semejante suceso dió pié á Borrell, que se reconocia ya bastante fuerte para sacudirse de encima el yugo imperial, á recobrar su absoluta independencia so pretesto de que Hugo era un usurpador, y en consecuencia no quiso reconocerle. Pasado algun tiempo, el emperador le escribió una carta que nos han conservado los historiadores franceses, donde le da quejas por no haberse presentado á cumplir aquella formalidad; y como en muchos puntos del Mediodía de Francia tampoco era reconocido, añade «que estando próximo á enviar una hueste á las partes de Aquitania, en cuanto haya llegado aproveche este medio de seguridad para apersonarse con él, y de todos modos sino hay otro medio, le envie delegados para que en nombre suyo renueven el homenaje debido». Poco ó ningun resultado tendria esta oficiosa demanda, cuando vemos que Borrel, fechando sus actos por los años de Hugo, se limitó á decir: *regnante Hugo Magnus*; *Hugone rege*; *regnante Vgo duce vel rege*; y aun á veces *Vgone rege, qui dudum fuerat dux*. Desde este momento pues, deben contarse como separados del imperio franco el marquesado de Barcelona y los condados de su dependencia, del mismo modo que Alemania lo fue haciendo de Francia, si bien en aquella siguieron aun reinando por algun tiempo príncipes de la raza Carlovingia, reemplazados despues por los de Sajonia, al paso que en Francia gobernaban los Capetos, y en Italia y Borgoña las casas Sajona, Sálica y Güelfa. Antojos habia tenido Borrel de hacer otro tanto, ejerciendo actos de verdadera soberanía si la ocasion se deparaba, por ejemplo en 979 cuando se hizo dueño del condado de Besalú; mas al estinguirse la raza Carlovingia con la que se hallaba emparentado, desde luego declaró sus intenciones, y entonces segun hemos dicho, fue cuando quedó establecida la soberanía de los condes y marqueses de Barcelona. Por de contado esta independencia era solo de hecho, pues el derecho no la sancionó hasta el convenio celebrado en 1258 en Corbeil-sur-seine entre Luis IX de Francia (el Santo), y don Jaime I de Aragon (el Conquistador).

Recapitulemos: los primeros condes de Barcelona, *Bera*, *Bernando*, *Berenguer*, *Medrando* y *Oldarico*, fueron solo temporarios; *Suniofredo* ó *Wifredo de Ria*, padre del *Velloso*, lo fue ya vitalicio; el *Velloso*, *Wifredo II* ó *Borrel*, *Suniario*, *Miron* y *Borrel II*, entraron por derecho hereditario, aunque todos menos este último, reconocieron feudo al gran imperio Franco-Carlovingio; y últimamente *Borrel* sentó de hecho su independencia, y se la trasmitió en calidad de hereditaria á sus sucesores. *Ramon Borrel* y los seis *Berengueres* así como los reyes *Alfonso I* y *Pedro I* de Cataluña (en Aragon segundos los dos) continuaron ejerciendo de hecho la soberanía, la cual quedó reconocida y sancionada jurídicamente en tiempo del gran *Jaime I*.

Podria embarazar, aunque no debe estrañarse, que los condes sucesores de Borrel II, continuasen fechando sus actos propios ó los de los simples particulares, por los años del soberano que reinaba en Francia, pues esto se apoyaba en una costumbre sucesivamente trasmitida como de ninguna consecuencia. Pero por otra parte si bien los condes de Barcelona presumian de independientes, no por esto dejaban de tener á gloria pertenecer á la raza franca y en este concepto reconocian como gefe de la familia al rey que gobernaba en el vecino reino; tal vez por figurarse su condado como aislado y de poca nota, creian no daba bastante carácter de publicidad para perpetuar los actos pasados bajo su mando; y esta consideracion seria de cuenta, cuando vemos que apenas el conde de Barcelona fue rey de Aragon, prescindió de la formalidad de datar por los reyes de Francia. Alfonso, hijo de Ramon Berenguer IV y de Peronela, primer rey de Aragon que mandó en Barcelona, raras veces usó de aquel modo de fechar los documentos, y el último en que semejante fórmula se lee es del 8 de agosto de 1183, correspondiente al año cuarto de Felipe IV de Francia.

El título de marqués ó Gefe de frontera, lleváronlo los primeros condes, y como solian estender su dominio á la Septimania, llamábanse tambien á veces marqueses de Gócia y duques de Septimania. Cuando los Wifredos y Borreles obtuvieron el cargo hereditario, mientras el gefe de la familia se titulaba Conde-Marqués, los demás miembros de uno y otro sexo pasaban el de simples condes, aunque no tuvieran mando ó gobierno especial; y de aquí la confusion que por semejanza ó identidad de nombres en una misma época, entre personas de distintas familias, muy enlazadas entre sí, se advierte en las escrituras y monumentos de aquel tiempo para desesperacion de historiadores y genealogistas, ayudando á la aclaracion de varios puntos harto dudosos en materias de sucesiones.

Nadie aventaja al que suscribe en entusiasmo por las glorias catalanas, pero es preciso rendir el debido homenaje á la verdad y á la exactitud histórica. Bien quisiera adherirse al dictámen de cronistas respetables que remontan la época de la independencia de los condes barceloneses hasta el mismo padre del Velloso, pero lejos de haber documentos que lo justifiquen, todo demuestra que aun considerada aquella independencia de hecho no puede llevarse mas allá del año 987, y de derecho del 1258; es verdad que en su concepto particular basta politicamente y aun sobra con la primera, pues al cabo el derecho de los emperadores francos radicaba en la fuerza, y fuerza por fuerza, tanto valió la de Borrel cuando aquellos se hicieran débiles, sin necesidad de que la diplomacia viniera á canonizarla con sus tratados.

Si algun dia tenemos ocasion de tratar de la independencia de los primeros reyes de Asturias, creemos poderla reducir á sus justos límites y manifestar ser harto mas reciente de lo que sus provincianos blasonan; prescindiendo de la mayor facilidad que esos soberanos tenian para emanciparse siendo muy reducidos los ejércitos adversarios, al paso que los caudillos cristianos de la España oriental debian habérselas con enemigos poderosos, fáciles de engrosarse al arrimo de sus fronteras, como por trillado camino, sin contar tal cual otra invasion franca, que se descolgaba por el Norte y cuyos guerreros se dieron bastante mano para disputarles la victoria, obligándoles á compartir sus laureles y avasallarlos del todo. Por fin esos mismos francos acabaron por promiscuar con los antiguos habitantes ibero-romano-godos y despues de abrazar en gran parte sus ideas, aspiraron á su vez á la independencia y la alcanzaron con su esfuerzo.

J. A. LLOBET Y VAULLOSERA.

El mundo sabio se preocupa en estos momentos del descubrimiento que pretende haber hecho un físico distinguido, religioso benedictino. El P. Scott, despues de grandes estudios, de laboriosas investigaciones y multiplicadas y pacientes esperiencias, cree haber hallado el aparato mecánico por cuyo medio *la palabra se escriba por sí misma* y tome una forma determinada al salir de los labios.

Este aparato se compondria de un tubo ó cañon ancho en su estremidad, á manera de embudo, y en una especie de cámara para recoger los sonidos de la voz ó del instrumento sonoro.

La estremidad de este conducto estará cerrada por una membrana muy delgada y estendida con un lápiz ó punzon ligero, el cual puesto en movimiento por vibraciones que el sonido hace esperimentar á la membrana, traza la señal de este movimiento sobre un papel preparado con negro de humo y colocado delante del punzon, desarrollándose de una manera lenta y uniforme por medio de un mecanismo de relojería. Si el P. Scott ha conseguido su objeto y el descubrimiento es verdadero, puede decirse que este es el mayor portento y que despues de él nada nuevo debe sorprendernos.

En la barrera de la Estrella, París, se ha improvisado una galería de pinturas donde aparece alguna de las obras de Alonso Cano, el gefe de la escuela de Granada y de otros pintores españoles.

El célebre cuadro de Cano, titulado el *Oratorio*, que representa una Magdalena en aptitud de orar, es muy visitado por los aficionados á las bellas artes. Alonso Cano sobresalia en la escultura tanto como en la pintura; encima de este *Oratorio* hay un santo sepulcro esculpido en marfil, y un San Antonio de madera, obras ambas de una ejecucion maravillosa.

Varios originales de Murillo, de Lucas Jordan, de Ribera y de Boca Negra, completan aquella interesante galería.

El embajador de Persia, Ferouk-Kan, ha comprado varios cuadros de las escuelas antiguas españolas, sevillana y valenciana, así como tambien de la escuela flamenca. No se sabe si se propone llevar estos cuadros á la córte de Persia, ó si piensa regalárselos á alguno de sus amigos en París.

REVISTA DE LA QUINCENA.

El domingo último á la una de la tarde celebró sesion la Academia de la Historia para recibir en su seno al señor don Pedro Gomez de la Serna, elegido recientemente académico de número. Los estudios profundos que ha hecho el señor La Serna en Jurisprudencia le llamaban naturalmente á elegir un tema, que por otra parte no carecia de oportunidad en las presentes circunstancias; tal era el exámen del reinado de Alfonso X bajo el punto de vista de la influencia que ha ejercido en las épocas posteriores. En el desarrollo de este tema el nuevo académico estuvo á la altura que era de esperar de su crudicion; y el señor Lafuente que le contestó, hizo apreciaciones y citas históricas de sumo interés que dejaron altamente complacido al auditorio.

En punto á Academias tenemos que dar á nuestros lectores una noticia que para muchos será sorprendente. Desde que se agregó la California á los Estados-Unidos de la América del Norte, se ha considerado aquel país como un distrito aurífero á donde no se encaminaban sino los que estaban dominados de la *auri sacra fames*. Hoy sabemos que en la capital, San Francisco, se ha fundado una academia de ciencias. Entre las memorias leidas en una de sus últimas sesiones, han llamado la atencion dos, una sobre los terremotos, que son muy frecuentes en aquel país, aunque no causan daños considerables, y otra sobre los volcanes submarinos, dos de los cuales han hecho erupcion cerca de las islas Aleutianas. Así el Estado de California viene ya á contribuir al adelantamiento de las


Digitized by Google

ciencias cuando hasta ahora no habia contribuido sino al aumento del numerario.

Ya que nos hemos ido tan lejos en busca de una Academia de Ciencias, justo será que antes de volver á España, donde en la anterior quincena apenas ha habido acontecimiento notable, demos una vuelta por Europa.

En Paris se han publicado una erudita y elocuente *Historia de las religiones de la antigua Grecia por A. Maury*, y dos nuevos tomos de las obras completas de Arago, uno de los cuales constituye el 4.° de su interesante *Astronomia popular*. Estas obras comprenderán once tomos, y el público inteligente espera su conclusion con impaciencia. Se han publicado tambien las *Ultimas Canciones* de P. J. de Béranger. Entre estas se encuentra una balada napoleónica titulada *il n' est pas mort* (no ha muerto) que es sin duda bajo el aspecto literario la mejor composicion del libro. En ella se muestra toda la idolatria conque el primer Napoleon era mirado por una parte del pueblo francés: idolatria tan poética como irracional.



EL VENDEDOR DE DÁTILES.— TIPO CASI ESPAÑOL MUY CONOCIDO EN MADRID.

Segun dicen de aquella capital M. Edmond About, que es uno de los mejores novelistas franceses del dia, ha compuesto nada menos que tres obras para el teatro: una comedia en cinco actos titulada *Impasse*; un drama en tres, basado en el argumento de su novela *Germana*, que creemos haber visto traducida en las columnas de un periódico español; y otro drama tambien en tres actos tomado de la graciosa novela el *Rey de las montañas*, que actualmente está publicando uno de nuestros colegas políticos. Estas tres obras se han presentado á tres teatros diferentes, y no seria estraño que se pusiesen en escena al mismo tiempo. Aviso á los traductores y arregladores de dramas, á los cuales diremos tambien que con el título del *Almirante de la Escuadra Azul* se ha representado con inmenso *succés* un disparaton dramático de primera clase y de grande espectáculo en que hay combates navales, y en que se echa mano de todos los grandes recursos para conmover.

Tambien tenemos que dar algunas noticias que pueden aprovechar á los que se ocupan en el arreglo de piezas para la zarzuela. Un compositor de Londres llamado Mr. Balfe ha escrito últimamente una ópera inglesa con el título de *La Rosa de Castilla* (*The Rose of Castile*), de complicado argumento español, en que entran princesas aventureras y príncipes disfrazados, y hay galanteos y conspiraciones. La música dicen que es escelente: á lo menos en Londres ha gustado mucho en la primera representacion. El ilustre compositor Donizzetti ha dado tambien al teatro de la capital de Inglaterra una ópera con el título de *il Campanello*, cuyo argumento es el de la piececita cómica que nosotros conocemos con el nombre de *Una noche de novios*. Ademas, se ha estrenado en Paris una nueva ópera francesa en tres actos, titulada Margarita (*Margot*), que representa las tribulaciones de una pobre aldeana que al fin se casa con su zagal. La obertura es una imitacion de los diversos ruidos y gritos de un campo de labranza: en el segundo acto hay una gran fantasía llamada el *idioma de las flores*; y en el tercero una ária de gran belleza y originalidad. Por último, en Alemania llama en estos momentos la atencion el drama lírico del señor Oenschlagen, titulado *Aladino ó la lámpara maravillosa*, que ha merecido los honores de la traduccion en Londres.

Pasando de la música profana á la sagrada, no podemos menos de hacer mencion de una curiosísima obra que acaba de publicarse en Londres y que tiene grande interés para nuestra península. Titúlase: *Antiguas melodias de la liturgia de los judios españoles y portugueses* puestas en música por Manuel Aguilar, con un *Ensayo sobre los poetas, la poesia y las melodias de la liturgia sefárdica* por el Rev. A. de Sola. La historia de las liturgias judías ofrece muchos puntos de interés para el literato, el arqueólogo y el músico. Esparcidos los judíos por toda la tierra, han conservado muchas de sus antiguas tradiciones y escritos; y tienen tesoros literarios que pueden arrojar gran luz sobre las épocas oscuras de la historia de las naciones modernas de Europa, cuya literatura estaba en mantillas cuando los árabes y los judios, especialmente en España, habian elevado la suya á un alto grado de prosperidad. El Sr. A. de Sola, ministro de la congregacion judía hispano-lusitana, establecida en Londres, ha querido conservar y propagar el recuerdo de esas antiguas melodías, algunas de las cuales son indudablemente aires populares de nuestra patria, como lo prueban las protestas que los antiguos rabinos como Moisés Aben Ezra y otros hacian contra la introduccion de la música popular en la liturgia.

El nombre de liturgia y poesía *sefárdica* viene de la profecía mencionada en el capítulo V, versículo 20 del libro de Obedías, en que hablándose de las regiones que han de ocupar las tribus judías despues de su dispersion, se dice: «la cautividad de Jerusalem que está en *Sefarad* poseerá las ciudades del Sur.» Los comentadores judíos, apoyándose en testos siriacos y caldeos, dicen que este pasage significa emigracion ó deportacion *in Hesperias*; y señalan como cumplimiento de la profecía el poder que llegaron á adquirir hace algunos siglos en España y en todo el Mediodía de Europa. Así los Sefardin ó sefardicos ostentan cierta superioridad sobre sus correligionarios de otras ramas porque poseen la misma forma de culto que usaron los judíos en la época de su mayor prosperidad despues de su dispersion. El Sr. Sola enumera en su obra los poetas mas notables de la escuela hebreo-española y señala las obras de cada cual en la liturgia sefárdica: las melodías conque se cantan estos poemas se han conservado por espacio de cerca de mil años: compuestos los himnos para ejercicios particulares de devocion, sus autores les adaptaron la música popular que creyeron mas á propósito, y no es dudoso que entre sus aires se encuentren tal vez los propios de algunos romances moriscos. Despues, el tiempo consagró los poemas y la música; y despojandó á esta de su carácter mas ó menos profano, llegó á introducirla con aquellos en la liturgia.

Viniendo ya á nuestro país, echaremos una ojeada á los teatros.

La *Zarzuela* nos ha ofrecido *La jardinera*: música agradable, y libreto de lo mejorcito. La autoridad ha segado en flor esta produccion que estaba destinada á dar fruto á la empresa. ¿Por qué? No lo sabemos: la obra estaba censurada, y tenia todos los requisitos, circunstancias y campanillas que se exigen para su representacion. De esperar es que continuen las representaciones cuando se suprima lo que la autoridad haya creido digno de suprimirse.

En *Novedades* se ha puesto en escena *La duda en el alma*, original del Señor Olavarría. El Señor Olavarría tenia sin duda en su alma la duda de si saldria bien ó mal esta produccion; pero el público se apresuró la primera noche á sacarle de su incertidumbre aplaudiéndola y aplaudiendo á los actores. No ha sucedido lo mismo con la *Herencia completa*, comedia en un acto de un jóven que promete mucho en otro género de tareas. *Novedades* nos prepara grandes novedades para la Noche-Buena. En la tarde que precederá inmediatamente á esa noche, se estrenará una comedia *original* del señor Larra que tiene por título *La paloma y los halcones*; y en la noche, se pondrá en escena por primera vez el drama *original* tambien, que su autor, el señor Eguilaz ha denominado *El patriarca del Turia*. En este drama hace Valero el papel de Juan de Timoneda á los 107 años de edad; decoraciones y vestuario todo será nuevo; y habrá escenas que llamarán, segun se dice, la atencion por el aparato, propiedad y esplendidez conque van á presentarse.

En el *Principe* se ha representado el drama la *Dicha en el bien ageno* que ha tenido un buen éxito, y segun dicen nuestros colegas, merecido. Su autor el Sr. Escriche es ya conocido y ha sido llamado á las tablas otras veces por el público. La Palma y Osorio, bien.

Ha llegado y se ha organizado para comenzar en breve sus representaciones en *Variedades*, la compañía francesa. Hablaremos de ella cuando inaugure sus representaciones.

Por esta revista, y por la parte no firmada del presente número,

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

Geroglífico.



DIRECTOR, D. J. GASPAR.

EDITOR RESPONSABLE D. JOSÉ ROIG.—IMP. DE GASPAR Y ROIG, EDITORES. MADRID: PRINCIPE, 4. 1857.

Digitized by Google

EL MUSEO UNIVERSAL.

NUM. 24. MADRID, 30 DE DICIEMBRE DE 1857. AÑO I.

FIESTA DE NAVIDAD.

I.



or los años 4709 del período Juliano, corriendo el 4.° de la Olimpiada 193, y el 37.° del reinado en Judea de Herodes *el Grande*, César Augusto ordenó un empadronamiento general en todo el Imperio Romano, del cual dependia entonces la corona de Herodes. José, vástago de la egregia estirpe de David, aunque simple artesano de Nazareth, debiendo inscribirse como los demás, púsose en marcha hácia la ciudad de Belen, cuna de su familia, acompañado de su adorada esposa la virginal María, á pesar de que se hallaba en cinta y cercana al parto. En lo mas crudo del invierno, atravesando montañas y desiertos, escasos de recursos, emprenden una larga caminata de cinco jornadas, no tanto para cumplir el mandato imperial, cuanto para llenar los designios de la Providencia, que de luenga fecha tenia decretado se verificase en lugar y hora precisos, el suceso mas estupendo que los siglos vieron jamás.

Llegó la santa pareja al lugar de su destino, y no hallando posada en la caravanera por razon de la mucha gente que concurria al registro, tuvieron que refugiarse en una miserable covacha, especie de establo, bastante apenas á guarecerles de la intemperie, y que hallaron ocupado por dos mansos animales. Allí, ya fuese resultado de la fatiga y del apuro presente, ó lo que es mas cierto, por llegar el plazo providencialmente decretado, María sintió los síntomas precursores de un próximo alumbramiento. Al rayar la media noche, en aquel horrendo desamparo, casi al descubierto, reinando un frio intenso, sin asistencia de nadie, ni mas compañía que el atribulado esposo, y el buey y el pollino testigos mudos, no sin misterio, de semejante escena, la Vírgen María da á luz al Salvador del universo, al Dios reparador y misericordioso, que para levantar al hombre caido, no vacila en humillarse hasta el estado de la mayor pobreza! Allí sobre un pesebre, recostado en humildes pajas, envuelto en míseros pañales, calentado por el hálito de dos cuadrúpedos, viene á la tierra el Señor de cielos y esferas, Rey de los querubines, Hijo del Eterno, consustancial con el Padre, el celeste ungido, el deseado de las naciones, el leon fuerte, el Dios de paz, el debelador de la muerte y del infierno, que trastornará los imperios, cambiará la faz del mundo, planteará un reino nuevo é inmarcesible para los buenos, y regenerará á la humanidad enseñándole con preceptos y ejemplos la única conducta digna de la alteza de su ser.

Hé aquí el suceso que hace cerca de diez y nueve siglos celebra anualmente el orbe cristiano como la mas augusta y fausta de sus solemnidades, dulce embriaguez de los corazones, candoroso embeleso de las familias, y objeto de los mas espansivos regocijos y de las demostraciones mas entusiastas.

Mirad la campiña tendiéndose á lo lejos en bandas sombrías, bajo las aplomadas ráfagas de un cielo mortecino. La alondra chilla tristemente buscando en vano algun sustento; los árboles se dibujan en la penumbra vagos y fantásticos cual desnudos esqueletos; apenas un ligero humear anuncia la morada del hombre, medio oculto en la nieve, y el mísero villano trepa penosamente la cuesta cargado con su haz de leña. Desátase el vendabal; mugen los torrentes engrosados, sembrando á su paso la desolacion: toda la naturaleza ofrece un cuadro de muerte. Entrad, sin embargo, en las habitaciones, introducíos en las villas y ciudades, y reverso de la medalla, vereis hervir la vida entre las masas numerosas de una aglomerada poblacion.

Observad esas turbas que en su alborozo revelan un acontecimiento estraordinario: el magnate y el pordiosero, el párvulo y el anciano, confúndense todos en una comun preocupacion. ¡Qué pulular por las calles! ¡qué agolparse á mercados y tiendas! La provincia se ha refugiado á la capital; rebosa en todas partes el gentío; todo son puestos de feria, ristras de comestibles, sartas de farolillos, besugos frescos, turrones apetitosos, algazara, campaneo, murgas lejanas, ecos sordos y ruidos atronadores.

Al resplandor de fogatas improvisadas, asoman los templos sus frontones por entre apiñado caserío, y derramando luz y armonías al través de sus ventanales, atraen al pueblo, que en sueltos grupos bien rebozados en sus abrigos, desafiando el viento del Norte ó la helada escarcha de diciembre, acude á la casa del Señor para celebrar la Noche-Buena.

El santuario brilla á la luz de las antorchas; un coro nutrido eleva solemnes cánticos; el órgano con sus cien voces retumba de nave en nave, ora crepitante con los rústicos tonos de la gaita pastoril, ora suave cual los

Digitized by Google

arpegios de invisibles querubines. Al marcar la hora solemne, aquella misma en que María en la cueva de Belen dió á luz á su divino Hijo, un sacerdote revestido de oro y brocado, consagra en el altar la hostia sin mancilla, y sus venerables manos presentan á la adoracion de los fieles á aquel Jesús niño que en el establo fue adorado de los ángeles y obsequiado por los pastores. ¡Qué consuelo para las almas creyentes! ¡Qué privilegio para el cristianismo! *Gloria en las alturas*: un Dios nos ha nacido: de hoy mas él será nuestro caudillo y valedor. Miradle, por nosotros viene: por nosotros se entrega; y espresamente se hace hombre para salvarnos! ¡Ved cuán amoroso nos mira, y tendiéndonos los brazos nos da su bendicion!

Tambien en el seno de las familias se celebra á la hora misma el advenimiento del Redentor. Al pié de un cuadro ó de una imágen adecuada, el grupo mas interesante está desahogando su piedad en santas preces ó en sentidas cántigas, tradicion ingénua de la fe de muchos siglos. El padre abrazado á los seres que de él dependen, ruega con confianza á un Dios que es todo suavidad; la madre, estrechando cariñosamente al hijo que tiene en su regazo, medita y compadece con ternura entrañable la desnudez de aquel infante, que con ser Dios tiritaba de frio entre las pajas; el anciano siente revivir sus primeras impresiones, ó llora ensueños desvanecidos, flores marchitas, dulces memorias deshojadas en el camino de la vida, nunca mas vivas que al acercarse su término, nunca mas sentidas que al abordar una insondable eternidad, solucion tremenda de la cadena de nuestras miserias. ¿Y qué decir de los chiquillos? Esta solemnidad es infantil por escelencia: ella inocula en el espíritu sentimientos que nunca mas se borran, tesoros de creencia y poesía que serán un bálsamo en los futuros quebrantos, y una estrella, la verdadera estrella de Oriente, despejará las tinieblas del entendimiento y guiará los pasos del hombre en su peregrinacion.

Todo en esta escena del Nacimiento presenta un sello típico y característico: la hora, el tiempo y lugar en que se realizó, las circunstancias que le rodearon, el vivo contraste de la magestad de un Dios en el seno de tan hondo abatimiento, la mayor sublimidad del sacrificio que por ende se arguye, los incalculables beneficios que reportó á la humanidad, las consecuencias infinitas y asombrosas que acarreó; ¡qué cúmulo de consideraciones y afectos para el cristiano en una noche que le representa todo esto, el vehementísimo amor de Dios para con él, de un Dios tan imponente en su magestad, tan terrible en su omnipotencia, tan admirable en su gloria, tan sublime en su doctrina, tan prodigioso en su humanidad, tan lastimoso en sus sacrificios!

Acerquémonos al pesebre: es un Dios niño é inocente. Podrá otras veces mostrársenos bajo un aspecto mas ó menos terrible; pero esta se nos aparece cual tierna criatura, que solloza pidiendo favor. ¿Y esta adorable criaturilla repelerá la efusion de nuestros sentimientos?

José y María se enajenan contemplándole; los querubines entre célicos hosanas bajan á ofrecerle incienso y flores. El cielo ha venido á la tierra.

Corramos tambien á rendirle nuestros corazones, don el mas grato para un Dios de amor. Contemplémosle arrobados, y participaremos de la beatitud de José y María; adorémosle, y nos asociaremos á los ángeles; honrémosle con una vida pura, en olor y perfumes, y mereceremos gozar de su gloria, é ingresar en esa córte [sic] inefable que le rodea en su advenimiento.

II.

La fiesta de Navidad se ha celebrado con grande alegría desde los orígenes del cristianismo: ella, en efecto, es la primera y mayor de las consagradas por nuestra santa religion. Los primeros padres mandan observarla con festejos y ceremonias; los concilios la regularizan en sus decretos; el pueblo la sigue hasta con locura, hasta confundir las sentidas demostraciones de la piedad con las groseras profanaciones del paganismo.

Por una singular coincidencia, desde mediados de diciembre celebraban los gentiles la entrada del año inmediato con ritos estravagantes, ya en honor del dios Bifronte que miraba á lo pasado y á lo futuro, ya de la consagrada Strenia, diosa de los estrenos y aguinaldos, ya del voraz Saturno, símbolo del tiempo que todo lo traga. Banquetes y escesos eran los caracteres de estos alborotados festejos, imágen de una existencia loca y fugaz, cuyo disfrute es un privilegio, y que las mas veces se troncha en flor, destruyendo las mejores esperanzas.

Ora la Iglesia, segun algunos pretenden, adoptase estas fiestas por no chocar con las costumbres y santificarlas, ora una plebe ruin, de resultas de la coincidencia indicada, confundiese lo sacro con lo profano, por acaso ó de propósito; ello es que la fiesta de Navidad desde sus albores tomó un carácter marcado de reprobable licenciosidad.

Atribúyese su orígen al papa Telesforo, en el siglo II pero no es de creer que la Iglesia, desde los apóstoles, careciese de culto especial para este dia. En Oriente celebrábase hácia abril y mayo, ó por enero, confundida con la de la Epifanía; no obstante, los doctores del siglo IV, á invitacion de Julio I, resolvieron fijarla el 25 de diciembre, segun consta de un pasage de Benedicto XIV. El concilio de Maguncia manda se guarde por espacio de cuatro dias; los pontífices la distinguen con singulares prerogativas: si recae en viernes, pueden comerse carnes (*propter excellentiam*); y los religiosos en sus monasterios, tienen facultad de regalarse con opíparas colaciones (estatutos de la órden cartujana). La comunion, prescrita desde su orígen diaria ó semanalmente á todos los fieles, hácese obligatoria en las cuatro pascuas del año, y señaladamente en Natividad, segun los concilios Agatense, del siglo VI, Turonense III, de principios del IX, y antiguos de España, entre los cuales el de Elvira prohibe faltar á la Iglesia en los veinte y un dias que preceden á la Epifanía. A esta comunion alude el poeta Berceo (siglo XIV) cuando dice (vida de Santa Oria):

...... Fiesta es general
como es Resurreccion ó como la Natal...
porque es en la que deben christianos comulgar,
recibir Corpus Domini sagrado en el altar.

Semejante práctica, sin embargo, habia ya decaido en el siglo XIII, pues el concilio general Lateranense de 1215, en su cánon *Omnis utriusque sexus* reduce la comunion á la sola Pascua Florida ó de Resurreccion.

Durante los maitines, los emperadores romanos leian solemnemente la séptima leccion *Exiit edictum*. Segismundo en el concilio de Constanza, lo hizo vestido de diácono. Cuando les acontecia hallarse en la capital del mundo cristiano, era riguroso ceremonial llevar sobre las insignias del imperio, sobrepelliz, capa de coro y espada ceñida.

En el siglo VI, las tres misas, que despues dieron lugar á tantas irreverencias, celebrábanse con piedad, una á media noche, otra al despuntar el alba, y la tercera por la mañana. Y siguiendo un antiguo ritual manuscrito de la iglesia de Ruan, en Francia, concluido el nocturno de Noche-Buena y antes del oficio, aderezábase en el trasaltar un nacimiento, adonde cinco canónigos con túnicas y amito representando á los pastores, iban á adorar y eran recibidos por varios presbíteros de dalmática, á guisa de porteadores, cantando alternativamente acordes himnos, mientras unos monacillos en figura de ángeles, entonaban desde las galerías el *Gloria in excelsis*. Los condes de Lyon, al pronunciarse las palabras *venite adoremus*, se acercaban al altar y lo besaban reverentemente. En la catedral de Vich (Cataluña), cantábase con estraño rito una misa llamada *Griega*, tal vez por ser reminiscencia de la iglesia oriental: el obispo con doce sacerdotes y diáconos, despues de entonado el *Te Deum* á media noche y cantadas *laudes*, formaba una especie de procesion guardando cierto ceremonial; y luego celebraba la misa de comunion general, que un códice del año 1413 llama *ad pullorum cantu* (misa del gallo). A la aurora cantábase otra solemne en altar determinado, con sermon, á cuyo efecto siempre que asistia el obispo adornábase el trono episcopal de piedra «in capite sedis, cum pannis de serico et coxinis so»lemniter, ut est moris.» Para acompañarle, los doce asistentes llamados *Mayores* llevaban sendos ciriales y capas de seda, y cuando salia de la sacristia, un presbítero iba á preparar «post rexias, unum tapit cum si»tiali episcopali» donde aquel decia el *Confiteor*. A lo mejor del rezo, un arcediano pronunciaba «lo capitle (*capitulo*, tal vez la leccion 7.ª) et Kalendarium, et »lunam ipsius diei, et alia sicut moris est.». Iguales ritos á corta diferencia se observaban aun á fines del siglo XVII.

Regularmente los soberanos hacian cuantiosas ofrendas en la misa solemne de Navidad, y el mismo pueblo solia concurrir á la adoracion con sus donativos; asi consta haberse practicado en Castilla durante el siglo XII. Los oferentes recibian en cambio, por manos del párroco, tortas y pan bendito.

III.

No siempre, segun llevamos indicado, fueron tan piadosas y recomendables las diversiones de Navidad. Ya en su tiempo San Ambrosio y San Agustin reprobaban por profanas las fiestas dichas *Votum ó Vota*, de las calendas de enero, en Francia llamadas *barbatoria*, y en Italia y en España *vetula* y *cervuli*, á causa de los estravagantes disfraces de los que á ellas se entregaban. Bajo esta denominacion las describe San Paciano, obispo de Barcelona en el siglo IV, al publicar contra ellas un tratado, bien que con poco fruto, pues segun su frase ingenua parecieron desplegarse con mayor delirio despues de la reprimenda: «puto nescierant Cer»vulum facere, nisi illis reprehendendo monstrassem.» Tambien San Eligio en un sermon aconseja que nadie, «in kalendis januarii, nefanda et ridiculosa *vetulas* aut »*cervolos* vel jacticos (juegos) faciat.» Asimismo el «concilio Autisiodorense: «non licet kalendis januarii »*vetula* aut *cervolo* facere, vel strenos diabólicos ob-;»servare.» El concilio 4.° Toledano alude á estos desmanes cuando veda cantar aleluya en las Calendas de enero, «quæ propter errorem gentilitatis aguntur.» Ordenáronse contra ellos abstinencias, letanías y rogativas; los cánones penitenciales señalaron tres años de correctivo para los reos de semejante falta; los concilios Trullano, Romano de tiempo de Zacharías, Turonense 2.°, Auxerrense, Aurelianense, Constantinopolitano y otros del siglo VII lanzaron sus anatemas; el ilustre Carlo-Magno en el siglo VIII, instaba á la Iglesia para que estirpase semejante abominacion; y sin embargo, mil años adelante aun permanecia, segun consta por los decretos del concilio de Basilea de 1435, de la facultad de París en 1444, del sínodo de Cambray en 1565, etc., etc.

El orígen de estas carnavaladas sacro-profanas, que tan célebres se hicieron en la edad media, con el nombre de fiestas de *Locos*, del *Asno*, del *Obispillo*, etc., parece derivarse de la Iglesia griega, á tenor del cánon 16.° del sínodo 8.°, donde se espresa que algunos legos simulaban los ademanes y el trage de prelados y sacerdotes, remedando grotescamente el ceremonial religioso, y entregándose en los templos á estrañas irreverencias. Teófilo, patriarca de Constantinopla en el siglo X, llegó á autorizar semejantes desórdenes con decreto especial. En Inglaterra prohibiéronse durante el siglo XII.

Banquetes, zambras, crápula y escesos, tales eran los rasgos genuinos de las locuras calendarias: asi el villano en las aldeas, como la plebe en las ciudades, como el clero en las iglesias, como el religioso en los monasterios, todos, á pesar de reiteradas censuras, dejáronse arrastrar durante siglos por esa bacanal incalificable, esencialmente grosera, marcadamente torpe, y nefanda á menudo, cuanto sacrílega é impía. Unas religiosas de Poitiers, segun atestigua Gregorio de Tours, hubieron de ser castigadas por sus escesos en las *barbatorias*. Por fortuna la *gravedad* española supo huir de los estremos á que la *jovialidad* francesa se lanzaba durante estas saturnales cristianas, y nunca las inocentadas de Valladolid y Valencia llegaron á igualar á las chocarrerías de París, Sens, y otras ciudades del país vecino.

Quizá habria en su origen verdadera piedad en la material figuracion del *paso* del Nacimiento, y gracias á la rudeza de los tiempos, pudieron tolerarse estas costumbres inspiradas por una fe sencilla ó por una devocion sincera; mas el espíritu chismoso de la edad media no tardó en ingerirse en ellas, bastardeándolas, de suerte que ya en el siglo XII, especialmente en Francia, las diversiones de Navidad, eran un delirante frenesí. «La fiesta de los locos, dice Mr. P. Lacroix en una publicacion reciente, asoma por vez primera con su incóngruo é impúdico cortejo, hácia el año 1182 (1), mencionada en una obra litúrgica de Belet, de *Divinis officiis*, que Ducange cita, designándola con el nombre de *libertas decémbrica*, á semejanza de las antiguas saturnales (2). Esta libertad consistia en invertir todos los órdenes y todas las funciones del ministerio clerical: cometíanse las mas estravagantes locuras en el interior de los templos: clérigos, diáconos y subdiáconos, oficiaban en lugar de los sacerdotes; estos al pié mismo del altar jugaban á los dados, á los bolos, á la pelota, y á otras cosas peores; los monaguillos enmascarados y revestidos de capas pluviales, ocupaban en el coro los asientos de los canónigos, y llegada la víspera de Inocentes, elegian de entre sí un obispillo, el cual en trage prelacial era ungido y paseado solemnemente por las calles al repique de las campanas y al son de inarmónicos instrumentos... No solo las iglesias y los monasterios, sino los palacios episcopales, estaban sujetos á *las libertades* de diciembre. Tanta era la fuerza de la costumbre, que el obispo de París, Eudo de Sully, varon insigne, el cual ejerció notable imperio sobre las costumbres de su tiempo, no pudo atajar los desmanes que deplora en su monitorio del año 1198, aun despues de la escomunion que hizo fulminar por el cardenal Pedro de Cápua, legado pontificio. El dia de la Circuncision una turbamulta de adefesios y mascarones invadia la catedral para profanarla con danzas obscenas, juegos vedados, cantares licenciosos, bufonadas sacrílegas, y otros escesos mil, ¡hasta la efusion de sangre! Los mismos eclesiásticos eran los primeros fautores y cómplices de tamañas groserías (3), las cuales trascendian al esterior sembrando el desórden por la ciudad.»

Entre las sandeces de mal género que salian á relucir en tales circunstancias, indicaremos algunas conservadas en antiguos códices, sin duda porque constituirian entonces una especie de ritualidad. Un ceremonial de la iglesia Vivarense del año 1363, dice que en la eleccion del abad de los locos, se entonaba el *Te deum*, y luego se formaba una especie de mojiganga que iba alborotando y gritando á coros:

Heros, nolic, nolierno
ad fons sancti bacon:
Kyrie eleyson!

Cuando el obispillo, el dia de Inocentes, echaba su

(1) Anúncianse ya en un Códice dej Beauvais del año 500, segun Dufresne Ducange.

(2) «Festum hypodiaconorum, quod vocamus stultorum, á quibusdam perficitur in Circumcisione, vel in Epiphania, vel in ejus octavis. Fiunt autem quatuor tripudia post Nativitatem Domini in ecclesia, levitorum scilicet, sacerdotum, puerorum et hypodiaconorum, qui ordo incertus est. Belet, ibi, c. LXXII y CXX.»

(3) Duró este abuso hasta que Inocencio III prohibió severamente al empezar el siglo XIII, que interviniesen los clérigos como actores en tales farsas..., pero no dejó de continuar esta costumbre por muchos siglos en las naciones de Europa. Moratin, *Orígenes*.


Digitized by Google

bendicion al pueblo desde una ventana del palacio episcopal, ó al terminarse la misa en la iglesia, publicábase una indulgencia de este señor:

De par Mossenhor l'evesque,
que Dieus vos donne gran mal al bescle (ancas) ¡
avec una plena banasta de pardós (perdones)
e dos das de raycha (dos dedos de sarna) de sot lo mentó.

O bien:

Mossenhor ques ayssi present,
vos dona vint balastas de mal de dens,
e á vos-autras donas, atresi,
dona una coa de rossí (cola de rocin).

De las primitivas representaciones á que el misterio de Navidad dió orígen, consérvase el siguiente fragmento, asaz ingenioso, conque uno de los interlocutores daba comienzo á su relacion:

Latin hablaban antaño,
los brutos mejor que hogaño.
El gallo, que el caso vió,
Christus-natus-est! cantó.
El buey, de faz cejijunta,
Ubi-ubi-ubi pregunta.
La cabra en un santiamen
le responde: en *Bethle-em*.
Queriendo ver á Jesús,
dice el pollino: *Eamus*;
y por no quedarse solo
el becerro muge: *Volo*...

Una de las curiosidades mas singulares en este género, es el oficio del asno (*festum asinorum*), en honra del pollino de Belen, ó del que sirvió á la Vírgen para su huida á Egipto. El precioso manuscrito que le contiene se conserva en la biblioteca capitular de la catedral de Sens, y describe todos los pormenores de una diversion, que por lo visto aun en el siglo XV se tomaba sériamente. Un asno vistosamente enjaezado, con bullicioso séquito, era recibido á las puertas de la iglesia por la clerecía, que entonaba estos exámetros latinos:

Lux hodie, lux lætitiæ, me judice, tristis
quisquis erit, removendus erit solemnibus istis.
Sint hodie procul invidiæ, procul omnia mæsta:
leta volunt quicumque colunt asinaria festa.

Durante la misa paseaban al beneficiado desde el evangelio á la epístola, ó bien le obligaban á practicar ciertas genuflexiones, con gran edificacion de la multitud, y entre tanto los chantres lucian los primores de su garganta en la célebre prosa:

Orientis partibus
adventavit asinus, etc.

cuya música, reposada y grave, se cantaba acompañada de órgano ó de flautines. Tambien en Beauvais asistia al oficio una doncella montada en un borrico, respondiendo el pueblo con sendos rebuznos al introito, kyries, credo, etc., y el mismo oficiante segun rúbrica, al *ite misa est* rebuznaba tres veces, cuya salutacion repetia la turba al *Deo gracias* (hac modulatione ¡*hin hom*!) La prosa era:

Hez sire asnes, car chantez,
belle bouche rechignez:
vous aurez de foin assez
et de l'avoine á plantez.
Hes va! hes va! hes va hes!
Bialx sire asnes, car allez,
belle bouche car chantez!

En Autum vestian al asno de paños de oro, y cuatro de los principales canónigos, iban sosteniendo las puntas de su gualdrapa, hasta llegar al pié del altar, donde unos clérigos, estrafalariamente pergeñados, saludaban al héroe con el acostumbrado estrivillo: ¡*ohé, borrico!* ¡*ohé!*

Las provincias meridionales de España no dejaron de resentirse de estas costumbres, siquiera por razon de vecindad, aunque eran generales en Europa; pero entre nosotros cesaron mucho antes que en los demás puntos, y nunca segun hemos dicho, llegaron al nefando esceso de las orgías ultramontanas. Nuestras navidades tenian mas bien un carácter de bromazo ó de simpleza: asi por ejemplo, en Castilla los sacristanes y monaguillos revestian de cura, con casulla, al mas moderno de ellos, y despues de sumergirle la cabeza en la pila bautismal ó untarle de miel asegurándole que quedaba hecho sacristan y que antes del año seria obispo, paseábanlo alrededor del templo, montado en el becerro concejil que iba adornado de flores y cintajos, y cantando ridículas coplas lo llevaban á la puerta del cura, quien abrazaba al neófito, y siendo de buen humor mandaba azotarle, para que fuese purificado y saliera obispo cuanto antes. El rey don Enrique IV, por abusos cometidos en esta farsa, la prohibió con cédula particular, y aun parece que en tiempo de Carlos V dió lugar á una causa criminal. Segun Bason, hasta fines del siglo XVII representábase en Valladolid la fiesta de Navidad con escenas animadas, bailando disfrazados los concurrentes al son del órgano, y proclamando *Victor* al que mas briosamente cantaba los villancicos. Aun actualmente en la víspera de Reyes, abusamos de la candidez del rústico asturiano, obligándole á salir cargado de una escala al son de cencerros, y á la luz de hachones y antorchas, á recibir á los tres místicos personajes.

La cultura provenzal endulzó mucho las costumbres españolas, particularmente entre las clases elevadas: por esto en Cataluña, Aragon, y buena parte de Castilla, las diversiones de Navidad y año nuevo en los siglos medios, recomendábanse por su galantería. Señoras y caballeros, reunidos en sus nobles moradas, cantaban trovas ante unos retablos preciosamente aderezados, figurando la escena del nacimiento, costumbre que aun persevera, y despues de entregarse á los placeres de la mesa y de la danza, *echaban los años*, esto es, los trovadores predecian el año á sus damas, en versos armoniosos, ó bien se *sorteaban amantes*, lo que consistia en emparejar un caballero con una dama para que se obsequiasen durante el año, ó hasta el *Estrecho*, ceremonia del dia de Reyes, en la cual dos *magos benéficos*, vieja y mozalvete ridículamente ataviados, daban audiencia á las parejas, echándose recíprocos piropos, enlazándose con bandas de colores, recitando versos, ofreciéndose presentes, etc. Los aragoneses eran tan aficionados á estas diversiones, que segun la crónica de Castell, por haber Pedro Uzal de Granollers, caballero catalan, quebrantado la etiqueta del jurado de Estrechos de amor, don Pedro III que se hallaba presente, lo desterró y mandó brisar su escudo de armas con una pieza de gules en su principal blason.

De un manuscrito de Poblet consta que durante las fiestas celebradas en Monzon por don Martin, unos caballeros zaragozanos desafiaron á otro porque en el jurado de Estrechos despreció á cierta señorita que le habia caido de estrecho (4). La siguiente cancion de Santillana prueba que tambien en Valladolid se observaban estas usanzas, las cuales despues gozaron mucha boga en la córte de los Felipes:

Sacadme ya de cadenas,
señora, e facedme libre;
que nuestro Senior vos libre
de las infernales penas!
Estas sean mis estrenas,
esto solo vos demando;
este sea mi aguilando,
que vos faden fadas buenas, etc.

IV.

La parte íntima, por decirlo asi, de las costumbres de Navidad, no es ciertamente la menos simpática y curiosa para el observador. «En todos los siglos, dice el amable novelista inglés hablando de las costumbres de su país (5), la época de la renovacion del año se reputó la mas adecuada para francachelas y banquetes. Aun los daneses groseros, en los tiempos del paganismo, celebraban su *Yol* (fiesta análoga á la de Noche-Buena) apurando el hidromiel; y para que todo el mundo go zase de la fiesta, sacaban á la playa sus embarcaciones, y reunidos en chozas de pinos, donde á guisa de adornos colgaban sus broqueles y segures, hartábanse de buey á medio cocer y trasegaban océanos de negra cerveza, lanzándose unos á otros por diversion, los huesos roidos que sus perrazos devoraban, ó bien escuchando con feroz encanto la voz de sus escaldas al relatar las horrísonas hazañas de sus guerreros ó las delicias de un campo de batalla... Tambien los buenos cristianos de otros tiempos, cuando el año iba á espirar, gustaban celebrar con fiestas hospitalarias el dia de Navidad: ritos domésticos y religiosos santificaban la Noche-Buena; las campanas doblaban á porfía, siendo esta la sola noche del año en que el sacerdote, revestido de hábitos sagrados, alzaba el cáliz en el altar. La doncella poníase su saya nuevecita; verdes ramas adornaban la sala del banquete, y una larga procesion desfilaba hácia el bosque para recoger la verbena. El gran salon baronial abríase de par en par á los vasallos, terratenientes y feudatarios; la autoridad deponia su cetro y la etiqueta su arrogancia. El rico heredero, con sus zapatos encintados, era dueño aquella noche de escoger por pareja á la mas linda de las aldeanas, y el noble lord sin menoscabar su dignidad podia tomar parte en el rústico juego de *Post and pair*. Todos alegremente y de comun acuerdo saludaban la venturosa noche, que tanto á la cabaña como al palacio llevaba la grata nueva de salud. El fuego alimentado en la chimenea por enormes tizones, elevaba chispeantes llamas; la gran mesa de encina, lavada en esta ocasion con prolijo esmero hasta quedar del todo brillante, admitia sin distincion al hidalgo y al pechero, convidando á todos con sus buenos cuarterones de cerdo, servidos por lacayos de librea azul ú ostentaba en el centro la cabeza del jabalí coronada de laurel y de romero. Al propio tiempo el montero mayor, vestido de verde, relataba la muerte de la fiera, los perros que habia despanzurrado y sus últimos esfuerzos al espirar acogotada por la trailla. Circulaba el agua miel á la redonda en anchas copas negras, adornadas de lazos: entre otros manjares humeaba en la mesa el suculento lomo de vaca, acompañado del *plum-porridge* y de la torta de Navidad; y hasta la vieja Escocia en este dia sacaba á campaña sus gansos apetitosos. Despues aparecian las comparsas dando saltos y entonando gozosas canciones, cuyos acentos, sino siempre obedecian á las leyes de la armonía, por lo menos hallaban eco en los corazones y fomentaban el general alborozo. El erudito hubiera podido observar en estas diversiones un rastro de los antiguos misterios. Para disfraz bastaba una camisa, y los rostros tiznados no tenian necesidad de máscara, y sin embargo, ¿qué disfraz por rico que sea cubrió jamás unos pechos tan venturosos? Bien merecia Inglaterra su renombre de *divertida* cada vez que con sus regocijos tornaba la añeja fiesta de Navidad: ella era la que abria el tonel de la mejor cerveza; ella la que narraba la conseja mas placentera, y una pirueta de Navidad hacia feliz al pobre, á veces para medio año.»

De estas buenas costumbres la Inglaterra, aferrada á sus tradiciones, conserva todavía no pocos restos. Algo le queda de aquel abad de Locos, de aquel rey del *Gaudeamus*, que acaudillando su vocinglera tropa, proclamaban Navidad, mientras los hijos ó los criados, cubiertos con sus disfraces, corrian á ofrecer la alcancía de aguinaldo á la reina del festin, pidiendo á voces largueza y merced y copia de placeres. Enrique II en 1170 sirve en la mesa á su hijo, soberano del banquete, llevándole el plato de honor, jabalí ó pavo real, con grande acompañamiento de heraldos y chirimías. Un simple artesano en la mesa de Eduardo III es proclamado rey de Pascua por haberle caido el *haba*, que al azar se repartia entre los comensales de todas clases, en una gran torta ó mazapan. Otra vez ciento veinte principales ciudadanos de Londres, condecorados con quiméricos títulos de reyes, ministros y chambelanes de la locura, corren á Kennington al encuentro del nieto de Eduardo I, montando caballos de carton, agitando sus antorchas al son de los clarines, todos confundidos en un mismo alborozo, todos cantando loores de Navidad.

Tambien al presente el *plum-pudding* (puches con pasas), el *beefsteak* (carne de vaca), los *minced-pies* (empanadas) y el *turkey* (pavo), se distribuyen á los festivos convidados de la noche de *Christmass*: una hospitalidad cordial y abundante ejércese en toda la isla; los asadores voltean sin cesar; los hornos humean calentando las tiernas víctimas, opíparo regalo de cada familia, y á la luz de mil farolillos empañados por la niebla, andan de casa en casa, presentando su hucha pedigüeña criados, familiares, paniaguados, siervos de todo el año, que en esta sola noche disfrutan el privilegio de esplotar la liberalidad del rico, correspondiendo á sus larguezas con buenos deseos, no siempre estériles, pues nunca lo es la bendicion del pobre.

Análogas costumbres se observan por do quiera, si bien cada pueblo ofrece rasgos característicos. Antiguamente en España se ponia mesa abierta para los transeuntes; hoy dia aun se separa en el banquete de Navidad la porcion de Dios, de la Vírgen ó de los Reyes Magos, ó del hijo ausente en la guerra y del marido navegante, porcion que la madre ó la esposa conservan de un modo religioso, para consultarla oportunamente cual soberano talisman.

Empero lo notable de Navidad, en todos lugares y ocasiones, fue siempre la ópima colacion llamada en los monasterios *festa capituli* ó *Calenes* (Calendas) «more romanorum» á tenor de una escritura marsellesa del siglo XVI, el ansaron entre nuestros abuelos del siglo XIV, segun las poesias del arcipreste de Hita; en Francia los *huevos* y la *oca* cebada; en Madrid el *pavo* (6) y el *besugo de Laredo*, amen de otros manjares, pues la colacion de Noche-Buena suele convertirse en cena abundosa con su indispensable requisito de *sopa de almendras*, *ensalada*, *turrones* y *barquillos*. De estos últimos podemos afirmar que constituian el estraordinario por escelencia en los tiempos de D. Jaime el Conquistador (7).

Prescindiendo de los regalos de aguinaldo, que desde muy antiguo se usaron en todas las córtes y or las *libreas* que los reyes hacian á sus caballeros y demás personas, segun aquel romance:

Dia era de los Reyes,
dia era señalado,
cuando dueñas y doncellas
al rey piden aguinaldo, etc.,

uno de los rasgos mas genuinos de Navidad fueron las múltiples trovas, *noeles*, *caroles*, *virolais*, *vodevires*, *villancicos* ó como quiera que se llamen, cándidas inspiraciones de una edad en su infancia, tal vez arranque ingénuo de la vírgen deponiendo en el pesebre su corona de siemprevivas; dulce arrullo de la madre meciendo en la cuna á su hijo; relato del peregrino junto al hogar hospitalario, ó súplica festiva del menestral á las puertas de la feudal vivienda. El canto ha sido siempre la voz primera de las sociedades: la fe lo produce, el corazon lo vierte, Navidad ha tenido el privilegio de inspirar sus mejores acentos ¡Qué mucho si el prestigio de se-

(4) *Museo de las Familias*, t. 4.
(5) W. Scott, *Marmion*, canto VI

(6) El *pavo*, de uso general en nuestros dias, sin contar los gansos, capones y otros compañeros de sacrificio, parece importado de la isla de Santo Domingo por su intendente Oviedo, en 1525.
(7) Tenemos á la vista una curiosa nota del año 1267, tomada de los registros del archivo de la Corona de Aragon, de donde resulta haberse consumido en palacio el dia de Navidad: 31 carneros, 350 huevos, 30 pares de conejos, 12 idem de perdices, 36 idem de capones, 5 idem de ocas, 5 cuarteras de pan, 228 cuartanes de vino, 10 sueldos de *barquillos*, (neules), etc. En la víspera comiéronse coles con pasas, pescado, garbanzos, castañas, nueces, los *barquillos* consabidos, etc.



mejante fiesta logra sobrevivir al materialismo de nuestra época!

Las manos se enlazan, los rostros se animan: una turba revoltosa brinca alrededor de la hoguera; chocan los vasos al compás de la llama que chisporrotea, ó de la lluvia que azota los cristales, y en la iglesia un pueblo reverente depone sus ofrendas al pié de los altares:

Atabales tocan
en Belen, pastor,
trompeticas suenan,
alégrame el son!

—

Aunque le ven pobre
y le dan por Dios,
saben que de juez
volverá en mejor....

—

Este niño se lleva la flor
que los otros no.

—

Atabales tocan,
suenan clarines,
y las cañas juegan
los serafines (8).

Barcelona y diciembre de 1857.

JOSE PUIGGARÍ.



DE UN DEVOCIONARIO DEL SIGLO XV.

EL AÑO GRANDE.

Célebre es entre los antiguos el grande año ó año perfecto que algunos han llamado tambien platónico, atribuyendo equivocadamente su invencion al filósofo de la Academia. Este año perfecto era, segun Platon, el tiempo que los astros dotados de movimiento propio, emplean en volver á ocupar sus posiciones relativas, y segun Barosio se empezaba á contar cuando los siete planetas se hallaban colocados en una sola línea, terminando cuando volvian á encontrarse en la misma posicion.

La invencion de este año no es de Platon, ya antes de él era conocido en el Egipto, la India y la Caldea, donde se unian á la idea de su duracion otras varias entre ellas las del fin del mundo por medio del agua y por medio del fuego, como se ve en el mismo Barosio, citado por Séneca, que dice que la tierra quedará reducida á cenizas cuando los astros que siguen rutas diferentes, correspondan á la primera estrella de cáncer, de manera que una línea recta pueda atravesar todos sus centros, y que tendrá lugar un diluvio universal cuando los astros se hallen en la misma posicion respecto al signo de capricornio. Esta opinion era comun á todo el Oriente con la sola diferencia de que algunos pueblos solo admiten que el mundo se renovará por medio de incendios, otros que solo se renovará por diluvios, y el mayor número que los incendios y los diluvios deben alternar.

Pero en lo que no están acordes los autores, es en la duracion del año grande. Hablan algunos de un llamado año grande, del tiempo de Cadmo, que constaba de ocho años; pero á mi entender, aunque se llamase del mismo modo, este año grande en nada se parecia al de los caldeos y era solo un espacio puramente convencional, que se ingeria entre los años para suplir las imperfecciones del calendario griego. Los magos de Persia, como los babilonios, los indios, y aun los chinos, daban, segun otros, mil años á la revolucion de cada signo, y de este modo á medida que iban descubriendo nuevos signos, el año grande se alargaba, por lo cual acaso dice Hesiodo, que su duracion es incierta y que solo la sabe Dios. Arago dice que hubo en la antigüedad quien dió al año grande 6.570,000 años (ignoro de qué clase) y cita á un autor moderno que le valúa en 25.000,000 de años comunes no estando descubiertos aun cuando hizo este cálculo varios planetas como Palas, Ceres, Juno, Vesta, etc.

Voy á aventurar una hipótesis que á mi entender no carece de fundamento. Los egipcios fueron acaso los primeros que hicieron un verdadero estudio de la astronomía. Los caldeos mismos no pueden gloriarse de haberla conocido antes que ellos. Sabido es que en Egipto habia dos años, uno religioso, indeterminado, cuyo principio variaba cada cuatro años en seis horas y algunos minutos, que era escrupulosamente conservado por los sacerdotes porque segun él se observaban las fiestas religiosas, y otro que era el verdadero año solar que servia para los diversos usos sociales.

Al cabo de cada 1,460 años estos dos años se encontraban empezando en el mismo dia. ¿No pudiera el año grande ser de orígen egipcio? ¿No pudiera haberse aludido en la formacion del año grande, á el espacio de tiempo comprendido entre dos reuniones del solar y el religioso, y por eso habérsele llamado año perfecto? ¿No pudiera ser una mala interpretacion de los caldeos la esplicacion que ellos han dado del año grande? Obsérvese que se daba á este año en la antigüedad un sentido religioso, y se decia que en cada año grande tenian lugar *los mismos sucesos* que en el anterior, lo que andando el tiempo y llegado el del cristianismo, dió márgen á una opinion que ha sido condenada por la Iglesia; los egipcios que se gloriaban de tener una historia exageradamente antigua, los indios y los caldeos no podian querer decir que la historia se repetia en estos períodos, ¿qué era, pues, lo que se repetia? la misma marcha de las estaciones á igual distancia de las fiestas religiosas que en el año grande anterior.

Es mas: á mi entender el ave fénix no era sino el símbolo del año grande. Los autores están discordes acerca del tiempo que duraba cada vida de este ave; pero Manilio dice que vive un año grande, y Cornelio Tácito asegura que son muchos los que creen que vive 1,460 años. ¿Estas opiniones no pueden ser una misma? La duracion del año grande tan debatida entre los autores ¿no pudo ser en un principio la de 1,460 años, es decir, el tiempo que tardaban en unirse en Egipto el año perfecto y el comun?

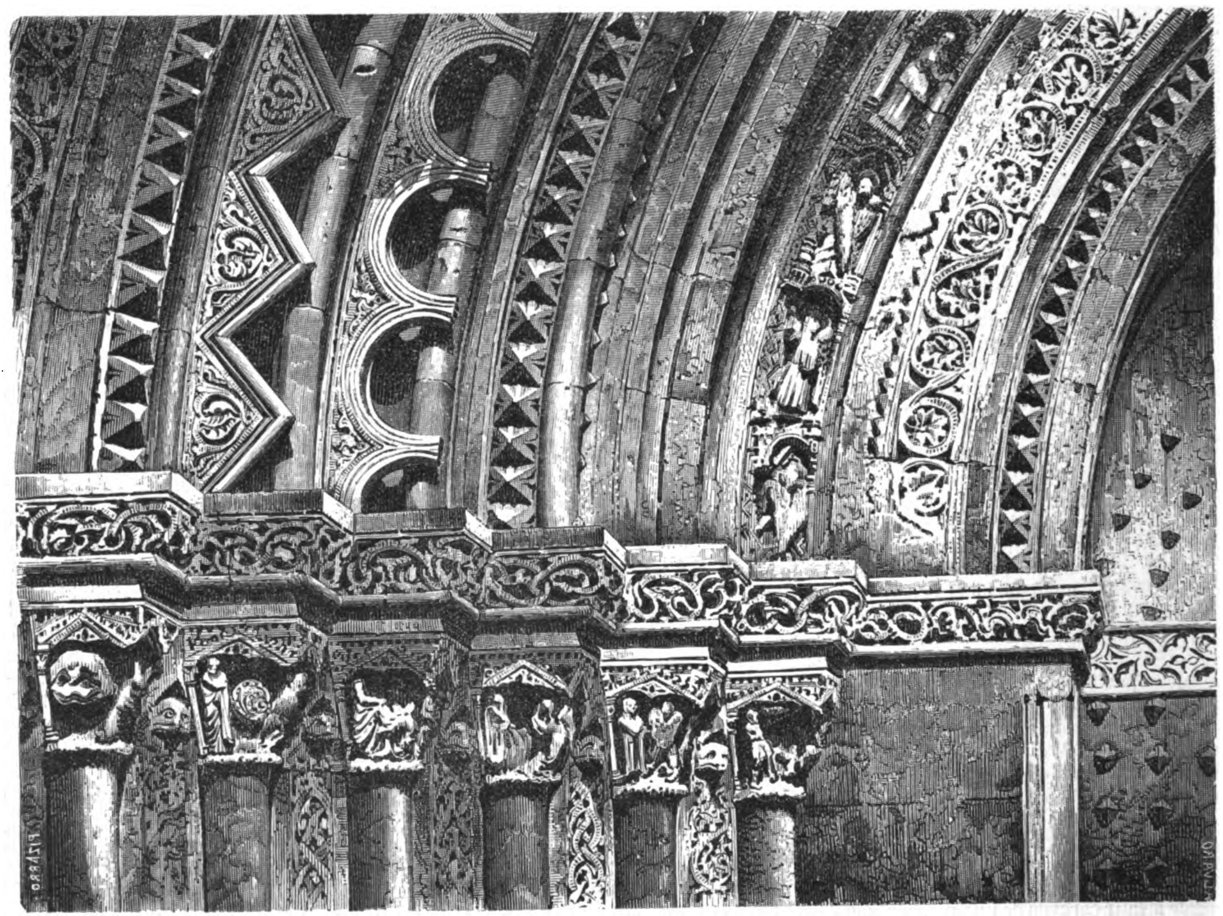
Y ya que he hablado del ave fénix, representacion simbólica del año grande, terminaré este artículo dando acerca de ella algunas noticias que creo que agradarán á los que oyendo nombrarla continuamente, solo saben que es un *ave fabulosa que renace de sus cenizas.*

Muchos son los autores antiguos que de ella se han ocupado. Plinio, á quien ha seguido Scaligero, dice que es natural de Arabia, tiene el tamaño del águila, una especie de penacho en la cabeza, las plumas del cuello doradas y las de lo restante del cuerpo rojas á escepcion de las de la cola que son rojas y blancas. Ovidio cuenta su historia en los siguientes versos:

Una est, quæ reparet, seque ipsa resimenet ales
Assyrii phænica vocant: nec fruge nec nerbis
Sed thuris lachrymis, et succo vivit amomi.
Hæc ubicumque suæ complevit sæcula vitæ,
Illicis in ramis tremulæque cacu mine palm
Unguibus, et duro nidum sibi construit ore
Quo simul, ac casias, et nardi lenis aristas,
Quassaque cum fulva substravit cynnama myrrha,
Se super imponit, finitque in odoribus æum,
Inde ferunt, totidem qui vivere debeat annos,
Corpore de patrio paruum Phænicæ renasci
Cum dedit huic ætas vires, onerique ferendo est.
Ponderibus nidi ramos levat arboris altæ.
Fertque pius, cunasque suas, patriumque sepulchrum,
Perque leves auras Hyperionis urbe petitus,
Ante fores sacras Hyperionis æde reponit.

Estos versos traducidos libremente al castellano, dicen:

Fenix llaman á un ave los asirios
que á sí misma se engendra y se renueva
y del precioso jugo del amomo
y lágrimas de incienso se alimenta.
Cuando al término llega de su vida
sube á la copa de la palma trémula,
y con uñas y pico entre las ramas
se construye una tumba pasagera
Allí en lecho de nardo y cinamomo
de oliente mirra y cálida canela.


DETALLES DE LA PUERTA DEL ARZOBISPO EN LA CATEDRAL DE VALENCIA. (VÉASE EL NUMERO ANTERIOR).

(1) Villancicos del siglo XVII. Son infinitos los que existen en todos los idiomas, algunos de ellos antiquisimos. España posee ademas un tesoro abundante en églogas, loas y autos del nacimiento.)

como morir queriendo entre delicias
ó su tránsito honrando se recuesta.
Y allí rejuvenece, y de sus años
de nuevo empieza la acabada cuenta
Y al desplegar las vigorosas alas
el nido que su tumba y cuna fuera
recoge entre sus garras, y le ofrece
de algun templo del Sol ante la puerta.

He traducido el nombre de Hiperion por el de el Sol, pues aunque Diodoro hace á aquel hermano de Saturno y padre del Sol, los demás mitólogos incluso Homero, le toman por el Sol mismo, y si nos atenemos á la etimología griega, á nadie mejor que al Sol conviene este nombre que significa *andar por encima*, pues anda ó por lo menos parece que anda por el cielo, encima de la tierra. Ademas de que segun la tradicion el ave fénix lleva su nido como ofrenda al templo del Sol á quien rinde especial culto; en prueba de lo cual se cuenta que habiéndose preparado un sacrificio en el gran templo del Sol que dió nombre á Heliópolis, y cuando el sacerdote habia prendido fuego á ciertos arbustos olorosos en que debia consumirse la víctima, cayó como de cielo entre las llamas un ave fénix que en breve quedó reducida á cenizas, y registradas estas cenizas se encontró un gusanillo, que guardado cuidadosamente se convirtió al cabo de cuatro dias en un ave fénix que se elevó al cielo volando y desapareció.

Esta ave ha servido para muchas comparaciones á los poetas, aun en la edad moderna cuando la mitologia estaba en moda, y los padres de la Iglesia la presentaban frecuentemente como un símbolo de la resurreccion. Dícese que Santa Cecilia con el ejemplo de esta ave convirtió á San Maximiano, persuadiéndole de tal suerte de la vida eterna, que este santo recibió gustoso el martirio por la nueva fe, mandando que en su sepulcro se pusiese para memoria un ave fénix. Pero para lo que se inventó el fénix fue, como ya he dicho, para representar el año grande, y su forma, sus colores, su muerte y su ofrenda, son simbólicos tambien. No sé donde he leido que la aparicion de esta ave es considerada entre los chinos como de buen agüero, lo cual, si es cierto, no deja de ser estraño cuando no ha creido en su existencia, ni aun Plinio á pesar de lo dado que era á las fábulas. Tampoco faltan autores que aseguren que esta ave, que no existe mas que como emblema, apareció en diversas épocas, entre otras en tiempo de Sesostris, en el de Amasis, en el de Tolomeo y en el de Tiberio. Esta es una muestra de la fe que puede darse á las aseveraciones de la historia.

CARLOS RUBIO.



PRIMEROS SIGLOS. SIGLO XIV. SIGLO XV.

REVOLUCIONES

DEL MIRIÑAQUE.

Esta exagerada hipérbole de las formas mas seductoras, no es invencion de nuestras bellas, ni tampoco de sus abuelas respetables, pues á no engañarse el autor que nos le proporciona el dibujo núm. 1. (1) muestra que las damas de la decadencia romana entre otras muchas exageraciones, ensayaron esta á su vez. Si salvando los límites que debemos guardar, nos permitiéramos una incursion por el terreno de lo postizo, cuánto habria que decir! cuánto en efecto no ha hecho en todos tiempos el sexo bello (prescindiendo del feo), para realzar, quizá hasta un estremo fenomenal, las gracias de que le dotó naturaleza (ó mejor de que no le dotó, pues regularmente las mas fieles observadoras, son las que mas distan en la realidad de la ficcion; sea dicho con perdon de las verdaderas heroinas de la moda.)

Como esta última en lo antiguo se inclinaba regularmente á lo positivo, el miriñaque tuvo por entonces raras ocasiones de asomar el bulto, y como no sea el ejemplar citado, ignoramos de las buenas matronas romano-iberas, godas ó árabes que apelasen al prestado volúmen de semejante artificio para estimular el gusto harto volátil de sus hastiados compañeros.

Preciso fue que la sociedad reorganizada emprendiese su tranquilo progreso, para que las gracias del postizo osaran habérselas con las del lo natural. Diez siglos nada menos se deslizan sin que respecto de miriñaques aparezca novedad, quedando los nobles contornos de las beldades feudales reducidos á una platitud desesperante, cuando por dicha, á principios del siglo XIII una beneficiosa hinchazon, precursora de las glorias de la crinolina empieza á estenderse desde el Norte al Mediodia. Ya la erguida castellana no arrastra por sus salones menos de cuatro varas de paños, y echando varas á proporcion de la marcha del tiempo, en 1380 son cinco, en 1400 seis, cuarenta años despues mas todavía, y de exageracion en exageracion las sayas, hopalandas, briales y otras faldas entonces usadas, llegan á convertirse en unos verdaderos embudos, de un peso y embarazo tales, que no pudiendo con ellas las fasionables de la época, tienen que implorar el auxilio de sus pajes y camareros.

Del año 1330 existe un decreto del rey de Aragon vedando llevar faldas de mas de *dos palmos* de co la *ultra duos palmes recto longitudinis.*) La ordenanza de Alcalá de 1350, sin poner tasa á los hidalgos, solo permite á los menestrales *dos dedos* de cola ó falda en sus pelotes. Otra ordenanza suntuaria del año siguiente fecha en Valladolid, habla de sayas *de doce ó mas girones* y en el propio tiempo el arcipreste de Hita pinta una villana con saya *cortillada*. Si todo esto no es verdadero miriñaque, vémosle indubitablemente en las *sayas verdugadas* que menciona un inventario de principios del siguiente siglo, año 1415; pero mas esplícito aun un bando municipal de 1475, prohibe á toda mujer casada, viuda ó soltera de cualquier clase ó condicion llevar en sus *goneles* y demás ropas, *perfiles* de mas de medio palmo de ancho como tambien *semiribetes, nervios, tomados, albardillas*, etc. Confirmándole otro de 1478, dispone que ninguna se atreva á llevar hábito en los *flancos ó ancas*, esto



SIGLO XVIII. SIGLO XVI.

(1) Antonio Bossio, *Roma subterránea*, monumentos sacados de las Catacumbas. La figura en cuestion está sacada del cubículo segundo del cementerio de san Calisto.[redacted]

Digitized by Google

es, *albarda*, *albardina*, *pompa*, *bulto*, ú otra cualquier especie de *aforro escesivo*, llámese como se quiera (Ayuntamiento de Barcelona, libro de *Coides y Ordinacions* en dicho año.) He aquí el miriñaque ahuecador con sus inequívocos caracteres, y con un nombre por cierto bien poco lisonjero para sus intrépidas favoritas: *albardas* y *albardillas* son la prenda que para lucir el garbo se echan encima las voluptuosas cortesanas del gentil amador don Juan II!

Contenido apenas el vuelo de la moda por la tirantez de la reina católica, parece indemnizarse bajo la segunda esposa de Fernando á favor de las exageraciones que permite el lujo, ya generalizado, entonces de brocados, bordados, terciopelos y sederías, lujo que vanamente se trató luego de reprimir y que eficazmente secundó el desarrollo de los faldellines.

No tratamos de seguir paso á paso la marcha de esta moda estrafalaria sobradamente conocida, y que trocó en verdaderos maniquíes á las damas españolas del siglo XVI. Solo para precisar fechas diremos, que ya en la Celestina (1490) menciónanse *rodeos*, *frisados*, sayas de brocado y de Contray; en 1512 siguen en uso las *albardinas* henchidas de algodon, los *repulgados goneles*, las sayas *verdugadas*, el *cordelate*, el *camelote*, el *velludo* y la *palmella*; en 1520 úsanse *basquiñas picadas*, sayas *fruncidas*, jubones *estopados*, jaquetas de raja *con mucho brahon*, *marlotas*, *albernias* y otras vestiduras de orígen español tambien estiladas en Francia, y que por su gran balumba ofrecen íntima relacion con el postizo predominante. Vienen en pos las *estoperas*, los *roderos*, las sayas *embotadas*, los *verdugados* de paño, las *sotanas abolladas*, *emborrosedores*, *afolladores*, *valones*, *triadas* y otras variaciones infinitas del mismo género, que seria difícil especificar, aunque todas pueden indicarse con la sola palabra *miriñaque* (2). Sí; desde entonces reina este sin rival, múltiplo, creciente, invasor, pocas veces modificado, nunca en descrédito, admitido universalmente, así en la córte de los Felipes y Carlos, como en la de los Enriques y Luises, como en la de las Anas y los Jorges. El siglo XVIII es la época de su mayor apogeo: cada bella es una panoplia de alambres y ballenas; así la virtud como el vicio se cobijan bajo el faldellin y el miriñaque primeramente llamado ruedo, pollera, ahuecador, tontillo, etc., es á la vez guarda-infante y guárda-virtudes *vertugadin* (3).

Como los estremos se tocan casi siempre, á la balumba ilimitada, siguió una llaneza ridícula: así sucedió por ejemplo en 1340, 1500, 1720 y 1800. Siguiendo esta inevitable ley de las revoluciones, la crinolina ha inaugurado otra fase de su existencia: una nueva era luce para ella, y su imperio promete dilatarse á pesar de mordaces críticas y de rechiflas impertinentes. Madres, doncellas, seguid desesperando á maridos y á amantes y enriqueciendo á vuestras modistas: al fin y al cabo sois consecuentes con el siglo: siglo de apariencias, vuestros trages no podian ser otra cosa. Permita el cielo que en el interior vuestras costumbres tengan mas solidez de la que revelan vuestros vestidos. J. P.

NOCHE-BUENA.

Todos los años se celebra en la noche del 24 de diciembre el aniversario del nacimiento del Mesías, suceso el mas glorioso é importante que la humanidad registra en sus anales: regocíjense, pues, en la de 1857 los ancianos y los niños, los grandes y los pequeños, los soberbios y los humildes; porque el Hijo de María ha nacido para todos, ha venido á redimir á todos de la doble esclavitud del pecado y de la tiranía; porque su brazo divino ha roto la cadena de iniquidades, el círculo de hierro en que se agitaba el mundo antiguo y ahuyentado su soplo las sombras que ofuscaban la inteligencia humana, abriéndose á su voz las puertas del cielo para las futuras generaciones, y cerrándose las del abismo, panteon inmenso que habia devorado innumerables razas antes de su venida. Alegráos todos en vuestro espíritu, porque ya la mancha de la culpa no es eterna; diez y nueve siglos hace que está cayendo sobre ella el bautismo de lágrimas y de sangre del justo que murió en el Calvario.

—Todo eso es muy cierto (oigo que esclama al llegar aquí, una de esas personas cuyos nervios no pueden sufrir ni el vuelo de un mosquito); pero si el nacimiento de Cristo se celebrase con menos barullo, con menos desórden, con mas recogimiento.....

Yo me habia propuesto hacer una escursion á las nebulosas regiones de la historia al uso, elevándome hasta la sétima esfera de la filosofía alemana, desde donde pensaba descargar una granizada de palabras exóticas, como *estética*, *plástica*, *solidaridad*, *síntesis*, *palingenesia*, *cosmogonía*, etc., etc., que me hubieran dado alguna fama; pero la observacion de aquel vecino honrado (circunstancia por la cual ignora su nombre el público), ha venido á recordarme que no es un artículo de historia lo que tengo que escribir, sino un artículo pedestre de costumbres.

Manos á la obra, pues. El teatro representa la capital de España: redúzcalo el provinciano que guste á las proporciones de una ciudad cualquiera, de una villa, de una aldea; varíe ó suprima algunos accidentes, y tendrá un cuadro de lo que en la noche de que se trata sucede en todos los ángulos de la monarquía.

El telon (al revés de lo que se observa en nuestros coliseos en general), se levanta mucho antes de la hora, esto es, unos ocho dias; y aparecen la Plaza Mayor, primero, y sucesivamente los mercados y ciertas calles, adornados con un aparato mas agradable á los espectadores que el de *Novedades* en sus funciones, y es cuanto decirse puede en su elogio. El pavo salmantino, digno paisano del toro que mató á Pepe-Hillo, y cuya pechuga insultante está pidiendo acero, mira con desden al conejo difunto y á la gallina rechoncha y enana, que, colgada cabeza abajo del hombro del paleto ó del vendedor madrileño, aturde con su cacareo lamentable, especie de elegía inarmónica con la que canta en vida sus exequias. Levántanse, como los proyectiles en la plaza de un castillo, pirámides de melones, naranjas, peras, manzanas y granadas enormes, trasportadas de Valencia, Murcia, Aragon, Galicia y Andalucía; y á poco que uno se descuide, pisa una alfombra de higos, nueces, castañas, bellotas, piñones, avellanas y batatas. Muchos puestos de tablas, que ciñen á manera de cinturon el centro de la Plaza, conteniendo gran número de frutas brillan á la sombra de toldos de lona, hule ó estera, de los cuales penden, como de los emparrados en las huertas y jardines, sendos racimos de uvas tersas y frescas de diversos colores, conservados con tanto esmero que parecen recien arrancados.

El turron de Gijona, el de Alicante y el de Zaragoza, las pasas de Málaga, el alajú, los dulces variados hasta el infinito, ocupan siempre, no sé por qué privilegio ó costumbre inmemorial, los portales de la Plaza Mayor, (que, en la geografía de Noche-buena, es la metrópoli de los demás mercados, los cuales son las provincias, digámoslo así) tan asombrosamente provista de municiones de boca que, en verdad, asusta: no parece sino que las producciones de la península entera se han almacenado en este recinto, porque Madrid se vé amenazado de un sitio por el estilo del de Troya. Los mercados restantes rebosan tambien de frutas y carnes: los pescados, especialmente, abundan, sobran: el Océano y el Mediterráneo, fieros é inhumanos en ocasiones, se han dejado saquear cobardemente, y para mayor mengua sus hijos serán devorados hasta por párvulos de cuatro años.

Las confiterías, siempre sirenas *dulces* en la verdadera acepcion de la palabra, despliegan en estos dias una coquetería refinada, almibarada, mostrándose provocativas, deshonestas, en toda su desnudez; casi, casi se *dalilizan* (con perdon de la Academia), y atraen con el mudo, pero elocuente lenguaje de sus encantos, al transeunte mas timorato, que, no pudiendo resistir esas mil tentaciones reunidas, hace la calaverada de rendirse á ellas y entregar hasta la última peseta.

En medio de este mundo de frutas, de confituras, de carnes y de pescados, el mazapan de Toledo, el pavo y el besugo, imperan como soberanos absolutos, á quienes la poblacion alta, media y baja, rinde tributo y vasallaje.

La plazuela de Santa Cruz, es el bazar de los *Nacimientos*: háylos de carton, de papel, de madera, de corcho y de barro, en profusion alarmante: allí se trafica y chalanea con el cielo, se vende á Jerusalem por dos pesetas, se compra un rebaño de ovejas por doce cuartos, y una pollada por un par de reales: este es el punto de reunion, el *rendez-vous* de todos los chiquillos de la córte y de todas las mamás económicas de la clase media y del pueblo, pues las damas aristocráticas suelen enviar sus lacayos y sus coches para proveer á la menuda prole de rabeles, chicharras, panderetas, *Belenes* y santitos de circunstancias.

Hierve la gente en calles, plazas y encrucijadas: circulan los sacos, las cestas, los cajones y hasta los carros, llenos de cuanto Dios ha criado: dudaríase al observar este flujo y reflujo, este movimiento continuo de la poblacion, si se trata simplemente de comer ó de huir llevándose la casa á cuestas, porque un ejército invasor llama á las puertas de la patria. Alárganse los dientes, menguan los bolsillos, y zumba sin cesar la tremenda bataola de millares de instrumentos bélicos y pastoriles.

Las casas se hallan atestadas de provisiones gastronómicas. Madrid, trasformado en cocinero, empuña el almirez (campana de rebato de Noche-buena) desde las primeras horas de la tarde, y con el infatigable ardor de un alquimista de buena fé, machaca y machaca algunas de las sustancias que han de servir en la sangrienta hecatombe de generaciones enteras (vivas y *alegres cuando Dios quería*), de los corrales, de los montes, de los rios y de los mares.

Los domésticos de ambos sexos, mandil ceñido y cuchillo en mano, se han convertido en sacrificadores, y despues de desollarlas, contemplan serenos y salpicados de sangre, como los arúspices romanos, las entrañas palpitantes de las víctimas, de las cuales no pocas perecen innoblemente estranguladas. Madrid es, ademas, un ogro; va á tragarse la zoología y la horticultura masticables de media España.

Hasta aquí la esposicion y parte del enredo de la funcion de Noche-buena, cuyo interés (y no deberian olvidar esto nuestros dramaturgos), va creciendo progresivamente hasta el desenlace completo.

Las chimeneas se adornan para la fiesta con penachos de humo, que anuncian que la vida de la capital no solo está en el esterior, sino dentro de las casas, en el hogar doméstico.

¡El hogar doméstico! El es la verdadera patria del hombre civilizado, la única patria que le va dejando el cosmopolitismo á que tienden las sociedades modernas, cuyas fronteras desaparecen; santuario sublime, arca eterna que flota sobre las revoluciones de los tiempos y de las ideas, y sobre las catástrofes del globo, donde, en medio de la duda y de la incredulidad del siglo, se han refugiado las creencias mas santas y mas puras, y de la cual ha de salir la paloma con el ramo de oliva para anunciar la buena nueva, la trasformacion á que camina el mundo.

Penetremos en una casa.

Preside á la familia el abuelo, patriarca en las primeras edades de la tierra y patriarca en la nuestra, coronado de canas venerables, y rodeado de sus hijos y de sus nietos. En sus ojos brilla una lágrima y entreabre sus labios una sonrisa, lágrima y sonrisa tristes; pero con la tristeza consoladora é inefable del amor y de la felicidad. Nada le falta, ni salud, ni sustento, ni paz; allí lo tiene todo; el mundo del anciano se ha reconcentrado en el reducido espacio de aquellas cuatro paredes, entre aquellos seres que le aman y respetan, bajo aquel techo amigo; y aunque una vaga melancolía le presiente su cercana desaparicion material de este oscuro valle, como desaparecieron sus antepasados, su espíritu velará por la familia, inoculado é inmortalizado en la memoria de sus descendientes.

En un ángulo de la estancia donde se halla reunida la familia, hay un *Belen* de madera, iluminado, sin que falte en él figura alguna de las que corresponden al caso: el niño Jesús, la Vírgen, San José, los reyes magos, los pastores, la mula, el buey, etc., etc. A los lados y detrás se eleva una montaña tapizada de césped natural, de cuyo terreno salen algunas ramas secas que semejan árboles, y en último término la nieve blanquea las cimas áridas y el fondo del paisaje.

El abuelo, un momento rejuvenecido y trasportado por la imaginacion á los primeros años de su vida, acompañado de la zambomba tradicional y con voz trémula, que desmiente los brios infantiles, canta la consabida copla popular que dice:

Esta noche es Noche-buena
y no es noche de dormir,
que está la Vírgen de parto]
y á las doce ha de parir.
Ha de parir un niñito
blanco, rubio y colorado,
que ha de ser pastor y guarda
que guardará su ganado.

Pepe, el criado mas antiguo, y que por este motivo tiene cierta confianza, si ya no se la permitieran los apasionados besos que durante el dia ha dado á la bota, responde con estotros versos, *de carácter*:

Esta noche es Noche-buena
y mañana Navidad,
dame la bota, María,
que me voy á emborrachar.

Adela, niña de seis años, repite la seguidilla que por la mañana aprendió en el colegio y que trascribo:

Orillas de la fuente
la Vírgen lava
los pañales de Cristo,
rica colada;
en la yerba del campo
los ha tendido,
todas las madreselvas
han florecido.

Esta bella estrofa, que á la sencillez candorosa del idilio reune el sabor poético y el séntimiento de la copla del gran poeta, del pueblo, arranca un beso al padre y á la madre de la niña.

El criado vuelve á echar su cuarto á espadas y canta, siempre *en carácter*:

El demonio esta noche
se desconsuela,
al ver que con el gozo
se va la pena.

Eduardo, hermano de Adela, poco mayor que ella, entona la siguiente redondilla:

La Vírgen lavaba,
San José tendia,
el niño lloraba
del frio que hacia.

Ocioso parece añadir que á cada copla siguen un ruido, una algazara y un estrépito formidables de voces, chillidos, redobles de tambor, trompeteos y zambombazos; y que se danza, y se corre, y se brin-

(2) Cervantes, en don Quijote, cap. 5, pág. 2.ª, habla de damas de toldo, llevando su verdugado con broches y con entono.

(3) Los verdaderos guarda-infantes se nos importaron de Francia cuando el enlace de Ana de Austria con Luis XIII, bajo el reinado de Felipe IV. Ya en 1639 hubieron de prohibirse con bandos de 13 y 23 de abril, donde se prohiben absolutamente, escepto á las rameras, y se manda «que ninguna basquiña pueda esceder de ocho varas de seda, y al respecto las de otro género, ni tener mas de cuatro varas de ruedo, y lo mismo en faldellines, manteos ó en las llamadas polleras y enaguas, permitiéndose verdugados en la forma acostumbrada de cuatro varas de ruedo y no mas, etc.» A pesar de esto, el guarda-infante mantúvose firme, hasta el punto de que siglo y medio despues figuraba aun en las visitas de ceremonia de las personas mas distinguidas. *(Sempere*, Hist. del Lujo).



ca con tanta furia que es cosa de marearse: el júbilo rebosa por todas partes, en los ojos, en los gestos, en los gritos, en los movimientos de esta familia venturosa; es una esplosion de contento la que aquí resuena, es un delirio, una locura.

Y lo que sucede en este cuarto, que es el principal, sucede, con corta diferencia, en el segundo, en el tercero y en la boardilla de la derecha.

Un tabique únicamente separa á esta última de la de la izquierda, en la cual se representa á la misma hora una escena contraria del todo. La alegría y el dolor son vecinos antiguos, aunque no se tratan.

Al cantar abajo Pepe

El demonio esta noche
se desconsuela,
al ver que con el gozo,
se va la pena.

da una pobre madre su último adios á su desolada familia. ¿Dónde irá á pasar la Noche-buena? Tal vez cenará pan de ángeles, tal vez... Ignoro la historia de ese huésped de la eternidad, y, ademas, aunque la supiera no podria deciros lo que solo sabe la Providencia. La infeliz deja á los suyos una herencia de horfandad, de sufrimientos y de miseria. Las carcajadas de otros seres mas dichosos penetran en esta mansion de llanto y desamparo, interrumpiendo los sollozos y el rezo sombrío de los que velan á la muerta; porque, como dice Espronceda:

Que haya un cadáver mas ¿qué importa al mundo?

Entre tanto, grupos frenéticos de bacantes y de sátiros, coronados de greñas desgreñadas, recorren cantando, tañendo y ahullando las calles de la populosa villa del oso y el madroño, inflamados por la doble sed de sangre de inocentes animalitos y de la que vierten los lugares de mil pueblos tributarios. ¿Va á celebrarse, acaso, el nacimiento de Cristo ó el nacimiento de Baco? ¿Estamos en el Madrid cristiano del siglo XIX, ó en la Roma de los Césares? ¿Es noche de ayuno y de honesta alegría, ó noche de profanaciones y escándalos? Tambien los teatros, lugares de prostitucion del arte, inmundos lupanares del drama, de algun tiempo acá, abren sus puertas y sacan á la vergüenza á la Talía española (que mas parece francesa), musa beoda é impúdica, para que el pueblo aplauda su embriaguez lastimosa y su decadencia, que si ruboriza por lo estéril, subleva por lo infame.

—¡Bomba! ¡bomba! gritan en el fondo de una casa de mujeres públicas hombres perdidos, no mas venturosos, no mas tranquilos que ellas; porque esta es la noche de los santos recuerdos, y entre las risotadas de la orgía se levantan en el espíritu de los que la celebran los airados espectros de sus hermanos, de sus hijos, de sus padres y de sus amigos, cuyos nombres se han borrado ya de la estadística viviente. Pretenden los insensatos embriagar á la conciencia para que se duerma, y la conciencia continuará en vela como una luz perpetua.

¡Noche-buena! ¡Ay! no la tendrán todos; no la tendrán:

Ni el proscrito, que suspira por el cielo de su patria;

Ni el célibe, hongo solitario que, indiferente á los afectos mas puros, mira esa noche en torno suyo y se encuentra aislado en medio de una sociedad que, por muy degenerada que se la suponga, le rechaza, y siente oprimido su pecho por la tristeza y su alma por el hastío;

Ni el criminal, para quien solo hay noches inquietas;

Ni la viuda fiel, que al sentarse á la mesa contempla vacío un puesto que ya no se ocupará nunca; pero que poco despues lo ve, con los ojos del espíritu, ocupado por una sombra querida y llorada;

Ni la viuda ingrata, que ve con los ojos del remordimiento sentarse en la silla desierta, en frente de ella y de su amante, el terrible fantasma de su esposo, nuevo convidado de piedra, venido del otro mundo, que antes ha llamado al corazon de su antigua compañera, y como no le respondian ha penetrado por las paredes;

Ni la madre enferma, que da el pecho seco y sin calor al pequeñuelo hambriento y tiritando de frio, encogida junto á una casa opulenta, cuyos dueños podrian alimentar un año á esas criaturas desheredadas, con las migajas de la *colacion espléndida* de Noche-buena.

Pero ¿adonde voy con mis escepciones? ¿Será la Noche-buena la noche mas triste de todas, por lo mismo que es la que mas vivamente nos trae á la memoria lo que en el pasado hemos perdido, lo que deseamos para el porvenir y lo que nos aflige al presente?

Despues de la *Misa del gallo*, cuando Madrid está ya jadeante, cansado, rendido, ébrio, harto descuartizado, entre la niebla de la aurora aparece la siniestra figura del *Aguinaldo*, monstruo de cien brazos, como Briareo, que va á llamar á la vez á cien puertas, en algunas de las cuales es probable que no le respondan, porque la Noche-buena puede muy bien haber sido para muchos, por sus escesos, noche mala, cuando no víspera de la noche eterna.

V. R. Aguilera.

CASCADA DE HUAUCHINANGO.

Entre los objetos mas grandiosos y magníficos con que la naturaleza ha querido enriquecer á la República mejicana, debe incluirse sin duda alguna la cascada de que vamos á hablar, de la cual apenas tienen noticia unos cuantos mejicanos, y ninguna seguramente los estranjeros que residen en el país, ó que lo han visitado, ya por pura curiosidad, ya para hacer de él un estudio científico.

Mientras vemos ponderar en tan pomposas descripciones la catarata del Niágara, el Salto de Tequendama, las cascadas de Montmorenci, las de la Suiza y otras muchas, existe ignorada en lo interior de la República mejicana, á la corta distancia de 42 leguas de su capital, una cascada tan digna de atencion por las disposiciones particulares que le ha dado la naturaleza, como por la frondosidad y hermosura del terreno en donde se halla.

Esta cascada, tal vez la mas alta de las de la República y acaso de todas las de la América septentrional, (1) está situada á cuatro leguas del pueblo de Huauchinango, y á una del pueblecillo de Necaxa. El rio que la forma es el *Totolapa*, el cual recibe en su curso otros afluentes antes de llegar á la primera caida de sus aguas, que se encuentra á cosa de una milla mas allá de Necaxa y se llama *la Ventana*, en donde se precipitan aquellas, desde una altura de cincuenta y cinco varas. Dos millas y media mas abajo de este lugar, haciendo el rio una inflexion ó vuelta de S. O. á N. E., se halla el salto ó la cascada grande, verdaderamente magnífica, llamada *Ixtlamaca*, y cuyas abundantes aguas se dividen en tres raudales, formando otras tantas caidas, en un espacio de veintiseis varas, incluyendo los terrenos que las separan.

La cantidad de agua que se precipita, es, (segun el cálculo aproximado que pude hacer,) de setenta piés cúbicos, con una velocidad de diez piés en cada segundo de tiempo, ó doce mil varas por minuto, cayendo en un abismo ó formando un salto de *ciento treinta y cinco* varas de altura. El ruido que hacen las aguas en estas caidas, se asemeja á un trueno atmosférico prolongado, y la niebla perpetua que forman, es tan espesa y blanquecina, que impide destinguir los objetos con la vista á diez ó doce varas de distancia. Los tres raudales caen separados por rocas coronadas de vegetacion, y formando cada uno una cascada distinta é independiente por espacio de cerca de noventa varas contadas desde el punto de desprendimiento hácia abajo; pero por la velocidad que adquieren las aguas, por la evaporacion que esperimentan, y por otras causas, que influyen en ellas antes de llegar á la caldera, se confunden y convierten en una sola masa espumosa, que va adquiriendo mayor densidad á medida que se acerca al punto del golpe, en donde es indescribible la fuerza conque chocan, se agitan, hierven y se levantan enormes volúmenes y remolinos de agua conmovidos, rechazados y trastornados en todas direcciones. Pero lo mas admirable y estraordinario de esta cascada, es la variedad de climas y de frutos que presenta en sus terrenos, segun la situacion ó diferencia de nivel de cada uno de ellos. En la parte alta, se ven el ocote, el pino comun, el encino, los helechos y otras producciones propias de las tierras frías y de las templadas; y en la parte baja, principalmente hácia el S. O. al pié de la cascada, crecen con lozanía hermosos platanares de diferentes especies (*musa paradisiaca,—musa sapientum,*—y acaso, *musa regia* de Rumph) la caña dulce, el arbusto de la cera (*myrica cerífera*) la granadita de china (*passiflora—tacsonia*), y otros frutos de las tierras calientes.

La parte mas elevada, que forma la mesa ó superficie superior del terreno por donde corre el rio, está acompañada de islotes formados por la division de sus aguas que se despeñan por tres raudales. En esta planicie dominan la lava azul y la almendrilla, y en la parte baja al nivel de la caldera, domina la tierra hortense ó fecunda (*humus*) interrumpida de vez en cuando por trozos de arcilla endurecida y de toba caliza.

El rio, desde el salto de *la Ventana*, corre con un desnivel ó declive de 7° del horizonte hasta el punto de caida de los tres raudales, el cual se halla á 5,511 piés sobre el nivel del mar (1837 varas castellanas.)

El termómetro de Réaumur dió, á la sombra, en el mismo lugar, á las nueve de la mañana del dia 17 de marzo del año de 1853, 14° 2' y en la parte inferior al nivel de la caldera, á las diez y media de la misma mañana y tambien á la sombra (S. O.) 18° 11'

La columna de mercurio del mismo termómetro, sumergido este en el agua del rio cerca del punto de las caidas, á las nueve de la mañana, se fijó á los 9° 19'.

El punto en donde se verifica el desprendimiento de los tres raudales, se halla á los 20° 16' de latitud N., y á 42 leguas N. E. de Méjico.

El conde de la Cortina.

(1) La catarata del Niágara es famosa, no por su altura, sino por la considerable cantidad de sus aguas, que forman en su caida una capa de cerca de 1300 pasos de estension, y hace correr seiscientas setenta y dos mil toneles de agua por minuto; pero esta enorme masa de agua, apenas se precipita de una altura de cincuenta varas, esto es, de una altura casi tres veces menor que la de la cascada de Huauchinango, y no puede compararse con esta, en cuanto á la frondosidad, variedad y riqueza de sus terrenos.

El célebre astrólogo aleman, que nos anunció el fin del mundo, para el 11 de junio del año pasado, desesperado de ver el poco éxito de sus pronósticos, ha decretado un sin número de cataclismos, unos que debieron verificarse en el mes actual y otros que se verificarán sin falta en el año que viene, y en los siguientes. Véanse sus profecías.

Diciembre 20. Una nevada sepultará á Moscow; 25, la Holanda será inundada por completo; 26, gran tempestad en el Mediterráneo; 27, un terremoto arruinará á Munster; 28, en Batavia, en Venezuela, en Escocia y en la Siberia habrá temblores de tierra que destruirán ciudades, cambiarán el curso de los rios y convertirán en montañas las llanuras; 29, la peste levantina aparecerá en un puerto del Adriático; 30, estallará una insurreccion en la capital de una de las principales potencias europeas; 31, grande erupcion del Etna. Quince ciudades serán cubiertas con su lava.

Enero de 1858, 1.° incendio de Viena; 2, el Atlas abrirá su seno, y dará salida á tal caudal de agua, que se anegará toda la Argelia; 3, un terremoto destruirá á París. 1859. Guerra europea. 1960. Sucumbirán cuatro monarquías. 1861. El Mediterráneo verterá todas sus aguas en el Océano, quedando su fondo en seco. 1862. Los chinos y los indios invadirán la Europa. 1863. Las tribus africanas pasarán á España, se apoderarán del Mediodía de Europa y terrenos que antes cubrieran las ondas del Mediterráneo. 1864. Asiáticos y africanos librarán una gran batalla en Alemania. 1890. El caos reinará en el mundo. 1900. La civilizacion renacerá en Australia. 1908. Vendrá el Ante-Cristo. 1909. Fin del mundo.

Y aquí concluye el astrólogo.

Verdad es que ya no podia seguir.

Dicen los periódicos que el ayuntamiento ha contratado para las fiestas reales el adorno de la calle Mayor y del Prado. El de la primera consistirá en una larga serie de pabellones, separados por una corona, que se elevará hasta la altura de los cuartos terceros, en medio de la calle. De dicha corona, formada de telas imitando seda, y de colores nacionales, penderán cuatro grandes brazos que, formando arco, vendrán á reunirse con un feston de tela tambien corrido por debajo de los balcones de los cuartos primeros. Del centro del pabellon penderá una araña que se iluminará durante la noche.

El adorno del Prado será de otra especie. Consistirá en dos filas de espárragos ó astas muy altas. A lo alto de ellas se hallará un gallardete de los colores nacionales y pendiente un estandarte. Mas bajo que el estandarte habrá un escudo de armas rodeado de seis banderas nacionales, y lo restante del asta estará cubierto con telas de colores: los escudos serán los de las principales ciudades de España, en número de mas de 200.

Este invierno se proyecta en París una innumerable multitud de diversiones para socorrer á los pobres: bailes, conciertos, espectáculos de todo género, y cuantos medios hay de escitar la caridad mundana y superficial, que de seguro producirá buenas sumas. Tampoco en Madrid desperdician las nobles señoras de las sociedades de beneficencia cuantas ocasiones pueden ser favorables á recoger limosnas para los desgraciados proletarios.

La Grecia, que estudia un vasto sistema de vias de trasporte, se propone inaugurar la construccion de caminos de hierro con el de Atenas al Pireo, que aunque de escasa estension (10 kilómetros), tiene mucha importancia, porque hace un puerto de mar de la capital de la antigua república ateniense.

REVISTA DE LA QUINCENA.

Recordarán los lectores del *Museo*, que en el número del 30 de noviembre les dimos un grabado y una descripcion del *Great Eastern*, ó sea del *Leviatan*, nombre que parece tomará con preferencia el buque monstruo construido en Londres. Dijimos entonces que estaban hechos los preparativos para botarlo al agua el 2 de diciembre. En efecto, hechos estaban; pero desde entonces hasta ahora se han deshecho: el buque no ha andado sino menos de la cuarta parte del camino que debe recorrer para sobrenadar en el Támesis, y todos los esfuerzos de las máquinas y de los ingenieros, no han bastado para ponerle á flote. Parece probable, que esta operacion cueste á los dueños, tanto como la construccion del buque mismo: sin embargo, no dudamos que la ciencia encontrará medios de resolver la dificultad; no creemos, como han dicho algunos, que la mecánica no conozca fuerzas mas poderosas que las que se han aplicado al *Leviatan* para empujarlo. El buque ha hecho ya parte del camino que debia recorrer; por consiguiente, el moverlo hácia adelante no es imposible.

Por lo demas, bueno es que de tiempo en tiempo estos reveses vengan á demostrar lo mucho que aun nos queda que aprender, y que no estamos tan adelantados como presumimos, ni somos tan omnipotentes como en nuestra vanidad nos creemos.

Ya han quedado establecidas las comunicaciones telegráficas entre Europa y Africa, ó sea entre Argel y Marsella por medio del cable del Mediterráneo. Las estaciones, son: Argel, Roma, Cagliari, La Spezia, Turin Chambery y Marsella. En breve se espera que esté dis


Digitized by Google

NOCHE BUENA. NOCHE MALA.

BIBLIOTECA MADRID

poniole el alambre telegráfico entre Cagliari y Malta, que despues se piensa prolongar hasta las islas Jónicas. Esto nos obligará á nosotros á echar un cable desde Barcelona á Marsella, luego que tengamos echados los que se proyectan desde Barcelona á las Baleares, y desde Cádiz á las Canarias.

En Vigo y en Segovia, la inauguracion de obras públicas, de importancia vital para aquellas poblaciones, ha dado motivo á grandes y espontáneos regocijos. En Vigo se trata del ensanche de la poblacion, que á causa de su magnífico puerto está destinada con el tiempo á ser una de las primeras de Galicia, y aun de España. En Segovia se han inaugurado las obras de la carretera general que ha de unir la provincia con el camino de Galicia, abriendo asi una nueva salida á sus productos.

Pero el gran acontecimiento en materia de obras públicas, será la inauguracion del ferro-carril de Madrid á Alicante, que debia haberse verificado en esta quincena; pero que no se verificará hasta el 3 ó el 4 de enero, por esperar á una comision francesa que debe asistir al acto. El año de 1858 empezará, pues, poniéndonos á doce horas de distancia del Mediterráneo, resultado de inmensas consecuencias para la prosperidad material de multitud de poblaciones. Tambien comenzará el año con fiestas públicas, dispuestas por los ayuntamientos y autoridades para solemnizar el feliz alumbramiento de la reina, que segun se anuncia saldrá públicamente á misa de parida, el 5 del mes entrante. En seguida comenzarán las funciones é iluminaciones, fuegos artificiales, bailes públicos, teatros, corridas de toros, y limosnas á los necesitados: tal es el programa general, que con ligeras variantes se ha dado en toda España. En Madrid habrá ademas arcos de triunfo, ramaje, banderolas y trasparentes.

Pero nos vamos entrando en la jurisdiccion de la revista inmediata. Suspendamos por un momento nuestro entusiasmo festegil, para hablar de lo que ha pasado en esta quincena, en la cual, hemos tenido tres defunciones, y muchas funciones teatrales de Pascuas, ademas de las riñas de gallos, y de los ejercicios en la cuerda tirante del señor Hengler, que trabaja con grande habilidad en el Circo de Paul.

Comenzando, como es justo, por honrar la memoria de los difuntos, lamentaremos en primer lugar, la muerte del coronel don Antonio Asquerino, padre de los estimables y estimados escritores don Eusebio y don Eduardo.

La magistratura ha tenido una pérdida sensible con la muerte de don Antonio Armero, hermano del actual presidente del Consejo de ministros, y por último, el 27 falleció en París la célebre actriz Concepcion Rodriguez, de quien tantos y tan buenos é indelebles recuerdos conserva la escena española.

El duelo de las familias de estas y otras muchas personas menos notables que han fallecido, no han turbado, sin embargo, la alegría general de las Pascuas. Las riñas de gallos han encontrado un circo á propósito, construido por un general aficionado, y la aficion á esta clase de diversiones, se va estendiendo y propagando. Una pluma, y no de ganso sino de acero, muy bien cortada en cuyos rayos creemos distinguir el estilo del susodicho general, ha publicado un lindo artículo, en prosa y verso, acerca de una de estas luchas, artículo, que ha llamado la atencion por su sabor castizo y ciertos toques delicados y oportunos. En él son de notar especialmente estos versos conque termina su exordio:

Que como hay hombres que se dan á gatos
Por olvidos de príncipes ingratos,
Hay hombres que se dan en sus reveses
A reñir y á cantar gallos ingleses.

Entre las funciones de Navidad que nos han dado los teatros, son lás mas notables y dignas de la crítica, el drama del señor Eguilaz titulado: *Patriarca del Turia*, representado en *Novedades*, y la zarzuela La *Roca negra*, puesta en escena en el teatro de Jovellanos. *El patriarca del Turia*, que se ha representado con gran aparato, y en el cual, Valero desempeña el papel de Juan de Timoneda, con una propiedad que nada deja que desear; tiene situaciones interesantes y bien sostenidas, magníficos versos y nobles y elevados pensamientos. No está exento de defectos; peca demasiado de lirismo en algunas escenas; pero las bellezas son muchas y de primer órden, lo cual, unido al buen desempeño y al cuidado minucioso conque se ha puesto en escena, le ha atraido merecidos aplausos.

La *Roca negra* tiene música muy agradable, y ha sido tambien aplaudida: debemos decir tambien que la música es mejor que el libreto. En Jovellanos siguen los preparativos para la representacion del *Planeta Venus*, que dicen será lo que hay que ver. Veremos.

Los demás teatros, han estado llenos de gente en estas Pascuas como los dos anteriores. El *Príncipe* ha puesto en escena un drama original del señor Diaz, con el título de *Carnioli*, (segunda parte de *Dalila*.) Ya hablaremos de *Dalila* á su tiempo; y como el señor Diaz vió que aquella mujer infernal, que volvia tísicos á todos los artistas no llevaba en el drama su merecido, quiso dárselo de su mano, intencion mas meritoria que afortunada. No estamos porque un escritor que puede hacer cosas originales, elija pensamientos agenos para agregarles segundas partes.

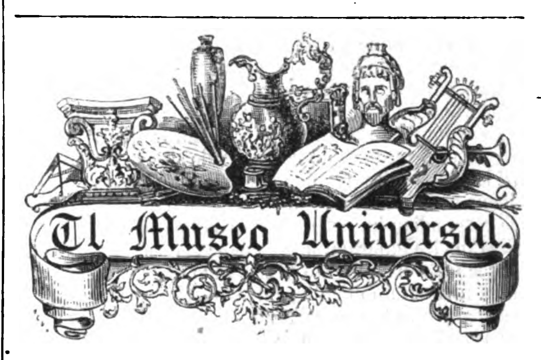
En el Circo se han representado dos comedias traducidas, de lo mas mal que hemos visto. Llevan por título la una, *Este cuarto se alquila* y la otra, *Melchor, Gaspar y Baltasar*. ¡Y sin embargo de ser tan malas, continúan representándose! Verdad es que la gente acude estos dias al teatro y admite de todo! ¡Qué vicio tan espuesto es admitir de todo!

Por esta revista, y por la parte no firmada del presente número,

NEMESIO FERNANDEZ CUESTA.

SOLUCION DEL GEROGLÍFICO DEL NÚMERO ANTERIOR.

El gato de Marirramos, halaga con la cola y araña con las manos.



AVISO.

Los señores suscritores, cuyo abono concluye con este número, se servirán renovar la suscricion, sino quieren recibir retraso.

Los que optaron por el regalo de las estampas, recibirán con este número la última que representa *La Industria*.

A todos los suscritores les hemos remitido el prospecto del Museo para 1858, en el que verán las ventajas que se ofrecen.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

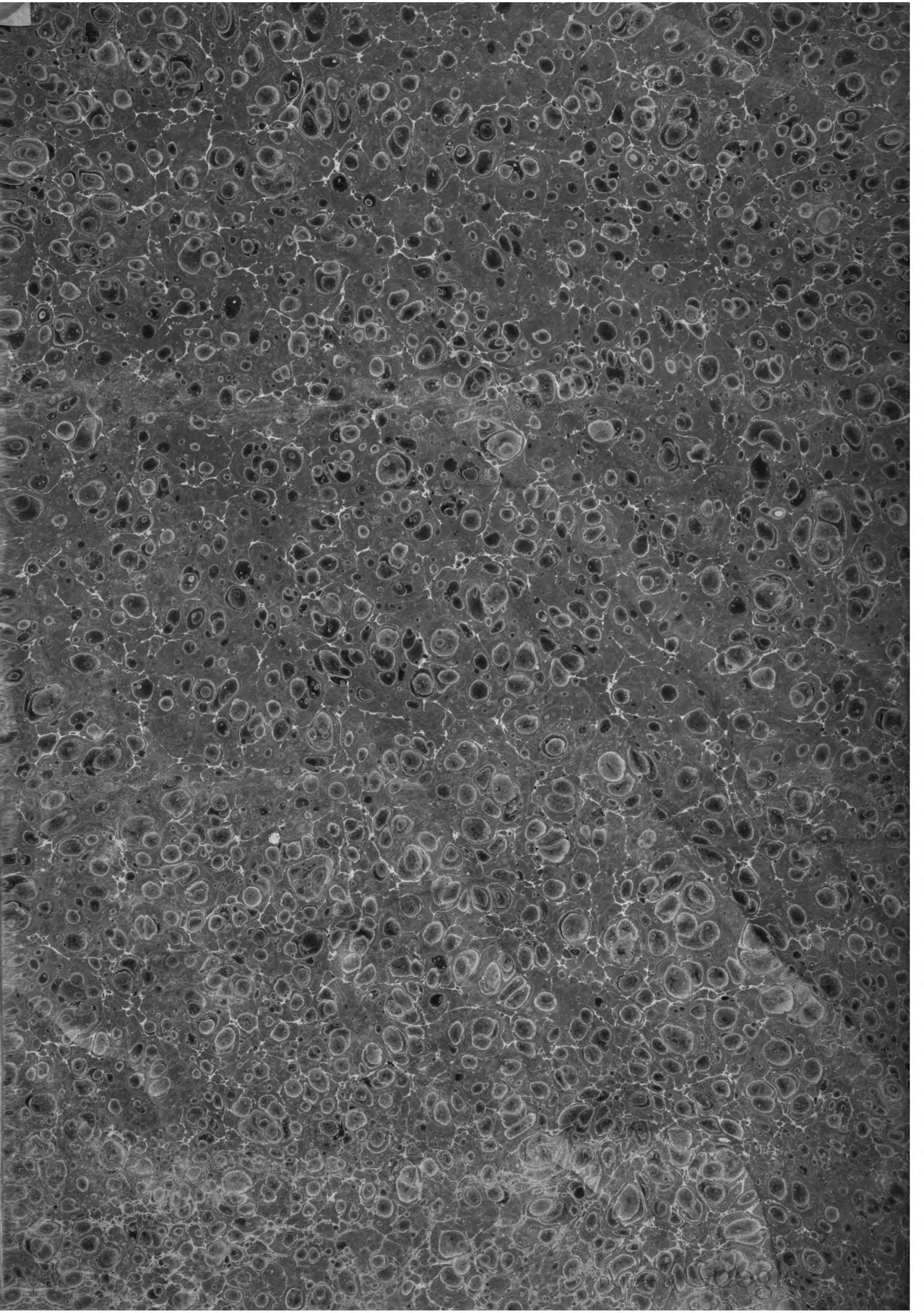
MADRID.		PROVINCIAS.	
Por números sueltos á. .	2 rs.	Tres meses.	14
Tres meses.	11	Seis id.	25
Seis id.	21	Un año.	48
Un año.	40	En el estranjero un año.	70

DIRECTOR, D. J. GASPAR.

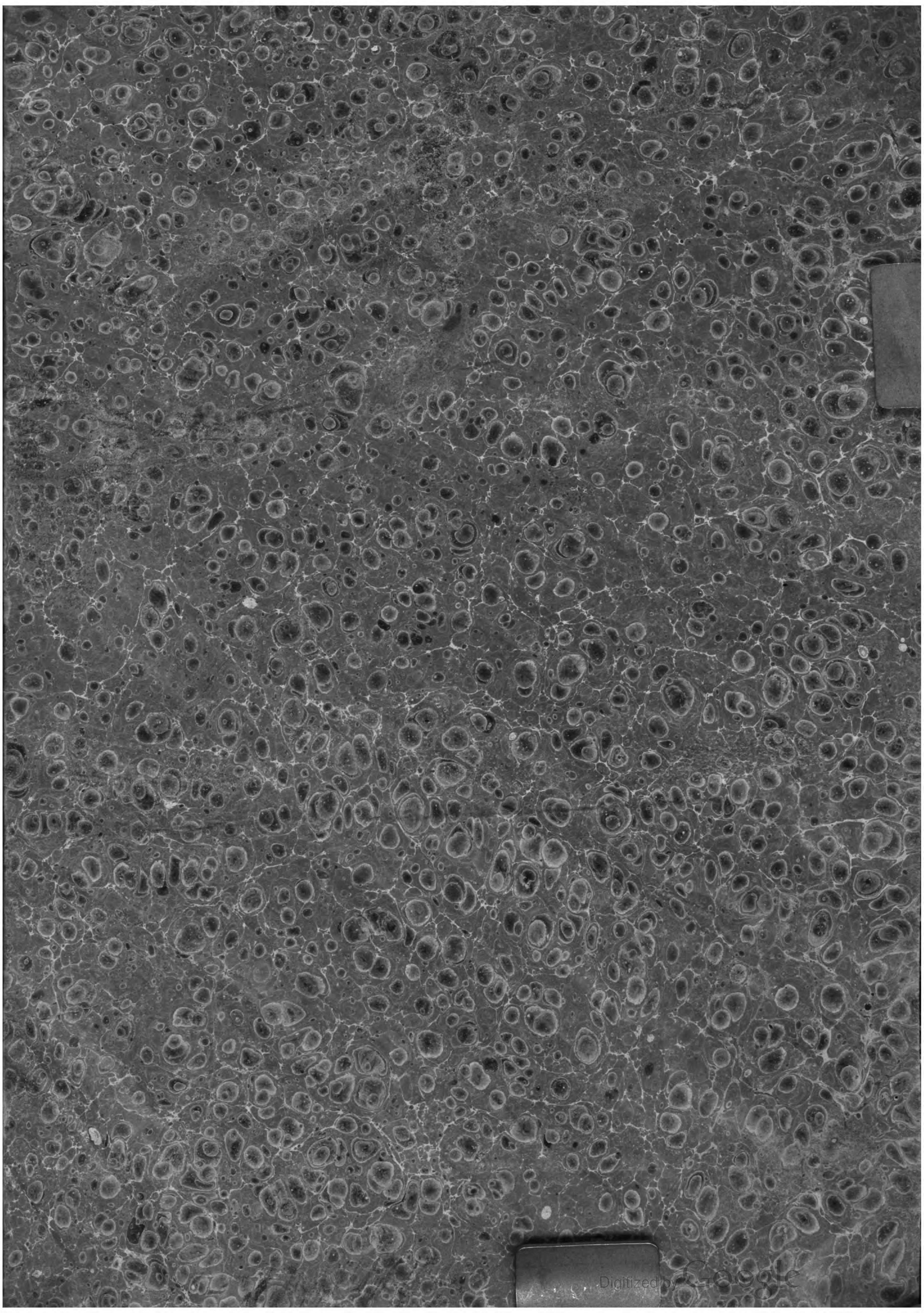
EDITOR RESPONSABLE D. JOSÉ ROIG.—IMP. DE GASPAR Y ROIG, EDITORES. MADRID: PRINCIPE, 4. 1857.

Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google


Digitized by Google

